

ungido de Yahvé. Ahora, pues, mira dónde está la lanza del rey y el jarro de agua que estaba junto a su cabecera.”

Saúl se reconcilia por segunda vez con David

¹⁷Conoció Saúl la voz de David y dijo: “¿Es ésta tu voz, hijo mío, David?” Respondió David: “Es mi voz, oh rey y señor mío.” ¹⁸Y siguió diciendo: “¿Por que persigue mi señor a su siervo? Pues, ¿qué he hecho, o qué mal ha cometido mi mano? ^{19*}Oiga ahora mi señor el rey las palabras de su siervo. Si es Yahvé quien te ha incitado contra mí, séale acepto el olor de (*mi*) sacrificio; pero si son hombres, imalditos sean delante de Yahvé! pues me han desterrado hoy, para que no tenga parte en la herencia de Yahvé, como si dijeran: ¡Vete y sirve a otros dioses! ^{20*}Ahora, pues, no caiga mi sangre a tierra ante la faz de Yahvé. El rey de Israel ha salido a buscar una pulga; como quien va tras una perdiz en las montañas.”

²¹Entonces dijo Saúl: “He pecado. Vuelve, hijo mío, David; que no te haré ya mal, por cuanto mi vida ha sido hoy preciosa a tus ojos. Mira, he obrado locamente y he cometido un gran error.” ²²David respondió y dijo: “Aquí está la lanza del rey; pase uno de los mozos a buscarla. ²³Yahvé recompensará a cada uno según su justicia y su fidelidad. Yahvé te ha puesto hoy en mi mano, pero yo no quise alzar mi mano contra el ungido de Yahvé; ^{24*}y, he aquí, como ha sido hoy preciosa tu vida a mis ojos, así sea preciosa mi vida a los ojos de Yahvé; y Él me libre de toda angustia.” ²⁵Tras esto dijo Saúl a David: “¡Bendito seas, hijo mío, David! Sin duda ejecutarás cosas grandes y prevalecerás.” Con esto David se fue por su camino, y Saúl se volvió a su lugar.

* 19. “Nobilísima protesta de David, dictada por la más firme fidelidad al puro monoteísmo y la plena entrega en las manos de Dios. Si esta persecución contra mí ha sido ordenada por Dios, séale grato el sacrificio que le hago de mí mismo, y que Él lo acepte en expiación de mis culpas” (Vaccari). *La herencia de Yahvé*: la tierra de Israel. Desterrarlo de ella, significaba excluirlo del culto de Yahvé e insinuarle la apostasía. David ve claramente este peligro y lo teme más que la espada que le amenaza. De ahí su heroica resolución de dar su vida si fuere la voluntad de Dios.

* 20. “La humildad de David siempre se asoma al margen de los acontecimientos, para requerir su parte de oprobios” (Gentilini). *Una pulga*: Cf. 24, 15 y nota. *Tras una perdiz*: Es locura cazar una perdiz solitaria en los montes, cuando las hay en abundancia en el campo.

* 24. Aquí está la doctrina esencial del Padrenuestro y de todo el Sermón de la Montaña. Dios nos perdona según perdonamos nosotros, y entonces nos centuplica su misericordia (Mateo 6, 14; 18, 23 ss.; Lucas 6, 38). Esto explica por qué Dios llama a David un varón según su corazón (Hechos de los Apóstoles 13, 22) y no deja de colmarlo de bendiciones.

1 Samuel 27

David entre los filisteos

¹*David dijo en su corazón: “Algún día voy a perecer por mano de Saúl. Lo mejor será salvarme huyendo al país de los filisteos, para que Saúl desista de mí y no me busque más en todo el territorio de Israel. Así escaparé de su mano.” ²Se levantó David; y con los seiscientos hombres que tenía consigo pasó a Aquís, hijo de Maoc, rey de Gat. ³Y habitó David con Aquís en Gat, él y sus hombres, cada uno con su familia, David con sus dos mujeres, Ahinoam de Jesreel y Abigail, mujer de Nabal de Carmel. ⁴*Y fue dicho a Saúl que David se había refugiado en Gat, con lo que dejó de buscarlo.

David en Siceleg

⁵Dijo David a Aquís: “Si he hallado gracia a tus ojos, que se me dé en una de las ciudades del campo un lugar para morar allí. Pues ¿para qué ha de habitar tu siervo contigo en la ciudad real?” ⁶*Y le dio Aquís en aquel día Siceleg; por lo cual Siceleg pertenece a los reyes de Judá hasta el día de hoy. ⁷*El tiempo que habitó David en el país de los filisteos fue de un año y cuatro meses.

⁸*En aquel tiempo salía David con sus hombres y hacía correrías contra los gesureos, contra los girsitas y contra los amalecitas; porque éstos habitaban desde antiguo en aquella tierra, en la

* 1. Como último refugio le queda a David solamente la tierra enemiga. Aleccionado por la experiencia, ya no puede dar crédito a las promesas del que tantas veces ha quebrantado su palabra. Seguramente habrá advertido que la segunda reconciliación con Saúl era tan falaz como la primera.

* 4. Saúl pareció haber ganado la guerra contra David, quien se había alejado definitivamente pasándose a los filisteos. Sin embargo, quedaba la profecía de Samuel, sobre la ruina de la casa de Saúl, y la posibilidad de la vuelta de David, la cual se realizaría muy pronto.

* 6. *Siceleg*, situada a 20 kilómetros al sudeste de Gaza. Cf. Josué 15, 3

* 7. *Un año y cuatro meses*. La Vulgata dice: cuatro meses.

* 8 ss. Sobre la orden de Dios de extirpar a los amalecitas, véase 15, 2 s. David realiza aquí esa destrucción que Saúl no cumplió. “Los otros dos pueblos eran descendientes de los cananeos, y esto nos da un fundamento sólido para justificar la guerra de David. Los cananeos estaban anatematizados y se los podía perseguir en cualquier lugar” (Fillion). Cf. Josué 11, 15. Son los pasajes en que la Biblia pone a prueba nuestra fe y nuestro amor, para robustecerlos (Santiago 1, 12; I Pedro 1, 7; Salmo 16, 3), a fin de que nunca pensemos mal de Él. En pensar bien de Dios está toda la sabiduría (Sabiduría 1, 1). En dirección de Sur y hasta Egipto. Sur es nombre de aquel desierto. Otros traducen: *desde Télam en dirección a Sur*, etc.

dirección de Sur y hasta Egipto. ⁹David assolaba el país, sin dejar con vida ni hombre ni mujer, y se llevaba ovejas, bueyes, asnos, camellos y vestidos. Cuando volvía, se presentaba a Aquís, ^{10*}y cuando Aquís le preguntaba: “¿Adonde habéis hecho hoy vuestra incursión?” le respondía David: “Hacia el Négueb de Judá”, o “hacia el sur de Jerameel”, o “hacia el mediodía de los cineos. ¹¹Mas ni a hombre ni a mujer los dejaba David con vida para traerlos a Gat; porque se decía: “No sea que hablen contra nosotros, y digan: «Así ha hecho David». Esto fue su costumbre todo el tiempo que habitó en el país de los filisteos. ^{12*}Por eso Aquís puso su confianza en David, y decía: “Él se ha hecho del todo odioso a Israel su pueblo; y así será para siempre mi siervo.”

[Volver al Indice](#)

1 Samuel 28

Guerra entre Israel y los filisteos

^{1*}En aquellos días reunieron los filisteos sus fuerzas para prepararse a la guerra contra Israel. Entonces dijo Aquís a David. “Ten entendido que has de salir conmigo a campaña, tú y tu gente.” ²David respondió a Aquís: “Con esto sabrás lo que hace tu siervo.” Y dijo Aquís a David: “Pues bien, yo te confiaré la guardia de mi persona para siempre.”

Saúl y la pitonisa

³Samuel había muerto ya, y todo Israel le había llorado, habiéndole enterrado en Ramá, su ciudad. Y Saúl había echado del país a los nigromantes y adivinos. ^{4*}Se reunieron, pues, los filisteos,

* 10. *Négueb*, región meridional de Judá.

* 12. Esta vez Aquís, no conociendo el verdadero sentido de las palabras de David, se muestra más satisfecho que de la primera visita (21, 10 ss.). Veía en él un aliado contra Saúl, porque creía que David hacía la guerra contra los israelitas, y por otra parte le inspiraba respeto la valentía de David; y sobre todo le estimaba porque protegía las fronteras contra molestos enemigos y posibles invasores.

* 1. Sobre la muerte de Samuel, véase 25, 1; sobre los adivinos, Levítico 19, 31; 20, 6; Deuteronomio 18, 11.

* 4. *Sunem*, hoy, día Solem, situada a 14 kilómetros al sudoeste de Nazaret, célebre como patria de Abisag (III Reyes 1, 3), por el profeta Elíseo (IV Reyes 4, 8 ss.) y por la Sulamita del Cantar de los Cantares (6, 12; 7, 1). En las cercanías de Sunem se hallan los montes de Gelboé, que David hizo famosos por su cántico (II Reyes 1, 21).

los cuales vinieron y acamparon en Sunem. También Saúl convocó a todo Israel, y ellos acamparon en Gelboé. ⁵Cuando Saúl vio el campamento de los filisteos, tuvo miedo, y su corazón tembló en gran manera. ⁶Por lo cual consultó a Yahvé, pero Yahvé no le dio respuesta, ni por sueños, ni por los Urim, ni por los profetas. ⁷*Entonces dijo Saúl a sus siervos: “Buscadme una mujer que tenga espíritu pitónico, e iré a ella a consultarla.” Le dijeron sus siervos: “He aquí que en Endor hay una mujer que tiene espíritu pitónico.” ⁸Saúl se disfrazó, poniéndose otros vestidos, y fue allá acompañado de dos hombres. Llegaron de noche donde estaba la mujer, y le dijo Saúl: “Adivíname, te ruego, por medio del espíritu pitónico, y evócame a aquel que yo te diga.” ⁹*La mujer le contestó: “Bien sabes tú lo que ha hecho Saúl, cómo ha extirpado del país a los nigromantes y adivinos. ¿Por qué pues me tiendes un lazo, para hacerme morir?” ¹⁰Mas Saúl le juró por Yahvé, diciendo: “¡Vive Yahvé! que por esto no te sucederá ningún mal.” ¹¹Preguntó entonces la mujer: “¿A quién he de evocar?” Él respondió: “Haz que se me aparezca Samuel.”

¹²Cuando la mujer vio a Samuel, lanzó un tremendo grito y dijo a Saúl: “¿Por qué me has engañado? Tú eres Saúl.” ¹³El rey le respondió: “No temas. ¿Qué has visto?” Y la mujer dijo a Saúl: “Veo un dios que sube de la tierra.” ¹⁴*“¿Cuál es su figura?”, preguntó él; y la mujer dijo: “Es un anciano que sube envuelto en un manto.” Conoció, pues, Saúl que era Samuel, e hizo reverencia, inclinando el

* 7. *Endor*, hoy día Endur, se halla más al Norte. El que había perseguido la magia (versículo 3) es el primero en recurrir a ella. *Pitónico*, de Apolo Pitio, dios pagano, que daba oráculos en Delfos. Ricciotti (Historia de Israel, número 364) pinta la situación psicológica de Saúl con estas palabras: “En la fiebre mental que le poseía, habiendo intentado inútilmente obtener un oráculo de Yahvé, pensó en su gran enemigo, ahora ya muerto, cuyas palabras se le habían adentrado en el alma, y hubiera querido, por una atracción morbosa, volver a oír de él aquellas mismas palabras.”

* 9. La pitonisa dice con razón que su vida está en peligro, por lo que se ha visto en versículo 3. Se trata aquí de la nigromancia, superstición frecuente en oriente. La pitonisa pretende llamar a las almas de los muertos para saber de ellos cosas ocultas y venideras.

* 14. Saúl no ve a Samuel. Son muy distintas entre sí las explicaciones de los expositores, opinando unos que la mujer, mediante embustes espiritistas, engañó al rey; otros, que Samuel se apareció en forma humana, como p. e. Elías y Moisés en la transfiguración de Jesucristo, pero no por obra de la pitonisa sino por orden de Dios. Los versículos 12 y 15 ss. no parecen dejar lugar a duda sobre la verdad de la aparición. Samuel revela cosas realmente proféticas, que la mujer no podía saber, y pronuncia siete veces el santo Nombre de Yahvé (Dios), cosa que no es propia de los demonios. Por eso hay que descartar la opinión de que fuese el diablo, que hablaba en nombre de Samuel.

rostro hasta la tierra. ¹⁵Y dijo Samuel a Saúl: “¿Por qué has turbado mi reposo, haciéndome subir?” Saúl respondió: “Me encuentro en gran aprieto. Los filisteos me han movido guerra, y Dios se ha apartado de mí; ya no me contesta, ni por medio de los profetas, ni por sueños. Te he llamado para que me indiques lo que tengo que hacer.” ¹⁶Replicó Samuel: “¿Por qué me preguntas a mí, cuando Yahvé se ha apartado de ti, y se ha hecho enemigo tuyo? ¹⁷Yahvé ha hecho, conforme predijo por mi boca. Ha arrancado Yahvé de tus manos el reino, y lo ha dado a tu compañero, a David. ¹⁸Por cuanto no obedeciste a la voz de Yahvé, y no trataste a Amalec según el furor de su ira, por eso Yahvé obra hoy así contigo. ¹⁹*Además, Yahvé entregará a Israel, juntamente contigo, en manos de los filisteos, y mañana tú y tus hijos estaréis conmigo; también entregará Yahvé en manos de los filisteos el ejército de Israel.” ²⁰Al instante Saúl cayó a tierra cuan largo era, pues estaba lleno de espanto por las palabras de Samuel, sin que le quedase fuerza alguna; porque no había comido nada durante todo el día y durante toda la noche.

²¹La mujer se acercó a Saúl, y viendo que estaba sumamente turbado, le dijo: “Mira, cómo tu sierva ha escuchado tu voz; he expuesto mi vida obedeciendo las palabras que me dijiste. ²²Ahora pues, escucha también tú la voz de tu sierva, y permite que te ponga delante un bocado de pan. Come para que tengas fuerzas cuando sigas tu camino.” ²³Pero el lo rehusó, diciendo: “No comeré.” Mas sus servidores, juntamente con la mujer, le instaron de manera que escuchó su voz. Se levantó de la tierra y se sentó sobre el diván. ²⁴Tenía la mujer en casa un ternero cebado, al cual mató inmediatamente; tomó también harina, la amasó y coció de ella panes ácimos. ²⁵Luego lo presentó todo a Saúl y a sus siervos, y ellos comieron. Después se levantaron, y partieron aquella noche.

[Volver al Índice](#)

* 19. Estaréis conmigo: moriréis.

1 Samuel 29

David es excluido del combate

¹*Los filisteos concentraron todo su ejército en Afee, mientras Israel estaba acampado junto a la fuente de Jesreel. ²*Los príncipes de los filisteos avanzaban a la cabeza de sus centenas y miles, mas David y sus hombres marchaban a retaguardia con Aquís. ³Los príncipes de los filisteos preguntaron: “¿Quiénes son estos hebreos?” Respondió Aquís a los príncipes de los filisteos: “¿No conocéis a David, siervo de Saúl rey de Israel? Está conmigo, días hace, o ya años, y no he tenido queja contra él desde el día en que se pasó (*a nosotros*), hasta el presente.” ⁴Mas los príncipes de los filisteos se irritaron contra él y le dijeron: “Haz volver a ese hombre, para que regrese al lugar que le has señalado, y no venga con nosotros a la guerra; no sea que durante el combate se convierta en enemigo nuestro. Pues, ¿de qué otro modo podrá congraciarse con su señor sino ofreciéndole las cabezas de estos hombres? ⁵*¿No es éste aquel David, de quien cantaban en coro entre danzas:

Mató Saúl sus mil,
y David, sus diez mil?”

⁶*Llamó Aquís a David, y le dijo: “Te aseguro por la vida de Yahvé que tú eres recto, y que veo con buenos ojos tu conducta conmigo en el ejército; pues no he hallado en ti nada malo desde el día que llegaste a mí hasta el presente; pero no agradas a los ojos de los príncipes. ⁷Vuélvete, pues, y vete en paz, para que no desagrades a los ojos de los príncipes de los filisteos.” ⁸David respondió a Aquís: “Pues, ¿qué he hecho, y qué has hallado en tu siervo desde el día que estoy junto a ti hasta hoy, para que no vaya yo a pelear contra los enemigos .de mi señor, el rey?” ⁹Replicó Aquís y dijo a David: “Bien sé que tú eres para conmigo tan bueno como un ángel de Dios; pero los príncipes de los filisteos han dicho: No ha de ir con

* 1. *Afee*: en la llanura de Esdrelón (Jesreel) que se extiende entre Samaría y Galilea.

* 2. David estaba encargado de la guardia personal de Aquís (28, 2), lo cual es un elocuente testimonio de la confianza que el rey ponía en él. Sin embargo, David nunca se comprometió a luchar contra Israel.

* 5. Cf. 18, 7; 21, 11.

* 6. El príncipe filisteo juró por Yahvé, no porque hubiese dejado de ser pagano, sino para estar seguro de la confianza de David.

nosotros a la batalla. ^{10*}Por lo cual, levántate mañana temprano, tú y los siervos de tu señor que vinieron contigo; y después de haberos levantado muy temprano, marchaos al romper el alba.” ¹¹Se levantó David muy temprano, él con su gente, para marchar a la mañana y volver al país de los filisteos. Entretanto los filisteos subieron a Jesreel.

[Volver al Índice](#)

1 Samuel 30

Invasión de los amalecitas

^{1*}Cuando al tercer día David y su gente llegaron a Siceleg, los amalecitas habían irrumpido en el Négueb y en Siceleg, y habían tomado a Siceleg y le pegaron fuego, llevándose cautivas a las mujeres que había en ella, y a chicos y grandes, pero sin matar a nadie. Llevándoselos (*a todos*) habían retomado el camino. ³Llegados David y sus hombres a la ciudad, la vieron quemada; y sus mujeres, sus hijos y sus hijas habían sido llevados cautivos. ⁴Entonces David la gente que estaba con él alzaron la voz, y lloraron hasta que se les acabaron las fuerzas para llorar. ⁵También las dos mujeres de David habían sido hechas cautivas: Ahinoam la jesreelita, y Abigail de Carmel, mujer de Nabal.

⁵David se halló en grandes angustias, porque el pueblo hablaba de apedrearle; pues el espíritu de toda la gente estaba amargado, cada cual a causa de sus hijos y de sus hijas. Pero David se confortó en Yahvé, su Dios. ^{7*}Y dijo David al sacerdote Abiatar, hijo de Aquimelec: “Tráeme el efod.” Trajo Abiatar el efod a David, ⁸y David consultó a Yahvé, diciendo: “¿Perseguiré a estos salteadores?

* 10. La desconfianza de los príncipes filisteos libra a David de la alternativa de luchar contra Saúl y Jonatán, o ser fiel a su bienhechor. Es otro favor que Dios le hace, como el que notamos en 25, 22.

* 1. Los amalecitas habían aprovechado la ausencia de David para invadir su pequeño reino, pero también en este difícil trance su ilimitada confianza en el “Dios de su auxilio” fue recompensada.

* 7. Cf. 22, 15. David busca su consuelo únicamente en el Señor, quien le había libertado de todas las angustias. Esto comprueban los salmos que compuso en las situaciones más peligrosas de su vida. El *efod* contenía los “Urim y Tummim”, que servían al Sumo Sacerdote para consultar al Señor. Cf. 14, 19 s. y nota; 20, 6; Éxodo 28, 27 ss.

¿Les daré alcance?” Y le respondió: “Persigue, porque de cierto los alcanzarás y recobraras (*lo robado*).”

Derrota de los amalecitas

⁹Entonces David se puso en marcha, él y los seiscientos hombres que estaban con él, y llegaron al torrente Besor, donde se quedaron los rezagados. ¹⁰David continuó la persecución con cuatrocientos hombres, quedándose los doscientos hombres que estaban demasiado cansados para pasar el torrente Besor. ¹¹Hallaron en el campo un egipcio, al cual llevaron a David. Le dieron pan y comió, y le dieron de beber agua. ¹²Le dieron también un trozo de torta de higos secos, y dos atados de pasas. Y cuando hubo comido, se recobró; pues no había comido pan, ni bebido agua, en tres días y tres noches. ¹³Preguntóle David: “¿De quién eres y de dónde vienes?” Contestó: “Soy un esclavo egipcio que sirvo a un amalecita; hace tres días me abandonó mi amo, porque caí enfermo. ^{14*}Hicimos una incursión en la parte meridional de los cereteos y de Judá, y por el mediodía de Caleb; y hemos quemado a Siceleg.”

¹⁵Dijole David: “¿Podrás conducirme a donde están los salteadores?” Él respondió: “Júrame por Dios que no me matarás ni me entregarás en mano de mi amo, y yo te llevaré hasta esa gente.” ^{16*}Los condujo allá, y he aquí que (*los amalecitas*) se habían extendido sobre toda aquella región y estaban comiendo, bebiendo y haciendo fiesta, a causa de todo el gran botín que habían tomado de la tierra de los filisteos y de la tierra de Judá. ¹⁷Y los derrotó David desde el crepúsculo hasta la tarde del día siguiente; y no escapó nadie de ellos, salvo cuatrocientos mozos que montados en camellos lograron huir. ¹⁸David recobró todo cuanto los amalecitas habían robado, y rescató también a sus dos mujeres. ¹⁹No les faltó cosa alguna, ni chica ni grande, ni hijos ni hijas, ni nada del botín ni de cuanto les habían quitado. David lo recuperó todo. ²⁰Además tomó David todo el ganado menor y mayor; y llevaron delante de él ese ganado, diciendo: “Éste es el botín de David.”

* 14. *Cereteos*: nombre de los filisteos por ser oriundos de Creta. Véase Amós 9, 7; Jeremías 47, 4; Deuteronomio 2, 23.

* 16. David recoge aquí el premio por la misericordia que tuvo con aquel infeliz (versículo 11).

Reparto del botín

²¹* Cuando David llegó a los doscientos hombres que habían estado demasiado cansados para seguir a David, y a quienes él había dejado junto al torrente Besor, salieron éstos al encuentro de David y del pueblo que le acompañaba, y David se acercó a la gente y los saludó. ²²Entonces todos los malos y perversos de entre los hombres que habían seguido a David, comenzaron a decir: “Por cuanto no salieron con nosotros, no les daremos nada del botín que hemos rescatado, sino tan sólo a cada hombre su mujer y sus hijos. ¡Que se los lleven y se vayan!” ²³Pero David dijo: “No hagáis así, hermanos míos, con lo que Yahvé nos ha dado, ya que Él nos ha guardado y ha entregado en nuestras manos a los salteadores que se habían arrojado sobre nosotros. ²⁴¿Quién podrá aprobar lo que proponéis?, porque la parte debe ser la misma para el que bajó al combate y para el que se quedó con el bagaje. Ambos participen por igual.” ²⁵* Y fue así desde aquel día en adelante, y David lo puso por ley y estatuto en Israel, que subsiste hasta el día de hoy.

David y los ancianos de Judá

²⁶* Llegado que hubo David a Siceleg, envió del botín a los ancianos de Judá, amigos suyos, diciendo: “Aquí tenéis un regalo del despojo de los enemigos de Yahvé.” ²⁷ (*Mandó también regalos*) a los de Betul, a los de Ramot-Négueb, a los de Jatir, ²⁸a los de Arara, a los de Sefomot, a los de Estemoa, ²⁹a los de Racal, a los de las ciudades de Jerameel, a los de las ciudades de los cineos, ³⁰a los de Horma, a los de Cor-Asán, a los de Atac, ³¹los de Hebrón, y a todos los lugares que David y sus hombres habían frecuentado.

[Volver al Índice](#)

* 21. Cf. versículo 10. Les había mandado descansar y él no descansa. Así hizo Jesús en Marcos 6, 31-34; Juan 4. 6.

* 25. La costumbre de repartir el botín entre los combatientes y los que guardaban el bagaje, se encuentra ya en Números 31, 27. David la inculca de nuevo.

* 26 ss. Así el generoso héroe retribuyó con creces a cuantos le habían socorrido. Las ciudades mencionadas estaban todas en la parte sur de Judea, o sea, en el Négueb. *Betul* (versículo 27): lección preferible a Betel. *Arara* (versículo 28): así ha de leerse en vez de Aroer.

1 Samuel 31

Derrota y muerte de Saúl

¹Entonces los filisteos libraron batalla contra Israel, y los hombres de Israel volvieron las espaldas a los filisteos, y cayeron muertos en la montaña de Gelboé. ²Los filisteos persiguieron con todo empeño a Saúl y a sus hijos y mataron a Jonatán, a Abinadab y a Melquisúa, hijos de Saúl, ³de modo que el peso del combate vino a descargar sobre Saúl, el cual concibió gran temor cuando le descubrieron los flecheros. ^{4*}Por lo cual dijo Saúl a su escudero: “Saca tu espada, y traspásame con ella, no sea que vengan estos incircuncisos y me maten, mofándose de mí.” Más no quiso su escudero porque tuvo gran miedo. Entonces tomó Saúl la espada y se arrojó sobre ella. ⁵El escudero al ver que Saúl era muerto, se echó él también sobre su espada y murió con él. ⁶Así murieron en aquel día Saúl, juntamente con sus tres hijos, su escudero y toda su gente. ⁷Cuando los israelitas que vivían en la otra parte del valle, y los de la otra parte del Jordán, vieron que habían huido los hombres de Israel y que habían muerto Saúl y sus hijos, dejaron las ciudades y se pusieron en fuga. Y vinieron los filisteos y habitaron en ellas.

Sepultura de Saúl

⁸Al día siguiente vinieron los filisteos para despojar a los muertos, y hallaron a Saúl y a sus tres hijos tendidos en la montaña de Gelboé. ⁹Le cortaron la cabeza y le despojaron de sus armas y enviaron a publicar esta buena nueva por todo el país de los filisteos en los templos de sus ídolos y entre su pueblo. ¹⁰Las armas (*de Saúl*) las depositaron en el templo de Astarté, y colgaron su cadáver en el muro de Betsán.

^{11*}Cuando los habitantes de Jabés-Galaad oyeron lo que los filisteos habían hecho con Saúl, ¹²todos los hombres valientes se

* 4. El suicidio de Saúl no carece de motivos religiosos, relacionados con el carácter sagrado de su persona. Viéndose el rey ante la perspectiva de ser capturado y escarnecido por los “incircuncisos”, se dirige a su escudero pidiéndole que le matara; y tan sólo después de fracasar este intento se arroja sobre su espada. Los acontecimientos que siguieron demuestran lo acertada que fue la previsión del rey (versículo 8-10). Cf. un caso semejante en II Macabeos 14, 41 ss.

* 11. La ciudad de Jabés fue la primera que Saúl había librado de los enemigos (capítulo 11). Por lo tanto era un acto de gratitud el que los hombres de Jabés quitaran los cadáveres del muro para darles

levantaron y después de marchar durante toda la noche quitaron el cadáver de Saúl y los cadáveres de sus hijos, del muro de Betsán, y se volvieron a Jabés, donde los quemaron. ^{13*}Después tomaron sus huesos y los sepultaron bajo el tamarisco de Jabés y ayunaron siete días.

[Volver al Índice](#)

sepultura. La cremación se explica por el miedo de que los filisteos viniesen de nuevo para deshonrar al rey y a sus hijos.

* 13. La muerte de Saúl es el lógico final de una vida desenfrenada. Moderado y noble en un principio, mientras fue pequeño a sus propios ojos, se convierte pronto en un soberbio tirano que se aleja cada vez más de Dios, de tal manera que el Espíritu del Señor se retira de él, dando libre paso al espíritu maligno que le arruina (cf. II Reyes 7, 15). Su vida, y más aún su muerte, son una terrible lección para quienes confían solamente en su propia fuerza: “¡Qué contraste tan fundamental entre Saúl y David! Aquél se deja arrastrar por su orgullo y sus pasiones; éste exclama humildemente «En Ti, Señor, confía mi alma»” (Salmo 56, 2)

II Reyes (2 Samuel)

I. David reina sobre Judá

2 Samuel 1

La noticia de la muerte de Saúl

¹*Después de la muerte de Saúl, estando David de vuelta de la derrota de los amalecitas, y hallándose ya dos días en Siceleg, ²sucedió que al tercer día llegó un hombre del campamento de Saúl, rasgados sus vestidos y cubierta su cabeza de polvo; el cual llegado a David se postró en tierra e hizo reverencia. ³David le preguntó: “¿De dónde vienes?” “He podido escapar del campamento de Israel”, contestó él. ⁴David le dijo: “¿Qué ha sucedido? Cuéntamelo.” A lo que respondió: “Huyó el pueblo de la batalla, y muchos del pueblo han caído y perecieron; también Saúl y su hijo Jonatán han sido muertos.” ⁵Preguntó entonces David al mozo que le daba la noticia: “¿Cómo sabes que han muerto Saúl y su hijo Jonatán?” ⁶*Respondió el mozo que le traía la noticia: “Yo me hallaba por casualidad en el monte Gelboé, y vi a Saúl arrojado sobre su lanza, cuando los carros y la gente de a caballo le daban ya alcance. ⁷Volviéndose él entonces hacia atrás, me vio y me llamó. Yo respondí: “Heme aquí.” ⁸Y me preguntó: “¿Quién eres tú?” Le dije: “Soy un amalecita.” ⁹Tras lo cual él me dijo: “Ponte sobre mí y mátame; porque se ha apoderado de mí angustia mortal, y mi vida está aún toda en mí.” ¹⁰Me puse entonces sobre él y lo maté; porque sabía que no podía vivir después de su caída. Y tomé la diadema que había sobre su cabeza, y el brazaletes que tenía en su brazo, y los he traído aquí a mi señor.”

¹¹Entonces asió David sus vestidos y los rasgó, haciendo lo mismo todos cuantos estaban con él. ¹²E hicieron duelo y lloraron, ayunando hasta la tarde, por Saúl y por Jonatán, su hijo, y por el

* 1. Sobre las cuestiones introductorias véase la introducción al libro de los Reyes.

* 6 ss. Este relato del amalecita es contrario al de I Rey. 31, 4 ss. El amalecita fingió su participación en la muerte de Saúl, esperando ganarse así la benevolencia de David.

pueblo de Yahvé y por la casa de Israel; pues habían caído al filo de la espada.

Castigo del amalecita

¹³Después dijo David al mozo que le había traído la noticia: “¿De dónde eres?” Respondió: “Soy hijo de un extranjero, amalecita.”

¹⁴David le dijo: “¿Cómo no tuviste temor de extender tu mano para dar muerte al ungido de Yahvé?”

¹⁵*Y llamó David a uno de los jóvenes, al cual dijo: “¡Acércate y mátalos!” Y él lo hirió, y murió (*el amalecita*), ¹⁶mientras David le decía: “Tu sangre caiga sobre tu cabeza; pues tu misma boca ha dado testimonio contra ti, al decir: Yo he dado muerte al ungido de Yahvé.”

Elegía sobre Saúl y Jonatán

¹⁷David entonó la siguiente elegía por Saúl y Jonatán, su hijo; ¹⁸*y mandó enseñarla a los hijos de Judá. Es el (*canto del*) arco, que está escrito en el Libro del Justo:

¹⁹* ¡La flor de Israel, traspasada,
yace sobre tus alturas!

¡Cómo cayeron los héroes!

²⁰No lo digáis en Gat;
no publicéis la nueva en las calles de Ascalón,
que no se alegren
las hijas de los filisteos

* 15. La sentencia de muerte se ejecuta al instante, porque el amalecita había matado, según su propia narración, al ungido del Señor. Véase Salmo 104, 15; Hechos 23, 2-5. Las personas consagradas han de ser respetadas, a causa de su unción, aunque personalmente sean indignas.

* 18. Esta elegía, que es “uno de los monumentos más espléndidos de la literatura hebrea”, se llama “el Arco” o cántico del arco, quizás por el versículo 22. David lo compuso en recuerdo perpetuo, disponiendo a la vez que se enseñase a los hijos de Israel. Es en realidad sumamente conmovedor el amor que el nuevo rey profeta a Jonatán, el amigo de su alma (I Reyes 18, 1); más admirable aún la magnanimidad con que ensalza la valentía de Saúl, su perseguidor, sin faltar a la caridad y sin ningún resentimiento de venganza. En esto nos da David, como observa San Juan Crisóstomo, un ejemplo de lo que es esencial en el espíritu cristiano; el amor a los enemigos (Mateo 5, 43 ss.; Lucas 6, 27 ss.). Sobre el libro del Justo no tenemos noticia. Era probablemente una colección de canciones patrióticas. Cf. Josué 10, 13 y nota.

* 19. Texto estropeado. De ahí las múltiples traducciones. Kittel propone: *¡Ay de la gloria de Israel, por causa de tus muertos! ¡Cómo cayeron los fuertes!*

ni salten de gozo
las hijas de los incircuncisos.

21* ¡Montes de Gelboé, ni rocío ni lluvia
vuelvan a caer sobre vosotros!
ni seáis campos de primicias.
Pues allí fue arrojado
el escudo de los héroes,
el escudo de Saúl,
cual si no fuera ungido con óleo.

22* El arco de Jonatán no disparó flecha
sin sangre de traspasados,
sin grasa de valientes;
ni tornó vacía la espada de Saúl.
23 ¡Saúl y Jonatán, amables y hermosos,
inseparables en la vida y en la muerte!
¡Más ligeros que las águilas,
más fuertes que los leones!

24 Hijas de Israel, llorad a Saúl,
quien os vestía de rica escarlata,
y colocaba adornos de oro
sobre vuestro ropaje.

25 ¡Cómo cayeron los héroes
en el campo de batalla!
¡Cómo fue traspasado Jonatán
sobre tus alturas!

26 La angustia me oprime
por ti, oh hermano mío, Jonatán!

* 21. La Iglesia usa este pasaje como texto en Semana Santa. En Palestina se dice que jamás ha vuelto a llover sobre esos montes. *Ni seáis campos de primicias*: Bover-Cantera propone: No vuelvan los campos frutos a traer; Kittel: *¡Oh campos de sombras de muerte!*

* 22. Este versículo destaca la valentía de Jonatán y Saúl. Dice en la versión de Nácar-Colunga: *De la sangre de los muertos, de la grasa de los valientes, el arco de Jonatán no se hartaba nunca; la espada de Saúl no se blandía en vano.*

Tú eras toda mi delicia;
tu amor era para mí más precioso
que el amor de las mujeres.
27* ¡Cómo han caído los héroes!
¡Cómo han perecido las armas del combate!

[Volver al Índice](#)

2 Samuel 2

David rey de Judá

¹* Después de esto consultó David a Yahvé, diciendo: “¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá?” Yahvé le respondió: “Sube.” Y preguntó David: “¿A dónde subiré?” Respondió Yahvé: “A Hebrón.” ²Subió, pues, allá David con sus dos mujeres, Ahinoam la jesreelita, y Abigail de Carmel, mujer de Nabal. ³David mandó que subiesen también los hombres que tenía consigo cada uno con su familia; y habitaron en las ciudades de Hebrón. ⁴* Vinieron entonces los hombres de Judá y ungieron allí a David por rey sobre la casa de Judá.

Mensaje a Jabés

Fue dicho a David: “Los hombres de Jabés-Galaad han dado sepultura a Saúl.” ⁵Por eso David envió mensajeros a los hombres de Jabés-Galaad, para decirles: “¡Benditos seáis de Yahvé! por cuanto habéis hecho esta obra para con Saúl, vuestro señor, dándole sepultura. ⁶¡Ahora pues, que use Yahvé con vosotros de misericordia y de fidelidad! y yo también os recompensaré esta buena acción que habéis hecho. ⁷*Y ahora cobren fuerza vuestras manos, y sed

* 27. *Las armas del combate*: los guerreros.

* 1 s. El tono de santa amistad con que David dialoga con Dios, muestra de nuevo que el Señor no le reprochaba esa poligamia. Cf. I Reyes 25, 43; II Reyes 3, 2-5; III Reyes 11, 34.

* 4. David había sido ungido ya por Samuel (I Reyes 16, 13), pero no públicamente. En todo el libro anterior (I Reyes) lo hemos contemplado como figura de Cristo, llevando una vida errante, y perseguido no obstante ser el rey ungido de Dios.

* 7. David les da a entender que es sucesor de Saúl y los invita a plegarse a su bandera. David por todos los medios lícitos trató de conseguir que la totalidad de los israelitas le reconocieran por rey, más a pesar de sus esfuerzos solamente le siguió la tribu de Judá (versículo 10).

valientes; pues muerto ya Saúl, vuestro señor, la casa de Judá me ha ungido a mí por rey suyo.”

Oposición de la casa de Saúl

⁸*Abner, hijo de Ner, jefe del ejército de Saúl, tomó a Isbóset, hijo de Saúl y lo llevó a Mahanaim, ⁹donde lo hizo rey sobre Galaad, sobre los asureos, sobre Jesreel, sobre Efraím, sobre Benjamín y sobre todo Israel. ¹⁰Isbóset, hijo de Saúl, tenía cuarenta años cuando comenzó a reinar sobre Israel, y reinó dos años. Sólo la casa de Judá seguía a David. ¹¹El tiempo que reinó David en Hebrón sobre la casa de Judá, fue de siete años y seis meses.

La batalla de Gabaón

¹²*Abner, hijo de Ner, y los siervos de Isbóset, hijo de Saúl, salieron de Mahanaim para Gabaón. ¹³También Joab, hijo de Sarvia, y los soldados de David, se pusieron en marcha, y los encontraron junto al estanque de Gabaón, donde acamparon, los unos de un lado del estanque, y los otros del otro lado. ¹⁴Dijo entonces Abner a Joab: “Levántense los jóvenes para escaramuzar delante de nosotros.” Joab respondió: “Que se levanten.” ¹⁵Se levantaron y avanzaron en igual número: doce de Benjamín, por parte de Isbóset, hijo de Saúl, y doce del ejército de David. ¹⁶Y asiendo cada uno a su adversario por la cabeza, le atravesó con la espada el costado, de manera que cayeron todos juntos; y fue llamado aquel sitio Helcat-Hasurim; está vecino a Gabaón. ¹⁷Y hubo aquel día una batalla muy reñida, en la cual Abner y los hombres de Israel fueron vencidos por el ejército de David.

* 8. *Lo llevó a Mahanaim*, es decir, trasladó la residencia a la ciudad de Mahanaim. situada en Transjordania, donde había más seguridad para la vida del hijo de Saúl. En vez de Mahanaim dice la Vulgata *Campamento*. Isbóset se llamaba en realidad Isbaal, como se deduce de I Paralipómenos 8, 33; 9, 39. Bóset (*ignominia*) es una denominación despectiva que los escribas daban a Baal. Lo mismo cabe decir del nombre del hijo de Jonatán, que era Meribáal, pero en los textos solamente aparece como “Mefibóset” (cf. 4, 4 y nota).

* 12 ss. Gabaón, a 9 kilómetros al noroeste de Jerusalén, hoy día Ed-Dschib. La batalla empieza por un duelo de doce jóvenes de cada bando (versículo 14), los cuales murieron todos, de modo que quedó indecisa la victoria. Sin embargo entienden algunos que sólo murieron los de la parte de Abner. El nombre del lugar (versículo 16) significa “Campo de los Costados”, según la Vulgata “Campo de los valientes”.

Abner mata a Asael

¹⁸Estaban allí los tres hijos de Sarvia: Joab, Abisai y Asael. Asael era ligero de pies como una gacela del campo. ¹⁹Y persiguió Asael a Abner, sin desviarse ni a la derecha, ni a la izquierda en la persecución de Abner. ²⁰Abner volvió la cara hacia atrás, y dijo: “¿Eres tú Asael?” El respondió: “Yo soy.” ²¹Y le dijo Abner: “Tuerce o a la derecha o a la izquierda, y acomete a uno de los muchachos y toma sus despojos.” Pero Asael no quiso apartarse de en pos de él. ²²Segunda vez dijo Abner a Asael: “Apártate de en pos de mí. ¿Por qué he de derribarte por tierra? ¿Cómo podría yo después alzar mi rostro delante de Joab, tu hermano?” ²³*Más él rehusó apartarse. Entonces Abner le hirió con la extremidad de la lanza, en el abdomen; y le salió la lanza por detrás, de manera que allí cayó, y allí mismo murió. Y todos los que llegaban al sitio donde Asael había caído muerto, se detenían. ²⁴*Mas Joab y Abisai persiguieron a Abner, y al ponerse el sol llegaron al collado de Ama, que está frente a Gíah, en el camino del desierto de Gabaón.

Armisticio entre Abner y Joab

²⁵Entonces se reunieron los hijos de Benjamín en pos de Abner, y formando un solo tropel se apostaron en la cima de un collado. ²⁶Y llamando Abner a Joab, dijo: “¿Ha de devorar la espada para siempre? ¿No sabes que al fin vendrá amargura? ¿Hasta cuándo, pues, tardarás en decir al pueblo que deje de perseguir a sus hermanos?” ²⁷*Respondió Joab: “¡Vive Dios! que si tú no hubieras hablado, el pueblo no habría cesado de perseguir a sus hermanos hasta mañana.” ²⁸Entonces Joab tocó la trompeta, y se detuvo todo el pueblo, y no persiguieron más a Israel, sino que desistieron de guerra.

* 22. Abner avisa a Asael que se retire, porque temía la venganza de Joab, hermano de Asael, en caso de que se viese obligado a matarlo. Efectivamente tomó Joab venganza por su hermano Asael (3, 24-30).

* 24. En vez de *Gíah* traducen algunos: *valle*.

* 27. San Jerónimo vierte: *Vive el Señor, que si lo hubieses dicho, desde la mañana habría cesado el pueblo de perseguir a sus hermanos*. Son bravatas de Joab, quien no ignoraba que la desesperación podía dar nuevas fuerzas al enemigo.

^{29*}Abner y sus gentes marcharon toda aquella noche por el Araba y después de pasar el Jordán, atravesaron todo el Bitrón, y llegaron a Mahanaim. ³⁰Cuando Joab dejó de perseguir a Abner y reunió toda su gente, faltaron de las tropas de David diez y nueve hombres, además de Asael. ³¹Por su parte, las tropas de David habían herido de muerte a trescientos sesenta nombres de los benjaminitas y de los hombres de Abner. ³²Llevaron a Asael y lo sepultaron en el sepulcro de su padre en Betlehem. Joab y sus hombres marcharon toda la noche y al rayar el día llegaron a Hebrón.

[Volver al Índice](#)

2 Samuel 3

La familia de David

^{1*}Duró largo tiempo la guerra entre la casa de Saúl y la casa de David; pero David se hacía cada vez más fuerte y la casa de Saúl iba decayendo de día en día. ²Le nacieron a David hijos en Hebrón. Su primogénito fue Ammón, hijo de Ahinoam de Jesreel; ³su segundo, Quileab, de Abigail de Carmel, mujer de Nabal; el tercero, Absalón, hijo de Maacá, hija de Talmai, rey de Gesur; ⁴el cuarto, Adonías, hijo de Hagit; el quinto, Sefatías, hijo de Abital; ⁵el sexto, Itream, de Eglá, mujer de David. Estos le nacieron a David en Hebrón.

Abner se pasa a David

⁶Mientras duraba la guerra entre la casa de Saúl y la casa de David, Abner se hizo poderoso en la casa de Saúl. ⁷Saúl había tenido una concubina que se llamaba Resfá, hija de Ayá; y dijo (*Isbóset*) a Abner: “¿Por qué te has llegado a la concubina de mi padre?” ^{8*}Abner se irritó mucho por las palabras de Isbóset, y le dijo: “¿Soy yo acaso una cabeza de perro de Judá? Hoy todavía sigo haciendo

* 29. *Mahanaim*. Vulgata: *Campamento*. Es lo que significa el nombre de Mahanaim. Cf. versículo 8.

* 1 ss. Cf. 1 Paralipómenos 3, 1-9. *Quileab* (versículo 3) se llama *Daniel* en 1 Paralipómenos 3, 1.

* 8. Lo que Abner alega es más bien pretexto, pues bien sabía que la causa de Isbóset estaba perdida. Este, el único hijo sobreviviente de Saúl, era tan débil, que prácticamente el ambicioso general tenía en sus manos las riendas del gobierno.

favores a la casa de Saúl tu padre, a sus hermanos y a sus amigos, y no te he entregado en manos de David; ¿y tú me haces hoy reproches por causa de esa mujer? ⁹Esto haga Dios a Abner, y aun esotro si yo no hago para con David, según lo que le ha jurado Yahvé (*prometiéndole*) ¹⁰que quitaría el reino a la casa de Saúl, para establecer el trono de David sobre Israel y sobre Judá, desde Dan hasta Bersabee.” ¹¹Y el no pudo responder a Abner, porque le temía.

¹²Luego envió Abner mensajeros que de su parte dijese a David: “¿De quién es el país? Haz, pues, tú alianza conmigo, y he aquí que mi mano te ayudará para hacer que se vuelva a ti todo Israel.”

^{13*}Respondió: “Bueno, yo haré alianza contigo; pero una cosa te exijo, y es, que no verás mi rostro sin traer a Micol, hija de Saúl, cuando vengas a ver mi rostro.” ¹⁴Y envió David mensajeros a Isbóset, hijo de Saúl, diciendo: “Restitúyeme mi mujer Micol, la que desposé conmigo por cien prepucios de filisteos.” ¹⁵Envió, pues, Isbóset a quitársela a su marido Faltiel, hijo de Laís. ¹⁶Y la acompañó su marido, andando y llorando en pos de ella, hasta Bahurim, donde Abner le dijo: “¡Anda, vuélvete!” Y se volvió. ¹⁷Entretanto habló Abner con los ancianos de Israel; diciendo: “Hace ya mucho tiempo que deseáis tener a David por rey sobre vosotros. ¹⁸Hacedlo, pues, ahora, porque así ha dicho Yahvé a David: «Por mano de mi siervo David salvaré a Israel mi pueblo, de las manos de los filisteos y de todos sus enemigos».” ¹⁹Abner habló también a los de Benjamín. Y luego fue Abner a Hebrón a comunicar a David todo lo que parecía bien a Israel y a toda la casa de Benjamín.

Abner asesinado por Joab

²⁰Vino Abner a David, a Hebrón, y con él veinte hombres. Y David dio un banquete a Abner y a los hombres que le acompañaban. ²¹Después dijo Abner a David: “Me levantaré y partiré, para reunir a todo Israel con mi señor el rey; ellos harán alianza contigo y tú podrás reinar sobre cuanto desee tu alma.” Luego David despidió a Abner, el cual se marchó en paz.

* 13. *Micol*: hija de Saúl, la primera esposa de, David. El regreso de Micol a David le daría a éste más influencia sobre las tribus que todavía estaban de parte del hijo de Saúl; porque con ello podía presentarse como yerno de Saúl y continuador de su casa. Cf. I Reyes 18, 28; II Reyes 6, 16.

²²En esto vinieron los siervos de David y Joab, de vuelta de una correría, trayendo consigo grandes despojos. —Abner no se hallaba más en Hebrón con David, porque éste le había despedido ya y él se había ido en paz—. ²³Cuando Joab y toda la tropa que con él estaba entraron, le dieron a Joab esta noticia: “Vino Abner, hijo de Ner, al rey, y éste le ha despedido, y él se ha ido en paz.” ^{24*}Entonces Joab llegado al rey le dijo: “¿Qué has hecho? He aquí que Abner vino a ti. ¿Por qué le despediste de modo que ha podido irse en paz? ²⁵¿Tú conoces a Abner, hijo de Ner, el cual ha venido a engañarte y a espiar tus actividades y averiguar cuánto haces?”

²⁶Salió Joab de la presencia de David, y sin que éste lo supiera, envió mensajeros tras Abner, los cuales le hicieron volver desde el pozo de Sirá. ^{27*}Vuelto Abner a Hebrón, le llamó Joab aparte al interior de la puerta como para hablar con él en secreto; y allí le hirió en el vientre, para vengar la sangre de su hermano Asael. Y Abner murió. ²⁸Cuando después lo supo David, dijo: “Yo y mi reino somos eternamente inocentes, delante de Yahvé, de la sangre de Abner, hijo de Ner. ^{29*}¡Caiga (*su sangre*) sobre la cabeza de Joab y sobre toda la casa de su padre! ¡No falte jamás en la casa de Joab quien padezca de flujo, ni leproso, ni quien se sostenga sobre muleta, ni quien caiga a cuchillo, ni quien carezca de pan!” ³⁰Así Joab y Abisai, su hermano, mataron a Abner, porque éste había muerto a Asael, hermano de ellos, en la batalla de Gabaón.

Duelo de David por Abner

³¹David dijo a Joab y a todo el pueblo que había con él: “¡Rasgaos los vestidos, ceñíos de saco, y haced duelo por Abner!” Y el rey David iba detrás del féretro. ³²Sepultaron a Abner en Hebrón, y el rey, levantando la voz, lloró junto al sepulcro de Abner, y lloró

* 24. Cf. 2, 17-30. Joab guardaba rencor a Abner, el cual había quitado la vida a su hermano Asael; sin embargo no tenía derecho a vengarse, pues Asael murió en el campo de batalla.

* 27. El asesinato se hizo en la puerta de la ciudad y alevosamente, por lo cual David estaba obligado a castigar al asesino. Si no lo hizo inmediatamente, fue por temor a Joab, pero lo maldijo, postergando el castigo. Véase III Reyes 2, 5.

* 29. *Ni quien se sostenga sobre muleta*: Vulgata: *ni quien maneje el huso*; trabajo propio de las mujeres. Es decir que la descendencia de Joab será débil y sin visor, todo lo contrario de lo que Joab deseaba. Cf. Hummelauer, Comentario a los Libros de Samuel.

todo el pueblo. ^{33*}El rey entonó también una elegía por Abner y dijo:

“Cual muere un insensato
iasí había de morir Abner!

³⁴Tus manos nunca estaban atadas,
ni encadenados con grillos tus pies:

Caíste como quien cae por manos de malvados.”

Y todo el pueblo continuó llorando por él. ³⁵Acercóse todo el pueblo para invitar a David a que comiese pan, siendo aún de día; mas juró David, diciendo: “¡Esto haga Dios conmigo, y otras cosas más, si antes de la puesta del sol probare yo pan u otra cosa alguna!” ³⁶Todo el pueblo observaba esto, y le agradó, como todo cuanto hacía el rey parecía bien a todo el pueblo. ³⁷En aquel día conoció todo el pueblo y todo Israel que el asesinato de Abner, hijo de Ner, no fue por obra del rey. ³⁸Dijo también el rey a sus siervos: “¿No sabéis que un príncipe, uno de los grandes ha caído hoy en Israel? ^{39*}Yo soy hoy todavía débil, aunque ungido rey; y estos hombres, los hijos de Sarvia, son más fuertes que yo. ¡Que Yahvé pague al que hace mal, conforme a su maldad!”

[Volver al Indice](#)

2 Samuel 4

Muerte de Isbóset

¹Cuando el hijo de Saúl supo que Abner había sido muerto en Hebrón, se le cayeron las manos y todo Israel quedó consternado. ²Tenía el hijo de Saúl dos hombres, capitanes de tropas guerrilleras, de los cuales uno se llamaba Baaná, y el otro Recab, hijos de Rimón beerotita, de los hijos de Benjamín pues Beerot se cuenta también entre *(las ciudades)* de Benjamín, ³aunque los beerotitas habían huido a Gitaim, quedándose allí como forasteros hasta el día de

* 33 s. Esta elegía vibrante sobre la muerte de Abner abrió a muchos los ojos y le ganó a David nuevos partidarios. Todo el pueblo pudo convencerse de que el rey no se dejaba guiar por el rencor contra sus enemigos de ayer.

* 39. Este versículo contiene una tremenda imprecación contra los hijos de Sarvia (Joab y su hermano Abisai).

hoy. ^{4*}Jonatán, hijo de Saúl, tenía un hijo tullido de los pies. Tenía éste cinco años cuando vino de Jesreel la noticia (*de la muerte*) de Saúl y de Jonatán. Lo tomó su nodriza y echó a huir, pero en la precipitación de la fuga cayó él y quedó cojo. Se llamaba Mefibóset.

⁵Fueron, pues, los hijos de Rimón beerotita, Recab y Baaná, y a la hora del calor del día entraron en casa de Isbóset, el cual estaba durmiendo la siesta del mediodía. Penetraron en el interior de la casa como para buscar trigo, y le hirieron en la ingle. Después huyeron Recab y su hermano Baaná. ^{7*}Habían entrado en la casa, donde le encontraron tendido sobre su cama, en su cámara de dormir. Allí lo hirieron de muerte, y después de cortarle la cabeza marcharon toda la noche por el camino del Arabá.

CASTIGO DE LOS ASESINOS

⁸Trajeron la cabeza de Isbóset a David, a Hebrón, y dijeron al rey: “Aquí tienes la cabeza de Isbóset, hijo de Saúl, tu enemigo, que atentaba contra tu vida. Yahvé ha vengado hoy a mi señor, el rey, de Saúl y de su linaje.” ⁹Respondió David a Recab y a Baaná su hermano, hijos de Rimón beerotita, y les dijo: “¡Vive Yahvé, que ha librado mi vida de todo peligro! ^{10*}Al que me avisó, diciendo: “He aquí, ha muerto Saúl”, creyéndose portador de una buena nueva, le hice prender y matar en Siceleg, en vez de darle albricias por la noticia. ¹¹¡Cuánto más ahora, que unos hombres malvados han muerto a un hombre justo en su casa, sobre su cama!, ¿no he de demandar su sangre de vuestras manos y borraros de la tierra? ¹²Mandó, pues, David a sus criados, los cuales los mataron; y cortándoles las manos y los pies, los colgaron junto al estanque de Hebrón. Después tomaron la cabeza de Isbóset y la sepultaron en el sepulcro de Abner en Hebrón.

* 4. Quiere decir que como pretendiente al trono de Saúl solamente quedaba un niño tullido y que, por consiguiente, el asesinato que se narra en los siguientes versículos tiende al exterminio total de la casa de Saúl. *Mefibóset* se llamaba Meribáal (I Paralipómenos g, 34; 9, 40). Más tarde la palabra aborrecible “*Baal*” que formaba parte de su nombre fue reemplazada por “*Bóset*”, que significa ignominia. Cf. 2, 8 y nota; 9, 1 ss.

* 7. *Por el camino del Arabá*: por el valle del Jordán.

* 10 ss. Nuevamente se revela el generoso corazón de David como con motivo de la muerte de Saúl (cf. 1, 11 ss.) y de Abner (3, 28 ss.). Hizo colgar a los asesinos junto al estanque de Hebrón para que todos los que iban a sacar agua, vieran a los colgados y reconocieran el noble sentimiento del rey.

II. David, rey de todo Israel

2 Samuel 5

David aclamado rey por todo Israel

¹*Entonces llegaron todas las tribus de Israel a David, a Hebrón, y le hablaron, diciendo: “He aquí que hueso tuyo y carne tuya somos. ²Ya anteriormente, cuando Saúl era rey sobre nosotros, capitaneabas tú a Israel en sus salidas y en sus entradas. Además te ha dicho Yahvé: ‘Tú apacentarás a Israel mi pueblo, y tú serás el príncipe sobre Israel.’” Llegaron, pues, todos los ancianos de Israel al rey, a Hebrón, y el rey David hizo alianza con ellos delante de Yahvé en Hebrón; y ellos ungieron a David por rey sobre Israel. ⁴Treinta años tenía David cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años. ⁵En Hebrón reinó sobre Judá siete años y seis meses; y en Jerusalén reinó treinta y tres años sobre todo Israel y Judá.

Conquista de Jerusalén

⁶*Y marchó el rey con su gente a Jerusalén, contra los jebuseos, que habitaban todavía en el país. Estos decían a David: “Aquí no entrarás; los ciegos y los cojos bastarán para rechazarte con sólo decir: ¡David no entrará aquí!” ⁷Sin embargo David se apoderó de la fortaleza de Sión, que es la ciudad de David, ⁸*En aquel día dijo

* 1 ss. Cf. I Paralipómenos 11, 1-9. Es la tercera unción (versículo 3). La primera tuvo lugar en Belén, en la casa de Isaí, su padre (I Reyes 16, 13); la segunda en Hebrón cuando le eligieron rey los ancianos de la tribu de Judá. Con esta tercera unción David es reconocido rey de todo Israel. La guerra civil ha llegado a su fin, y el rey puede dedicarse a la organización del país y a las guerras contra los enemigos exteriores. Cuarenta años (versículo 4): es decir, desde el año 1010 hasta el 970. “Es superfluo recordar que todas estas cifras deben entenderse con arreglo a la ley de una prudente aproximación” (Ricciotti), tomando en cuenta la típica cifra 40, que en el Antiguo Testamento (y también en el Nuevo) se usa preferentemente para indicar un espacio de tiempo bastante largo. Cf. Génesis 7, 4; 25, 20; 26, 34; 50, 3; Éxodo 16, 35; 24, 18; 34, 28; Núm. 13, 26; 14, 33 s.; 32, 10; Deuteronomio 1, 3; 9, 9; Josué 5, 6; 14, 7; Jueces 3,11; 5,32; 8,28; 13,1; I Reyes 4,18; 17,16; II Reyes 2, 10; 4, 4; 15, 7; III Reyes 11, 42; 19, 8; IV Reyes 12, 1; I Paralipómenos 26, 31; II Paralipómenos 9, 30; 24, 1; Ezequiel 4, 6; Jonás 3, 4; II Macabeos 10, 33, etc.

* 6. *Los ciegos y los cojos bastarán para rechazarte, etc.:* Texto oscuro. Vulgata: *no entrarás acá, si no echares a los ciegos y a los cojos que dicen: no entrará David acá.* Quiere decir: La fortaleza es inexpugnable.

* 8. Vulgata: *Porque David había prometido aquel día premio al que hiriese a los jebuseos y ganase lo alto de sus techos y echase a los ciegos y a los cojos, enemigos del alma de David, etc.* El P. Fernández (Topografía Palestínense, p. 190) califica el texto de los versículos 6-8 “oscuro y erizado de

David: “¿Quién bate a los jebuseos, acercándose por el canal y (*saca*) a esos ‘cojos y ciegos’, aborrecidos del alma de David?” Por eso se dice: “Ni ciego ni cojo entrará en la casa.” ⁹*David se estableció en la fortaleza, y la llamó ciudad de David. David hizo construcciones al contorno, desde el Millo para adentro. ¹⁰Así se hizo David cada vez más grande, y Yahvé, el Dios de los Ejércitos, estaba con él.

Embajada del rey de Tiro

¹¹Hiram, rey de Tiro, envió mensajeros a David, con madera de cedro, y carpinteros y canteros, los cuales edificaron una casa para David. ¹²Y conoció David que Yahvé le había confirmado como rey sobre Israel, y que había ensalzado su reino, por amor de Israel, su pueblo.

Hijos de David

¹³*Tomó David más concubinas y mujeres de Jerusalén, después que vino de Hebrón; y le nacieron a David más hijos e hijas. ¹⁴Estos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón, ¹⁵Ibhar, Elisúa, Néfeg, Jafía, ¹⁶Elisamá, Eliadá y Elifélet.

dificultades” y prefiere el de I Paralipómenos 11, 5-6, que es “claro y fácil”, mas agrega “que el texto de II Reyes no se ha de modificar conforme al de Paralipómenos, ni se han de introducir en éste elementos propios de aquél”. Según I Paralipómenos 11, 6, el primero que matase al jebuseo sería príncipe y capitán. Las investigaciones de los PP. Vincent y Abel han descubierto un túnel que va de la fuente de Siloé (hoy día “Fuente de María”) a lo alto de la colina sudoriental de Jerusalén, que es el Sión. Este túnel es evidentemente el canal del cual se habla aquí. Fundándose en este descubrimiento, los expositores modernos no dudan de que el nombre de Sión corresponde a la parte meridional de la colina donde más tarde se levantara el Templo. En tiempos cristianos el nombre se trasladó a la colina que se yergue al sudoeste de la ciudad, donde hoy se encuentra el convento de los Benedictinos y la Iglesia de la Dormición y donde también ha sido localizado el Cenáculo. *Entrará en la casa*; según San Jerónimo, en el Templo.

* 9. *Millo*: El arqueólogo Schick sostiene que Millo es el terraplén que aun hoy existe junto al ángulo sudoeste de la explanada del templo, donde está la Puerta de los Mogrebinos. Se construyó, según él, para interceptar el valle del Tyropoeon, y cerrar de esta manera el paso que por este lado quedaba abierto hacia la ciudad, que se hallaba en el Ofel. Como ya en tiempo de David se habla del Millo, piensa Schick que éste existía ya en la fortaleza de los jebuseos; que David emprendió en él varios trabajos, pero que sólo Salomón llevó a término la grande obra. El P. Vincent ha aceptado la identificación de Schick, sólo que rechaza la mención del Millo al tiempo de David, eliminándola, quizá sin bastante fundamento crítico, como glosa posterior (Fernández. Flor. Bibl. IX, 9).

* 13 ss. Véase 3, 2-5; I Reyes 25, 43; I Paralipómenos 3, 5 ss. y notas.

Victoria sobre los filisteos

¹⁷*Luego que los filisteos oyeron que David había sido ungido rey sobre Israel, subieron todos ellos en busca de David. Tan pronto como lo supo David bajó a la fortaleza. ¹⁸*Entretanto vinieron los filisteos y se extendieron por el valle de Refaím. ¹⁹Entonces consultó David a Yahvé preguntando: “¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mis manos?” Y Yahvé respondió a David: “Sube, que sin falta entregaré a los filisteos en tus manos.” ²⁰Vino, pues, David a Baal-Ferasim y allí los derrotó y dijo: “Yahvé ha roto a mis enemigos, delante de mí, como rompen las agitas.” Por lo cual fue llamado aquel lugar Baal-Ferasim. ²¹(*Los filisteos*) dejaron allí sus ídolos, donde David y su gente los recogieron.

²²Volvieron los filisteos a subir y se desparramaron por el valle de Refaím. ²³*Y consultó David a Yahvé; el cual respondió: “No subas; da la vuelta por detrás de ellos, y atácalos desde el lado de los árboles de bálsamo. ²⁴Y cuando oyes el ruido de pasos por las copas de los árboles de bálsamo, te darás prisa, porque entonces sale Yahvé delante de ti para derrotar al ejército de los filisteos.” ²⁵David, lo hizo así, según se lo había mandado Yahvé; y derrotó a los filisteos desde Gueba hasta la entrada de Guézer.

[Volver al Índice](#)

2 Samuel 6

Traslado del arca a la casa de Obededom

¹*David congregó de nuevo a todos los escogidos de Israel: treinta mil hombres. ²Y levantándose David, con todo el pueblo que lo

* 17. La expansión del reino de David despertó a los filisteos que se creían dueños de todo el país. “El rápido engrandecimiento del pequeño rey, vasallo de los filisteos, les disgustó sobremanera, tanto más cuanto que aquel rey demostró bien pronto que, como había dejado de ser pequeño, entendía también que dejaba de ser vasallo” (Ricciotti, Historia de Israel, núm. 369).

* 18 ss. El valle de *Refaím* se extiende al sudoeste de Jerusalén. Los filisteos fueron derrotados bajo los muros de Jerusalén, en el lugar que de este feliz acontecimiento recibió el nombre de Baal-Ferasim o sea “Señor de la dispersión” o de la rotura, porque allí fueron dispersados los filisteos y quedó roto su poder. El profeta Isaías recuerda esta victoria en 28, 21.

* 23. *Arboles de bálsamo*. La Vulgata dice *perales*. Es de notar que no hay perales en esta región de Palestina; de ahí la traducción *bálsamos*. Cf. Vigouroux, Polyglotte II, p. 477.

* 1 ss. Cf. I Paralipómenos 13, 6-14. *El Arca de Dios* se hallaba todavía en Gabaá (cf. I Reyes 7, 1 y nota), a pocos kilómetros de Jerusalén, cerca de Kiryatyearim, cuyo nombre cananeo era, según Josué

acompañaba, se puso en marcha desde Baalé-Judá, para traerse de allí el Arca de Dios, sobre la cual es invocado el Nombre de Yahvé de los Ejércitos, sentado sobre los querubines. ³Colocaron el Arca de Dios sobre un carro nuevo, y la llevaron de la casa de Abinadab, situada en el collado; Ozá y Ahío, hijos de Abinadab, conducían el carro nuevo. ⁴Lo sacaron de la casa de Abinadab, que está en el collado, junto con el Arca de Dios; y Ahío iba delante del Arca. ⁵David y toda la casa de Israel hacían danzas delante de Yahvé, con toda suerte de instrumentos de madera de ciprés; con cítaras, salterios, tamboriles, sistros y címbalos.

⁶Cuando llegaron a la era de Nacón, extendió Ozá la mano hacia el Arca de Dios y la agarró, porque los bueyes resbalaban. ⁷*Entonces se encendió la ira de Yahvé contra Ozá, y le hirió allí Dios por su temeridad, y murió en ese mismo lugar, junto al Arca de Dios. ⁸David se consternó por cuanto había estallado la ira de Yahvé contra Ozá, y se llamó aquel sito Pérez-Ozá hasta el día de hoy. ⁹Y David tuvo temor de Yahvé en aquel día, y dijo: “¿Cómo he de traer a mí el Arca de Dios?” ¹⁰*Y no quiso David que se llevase el Arca de Yahvé hacia él, a la ciudad de David, por lo cual la trasladó a la casa de Obededom geteo. ¹¹Permaneció, pues, el Arca de Yahvé tres meses en la casa de Obededom geteo, y Yahvé bendijo a Obededom y a toda su casa.

Traslado del arca a Jerusalén

¹²Dijeron al rey David: “Ha bendecido Yahvé a la casa de Obededom y a todo cuanto tiene, por causa del Arca de Dios.” Entonces fue David, y con gran júbilo trasladó el Arca de Dios desde la casa de Obededom a la ciudad de David. ¹³Apenas los portadores del Arca de Yahvé habían andado seis pasos, fue inmolado un toro y un novillo cebado. ¹⁴*David danzaba con toda su fuerza delante

15, 9, Baalá, o Baalé-Judá (la Vulgata traduce: *tribu de Judá*). *Yahvé de los ejércitos* (versículo 2). “Expresión propia del autor de los primeros dos libros de los Reyes; mas aparece también en los libros proféticos” (Vigouroux, Polyglotte).

* 7. Estaba prohibido tocar el Arca (Núm. 4, 15 y 19). En la traslación no aparecen sacerdotes y se usó, contra la Ley, un carro (véase Éxodo 25, 10 ss.; Núm. 4. 18 ss.).

* 10. *Obededom* era levita, según I Paralipómenos 16, 3.

* 14. Véanse más detalles en I Paralipómenos 15. Así como otros movimientos rítmicos, también la danza formaba antiguamente parte de los ritos religiosos. “Este detalle del culto de Yahvé no tiene nada de extraño para nosotros, que vemos esto mismo en el culto cristiano en ciudades y pueblos de

de Yahvé e iba ceñido de un efod de lino fino. ¹⁵Así David y toda la casa de Israel subieron el Arca de Yahvé con gran júbilo y al son de trompetas. ¹⁶Al entrar el Arca de Dios en la ciudad de David, Micol, hija de Saúl, miró por la ventana, y viendo al rey David cómo saltaba y danzaba delante de Yahvé, le despreció en su corazón. ^{17*}Introdujeron, pues, el Arca de Yahvé y la colocaron en su lugar, en medio del Tabernáculo que David había levantado para ella. Luego ofreció David ante Yahvé holocaustos y sacrificios pacíficos.

¹⁸Habiendo terminado de ofrecer los holocaustos y los sacrificios pacíficos David bendijo al pueblo en nombre de Yahvé de los Ejércitos. ¹⁹Después repartió a todo el pueblo, a toda la muchedumbre de Israel, hombres y mujeres, a cada cual una torta de pan, una porción de carne y un pastel de pasas. Con esto se retiró todo el pueblo, cada cual a su casa.

Castigo de Micol

^{20*}Cuando David se retiró para bendecir a su casa, le salió al encuentro Micol, hija de Saúl, y le dijo: “¡Qué bella figura ha hecho hoy el rey de Israel, descubriéndose a la vista de las siervas de sus servidores, al modo que se desnuda un bufón!” ²¹Pero David respondió a Micol: “Delante de Yahvé, que con preferencia a tu padre y a toda su casa me eligió para constituirme príncipe del pueblo de Yahvé, de Israel, delante de Yahvé he danzado. ²²Y me humillaré todavía más y me haré despreciable a mis propios ojos, y seré tenido en honor por las siervas de que has hablado.” ^{23*}Y Micol, hija de Saúl, no tuvo hijo hasta el día de su muerte.

España. En los Salmos 149, 3 y 150, 4, el salmista invita a alabar a Yahvé con danzas” (Nácar-Columba). Santa Teresa, que era muy devota del santo Rey David —lo dice dos veces—, defiende la conducta del rey con estas palabras: “No me espanto de lo que hacía el rey David cuando iba delante del Arca del Señor” (Libro de las Fundaciones, 27. 20). Sobre el efod véase Éxodo 28, 6 y nota. San Ambrosio ve en David vestido del efod una figura de Cristo, el Eterno Sacerdote.

* 17. Ofreció David holocaustos, a pesar de no pertenecer a la clase sacerdotal. Véase sobre este privilegio Salmo 98, 6 y nota.

* 20. Micol pertenece a aquellas personas mundanas que no pueden comprender que delante de Dios todos somos niños. La respuesta de David es simplemente sublime y muestra en él ese espíritu que le hizo predilecto de Dios. De ahí que, no obstante las profundas caídas de este santo, Dios declara por boca de San Pablo, que fue un varón según Su corazón y que hizo Su voluntad (Hechos 13, 22). Cf. Eclesiástico 47, 9.

* 23. *No tuvo hijo hasta el día de su muerte*: Tenemos aquí una característica de la gramática hebrea que usa la partícula “hasta” en otro sentido que las lenguas modernas. Cf. Génesis 8, 7 (Vulgata); Mateo 1, 25 y notas. Véase 21, 8 y nota.

2 Samuel 7

Proyecto de levantar un templo

¹* Cuando el rey se había establecido en su casa, y Yahvé le había dado descanso de todos sus enemigos en derredor, ²* dijo al profeta Natán: “¿No ves que yo habito en casa de cedro, mientras el Arca de Dios está en medio de una tienda?” ³Natán contestó al rey: “Anda, haz todo cuanto tienes en tu corazón; porque Yahvé es contigo.”

⁴Mas aquella noche recibió Natán una palabra de Yahvé, que decía: ⁵“Anda, y di a mi siervo David: «Así dice Yahvé: ¿Tú quieres edificarme una Casa para que habite en ella? ⁶Yo nunca he habitado en Casa alguna desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto hasta el día de hoy, sino que he andado de acá para allá en una tienda y en un tabernáculo. ⁷Durante todo el tiempo en que he andado en medio de todos los hijos de Israel, ¿he hablado Yo jamás a alguna de las tribus de Israel, a las que he encargado el gobierno de Israel mi pueblo, diciendo: «Por qué no me habéis edificado una Casa de cedro?»

Promesa mesiánica

⁸* Habla, pues, ahora de esta manera a mi siervo David: «Así dice Yahvé de los Ejércitos: Yo te saqué de las dehesas, de detrás de las ovejas, para que seas príncipe de Israel, mi pueblo. ⁹He estado contigo dondequiera que andabas, he exterminado a todos tus enemigos de delante de ti, y he hecho grande tu nombre como el

* 1. Notemos una vez más el celo de David por la Casa de Dios. El Señor le muestra que el Templo no le interesa por entonces, sino que Él tiene otros designios. Procuremos consultar con todo empeño la voluntad de Dios antes de emprender nuestras obras, no sea que obremos por puro impulso nuestro. “No anticiparse a la Providencia” era el lema de San Vicente de Paúl. De lo contrario nuestras obras de pretendida virtud pueden ser odiosas para Dios como las de Saúl (I Reyes 14, 34; 15, 22, etc.), o al menos inútiles como las que señala San Pablo en I Corintios 3, 15, cuyos autores, según San Gregorio, no podrán del fuego del que allí haba el apóstol.

* 2. *Natán*: “Encontramos aquí por primera vez a este profeta que desempeñará un papel importante en el transcurso del reinado de David. Cf. 12, 1 ss.; III Reyes 1, 10, 22, etc.; I Paralipómenos 29, 29. etc. Se le da, en general, el título de nabí (profeta), en tanto que Gad es llamado “el vidente”. Cf. I Reyes 9, 9” (Fillion).

* 8. *Te saqué de las dehesas*. Cf. I Reyes 16, 11 y nota.

nombre de los más grandes de la tierra. ¹⁰He señalado un lugar para Israel, mi pueblo, y lo he plantado, de modo que puede habitar en su propio lugar, sin ser inquietado, pues los hijos de iniquidad ya no lo oprimirán como antes. ^{11*}desde el día en que constituí jueces sobre Israel mi pueblo. Te he dado descanso de todos tus enemigos, y Yahvé te hace saber que Él te edificará una casa. ¹²Cuando se cumplieren tus días y tú descansares con tus padres. Yo suscitaré después de ti, un descendiente tuyo que ha de salir de tus entrañas, y haré estable su reino. ^{13*}Él edificará una casa para mi nombre: y Yo afirmaré el trono de su reino para siempre, ¹⁴Yo seré su Padre y él será mi hijo. Cuando obrare mal, le reprenderé con vara de hombres y con azotes de hombres. ¹⁵Con todo no se apartará de él mi misericordia como la aparté de Saúl, al cual he quitado de delante de ti. ^{16*}Tu casa y tu reino serán estables ante Mí eternamente, y tu trono será firme para siempre.» ¹⁷Conforme a todas estas palabras, y a toda esta visión, así habló Natán a David.

David da gracias al Señor

^{18*}Entró entonces el rey David y permaneciendo en la presencia de Yahvé, dijo: “¿Quién soy yo, oh Señor, Yahvé, y cuál es mi casa,

* 11. *Te edificará una casa*, esto es, un reino duradero y una posteridad de la cual saldrá el Mesías, que habrá de sentarse en ese trono como lo anunció el Ángel a María (véase versículo 13 y Lucas 1, 32).

* 13 s. *Para siempre*: La profecía se refiere, según San Pedro, a Cristo (Hechos 2, 30), aunque tenía relación con Salomón, del cual dice: *seré su padre* (cf. Salmo 88, 27); es aplicado a Cristo en Hebreos 1, 5, y a los cristianos en II Corintios 6, 18. “Prenuncio y reflejo de esta promesa pudo el rey David, tras períodos aciagos, lanzar al viento su repetido grito de consigna: «Dichoso el hombre que al Señor se recoge» (Salmo 2, 13; 33, 9), «que, de espalda a soberbios y mentirosos, en el nombre de Dios pone su confianza» (Salmo 39, 5) (Asensio).

* 16. La promesa de dar a David un reino eterno, se cumplirá en su descendiente Cristo (I Paralipómenos 17, 12; Salmo 44, 7; Hebreos 1, 8 s.). Admiramos los inescrutables designios de Dios, que sabe aprovechar todos los acontecimientos de la historia para realizar sus planes. Así, la organización de la realeza en Israel, contraria en un principio a la voluntad de Dios (I Reyes capítulo 8), llegó a ser la figura de aquella de Cristo, “hijo de David” para siempre.

* 18 ss. ¿Cómo no iba a atraer la predilección de Dios este ardiente corazón que ante todo piensa en humillarse en medio de la mayor gloria, como María en su Magnificat? David se da cuenta de la grandiosa promesa que Dios acaba de darle; de ahí que se dirigiera al Templo donde “permaneció” largo tiempo en la presencia de Yahvé para adorarle y expresarle los sentimientos que conmovían su corazón agradecido. En la historia de la Revelación se llama esta promesa la “Alianza davídica”. Es semejante a la que hizo Dios con Abrahán (cf. Génesis 12, 3), a la par que es una promesa inmutable (Salmo 88, 34), que será confirmada por boca del Ángel en Lucas 1, 32: “El Señor Dios le dará el trono de su padre David” (cf. Hechos 2, 29-32; 15, 14-17). La desobediencia de los reyes de la dinastía de David no será capaz de anular la promesa, sino que solamente causará castigos temporales, como por ej. el cisma, el cautiverio y finalmente la dispersión (cf. versículo 15; Salmo 88, 31-33).

para que me hayas conducido hasta aquí? ^{19*}Y como si esto fuese aun poco a tus ojos, Señor, Yahvé, has hablado de nuevo también en favor de la casa de tu siervo para los tiempos futuros. ¿Es ésta la costumbre de los hombres?, oh Señor Yahvé. ²⁰¿Y qué más podrá decirte David? Pues Tú, oh Señor Yahvé, conoces a tu siervo. ²¹Según tu palabra y según tu corazón has hecho toda esta obra tan grande, y la has dado a conocer a tu siervo. ²²Por eso eres grande, oh Yahvé Dios; pues no hay nadie como Tú, ni hay Dios alguno fuera de Ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos. ^{23*}¿Y hay en la tierra pueblo como tu pueblo, como Israel, al que Dios haya venido a rescatarle para hacerle el pueblo suyo y darle nombre, obrando maravillas en su favor y prodigios en favor de tu tierra, rechazando de delante de tu pueblo que redimiste de Egipto para Ti mismo, las naciones con sus dioses? ^{24*}Tú constituiste a tu pueblo Israel pueblo tuyo para siempre; y Tú, oh Yahvé, te hiciste Dios suyo. ²⁵Ahora pues, oh Yahvé Dios, mantén siempre firme la promesa que has hecho respecto de tu siervo y respecto de tu casa, y haz según tu promesa. ^{26*}Y sea ensalzado tu nombre para siempre, y se diga: Yahvé de los Ejércitos es Dios sobre Israel, y sea estable la casa de tu siervo David delante de tu rostro. ²⁷Porque Tú, Yahvé de los Ejércitos, Dios de Israel, has dado a tu siervo esta revelación, diciendo: Te edificaré una casa; por eso tu siervo se ha atrevido a dirigirte esta plegaria. ²⁸Ahora pues, oh Señor Yahvé, Tú eres Dios y tus palabras son fieles. Ya que prometiste a tu siervo este bien, ²⁹sea ahora de tu agrado bendecir la casa de tu siervo, para que subsista

* 19. *¿Es ésta la costumbre de los hombres?* La Biblia de Bover-Cantera vierte: *Esta es la norma del hombre*, y dice en la nota: “La Vulgata traduce «la ley de Adán»; pero Adán es aquí sinónimo de humanidad, y quiere decir la frase que el hombre vive poco tiempo y se sobrevive en su posteridad. También podría darse a la frase sentido interrogativo. Otros prefieren corregir H (texto hebreo): «y tú anuncias esto al hombre...» (Biblia de Bonn), «y me has hecho tener una visión sobre las humanas generaciones (?)» (Biblia Herder).”

* 23. *Darle nombre*: Hebraísmo que quiere decir, darle existencia, crear. En todo este pasaje vemos cómo la suprema gloria de Dios consiste en la manifestación de su amor. Ninguna frase aparece tantas veces en la Biblia como la alabanza que David tributa a Dios; *porque es bueno, porque es eterna su misericordia* (cf. I Paralipómenos 16, 41; II Paralipómenos 5, 13; Salmo 135, etc.).

* 24. *Pueblo tuyo para siempre*. Cf. Éxodo 19, 5 s. y nota.

* 26. David abunda aquí en los mismos sentimientos que Cristo cuando pide ser glorificado para poder así glorificar al Padre (Juan 17, 1).

siempre delante de Ti; pues Tú, Señor Yahvé, lo has prometido; y con tu bendición será por siempre bendita la casa de tu siervo.”

[Volver al Índice](#)

2 Samuel 8

Victorias de David

^{1*}Después de esto derrotó David a los filisteos y los sojuzgó; y David arrebató de las manos de los filisteos el mando de la capital.

^{2*}Derrotó también a los moabitas; y tendiéndolos en el suelo los midió con la cuerda: midió dos cuerdas sobre los que tenían que morir, y una cuerda entera sobre quienes quedaban con vida. Con esto los moabitas vinieron a ser siervos de David y trajeron tributo.

^{3*}David derrotó también a Hadadésér, hijo de Rehob, rey de Sobá, cuando éste salió a restablecer su dominio sobre el río Éufrates.

^{4*}David le tomó mil setecientos soldados de a caballo y veinte mil de a pie; y desjarretó David todos los caballos de los carros, sin dejar más que cien carros.

^{5*}Acudieron los sirios de Damasco en ayuda de Hadadésér, rey de Sobá; pero David mató de los sirios veintidós mil hombres. ^{6*}Y puso David guarniciones en la Siria de Damasco, de modo que los sirios vinieron a ser siervos de David y trajeron tributo. Yahvé hizo triunfar a David dondequiera que fue.

^{7*}David se llevó los escudos de oro que llevaban los siervos de Hadadésér, y los trajo a Jerusalén; ^{8*}y de Beta y de Berotai, ciudades de Hadadésér, tomó el rey David grandes cantidades de bronce.

^{9*}Cuando Tou, rey de Hamat, oyó que David había destrozado todo el ejército de Hadadésér, ^{10*}envió a Joram, su hijo, al rey

* 1. Texto difícil para traducir. *El mando de la capital*. Según I Paralipómenos 18, 1 se refiere a Gat, capital de los filisteos. Vulgata: *el freno de los tributos*. Otros: *la ciudad de Méteg-Ammá*.

* 2. Quiere decir que dos terceras partes de los moabitas fueron pasados a cuchillo y un tercio fue sorteado y quedó con vida. No podemos dudar que David, a quien hemos visto consultar al Señor en cada uno de sus actos (versículo 6), haya recurrido a este sorteo para conocer la divina voluntad (Josué 7, 14; I Reyes 10, 24; Hechos 1, 26). Nos es desconocido el motivo del duro castigo.

* 3. *Sobá*: ciudad de Siria, situada al N. del Líbano.

* 4. *Desjarretar los caballos* significaba inutilizar los carros de guerra, pues los caballos servían para tirar estos carros que eran tan peligrosos para los israelitas. El lugar paralelo (I Paralipómenos 18, 4) dice: *mil carros y siete mil hombres de a caballo*.

* 8. En vez de *Beta* los críticos proponen leer Teba.

* 9. *Hamat*, hoy día Hama, situada al norte de Soba, en Celesiria.

David, para saludarle y bendecirle por haber atacado y vencido a Hadadésér, porque Tou era enemigo de Hadadésér. (Joram) trajo consigo vasos de plata, vasos de oro y vasos de bronce, ¹¹los cuales el rey David consagró también a Yahvé, además de la plata y el oro que de todos los pueblos sometidos había tomado para consagrarlo; ¹²a saber, de Siria, de Moab, de los hijos de Arrimón, de los filisteos, de Amalec y del botín tomado a Hadadésér, hijo de Rehob, rey de Sobá. ¹³*David se hizo también muy célebre cuando, de vuelta de la victoria sobre los sirios, derrotó a diez y ocho mil (*Idumeos*) en el valle de las Salinas. ¹⁴Puso también guarniciones en Edom; en toda la comarca de Edom puso guarniciones, y todos los idumeos vinieron a ser siervos de David. Yahvé le dio la victoria a David en todas sus expediciones.

Los ministros de David

¹⁵*Reinó David sobre todo Israel, juzgando y haciendo justicia a todo su pueblo. ¹⁶Joab, hijo de Sarvia, mandaba el ejército; Josafat, hijo de Ahilud, era cronista; ¹⁷Sadoc, hijo de Aquitob, y Aquimelec, hijo de Abiatar, eran sacerdotes; Saraías era secretario; ¹⁸*Banaías, hijo de Joiadá, mandaba a los cereteos y feleteos. Y los hijos de David eran ministros.

[Volver al Índice](#)

2 Samuel 9

David y Mefibóset

¹*Preguntó David: “¿Queda todavía alguno de la casa de Saúl, a quien pueda yo hacer merced por amor a Jonatán?” ²Y había un

* 13. *El valle de la Sal* es la continuación meridional del mar Muerto (Mar Salado).

* 15. *Juzgando y haciendo justicia*: La administración de la justicia fue desde el principio el atributo más elevado del gobernante. En el lenguaje de la Sagrada Escritura juzgar equivale a reinar (cf. Salmo 71, 2; 95, 10 y notas). David nos da en el Salmo 100 un programa admirable de su conducta como príncipe y juez.

* 18. Los *cereteos* y *feleteos* eran la guardia personal de David (15, 18; 20, 7). Su nombre recuerda su origen cretense y filisteo (véase I Reyes 30, 14 y nota). *Ministros*, en hebreo sacerdotes (Kohanim). Se llaman sacerdotes, por ser intermediarios entre el pueblo y el rey. Cf. IV Reyes 10, 11. Los Setenta traducen: principales de la corte, lo que cuadra con I Paralipómenos 18, 17.

* 1. David cumple aquí lo que le pidió su gran amigo Jonatán en I Reyes 20, 15. Su misericordia, a cada paso demostrada, quedó como proverbial, según vemos por la invocación que de ella hace

siervo de la casa de Saúl que se llamaba Sibá, al cual llamaron ante David, y el rey le preguntó: “¿Eres tú Sibá?” Él respondió: “Tu siervo.”³ Dijo el rey: “¿Queda aún persona alguna de la casa de Saúl para que pueda yo hacerle misericordia de Dios?” Sibá respondió al rey: “Vive todavía un hijo de Jonatán, lisiado de ambos pies.” El rey le preguntó: “¿Dónde está?” Y dijo Sibá al rey: “He aquí que está en casa de Maquir, hijo de Amiel, en Lodebar.”⁵ Entonces el rey David envió por él, y le trajeron de la casa de Maquir, hijo de Amiel, de Lodebar.⁶ Llegó, pues, Mefibóset, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, a David, y prosternándose cayó sobre su rostro. Dijo David: “¿Mefibóset?” A lo cual él respondió: “Aquí tienes a tu siervo.”⁷ “No temas, le dijo David, pues pienso hacerte merced, por amor a Jonatán, tu padre; te restituiré todas las heredades de tu abuelo Saúl y comerás siempre a mi mesa.”^{8*} Entonces él le hizo profunda reverencia, y exclamó: “¿Qué soy yo, siervo tuyo, para que vuelvas tu rostro hacia un perro muerto cual soy yo?”

⁹Luego llamó el rey a Sibá, siervo de Saúl, y le dijo: “Todo cuanto era de Saúl y de toda su casa se lo doy al hijo de tu señor.”¹⁰ Labrarás para él las tierras, tú y tus hijos y tus siervos, y harás la cosecha para que la casa de tu señor tenga pan que comer; mas Mefibóset, hijo de tu señor, comerá siempre a mi mesa.” Tenía Sibá quince hijos y veinte siervos;¹¹ y dijo Sibá al rey: “Tu siervo hará todo lo que mi señor, el rey, le ha mandado.” Comió, pues, Mefibóset a la mesa (*de David*), como uno de los hijos del rey.¹² Tenía Mefibóset un hijo pequeño, que se llamaba Micá; y todos los que vivían en la casa de Sibá eran siervos de Mefibóset.¹³ Mefibóset habitaba en Jerusalén, porque comía siempre a la mesa del rey; era cojo de ambos pies.

[Volver al Índice](#)

Salomón en II Paralipómenos 6, 42. Todas las conquistas de David no son comparables a la grandeza de su alma y a la nobleza de su corazón. Su bondad con el pobre hijo de su amigo Jonatán es tanto más admirable cuanto mayor es el cuidado con que investiga la condición del único sobreviviente de la casa de Saúl, para poder hacerle “misericordia de Dios” (versículo 3). Comer todos los días a la mesa del rey (versículo 13) era un honor que sólo correspondía a los hijos del soberano.

* 8. *Perro muerto*: expresión de humildad. Mefibóset se muestra luego agradecido y generoso a causa de las mercedes de David. Véase 19, 24-30.

2 Samuel 10

Victoria sobre los ammonitas

¹Después de esto aconteció que murió el rey de los hijos de Ammón, y le sucedió en el reino su hijo Hanún. ²Dijo entonces David: “Mostraré benevolencia a Hanún, hijo de Nahás, como su padre usó de benevolencia conmigo.” Envió, pues, David a sus siervos para consolarle (*de la muerte*) de su padre. Pero llegados que hubieron los siervos de David al país de los hijos de Ammón, ^{3*}dijeron los príncipes de los hijos de Ammón a Hanún, su señor: “¿Crees tú que para honrar a tu padre, David te ha enviado consoladores? ¿No te habrá mandado David sus siervos para examinar y explorar la ciudad, a fin de destruirla?” ^{4*}Entonces tomó Hanún a los siervos de David, les rapó la mitad de la barba y les cortó la mitad inferior de los vestidos, hasta la cintura, y los despachó. ⁵Cuando David tuvo conocimiento de esto, envió mensajeros a su encuentro, porque esos hombres estaban sumamente avergonzados. Les mandó, pues, el rey: “Quedaos en Jericó hasta que os crezca la barba, y luego volveréis.”

^{6*}Viendo los hijos de Ammón que se habían hecho odiosos a David, enviaron mensajeros y tomaron a sueldo veinte mil soldados de los sirios de Bet-Rehob y de los sirios de Soba, mil del rey de Maacá y doce mil de los hombres de Tob. ⁷Cuando lo supo David, envió a Joab y todo el ejército, todas las tropas valientes. ⁸Salieron los hijos de Ammón y se formaron en orden de batalla a la entrada de la puerta, mientras los sirios de Soba y de Rehob, así como los hombres de Tob y de Maacá, estaban aparte en el campo. ⁹Al ver Joab los (*dos*) frentes de batalla, uno por delante, y otro por las espaldas, escogió de entre todos los escogidos de Israel (*un cuerpo*)

* 3. Cf. I Paralipómenos 19, 2. *La ciudad*: esto es la capital que se llamaba Rabbat Ammón, hoy día Aman, situada sobre el río Yaboc. Es profundamente impresionante y muy propio de nuestro pobre corazón humano esta mezquindad con que se corresponde a un acto tan bondadoso. Jesús nos lo enseña en la parábola de las Bodas del Hijo del Rey, que es Él mismo (Mateo 22, 6).

* 4. Quitarles a los embajadores la mitad de la barba y la parte inferior de los vestidos era un motivo suficiente para provocar la guerra.

* 6. Con razón temían los ammonitas que David no dejaría impune la afrenta infligida a sus embajadores. De ahí que tomen a sueldo veinte mil soldados. Bet-Rehob, situada al pie meridional del monte Hermón (cf. Jueces 18, 28). Maacá y Tob eran dos pequeños reinos arameos que se encontraban al norte de Galaad, o sea, al norte del reino de los ammonitas.

que puso en orden de batalla contra los sirios, ¹⁰entregando el resto del pueblo en manos de Abisai, su hermano, el cual los formó en orden de batalla contra los hijos de Ammón. ¹¹Y dijo (*Joab*): “Si los sirios prevalecieren contra mí, tú me ayudarás; y si los hijos de Ammón prevalecieren contra ti, iré yo a ayudarte. ¹²*¡Ten buen ánimo, y esforcémonos por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios; y que haga Yahvé lo que sea de su mayor agrado!” Efectivamente, cuando Joab y la gente que con él estaba avanzaron para atacar a los sirios, éstos huyeron delante de él. ¹⁴*Y al ver los hijos de Ammón que huían los sirios huyeron ellos también delante de Abisai, retirándose a la ciudad. Entonces Joab volvió de la guerra contra los hijos de Ammón y vino a Jerusalén.

Nuevo triunfo sobre los ammonitas

¹⁵Viendo los sirios que habían sido vencidos por los hijos de Israel, concentraron todas sus fuerzas, ¹⁶y Hadadésér hizo venir a los sirios que habitaban al otro lado del río, los cuales vinieron a Helam, capitaneados por Sobac, general de las tropas de Hadadésér. ¹⁷De lo cual informado David, reunió a todo Israel, pasó el Jordán y llegó a Helam. Los sirios se pusieron en orden de batalla contra David y trabaron con él combate. ¹⁸*Pero huyeron delante de Israel; y David les mató los caballos de setecientos carros de guerra y cuarenta mil hombres de a caballo; hirió también a Sobac, general del ejército, que murió allí mismo. ¹⁹Y todos los reyes vasallos de Hadadésér, viéndose vencidos por Israel, hicieron paces con Israel y se sometieron; y los sirios no se atrevieron más a ayudar a los hijos de Ammón.

[Volver al Índice](#)

* 12. Fórmula ejemplar para un soldado cristiano, resumida en las dos palabras: Religión y Patria. Pronto se ve el triunfo, que es el fruto de esa esperanza.

* 14. Joab se volvió a casa para esperar la primavera. Reanudó la guerra al año siguiente (11, 1).

* 18. Sobre las cifras véase I Paralipómenos 19, 18. Las diferencias se explican por errores de copista.

III. David, el rey penitente

2 Samuel 11

Adulterio de David con Betsabee

¹*Al año siguiente, al tiempo que los reyes suelen salir a campaña, envió David a Joab y con él a sus servidores y a todo Israel, para que devastaran (*el país*) de los hijos de Ammón y pusieran sitio a Rabbá; David, empero, se quedó en Jerusalén. ²Una tarde, cuando David se levantó de su cama y se puso a pasear sobre el terrado del palacio real, vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando. La mujer era muy hermosa. ³David hizo averiguar quién era aquella mujer. Le dijeron: “Es Betsabee, hija de Eliam, mujer de Urías, el heteo.” ⁴*Entonces David envió mensajeros y la tomó; y llegada que hubo a su presencia se acostó con ella, apenas purificada de su inmundicia. Luego ella volvió a su casa, ⁵y habiendo concebido mandó aviso a David, diciendo: “Estoy encinta.”

David y Urías

⁶Luego David mandó a Joab esta orden: “Envíame a Urías, el heteo. Y Joab le envió a David. ⁷Llegado Urías a David, éste preguntó cómo estaba Joab y la gente y cómo andaba la guerra. ⁸Después dijo David a Urías: “Baja a tu casa y lava tus pies.” Y salió Urías de la casa del rey y le siguió la comida de la mesa del rey. ⁹Pero Urías durmió a la entrada de la casa del rey con los demás siervos de su señor, y no bajó a su casa. ¹⁰Lo contaron a David, diciendo: “Urías no ha bajado a su casa.” Y dijo David a Urías: “¿No has venido de viaje? ¿Por qué, pues, no has bajado a tu casa?” ¹¹*Urías respondió a David: “El Arca e Israel y Judá viven en tiendas, y mi señor Joab, con los servidores de mi señor, están acampados al raso; ¿e iría yo a mi casa, para comer y beber y acostarme con mi mujer? ¡Por tu vida, y por la vida de tu alma, que no haré tal cosa!” Replicó David a Urías: “Quédate aquí también hoy, y mañana te

* 1. *Rabbá*, llamada también Rabbat Ammón (cf. 10, 3 y nota).

* 4. *Apenas purificada*: No se refiere a la impureza moral sino a la legal (Levítico 15, 18).

* 11. ¡Cómo se empequeñece a nuestros ojos el rey culpable, y se levanta y agiganta la figura del noble capitán! “La verdadera nobleza no la dan ni corona ni antiguos pergaminos: la da la rectitud de conciencia, la elevación de sentimientos, la pureza de corazón” (Fernández, Flor. Bibl. VI, p. 27).

despacharé.” Y se quedó Urías en Jerusalén aquel día y el día siguiente. ¹³David lo convidó a comer y beber con él, procurando embriagarlo, mas a la noche salió (*Urías*) y se acostó para dormir con los siervos de su señor; y no bajó a su casa.

¹⁴Al día siguiente David escribió una carta a Joab, y se la remitió por mano de Urías. ^{15*}Decía en la carta: “Poned a Urías en aquel punto del frente donde más recio sea el combate, y retiraos de él para que sea herido y muera.” ¹⁶Joab, que sitiaba la ciudad, puso entonces a Urías en el lugar donde sabía que estaban los guerreros más valientes. ¹⁷Y cuando los hombres de la ciudad hicieron una salida y atacaron a Joab, cayeron del pueblo algunos de los siervos de David, y murió también Urías, el heteo. ¹⁸Luego Joab mandó (*un mensajero*) e informó a David de todos los detalles del combate, ¹⁹y dio esta orden al mensajero: “Cuando acabares de contar al rey todos los detalles del combate, ²⁰y el rey montando en cólera te pregunte: « ¿Por qué os acercasteis a la ciudad para combatirla? ¿No sabíais que desde el muro habían de tirar sobre vosotros? ^{21*}¿Quién mató a Abimelec, hijo de Jerobaal? ¿No fue una mujer que arrojó sobre él desde la muralla la piedra superior de un molino, de modo que murió en Tebes? ¿Cómo, pues, os acercasteis a la muralla?» Tú entonces le dirás: «Quedó muerto también tu siervo Urías, el heteo».”

* 15 ss. Como un inmenso claroscuro en la vida de este amigo de Dios, el pecado de David es un verdadero abismo de iniquidad. Empieza la pasión como el incendio, por una chispa, una sola mirada (versículo 2), y va agravándose a cada instante, hasta terminar en la vileza del adulterio, osando como parapeto el homicidio. “¡Lascivia amasada con sangre!” Lo que más sorprende es que David olvidase de pedir el auxilio del Señor en la tentación, siendo que toda su vida era un tejido de las maravillas obradas en él por la divina gracia. Como Sansón, más fuerte que un león, se enmollecó en los brazos de Dalila, así “David, varón escogido según el corazón del Señor, que con boca santa tantas veces había cantado a Cristo venidero, cayó cautivo de la belleza desnuda de Betsabee mientras se paseaba por el terrado de su palacio, y añadió al crimen del adulterio el otro del homicidio. Notad aquí brevemente que no hay lugar seguro ni siquiera en la propia casa, y que una sola mirada basta para arruinarlos” (San Jerónimo en la Carta a Eustaquia). La conducta fidelísima de Urías nos sirva de contraste, el más elocuente para medir la insondable caída de David. Más no nos desanimemos. Esperemos el siguiente acto de este drama, y veremos las alturas adonde Dios eleva nuevamente por medio de la contrición del corazón, a este su amigo que no supo mantenerse por la inocencia. Lección infinitamente consoladora, que nos muestra cómo nuestro Padre posee el secreto de convertir el mal en bien para los que aceptan ser sus hijos. “Todas las cosas cooperan en bien de los que aman a Dios”, dice San Pablo (Romanos 8, 28), y San Agustín añade: “hasta los pecados”.

* 21. *Jerobaal*: Gedeón, uno de los jueces. Cf. Jueces 9, 53.

²²Fue, pues, el mensajero, y llegado a David le contó todo lo que Joab le había mandado. ²³Dijo el mensajero a David: “Esas gentes han tenido una ventaja sobre nosotros. Hicieron una salida contra nosotros al campo y las rechazamos hasta la entrada de la puerta. ²⁴Pero los flecheros tiraron desde la muralla sobre tus siervos, y murieron algunos de los siervos del rey; y también tu siervo Urías, el heteo, quedó muerto.” ²⁵Entonces dijo David al mensajero: “Así dirás a Joab: No te aflijas por este asunto, porque la espada devora una vez a éste, y otra vez a otro. Intensifica tu combate contra la ciudad y destrúyela. Y tú mismo, alientalo.”

David se casa con Betsabee

²⁶Cuando la mujer de Urías supo que había muerto su marido Urías, hizo duelo por su señor; ^{27*}y pasado el duelo, envió David y la recogió en su casa. Ella fue su mujer, y le dio un hijo. Pero lo que David había hecho fue malo a los ojos de Yahvé.

[Volver al Indice](#)

2 Samuel 12

Natán anuncia a David el castigo

¹Yahvé envió entonces a Natán, el cual llegó a David y le dijo: “Había en una ciudad dos hombres, el uno rico y el otro pobre. ²El rico tenía ovejas y ganado mayor en grandísimo número, ³el pobre, en cambio, no tenía más que una ovejita, que había comprado y criado, y la cual había crecido juntamente con él y con sus hijos, comiendo de su bocado y bebiendo de su copa y durmiendo en su seno; y era para él como una hija. ⁴Mas llegó un viajero al hombre rico, y éste, no queriendo tocar a sus ovejas ni a sus bueyes para aderezarlos al viajero que le había llegado, tomó la ovejita del

* 27. David permaneció, pues, casi un año en su pecado, hasta que Dios le anunció la pena por medio de un profeta (capítulo 12). Por supuesto continuó administrando justicia y cumpliendo las otras obligaciones de su ministerio, pero sólo exteriormente. Ya no era el Santo de corazón limpio y ardiente, el fervoroso cantor de las divinas alabanzas, que bailaba delante del Arca y arrastraba con su arpa al pueblo; pues todo hablaban de su delito y se escandalizaban de su conducta. Así habría permanecido si la misericordia del Señor no lo hubiera alcanzado (12, 1 ss.).

hombre pobre y la aderezó para el hombre que había venido a su casa.”

⁵Se irritó David fuertemente contra aquel hombre y dijo a Natán: “¡Vive Yahvé que el hombre que ha hecho esto es digno de muerte! ⁶*Restituirá la oveja cuatro veces, por haber hecho esto y no haber tenido piedad.” ⁷Dijo entonces Natán a David: “Ese hombre eres tú. Así dice Yahvé, el Dios de Israel: «Yo te ungué rey sobre Israel y te libré de la mano de Saúl; ⁸te di la casa de tu señor y he puesto en tu seno las mujeres de tu señor; te he dado también la casa de Israel y de Judá; y si esto te parece poco, te daré por añadidura aún cosas mayores. ⁹¿Por qué, pues, has vilipendiado el mandamiento de Yahvé, haciendo lo que es malo a sus ojos? Has matado a espada a Urías, el heteo, y has tomado a su mujer por mujer tuya, hiriéndole a él con la espada de los hijos de Ammón. ¹⁰Por eso nunca se apartará la espada de tu casa; pues me has despreciado, tomando a la mujer de Urías, el heteo, para que sea mujer tuya.» ¹¹*Así dice Yahvé: «He aquí que Yo suscitaré desgracias contra ti de entre tu misma familia. Quitaré tus mujeres ante tus mismos ojos y se las daré a tu prójimo, el cual se acostará con ellas a la luz de este sol. ¹²Tú lo has hecho en secreto, pero Yo haré esto a vista de todo Israel y a la luz del sol.»”

Penitencia de David

¹³*Dijo entonces David a Natán: “He pecado contra Yahvé.” Y respondió Natán a David: “Yahvé, por su parte ha perdonado tu

* 6. Sin darse cuenta de que se condenaba a sí mismo, David pronuncia la sentencia de muerte y determina a la vez la indemnización que ha de darse al damnificado (Éxodo 22, 1). Los Setenta dicen siete ovejas (cf. Proverbios 6. 31). Véase 14, 13.

* 11. Los castigos amenazados por el profeta se cumplieron en los hijos de David. Tres de ellos fueron asesinados: Ammón, Absalón y Adonías; y uno de ellos, Absalón, tomó escandalosamente las mujeres de su padre (16, 22).

* 13 s. *He pecado*: Ante esta humilde confesión enmudece todo reproche. “Todos nosotros, dice San Ambrosio, a cada momento estamos cayendo en pecado; y con todo ninguno, aunque plebeyo, se resigna a confesarlo. Por el contrario, aquel rey, poderoso y glorioso, con inmensa amargura de su alma, confesó su pecado al Señor. ¿Qué hombre, por poco rico y noble que sea, se hallará hoy día que lleve en paciencia el menor reproche por un crimen cometido? Pues aquel rey, señor de un gran imperio, al ser reprendido por su delito, no se indignó, no montó en ira, sino que hizo una humilde y dolorosa confesión... y su confesión se perpetuará a través de los siglos” (Apol. del profeta David). No morirás. He aquí retratado en dos palabras el Corazón misericordioso de Dios, que Jesús nos presenta en la parábola del hijo pródigo (Lucas 15, 11) y en tantos otros pasajes del Evangelio. Apenas David reconoce sinceramente su culpa, Él se apresura a darle el perdón. Cf. Eclesiástico 47, 13. Nunca en

pecado; no morirás. ^{14*}Pero puesto que con esta acción has dado a los enemigos de Yahvé ocasión de blasfemar, por eso el niño que te ha nacido morirá irremisiblemente.” ¹⁵Con esto Natán se fue a su casa, y Yahvé hirió al niño que la mujer de Urías había dado a David, de modo que enfermó gravemente. ¹⁶David rogó a Dios por el niño y ayunó rigurosamente; y retirándose pasaba las noches acostado en tierra. ¹⁷Los ancianos de su casa le instaron para obligarle a que se levantase de la tierra; pero él no quiso hacerlo ni tomar con ellos alimento.

¹⁸Al séptimo día murió el niño; mas los siervos de David no se atrevían a darle la noticia de que había muerto el niño, porque decían: “Si cuando aún vivía el niño le hablábamos y él no quería escuchar nuestra voz, ¿cómo podemos decirle que el niño ha muerto? ¿No le causará daño?” ¹⁹Pero David, al ver que sus siervos cuchicheaban entre sí, conoció que el niño había muerto, por lo cual dijo a sus siervos: “¿Ha muerto el niño?” Y ellos respondieron: “Ha

adelante el rey olvidará el perdón obtenido ni se irá de su corazón el dolor del pecado. De ahí aquella su profunda humildad. Dios convierte la pena de muerte, que el rey había pronunciado contra sí mismo, en otra: morirá el hijo. Monumento perenne del arrepentimiento del rey es el Salmo 50 (Miserere). Allí vemos cómo la contrición debe unir, a la total humillación, la confianza en la misericordia del Padre que perdona, y la alegría de saberse justificado por la gracia: “Me lavarás, Señor, y quedaré más blanco que la nieve.” Así es cómo el pecador contrito sube a un estado más alto, porque ama menos aquel a quien menos se le perdona (Lucas 7, 36-47). Aquí vemos también que en el concepto bíblico la penitencia no es en primer lugar, la mortificación, sino la contrición del corazón (en griego, “metánoia”, cf. Mateo 4, 17), o sea, el arrepentimiento, como lo explica el Catecismo Romano en las siguientes palabras “Viéndose, pues, David afligido por tales remordimientos, se movía a pedir el perdón de sus pecados. Y por tanto propondrán los párrocos a los fieles, así el ejemplo del dolor de David, como la causa de su conducta, valiéndose del Salmo 50, para que, a imitación de este Profeta, queden bien instruidos, tanto respecto de la naturaleza del dolor, esto es, de la verdadera penitencia, como en lo relativo a la esperanza del perdón. Cuántas utilidades acarree este modo de enseñar, a saber que por los pecados mismos aprendemos a dolernos de ellos, lo declaran aquellas palabras de Dios a Jeremías, quien exhortando a penitencia al pueblo de Israel, le amonestaba que mirase bien los males que se siguen al pecado: «Mira, dice, cuan malo y cuan amargo es haber tú desamparado a tu Dios y Señor, y no hallarse temor de mi en ti, dice el Señor Dios de los ejércitos.» Y de los que carecen de este necesario reconocimiento y sentimiento de dolor, se dice en los profetas Isaías, Ezequiel y Zacarías, que tienen corazón duro, de piedra y de diamante, porque son como una piedra, que con ningún golpe se ablandan ni dan señal de sentimiento alguno de vida, esto es, de reconocimiento saludable” (Catecismo Romano IV, 1, 9).

* 14. *Has dado a los enemigos de Yahvé ocasión de blasfemar:* Es como si dijera: “Por tu santidad tenías muchos enemigos; pero te protegía la castidad; mas luego que perdiste esta principal defensa, tienes otros muchos dispuestos a levantarse contra ti, porque los has irritado con tu pecado” (San Cirilo de Jerusalén, Cat. II sobre la penitencia). En efecto, David perdió mucha simpatía en el pueblo, y los malvados pudieron sublevarlo contra su sagrada persona, como se ve en la revolución de Absalón y en la de Adonías.

muerto.” ^{20*}Entonces se levantó David del suelo, se lavó y se ungió, y después de mudarse las ropas fue a la Casa de Yahvé y se prosternó. Luego vuelto a su casa pidió que le sirvieran la comida y comió. ²¹Preguntáronle sus siervos: “¿Qué es esto que estás haciendo? Cuando el niño aun vivía, ayunabas y llorabas; y ahora que el niño ha muerto te levantas y comes pan.” ²²A lo que respondió: “Yo ayunaba y lloraba por el niño cuando aún vivía, pues decía: «¿Quién sabe si Yahvé no tendrá piedad de mi, y el niño quedará con vida?» ²³Mas ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré acaso restituirle la vida? Yo iré a él, pero él no vendrá más a mí.”

^{24*}Luego consoló David a Betsabee, su mujer, y entrado donde ella estaba se llegó a ella; la cual le dio un hijo, al que puso por nombre Salomón. Y Yahvé le amó, ²⁵y envió al profeta Natán, que le dio el nombre de Yedidyá, por amor de Yahvé.

Conquista de Rabbá

²⁶Entretanto Joab prosiguió la guerra contra Rabbá de los ammonitas, y tomó la ciudad real. ^{27*}Envió, pues, Joab mensajeros a David que dijeran: “He atacado a Rabbá y he tomado la ciudad de las aguas. ²⁸Junta, pues, ahora el resto del pueblo y ven a acampar contra la ciudad para tomarla, no sea que tome yo la ciudad y tenga el honor de la victoria.” ²⁹Entonces David juntó todo el pueblo y marchó a Rabbá; la atacó y se apoderó de ella. ^{30*}Y quitó de la cabeza de su rey la corona, que pesaba un talento de oro y tenía una piedra preciosa. Esta fue puesta en la cabeza de David, el cual tomó de la ciudad un botín muy grande. ^{31*}Sacó también a los

* 20. *Fue a la Casa de Dios y se prosternó*: Sabia conducta para someterse de buen grado a los designios de Dios y evitar los sufrimientos, tan estériles como terribles, que nos producimos por nuestra propia imaginación.

* 24 s. El nombre de Salomón (el Pacífico) y el otro que el profeta Natán da al niño: “Yedidyá” (Amado de Yahvé), son símbolos de la paz del rey con Dios. Yahvé lo ama de nuevo y no retira de él las divinas promesas. Por amor de Yahvé (versículo 25): porque Yahvé lo amaba. Así la Vulgata.

* 27. *La ciudad de las aguas*: la parte baja de la ciudad, donde se hallaban las provisiones de agua.

* 30. En lugar de “su rey” el texto griego lee *Melcom* (nombre del dios de los ammonitas).

* 31. Texto dudoso. Algunos fundándose en la versión de San Jerónimo, creen que David serró a los prisioneros, los mató con hachas, los arrojó en hornos de ladrillos, etc. Nuestra traducción concuerda mejor con la proverbial mansedumbre de David, a menos que el Señor hubiese dispuesto de otro modo a causa de las atrocidades de los ammonitas (cf. I Reyes 11, 2). El pasaje paralelo en I Paralipómenos 20, 3, favorece esta interpretación.

habitantes de la misma y los puso a las sierras, a los picos de hierro y a las hachas de hierro, y los llevó a los hornos de ladrillos. Lo mismo hizo con todas las ciudades de los hijos de Ammón. Después volvió David con toda la gente a Jerusalén.

[Volver al Índice](#)

IV. David y Absalón

2 Samuel 13

Incesto de Amnón

¹*Después de esto aconteció lo siguiente: Tenía Absalón, hijo de David, una hermana que era muy hermosa y se llamaba Tamar, de la cual se enamoró Amnón, hijo de David. ²Amnón se apasionó tanto que por amor de su hermana Tamar vino a enfermar; pues siendo ella virgen le parecía a Amnón imposible hacer con ella cosa alguna. Tenía Amnón un amigo que se llamaba Jonadab, hijo de Sarmá, hermano de David. Jonadab era un hombre muy astuto, ³y le preguntó: “¿Por qué, hijo del rey, te pones cada vez más flaco? ¿No quieres descubrírmelo?” Amnón le contestó: “Estoy enamorado de Tamar, hermana de mi hermano Absalón.” ⁵Le dijo Jonadab: “Acuéstate sobre tu cama y fíngete enfermo; y cuando tu padre venga a verte, le dirás: «Te ruego que venga mi hermana Tamar para darme de comer y para aderezar la comida ante mi vista, a fin de que yo lo vea y coma de su mano».” ⁶Se Acostó, pues, Amnón, y se fingió enfermo; y cuando vino su padre a verlo, dijo Amnón al rey: “Permite que venga mi hermana Tamar y haga ante mis ojos un par de hojuelas y yo las coma de su mano.” ⁷En efecto, David envió un recado a la habitación de Tamar para decirle: “Vete, a casa de tu hermano Amnón y prepárale la comida.”

⁸Fue, pues, Tamar a casa de su hermano Amnón, el cual se encontraba en cama, y tomando la pasta la amasó, e hizo delante

* 1 ss. “Este capítulo es el primero de la triste historia familiar de David, que estuvo lejos de ser feliz” (Nácar-Colunga). Amnón y Tamar eran ambos hijos de David, aunque de distinta madre. La madre de Amnón se llamaba Ahinoam, y la de Tamar, Maacá (cf. I Paralipómenos 3, 1-9). *Le parecía imposible*, etc. (versículo 2): porque las doncellas se hallaban bajo vigilancia; ni siquiera podían hablar con un hombre.

de él las hojuelas y las puso a freír. ⁹Y tomando la sartén las vació delante de él; mas él no quiso comer, sino que dijo: “¡Haced salir a todos de mi presencia!” Y salieron todos de su presencia. ¹⁰Luego dijo Amnón a Tamar: “Trae la comida a la alcoba para que yo la coma de tu mano.” Tomó, pues, Tamar las hojuelas que había hecho, y las llevó a su hermano Amnón a la alcoba. ¹¹Mas cuando se las presentó para que comiese, echó mano de ella y le dijo: “¡Ven, hermana mía, acuéstate conmigo!” ¹²Ella le dijo: “¡No, hermano mío; no me humilles!, pues no se hace esto en Israel. No cometas tal infamia. ¹³*¿Adónde llevaría yo mi oprobio? Y tú serías tenido por un insensato en Israel. Por favor, habla al rey, que no se negará a darme a ti.” ¹⁴Pero él no quiso escuchar su voz, sino que siendo más fuerte que ella, la violentó y se acostó con ella. ¹⁵*Mas luego concibió Amnón contra ella un aborrecimiento tan grande, que el odio con que la odiaba era más grande que el amor con que la había amado. Le dijo, pues, Amnón: “¡Levántate y vete!” ¹⁶Respondió ella: “Al ultraje que me has hecho no agregues el echarme fuera, lo que sería aún peor.” Pero él no quiso escucharla, ¹⁷sino que llamando al criado que le servía, dijo: “¡Echad a ésta fuera de aquí y cerrad la puerta tras ella!” ¹⁸Llevaba ella una ropa talar, tal como la vestían las doncellas hijas de rey. Y el sirviente la echó fuera y cerró tras ella la puerta. ¹⁹Entonces Tamar puso ceniza sobre su cabeza, y rasgó la ropa talar que llevaba, y con las manos puestas sobre la cabeza se fue dando gritos. ²⁰Su hermano Absalón le preguntó: “¿Acaso ha estado contigo tu hermano Amnón? Calla por ahora, hermana mía; es tu hermano; no te aflijas demasiado por esta cosa.” Y Tamar permaneció desconsolada, en casa de su hermano Absalón. ²¹*Cuando el rey David oyó todo esto se irritó en gran manera. ²²Mas Absalón no habló palabra con Amnón, ni mala

* 13. *Habla al rey*: No lo dijo para conseguir que el rey la casase con Amnón. Era para librarse de ese malvado, pues bien sabía que tal unión estaba prohibida (Levítico 18, 9; 20, 17; 27, 22). Antes de Moisés estaban permitidos los matrimonios entre hermanos, hijos de distinta madre. Cf. Abrahán y Sara (Génesis 12, 13; 20, 12).

* 15. *Concibió contra ella un aborrecimiento*: Más que un fenómeno psicológico es esta aversión una de las consecuencias del pecado. La justicia divina convierte la concupiscencia en odio y castiga al pecador por el pecado mismo: “El pecado una vez consumado engendra la muerte” (Santiago 1, 15).

* 21. La Vulgata agrega: *mas no quiso entristecer el ánimo de Amnón, su hijo, porque le amaba por ser su primogénito.*

ni buena. Sin embargo, Absalón tenía odio a Amnón, porque había violentado a su hermana Tamar.

Venganza de Absalón

²³*Al cabo de dos años cuando Absalón tenía los esquiladores en Baal-Hasor, cerca de Efraím, convidó a todos los hijos del rey. ²⁴Por lo cual fue Absalón al rey y le dijo: “He aquí que tu siervo tiene los esquiladores; te ruego que el rey y sus siervos acompañen a tu siervo.” ²⁵Respondió el rey a Absalón: “No, hijo mío, no iremos todos, por no serte gravosos.” Absalón le instó, pero él rehusó ir y le dio la bendición. ²⁶Dijo entonces Absalón: “Si tú no puedes ir, venga siquiera con nosotros mi hermano Amnón.” Le dijo el rey: “¿Para qué ha de ir contigo?” ²⁷*Pero instándole Absalón, envió con él a Amnón y a todos los hijos del rey.

²⁸Absalón había dado a sus siervos esta orden: “¡Estad alerta! Cuando el corazón de Amnón esté alegre por el vino y yo os diga: ¡Matad a Amnón!, entonces matadle. No temáis; soy yo quien os lo he mandado. ¡Mostrad coraje y sed hombres valientes!” ²⁹*Los siervos de Absalón hicieron con Amnón como Absalón les había mandado. Con lo que se levantaron todos los hijos del rey, montaron cada uno en su mula y se huyeron.

³⁰Estando ellos todavía en camino, llegó a David el rumor de que Absalón había dado muerte a todos los hijos del rey, sin quedar de ellos ni uno solo. ³¹Entonces, levantándose el rey, rasgó sus vestidos y se echó en tierra; y todos sus siervos que estaban presentes rasgaron también sus vestidos. ³²Mas Jonadab, hijo de Sammá, hermano de David, tomó la palabra y dijo: “No diga mi señor que han muerto todos los jóvenes hijos del rey. Amnón solo ha perecido; porque Absalón lo tenía así determinado desde el día que (*Amnón*) violó a su hermana Tamar. ³³Ahora, pues, que mi señor el rey no dé crédito a ese rumor que dice: «Han muerto todos los hijos del rey», pues Amnón solo ha muerto.”

* 23. El esquileo se celebraba con grandes banquetes, en los cuales solían participar los parientes, amigos y vecinos, y también los pobres (I Reyes 25, 2).

* 27. La Vulgata agrega: *Y Absalón había dispuesto un banquete como el banquete de un rey.*

* 29. Con esto Absalón ejecutó la sanción que la Ley de Moisés prescribía (Levítico 20, 17). Sin embargo, no le correspondió a él la judicatura, y además, causó nuevos conflictos en el seno de la familia real.

Huida de Absalón

^{34*} Absalón emprendió la fuga. Entretanto, el joven que estaba de atalaya, alzando los ojos vio que venía mucha gente por el camino occidental, del lado de la montaña. ³⁵ Dijo entonces Jonadab al rey: “Mira cómo llegan los hijos del rey. Según dijo tu siervo, así ha sucedido.” ³⁶ Apenas acabó de hablar, he aquí que llegaron los hijos del rey, y alzando la voz lloraron. También el rey y todos sus siervos se deshacían en lágrimas. ^{37*} Absalón, empero, huyó y se dirigió a Talmái, hijo de Amiud, rey de Gesur. Y (*David*) estuvo de duelo por su hijo todos los días.

³⁸ Después de la huida estuvo Absalón durante tres años en Gesur, ³⁹ y el rey David se consumía por la ausencia de Absalón; pues ya se había consolado de la muerte de Amnón.

[Volver al Índice](#)

2 Samuel 14

Regreso de Absalón

¹ Advirtiendo Joab, hijo de Sarvia, que el corazón del rey estaba inclinado hacia Absalón, ^{2*} envió (*mensajeros*) a Tecoa e hizo venir de allí una mujer sabia, a la cual dijo: “Finge que estás de duelo, ponte un vestido de luto, y no te unjas con óleo, a fin de que parezcas ser una mujer que de tiempo atrás está de duelo por un muerto. ³ Irás al rey y le hablarás de esta manera.” Y Joab le puso las palabras en la boca.

⁴ Fue, pues, aquella mujer de Tecoa a hablar con el rey. Cayendo en tierra sobre su rostro hizo reverencia, y dijo: “¡Sálvame, oh rey!” ⁵ El rey le dijo: “¿Qué tienes?” Ella respondió: “Soy una mujer viuda, pues se me murió mi marido. ⁶ Tenía tu sierva dos hijos, que riñeron en el campo, sin que hubiera quien los separase, de manera que el uno hirió al otro y le mató. ^{7*} Y he aquí que toda la parentela se ha

* 34. *Del lado de la montaña*: Algunos vierten: *Por el camino de Horonaim*.

* 37. *Talmái*, o Tolomai, rey de Gesur, era padre de la madre de Absalón. Gesur era un pequeño reino al nordeste del lago de Genesaret.

* 2. *Tecoa*, hoy día Chirbet Teku, a 8 kilómetros al sur de Belén. También ciudad natal del profeta Amos.

* 7. En venganza, según la ley del tali3n (cf. Éxodo 12, 23). *La centella*: el hijo.

levantado contra tu sierva, diciendo: ‘Entrégnos al que mató a su hermano, para hacerle morir en venganza de la vida de su hermano a quien mató; y extirparemos también al heredero’. Así extinguirán la centella que me queda aún, sin dejar a mi marido ni nombre ni heredero sobre la faz de la tierra.”⁸ El rey respondió a la mujer: “Vete a tu casa, que yo daré órdenes en tu caso.”^{9*} Luego dijo la mujer de Tecoa al rey: “¡Recaiga la culpa, oh rey y señor mío, sobre mí y sobre la casa de mi padre; mas el rey y su trono queden sin culpa!”¹⁰ Y dijo el rey: “A cualquiera que te moleste, tráele a mí, y no te incomodará más.”^{11*} A lo que replicó ella: “Acuérdese el rey de Yahvé, tu Dios, para que el vengador de la sangre no aumente el estrago matando a mi hijo.” Respondió él: “¡Vive Yahvé, que ni un cabello de tu hijo caerá en tierra!”

¹² Dijo entonces la mujer: “Permite que tu sierva diga una palabra a mi señor el rey.” Respondió el rey: “Habla.”^{13*} Y dijo la mujer: “¿Por qué has pensado tú esto mismo contra el pueblo de Dios? Pues pronunciando el rey este juicio se hace culpable, por cuanto el rey no hace volver a su (*hijo*) desterrado.¹⁴ Que sin duda nos consume la muerte; somos como agua derramada sobre la tierra, la cual no puede ser recogida; pero Dios no quiere quitar la vida, sino que busca medios para que el desterrado no permanezca arrojado de su presencia.¹⁵ Si yo ahora me he presentado para hablar al rey mi señor estas cosas, es porque el pueblo me ha atemorizado. Dijo, pues, tu sierva: «Voy a hablar con el rey; quizás accederá el rey a la palabra de su sierva.¹⁶ Seguramente el rey escuchará y librará a su sierva de la mano del hombre que quiere exterminarme, juntamente con mi hijo, de la herencia de Dios.»^{17*} Pensó, pues, tu sierva: ¡Que la respuesta de mi señor el rey me dé tranquilidad! Pues como un

* 9. Insiste la mujer, diciendo: si el caso no se arregla pronto, yo u otro miembro de la familia seremos víctima de la venganza.

* 11. *El vengador de la sangre* (en hebreo “goël”). Así se llamaba el que había de vengar la muerte del pariente. Cf. Núm. 35, 19 ss.; Deuteronomio 19, 6 y 12.

* 13 s. Hablar en parábolas era muy frecuente en Israel. Cf. la parábola de Natán en 12, 1 ss. En el Nuevo Testamento el mismo Jesús recurrió a este modo de enseñar. La mujer ruega al rey que imite la misericordia de Dios, quien perdona a cuantos tienen buena voluntad, y no quiere que el pecador perezca en su pecado, “¿Acaso quiero yo la muerte del impío, dice el Señor, y no antes bien que se convierta de su mal proceder y viva?” (Ezequiel 18, 23).

* 17. *Lo bueno y lo malo*: Hebraísmo. Quiere decir: *cualquier cosa*.

ángel de Dios, así es mi señor el rey para entender lo bueno y lo malo. ¡Yahvé, tu Dios, sea contigo!”¹⁸ Respondió el rey, y dijo a la mujer: “No me encubras nada de lo que voy a preguntarte.” A lo que dijo la mujer: “Hable mi señor el rey.”¹⁹ Preguntó entonces el rey: “¿No está contigo en todo este asunto la mano de Joab?” La mujer respondió y dijo: “Por la vida de tu alma, oh rey, señor mío, que es plena verdad todo lo que dice mi señor el rey; porque tu siervo Joab es el que me lo ha mandado, y él mismo puso en boca de tu sierva todas estas palabras.”²⁰ Tu siervo Joab hizo esto para disfrazar este asunto, pero mi señor es sabio como un ángel de Dios para conocer todo cuanto pasa en la tierra.”

²¹ Dijo entonces el rey a Joab: “He aquí, ya que lo tengo resuelto, ve y haz que vuelva el joven Absalón.”²² Joab cayó en tierra sobre su rostro, postrándose, y bendijo al rey, diciendo: “Hoy sabe tu siervo que ha hallado gracia a tus ojos, oh rey señor mío, por haber otorgado el rey lo que ha pedido su siervo.”²³ Y se levantó Joab y fue a Gesur, de donde trajo a Absalón a Jerusalén.^{24*} Pero el rey dijo: “¡Retírese él a su casa y que no venga a ver mi rostro!” Se retiró, pues, Absalón a su casa, sin ver la cara del rey.

Readmisión de Absalón

²⁵ En todo Israel no había hombre tan hermoso como Absalón. Desde la planta de su pie hasta la coronilla de su cabeza no había en él defecto alguno.^{26*} Cuando se cortaba el pelo —lo hacía cada año, porque le era muy pesado, por eso lo cortaba— pesaba el cabello de su cabeza doscientos siclos, según el peso del rey.^{27*} Le nacieron a Absalón tres hijos y una hija, la cual se llamaba Tamar, que era mujer muy hermosa.

²⁸ Absalón estuvo en Jerusalén dos años sin ver la cara del rey.²⁹ Por lo cual mandó llamar a Joab para enviarlo al rey; pero Joab

* 24. Absalón está prácticamente confinado en su casa, lo que contribuye a alejarlo aún más de su padre.

* 26. *Doscientos siclos del peso real* son más de tres kilos. Parece demasiado para un hombre normal. Para resolver la dificultad opinan algunos que los doscientos siclos representan el valor del cabello y no su peso; otros creen que se trata de una cifra redonda para dar una idea de su abundancia.

* 27. Los LXX agregan: “la cual casó después con Roboam, hijo de Salomón, de cuyo matrimonio nació Abías”. Los hijos murieron jóvenes, según 18, 18.

no quiso ir a verlo. Mandó, pues, llamarlo por segunda vez; mas no quiso ir. ^{30*}Dijo entonces a sus siervos: “Ved, el campo de Joab está junto al mío, y tiene allí cebada. Id y pegadle fuego.” Y los siervos de Absalón pegaron fuego a *(las mieses)* del campo. ³¹Con lo cual Joab se levantó, y llegado a Absalón, a su casa, le dijo: “¿Por qué tus siervos han pegado fuego a mi campo?”

³²Contestó Absalón a Joab: “Mira, he enviado por ti para decirte: Ven acá para que te envíe al rey y le digas: ¿A qué propósito he venido de Gesur? Mejor sería para mí estar todavía allí. Quiero ver ahora el rostro del rey; y si hay en mí culpa quíteme él la vida.”

³³Fue, pues, Joab al rey y le contó estas cosas; y éste llamó a Absalón, el cual vino y se prosternó ante el rey con el rostro en tierra; y el rey besó a Absalón.

[Volver al Índice](#)

2 Samuel 15

Rebelión de Absalón

¹Después de esto Absalón se procuró una carroza y caballos, y cincuenta hombres corrían delante de él. ²Levantándose Absalón muy temprano se colocaba junto al camino que llevaba a la puerta; y cuando alguno que tenía un pleito venía a juicio ante el rey, Absalón le llamaba y le decía: “¿De qué ciudad eres tú?”, y cuando éste contestaba: “De tal o cual tribu de Israel es tu siervo”, ³le respondía Absalón: “Mira, tu causa es buena y justa; pero no hay quien te oiga de parte del rey.” ⁴Y solía agregar Absalón: “¿Quién me constituyera juez en el país, para que todo hombre que tiene algún pleito o algún negocio viniese a mí! ¡Yo le haría justicia!” ⁵Y cuando alguno se acercaba para postrarse ante él, le tendía la mano, y asiéndole le besaba. ⁶Así hacía Absalón con todo Israel que venía a juicio ante el rey; con lo cual Absalón robó el corazón de los hombres de Israel.

* 30. La Vulgata y los Setenta agregan: *Los siervos de Joab vinieron a él rasgados los vestidos, y le dijeron: Los siervos de Absalón han pegado fuego a una parte del campo.*

⁷*Al cabo de cuatro años, dijo Absalón al rey: “Permíteme que vaya a cumplir en Hebrón el voto que tengo hecho a Yahvé. ⁸Pues estando tu siervo en Gesur, en Siria, hizo un voto diciendo: ‘Si Yahvé me restituyere a Jerusalén, serviré a Yahvé.’” ⁹El rey le dijo: “Vete en paz.” Se levantó y marchó a Hebrón. ¹⁰Entonces Absalón envió mensajeros por todas las tribus de Israel, diciendo: “Cuando oyereis el sonido de la trompeta, decid: « ¡Absalón es rey en Hebrón!»” ¹¹Con Absalón fueron doscientos hombres de Jerusalén que el había convidado; mas iban con sencillez de corazón, sin tener conocimiento de nada. ¹²Mientras Absalón ofrecía los sacrificios, envió también a llamar de Gilo, su ciudad, a Aquitófel, gilonita, consejero de David. Era fuerte la conspiración, y el pueblo que estaba con Absalón iba cada vez más en aumento.

David huye de Jerusalén

¹³Llegó a David un mensajero que dijo: “Los corazones de los hombres de Israel se han adherido a Absalón.” ¹⁴*Dijo entonces David a todos sus siervos que estaban con él en Jerusalén: « ¡Levantaos y huyamos!, de lo contrario no podemos escapar a las manos de Absalón. ¡Daos prisa a salir, no sea que él, apresurándose, nos alcance y arroje sobre nosotros el mal y pase la ciudad a filo de espada!» ¹⁵Los siervos del rey le respondieron: “He aquí a tus siervos, dispuestos a cuanto dispusiere el rey, nuestro señor.” ¹⁶Salió, pues, el rey y toda su familia en pos de él. El rey dejó sólo diez mujeres secundarias para guardar la casa. ¹⁷Salido que hubo el rey, con toda la gente en pos de él, se paró cerca de una casa alejada. ¹⁸*Entonces todos sus siervos desfilaron junto a él. Todos los cerneos,

* 7. *Al cabo de cuatro años*, es decir, cuatro años después del regreso de Absalón; Vulgata: *cuarenta años*; Flavio Josefo: *dos años*. Hebrón, donde nació Absalón y David fue proclamado rey, ciudad de los patriarcas y primera residencia del rey David, muy apropiada para cumplir votos al Señor. Absalón no se avergüenza de ponerse la máscara de piedad para engañar a su padre. En el capítulo 18 veremos su desastroso fin.

* 14. David, perseguido, prefiere no resistir al mal. Véase 16, 10 ss. En esto aparece como figura de Cristo (cf. Mateo 5, 39; 26, 52-54).

* 18. *Los cerneos y feleteos*, es decir, cretenses y filisteos, eran la guardia personal del rey (véase I Reyes 30, 14 y nota; II Reyes 8, 18). David los conoció cuando, perseguido por Saúl, estaba con los filisteos. *Gat* (o *Get*) es aquella ciudad filistea, en la cual David se había refugiado (I Reyes caps. 21 y 27). De ahí el nombre de geteos.

todos los feleteos y todos los geteos —seiscientos hombres que tras él habían venido de Gat— desfilaban por delante del rey.

Fidelidad de Etai

¹⁹Dijo el rey a Etai, el geteo: “¿Por qué vas tú también con nosotros? Vuelve y quédate con el rey; pues eres extranjero y desterrado también de tu patria. ²⁰Ayer llegaste, ¿y hoy te hago ir vagando con nosotros cuando yo mismo no sé adónde voy? Vuelve, pues, y lleva contigo a tus hermanos. La misericordia y la fidelidad (*de Dios*) sean contigo.” ²¹*Etai respondió al rey, diciendo: “¡Vive Yahvé, y vive mi señor el rey, que dondequiera que esté mi señor el rey; sea para muerte, sea para vida, allí estará también tu siervo!” ²²Dijo entonces David a Etai: “Ve, pues, y pasa adelante.” Y Etai, el geteo, pasó adelante con todos sus hombres y todos los niños que le acompañaban. ²³*Todo el país lloraba en alta voz mientras toda esa gente pasaba. Luego el rey y toda la gente atravesaron el Cedrón y se encaminaron hacia el desierto. ²⁴Y he aquí que iba también Sadoc, y con él todos los levitas, que llevaban el Arca de la Alianza de Dios. Y depusieron el Arca de Dios mientras Abiatar ofrecía sacrificios hasta que toda la gente hubo salido de la ciudad.

El arca vuelve a Jerusalén

²⁵*Entonces dijo el rey a Sadoc: “Vuelve a llevar el Arca de Dios a la ciudad. Si yo hallare gracia a los ojos de Yahvé, Él me volverá a traer y me dejará ver el Arca y su Tabernáculo. ²⁶Mas si Él dijere: «No me complazco en ti», heme aquí, haga Él conmigo como mejor le parezca.” ²⁷Dijo además el rey al sacerdote Sadoc: “¿No eres tú vidente? Vuelve, pues, en paz, a la ciudad, juntamente con vuestros dos hijos: Aquimaas, tu hijo, y Jonatán, hijo de Abiatar. ²⁸Mira que yo esperaré en los vados del desierto, hasta que venga de vuestra

* 21. La fidelidad con que el oficial filisteo responde a la magnanimidad de David, vale tanto más cuanto que los propios hijos habían abandonado al rey. El mismo caso ocurrirá cuando los gentiles abracen la religión de Cristo mientras “los hijos del reino”, los judíos, lo desechan (Mateo 8, 12).

* 23. *Hacia el desierto*: a Jericó y al Jordán, atravesando el norte del desierto de Judá.

* 25. Esta orden de volver el Arca de Dios a la ciudad, es muy significativa. “El piadoso rey no quiere que el trono terrestre de Yahvé comparta con él las humillaciones. Las palabras que siguen, revelan una admirable sumisión a los decretos de Dios, sean ellos cuales fueren, y la confianza más completa (Fillion).

parte una noticia informadora.” ²⁹Así, pues, Sadoc y Abiatar llevaron el Arca de Dios a Jerusalén y se quedaron allí.

³⁰*Subía David la cuesta (*del Monte*) de los Olivos; subía llorando, cubierta la cabeza y caminando descalzo. También toda la gente que le acompañaba tenía cubierta la cabeza, y subían llorando. ³¹Se le dijo a David: “Aquitófel está entre los conspiradores con Absalón.” “Oh Yahvé, exclamó entonces David, te ruego, que vuelvas insensato el consejo de Aquitófel.”

³²*Cuando David llegó a la cumbre donde solía adorar a Dios, he aquí que se le presentó Cusai, arquita, rasgados los vestidos y con tierra sobre su cabeza. ³³David le dijo: “Si me acompañas, serás para mí una carga; ³⁴pero si te vuelves a la ciudad y dices a Absalón: «Quiero ser siervo tuyo, oh rey. Antes he sido siervo de tu padre, mas ahora seré tu siervo», me podrás desconcertar el consejo de Aquitófel. ³⁵Tienes allí contigo a los sacerdotes Sadoc y Abiatar. Todo lo que sepas de la casa del rey, se lo comunicarás a los sacerdotes Sadoc y Abiatar. ³⁶Ellos tienen allí consigo a sus dos hijos, Aquimaas, hijo de Sadoc, y Jonatán, hijo de Abiatar; por medio de ellos podréis informarme de todo lo que lleguéis a oír.” ³⁷Volvió, pues, Cusai, amigo de David, a la ciudad al mismo tiempo que Absalón hacía su entrada en Jerusalén.

[Volver al Índice](#)

2 Samuel 16

Fidelidad de Sibá

¹*Apenas hubo David pasado un poco más allá de la cumbre, he aquí que Sibá, siervo de Mefibóset, vino a su encuentro con un par de asnos aparejados, y sobre ellos doscientos panes, cien cuelgas de

* 30. La salida de David de la ingrata ciudad, y su subida al monte de los Olivos para adorar y llorar, es una imagen profética de lo que hizo Jesucristo el Jueves Santo. David es aquí imagen de Jesucristo, el verdadero David. Entristecido y humillado pasa el rey el Cedrón (versículo 23) y sube a aquel monte en que Cristo recibirá con perfecta sumisión el cáliz que el Padre le tiene preparado (Mateo 26, 30 ss.; Juan 18, 1 ss.). Cf. Salmo 109, 7.

* 32. *Arquita*, o sea, oriundo del pueblo de Arac, situado al norte de Jerusalén, cerca de Betel.

* 1 ss. La actitud de Sibá no es del todo transparente. Parece que quiere traicionar a su señor para ponerse en posesión de sus bienes. Véase la defensa de Mefibóset en 19, 24-30.

pisas, cien frutas de verano y un odre de vino. ²Preguntó el rey a Sibá: “¿Qué quieres con estas cosas?” Respondió Sibá: “Los asnos son para que monte en ellos la familia del rey, y el pan y las frutas para que coman los mozos, y el vino para que beban los que se fatiguen en el desierto.” ³Preguntó más el rey: “¿Dónde está el hijo de tu señor?” Sibá respondió al rey: “He aquí que se ha quedado en Jerusalén, diciendo: «Hoy me devolverá la casa de Israel el reino de mi padre.»” ⁴Dijo entonces el rey a Sibá: “He aquí que todo lo que pertenece a Mefibóset, es tuyo.” A lo que contestó Sibá: “Yo me prosterno. ¡Halle yo gracia a tus ojos, oh rey, señor mío!”

Semeí maldice a David

⁵Cuando el rey llegó a Bahurim, he aquí que de allí le salió al encuentro un hombre de la parentela de Saúl, cuyo nombre era Semeí, hijo de Gerá. Salía, echando maldiciones, ^{6*}y tiraba piedras contra David, y contra todos los siervos del rey David, mientras toda la gente y todos los hombres de guerra marchaban a la derecha y a la izquierda (*del rey*). ⁷Y así decía Semeí en sus maldiciones: “¡Vete, vete sanguinario y hombre de Belial! ⁸Yahvé ha hecho recaer sobre ti toda la sangre de la casa de Saúl, en cuyo lugar te has hecho rey; Yahvé ha dado el reino en manos de Absalón, tu hijo; y a ti te ha prendido en tus maldades, porque eres un sanguinario.” ⁹Entonces Abisai, hijo de Sarvia, dijo al rey: “¿Por qué éste perro muerto ha de maldecir a mi señor el rey? Iré, con tu permiso, y le cortaré la cabeza.” ^{10*}El rey respondió: “¿Qué tengo yo que ver con vosotros, hijos de Sarvia? ¡Que siga él maldiciendo! Si Yahvé le ha dicho: « ¡Maldice a David!» ¿Quién osará decirle: «Por qué haces esto?»” ¹¹Y dijo David a Abisai y a todos sus siervos: “Mirad, mi propio hijo, que salió de mis entrañas, busca cómo quitarme la vida.

* 6. *Tiraba piedras*: Cf. lo que hicieron con Jesús (Juan 8, 59). Semeí era hijo de la tribu de Benjamín, la cual tenía rencor contra David, porque con la muerte de Saúl la realeza había pasado a aquél.

* 10. Cf. 15, 14. No quiere decir que Semeí hubiera proferido sus maldiciones por orden de Dios, sino que el santo rey reconocía en éstas una disposición de la justicia de Dios. “¡Oh paciencia tan alta, oh invención tan grande, para extinguir las injurias!” (San Ambrosio). “Sublime respuesta, digna de quien llevaba en su pecho un corazón según el corazón de Dios. Heroico ejemplo de mansedumbre. Quien destrozaba el león y le arrancaba su presa (I Reyes 17, 14 s.), quien venció mil veces en los campos de batalla... sufre en paciencia los groseros insultos de un villano” (Fernández, Flor. Bibl. I, pág. 12 s.).

¿Con cuánta más razón puede hacerlo este hijo de Benjamín? Dejadle que siga maldiciendo; porque se lo ha mandado Yahvé. ¹²Quizás Yahvé mirará mi aflicción y me devolverá bienes en lugar de las maldiciones de hoy.” ¹³Así, pues, David y sus hombres siguieron su camino, mientras Semeí iba por la falda del monte, cerca de David, maldiciendo y tirando piedras hacia él y esparciendo polvo. ¹⁴El rey y toda la gente que le acompañaba llegaron extenuados y descansaron en aquel lugar.

Aquitófel y Cusai

¹⁵Entretanto Absalón y todo el pueblo, los hombres de Israel, habían llegado a Jerusalén, y con él Aquitófel. ¹⁶También Cusai, el arquita, amigo de David, fue a presentarse a Absalón; y dijo Cusai a Absalón: “¡Viva el rey! ¡Viva el rey!” ¹⁷Absalón dijo a Cusai: “¿Es ésta tu piedad para con tu amigo? ¿Por qué no has ido con tu amigo?” ¹⁸Respondió Cusai a Absalón: “¡No! Yo soy de aquel a quien ha escogido Yahvé y este pueblo y todos los hombres de Israel; con ése me quedaré. ¹⁹Por lo demás: ¿A quién voy a servir? ¿No es a un hijo suyo? De la misma manera que he servido al padre, así te serviré a ti.” ²⁰Dijo entonces Absalón a Aquitófel: “¡Dad vuestro consejo! ¿Qué debemos hacer?” ²¹Aquitófel respondió a Absalón: “Entra a las concubinas de tu padre; que él ha dejado para custodiar la casa; y oirá todo Israel que te has hecho odioso a tu padre; así se fortalecerán las manos de todos los que están contigo.” ^{22*}Levantaron, pues, para Absalón un pabellón sobre el terrado y Absalón entró a las concubinas de su padre, viéndolo todo Israel. ²³En aquel tiempo un consejo dado por Aquitófel era mirado como un oráculo que un hombre pedía a Dios. Así (*eran estimados*) todos los consejos de Aquitófel tanto por David como por Absalón.

[Volver al Índice](#)

* 22. *Sobre el terrado*; “sin duda en aquel mismo terrado en que David había concebido su pecaminosa pasión por Betsabee” (Vigouroux, Polyglotte). Cf. 11, 2. Así se cumplió la amenaza del profeta (12, 12). Cf. 20, 23. Era costumbre en Oriente que el pretendiente al trono ocupara el harén de su predecesor; pero esta villanía no la hacía el hijo con las mujeres de su padre. Aquitófel recibirá su merecido muy pronto (cf. 17, 23). Véase el Salmo 54.

2 Samuel 17

Absalón se deja engañar por Cusai

¹Dijo Aquitófel a Absalón: “Déjame escoger doce mil hombres, para que me levante y siga tras David esta misma noche. ^{2*}Caeré sobre él mientras esté cansado y muy debilitado. Le infundiré miedo, y toda la gente que le acompaña huirá, de modo que mataré al rey solo, ³y traeré de nuevo a ti todo el pueblo. Y cuando volvieren todos los hombres, según tú desees, todo el pueblo estará en paz.” ⁴Este consejo agradó a Absalón y a todos los ancianos de Israel. ⁵Pero Absalón dijo: “Llámease asimismo a Cusai, el arquita, para que oigamos también lo que dice él.” ⁶Vino Cusai a Absalón, el cual le habló, diciendo: “De esta manera ha hablado Aquitófel. ¿Haremos según su consejo? Si no, habla tú.” ⁷Cusai respondió a Absalón: “Esta vez el consejo que ha dado Aquitófel no es bueno.” ⁸Y agregó Cusai: “Tú sabes que tu padre y sus hombres son valerosos, y de ánimo exasperado como una osa en el campo a quien le han robado sus cachorros. Tu padre es hombre de guerra y no descansará la noche con el pueblo. ⁹Estará ahora escondido en alguna cueva, o en otro lugar, y si al principio cayeren algunos de los (*tuyos*), los que lo oyeren dirán: ‘Se ha hecho estrago entre la gente que sigue a Absalón.’ ¹⁰Entonces aun el más valiente, cuyo corazón es como de león, va a desmayar completamente; porque todo Israel sabe que tu padre es esforzado, y que son valientes cuantos le siguen. ¹¹Mi consejo es, pues: que se reúna en derredor de ti todo Israel, desde Dan hasta Bersabee, en multitud como las arenas de la orilla del mar, y que tú en persona vayas al combate. ¹²Y nos echaremos sobre él en cualquier lugar en que se hallare, y caeremos sobre él a la manera del rocío que cae sobre la tierra, y no dejaremos que quede él, ni nadie de los que lo acompañan. ¹³Y si se refugiare en una ciudad, todo Israel llevará sogas a esa ciudad, y la arrastraremos al torrente, hasta que no quede allí ni siquiera una piedrecita.”

* 2. El consejo de Aquitófel recuerda la conspiración del Sanhedrín contra Jesús. La ejecución del consejo habría desbaratado los esfuerzos que hacía David para reunir un ejército en la región transjordánica.

11. *Desde Dan hasta Bersabee*: Desde el extremo norte hasta el extremo sur de Palestina.

¹⁴*Dijeron entonces Absalón y todos los hombres de Israel: “El consejo de Cusai arquita es mejor que el consejo de Aquitófel”; porque Yahvé había determinado frustrar el excelente consejo de Aquitófel, pues Yahvé quería traer el mal sobre Absalón.

David es avisado por Cusai

¹⁵Dijo luego Cusai a los sacerdotes Sadoc y Abiatar: “Esto y esto ha aconsejado Aquitófel a Absalón y a los ancianos de Israel; y esto y esto les he aconsejado yo. ¹⁶Enviad, pues, presto y dad a David esta noticia: «No te detengas esta noche en las llanuras del desierto, antes bien pasa sin falta a la otra ribera, para que no sea destruido el rey con toda la gente que le sigue.»” ¹⁷*Entretanto Jonatán y Aquimaas estaban junto a la fuente de Rogel, porque no podían dejarse ver entrando en la ciudad. Por esto fue la criada y se lo dijo. Pero cuando partieron para dar aviso a David, ¹⁸los vio un muchacho, que dio parte a Absalón. Los dos caminaron a toda prisa y llegaron a casa de un hombre, en Bahurim, que tenía en su patio un pozo, en el cual se metieron. ¹⁹La mujer (*de la casa*) tomó una cubierta, la tendió sobre la boca del pozo y puso encima de ella grano trillado, de modo que no se notó nada. ²⁰*Y cuando llegaron los siervos de Absalón a la casa de la mujer y preguntaron: “¿Dónde están Aquimaas y Jonatán?” La mujer les respondió: “Han cruzado ya el río de las aguas.” Empezaron, pues, a buscarlos, más no hallándolos regresaron a Jerusalén. ²¹Cuando se hubieron ido, subieron (*los dos*) del pozo, y marcharon a avisar al rey David, y dijeron a David: “Levantaos, y apresuraos a pasar las aguas, pues esto y esotro ha aconsejado Aquitófel contra vosotros.” ²²David se levantó y todo el pueblo que le acompañaba y pasaron el Jordán. Al despuntar el día no quedó ni uno que no hubiese pasado el Jordán.

* 14. El texto sagrado nos hace notar que fue Dios mismo quien desbarató el plan tramado contra su amado David, quien tenía puesta en Él toda confianza (cf. Salmo 32, 22).

* 17. *La fuente de Rogel*, hoy Bir-Eyub. situada en el valle del Cedrón, al sudeste de la ciudad.

* 20. *Han cruzado ya el río de las aguas*: El texto hebreo es en extremo oscuro. La Vulgata vierte: *pasaron apresuradamente después de beber un poco de agua*. Otros proponen: *pasaron de largo hacia el Jordán*.

Suicidio de Aquitófel

^{23*} Cuando Aquitófel vio que no se había seguido su consejo, aparejó su asno, y levantándose se fue a su casa, a su ciudad, donde dispuso los negocios de su casa. Después se ahorco y murió. Fue enterrado en el sepulcro de su padre.

David y Absalón preparan la batalla

^{24*} David había venido ya a Mahanaim cuando Absalón pasó el Jordán, y con él todos los hombres de Israel. ^{25*} Absalón puso a Amasa al frente del ejército en lugar de Joab. Amasa era hijo de un hombre llamado Itrá, ismaelita, que tuvo que ver con Abigail, hija de Nahás, hermana de Sarvia, madre de Joab. ^{26*} Israel y Absalón acamparon en el país de Galaad. ^{27*} Llegado que hubo David a Mahanaim, Sobí, hijo de Nahás, de Rabbá de los hijos de Ammón, y Maquir, hijo de Amiel, de Lobedar, y Barcillai galaadita, de Rogelim, ^{28*} (*le ofrecieron*) camas, platos, vasijas de barro, trigo, cebada, harina, grano tostado, habas, lentejas, (*garbanzos*) tostados, ^{29*} miel, manteca, ovejas y quesos de vaca; y se lo dieron a David y a la gente que con él estaba, para que comiesen; pues decían: “La gente habrá sufrido hambre, fatiga y sed en el desierto.”

[Volver al Índice](#)

* 23. *Aquitófel*, figura de Judas, se ahorca por haber sido rechazado su consejo y porque prevé la derrota de Absalón y su propia caída. ¡Cuántos hombres orgullosos y ambiciosos acaban como Aquitófel! “Sigue al soberbio la humillación, pero el humilde de espíritu será glorificado” (Proverbios 29, 23). Aquitófel es también un ejemplo que nos muestra adonde llega la desesperación. “El que se ahorca ya no puede respirar, dice San Agustín; ni tampoco el que se entrega en brazos de la desesperación puede recibir el soplo vivificador del Espíritu Santo” (Homilía XXVII).

* 24. *Mahanaim*, ciudad de Transjordania. La Vulgata dice: *los campamentos*. Lo mismo en el versículo 27.

* 25. *Ismaelita*: Vulgata: *Jesreelita*, o sea, de Jesreel.

* 28. No se contentaron con protestar su fidelidad, sino que trajeron víveres y enseres de casa para que el monarca pudiera descansar en aquel lugar que Jacob bautizó con el nombre de Mahanaim en recuerdo de la aparición de los ángeles de Dios que allí le consolaron (Génesis 32, 2). “El recuerdo de Jacob debió de inspirarle confianza en el Dios de su juventud, su refugio y su fortaleza” (Salmo 17, 3). Quizás en estas circunstancias brotó de sus labios el Salmo 142, séptimo de los Salmos penitenciales, que lleva el epígrafe: “Salmo de David, cuando le perseguía su hijo Absalón”. El Salmo 3 parece referirse a la misma situación.

2 Samuel 18

Derrota de Absalón

¹David pasó revista a las tropas que tenía consigo, y estableció sobre ellos jefes de miles y jefes de cientos. ²Y puso David una tercera parte de las tropas bajo el mando de Joab, otra tercera parte bajo el mando de Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab, y una tercera parte bajo el mando de Etai, el geteo. Y dijo el rey a las tropas: “Yo saldré también con vosotros.” ³Mas la gente le respondió: “De ningún modo saldrás tú; pues aun cuando nosotros huyéramos no les importaría mucho; y si muriere la mitad de nosotros, nada les aprovecharía; porque tú equivales a diez mil de nosotros. Más vale, pues, que tú desde la ciudad puedas venir en nuestro socorro.” ⁴Respondió el rey: “Haré lo que bien os parezca.” Y se apostó el rey junto a la puerta, en tanto que toda la gente iba saliendo en grupos de cien y de mil. ⁵Entonces dio el rey a Joab y a Abisai y a Etai esta orden: “¡Conservadme al joven Absalón!” Y todo el pueblo oyó cuando el rey dio a todos los jefes esta orden respecto a Absalón.

⁶*Salió, pues, la gente al campo contra Israel; y se libró la batalla en el bosque de Efraím. ⁷Allí fue derrotado el pueblo de Israel por los soldados de David, y en aquel día se hizo allí una gran matanza, de veinte mil hombres. ⁸La batalla se extendió allí sobre toda aquella región, y en aquel día fueron más los que devoró el bosque que los que murieron al filo de espada.

Muerte de Absalón

⁹Y sucedió que Absalón, al encontrarse con los soldados de David, iba montado en un mulo; y pasando el mulo debajo del ramaje tupido de un gran terebinto, se enredó la cabellera (*de Absalón*) en el terebinto; y quedó suspendido entre el cielo y la tierra, mientras el mulo que tenía debajo de sí, seguía adelante. ¹⁰*Un hombre lo

* 6. *Efraím*: no el territorio de la tribu de Efraím, sino una localidad de Transjordania, probablemente Efrón, situada a 33 kilómetros al norte de Mahanaim, donde había muchos bosques, cuyos barrancos y peñas resultaron para los vencidos más peligrosos que la espada del vencedor (versículo 8).

* 10. Cf. 14, 26. Absalón quedó colgado por la cabellera, objeto de su vanagloria. Los hombres suelen ser castigados por sus propios vicios y vanidades. Absalón deshonrando a su padre, falta al

vio, el cual dio aviso a Joab, diciendo: “He aquí que he visto a Absalón colgado de un terebinto.” ¹¹Dijo entonces Joab al hombre que le dio la noticia: “Ya que le viste, ¿por qué no le abatiste allí mismo a tierra? A fe mía, te habría dado diez siclos de plata y un tahalí.” ¹²Pero aquel hombre contestó a Joab: “Aunque se pesaran en mi mano mil siclos de plata, no la alargaría contra el hijo del rey; pues, oyéndolo nosotros, mandó el rey a ti, a Abisai, y a Etai, diciendo: « ¡Conservadme al joven Absalón!» ¹³Si yo hubiera hecho traición contra su vida, nada de eso quedaría oculto al rey, y tú mismo te pondrías contra mí.” ¹⁴*Respondió Joab: “No es así, Pero pierdo tiempo contigo.” Y tomando tres dardos en su mano los clavó en el corazón de Absalón, el cual vivía aún pendiente del terebinto. ¹⁵Tras esto, diez jóvenes, escuderos de Joab, cercaron a Absalón, lo hirieron y lo mataron.

¹⁶Entonces Joab tocó la trompeta y el pueblo desistió de perseguir a Israel, pues Joab tenía compasión del pueblo. ¹⁷Luego tomaron a Absalón y le echaron en un gran hoyo en el bosque, levantando sobre él un enorme montón de piedras. Y todo Israel huyó, cada cual a su tienda. ¹⁸*Durante su vida Absalón había tomado y erigido para sí el monumento que está en el Valle del Rey; porque se decía: “No tengo hijo que conserve la memoria de mi nombre.” Dio al monumento su propio nombre, y se llama “Mano de Absalón” hasta el día de hoy.

mandamiento que tiene la promesa de una larga vida (Efesios 6, 2-3). De ahí que Dios saliese como vengador de David, cuyo corazón paterno estaba dispuesto a perdonar (versículo 5). Cf. Romanos 12, 19.

* 14. Joab no andaba con escrúpulos. Mató al príncipe rebelde por razones políticas. Dejarlo con vida, significaría derramar sangre inútilmente y continuar la guerra civil. Por eso ve en la orden de David (versículo 5) un producto de sentimentalismo senil y no le hace caso. Así el triunfo fue completo. Muerto Absalón no había nada que temer. “En tanto David, allá en Mahanaim, esperaba ansioso el éxito de la batalla. ¡Y qué torturas atenaceaban su alma! Era rey, y era padre. Quería el triunfo de los suyos, la derrota del adversario. ¡Pero ese adversario era su propio hijo! ¡Y éste se hallaba al frente de sus tropas, en el calor de la refriega! Y conocía el carácter de Joab, mezcla de venganza y de generosidad, de exceso y de templanza, de fidelidad y de arrogante independencia. ¿Habría muerto mi hijo en el combate? ¿Le habrá perdonado la vida Joab? Y la esperanza de la victoria, que alegraba al rey, iba amargada por los tristes presentimientos del corazón del padre” (Fernández, Flor. Bibl. I, pág. 33).

* 18. *Mano de Absalón*, esto es, monumento de Absalón. El Valle del Rey es probablemente el valle del Cedrón. Hay allí un monumento que lleva el nombre de “Tumba de Absalón”, pero que nada tiene que ver con el que se menciona aquí, pues recibió su nombre mucho más tarde. Los árabes y judíos enseñan a sus hijos a tirar piedras contra aquel monumento, es decir, contra aquel hijo que se rebeló contra su padre.

El mensaje a David

¹⁹Aquimaas, hijo de Sadoc, dijo: “Iré corriendo para dar al rey la buena noticia de que Yahvé le ha hecho justicia librándolo de las manos de sus enemigos.” ²⁰Joab le contestó: “Hoy no serías portador de buenas nuevas; podrás serlo en otra ocasión, pero hoy no llevarías noticias buenas, por cuanto ha muerto el hijo del rey.” ²¹*Dijo, pues, Joab al cusita: “Ve y anuncia al rey lo que has visto.” El cusita se prosternó delante de Joab y echó a correr. ²²Más Aquimaas, hijo de Sadoc, volvió a decir a Joab: “Sea lo que fuere; déjame correr tras el cusita.” Respondió Joab: “¿Para qué quieres correr tú, hijo mío? pues no se te darán albricias.” ²³ “Sea lo que fuere, yo correré”, replicó él y (*Joab*) le dijo: “Corre.” Corrió, pues, Aquimaas por el camino del valle, y se adelantó al cusita.

²⁴*Estaba David sentado entre las dos puertas. En ese momento el atalaya que había ido al techo de la puerta, sobre el muro, alzó los ojos y miró, y divisó a un hombre solo que venía corriendo. ²⁵El atalaya dio voces y se lo avisó al rey. El rey respondió: “Si está solo, tiene buenas noticias en su boca.” Mientras éste seguía acercándose, ²⁶divisó el atalaya a otro hombre que venía corriendo, y gritó hacia la puerta, diciendo: “He aquí (*otro*) hombre que corre solo.” Y dijo el rey: “También éste trae buenas noticias.” ²⁷Añadió el atalaya: “Veo que la manera de correr del primero es la de Aquimaas, hijo de Sadoc.” Respondió el rey: “Es hombre de bien y viene con buenas nuevas.”

²⁸En esto, Aquimaas exclamó y dijo al rey: “¡Salud!” Y postrándose ante el rey, rostro a tierra, dijo: “¡Bendito sea Yahvé, tu Dios, que ha entregado a los hombres que alzaron su mano contra mi señor, el rey!” ²⁹El rey preguntó: “Y el joven Absalón, ¿está bien?” Aquimaas respondió: “Yo vi un gran alboroto cuando Joab envió al siervo del rey y a mí tu siervo, mas no supe qué era.” ³⁰Dijo entonces el rey: “Pasa y ponte ahí.” Y él pasó y permaneció allí de

* 21. *Cusita*, un hombre de Cus, nombre de Arabia meridional y Etiopía. La Vulgata, vierte *Cusi*, y lo toma por nombre propio.

* 24. *Entre las dos puertas*: La entrada se cerraba por la parte de afuera con una puerta, y por la de adentro con otra puerta. El sitio entre las dos puertas formaba una pequeña plaza que servía para reuniones y juicios públicos. Allí estaba David, con el corazón torturado, esperando el resultado de la batalla contra su propio hijo.

pie. ³¹Y he aquí que entretanto llegó el cusita. Y dijo el cusita: “Sepa el rey, mi señor, la buena noticia: Yahvé te ha hecho justicia hoy, librándote de mano de todos los que se habían levantado contra ti.” ³²Preguntó el rey al cusita: “¿Está bien el joven Absalón?” Contestó el cusita: “¡Tengan la suerte de ese joven los enemigos de mi señor, el rey, y todos los que para mal se han levantado contra ti!” ³³*El rey, profundamente conmovido, subió al aposento que había sobre la puerta y echó a llorar, y andando exclamaba: “¡Hijo mío, Absalón! ¡Hijo mío! ¡Hijo mío, Absalón! ¡Ojalá hubiera yo muerto en lugar de ti! ¡Absalón, hijo mío, hijo mío!”

[Volver al Índice](#)

2 Samuel 19

Luto del rey

¹Dijeron a Joab: “He aquí que el rey llora y hace duelo por Absalón.” ²De modo que en aquel día la victoria se trocó en luto para todo el pueblo; porque el pueblo supo en ese día que el rey se afligía por su hijo. ³En aquel día el pueblo entró en la ciudad a hurtadillas como suele entrar furtivamente la gente avergonzada cuando huye en la batalla. ⁴*El rey se había cubierto el rostro y clamaba en alta voz: “¡Hijo mío, Absalón! ¡Absalón, hijo mío, hijo mío!” ⁵Entró entonces Joab en casa del rey y le dijo: “Has cubierto hoy de confusión el rostro de todos tus siervos, que hoy han salvado tu vida, y la vida de tus hijos y de tus hijas, y la vida de tus esposas y de tus mujeres secundarias. ⁶Tú amas a los que te aborrecen, y aborreces a los que te aman. Porque hoy has mostrado

* 33. No debemos creer que el duelo de David era sólo efecto de una ternura natural. Más que la pérdida de un hijo le afligía la impenitencia del que había muerto con las armas en la mano y sin la posibilidad de reconciliarse con su padre. Los sentimientos de David hacia el hijo desgraciado son una viva imagen de la misericordia con que el Padre celestial ama y busca a los pecadores. Cf. la parábola del hijo pródigo (Lucas 15, 11 ss.).

* 4 ss. Sobrecogido de inmenso dolor David desatendía a toda su gente. Se había cubierto la cabeza en señal del duelo que nacía por su hijo según costumbre hebrea. Sin embargo, el ejército vencedor estaba alegre, y quería ver al soberano, el cual se ocultaba y con esta actitud ofendía al pueblo. De ahí que Joab se presentara ante el monarca para prevenirle con toda franqueza. “Si David era padre, era también rey. El dolor por un hijo desalmado no debió prevalecer contra los sentimientos de gratitud hacia los valerosos soldados.”

que nada te importan ni príncipes, ni siervos; pues ahora sé que si Absalón viviera y nosotros todos estuviéramos hoy muertos, te darías por satisfecho. ⁷Levántate ahora y sal fuera, y habla al corazón de tus siervos. Pues juro por Yahvé que si no sales, no quedará un solo hombre contigo esta noche. Y esto será para ti un mal peor que todos los males que han venido sobre ti desde tu mocedad hasta ahora.” ⁸Con esto se levantó el rey y se sentó a la puerta, y se le dio a todo el pueblo esta noticia: “He aquí que el rey está sentado a la puerta.” Y todo el pueblo se presentó delante del rey. Entretanto los de Israel habían huido cada cual a su tienda.

Vuelta de David a Jerusalén

⁹Todo el pueblo, en todas las tribus de Israel, disputaba entre sí, diciendo: “El rey nos libró del poder de nuestros enemigos, él nos salvó de las manos de los filisteos, y ahora ha huido del país a causa de Absalón. ¹⁰Ahora bien, Absalón, a quien habíamos ungido por rey sobre nosotros, ha muerto en la batalla. ¿Por qué, pues, no hacéis nada para traer al rey?” ^{11*}El rey David envió entonces a decir a los sacerdotes Sadoc y Abiatar: “Hablad con los ancianos de Judá, diciendo: ¿Cómo es que sois vosotros los últimos en hacer volver al rey a su casa? Pues lo que en todo Israel se decía había llegado a la casa del rey. ¹²Vosotros sois mis hermanos, sois huesos míos y carne mía; ¿por qué, pues, sois los últimos en hacer volver al rey? ^{13*}Decid también a Amasá: ¿No eres tú mi hueso y mi carne? Esto y aún más me haga Dios, si no has de ser delante de mí jefe vitalicio del ejército, en lugar de Joab.” ¹⁴Así ganó el corazón de todos los hombres de Judá, como si fuese un solo hombre; y enviaron a decir al rey: “Vuelve tú y todos tus siervos.”

Clemencia del rey

¹⁵Volvió, pues, el rey, y vino al Jordán. Los de Judá habían ido al encuentro del rey hasta Gálgala, a fin de ayudarle en el paso del

* 11. La política de David es muy prudente. Consiste en recordar a la rebelde tribu de Judá que a ella pertenece el rey y que ella fue la primera en proclamarle (capítulo 2). La intervención de los sacerdotes se explica por ser ellos sus fieles servidores.

* 13. Amasá era general de las tropas de Absalón (cf. 17, 25). Para ganarle, el rey le promete el mando vitalicio del ejército; hecho que al mismo tiempo sirve para humillar a Joab, cuya arrogancia con el tiempo se hizo insoportable. En su lugar ninguno mejor que Amasá. Con esto ganaba a su causa un gran capitán y quitaba a los descontentos un fuerte apoyo.

Jordán. ¹⁶También Semeí, hijo de Gerá, de los hijos de Benjamín, de Bahurim, se apresuró a descender con los hombres de Judá para recibir al rey David; ¹⁷y con él mil hombres de Benjamín; y Sibá, siervo de la casa de Saúl, y con él sus quince hijos y sus veinte siervos, que pasaron el Jordán delante del rey. ¹⁸Cruzaron el vado para pasar a la familia del rey y ponerse a su disposición. Entonces Semeí, hijo de Gerá, se postró delante del rey, en el momento que éste iba a pasar el Jordán, ¹⁹y dijo al rey: “¡No me impute mi señor la iniquidad, y no se acuerde de lo que hice perversamente el día en que mi señor, el rey, salió de Jerusalén! ¡No haga el rey caso de ello! ²⁰* Porque bien sabe tu siervo que ha pecado. He aquí que he venido hoy, el primero de toda la casa de José, para bajar al encuentro de mi señor el rey.” ²¹Entonces Abisai, hijo de Sarvia, tomó la palabra y dijo: “¿Acaso no ha de morir Semeí, por haber maldecido al ungido de Yahvé?” ²²* Pero David dijo: “¿Qué tengo yo que ver con vosotros, hijos de Sarvia? ¿Por qué me tentáis? Nadie ha de morir hoy en Israel, pues he visto que hoy seré (*de nuevo*) rey sobre Israel.” ²³Y dijo el rey a Semeí: “No morirás.” Y se lo juró el rey.

David y Mefibóset

²⁴También Mefibóset, hijo de Saúl, había descendido al encuentro del rey. No había cuidado sus pies, ni compuesto la barba, ni lavado la ropa, desde el día que subió el rey hasta el día que volvió en paz. ²⁵Cuando vino de Jerusalén al encuentro del rey, éste le dijo: “¿Por qué no fuiste conmigo, Mefibóset?” ²⁶Respondió él: “¡Oh rey y señor mío, mi siervo me ha engañado! Porque tu siervo había dicho: Me aparejaré el asno, y montaré en él para ir con el rey, por cuanto tu siervo es cojo. ²⁷Además, ha calumniado a tu siervo delante de mi señor, el rey. Pero mi señor, el rey, es como un ángel de Dios; haz lo que mejor te parezca. ²⁸Pues aunque todos los de la casa de mi padre no hemos merecido del rey, mi señor, sino la muerte, pusiste tú a tu siervo entre los que comen a tu mesa. ¿Qué derecho tengo

* 20. Cf. 16, 5 ss. *La casa de José*: En sentido más amplio no solamente las tribus de José (Efraím y Manasés), sino todas las tribus del Norte.

* 22. *¿Por qué me tentáis!*; literalmente: ¿Por qué me sois Satanás? Así son llamados aquí los hijos de Sarvia (Abisai y Joab) porque se oponen a la clemencia del rey, tentándolo a hacer violencia. Así llama Cristo a Pedro cuando éste se opuso a que muriese Cristo para redimir a los hombres (Mateo 16, 23).

yo todavía para pedir al rey cosa alguna?” ^{29*}El rey le dijo: “¿Por qué hablas tanto de tus asuntos? Ya lo he dicho: Tú y Sibá os repartiréis las tierras.” ³⁰Y dijo Mefibóset al rey: “Tómeselas él todas, ya que el rey, mi señor, ha vuelto en paz a su casa.”

El rey y Barzillai

³¹También Barzillai, el galaadita, bajó desde Rogelim, y pasó el Jordán con el rey, para escoltarlo en el paso del Jordán. ³²Era Barzillai muy anciano, tenía ya ochenta años y había abastecido al rey durante su estancia en Mahanaim, porque era hombre muy rico. ³³Dijo el rey a Barzillai: “Pasa adelante conmigo, y te sustentaré junto a mí en Jerusalén.” ³⁴Barzillai respondió al rey: “¿Cuántos años podré vivir todavía? No vale la pena subir con el rey a Jerusalén. ³⁵Tengo ahora ochenta años. ¿Puedo yo, acaso, distinguir entre lo bueno y lo malo? ¿Puede tu siervo gustar lo que come y lo que bebe? ¿O puedo oír ya la voz de cantores y de cantoras? ¿Cómo, pues, tu siervo ha de servir de carga a mi señor, el rey? ³⁶Sólo un corto trecho acompañará tu siervo al rey en el Jordán. ¿Y por qué quiere el rey darme esta recompensa? ^{37*}Permite, pues, que se vuelva tu siervo, para que muera en mi ciudad, junto al sepulcro de mi padre y de mi madre. Pero ahí tienes a tu siervo Camaam. Pase él con mi señor, el rey, y haz con él lo que bien te parezca.” ³⁸Respondió el rey: “¡Pase, pues, conmigo Camaam! ¡Con él haré lo que te plazca; pues te otorgaré todo cuanto me pidas!” ³⁹Cuando todo el pueblo hubo cruzado el Jordán, pasó también el rey. Entonces besó el rey a Barzillai y le bendijo; y éste volvió a su lugar.

Disensión entre Judá e Israel

⁴⁰El rey pasó a Gálgala, acompañándole Camaam. Todo el pueblo de Judá y la mitad del pueblo de Israel escoltaban al rey. ⁴¹Y he aquí

* 29. David, ligado por la declaración de 16, 4, y ante dos testimonios contradictorios no desea complicar la situación con un proceso y da una solución salomónica. La generosa respuesta de Mefibóset (versículo 30) nos confirma en la idea de que era inocente. Vigouroux aclara este pasaje con la siguiente nota: “Es probable que David haya creído ver algo sospechoso en la conducta de Mefibóset; por esto no le devuelve más que la mitad de sus bienes, y deja la otra mitad a Sibá, el cual parecía muy aficionado al rey y a su gobierno” (Polyglotte II, pág. 557).

* 37. Las palabras de Barzillai muestran, además de la nobleza de su espíritu, las ventajas de la vejez en que, aplacadas las pasiones y libre de ambición, el hombre busca en la paz del silencio la verdadera felicidad que es la interior. Cf. III Reyes 2, 7.

que vinieron al rey todos los hombres de Israel y le dijeron: “¿Por qué nuestros hermanos, los hombres de Judá, te han secuestrado, pasando por el Jordán al rey y a su casa y a todos los hombres de la comitiva de David?”⁴²Entonces respondieron todos los hombres de Judá a los hombres de Israel: “Es que el rey es pariente nuestro. ¿Por qué os enojáis por eso? ¿Hemos acaso comido a costa del rey? ¿Hemos recibido algo de él?”^{43*}Replicaron los hombres de Israel a los hombres de Judá, diciendo: “Nosotros tenemos diez partes en el rey, por lo cual David nos pertenece más a nosotros que a vosotros. ¿Por qué, pues, nos habéis hecho este agravio? ¿No fue nuestra palabra la primera para traer a nuestro rey?” Y fue más dura la respuesta de los hombres de Judá que la de los hombres de Israel.

[Volver al Índice](#)

2 Samuel 20

Sedición de Seba

^{1*}Hallábase allí un hijo de Belial, que se llamaba Seba, hijo de Bicrí, benjaminita; el cual tocó la trompeta y dijo:

“Nosotros no tenemos parte con David,
ni herencia con el hijo de Isaí.

¡Cada uno a su tienda, oh Israel!”

²Y todos los hombres de Israel abandonaron a David y siguieron a Seba, hijo de Bicrí, quedando fieles al rey sólo los hombres de Judá, desde el Jordán hasta Jerusalén. ³Llegó, pues, David a Jerusalén, a su casa; y tomó el rey a las diez mujeres secundarias que había dejado al cuidado de la casa, y las puso en clausura. Las sustentó, pero no se llegó más a ellas. Estuvieron encerradas hasta el día que murieron, viviendo como viudas.

* 43. No hay duda de que los de Israel, es decir, las otras tribus, tenían razón, quejándose de la tribu de Judá, porque ellas habían sido las primeras en reconciliarse con David. Además, eran 10 veces más numerosas que Judá. por lo cual creen valer 10 veces más. Los de las tribus de Judá, por su parte, se apoyan en su parentesco con el rey. Ya se cierne en el horizonte la futura división del pueblo en el reino de Judá y en el de Israel. ¡Triste ejemplo de la inconstancia humana! Cf. III Reyes capítulo 12.

* 1. La rebelión de Seba tiene sus raíces tanto en el recelo tradicional de la casa de Benjamín, como en los acontecimientos que se narraron en 15, 5 ss.; 19. 41 ss. *Hijo de Belial*: hombre malvado.

⁴Dijo el rey a Amasá: “Convócame dentro de tres días a los hombres de Judá; y tú también estate aquí presente.” ⁵Fue Amasá a convocar a Judá, más no guardó el plazo fijado. ⁶Por lo cual dijo David a Abisai: “Ahora Seba, hijo de Bicrí, va a hacernos más mal que Absalón. Toma, pues, tú los siervos de tu señor, y sigue tras él, no sea que halle para sí ciudades fortificadas y se escape de nuestra vista.” ⁷*Y salieron en pos de él los hombres de Joab, los cereteos y los feleteos y todos los hombres valientes. Salieron de Jerusalén para perseguir a Seba, hijo de Bicrí.

Joab asesina a Amasá

⁸Estando ellos junto a la piedra grande que había en Gabaón, se presentó Amasá delante de ellos. Vestía Joab su túnica militar, sobre la cual tenía ceñida a sus lomos una espada en su vaina, que saliéndose se le cayó. ⁹Dijo Joab a Amasá: “¿Te va bien, hermano mío?”, y con la mano derecha tomó a Amasá de la barba para besarlo. ¹⁰*Amasá no se fijó en la espada que Joab tenía en la mano, de modo que éste pudo herirlo con ella en el vientre y derramar por tierra sus entrañas; y sin golpe murió Amasá. Luego Joab y su hermano Abisai continuaron la persecución de Seba, hijo de Bicrí. ¹¹Uno de los soldados de Joab se apostó junto a Amasá y decía: “¡Quien es del partido de Joab y quien está con David que siga tras Joab!” ¹²Mientras tanto Amasá se revolcaba en su sangre, en medio del camino. Mas viendo ese hombre que todo el pueblo se paraba, trasladó a Amasá del camino al campo y lo cubrió con una ropa; pues se había dado cuenta de que todos los que pasaban se detenían junto a él. ¹³Apartado ya del camino, toda la gente siguió adelante en pos de Joab, en persecución de Seba, hijo de Bicrí.

Castigo de Seba

¹⁴*Joab recorrió todas las tribus de Israel hasta Abel de Betmaacá; y también todos los bicritas se reunieron y le siguieron. ¹⁵Llegaron,

* 7. *Los cereteos y feleteos*: la guardia personal del rey. Cf. 15, 18 y nota.

* 10. El crimen de Joab era más que un simple homicidio, porque lo cometió so pretexto de besarle. Además de esto, Amasá era pariente de Joab. David lo condena en III Reyes 2, 5 ss.

* 14. *Todos los bicritas se reunieron y le siguieron*. Vulgata: *y se le había juntado lo escogido de la gente. Abel de Betmaacá*: Vulgata: *Abela y Betmaacá*. No son dos ciudades, sino una sola, situada en el extremo norte de Palestina. La mujer la llama madre (versículo 19), porque era una de las ciudades principales, cuyos habitantes eran famosos por su buena índole y talento, lo que se expresa en el

pues, y sitiaron (*a Seba*) en Abel de Betmaacá y levantaron contra la ciudad un baluarte que llegaba hasta el vallado, y toda la gente que estaba con Joab estaba batiendo el muro para destruirlo. ¹⁶Entonces una mujer sabia gritó desde la ciudad: “¡Oíd! ¡Oíd! ¡Os ruego que digáis a Joab que se llegue acá, para que yo hable con él!” ¹⁷Se le acercó Joab y la mujer preguntó: “¿Eres tú Joab?” “Yo soy”, contestó él. Entonces ella le dijo: “Escucha las palabras de tu sierva.” A lo que dijo él: “Escucho.” ¹⁸Luego habló ella, diciendo: “Antiguamente se solía decir: ‘Hay que pedir consejo en Abel’; y así se arreglaba todo asunto. ¹⁹Yo soy una de las (*ciudades*) pacíficas y fieles en Israel; tú procuras destruir una ciudad y una madre en Israel. ¿Por qué quieres devorar la herencia de Yahvé?” ²⁰Joab respondió: “¡Muy lejos de mí la idea de devorar y destruir! ²¹El caso no es así, sino es que un hombre de la montaña de Efraím que se llama Seba, hijo de Bicrí, ha levantado la mano contra el rey David. Entregadme ese hombre solo y me retiraré de la ciudad.” Repuso la mujer a Joab: “He aquí que se te arrojará su cabeza por encima de la muralla.” ²²Entonces la mujer se dirigió a todo el pueblo con tanta cordura que cortaron la cabeza a Seba, hijo de Bicrí, y se la echaron a Joab; el cual tocó la trompeta y las tropas se dispersaron retirándose de la ciudad, cada una hacia su tienda; y Joab se volvió a Jerusalén, al rey.

Ministros de David

²³Joab estaba al frente del ejército de Israel; Banaías, hijo de Joiadá, era capitán de los cereteos y feleteos; ²⁴Aduram, inspector de los tributos; Josafat, hijo de Aquilud, cronista; ²⁵Sivá, secretario, y Sadoc y Abiatar eran sacerdotes. ²⁶*También Irá de Jaír era ministro de David.

[Volver al Índice](#)

proverbio que cita la mujer. Esta da pruebas de una admirable sabiduría, que recuerda a la mujer de Tecoa (capítulo 14).

* 26. *Ministro de David*; literalmente: *sacerdote de David*, esto es, consejero o cortesano del rey. Cf. 8, 18.

V. Apéndices

2 Samuel 21

Venganza de los gabaonitas

¹En los días de David se produjo un hambre que duró tres años seguidos. David consultó a Yahvé, y dijo Yahvé: “Es por causa de Saúl y su casa, que derramó sangre, matando a los gabaonitas.”
^{2*}Entonces el rey llamó a los gabaonitas para hablar con ellos. Es de saber que los gabaonitas no eran de los hijos de Israel, sino de los restos de los amorreos, y los hijos de Israel les habían jurado; pero Saúl quiso extirparlos (*pretextando*) su celo por los hijos de Israel y Judá. ³Dijo, pues, David a los gabaonitas: “¿Qué queréis que yo os haga y cómo podré hacer expiación para que bendigáis la herencia de Yahvé?” ⁴Los gabaonitas le contestaron: “No tenemos cuestión de plata y oro ni con Saúl ni con su casa; y no pretendemos matar hombre alguno en Israel.” Preguntó él: “Pues ¿qué queréis que haga por vosotros?” ⁵Contestaron ellos al rey: “Aquel hombre nos ha destruido y maquinaba nuestro exterminio para hacernos desaparecer de todo el territorio de Israel; ^{6*}por eso que se nos entreguen siete de sus hijos, para que los colguemos ante Yahvé en Gabaa de Saúl, el elegido de Yahvé.” Y dijo el rey: “Yo los entregaré.” ⁷El rey tuvo compasión de Mefibóset, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, por el juramento de Yahvé que había entre ellos, entre David y Jonatán, hijo de Saúl. ^{8*}Tomó, pues, el rey a los dos hijos que Resfá, hija de Ayá, había dado a Saúl: Armoní y Mefibóset, y los cinco hijos que Merob, hija de Saúl, había dado a Adriel, hijo de

* 2. Cf. Josué 9, 3 y nota. Los *gabaonitas* no eran israelitas, sino restos de los cananeos, a los que Josué había jurado no extirparlos (Josué 9, 15). La conducta de Saúl contrasta con la que observó en I Reyes 15, 9.

* 6. *En Gabaa de Saúl, el elegido de Yahvé.* Así también San Jerónimo. Algunas ediciones críticas traducen: en Gabaón, en el monte de Yahvé. Los gabaonitas invocan en su favor la ley del talión (Levítico 24, 20) y la de la expiación del homicidio (Núm. 35, 33). Nácar-Colunga explica este caso de la siguiente manera: La sangre sólo con sangre puede ser expiada, y los ejecutores de la sentencia, “vengadores de la sangre”, serán los mismos ofendidos. Mas el culpable era ya muerto. Pagará su casa, esto es, sus descendientes, porque contra la ley que manda: “No pagarán los hijos por los padres” (cf. Ezequiel 18, 1 ss.), está la otra que dice que Dios “castiga los pecados de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación” (Éxodo 20, 5). En todo este hecho resalta cuan grave cosa es el juramento y cómo Dios mira por la fidelidad de las palabras selladas con la invocación de su nombre.

* 8. *Merob:* Así leen las ediciones críticas en vez de Micol. Cf. 6, 23 y nota; I Reyes 18, 19.

Barzillai meholatita; ^{9*} y los entregó en mano de los gabaonitas, que los colgaron en el monte delante de Yahvé, pereciendo los siete juntos. Murieron en los primeros días de la siega, al comienzo de la cosecha de la cebada.

Amor maternal de Resfá

¹⁰Entonces Resfá, hija de Ayá, tomando un saco, se lo extendió sobre la roca; y (*estuvo allí*) desde el principio de la siega hasta que se derramaron sobre los (*cadáveres*) las aguas del cielo, espantando de día las aves del cielo, y de noche las fieras del campo. ¹¹Fue dado aviso a David de lo que había hecho Resfá, hija de Ayá, concubina de Saúl. ¹²Y fue David y tomó los huesos de Saúl y los huesos de Jonatán, su hijo; de los ciudadanos de Jabés-Galaad, que se los habían llevado de la plaza de Betsán, donde los habían colgado los filisteos después de derrotar a Saúl en Gelboé; ¹³y trasladó de allí los huesos de Saúl y los huesos de Jonatán, su hijo; y recogiendo también los huesos de los colgados, ^{14*}los hizo sepultar con los huesos de Saúl y de Jonatán, su hijo, en tierra de Benjamín, en Selá, en el sepulcro de Kis, su padre. Y se hizo todo lo que el rey había mandado. Después de esto, Dios se mostró propicio al país.

Héroes del ejército de David

¹⁵Hubo otra vez guerra entre los filisteos e Israel; y descendió David, y sus siervos con él, y combatieron a los filisteos. Pero en el momento en que David se cansó, ¹⁶Isbibenob, uno de la raza de los gigantes, que llevaba una lanza de trescientos siclos de bronce y ceñía una espada nueva, intentó matar a David. ^{17*}Más le vino en socorro Abisai, hijo de Sarvia, que hirió al filisteo y le mató. Entonces los hombres de David le conjuraron, diciendo: “¡No saldrás más con nosotros a la guerra, para que no apagues la

* 9 s. *Los colgaron*: Vulgata: *los crucificaron*. En Resfá se revela el amor materno en toda su grandeza. Se expuso al sol abrasador del día y al frío de la noche, estando en peligro de ser devorada por las fieras ella misma. “Defendió a los siete aunque sólo dos de ellos eran sus hijos. Los otros no tenían su sangre, pero eran también hijos de una madre. En su gran corazón había lugar para todos, su amor materno no podía excluir a los hijos de otra madre tan infeliz como ella, hijos que compartieron la triste suerte con los suyos” (Elpis).

* 14. David se apresura a hacer esta obra de misericordia para con los injusticiados. Cf. Tob. 12, 12.

* 17. *La antorcha de Israel* es David.

antorcha de-Israel!” ^{18*}Después de esto hubo en Gob otra batalla contra los filisteos. Entonces Sibecai, husatita, mató a Saf, que era de los hijos de los gigantes. ¹⁹Hubo, además, otra batalla en Gob contra los filisteos; y Elhanán, hijo de Jaaré-Oregim, betlehemita, mató a Goliat, geteo, que tenía una lanza cuya asta era como un enjullo de telar. ²⁰Hubo, además, una batalla en Gat, donde había un hombre de gran estatura que tenía en cada mano seis dedos, y en cada pie seis dedos, en total veinticuatro; era también él hijo de los gigantes. ²¹Insultó a Israel; pero le mató Jonatán, hijo de Sammá hermano de David.

²²Estos cuatro eran del linaje de los gigantes de Gat, y cayeron por mano de David y sus servidores.

[Volver al Indice](#)

2 Samuel 22

Cántico de David

^{1*}Cantó David a Yahvé las palabras de este cántico, cuando Yahvé lo hubo librado de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl. ²Dijo:

“Yahvé es mi Roca,
mi fortaleza y mi libertador;
^{3*}Dios es mi Roca,
a Él me acojo;
Él es mi escudo
y el cuerno de mi salvación,

* 18 ss. *Elhanán, hijo de Jaaré-Oregim*. San Jerónimo vierte, según la etimología: *Adeodato, hijo del Bosque*, y lo refiere a David. *Goliat geteo*: No se trata aquí de aquel Goliat a quien mató David. Un autorizado hebraísta propone la siguiente traducción. Elhanán, hijo de Yair betlehemita mató a Galeyat heteo. Cf. I Paralipómenos 20, 4-8.

* 1. Este cántico, llamado de la Roca (versículo 3), se considera como testamento del anciano rey. Coincide con el Salmo 17 del Salterio, menos algunas variantes, y va, como aquél, más allá de los acontecimientos de la vida de David. El Rey Profeta habla aquí con espíritu profético, como figura de Jesucristo y también, en sentido apocalíptico, de la segunda venida de Cristo (cf. Apocalipsis capítulo 19).

* 3. *Cuerno de mi salvación*: No nos escandalicemos de esta imagen, que es muy bíblica. “Esta metáfora, tomada del arma defensiva y ofensiva de los animales cornudos para significar fortaleza, poder, protección, pudiera traducirse parcialmente en nuestro idioma por yelmo o casco protector” (Prado, Salterio Salmo 17)

mi alto amparo, mi asilo.
¡Salvador mío!
Tú me libraste de la violencia.

⁴Clamé alabándole, a Yahvé,
y quedé salvo de mis enemigos.
⁵Ya me cercaban las ondas de la muerte,
me aterraban torrentes perniciosos;
^{6*}ya me rodeaban las sogas del *scheol*,
y me amenazaban los lazos de la muerte;
⁷cuando en mi angustia clamé a Yahvé,
invoqué a mi Dios;
y Él desde su templo oyó mi voz,
y mi clamor llegó a sus oídos.

^{8*}Se conmovió y tembló la tierra,
vacilaron los cimientos de los cielos,
temblaron, porque se inflamó su ira.
⁹Subía humo de sus narices,
y fuego devorador de su boca;
ascuas encendidas salían de Él.
¹⁰E inclinó los cielos y descendió,
teniendo espesa nube bajo sus pies.

^{11*}Subió sobre un querubín y voló,
apareció sobre las alas del viento.
¹²Puso en torno suyo tinieblas por velo,
masas de aguas, densos nubarrones.
¹³Al fulgor que le precedía
se encendieron ascuas de fuego.

* 6. *Scheol*: lugar de los muertos; aquí sinónimo de muerte.

* 8 ss. Describe gráficamente, bajo la imagen de una tempestad, la ira de Dios que ha quebrantado la fuerza de los enemigos de David. En Salmo 96, 3 se describe en forma semejante la Parusía de Cristo. Esta ira sublime con que Dios acude misericordiosamente en socorro de David, nos muestra lo que será “la ira del Cordero” en el gran día del juicio (cf. Apocalipsis 6, 16 s.; 19, 11 ss.).

* 11. Los *querubines* son el trono de Yahvé y le sirven de carroza. Véase en Éxodo 25. 18 ss. la descripción de su imagen. Cf. Salmo 79, 2; Ezequiel 1, 4 ss.

¹⁴Tronó Yahvé desde el cielo,
el Altísimo hizo resonar su voz.

¹⁵Disparó saetas y los dispersó,
rayos, y los consternó.

¹⁶Entonces apareció el fondo del mar
se descubrieron los cimientos del orbe
ante la voz increpadora de Yahvé,
ante el resuello del furor de su ira.

¹⁷Extendió su mano desde lo alto,
me tomó y me sacó de grandes aguas.

¹⁸Me libró de mi feroz enemigo,
de los que me aborrecían,
porque eran más fuertes que yo.

¹⁹Me habían sorprendido
en el día de mi calamidad;
pero Yahvé fue mi sostén.

^{20*}Me sacó fuera, a un lugar ancho,
salvándome porque me amaba.

²¹Yahvé me ha recompensado
según merecía mi justicia;
según la inocencia de mis manos
me dio el pago;

²²pues he guardado los caminos de Yahvé,
no me he apartado impíamente de mi Dios.

²³Tenía ante mis ojos todos sus preceptos,
y no me apartaba de sus mandamientos.

²⁴Sin reproche anduve en su presencia,
me guardé de hacer iniquidad.

²⁵Yahvé me ha retribuido

* 20. *Un lugar ancho*, símbolo de la seguridad que Dios presta a su fiel siervo David. *Porque me amaba*: nos ama a todos como cosa propia (Juan 10, 11 ss.). He aquí lo que vino Jesús a revelarnos: el amor con que somos amados por su Padre (Juan 3, 16; I Juan 4, 16).

conforme a mi justicia,
según mi inocencia ante sus ojos.

^{26*}Con el piadoso Tú te portas piadoso,
con el nombre recto, rectamente;

²⁷Tú eres limpio con el limpio,
y al perverso lo tratas como tal.

²⁸Tú salvas al pueblo humilde,
y con tu mirada abates a los altivos.

^{29*}Tú, Yahvé, eres mi antorcha;
Yahvé ilumina mis tinieblas.

³⁰Contigo me arrojé sobre ejércitos,
con mi Dios salto murallas.

^{31*}El camino de Dios es perfecto,
y acrisolada la palabra de Yahvé;
Él es un escudo
para cuantos en Él confían.

³²Pues ¿quién es Dios sino sólo Yahvé?
¿Quién es Roca fuera de nuestro Dios?

³³Mi fortaleza inexpugnable es Dios,
quien hace perfecto mi camino.

³⁴Me dio pies ligeros cual de ciervo
y me colocó sobre las alturas;

* 26. Dios trata suavemente a los sencillos, severamente a los orgullosos. El Magníficat de la Virgen es como un desarrollo de este concepto que nos muestra la verdadera fisonomía de Dios (Lucas 1, 45 ss.).

* 29. Véase Salmo 35, 10: “En tu luz veremos la luz”. La vía iluminativa del conocimiento de Dios por la Revelación, precede a la vida de unión con Dios por el amor. Por eso, Jesucristo, el Verbo, es ante todo una iluminación que prepara el camino al Espíritu Santo que es el amor (II Timoteo 1, 10). Esa iluminación que nos descubre las maravillas de Dios es la palabra de que habla el versículo 31 (Salmo 11, 7). De ahí la suprema importancia de conocer la Sagrada Escritura que es “la Carta de Dios a los hombres” (San Gregorio).

* 31. Delicioso elogio del divino Padre y de su palabra. Cf. Salmos 11, 7; 118; 140; II Timoteo 1, 8. Estos y muchos otros textos nos hacen comprender la falacia de los que impíamente tildan de escandalosa la Sagrada Escritura porque se expresa con la claridad propia de la verdad absoluta, sin los rodeos literarios de los hombres. Estos han llegado a decir que “las palabras sirven a cada uno para ocultar lo que piensa”, en tanto que Dios en sus palabras nos muestra las más íntimas verdades de nuestro interior (Hebreos 4, 12) y hasta nos descubre, como lo reveló Jesús, los arcanos mismos de la Trinidad (Juan 15, 15). Cf. I Corintios 2, 10.

³⁵adiestró mis manos para la guerra,
y mis brazos doblan el arco de bronce.

³⁶Me diste el escudo de tu salvación,
y tu benignidad me ha hecho grande.

³⁷Ensanchaste el camino bajo mis pies,
para que no resbalasen.

³⁸Así perseguí a mis enemigos
hasta destruirlos,
y no me volví hasta acabar con ellos.

³⁹Sí, acabé con ellos y los aplasté,
de modo que no pueden ya levantarse;
han caído debajo de mis pies.

^{40*}Me ceñiste de fortaleza para luchar,
sometiste mis enemigos a mi poder,

⁴¹pusiste en fuga a mis contrarios;
y así destrocé a los que me odiaban.

⁴²Miraban en derredor,
mas no hubo quien los salvase,
(*clamaban*) a Yahvé, pero no los oía;
⁴³triturrábalos como polvo de la tierra;
cual barro de las calles
los aplastaba y los hollaba.

^{44*}Me libraste también
de los revoltosos de mi pueblo,
para jefe de naciones me elegiste.
Pueblos que no conocía me sirven.

⁴⁵Hombres extranjeros me dicen lisonjas,
apenas oyen de mí, me obedecen.

⁴⁶Los extranjeros palidecen
y temblando salen de sus refugios.

* 40. Toda fuerza viene de Él, que es quien da el triunfo en las batallas (Salmo 32, 16 s.).

* 44. Cf. Romanos 10, 20-21. La profecía del reinado sobre las naciones es indudablemente mesiánica, siendo el reinado de David figura del reinado de Cristo. Cf. 7, 13 y 16.

⁴⁷¡Viva Yahvé, y bendita sea mi Roca!

Ensalzado sea Dios,
la Roca de mi salvación,

⁴⁸el Dios que me otorga venganza,
y somete los pueblos a mis pies;

⁴⁹el que me salva de mis enemigos.

Pues Tú me ensalzas
sobre los que se levantan contra mí;
me libras del hombre violento.

⁵⁰Por eso, te alabaré entre las naciones,
y cantaré loores a tu nombre, Yahvé.

⁵¹*Él salva maravillosamente a su rey,
y usa de misericordia con su ungido
David y su descendencia para siempre.”

[Volver al Índice](#)

2 Samuel 23

Ultimo cántico de David

¹Éstas son las últimas palabras de David:

“Oráculo de David, hijo de Isaí,
oráculo del varón puesto en lo alto,
del ungido del Dios de Jacob,
del dulce cantor de Israel:

²*El Espíritu de Yahvé habla por mí,
y sobre mi lengua se halla su palabra.

³*Me habló el Dios de Israel,

* 51. *Su ungido*: San Jerónimo vierte: *su Cristo*. David fue ungido como rey, y de su linaje descenderá el Ungido por excelencia, Jesucristo.

* 2. *El Espíritu de Yahvé habla por mí*: “El profeta afirma abiertamente la inspiración del oráculo que está a punto de proclamar. No es un hombre el que habla, sino el mismo Dios... La legitimidad de esta afirmación la atestiguará Nuestro Señor Jesucristo (Mateo 12, 40)” (Fillion).

* 3. *La Roca de Israel*: Sobre este nombre de Dios véase 22, 3; Génesis 49, 24; Salmo 17, 3 y notas. *Un dominador*, etc. Cf. Lucas 1, 32 s.

dijo la Roca de Israel:
Un dominador justo de los hombres
que gobierna en el temor de Dios,
4* es como la luz de la aurora
cuando se levanta el sol
en una mañana sin nubes.
A sus rayos, tras la lluvia,
brota la hierba de la tierra.

5* ¿No está así con Dios mi casa?
pues Él hizo conmigo pacto eterno,
firme en todo y bien guardado.
Él es toda mi salud
y el cumplimiento de todos mis deseos.

6* Pero los hombres de Belial
sean desechados todos como espinas,
que no pueden tomarse con la mano.
7 Quien quiere tocarlas,
se arma de hierro o de un asta de lanza,
y las quema en su mismo lugar.”

Los paladines de David

8* Estos son los nombres de los héroes que tenía David: Jesbam, hijo de Hacamoní, el principal de los tres. Blandió su lanza contra ochocientos hombres y los mató de una vez.

* 4. Notemos para nuestro consuelo estas dos vivísimas imágenes que pueden aplicarse también a la belleza del alma amiga de Dios. En el versículo 5 muestra bien claro cómo tanta belleza no es obra de nuestros méritos, sino de la divina misericordia, la cual está al alcance de todos los que creemos en esa generosidad de Dios.

* 5. *Un pacto eterno*: la promesa de la realeza y reino mesiánico con que Dios distinguió a la casa de David. Esta promesa se halla repetida varias veces en el capítulo 7. El Ángel Gabriel la reitera en Lucas 1, 32. Cf. I Paralipómenos 28. 4 y 7.

* 6 s. Cf. Salmo 2, 9; Apocalipsis 2, 27; 19, 15. *Hijos de Belial*: los malvados. ¡Tremenda figura! Ni siquiera merecerán ser tocados por la mano misericordiosa de Dios.

* 8 ss. Sobre el texto primitivo de los tres versos 8-10 se ha discutido mucho. San Jerónimo prefiere la traducción etimológica de algunos nombres propios. Por ejemplo: *el que se sienta en cátedra, príncipe muy sabio entre los tres; Él es como el tierno gusanillo de madera* (en vez de: *Jesbam... lanza*). *Hijo de Dodó*: Vulgata: *hijo de su tío paterno* (versículo 9).

⁹Después de éste, Eleazar, hijo de Dodó, hijo de Ahohí, que era uno de los tres valientes que estaban con David. Desafiaba a los filisteos, reunidos allí para batalla. Se habían dispersado ya los hombres de Israel, ^{10*}cuando él se levantó e hirió a los filisteos hasta que se le cansó la mano y le quedó pegada a la espada. En aquel día obró Yahvé una gran liberación, y el pueblo volvió en pos de Eleazar, pero sólo para tomar los despojos.

¹¹Después de él, Sammá, hijo de Agé, hararita. Se habían reunido los filisteos en Lehí, y había allí un pedazo de terreno sembrado de lentejas, y el pueblo iba huyendo delante de los filisteos. ¹²Entonces él se plantó en medio del campo, lo defendió y derrotó a los filisteos; y obró Yahvé una gran liberación.

^{13*}Tres de los treinta capitanes fueron a reunirse con David, al tiempo de la siega, en la cueva de Odollam, mientras una tropa de filisteos acampaba en el valle de Refaím. ¹⁴David estaba a la sazón en la fortaleza y había una guarnición de los filisteos en Betlehem. ¹⁵Se le vino entonces a David un deseo y dijo: “¡Ah, si yo pudiera beber del agua del pozo de Betlehem, que está junto a la puerta!” ¹⁶Con lo cual los tres valientes atravesaron el campamento de los filisteos, sacaron agua del pozo de Betlehem que está junto a la puerta, y la llevaron a David. Mas él no quiso beberla, sino que la derramó para Yahvé, ^{17*}diciendo: “¡Lejos de mí, oh Yahvé, hacer tal cosa! ¿No es ésta la sangre de los hombres que han expuesto su vida para buscarla?” Por tanto no quiso beberla. Esto hicieron los tres héroes.

Hazañas de Abisai y Banaías

^{18*}Abisai, hermano de Joab, hijo de Sarvia, era jefe de treinta. Enristró su lanza contra trescientos y los derrotó, y adquirió fama entre los tres. ¹⁹Él era de los treinta el más distinguido y su jefe, mas

* 10. Esto no es legendario como en los libros de caballería sino verdad afirmada por la palabra divina. ¿Qué héroe hubo jamás como éstos? El secreto está en que, como se dice en el verso 12, Dios obró por medio de ellos.

* 13. *En el valle de Refaím*: Vulgata: *en el valle de los gigantes*, situado al sudoeste de Jerusalén. Refaím (singular Rafa) significa gigantes. Cf. 22, 16 y 18.

* 17. Esta historia manifiesta el cariño que los guerreros tenían a su jefe. David se muestra digno de ellos. No bebe el agua, sino que le da un destino sagrado, como era entre los israelitas la libación.

* 18. *Jefe de treinta*: Así leen los modernos, en lugar de jefe de tres. Vaccari observa que “treinta” significa aquí no tanto el número como la categoría. Cf. versículo 23.

no igualó a los tres. ^{20*}Banaías, hijo de Joiadá, varón fortísimo y de grandes hazañas, natural de Cabseel, mató a los dos Ariel de Moab. En un día de nieve bajó y mató un león en una cisterna. ²¹Mató, además a un egipcio, varón de alta estatura. Tenía el egipcio en su mano una lanza, pero (*Banaías*) bajó contra él con su báculo, y arrancando la lanza de la mano del egipcio lo mató con esa misma lanza. ²²Tales cosas hizo Banaías, hijo de Joiadá, y tuvo renombre entres los tres valientes. ²³Él era el más considerado entre los treinta, pero no alcanzó a los tres. David lo hizo consejero suyo.

Otros guerreros valientes

^{24*}Entre los treinta figuraban: Asael, hermano de Joab; Elhanán, hijo de Dodó, de Betlehem; ²⁵Sammá de Harod; Elicá de Harod; ²⁶Heles el paltita; Irá, hijo de Iqués, de Tecoa; ²⁷Abiéser de Anatot; Mobonai, husatita; ²⁸Selmón ahotita; Maharai de Netofá; ²⁹Heleb, hijo de Baaná, de Netofá; Itai, hijo de Ribai, de Gabaá de los hijos de Benjamín; ³⁰Banaías, de Faratón; Hidai, de los valles de Gaas; ³¹Abialbón de Arbat; Azmávet de Barhum; ³²Eliabá de Saalbón, Bené-Jasén, Jonatán; ³³Sammá de Harar; Ahiam, hijo de Sarar, de Aror; ³⁴Elifálet, hijo de Ahasbai, hijo del maacateo; Eliam, hijo de Aquitófel gilonita; ³⁵Hesrai de Carmel; Farai arbita; ³⁶Igal, hijo de Natán, de Soba; Baní gadita; ³⁷Sélec ammonita y Naharai de Beerot, escuderos de Joab, hijo de Sarvia; ³⁸Irá de Jéter; Gareb de Jéter; ³⁹Urías, el heteo; en total treinta y siete.

[Volver al Indice](#)

2 Samuel 24

Censo del pueblo

^{1*}Una vez más se encendió la ira de Yahvé contra los israelitas, e instigó a David contra ellos, diciendo: “Anda y haz el censo de Israel

* 20. *Los dos Ariel de Moab.* Setenta: *los dos hijos de Ariel de Moab.* Vulgata: *los dos leones de Moab.* Ariel significa “león de Dios”. Así llaman hoy todavía los árabes y persas a los guerreros más valientes.

* 24. *Hijo de Dodó.* Vulgata: hijo de su tío paterno. Cf. r. 9.

* 1 ss. Cf. I Paralipómenos 21, 1-26. ¿Cuál fue la causa de la ira de Dios y quién instigó a David? Según los Santos Padres y muchos intérpretes modernos, se encendió el furor del Señor porque el motivo de hacer el censo era el orgullo, cual si él fuese dueño del pueblo de Dios y el poder de Israel

y de Judá.” ²Dijo, pues, el rey a Joab, jefe del ejército que estaba con él: “Recorre todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Bersabee, y haz el censo del pueblo, para que yo sepa el número del mismo.” ³*Respondió Joab al rey: “¡Multiplique Yahvé, tu Dios, cien veces más el número actual del pueblo, y véanlo los ojos de mi señor el rey! Mas, ¿por qué quiere esto mi señor el rey?” ⁴Pero la palabra del rey prevaleció sobre Joab y los jefes del ejército, de manera que Joab y los jefes del ejército salieron de la presencia del rey para hacer el censo del pueblo de Israel.

⁵Pasaron el Jordán y acamparon en Aroer, a la derecha de la ciudad que está en medio del valle de Gad. Luego fueron a Jazer, ⁶vinieron a Galaad y a la región situada al pie del Hermón, y después llegaron a Dan-Jaan y a los alrededores de Sidón, ⁷de donde fueron a la fortaleza de Tiro, y a todas las ciudades de los heveos y de los cananeos; y al fin marcharon hacia el mediodía de Judá, a Bersabee. ⁸Así recorrieron todo el país y al cabo de nueve meses y veinte días volvieron a Jerusalén. ⁹*Joab dio al rey la suma del censo del pueblo; y fueron los de Israel ochocientos mil hombres de guerra que sacaban espada, y los de Judá, quinientos mil hombres.

La peste

¹⁰*Pero después que hubo contado el pueblo le remordió a David la conciencia. Y dijo David a Yahvé: “He pecado gravemente en lo que acabo de hacer. Perdona, pues, oh Yahvé, la iniquidad de tu siervo; porque he obrado muy neciamente.” ¹¹Al día siguiente, cuando David se levantó, habló Yahvé a Gad profeta, vidente de

consistiera en su número y no en la confianza en Dios. Esto se confirma con la conducta inversa que siguió David en I Paralipómenos 27, 23. El que movió a David al orgullo fue Satanás, como afirma expresamente el libro de los Paralipómenos (I Paralipómenos 21, 1). Dios se lo permite, como en Job 1, 12, pero esta vez para castigar la infidelidad de su pueblo, como lo hizo otras veces por medio de ejércitos enemigos. De ahí que el castigo descargue sobre el pueblo (versículo 15) y no sobre el rey que dispuso el censo. Dios permite a veces que un pastor caiga en una falta para castigar así a los que están a su cargo, porque, según dice San Gregorio, es muy intenso el enlace que hay entre los gobernantes y los gobernados, entre el Pastor y la grey.

* 3. Joab se muestra más cauteloso que el rey, lo que hace suponer que también la gente menos formada sabía que el censo constituía un atentado contra la soberanía absoluta de Yahvé.

* 9. El Libro de los Paralipómenos trae otras cifras (I Paralipómenos 21, 5).

* 10. *He pecado gravemente*: David siente que esa soberbia desagrada a Dios más que todas las caídas que proceden de nuestra debilidad.

David, en estos términos: ¹² “Ve y di a David: Así dice Yahvé: Yo pongo delante de ti tres cosas; escógele una de ellas, y te la haré.” ¹³Vino, pues, Gad a David, y se lo comunicó, diciendo: “¿Quieres que vengan sobre ti siete años de hambre en tu tierra?, ¿o que tú huyas durante tres meses perseguido por tus enemigos?, ¿o que haya tres días de peste en tu país? Delibera ahora y mira qué he de responder al que me envía.” ¹⁴*Entonces David respondió a Gad: “Me veo en muy grande angustia. ¡Caigamos, pues, en manos de Yahvé, porque grandes son sus misericordias, pero que no caiga yo en manos de los hombres!”

¹⁵Envió, pues, Yahvé una peste a Israel, desde aquella mañana hasta el tiempo señalado; y murieron, desde Dan hasta Bersabee, setenta mil hombres del pueblo. ¹⁶*El ángel extendía ya su mano contra Jerusalén para desolarla; mas Yahvé se arrepintió del mal, y dijo al ángel que exterminaba al pueblo: “¡Basta ya; detén tu mano!” El ángel de Yahvé estaba entonces junto a la era de Areuna, el jebuseo. ¹⁷Cuando David vio al ángel que hería al pueblo, dijo a Yahvé: “He aquí que yo soy el que he pecado; he obrado perversamente, pero estas ovejas, ¿qué han hecho? ¡Descarga, pues, tu mano sobre mí y sobre la casa de mi padre!”

Dios se apiada del pueblo

¹⁸*Ese mismo día vino Gad a David y le dijo: “Sube, levanta un altar a Yahvé en la era de Areuna, el jebuseo.” ¹⁹Subió, pues, David, conforme a la palabra de Gad, como se lo había mandado Yahvé. ²⁰Cuando Areuna, alzando los ojos, vio al rey y a sus siervos que venían hacia él, salió y se postró delante del rey, rostro en tierra. ²¹Y dijo Areuna: “¿Por qué viene el rey mi señor a casa de su siervo?”

* 14. Nuevo ejemplo de la confianza en Dios que no abandona a David aún cuando él se siente muy culpable.

* 16 s. Vemos aquí que, si Dios castiga al pueblo por la falta de David, también perdona por amor de este, cuyo generoso corazón vemos una vez más en el versículo 17. Cf. Deuteronomio 8, 11 ss. y nota.

* 18 ss. *Areuna*, u Ornan, como lo llama el Libro de los Paralipómenos, no pertenecía al pueblo israelita, pues era jebuseo (cf. 5, 6 ss.). sin embargo no se muestra menos generoso que David (versículo 22). La era de Areuna estriba al norte de la “ciudad de David”, o sea, en el sitio que Dios eligió para que allí se levantara más tarde el Templo, la única casa de oración y sacrificios, adonde de todas partes habría de acudir el pueblo para tributarle homenaje. David lo compró y allí mismo erigió un altar (versículo 25).

David respondió: “Para comprarte esta era, a fin de edificar un altar a Yahvé, para que la plaga se retire de sobre el pueblo.” ²²Dijo entonces Areuna al rey: “Tome el rey mi señor y ofrezca como sacrificio lo que bien le parezca. Mira, aquí están los bueyes para el holocausto, y los trillos y los yugos de los bueyes para la leña. ²³Todo esto, oh rey, regala Areuna al rey.” Areuna dijo además al rey: “¡Yahvé, tu Dios, te sea propicio!” ²⁴Respondió el rey a Areuna: “No, sino que te lo compraré por plata, pues no quiero ofrecer a Yahvé mi Dios holocaustos que no me cuesten nada.” Y así compró David la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata. ²⁵David erigió allí un altar a Yahvé y ofreció holocaustos y sacrificios pacíficos; y Yahvé fue propicio al país, y se retiró la plaga de Israel.

[Volver al Índice](#)

III Reyes (I Reyes)

Introducción

Los Libros III y IV de los Reyes que en algunas versiones se llaman libros I y II de los Reyes (porque los dos libros que preceden se llaman a veces libros de Samuel), han de considerarse como continuación de esos dos libros históricos a los cuales se agregan.

Empiezan con el advenimiento de Salomón al trono y cierran con la caída del reino de Judá, abarcando, por consiguiente, más de cuatro siglos (X-VI a. C.).

El primero, a saber el Libro III (3°) de los Reyes, trae en su primera parte la historia de Salomón (Capítulo 1-11), en la segunda la de los reinos de Judá e Israel hasta el rey Ocoías de Israel (Capítulo 12-22).

El Libro IV describe la historia de los dos reinos hasta la destrucción de Samaría y del reino de Israel (Capítulo 1-17), refiriendo luego los acontecimientos que siguieran en Judá, hasta el cautiverio babilónico.

No es el objeto de estos libros ofrecernos una historia exclusivamente política. Lo que el autor quiere mostrar es cómo los reyes observaron o no las normas de la Ley y de qué manera Dios cumplió sus promesas y amenazas. A la posición que toma cada rey respecto de la Ley, corresponde su suerte personal y la de su reino. Aquel rey es grande, que cumple la Ley, aquél es pequeño e impío, que la descuida. Éste es el esquema según el cual cada rey es juzgado.

El autor debe haber sido uno de los profetas. Según la tradición judía fue Jeremías, con lo cual coinciden algunos ilustres exégetas modernos. En todo caso, ha de reconocerse el parentesco de estilo entre el libro de Jeremías y estos dos de los Reyes.

El tiempo de la composición de los dos libros ha de fijarse entre el año 562 y el año 538 a. C. Pues el autor menciona la liberación del rey Jeconías acaecida el año 562, pero no el fin del cautiverio (año 538).

El autor ha tenido a su disposición fuentes escritas, los anales de los reyes de Judá, citados por él 15 veces, y los anales de los reyes de Israel citados 11 veces. De estas fuentes ha entresacado lo que creía conveniente para su objeto.

Un problema para los exégetas es la cronología de los dos libros. Consiste ella en indicar la edad del rey que sube al trono y la duración de su reinado, y, además, su sincronización con el reinado del rey contemporáneo de Israel o de Judá, respectivamente. Pero si se suman los años de los reyes de Judá con los del reino de Israel desde el cisma hasta el cautiverio de Israel, resulta una diferencia de 19 años. Para solucionar esta dificultad se han propuesto varios sistemas.

[Volver al Índice](#)

I. Salomón

1 Reyes 1

Abisag

¹El rey David era ya viejo y de edad avanzada, por lo cual lo cubrían con ropas, pero no podía entrar en calor. ²Entonces sus siervos le dijeron: “Búsquese para el rey, nuestro señor, una joven, virgen, que sirva al rey. Ella te cuide y se acueste en tu seno, para que nuestro señor, el rey, consiga calor. ^{3*}Buscaron, pues, una joven hermosa en todos los territorios de Israel; y hallaron a Abisag, sunamita, y la trajeron al rey. ⁴Esta joven era en extremo hermosa; cuidaba ella al rey y le servía, pero el rey no la conoció.

Conspiración de Adonías

^{5*}Entonces Adonías, hijo de Hagit, dijo en su orgullo: “Yo seré rey”; y se procuró una carroza, gente de a caballo, y cincuenta hombres que corriesen delante de él. ⁶Su padre nunca en todos sus días se lo reprochaba, preguntándole: “¿Por qué haces esto?” Adonías era de muy hermosa presencia y (*su madre*) le había dado a luz después de Absalón. ⁷Conspiraba con Joab, hijo de Sarvia, y con el sacerdote Abiatar, los cuales siguieron el partido de Adonías. ⁸Pero el sacerdote Sadoc, Banaías, hijo de Joiadá, el profeta Natán, Semeí, Reí, y los valientes que tenía David, no seguían a Adonías. ^{9*}Ahora bien, Adonías inmoló ovejas, bueyes y novillos cebados

* 3. *Hallaron a Abisag sunamita*: “Si en esta historia miráis sólo la corteza de la letra, que, como dice San Pablo, mata, ¿no os parece una ficción burlesca o una farsa grosera?” (San Jerónimo a Nepociano). El mismo Doctor observa acertadamente que el rey tomó a Abisag por esposa. Por eso fue imputado a Adonías como delito el pedirla para sí en matrimonio (2, 24 s.). Las viudas del rey no podían contraer segundo matrimonio, después de muerto su marido. El Doctor Máximo ve en Abisag una figura de la sabiduría que acompaña al hombre en su vejez. Este episodio, que recuerda por su pureza el divino poema del Cantar de los Cantares, es un testimonio final que Dios da a favor de David, su amigo predilecto.

* 5. *Adonías*, ahora el primogénito, porque los hermanos mayores habían muerto (II Reyes 13, 32; 18, 14). No había ley de sucesión al trono en Israel. El padre determinaba cuál de sus hijos había de sucederle. En nuestro caso el preferido entre los hijos fue Salomón; Adonías, empero, confiando en los derechos de la primogenitura y aprovechando la vejez de su padre se preparaba desde hacía tiempo para alzarse con el reino mediante un golpe de Estado. Le ayudaban Joab y Abiatar, uno de los dos Sumos Sacerdotes de entonces (cf. 2, 27).

* 9. *Junto a la piedra de Sohélet*, es decir, *junto a la piedra de la serpiente*. Según Vincent había un sitio pedregoso, al sudeste de la ciudad, sobre el cual pasaba un camino de serpentina hasta la fuente

junto a la piedra de Sohélet, que está al lado de la fuente de Rogel, y convidó a todos sus hermanos, los hijos del rey, y a todos los hombres de Judá, siervos del rey; ¹⁰pero no invitó al profeta Natán, ni a Banaías, hijo de Joiadá, ni a los valientes, ni a Salomón su hermano.

Intervención de Natán

¹¹Entonces habló Natán a Betsabee, madre de Salomón, y le dijo: “¿No sabes que reina Adonías, hijo de Hagit, sin que nuestro señor David lo sepa? ¹²Ven, pues, ahora y te daré un consejo, para que puedas salvar tu vida y la vida de tu hijo Salomón. ¹³Anda, preséntate al rey David, y dile: «Señor mío y rey, ¿no juraste tú a tu sierva, diciendo: Salomón, tu hijo, reinará después de mí, y él se sentará sobre mi trono? ¿Por qué, pues, reina Adonías?» ¹⁴Y he aquí que mientras tú estuvieres aún hablando allí con el rey, entraré yo tras de ti, y confirmaré tus palabras.”

¹⁵Entró, pues, Betsabee en el aposento del rey, el cual era ya muy viejo, y Abisag la sunamita servía al rey. ¹⁶Se inclinó Betsabee y se postró ante el rey; y dijo el rey: “¿Qué quieres?” ¹⁷Respondió ella: “Señor mío, tú juraste a tu sierva por Yahvé, tu Dios, diciendo: «Salomón, tu hijo, reinará después de mí, y él se sentará sobre mi trono.» ¹⁸Mas ahora he aquí que Adonías se ha hecho rey, y tú, señor mío, y rey, no lo sabes. ¹⁹Ha sacrificado bueyes y novillos cebados y ovejas en gran número, y ha convidado a todos los hijos del rey, y al sacerdote Abiatar, y a Joab, jefe del ejército; pero no ha convidado a tu siervo Salomón. ²⁰En ti, oh rey y señor mío, están ahora puestos los ojos de todo Israel, para que les hagas saber quién ha de sentarse sobre el trono de mi señor el rey después de él. ²¹* De lo contrario, cuando el rey mi señor duerma con sus padres, yo y Salomón, mi hijo, seremos (*tratados como*) criminales.”

²²Ella estaba todavía hablando con el rey, cuando he aquí llegó el profeta Natán. ²³Y avisaron al rey, diciendo: “Ahí está el profeta Natán.” Entró, pues, éste a la presencia del rey y se postró delante

de Rogel, llamada hoy día Bir Eyub, y situada en el valle del Cedrón al sudeste de la ciudad (Josué 15, 7; II Reyes 17, 17).

* 21. Betsabee teme, no sin razón, que Adonías, al ascender al trono, mate, según costumbre oriental, a su hijo Salomón para desembarazarse del competidor.

del rey, rostro en tierra. ²⁴Y dijo Natán: “Señor mío y rey, ¿has dicho tú: «Adonías ha de reinar después de mí, y se sentará sobre mi trono»? ²⁵Porque ha bajado hoy y ha sacrificado bueyes y novillos cebados y ovejas en gran número, y ha convidado a todos los hijos del rey, a los capitanes del ejército y al sacerdote Abiatar; y he aquí que están comiendo y bebiendo con él y exclaman: ¡Viva el rey Adonías! ²⁶Pero no me ha convidado a mí, tu siervo, ni al sacerdote Sadoc, ni a Banaías, hijo de Joiadá, ni a Salomón tu siervo. ²⁷¿Se hace esto por orden de nuestro señor el rey, sin comunicar a tus siervos quién ha de sentarse sobre el trono de mi señor el rey después de él?”

²⁸Respondió el rey David, diciendo: “Llamadme a Betsabee”; y ella entró a la presencia del rey y estuvo de pie ante el rey. ²⁹Entonces hizo el rey este juramento: “¡Vive Yahvé que ha librado mi alma de toda angustia, ³⁰que así como te he jurado por Yahvé, el Dios de Israel, diciendo: Salomón tu hijo, reinará después de mí, y él se sentara sobre mi trono en mi lugar, así haré hoy mismo!” ³¹Entonces Betsabee inclinó el rostro hasta la tierra, y prosternándose delante del rey, dijo: “¡Viva mi señor, el rey David, para siempre!”

Salomón es ungido rey

³²Después dijo el rey David: “Llamadme al sacerdote Sadoc, al profeta Natán, y a Banaías, hijo de Joiadá.” Cuando ellos se habían presentado delante del rey, ³³*les dijo éste: “Tomad con vosotros a los siervos de vuestro señor, y haced montar a Salomón mi hijo sobre mi mula, y conducidle al Gihón. ³⁴Allí el sacerdote Sadoc y el profeta Natán le ungirán por rey sobre Israel; y tocaréis la trompeta, y diréis: “¡Viva el rey Salomón!” ³⁵Luego subiréis en pos de él; y vendrá y se sentará sobre mi trono. El será rey en mi lugar, porque a él le instituyo príncipe sobre Israel y Judá.” ³⁶Respondió Banaías, hijo de Joiadá, al rey, diciendo: “¡Amén! ¡Así lo confirme Yahvé, el Dios de mi señor el rey! ³⁷¡Como Yahvé ha estado con mi señor, el rey, así esté con Salomón; y ensalce su trono más que el trono de mi

* 33. *Sobre mi mula*, para indicar que Salomón era sucesor de David. Gihón (hoy día: Ain Sitti Miriam), es nombre de una fuente que nace al pie de la ciudad de David, a 600 u 800 metros al norte de la fuente de Rogel, donde estaba Adonías con sus partidarios.

señor, el rey David!” ^{38*}Bajaron, pues, el sacerdote Sadoc, el profeta Natán y Banaías, hijo de Joiadá, con los cereteos y feleteos, e hicieron montar a Salomón sobre la mula del rey David y le condujeron al Gihón. ^{39*}El sacerdote Sadoc tomó del Tabernáculo el cuerno de óleo, con el cual ungió a Salomón; y al son de la trompeta exclamó todo el pueblo: “¡Viva el rey Salomón!” ⁴⁰Después subió con él todo el pueblo, tocando flautas, y haciendo gran fiesta de modo que parecía hendirse la tierra por el ruido de sus aclamaciones.

⁴¹Lo oyó Adonías y todos los convidados que con él estaban, en el momento en que acababan de comer. Y como oyese Joab el sonido de la trompeta, dijo: “¿Qué significa este ruido de la ciudad alborotada?” ⁴²Estaba todavía hablando, cuando he aquí que llegó Jonatán, hijo del sacerdote Abiatar. “Ven, le dijo Adonías, porque tú eres hombre valiente y traes buenas nuevas.” ⁴³Jonatán respondió y dijo a Adonías: “Sí, por cierto, pues nuestro señor, el rey David, ha hecho rey a Salomón. ⁴⁴El rey ha enviado con él al sacerdote Sadoc, al profeta Natán y a Banaías, hijo de Joiadá, con los cereteos y feleteos, y ellos le hicieron montar sobre la mula del rey. ⁴⁵El sacerdote Sadoc y el profeta Natán le han ungido rey en el Gihón; y de allí han subido con júbilo, y la ciudad está en conmoción. Éste es el ruido que habéis oído. ⁴⁶Y Salomón no sólo se ha sentado en el trono del reino, ^{47*}sino que también los servidores del rey han venido a felicitar a nuestro señor, el rey David, diciendo: « ¡Haga tu Dios el nombre de Salomón más grande que tu nombre y ensalce su trono sobre el trono tuyo!» Y el mismo rey se prosternó sobre su lecho ⁴⁸y habló de esta manera: « ¡Bendito sea Yahvé, el Dios de Israel, que hoy me ha concedido ver con mis ojos al sucesor sobre mi trono!»”

* 38. Los cereteos y feleteos (cretenses y filisteos): la guardia real (véase II Reyes 8, 18).

* 39. Del Tabernáculo que David había erigido en el monte Sión para el Arca de la Alianza (II Reyes 6, 17). Había dos Sumos Sacerdotes en tiempo de David: Abiatar, del linaje de Itamar (I Reyes 22, 20 ss.), y Sadoc. Este último oriundo del linaje de Eleazar, estaba antes en Gabaón, donde se hallaba todavía el antiguo Tabernáculo y el altar de los holocaustos.

* 47. Se prosternó, es decir, adoró a Dios en su cama, como lo hizo Jacob (Génesis 47, 31).

Adonías se somete al nuevo rey

⁴⁹Entonces temblaron todos los convidados que estaban con Adonías, y levantándose se marcharon cada cual por su camino. ^{50*}También Adonías, teniendo miedo de Salomón, se levantó y fue a asirse de los cuernos del altar. ⁵¹Y se le dio a Salomón esta noticia: “He aquí que Adonías teme al rey Salomón; se ha asido de los cuernos del altar y dice: « ¡Júreme hoy el rey Salomón que no hará morir a su siervo al filo de la espada!»” ⁵²El rey Salomón respondió: “Si fuere hombre de bien, no caerá a tierra ni un cabello suyo; pero si se hallare maldad en él, morirá.” ^{53*}Envió, pues, el rey Salomón gente que lo sacasen del altar; y él vino y se postró ante el rey Salomón. Y le dijo Salomón: “Vete a tu casa.”

[Volver al Índice](#)

1 Reyes 2

Ultimas disposiciones de David

¹Estando ya cerca los días de su muerte, dio David a su hijo Salomón estas órdenes: ² “Yo me voy por el camino de todos los mortales; muéstrate fuerte y sé hombre. ^{3*}Observa las obligaciones para con Yahvé, tu Dios, siguiendo sus caminos y cumpliendo sus mandamientos, sus leyes, sus preceptos y testimonios, como están escritos en la Ley de Moisés, para que aciertes en cuanto hagas y adondequiera que dirijas tus pasos, ^{4*}a fin de que Yahvé cumpla la palabra que pronunció respecto de mi persona, diciendo: «Si tus hijos observan el recto camino, andando fielmente delante de Mí, con todo su corazón y con toda su alma, nunca te faltará hombre

* 50. El altar servía de asilo para los refugiados. En los cuatro ángulos superiores del altar había cuernos. (Éxodo 29, 12; Levítico 4, 7 ss.).

* 53. *Se postró ante el rey*, pidiéndole perdón y rindiéndole homenaje. Como se ve, Salomón inicia su reinado con un acto de clemencia y perdón para su rival.

* 3. *Como están escritos*: Notable observación, que atestigua la existencia de la Ley de Moisés. Para que Salomón pueda ser fiel y tener éxito en todo, David le recomienda lo que está escrito en los sagrados libros. ¡Cuánto más vale esto para nosotros, los que tenemos hoy todo el tesoro del Antiguo y Nuevo Testamento! “¿Cómo podríamos vivir sin la ciencia de las Escrituras, a través de las cuales se aprende a conocer a Cristo, que es la vida de los creyentes?” (San Jerónimo, Epístola a Santa Paula.)

* 4. Esta promesa se exploya en el Salmo 88. Porque Israel no guardó fidelidad, lo que era la condición puesta por Dios (6, 11-13), la plenitud de su cumplimiento sólo será en Cristo (Isaías 55, 3).

(*de tu linaje*) sobre el trono de Israel.» ^{5*}Ya sabes también tú lo que me ha hecho Joab, hijo de Sarvia; lo que hizo a los dos jefes del ejército de Israel: a Abner, hijo de Ner, y a Amasá, hijo de Jéter, cómo los mató, derramando sangre de guerra en tiempo de paz, y echando sangre de guerra sobre el cinturón ceñido a sus lomos, y sobre los zapatos que llevaba en sus pies. ⁶Harás conforme a tu sabiduría, y no permitas que desciendan sus canas en paz al scheol. ^{7*}Con los hijos de Barzillai, el galaadita, usarás de benevolencia, y serán ellos (*de*) los que comen a tu mesa; porque de la misma manera me atendieron ellos a mí, cuando iba huyendo de Absalón, tu hermano. ⁸Tienes también contigo a Semeí, hijo de Gerá, benjaminita, de Bahurim, el cual me maldijo con maldición horrenda en el día de mi huida a Mahanaim. Pero cuando descendió al Jordán a mi encuentro, yo le juré por Yahvé, diciendo: «No te haré morir a espada». ⁹Ahora, empero, no le dejes impune, ya que eres sabio y entiendes lo que debes hacer con él; harás, pues, que sus canas bajen con sangre al scheol.”

Muerte de David

^{10*}Se durmió entonces David con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David. ¹¹El tiempo que reinó David sobre Israel fue de

* 5. David se creía responsable de la sangre que Joab había derramado alevosamente, asesinando primeramente a Abner y después a Amasá (II Reyes 3, 22 s.; 20, 8 ss.).

* 7 ss. Cf. II Reyes 19, 36. David aunque había perdonado los agravios personales que Semeí había lanzado contra él, ahora en trance de muerte, y sin odio alguno, indica al nuevo rey su deber de castigar las ofensas dirigidas contra la sagrada majestad del ungido del Señor (cf. II Reyes 16, 5 ss.).

* 10 s. *Se durmió con sus padres*: Puede traducirse también: fue a descansar con sus padres. Véase Génesis 25, 8. En esta locución se expresa la fe en la inmortalidad del alma. No obstante el tremendo pecado de II Reyes 11 y el de II Reyes 24, Dios da testimonio definitivo de la santidad de David, al decir que él halló gracia en Su presencia (Hechos de los Apóstoles 7, 46); que fue hombre según Su Corazón, que hizo todas Sus voluntades (Ibíd. 13, 22); que observó Sus mandamientos y preceptos (III Reyes 11, 34). Por eso le dio gloria en todas sus acciones (Eclesiástico 47, 9). En los Salmos “alabó David al Señor con todo su corazón (ibíd. versículo 10) y estableció cantores enfrente del altar... puso decoro en la celebración de las fiestas, y hasta el fin de su vida dio magnificencia a cada tiempo, haciendo que se celebrase el Santo Nombre del Señor” (ibíd. versículo 11 y 12). También en la política fue David un hombre fuera de lo común. Aunque no logró allanar las diferencias entre las tribus de Israel, sin embargo, merced a la perspicacia política de que se hallaba dotado, fue capaz de contenerlas dentro de un cuadro común, que se mantuvo durante su reinado y el de su sucesor, a pesar de algunas tentativas de sublevación. David, cuyo nombre se cita 60 veces en el Nuevo Testamento, es por muchos aspectos figura de Jesucristo, especialmente en las persecuciones que sufrió, y en su subida al monte de los Olivos, pero no menos en sus victorias y triunfos sobre sus enemigos. Los profetas le dan al Mesías el nombre de David (cf. Jeremías 23, 5; Ezequiel 34, 23; 37, 24; Oseas 3, 4), y su reino es tipo del reino mesiánico (cf. Lucas 1, 32). El sepulcro de David (Hechos de los Apóstoles 2, 29) se

cuarenta años. En Hebrón reinó siete años, y en Jerusalén treinta y tres años. ¹²Y Salomón se sentó en el trono de su padre David y su reino quedó firmemente establecido.

Muerte de Adonías

¹³Adonías, hijo de Hagit, fue a ver a Betsabee, madre de Salomón. Le preguntó ella: “¿Vienes en paz?” “En paz”, respondió él. ¹⁴Y dijo: “Tengo una cosa que decirte.” Ella respondió: “Habla.” ¹⁵Dijo pues: “Bien sabes que el reino era mío y que todo Israel tenía puesta en mí la mirada para que yo reinara. Pero el reino ha sido transferido y vino a ser de mi hermano, porque le correspondía por voluntad de Yahvé. ¹⁶Ahora una sola cosa te pido; no me la niegues.” Y ella le dijo: “Habla.” ¹⁷Entonces dijo: “Di por favor al rey Salomón — porque él no te lo negará— que me dé a Abisag, la sunamita, por mujer.” ¹⁸“Bien, respondió Betsabee, yo hablaré por ti con el rey.”

¹⁹Se presentó Betsabee ante el rey Salomón, para hablar con él en favor de Adonías. Y se levantó el rey para salir a su encuentro, y se inclinó ante ella. Luego se sentó en su trono, e hizo poner un trono para la madre del rey, la cual se sentó a su diestra. ²⁰Y le dijo: “Vengo a pedirte una pequeña cosa, no me la niegues.” “Pide, madre mía, dijo el rey, que no te la negaré.” ²¹Dijo ella: “Dese Abisag, la sunamita, por mujer a Adonías, tu hermano.” ²²Entonces respondió el rey Salomón y dijo a su madre: “¿Por qué pides (*solamente*) a Abisag, la sunamita, para Adonías? Pide también para él el reino —puesto que es mi hermano mayor—, para él, para el sacerdote Abiatar y para Joab, hijo de Sarvia.” ²³Y el rey Salomón juró por Yahvé, diciendo: “Esto haga Dios conmigo, y más aún, si Adonías no ha hablado en daño de su propia vida. ^{24*}Ahora pues,

conocía hasta los tiempos de San Jerónimo, mas durante la dominación mahometana el lugar cayó en el olvido. Sin embargo los mismos mahometanos veneran un llamado “sepulcro del Profeta David” en la casa que los cristianos consideran como el Cenáculo. “David, dice acertadamente Ricciotti, fue sobre todo un rey de acción; su sucesor, Salomón, fue sobre todo un rey de representación; el jugo vital que se había concentrado en el tronco monárquico de David hizo que floreciera Salomón, y la posteridad —como siempre sucede en la historia— admiró entusiasmada la flor, pensando tan sólo raras veces en el túrgido tronco que la había producido” (Ricciotti, Historia de Israel, núm. 382).

* 24. Cf. 1, 53. Salomón conoce bien que en el pedido de Adonías se encierra una -encubierta pretensión al trono, por lo cual pronuncia inmediatamente la sentencia de muerte. Según costumbre oriental, el que toma la mujer del rey muerto manifiesta que es su sucesor (cf. II Reyes 16, 21 ss.). Como se ve, los primeros actos de Salomón consistieron en dar cumplimiento a las recomendaciones de su padre moribundo.

ivive Yahvé! que me ha confirmado y sentado sobre el trono de mi padre David y que según su promesa me ha fundado casa, que hoy mismo morirá Adonías.”²⁵Y envió el rey Salomón a Banaías, hijo de Joiadá, el cual se arrojó sobre él; y así murió.

Destierro de Abiatar

²⁶Al sacerdote Abiatar le dijo el rey: “Vete a Anatot, a tus posesiones, pues eres digno de muerte; pero no te quito hoy la vida, por cuanto llevaste el arca de Yahvé, el Señor, delante de mi padre David y has tomado parte en todo lo que padeció mi padre.”^{27*}Y Salomón expulsó a Abiatar para que no fuese sacerdote de Yahvé, cumpliendo así la palabra que Yahvé había dicho contra la casa de Helí en Silo.

Muerte de Joab

^{28*}Llegó la noticia de esto a Joab, el cual había seguido el partido de Adonías, bien que no se había acogido a Absalón. Huyó, pues, Joab al Tabernáculo de Yahvé, donde se asió de los cuernos del altar.²⁹Se le dijo al rey Salomón: “Joab ha huido al Tabernáculo de Yahvé, y he aquí qué está al lado del altar.” Entonces Salomón envió a Banaías, hijo de Joiadá, diciendo: “Ve y arrójate sobre él.”³⁰Fue, pues, Banaías al Tabernáculo de Yahvé, y dijo: “Así ordena el rey: ¡Sal!” Mas él respondió: “No, sino que moriré aquí.” Banaías llevó esta respuesta al rey, diciendo: “Así ha dicho Joab, y así me ha contestado.”³¹Respondióle el rey: “Haz como él ha dicho; acomételo, y después entiérrale; así quitarás de sobre mí y de sobre la casa de mi padre la sangre inocente que Joab ha derramado.”³²Así Yahvé hace recaer su delito de sangre sobre su misma cabeza; puesto que asaltó a dos hombres, más justos y mejores que él, y los mató a espada, sin que mi padre David lo supiese: a Abner, hijo de Ner, jefe del ejército de Israel, y a Amasá, hijo de Jéter, jefe del ejército de Judá.³³Recaiga, pues, la sangre de ellos sobre la cabeza de Joab y sobre la cabeza de su linaje para siempre; pero sobre David y su linaje, sobre su casa y su trono, haya paz sempiterna de parte de

* 27. Cf. I Reyes 2, 31; 3, 12 ss.

* 28. Cf. 1, 50 y nota. Lo mismo hizo Adonías en su primera sublevación. Joab no puede reclamar para sí el derecho de asilo, puesto que sus homicidios eran premeditados (Éxodo 21, 14 y nota; Núm. 35, 6-29; Deuteronomio 4, 42; 19, 2-13).

Yahvé!” ^{34*}Subió, pues, Banaías, hijo de Joiadá, y arrojándose sobre él le mató; y fue sepultado en su misma posesión, en el desierto. ^{35*}En su lugar puso el rey sobre el ejército a Banaías, hijo de Joiadá, y al sacerdote Sadoc lo puso en el lugar de Abiatar.

Castigo de Semeí

³⁶El rey hizo llamar a Semeí y le dijo: “Edifícate una casa en Jerusalén y habita en ella, y no salgas de allí a ninguna parte; ³⁷pues ten bien entendido que morirás sin remedio el día en que salgas y pases el torrente Cedrón. Tu sangre recaerá entonces sobre tu propia cabeza.” ³⁸Respondió Semeí al rey: “La orden es buena. Como ha dicho mi señor el rey, así lo hará tu siervo.” Y habitó Semeí en Jerusalén largo tiempo.

³⁹Al cabo de tres años aconteció que dos esclavos de Semeí se escaparon yéndose a Aquís, hijo de Maacá, rey de Gat. Le avisaron a Semeí, diciendo: “He aquí que tus esclavos se hallan en Gat.” ⁴⁰Con esto Semeí se levantó y aparejó su asno para dirigirse a Gat, a Aquís, en busca de sus siervos. Así, pues, Semeí marchó y trajo a sus siervos de Gat. ⁴¹Mas fue informado Salomón de que Semeí había ido de Jerusalén a Gat, y estaba de vuelta. ⁴²Entonces el rey hizo llamar a Semeí y le dijo: “¿No te hice jurar por Yahvé y te advertí, diciendo: Ten bien entendido que el día en que salgas para ir a cualquier parte morirás sin remedio? Y tú mismo me respondiste: «Buena es la orden que acabo de oír». ⁴³¿Por qué pues no has cumplido el juramento de Yahvé, y el precepto que yo te puse?” ⁴⁴Dijo también el rey a Semeí: “Tú sabes todo el mal —y tú misma conciencia lo reconoce— que hiciste a mi padre David. Por eso Yahvé hace recaer tu maldad sobre tu propia cabeza. ⁴⁵Mas el rey Salomón será bendito, y el trono de David estable ante Yahvé para siempre.” ^{46*}Y el rey mandó a Banaías, hijo de Joiadá, el cual salió y

* 34. *En el desierto*, esto es, en el desierto de Judá, cerca de Belén, donde estaba sepultado su padre y su hermano Asael (II Reyes 2, 32).

* 35. Al sacerdote Sadoc lo puso en el lugar de Abiatar: Con esto se cumplió el vaticinio de I Reyes 2, 35. Cf. 1, 39 y nota. Es de notar que la profecía de Ezequiel reconoce como únicos sacerdotes a los hijos de Sadoc, de la familia de Eleazar, hijo de Aarón. Cf. Ezequiel 40, 46; 44, 15 y notas.

* 46. Después de este versículo sigue en los Setenta una perícopa que falta en el hebreo y en la Vulgata.

se arrojó sobre él de suerte que murió. Así el reino se afianzó en manos de Salomón.

[Volver al Índice](#)

1 Reyes 3

Bodas de Salomón

¹*Salomón emparentó con el Faraón, rey de Egipto, tomando (*por mujer*) a la hija del Faraón, a la que trajo a la ciudad de David, hasta que hubiese acabado de edificar su propia casa, la casa de Yahvé, y las murallas en derredor de Jerusalén. ²*Mientras tanto el pueblo ofrecía sacrificios en las alturas porque hasta aquel tiempo no se había edificado Casa al nombre de Yahvé. ³Salomón amaba a Yahvé siguiendo los preceptos de su padre David, sólo que continuaba ofreciendo sacrificios y quemando incienso en las alturas.

Oración de Salomón en Gabaón

⁴Fue el rey a Gabaón para ofrecer allí sacrificios, porque era éste el más principal de los lugares altos. Mil holocaustos ofreció Salomón sobre aquel altar. ⁵En Gabaón se apareció Yahvé a Salomón en sueños durante la noche, y dijo Dios: “Pide lo que quieres que Yo te otorgue.” ⁶A lo que respondió Salomón: “Tú has hecho gran misericordia a tu siervo David, mi padre, conforme caminaba él en tu presencia en fidelidad, en justicia y en rectitud de corazón para contigo, y le has conservado esta gran misericordia, dándole un hijo

* 1. Salomón, a diferencia de su padre, fue sobre todo un diplomático. El casamiento con una hija del rey de Egipto trajo consigo ventajas políticas, pero, por otra parte, aunque no estaba directamente prohibido por la Ley (cf. Éxodo 34, 16; Deuteronomio 7, 5). constituía un acto de irreverencia a la religión de Israel. El Faraón era probablemente Siamón o su sucesor Psusenés II, que pertenecían a la 21ª. dinastía (tanítica).

* 2. No habla el autor de las alturas consagradas a los Ídolos cananeos, tantas veces mencionadas en la Sagrada Escritura, sino de aquellas en que los israelitas ofrecían sacrificios (cf. I Reyes 9, 12) a Dios porque no había Templo en Jerusalén. San Agustín dice que esto no era prevaricación contra la Ley, sino solamente una imperfección en lo tocante al culto divino. David sacrificaba en Gabaón, donde estaba entonces el Tabernáculo y el altar de los holocaustos (I Paralipómenos 21, 29; II Paralipómenos 1, 3). Además se hallaba un altar en Jerusalén, construido por David en la era de Areuna (II Reyes 24, 25).

que se sentara sobre su trono, como hoy (*se verifica*). ^{7*}Ahora pues, oh Yahvé, Dios mío, tú has hecho rey a tu siervo en lugar de mi padre David, a pesar de ser yo todavía un niño pequeño que no sabe cómo conducirse. ^{8*}Y sin embargo, tu siervo está en medio de tu pueblo que Tú escogiste, un pueblo grande, que por su muchedumbre no puede contarse ni numerarse. ⁹Da, pues, a tu siervo un corazón dócil, para juzgar a tu pueblo, para distinguir entre el bien y el mal; porque ¿quién puede juzgar este pueblo tan grande?”

¹⁰Estas palabras agradaron al Señor, por haber pedido Salomón semejante cosa, ^{11*}y le dijo Dios: “Por cuanto has pedido esto, y no has pedido para ti larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos; sino que has pedido para ti inteligencia a fin de aprender justicia, ¹²sábetete que te hago según tu palabra; he aquí que te doy un corazón tan sabio e inteligente, como no ha habido antes de ti, ni lo habrá igual después de ti. ¹³Y aun lo que no pediste te lo doy: riqueza y gloria, de suerte que no habrá entre los reyes ninguno como tú en todos tus días. ¹⁴Y si siguieres mis caminos, guardando mis leyes y mis mandamientos, como lo hizo tu padre David, prolongaré tus días.”

¹⁵Se despertó Salomón y (*comprendió*) que era un sueño. De vuelta a Jerusalén, se presentó delante del Arca de la Alianza del

* 7. *Ser un niño*: Nada le agrada tanto a Dios como la infancia espiritual. Delante de Él todos debemos ser niños. Véase la nota sobre “hyotesía” en Efesios 1, 5. Cf. Mateo 18, 3-4; 19, 14; Lucas 10, 21; Sabiduría 6, 6; Isaías 28,9.

* 8. *Un pueblo grande*, etc. “El reino que Salomón había heredado de su padre, era de una extensión enorme. Sus términos alcanzaban desde el torrente de Egipto hasta el Éufrates. Entre sus vasallos se hallaban príncipes y podía equipararse a los monarcas más poderosos del Oriente” (Vigouroux, Polyglotte).

* 11. Esta revelación en que Dios nos descubre su criterio respecto de nuestra oración, es importantísima para enseñarnos a orar. El Señor promete ante todo el buen espíritu (Lucas 11, 13), y lo demás se da por añadidura (Mateo 6, 33), pues bien sabe Él que lo necesitamos (Mateo 6, 7). Cf. Santiago 1, 5; Sabiduría 7, 11. Lo que vale ante Dios es el espíritu, “la carne para nada aprovecha” (Juan 6, 63; Vulgata 6, 64). La carne es siempre flaca y busca las cosas materiales. En el Nuevo Testamento nos enseña Jesucristo en qué consiste la auténtica espiritualidad: en conocer a Dios y a su Hijo y Enviado Jesucristo (Juan 17, 3). Cada nueva noción de Dios que descubrimos en la Sagrada Escritura, nos perfecciona en la espiritualidad, acrecienta nuestra fe, y nos acerca al divino Padre, quien cumple en todos lo que dijo a Salomón: “Aun lo que no pediste te doy” (versículo 13), porque conoce nuestras necesidades (Mateo 6, 32) mejor que nosotros. Por eso no tengamos miedo de que pidiendo a Dios cosas sobrenaturales empobrecamos materialmente y perdamos lo necesario para la vida.

Señor, ofreció holocaustos y sacrificios pacíficos y dio un banquete a todos sus servidores.

Salomón manifiesta su sabiduría

¹⁶Vinieron entonces al rey dos mujeres ramera, y presentándose delante de él, ¹⁷dijo la primera: “¡Óyeme, señor mío! Yo y esta mujer habitábamos en la misma casa; y di a luz un niño, junto a ella en la casa. ¹⁸Tres días después de mi parto, dio a luz también esta mujer. Permanecíamos juntas; ninguna persona extraña se hallaba con nosotras en casa, sino que tan sólo nosotras dos estábamos en casa. ¹⁹Una noche murió el niño de esta mujer, por haberse ella acostado sobre él. ²⁰Y levantándose ella a medianoche, quitó mi niño de junto a mí, estando dormida tu sierva, y lo puso en su seno, en tanto que a su hijo muerto lo puso en mi seno. ²¹Cuando me levanté por la mañana a dar el pecho a mi hijo, vi que estaba muerto. Mas mirándole con mayor atención, a la luz del día; reconocí que no era el hijo mío, el que yo había dado a luz.” ²²Respondió la otra mujer: “¡No, sino que mi hijo es el vivo, y tu hijo el muerto!” La primera, empero, decía: “¡No, sino que tu hijo es el muerto, y el mío el Vivo!” Y así altercaban ante el rey.

²³Entonces dijo el rey: “Esta dice: Mi hijo es el vivo, y tu hijo el muerto; y aquélla dice: No, sino que tu hijo es el muerto, y el mío el vivo.” ²⁴Y ordenó el rey: “Traedme una espada”, y trajeron la espada ante el rey, ²⁵el cual dijo: “Partid el niño vivo en dos, y dad la mitad a la una, y la otra mitad a la otra.” ²⁶En este momento la mujer cuyo niño era el vivo, habló al rey —porque se le conmovían las entrañas por amor a su hijo— y dijo: “¡Óyeme, señor mío! ¡Dadle a ella el niño vivo, y de ninguna manera lo matéis!”; en tanto que la otra decía: “¡No ha de ser ni mío ni tuyo, sino divídase!” ²⁷Entonces tomó el rey la palabra y dijo: “¡Dad a la primera el niño vivo, y no lo matéis; ella es su madre!”

²⁸Oyó todo Israel el fallo que había dictado el rey; y todos tuvieron profundo respeto al rey, porque vieron que había en él sabiduría de Dios para administrar justicia.

[Volver al Índice](#)

1 Reyes 4

Ministros de Salomón

^{1*}Reinaba el rey Salomón sobre todo Israel. ²Sus ministros eran éstos: Azarías, hijo de Sadoc, era el sacerdote; ³Elihóref y Ahías, hijos de Sisa, secretarios; Josafat, hijo de Aquilud, cronista; ⁴Banaías, hijo de Joiadá, jefe del ejército; Sadoc y Abiatar, sacerdotes; ⁵Azarías, hijo de Natán, jefe de los intendentes; Zabud, hijo de Natán, sacerdote, amigo del rey; ⁶Aquisar, prefecto del palacio; y Adoniram, hijo de Abdá, prefecto de los tributos.

Los doce intendentes

⁷Tenía Salomón doce intendentes sobre todo Israel, los cuales proveían de víveres al rey y su casa. Cada uno tenía que proveer los víveres durante un mes del año. ^{8*}He aquí los nombres de ellos: Ben-Hur, en la montaña de Efraím; ⁹Ben-Déquer en Macas, Saalbim, Betsemes, Elón y Bethanán; ¹⁰Ben-Hésed, en Arubot; él tenía Socó y toda la tierra de Héfer. ¹¹ Ben-Abinadab tenía toda Nafat-Dor; su mujer era Tafat, hija de Salomón. ¹² Baaná, hijo de Aquilud, tenía Taanac y Megiddó, y todo Betseán, que está al lado de Saretan, por debajo de Jesreel, desde Betseán hasta Abel-Meholá, hasta más allá de Jocneam. ¹³ Ben-Géber, en Ramot-Galaad, tenía las Villas de Jaír, hijo de Manasés, situadas en Galaad. Tenía también la región de Argob, que está en Basan, sesenta ciudades grandes con muros y con barras de bronce. ¹⁴Aquinadab, hijo de Addó, en Mahanaim; ¹⁵Aquimaas, en Neftalí; éste también había tomado por mujer una hija de Salomón (*de nombre*) Basemat; ¹⁶Baaná, hijo de Husai, en Aser y en Alot; ¹⁷Josafat, hijo de Parúa, en Isacar; ¹⁸Semeí, hijo de Elá, en Benjamín; ¹⁹Géber, hijo de Urí, en la tierra de Galaad, país

* 1 ss. Encontramos aquí, como en las leyes de Moisés, las más valiosas lecciones de ciencia política. Así gobernaba el hombre más sabio que jamás hubo en el mundo. David había establecido ya cierto número de funcionarios que tenían la obligación de suministrar las provisiones para la familia del rey y para toda la corte real (I Paralipómenos 27, 25 ss.). Salomón ensanchó notablemente no sólo el cuerpo de funcionarios administrativos, sino también el volumen de provisiones. El *sacerdote* (versículo 2), es decir, el Sumo Sacerdote. *Sacerdote y amigo del rey*: dos títulos. Cf. II Reyes 8, 18 y nota.

* 8 ss. Los distritos de los doce encargados no coinciden con las fronteras de las tribus; corresponden más bien a las necesidades administrativas y económicas.

de Sehón, rey amorreo, y de Og, rey de Basan. Había en aquella tierra un solo intendente.

²⁰Judá e Israel eran numerosos; su multitud era como las arenas que hay a orillas del mar; y comían y bebían y se alegraban.

La mesa del rey

²¹*Reinaba Salomón sobre todos los reinos desde el río hasta la tierra de los filisteos, y hasta la frontera de Egipto. Ellos traían tributos y estuvieron sujetos a Salomón todos los días de su vida.

²²*La provisión para la mesa de Salomón consistía cada día en treinta coros de flor de harina y sesenta coros de harina común, ²³diez bueyes cebados, veinte bueyes de pasto, y cien ovejas, sin contar los corzos, gacelas, ciervos y aves cebadas. ²⁴*Porque él reinaba sobre toda la tierra al lado de acá del río, desde Tafsah hasta Gaza, sobre todos los reyes de esta parte del río; y gozaba de paz por todos lados en derredor suyo. ²⁵Judá e Israel habitaban seguros, cada cual bajo su parra y su higuera, desde Dan hasta Bersabee, todos los días de Salomón. ²⁶*Tenía Salomón cuarenta mil pesebres para los caballos de sus carros, y doce mil caballos de silla.

²⁷Aquellos intendentes proveían de víveres al rey Salomón y a cuantos tenían acceso a la mesa del rey Salomón, cada cual en su mes, sin dejar que faltase cosa alguna. ²⁸Llevaban también cebada y paja para los caballos y para las bestias de carga a cualquier lugar donde él estaba, cada uno cuando le tocaba el turno.

Sabiduría de Salomón

²⁹Dios otorgó a Salomón sabiduría, y una inteligencia y grandeza de corazón tan inmensa como la arena que está en las playas del mar; ³⁰de modo que la sabiduría de Salomón superaba a la sabiduría

* 21. El río por excelencia, o sea, el Éufrates.

* 22. Un coro contenía 364 litros. Este enorme consumo diario da una idea de la opulencia fantástica del reino de Salomón.

* 24. Tafsah, situada a orillas del Éufrates; se llamaba Thapsacus en tiempos helenísticos. Gata, ciudad de los filisteos, en la frontera de Egipto.

* 26. Cf. II Paralipómenos 9, 25. Los muchos caballos significaban un peligro para Israel (cf. Deuteronomio 17, 16).

de todos los hijos del Oriente y a toda la sabiduría de Egipto. ^{31*}Era más sabio que todos los hombres: más que Etán; el ezrahita, más que Hernán, Calcol y Dardá, hijos de Macol, y su nombre se celebraba en todas las naciones comarcanas. ^{32*}Compuso tres mil proverbios, y sus cantos fueron mil cinco. ^{33*}Disertó acerca de los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que brota en el muro. Discurrió asimismo sobre las bestias, las aves, los reptiles y los peces. ³⁴Para oír la sabiduría de Salomón venían hombres de todos los pueblos, enviados de todos los reyes de la tierra, que habían oído hablar de su sabiduría.

[Volver al Índice](#)

1 Reyes 5

Alianza entre Salomón e Hiram

^{1*}Hiram, rey de Tiro, envió a sus siervos a Salomón, cuando supo que le habían ungido rey en lugar de su padre; pues Hiram había sido siempre amigo de David. ²Salomón, por su parte, envió a decir a Hiram: ³“Bien sabes que David mi padre no pudo edificar la Casa al Nombre de Yahvé, su Dios, a causa de las guerras (*con los enemigos*) que le rodearon, hasta que Yahvé los puso bajo las plantas de sus pies. ⁴Mas ahora Yahvé, mi Dios, me ha dado reposo por todos lados; no hay más enemigo ni obstáculo adverso. ⁵Por lo cual, he aquí que yo me propongo edificar una Casa al Nombre de Yahvé, mi Dios, como Yahvé lo ha ordenado a mi padre David, diciendo: ‘Tu hijo que Yo pondré en tu lugar sobre tu trono, ese

* 31. *Etán*, de la familia de Ezra o Zerah, de la tribu de Judá, quizás el autor del Salmo 88. Cf. también I Paralipómenos 15, 17 y 19. *Hernán*, tal vez el mismo que compuso el Salmo 87. Cf. I Paralipómenos 25, 1 y ss.

* 32. *Proverbios*; Vulgata: *parábolas*, es decir, sentencias o pequeñas narraciones alegóricas, en que se daba una enseñanza religiosa o moral. Una parte de los proverbios de Salomón se ha conservado en el Libro de los Proverbios y en el Eclesiastés.

* 33. *Desde el cedro... hasta el hisopo*: desde la planta más grande hasta la más pequeña. ¡Cuántas cosas ignora nuestra civilización orgullosa, que eran conocidas por Salomón! Véase en Job los capítulos 37 ss., que nos enseñan el abismo de la ignorancia humana.

* 1. Tenemos en este capítulo un ejemplo de cómo Salomón supo desarrollar el intercambio de mercaderías con los países vecinos, especialmente con los fenicios y su rey Hiram, con el cual ya su padre David habla entablado relaciones amistosas.

edificará la Casa a mi Nombre.’ ^{6*}Manda, pues, que se me corten cedros en el Líbano; y mis siervos estarán con tus siervos, y te pagaré el salario de tus siervos conforme a todo lo que pidieres; porque bien sabes que no hay entre nosotros quien sepa cortar las maderas como los sidonios.”

^{7*}Cuando Hiram oyó estas palabras de Salomón, se alegró mucho y exclamó: “¡Bendito sea hoy Yahvé que ha dado a David un hijo sabio sobre este pueblo tan grande!” ⁸Y envió Hiram a decir a Salomón: “He tomado nota de lo que me has mandado a decir. Cumpliré todos tus deseos en cuanto a las maderas de cedro y las maderas de ciprés. ⁹Mis siervos las bajarán desde el Líbano al mar, y yo las haré transportar en balsas por mar al lugar que tú me indiques. Allí las haré desatar y tú te las llevarás, y cumplirás, por tu parte, mi deseo, suministrando víveres a mi casa.” ¹⁰Suministraba, pues, Hiram a Salomón maderas de cedro y maderas de ciprés, cuantas éste quería, ¹¹en tanto que Salomón daba a Hiram veinte mil coros de trigo para el sustento de su casa y veinte coros de aceite de olivas machacadas. Esto daba Salomón a Hiram todos los años. ¹²Y Yahvé dio a Salomón sabiduría, como se lo había prometido. Hubo, pues, paz entre Hiram y Salomón, e hicieron los dos alianza.

Número de los obreros

¹³Hizo el rey Salomón una leva de obreros en todo Israel, la cual fue de treinta mil hombres. ^{14*}De éstos enviaba al Líbano diez mil cada mes, por turno. Un mes estaban en el Líbano, y dos meses en sus casas. Adoniram era prefecto de los obreros de la leva. ¹⁵Tenía Salomón además setenta mil hombres que llevaban cargas, y ochenta mil canteros en la montaña, ¹⁶sin contar los sobrestantes de

* 6. No faltaban bosques en Palestina, según vemos en I Reyes 22, 5 s. y según nos dice el nombre de Cariatyearim (ciudad de los bosques), pero no proporcionaban maderas de construcción, por lo cual los israelitas no tenían experiencia en esa industria. El *Líbano*, que recibió su nombre de las nieves que cubren sus altas cumbres, es la cordillera que corre paralelamente a la costa del Mediterráneo, como frontera entre Fenicia y Siria. Su cumbre más alta se eleva hasta más de 3.000 metros de altura. En el Antilíbano la cumbre más alta es el Hermón, que alcanza 2.759 metros de altura. Los *sidonios*: los habitantes de Sidón (hoy día Saida), a 35 kilómetros al norte de Tiro, y en sentido más amplio los habitantes de Fenicia.

* 7. Es de admirar esta expresión de alegría y de piedad en un rey idólatra. Cf. 10, 9.

* 14. Con mucha caridad se establece que los obreros queden libres algunos meses para ocuparse de su hogar y de sus negocios. Aquí, como en las leyes de Moisés, resplandece la verdadera sabiduría de un gobierno.

Salomón, que estaban al frente de la obra, en número de tres mil trescientos. Éstos dirigían al pueblo que trabajaba en la obra. ¹⁷Por orden del rey se cortaban también piedras grandes, piedras de gran precio, para hacer de piedras talladas el cimiento de la Casa. ^{18*}Los obreros de Salomón y los obreros de Hiram y los giblios las tallaron y prepararon las maderas y las piedras para edificar la Casa.

[Volver al Índice](#)

1 Reyes 6

Construcción del Templo

^{1*}El año cuatrocientos ochenta después de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, el cuarto año del reinado de Salomón sobre Israel, en el mes de Zif, que es el mes segundo (*Salomón*) comenzó a edificar la Casa de Yahvé. ^{2*}La Casa que el rey Salomón edificó para Yahvé tenía sesenta codos de largo, veinte codos de ancho y treinta codos de alto. ³Delante de la Casa había un pórtico de veinte codos de largo, correspondiente al ancho de la Casa, y de

* 18. *Los giblios*: habitantes de la ciudad fenicia de Gebal, situada al norte de Beirut. Los griegos la llamaban Biblos, nombre que se trasladó al papiro, cuyo mercado central era esta ciudad. De ahí el nombre griego de “biblos” por libro, y el nombre de “Biblia” por la Sagrada Escritura.

* 1. El lugar escogido para el Templo fue el llamado Moria (cf. Génesis 22, 2). la colina que era la continuación septentrional del Ofel y ocupaba el nordeste de la Ciudad Santa. “El sitio lo ocupa hoy el lugar sagrado de los musulmanes Haram esch-Scherif, una explanada de 400 metros de largo y 321 de ancho, obtenida en parte artificialmente, mediante construcciones de relleno, al nordeste, al sudeste (lado del Cedrón), y al sudoeste (lado del Tyropoeon). En el centro de la explanada se alza hoy la Qubbet es-Sakhra, “Cúpula de la roca”. El nombre «Mezquita de Omar», que se le aplica comúnmente, es falso, pues ni se trata de una mezquita, ni de una construcción de Omar. La construcción cubre la «roca», considerada también sagrada por los musulmanes, de 17,94 metros de largo y 13,19 de ancho, que se eleva del suelo de 1,25 a 2 metros. Se puede considerar con serios fundamentos que fue sobre esta roca sagrada sobre la que reposaba el altar y que fue anteriormente el altar de David; no es inverosímil que esta misma roca haya sido primitivamente, un santuario de los jebuseos de Sión” (Ricciotti, Historia de Israel, número 390). *El año cuatrocientos ochenta*: Esta fecha corresponde al año 968 a. C. El mes de Zif (no Cio), segundo del año santo, y octavo del civil, corresponde a nuestro abril-mayo. Cuatrocientos años más tarde, este Templo fue incendiado por Nabuzardán, general de Nabucodonosor, rey de Babilonia (IV Reyes 25, 9). El segundo templo edificado en la misma plataforma por Zorobabel a la vuelta del cautiverio (Esdras 3 ss.), fue ampliado por Herodes el Grande y sólo quedó del todo terminado el año 64 d. C., o sea, solamente seis años antes de su total destrucción en la toma de Jerusalén por los romanos. Ambos Templos fueron muchas veces profanados por propios y extraños.

* 2. Se usaba en la construcción del Templo, según II Paralipómenos 3, 3, la “medida antigua”, el codo grande, que era de 52,5 cm. ó 55 cm., según se tomaba la medida egipcia o la babilónica. Sobre lo que sigue, véase II Paralipómenos 3, 3-13.

diez codos de fondo por delante de la Casa. ⁴Hizo en la Casa también ventanas, que dejaban entrar un poco de luz, ^{5*}y todo en derredor de las paredes de la Casa construyó pisos laterales, adosados a las paredes de la Casa, así del Templo como del Santísimo; y en ellos hizo cámaras laterales en todo su derredor. ⁶El piso de abajo tenía cinco codos de ancho; el de en medio, seis codos de ancho, y el tercero, siete codos de ancho; porque se hicieron encogimientos en el muro exterior, todo alrededor de la Casa, para que (*las vigas*) no entrasen en las paredes mismas de la Casa.

⁷En la construcción de la Casa se usaban solamente piedras, labradas ya en las canteras, de manera que durante la construcción no se dejó oír en la Casa ni martillo, ni punzón, ni ningún instrumento de hierro. ⁸La entrada a las cámaras del piso inferior estaba en la parte derecha de la Casa; por una escalera de caracol se subía al piso de en medio, y de éste al tercero. ⁹Así edificó (*Salomón*) la Casa, y cuando la hubo terminado, la cubrió con vigas y tablas de cedro. ^{10*}A los pisos laterales que edificó junto a (*la pared*) de la Casa, les dio una altura de cinco codos y los trabó con la Casa por medio de maderas de cedro.

Dios renueva su promesa

¹¹Después de lo cual llegó esta palabra de Yahvé a Salomón: 12 “(*Me agrada*) esta Casa que estás edificando; si tú siguieres mis leyes,

* 5. El Santísimo o Sancta Sanctorum del Templo; véase versículo 10 y nota.

* 10. El relato de la construcción del Templo ofrece ciertas dificultades, ya por la diversidad de los textos y traducciones, ya por los términos técnicos, cuya significación precisa es a veces incierta. Sirvan para mejor comprensión los datos siguientes, que sacamos de Schuster-Holzammer: El Templo propiamente dicho fue construido en sus líneas generales a semejanza del Tabernáculo de Moisés. Cf. Éxodo capítulos 36 ss. Le precedía por la parte oriental un pórtico; por los otros tres lados le rodeaban edificios accesorios de tres pisos, que se describen detalladamente en los versículos 5-10. El Templo en sentido propio se componía del Sancta Sanctorum o Santísimo (cf. versículo 16), en hebreo “debir” (Vulgata: Oráculo), que tenía 20 metros de largo, 20 de ancho y 20 de alto. Separado de éste por una pared de dos codos de espesor, y delante de él, se hallaba el Santo. El techo del Templo y de los edificios anexos, era de madera de cedro y estaba provisto de una barandilla. Delante de la entrada del pórtico se alzaban dos columnas de bronce, las cuales remataban en capiteles ricamente adornados, de 5 codos de altura; su altura total era de 23 codos (12 metros). Dos grandes atrios rodeaban el Templo. El exterior para el pueblo, y el interior, 15 gradas más elevado, para los sacerdotes; ambos con el suelo enlosado y circundados por sendos muros. Adosados interiormente a los del septentrión y del mediodía, se veían numerosos edificios de varios pisos, donde se alojaban los sacerdotes, levitas, empleados del Templo, etc., y se guardaban las provisiones. A las mujeres les estaba prohibido el acceso a esos edificios.

y cumplieres mis preceptos, y observares todos mis mandamientos, practicándolos, entonces Yo cumpliré contigo mi promesa que he dado a David, tu padre; ¹³y habitaré en medio de los hijos de Israel, y no abandonaré a Israel, mi pueblo.”

El interior del Templo

¹⁴Así, pues, Salomón edificó la Casa y la acabó. ¹⁵Después revistió la parte interior de las paredes de la Casa con tablas de cedro, desde el suelo de la Casa hasta la altura del techo; las cubrió por dentro con maderas, y cubrió también el suelo de la casa con maderas de ciprés. ¹⁶Asimismo revistió los veinte codos del fondo de la Casa con tablas de cedro, desde el suelo hasta el techo, y reservó su espacio interior para el Sancta Sanctorum, o sea, el Santísimo. ¹⁷La Casa, es decir, el Templo delante del (*Santísimo*), tenía cuarenta codos (*de largo*). ¹⁸La madera de cedro, en el interior de la Casa, presentaba entalladuras de coluquintidas y guirnalda de flores. Todo era de cedro; no se dejaba ver piedra alguna.

¹⁹El Santísimo lo estableció en el fondo, en la parte más interior de la Casa, para poner allí el Arca de la Alianza de Yahvé. ^{20*}El interior del Santísimo tenía veinte codos de largo, veinte codos de ancho y veinte codos de alto. Lo revistió de oro fino, pero el altar lo recubrió de cedro. ²¹Así revistió Salomón el interior de la Casa de oro fino, e hizo tender cadenas de oro delante del Santísimo, que también revistió de oro, ^{22*}de manera que revistió de oro toda la Casa, la casa toda entera. Asimismo cubrió de oro todo el altar que estaba delante del Santísimo.

Los querubines

^{23*}Hizo en el Santísimo dos querubines de madera de olivo, de diez codos de altura cada uno. ²⁴Cinco codos tenía la una de las alas

* 20. Esta fabulosa riqueza, que recuerda la del Tabernáculo (Éxodo capítulos 36 ss.), nos enseña a amar la belleza de la casa de Dios y el lugar donde reside su gloria. Cf. el Salmo 25, 8, que rezamos con el sacerdote en el Lavabo de la Misa. Si los cristianos aprovechamos esta enseñanza de nuestro Dios, que es la fuente de toda belleza, cuidaremos de cumplir los preceptos de la Liturgia a este respecto, guardándonos de imponer nuestras fantasías en la decoración, forma de los altares, imágenes, etc., y nos abstendríamos de cosas carentes de buen gusto y anti litúrgicas, como por ejemplo, velas que no sean de cera, floreros llamativos, adornos ordinarios y todo lo que sea vano e indecoroso para la casa de Dios.

* 22. Este altar es el de los perfumes, del cual se habla también en el versículo 20.

* 23. Sobre los *querubines* véase Génesis 3, 24; Éxodo 25, 18; Ezequiel 1, 5 ss. y notas.

de (*cada*) querubín, y cinco codos tenía la otra ala del querubín. Había, pues, diez codos desde la punta de una ala hasta la punta de la otra. ²⁵Diez codos tenía también el segundo querubín. Una misma medida, y una misma forma tenían los dos querubines. ²⁶La altura de un querubín era de diez codos; así era también el otro querubín. ^{27*}Colocó a los querubines en medio de la Casa interior. Los querubines tenían las alas desplegadas, de suerte que el ala del uno tocaba en la pared, y el ala del segundo querubín tocaba en la otra pared, y se tocaban, ala con ala, en el medio de la Casa. ²⁸Cubrió también de oro a los querubines. ²⁹En todas las paredes que rodeaban la Casa hizo esculpir figuras entalladas de querubines, de palmas y de guirnaldas de flores, tanto por dentro como por fuera. ³⁰Cubrió asimismo de oro el pavimento de la Casa, por dentro y por fuera.

Las puertas

³¹Las dos hojas de la puerta del Santísimo las hizo de madera de olivo. El jambaje de ellas con los postes ocupaba la quinta parte (de la pared). ³²Sobre las dos hojas de madera de olivo esculpió entalladuras de querubines, de palmas y de guirnaldas de flores, y las revistió de oro, extendiendo el oro sobre los querubines y sobre las palmas.

³³Hizo, además, para la puerta del Templo postes de madera de olivo, que ocupaban la cuarta parte (*de la pared*) ³⁴y dos hojas de madera de ciprés. La primera hoja se componía de dos tablas giratorias, la segunda hoja tenía también dos tablas giratorias. ³⁵Esculpió sobre ellas querubines, palmas y guirnaldas de flores, y las revistió de oro, ajustándolo a las entalladuras.

³⁶Hizo también el atrio interior de tres órdenes de piedras labradas, y un orden de vigas de cedro.

Término de las obras

³⁷Echáronse los cimientos de la Casa de Yahvé el año cuarto, en el mes de Zif; ^{38*} y el año undécimo, en el mes de Bul, que es el mes

* 27. *La Casa interior*: el Santísimo del Templo. Cf. nota 10.

* 38. El mes de *Bul* corresponde a nuestro octubre noviembre.

octavo, se terminó la Casa en todas sus partes y con arreglo a todo lo dispuesto. La edificó en siete años.

[Volver al Índice](#)

1 Reyes 7

Construcción de los palacios reales

¹Durante trece años edificó Salomón su propia casa, hasta que la hubo completamente terminado. ^{2*}Construyó la Casa del Bosque del Líbano, de cien codos de largo, de cincuenta codos de ancho y de treinta codos de alto, sobre cuatro hileras de columnas de cedro, con vigas de cedro sobre las columnas. ³E hizo un techo de madera de cedro sobre las habitaciones que estribaban sobre cuarenta y cinco columnas, quince en cada hilera. ⁴Había tres filas de ventanas, y se correspondían tres veces unas a otras. ⁵Todas las puertas con sus postes tenían marcos cuadrangulares, y las ventanas daban luz correspondiéndose tres veces las unas a las otras.

⁶Hizo también un pórtico de columnas de cincuenta codos de largo y de treinta codos de ancho, y delante de ellas (*otro*) pórtico con columnas, y un techo delante de ellas.

⁷Hizo, además, el pórtico del trono, el pórtico del juicio, donde él juzgaba, y lo revistió de maderas de cedro desde el suelo hasta el techo.

^{8*}De la misma madera fue construida la casa, donde él mismo había de habitar, en otro atrio, más atrás del pórtico. Salomón hizo también una casa al estilo de este pórtico para la hija del Faraón que había tomado por mujer.

⁹Todas estas construcciones, por dentro y por fuera, desde los cimientos hasta las cornisas, y por fuera hasta el atrio grande, eran

* 2. La casa se llamaba del *Bosque del Líbano*, no sólo por estar construida con cedros del Líbano, sino porque imitaba en cierto modo al monte Líbano. David había construido una casa más modesta (II Reyes 5, 11).

* 8. En Éxodo 34, 16 y Deuteronomio 7, 3 se prohíben sólo los matrimonios con los pueblos cananeos. ¿Por qué edificó Salomón un palacio para la egipcia? “El texto sagrado no nos dice cuál haya sido la causa de otorgar esta distinción a la egipcia. Podemos razonablemente suponer que fue para mostrar cuánto estimaba este parentesco con el Faraón, y acaso por escrúpulos religiosos de la princesa, que también los egipcios tenían mucho del espíritu fariseo” (Nácar-Colunga).

de piedras escogidas, cortadas a medida y aserradas con sierra. ^{10*}También los cimientos eran de piedras escogidas, piedras grandes, piedras de diez codos y de ocho codos. ¹¹La parte superior, asimismo, era de piedras escogidas, cortadas a medida, y de madera de cedro. ^{12*}El atrio grande tenía a la redonda tres órdenes de piedras cortadas, y un orden de vigas de cedro, así como lo tenía el atrio interior de la Casa de Yahvé y el pórtico del palacio.

El interior del Templo

¹³El rey Salomón hizo venir de Tiro a Hiram, ¹⁴el cual era hijo de una viuda de la tribu de Neftalí y de un padre de Tiro que era herrero de bronce. Hiram estaba lleno de sabiduría, inteligencia y maestría para hacer cualquier clase de obras de bronce. Éste, pues, llegó al rey Salomón e hizo toda su obra.

Las columnas Jaquín y Bóaz

^{15*}Hiram fundió las dos columnas de bronce. Cada columna tenía diez y ocho codos de altura; y un cordón de doce codos medía la circunferencia de las dos columnas. ¹⁶Hizo dos capiteles de bronce fundido, para colocarlos encima de las columnas. Cinco codos de altura tenía el primer capitel, y cinco codos de altura tenía el otro. ¹⁷Fabricó también mallas en forma de redes, y cadenillas trenzadas para los capiteles que estaban encima de las columnas: siete para el primer capitel, y siete para el segundo. ¹⁸E hizo las columnas de tal manera que había dos órdenes de granadas en derredor de una de las redes para cubrir el capitel que estaba encima de la columna. Lo mismo hizo para el segundo capitel. ¹⁹Los capiteles que estaban encima de las columnas del pórtico tenían forma de azucenas y eran de cuatro codos. ²⁰En los capiteles sobre las dos columnas había doscientas granadas puestas en la convexidad sobresaliente de las mallas. Había, asimismo, doscientas granadas, ordenadas alrededor del segundo capitel. ^{21*}Levantó estas columnas junto al pórtico del

* 10. *Piedras de diez codos*, o sea, de cinco metros de largo. “Bloques de hasta 5,50 metros de largo se encuentran aun hoy en el llamado muro de las Lamentaciones, como también en algunos sitios del muro que rodea al Templo. Es muy posible que ellos pro vengan de Salomón” (Landeradorfer).

* 12. En el Templo que existía en tiempo de Jesús se conservaba el nombre de Pórtico de Salomón (Juan 10, 23).

* 15. Cf. II Paralipómenos 3. 15-17; Jeremías 52, 20.

* 21. *Jaquín* significa: *Él (Dios) asienta (el Templo)*; *Bóaz*: la fortaleza está en *Él (Dios)*.

Templo. Alzó la columna derecha y le dio el nombre de Jaquín; después alzó la columna izquierda y le dio el nombre de Bóaz. ²²Encima de las columnas había un adorno en forma de azucenas. Así quedó concluida la obra de las dos columnas.

El mar de bronce

²³*Hizo, además, un mar (*de bronce*) fundido, de diez codos de un borde al otro. Era completamente redondo y tenía cinco codos de altura. Un cordón de treinta codos ceñía toda su circunferencia. ²⁴Por debajo de su borde lo rodeaban coloquintidas*, todo alrededor, diez por cada codo, cercando el mar entero con dos órdenes de coloquintidas, fundidas al mismo tiempo que él. ²⁵Estaba asentado sobre doce bueyes, de los cuales tres miraban hacia el norte, tres hacia el occidente, tres hacia el sur y tres hacia el oriente. El mar descansaba encima de ellos, y las partes traseras de todos ellos se dirigían hacia adentro. ²⁶*Su espesor medía un palmo, y su borde era labrado como el borde de un cáliz, como una flor de azucena. Cabían en él dos mil batos.

Las pilas

²⁷*Hizo también diez basas de bronce. Cuatro codos era el largo de cada basa, cuatro codos su ancho, y tres codos su altura. ²⁸He aquí la forma de las basas: Constaban de tableros y de travesaños que cruzaban los tableros. ²⁹En los tableros, entre los travesaños había leones, bueyes y querubines, y lo mismo en los travesaños. Por encima y por debajo de los leones y de los bueyes había guirnaldas que colgaban. ³⁰Cada basa tenía cuatro ruedas de bronce, con sus ejes de bronce, y en sus cuatro esquinas había apoyos de fundición sobre los cuales descansaba la pila. Cada uno de ellos sobresalía de las guirnaldas. ³¹La abertura (*para recibir la pila*) estaba

* 23. *Un mar*; es decir, la concha de agua que se llama también mar de bronce; servía para las abluciones de los sacerdotes y el servicio del Templo. Cf. IV Reyes 25, 13; II Paralipómenos 4, 2; Jeremías 52, 17.

* 24. (*Coloquintidas*: “manzana de Adán”, serían adornos redondos).

* 26. *Dos mil batos*: 728 ó 788 hectolitros (1 hectolitro = 100 litros). En los LXX varios de estos versículos están invertidos. Lo mismo sucede con muchos otros en los capítulos 4 a 7.

* 27. *Diez basas*, para otras tantas pilas de agua. Las basas se movían sobre ruedas de bronce (II Paralipómenos 1, 6). Pilas análogas a las que se describen aquí, se han encontrado en santuarios paganos, p. ej. en Creta.

dentro de una guarnición que tenía un codo de altura. La abertura era redonda, de la forma de un pedestal, y de codo y medio de diámetro. Sobre la abertura había también grabaduras y los tableros eran cuadrados, y no redondos. ³²Las cuatro ruedas estaban debajo de los tableros, y los ejes de las ruedas fijados en la basa misma. La altura de cada rueda era de codo y medio. ³³Las ruedas estaban hechas como las ruedas de un carro; sus ejes, sus llantas, sus rayos y sus cubos, todo era de fundición. ³⁴Había cuatro apoyos en las cuatro esquinas de cada basa, y los apoyos formaban una sola pieza con la basa. ³⁵La parte superior de cada basa remataba en un cilindro de medio codo de altura. Los apoyos y los tableros formaban en la parte superior de la basa una sola pieza con ésta. ³⁶En las planchas de sus apoyos y en los tableros grabó querubines, leones y palmas, según el espacio correspondiente a cada uno, y guirnaldas en derredor. ³⁷Así, pues, se hicieron las diez basas; todas ellas eran de una misma fundición, de una misma medida y de la misma forma.

³⁸Luego hizo diez pilas de bronce, cada una de cuarenta batos de cabida. Cada pila tenía cuatro codos y cada una (*descansaba*) sobre una de las diez basas. ³⁹Colocó cinco de las basas al lado derecho de la Casa, y cinco al lado izquierdo de la Casa. El mar (*de bronce*) lo puso al lado derecho de la Casa, al sudeste.

Resumen de los trabajos

^{40*}Asimismo hizo Hiram las calderas, las palas y las tazas. Terminó, pues, Hiram toda la obra que el rey Salomón le había encargado para la Casa de Yahvé: ⁴¹las dos columnas, los dos globos de los capiteles que estaban encima de las columnas, las dos redes que cubrían los dos globos de los capiteles en que remataban las columnas, ⁴²las cuatrocientas granadas para las dos redes, dos órdenes de granadas para cada red, para cubrir los dos globos de los capiteles que coronaban las columnas, ⁴³las diez basas y las diez pilas sobre las basas, ⁴⁴el mar y los doce bueyes de debajo del mar, ⁴⁵las calderas, las palas y las tazas. Todos estos utensilios que hizo Hiram para el rey Salomón, en la Casa de Yahvé, eran de bronce bruñido.

* 40 ss. Cf. II Paralipómenos 4, 11-5, 1.

^{46*}El rey los hizo fundir en la llanura del Jordán, donde hay tierra arcillosa, entre Sucot y Sartán. ^{47*}Por la extraordinaria cantidad de todos los utensilios, Salomón dejó de pesarlos; no fue averiguado el peso de bronce.

⁴⁸Salomon hizo fabricar, además, todos los otros utensilios de la Casa de Yahvé: el altar de oro, la mesa de oro sobre la cual se ponía el pan de la proposición, ⁴⁹los candelabros de oro fino, cinco a la derecha y cinco a la izquierda, frente al Santísimo, las flores, las lámparas y las despabiladeras de oro, ⁵⁰las fuentes, los cuchillos, las copas, las tazas y los braseros, de oro fino, y también los goznes de oro para la puerta de la Casa interior, o sea, el Santísimo, y para la puerta de la Casa, el Templo.

^{51*}Así fue concluida toda la obra que hizo el rey Salomón en la Casa de Yahvé. Y trajo Salomón las cosas que su padre David había consagrado: la plata, el oro y los vasos, y los depositó en la tesorería de la Casa de Yahvé.

[Volver al Índice](#)

1 Reyes 8

Traslado del arca al Templo

^{1*}Entonces Salomón reunió alrededor suyo, en Jerusalén, a los ancianos de Israel, a todos los jefes de las tribus y a los príncipes de las familias de los hijos de Israel, para trasladar el Arca de la Alianza de Yahvé, desde la ciudad de David, que es Sión. ²Concurrieron,

* 46. Para las fundiciones se eligió el valle del Jordán, porque allí había el material necesario para los moldes. *Sucot*, ciudad de la Transjordania. Cf. Génesis 33, 17. *Sartán*: cf. Josué 3, 16. *Donde hay tierra arcillosa*: otra traducción: *en el vado de Adom*.

* 47. *Deja de pesarlos*: Cuando se trata de la gloria de la Casa de Dios, la generosidad no debe tener límites. Una iglesia pobre en un barrio opulento es una acusación hecha piedra, que da testimonio público y perenne contra sus habitantes.

* 51. El piadoso deseo de David (II Reyes 7, 2), demorado por expresa disposición de Dios (II Reyes 7, 12-13), se realiza así como el Señor lo había anunciado, y los fondos recogidos por el santo Rey Profeta son aprovechados como él lo deseaba, aunque después de sus días. Así enseña Jesús que uno es el que siembra y otro el que recoge (Juan 4, 37); pues ninguna semilla se pierde cuando ha sido puesta por el amor de Dios. Cf. 8, 7-20.

* 1 ss. Cf. el relato paralelo en II Paralipómenos, capítulo 5.

2. *La fiesta del mes de Etanim*: la fiesta de los Tabernáculos, que se celebraba en el mes de Etanim o Tischri, correspondiente a septiembre-octubre. Cf. Levítico 23, 33 ss.

pues, al rey Salomón todos los varones de Israel en la fiesta del mes de Etanim, que es el mes séptimo.

³Cuando habían venido todos los ancianos de Israel, alzaron los sacerdotes el Arca, ⁴y trasladaron el Arca de Yahvé, con el Tabernáculo de la Reunión, y todos los utensilios sagrados que había dentro del Tabernáculo; y los llevaban los sacerdotes levitas. ⁵El rey Salomón y toda la congregación de Israel, reunida en torno suyo, estaban con él delante del Arca, inmolando ovejas y bueyes incontables e innumerables por su muchedumbre. ⁶Los sacerdotes pusieron el Arca de la Alianza de Yahvé en su sitio, en el lugar más interior de la Casa, en el Santísimo, debajo de las alas de los querubines. ⁷Porque los querubines extendían las alas sobre el lugar del Arca y cubrían por arriba el Arca y sus varas. ⁸Tan largas eran las varas, que sus extremos se dejaban ver desde el Lugar Santo, que está delante del Santísimo; pero no se dejaban ver desde fuera. Allí están hasta el día de hoy. ^{9*}Dentro del Arca no había sino las dos tablas de piedra que Moisés había depositado en ella en el Horeb al hacer Yahvé alianza con Israel, en la salida de ellos de la tierra de Egipto.

La gloria del Señor llena el Templo.

^{10*}Y sucedió que al salir los sacerdotes del Santuario, la nube llenó la Casa de Yahvé; ¹¹y los sacerdotes no pudieron permanecer (*allí*)

* 9. “Este recuerdo de un hecho histórico contiene la clave del simbolismo del Arca. Existía la costumbre de colocar en el templo, bajo los pies de la estatua de la divinidad, los textos de los pactos de alianza entre reyes o naciones, como para hacer que el Dios fuera testigo o garante de la observación bilateral de los mismos. Un tratado entre Ramsés II y los hititas contiene una cláusula especial a este respecto. La costumbre se hallaría aquí en el simbolismo del Arca: Yahvé estaba «sentado» sobre los querubines del propiciatorio; a sus pies, dentro del Arca, se había depositado el texto del pacto mediante el cual hizo alianza con la nación de Israel. De donde le viene el nombre de Arca del pacto o de la alianza” (Ricciotti, Historia de Israel, número 253).

* 10. La *nube* significa la presencia de Dios (Éxodo 29, 43; 40, 34; Núm. 9, 15), que toma posesión de su Casa. La nube quedará allí hasta poco antes de la destrucción del Templo. El profeta Ezequiel ve en visión cómo Yahvé abandona el Templo y se retira de la Ciudad Santa, porque el pueblo rompió la Alianza (Ezequiel 11, 22 s.). El Santísimo del Templo no recibía luz, como tampoco la recibía en el Tabernáculo de Moisés. Es de notar que también en los templos griegos había al fondo un departamento oscuro, el “ádyton”. Sobre el regreso de Dios a la santa morada del Templo véase Ezequiel 43, 1 y nota.

para ejercer su ministerio, a causa de la nube; pues la gloria de Yahvé llenaba la Casa de Yahvé. ^{12*}Entonces dijo Salomón:

“Yahvé ha dicho que moraría en la oscuridad.

¹³Pues bien, yo he edificado una casa que sea morada para Ti, el lugar de tu morada para siempre.”

Oración de Salomón

¹⁴Y volviéndose el rey bendijo a toda la asamblea de Israel, mientras toda la asamblea de Israel se tenía en pie. ¹⁵Dijo: “¡Bendito sea Yahvé!, el Dios de Israel, que habló con su boca a mi padre David y con su mano lo cumplió, diciendo: ¹⁶«Desde el día que saqué de Egipto a Israel, mi pueblo, no he escogido ciudad de entre las tribus de Israel para edificar una casa donde resida mi Nombre, aunque escogí a David para que reinase sobre Israel, mi pueblo.»

¹⁷David, mi padre, tuvo el propósito de edificar una casa al Nombre de Yahvé, el Dios de Israel; ¹⁸mas Yahvé dijo a mi padre David: «Teniendo tú el propósito de edificar una casa a mi Nombre, has ideado un buen proyecto. ¹⁹Con todo, no edificarás tú la Casa, sino que un hijo tuyo, que saldrá de tus entrañas, edificará la Casa a mi Nombre.» ²⁰Yahvé ha cumplido la palabra que prometió; pues me he levantado yo en el lugar de David, mi padre —y heme sentado sobre el trono de Israel, como Yahvé lo ha anunciado—, y he edificado la Casa al Nombre de Yahvé, el Dios de Israel. ^{21*}He establecido allí un lugar para el Arca, donde se halla la Alianza que Yahvé hizo con nuestros padres al sacarlos del país de Egipto.”

²²Luego, poniéndose Salomón delante del altar de Yahvé, frente a toda la asamblea de Israel, extendió las manos hacia el cielo, ^{23*}y

* 12 s. Los versículos 12 y 13 en los Setenta no están en este lugar; se los encuentra, en cambio, después del versículo 53, al final de la oración de Salomón, en esta forma: “Entonces habló Salomón respecto de la casa que había terminado de edificar: Yahvé puso el sol en el cielo, pues dijo que Él quería morar en la oscuridad. Por eso te he edificado una casa digna para Ti para morar allí para siempre. Así está escrito en el Libro del Cántico”. Este “Libro del Cántico” parece, según dice Bover-Cantera, el antiguo Cántico de Yasar “Libro del Justo”, mencionado en Josué 10, 13 y II Reyes 1, 18.

* 21. *La Alianza*: las dos tablas de la Ley, guardadas en el Arca (versículo 9), que eran la expresión de la voluntad de Dios. Cf. Éxodo 25, 16 y 21; Deuteronomio 10, 2 y 5.

* 23. *De todo corazón*: He aquí la clave del progreso espiritual. Cuanto mayor sea nuestro ardor y nuestra fidelidad, tanto más aumenta la gracia, porque el Padre da, dice Jesús, al que tiene para que tenga abundancia (Mateo 13, 12). “Es que la gracia nace de la gracia, los progresos sirven para los progresos, los méritos para los méritos, los triunfos para los triunfos”, mientras los que no aman, pierden aun lo poco que tienen.

dijo: “Yahvé, Dios de Israel, no hay Dios como Tú, ni arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, porque Tú guardas la Alianza y la misericordia con tus siervos que andan en tu presencia de todo corazón. ²⁴Tú has cumplido con tu siervo David, mi padre, lo que prometiste; y lo que con tu boca prometiste, con tu mano lo has puesto por obra, como se ve en este día. ^{25*}Ahora, pues, oh Yahvé, Dios de Israel, guarda la promesa que has dado a tu siervo David, mi padre, diciendo: «Nunca te faltará varón delante de Mí que se siente sobre el trono de Israel, con tal que tus hijos vigilen sobre sus caminos y anden delante de Mí, como tú has andado en mi presencia.» ²⁶Cúmplase ahora, oh Dios de Israel, la promesa que diste a tu siervo David, mi padre. ^{27*}Pero ¿es verdad que Dios habita sobre la tierra? He aquí que los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte, ¿cuánto menos esta Casa que yo acabo de edificar? ²⁸Con todo vuelve tu rostro a la oración de tu siervo y a su súplica, oh Yahvé, Dios mío, para escuchar el clamor y la oración que tu siervo hace hoy delante de Ti. ²⁹Que estén abiertos tus ojos, noche y día, hacia esta Casa y este lugar, acerca del cual has dicho: «Estará allí mi Nombre, para escuchar la oración que tu siervo haga en este lugar». ³⁰Oye, pues, la súplica de tu siervo y de Israel, tu pueblo, cuando oraren en este lugar. Oye Tú desde el lugar de tu morada, el cielo; escucha y perdona.”

Primera petición

^{31*} “Cuando pecare alguno contra su prójimo, y se le impusiere juramento, haciéndole jurar, y él viniere a jurar ante tu altar en esta

* 25. *Nunca te faltará*, etc.: Promesa segura en cuanto a la dinastía davídica. El Señor confirma su promesa en igual forma en 9, 4 ss.

* 27. San Esteban, hablando a los judíos inclinados al culto externo, repite este concepto en Hechos de los Apóstoles 7, 48 s. y cita a Isaías 66, 1. Lo mismo dice San Pablo a los atenienses (Hechos de los Apóstoles 17, 24), para acentuar la doctrina del culto espiritual que Jesús enseñara a la samaritana (Juan 4, 21 ss.). En el Nuevo Testamento, en que la Iglesia está edificada sobre la firme piedra de Pedro (Mateo 7, 24; 16, 18; Juan 1, 42), el Verbo encarnado está presente en nuestros templos por la maravilla del misterio eucarístico. Pero, como dice Santa Teresa de Lisieux, no baja Jesús del cielo para quedarse en los templos de piedra; está allí para habitar en el corazón del nombre, que es donde Él halla sus delicias (Proverbios 8, 31) y para obedecer al Padre (Salmo 39, 8; Hebreos 10, 5 ss.). Por eso dice San Pablo que el Templo de Dios en que Él habita, somos nosotros (I Corintios 3, 16-17; 6, 19; II Corintios 6, 16; Efesios 2, 20-22; Hebreos 3, 6).

* 31. Por las siete peticiones de la oración que sigue, y a la que algunos llaman el “Padrenuestro de Salomón”, se ve que el rey sabio al comienzo de su reinado era muy devoto y seguía los pasos de su padre David. La oración revela un concepto elevadísimo de Dios y de su inmensidad, justicia y

Casa, ³²óyelo Tú desde el cielo, y obra; juzga a tus siervos, condenando al inicuo y haciendo recaer su conducta sobre su misma cabeza, justificando, en cambio, al justo y premiándolo conforme a su justicia.”

Segunda petición

³³ “Cuando Israel, tu pueblo, fuere vencido por un enemigo, por haber pecado contra Ti, y ellos vueltos a Ti confesaren tu Nombre y oraren, suplicándote en esta Casa, ³⁴óyelo Tú en el cielo, y perdona el pecado de Israel, tu pueblo, y hazlos volver al país que diste a sus padres.”

Tercera petición

^{35*} “Cuando se cierre el cielo, de manera que no haya lluvia, por haber ellos pecado contra ti, y si oraren (*dirigiendo sus miradas*) hacia este lugar, y alabando tu Nombre, y si se convirtieren de su pecado por haberlos Tú afligido, ³⁶óyelos en el cielo, y perdona el pecado de tus siervos y de Israel, tu pueblo, enseñándoles el recto camino, por el cual deben andar; y envía lluvia sobre tu tierra que diste por herencia a tu pueblo.”

Cuarta petición

³⁷ “Cuando haya hambre en la tierra, o peste, o roya, añublo, langosta, u otra clase de insectos, o cuando el enemigo asedie (*a tu pueblo*) en su país, en sus ciudades, o cuando haya plagas o enfermedades de cualquier clase, ³⁸si entonces uno en particular, o todo Israel, tu pueblo, se dirija a Ti con oraciones y súplicas, y si cada cual, reconociendo la plaga de su corazón, extienda sus manos

misericordia. La primera de las siete súplicas que Salomón formula en el día de la inauguración, se refiere a los casos en los cuales el acusado se podía salvar solamente por un juramento delante del Tabernáculo.

* 35. *Hacia este lugar*: hacia el Templo y la Ciudad Santa. Sobre esta costumbre dice Seto: “Los judíos que estaban distantes de Jerusalén observaban la religiosa costumbre de volverse hacia esta ciudad para hacer su oración. El salmista exhorta a los siervos de Dios a que le bendigan por las noches, levantando las manos hacia su Santuario (Salmo 133, 3). Daniel, desterrado en Babilonia, abría tres veces al día las ventanas de su cuarto, y poniendo sus rodillas en tierra hacía oración vuelto hacia Jerusalén. Y por un movimiento semejante, aunque más espiritual y más sublime, los primeros cristianos, cuando oraban, tenían la costumbre de mirar hacia el Oriente, para acordarse de aquel Sol naciente que vino de lo alto a visitarnos y alumbrarnos.” Es interesante que los musulmanes han conservado esa costumbre de dirigirse en la oración hacia el centro de su religión, Meca, por lo cual tienen en sus mezquitas un nicho (“mihrab”) que les indica la dirección a tomar. Cf. Daniel 6, 2.

hacia esta Casa, ³⁹óyelo Tú en el cielo, lugar de tu morada, y perdona; obra y retribuye a cada uno conforme a todos sus caminos, ya que conoces su corazón —pues Tú solo conoces el corazón de todos los hijos de los hombres— ⁴⁰para que te teman todos los días que vivan en la tierra que diste a nuestros padres.

Quinta petición

^{41*} “También el extranjero, que no es de tu pueblo Israel, cuando viniere de tierras lejanas a causa de tu Nombre ⁴²—pues ellos oirán hablar de tu gran Nombre y de tu poderosa mano y de tu brazo extendido—, cuando venga, pues, a orar en esta Casa, ⁴³óyelo Tú en el cielo, lugar de tu morada, y otorga todo lo que te pidiere aquel extranjero, a fin de que todos los pueblos de la tierra conozcan tu Nombre, para temerte como (*te teme*) Israel, tu pueblo, y sepan que tu Nombre ha sido invocado sobre esta Casa que yo he edificado.”

Sexta petición

^{44*} “Cuando tu pueblo salga a combatir a sus enemigos por el camino por el cual Tú los enviases, y oraren a Yahvé, mirando hacia la ciudad que Tú elegiste y la Casa que yo he edificado a tu Nombre, ⁴⁵escucha Tú en el cielo su oración y su plegaria, y hazles justicia.

Séptima petición

^{46*} Cuando pecaren contra Ti —pues no hay hombre que no peque— y Tú, irritado contra ellos, los entregares en poder del

* 41 ss. *También el extranjero*: “Rasgo admirable, digno de ser asociado a lo que dice la Ley de Moisés sobre los extranjeros. Cf. Éxodo 22, 21; Levítico 25, 35; Núm. 15, 14-16; Deuteronomio 10, 19; 31, 12” (Fillion). La oración de Salomón suena como una profecía acerca de los gentiles en los tiempos mesiánicos. Según los profetas, una de las señales de los tiempos mesiánicos es que el Templo servirá de lugar de oración para todos los pueblos (Isaías 2, 2 ss.; 56, 6s.).

* 44. *La ciudad que Tú elegiste*: Jerusalén. Véase la nota 35.

* 46. “No hay hombre que no peque”. Cf. II Paralipómenos 6, 36; Proverbios 20, 9; Eclesiastés 7, 21; I Juan 1, 8 y notas. Importa mucho formarse un concepto en esta materia. Nadie puede justificarse por sí mismo delante de Dios (Salmo 142, 2), y nadie es capaz de evitar el pecado por sus solas fuerzas. De ahí que nadie pueda decirse puro (Proverbios 20, 9) y el que esto dice se engaña (I Juan 1, 8). Por eso nos dice Jesús que sin Él no podemos nada (Juan 15, 5). Pero sí es cierto que nada podemos por nosotros mismos, en cambio lo podemos todo en Aquel que nos conforta (Filipenses 4, 13), pues la misericordia de Dios se extiende a todos los hombres (Sabiduría 11, 24). “Si le place de un perseguidor hace un instrumento escogido (Hechos de los Apóstoles 9, 15), y así manifiesta las riquezas de su misericordia y de su gracia (Efesios 1, 6), ora convirtiendo a los pecadores, ora ejercitando en la

enemigo, y el vencedor los llevaré cautivos a la tierra enemiga, sea lejana o cercana; ⁴⁷si ellos entonces se arrepintieren en la tierra de su cautividad y convertidos pidieren perdón en el país de sus apresadores, diciendo: «Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos obrado perversamente»; ⁴⁸y si se volvieren a ti de todo corazón y con toda su alma, en la tierra de sus enemigos que los cautivaron, y suplicaren a Ti, mirando hacia su tierra que Tú diste a sus padres, hacia la ciudad que has escogido, y hacia la Casa que yo he edificado a tu Nombre, ⁴⁹entonces oye Tú en el cielo, lugar de tu morada, su oración y su súplica y hazles justicia; ⁵⁰y perdona a tu pueblo los pecados cometidos contra Ti, y todas sus transgresiones con que contra Ti se rebelaron, y haz que hallen misericordia delante de los que los llevaron cautivos, para que los traten con compasión. ⁵¹* Porque son tu pueblo y tu herencia, que Tú sacaste de Egipto, de en medio del horno de hierro. ⁵²Estén abiertos tus ojos a la súplica de tu siervo, y a la súplica de Israel, tu pueblo, para escucharlos en todo cuanto te invoquen. ⁵³Pues Tú los separaste para Ti mismo, como herencia, de entre todos los pueblos de la tierra; como lo prometiste por boca de Moisés, tu siervo, cuando sacaste a nuestros padres de Egipto, oh Señor, Yahvé.”

Salomón bendice al pueblo

⁵⁴Después de dirigir a Yahvé toda esta oración y súplica, se levantó Salomón de delante del altar de Yahvé, donde estaba arrodillado con las manos extendidas hacia el cielo; ⁵⁵y puesto en pie, bendijo a toda la asamblea de Israel, diciendo en alta voz: ⁵⁶ “¡Bendito sea Yahvé, que ha dado descanso a Israel, su pueblo, conforme a todo lo que había prometido! No ha fallado una sola palabra de todas aquellas buenas promesas que anunció por boca de su siervo Moisés. ⁵⁷Yahvé, nuestro Dios, sea con nosotros así como estuvo con nuestros padres. ¡Que Él no nos abandone ni nos deseche, ⁵⁸sino que incline nuestro corazón hacia sí, a fin de que andemos

pacencia a los justos para que lo sean más y resplandezcan como lumbreras a los ojos de los hombres (Santiago 2, 4; Filipenses 2, 15). Someteos, pues, a tan sabias disposiciones, y no seáis impacientes como los siervos de la parábola (Mateo 13, 23-29); pedid antes bien que se cumpla en todo la voluntad de vuestro Padre celestial (Mateo 6, 10)” (Eschoyeyz, Imitación de Cristo, I, 16).

* 51. *Horno de hierro*: imagen de la dura opresión en Egipto.

por todos sus caminos y guardemos sus mandamientos, sus leyes y preceptos que prescribió a nuestros padres! ⁵⁹¡Que estas palabras de mi súplica que he pronunciado ante Yahvé estén presentes día y noche ante Yahvé, nuestro Dios, para que haga justicia a su siervo y a Israel, su pueblo, en todo tiempo; ⁶⁰y sepan todos los pueblos de la tierra que Yahvé es Dios y no hay otro! ⁶¹Sea, pues, vuestro corazón recto para con Yahvé, vuestro Dios, de suerte que cumplamos sus leyes y guardemos sus mandamientos, como al presente.”

Clausura de la fiesta

⁶²Después el rey, y con él todo Israel, ofrecieron sacrificios ante Yahvé. ⁶³*Inmoló Salomón como sacrificios pacíficos, ofreciéndolos a Yahvé, veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas. De esta manera el rey y todos los hijos de Israel inauguraron la Casa de Yahvé. ⁶⁴En aquel día el rey consagró el interior del atrio, que está delante de la Casa de Yahvé; pues ofreció allí los holocaustos, las oblaciones y los sebos de los sacrificios pacíficos, por cuanto el altar de bronce que había ante Yahvé, no era tan grande que pudiesen caber en él los holocaustos, las oblaciones y las grasas de los sacrificios pacíficos. ⁶⁵*Así en ese tiempo, Salomón, y con él todo Israel, una muchedumbre inmensa venida desde la entrada de Hamat hasta el Arroyo de Egipto, celebró fiesta delante de Yahvé, nuestro Dios, durante siete días, y otros siete días, esto es, catorce días. ⁶⁶El día octavo despidió el rey al pueblo; y ellos bendijeron al rey y se fueron a sus tiendas gozosos y contentos por todos los beneficios que Yahvé había hecho a David, su siervo, y a Israel, su pueblo.

[Volver al Índice](#)

* 63. No nos sorprende el gran número de los animales sacrificados si tenemos en cuenta que todo el pueblo comía de los sacrificios durante dos semanas (versículo 65).

* 65. *La entrada de Hamat o Emat* (Siria) señala el límite septentrional del reino de Salomón. El límite meridional coincidía con el *Arroyo de Egipto*, hoy día Wadi el-Arisch, en la frontera entre Palestina y Egipto. Quiere decir lo mismo que el término proverbial: *desde Dan hasta Bersabee*.

1 Reyes 9

Nueva aparición de Dios

¹*Cuando Salomón hubo terminado de construir la Casa de Yahvé, la casa del rey y todo lo que deseaba hacer según sus designios, ²se apareció Yahvé a Salomón por segunda vez, como se le había aparecido en Gabaón; ³y le dijo Yahvé: “He oído tu oración y tu súplica que has proferido delante de Mí. He santificado esta Casa que has edificado, para poner allí mi Nombre para siempre, y mis ojos y mi corazón estarán allí en todo tiempo. ⁴*Si tú andas en mi presencia como anduvo David, tu padre, con sinceridad de corazón y con rectitud, haciendo todo lo que te tengo mandado, y guardando mis mandamientos y mis preceptos, ⁵aseguraré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, según prometí a tu padre David, diciendo: «Nunca te faltará varón sobre el trono de Israel.» ⁶Pero, si vosotros y vuestros hijos os apartáis de Mí, y no guardáis mis leyes y mis mandamientos, que he puesto delante de vosotros, y os vais a servir a otros dioses, postrándoos ante ellos, extirparé a Israel de la tierra que les he dado; y esta Casa que he santificado para mi Nombre, la echaré lejos de mi vista. Israel vendrá a ser objeto de proverbio y burla entre todos los pueblos; ⁸y esta Casa será reducida a ruinas, y cuantos pasaren junto a ella se pasmarán y silbarán, diciendo: «¿Por qué ha tratado así Yahvé a esta tierra y a esta Casa?» ⁹*Y se les contestará: «Porque abandonaron a Yahvé, su Dios, que sacó a sus padres del país de Egipto y se adhirieron a otros dioses, postrándose ante ellos y dándoles culto; por eso ha descargado Yahvé sobre ellos todos estos males.»”

* 1 ss. Véase el relato paralelo en II Paralipómenos 7, 11-22.

* 4. Cf. 8, 25. La promesa hecha a David quedó firme para cumplirse en Cristo (Eclesiástico 24, 34); Salomón sólo la recibe bajo la condición de ser fiel. La amenaza que Dios formula en el versículo 7, se confirma en 11, 11, si bien en forma especialmente misericordiosa por amor de David.

* 9. Las amenazas se cumplieron a la letra en el pueblo judío, y aun hoy día podría dárseles esta explicación que el mismo Dios da de lo mucho que padecen. San Agustín observa al respecto: Todo el culto exterior, como los edificios soberbios, los vasos de oro y plata, los ornamentos preciosos, no puede agradar a Dios, si no va acompañado de un culto interior que se inspira en la fe, la esperanza y la caridad. Cf. Isaías 42, 24 s.

Salomón construye ciudades

¹⁰Al fin de los veinte años que Salomón empleó para edificar las dos casas, la Casa de Yahvé y la casa del rey, ¹¹para las cuales Hiram, rey de Tiro, había dado a Salomón maderas de cedro y de ciprés y oro, accediendo a todos sus deseos, el rey Salomón dio a Hiram veinte ciudades en la tierra de Galilea. ¹²Salió, pues, Hiram de Tiro para ver las ciudades que le había dado Salomón, y no le gustaron. ¹³*Por lo cual dijo: “¿Éstas son las ciudades que me has dado, hermano mío?” Y las llamó Tierra de Cabul (*nombre que llevan*) hasta hoy día. ¹⁴Es de saber que Hiram había enviado al rey ciento veinte talentos de oro. ¹⁵*He aquí la razón de las cargas que impuso el rey Salomón. Fue para edificar la Casa de Yahvé, su propia casa, el Milló, el muro de Jerusalén, y a Hasor, Megiddó y Guézer. ¹⁶El Faraón, rey de Egipto, había subido, y después de tomar a Guézer, la había incendiado, matando a los cananeos que habitaban la ciudad. Después la dio en dote a su hija, la mujer de Salomón.

¹⁷*Salomón edificó a Guézer, Bet-horón de abajo, ¹⁸*Baalat y Tadmor en el país del desierto, ¹⁹como también todas las ciudades de almacenes que tenía Salomón, como también las ciudades de los carros, y las ciudades de la caballería: en fin, todo cuanto Salomón gustó de edificar en Jerusalén, en el Líbano y en todo el territorio de su reino.

Los pueblos tributarios

²⁰Toda la gente que había quedado de los amorreos, de los heteos, de los fereceos, de los heveos y de los jebuseos, que no eran de los hijos de Israel ²¹(*es decir*), los hijos de ellos que habían

* 13. *Tierra de Cabul*: nombre que etimológicamente suena como “tierra sin valor”. La cesión de una parte de Galilea a un rey pagano manifiesta las dificultades financieras de Salomón en aquél tiempo. Según 5, 9 ss. Salomón tenía que entregar a Hiram anualmente veinte mil coros de trigo y veinte coros de aceite.

* 15. El *Milló*: fortificación situada al sudoeste de la explanada del Templo. Véase II Reyes 5, 9 y nota. *Hasor*, situada en el extremo norte de Galilea. *Megiddó* entre Haifa y la llanura de Esdrelón, entre Samaría y Galilea. *Guézer*: a 40 kilómetros al oeste de Jerusalén, hoy día, Tell ed-Dschéser.

* 17. Véase II Paralipómenos 5, 5 ss. *Bet-horón*: situada al oeste de Jerusalén, en el camino de Jerusalén a Jafa.

* 18. *Tadmor*: Palmira en el desierto entre Damasco y Mesopotamia. Algunos creen que se trata de Hasasón-Tamar, situada en el desierto al sudoeste del Mar Muerto (cf. Génesis 14, 9). Salomón fortificó estos lugares no solamente por razones estratégicas, sino también para proteger las rutas internacionales de comercio.

quedado en el país después de ellos, porque los hijos de Israel no pudieron exterminarlos, a éstos hizo Salomón esclavos de trabajo hasta el día de hoy.

Diversas disposiciones de Salomón

²²Salomón no sujetó a servidumbre a ninguno de los hijos de Israel, sino que ellos eran sus guerreros, sus dignatarios, sus jefes, sus capitanes y los comandantes de sus carros y de su caballería. ²³Los jefes que estaban al frente de las obras de Salomón, eran quinientos cincuenta. Éstos dirigían a los obreros que trabajaban en la obra. ²⁴La hija del Faraón subió desde la ciudad de David a la casa, que (*Salomón*) le había edificado. En aquel tiempo edificó también el Millo. ²⁵Tres veces al año ofrecía Salomón holocaustos y sacrificios pacíficos sobre el altar que había erigido a Yahvé, y quemaba incienso sobre el que estaba delante de Yahvé, después de quedar acabada la Casa.

La flota de Ofir

^{26*}El rey Salomón construyó también una flota en Esionguéber, que está junto a Elat, sobre la orilla del Mar Rojo en el país de Edom. ²⁷Con esta flota envió Hiram a sus siervos, marinos peritos en la navegación, juntamente con los siervos de Salomón. ²⁸Y fueron a Ofir, de donde tomaron cuatrocientos veinte talentos de oro que trajeron al rey Salomón.

[Volver al Índice](#)

* 26 s. *Esionguéber*, hoy día Acaba, puerto del golfo elanítico (o de Elat) del Mar Rojo. *Ofir* (versículo 27): país desconocido, célebre por su oro: según unos la Arabia meridional; o Sofir en la costa oriental de África, según otros. No faltan quienes lo buscan en América. La ecuación Ofir = Perú es insostenible, ya que Perú recibió su nombre recién por Pizarro. A nuestro parecer Ofir es el nombre del cual se ha tomado el adjetivo “África”, que hoy designa a todo el continente negro. El oro de ese continente se encuentra en la región de la Confederación Sudafricana, donde han sido descubiertos restos de una antigua ciudad minera. El nombre significa probablemente brillo, y se debe al resplandor del metal que los comerciantes orientales allí encontraron, de manera que África significaría, según la etimología, el continente resplandeciente.

1 Reyes 10

La reina de Sabá

¹*La reina de Sabá tuvo noticia de la fama que Salomón se había adquirido para la gloria de Yahvé, y vino a probarle con enigmas. ²Llegó a Jerusalén con un séquito muy grande, con camellos que traían especias aromáticas, muchísimo oro y piedras preciosas. Y fue a ver a Salomón, con el cual habló de todo lo que había en su corazón. ³Salomón le respondió a todas sus preguntas; no hubo cosa que fuese escondida al Rey y de la cual no pudiese dar solución. ⁴Al ver la reina de Sabá toda la sabiduría de Salomón, la casa que había edificado, ⁵*los manjares de su mesa, las habitaciones de sus dignatarios, la manera de servir de sus criados y los trajes de ellos, sus coperos, y el holocausto que ofrecía en la Casa de Yahvé, quedó atónita, ⁶y dijo al rey Salomón: “Verdad es lo que oí decir en mi tierra respecto de ti y de tu sabiduría. ⁷Yo no creía lo dicho antes de haber venido y antes de haberlo visto con mis propios ojos; y he aquí que no me habían contado ni siquiera la mitad. Tu sabiduría y tu prosperidad son más grandes de lo que yo había oído. ⁸*¡Dichosa tus gentes, dichosos éstos tus siervos, que de continuo están en tu presencia y oyen tu sabiduría! ⁹*¡Bendito sea Yahvé, tu Dios, que se ha complacido en ti y te ha puesto sobre el trono de Israel! Porque Yahvé ama eternamente a Israel, y Él te ha constituido rey para que

* 1 ss. Véase II Paralipómenos 9. 1-12. Llevan el nombre de Sabá dos regiones de Arabia, una en el norte, la otra en el sur. A esta última llegaron los sabeos en el siglo VIII a. C., al ser echados del norte por los asirios. Los sabeos eran comerciantes y servían de intermediarios en el comercio entre Palestina y Siria con los pueblos del Mar Rojo y de la India. Es de suponer que la reina vino del norte de Arabia. Llegó tal vez con el propósito de estrechar los lazos comerciales entre los dos países, pero en primer lugar para admirar la sabiduría de Salomón. Le propuso cuestiones oscuras —el texto dice “enigmas”— según la costumbre de los orientales, que con preferencia transmiten las enseñanzas en proverbios y parábolas. Jesucristo alaba la solicitud de la reina, “porque vino de las extremidades de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón; y hay aquí más que Salomón” (Lucas 11, 31). Por eso se levantará ella en el día del juicio como acusadora “de esta generación”, así como también se levantarán los ninivitas para condenar a los incrédulos (Lucas 11, 32). Una leyenda inventada posteriormente hace descender a los reyes de Etiopía de una unión de Salomón con la reina de Sabá.

* 5. Nótese la preocupación por el bienestar de los servidores, cosa que no se veía entre los paganos. De ahí la especial admiración de la reina. Cf. Proverbios 31, 21.

* 8. *Y oyen tu sabiduría.* “No es el único texto que hace de la sabiduría como la piedra angular para la bienaventuranza del hombre. En los libros sapienciales esta idea se robustece: de la sabiduría que es teoría y práctica, ciencia y buen juicio, se hacen arrancar cuantos elementos integran la felicidad humana” (Asensio. Estudios Bíblicos 1945, p. 244).

* 9. Una vez más los gentiles admiran y alaban al Dios de Israel. Ci. 5, 7.

hagas juicio y justicia.” ^{10*}Luego regaló al rey ciento veinte talentos de oro, grandísima cantidad de especias aromáticas y piedras preciosas. Nunca más vino tanta cantidad de especias aromáticas como la que la reina de Sabá dio al rey Salomón.

^{11*}La flota de Hiram que traía oro de Ofir, trajo de Ofir también muchísima cantidad de madera de sándalo y de piedras preciosas. ¹²El rey hizo de la madera de sándalo balaustradas para la Casa de Yahvé y la casa del rey, y también cítaras y salterios para los cantores. Nunca jamás vino semejante madera de sándalo, ni se ha visto hasta el día de hoy. ¹³El rey Salomón dio a la reina de Sabá todo cuanto ella quiso y todo cuanto pidió, sin contar lo que además recibió de la regia munificencia de Salomón. Después se volvió y regresó a su país, acompañada de sus servidores.

Riquezas de Salomón

^{14*}El peso del oro que llegaba a Salomón cada año era de seiscientos sesenta y seis talentos de oro, ¹⁵fuera de lo que recibía de los mercaderes, del comercio de los traficantes, de todos los reyes de los beduinos y de los gobernadores del país. ¹⁶El rey Salomón fabricó doscientos escudos grandes de oro batido, empleando en cada escudo seiscientos siclos de oro; ^{17*}y trescientos escudos chicos de oro batido, empleando en cada escudo tres minas de oro, y los colocó el rey en la Casa del Bosque del Líbano.

¹⁸Hizo asimismo el rey un gran trono de marfil y lo guarneció de oro finísimo. ¹⁹Tenía el trono seis gradas y en la parte superior del trono un respaldo redondeado; tenía también brazos por uno y otro lado del asiento y dos leones de pie, junto a los brazos. ²⁰Doce leones estaban de pie allí sobre las seis gradas, a uno y otro lado. En ningún reino se fabricó jamás obra como ésta.

²¹Todos los vasos en que bebía el rey Salomón eran de oro; asimismo toda la vajilla de la Casa del Bosque del Líbano era de oro fino. Nada era de plata, pues en tiempo de Salomón ésta no se

* 10. Un *talento* equivalía a 26 kilos, más o menos. Veinte talentos son, pues, media tonelada. Los príncipes orientales acostumbraban hacerse mutuamente ricos obsequios. Salomón responde a la generosidad de la reina (versículo 13).

* 11. Los versículos 11 y 12 han de agregarse al final del capítulo precedente.

* 14. Véase II Paralipómenos 9, 13 ss.

* 17. Una *mina* = 50 siclos, o sea 800 gramos.

estimaba. ^{22*}Porque el rey tenía en el mar una flota de Tarsis, juntamente con la flota de Hiram. Una vez cada tres años venía la flota de Tarsis, trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales; ²³de manera que en cuanto a riquezas y sabiduría el rey Salomón fue más grande que todos los reyes de la tierra. ²⁴Y todo el mundo procuraba ver el rostro de Salomón, para oír la sabiduría que Dios había infundido en su corazón; ²⁵y todos traían sus presentes, objetos de plata y objetos de oro, vestidos, armas, especias aromáticas, caballos y mulos. Así año tras año. ^{26*}Reunió Salomón carros y caballería; tenía mil cuatrocientos carros y doce mil jinetes, qué tenían su cuartel en las ciudades de los carros y en Jerusalén, junto al rey. ²⁷El rey hizo que la plata en Jerusalén abundara como las piedras y la madera de cedro, y como los cabrahígos que crecen en llanura. ^{28*}Los caballos de Salomón venían de Egipto. Una caravana de comerciantes del rey los traía en grupos al precio (*convenido*). ^{29*}Un tiro de carro sacado de Egipto costaba seiscientos siclos de plata, y un caballo ciento cincuenta. También los traían en las mismas condiciones, por su intermedio, para todos los reyes de los heteos y para los reyes de la Siria.

[Volver al Índice](#)

* 22. *Tarsis*: probablemente una ciudad de España, tal vez idéntica con Tartessus. Según algunos, una ciudad del Norte de África o de la Cerdeña. *Una flota de Tarsis*, quiere decir, barcos tan grandes como aquellos que los fenicios usaban para sus viajes a Tarsis. Una característica del reinado de Salomón es el desarrollo del comercio con el extranjero, desarrollo que le llevó a explotar, juntamente con el rey Hiram de Tiro, las minas de la tierra enigmática de Ofir (cf. 9, 26 y nota).

* 26 ss. Cf. II Paralipómenos 1, 14 ss. Salomón introdujo en el ejército hebreo la caballería y los carros de guerra. David rehusaba hacerlo porque esto no correspondía a la voluntad de Dios, quien exigía que su pueblo confiara en Él y no en los caballos y carros armados (cf. Deuteronomio 17, 16; Salmos 19, 8; 32, 17 y notas).

* 28. Texto inseguro. San Jerónimo vierte: Y se compraban para Salomón caballos de Egipto y de Coa. Los negociantes del rey los compraban en Coa y los tratan al precio concertado. Coa es un país de Asia Menor, probablemente Cilicia. En vez de Egipto (en hebreo: Misraim) leen algunos Musri (país vecino a Cilicia). “De allí traía Salomón los caballos para su ejército y para los príncipes vecinos. Con semejante tráfico hacía sin duda un buen negocio, y esto parece ser lo que el autor sagrado quiere decirnos. El caballo era poco conocido en Palestina hasta la época de Salomón; en su lugar se usaba el mulo” (Nácar-Colunga).

* 29. Los heteos tenían el centro de su reino en el Asia Menor. Su capital se ha descubierto en las ruinas de Boghazköi; sus inscripciones hasta ahora no han sido descifradas por completo, sino tan sólo en parte.

1 Reyes 11

Idolatría de Salomón

¹*El rey Salomón amó, además de la hija del Faraón, a muchas mujeres extranjeras, moabitas, ammonitas, idumeas, sidonias y heteas; ²de las naciones de que había dicho Yahvé a los hijos de Israel: “No os lleguéis a ellas, ni ellas se lleguen a vosotros; pues seguramente desviarán vuestro corazón hacia los dioses de ellas.” A tales se unió Salomón con amor. ³Tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas; y sus mujeres eran causa de los extravíos de su corazón. ⁴Pues siendo Salomón ya viejo, sus mujeres arrastraron su corazón hacia otros dioses; pues no era su corazón enteramente fiel a Yahvé su Dios, como lo fue el corazón de su padre David. ⁵*Salomón dieron culto a Astarté, diosa de los sidonios, y a Milcom, abominación de los ammonitas. ⁶E hizo Salomón lo que era malo a los ojos de Yahvé, y no siguió por entero en pos de Yahvé como su padre David. ⁷En aquel tiempo Salomón erigió en el monte que está frente a Jerusalén un santuario para Camos, abominación de Moab y para Moloc, abominación de los hijos de Ammón. ⁸Lo mismo hizo para todas sus mujeres de tierra extraña, que quemaban incienso y ofrecían sacrificios a sus dioses.

El Señor anuncia el castigo

⁹*Entonces se irritó Yahvé contra Salomón, puesto que había apartado su corazón de Yahvé, el Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces, ¹⁰y le había mandado particularmente que no se fuese tras otros dioses; mas él no guardó lo que Yahvé le había

* 1 ss. Salomón, por quien se manifestó la misma Sabiduría, se apartó de ella por amor carnal. ¡Qué suerte más trágica! Poseer gran número de mujeres equivalía a gran poder. El autor sagrado no censura a Salomón por la poligamia, permitida por la Ley, sino por tomar mujeres paganas que lo indujeron a la idolatría. No hemos de creer que llegó a perder tan completamente el sentido, que se persuadiese que había alguna divinidad en los ídolos; pero sí que, no queriendo disgustar a sus mujeres, les daba juntamente con ellas un culto exterior de adoración, al modo que Adán condescendió con Eva por no causarle pesar (San Agustín). La debilidad mental del rey sabio era tal vez consecuencia de su vejez y de la consunción de sus fuerzas por el excesivo trato con las mil mujeres que tenía (versículo 3). Por eso el Eclesiástico dice que perdió el dominio sobre su cuerpo (Eclesiástico 47, 21). San Gregorio explica su desastrosa caída por la falta de “la vara de la tribulación”. El pecado de Salomón atrajo la ruina a su casa, pues excitó los celos de aquel Dios tan generoso con él, y que le habría perdonado de haberse arrepentido como lo hizo su padre al rey David (II Reyes, capítulo 12).

* 5. *Abominación*: nombre. que la Biblia da a los ídolos.

* 9. *Dos veces*: Cf. 3, 5; 9, 2.

ordenado. ¹¹Dijo, pues, Yahvé a Salomón: “Por cuanto te has portado así y no has guardado mi alianza y mis leyes que Yo te había prescrito, arrancaré el reino de tu mano y lo daré a un siervo tuyo; ¹²pero no lo haré en tus días por amor de tu padre David; sino que lo arrancaré de mano de tu hijo. ¹³Ni tampoco le arrancaré el reino entero, sino que daré una tribu a tu hijo, por amor a David, mi siervo, y por amor de Jerusalén que Yo he escogido.”

Hadad de Edom

¹⁴*Suscitó Yahvé a Salomón un enemigo: Hadad, el idumeo, que era del linaje real de Edom. ¹⁵Cuando David estuvo (*en guerra*) con Edom, y Joab, jefe del ejército, subió para enterrar los muertos y mató a todos los varones de Edom ¹⁶—porque seis meses permaneció allí Joab con todo Israel, hasta exterminar a todos los varones de Edom— ¹⁷huyó Hadad y con él algunos idumeos de entre los siervos de su padre y se retiró a Egipto, siendo Hadad todavía jovencito. ¹⁸Saliendo de Madián pasaron a Farán, y tomando consigo algunos hombres de Farán, llegaron a Egipto, al Faraón, rey de Egipto, el cual le dio casa, le asignó sustento y le dio tierras. ¹⁹Hadad halló gracia a los ojos del Faraón, de tal manera que le dio por mujer la hermana de su misma mujer, la hermana de la reina Tafnes. ²⁰La hermana de Tafnes le dio un hijo, Genubat, al que destetó Tafnes en la casa del Faraón; y habitó Genubat en la casa r del Faraón, en medio de los hijos del Faraón. ²¹Cuando supo Hadad en Egipto que David se había dormido con sus padres, y que Joab, jefe del ejército, era muerto, dijo al Faraón: “Déjame ir para que vaya a mi tierra.” ²²El Faraón le contestó: “Pues, ¿qué te falta conmigo para que quieras irte a tu tierra?” Replicó él: “Nada me falta, pero de todos modos déjame partir.”

Rezón de Siria

²³*Suscitó Dios (*a Salomón otro*) adversario: Rezón, hijo de Eliadá, que había huido de su señor Hadadésar, rey de Soba. ²⁴Reuniendo consigo unos hombres vino a ser jefe de una banda, cuando David

* 14 ss. Dios preparó los instrumentos para castigar a Salomón. Precisamente el rey de Egipto, suegro de Salomón, fue el elegido para proteger al más encarnizado enemigo de Salomón.

* 23. El rey de Damasco era vasallo de David. Cf. II Reyes 8, 3 ss.

mató a los (*arameos*). Llegó a Damasco, donde se estableció, apoderándose del reino de Damasco. ²⁵Éste fue enemigo de Israel todos los días de Salomón, además del mal que hizo Hadad, pues aborrecía a Israel y reinaba sobre la Siria.

Rebelión de Jeroboam

²⁶*Levantó la mano contra el rey también Jeroboam, hijo de Nabat, efrateo de Seredá, cuya madre era una viuda que se llamaba Seruá. Era éste siervo de Salomón. ²⁷*Y he aquí la causa porque se sublevó contra el rey: Salomón estaba edificando el Milló, rellenando la hondonada que había en la ciudad de David, su padre. ²⁸*Jeroboam era hombre valiente y capaz y viendo Salomón que este joven era muy activo en la obra, le puso sobre todos los trabajos de la casa de José. ²⁹Aconteció por aquel tiempo que saliendo Jeroboam de Jerusalén, le encontró en el camino el profeta Ahías sionita, que estaba envuelto en una capa nueva, y los dos estaban solos en el campo. ³⁰Tomando entonces Ahías la capa nueva que tenía encima, la rasgó en doce pedazos, ³¹y dijo a Jeroboam: “Toma para ti diez pedazos, porque así dice Yahvé, el Dios de Israel: He aquí que voy a arrancar el reino de mano de Salomón, y te daré a ti diez tribus; ³²*una sola tribu quedará para él, a causa de mi siervo David, y a causa de Jerusalén, la ciudad que Yo he escogido entre todas las tribus de Israel; ³³por cuanto me han abandonado, y se han prosternado ante Astarté, diosa de los sidonios, ante Camos, dios de Moab, y ante Milcom, dios de los hijos de Ammón; y no han seguido mis caminos para hacer lo que es recto a mis ojos (*ní han observado*) mis leyes y mis preceptos como lo hizo David, su padre. ³⁴Mas no quitaré de su mano ninguna parte del reino, puesto que le he constituido príncipe todos los días de su vida, por amor de mi siervo David, a quien escogí, porque observó mis leyes y mis

* 26. *Efrateo*: de la tribu de Efraím.

* 27. Sobre el *Milló* véase II Reyes 5, 9 y nota. La hondonada es probablemente el valle de Tyropoeon, que separaba la colina del Templo de la ciudad occidental y que, como muestran las excavaciones, fue rellenado casi completamente.

* 28. *La casa de José* eran las dos tribus de Efraín, y Manasés.

* 32. La tribu de Judá, a la cual estaba incorporada la de Benjamín. Aquí como en los versículos 4, 12, 13, 32, 34, 36. etc., vemos reaparecer incesantemente la predilección admirable de Dios por su amigo David, aquel rey de corazón de niño.

mandamientos, ³⁵sino que quitaré el reino de mano de su hijo, y te lo daré a ti, a saber, las diez tribus; ^{36*}y a su hijo le daré una tribu, para que mi siervo David tenga una lámpara todos los días delante de Mí en Jerusalén, la ciudad que he escogido para Mí a fin de poner allí mi Nombre. ³⁷A ti te tomaré, y tú reinarás sobre todo lo que desee tu alma, y serás rey sobre Israel. ^{38*}Si obedecieres todo cuanto Yo te mandare, andando en mis caminos, e hicieres lo que es recto a mis ojos, guardando mis leyes y mis mandamientos, como lo hizo mi siervo David, seré contigo y te edificaré una casa estable, como la edificué a David, y te daré Israel. ³⁹Humillaré a la descendencia de David por esta causa, pero no para siempre.”
^{40*}Procuraba Salomón dar muerte a Jeroboam, pero Jeroboam se escapó y fue a refugiarse en Egipto, cerca de Sesac, rey de Egipto, y permaneció en Egipto hasta la muerte de Salomón.

Muerte de Salomón

⁴¹Las demás cosas de Salomón, todo lo que hizo y su sabiduría, ¿no está escrito en el libro de los hechos de Salomón? ^{42*}El tiempo que reinó Salomón en Jerusalén, sobre todo Israel, fue de cuarenta años. ⁴³Y Salomón se durmió con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David, su padre. En su lugar reinó su hijo Roboam.

[Volver al Índice](#)

* 36. *Una lámpara*: un descendiente. No obstante la defección de Salomón, subsiste la promesa sempiterna que sólo ha de cumplirse en Cristo Rey Cf. II Reyes 14, 7.

* 38. La promesa hecha a Jeroboam es condicional como la dada a Salomón, y fallará igualmente por su infidelidad. Cf. 13, 34; 14, 10 ss.

* 40. Sesac (o Scheschonk) fundó una nueva dinastía en Egipto y saqueó la ciudad de Jerusalén en 928.

* 42. *Cuarenta años*: de 970-930. Alcanzó la edad de 60 años. Salomón “no supo escoger de entre las civilizaciones extranjeras, que le encantaban, aquellos elementos que estuvieran en armonía con los gustos profundamente arraigados de sus súbditos; dejó de ser un príncipe hebreo, para hacerse semejante a los déspotas magníficos del oriente. Éste fue probablemente su mayor error, pues así perdió de vista el destino de Israel, del cual había sido custodio. Este destino no era adquirir riquezas y gloria, dones que llegan alguna vez por añadidura, sino conservar intacto el depósito de la verdadera religión, viviendo según la Ley de Dios y desarrollándose según la tradición de los padres” (Desnoyers, Historia del pueblo hebreo, III, 155 s.).

II. División del reino

1 Reyes 12

Dureza de Roboam

¹*Roboam fue a Siquem, porque todo Israel había concurrido a Siquem para proclamarlo rey. ²Lo supo Jeroboam, hijo de Nabat, que estaba todavía en Egipto, adonde había huido de la presencia del rey Salomón. Estando aún Jeroboam en Egipto, ³enviaron a llamarle. Vino, pues, Jeroboam y toda la asamblea de Israel, y hablaron con Roboam, diciendo: ⁴ “Tu padre hizo muy pesado nuestro yugo; aligera tú la dura servidumbre de tu padre y el yugo pesado que nos puso encima, y te serviremos.” ⁵Él les dijo: “Id, y volved a verme dentro de tres días.” Y se fue el pueblo.

⁶Consultó entonces el rey Roboam a los ancianos, los que habían servido a su padre Salomón durante su vida, y preguntó: “¿Qué me aconsejáis responder a este pueblo?” ⁷Le contestaron: “Si hoy te haces siervo de este pueblo y condescendiendo con ellos les respondes en tono amable, serán para siempre siervos tuyos.” ⁸Mas él desechó el consejo que los ancianos le dieron, y consultó a los jóvenes que se habían criado con él y le servían. ⁹A éstos les dijo: “¿Qué aconsejáis que contestemos a este pueblo que me habla, diciendo: Aligera el yugo que nos ha impuesto tu padre?” ¹⁰*Le respondieron los jóvenes que se habían criado con él, diciendo: “Así dirás a este pueblo que te ha dicho: Tu padre hizo pesado nuestro yugo, alivianoslo tú; así les contestarás: Mi meñique es más grueso que los lomos de mi padre. ¹¹*Ahora pues, mi padre os impuso un

* 1 ss. Véase II Paralipómenos 10, 1 ss. El acto solemne de la proclamación tuvo lugar en Siquem, porque Roboam conocía sin duda las tendencias separatistas de las tribus del Norte. La petición del pueblo (versículo 4) era justa. No rehusaban reconocer a Roboam como rey, sólo pedían una disminución de los exorbitantes impuestos y prestaciones personales que Salomón les había exigido. También en la forma de presentar la reclamación se mantenían dentro de los límites justos y moderados.

* 10. *Mi meñique*, etc.: refrán que quiere decir: mi poder es mayor que el de mi padre Salomón.

* 11. *Escorpiones*; también nombre de un látigo con puntas de hierro. Solamente gente sin experiencia puede dar tan insensato consejo. Los nuevos consejeros, compañeros de las diversiones de Roboam, no tenían ningún interés por atender las necesidades del pueblo. “Mientras ellos gozaban de comodidades y placeres, nada les importaban los gemidos y la miseria de los pobres y desvalidos. Esos infatuados idólatras de sí mismos, orgullosos despreciadores de los demás, en esa forma aconsejaron a Roboam” (Fernández. Flor. Bibl. IX, p. 14).

yugo pesado, pero yo haré vuestro yugo más pesado aún, mi padre os castigó con látigos, yo, empero, os castigaré con escorpiones.”

Jeroboam rey de las diez tribus

¹²Comparecieron, pues, Jeroboam y todo el pueblo al día tercero ante Roboam, según lo que había dicho el rey: “Volved a verme al cabo de tres días.” ¹³Y el rey contestó al pueblo con dureza; porque desechando el consejo que le habían dado los ancianos, ¹⁴les respondió según el consejo de los jóvenes, diciendo:

“Mi padre hizo pesado vuestro yugo,
pero yo lo haré más pesado aún;
mi padre os castigó con látigos,
yo, empero, os castigaré con escorpiones.”

¹⁵De modo que el rey no escuchó al pueblo; porque así lo había dispuesto Yahvé, para cumplir su palabra que había dicho por boca de Ahías silonita a Jeroboam, hijo de Nabat. ^{16*}Viendo, pues, todo Israel que el rey no les escuchaba le dieron todos a una esta respuesta:

“¿Qué parte tenemos nosotros con David?
¿Y qué herencia con el hijo de Isaí?
¡A tus tiendas, oh Israel!
¡Mira ahora por tu casa, David!”

E Israel se retiró a sus tiendas. ¹⁷Así que Roboam sólo reinó sobre los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de Judá.

¹⁸Roboam envió a Adoram, que era prefecto de los tributos; pero todo Israel le apedreó de manera que murió; y el rey Roboam tuvo que montar apresuradamente en su carro para huir a Jerusalén. ^{19*}Así se rebeló Israel contra la casa de David hasta el día de hoy.

²⁰Cuando supo todo Israel que Jeroboam había vuelto, enviaron a llamarlo a la asamblea, y le constituyeron rey sobre todo Israel, sin que nadie siguiese a la casa de David, fuera de la sola tribu de Judá.

* 16. *¿Qué parte tenemos nosotros con David?* Son palabras que expresan la separación de la casa de David, hijo de Isaí. Va a consumarse el gran cisma de las diez tribus, la separación entre Israel y Judá que se perfilaba ya en II Reyes 19, 43.

* 19. El nuevo reino de Israel abarca diez tribus, porque la tribu de Manasés se cuenta por dos. A la casa de David, es decir, al reino de Judá, queda la tribu de Judá con Benjamín. La tribu de Simeón ya no se cuenta más porque se encuentra absorbida dentro de la tribu de Judá. La tribu de Leví no poseía territorio y vivía dispersa en medio de las demás tribus.

²¹Llegado a Jerusalén, Roboam convocó a toda la casa de Judá y la tribu de Benjamín, ciento ochenta mil guerreros escogidos, para hacer la guerra contra la casa de Israel, y recuperar el reino para Roboam, hijo de Salomón. ²²Entonces fue dirigida la palabra de Dios a Semeías, varón de Dios, en estos términos: ²³ “Habla a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, y a toda la casa de Judá y de Benjamín, y al resto del pueblo, diciendo: ²⁴Así dice Yahvé: No subáis ni hagáis la guerra contra vuestros hermanos, los hijos de Israel. Volveos cada cual a su casa; pues por voluntad mía ha sucedido esto.” Y ellos, obedeciendo la palabra de Yahvé, se volvieron y fueron según la orden de Yahvé.

El culto idolátrico en Israel

^{25*} Jeroboam fortificó a Siquem, en la montaña de Efraím, y residió allí. De allí salió y edificó a Fanuel. ²⁶Jeroboam decía en su corazón: “Pronto va a volver el reino a la casa de David. ²⁷Si este pueblo sube a Jerusalén a ofrecer sacrificios en a Casa de Yahvé, el corazón de este pueblo se volverá hacia su señor Roboam, rey de Judá, a mí me matarán y se tornarán a Roboam, rey de Judá.” ²⁸Por lo cual el rey, después de haber reflexionado hizo dos becerros de oro, y dijo a la gente: “Bastante tiempo habéis subido a Jerusalén. ¡He aquí tu Dios, oh Israel, el que te sacó del país de Egipto!” ^{29*}Y colocó al uno en Betel y al otro en Dan. ³⁰Esto fue ocasión de pecado para el pueblo que iba hasta Dan a adorar al otro (*de los dos becerros*). ^{31*}Jeroboam hizo también santuarios en los lugares altos, y puso por sacerdotes a gentes de la clase vulgar que no eran de los hijos de Leví. ^{32*}E instituyó Jeroboam una fiesta en el mes octavo, el día

* 25. *Fanuel*: situada al otro lado del Jordán sobre el río Yaboc (cf. Génesis 32, 30 s.).

* 29. Son primeramente razones políticas las que llevan a Jeroboam a la idolatría. La unión cultural con el Templo de Jerusalén habría amenazado la unidad de su reino. Betel era un lugar sagrado desde los tiempos de los patriarcas (Génesis 12, 8; 28, 22), y muy apropiado para enajenar al pueblo del Templo de Jerusalén. Cf. Amós 3, 14 y nota. Dan tenía un ídolo desde los tiempos de los Jueces. Cf. Jueces 18, 30 y nota.

* 31. Los lugares altos constituían otro obstáculo a la centralización del culto en Jerusalén, dispuesta por la Ley (Deuteronomio 12, 13). Las fiestas que se celebraban en los lugares altos, a imitación de las fiestas cananeas, eran muy atractivas y permitían toda clase de libertinaje. Jeroboam escogió la hez del pueblo para el ministerio sagrado, puesto que los levitas no se prestaron para la idolatría. Cf. Jueces 2, 13 y nota.

* 32. *Una fiesta*: la fiesta de los Tabernáculos. Jeroboam la hace celebrar un mes más tarde. Cf. Levítico 23, 34; Núm. 29, 12 ss.

quince del mes, semejante a la fiesta que se celebraba en Judá; y él mismo ofreció sacrificios en el altar. Lo mismo hizo en Betel para ofrecer sacrificios a los becerros que había hecho, y constituyó en Betel a algunos sacerdotes de los lugares altos que había erigido. ³³El quince del mes octavo, mes que había elegido por propia iniciativa, subió Jeroboam al altar que había hecho en Betel. Así instituyó una fiesta para los hijos de Israel, y subió al altar para quemar incienso.

[Volver al Índice](#)

1 Reyes 13

Profecía contra Betel

¹*He aquí que por orden de Yahvé vino un hombre de Dios de Judá a Betel, estando Jeroboam todavía en el altar para quemar incienso. ²Y gritó contra el altar por orden de Yahvé, y dijo: “¡Altar, altar! así dice Yahvé: He aquí que un hijo ha de nacer a la casa de David, que se llamará Josías, el cual sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que queman incienso sobre ti; y se quemaran sobre ti huesos humanos.” ³Y dio aquel mismo día una señal diciendo: “Ésta es la señal que ha indicado Yahvé: He aquí que el altar se quebrará y se derramará la ceniza que hay sobre él.”

⁴Al oír el rey la palabra que el varón de Dios gritaba contra el altar de Betel, extendió su mano desde el altar y dijo: “¡Prendedlo!” Más se le secó la mano que había extendido contra él; y no pudo retirarla hacia sí. ⁵Y al punto el altar se quebró, y se derramó la ceniza del altar, conforme a la señal que el varón de Dios había dado por orden de Yahvé. ⁶*Entonces tomando el rey la palabra dijo al varón de Dios: “Suplica, te ruego, a Yahvé tu Dios, y ora por mí, para que vuelva hacia mí la mano.” Y suplicó el varón de Dios a

* 1 ss. Jeroboam se arroga el sacerdocio como lo hizo Saúl (cf. I Reyes 14, 34 ss.). Dios le anuncia al instante su reprobación. Cf. versículo 34. La amenaza se cumplió trescientos años más tarde, cuando Josías, rey de Judá, destruyó el altar de Betel y quemó los restos de los sacerdotes idólatras (IV Reyes 23, 16). He aquí una de las muchas profecías bíblicas cuyo cumplimiento, presente a nuestros ojos, es un móvil precioso para robustecer nuestra fe siempre mezquina.

* 6. *Suplica a Yahvé por mí*: este humilde ruego conmovió el corazón paternal de Dios, pues con ello el rey reconocía la autoridad del que Dios había enviado. “Porque Jeroboam dijo «suplica», el profeta le curó, ¿y Cristo no podrá sanarte a ti?” (San Cirilo de Jerusalén Catequesis II).

Yahvé, después de lo cual la mano del rey volvió hacia él y quedó como antes. ⁷Luego dijo el rey al varón de Dios: “Ven conmigo a casa, y toma un refresco y te daré un presente.” ⁸Pero el varón de Dios respondió al rey: “Aunque me dieras la mitad de tu casa, no iría contigo; y no comeré pan ni beberé agua en este lugar; ^{9*}porque así me fue mandado por palabra de Yahvé, que me dijo: «No comerás pan ni beberás agua, ni volverás por el camino por donde viniste.»” ¹⁰Se fue, pues, por otro camino, y no volvió por el camino por el cual había venido a Betel.

Desobediencia del profeta

¹¹Ahora bien, habitaba en Betel un profeta anciano, al cual llegaron sus hijos y le contaron todo lo que aquel día había hecho el varón de Dios en Betel. Contaron también a su padre las palabras que había dicho al rey. ¹²Su padre les dijo: “¿Por qué camino se fue?” Y le mostraron sus hijos el camino que había tomado el varón de Dios venido de Judá. ¹³Dijo entonces a sus hijos: “Aparejadme el asno.” Le aparejaron el asno, y montado en él ¹⁴siguió tras el varón de Dios, y después de hallarlo sentado bajo una encina le dijo: “¿Eres tú el varón de Dios que ha venido de Judá?” “Yo soy”, respondió él. ¹⁵El otro le dijo: “Vente conmigo a casa a comer pan.” ¹⁶Mas él contestó: “No puedo volver contigo, ni entrar contigo (*en tu casa*); tampoco podré comer pan ni beber agua contigo en este lugar; ¹⁷porque me fue mandado por palabra de Yahvé, que me dijo: «No comas pan ni bebas agua allí, ni vuelvas a tomar el camino por donde viniste.»” ¹⁸El otro le dijo: “Yo también soy profeta como tú, y un ángel me ha hablado por orden de Yahvé, diciendo: «Hazle volver contigo a tu casa, para que coma pan y beba agua.»” Y así lo engañó. ^{19*}Se volvió con él, y comió pan en su casa y bebió agua.

* 9. Algo como excomuniación. Los fieles nada podían tener de común con los infieles, porque “¿qué comunión puede tener el que cree con el que no cree? ¿Y qué transacción puede haber entre el templo de Dios y los ídolos?” (II Corintios 6, 15 s.).

* 19. La desobediencia del profeta al precepto de Dios es castigada con la muerte (versículo 24), si bien la aceptación de ésta le habrá permitido salvar su alma, según opina San Agustín. Lección que nos enseña la fidelidad absoluta a la Palabra de Dios, a quien debemos obedecer más que a los hombres (Hechos de los Apóstoles 4. 19 y 5, 29). Antes que vacilar un ápice en la fidelidad a la verdad revelada hay que preferir la muerte (Hebreos 11, 36-38), aunque un ángel del cielo viniese a predicarnos otro Evangelio (Gálatas 1, 8). No debemos olvidar que Satanás se muestra como ángel de luz (II Corintios

Castigo del profeta desobediente

²⁰Estando ellos aun sentados a la mesa, fue dirigida la palabra de Yahvé al profeta que lo había hecho volver; ²¹y gritando al varón de Dios que había venido de Judá, le dijo: “Así dice Yahvé: Por cuanto has sido rebelde a la orden de Yahvé, y no has observado la orden que Yahvé, tu Dios, te había dado, ²²sino que volviéndote has comido pan y bebido agua en este lugar, en que Él te prohibió comer pan y beber agua, no entrará tu cadáver al sepulcro de tus padres.” ²³Y apenas hubo comido pan y tomado bebida, cuándo el otro aparejó para él el asno, (*es decir*), para el profeta a quien había hecho volver.

^{24*}Partió, pues, mas en el camino le encontró un león, que le mató, y quedó su cadáver tendido en el camino, mientras que el asno estaba parado junto a él; también el león se tenía de pie al lado del cadáver. ²⁵Y he aquí que pasaron algunos nombres que vieron el cadáver tendido en el camino, y al león parado junto al cadáver y fueron a contarlo en la ciudad donde habitaba aquel anciano profeta. ²⁶Cuando lo oyó el profeta que le había hecho volver del camino, dijo: “Es el varón de Dios que fue rebelde a la orden de Yahvé; por lo cual Éste le entregó al león, que le ha despedazado y le ha dado muerte, conforme a la palabra que Yahvé le había dicho.” ²⁷Dijo entonces a sus hijos: “Aparejadme el asno.” Ellos se lo aparejaron; ²⁸y él se fue, y halló el cadáver tendido en el camino, y el asno y el león parados junto al cadáver. El león no se había comido el cadáver ni había despedazado el asno. ²⁹El profeta alzó el cadáver del varón de Dios, lo puso sobre el asno; y llevándolo de vuelta vino el anciano profeta a la ciudad para velarlo y darle sepultura. ³⁰Depositó el cadáver en su propio sepulcro, y le hicieron el duelo, exclamando: “¡Ay, hermano mío!” ³¹Después de sepultarlo dijo a sus hijos: “Cuando yo muera, sepultadme en el sepulcro en que está sepultado el varón de Dios.

11, 14) y que en los últimos tiempos, que según San Pablo son los nuestros (I Corintios 10, 11), surgirán muchos falsos profetas y seducirán a muchos (Mateo 24, 4, 5 y 11).

* 24. Como vemos en I Reyes 17, 34, había en aquel tiempo leones en Palestina. Se cumple aquí lo anunciado por el profeta en el versículo 21. La infidelidad no impide recibir el don de profecía, pues éste no es dado para el profeta, sino para los demás. No es “*gratia gratum faciens*”, sino “*gratia gratis data*” (San Tomás).

Depositad mis huesos junto a sus huesos. ^{32*}Porque infaliblemente se cumplirá la palabra que él por orden de Yahvé gritó contra el altar que está en Betel y contra todos los santuarios de los lugares altos que están en las ciudades de Samaría.”

^{33*}Aun después de este acontecimiento Jeroboam no se apartó de su mal camino, antes al contrario, volvió a constituir como sacerdotes de los lugares altos a gentes del vulgo. A cualquiera que quería, le consagraba y quedaba sacerdote de los lugares altos. ³⁴En esto consistió el pecado de la casa de Jeroboam, y por eso fue extirpada y destruida de sobre la tierra.

[Volver al Índice](#)

1 Reyes 14

Vaticinio de Ahías contra Jeroboam

¹En aquel tiempo enfermó Abías, hijo de Jeroboam. ^{2*}Y dijo Jeroboam a su mujer: “Levántate, por favor, y disfrázate, para que no se sepa que eres la mujer de Jeroboam, y vete a Silo. He aquí que allí está Ahías, el profeta, el mismo que me predijo que yo había de ser rey sobre este pueblo. ³Toma en tu mano diez panes, algunas tortas y un tarro de miel, y entra en su casa; él te dirá lo que ha de ser del niño.” ⁴Lo hizo así la mujer de Jeroboam. Se levantó, fue a Silo y entró en la casa de Ahías. Ahías ya no podía ver, porque a causa de su vejez se le habían quedado fijos los ojos.

* 32. El reino de Israel se llama de Samaría por anticipación. En realidad, la ciudad de Samaría, que dio nombre al país, se fundó más tarde (cf. 16, 24).

* 33. *Constituyó como sacerdotes*; literalmente: *llenaba las manos de ellos*. En esto consistía el rito de la consagración. Cf. Éxodo 28, 41 y nota. Vislumbramos ya la debilidad del nuevo reino. Se aleja de Dios y se encamina hacia la idolatría, la que en el pueblo escogido es castigada con mayor severidad que en los gentiles, los que no tienen conocimiento del Dios verdadero. La ira de Yahvé no tardará en descargarse sobre el pueblo apóstata.

* 2. *Silo* pertenecía al dominio de Jeroboam. Había, pues, aun profetas del verdadero Dios en el reino del impío rey. “Corriendo tiempos tan turbios y aciagos, despertó Dios a sus grandes profetas, para que hicieran resonar en Judá el eco de su palabra y sacaran de su profundo olvido y hondo letargo a los reyes idólatras, a los sacerdotes ociosos y a aquellas bárbaras muchedumbres, dadas a sediciones y tumultos. Jamás en ningún pueblo de la tierra, antiguo ni moderno, hubo una institución tan admirable, tan santa y tan popular como la de los profetas del pueblo de Dios” (Donoso Cortés, Discurso sobre la Biblia).

⁵Yahvé había dicho a Ahías: “He aquí que viene la mujer de Jeroboam para consultarte acerca de su hijo, que está enfermo. Esto y esto lo dirás, pues ella cuando venga fingirá ser otra.” ⁶Por eso al oír el sonido de los pasos de ella, cuando entraba por la puerta, dijo Ahías: “¡Entra, mujer de Jeroboam! ¿Para qué finges ser otra? Soy enviado para darte un mensaje duro. ⁷Ve y di a Jeroboam: Así dice Yahvé, el Dios de Israel: «Yo te ensalcé de en medio del pueblo y te puse por príncipe sobre Israel mi pueblo. ⁸Arranqué el reino de la casa de David para entregártelo a ti, y sin embargo no has sido como mi siervo David, que guardó mis mandamientos y me siguió con todo su corazón, no haciendo otra cosa que cuanto era recto a mis ojos. ⁹Tú, empero, has hecho cosas peores que todos los que te han precedido; pues has comenzado a hacerte otros dioses e imágenes de fundición para provocar mi ira, y me has echado a tus espaldas. ¹⁰*Por tanto, he aquí que voy a hacer venir el mal sobre la casa de Jeroboam, y exterminaré (*de la casa*) de Jeroboam todos los varones, al esclavo y al libre en Israel; y barreré la posteridad de la casa de Jeroboam como se barre el estiércol, hasta que no quede nada. ¹¹Al que de Jeroboam muriere en la ciudad, lo comerán los perros, y al que muriere en el campo, lo comerán las aves del cielo; porque Yahvé lo ha dicho». ¹²Tú pues, levántate, vete a tu casa; y cuando tus pies entren en la ciudad, morirá el niño. ¹³*Todo Israel lo llorará y le darán sepultura, porque sólo éste (*de la casa*) de Jeroboam recibirá sepultura, por haberse hallado en él algo de bueno delante de Yahvé, el Dios de Israel, dentro de la casa de Jeroboam. ¹⁴Yahvé se suscitará un rey sobre Israel, que en aquel día destruirá la casa de Jeroboam. ¿Qué más por ahora? ¹⁵*Yahvé sacudirá a Israel para que se agite como se agita la caña en el agua, y desarraigará a Israel de esta buena tierra que dio a sus padres, y los dispersará más allá del río; por cuanto se han hecho ascheras,

* 10. *Todos los varones*: Nácar-Colunga: *a todos cuantos a Jeroboam pertenecen*. La Vulgata traduce literalmente del hebreo: *mingentem ad parletem*, lo cual Torres Amat traduce por: *hasta los perros*. En realidad la profecía se refiere a los hombres, y no a los perros. Cf. I Reyes 25, 22 y 34.

* 13 s. En las recientes excavaciones realizadas en Tirsá, la residencia de Jeroboam, se ha encontrado el esqueleto de un niño cuidadosamente sepultado. ¿Será acaso éste el hijo de Jeroboam? Dios salvó al hijo porque hace misericordia a quien le place, sin que nadie pueda pedirle cuenta (Éxodo 33, 19, citado por Romanos 9, 15). El cumplimiento de la profecía respecto de la casa se narra en 15, 27 ss.

* 15. El *rio*: el Éufrates. Alusión profética al cautiverio: *Ascheras*: ídolos de Astarté.

provocando la ira de Yahvé. ¹⁶Él entregará a Israel a causa de los pecados que Jeroboam ha cometido y ha hecho cometer a Israel.”

¹⁷*Entonces se levantó la mujer, de Jeroboam para irse y llegó a Tirsá, y al trasponer ella el umbral de la casa murió, el niño. ¹⁸Lo sepultaron y lo lloró todo Israel, conforme a la palabra que Yahvé habla dicho por boca de su siervo Ahías, el profeta.

Muerte de Jeroboam

¹⁹*Los demás hechos de Jeroboam, las guerras que hizo, y cómo reinó, he aquí que esto se halla escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel. ²⁰El tiempo que reinó Jeroboam fue de veintidós años. Luego se durmió con sus padres, y Nadab su hijo reinó en su lugar.

Roboam de Judá

²¹En Judá reinó Roboam, hijo de Salomón, el cual tenía cuarenta y un años cuando comenzó a reinar, y reinó diez y siete años en Jerusalén, la ciudad que Yahvé había escogido entre todas las tribus de Israel, para poner allí su Nombre, El nombre de su madre fue Naamá, ammonita. ²²Judá hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, y con los pecados que cometían provocaron sus celos, más que lo habían hecho sus padres. ²³*Erigieron lugares altos, piedras de culto y ascheras, encima de todo collado elevado y bajo todo árbol frondoso. ²⁴*Hubo también prostitución cultual de hombres en el

* 17. *Tirsá*: residencia de Jeroboam situada a 16 kilómetros al norte de Siquem, mencionada ya en el libro de Josué (12, 24) como una de las ciudades cananeas, identificada hoy por Roland de Vaux con las ruinas de Tel Farah. Cf. Cantar de los Cantares 6, 4.

* 19. El libro de los anales de los reyes de Israel no se ha conservado. Tampoco el libro de los anales de los reyes de Judá, que se cita en el versículo 29.

* 23. *Piedras de culto*, en hebreo *masebah*, o sea, cipos erigidos en honor de Baal. *Ascheras*: cf. versículo 15. Sobre el culto de Baal y Astarté véase Éxodo 23, 24; 34, 13; Deuteronomio 7, 5; Jueces 2, 13 y notas. En vez de *aschera* traduce la Vulgata constantemente bosque, porque la *aschera*, el símbolo de Astarté, consistía en un tronco o rama de árbol.

* 24. *Prostitución cultual de hombres*: Vulgata: *hombres afeminados*. La Biblia los llama a veces “perros”. En honor de sus dioses se prostituían, cerca de los santuarios, también hombres. (Véase 22. 47; Deuteronomio 23, 18; II Reyes 23, 7; Oseas 4, 14; Apocalipsis 22, 15). “Sobre esta materia las inscripciones asirias y fenicias nos han transmitido muchos detalles... y quedan, referente a la Siria, las indicaciones de Luciano, no menos significativas (De Dea, Syria), las de Eusebio (Vita Constantini III, 55; en Migne P. G. 20, 1120 s.), y de muchos más. La seducción fascinadora que ejercían siempre los cultos cananeos, especialmente sobre los israelitas, se debe en gran parte a estas artes conocedoras de refinadas lascivias y de frenesí contagioso que poseían las personas sagradas” (Ricciotti, Historia de Israel, núm. 108).

país e imitaron todas las abominaciones de las naciones que Yahvé había arrojado delante de los hijos de Israel.

^{25*}El año quinto del rey Roboam subió contra Jerusalén Sesac, rey de Egipto, ²⁶el cual tomó los tesoros de la casa de Yahvé y de la casa del rey y lo robó todo. Tomó también todos los escudos de oro que había hecho Salomón. ²⁷En lugar de ellos hizo el rey Roboam escudos de bronce y los entregó en manos de los capitanes de la guardia que guardaban la puerta del palacio real. ²⁸Y siempre cuando el rey iba a la Casa de Yahvé los llevaban los de la guardia, y luego los volvían a traer a la cámara de la guardia.

²⁹Los demás hechos de Roboam, y todo lo que hizo, ¿no se halla esto escrito en el libro de los anales de los Reyes de Judá? ³⁰Y hubo siempre guerra entre Roboam y Jeroboam. ³¹Después se durmió Roboam con sus padres y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David. El nombre de su madre fue Naamá, ammonita. Y reinó, en su lugar, su hijo Abiam.

[Volver al Índice](#)

1 Reyes 15

Abiam, rey de Judá

^{1*}Abiam comenzó a reinar sobre Judá el año diez y ocho del rey Jeroboam, hijo de Nabat, ^{2*}y reinó tres años en Jerusalén. El nombre de su madre era Maacá, hija de Abisalom. ³Anduvo en todos los pecados que su padre había cometido antes de él, y su corazón no estuvo enteramente con Yahvé su Dios, como el corazón de su padre David. ^{4*}Pero por amor de David le dio Yahvé, su Dios, una lámpara en Jerusalén, elevando a su hijo después de él,

* 25. Véase II Paralipómenos 12, 1-12. Sesac nos dejó en el templo de Tebas (Karnak) un relieve, en que enumera 165 ciudades conquistadas por él en Palestina.

* 1. *Abiam*: en II Paralipómenos 11, 20 y 13, 2 se llama este rey *Abía*.

* 2. *Abisalom*: idéntico con Absalón. *Hija* ha de tomarse, tal vez, en sentido lato: nieta. Cf. II Paralipómenos 13, 2, donde Maacá es llamada *hija de Uriel de Gabaá*.

* 4. *Por amor de David*, y sobre todo de Jesús, figurado en aquél y único objeto de las complacencias de Dios (véase San Agustín sobre Salmo 131, 19). *Una lámpara*: un descendiente Cf. 11, 36 y nota. La sola familia de David reina en Judá hasta el fin (casi cuatro siglos), mientras que en Israel hay hasta 9 cambios de dinastía en 200 años.

y dejando aún en pie a Jerusalén; ^{5*} porque David había hecho lo que era recto a los ojos de Yahvé, y en nada se había apartado de los mandamientos, todos sus días, salvo el caso de Urías heteo. ⁶ Mas hubo guerra entre Roboam y Jeroboam mientras vivió aquél.

⁷ Los demás hechos de Abiam, y todo lo que hizo, ¿no se halla escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá? Hubo también guerra entre Abiam y Jeroboam. ⁸ Abiam se durmió con sus padres y lo sepultaron en la ciudad de David. Reinó, en su lugar, su hijo Asá.

Asá, rey de Judá

^{9*} El año veinte de Jeroboam, rey de Israel, comenzó a reinar Asá sobre Judá. ¹⁰ Reinó cuarenta y un años en Jerusalén; y el nombre de su madre era Maacá, hija de Abisalom. ¹¹ Asá hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, como David su padre. ¹² Extirpó del país la prostitución cultual de hombres y quitó todos los ídolos que habían hecho sus padres. ^{13*} Quitó también a su madre Maacá la dignidad de reina, porque ella había hecho un ídolo abominable en honor de Aschera. Asá hizo pedazos el ídolo abominable y lo quemó en el valle del Cedrón. ¹⁴ Pero los lugares altos no desaparecieron, aunque el corazón de Asá estuvo enteramente con Yahvé todos sus días. ¹⁵ Llevó a la Casa de Yahvé las cosas consagradas por su padre, y las cosas consagradas por él mismo: plata, oro y vasos.

^{16*} Hubo guerra entre Asá y Baasá, rey de Israel, durante toda, su vida. ¹⁷ Pues Baasá, rey de Israel, subió contra Judá y fortificó a

* 5. Alude al pecado de David con Betsabee, esposa de Urías, a quien hizo perder la vida (II Reyes 11).

* 9. *El año veinte de Jeroboam*: Como se ve (cf. versículo 1, 25, 33, etc.) tenemos en este capítulo una cronología especial, que es propia del III y IV libro de los Reyes. Consiste en indicar en qué año del reinado del rey de Israel comenzó a reinar el nuevo rey de Judá, y viceversa (véase Introducción).

* 13. *Ídolo abominable*, o sea, obsceno. *Aschera*, o sea, Astarté, diosa de la fecundidad, cuyo símbolo era el árbol sagrado, o troncos y ramas de árboles. Cf. 14, 23 y nota. San Jerónimo traduce este versículo de la siguiente manera: *Además echó de sí a Maacá, para que no fuese princesa en los sacrificios de Priapo y en el bosque que le había consagrado; y arruinó su caverna e hizo pedazos el obscenísimo ídolo y lo quemó en el torrente Cedrón*. Priapo es en la mitología greco-romana el dios de la obscenidad, hijo de Baco y de Astarté.

* 16. Cf. II Paralipómenos 16, 1 ss. *Hubo guerra*, etc.: Los dos nuevos reinos se hostilizaron mutuamente (cf. versículo 6 y 7), y sintiéndose el de Judá más débil hizo alianzas con reyes paganos, a los cuales entregaba como sueldos los tesoros de la Casa de Dios (versículo 18 y 19). Así hicieron durante siglos, hasta que, al fin, los asirios y babilonios acabaron con los dos reinos desunidos. Triste consecuencia del cisma, de la falta de mutua inteligencia y armonía religiosa. *Ramá*, hoy día Er-Ram, a 8 kilómetros al norte de Jerusalén.

Ramá para impedir la salida y la entrada a la gente de Asá, rey de Judá. ¹⁸Entonces Asá tomó toda la plata y el oro que había quedado en los tesoros de la Casa de Yahvé y en los tesoros de la casa del rey y lo entregó en manos de sus siervos, a los cuales envió a Benhadad, hijo de Tabrimón, hijo de Hesión, rey de Siria, que residía en Damasco, con este mensaje: ^{19*} “Haya alianza entre mí y ti, como la hubo entre mi padre y tu padre. He aquí que te envío un regalo de plata y oro. Anda, pues, y rompe tu alianza con Baasá, rey de Israel, para que éste se retire de mí.” ²⁰Benhadad escuchó al rey Asá, y envió los jefes de su ejército contra las ciudades de Israel, y batió a Iyón, a Dan, a Abel-Betmaacá y a todo Kinerot con todo el país de Neftalí. ²¹Cuando Baasá supo esto, cesó de edificar a Ramá y se retiró a Tirsá. ^{22*}Entonces el rey Asá convocó a toda Judá, sin exceptuar a nadie, y se llevaron de Ramá las piedras y la madera que Baasá había empleado en la fortificación; y con ellas fortificó el rey Asá a Gabaá de Benjamín y a Masfá.

^{23*}Todos los demás hechos de Asá, todo su poderío, todo lo que hizo, y las ciudades que edificó, ¿no está todo escrito en el libro de los anales de los reyes de Iuda? Siendo ya viejo enfermó de los pies. ²⁴Y se durmió Asá con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David, su padre. Reinó en su lugar Josafat, su hijo.

Nadab, rey de Israel

²⁵Nadab, hijo de Jeroboam, comenzó a reinar sobre Israel el año segundo de Asá, rey de Judá, y reinó dos años sobre Israel. ²⁶Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, andando en el camino de su padre y en el pecado que su padre había hecho cometer a Israel. ²⁷Baasá, hijo de Ahías, de la casa de Isacar, hizo conspiración contra él, y lo mató en Gebetón que pertenecía a los filisteos, al tiempo que Nadab y todo Israel estaban sitiando a Gebetón. ²⁸Baasá le mató el año tercero de Asá, rey de Judá, y reinó en su lugar.

* 19. No obstante algunos méritos reconocidos de Asá, el Señor le reprocha esto, no sólo por tratarse de los tesoros del Templo, sino particularmente por haber confiado en el auxilio de los hombres en vez de buscar el de Dios (II Paralipómenos 16; 7 ss.). Cf. también II Paralipómenos 16, 12.

* 22. Todos, sin excepción alguna, tenían que trabajar en la fortificación de Gabaá (hoy Dscheba, a 9 kilómetros al norte de Jerusalén) y de Masfá (hoy Tell en-Nasbe, al norte de Gabaá).

* 23. Cf. en II Paralipómenos 16, 12 cómo murió este rey por haber confiado mis en la ciencia humana que en la bondad de Dios.

²⁹Apenas llegado a reinar, mató a todos los de la casa de Jeroboam, no dejando sin destruir a ninguna alma viviente de *(la casa de)* Jeroboam, según la palabra que Yahvé había dicho por boca de su siervo Ahías silonita, ³⁰ a causa de los pecados que Jeroboam había cometido y los que había hecho cometer a Israel, y a causa de la provocación con que había irritado a Yahvé el Dios de Israel.

³¹Los demás hechos de Nadab, y todo lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? ³²Y hubo guerra entre Asá y Baasá, rey de Israel, durante toda su vida.

Baasá, rey de Israel

³³El año tercero del rey Asá de Judá, Baasá, hijo de Ahías, comenzó a reinar sobre todo Israel en Tirsá. Reinó veinticuatro años; ³⁴e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, andando en el camino de Jeroboam y en el pecado que éste había hecho cometer a Israel.

[Volver al Índice](#)

1 Reyes 16

Vaticinio contra Baasá

¹Entonces la palabra de Yahvé fue dirigida a Jehú, hijo de Hananí, contra Baasá, en estos términos: ² “Yo te levanté del polvo, y te he hecho caudillo de Israel, mi pueblo, pero tú has andado en el camino de Jeroboam y has hecho pecar a mi pueblo Israel, provocándome a ira con sus pecados. ³Por eso he aquí que voy a barrer la posteridad de Baasá y la posteridad de su casa, y haré tu casa como la casa de Jeroboam, hijo de Nabat. ⁴El que de Baasá muriere en la ciudad, será devorado por los perros, y aquel de los suyos que muriere en el campo, será pasto de las aves del cielo.”

⁵Los demás hechos de Baasá, y lo que hizo, y su poderío, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? ⁶Y se durmió Baasá con sus padres y fue sepultado en Tirsá. En su lugar reinó su hijo Elá.

⁷La palabra de Yahvé, emitida por medio del profeta Jehú, hijo de Hananí, había sido dirigida contra Baasá y su casa no sólo por todo

el mal que había hecho a los ojos de Yahvé, irritándolo con la obra de sus manos y haciéndose semejante a la casa de Jeroboam, sino también porque había extirpado la casa de éste.

Elá, rey de Israel

⁸El año veinte y seis de Asá, rey de Judá, empezó a reinar Elá, hijo de Baasá, sobre Israel en Tirsá (*y reinó*) dos años. ⁹Conspiró contra él su siervo Zambrí, jefe de la mitad de los carros de guerra. Estaba él en Tirsá, bebiendo y emborrachándose en casa de Arsá, mayordomo del palacio de Tirsá, ¹⁰cuando entró Zambrí y lo hirió a muerte, el año veinte y siete de Asá, rey de Judá, y reinó en su lugar. ^{11*}Después de hacerse rey y sentarse sobre el trono, exterminó a toda la casa de Baasá, no dejándole varón alguno, ni pariente, ni amigo. ¹²Así exterminó Zambrí a toda la casa de Baasá, según la palabra que Yahvé había proferido contra Baasá por medio del profeta Jehú, ¹³a causa de todos los pecados que Baasá y Elá, su hijo, habían cometido, y que habían hecho cometer a Israel, irritando con sus ídolos a Yahvé, el Dios de Israel.

¹⁴Los demás hechos de Elá, y todo lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel?

Zambrí, rey de Israel

¹⁵El año veinte y siete de Asá, rey de Judá, comenzó a reinar Zambrí (*y reinó*) siete días en Tirsá. Estaba el pueblo sitiando a Gebetón, que pertenecía a los filisteos. ¹⁶Y oyó decir el pueblo en el campamento: Zambrí ha hecho conspiración y también ha dado muerte al rey. En aquel mismo día todo Israel hizo rey sobre Israel a Amrí, jefe del ejército, en medio del campamento. ¹⁷Subió, pues, Amrí, y todo Israel con él, desde Gebetón, y pusieron sitio a Tirsá. ¹⁸Viendo Zambrí que era tomada la ciudad, se retiró a la ciudadela del palacio real, e incendió sobre sí el palacio. Así murió, ^{19*}a causa de los pecados que había cometido, haciendo lo malo a los ojos de Yahvé, y andando en el camino de Jeroboam y en el pecado que éste cometió, induciendo a Israel a pecar.

* 11. *No dejándole varón alguno*: sobre el término hebreo que corresponde a esta traducción véase 14, 10 y nota. Cf. 1 Reyes 25, 22.

* 19. *A causa de sus pecados*: San Jerónimo vierte: *en sus pecados*; lo cual indicaría que se condenó.

²⁰Los demás hechos de Zambrí, y la conspiración que tramó, ¿no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? ²¹Entonces se dividió el pueblo de Israel en dos partidos, siguiendo la mitad del pueblo a Tební, hijo de Ginet, para hacerle rey, mientras la otra mitad estaba con Amrí. ²²Pero la gente que estaba con Amrí, prevaleció contra la gente que estaba con Tební, hijo de Ginet, de manera que murió Tební y Amrí subió al trono.

Amrí, rey de Israel

²³El año treinta y uno de Asá, rey de Judá, comenzó a reinar Amrí sobre Israel (*y reinó*) doce años; seis de ellos reinó en Tirsá. ^{24*}Compró a Sémer el monte de Samaría, por dos talentos de plata, y edificó sobre el monte, dando a la ciudad que edificó el nombre de Samaría, según el nombre de Sémer, dueño del monte. ²⁵Amrí hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, y cometió más maldades que todos sus antecesores. ²⁶Imitó todos los caminos de Jeroboam, hijo de Nabar, y en el pecado que éste había hecho cometer a Israel, irritando con sus ídolos a Yahvé, el Dios de Israel.

²⁷Los demás hechos de Amrí, y las hazañas que hizo, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? ²⁸Amrí se durmió con sus padres y fue sepultado en Samaría, reinando en su lugar su hijo Acab.

Acab sube al trono

²⁹Acab, hijo de Amrí, comenzó a reinar sobre Israel el año treinta y ocho de Asá, rey de Judá; y reinó Acab, hijo de Amrí, sobre Israel en Samaria veintidós años. ³⁰Acab, hijo de Amrí, hizo muchas maldades a los ojos de Yahvé, más que todos sus antecesores. ³¹Pareciéndole poca cosa andar en los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, tomó por mujer a Jezabel, hija de Etbaal, rey de los sidonios, y fue a dar culto a Baal y se prosternó ante él. ³²Erigió también un altar a Baal en el templo de Baal que había edificado en Samaria.

* 24. La nueva capital Samaría estaba situada a 12 kilómetros al noroeste de Siquem. en un monte de 443 metros de alto, rodeado de fertilísimos campos y viñedos. Su posición e importancia la pinta Isaías (28, 1) llamándola “corona de soberbia de los embriagados de Efraím”. La ciudad fue destruida por los asirios (722 a. C.), y una segunda vez por Juan Hircano en 109 a. C. Herodes la reconstruyó en honor de Augusto y le dio el nombre de Sebaste (Augusta), hoy día Sebastiyé. Fue sepultado allí, según la tradición, San Juan Bautista, sobre cuya tumba los cristianos levantaron una iglesia, de la cual subsisten solamente las ruinas.

^{33*}Acab hizo, además, una aschera, y así hizo más para irritar a Yahvé, el Dios de Israel, que todos los reyes de Israel que le habían precedido.

^{34*}En sus días, Hiél de Betel reedificó a Jericó. Sobre Abiram, su primogénito, echó los cimientos de ella, y sobre Segub, su hijo menor, puso las puertas, según la palabra que Yahvé había dicho por boca de Josué, hijo de Nun.

[Volver al Índice](#)

1 Reyes 17

El profeta Elías

^{1*}Elías tesbita, uno de los habitantes de Galaad, dijo a Acab: “Vive Yahvé, el Dios de Israel, a quien yo sirvo, que no habrá en estos años ni rocío ni lluvia, sino por mi palabra.” ²Entonces llegó a él esta orden de Yahvé: ³ “Vete de aquí, y dirígete hacia el oriente, y escóndete junto al arroyo Carit, que está al este del Jordán. ⁴Beberás del arroyo, y he mandado a los cuervos que te den allí el sustento.” ⁵Partió e hizo según la orden del Señor; y fue a instalarse junto al arroyo Carit, que corre al este del Jordán. ⁶Los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde, y bebía del arroyo.

Elías en Sarepta

⁷Pasado cierto tiempo se secó el arroyo, porque no había caído lluvia en el país. ⁸Entonces le fue dada esta orden de Yahvé: ^{9*} “Levántate y vete a Sarepta, que pertenece a Sidón, y habita allí. He

* 33. *Una aschera*. Véase 14, 23; 15, 13 y notas.

* 34. Véase la maldición de Josué en Josué 6, 26, que aquí se cumple al pie de la letra. Según Bover-Cantera se trataría de los hijos del rey Acab, muertos durante la reconstrucción de Jericó o sacrificados conforme a la costumbre cananea, que exigía el sacrificio de un niño al poner la primera piedra de una ciudad. Otros exégetas ven con más probabilidad en los niños sacrificados a los hijos de Hiél.

* 1. Como otro Melquisedec aparece repentinamente el profeta Elías. Nada dice la Sagrada Escritura de su familia ni de su vocación al duro cargo de profeta que desempeñó con una intrepidez nunca vista en el reino de Israel. Tesbita: de Tesbe o Tisba, ciudad de Galaad, hoy Mar Elías, que significa San Elías.

* 9. *Sarepta*, hoy Sarafand, ciudad de Fenicia, al norte de Tiro. La viuda pagana, a la cual fue enviado el profeta, representa, en sentir de San Agustín, la Iglesia de los gentiles, “Ecclesia gentium” que formamos nosotros, llamados misericordiosamente, desde la orfandad del paganismo, a compartir la herencia del pueblo escogido Israel. Cf. Efesios 2, 12 ss.; Romanos 11, 17 ss.

aquí que he mandado allí a una mujer viuda que te sustente.” ¹⁰Se levantó y marchó a Sarepta; y al llegar a la entrada de la ciudad, he aquí que allí estaba una mujer viuda que recogía leña. La llamó y dijo: “Dame, por favor, en un vaso un poco de agua para beber.” ¹¹Y ella fue a buscarla. La llamó de nuevo y dijo: “Tráeme también, por favor, un bocado de pan en tu mano.” ¹²Ella respondió: “Vive Yahvé, tu Dios, que no tengo nada cocido, sino tan sólo un puñado de harina en la tinaja, y un poco de aceite en la vasija; y he aquí que estoy recogiendo dos pedacitos de leña para ir a cocer (*este resto*) para mí y mi hijo, a fin de comerlo, y luego morir.” ¹³Elías le dijo: “No temas, anda y haz como has dicho; pero haz de ello primero para mí una pequeña torta, que me traerás acá fuera y después cocerás para ti y tu hijo. ¹⁴Porque así dice Yahvé, el Dios de Israel: La harina en la tinaja no se agotará, ni faltará nada en la vasija de aceite, hasta el día en que Yahvé deje caer lluvia sobre la tierra.” ¹⁵*Ella fue e hizo como había dicho Elías; y muchos días comieron ella y él y la casa de ella, ¹⁶sin que se agotase en la tinaja la harina ni faltase aceite en la vasija, según la palabra que Yahvé había dicho por boca de Elías.

Elías resucita al hijo de la viuda

¹⁷Después de estas cosas cayó enfermo el hijo de la mujer, dueña de la casa, y fue su enfermedad muy grave, de suerte que quedó sin

* 15. La viuda de Sarepta es uno de los grandes ejemplos bíblicos de lo que es la fe, semejante a la de Abrahán. Sin ninguna garantía visible, y apoyada sólo en el crédito que ella da a la palabra de Elías, no vacila en dar a éste lo único que tenía para no morir de hambre ella y su hijo. Ni siquiera sospecha del aparente egoísmo del profeta, que pretende comer antes que ella. ¡Oh lección admirable y digna de ser recordada cada día y a cada instante! Porque lo que nos falta siempre es eso: la fe, el dar crédito a Dios sin dudar, sin temer que fallen sus promesas, como no le fallaron a Abrahán, ni a esta viuda, ni a nadie que haya puesto en el Señor su confianza. Comentando este pasaje, dice San Jerónimo: “La viuda de Sarepta, a punto de morir de hambre juntamente con sus hijos, obtuvo comida para alimentar al profeta; de manera milagrosa se llenó la alcuza de aceite, y el que había venido para comer, dio comida... En nuestros días muchos parecen expresar, aunque no con palabras sino por sus obras y su vida: Fe y misericordia no tengo; pero lo que tengo, plata y oro, no te lo doy” (A Eustoquia). Imitador de aquella noble viuda de Sarepta fue San Exuperio, obispo de Tolosa, del cual dice San Jerónimo que, “padeciendo él mismo, daba de comer a otros, y teniendo el rostro pálido por sus ayunos, sufría por el hambre de los demás y daba toda su hacienda a las entrañas de Cristo, que son los pobres” (A Rústico). Reconozcamos cuán lejos estamos de esa fe, y pidámosla con ansia al Único que puede darla, diciendo como los Apóstoles a Jesús: “¡Auméntanos la fe!” (Lucas 17, 5). “Felices cuantos confían en Él” (Salmo 2, 13).

respiración. ^{18*}Dijo entonces ella a Elías: “¿Qué tengo yo que ver contigo, oh varón de Dios? ¿Has venido a mi casa para traer a la memoria mi pecado y matar a mi hijo?” ¹⁹Contestó él: “Dame tu hijo”, y tomándolo del regazo de ella, lo llevó a la cámara alta donde él habitaba y lo acostó sobre su cama; ^{20*}e invocando a Yahvé dijo: “¡Oh Yahvé, Dios mío! ¿Cómo es que has hecho mal a la viuda que me ha dado hospedaje, haciendo morir a su hijo?” ^{21*}Y tendiéndose tres veces sobre el niño e invocando a Yahvé dijo: “¡Oh Yahvé, te ruego, haz que vuelva el alma de este niño a su cuerpo!” ²²Oyó Yahvé la voz de Elías, y volvió el alma del niño a entrar en su cuerpo y revivió. ²³Luego Elías tomó al niño, y bajándolo de la cámara alta a la casa, lo entregó a su madre, y le dijo Elías: “¡Mira, tu hijo vive!” ²⁴Entonces dijo la mujer a Elías: “Ahora conozco que eres varón de Dios, y que la palabra de Yahvé en tu boca es verdad.”

[Volver al Índice](#)

1 Reyes 18

Acab en busca de Elías

^{1*}Muchos días después, en el tercer año, fue dirigida esta palabra de Yahvé a Elías: “Ve, muéstrate a Acab, pues voy a dar lluvia a la tierra.” ²Partió Elías para presentarse a Acab. El hambre era grande

* 18. La buena mujer está convencida de que por no haber tratado al profeta con el debido respeto, Dios la castigaba con la muerte de su hijo. Vuelve a hacer un acto de fe en Dios, entregando sin vacilar el niño al santo varón, y el Señor que ya había premiado su fe con el milagro de los alimentos vuelve a premiarla con el milagro de la resurrección.

* 20. “Sencilla pero ardiente súplica del profeta, que de una manera admirable hace valer su derecho a ser atendido, mostrando que es para Dios una cuestión de honor el compadecerse de la viuda que con tanta generosidad ha recibido al enviado de Yahvé” (Fillion).

* 21. *Tendiéndose tres veces sobre el niño*, como para hacer pasar su propia vida al cuerpo muerto del niño: imagen admirable, dice San Agustín, de lo que hizo el Verbo Divino para la resurrección espiritual del hombre. De manera semejante se comporta el profeta Eliseo en IV Reyes 4, 34, y San Pablo en Hechos 20, 10.

* 1. *En el tercer año*: Según Lucas 4, 25, la sequía duró tres años y medio. Para solucionar la dificultad, hay que tomar como años completos, a la manera de los judíos, los últimos meses del año primero, y los primeros del último. La sequía se extendió, pues, sobre 19-20 meses. Compárese el cómputo de los tres días de Cristo en el sepulcro, los cuales se suman del mismo modo.

en Samaría; ^{3*} por lo cual Acab llamó a Abdías, que era mayordomo de su casa. Abdías era muy temeroso de Yahvé, ⁴ pues cuando Jezabel exterminaba a los profetas de Yahvé, Abdías tomó a cien profetas y los escondió, cincuenta en una cueva y cincuenta en otra, sustentándolos con pan y agua. ⁵ Y dijo Acab a Abdías: “Da una vuelta por todo el país hacia todas las fuentes de agua y hacia todos los arroyos; quizás hallaremos pastos para conservar con vida a los caballos y mulos y evitar la destrucción del ganado.” ⁶ Y se repartieron entre sí el país para recorrerlo. Acab iba por un camino, y Abdías separadamente por el otro.

⁷ Estando Abdías de camino, he aquí que Elías le salió al encuentro. Le reconoció y cayó sobre su rostro diciendo: “¿Eres Tú, mi señor Elías?” ⁸ Él le respondió: “Yo soy. Vete y di a tu señor: Ahí está Elías.” ⁹ Replicó (*Abdías*): “¿En qué he pecado yo para que tú entregues a tu siervo en manos de Acab, a fin de que me mate?” ¹⁰ Vive Yahvé, tu Dios, que no hay pueblo ni reino adonde no haya enviado mi señor a buscarte; y cuando decían: No está, hacía jurar a aquel reino y a aquel pueblo que no te habían hallado. ¹¹ ¡Y ahora tú dices: Vete y di a tu señor: Ahí está Elías! ^{12*} Y, además, cuando yo te deje, el Espíritu de Yahvé te llevará yo no sé dónde, y cuando yo vaya a decírselo a Acab; resulta que él no podrá hallarte y me matará, bien que yo, tu siervo, amo a Yahvé desde mi niñez. ¹³ ¿Acaso nunca han contado a mi señor lo que hice yo cuando Jezabel mataba a los profetas de Yahvé; cómo yo escondía cien profetas de Yahvé, cincuenta en una cueva, y cincuenta en otra, sustentándolos con pan y agua? ¹⁴ Y ahora tú me dices: Vete y di a tu señor: Ahí está Elías. De seguro me matará.” ¹⁵ Respondió Elías: “Vive Yahvé de los Ejércitos, a quien yo sirvo, que hoy mismo me presentaré (*a Acab*).” ¹⁶ Marchó, pues, Abdías para encontrar a Acab, y le dio la noticia. Y Acab salió al encuentro de Elías.

* 3. En plena corte de Acab, cuya maldad superó a la de todos (21, 25), Dios conserva fiel el corazón del mayordomo Abdías, mostrándonos que la maldad del mundo no puede quitarnos su amor (Romanos 8, 35; Gálatas 1, 4). “Este Abdías era lo que su nombre significa: un verdadero siervo de Yahvé, uno de los siete mil que no habían doblado su rodilla ante Baal (19, 18)” (Nácar-Colunga).

* 12. Hay en la Biblia varios ejemplos de traslado por el Espíritu de Dios. El profeta Ezequiel fue trasladado dos veces por el Espíritu (Ezequiel 3, 14 s.; 11, 1) y otras veces más “en visión” por el mismo Espíritu. Cf. también Daniel 14, 35.

Elías y los profetas de Baal

¹⁷Luego que Acab vio a Elías, le dijo: “¿Tú aquí, perturbador de Israel?” ¹⁸Respondió él: “No he perturbado yo a Israel, sino tú y la casa de tu padre, porque habéis dejado los mandamientos de Yahvé y tú has ido tras los Baales. ^{19*}Ahora bien, manda congregarme conmigo a todo Israel en el monte Carmelo; también a los profetas de Baal, cuatrocientos cincuenta, y a los profetas de Aschera, cuatrocientos, que comen a la mesa de Jezabel.”

²⁰Convocó, pues, Acab a todos los hijos de Israel, y congregó a los profetas en el monte Carmelo. ^{21*}Entonces Elías, acercándose a todo el pueblo, dijo: “¿Hasta cuándo estaréis claudicando hacia dos lados? Si Yahvé es Dios, seguidle; y si lo es Baal, id tras él.” Mas el pueblo no le respondió palabra. ²²Dijo, pues, Elías al pueblo: “He quedado yo solo de los profetas de Yahvé, cuando los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta hombres. ²³Désenos dos toros; y escójense ellos un toro, y cortándolo en pedazos pónganlo sobre la leña, sin aplicarle fuego, y yo prepararé el otro toro, y lo colocaré sobre la leña, sin poner fuego. ²⁴E invocad el nombre de vuestro dios, y yo invocaré el nombre de Yahvé. Aquel dios que respondiere con el fuego, ése sea Dios.” Respondió todo el pueblo: “¡Bien dicho!” ²⁵Dijo entonces Elías a los profetas de Baal: “Escogeos uno

* 19. *El monte Carmelo* es una montaña que sale desde Samaría avanzando, en forma de promontorio, hasta el mar Mediterráneo. Su altura máxima es de 552 metros. El lugar donde Elías se encontró con los falsos profetas, se halla, si seguimos la tradición, en el extremo sudeste del monte, donde más tarde se levantó una iglesia y se conserva todavía hoy el sitio en el nombre de El Muhraka, que quiere decir: lugar de la combustión, o del sacrificio. El Carmelo era, desde antiguo, lugar preferido de los anacoretas, hasta que en el siglo XII San Bertoldo y su sucesor Bucardo los reunieron bajo una regla común, la de los Carmelitas, que conservan allí su casa madre. Debajo del altar mayor del convento actual, se ve la gruta del profeta Elías (Schuster-Holzammer).

* 21. Esta célebre expresión de Elías plantea el íntimo problema de la sinceridad para con Dios, que es lo único que Él nos pide: no tener dolo, como dice Jesús de Natanael (Juan 1, 47). Dios se manifiesta a quien lo busca con sencillez de corazón. Si no le damos el corazón amándolo con un amor de preferencia —esto es, “sobre todas las cosas”, como exige el primero de los mandamientos— en vano queremos ofrecerle otras prácticas. El Señor detesta al que lo alaba mientras su corazón está lejos de Él (Mateo 15, 8 y 9; Isaías 29, 13). Por eso el Apóstol Santiago (4, 8) nos urge a dejar el ánimo doble, y San Juan nos enseña que el amor del Padre no reside en aquel que ama al mundo (I Juan 2, 15; cf. Lucas 16, 13). Jamás podrán ir juntas la verdad y la mentira, las cosas del espíritu y las de la carne. No podemos disfrutar del cielo y vivir según la tierra. La fluctuación de nuestros afectos viene de la fluctuación en nuestras ideas, pues es sabido que “la voluntad sigue a la inteligencia”. El Apocalipsis enseña que a los tibios Dios los vomita de su boca. Esta terrible frase, que Dios dirige a la Iglesia de Laodicea (Apocalipsis 3, 16), está citada en la primera Encíclica de Pío XII con referencia a la época presente.

de los toros y preparadlo primero, porque sois más numerosos, e invocad el nombre de vuestro dios; mas sin poner fuego.”²⁶ Tomaron, pues, el toro que les había sido dado y lo prepararon, invocando el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, gritando: “¡Baal, respóndenos!” Pero no había voz, ni quien respondiese, a pesar de que estaban saltando alrededor del altar que habían hecho. ²⁷Al mediodía se burlaba de ellos Elías, diciendo: “Gritad más fuerte, ya que es dios. Está tal vez meditando, o se ha retirado, o está de viaje; o tal vez duerma y hay que despertarlo.”^{28*} Gritaban, pues, a toda fuerza, sajiéndose, según su costumbre, con cuchillos y lanzas hasta chorrear la sangre sobre ellos. ²⁹Pasado ya el mediodía, siguieron delirando hasta (*la hora en que suele*) ofrecerse el sacrificio sin que hubiese voz, ni quien respondiera ni atendiese.

El sacrificio de Elías

³⁰Entonces dijo Elías a todo el pueblo: “Acercaos a mí.” Se le acercó todo el pueblo, y él se puso a preparar el altar de Yahvé que estaba derribado. ³¹Tomó Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido dirigida la palabra de Yahvé, que decía: “Israel será tu nombre.” ^{32*}Con estas piedras edificó un altar al nombre de Yahvé, y alrededor del altar hizo una zanja, tan grande como para sembrar dos medidas de semilla. ³³Luego dispuso la leña, y cortando en trozos al toro, lo puso encima de la leña, y dijo: “Llenad cuatro cántaros de agua y vertedla sobre el holocausto y sobre la leña.” ³⁴Después dijo: “Hacedlo por segunda vez”, y lo hicieron por segunda vez. Y repitió: “Hacedlo por tercera vez”, y lo hicieron por tercera vez; ³⁵de suerte que corría el agua alrededor del altar; y también la zanja la hizo llenar de agua.

³⁶A la hora (*en que suele*) ofrecerse el sacrificio (*de la tarde*), se acercó el profeta Elías, y dijo: “¡Oh Yahvé, Dios de Abrahán, de Isaac y de Israel, hoy sea notorio que Tú eres Dios en Israel y que yo soy tu siervo, y que por orden tuya he hecho todas estas cosas!

* 28. Era propio del rito pagano sajarse con cuchillos en honor del Ídolo; costumbre que tiene aún su paralelo en los ritos de los derviches mahometanos, faquires de la India y varias tribus salvajes. La Ley lo prohibía (Deuteronomio 14, 1). Véase Jeremías 16, 6.

* 32. *Dos medidas*, en hebreo, *dos satos*. El sato contenía entre 12 y 13 litros.

³⁷¡Respóndeme, Yahvé, respóndeme, para que sepa este pueblo que Tú, Yahvé, eres Dios, que conviertes el corazón de ellos de nuevo (*a Ti*)!” ³⁸En ese momento bajó fuego de Yahvé y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, lamiendo incluso el agua que había en la zanja. ³⁹Viéndolo todo el pueblo cayeron sobre sus rostros y exclamaron: “¡Yahvé es Dios! ¡Yahvé es Dios!” ^{40*}Y Elías les dijo: “Prended a los profetas de Baal; que no se escape ni uno de ellos. Ellos los prendieron, y Elías los llevó al torrente Cisón, donde les quitó la vida.

Cesa la sequía

⁴¹Entonces dijo Elías a Acab: “¡Sube, come y bebe, porque oigo ya gran ruido de lluvia!” ⁴²Subió Acab, a comer y beber. Elías, empero, subió a la cumbre del Carmelo, e inclinándose hacia la tierra puso su rostro entre sus rodillas, ^{43*}y dijo a su criado: “Sube y mira hacia el mar.” Subió (*el criado*), miró y dijo: “No hay nada.” Dijo Elías: “Hazlo siete veces.” ^{44*}Y a la séptima vez dijo: “He aquí una nube, tan pequeña como la palma de la mano de un hombre, que se levanta del mar.” Entonces le dijo Elías: “Anda y di a Acab: «Unce y marcha, a fin de que no te ataje la lluvia»;” ⁴⁵Y pasado un poco de tiempo se oscureció el cielo con nubes y viento, y cayó una gran lluvia; y Acab subió y marchó a Jesreel. ^{46*}Entonces la mano de Yahvé se posó sobre Elías, el cual se ciñó los lomos y corrió delante de Acab hasta llegar a Jesreel.

[Volver al Índice](#)

* 40. Fueron muertos, según disponía la Ley, por haber cometido el crimen de idolatría (Deuteronomio 13, 6 ss.). El recuerdo del tremendo castigo se mantiene en el nombre del arroyo Cisón que corre por el norte del Carmelo y se llama hoy “Nahr el Mukatta”, es decir, arroyo de la matanza.

* 43. El número 7 tiene en muchos pasajes un significado simbólico y místico. Cf. IV Reyes 5, 10; Salmo 118, 164; Proverbios 24, 16; Mateo 18, 22, etc.

* 44. *Pequeña como la palma de la mano de un hombre*. En la nubecilla ven algunos Padres una figura de la Santísima Virgen, la cual también apareció imperceptiblemente, llevando en su purísimo seno al Salvador tanto tiempo deseado por la humanidad. Elías, orando para que cayera lluvia sobre la tierra, es figura de Jesucristo quien intercedió ante el Padre para que descendiera la lluvia de la gracia sobre la humanidad caída.

* 46. Elías es también figura del Bautista: ambos son precursores, es decir, corren delante de otro. Aquí Elías hace simbólicamente con el rey lo que Juan hará con el Mesías (Lucas 1, 17; Malaquías 4, 6; Mateo 11, 14).

1 Reyes 19

Elías huye al monte Horeb

¹Acab contó a Jezabel todo cuanto había hecho Elías y cómo había pasado a cuchillo a todos los profetas. ²Tras lo cual envió Jezabel un mensajero a Elías, diciendo: “Así hagan conmigo los dioses, y aún más, si mañana, a esta hora, no haya yo tratado tu vida como tú trataste la vida de cada uno de ellos.” ³Viendo esto Elías, se levantó y se fue para salvar su vida. Llegado a Bersabee de Judá, dejó allí a su criado; ^{4*}más él mismo prosiguió su camino una jornada por el desierto. Llegado que hubo allá se sentó debajo de una retama y pidió para sí la muerte, diciendo: “Basta, ya, oh Yahvé, quítame la vida; pues no soy mejor que mis padres.” ⁵Y acostándose se quedó dormido debajo de la retama. Más he aquí que un ángel le tocó y le dijo: “¡Levántate y come!” ⁶Miró y vio a su cabecera una torta cocida al rescoldo y un jarro de agua. Comió y bebió, y se acostó de nuevo. ⁷Mas el ángel de Yahvé vino por segunda vez y le tocó, diciendo: “Levántate y come, porque el camino es demasiado largo para ti.” ^{8*}Se levantó y después de haber comido y bebido, y confortado con aquella comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches, hasta el Horeb, el monte de Dios.

El señor conforta a Elías

^{9*}Entró allí en una cueva, donde pasó la noche. Y he aquí que fue dirigida a él la palabra de Yahvé, que le dijo: “¿Qué haces aquí,

* 4. *¡Basta, ya, oh Yahvé!*: El profeta se había consumido en santo celo y luchado contra los falsos profetas y sacerdotes de Baal (capítulo 18), mas ahora el desaliento se apodera de él al ver que ha trabajado en vano. “Elías pidió la muerte para no tener que ver más cómo el pueblo de Israel ofendía al Dios que siempre lo había colmado de bondad y había hecho con él una alianza a la cual fue infiel; al Dios que le había hecho promesas sublimes en las cuales no creyó y le había mandado profetas que le reprochaban su infidelidad y su ingratitud y a los que mató.”

* 8. El monte *Horeb* es el mismo monte que el Sinaí. El pan milagroso con que se alimentó el profeta, es figura de la Eucaristía, que nos sostiene en la peregrinación de esta vida. El ayuno de cuarenta días (sobre el significado del número 40 véase II Reyes 5, 1 ss. nota) es semejante al de Moisés en aquel mismo monte, donde recibió la Ley. Igual paralelismo entre ambos personajes vemos en el Tabor (Mateo 17, 17); donde Moisés representa la Ley, y Elías, los profetas. Al bajar del monte de la Transfiguración Jesús anuncia la vuelta de Elías como precursor de su segunda venida al fin del siglo, así como el Bautista lo había sido de la primera (cf. Malaquías 4, 5). De ahí que muchos creen que Elías ha de ser uno de los dos testigos que vendrán al fin (Apocalipsis 11), y que él promoverá la conversión de Israel. Véase Zacarías 4, 3 y 14. No así Allo, Buzy y otros.

* 9 ss. Esta teofanía tiene mucha semejanza con la de Éxodo 33, 18-23 y comparte con ella, a lo que parece, el mismo escenario. La aparición de Dios en la brisa suave y apacible enseña al profeta a

Elías?” ¹⁰El respondió: “Con gran celo he defendido la causa de Yahvé, el Dios de los Ejércitos; pues los hijos de Israel han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y pasado a cuchillo a tus profetas; y he quedado yo solo; y me buscan para quitarme la vida.” ¹¹*Le dijo (*Yahvé*): “Sal fuera y ponte de pie en el monte ante Yahvé.” Y he aquí que pasó Yahvé. Un viento grande e impetuoso rompía delante de Yahvé los montes y quebraba las peñas; pero Yahvé no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto; mas Yahvé no estaba en el terremoto. ¹²Y después del terremoto, un fuego; pero Yahvé no estaba en el fuego; y tras el fuego, un soplo tranquilo y suave. ¹³Al oírlo Elías se cubrió el rostro con su manto y salió, y se puso de pie á la entrada de la cueva. Y he aquí una voz que le dijo: “¿Qué haces aquí, Elías?” ¹⁴Respondió él: “Con gran celo he defendido la causa de Yahvé, el Dios de los Ejércitos; pues los hijos de Israel han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y pasado a cuchillo a tus profetas, y he quedado yo solo; y me buscan para quitarme la vida.” ¹⁵*Entonces le dijo Yahvé: “Anda, vuélvete por tu camino, por el desierto, a Damasco; y llegado allá, unge a Hazael por rey de Siria; ¹⁶y a Jehú, hijo de Namsi, le ungirás por rey de Israel. Ungirás también a Eliseo, hijo de Safat, de Abelmehulá, por profeta en tu lugar. ¹⁷Y sucederá que al que escapare de la espada de Hazael, le matará Jehú; y al que escapare de la espada de Jehú, le matará Eliseo. ¹⁸*Mas dejare en Israel siete mil hombres: todas las rodillas que no se han doblado ante Baal, todos aquellos cuyas bocas no le han besado.”

suavizar su temperamento fogoso e imitar al Padre celestial, quien es benigno y paciente con los pecadores, pues el celo debe ir unido con la mansedumbre.

* 11. Yahvé no estaba en el terremoto (Vulgata: non in commotione Dominus). “A la manifestación de Jehová suele preceder una manifestación sensible: aquí es, primero, el viento; Jehová no está en el viento; luego una sacudida o terremoto; tampoco está aquí el Señor. Non in commotione. Ya se ve cuan lejana y mal traída es la acomodación corriente de este texto” (Cardenal Gomá, Biblia y Predicación p. 269).

* 15 s. Otro consuelo para Elías: dos nuevos reyes castigarán los pecados de Acab y Jezabel, y un nuevo profeta aparecerá en Israel. De estas tres misiones dadas a Elías, las dos primeras serán cumplidas por su discípulo Eliseo (IV Reyes 8, 7-19; 9, 1-6).

* 18. San Pablo cita esta promesa del Señor como divina respuesta al celo dolorido de Elías, y aplica esa hermosa esperanza a la futura conversión de todo Israel, que él mismo nos anuncia para los últimos tiempos (Romanos 11, 3 ss.). *Le han besado*. Los paganos tenían la costumbre de besarse la mano al pasar junto a una estatua como para transmitirle el beso. Cf. Job 31, 27. De esta costumbre pagana viene, como observa Vaccari, la palabra “adorar” (de os, oris = boca, y la preposición ad).

Vocación de Eliseo

^{19*}Partió, pues, de allí, y halló a Eliseo, hijo de Safat, el cual estaba arando con doce yuntas que iban delante de él, y él mismo iba con la duodécima. Elías pasó junto a él y le echó su manto encima. ²⁰Y (*Eliseo*) dejó los bueyes, corrió tras de Elías y le dijo: “Déjame ir a besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré.” Él le respondió: “Anda y vuelve; pues ¿qué te he hecho yo?” ²¹Eliseo le dejó, tomó una yunta de bueyes, los degolló, y con las coyundas de los bueyes coció la carne de ellos, y la dio a la gente, que la comieron; luego levantándose siguió a Elías y se puso a su servicio.

[Volver al Índice](#)

1 Reyes 20

Guerra entre Israel y Siria

^{1*}Benhadad, rey de Siria, reunió todo su ejército, y teniendo consigo treinta y dos reyes, y caballería y carros subió, y poniendo sitio a Samaría la atacó. ²Envió mensajeros a la ciudad, a Acab, rey de Israel, y le dijo: “Así dice Benhadad: ³Tu plata y tu oro son para mí; tus mujeres y tus gallardos hijos, míos son.” ⁴Contestó el rey de Israel y dijo: “Como tú dices, señor mío, oh rey, tuyo soy yo y cuanto tengo.” ⁵Vinieron otra vez los mensajeros y dijeron: “Así dice Benhadad: Yo he enviado a decirte: Entrégame tu plata y tu oro, y también tus mujeres y tus hijos. ⁶Mañana, a esta hora, te enviaré mis siervos, que registrarán tu casa y la de tus siervos; y todo lo que es precioso a tus ojos lo tomarán con sus manos, y se lo llevarán”. ⁷Llamó entonces el rey a todos los ancianos del país y les dijo: “Entended y ved, cómo este hombre busca el mal; porque envió a pedirme mis mujeres, mis hijos, mi plata y mi oro, y yo no le he dicho que no.” ⁸Le dijeron todos los ancianos y todo el pueblo: “No escuches ni consientas.” ⁹Contestó, pues (*Acab*) a los

* 19 s. *Le echó su manto encima*; acto simbólico para invitarle a hacerse cargo de la misión profética. La vocación de Eliseo recuerda en mucho la de los apóstoles (véase Mateo 9, 9; Juan 1, 35 ss.). En cuanto al último punto (versículo 20), el Evangelio es más categórico (Mateo 10, 37; Lucas 9, 57-62; 14, 26).

* 1. En los LXX este capítulo viene después del 21.

mensajeros de Benhadad: “Decid a mi señor, el rey: Todo lo que hiciste, pedir a tu siervo al principio, lo haré; pero esto otro no lo puedo hacer.” Y se fueron los mensajeros con esta respuesta. ^{10*}Entonces Benhadad envió a decirle: “Así hagan conmigo los dioses, y más todavía, si el polvo de Samaría basta para llenar los puños de toda la gente que me sigue.” ¹¹Respondió el rey de Israel, diciendo: “Decidle: No se alabe quien se ciñe, sino el que se desciene.” ¹²Benhadad recibió esta respuesta cuando estaba bebiendo, él y los reyes, en los pabellones. Dijo, pues, a sus siervos: “¡Listo!” Y se movilizaron contra la ciudad.

^{13*}En esto se acercó a Acab; rey de Israel, un profeta, que dijo: “Así dice Yahvé: ¿Ves tú esta gran multitud? He aquí que voy a entregarla hoy en tus manos, y sabrás que yo soy Yahvé.” ¹⁴Preguntó Acab: “¿Por medio de quién?” Y él respondió: “Así dice Yahvé: Por medio de las tropas de los jefes de las provincias.” “¿Y quién, replicó (*Acab*), comenzará la batalla?” “Tú”, respondió él.

Derrota del rey de Siria

¹⁵Entonces (*Acab*) pasó revista a las tropas de los jefes de las provincias, y fueron doscientos treinta y dos; y tras de ellos pasó revista a toda la gente, a todos los hijos de Israel, que eran siete mil. ¹⁶Hicieron una salida al mediodía cuando Benhadad estaba bebiendo y embriagándose en los pabellones, él y los treinta y dos reyes auxiliares. ¹⁷Salieron primero las tropas de los jefes de las provincias, y envió Benhadad (*observadores*), que le avisaron, diciendo: “Unos hombres han salido de Samaría.” ¹⁸Respondió él: “Si han salido con intenciones pacíficas, prendedlos vivos; y prendedlos también vivos, si han salido para pelear.” ¹⁹Mas las tropas de los jefes de las provincias —y tras ellos los del ejército— que acabaron de salir, ^{20*}mataron cada uno al hombre (que se les

* 10 s. Los dos reyes usan expresiones hiperbólicas y proverbiales. Benhadad quiere decir: mis toldados son mil veces más numerosos que los tuyos y destruirán a Samaría sin dificultad alguna. El rey de Israel contesta con otra locución proverbial, que significa: No se canta victoria antes de la batalla.

* 13. *Un profeta*: Este, como los aludidos en los versículos 22, 28, 35, etc., fue sin duda uno de los salvados por Abdías (cf. 18, 4).

* 20. La humillación del rey de Siria por medio de algunos criados de Israel, es la respuesta de Dios a aquel rey orgulloso que confiaba en sus fuerzas bélicas; es a la vez una advertencia a Acab para que no atribuya la victoria a sus propias fuerzas.

puso adelante), y huyeron los sirios y fue Israel persiguiéndolos. Benhadad, rey de Siria, escapó en un caballo, con algunos de la caballería. ²¹Salió también el rey de Israel y destrozó los caballos con los carros, haciendo en medio de los sirios grandes estragos. ²²Se acercó entonces el profeta al rey de Israel y le dijo: “Ve y cobra fuerza, piensa bien y mira lo que has de hacer; porque el rey de Siria va a subir contra ti a la vuelta del año.”

²³*Dijeron los siervos del rey de Siria a éste: “Los dioses de ellos son dioses de montañas; por eso han podido vencernos; si peleamos contra ellos en tierra llana los venceremos. ²⁴Haz ahora esto: Quita a cada uno de los reyes de su puesto, y pon capitanes en su lugar; ²⁵y fórmate un ejército semejante al ejército que has perdido, con otros tantos caballos y otros tantos carros, y peharemos contra ellos en tierra llana, entonces los venceremos.” Escuchó él su consejo e hizo así. ²⁶* A la vuelta del año, Benhadad pasó revista a los sirios, y subió a Afec para pelear contra Israel. ²⁷También los hijos de Israel fueron revistados; y provistos de víveres marcharon al encuentro de ellos. Acamparon los hijos de Israel frente a ellos, como dos rebaños de cabras, en tanto que los sirios llenaban el país.

²⁸Entonces se acercó el varón de Dios y dijo al rey de Israel: “Así dice Yahvé: Por cuanto dicen los sirios: Yahvé es un dios de montañas y no un dios de valles, entregaré toda esta inmensa multitud en tu mano; y así conoceréis que Yo soy Yahvé.” ²⁹Siete días estuvieron acampados unos frente a otros. Al séptimo día se libró la batalla, y los hijos de Israel mataron a los sirios en un día cien mil hombres de infantería. ³⁰Los restos huyeron a la ciudad de Afec, donde cayó la muralla sobre los veintisiete mil hombres que

* 23. “Todos los pueblos orientales, a excepción de los judíos, atribuían sus victorias y sus derrotas al poder o a la debilidad de sus dioses” (Vigouroux, Polyglotte). También creían que cada lugar tenía su dios tutelar. En versículo 28 el Dios de Israel reivindica de nuevo, como en 18, 35, su título de único Señor de todo el universo. Todo nos lo da el Padre, hasta su propio Hijo, su Espíritu Santo y la participación de su naturaleza divina y de su misma felicidad eterna e infinita. Pero el honor es para Él solo. Así lo dice Él mismo en Isaías 42, 8 y 48, 11; y así lo enseña San Pablo en I Timoteo 1, 17, Cf. Salmo 148, 13 y nota.

* 26. *Afec*, ciudad de la llanura de Jesreel (Esdrelón), situada entre Samaría y Galilea. Cf. I Reyes 29, 1.

31. *Saco* es en la Biblia nombre de cilicio. Era un paño áspero con que se vestían los que estaban de luto o hacían penitencia. Cf. Génesis 37, 34; Jonás 3, 6.

habían quedado. También Benhadad había huido para refugiarse en la ciudad, y huía de un aposento a otro.

³¹Sus siervos le dijeron: “Mira, nosotros hemos oído que los reyes de la casa de Israel son reyes benignos. Pongámonos, pues, sacos sobre los lomos, y sogas al cuello, y salgamos a ver al rey de Israel; tal vez te deje la vida.” ³²Se pusieron sacos sobre los lomos y sogas al cuello, y salieron hacia el rey de Israel diciendo: “Tu siervo Benhadad dice: «Déjame, te ruego, la vida.»” (*Acab*) respondió: “¿Vive todavía? Él es mi hermano.” ³³Los hombres tomaron esto por buen agüero, y se apresuraron a tomarle por la palabra, diciendo: “¿Benhadad es tu hermano?” Y él dijo: “Id, traedle.” Salió Benhadad a verlo, y éste le hizo subir a su carro. ^{34*} (*Benhadad*) le dijo: “Las ciudades que mi padre quitó a tu padre, te las restituiré; y tú establecerás para ti en Damasco bazares como los estableció mi padre en Samaría.” “Y yo, (*dijo Acab*), te dejaré libre a base de esta alianza.” Hizo, pues, alianza con él, y le dejó ir.

Un profeta reprende a Acab

^{35*}Entonces uno de los hijos de los profetas dijo a su compañero por orden de Yahvé: “Hiéreme, por favor.” Mas aquel hombre se negó a herirlo, ^{36*}por lo cual él le dijo: “Por cuanto no has obedecido la voz de Yahvé, he aquí que te matará un león tan pronto como te apartes de mí.” Y apartándose de él, lo halló un león y lo mató. ³⁸Después encontró a otro hombre, y le dijo: “Hiéreme, por favor.” Y éste lo hirió y le hizo una llaga, entonces se fue el profeta y se puso en el camino del rey, disfrazado con una venda sobre los ojos. ³⁹Y cuando el rey pasaba, dio gritos hacia el rey y dijo: “Tu siervo había salido para participar en la batalla; y he

* 34. *Basares*; literalmente calles. La concesión de bazares en una ciudad extranjera significaba cierto control económico y apoyaba la influencia política del concesionario. De esta manera se formó en la capital siria una colonia israelita, lo cual no contribuyó poco a depravar la religión de Israel. De ahí la oposición de los profetas (versículo 35 ss.).

* 35. *Uno de los hijos de los profetas*: Así se llamaban los discípulos de los profetas que vivían juntos en una escuela de profetas. Cf. I Reyes 10, 10: 19, 18 ss.; IV Reyes 3, 2; 4, 38; 6, 1. Aquí se trata probablemente del profeta Miqueas (cf. 22, 8).

* 36. Hay aquí una doble e importante lección moral. El acto de herir a su compañero —cosa ordinariamente mala— era aquí buena, pues así lo quería el Señor. A la inversa, la clemencia de Acab con el rey vencido —cosa ordinariamente buena— fue mala en este caso, según se ve más adelante. Hemos de aprender así que la suprema norma de todo bien es, exclusivamente, la voluntad de Dios, único Autor y Dueño del universo y primera fuente de toda verdad y justicia.

aquí que apartándose un hombre me entregó un prisionero, diciendo: Guarda a este hombre. Si de cualquier manera llegare a faltar, tu vida responderá por la suya, o pagarás un talento de plata. ^{40*}Mas andando tu siervo ocupado en esta y otra parte, he aquí que él escapó.” “El rey de Israel le respondió: “Tú mismo has pronunciado tu sentencia.” ⁴¹Entonces (*el profeta*) se quitó apresuradamente la venda de sus ojos, y el rey de Israel conoció que era uno de los profetas. ⁴²Y éste le dijo: “Así dice Yahvé: Por cuanto has dejado escapar de tu mano al hombre que Yo había entregado al anatema, responderá tu vida por su vida, y tu pueblo por su pueblo.” ⁴³Tras esto el rey de Israel se fue a su casa enojado e irritado; y así llegó a Samaría.

[Volver al Indice](#)

1 Reyes 21

Jezabel y la viña de Nabot

¹Después de esto sucedió lo siguiente: Nabot de Jesreel tenía una viña que estaba en Jesreel, junto al palacio de Acab, rey de Samaría. ^{2*}Habló Acab a Nabot, diciendo: “Dame tu viña, para que me sirva de huerto para legumbres; porque está tan cerca de mi casa; y yo te daré en su lugar otra viña mejor que ella; o si te parece bien, te pagaré su valor en dinero.” ^{3*}Nabot respondió a Acab: “¡Líbreme Yahvé de darte la herencia de mis padres!” ⁴Acab volvió a su casa enojado e irritado, a causa de la respuesta que le había dado Nabot de Jesreel en estos términos: “No te daré la herencia de mis padres.” Se echó sobre su cama, ocultó su rostro y no comió nada.

* 40. Para dar a conocer al rey que había merecido un castigo, el profeta hace uso de un artificio semejante al de Natán (II Reyes 12, 1 ss.), de manera que el rey pronunciando la sentencia contra el profeta se condena a sí mismo.

* 2. *Dame tu viña*: “¡Oh rico avaro!, exclama San Ambrosio, comentando este pasaje: ¡No sabes cuan pobre eres tú, que dices ser rico! Cuanto más tienes, más codicias; y aunque alcances la opulencia, te parece que todavía no tienes bastante. El oro alimenta la avaricia, y no la apaga. La codicia tiene innumerables grados; cuanto más alcanza más quiere alcanzar; cuanto más sube, de más alto viene a caer.

* 3. La Ley insinuaba no vender la herencia paterna, excepto en caso de extrema necesidad, y entonces con el derecho de reclamarla en el año jubilar (Levítico 25, 13 ss.; Núm. 36, 7 ss.).

⁵Vino a verle Jezabel, su mujer, y le dijo: “¿Por qué está tu espíritu tan triste y no pruebas bocado?” ⁶Él le respondió: “He hablado con Nabot jesreelita, diciéndole: «Dame tu viña por dinero, o si quieres te daré otra viña en cambio de ella.» Pero él contestó: «No te daré mi viña.»” ⁷Jezabel, su mujer, le dijo: “¿Reinas tú efectivamente sobre Israel? ¡Levántate, come pan, y alégrese tu corazón! Yo te daré la viña de Nabot jesreelita.” ⁸Luego escribió ella cartas en nombre de Acab, sellándolas con el sello de éste, y envió las cartas a los ancianos y nobles que habitaban con Nabot en su ciudad. ^{9*}He aquí el contenido de las cartas: “Promulgad un ayuno y sentad a Nabot entre los primeros del pueblo; ^{10*}y frente a él poned a dos hombres, hijos de Belial, que depongan contra él, diciendo: « ¡Tú has maldecido a Dios y al Rey!» Después sacadle y apedreadle para que muera.”

¹¹Sus conciudadanos, los ancianos y nobles que habitaban en su ciudad, hicieron conforme a la orden de Jezabel y según estaba escrito en las cartas que ella les había mandado. ¹²Proclamaron un ayuno y sentaron a Nabot entre los primeros del pueblo. ^{13*}Y vinieron dos hombres, hijos de Belial, que se sentaron en frente de él; y depusieron los hombres de Belial contra Nabot, delante del pueblo, diciendo: “¡Nabot ha maldecido a Dios y al Rey!” Luego le sacaron fuera de la ciudad y le apedrearon, y así murió. ¹⁴Después enviaron a decir a Jezabel: “Nabot ha sido apedreado y murió.” ¹⁵Cuando Jezabel supo que Nabot había sido apedreado y que había muerto, dijo a Acab: “¡Levántate, toma posesión de la viña de Nabot jesreelita, el cual se negó a dártela por dinero; que ya no vive Nabot, sino que ha muerto!” ¹⁶Al oír Acab la noticia de la

* 9. *Promulgad un ayuno*: “¡Abominable crimen predicar el ayuno para cometer un homicidio!” (San Juan Crisóstomo). “Como mujer inteligente y despótica, halla pronta salida al negocio. Manda convocar un día de penitencia por los males que sufrían o que podían amenazar. Era ocasión de que todos hicieran examen de su conducta y confesión de sus pecados ante Dios; lo era también de delatar el crimen de alguno que pudiera sospecharse fuera causa del mal. Nabot iba a ser la víctima expiatoria, que traería la remoción de la supuesta calamidad” (Nácar-Colunga).

* 10. *Hijos de Belial*: es decir, hombres malvados. El mismo soborno de testigos falsos y la misma acusación de blasfemia contra Dios y de rebeldía contra el César, hallamos en la Pasión del Divino Redentor.

* 13. La Ley disponía para el pecado de blasfemia la pena de muerte (Levítico 24, 16).

muerte de Nabot, se levantó y bajó a la viña de Nabot jesreelita, para tomar posesión de ella.

Elías anuncia el castigo de Dios

¹⁷Entonces fue dirigida la palabra de Yahvé a Elías tesbita en estos términos: ¹⁸ “Levántate, desciende al encuentro de Acab, rey de Israel, que está en Samaría. He aquí que está en la viña de Nabot, adonde ha bajado para tomar posesión de ella. ¹⁹*Y le hablarás, diciendo: «Así dice Yahvé: No sólo has cometido un asesinato, sino que también has robado.» Y le dirás, además: «Así dice Yahvé: En el mismo sitio donde los perros lamieron la sangre de Nabot, lamerán los perros tu propia sangre.»” ²⁰*Respondió Acab a Elías: “¿Me has hallado enemigo mío?” Y dijo él: “Sí, te he hallado; por cuanto te has vendido para hacer lo que es malo a los ojos de Yahvé. ²¹*He aquí que haré venir el mal sobre ti; barreré tu posteridad, y exterminaré de la casa de Acab a todos los varones, a los esclavos y a los libres en Israel. ²²Y haré tu casa como la casa de Jeroboam, hijo de Nabat, y como la casa de Baasá, hijo de Ahías, por cuanto me has provocado a ira, haciendo pecar a Israel.” ²³También respecto de Jezabel ha hablado Yahvé, diciendo: “Los perros comerán a Jezabel junto al muro de Jesreel. ²⁴*Al que de Acab muriere en la ciudad, le comerán los perros, y al que muriere en el campo, le comerán las aves del cielo.” ²⁵Pues no hubo nadie como Acab, el cual instigado por su mujer Jezabel se vendió para hacer el mal a los ojos de Yahvé. ²⁶Obró de una manera muy abominable, siguiendo en pos de los ídolos y haciendo exactamente lo mismo que habían hecho los amorreos, a quienes Yahvé arrojó de delante de los hijos de Israel.

²⁷Cuando Acab oyó estas palabras, rasgó sus vestidos, puso un saco sobre su cuerpo y ayunó y se acostó con su saco y andaba silencioso. ²⁸Entonces fue dirigida esta palabra de Yahvé a Elías

* 19. La profecía se cumplió en Acab mismo (versículo 38), y más aún en su hijo Joram (IV Reyes 9, 21 ss.).

* 20. Aquí vemos nuevamente la fortaleza del fogoso profeta (18, 15 y 19, 13).

* 21. *Todos los varones*: Sobre la correspondiente locución hebrea véase 14, 10; 16, 11; I Reyes 25, 22 y notas. Vulgata: *hasta los perros*.

* 24. Véase el cumplimiento de este vaticinio en IV Reyes 9, 33 ss.

tesbita: ^{29*} “¿Has visto cómo se humilla Acab delante de Mí? Por cuanto se ha humillado delante de Mí, no descargaré este mal en sus días. En los días de sus hijos haré venir el mal sobre su casa.”

[Volver al Índice](#)

1 Reyes 22

Alianza de Acab con Josafat

¹Pasaron tres años sin que hubiera guerra entre la Siria e Israel.
^{2*}Mas al tercer año Josafat, rey de Judá, bajó a ver al rey de Israel.
³Dijo entonces el rey de Israel a sus siervos: “¿No sabéis que Ramot-Galaad es nuestra? ¡Y nosotros no hacemos nada para quitársela de las manos del rey de la Siria!” ⁴Dijo, pues, a Josafat: “¿Quieres ir conmigo para atacar a Ramot-Galaad?” Respondió Josafat al rey de Israel: “Yo hago lo mismo que tú; mi pueblo es tu pueblo, mis caballos son tus caballos.” ⁵Josafat dijo, además, al rey de Israel: “Consulta, te ruego, hoy la palabra de Yahvé.”

El profeta Miqueas

^{6*}Juntó, pues, el rey de Israel a los profetas, unos cuatrocientos hombres, y les dijo: “¿Iré a atacar a Ramot-Galaad, o desistiré?” “Sube, dijeron ellos, y el Señor la entregará en manos del rey.” ⁷Preguntó entonces Josafat: “¿No hay aquí algún profeta de Yahvé, para que por medio de él hagamos una consulta?” Respondió el rey de Israel a Josafat: “Queda todavía un hombre por cuyo medio podríamos consultar a Yahvé; pero yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino solamente mala. Es Miqueas, hijo de

* 29. “Donde vemos que, porque se mudó Acab el ánimo y el afecto con que estaba, mudó también Dios su sentencia. De donde podemos colegir, para nuestro propósito, que aunque Dios haya revelado o dicho a un alma afirmativamente cualquier cosa en bien o en mal, tocante a la misma alma o a otras, se podrá mudar en más o menos, o variar, o quitar del todo, según la mudanza o variación de afecto de la tal alma o causa sobre que Dios se fundaba” (San Juan de la Cruz. Subida del Monte Carmelo, II, 18). “Si Dios detiene su ira ante la sombra y apariencia de la penitencia, dice San Gregorio Magno, icuán eficaz no será el arrepentimiento verdadero!” Y San Ambrosio escribe: “Caer en el pecado es propio de nuestra miseria, arrepentirse es acto de virtud.” ¡Tal es la magnanimidad de Dios, que nos computa como un mérito lo que apenas parece la más elemental obligación!

* 2 ss. Véase II Paralipómenos 18, 2 ss.

* 6. Se trata aquí de profetas de Baal. El único profeta del Señor era Miqueas (versículo 8). Este mismo es sin duda el que apareció en 20, 35 ss.

lmlá.” Replicó Josafat: “No hable el rey así.” ⁹Llamó, pues, el rey de Israel a un eunuco y dijo: “Trae presto a Miqueas, hijo de lmlá.”

¹⁰El rey de Israel y Josafat, rey de Judá, estaban sentados cada uno en su trono, vestidos de gala, en una plaza contigua a la entrada de la puerta de Samaría, y todos los profetas profetizaban delante de ellos. ¹¹Sedecías, hijo de Canaaná, se había hecho cuernos de hierro, y decía: “Así dice Yahvé: «Con éstos acornearás a los sirios hasta acabar con ellos.»” ¹²Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: Sube a Ramot-Galaad, y tendrás éxito, pues Yahvé la entregará en manos del rey.”

¹³Entretanto, el mensajero que había ido a llamar a Miqueas, le habló de esta manera: “Mira cómo los oráculos de los profetas anuncian unánimemente prósperos sucesos al rey; sea, pues, tu oráculo como el oráculo de cada uno de ellos; habla favorablemente.” ¹⁴Respondió Miqueas: “¡Vive Yahvé, que hablaré solamente lo que me dijere Yahvé!”

¹⁵*Llegado al rey, éste le preguntó: “Miqueas, ¿debemos ir a atacar a Ramot-Galaad, o debemos desistir?” Contestó él: “Sube y saldrás bien, pues Yahvé la entregará en manos del rey.” ¹⁶Dijole el rey: “¿Hasta cuántas veces he de conjurarte que no me digas sino la verdad en nombre de Yahvé?” ¹⁷*Respondió (*Miqueas*): “Yo he visto a todo Israel disperso por las montañas, como ovejas sin pastor”; y dijo Yahvé: “Éstos no tienen señor; vuélvase cada cual en paz a su casa.” ¹⁸Dijo entonces el rey de Israel a Josafat: “¿No te dije: Éste nunca me profetiza cosa buena, sino solamente mala?”

¹⁹*A lo cual contestó (*Miqueas*): “Oye, por tanto, el oráculo de Yahvé: He visto a Yahvé sentado sobre su trono, y todo el ejército

* 15. Miqueas alude en tono irónico a las profecías de los falsos profetas. De ahí que el rey le conjure en nombre del Señor para que diga toda la verdad.

* 17. Esta visión profética quiere decir: Israel y su rey serán derrotados. El símil de las ovejas sin pastor, es usado por el mismo Jesús cuando se compadece de las multitudes (Mateo 9, 36).

* 19 ss. Por faltarles el Espíritu de Dios que es Espíritu de profecía (I Corintios 12, 10) y garantía de la verdad, los profetas de Baal no acertaron a encontrar el pensamiento divino. La ausencia del Espíritu de Yahvé los llevaba necesariamente a entregarse al espíritu de la mentira, que es Satanás. Pero vemos también que el espíritu maligno no puede engañar a nadie sin el permiso de Dios. Recuérdese el caso de Job 1, 12. El engañar es la función por excelencia de Satanás, la primera que la serpiente ejerció con nuestra madre Eva (Génesis 3), y la última que ejercerá en los días del Anticristo con toda clase de prodigios mentirosos (II Tesalonicenses 2, 9-12). Por eso Jesús le llama mentiroso y padre de la mentira (Juan 8, 44). Muchas preciosas lecciones nos da la Biblia para precavernos de los falsos profetas. Véase

celestial estaba alrededor de él, a su derecha y a su izquierda. ²⁰Y preguntó Yahvé: « ¿Quién engañara a Acab, para que suba y caiga en Ramot-Galaad?» Y habló uno de esta manera, y otro de otra. ²¹En ése momento vino el (*mal*) espíritu, que presentándose delante de Yahvé, dijo: «Yo lo engañaré.» Yahvé le preguntó: « ¿De qué manera?» ²²Respondió él: «Saldré y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas.» Y dijo Yahvé: «Tú lo engañarás y tendrás éxito. Sal, y hazlo así.» ²³Ahora, pues, he aquí que Yahvé ha puesto un espíritu de mentira en boca de todos éstos tus profetas; pues Yahvé tiene decretada contra ti la desventura.”

Encarcelamiento de Miqueas

²⁴Se acercó entonces Sederías, hijo de Canaaná, y abofeteó a Miqueas, diciéndole: “¿Ha salido acaso de mí el espíritu de Yahvé, Miqueas, para hablarte a ti?” ²⁵Respondió Miqueas: “Ya lo verás en aquel día en que huyas de aposento en aposento para esconderte.” ²⁶*Dijo entonces el rey de Israel (*al eunuco*): “Prende a Miqueas y llévalo a Amón, comandante de la ciudad, y a Joás, hijo del rey. Les dirás: ²⁷Así dice el Rey: «Meted a éste en la cárcel, y alimentadle con pan de aflicción, y agua de aflicción, hasta que yo regrese en paz.»” ²⁸A lo que dijo Miqueas: “Si tú, de veras vuelves en paz, no ha hablado Yahvé por mi boca.” Y agregó: “¡Oíadlo, pueblos todos!”

Muerte de Acab

²⁹Subieron, pues, el rey de Israel y Josafat, rey de Judá, a Ramot-Galaad. ³⁰*Y dijo el rey de Israel a Josafat: “Voy a disfrazarme para la batalla, mas tú ponte tus vestiduras.” El rey de Israel se disfrazó, y se metió en la batalla. ³¹Ahora bien, el rey de Siria había dado esta orden a los treinta y dos capitanes de sus carros: “No ataquéis a ninguno, ni chico ni grande, sino tan sólo al rey de Israel.” ³²Viendo, pues, los capitanes de los carros a Josafat, dijeron: “Sin duda es éste el rey de Israel; y se arrojaron sobre él para atacarlo”, pero Josafat

Mateo 7, 15; II Corintios 11, 14; Jeremías 8, 10; 23, 32; Deuteronomio 18, 20; Zacarías 13, 3; 13, 11 ss.; II Pedro 2, etc.

* 26. *Hijo del rey*: La Vulgata vierte: Hijo de Amelech, que etimológicamente significa lo mismo.

* 30. Se disfrazó porque temía que se cumpliera la profecía de Miqueas. Según el versículo 32 parece que hubo perfidia en Acab, quien así había procurado que Josafat fuese atacado en lugar suyo, como efectivamente sucedió.

gritó; ³³y viendo los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, le dejaron. ³⁴Más un hombre tiró con un arco al azar, e hirió al rey de Israel por entre las junturas de la coraza. Dijo entonces (*el rey*) al conductor de su carro: “¡Vuélvete y sácame del combate, porque estoy herido!” ³⁵Arreció el combate en aquel día, mas el rey se sostenía de pie en su carro, frente a los sirios. Murió por la tarde, y la sangre de la herida corría por el fondo del carro. ³⁶Al ponerse el sol, pasó por el campamento este grito: “¡Cada cual a su ciudad y cada cual a su tierra!”

³⁷Así murió el rey, y fue llevado a Samaría. Allí sepultaron al rey. ³⁸Y cuando lavaron el carro junto al estanque de Samaría, donde se bañan las ramera, lamieron los perros su sangre, según la palabra que Yahvé había dicho.

³⁹Las demás cosas de Acab, y todo lo que hizo, y la casa de marfil que levantó, y todas las ciudades que edificó; ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? ⁴⁰Se durmió Acab con sus padres; y reinó en su lugar su hijo Ocozías.

Josafat, rey de Judá

⁴¹* Josafat, hijo de Asá, comenzó a reinar sobre Judá el año cuarto de Acab, rey de Israel. ⁴²Tenía Josafat treinta y cinco años cuando comenzó a reinar y reinó veinticinco años en Jerusalén. Su madre se llamaba Azubá, hija de Salai. ⁴³Anduvo en todos los caminos de su padre Asá, sin apartarse de ellos, haciendo lo que era recto a los ojos de Yahvé. ⁴⁴* Sin embargo, no desaparecieron los lugares altos, y el pueblo siguió ofreciendo sacrificios y quemando incienso en los altos. ⁴⁵Josafat vivió en paz con el rey de Israel.

⁴⁶Las demás cosas de Josafat, las hazañas que hizo, y sus guerras ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá?

⁴⁷* Exterminó del país el resto de los hieródulos que habían quedado aún en los días de su padre Asá. ⁴⁸No había entonces rey en Edom; reinaba un gobernador. ⁴⁹* Josafat construyó naves de

* 41 ss. Véase II Paralipómenos 20, 31 ss.

* 44. No se dice a quién ofrecían los sacrificios y el incienso; probablemente a Yahvé, y no a los ídolos de los cananeos. Sin embargo, estaba prohibido ofrecer sacrificios fuera del Santuario de Jerusalén.

* 47. *Los hieródulos*. Vulgata: *los afeminados*. Véase 14, 24 y nota.

* 49. Sobre *Ofir* véase 9, 26 s. y nota.

Tarsis, para que fuesen a Ofir en busca de oro; mas no fueron, porque las naves se destrozaron en Esionguéber. ⁵⁰Dijo entonces Ocoías, hijo de Acab, a Josafat: “Mis siervos podrían ir con tus siervos en las naves”, pero Josafat no quiso. ⁵¹Se durmió Josafat con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de su padre David; y reinó en su lugar su hijo Joram.

Ocoías, rey de Israel

⁵²Ocoías, hijo de Acab, comenzó a reinar sobre Israel en Samaría el año diecisiete de Josafat, rey de Judá. Reinó sobre Israel dos años, ⁵³e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, siguiendo el camino de su padre y de su madre, y el camino de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel. ⁵⁴Pues sirvió a Baal y se prosternó delante de él. Así provocó a Yahvé, el Dios de Israel, haciendo todo lo que había hecho su padre.

[Volver al Índice](#)

IV Reyes (2 Reyes)

I. Los dos reinos hasta la caída de Samaría

2 Reyes 1

Ococías de Israel y Elías

¹*Después de la muerte de Acab, se rebeló Moab contra Israel. ²*Un día se cayó Ococías por una ventana de su aposento alto en Samaría, de modo que quedó enfermo. Despachó, pues, mensajeros, a los cuales dijo: “Id y consultad a Beelzebul, dios de Acarón, si acaso sanaré de esta enfermedad.” ³Dijo entonces el ángel de Yahvé a Elías tesbita: “Levántate y sube al encuentro de los mensajeros del rey de Samaría y diles: « ¿Acaso no hay Dios en Israel, para que vayáis a consultar a Beelzebul, dios de Acarón? ⁴Por esto, así dice Yahvé: No dejarás la cama en que te has postrado, sino que morirás sin remedio.»” Y Elías se marchó.

⁵Volvieron los mensajeros. El rey les dijo: “¿Por qué estáis ya de vuelta?” ⁶Le contestaron: “Un hombre vino a nuestro encuentro y nos dijo: Id y volved al rey que os ha enviado, y decidle: Así dice Yahvé: ¿Acaso no hay Dios en Israel, para que tú envíes a consultar a Beelzebul, dios de Acarón? Por tanto no dejarás la cama en que te has postrado, sino que morirás sin remedio.” ⁷Él les preguntó: “¿Qué aspecto tenía ese hombre que subió a vuestro encuentro y os ha dicho esto?” ⁸*Ellos le respondieron: “Era un varón cubierto de una piel velluda y un cinto de cuero ceñido a sus lomos.” Dijo (*el rey*): “Es Elías tesbita.”

⁹Entonces envió el rey un capitán de cincuenta hombres con sus cincuenta soldados; el cual subió hasta (*el profeta*), y he aquí que

* 1. Sobre las cuestiones introductorias véase el III libro de los Reyes.

* 2. *Beelzebul*, que significa “Baal” (señor) de las moscas, era nombre del ídolo de Acarón, una de las cinco ciudades de los filisteos. Ese ídolo representaba la exuberante fecundidad de la naturaleza, que se muestra en las moscas. Opinan algunos que por medio de ellas se daban oráculos a los consultantes. Los judíos usaban el nombre para designar al príncipe de los demonios (Mateo 10, 25; 12, 24; Marcos 3, 22; Lucas 11, 15). El texto griego dice Beelzebul, lo que significa: Baal del estiércol.

* 8. *Cubierto de una piel velluda*. Vulgata: *un hombre peludo*. Se puede pensar también en un hombre vestido con túnica tejida de pelos. Este vestido y el cinto de cuero son semejantes a la zamarra de San Juan Bautista (Mateo 3. 4). Estos dos grandes predicadores predicaban penitencia no sólo con la boca, sino también con las obras.

éste estaba sentado sobre la cumbre del monte. Y le dijo: “Varón de Dios, el rey ha dicho: «Desciende.»” ¹⁰Elías respondió y dijo al capitán de los cincuenta: “Si yo soy varón de Dios, baje fuego del cielo y te consuma a ti y a tus cincuenta.” Y descendió fuego del cielo y le consumió a él y a sus cincuenta.

¹¹Ococías volvió a enviar contra él otro capitán de cincuenta con sus cincuenta hombres el cual tomó la palabra y dijo: “Varón de Dios, así ha dicho el rey: «Desciende inmediatamente.»” ^{12*}Elías respondió y les dijo: “Si yo soy varón de Dios, baje fuego del cielo y te consuma a ti y tus cincuenta.” Y descendió del cielo fuego de Dios, y le consumió a él y a sus cincuenta.

¹³(*Ococías*) volvió a enviar por tercera vez un capitán de cincuenta con sus cincuenta hombres. Este tercer capitán de cincuenta subió, y llegado dobló sus rodillas ante Elías, le suplicó y le dijo: “Varón de Dios, te ruego que mi vida, y la vida de estos tus cincuenta siervos, sea preciosa a tus ojos. ¹⁴Bien sé que fuego del cielo bajó y consumió a los dos primeros capitanes de cincuenta, con sus cincuenta hombres. Mi vida sea, pues, preciosa a tus ojos.”

^{15*}Entonces el Ángel de Yahvé dijo a Elías: “Desciende con él; no le tengas miedo.” Se levantó y fue con él al rey; ¹⁶y le dijo: “Así dice Yahvé: Por cuanto has enviado mensajeros para consultar a Beelzebul, dios de Acarón, como si no hubiera Dios en Israel, cuya palabra se pueda consultar, por tanto no dejarás la cama en que te has postrado, sino que morirás sin remedio.”

¹⁷Murió electivamente, conforme a la palabra de Yahvé que Elías había dicho; y en su lugar subió al trono Joram, el año segundo de Joram, hijo de Josafat, rey de Judá; porque (*Ococías*) no tenía hijo.

¹⁸Los demás hechos que hizo Ococías ¿no están escritos en el libro de los anales de los reyes de Israel?

[Volver al Índice](#)

* 12. Dios hace siempre nuevos milagros para acreditar de nuevo a su profeta, quien a causa de la persecución había buscado amparo en una cueva.

* 15. Nótese cómo aquí y en el Versículo 3, Elías no obra por iniciativa propia, sino que se apoya en la palabra de Dios. De ahí la nueva prueba de fortaleza que da, frente al rey este hombre cuya timidez vimos en III Reyes 19, 3.

2 Reyes 2

Elías arrebatado al cielo

¹Cuando Yahvé quiso arrebatarse a Elías al cielo, mediante un torbellino, partió Elías con Eliseo desde Gálgala; ²y dijo Elías a Eliseo: “Quédate, te ruego, aquí, porque Yahvé me envía a Betel.” Mas Eliseo le respondió: “Por la vida de Yahvé, y por la vida de tu alma, que no te dejaré.” Bajaron, pues, a Betel. ^{3*}Los hijos de los profetas que había en Betel salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron: “¿Sabes tú que hoy va a arrebatarse Yahvé a tu señor alzándolo sobre tu cabeza?” Dijo él: “Yo también lo sé; ¡callad!” ⁴Luego dijo Elías: “Eliseo, quédate, te ruego, aquí, porque Yahvé me envía a Jericó.” Mas él le respondió: “Por la vida de Yahvé, y por la vida de tu alma, que no te dejaré.” Y llegaron a Jericó. ⁵Los discípulos de los profetas que había en Jericó vinieron a Eliseo, y le dijeron: “¿Sabes tú que hoy va a arrebatarse Yahvé a tu señor alzándolo sobre tu cabeza?” Respondió él: “Yo también lo sé; ¡callad!” ⁶Después le dijo Elías: “Quédate, te ruego, aquí; porque Yahvé me envía al Jordán.” Mas él le respondió: “Por la vida de Yahvé, y por la vida de tu alma, que no te dejaré.” Y ambos siguieron andando. ⁷Vinieron también cincuenta de los discípulos de los profetas, que se pararon enfrente, a lo lejos, mientras los dos estaban de pie junto al Jordán. ⁸Entonces tomó Elías su manto, lo arrolló y golpeó las aguas, las cuales se dividieron a un lado y otro; y entrambos pasaron a pie enjuto.

^{9*}Cuando hubieron pasado, dijo Elías a Eliseo: “Pide lo que quieras que haga por ti, antes que sea quitado de tu lado.” Contestó Eliseo:

* 3. *Los hijos de los profetas*: Cf. III Reyes 20, 35 y nota. “Eran verdaderas congregaciones, organizadas perfectamente, establecidas por lo común cerca de los lugares de veneración religiosa especial, y a cuyos miembros se les daba el nombre de «hijos de los profetas»; «hijos en el sentido semítico de socio de una corporación»” (Ricciotti, Historia de Israel, número 422). Sin embargo, el espíritu sopla donde quiere (Juan 3, 8). De ahí que los grandes profetas no recibieran su formación en las “escuelas de los profetas”, sino que fueran llamados al cargo de profetas directamente por Dios.

* 9. *Doble porción de tu espíritu*: Los profetas son “hombres del Espíritu”. El Espíritu de Dios viene de ellos de tal manera que no es más el profeta el que habla sino el Espíritu del Señor. Eliseo pide doble porción de espíritu porque se siente en sentido espiritual primogénito de Elías, y los primogénitos tenían doble porción de herencia (Deuteronomio 21, 17). Santo Tomás entiende por duplicado espíritu el don de profecía y el don de milagros, de los cuales Eliseo obró mayor número que su maestro. Véase Eclesiástico 48, 13-15.

“Que venga sobre mí doble porción de tu espíritu.” ¹⁰Respondió él: “Cosa difícil es la que pides. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no te será concedido.”

¹¹*Mientras seguían andando y hablando, he aquí que un carro de fuego y caballos de fuego separaron al uno del otro y subió Elías en un torbellino al cielo. ¹²*Eliseo miraba y clamaba: “¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su caballería!” Y no lo vio más. Entonces asió sus vestidos y los rasgó en dos partes.

Eliseo sucesor de Elías

¹³*Alzó Eliseo el manto que se le había caído a Elías, y volviéndose se detuvo a la orilla del Jordán. ¹⁴*Luego tomó el manto que se le

* 11. La milagrosa subida de Elías al cielo ha ocupado mucho a los Padres de la Iglesia. Dice, por ejemplo, San Ambrosio: “Elías fue recibido en el cielo con su cuerpo en un carro de fuego, es decir, por medio de los ángeles que son espíritu y fuego ardiente”. El carro de fuego significa el alma fogosa del gran profeta, el mayor después de Moisés, y, por decirlo así, el segundo Moisés. Elías volverá para predicar penitencia y preparar los corazones para la segunda venida de Cristo (véase Malaquías 4, 5; Apocalipsis 11, 3). Ya apareció por segunda vez en cierto sentido, en el precursor de la primera venida de Cristo, San Juan Bautista (Mateo 11, 13 s.; 17, 11 s.). De ahí que Jesús aplique a este misterio la fórmula. “Quien tiene oídos oiga” (Mateo 11, 15). Según un principio hermenéutico de San Jerónimo se esconde en tales casos bajo el velo de la letra un sentido oculto que se nos invita a escudriñar (cf. Mateo 13, 9 y 43; 24, 15; Marcos 4, 9 y 23; 7, 16; 13, 14; Lucas 8, 8). “Es decir, se insinúan en el caso dos sentidos, el uno literal, y el otro místico o espiritual de buena ley, en sus especies de típico, simbólico, parabólico y demás. Y según esto en la expresión «él es Elías» (Mateo 11, 14), bajo la letra que alude al gran profeta, tenemos indicado al gran Bautista, que es un Elías en espíritu. Es solución que, como sabemos, dio ya San Gregorio (Homilía 7 in Ev.), y no hay por qué enmendarle la plana en este punto” (Ramos García, Estudios Bíblicos, 1949, pág. 114). Elías es bajo muchos aspectos, figura de Cristo: se retira al desierto, ayuna cuarenta días, come el pan maravilloso de los Ángeles, símbolo de la Sagrada Eucaristía, y es llevado milagrosamente a los cielos. Cf. su gran elogio en Eclesiástico 48, 1-12 y I Macabeos 2, 58.

* 12. *Carro de Israel y su caballería*. Vulgata: *Carro de Israel y conductor suyo*; lo que quiere decir que Israel perdía en Elías a su conductor espiritual. Dos grandes personajes ha deparado Dios al pueblo escogido, como especiales protectores, no obstante sus muchas ingratitudes: el Arcángel San Miguel y Elías. Ambos caudillos tienen reservada una acción decisiva para los últimos tiempos en los esplendorosos misterios de la conversión prometida a Israel (Romanos 11; Daniel 10, 21; 12, 1 ss.; Apocalipsis 12, 7 ss.; Eclesiástico 48, 1 ss.; Malaquías 4, 5; Mateo 17, 11; Apocalipsis 11, etc.).

* 13. *El manto que se le habla caído a Elías*. “El profeta Elías, corriendo hacia el Reino de los cielos, no puede ir con capa, y deja sus vestiduras al mundo inmundo” (San Jerónimo. Ad Julián.). San Crisóstomo aprovecha este detalle para elogiar la pobreza de Elías quien no dejaba otra cosa que su áspero vestido de profeta. “Dime, dice el santo Doctor, ¿quién más pobre que Elías? Pero por esto superaba a todos los ricos, porque siendo tan pobre, eligió la misma pobreza por la opulencia de su alma... Que si hubiese apreciado las cosas materiales, no habría poseído sólo el vestido tosco; pero así condenó la vanidad de la vida y despreció todo el oro como vil lodo para no tener nada más que aquel único vestido. Mas con todo el rey necesitaba del pobre, y el que tenía tanto oro, ansiaba las palabras de quien no poseía más que su zamarra” (Homilía II de las Estatuas).

* 14. *¿Dónde está ahora Yahvé?*: Eliseo, testigo de la ascensión de Elías, se quejaba, porque estaba solo; los apóstoles admiraron también la ascensión de su Maestro, pero sin sentirse abandonados, porque esperaban la venida del Espíritu Santo.

había caído a Elías, e hirió las aguas, diciendo: “¿Dónde está ahora Yahvé, el Dios de Israel?” Y cuando hirió las aguas, éstas se dividieron a un lado y otro; y pasó Eliseo. ¹⁵Viendo esto los discípulos de los profetas que estaban enfrente, en Jericó, decían: “El espíritu de Elías reposa sobre Eliseo.” Y saliéndole al encuentro se postraron delante de él en tierra, ¹⁶y le dijeron: “He aquí que hay entre tus siervos cincuenta hombres esforzados; que vayan ellos en busca de tu señor. Quizás el espíritu del Señor le ha arrebatado y le ha arrojado sobre algún monte, o en algún valle.” Mas él dijo: “No los enviéis.” ¹⁷Pero ellos le importunaron hasta que se avergonzó y dijo: “Enviad.” Enviaron pues a los cincuenta nombres, los cuales buscaron tres días sin dar con él. ^{18*}Cuando se volvieron a él —pues él moraba en Jericó— les dijo: “¿No os he dicho: No vayáis?”

Los primeros milagros de Eliseo

¹⁹Los vecinos de la ciudad dijeron a Eliseo: “El sitio de la ciudad es hermoso, como lo ve mi señor; pero las aguas son malas, y la tierra es estéril.” ²⁰Entonces él dijo: “Traedme una vasija nueva, y echad sal en ella.” Se la trajeron; ^{21*}y él salió a la fuente del agua, echó en ella la sal y dijo: “Así dice Yahvé: Yo saneo estas aguas. En adelante no saldrá más de aquí ni muerte ni esterilidad.” ²²Y quedaron saneadas aquellas aguas hasta el día de hoy, conforme a la palabra que había dicho Eliseo. ^{23*}De allí subió a Betel, y en la subida, estando él en el camino, salieron de la ciudad unos muchachuelos que se burlaban de él, diciéndole: “¡Sube, calvo! ¡Sube, calvo!” ²⁴Pero él se dio vuelta, los miró y los maldijo en nombre de Yahvé; y salieron dos osas del bosque, que destrozaron cuarenta y dos de

* 18. Lección contra el celo indiscreto que, con apariencia de buena voluntad, esconde un porfiado apego a la propia opinión.

* 21. La sal no fue el medio físico para hacer potable el agua, sino solamente un signo simbólico. Como la sal sazona los manjares, su uso simboliza lo sabroso y delicioso del agua después de la intervención del profeta. La Iglesia se refiere a este milagro en la bendición del agua. La fuente donde el profeta hizo el milagro, se llama hoy “Fuente del Sultán” (Ain es-Sultán). Nace al pie de la Jericó antigua y provee de agua potable a toda la ciudad.

* 23. Los idólatras de Betel (III Reyes 12, 29) enseñaron a sus hijos esta burla. Eliseo la toma como un insulto hecho a Dios, y el Señor ratifica terriblemente su maldición (San Crisóstomo). De todos modos es ésta una fuerte lección para los niños —o adultos— burlones, que so pretexto de diversión o buen humor suelen faltar a la caridad y aun al respeto debido a la Majestad divina. Cf. Eclesiastés 7, 7.

esos muchachuelos. ²⁵De allí se fue al monte Carmelo, desde donde regresó a Samaría.

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 3

Joram, rey de Israel

¹Joram, hijo de Acab, empezó a reinar sobre Israel, en Samaría, el año diez y ocho de Josafat, rey de Judá. Reinó doce años, ²e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, pero no tanto como su padre y su madre; pues quitó las estatuas de Baal que había hecho su padre. ³Sin embargo siguió los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel, y no se apartó de ellos.

Guerra de Joram y Josafat contra Moab.

⁴*Mesó, rey de Moab, era criador de ovejas, y pagaba al rey de Israel un tributo de cien mil corderos, y cien mil carneros, con su lana. ⁵Pero después de la muerte de Acab, se rebeló el rey de Moab contra el rey de Israel. ⁶Entonces el rey Joram salió de Samaría y pasó revista a todo Israel. ⁷Y cuando se puso en marcha, envió a decir a Josafat, rey de Judá: “El rey de Moab se ha rebelado contra mí. ¿Quieres venir conmigo para atacar a Moab?” Josafat respondió: “Subiré. Yo haré lo mismo que tú, mi pueblo es tu pueblo, y mis caballos son tus caballos.” ⁸Y agregó: “¿Por qué camino subiremos?” “Por el camino del desierto de Edom”, contestó él.

Eliseo salva a los tres reyes

⁹*Partieron el rey de Israel y el rey de Judá, juntamente con el rey de Edom, y después de haber marchado siete días, se hallaron sin agua para el ejército y para el ganado que los seguía. ¹⁰Dijo entonces

* 4. El rey Mesó se erigió en aquel tiempo (798 ó 797 a. C.) un monumento de piedra, en el cual se atribuye triunfos sobre Amrí y Acab, reyes de Israel, y se exalta a si mismo diciendo que Israel ha perecido para siempre. El monumento, descubierto en 1869, es conservado en el Museo del Louvre. Es la primera inscripción hebraica que llegó hasta nosotros. Fue encontrada por un misionero (Klein) y publicada por Clermont Ganneau.

* 9. Para atacar a los moabitas por la espalda tomaron el camino del desierto, dando vuelta al Mar Muerto por el sur, donde no había agua.

el rey de Israel: “¡Ay! Yahvé ha convocado a estos tres reyes para entregarlos en manos de Moab.” ¹¹Pero Josafat dijo: “¿No hay aquí ningún profeta de Yahvé, por medio del cual podamos consultar a Yahvé?” Y respondió uno de los siervos del rey de Israel, diciendo: “Aquí está Eliseo, hijo de Safat, que echaba agua sobre las manos de Elías.” ¹²Dijo Josafat: “En él hay palabra de Yahvé.” Y bajaron a encontrarle el rey de Israel, Josafat y el rey de Edom. ^{13*}Mas Eliseo dijo al rey de Israel: “¿Qué tengo yo que ver contigo? ¡Vete a los profetas de tu padre y a los profetas de tu madre!” El rey de Israel le respondió: “¡No! Pues Yahvé ha convocado a estos tres reyes para entregarlos en manos del rey de Moab.” ¹⁴Replicó Eliseo: “¡Vive Yahvé de los ejércitos, al cual yo sirvo! Si no fuera por respeto a Josafat, rey de Judá, no alzaría ni siquiera mis ojos para mirarte. ^{15*}Ahora pues, traedme un tañedor.” Y mientras tocaba el tañedor, vino sobre (*Eliseo*) la mano de Yahvé. ¹⁶Y dijo: “Así dice Yahvé: Haced en este valle zanjas y zanjas; ¹⁷porque así dice Yahvé: No veréis viento ni lluvia; y con todo el valle se llenará de aguas, y beberéis vosotros, y vuestros ganados, y vuestras bestias de tiro. ¹⁸Pero esto es lo de menos a los ojos de Yahvé; porque entregará a Moab en vuestra mano; ¹⁹tomaréis todas las plazas fuertes y todas las ciudades principales; derribaréis todo árbol bueno, cegaréis todas las fuentes de agua e inutilizaréis con piedras todos los campos fértiles.”

²⁰En efecto, llegada la mañana, a la hora en que se suele ofrecer la oblación, he aquí que el agua vino por el camino de Edom, y se llenó de agua aquel país.

Derrota de los moabitas

²¹Todos los moabitas, al oír que subían los reyes a pelear contra ellos, fueron convocados, todos los que eran capaces de ceñirse las

* 13. He aquí una prueba de cómo hablaban los profetas con los reyes y poderosos. Los falsos profetas, en cambio, recurrían a la adulación (cf. III Reyes 22, 6 ss.) y recibían grandes regalos.

* 15. El instrumento de música servía para elevar el corazón a Dios y prepararle para el espíritu profético (San Gregorio Magno). La música calma el ánimo excitado del profeta y lo dispone a recibir la revelación (cf. Sto. Tomás, Suma Teológica II-II, q. 172, a. 3). Cf. I Reyes 16, 23. Para los falsos profetas la música servía de instrumento de autosugestión, como lo observamos hoy todavía en los derviches. Particularmente estos seudoprofetas que no tenían vocación y cursaban un seminario de profetas, imitaban los métodos de autosugestión y sobre todo las prácticas extático-frenéticas de los profetas de Baal.

armas, incluso los de edad avanzada, y se apostaron en la frontera. ²²Y cuando se levantaron muy de mañana, al brillar el sol sobre las aguas, vieron los moabitas delante de sí las aguas rojas como sangre; ^{23*}por lo cual dijeron: “Ésta es sangre. Los reyes han peleado uno con otro y cada cual ha matado a su compañero. ¡Ahora, pues, a la presa, Moab!” ²⁴Mas cuando llegaron al campamento de Israel, se levantaron los israelitas y derrotaron a los moabitas, los cuales huyeron delante de ellos; e invadiendo destrozaron a Moab. ^{25*}Destruyeron las ciudades, y echando cada cual su piedra sobre todo campo fértil lo llenaron de ellas, cegaron todas las fuentes de agua y talaron todo árbol bueno, dejando sólo las piedras de Kir Haróset, a la cual los honderos rodearon y batieron.

²⁶Cuando el rey de Moab vio que iba a ser vencido en la guerra tomó consigo setecientos hombres que desenvainaron espada, para abrirse paso hacia el rey de Edom, mas no pudo. ²⁷Entonces tomó a su hijo primogénito, que había de reinar en su lugar, y le ofreció en holocausto sobre la muralla, lo cual causó grande indignación entre los israelitas, los cuales levantaron el campamento contra el (*rey de Moab*) y se volvieron a su país.

[Volver al Indice](#)

2 Reyes 4

Eliseo salva a una viuda

^{1*}Una de las mujeres de los discípulos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: “Tu siervo, mi marido, ha muerto, y tú sabes que

* 23. *Esta es sangre:* Observa al respecto el Padre Lagrange: “Los que han visitado las orillas meridionales del Mar Muerto saben que extraños colores cambian a veces el aspecto de las cosas. Nosotros hemos visto el Mar Muerto verdaderamente rojo en la tarde del 1º de noviembre de 1897. Los moabitas, seguros de que no había agua en el campo de Israel, tomaron por sangre el agua enrojecida por la aurora.”

* 25. *Kir Haróset* (Vulgata: *Los muros de ladrillo*), probablemente idéntica con Kir Moab, actualmente El-Kerak. En el oráculo sobre la ruina de Moab, la ciudad se llama Kir Hares (Isaías 16, 11).

27. El sacrificio de su propio hijo, ofrecido al dios Moloc, parecía al supersticioso rey moabita el último recurso para aplacar a su cruel ídolo y ganar la victoria. Los israelitas horrorizados por el desesperado sacrificio, levantaron el sitio y abandonaron el país, devastado, en el cual un ejército ya no podía vivir.

* 1. El acreedor tenía el derecho de vender al deudor y sus hijos o emplearlos como siervos hasta el séptimo año (Levítico 25, 14).

tu siervo era temeroso de Yahvé; ahora ha venido el acreedor para llevarse mis dos hijos como esclavos.” ^{2*}Eliseo le dijo: “¿Qué puedo hacer yo por ti? Dime ¿qué tienes en casa?” Ella respondió: “Tu sierva no tiene ninguna otra cosa sino una orza de aceite.” ³Dijo él: “Vete a pedir fuera vasijas, de parte de todas tus vecinas, vasijas vacías, y no sean pocas. ⁴Luego entrarás y cerrarás la puerta tras de ti y tus hijos, y echarás (*aceite*) en todas esas vasijas, y las que estuvieren llenas, las pondrás aparte.” ⁵Ella se retiró de él, cerró la puerta tras de sí y de sus hijos; y mientras éstos le alcanzaban (*las vasijas*) ella las llenaba. ⁶Estando ya todas llenas, dijo a su hijo: “Alcánzame otra vasija.” Él le respondió: “No hay más vasijas.” Y se detuvo el aceite. ^{7*}Ella fue entonces y se lo contó al varón de Dios, el cual dijo: “Vete y vende el aceite, y paga tus deudas; y viviréis de lo restante, tú y tus hijos.”

Eliseo y la mujer de Sunem

⁸Un día pasó Eliseo a Sunem, donde había una mujer distinguida, la cual le obligó a que comiese. Y siempre que pasaba se detenía allí para comer. ⁹Dijo entonces ella a su marido: Mira, por favor, yo sé que este hombre que viene tan a menudo a nuestra casa, es un santo varón de Dios. ^{10*}Hagamos en el piso de arriba un cuartito con paredes, y pongámosle allí una cama, una mesa, una silla, y un candelero, para que siempre que nos visite pueda retirarse allí.” ¹¹Efectivamente, llegó allá un día (*Eliseo*) y retirándose al cuarto, se

* 2. La Vulgata agrega: *para unguirme*. Los hebreos acostumbraban unguirse; el omitirlo era prueba de luto o penitencia. Cf. Mateo 6, 17.

* 7. El aceite de la viuda se detuvo porque no cabía más en los vasos. Así da también Dios sus dones a cada uno según su capacidad individual. Al que tiene menos fuerzas le da más, y el que tiene mucho recibe poco. La Virgen nos enseña que la abundancia será para los hambrientos (Lucas 1, 53; cf. I Reyes 2, 5; Salmo 33, 11). San Agustín ve en el aceite un símbolo de la caridad. “Ved, dice el gran Doctor, a aquella viuda de que nos habla el libro de los Reyes: En tanto que tuvo aceite en su propia vasija no tuvo bastante ni para ella ni para sus acreedores. Así el que sólo se ama a sí mismo, no puede ni bastarse ni pagar lo que debe por sus pecados. Pero cuando empieza a derramar el aceite de la caridad en los vasos del prójimo, entonces tiene suficiente para sí mismo y paga las deudas que ha contraído. Tal es la naturaleza de la caridad cristiana y fraternal, que se aumenta con sus dones y cuanto más se derrama más se acrecienta. Si dais el pan de la caridad, os quedará entero, y aunque lo partieseis con todos los hombres, nada os faltaría” (Sermón 206).

* 10. Para albergar a los huéspedes, se solía habilitar un cuarto sobre el techo de la casa, la cual, por regla general, no tenía más que un piso. Este aposento se llamaba “cenáculo”. Cf. el Cenáculo de Jerusalén (Hechos 1, 13 y nota). Esta familia es colmada de bendiciones, desde que hospedó al varón de Dios. Jesús promete premio especial al que recibe a un profeta o a un justo por ser tales, es decir, por ser amigos de Dios (Mateo 10, 41).

acostó allí. ¹²Luego dijo a Giecí, su criado: “Llama a esta sunamita.” La llamó y ella se presentó ante él. ¹³Entonces dijo a (*Giecí*): “Dile a ella: Mira, tú nos has tratado con tanta solicitud. ¿Qué se puede hacer para ti? ¿Hay que intervenir por ti ante el rey, o ante el jefe del ejército?” Respondió ella: “Yo habito en medio de mi pueblo.” ^{14*} “¿Qué se puede entonces hacer por ella?”, preguntó (*Eliseo*). Giecí respondió: “Desgraciadamente no tiene hijo, y su marido es ya viejo.” ¹⁵Dijo entonces: “Lámala.” La llamó y ella se paró a la puerta. ¹⁶Dijo él: “El año que viene, a este tiempo, abrazarás un hijo.” Mas ella respondió: “No, señor mío, varón de Dios, no engañes a tu sierva.” ¹⁷En efecto, concibió la mujer y dio a luz un hijo el año siguiente, por ese mismo tiempo, como Eliseo lo había anunciado.

¹⁸Creció el niño, pero un día habiendo salido para ver a su padre, que estaba con los segadores, ¹⁹dijo a su padre: “¡Mi cabeza, mi cabeza!” El (*padre*) dijo al criado: “Llévalo a su madre.” ²⁰Él lo alzó y lo llevó a su madre, sobre cuyas rodillas (*el niño*) estuvo sentado hasta el mediodía, y luego murió. ²¹Entonces ella subió, le puso sobre la cama del varón de Dios, cerró la puerta y salió. ²²Llamó a su marido y le dijo: “Mándame, por favor, uno de los criados con una borrica, para que yo vaya corriendo en busca del varón de Dios; luego volveré.” ^{23*}Contestó él: “¿Por qué vas a verlo hoy? Hoy no es novilunio ni sábado.” Pero ella respondió: “Adiós.” ²⁴Hizo aparejar la borrica, y dijo a su criado: “¡Arrea y anda! no me detengas en el camino hasta que yo te lo diga.”

Eliseo resucita al hijo de la sunamita

²⁵Fue y llegó al varón de Dios en el monte Carmelo. Cuando el varón de Dios la vio de lejos, dijo a Giecí, su criado: “He ahí a esa sunamita. ²⁶Córre, pues, al encuentro de ella, y dile: « ¿Te va bien? ¿Y cómo están tu marido y el niño?»” “¡Bien!”, dijo ella. ²⁷Pero llegada al varón de Dios en el monte, le asió de los pies. Giecí se

* 14. Lo más grande a que podía aspirar la mujer israelita era tener un hijo, del cual esperaba podría salir el Mesías. Es sobre todo por eso que la esterilidad era mirada como un oprobio. Véase I Reyes 1 y 2; Jueces 11, 37; Lucas 1, 25.

* 23. De aquí se colige que los temerosos de Dios del reino de Israel que no tenían acceso al Templo de Jerusalén, se reunían en día de sábado y en las fiestas con los profetas que vivían en su país.

acercó para arrancarla; mas el varón de Dios dijo: “Déjala porque su alma está llena de amargura, pero Yahvé me lo ha ocultado, y no me lo ha revelado.” ²⁸Exclamó ella: “¿Acaso he pedido yo un hijo a mi señor? ¿No te dije: no me engañes?” ²⁹Dijo él entonces a Giecí: “Cíñete los lomos, y toma mi báculo en tu mano y marcha. Si encuentras a alguno no le saludes; y si alguna te saluda no le respondas; y pon mi báculo sobre el rostro del niño.” ³⁰Mas la madre del niño dijo: “¡Por la vida de Yahvé y por la vida de tu alma! No me apartaré de ti.” Se levantó él también y la siguió. ³¹*Entretanto Giecí se les adelantó y puso el báculo sobre el rostro del niño; pero no hubo voz en él ni señal de vida, por lo cual se volvió al encuentro (*de Eliseo*) y le dio noticia, diciendo: “No ha despertado el niño.”

³²Llegó Eliseo a la casa; y he aquí que halló al niño muerto, tendido sobre su cama. ³³Entró, cerró la puerta tras los dos, y oró a Yahvé. ³⁴Luego subió, y acostándose sobre el niño, puso su boca sobre la boca de éste, sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre sus manos, y se tendió sobre él. Así se calentó la carne del niño. ³⁵Después se retiró y anduvo por la casa, de acá para allá. Subió (*de nuevo*) y se tendió sobre el niño, el cual estornudó siete veces y abrió los ojos. ³⁶Entonces llamó a Giecí y dijo: “Llama a esa sunamita.” La llamó, y ella vino donde estaba él; y dijo (*Eliseo*): “Toma a tu hijo.” ³⁷Entró ella y postrándose en tierra se echó a sus pies. Luego tomó a su hijo y salió.

Eliseo salva a los discípulos de los profetas

³⁸*Eliseo volvió a Gálgala. Había entonces hambre en el país; y estando los discípulos de los profetas sentados delante de él, dijo a su criado: “Pon la olla grande, y cuece un potaje para los discípulos

* 31. *No ha despertado*: Los Padres ven en el báculo una figura de la inutilidad de la Ley, que no podía dar la vida. Fue necesario que el Hijo de Dios se encarnase, reduciéndose a nuestra naturaleza humana como Eliseo se encogió sobre el cuerpo del niño. Lo mismo hicieron Elías (III Reyes 17, 21) y San Pablo (Hechos 20, 10). En Hebreos 11, 35 el Apóstol deja constancia de que estas resurrecciones fueron obra de la fe.

* 38. Admiramos en la sobriedad de este relato la incomparable elocuencia de la divina Escritura, donde no hay palabra de más, ni de menos. El que se acostumbra a la lectura bíblica, difícilmente se deja seducir por los escritos de los hombres.

de los profetas.” ^{39*}Salió, pues, uno de ellos al campo a recoger hierbas; y hallando una como cepa silvestre, recogió de ella coluquintidas campestres y llenó con ellas su manto. Vuelto a casa las cortó en pedazos y las echó en la olla del potaje; pues no las conocían. ⁴⁰Sirvieron después a aquellos hombres la comida, pero luego que probaron el potaje alzaron el grito, diciendo: “Hay muerte en la olla, oh varón de Dios.” Y no pudieron comer. ⁴¹Ordenó él: “Traed harina.” Y la echó en la olla, diciendo: “Sirvelo a la gente para que coma”, y no hubo ya nada malo en la olla.

Multiplicación de panes

^{42*}Vino un hombre de Baalsalisá que trajo al varón de Dios pan de primicias, veinte panes de cebada y espigas de trigo nuevo en su alforja. Dijo (*Eliseo*): “Dáselo a la gente para que coma.” ^{43*}Pero respondió su siervo: “¿Cómo? ¿Esto he de servir a cien hombres?” Replicó él: “Dáselo a la gente para que coma, porque así dice Yahvé: «Comerán y aun sobrarán.»” ⁴⁴Entonces los puso delante de ellos, y comieron, y sobró, según la palabra de Yahvé.

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 5

Curación de Naamán

^{1*}Naamán, jefe del ejército del rey de Siria, era un gran personaje ante su señor, y hombre de gran prestigio; pues por su medio Yahvé había salvado a Siria. Pero este hombre tan valiente era leproso.

* 39. *Coluquintidas*, plantas de la familia de las cucurbitáceas, cuyos frutos, en forma de naranja, producen vómitos y cólicos, por lo cual el pueblo la llama “hiel de la tierra”, o “hierba de la muerte”. “El varón de Dios no se enojó contra los cocineros, porque no estaba acostumbrado a una mesa mas regalada. Echó solamente un poco de harina encima y mitigó de esta manera el sabor amargo en virtud del mismo espíritu con que Moisés endulzó las aguas de Mará” (San Jerónimo a Eustoquia).

* 42. *Primicias*: viviendo en el reino de Israel y no pudiendo llevarlas al Templo de Jerusalén, las ofrecía a los profetas del Señor.

* 43. El criado responde de la misma manera que los apóstoles a Jesús en la primera multiplicación de los panes (Juan 6, 5 ss.).

* 1 ss. Eliseo es el gran taumaturgo entre los profetas. Los numerosos milagros que Dios hizo por medio de él, tenían por objeto acreditar la verdadera religión y desacreditar el culto de Baal. Por la curación de un extranjero, Naamán de Damasco, el nombre de Dios se propaga aún entre los pueblos paganos, entre los cuales había siempre hombres justos y gratos a Dios, pues como dice San Pedro, “en todo pueblo le es acepto el que le teme y obra justicia” (Hechos 10, 35).

²Ahora bien, habían salido de Siria guerrilleros que trajeron cautiva de la tierra de Israel a una jovencita, que fue puesta al servicio de la mujer de Naamán. ³Dijo ella a su señora: “¡Oh, si mi amo pudiera presentarse al profeta que hay en Samaría!, él le sanaría de la lepra. ⁴Fue, pues (*Naamán*) y avisó a su señor, diciendo: “Esto y esto ha dicho la muchacha de tierra de Israel.” ^{5*}Dijo entonces el rey de Siria: “Anda, pues, que yo enviaré una carta al rey de Israel.” Y partió él, llevando consigo diez talentos de plata y seis mil siclos de oro y diez vestidos nuevos. ^{6*}Llevó también la carta para el rey de Israel, la cual decía: “Cuando llegare a ti esta carta, sabrás que te he enviado a Naamán, mi servidor, para que le sanes de su lepra.” ⁷Como el rey de Israel leyese la carta, rasgó sus vestidos y dijo: “¿Soy yo acaso Dios, para dar la muerte o la vida? Pues éste me manda sanar a un hombre de su lepra. Reparad y veréis que busca solamente pretextos contra mí.”

⁸Cuando Eliseo, el varón de Dios, supo que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió a decir al rey: “¿Por qué has rasgado tus vestidos? ¡Que venga (ese hombre) a mí, y sabrá que hay profeta en Israel!” ⁹Vino Naamán con sus caballos y su carroza y se paró a la puerta de la casa de Eliseo. ^{10*}Eliseo le envió un mensajero, que le dijese: “Ve y lávate siete veces en el Jordán, y recobrarás tu carne y quedarás limpio.” ¹¹Naamán se fue enojado y dijo: “Yo pensaba que por lo menos saldría y, puesto de pie, invocaría el nombre de Yahvé, su Dios, y pasaría su mano sobre el lugar (*de la llaga*) para curar la lepra. ¹²Acaso los ríos de Damasco, el Abaná y el Farfar, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? ¿No podría yo lavarme en ellos y quedar limpio?” Y volviendo su rostro se fue, lleno de ira. ¹³Pero se acercaron sus siervos, y hablaron con él, diciendo: “Padre mío, si el profeta te hubiera mandado hacer algo difícil, ¿no lo habrías hecho? ¿Cuánto más ahora que te dice: Lávate y quedarás

* 5. El *siclo* grande pesaba 16,83 gr., el *talento* 58 o 26 kilos.

* 6. Según los conceptos de los reyes totalitarios de Oriente, el príncipe de un país tiene también poder sobre los profetas. Por eso dirige el rey de Siria al de Israel la extraña petición de curar a su general leproso.

* 10. El profeta no atiende personalmente a Naamán, para poner a prueba la fe del enfermo, cuya protesta cede ante la sabia observación del Versículo 13.

limpio?” ^{14*}Bajó, y se bañó siete veces en el Jordán, conforme a la orden del varón de Dios, y se volvió su carne como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio.

¹⁵ “Después regresó con toda su comitiva al varón de Dios, entró, y presentándose delante de él dijo: “Ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra sino sólo en Israel. Acepta, pues, te ruego, un presente de parte de tu siervo.” ^{16*}Respondió él: “¡Vive Yahvé, a quien sirvo, que no lo aceptaré!” Y aunque (*Naamán*) insistió en que aceptara, siguió rehusando. ^{17*}Al fin dijo Naamán: Pues si no, permite al menos que se dé a tu siervo la porción de tierra que puedan cargar dos mulos; porque en adelante tu siervo no ofrecerá holocausto ni sacrificio a otro dios sino a Yahvé. ^{18*}Sin embargo, una sola cosa debe perdonar Yahvé a tu siervo: Cuando entre mi señor en el templo de Remón para adorar allí, y él se apoye en mi mano, y yo me prosterne en el templo de Remón, que perdone Yahvé a tu siervo si yo en tales circunstancias me prosterno en el templo de Remón.” ^{19*}Él le dijo: “Vete en paz.” Pero cuando (*Naamán*) alejándose estaba ya a cierta distancia, ^{20*}Giecí, criado de Eliseo, el varón de Dios, se dijo: “He aquí que mi señor ha tratado con demasiado miramiento a Naamán, ese sirio, no aceptando de su mano lo que había traído. ¡Vive Yahvé! que voy a correr en su seguimiento para recibir de él alguna cosa.”

* 14. La ablución en el Jordán no produjo por sí misma la curación sino que tuvo carácter simbólico. Jesucristo emplea el mismo símbolo en la curación de un ciego (Juan 9, 7 y 17). El número siete era un número sagrado que simbolizaba la idea de la plenitud y perfección (cf. Lucas 14, 7 y nota). El caso de Naamán es citado por Jesús en Lucas 4, 27.

* 16. *No aceptó nada*: a pesar de ser tan pobre como hemos visto en 4, 38 ss.

* 17. El general sirio cree que cada dios tiene su propio territorio, por lo cual se lleva una porción de tierra para fundamento de un altar en honor del Dios de Israel. Naamán es figura de los gentiles que han de abrazar la religión de Cristo.

* 18. Parece que el profeta soluciona este caso de conciencia en sentido afirmativo y otorga, al menos en forma tácita, la autorización pedida, teniendo en cuenta que la participación de Naamán en el culto idolátrico era sólo un acto exterior (Menochius, Cornelio a Lapide, etc.). Hoy todavía los cristianos de Damasco muestran la casa de Naamán en las ruinas de una iglesia.

* 19. Estaba ya a cierta distancia. Vulgata: era entonces la mejor estación del año.

* 20. Sacar ventaja, enriquecerse gratis: he aquí lo que es el móvil de sus ingeniosos esfuerzos. Y todo le sirve para labrarse la propia ruina. Cf. lo que enseña San Pablo (I Timoteo 6, 9) y la norma que da Cristo (Mateo 10, 8).

Avaricia de Giecí

²¹Salió, pues, Giecí en seguimiento de Naamán. Cuando Naamán le vio correr tras él, bajó de su carro para ir a su encuentro, y dijo: “¿Va todo bien?” ²² “Bien”, respondió él; pero mi señor me ha enviado a decir: “He aquí que acaban de llegar de la montaña de Efraím dos jóvenes, discípulos de los profetas; te ruego me des para ellos un talento de plata y dos vestidos nuevos.” ²³Dijo Naamán: “Hazme el favor de tomar dos talentos”. Y le instó, y ató en dos talegas los dos talentos de plata y dos vestidos nuevos, y los dio a dos criados suyos para que los llevasen yendo delante de (*Giecí*). ²⁴Más cuando llegó a la colina (*Giecí*) los tomó de mano de ellos, y los guardó en su casa; luego despidió a los hombres, que se fueron. ²⁵Después entró a presentarse a su señor. Eliseo le preguntó: “¿De dónde vienes, Giecí?” Respondió: “No ha ido tu siervo a ninguna parte”. ²⁶Mas él le replicó: “¿No iba mi espíritu (*contigo*) cuando cierto hombre se dio vuelta (*bajando*) de su carro para salir a tu encuentro? ¿Es éste, por ventura, el momento para ganar dinero y vestidos, y también olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas? ^{27*}Por eso la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre.” Y Giecí salió de su presencia leproso, (*blanco*) como la nieve.

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 6

Otro milagro de Eliseo

¹Dijeron los discípulos de los profetas a Eliseo: “Mira, el lugar donde habitamos contigo, es muy estrecho para nosotros. ²Vayamos, pues, a la ribera del Jordán; allí tomaremos cada uno una viga y haremos para nosotros un lugar donde habitemos.” Él

* 27. Giecí no había dado importancia a su mentira, pues sabía que Naamán estaba dispuesto a regalar una fortuna por el hecho de verse curado de la lepra. Así, considerando que su amo no aceptaba nada, no tuvo reparo en pedir algo que para Naamán fuese insignificante. Desde luego no quiso manifestar este pedido suyo a su amo y, por eso, negó que se había ausentado para encontrar a Naamán. De ahí que la codicia de Giecí mereciera el castigo de la lepra, que es símbolo del pecado. Su conducta era, además, apta para poner en peligro la fe del neo convertido. “Comete un delito de simonía vendiendo de algún modo la gracia de la curación que su amo había hecho gratuitamente” (Scío).

respondió: “¡Id!” ³Más uno de ellos dijo: “Haznos el favor de venir con tus siervos.” “Yo iré”, contestó él. ⁴Se fue con ellos, y llegaron al Jordán, donde cortaron maderas. ⁵*Pero mientras uno cortaba una viga, se le cayó el hierro en el agua, por lo cual exclamó: “¡Ay, señor mío! Era prestado.” ⁶*Preguntó el varón de Dios: “¿Dónde ha caído?” Y habiéndosele indicado el lugar, cortó un palo, y lo arrojó allí; y salió el hierro flotando. ⁷Entonces dijo: “Recógelo”; y él alargó la mano y lo asió.

Eliseo y los sirios

⁸El rey de Siria estaba en guerra con Israel; y en un consejo que celebró con sus siervos, dijo: “En tal y tal parte estará mi campamento.” ⁹Entonces el varón de Dios mandó a decir al rey de Israel: “Guárdate de pasar por tal lugar; que por allí van a bajar los sirios.” ¹⁰Envió el rey de Israel gentes al lugar que el varón de Dios le había señalado y respecto del cual le había prevenido. Y así se resguardó repetidas veces. ¹¹El corazón del rey de Siria se inquietó por esa táctica, por lo cual llamó a sus servidores y les dijo: “¿No queréis manifestarme quién de nosotros está de parte del Rey de Israel?” ¹²Respondió uno de sus servidores: “Ninguno, oh rey, señor mío; sino que Eliseo, el profeta que está en Israel, manifiesta al rey de Israel las palabras que tú dices en tu alcoba.” ¹³Dijo entonces (*el rey*): “Id y ved dónde está, y enviaré a prenderle.” Luego le dieron esta noticia: “He aquí que está en Dotan.” ¹⁴Envió, pues, allí caballos y carros y muchas tropas, que vinieron de noche y cercaron la ciudad. ¹⁵Y cuando el criado del varón de Dios se levantó muy de mañana y salió, he aquí que tropas tenían cercada la ciudad con caballos y carros. El criado le dijo: “¡Ay! señor mío, ¿qué haremos?” ¹⁶*Mas él respondió: “No tengas miedo; pues los que están con

* 5. Cf. 4, 38 ss. A eso llegaba la pobreza de estos hombres de Dios; ni siquiera disponían de un hacha propia. Pero disponían del poder de Dios para hacer milagros. Cf. el caso de San Pedro en Hechos 3, 6.

* 6. En este leño que hace flotar el hierro vemos la eficacia de la Cruz en que Cristo, por su mérito, levanta al hombre hundido por la culpa (San Ambrosio).

* 16. “¿Dónde están, exclama San Ambrosio, dónde están los que dicen que las armas de los hombres son más poderosas que las oraciones de los Santos?” (Sermón 86). Dios nos pone aquí de lleno ante la realidad sobrenatural, para ejercitar fuertemente nuestra fe. La afirmación de Eliseo, de tener mucho más ejército que el rey Benhadad, parece una broma risible, ¡Acabamos de ver que no tenían ni un hacha! (Versículo 5). Sin embargo, en realidad invisible, había allí mismo una fuerza

nosotros son más que los que están con ellos.”¹⁷ Luego Eliseo se puso a orar, diciendo: “¡Yahvé, ábrele los ojos, para que vea!” Y Yahvé abrió los ojos del criado y vio éste que el monte estaba lleno de caballos y de carros de fuego en derredor de Eliseo.

^{18*} Después bajaron (*los sirios*) contra Eliseo, el cual oró a Yahvé y dijo: “Hiere, te ruego, a estos gentiles con ceguera.” En efecto (*Yahvé*) los hirió con ceguera, conforme a la súplica de Eliseo.¹⁹ Entonces Eliseo les dijo: “No es éste el camino, ni es ésta la ciudad. Seguidme, y os llevaré al hombre que buscáis.” Y los condujo a Samaría.²⁰ Cuando llegaron a Samaría, dijo Eliseo: “¡Yahvé, abre los ojos de estos hombres para que vean!”, y Yahvé les abrió los ojos, de modo que vieron, y he aquí que estaban en medio de Samaría.²¹ Al verlos el rey de Israel dijo a Eliseo: “¿Los mato, padre mío?”²² Pero él dijo: “No los mates. Mata a quienes has cautivado con tu arco y con tu espada. Pero a éstos, ponles delante pan y agua, para que coman y beban, y después se vuelvan a su señor.”²³ Les dio una gran comida; y comieron y bebieron; luego los despachó, y se fueron a su señor. Tras lo cual las bandas sirias no volvieron más al país de Israel.

Hambre en Samaría

²⁴ Después de esto Benhadad, rey de Siria, reunió todo su ejército, subió y puso sitio a Samaría.^{25*} Hubo mucha hambre en Samaría y duró el sitio hasta el extremo de venderse una cabeza de asno por ochenta siclos de plata, y la cuarta parte de un cabo de estiércol de paloma por cinco siclos de plata.²⁶ Fue entonces que al pasar el rey de Israel sobre la muralla, una mujer le gritó, diciendo: “¡Sálvame, oh rey, señor mío!”;²⁷ el cual le respondió: “Si no te salva Yahvé, ¿cómo puedo salvarte yo? ¿Con los productos de la era o del lagar?”^{28*} Y el rey le preguntó: “¿Qué tienes?” Ella contestó: “Esta mujer me

inmensa. ¡Oh, si nuestra fe fuese siquiera como un grano de mostaza! (Lucas 17, 6). “Nuestros ojos no se fijan en las cosas visibles sino en las invisibles, porque las cosas visibles no duran más que un tiempo, y las invisibles son eternas” (II Corintios 4, 18).

* 18. La ceguera no fue absoluta, sino sólo una ilusión óptica, de manera que al ver los objetos no podían conocerlos. Así opina San Agustín.

* 25. El *cabo* contenía 2 litros más o menos. El asno era animal legalmente impuro (Levítico 11, 25), cuyo consumo demuestra la más extrema necesidad, como se ve en los versículos 28 ss.

* 28. *Para que le comamos*: Véase Levítico 26, 29; Deuteronomio 28, 53.

dijo: «Da tu hijo para que le comamos hoy, y mañana comeremos al mío.»²⁹ Cocimos, pues, a mi hijo, y le comimos; mas cuando yo al día siguiente le dije a ella: «Entrega a tu hijo para que le comamos», escondió a su hijo.»^{30*} Al oír las palabras de la mujer, rasgó el rey sus vestidos; y mientras proseguía andando por la muralla, el pueblo observaba el cilicio que por dentro llevaba sobre su cuerpo.

³¹ Dijo entonces: “Esto haga Dios conmigo, y más aún, si la cabeza de Eliseo, hijo de Safat, queda hoy sobre sus hombros.”³² Eliseo se hallaba a la sazón sentado en su casa, y los ancianos estaban sentados con él, cuando (*el rey*) envió uno de los hombres que le servían; pero antes que llegara este enviado a su casa, dijo (*Eliseo*) a los ancianos: “¿Habéis visto cómo ese hijo de homicida manda a cortarme la cabeza? Mirad: cuando llegue el enviado, cerrad la puerta y rechazadle en la puerta. ¿No se oye ya, en pos de él, el ruido de los pies de su señor?”^{33*} Estaba todavía hablando con ellos, cuando he aquí que llegó el emisario a su casa, y dijo: “He aquí que esta calamidad viene de Yahvé. ¿Qué tengo ya que esperar de Yahvé?”

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 7

El profeta anuncia el fin del hambre

^{1*} Respondió Eliseo: “¡Oíd la palabra de Yahvé! Así dice Yahvé: «Mañana, a esta hora, se venderá en la puerta de Samaría la medida de flor de harina por un siclo y dos medidas de cebada por un siclo.»”^{2*} El oficial sobre cuyo brazo el rey se apoyaba, contestó al

* 30. *El cilicio*: el áspero saco que usaban los penitentes y los que estaban de luto.

* 33. En vez de “emisario” ha de leerse, según Crampón: *el rey*. (Nova Vulgata: “*apparuit rex, qui veniebat ad eum*”). Nótese la blasfemia contra Dios, con la cual el rey pretende justificar su conducta con Eliseo, ¡Cuántos hay que en vez de humillarse saludablemente ante las pruebas, acusan de crueldad al Padre celestial! En el siguiente capítulo veremos una vez más, cómo el Señor responde a nuestras ingratitudes con nuevos favores.

* 1. *La medida*, en hebreo, *el sea*. El *sea* tenía 12, 14 litros. “Parece como si el profeta hubiera esperado que las cosas llegasen al último para traer el remedio por donde menos podía esperarse” (Nácar-Colunga).

* 2. Cf. Versículo 17 ss. Nada ofende tanto a Dios como el dudar de su palabra. Compárese la desconfianza de Zacarías (Lucas 1, 18 ss.) con la fe de María Santísima (Lucas 1, 14 ss.).

varón de Dios, y dijo: “Aun cuando Yahvé abriese ventanas en el cielo, ¿podría ser eso?” Le respondió: “He aquí que tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.”

Huida de los sirios

³*Ahora bien, había a la entrada de la puerta cuatro leprosos que se dijeron unos a otros: “¿Por qué quedamos aquí sentados hasta que muramos? ⁴Si preferimos entrar en la ciudad, el hambre está en la ciudad, y moriremos allí; y si nos quedamos aquí, moriremos igualmente. Vamos, pues, y pasémonos al campamento de los sirios. Si ellos nos dejan vivir, viviremos; y si nos matan, moriremos.” ⁵Con esto, se levantaron al anochecer para irse al campamento de los sirios. Más cuando llegaron a la entrada del campamento de los sirios, he aquí que no había allí nadie. ⁶*Pues el Señor había hecho que el ejército de los sirios oyese estrépito de carros y estrépito de caballos, el estrépito de un gran ejército, y se dijeron unos a otros: “He aquí que el rey de Israel ha tomado a sueldo contra nosotros a los reyes de los heteos y a los reyes de los egipcios, para caer sobre nosotros.” ⁷Y se levantaron para huir al anochecer, abandonando sus tiendas, sus caballos y sus asnos, el campamento tal cual estaba, y buscaron su salvación en la huida. ⁸Los leprosos llegados a la entrada del campamento entraron en una tienda, donde comieron y bebieron, y llevaron de allí plata y oro y vestidos, que fueron a esconder. Volvieron, y entrando en otra tienda, se llevaron también de allí objetos que ocultaron de la misma manera.

⁹Entonces se decían entre ellos: “No es bueno lo que hacemos. Este día es día de albricias. Si callamos y esperamos hasta la luz de la mañana, cae sobre nosotros culpa. ¡Vamos a avisar a la casa del rey!” ¹⁰Fueron, pues, y llamaron a los porteros de la ciudad, a los cuales dieron noticia, diciendo: “Hemos ido al campamento de los

* 3. *Los leprosos* estaban excluidos de la convivencia con los demás hombres (Levítico 13, 46) y tenían que vivir fuera del poblado, en el campo. Siendo el campo ocupado por los enemigos, se vieron obligados a retirarse hacia las murallas de la ciudad. De esos pobres y despreciados se sirve Dios para salvar un pueblo, a fin de que todos sepan que la salvación no viene de la fuerza humana ni de la multitud de caballos y carros de guerra (cf. Salmos 19, 8; 32, 17; 146, 10).

* 6. *Los heteos*, un gran pueblo del Asia Menor, que desde antiguo tenía colonias en Palestina, las que con el tiempo se sometieron al pueblo hebreo. Cf. II Reyes 11, 3. Mientras Israel dudaba de Dios, Él hizo en su favor este milagro portentoso.

sirios; y he aquí que no había allí nadie, ni voz de hombre. Encontramos los caballos atados, y los asnos atados, y las tiendas como estaban.” ¹¹Los porteros dieron voces y transmitieron la noticia al interior de la casa del rey, ^{12*}el cual se levantó de noche y dijo a sus siervos: “Voy a explicaros la maniobra que los sirios hacen con nosotros. Ellos saben que estamos hambrientos; por eso han salido del campamento para esconderse en el campo, porque se decían: «Cuando salgan de la ciudad, los prenderemos vivos, y podremos entrar en la ciudad.»”

¹³Entonces uno de sus siervos tomó la palabra y dijo: “Tómense cinco de los caballos restantes que han quedado en la ciudad —pues a ellos les sucederá lo mismo que a toda la multitud de Israel que ha quedado en ella, es decir, lo mismo que a toda la multitud de Israel que ya murió— y enviémoslos a averiguarlo. ¹⁴Tomaron dos carros con caballos, y el rey envió (*gente*) en seguimiento del ejército de los sirios, diciendo: “Id y ved.” ¹⁵Les fueron siguiendo hasta el Jordán; y he aquí que todo el camino estaba lleno de vestidos y de objetos que los sirios habían arrojado en su precipitada fuga. Luego volvieron los enviados y avisaron al rey.

Cumplimiento de la profecía de Eliseo.

^{16*}Entonces salió el pueblo y saqueó el campamento de los sirios, y realmente se vendió una medida de flor de harina por un siclo, y dos medidas de cebada por un siclo, según la palabra de Yahvé. ¹⁷El rey había entregado la custodia de la puerta a aquel oficial, sobre cuyo brazo se apoyaba; mas el pueblo lo atropelló en la puerta, de modo que murió, según la palabra del varón de Dios que éste había pronunciado cuando el rey bajó a su casa. ¹⁸El varón de Dios había dicho al rey: “Mañana, a esta hora, se venderán en la puerta de Samaría dos medidas de cebada por un siclo, y una medida de flor de harina por un siclo”; ¹⁹más aquel oficial había respondido al varón de Dios diciendo: “Aun cuando Yahvé abriese ventanas en el cielo, ¿podría ser esto?” Y el profeta le había replicado. “He aquí

* 12. Estúpida suficiencia de un descreído que no tardará en verse confundido.

* 16. El autor sagrado relata con todos sus detalles este final, para que se nos grave profundamente esta lección de fe.

que tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.” ²⁰Así le aconteció; el pueblo lo atropello en la puerta y murió.

[Volver al Indice](#)

2 Reyes 8

La viuda de Sunem recobra sus bienes

¹*Eliseo dijo a la mujer cuyo hijo había resucitado: “Levántate y vete, tú y tu casa, y habita donde quieras, pues Yahvé ha llamado el hambre, la cual vendrá sobre el país por siete años.” ²Se levantó la mujer, e hizo según la palabra del varón de Dios. Se marchó, con su familia y moró en el país de los filisteos durante siete años.

³Transcurridos los siete años, la mujer regresó del país de los filisteos; y fue a reclamar ante el rey su casa y su campo. ⁴El rey estaba hablando con Giecí, criado del varón de Dios, y le decía: “Cuéntame, te ruego, todas las maravillas que ha hecho Eliseo.” ⁵Y mientras estaba contando al rey cómo (*Eliseo*) había resucitado a un muerto, he aquí que esa mujer cuyo hijo (*el profeta*) había resucitado, vino a reclamar ante el rey su casa y su campo. Dijo entonces Giecí: “¡Oh, rey, señor mío, ésta es la mujer, y éste es su hijo, a quien Eliseo ha resucitado!” ⁶El rey preguntó a la mujer, la cual le informó; y el rey le dio un eunuco, a quien dijo: “Haz que se le restituya a ella todo lo suyo, con todos los frutos de su campo, desde el día que dejó el país hasta ahora.”

Eliseo en Damasco

⁷Vino Eliseo a Damasco, cuando Benhadad, rey de Siria, estaba enfermo. Avisaron a éste, diciendo: “Ha llegado aquí el varón de Dios.” ⁸Y dijo el rey a Hazael: “Toma contigo un regalo, y vete a encontrar al varón de Dios, y consulta por medio de él a Yahvé si sanaré de esta enfermedad.”

⁹Fue, pues, Hazael a encontrarle, llevando consigo regalos de todo lo precioso que había en Damasco: una carga de cuarenta camellos.

* 1. *Yahvé ha llamado el hambre*: El hambre, la guerra y la peste son como ministros de Dios, siempre apercebidos para partir a la primera orden y cumplir su voluntad. La familia de la sunamita se libra del hambre gracias a los servicios caritativos que prestara al varón de Dios (cf. 4, 10). En versículo 6 vemos se le dará otro beneficio más.

Y llegado, se presentó delante de él, diciendo: “Tu hijo Benhadad, rey de Siria, me envía a ti para preguntar: «¿Sanaré de esta enfermedad?»” ^{10*}Respondió Eliseo: “Ve y dile: «Sanarás seguramente»; pero Yahvé me ha revelado que morirá sin remedio.” ^{11*}Luego fijó sus ojos (*sobre Hazael*) y lo hizo así hasta que éste se avergonzó. Luego el varón de Dios rompió a llorar. ¹²Hazael le preguntó: “¿Por qué llora mi señor?” Respondió: “Porque conozco el mal que vas a hacer a los hijos de Israel. Entregarás a las llamas sus plazas fuertes, pasarás a cuchillo a sus mancebos, estrellarás a sus pequeñitos, y rajarás a sus mujeres encintas.” ¹³Respondió Hazael: “Pues ¿qué es tu siervo, este perro, para hacer cosa tan grande?” Eliseo le replicó: “Yahvé me ha hecho ver que tú serás rey de Siria.” ¹⁴Dejó entonces a Eliseo y volvió a su señor, el cual le preguntó: “¿Qué te ha dicho Eliseo?” Él contestó: “Me ha dicho: Seguramente sanarás.” ^{15*}Más al día siguiente tomó un paño, lo empapó en agua y tapó con él el rostro (*del rey*), el cual murió; y reinó Hazael en su lugar.

Joram de Judá

¹⁶El año quinto de Joram, hijo de Acab, rey de Israel, y siendo Josafat aún rey en Judá, empezó a reinar Joram, hijo de Josafat, rey de Judá. ^{17*}Treinta y dos años tenía cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén. ^{18*}Siguió el camino de los reyes de Israel, como lo había hecho la casa de Acab, porque la hija de Acab era su mujer; e hizo lo malo a los ojos de Yahvé. ^{19*}Pero Yahvé no quiso destruir a Judá, por amor de David, su siervo, según la

* 10. Es como si dijera: Sanarás de la enfermedad, pero morirás de otra manera. Se cumplieron en cierto sentido ambas profecías, pues el rey no murió de su enfermedad, sino ahogado por Hazael (versículo 15).

* 11. Texto muy oscuro, porque falta el sujeto de la frase. En general, se creó que es Eliseo, el cual, como dice la Vulgata, se turbó hasta mudársele el color del rostro. Sin embargo, creemos que la primera parte del versículo se refiere a la turbación de Hazael. Bover-Cantera vierte: *Y (Eliseo) quedó como petrificado y se turbó en extremo, y el varón de Dios rompió a llorar*. Nácar-Columba: *Puso sus ojos sobre Hazael y los fijó en él, hasta hacerle enrojecer; luego se puso a llorar*.

* 15. Es de suponer que Hazael ya antes de hablar con Eliseo tuviera el propósito de matar al rey. Todo lo que hizo el profeta muestra que Dios había elegido a Hazael como instrumento para castigar a Israel.

* 17. Véase II Paralipómenos 21, 5 ss.

* 18. Joram de Judá estaba casado con Atalía, hija de Acab y hermana de Joram de Israel.

* 19. *Una lámpara*: un descendiente. Dios había prometido a David darle posteridad perpetua. Véase II Reyes 7, 12-16; III Reyes 9, 4 ss.

promesa que le había dado de conservarle siempre una lámpara, a él y a sus hijos.

²⁰En sus días se rebelaron los idumeos contra el dominio de Judá, y pusieron sobre sí un rey. ²¹Por eso Joram marchó a Seír, y con él todos los carros. Y levantándose de noche, derrotó a los idumeos, que le habían cercado a él y a los capitanes de los carros, mas el pueblo huyó a sus tiendas. ²²Así Edom se libró del dominio de Judá hasta el día de hoy. Entonces, al mismo tiempo, se rebeló también Lobná.

²³Las demás cosas de Joram, y todo lo que hizo, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá? ^{24*}Se durmió Joram con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David; y reinó en su lugar su hijo Ococías.

Ococías, rey de Judá

^{25*}El año doce de Joram, hijo de Acab, rey de Israel, comenzó a reinar Ococías, hijo de Joram, rey de Judá. ^{26*}Veinte y dos años tenía Ococías cuando empezó a reinar, y reinó un año en Jerusalén. El nombre de su madre era Atalía, hija de Amrí, rey de Israel. ²⁷Siguió el camino de la casa de Acab, e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, como la casa de Acab; siendo como era yerno de la casa de Acab. ²⁸Estuvo con Joram, hijo de Acab, en la guerra contra Hazael, rey de Siria, en Ramot-Galaad, donde los sirios derrotaron a Joram. ²⁹El rey Joram volvió para curarse en Jesreel de las heridas que los sirios le habían causado en Ramá, cuando estaba en guerra con Hazael, rey de Siria. Ococías, hijo de Joram, rey de Judá, bajó entonces a Jesreel para ver a Joram, hijo de Acab, que estaba enfermo.

[Volver al Índice](#)

* 24. Véase su horrible muerte en II Paralipómenos 21, 15 ss. Según allí vemos no fue sepultado en el sepulcro de los reyes, pero si en la ciudad de David.

* 25. Véase II Paralipómenos 22, 1 ss.

* 26. *Hija*: en el sentido de *nieta*.

2 Reyes 9

Jehú ungido rey de Israel

¹El profeta Eliseo llamó a uno de los discípulos de los profetas, y le dijo: “Cíñete los lomos, toma esta redoma de óleo en tu mano y anda a Ramot-Galaad. ²Llegado allá buscaras a Jehú, hijo de Josafat; hijo de Namsi; y luego que entres lo invitarás que se levante de en medio de sus compañeros, y lo llevarás a un aposento retirado. ³Allí tomarás la redoma de óleo y lo derramarás sobre su cabeza, diciendo: Así dice Yahvé: «Yo te unjo por rey de Israel.» Después abrirás la puerta y huirás sin tardar.”

⁴Partió, pues, el joven, criado del profeta, para Ramot-Galaad; ⁵y llegado que hubo, vio a los jefes del ejército reunidos y dijo: “Tengo que decirte una palabra, oh jefe.” Preguntó Jehú: “¿A quién de todos nosotros?” Respondió: “A ti, oh jefe.” Entonces se levantó (*Jehú*), y entró en la casa; y el (*joven*) derramó sobre su cabeza el óleo y le dijo: “Así dice Yahvé, el Dios de Israel: Yo te unjo por rey sobre el pueblo de Yahvé, sobre Israel. ⁷Tú destruirás la casa de Acab, tu señor, y Yo vengaré en Jezabel la sangre de mis siervos los profetas y la sangre de todos los siervos de Yahvé. ⁸*Perecerá toda la casa de Acab; exterminaré de (*la casa de*) Acab a todos los varones, tanto a los esclavos como a los libres en Israel, trataré la casa de Acab como la casa de Jeroboam, hijo de Nabat, y como la casa de Baasá, hijo de Ahías. ¹⁰Y a Jezabel la comerán los perros en el campo de Jesreel, y no habrá nadie quien la entierre.” Dicho esto abrió la puerta y echó a huir.

¹¹Jehú volvió adonde estaban los siervos de su señor; y uno le preguntó: “¿Va (todo) bien? ¿Para qué vino a verte ese loco?” Entonces les dijo: “Vosotros conocéis ya a ese hombre y lo que suele hablar.” ¹²Dijeron ellos: “De ninguna manera. ¡Cuéntanoslo!” Y él respondió: “De tal y tal manera habló conmigo diciendo: Así dice Yahvé: «Yo te unjo por rey de Israel.»” ¹³*Entonces ellos se

* 8. *Todos los varones:* Cf. I Reyes 25, 22 y nota; III Reyes 14, 10; 16, 11; 21, 21.

* 13. El cambio de opinión de los capitanes se debe a la palabra del profeta. Antes, cuando no comprendían su actitud, lo consideraban como mentecato; ahora se dan cuenta que se trata de una cosa que viene de Dios. *Sobre el macizo de las gradas.* Vulgata: *a semejanza de un tribunal.* La escena

apresuraron a tomar cada uno su vestido, y poniéndolo debajo de él, sobre el macizo de las gradas, tocaron las trompetas y gritaron: “¡Jehú es rey!”

Muerte de Joram y Ococías

^{14*}Conspiró, pues, Jehú, hijo de Josafat, hijo de Namsi, contra Joram. Ahora bien, Joram, y con él todo Israel, había defendido a Ramat-Galaad contra Hazael, rey de Siria; ¹⁵y el rey Joram habíase vuelto para curarse en Jesreel de las heridas que los sirios le habían infligido en el combate contra Hazael, rey de Siria. Dijo, pues, Jehú: “Si os parece bien, no salga ninguno furtivamente de la ciudad, para llevar la noticia a Jesreel.” ¹⁶Montó luego Jehú en su carro y partió para Jesreel; porque Joram estaba allí enfermo y Ococías, rey de Judá, había bajado a ver a Joram.

¹⁷Cuando el atalaya que estaba sobre la torre de Jesreel divisó la tropa de Jehú, dijo: “Estoy viendo una tropa.” Y mandó Joram: “Toma un jinete y envíalo al encuentro para preguntar: « ¿Es pacífica (tu venida)?»” ^{18*}Fue, pues, un jinete al encuentro (*de Jehú*), y dijo: “Así dice el rey: « ¿Es pacífica (tu venida)?»” Respondió Jehú: “¿Que te importa a ti si es pacífica? Ponte en pos de mí.” El atalaya dio aviso, diciendo: “El mensajero ha llegado hasta ellos, mas no vuelve.” ¹⁹Envió (*Joram*) otro jinete, que llegado a ellos, dijo: “Así dice el rey: « ¿Es pacífica (tu venida)?»” Contestó Jehú: “¿Qué te importa a ti si es pacífica? Ponte en pos de mí.” ²⁰El atalaya avisó, diciendo: “Ha llegado hasta ellos, mas no vuelve; y la manera de manejar el carro es como la de Jehú, hijo de Namsi, pues maneja con ímpetu.”

²¹Entonces dijo Joram: “¡Engancha!” Engancharon su carro; y salieron Joram, rey de Israel, y Ococías, rey de Judá, cada uno en su carro, yendo al encuentro de Jehú, y le encontraron en el campo de Nabot de Jesreel. ^{22*}Cuando Joram vio a Jehú, le dijo: “¿Paz, Jehú?” El cual respondió: “¿Qué paz, mientras duren las fornicaciones de

tiene semejanza con la del domingo de Ramos, cuando la gente aclamara a Jesús (cf. Mateo 21, 8; Juan 12, 13).

* 14 s. Cf. 8, 28 s. El versículo 16 es la continuación del versículo 13.

* 18. *¿Es pacífica tu venida?* El texto hebreo dice solamente *¿Paz?*, lo cual puede significar también: *¿va todo bien?*

* 22. *Las fornicaciones*: en el lenguaje bíblico: la idolatría.

Jezabel tu madre, y sus muchas hechicerías?” ²³Joram dio vuelta y echó a huir, y dijo a Ococías: “¡Traición, Ococías!” ²⁴Pero Jehú asió con su mano el arco, e hirió a Joram entre las espaldas. La flecha le salió por el corazón, y cayó muerto en su carro. ²⁵*Y dijo (*Jehú*) a Bidcar, capitán suyo: “Tómalo y arrójalo en el campo de Nabot de Jesreel; pues acuérdate de que cuando yo y tú íbamos juntos a caballo tras Acab, su padre, Yahvé fulminó contra él esta sentencia: ²⁶*«Yo he visto ayer la sangre de Nabot y la de sus hijos, dice Yahvé; y te lo voy a pagar en este mismo canino, dice Yahvé.» Ahora, pues, tómalo y arrójalo en este campo, conforme a la palabra de Yahvé.”

²⁷*Al ver esto Ococías, rey de Judá, echó a huir por el camino de la casa del huerto. Pero Jehú lo persiguió y dijo: “¡Herid también a éste en el carro!” (*Así sucedió*) en la subida de Gur, que está cerca de Jibleam, pero siguió huyendo hasta Megiddó, donde murió. ²⁸Sus siervos lo llevaron en un carro a Jerusalén, y lo sepultaron en su sepulcro, junto con sus padres, en la ciudad de David. ²⁹Ococías había comenzado a reinar sobre Judá el año undécimo de Joram, hijo de Acab.

Fin de Jezabel

³⁰*Después entró Jehú en Jesreel. Cuando Jezabel lo supo se pintó los ojos con estibio, se adornó la cabeza y se asomó a la ventana. ³¹*Y al entrar Jehú por la puerta, le gritó: “¿Le ha ido bien a Zambrí, que mató a su señor?” ³²Más él, alzando el rostro hacia la ventana, dijo: “¿Quién es de mi partido; quién?” Y miraron hacia él dos o tres eunucos, ³³a los cuales ordenó: “¡Arrojadla abajo!” La arrojaron, y su sangre salpicó el muro y los caballos. Y el mismo la holló.

* 25. *Sentencia*, literalmente *carga*. Así se llama en hebreo la profecía conminatoria de III Reyes 21, 21 ss.

* 26. Como se desprende de aquí, fueron matados también los hijos de Nabot, probablemente para que no pudieran ser vengadores del asesinato de su padre. Acab y Jezabel quisieron asegurarse en el trono, eliminando a todo posible vengador. Lo mismo hace ahora Jehú, extirpando a todo el linaje de Acab y Jezabel (cf. cap. 10).

* 27. *Casa del huerto*: tal vez nombre de una localidad, idéntica según parece con *En Gannim*, hoy día *Dchenin*.

* 30. Jezabel muestra cierta grandeza. Sabiendo que todo está perdido, se pinta los ojos y se adorna para morir como reina. Quizás esperaba con ello impresionar a Jehú y evitar la muerte que el profeta le había amenazado (III Reyes 21, 23).

* 31. Jezabel compara irónicamente a Jehú con Zambrí, que destronó a su señor y sobrevivió a su victoria siete días (III Reyes 16, 9 ss.).

³⁴*Luego entró y después de haber comido y bebido, dijo: “Mirad por esa maldita y dadle sepultura, que al fin es hija de rey.”
³⁵Fueron, pues, para enterrarla, pero no hallaron de ella más que la calavera, los pies y las palmas de las manos. ³⁶Volvieron y le dieron de ello noticia. Entonces él dijo: “Palabra de Yahvé es ésta, que Él pronunció por boca de su siervo Elías tesbita, diciendo: «En el campo de Jesreel comerán los perros la carne de Jezabel. ³⁷Y será el cadáver de Jezabel como estiércol sobre la superficie de la tierra, en el campo de Jesreel; de suerte que no dirán más: ¡Ésta es Jezabel!»”

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 10

Jehú extirpa la familia de Acab

¹Hallándose en Samaría todavía setenta hijos de Acab, escribió Jehú cartas que envió a Samaría, a los magistrados de Jesreel, a los ancianos y a los ayos de (*los hijos de*) Acab. Decía en ellas: ²* “Puesto que con vosotros están los hijos de vuestro señor, y tenéis carros y caballos, ciudades fuertes y armas; escoged —tan pronto como llegue a vosotros esta carta— el mejor y más excelente de los hijos de vuestro señor, ponedlo sobre el trono de su padre y combatid por la casa de vuestro señor.” ⁴Ellos se asustaron sobremanera y dijeron: “He aquí que dos reyes no han podido resistirle, ¿cómo podremos resistirle nosotros?” ⁵Y el mayordomo de palacio, los magistrados de la ciudad, los ancianos y los ayos, enviaron a decir a Jehú: “Somos siervos tuyos, y todo lo que mandares haremos; no pondremos a ninguno por rey; haz lo que mejor te parezca.” ⁶Entonces les escribió una segunda carta en estos términos: “Si sois de mi partido y si obedecéis a mi voz, tomad las cabezas de esos hombres, hijos de vuestro señor, y venid a mí mañana a esta hora a Jesreel.” Eran los hijos del rey setenta

* 34. El inexorable ejecutor de la justicia divina quiere ser generoso con la muerta, porque era hija de rey. Jezabel era hija del rey de Tiro, mujer del rey Acab de Israel, madre de Joram, rey de Israel, suegra de Joram, rey de Judá, y abuela de Ocofías, rey de Judá.

* 2. Era costumbre de los reyes confiar la educación y alimentación de sus hijos a familias de buena condición. Jehú invita a los tutores a defenderse a sí mismos y a los hijos del rey. Con ello explora hábilmente su posición política.

hombres, que estaban con los grandes de la ciudad, quienes los criaban.

⁷ Cuando recibieron la carta, tomaron a los hijos del rey, setenta hombres, y los degollaron, y metiendo las cabezas de ellos en canastas las enviaron a Jesreel. ⁸ Llegó un mensajero a avisar (*a Jehú*), diciendo: “Han traído las cabezas de los hijos del rey.” Él respondió: “Ponedlas en dos montones a la entrada de la puerta hasta la mañana.” ⁹ Al día siguiente salió, y parándose dijo a todo el pueblo: “Vosotros sois inocentes; he aquí que yo he conspirado contra mi señor y lo he matado; pero ¿quién ha dado muerte a todos éstos? ^{10*} Reconoced ahora que ninguna de las palabras que Yahvé ha pronunciado contra la casa de Acab ha caído por tierra, pues Yahvé ha cumplido lo que anunció por medio de su siervo Elías.” ^{11*} Jehú mató a todos los que habían quedado de la casa de Acab en Jesreel, a todos sus grandes, sus familiares y sus sacerdotes, sin dejar de él ninguno con vida.

Muerte de los hermanos de Ococías

¹² Después se levantó y partió para ir a Samaría. En el camino, en un albergue de pastores, ^{13*} encontró Jehú a los hermanos del rey Ococías de Judá. Preguntó: “¿Quiénes sois vosotros?” Ellos respondieron: “Somos hermanos de Ococías y estamos en viaje para saludar a los hijos del rey y a los hijos de la reina.” ¹⁴ (*Jehú*) dijo: “¡Prendedlos vivos!” Los prendieron vivos, y los degollaron junto a la cisterna del albergue —eran cuarenta y dos—, sin dejar ninguno de ellos.

Jehú y Jonadab

^{15*} Partió de allí, y encontró a Jonadab, hijo de Recab, que venía a su encuentro. Le saludó, y dijo: “¿Es tu corazón sincero, como mi

* 10. *Ha caído por tierra*: dejó de cumplirse. Jehú se considera como instrumento de Dios y se empeña en mostrar que su lucha contra la casa de Acab corresponde a los vaticinios anunciados por los profetas.

* 11. *Sus sacerdotes*; o sea. sus ministros y funcionarios. Cf. II Reyes 8, 18 y nota.

* 13. *Hermanos*: en sentido más amplio: parientes.

* 15. Este *Jonadab* hombre justo, encabezaba la familia de los recabitas, descendientes de los cineos (Jueces 1, 16; Génesis 15, 19), hombres austeros que no vivían en casas sino bajo toldos, como los israelitas en el desierto, ni tomaban vino ni cultivaban campos. Eran celosos servidores del verdadero Dios y enemigos del culto de Baal. Más tarde, en tiempos de Jeremías, se retiraron ante la invasión de los caldeos y se refugiaron en Jerusalén. “Esta fui la primera cautividad que dicen haber sufrido.

corazón lo es para con el tuyo?” Respondió Jonadab: “¡Lo es!” Y Jehú replicó: “Si es así, dame tu mano.” Él le dio la mano, y Jehú lo hizo subir a su carro junto a él. ¹⁶Y le dijo: “Ven conmigo, y verás mi celo por Yahvé.” Así lo llevaron en el carro (*de Jehú*). ¹⁷Llegado a Samaría. (*Jehú*) mató a todos los que allí habían quedado de Acab, hasta exterminarlos del todo, conforme a la palabra que Yahvé había dicho a Elías.

Jehú extirpa el culto de Baal

¹⁸Jehú congregó a todo el pueblo, y les dijo: “Acab tributó poco culto a Baal; Jehú le va a servir mucho más. ¹⁹*Convocadme ahora a todos los profetas de Baal, a todos sus adoradores y a todos sus sacerdotes; no falte ni uno solo; porque voy a ofrecer a Baal un gran sacrificio. Todo aquel que faltare perderá la vida.” Jehú hacía esto arteramente, para exterminar a los adoradores de Baal. ²⁰Dijo, pues, Jehú: “Promulgad una fiesta solemne en honor de Baal.” Y la promulgaron. ²¹Así Jehú invitó a todo Israel; y vinieron todos los adoradores de Baal, no quedó ni uno que no se presentare; y entraron en la casa de Baal, que se llenó de cabo a cabo. ²²Dijo después al que tenía el cargo de guardar las vestiduras: “Saca vestiduras para todos los adoradores de Baal.” Y él sacó para ellos las vestiduras. ²³Entonces entró Jehú, con Jonadab, hijo de Recab, en el templo de Baal, y dijo a los adoradores de Baal: “Registrad bien y ved para que no haya aquí con nosotros ninguno de los siervos de Yahvé, sino solamente adoradores de Baal.”

²⁴Entraron, pues, ellos, para ofrecer los sacrificios y los holocaustos. Jehú, empero, había apostado fuera a ochenta hombres, diciendo: “Si uno solo de los hombres que yo entrego en

Porque después de haber gozado de la libertad que hay en la soledad, fueron encerrados en la ciudad como en una cárcel” (San Jerónimo a Paulino). Cf. el gran elogio de los recabitas en Jeremías capítulo 35.

* 19 ss. No nos corresponde juzgar la conducta de Jehú con nuestro criterio humano, pues está de por medio la voluntad de Dios, que “hace todo cuanto quiere” (Salmo 113, 11) sin someterse al juicio de nadie. El degüello de los sacerdotes de Baal, que recuerda el de Elías en el Carmelo (III Reyes 18, 19 ss.), es mencionado en el Versículo 28 como un mérito de Jehú, en contraposición a sus faltas, referidas en el Versículo 29, entre las cuales no se incluye de manera alguna la crueldad contra los sacerdotes idólatras. Los versículos 30 y 31 confirman este criterio y los versículos 15 y siguientes nos muestran la recta conciencia de Jehú en este punto, propia de quien obra movido por Dios, como lo hizo David en muchos de sus actos, que nos parecen crueles y que sin embargo Dios aprobó.

vuestras manos escapare, responderéis con vuestra vida de la suya.”
²⁵Cuando hubieron acabado de ofrecer el holocausto, dijo Jehú a la guardia y a los capitanes: “¡Entrad y matadlos! ¡No escape ninguno!” Los pasaron a cuchillo; y los de la guardia y los capitanes los echaron fuera y penetraron en el mismo santuario de la casa de Baal, ²⁶de dónde sacaron las estatuas y las quemaron. ²⁷Destrozaron también la estatua de Baal, derribaron la casa de Baal y la convirtieron en cloacas, hasta el día de hoy.

²⁸De esta manera extirpó Jehú a Baal de en medio de Israel.
²⁹*Pero Jehú no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel, ni de los becerros de oro que había en Betel y Dan. ³⁰*Dijo, pues, Yahvé a Jehú: “Por cuanto has obrado bien, haciendo lo que es recto a mis ojos e hiciste con la casa de Acab conforme a todo lo que tenía en mi corazón, tus hijos se sentarán en tu lugar sobre el trono de Israel hasta la cuarta generación.” ³¹Pero Jehú no se cuidó de andar con todo su corazón en la Ley de Yahvé, Dios de Israel; pues no se apartó de los pecados de Jeroboam, que había hecho pecar a Israel.

Muerte de Jehú

³²*En aquellos días Yahvé comenzó a mutilar a Israel. Hazael los derrotó en todo el territorio de Israel, ³³desde el Jordán hacia la parte donde nace el sol; todo el país de Galaad, de Gad, de Rubén y de Manasés, desde Aroer que está situado sobre el torrente Arnón; tanto Galaad como Basan.

³⁴Las demás cosas de Jehú, y todo lo que hizo y, todas sus hazañas, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? ³⁵Jehú se durmió con sus padres, y le sepultaron en Samaría; y reinó en su lugar su hijo, Joacaz. ³⁶El tiempo que Jehú reinó sobre Israel en Samaría fue de veintiocho años.

* 29. *Los becerros de oro* significaban para muchos israelitas un viejo culto tributado a Dios, por lo cual el rey que había extirpado el culto de Baal quiso tolerarlos. Obraba, además, por razones políticas, temiendo que sin esto el pueblo se volvera a la casa de David. Dios condena expresamente este acto de Jehú en el Versículo 31. Véase III Reyes 12, 25 ss.; 13, 32 ss. Cf. Jueces 18, 30 y nota.

* 30. Véase 15, 12.

* 32 s. Así se cumplió lo que Eliseo había vaticinado en 8, 12. Cf. Amós 1, 3-5. En una inscripción cuneiforme del año 742 a. C, grabada en un obelisco negro, que se conserva en el Museo Británico de Londres, aparece Jehú pagando tributo al rey Salmanasar III de Asiria.

2 Reyes 11

Atalía usurpa el trono de Judá

^{1*}Atalía, madre de Ocoías, viendo que había muerto su hijo, se levantó y exterminó a toda la estirpe real. ²Más Josaba, hija del rey Joram, hermana de Ocoías, tomó a Joás, hijo de Ocoías y lo sacó, con su nodriza de en medio de los hijos del rey, cuando éstos estaban a punto de ser asesinados. Lo escondió de Atalía, en el aposento de dormir, y así no fue muerto. ³Y estuvo escondido con ella en la Casa de Yahvé, por seis años; mientras tanto reinó Atalía sobre el país.

Joás proclamado rey

^{4*}El año séptimo, Joiadá envió y convocó a los centuriones de los carios y de la guardia real, y los llevó consigo a la Casa de Yahvé. Concluyó con ellos un pacto y los juramentó en la Casa de Yahvé. Después les mostró al hijo del rey, ⁵y les dio orden, diciendo: “Esto es lo que habéis de hacer: La tercera parte de vosotros que entra el sábado, para montar guardia en la casa del rey, ^{6*} y la otra tercera parte que guarda la puerta de Sur, y la tercera parte que guarda la puerta detrás de la guardia real, vosotros haréis la guardia de la

* 1. Con este capítulo reanuda el escritor sagrado la historia del reino de Judá. Sobre los acontecimientos relatados en los Versículos 1-20 véase II Paralipómenos 22, 10-12; 23, 1-21. Atalía, en vez de dejar el mando, recurrió al extremo de matar a sus propios hijos y nietos. Sin embargo, la hija de Jezabel y propagandista de Baal, no pudo mantenerse en el trono. “En su frialdad calculadora se había equivocado en un punto, el haber pensado que en Jerusalén y en el reino de Judá, el nacionalismo, el yahveísmo y la justicia eran tres sentimientos ya tan muertos que debían tolerar a una reina de aquella especie” (Ricciotti, Historia de Israel, número 467).

* 4. *Los centuriones de los carios y de la guardia real.* Vulgata: *los centuriones y soldados.* Los carios, pueblo del Asia Menor, eran famosos soldados. Aquí parece más bien tratarse de los creteos (cretenses), que, juntamente con los feleteos (filisteos) formaban la guardia real. De ahí que la Vulgata diga en el versículo 19 creteos en lugar de carios. Cf. I Reyes 8, 18; III Reyes 1, 38.

* 6. Texto difícil. *La puerta de Sur:* Sur es una palabra hebrea, cuya etimología es dudosa; tal vez signifique una localidad. *Contra cualquier ataque:* otra traducción: *por turno, alternativamente.* La Vulgata la toma como nombre propio: *la casa de Mesa.* Muchos autores dudan de la autenticidad del versículo, porque interrumpe el contexto entre los versículos 5 y 7. Si lo dejamos aparte, el sentido es más claro. Durante la semana estaban dos grupos de las fuerzas militares en el palacio, y un grupo en el Templo. El sábado el orden era al revés. Los dos grupos del palacio hacían servicio en el Templo, y el destacamento que estaba en el Templo iba al palacio. Joiadá juntó los tres destacamentos a la hora del relevo, cuando la reina estaba sin guardias.

Casa (*de Yahvé*) contra cualquier ataque. ⁷Y los otros dos destacamentos de entre vosotros —es decir, todos lo que salen de servicio el sábado y guardan la Casa de Yahvé, junto al rey—⁸vosotros rodearéis al rey por todas partes cada uno con sus armas en la mano, y cualquiera que pretenda penetrar en las filas, será muerto. Vosotros estaréis con el rey cuando salga y cuando entre.”

⁹Los centuriones ejecutaron puntualmente las instrucciones del sacerdote Joiadá. Tomaron cada uno sus hombres, tanto los que entraban el sábado, como los que salían el sábado, y vinieron al sacerdote Joiadá; ¹⁰y el sacerdote dio a los centuriones las lanzas y los escudos del rey David, que se hallaban en la Casa de Yahvé. ¹¹Los de la guardia real, cada uno con sus armas en la mano, se apostaron desde el lado derecho de la Casa hasta el lado izquierdo entre el altar y la Casa, para rodear al rey. ¹²*Entonces sacó (*Joiadá*) al hijo del rey, puso sobre él la diadema y el Testimonio, y lo proclamó rey, ungiéndole. Y batieron palmas, clamando: “¡Viva el rey!”

Muerte de Atalía

¹³Al oír Atalía las voces de la guardia real y del pueblo, se vino a la gente que estaba en la Casa de Yahvé. ¹⁴Miró, y he aquí al rey estando de pie sobre el estrado, según costumbre, y a los cantores y las trompetas junto al rey; y todo el pueblo del país se alegraba al son de las trompetas. Entonces Atalía rasgó sus vestidos y gritó: “¡Traición, traición!” ¹⁵Más el sacerdote Joiadá dio orden a los centuriones que tenían el mando de las tropas diciendo: “Sacadla por entre las filas y cualquiera que la siga, matadle a espada”; porque el sacerdote había dicho: “¡No sea muerta en la casa de Yahvé!” ¹⁶*Echaron, pues, manos de ella, y ella salió hacia la casa del rey por la puerta de los caballos; y allí fue muerta.

* 12. *El Testimonio*: el libro de la Ley, por la cual Dios hacía conocer su voluntad. Cf. Deuteronomio 17, 18.

* 16. *La puerta de los caballos*: situada en el ángulo sudeste de la explanada del Templo. Se cree que allí se hallaban las caballerizas del rey en tiempo de Salomón.

Renovación de la alianza del Sinaí

^{17*}Joiadá hizo entonces la alianza entre Yahvé y el rey y el pueblo, de que ellos serían el pueblo de Yahvé. Del mismo modo (*hizo alianza*) entre el rey y el pueblo. ¹⁸Y entró todo el pueblo del país en el templo de Baal y lo destruyeron, demoliendo totalmente sus altares y sus imágenes. Mataron también a Matan, sacerdote de Baal, ante los altares. Luego el sacerdote puso guardias en la Casa de Yahvé; ¹⁹y tomando a los centuriones, a los carios, a la guardia real y a todo el pueblo del país, condujeron al rey desde la Casa de Yahvé, y entraron en la casa del rey por el camino de la puerta de la guardia real; y (*Joás*) se sentó sobre el trono de los reyes. ²⁰Todo el pueblo del país se regocijó, y la ciudad quedó tranquila, pues Atalía había sido muerta a filo de espada, en la casa del rey. ²¹Joás tenía siete años cuando empezó a reinar.

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 12

Restauración del Templo

^{1*}Joás empezó a reinar el año séptimo de Jehú y reinó cuarenta años en Jerusalén. Su madre se llamaba Sebiá de Bersabee. ^{2*}Hizo Joás lo que era recto a los ojos de Yahvé todo el tiempo que le dirigió el sacerdote Joiadá. ^{3*}Pero los lugares altos no desaparecieron, y el pueblo siguió sacrificando y quemando incienso en los lugares altos.

⁴Joás dijo a los sacerdotes: “Todo el dinero que como cosa santificada entre en la Casa de Yahvé, la tasa personal de cada uno, el dinero de rescate de personas, según su valuación, y todo el dinero que voluntariamente se ofrece a la Casa de Yahvé, ⁵tómenlo

* 17. Joiadá, según II Paralipómenos 24, 20, padre de aquel Zacarías que fue apedreado en el atrio del Templo, se llama en Mateo 23, 35, Baraquías, que significa “Bendición de Dios”, nombre honorífico que mereció por la nueva alianza que hizo con Dios (San Jerónimo).

* 1. Compárese este capítulo con II Paralipómenos 24, 1-27.

* 2. Después se corrompió (II Paralipómenos 24, 15 ss.). Con esto se ve lo que vale el consejo y la dirección de un hombre verdaderamente sobrenatural. Si cuidamos mucho de que sea bueno el médico a quien confiamos la salud del cuerpo, ¡cuánto más este otro!

* 3. Habla de los sacrificios ofrecidos a Dios, que todavía se hacían en los lugares altos, fuera del Templo de Jerusalén, el cual, según la Ley, era el único lugar destinado para los sacrificios.

los sacerdotes, cada uno de las manos de sus conocidos; y hagan reparar los desperfectos de la Casa dondequiera que se hallaren deterioros.”⁶ Pero hasta el año veinte y tres del rey Joás, los sacerdotes no habían aún reparado los desperfectos de la Casa.⁷ Llamó, pues, el rey Joás al sacerdote Joiadá y a los sacerdotes, y les dijo: “¿Por qué no reparáis los deterioros de la Casa? En adelante no podréis más tomar el dinero de vuestros conocidos, sino que habéis de entregarlo para los deterioros de la Casa.”^{8*} Consintieron los sacerdotes en no recibir más dinero del pueblo, ni hacer ellos las reparaciones de la Casa.

⁹Entonces el sacerdote Joiadá tomó un arca, hizo un agujero en la tapa de ella, y la colocó junto al altar, a la derecha, por donde se entraba en la Casa de Yahvé; y los sacerdotes que guardaban la puerta metían allí todo el dinero que fue traído a la Casa de Yahvé.¹⁰ Cuando veían que había mucho dinero en el arca, subía el secretario del rey, con el Sumo Sacerdote, y metían el dinero en bolsas y lo contaban todo cuanto había en la Casa de Yahvé.¹¹ Y después de pesarlo entregaban el dinero en manos de los que hacían la obra, es decir, en manos de los encargados de la Casa de Yahvé; y ellos lo gastaban para pagar a los carpinteros y a los constructores que trabajaban en la Casa de Yahvé;¹² y a los albañiles y a los canteros, y para comprar maderas y piedras labradas, necesarias para las reparaciones de la Casa de Yahvé y para todo lo que se gastaba en la reparación de la Casa.¹³ Pero de ese dinero que ingresaba en la Casa de Yahvé, no se hacían para la Casa de Yahvé fuentes de plata, ni cuchillos, ni aspersorios, ni trompetas, ni utensilio alguno de oro y plata,¹⁴ sino que se daba a quienes hacían la obra; y ellos restauraban con ello la Casa de Yahvé.¹⁵ No se tomaban cuentas a los hombres, en cuyas manos se entregaba el dinero, para dárselo a los que hacían las obras, porque trabajaban con probidad.^{16*} No ingresaba en la Casa de Yahvé el dinero de los

* 8. En este episodio el Espíritu Santo nos enseña a administrar debidamente las limosnas dadas para la Casa de Dios y el culto. Por haberlas empleado en propio provecho se les quita a los sacerdotes el derecho de administrarlas. Cf. I Timoteo 6, 5, donde San Pablo habla de los que piensan que la piedad es una granjería.

* 16. Cf. Levítico capítulos 5 y 6.

sacrificios por la culpa o por el pecado, pues éste era de los sacerdotes.

Joás paga tributo al rey de Siria

¹⁷Entonces subió Hazael, rey de Siria, atacó a Gat y la tomó. Más cuando Hazael se puso a subir contra Jerusalén, ¹⁸tomó Joás, rey de Judá, todos los objetos sagrados que habían consagrado sus padres Josafat y Joram y Ocoías, reyes de Judá, y los que él mismo había dedicado, juntamente con el oro que se hallaba en los tesoros de la Casa de Yahvé, y en la casa del rey, y lo envió a Hazael, rey de Siria, que entonces se retiró de Jerusalén.

Muerte de Joás

¹⁹Las demás cosas de Joás, y todo lo que hizo, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá? ²⁰*Se sublevaron sus servidores, y haciendo una conspiración, mataron a Joás en Betmilló, a la bajada de Silá. ²¹*Sus servidores Josacar, hijo de Simeat, y Josabad, hijo de Somer, le hirieron de modo que murió. Le sepultaron con sus padres, en la ciudad de David, y en su lugar reinó su hijo Amasías.

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 13

Joacaz, rey de Israel

¹El año veinte y tres de Joás, hijo de Ocoías, rey de Judá, comenzó a reinar Joacaz, hijo de Jehú, sobre Israel en Samaría. (*Reinó*) diez y siete años, ²e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, imitando los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, el cual había hecho pecar a Israel. Nunca se apartó de ellos; ³con lo cual se encendió la ira de Yahvé contra Israel, y los entregó durante todo ese tiempo en manos de Hazael, rey de Siria, y en manos de

* 20. *En Betmilló, a la bajada de Silá:* Texto dudoso. Vulgata vierte: *en la casa de Mello, a la bajada de Sella*. Betmilló es probablemente idéntico con el baluarte “Miló” que protegía a la Ciudad de David por el lado occidental. Cf. II Reyes 5, 9 y nota.

* 21. Según II Paralipómenos 24, 25, Joás fue sepultado en la Ciudad de David, pero no en los sepulcros de los reyes.

Benhadad, hijo de Hazael. ^{4*}Entonces Joacaz imploró a Yahvé, y le oyó Yahvé, porque vio la opresión de Israel con que los oprimía el rey de Siria. ⁵Y Yahvé dio a Israel un libertador; y liberados del poder de los sirios habitaron los hijos de Israel en sus tiendas como en los tiempos anteriores, ^{6*}pero no se apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam, el cual había hecho pecar a Israel. Anduvieron en ellos, y también la aschera permaneció en Samaría. ⁷Por eso (*Yahvé*) no dejó a Joacaz más gentes que cincuenta de a caballo, diez carros y diez mil soldados de a pie; pues el rey de Siria los había destruido y deshecho como el polvo que se pisotea.

⁸Las demás cosas de Joacaz, y todo lo que hizo y sus hazañas, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? ⁹Joacaz se durmió con sus padres, y lo sepultaron en Samaría. Reinó en su lugar su hijo Joás.

Joás, rey de Israel

¹⁰El año treinta y siete de Joás, rey de Judá, comenzó a reinar Joás, hijo de Joacaz, sobre Israel en Samaría. (*Reinó*) diez y seis años, ¹¹e hizo lo malo a los ojos de Yahvé; porque no se apartó de ninguno de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel, sino que caminó en ellos. ¹²Las demás cosas de Joás, y todo lo que hizo, sus hazañas y su guerra contra Amasías, rey de Judá, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? ¹³Durmióse Joás con sus padres y se sentó Jeroboam sobre su trono. Joás fue sepultado en Samaría con los reyes de Israel.

Joás y Eliseo

^{14*}Estando Eliseo enfermo de la enfermedad de la cual había de morir, bajó a verle Joás, rey de Israel, y llorando sobre su rostro

* 4 s. En cada página de las Sagradas Escrituras podemos ver cómo la misericordia de Dios no se cansa de perdonar las ingratitudes de los suyos cuando se muestran arrepentidos. No se dice quien fue el libertador (Versículo 5). Tal vez debe atribuirse la liberación a la intervención del rey Adadnirari III de Asiria, que llevó un ataque contra Damasco y así libró a Judá de su enemigo más poderoso. Otros piensan en Jeroboam II, rey de Israel, quien humilló a los sirios. Esto no impidió que el pueblo persistiera en sus mismas maldades (cf. Eclesiástico 43, 16). Lo más triste es que así será hasta el fin de los tiempos, según puede verse en Ap. 16, 9, 11 y 21; 19, 19; 20, 7.

* 6. *La aschera*: el árbol sagrado, símbolo de Astarté. Vulgata; *el bosque*. Cf. III Reyes 14, 23 y nota.

* 14. Joás visita a Eliseo. “El rey, a pesar de la imperfección de su conducta religiosa (Versículo 11), comprendía que el santo profeta era uno de los mejores sostenes de su reino; y estaba desolado porque temía perderlo” (Fillion). *¡Paire mío!*, etc.: Así llamó Eliseo a Elías en 2, 12.

dijo: “¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Israel y su caballería!”
¹⁵Eliseo le dijo: “Toma un arco y flechas.” Y tomó el arco y flechas;
¹⁶y dijo (*Eliseo*) al rey de Israel: “Pon tu mano sobre el arco.” Él la puso, y Eliseo puso sus manos sobre las manos del rey, ^{17*}y le dijo: “Abre la ventana que da al oriente.” Él la abrió; y dijo Eliseo: “¡Dispara!” Disparó (*el rey*), y dijo (*Eliseo*): “Es una flecha de liberación, de parte de Yahvé, una flecha de liberación del poder de los sirios, porque derrotarás a los sirios en Afee hasta exterminarlos.”
¹⁸Y repitió: “Toma las flechas.” Él las tomó, y dijo (*Eliseo*) al rey de Israel: “¡Hiere la tierra!” La hirió tres veces, y se detuvo. ^{19*}Se irritó contra él el varón de Dios y dijo: “Si la hubieras herido cinco o seis veces, habrías derrotado a los sirios hasta exterminarlos. Ahora pues, solamente tres veces derrotarás a los sirios.”

Muerte de Eliseo

^{20*}Murió Eliseo y lo sepultaron. Al comienzo del próximo año, los guerrilleros de Moab hicieron una incursión en el país, ²¹y vieron a los guerrilleros algunos que estaban enterrando a un hombre. Entonces arrojaron al hombre en el sepulcro de Eliseo; y al tocar el hombre los huesos de Eliseo, revivió y se puso en pie.

Victoria de Joás sobre los sirios

²²Hazael, rey de Siria, oprimió a Israel todos los días de Joacaz. ²³Más Yahvé les tuvo misericordia, y se compadeció de ellos. Volvió hacia ellos su rostro a causa de su alianza con Abrahán, Isaac y Jacob; y no quiso destruirlos, ni desecharlos definitivamente de su presencia. ²⁴Murió Hazael, rey de Siria, y en su lugar reinó Benhadad, su hijo. ²⁵Entonces Joás, hijo de Joacaz, reconquistó de mano de Benhadad, hijo de Hazael, las ciudades que éste había

* 17. *Al oriente*: contra Siria. *Afee*, ciudad situada en la llanura de Esdrelón (Jesreel), conocida por las batallas allí libradas contra Israel. Cf. III Reyes 20, 26 y nota.

* 19. Dios habla un lenguaje cuya inteligencia depende de la disposición del corazón del que lo oye. Joás no entendió que se trataba de poner a prueba su confianza, y el profeta se indigna ante su falta de fe (Scío). No otra cosa es lo que Jesús nos reprocha constantemente a todos (Mateo 6, 30; 8, 26; 14, 31; 16, 8; etc.).

* 20. Es ésta la última noticia que tenemos de la vida del gran profeta de Israel. Eliseo es figura de Jesucristo en la multiplicación de los panes, en la curación de Naamán el leproso, y particularmente por la resurrección del hijo de la sunamita, y esta otra resurrección que aquí se narra. En su heroica lucha por los derechos de Dios, Eliseo es además, modelo de los sacerdotes de la nueva Alianza. Su elogio se hace en Eclesiástico 48, 13 ss.

quitado a su padre Joacaz, por derecho de guerra. Tres veces lo derrotó Joás, y reconquistó las ciudades de Israel.

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 14

Amasías, rey de Judá

^{1*}El año segundo de Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel, comenzó a reinar Amasías, hijo de Joás, rey de Judá. ²Al empezar a reinar tenía veinticinco años, y reinó veintinueve años en Jerusalén. Su madre se llamaba Joadán, de Jerusalén. ³Hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, pero no así como su padre David. En todo imitó el proceder de su padre Joás. ⁴Sin embargo, no desaparecieron los lugares altos. El pueblo siguió ofreciendo sacrificios y quemando incienso en los lugares altos. ⁵Cuando hubo tomado posesión del reino, dio muerte a sus siervos que habían asesinado al rey, su padre. ^{6*}Pero no hizo morir a los hijos de los homicidas, conforme a lo escrito en el Libro de la Ley de Moisés, donde Yahvé dio este mandamiento: “No han de morir los padres por los hijos, ni los hijos han de morir por los padres; sino que cada cual morirá por su propio pecado.” ^{7*}Derrotó en el Valle de las Salinas a diez mil idumeos y se apoderó en esa guerra de Petra, a la cual dio el nombre de Jocteel, que le ha quedado hasta hoy.

Guerra entre Judá e Israel

⁸Amasías envió mensajeros a Joás, hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, diciendo: “¡Ven, y veámonos frente a frente!” ^{9*}Entonces Joás, rey de Israel, mandó a decir a Amasías, rey de Judá: “Él cardo del Líbano hizo decir al cedro del Líbano: Da tu hija a mi hijo por mujer; pero las fieras del Líbano pasaron y pisotearon el

* 1 ss. Cf. II Paralipómenos 25, 1-28; 26, 1 ss.

* 6. Véase Deuteronomio 24, 16. Tal es la ley para los hombres. En cuanto a Dios, véase Éxodo 20, 5 y Catecismo Romano, Parte III, capítulos 2, 35 y 36.

* 7. *El valle de las Salinas* (cf. II Reyes 8, 13) se halla al sur del mar Muerto. La ciudad de Petra, en hebreo Seta, situada al sur del mar Muerto, entre éste y el golfo de Acaba, era capital de los idumeos, y más tarde de los nabateos.

* 9. Amasías aspira a reconquistar las diez tribus, perdidas en otro tiempo por Roboam. El rey de Israel le contesta orgullosamente con una fábula que recuerda la de Joatam (Jueces 9, 7ss.).

cardo. ¹⁰Por cuanto has derrotado a Edom, se te ha engraido el corazón. Gloríate y quédate en casa. ¿Por qué quieres meterte en la calamidad para que caigas tú y Judá contigo?” ¹¹Más Amasías no quiso escuchar. Subió, pues, Joás, rey de Israel; y se vieron frente a frente, él y Amasías, rey de Judá, en Betsemes, en el territorio de Judá. ¹²Judá fue derrotado por Israel, y huyó cada cual a su casa. ^{13*}Joás, rey de Israel, tomó prisionero en Betsemes a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocoías. Después vino a Jerusalén e hizo una brecha de cuatrocientos metros en la muralla de Jerusalén, desde la puerta de Efraím hasta la puerta de la Esquina. ¹⁴Tomó también todo el oro y la plata y todos los vasos que se hallaban en la Casa de Yahvé y en los tesoros de la casa del rey. Y después de tomar también rehenes, regresó a Samaría.

Muerte de Joás y de Amasías

¹⁵Las demás cosas que hizo Joás, su valentía y su guerra contra Amasías, rey de Judá, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? ¹⁶Joás se durmió con sus padres, y fue sepultado en Samaría con los reyes de Israel; y reinó en su lugar su hijo Jeroboam.

¹⁷Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, vivió aún quince años, después de la muerte de Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel. ¹⁸Las demás cosas de Amasías, ¿no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Judá? ^{19*}Tramaron contra él una conspiración en Jerusalén, por lo cual huyó a Laquís; mas enviaron detrás de él gente a Laquís, donde le dieron muerte. ²⁰Después lo transportaron sobre caballos a Jerusalén y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David.

^{21*}Entonces el pueblo entero de Judá tomó a Azarías, que era de diez y seis años de edad, y lo hicieron rey en lugar de su padre

* 13. *La puerta de Efraím* estaba en el lado norte de la muralla; *la puerta de la Esquina*, en el ángulo noroeste.

* 19. *Laquís*, al sudoeste de Jerusalén, hoy Tell el-Hesy. Ha adquirido gran notoriedad por las recientes excavaciones. Cf. Josué 10, 3. Allí acampó Senaquerib en su expedición contra Jerusalén (18, 14).

* 21. *Azarías* lleva en II Paralipómenos 26, 1, el nombre de *Ocias*.

Amasías. ^{22*}El edificó a Elat, que fue restituida a Judá, después de dormirse el rey con sus padres.

Jeroboam segundo, rey de Israel

²³El año quince de Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, comenzó a reinar en Samaría Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel. Reinó cuarenta y un años, ²⁴e hizo lo malo a los ojos de Yahvé. No se apartó de ninguno de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabar, que había hecho pecar a Israel. ^{25*}Restableció los límites antiguos de Israel, desde la entrada de Hamat hasta el Mar del Araba, conforme a la palabra que Yahvé, el Dios de Israel, había dicho por boca de su siervo Jonás el profeta, hijo de Amitai, natural de Gethéfer. ^{26*}Porque vio la aflicción de Israel que era amarga en extremo pues habían perecido esclavos y libres, y no hubo quien ayudase a Israel. ²⁷Y, sin embargo, Yahvé no había decretado borrar el nombre de Israel de debajo del cielo; por eso los salvó por mano de Jeroboam, hijo de Joás.

²⁸Las demás cosas de Jeroboam, y todo lo que hizo, su valentía en la guerra, y cómo recuperó a Damasco y a Hamat —que habían pertenecido a Judá— para Israel, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? ²⁹Jeroboam se durmió con sus padres, los reyes de Israel, y reinó en su lugar su hijo Zacarías.

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 15

Azarías u Ocias, rey de Judá

¹El año veintisiete de Jeroboam, rey de Israel, comenzó a reinar Azarías, hijo de Amasías, rey de Judá. ²Tenía diez y seis años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jecolía, de Jerusalén. ³Hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, siguiendo en todo el proceder de su padre Amasías.

* 22. *Elat*: situada en la costa septentrional del golfo de Acaba (golfo elanítico) del Mar Rojo.

* 25. *Hamat o Emat*, hoy día Hama, la ciudad más importante de Celesiria. *Mar del Arábá*: Vulgata: *Mar del desierto*: Mar Muerto.

* 26. “Bella reflexión, del narrador, idéntica a las de 13, 4-5 y 23; muestra cómo estos grandes triunfos de Jeroboam son obra de la misericordiosa bondad de Dios para con su pueblo” (Fillion).

⁴Pero no dejaron de existir los lugares altos; el pueblo siguió ofreciendo sacrificios y quemando incienso en los lugares altos. ⁵*Y Yahvé hirió al rey, que estuvo leproso hasta el día de su muerte, y habitaba en una casa aislada. Entretanto Joatam, hijo del rey, gobernaba el palacio y juzgaba al pueblo del país.

⁶Las demás cosas de Azarías, y todo lo que hizo, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá? ⁷*Azarías se durmió con sus padres, en la ciudad de David, y reinó en su lugar su hijo Joatam.

Zacarías, Sellum y Manahén de Israel

⁸El año treinta y ocho de Azarías, rey de Judá, Zacarías, hijo de Jeroboam, comenzó a reinar sobre Israel en Samaría. (*Reinó*) seis meses, ⁹e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, así como lo habían hecho sus padres. No se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que indujo a pecar a Israel. ¹⁰Conspiró contra él Sellum, hijo de Jabés, que lo hirió en Jibleam. Lo mató, y reinó en su lugar.

¹¹Las demás cosas de Zacarías, he aquí que están escritas en el libro de los anales de los reyes de Israel. ¹²*Así se cumplió la palabra que Yahvé había dicho a Jehú: “Tus hijos se sentarán en tu lugar sobre el trono de Israel hasta la cuarta generación.”

¹³Sellum, hijo de Jabés, comenzó a reinar el año treinta y nueve de Ocias, rey de Judá, y reinó durante un mes en Samaría. ¹⁴Pues subió Manahén, hijo de Gadí, desde Tirsá, y llegado a Samaría, hirió a Sellum, hijo de Jabés, en Samaría. Lo mató y reinó en su lugar.

¹⁵Las demás cosas de Sellum, y la conspiración que tramó, he aquí que esto está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel.

* 5. Se narra en II Paralipómenos 26, que el rey pretendió usurpar la dignidad de Sumo Sacerdote, ofreciendo él mismo el incienso en el Santuario, y cuando los sacerdotes se le opusieron, los amenazó con el incensario, por lo cual Dios le castigó con la lepra. La lepra se consideraba comúnmente como un castigo de Dios. *En una casa aislada*; literalmente: *en una casa de libertad*. “Es quizás un eufemismo, o tal vez haya de entenderse «exento de los cuidados del cargo de rey», como otros quieren. Es así llamada porque los enfermos que la ocupaban, como separados del mundo, se consideraban exentos de deberes para con la sociedad” (Bover-Cantera).

* 7. Según II Paralipómenos 26, 23. Azarías, por ser leproso, no fue sepultado en los sepulcros de los reyes, sino en un campo situado cerca de los mismos.

* 12. Se refiere a la profecía de Elíseo (10, 30).

¹⁶Manahén devastó a Tapsá, y cuanto había en ella, y todo su territorio desde Tirsá. La devastó porque no le habían abierto (*las puertas*) e hizo rajar el vientre de todas las mujeres encintas.

¹⁷El año treinta y nueve de Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar Manahén, hijo de Gadí, sobre Israel. (*Reinó*) diez años en Samaría, ^{18*}e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé. En toda su vida no se apartó de ninguno de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel. ^{19*}Cuando Ful, rey de Asiria, vino al país, le dio Manahén mil talentos de plata para que le ayudase en afianzar el reino en su mano. ²⁰Para dar (*este dinero*) al rey de Asiria, exigió Manahén la cantidad respectiva a todos los que en Israel poseían grandes bienes: cincuenta siclos de plata a cada uno. Entonces el rey de Asiria se volvió, y no se detuvo allí en el país.

²¹Las demás cosas de Manahén, y todo lo que hizo, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel? ²²Manahén se durmió con sus padres, y reinó en su lugar su hijo Faceia.

Faceia y Facee, reyes de Israel

²³El año cincuenta de Azarías, rey de Judá, Faceia, hijo de Manahén, comenzó a reinar sobre Israel, en Samaría. (*Reinó*) dos años, ²⁴e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé. No se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel. ²⁵Conspiró contra él Facee, hijo de Romelías, uno de sus capitanes, que lo hirió en Samaría, juntamente con Argob y Aryé, en la fortaleza de la casa del rey, teniendo consigo cincuenta hombres de los hijos de Galaad. Le dio muerte y reinó en su lugar.

²⁶Las demás cosas de Faceia, y todo lo que hizo, he aquí que esto está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel.

²⁷El año cincuenta y dos de Amasías, rey de Judá, Facee, hijo de Romelías, comenzó a reinar sobre Israel, en Samaría. (*Reinó*) veinte años. ²⁸Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, y no se apartó de

* 18. Que había hecho pecar a Israel: Este reproche, repetido muchas veces contra la idolatría de Jeroboam (III Reyes 12, 25 ss.), nos hace ver el amor inmenso y lleno de celos que Dios tiene a su pueblo. De ahí que Él llame a la idolatría fornicación y adulterio (cf. Jeremías 3). Vemos también cuán espantoso es el pecado de escándalo, según lo confirmó Jesús en Mateo 18, 6.

* 19. Ful es nombre babilónico del rey asirio Teglafalasar III, uno de los elegidos por Dios para humillar la soberbia de Israel. Véase capítulo 17. En una inscripción cuneiforme aparece entre los príncipes tributarios de Ful, también Manahén de Israel.

los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel.
^{29*}En los días de Facee, rey de Israel, vino Teglathfalasar, rey de Asiría, que tomó a Iyón, Abel-Betmaacá, Janoé, Cades, Hasor, Galaad, y la Galilea, toda la tierra de Neftalí, y llevó los (*habitantes*) a Asiria. ³⁰Oseas, hijo de Elá, tramó una conspiración contra Facee, hijo de Romelías, lo hirió y lo mató. Después reinó en su lugar, en el año veinte de Joatam, hijo de Ocías.

³¹Las demás cosas de Facee, y todo lo que hizo, he aquí que esto está escrito en el libro de los anales de los reyes de Israel.

Joatam, rey de Judá

³²El año segundo de Facee, hijo de Romelías, rey de Israel, comenzó a reinar Joatam, hijo de Ocías, rey de Judá. ^{33*}Tenía veinticinco años cuando empezó a reinar, y reinó diez y seis años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jerusá, hija de Sadoc. ³⁴Hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, obrando en todo según el proceder de su padre Ocías. ^{35*}Pero no dejaron de existir los lugares altos; el pueblo siguió ofreciendo sacrificios y quemando incienso en los lugares altos. Fue él quien edificó la puerta superior de la Casa de Yahvé.

³⁶Las demás cosas de Joatam, y todo lo que hizo, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá?

³⁷En ese tiempo comenzó Yahvé a enviar contra Judá a Rasín, rey de Siria, y a Facee, hijo de Romelías.

³⁸Joatam se durmió con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David, su padre. En su lugar reinó su hijo Acáz.

[Volver al Índice](#)

* 29. Como se ve, caen grandes partes del norte de Israel en poder de los asirios, entre ellas también la tribu de Neftalí, a la que pertenecía Tobías (Tobías 1, 1 s.). La caída de Samaría se consuma en 17, 6 por obra de Salmanasar y Sargón.

* 33 ss. Cf. II Paralipómenos 27, 1-9.

* 35. *La puerta superior*. Vulgata: *la puerta más alta*, o sea, la puerta que separaba el atrio de los sacerdotes del exterior septentrional.

2 Reyes 16

Acaz sube al trono de Judá

¹*El año diez y siete de Facee, hijo de Romelías, comenzó a reinar Acaz, hijo de Joatam, rey de Judá.

²Tenía Acaz veinte años cuando entró a reinar, y reinó diez y seis años en Jerusalén. No obró lo que era recto a los ojos de Yahvé su Dios, como lo había hecho su padre David, ³*sino que siguió los caminos de los reyes de Israel; y además de eso, hizo pasar por el fuego a su propio hijo, conforme a las abominaciones de las naciones que Yahvé había expulsado ante los hijos de Israel. ⁴Ofreció también sacrificios y quemó incienso en los lugares altos, sobre las colinas y debajo de todo árbol frondoso.

⁵*Entonces Rasín, rey de Siria, y Facee, hijo de Romelías, rey de Israel, subieron contra Jerusalén para atacarla, y pusieron sitio a Acaz; pero no pudieron vencerlo. ⁶*En aquel tiempo, Rasín, rey de Siria, reconquistó a Elat para Siria, expulsando a los judíos de Elat; y vinieron a Elat los idumeos, que habitan allí hasta el día de hoy.

Acaz llama al rey de Asiria

⁷*Entonces envió Acaz mensajeros a Teglatfalasar, rey de Asiria, para decirle: “Soy tu siervo e hijo tuyo. Sube y líbrame del poder del rey de Siria y del poder del rey de Israel, que se han levantado contra mí.” ⁸Y tomó Acaz la plata y el oro que se hallaban en la Casa de Yahvé y en los tesoros de la casa real, y lo mandó como

* 1. Un relato paralelo a este capítulo se encuentra en II Paralipómenos 28, 1-27.

* 3. Hacer pasar a un hijo por el fuego significaba inmolarse al dios Moloc, ídolo de los ammonitas. Por regla general se mataba al niño antes de quemarlo. Los talmudistas hablan de una estatua ardiente, en cuyos brazos se colocaban vivos los niños. La estatua se levantaba en el valle de los hijos de Hinnom (Hebreo: Ge-Hinnom), valle que limita a Jerusalén por el sudeste. Más tarde los judíos emplearon el nombre del valle, cambiándolo en gehenna, nombre del infierno en los libros del Nuevo Testamento. Cf. 3, 27; Levítico 18, 21; Deuteronomio 12, 31; Jueces 11, 35 y notas. En Jeremías 19, 5, Dios manifiesta su indignación contra tales monstruosidades cometidas so capa de piedad.

* 5. Véase Isaías 7, 1 y 7, 10 ss., donde se revela al perverso Acaz el misterio de la maternidad virginal de la madre del Mesías.

* 6. *Judíos*. Se refiere a los del reino de Judá. Sale aquí por primera vez el nombre “*judío*” en la Sagrada Escritura.

* 7. *Envío mensajeros a Teglatfalasar, etc.*: Así se explican las palabras que el rey dirigiera al profeta Isaías, y la respuesta de éste (Isaías 7, 13 ss.).

presente al rey de Asiria. ^{9*}El rey de Asiria le dio oídos y subió contra Damasco, la tomó y deportó (*sus habitantes*) a Kir, dando muerte a Rasín.

El nuevo altar en el Templo

^{10*}Cuando el rey Acaz fue a Damasco para recibir a Teglafalasar, rey de Asiria, vio el altar que había en Damasco, y envió al sacerdote Urías el modelo y el diseño exacto de aquel altar. ¹¹Entonces el sacerdote Urías edificó un altar similar en todo al (*modelo*) que el rey Acaz le había enviado de Damasco; e hizo Urías el altar, antes de que el rey Acaz volviese de Damasco. ¹²Después de su vuelta de Damasco, el rey inspeccionó el altar; y acercándose al altar, subió al mismo. ¹³Y quemando su holocausto y su oblación derramó también su libación y la sangre de sus sacrificios pacíficos sobre el altar. ¹⁴Trasladó asimismo el altar de bronce que estaba delante de Yahvé (*apartándolo*) de delante de la Casa, de entre el altar (*nuevo*) y la Casa de Yahvé, y lo colocó al lado de (*su*) altar, hacia el norte. ^{15*}Después dio el rey Acaz al sacerdote Urías esta orden: “Sobre el altar grande harás quemar el holocausto de la mañana y la oblación de la tarde, el holocausto del rey y su oblación, los holocaustos de todo el pueblo del país y sus oblações, y derramarás sobre él sus libaciones y toda la sangre de los holocaustos y toda la sangre de los (*demás*) sacrificios. El altar de bronce, empero, está a mi disposición.” ^{16*}El sacerdote Urías hizo todo lo que el rey Acaz le había mandado. ¹⁷El rey Acaz cortó también las láminas de las basas, de las cuales quitó los recipientes; bajó el mar de sobre los toros de bronce que lo sostenían, y lo

* 9. *Kir* (Vulgata: *Cirene*), región situada entre Babilonia y la Media. La caída de Siria en poder de los asirios, que se halla narrada por el mismo Teglafalasar en una inscripción cuneiforme, sigue a la caída parcial de Israel (15, 29) y precede a su caída definitiva.

* 10. Ese altar que Acaz vio en Damasco, fue probablemente un altar que los conquistadores asirios habían erigido en honor de uno de sus dioses. Para Acaz se trataba de ganar la amistad del rey de Asiria, y no la de Damasco.

* 15. *El altar grande*: el altar nuevo hecho según el modelo del de Damasco. El altar de bronce, es decir, el altar auténtico, estará “a disposición” del rey, para ser colocado en un rincón o utilizado como material viejo. En adelante este altar no aparece más.

* 16. Insiste el autor sagrado en esa obediencia ya señalada, para destacar más la vileza de ese sacerdote que por agradar al rey se burla de Dios. ¡Cuán espantosa es su responsabilidad! Cf. el contraste con la sublime conducta de Aquimelec frente a Saúl (I Reyes 22, 14 ss.).

asentó sobre un pavimento enlosado. ^{18*}Por consideración al rey de Asiria, quitó de la Casa de Yahvé también el pórtico del sábado, que se había edificado en la Casa, juntamente con la entrada exterior del rey.

¹⁹Las demás cosas que hizo Acaz ¿no están escritas en los anales de los reyes de Judá? ²⁰Acaz se durmió con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David. En su lugar reinó su hijo Ezequías.

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 17

Oseas, último rey de Israel

¹El año doce de Acaz, rey de Judá, Oseas, hijo de Elá, comenzó a reinar sobre Israel, en Samaría. (*Reinó*) nueve años, ²e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, pero no tanto como los reyes de Israel que le precedieron. ^{3*}Contra él subió Salmanasar, rey de Asiria, y Oseas se hizo vasallo suyo, pagándole tributo. ^{4*}Más el rey de Asiria descubrió una conspiración de Oseas que había enviado embajadores a Sua, rey de Egipto, y no pagó más el tributo al rey de Asiria, como solía hacer anualmente. Por lo cual el rey de Asiria lo tomó preso y lo encarceló. ⁵Después el rey de Asiria recorrió todo el país y subió contra Samaría, y la tuvo sitiada durante tres años. ^{6*}En

* 18. *El pórtico del sábado*. Así Crampón. Vulgata: *el Musac*; Bover-Cantera: *el paseo cubierto del sábado*. Sentido oscuro. Se trata al parecer de un pórtico, en el que el rey solía asistir a las ceremonias de la celebración del sábado. (Véase Ezequiel 46, 1).

* 3. Salmanasar V, que en 727 sucedió a Teglathalasar III.

* 4. Sua es el rey Save o Schebak de Egipto que subió al trono en 722 a. C.

* 6. Los críticos racionalistas sostienen que la caída de Samaría no debe considerarse como un castigo, sino como consecuencia del contacto con los poderosos reinos vecinos. Acusan al autor sagrado de haber escrito con prejuicio, prefiriendo el reino de Judá al de Israel. “Esta apreciación de los racionalistas no tiene en cuenta los hechos históricos y desconoce el carácter de la historiografía sagrada, la cual, haciendo caso omiso del desarrollo de la historia profana, investiga en la del pueblo escogido las leyes divinas que rigen el mundo” (Schuster-Holzammer). Importa mucho hacerse una idea clara de la caída de Samaría. Las diez tribus del reino de Israel caen en el cautiverio de Asiria, para nunca más volver a su tierra (Versículo 23), permaneciendo hasta hoy en la dispersión (diáspora), a diferencia de la tribu de Judá, que fue llevada cautiva a Babilonia (capítulos 24 y 25) para volver al cabo de 70 años y reconstruir a Jerusalén, según se narra en los dos libros de Esdras y Nehemías. Estos datos históricos sirven para comprender las profecías, v. gr. el capítulo 3 de Jeremías, donde Dios distingue las dos familias de Judá e Israel y finalmente anuncia el regreso de ambas unidas. Véase sobre este hecho y su cumplimiento nuestro artículo “El problema judío a la luz de la Sagrada Escritura”

el año noveno de Oseas, el rey de Asiria tomó a Samaría, y llevó a (*los habitantes de*) Israel cautivos a Asiria, donde los estableció en Halah y cerca del Habor, río de Gozan, y en las ciudades de los medos.

Causa de la ruina de Israel

⁷Esto sucedió porque los hijos de Israel habían pecado contra Yahvé, su Dios, que los había sacado de la tierra de Egipto, de bajo de la mano del Faraón, rey de Egipto, y porque habían servido a otros dioses, ⁸e imitado los cultos de los pueblos que Yahvé había expulsado ante los hijos de Israel, y los cultos introducidos por los reyes de Israel. ⁹*Pues los hijos de Israel no obraron con sinceridad con Yahvé, su Dios, edificaron lugares altos en todas sus ciudades, desde la torre de atalaya hasta la ciudad fortificada, ¹⁰alzaron piedras de culto y ascheras sobre todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso; ¹¹y allí, en todos los lugares altos, quemaron incienso como los pueblos que Yahvé había quitado de delante de ellos. Así hicieron cosas malas, provocando la ira de Yahvé, ¹²*y dando culto a los ídolos, respecto de los cuales Yahvé les había dicho: “¡No hagáis tal cosa!” ¹³*Yahvé no dejó de dar testimonio contra Israel y contra Judá, por medio de todos sus profetas y de todos los videntes, diciendo: “Abandonad vuestros malos caminos y observad mis mandamientos y mis preceptos, siguiendo fielmente la Ley que yo he prescrito a vuestros padres, y que os he transmitido por medio de mis siervos los profetas.” ¹⁴Pero ellos no quisieron escuchar, antes endurecieron su cerviz, como lo habían hecho sus padres, que no dieron crédito a Yahvé, su Dios. ¹⁵Desecharon sus leyes y la alianza que Él había hecho con sus padres, y las

(Revista Bíblica 1949, pág. 99-106). La fecha de la caída de Samaría y del reino de Israel es el año 722 a. C. Habor es un afluente del Éufrates; Halah y Gozan es la zona atravesada por el río Habor. Los medos vivían en la parte norte de la Persia.

* 9 s. *Lugares altos*: lugares de culto donde se ofrecían sacrificios a Baal y a Astarté. Baal estaba representado por columnas de piedra (masebas) y Astarté por árboles o ramas de árboles (ascheras). Cf. III Reyes 14, 23; 15, 13; 16, 33.

* 12. *Ídolos*, literalmente: *inmundicias*, nombre bíblico de los falsos dioses. El autor sagrado termina la historia del reino de Israel afirmando que su caída fue originada por la apostasía del culto del verdadero Dios. Debe leerse con suma atención todo este admirable capítulo, que es una síntesis de la filosofía de la historia de Israel. La hora de Judá no tardaría en sonar (21, 12-13).

* 13. Los profetas que predicaron en el reino de Israel fueron: Ahías (III Reyes 14, 2), Jehú (16, 1), Elías, Miqueas (22, 8), Elíseo, Jonás (IV Reyes 14, 25), Obed ((II Paralipómenos 28, 9), Oseas y otros.

amonestaciones con que los reconvino, y marcharon tras la vanidad, infatuándose por la misma, y en pos de las naciones que estaban en derredor de ellos; respecto de los cuales Yahvé les había mandado que no los imitasen. ^{16*}Abandonaron todos los mandamientos de Yahvé, su Dios, y se hicieron imágenes de fundición, los dos becerros. Hicieron también ascheras, postrándose ante toda la milicia del cielo, y sirvieron a Baal. ^{17*}Hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por el fuego, practicaron la adivinación y los encantamientos, y se entregaron a cuanto era malo a los ojos de Yahvé, para irritarle.

¹⁸Por eso Yahvé se irritó fuertemente contra Israel y los apartó de su presencia, quedando solamente la tribu de Judá; ¹⁹aunque Judá tampoco guardó los mandamientos de Yahvé, su Dios, sino que imitaron los cultos que Israel había, introducido. ²⁰Por eso desechó Yahvé a toda la descendencia de Israel, los humilló y los entregó en manos de salteadores hasta arrojarlos de su presencia. ²¹Porque cuando Él arrancó a Israel de la casa de David, y ellos constituyeron rey a Jeroboam, hijo de Nabat, este Jeroboam apartó a Israel de Yahvé, y los hizo cometer un gran pecado. ²²Pues los hijos de Israel siguieron todos los pecados que Jeroboam había cometido, y no se apartaron de ellos, ^{23*}hasta que Yahvé quitó de su presencia a Israel, como había anunciado por todos sus siervos los profetas. Y así Israel fue llevado cautivo de su tierra a Asiria, hasta el día de hoy.

Origen de los samaritanos

^{24*}El rey de Asiria trajo gentes de Babilonia, de Cuta, de Avá, de Hamat y de Sefarvaim, y las estableció en las ciudades de Samaría, en lugar de los israelitas, y tomaron posesión de Samaría y habitaron en las ciudades de (*Israel*). ²⁵Mas cuando comenzaron a habitar allí, sin temor de Yahvé, envió, Yahvé contra ellos leones,

* 16. La milicia del cielo: los astros.

* 17. Cf. 16, 3; Levítico 18, 21; Deuteronomio 12, 31; 18, 10; Jeremías 19, 5.

* 23. Cuando se escribieron los libros de los Reyes, las diez tribus del reino de Israel no habían vuelto del cautiverio, ni volvieron después.

* 24. Colonos gentiles provenientes de regiones situadas en Mesopotamia y Siria. *Sefarvaim*: tal vez idéntica con la ciudad babilónica de Sippar. “Era esto un verdadero trasiego de pueblos. De estos pueblos orientales y los pocos israelitas que habían quedado en la patria salió luego la nación samaritana” (Nácar-Colunga).

que los mataron. ^{26*}Por lo cual enviaron a decir al rey de Asiria: “Las gentes que tú has transportado para establecerlas en las ciudades de Samaría, no saben cómo servir al dios del país; éste ha enviado contra ellas leones que las están matando, pues ellas no saben cómo servir al dios del país.” ²⁷Dió entonces el rey de Asiria esta orden: “Llevad allá uno de los sacerdotes que de allí habéis traído cautivo, y vaya y habite allí, y les enseñe cómo servir al dios del país.” ^{28*}Llegó uno de los sacerdotes que habían sido llevados cautivos de Samaría, y habitó en Betel, y les enseñó cómo habían de temer a Yahvé. ^{29*}Con todo, cada nación se fabricó su propio dios, que pusieron en los santuarios de los lugares altos que los samaritanos habían edificado, cada nación en las ciudades donde habitaba. ³⁰Los que habían venido de Babilonia pusieron a Sucot-Benot, los de Cuta a Nergal, los de Hamat a Asimá, ³¹los de Avá a Nibcaz y a Tartac, y los de Sefarvaim entregaban a sus hijos al fuego en honor de Adramelec y Anamelec, dioses de Sefarvaim. ³²Temían también a Yahvé y hacían para sí sacerdotes de los lugares altos, tomándolos del vulgo, los cuales ofrecían por ellos sacrificios en los santuarios de los lugares altos. ³³Temían a Yahvé, y al mismo tiempo servían a sus propios dioses, según la costumbre de las naciones de donde habían sido transportados.

³⁴Hasta este día siguen ellos sus antiguas costumbres. No temen a Yahvé, ni obran según las normas y estatutos, ni tampoco según la Ley y los mandamientos que Yahvé prescribió a los hijos de Jacob, a

* 26. Notable confesión de parte de esos paganos. Véase III Reyes 5, 7 y lo que Jesús dice del centurión romano (Mateo 8, 10). “Entre esta mezcla de razas tuvo lugar un hecho muy normal dentro de la mentalidad oriental. Estando vigente el principio de que cada región tenía su Dios local, su *numen loci*, estas poblaciones, extrañas y ajenas entre sí, acabaron por venerar —pues estaban en Samaría— al Dios de Samaría, esto es, a Yahvé” (Ricciotti, Historia de Israel, núm. 457).

* 28. El sacerdote instructor habría estado, según Fillion, al servicio del becerro de oro erigido allí por Jeroboam (III Reyes 12, 29). De ahí el desastroso resultado de su predicación y la de los sacerdotes del Versículo 32, elegidos entre los hombres más viles.

* 29. Como se ve, se hizo en Samaría una mezcla de cultos; por un lado se adoraba al Señor; por el otro fueron introducidos ídolos y cultos paganos de toda clase, de manera que el Dios de Israel era considerado como uno de los muchos dioses, cuyo culto se practicaba en el país, aunque perdieron poco a poco su influencia los dioses ajenos, llegando a predominar una especie de culto de Yahvé. Los samaritanos erigieron en el monte Garizim, por mano de Sanbalat, gran enemigo de los judíos, un templo semejante al de Jerusalén, donde instituyeron el culto de Yahvé. En tiempos de Cristo ya no eran del todo paganos, sino más bien cismáticos (Juan 4). Sin embargo, su origen medio pagano, que aquí vemos, explica la prevención que sobre ellos tenían los judíos. Véase la instrucción que Jesús da a la samaritana en Juan 4, 22.

quien dio el nombre de Israel. ³⁵Yahvé había hecho con ellos alianza y les había mandado, diciendo: “No temáis a otros dioses, ni os prosternéis delante de ellos, ni los sirváis, ni les ofrezcáis sacrificios. ³⁶A Yahvé, que os ha sacado del país de Egipto con gran poder y con brazo extendido, a Él habéis de temer; delante de Él habéis de prosternaros, y a Él habéis de ofrecer sacrificios. ³⁷Observad los preceptos y los estatutos, la Ley y los mandamientos que Él escribió para vosotros. Cuidad de ponerlos en práctica todos los días; y no temáis a otros dioses. ³⁸No olvidéis la alianza que hice con vosotros, ni temáis a otros dioses; ³⁹sino temed a Yahvé, vuestro Dios, y Él os librá de las manos de todos vuestros enemigos.” ⁴⁰Pero ellos no escucharon, sino que están obrando todavía conforme a su antigua costumbre. ⁴¹Estas naciones temen, por una parte, a Yahvé, y por la otra sirven a sus estatuas; y sus hijos y los hijos de sus hijos obran hasta hoy de la misma manera que sus padres.

[Volver al Índice](#)

II. El reino de Judá después de la caída de Samaría

2 Reyes 18

Ezequías sube al trono de Judá

¹El año tercero de Oseas, hijo de Elá, rey de Israel, comenzó a reinar Ezequías, hijo de Acáz, rey de Judá. ²Tenía veinticinco años cuando empezó a reinar, y reinó veintinueve años en Jerusalén. Su madre se llamaba Abí, hija de Zacarías. ³Hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, siguiendo en toda su conducta a su padre David. ⁴*Eliminó los lugares altos, quebró las piedras de culto, cortó las

* 4. Sobre los lugares altos, piedras de culto y ascheras véase 17, 9 s. y nota. Hemos visto que ni siquiera los mejores reyes (cf. III Reyes 3, 3; 22, 44 y notas) se atrevieron a destruir los lugares altos, porque en ellos se daba también culto a Yahvé. Destruyeron solamente las piedras de culto (masebas) y las ascheras. Ezequías es el primero que hace una purificación total del país. *Nohestán* significa “bronce”. Así llamaba el pueblo a aquella serpiente de bronce que trajo la salvación a los israelitas en el desierto (cf. Números 21, 6 ss.). Con el tiempo el pueblo idólatra adoraba esa reliquia, por lo cual el rey manda destruirla. La serpiente de bronce nada tiene que ver con la creencia de otros pueblos en el poder curativo de la serpiente. Una tal creencia es extraña a la tradición bíblica. Si la serpiente en el desierto salvó a los israelitas, fue por la fe en Dios, quien es el único que puede salvar. En este sentido alude Jesucristo ante Nicodemo a la significación típica de la serpiente levantada en el desierto (Juan 3, 14). Cf. Números 21, 8 a. y nota.

ascheras e hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés; porque hasta ese tiempo los hijos de Israel le quemaban incienso, dándole el nombre de Nohestán. ⁵Puso su confianza en Yahvé, el Dios de Israel; y no hubo semejante a él entre todos los reyes de Judá, que vinieron después de él, ni tampoco entre los que le precedieron. ⁶Era adicto a Yahvé y no se apartó de Él, y guardó los mandamientos que Yahvé había prescrito a Moisés. ⁷Yahvé estuvo con él, por lo cual tuvo éxito en todas sus empresas; se rebeló también contra el rey de Asiria y no le sirvió. ⁸Derrotó a los filisteos hasta Gaza y su territorio, desde la torre de atalaya hasta la ciudad fortificada.

Ruina de Samaría

⁹*El año cuarto del rey Ezequías, que era el año séptimo de Oseas, hijo de Elá, rey de Israel, subió Salmanasar, rey de Asiria, contra Samaría para asediarla; ¹⁰y *(los asirios)* la tomaron al cabo de tres años. El año sexto de Ezequías, que era el año noveno de Oseas, rey de Israel, fue tomada Samaría. ¹¹El rey de Asiria transportó a los israelitas a Asiria, y los colocó en Halah, y cerca del Habor, río de Gozan, y en las ciudades de los medos; ¹²porque no habían escuchado la voz de Yahvé, su Dios, violando su alianza y todo cuanto Él había mandado a; Moisés, siervo de Yahvé.: No lo escucharon, ni lo practicaron.

Invasión de Senaquerib

¹³*El año decimocuarto del rey Ezequías, subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fuertes de Judá y se apoderó de ellas. ¹⁴*Entonces Ezequías, rey de Judá, mandó a decir al rey de Asiria, que estaba en Laquís: “He pecado; retírate de mí; todo lo que me impongas lo pagaré.” Y el rey de Asiria impuso a Ezequías, rey de Judá, trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro. ¹⁵Entonces Ezequías le dio todo el dinero que había en la Casa de Yahvé, y en los tesoros de la casa real. ¹⁶En aquella ocasión arrancó Ezequías de las puertas y columnas del templo de Yahvé *(el oro)* con

* 9 ss. Es un resumen del capítulo precedente.

* 13. Cf. II Paralipómenos 32, 1 ss. La invasión de Senaquerib tuvo lugar alrededor del año 700 a. C.

* 14. *Laquís*, a sólo 60 kilómetros al sudoeste de Jerusalén.

que el mismo Ezequías, rey de Judá, las había recubierto, y lo entregó al rey de Asiria.

Embajada de Senaquerib

¹⁷*El rey de Asiria envió desde Laquís a Tartán, a Rabsarís y a Rabsacés, con un gran ejército contra Ezequías, a Jerusalén. Éstos subieron y llegaron a Jerusalén. Y cuando hubieron subido y llegado hicieron alto junto al acueducto del estanque superior, en el Camino del campo del batanero. ¹⁸Preguntaron por el rey, y salieron a ellos Eliaquim, hijo de Helcías, mayordomo del palacio; Sobná, secretario, y Joah, hijo de Asaf, el cronista; ¹⁹a los cuales dijo Rabsacés: “Decid a Ezequías: Así dice el gran rey, el rey de Asiria: ¿Qué confianza es ésta en que tú te apoyas? ²⁰Tú piensas que las meras palabras sustituyen la prudencia y la fuerza para la guerra. Y ahora, ¿en quién confías para rebelarte contra mí? ²¹*Ya sé que confías en Egipto, este báculo de caña cascada que penetra y traspasa la mano del que en ella se apoya. Tal es el Faraón, rey de Egipto, para todos los que confían en él. ²²*Y si me dijereis: Confiamos en Yahvé, el Dios nuestro, ¿no es el mismo cuyos lugares altos y cuyos altares ha quitado Ezequías, diciendo a Judá y a Jerusalén: Delante de este altar, en Jerusalén, habéis de postraros? ²³Haz, pues, una apuesta con mi señor, el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si tú puedes poner jinetes sobre ellos. ²⁴¿Cómo podrías tú resistir a un solo jefe de los más pequeños servidores de mi señor, poniendo tu confianza en Egipto por sus carros y su caballería? ²⁵*¿Acaso he subido yo ahora sin Yahvé contra este lugar,

* 17. *Tartán, Rabsarís y Rabsacés* no son nombres propios, sino títulos de dignatarios. Tartán significa “jefe del ejército”; Rabsarís, jefe de los príncipes; Rabsacés, jefe de los coperos. El *acueducto* es un canal subterráneo de 512 metros, que llevaba las aguas de la fuente de Gihón (hoy fuente de la Virgen) a la piscina de Siloé. Ese es el lugar en que Isaías tuvo su célebre encuentro con el rey Acas (Isaías 7, 3). Fue explorado en los años 1909-1911 y dio muy importantes resultados arqueológicos.

* 21. Egipto no estaba en condiciones de socorrer a Ezequías, porque toda la parte meridional de Judá hasta la frontera con Egipto, estaba ya en poder de los asirios. Isaías proclamaba incesantemente cuán vano era esperar en Egipto (Isaías 20, 1-5; 30, 1-8; 31, 1-4).

* 22. El pagano cree que Dios estaría indignado por la destrucción de esos altares, cuando es todo lo contrario. El gran triunfo que Dios va a dar a Ezequías se debe sólo a su inquebrantable fe en Dios.

* 25. Rabsacés habla, más que a los embajadores, al pueblo que está sobre la muralla. De ahí que mencione el nombre de Yahvé e invoque una pseudo profecía. Los representantes de Ezequías reconocen el efecto fatal de las palabras de Rabsacés en el pueblo hambriento, por lo cual le piden que se sirva del idioma arameo que el pueblo no entendía (Versículo 26). El arameo o siríaco era entonces la lengua diplomática del Oriente.

para destruirlo? Es Yahvé quien me ha dicho: «Sube contra este país y destrúyelo.»»

²⁶Respondieron Eliaquim, hijo de Helcías, Sobná y Joah a Rabsacés: “Habla con tus siervos en lengua aramea, pues la entendemos; y no nos hables en judío, pues lo oye la gente que está sobre la muralla.” ²⁷Rabsacés les respondió: “¿Acaso mi señor me ha enviado a decir estas palabras a tu señor y a ti, y no más bien a esos hombres sentados sobre el muro que han de comer sus propios excrementos y beber su propia orina lo mismo que vosotros?” ²⁸Y puesto en pie gritó Rabsacés en alta voz, y dijo en lengua judía estas palabras: “¡Oíd la palabra del gran rey, el rey de Asiria! ²⁹Así dice el rey: «No os engañe Ezequías, pues no podrá libraros de mi maño.» ³⁰Ni os haga Ezequías confiar en Yahvé, diciendo: «Sin falta nos libraré Yahvé, y esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiria.» ³¹No escuchéis a Ezequías; porque así dice el rey de Asiria: «Haced paz conmigo y venid a mí; y cada uno comerá de su vid y de su higuera, y cada cual beberá del agua de su cisterna; ³²hasta que yo venga y os lleve a una tierra parecida a la vuestra, tierra de trigo y vino, tierra de pan y de viñas, tierra de olivos, de aceite y de miel; y así viviréis y no moriréis.» No escuchéis, pues, a Ezequías, porque os engaña cuando dice: « ¡Yahvé nos libraré!» ³³¿Hay por ventura uno de los dioses de las naciones que haya librado su país del poder del rey de Asiria? ³⁴* ¿Dónde están los dioses de Hamat y de Arfad? ¿Dónde los dioses de Sefarvaim, de Haná y de Avá? ¿Han librado a Samaría de mi mano? ³⁵¿Cuáles son, entre todos los dioses de los países, los que han salvado su tierra de mi mano, para que Yahvé libre de mi poder a Jerusalén?”

³⁶El pueblo permaneció en silencio y no le respondió palabra; porque el rey había dado esta orden: “No le respondáis.” ³⁷Entonces Eliaquim, hijo de Helcías, mayordomo de palacio; Sobná,

* 34. Se refiere a ciudades y regiones conquistadas por los asirios, que habían deportado a sus habitantes a otros países. La política de los reyes consistió en desarraigar a los pueblos vencidos y mezclarlos con otros. De esta manera esperaban crear una nación grande y fuerte. Lo mismo hicieron con las religiones y dioses vencidos. Sin embargo decayó su poderío como el de los otros pueblos. Léase el capítulo 10 de Isaías, donde el profeta pinta el orgullo del rey de Asiria que dijo: “Reuní bajo mi poder toda la tierra, y no hubo quien moviese un ala, ni abriese el pico ni piase” (Isaías 10, 14).

secretario, y Joah, hijo de Asaf, el cronista, volvieron a Ezequías, rasgados sus vestidos, y le refirieron las palabras de Rabsacés.

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 19

Isaías conforta al rey

^{1*} Cuando lo oyó el rey Ezequías, rasgó sus vestidos, y cubriéndose de saco, fue a la Casa de Yahvé, ^{2*} y envió a Eliaquim, mayordomo de palacio, y a Sobná, secretario, y a los más ancianos de los sacerdotes, cubiertos de saco, al profeta Isaías, hijo de Amos, ^{3*} para que le dijese: “Así dice Ezequías: Día de angustia, de castigo y de oprobio es éste; porque los hijos han llegado hasta el punto de nacer, pero no hay fuerza para el alumbramiento. ^{4*} Quizá haya oído Yahvé, tu Dios, todas las palabras de Rabsacés, a quien su señor, el rey de Asiria, ha enviado para insultar al Dios vivo, y le castigará Yahvé, tu Dios, por las palabras que ha oído. Haz, pues, subir una oración por el resto que aún queda.”

⁵ Los servidores del rey Ezequías fueron a Isaías, ⁶ e Isaías les respondió: “Esto diréis a vuestro señor: Así dice Yahvé: «No temas a causa de las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria. ^{7*} He aquí que pondré en él un espíritu, y al oír un rumor se volverá a su tierra; y lo hará perecer a espada en su tierra.»”

* 1 ss. Véase II Paralipómenos 32, 16 ss.

* 2. Es la primera vez que aparece el profeta Isaías en los Libros de los Reyes, si bien había actuado ya bajo los tres reyes anteriores (Isaías 1,1) y también durante el reinado de Ezequías, quien desgraciadamente desoía los consejos políticos que le daba el profeta. De ahí que se retirara por un tiempo del rey, el cual seguía su política equivocada, anti-asiria y pro-egipcia, hasta que el rey de Asiria llegó a las puertas de Jerusalén, y la alianza con Egipto resultó una funesta desilusión (cf. Isaías 30, 1-3 y 7). “Pero el alma de Isaías era demasiado grande para dejarse dominar de sentimientos mezquinos. Olvidando las injurias, y no mirando a los pasados desdenes, se adelanta magnánimo; y cuando todos tiemblan, él solo se mantiene sereno; y cuando monarca, políticos y cortesanos se empequeñecen y andan confusos sin saber qué partido tomar, surge entonces gigante la excelsa figura de Isaías” (Fernández, Flor. Bíblica II, p. 32).

* 3. Locución proverbial, que señala la gravedad de la situación.

* 4. *Al Dios vivo*: Cf. Génesis 16, 14 y nota. El resto que aún queda: Los demás fueron llevados cautivos en la primera invasión (18, 13). A ésta se refiere la inscripción que citaremos más adelante (nota al Versículo 14).

* 7. Alusión a noticias que recibió el rey de Asiria y las cuales le obligarán a volver a su país.

Nuevas amenazas de Senaquerib

⁸Volvió luego Rabsacés y encontró al rey de Asiria atacando a Lobná; pues le habían informado que (*el rey*) se había retirado de Laquís. ^{9*}Entretanto (*el rey de Asiria*) recibió noticias respecto de Tarhaca, rey de Etiopía, que decían: “He aquí que se ha puesto en marcha para hacerte la guerra.” Volvió a enviar mensajeros a Ezequías, diciendo: ¹⁰ “Así hablaréis a Ezequías, rey de Judá: «No te engañe tu Dios en quien confías cuando dices: Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiria. ¹¹He aquí que tú mismo has oído lo que los reyes de Asiria han hecho a todos los países y cómo los destruyeron completamente. ¿Podrás tú por ventura librarte? ¹² ¿Acaso los dioses han librado a aquellas naciones a las que destruyeron mis padres: Gozan, Harán, Résef y los hijos de Edén, que habitaban en Telasar? ¹³ ¿Dónde están el rey de Hamat, el rey de Arfad y el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Ana y de Ivá?»”

^{14*}Ezequías tomó la carta de manos de los mensajeros, y después de leerla subió a la Casa de Yahvé, y la extendió delante de Yahvé. ¹⁵E hizo Ezequías delante de Yahvé esta plegaria: “¡Yahvé, Dios de Israel, que estás sentado sobre los querubines! Tú eres el solo Dios de todos los reinos de la tierra; pues Tú hiciste los cielos y la tierra. ¹⁶¡Inclina, oh Yahvé, tu oído y escucha! Abre, oh Yahvé, tus ojos y mira. Oye las palabras que Senaquerib ha enviado para insultar al Dios vivo. ¹⁷Es verdad, oh Yahvé, que los reyes de Asiria han destruido a los pueblos con sus países, ¹⁸y que han echado sus dioses al fuego, porque no eran dioses, sino obra de manos de hombres, palos y piedras; por eso los pudieron aniquilar. ¹⁹Ahora oh Yahvé, Dios nuestro, líbranos de su mano, para que conozcan todos los reinos de la tierra que Tú, Yahvé, eres el solo Dios.”

* 9. *Tarhaca*, rey de la 25ª. dinastía egipcia, llamada de Etiopía. Fue más tarde vencido por Asarhaddón, rey de Asiria.

* 14. *La extendió*: como para ostentarle el insulto que estaba dirigido a Él (Versículo 16). Pronto veremos el resultado de las blasfemias del rey asirio y de la oración de Ezequías. Ezequías muestra que la Ciudad Santa estaba en sumo peligro. En una inscripción cuneiforme descubierta recientemente (el prisma hexágono de Taylor), se jacta el rey Senaquerib: “De Ezequías, el judío, sitié y conquisté 46 ciudades fuertes e innumerables ciudades pequeñas. Tomé como botín 200.150 personas, hombres y mujeres, viejos y jóvenes; al rey (Ezequías) le encerré como a pájaro en jaula, en su residencia de Jerusalén.” Ezequías habla perdido virtualmente todo su país menos la ciudad de Jerusalén (cf. 18, 13).

Oráculo de Yahvé contra Senaquerib

²⁰Entonces Isaías, hijo de Amos, envió a decir a Ezequías: “Así dice Yahvé, el Dios de Israel: He escuchado lo que me pediste respecto a Senaquerib, rey de Asiria. ^{21*}He aquí el oráculo que Yahvé ha pronunciado contra él:

“Te desprecia, te escarnece
la virgen, hija de Sión;
la hija de Jerusalén
menea tras ti su cabeza.

²²¿A quién has insultado e injuriado?
¿Contra quién has alzado la voz
y levantado en alto tus ojos?
¡Contra el Santo de Israel!

^{23*}Por boca de tus mensajeros
has insultado al Señor, y has dicho:
“Con la multitud de mis carros he subido
a las altas montañas,
a las cimas del Líbano.

He cortado sus elevados cedros,
sus escogidos cipreses;
he penetrado en sus últimos rincones,
en sus más amenos bosques.

^{24*}He alumbrado y bebido aguas ajenas,
y con las plantas de mis pies
he secado todos los ríos de Egipto.”

^{25*}¿Acaso no lo oíste decir

* 21. *Hija de Sion*: Jerusalén.

* 23. Así habla el asirio también en Isaías 10, 13 s. Cf. Isaías 14, 13 a.; Ezequiel 28, 2 ss.; 31, 2 ss. *En sus mis amenos bosques*: literalmente: en el bosque de su Carmelo. Carmelo es aquí apelativo y no nombre de la montaña.

* 24. Los ríos de Egipto. Vulgata: las aguas encerradas.

que desde hace mucho lo he preparado,
que Yo lo tengo planeado
desde los tiempos antiguos?
Ahora lo realizo.

Por esto serás para devastar;
serán ruinas las ciudades fuertes.

²⁶Sus habitantes se hallan sin fuerza,
llenos de susto y confusión;
son como la hierba del campo,
como la tierna verdura,
como el pasto de los tejados,
como el trigo agostado antes de madurar.

²⁷Yo conozco tu asiento,
tu salida y tu entrada,
y el furor que tienes contra Mí.

²⁸Porque te has enfurecido contra Mí,
y ha llegado a mis oídos tu soberbia,
pondré mi anillo en tu nariz,
y mi freno en tus labios;
y te haré volver
por el camino por donde viniste.

^{29*}Y esto te sirva de señal (*oh Ezequías*):
Comeréis en este año
lo que crece sin sembrar,
en el segundo lo que brote de suyo,
al tercer año sembraréis y segaréis;
plantaréis viñas y comeréis su fruto.

³⁰Lo que se salvere,

* 25. El profeta anuncia el cumplimiento de los divinos designios respecto de Senaquerib. Ha llegado el momento de ejecutarlos, para mostrar a los oprimidos que en el cielo vive un vengador.

* 29. *Te sirva de señal*: Para probar la fe de Ezequías, Dios le da una señal futura. Hay casos semejantes en la Escritura, por ej. Éxodo 3, 12; Isaías 7, 14 ss.

el resto de la casa de Judá,
volverá a echar raíces por debajo,
y llevará fruto por arriba.

³¹Porque de Jerusalén saldrá un resto,
y del monte Sión algunos escapados.
El celo de Yahvé de los Ejércitos hará esto.”

³²Por tanto, así dice Yahvé del rey de Asiria:

“No entrará en esta ciudad,
ni disparará aquí flecha;
no le opondrá escudo;
ni levantará contra ella baluartes.

³³Por el camino que vino,
por el mismo se volverá;
no entrará en esta ciudad, dice Yahvé.

³⁴Porque Yo ampararé esta ciudad
para salvarla,
por mi propia causa,
y por amor de David, mi siervo.”

^{35*}En aquella misma noche salió el Ángel de Yahvé e hirió en el campamento de los asirios ciento ochenta y cinco mil hombres, y por la mañana, al tiempo de levantarse, he aquí que todos eran cadáveres. ³⁶Entonces Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campamento, y se marchó. Después habitó en Nínive; ³⁷y mientras estaba adorando en el templo de su dios Nesroc, le mataron a

* 35. ¡185.000 muertos! “Tal fue el éxito de aquella lucha, de aquel pugilato entre la potencia del imperio asirio, con sus tropas aguerridas, con sus formidables instrumentos de guerra, y el reino de Judá débil y casi indefenso, pero amparado y protegido por el Señor de los ejércitos, presente en el monte santo de Sión” (Fernández. Flor, Bíblico II; p. 42). El ejército de Senaquerib queda aniquilado por un portentoso milagro. Claramente queda establecido que fue obra del Ángel del Señor, Ángel exterminador como el que destruyó en una noche a los primogénitos de Egipto (Éxodo 12, 12), y a los mismos israelitas a raíz del censo de David (II Reyes 24, 15-19) (Fillion). Véase Eclesiástico 48, 24. El historiador griego Herodoto habla de una plaga de ratones que habría obligado a Senaquerib a levantar el sitio. Podría esto referirse a una peste con que Dios habría castigado a los asirios, porque ya los antiguos consideraban a los ratones como causa de la propagación de la peste. Cf. I Reyes 5 y 6.

espada sus hijos Adramélec y Sarasar, que huyeron al país de Armenia; y reinó en su lugar su hijo Asarhaddón.

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 20

Enfermedad de Ezequías

¹*En aquel tiempo Ezequías enfermó de muerte. Y vino a verle el profeta Isaías, hijo de Amos, y le dijo: “Así dice Yahvé: Dispón tu casa, porque vas a morir, y no vivirás más.” ²*Entonces volvió su rostro hacia la pared, y dirigió a Yahvé esta plegaria: ³ “¡Ay, Yahvé!, acuérdate de cómo he andado delante de tu rostro con fidelidad, y con corazón sincero y he hecho lo que es bueno a tus ojos.” Y lloró Ezequías con llanto grande.

⁴Isaías salió, y estando todavía en el patio central recibió una palabra de Yahvé, que dijo: ⁵* “Vuélvete, y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así dice Yahvé, el Dios de tu padre David: He oído tu oración, y he visto tus lágrimas, y he aquí que te sanaré. Dentro de tres días subirás a la Casa de Yahvé. ⁶Agregaré a tus días quince años, y te libraré a ti y a esta ciudad de la mano del rey de Asiria, pues Yo ampararé esta ciudad por mi propia causa, y por amor de mi siervo David.” ⁷*Dijo entonces Isaías: “Tomad una masa de higos secos.” La tomaron y se la pusieron sobre la úlcera, y así (*el rey*) consiguió la salud. ⁸Ezequías preguntó a Isaías: “¿Cuál será la señal de que Yahvé me va a sanar, y de que dentro de tres días podré subir a la Casa de Yahvé?” ⁹Respondió Isaías: “Esto te servirá de señal de parte de Yahvé (*para que conozcas*) que Yahvé cumplirá la

* 1 ss. Véase II Paralipómenos 32, 24 ss.

* 2. La tristeza del rey se explica porque tenía entonces 40 años y no le había nacido aún heredero.

* 5. *Te sanaré*. Vulgata: *te he sanado*: ¡Cuánta confianza y consuelo debe darnos este pasaje, que nos describe el corazón del Padre celestial para con los enfermos! Apenas había Ezequías presentado su ruego, e inmediatamente muestra Dios prisa por escucharla y sanarlo. Así obraba siempre Jesús, cuyo corazón es una imagen perfecta del Corazón del Padre. El Espíritu Santo nos mueve a imitar la fe de este enfermo para obtener la salud. Cf. Eclesiástico 38, 9; Santiago 5, 14; Salmo 102, 3. Nótese el contraste con la conducta del rey Asá, quien en su enfermedad no recurrió al Señor (II Paralipómenos 16, 12). En Isaías 38, 9-20 tenemos el admirable cántico de agradecimiento por esta curación.

* 7. Si bien se usaban los higos para curar úlceras, sin embargo se trata aquí de una curación milagrosa porque se realizó de repente. La aplicación de higos era más bien un acto simbólico.

palabra que ha dicho. ¿Quieres que la sombra avance diez grados o que retroceda diez grados?” ¹⁰Contestó Ezequías: “Fácil es que la sombra avance diez grados; por eso quiero que la sombra vuelva atrás diez grados.” ¹¹*Entonces el profeta Isaías invocó a Yahvé, el cual hizo que la sombra en el reloj de Acaz volviese atrás diez grados de los que ya había bajado.

Embajada de Berodac Baladán

¹²Por aquel tiempo, Berodac Baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y un presente a Ezequías; porque había oído la noticia de la enfermedad de Ezequías. ¹³*Ezequías atendió amablemente a los (*mensajeros*) y les mostró todos sus tesoros, la plata, el oro, los aromas, el óleo más precioso, su arsenal y cuanto se hallaba entre sus tesoros. No hubo cosa en su palacio y en todo su dominio, que Ezequías no les mostrase. ¹⁴*Entonces el profeta Isaías se presentó ante el rey Ezequías, y le dijo: “¿Qué han dicho esos hombres? ¿Y de dónde han venido a ti?” Respondió Ezequías: “Han venido de tierra lejana, de Babilonia.” ¹⁵Preguntó él: “¿Qué han visto en tu casa?” A lo que contestó Ezequías: “Han visto todo cuanto hay en mi palacio. No hay cosa entre mis tesoros que no les haya mostrado.” ¹⁶Dijo entonces Isaías a Ezequías: “¡Escucha la palabra de Yahvé! ¹⁷*He aquí que vienen días en que será llevado a Babilonia todo cuanto hay en tu palacio, y todo lo que han atesorado tus padres hasta el día presente. No quedará nada, dice Yahvé. ¹⁸Y tus hijos, salidos de ti, descendientes tuyos, serán tomados cautivos, para ser eunucos en el palacio del rey de

* 11. La realidad de este milagro se afirma en Eclesiástico 48, 26 e Isaías 38, 8. San Ambrosio dice: “Este retroceso del sol miraba la persona del Mesías, que como sol de justicia da luz a los del Antiguo y Nuevo Testamento.”

* 13. El mensaje de Berodac Baladán de Babilonia tuvo por principal objeto ganar a Ezequías para una conjuración contra el enemigo común: los asirios. Berodac Baladán se levantó varias veces para sacudir el yugo de los asirios, pero sin resultado. En vez de Berodac-Baladán ha de leerse Merodac Baladán.

* 14. Dios reprende al rey por su ostentación para con los paganos (II Paralipómenos 32, 25-26), a los cuales Ezequías había mostrado todos los recursos utilizables para la guerra.

* 17. “Oráculo maravilloso, no solamente porque menciona por primera vez el nombre del lugar del cautiverio de los judíos, sino sobre todo porque en aquella época Babilonia no era más que un simple vasallo de Nínive y, humanamente hablando, nadie podía prever su victoria y predominio. Tanto más milagroso resulta el cumplimiento de la profecía, que se aplica sobre todo a la ruina de Jerusalén (24, 12 ss.; 25, 7; Daniel 1, 3, etc.).

Babilonia.” ^{19*}Respondió Ezequías a Isaías: “Buena es la palabra de Yahvé que tú acabas de pronunciar.” Pues se decía: Al menos habrá paz y seguridad en mis días.

^{20*}Las demás cosas de Ezequías, y todas sus hazañas, y cómo hizo el estanque y el acueducto con que trajo agua a la ciudad, ¿no está escrito esto en (el libro de los anales de los reyes de Judá?

^{21*}Ezequías se durmió con sus padres, y en su lugar reinó Manasés, su hijo.

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 21

Manasés, rey de Judá

^{1*}Doce años tenía Manasés cuando empezó a reinar, y cincuenta y cinco años reinó en Jerusalén. Su madre se llamaba Hafsibá. ²Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, imitando las abominaciones de las naciones que Yahvé había expulsado ante los hijos de Israel. ³Volvió a edificar los lugares altos que su padre Ezequías había destruido; erigió altares a Baal, e hizo una aschera, como había hecho Acab, rey de Israel; y se postró ante todo el ejército del cielo, dándole culto. ⁴Erigió también altares dentro de la Casa de Yahvé, de la cual había dicho Yahvé: “En Jerusalén pondré mi nombre.” ⁵Edificó asimismo altares a todo el ejército del cielo en ambos atrios de la Casa de Yahvé; ⁶hizo pasar a su hijo por el fuego, observó agüeros y practicó la adivinación y estableció la nigromancia y la magia, e hizo mucha maldad a los ojos de Yahvé, por lo cual provocó su ira.

* 19. La humildad del rey (cf. Daniel 3, 31) aplaca a Dios como en el caso de Salomón (III Reyes 11, 12) y de Josías (II Paralipómenos 34, 28).

* 20. Sobre el acueducto véase 18, 17 y nota.

* 21. Véase el elogio que el Eclesiástico tributa a Ezequías (Eclesiástico 48, 19 ss.).

* 1 ss. Véase II Paralipómenos 33, 1 ss. Sobre el culto idolátrico mencionado en estos versículos véase 17, 9 s.; 18, 4; Éxodo 20, 4; Levítico 18, 21; Deuteronomio 16, 21; III Reyes 14, 23, etc., y notas. En estas circunstancias tuvo que hundirse la religión y el culto de Yahvé. “Y se hundió de hecho bajo Manasés, hijo y sucesor de Ezequías. Jamás hubo en el pueblo hebreo un contraste más estridente entre dos monarcas sucesivos que el que hubo entre Ezequías y Manasés. Era un niño de doce años cuando fue rey, y se preocupaba más de sus juguetes y diversiones que del Yahveísmo o Antiyahveísmo. Si después de esto su reinado se inspiró en el Antiyahveísmo más rabioso y en el sincretismo más desenfrenado, la responsabilidad inicial pertenece a sus familiares, preceptores y ministros de los que Manasés fue el hijo espiritual” (Ricciotti, Historia de Israel, número 500).

⁷Colocó la imagen de Aschera que había hecho, en la Casa de la cual había dicho Yahvé a David y a Salomón, su hijo: “En esta Casa, y en Jerusalén que he escogido entre todas las tribus de Israel, pondré mi Nombre para siempre ⁸y no haré errar más el pie de Israel fuera de la tierra que he dado a sus padres, con tal que cuiden de cumplir todo lo que les tengo mandado, y toda la Ley que les prescribió mi siervo Moisés.” ⁹Pero ellos no escucharon; y Manasés les sedujo a hacer cosas peores que las naciones que Yahvé había destruido delante de los hijos de Israel.

Anuncio de la destrucción de Jerusalén

¹⁰Entonces habló Yahvé por medio de sus siervos los profetas diciendo: ¹¹“Por cuanto Manasés, rey de Judá, ha cometido estas abominaciones, haciendo cosas peores que cuanto antes de él hicieron los amorreos, y por cuanto ha hecho también pecar a Judá por medio de sus ídolos; ^{12*}por tanto, así dice Yahvé, el Dios de Israel: He aquí que haré venir sobre Jerusalén y Judá calamidades, que a cualquiera que los oyere le retiñirán ambos oídos. ^{13*}Extenderé sobre Jerusalén el cordel de Samaría, y la plomada de la casa de Acab, y limpiaré a Jerusalén como se limpia un plato. Se lo limpia y se lo pone boca abajo. ¹⁴Desecharé el resto de mi herencia, y los entregaré en poder de sus enemigos; y serán presa y botín de todos sus enemigos; ¹⁵pues han hecho lo que es malo a mis ojos, y me han irritado desde aquel día en que salieron sus padres de Egipto, hasta el día de hoy.”

^{16*}Manasés derramó también mucha sangre inocente, hasta llenar a Jerusalén de cabo a cabo, además de su pecado de hacer pecar a Judá, para que obraran lo malo a los ojos de Yahvé.

* 12. Véase Catecismo Romano III, capítulo 2, 35 s. Este anuncio terrible recuerda el de Jesús sobre la destrucción de Jerusalén por los romanos (Mateo 24, 21 s.), y los vaticinios del Señor sobre los horrores de los tiempos que precederán a su Parusía o segunda venida; tiempos en que apenas habrá fe en la tierra (Lucas 18, 8), y que tanto se parecen a los actuales. Cf. II Tesalonicenses 2, 3 ss.; II Timoteo 3, 1-5; 1 Juan 2, 18 y notas.

* 13. Imágenes, que quieren decir: Jerusalén será destruida de la misma manera que Samaría (cf. 23, 27). Véase Lamentaciones 2, 8; Amós 7, 7 ss.

* 16. Se cree que el impío rey mató, entre otros, también al profeta Isaías, aserrándolo con un serrucho de madera. Cf. Hebreos 11, 37. En II Paralipómenos 33, 12 leemos la conversión de este rey perverso, lo cual da ocasión a San Cirilo de Jerusalén para destacar la eficacia del arrepentimiento (Catequesis II).

¹⁷Las demás cosas de Manasés, y todo lo que hizo, y su pecado que cometió, ¿no está escrito esto en el libro de la anales de los reyes de Judá?

^{18*}Manasés se durmió con sus padres, y fue sepultado en el jardín de su casa, el jardín de Ozá. En su lugar reinó su hijo Amón.

Amón, rey de Judá

¹⁹Veintidós años tenía Amón cuando empezó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén. Su madre se llamaba Mesulémet, hija de Harús, de Jotbá. ²⁰Hizo lo malo a los ojos de Yahvé, como lo había hecho su padre Manasés, ²¹siguiendo en todo los caminos que había seguido su padre. Sirvió a los ídolos a los que había servido su padre, y se postró ante ellos, ²²abandonó a Yahvé, el Dios de sus padres, y no siguió el camino de Yahvé. ²³Conspiraron contra él sus siervos, y mataron al rey en su casa. ²⁴Mas el pueblo del país mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y puso por rey, en su lugar, a Josías, su hijo.

²⁵Las demás cosas que hizo Amón, ¿no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Judá? ²⁶Fue sepultado en el sepulcro, en el jardín de Ozá; y en su lugar reinó su hijo Josías.

[Volver al Indice](#)

2 Reyes 22

Josías, rey de Judá

¹Josías tenía ocho años cuando empezó a reinar, y treinta y un años reinó en Jerusalén. Su madre se llamaba Ididá, hija de Adaías, de Boscat. ^{2*}Hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, siguiendo en todo el camino de David, su padre, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda. ³El año diez y ocho del rey Josías, el rey envió al

* 18. Según II Paralipómenos 33, 11 ss. y fuentes asirias. Manasés fue conducido prisionero a Babilonia, donde se convirtió e hizo penitencia. Vuelto a Judá combatió la idolatría. La oración del rey convertido te encuentra entre los Apéndices de la Vulgata, si bien no forma parte de los libros canónicos de la Biblia según el Concilio de Trento.

* 2. También aquí llama la atención el contraste entre padre e hijo (cf. 21, 1 ss. y nota). Del santo Ezequías nace el monstruo Manasés, quien a su vez engendra al pésimo Amón, quien fue padre del piadoso Josías. En todo esto se ve que la piedad no es un mueble de familia, que se transmite de una generación a otra. Hay que educar a cada generación de nuevo.

secretario Safán, hijo de Asalías, hijo de Mesulam, a la Casa de Yahvé, diciendo: ⁴ “Vete a Helcías, Sumo Sacerdote, y que haga un resumen del dinero que ha ingresado en la Casa de Yahvé, que los guardianes de la puerta han recogido del pueblo. ⁵Que lo entreguen en manos de los sobrestantes encargados de la obra de la Casa de Yahvé, y ellos lo darán a los que trabajan en la obra de la Casa de Yahvé, para llevar a cabo la reparación de la Casa: ⁶a los carpinteros, a los obreros de construcción y a los albañiles y para compra de maderas y piedras labradas; a fin de reparar la Casa. ⁷Y no se les pedirá cuenta del dinero que se da en sus manos, porque trabajan con fidelidad.”

Hallazgo del Libro de la Ley

⁸*Entonces dijo el Sumo Sacerdote al secretario Safán: “He hallado el Libro de la Ley en la Casa de Yahvé.” Y Helcías dio el libro a Safán, el cual lo leyó. ⁹Volvió el secretario Safán al rey y le dio cuenta, diciendo: “Tus siervos han sacado el dinero que se hallaba en la Casa, y lo han entregado en manos de los sobrestantes que hacen la obra de la Casa de Yahvé.” ¹⁰El secretario Safán dio también al rey la siguiente noticia: “El sacerdote Helcías me ha dado un libro.” Y Safán lo leyó delante del rey.

¹¹Al oír el rey las palabras del Libro de la Ley, rasgó sus vestidos, ¹²y dio esta orden al sacerdote Helcías, a Ahicam, hijo de Safán, a Acbor, hijo de Miqueas, a Safán secretario, y a Asaías servidor del rey: ¹³ “Id y consultad a Yahvé por mí y por el pueblo y por todo Judá, sobre las palabras de este libro que ha sido hallado; porque grande debe ser la ira de Yahvé que se ha encendido contra nosotros, puesto que nuestros padres no han obedecido las palabras de este libro, ni han hecho cuanto nos está prescrito.

* 8. Los racionalistas sospechan que hubo un fraude por parte del Sumo Sacerdote quien, según ellos, habría compuesto el mismo el libro. Suposición absurda. Como se ve, encuentra el rey en el libro los capítulos sobre las sanciones divinas (cf. Levítico capítulo 26; Deuteronomio capítulo 28) y cumple en adelante con los preceptos de la Ley (cap. 23). Por precaución consulta a la profetisa Huida, que confirma las profecías que Isaías anunciara en un caso semejante (20, 17). En II Paralipómenos 34, 14 se agrega, “el libro de la Ley del Señor por mano de Moisés”. Por eso los exégetas católicos ven, en ese “Libro de la Ley”, el Deuteronomio (cf. Deuteronomio 17, 18 ss.) o todo el Pentateuco, es decir, el ejemplar que, según Deuteronomio 31, 26, había de ser guardado junto al Arca de la Alianza y que, según parece se perdió en tiempos del impío rey Manasés.

¹⁴*El sacerdote Helcías, Ahicam, Acbor, Safán, y Asaías fueron a la profetisa Huida, mujer de Sellum, el guardarropa, hijo de Tecuá, hijo de Harhás. Habitaba ella en el segundo barrio de Jerusalén. Hablaron, pues, con ella; ¹⁵y ella les respondió: “Así dice Yahvé, el Dios de Israel: Decid al varón que os ha enviado a mí: ¹⁶Así dice Yahvé: He aquí que haré venir males sobre este lugar, y sobre sus habitantes: todo el contenido del libro que el rey de Judá ha leído. ¹⁷Porque me han abandonado a Mí, y han quemado incienso a otros dioses, irritándome con todas las obras de sus manos. Por eso se ha encendido mi ira contra este lugar, y no se apagará.” ¹⁸Al rey de Judá, que os ha enviado a consultar a Yahvé, diréis esto: “Así dice Yahvé, el Dios de Israel, en lo tocante a las palabras que has leído: ¹⁹Por cuanto tu corazón se ha conmovido y te has humillado delante de Yahvé, al oír lo que Yo he dicho contra este lugar, y contra sus habitantes, a saber, que serán objeto de espanto y maldición; y porque has rasgado tus vestidos y llorado delante de Mí; por eso te he oído, dice Yahvé. ²⁰Por lo tanto te reuniré con tus padres, y serás sepultado en paz, y no verán tus ojos ninguno de los males que descargaré sobre este lugar.” Ellos llevaron al rey esta respuesta.

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 23

Renovación de la Alianza

¹*El rey dio orden y se juntaron en torno a él todos los ancianos de Judá y de Jerusalén. ²Y subió el rey a la Casa de Yahvé, y con él

* 14. La profetisa *Huida*: Había profetisas en Israel. La más célebre fue Débora (Jueces 4, 4). Profetisas fueron asimismo María, hermana de Moisés (Éxodo 15, 20), y en tiempos de Isaías su misma mujer (Isaías 8, 8). En el Nuevo Testamento aparece una sola profetisa, Ana (Lucas 2, 36). *En el segundo barrio de Jerusalén*: Vulgata: *en Jerusalén en la Segunda*. Nácar-Colunga: *en el otro barrio de la ciudad*. Como se ve, la ciudad estaba dividida en distritos. Cf. Nehemías 3, 9 y 12.

* 1. Véase II Paralipómenos 34, 29 ss. Apenas hallado el tesoro de la divina Palabra, se apresura el santo rey a hacer que ésta sea leída a todo el pueblo, sin excluir a los menores (cf. Lucas 10, 21). De aquí vino la inmensa obra de saneamiento espiritual hecha por Josías (Versículo 24). Lo mismo se hizo en tiempos de Esdras (cf. Nehemías 8), en que se leía en el Libro de la Ley hasta 4 veces por día (ibíd. 9, 3). Véase también el capítulo 36 de Jeremías, sobre la lectura de la palabra de Dios ante el pueblo (Versículo 6-7), y la persecución del impío rey Joaquim que rompió el libro y lo quemó (Versículo 23 y 27). El Concilio de Trento, sesión 5, con fecha 17 de junio de 1546, ordenó que sea explicada al pueblo cristiano la Sagrada Escritura, a fin de que no quede abandonado ese tesoro celestial de los

todos los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes y profetas; y el pueblo entero, desde los chicos hasta los grandes; y leyó delante de ellos todas las palabras del Libro de la Alianza, que había sido hallado en la Casa de Yahvé. ³Luego poniéndose de pie sobre el estrado renovó el rey la Alianza ante Yahvé, (*prometiendo*) andar en pos de Yahvé y guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus leyes con todo el corazón y con toda el alma, cumpliendo las palabras de esta Alianza escritas en aquel libro; y todo el pueblo asintió a la Alianza.

Purificación del Templo

⁴*Después mandó el rey al Sumo Sacerdote Helcías, a los sacerdotes de segundo orden y a los guardianes de la puerta, que sacaran del Templo de Yahvé todos los utensilios que habían sido hechos para Baal, para Aschera y para todo el ejército del cielo; y los quemó fuera de Jerusalén, en los campos del Cedrón; e hizo llevar sus cenizas a Betel. ⁵*Expulsó a los sacerdotes que los reyes de Judá habían instituido para quemar incienso en los lugares altos de las ciudades de Judá y en los alrededores de Jerusalén, como también a los que quemaban incienso a Baal, al sol, a la luna, a los signos del zodiaco y a todo el ejército del cielo, ⁶*Sacó asimismo de la Casa de Yahvé la aschera, (*la llevó*) fuera de Jerusalén, al valle del Cedrón y la quemó en el valle del Cedrón, reduciéndola a polvo, y arrojó su polvo sobre los sepulcros de la plebe. ⁷*Destruyó las habitaciones de los prostitutas que había en la Casa de Yahvé, donde las mujeres tejían pabellones para Aschera. ⁸*Retiró a todos

sagrados libros que el Espíritu Santo entregó a los hombres con suma liberalidad (Enchiridium Bíblicum 50-57).

* 4. *Aschera*, o sea, Astarté, diosa de la fecundidad. Véase III Reyes 15, 13 y nota. *El ejército del cielo: los astros*. Cf. Éxodo 20, 4. *Betel* era la ciudad profanada por el becerro de oro y otras abominaciones; lugar adecuado para las cenizas de los ídolos.

* 5. Los signos del zodiaco. Vulgata: los doce signos.

* 6. *Sobre los sepulcros de la plebe*; como signo de desprecio. En el antiguo Oriente cualquier persona honesta tenía su sepulcro en su propio campo. Solamente los muy pobres eran sepultados en un cementerio común, el cual era tenido por impuro.

* 7. *Prostitutas*: Vulgata: *afeminados*. Otros traducen: *hieródulos, perros*. Véase Deuteronomio 23, 17 s.; III Reyes 14, 24 y nota. *Pabellones*: Algunos vierten: *mantos, velos, túnicas*. Vaccari sospecha que había alguna relación entre estos “pabellones” y la prostitución cultual.

* 8. *Sátiros* (Vulgata: *las puertas*), en hebreo *Seirim* (cf. Levítico 17, 7 y nota), que según creencia popular tenían figura de machos cabríos, y vivían en el desierto. *Desde Gabaá*: Antes del, cisma de las diez tribus se decía: de Dan a Bersabee. Gabaá estaba a pocos kilómetros al norte de Jerusalén.

los sacerdotes desde las ciudades de Judá, profanó los lugares altos donde los sacerdotes quemaban incienso, desde Gabaá hasta Bersabee, y derribó los altares de los sátiros: el que estaba a la entrada de la puerta de Josué, gobernador de la ciudad, y el otro que se hallaba a la izquierda de la puerta de la ciudad. ⁹Con todo los sacerdotes de los lugares altos no podían subir al altar de Jerusalén, aunque comían de los panes ázimos en medio de sus hermanos. ^{10*}Profanó el Tófet, situado en el valle de los hijos de Hinnom, para que nadie hiciera pasar a su hijo o a su hija por el fuego en honor de Moloc. ^{11*}Quitó los caballos que los reyes de Judá habían dedicado al sol, a la entrada de la Casa de Yahvé, junto a la habitación del eunuco Natanmelec, en el Parvarim, y entregó al fuego los carros del sol. ¹²El rey destruyó también los altares que estaban sobre el terrado del aposento alto de Acaz, erigidos por los reyes de Judá, y los altares que había hecho Manasés en los dos atrios de la Casa de Yahvé, y después de arrojarlos de allí, echó el polvo de ellos en el torrente Cedrón. ^{13*}Asimismo profanó el rey los santuarios que había al este de Jerusalén, al sur del Monte de la Perdición, que Salomón, rey de Israel, había erigido en honor de Astarté, ídolo de los sidonios, de Camos, ídolo de Moab, y de Melcom, ídolo de los hijos de Ammón, ¹⁴hizo pedazos las estatuas, cortó las ascheras y llenó el lugar donde estaban, de huesos humanos.

Destrucción de la idolatría en Betel y Samaría.

¹⁵Destruyó, además, el altar de Betel y el lugar alto erigido por Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel. (*Destruyó*) tanto el altar como el lugar alto; quemó el lugar alto, reduciéndolo a

* 10. *Tófet*: un lugar inmundo en el valle de los hijos de Hinnom o Ge-Hinnom (gehenna), al sur de Jerusalén, donde estaba la estatua de Moloc. Cf. 16, 3 s.; Levítico 18, 21; Josué 15, 8; Mateo 5, 22 y notas.

* 11. *Parvarim* o *Parvarim*. Vulgata: *Pharurim*. Crampón: *las dependencias*. Eran los edificios anexos al Templo (cf. I Paralipómenos 26, 18). El culto del sol era especialidad de los asirios y babilonios. “El dios sol, según creencia de los antiguos, es llevado sobre un coche sobre el cielo. Tal vez se trate de exvotos de metal. Con todo no sería extraño que se tratase de verdaderos caballos, que fuesen mantenidos en la proximidad del Templo. En este caso estarían destinados a tirar el coche del sol en las procesiones” (Landersdorfer).

* 13. *Al sur del monte de la Perdición*. Vulgata: *al lado derecho del monte del Escándalo*, situado al sur del monte de los Olivos. Allí estaban los templetos que Salomón había erigido para sus mujeres paganas. Cf. III Reyes 11, 7. De ahí su nombre, que se ha conservado hasta hoy.

polvo, y quemó también la aschera. ^{16*}Cuando Josías miraba en torno suyo, vio los sepulcros que había allí en el monte y mandó sacar los huesos de los sepulcros, y los quemó sobre el altar, profanándolo conforme a la palabra de Yahvé pronunciada por aquel varón de Dios que había anunciado estas cosas. ¹⁷Y preguntó: “¿Qué monumento es este que veo?” Los hombres de la ciudad le contestaron: “Es el sepulcro del varón de Dios que vino de Judá, y anunció estas cosas que tú acabas de hacer contra el altar de Betel.” ¹⁸Entonces dijo: “¡Dejadle; que nadie mueva sus huesos!” Así dejaron en paz sus huesos, con los huesos del profeta que había venido de Samaría.

^{19*}Josías quitó también los santuarios de los lugares altos de las ciudades de Samaría, erigidos por los reyes de Israel para irritar (*a Yahvé*); e hizo con ellas lo mismo que había hecho en Betel. ²⁰Mató sobre sus altares a todos los sacerdotes de los lugares altos que había allí, y quemó sobre ellos huesos humanos. Después se volvió a Jerusalén.

Celebración de la Pascua

^{21*}Entonces dio el rey a todo el pueblo esta orden: “Celebrad la Pascua en honor de Yahvé, vuestro Dios, conforme a lo que está escrito en este Libro de la Alianza.” ²²Y nunca se celebró Pascua como ésta desde los días de los Jueces que gobernaron a Israel, ni en todos los días de los reyes de Israel y de los reyes de Judá. ²³Corría el año decimoctavo del rey Josías cuando se celebró esta Pascua en honor de Yahvé en Jerusalén. ^{24*}Josías extirpó igualmente a los nigromantes y a los que practicaban la magia; también los terafim, los ídolos, y todas las abominaciones que se veían en tierra de Judá y Jerusalén. Así cumplió las palabras de la Ley, escritas en el libro que el sacerdote Helcías había hallado en la Casa de Yahvé.

* 16 ss. Véase III Reyes 13, 1-32, donde se anunciaron estos sucesos, unos 300 años antes del nacimiento del rey Josías.

* 19. No obstante haber sido conquistada Samaría por los asirios (capítulo 17) cuyo reino ahora estaba en decadencia.

* 21 ss. Véase más detalles en II Paralipómenos 35, 1-19.

* 24. *Terafim*, dioses tutelares, semejantes a los que en Roma se llamaban “lares” y “penates”. Cf. Génesis 31, 9 y nota. *Abominaciones*: significa lo mismo que ídolos. Como se ve, toda esta purificación del culto se debe a la lectura del libro sagrado.

Muerte de Josías

²⁵Antes de (*Josías*) no hubo rey que como él con todo su corazón y con toda su alma y con todas sus fuerzas, se convirtiese a Yahvé, siguiendo en todo la Ley de Moisés; y después de él tampoco surgió otro igual. ²⁶A pesar de esto Yahvé no desistió del ardor, de su gran cólera que tenía encendida contra Judá, a causa de todas las provocaciones con que Manasés le había irritado. ²⁷Por lo cual dijo Yahvé: “Voy a quitar de mi presencia también a Judá, como he quitado a Israel; y rechazaré a Jerusalén, esa ciudad que Yo había escogido, y la Casa de la que Yo dije: Allí estará mi Nombre.”

²⁸Las demás cosas de Josías, y todo lo que hizo, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá?

²⁹*En sus días subió el Faraón Neco, rey de Egipto, contra el rey de Asiria, hacia el río Éufrates. El rey Josías le salió al paso, y (*el Faraón*) le mató en Megiddó, en el primer encuentro. ³⁰*Sus siervos lo llevaron muerto desde Megiddó y lo transportaron a Jerusalén, donde le sepultaron en su sepulcro. Entonces el pueblo de la tierra tomó a Joacaz, hijo de Josías, al cual ungieron y proclamaron rey en lugar de su padre.

El rey Joacaz

³¹Joacaz tenía veintitrés años cuando empezó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Hamital, hija de Jeremías, de Lobná. ³²Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, imitando todo lo que habían hecho sus padres. ³³El Faraón Neco lo encadenó en Rebla, en el país de Hamat, para que no reinase en Jerusalén. E impuso al país una contribución de cien talentos de plata y un talento de oro. ³⁴El Faraón Neco puso por rey a

* 29. *Megiddó*, ciudad que dominaba la llanura de Esdrelón (Jesreel). Era un punto estratégico de primer orden y campo clásico de batallas. Allí Tutmosis III de Egipto (siglo XV a. C.) logró triunfar sobre una confederación de pueblos asiáticos, y en tiempos de los Jueces derrotaron los israelitas en ese mismo lugar a Jabín y Sisara. *Neco* pasaba por el territorio de Palestina para ayudar a sus aliados, los asirios, y Josías intentaba prohibírselo. El Apocalipsis localiza en la montaña de Megiddó (en hebreo Armagedón) la gran batalla contra el Anticristo (cf. Apocalipsis 16, 16 y nota).

* 30. Véase el magnífico elogio de Josías en Eclesiástico 49, 1 ss. “Jeremías que compuso una lamentación a la muerte del rey (II Paralipómenos 35, 25), dedicó también una endecha a la derrota de los egipcios en Carquemís (Jeremías 46). Pero derrotado y todo por los caldeos, Neco volvió por Jerusalén, se llevó cautivo al rey Joacaz, que el pueblo se había dado, y puso en el trono a Joakim, a quien cambió el nombre en señal de soberanía sobre él” (Nácar-Colunga). Cf. 24, 17.

Eliaquim, hijo de Josías, en lugar de Josías, su padre, mudándole el nombre en el de Joakim. Y llevó consigo a Joacaz, el cual fue a Egipto y murió allí. ³⁵Joakim dio la plata y el oro al Faraón, pero para pagar el dinero, según la orden del Faraón, tuvo que imponer al país una contribución, por lo cual exigió de cada uno del pueblo del país, según su valuación, oro y plata, para entregarlo al Faraón Neco.

³⁶*Veinticinco años tenía Joakim cuando empezó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Cebidá, hija de Fadaías, de Ruma. ³⁷Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, imitando todo lo que habían hecho sus padres.

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 24

Reinado de Joakim

¹*En sus días vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, y Joakim le estuvo sujeto por tres años; después de lo cual volvió a rebelarse contra él. ²*Yahvé envió contra él bandas de caldeos, bandas de sirios, bandas de moabitas y bandas de los hijos de Ammón. Las envió contra Judá para destruirle, según la palabra de Yahvé que había hablado por medio de sus siervos los profetas. ³Por orden del mismo Yahvé se hizo esto contra Judá, para quitarlo de su presencia, a causa de todos los pecados que había cometido Manasés, ⁴y también a causa de la sangre inocente por él derramada; pues había llenado a Jerusalén de sangre inocente, por la cual Yahvé no quiso perdonar.

* 36. Véase II Paralipómenos 36, 4-8.

* 1. Nabucodonosor, rey de Babilonia, destruyó en 606 a. C. el reino de los asirios, ocupó después toda la Siria, y triunfó sobre Neco, rey de Egipto, en Carquemís (cf. 23, 30 y nota). De Jerusalén llevó Nabucodonosor muchos cautivos, entre ellos al profeta Daniel.

* 2. Se acerca el fin para el pequeño reino de Judá que se había atrevido a meterse en la política internacional, en vez de confiar en su único protector. Cf. Jeremías 27, 6. Dios se vale de los paganos para castigar a su pueblo escogido.

⁵Las demás cosas de Joakim, y todo lo que hizo, ¿no está esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá? ^{6*}Joakim se durmió con sus padres, y en su lugar reino su hijo Joaquín.

⁷El rey de Egipto no salió más de su tierra; porque el rey de Babilonia había tomado todo lo que antes era del rey de Egipto, desde el torrente de Egipto hasta el río Éufrates.

Joaquín

^{8*}Joaquín tenía diez y ocho años cuando empezó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Nohestá, hija de Elnatán, de Jerusalén. ⁹Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, imitando todo lo que había hecho su padre.

¹⁰En aquel tiempo los servidores de Nabucodonosor, rey de Babilonia subieron a Jerusalén, y la ciudad fue asediada. ^{11*}Vino también Nabucodonosor, rey de Babilonia, a la ciudad, mientras sus capitanes la asediaban. ¹²Entonces Joaquín, rey de Judá, se presentó al rey de Babilonia, él y su madre, sus servidores, sus príncipes, y sus eunucos, y el rey de Babilonia lo tomó preso el año octavo de su reinado, ¹³y como Yahvé lo había predicho, sacó de allí todos los tesoros de la Casa de Yahvé y los tesoros de la casa real, e hizo pedazos todos los objetos de oro que Salomón, rey de Israel, había hecho para el Templo de Yahvé. ^{14*}Llevó al cautiverio a toda Jerusalén, a todos los príncipes, y a todos los guerreros —diez mil cautivos— y todos los artesanos y herreros, no quedando sino los más pobres del pueblo del país. ^{15*}Deportó a Joaquín a Babilonia y llevo cautivos de Jerusalén a Babilonia a la madre del rey, a las mujeres del rey, a sus eunucos y a la gente pudiente del país. ^{16*}A todos los hombres robustos, en número de siete mil, a los artesanos y herreros en número de mil, a todos los hombres de valer y aptos

* 6. *Joaquín*, llamado *Jeconías* (Mateo 1, 11).

* 8. Véase II Paralipómenos 36, 9-10.

* 11. Este asedio de Jerusalén tuvo lugar el año 598 a. C. y terminó con la segunda deportación de judíos a Babilonia, entre los cuales se hallaba el profeta Ezequiel.

* 14. *Artesanos y herreros*: Cf. I Reyes 13, 19 y nota.

* 15. Cf. Ester 2, 6 y 11, 4.

* 16. El rey recobró la libertad después de 37 años de cautividad (véase 25, 27).

para la guerra, los llevó el rey de Babilonia cautivos a Babilonia; ^{17*}y en lugar de (*Joaquín*) puso por rey a Matanías, tío de (*Joaquín*), mudándole el nombre en el de Sedecías.

Sedecías, último rey de Judá

¹⁸Sedecías tenía veintiún años cuando empezó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se amaba Hamital, hija de Jeremías, de Lobná. ¹⁹Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, imitando todo lo que había hecho Joakim, ²⁰de manera que la ira de Yahvé contra Jerusalén y Judá llegó hasta el punto de arrojarlos de su presencia. Entonces Sedecías se rebeló contra el rey de Babilonia.

[Volver al Índice](#)

2 Reyes 25

Asedio de Jerusalén

^{1*}El año noveno de su reinado, el día diez del mes décimo llegó el rey de Babilonia, él y todo su ejército, contra Jerusalén y asentó su campamento frente a ella. Levantaron terraplenes en derredor de la misma, ²y la ciudad quedó sitiada hasta el año undécimo del rey Sedecías.

^{3*}El día nueve del mes cuando era grande el hambre en la ciudad y no había ya pan para el pueblo del país, ^{4*}abrieron una brecha en la ciudad, y toda la gente de guerra (*huyó*) de noche por el camino de la puerta entre los dos muros, situada cerca del jardín del rey,

* 17. La figura de *Sedecías*, el último rey está bien retratada en el Libro de Jeremías. “Como hombre era un cerebro mediocre y un espíritu adocenado, sin grandes prendas y sin grandes defectos, y parece que hasta la edad de veintiún años cuando se halló colocado en el trono, se mantuvo discreta y oportunamente alejado de la vida pública. Después ya en el trono, pensó con el cerebro de otros, decidió con el criterio de los demás, quiso su ruina y la de su reino en vista de los errores de otros. Los más numerosos, o por lo menos los que chillaban con más fuerza, acababan por atraérselo; les seguía, pero volvía atrás por un miedo constante de ir por mal camino, y buscaba otro diverso” (Ricciotti, Historia de Israel, número 531).

* 1. Para sacudir el yugo de los babilonios Sedecías se levantó confiando en la ayuda del rey de Egipto, y sin hacer caso del consejo del profeta Jeremías, el cual le había profetizado la caída (Jeremías 37, 2).

* 3. Cf. Lamentaciones 4, 10; Baruc 2, 3; Ezequiel 5, 10. Según Jeremías 39, 2 y 52, 6 ese mes era el 4º del año 587.

* 4. *Entre los dos muros*; esto es, en la parte sudeste de la ciudad, cerca de la piscina de Siloé.

mientras los caldeos tenían rodeada la ciudad. (*Sedecías*) se dirigió hacia el Arabá; ⁵pero el ejército de los caldeos persiguió al rey. Le alcanzaron en los llanos de Jericó, y todo su ejército se dispersó y le abandonó. ⁶*Tomaron prisionero al rey y lo llevaron al rey de Babilonia, a Rebla, donde lo sentenciaron. ⁷Degollaron a los hijos de Sedecías en su presencia; a Sedecías le sacaron los ojos, le ataron con cadenas de bronce, y le llevaron a Babilonia.

Destrucción de Jerusalén

⁸*El día séptimo del mes quinto —era el año diez y nueve del rey Nabucodonosor, rey de Babilonia— Nabuzardán, jefe de la guardia y servidor del rey de Babilonia, entró en Jerusalén; ⁹quemó la Casa de Yahvé y la casa del rey y entregó a las llamas todas las casas de Jerusalén y todos los grandes edificios. ¹⁰Y todo el ejército de los caldeos que acompañaban al jefe de la guardia, derribó los muros que rodeaban a Jerusalén.

¹¹Nabuzardán, jefe de la guardia, llevó cautivo el resto del pueblo que había quedado en la ciudad, y los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia y, además, el resto del pueblo común. ¹²El jefe de la guardia dejó solamente a algunos de los más pobres del país como viñadores y labradores.

¹³*Los caldeos hicieron pedazos las columnas de bronce que había en la Casa de Yahvé, como también las basas y el mar de bronce que había en la misma y se llevaron el bronce a Babilonia. ¹⁴Se apoderaron de los calderos, de las paletas, de los cuchillos, de los tazones y de todos los instrumentos de bronce con que se hacía el servicio. ¹⁵El jefe de la guardia se llevó también los incensarios y los aspersorios, todo cuanto había de oro y de plata. ¹⁶Las dos

* 6. *Rebla* (o Riblá); Vulgata: *Reblata*, ciudad de Siria, donde Nabucodonosor tuvo su cuartel general durante la expedición contra Jerusalén. Desde Moisés estaba anunciado este castigo (Deuteronomio 28, 36) “por no haber servido al Señor”.

* 8 ss. Los episodios de la caída de Jerusalén figuran ampliamente en Jeremías, capítulos 39, 40 y 52. ¡A esto quedó reducida la predilecta de Dios, donde Él había puesto sus delicias y su único Templo! Peor aún fue la destrucción de Jerusalén por los romanos el año 70 d. C., a causa de no haber aceptado el Evangelio. Entonces empezó la desolación de Israel, que dura hasta hoy (Mateo 24, 2 ss.; Lucas 21, 24; Miqueas 3, 12; Oseas 3, 4), en espera de los tiempos que le anunció San Pablo (Romanos 11) y los Profetas (Oseas 3, 5; Isaías 27, 9-13; 54, 6; Jeremías 23, 6; 30, 3-24; 31, 10; 50, 4).

* 13. *El mar de bronce*, o sea, el gran recipiente de agua. Sobre los objetos aquí mencionados, véase III Reyes 7, 15 ss.

columnas, el mar y las basas que Salomón había hecho para la Casa de Yahvé, todos estos objetos de bronce tenían un peso incalculable. ^{17*}La una columna tenía diez y ocho codos de altura; sobre ella estaba un capitel de bronce, de tres codos de altura, y alrededor del capitel había una red y granadas, todo ello de bronce. Así era también la segunda columna, con su red.

¹⁸El jefe de la guardia se llevó también al Sumo Sacerdote Saraías, a Sofonías, segundo sacerdote, y a los tres guardianes de la puerta. ¹⁹Se llevó, asimismo, de la ciudad a un oficial que tenía a su cargo la gente de guerra, y cinco hombres de los consejeros del rey, que se hallaban en la ciudad; al secretario del jefe del ejército que hacía el alistamiento del pueblo del país, con sesenta hombres del pueblo del país, que se hallaron en la ciudad. ²⁰Nabuzardán, jefe de la guardia, los tomó y los llevó al rey de Babilonia, a Rebla. ^{21*}El rey de Babilonia les hirió y les dio muerte en Rebla, en el país de Hamat. Así Judá fue llevado cautivo fuera de su tierra.

Godolías, gobernador de Judá

^{22*}Sobre el resto del pueblo del país de Judá que Nabucodonosor, rey de Babilonia, había dejado, puso (*el rey*) a Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Safán. ²³Todos los jefes de las tropas, ellos y su gente, cuando supieron que el rey de Babilonia había nombrado gobernador a Godolías, vinieron acompañados de sus gentes, a Godolías, a Masfá; a saber, Ismael, hijo de Natanías; Johanán, hijo de Caree; Saraías, hijo de Tanhumet, netofatita, y Jezonías, hijo del Maacateo; ²⁴Godolías les juró, a ellos y a sus hombres, diciéndoles: “No temáis nada de los capitanes de los caldeos; permaneced en el país y servid al rey de Babilonia, y os irá bien”. ²⁵Pero el séptimo mes vino Ismael, hijo de Natanías, hijo de Elisamá, oriundo de la familia real, y diez hombres con él, e hirieron mortalmente a Godolías, lo mismo que a los judíos y a los caldeos que estaban con él en Masfá. ²⁶Entonces se levantó todo el pueblo, desde los chicos

* 17. Según II Macabeos 2, 4 ss. el profeta Jeremías llevó el Tabernáculo y el Arca a una cueva del monte Nebo, para esconderlos hasta que Dios se compadeciese del pueblo judío y lo congregase de nuevo.

* 21. Jeremías había anunciado que este cautiverio duraría 70 años (Jeremías 25, 3-11).

* 22 ss. Véase Jeremías capítulos 40-42.

hasta los grandes, con los jefes de las tropas, y se fueron a Egipto; porque temían a los caldeos.

Jeconías en Babilonia

^{27*}El año treinta y siete del cautiverio de Joaquín, rey de Judá, el veintisiete del mes duodécimo, Evilmerodac, rey de Babilonia, que llevaba el año primero de su reinado, elevó la cabeza de Joaquín, rey de Judá, sacándolo de la cárcel. ²⁸Habló con él bondadosamente, y puso su trono sobre los tronos de los reyes que estaban con él en Babilonia. ²⁹Le cambió sus vestidos de preso, y (*Joaquín*) comía siempre en su presencia, todos los días de su vida. ³⁰Le fue dado su sustento de parte del rey, en forma perpetua, según la necesidad de cada día, durante todo el tiempo de su vida.

[Volver al Índice](#)

* 27 ss. Según una antigua tradición rabínica *Evilmerodac*, estuvo en la cárcel por orden de su padre; y allí hizo amistad con Joaquín. Sea de ello como quiera, Dios conservó este vástago de David y su descendencia (Salatiel, etc.) a quienes conocemos como antepasados de Jesucristo según la genealogía legal de Mateo (1, 12 ss.)

I Paralipómenos (1 Crónicas)

Introducción

Los dos Libros de los Paralipómenos formaron en su origen un solo libro. Fueron divididos en dos por los Setenta, probablemente por razones prácticas.

Paralipómenos, es decir Suplementos, se llaman en griego estos libros porque traen cosas omitidas en los demás libros sagrados; pero además son un resumen de la historia del Antiguo Testamento. Los judíos los llamaban “las Palabras de los Días”, y San Jerónimo, para señalar su importancia, les dio el nombre de “Crónica de las Crónicas”. Pero no deben confundirse con el Libro de las Crónicas o Anales, tantas veces citados en los libros de los Reyes, y en éstos mismos; aquél se perdió, pero es posible que estuviese resumido en éstos.

El primer libro refiere en su primera parte (capítulos 1-9) las genealogías desde Adán hasta David, y en la segunda (capítulos 10-29) la historia de David.

El libro segundo trata primeramente de la historia de Salomón (1-9) y luego principalmente del reino de Judá hasta su caída (10-36), incluyendo el decreto de libertad dado por Ciro.

Si bien los Paralipómenos son un resumen de la Historia Sagrada, constituyen, sin embargo, una obra personal e independiente. El fin que se propuso el autor fue demostrar que los tiempos en que el pueblo de Dios cumplía con la Ley, eran los mejores. Por eso pasa por alto los acontecimientos que no están relacionados con la religión y el culto; lo que, sin embargo, no quiere decir que su obra no tenga valor histórico. Muy al contrario, en la esfera religiosa, a que se limita el autor, pudo recurrir a otras fuentes, ante todo, las listas genealógicas guardadas en el Templo, las cuales no estaban al alcance de otros historiadores.

Las llamadas contradicciones con otros libros del Antiguo Testamento se solucionan fácilmente para los que adoptan las reglas de una sana hermenéutica, y no se erigen orgullosamente en jueces de la Palabra divina. Pues, como observa San Jerónimo, todo el

conocimiento de las Escrituras se encierra en este volumen, en cuanto a la inteligencia de la historia.

El autor de los Paralipómenos es desconocido. Algunos lo buscan en Esdras o Nehemías, y para demostrar su tesis aducen la semejanza de estilo, explicando, por otra parte, como adiciones posteriores todas las cosas que denuncian un origen más moderno, p. ej. la prolongación de la genealogía davídica hasta seis generaciones después de Zorobabel, etc. Seguramente los dos libros no han sido compuestos antes del cautiverio babilónico, sino probablemente en tiempos de la restauración del pueblo judío, con el fin de ilustrar sobre su historia sagrada a los judíos vueltos a su tierra, y facilitar el reparto de ésta según las genealogías. Quiso inculcarles que eran un pueblo teocrático, separado de los demás pueblos de la tierra y elegido para dar culto a Yahvé. De ahí la preferencia que el autor diera a la organización del culto que es el sello de la unión de Dios con su pueblo.

[Volver al Indice](#)

I. Tablas genealógicas

1 Crónicas 1

Desde Adán hasta Abrahán

^{1*}Adán, Set, Enós; ²Cainán, Mahalalel, Jared; ³Enoc, Matusalén, Lamec; ⁴Noé, Sem, Cam y Jafet.

^{5*}Hijos de Jafet: Gómer, Magog, Madai, Javán, Tubal. Mósoc y Tiras. ⁶Hijos de Gómer: Asquenaz, Rifat y Togormá. ⁷Hijos de Javán: Elisa, Tarsis, Kitim y Dodanim.

⁸Hijos de Cam: Cus, Misraim, Put y Canaán. ⁹Hijos de Cus: Sabá, Havilá, Sabrá, Raamá y Sabtecá. Hijos de Raamá: Sabá y Dedán. ^{10*}Cus engendró a Nimrod. Éste fue el primero que se hizo poderoso en la tierra. ¹¹Misraim engendró a los Ludim, los Anamim, los Lehabim, los Haftuhim, ¹²los Patrusim, los Casluhim, de donde han salido los filisteos y los caftoreos.

^{13*}Canaán engendró a Sidón, su primogénito, y a Het, ¹⁴como también al Jebuseo, al Amorreo, al Gergeseo, ¹⁵al Heveo, al Arqueo, al Sineo, ¹⁶al Arvadeo, al Samareo y al Hamateo.

¹⁷Hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud, Aram, Hus, Hul, Géter y Mósoc. ^{18*}Arfaxad engendró a Sélah; Sélah engendró a Héber. ^{19*}A Héber le nacieron dos hijos; el nombre del uno era Fáleg, porque en sus días fue dividida la tierra; y el nombre de su hermano, Joctán. ²⁰Joctán engendró a Almodad, Sélef, Hazarmávet, Jérah,

* 1 ss. La gran mayoría de los nombres se encuentra también en otros libros del Antiguo Testamento, aunque no siempre con la misma ortografía. Véase Génesis capítulo 5 y 10 y notas.

* 5. De *Jafet* salieron los pueblos de raza blanca que “habitarían la tienda de Sem” (Génesis 9, 27), o sea, que entrarían en la verdadera religión (San Agustín). Véase EL 2, 12-13.

* 10. Los versículos 11-16 y 17b-24 faltan en la versión griega de los Setenta.

* 13. Recuérdese la predicción de Génesis 9, 25-27. Ella explica que los pueblos descendientes de *Canaán* fueran esclavizados y la tierra de su nombre conquistada por el pueblo elegido, como refiere el libro de Josué. Así se comprende, como un designio divino, el misterio de la raza que desciende de Cam, y su humillación en medio de otras razas. Es una prueba de orden temporal, que la divina misericordia hará redundar sin duda en bien espiritual de los que son rectos, según enseña San Pablo (Romanos 8, 28).

* 18. De *Héber* vendría, según algunos, el nombre de Hebreo, dado a Abrahán en Génesis 14, 13. Otros lo derivan de “eber” (allende) para indicar que Abrahán vino del otro lado del río Éufrates.

* 19. *Fáleg* o *Féleg*, porque, como agrega el Génesis (10. 25) en sus días se hizo la partición de la tierra. Fáleg significa división. Cf. Génesis 11, 1 y 4 ss.

²¹Hadoram, Uzal, Dicla, ²²Ebal, Abimael, Sabá, ²³Ofir, Havilá y Jobab; todos éstos son hijos de Joctán.

²⁴De Sem (*descienden*): Arfaxad, Sélah, ²⁵Héber, Fáleg, Reú, ²⁶Serug, Nacor, Táreh. ^{27*}Abram, que es el mismo que Abrahán.

Descendientes de Abrahán

²⁸Hijos de Abrahán: Isaac e Ismael. ^{29*}He aquí sus descendientes: El primogénito de Ismael: Nabayot; después Kedar, Adbeel, Mibsam, ³⁰Mismá, Dumá, Masá, Hadad, Temá; ³¹Jetur, Nafís y Kedmá. Éstos son los hijos de Ismael.

³²Hijos de Keturá, mujer secundaria de Abrahán, la cual dio a luz a Simrán, Jocsán, Medán, Madián, Jisbac y Súah. Hijos de Jocsán: Sabá y Dedán. ³³Hijos de Madián: Efá, Éfer, Enoc, Abidá y Eldaá. Todos éstos son hijos de Keturá.

³⁴Abrahán engendró a Isaac. Hijos de Isaac: Esaú e Israel.

Descendientes de Esaú

³⁵Hijos de Esaú: Elifaz, Reuel, Jeús, Jalam y Coré. ³⁶Hijos de Elifaz: Teman, Ornar, Sefí, Gatam, Kenaz, Timná y Amalee. ³⁷Hijos de Reuel: Náhat, Será, Samá y Mizá.

^{38*}Hijos de Seír: Lotán, Sobal, Sibeón, Aná, Disón, Éser y Disán. ³⁹Hijos de Lotán: Horí y Homam. Hermana de Lotán: Timná. ⁴⁰Hijos de Sobal: Alyán, Manáhat, Ebal, Sefí y Onam. Hijos de Sibeón: Ayá y Aná. ⁴¹Hijos de Aná: Disón. Hijos de Disón: Hamram, Esbán, Itrán y Kerán. ⁴²Hijos de Éser: Bilhán, Saaván y Jaacán. Hijos de Disán: Hus y Arán.

⁴³He aquí los reyes que reinaron en el país de Edom antes que reinase un rey sobre los hijos de Israel: Bela, hijo de Beor; el nombre de su ciudad era Dinhabá. ⁴⁴Murió Bela, y reinó en su lugar Jobab, hijo de Sera, de Bosra. ⁴⁵Murió Jobab, y reinó en su lugar Husam, de la tierra de los lemanitas. ⁴⁶Murió Husam, y reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad, el cual derrotó a Madián en los campos de

* 27. Cf. Génesis 17, 5 y nota.

* 29. De *Ismael* descienden los árabes, de modo que Abrahán no sólo es padre de los judíos, sino también de los pueblos árabes, que nunca dejaron de molestar a Israel y que también actualmente luchan contra los judíos, perpetuando así la rivalidad entre Isaac y Esaú. Abrahán es, además, en sentido espiritual, “padre de todos los creyentes” (Romanos 4, 11), título que la Sagrada Escritura no da a ningún otro de los mortales, por grande y santo que sea.

* 38 ss. Véase Génesis 36, 20 ss. *Seír* se usa en el Antiguo Testamento también en lugar de Edom.

Moab; el nombre de su ciudad era Avit. ⁴⁷Murió Hadad, y reinó en su lugar Samlá, de Masrecá. ⁴⁸Murió Samlá, y reinó en su lugar Saúl, de Rehobot del Río. ⁴⁹Murió Saúl, y reinó en su lugar Baalhanán, hijo de Acbor. ⁵⁰Murió Baalhanán, y reinó en su lugar Hadad. El nombre de su ciudad era Paí, y el de su mujer Mehetabel, hija de Matred, hija de Mesahab. ⁵¹Murió Hadad, y fueron caudillos de Edom: el caudillo Timná, el caudillo Alvá, el caudillo Jetet, ⁵²el caudillo Oholibamá, el caudillo Elá, el caudillo Finón, ⁵³el caudillo Kenás, el caudillo Teman, el caudillo Mibsar, ⁵⁴el caudillo Magdiel, el caudillo Iram. Éstos fueron los caudillos de Edom.

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 2

Hijos de Jacob

¹He aquí los hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, ²Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.

Descendientes de Judá

^{3*}Hijos de Judá: Er, Onán y Selá. Estos tres le nacieron de la hija de Súa, la cananea. Er, primogénito de Judá, era malo a los ojos de Yahvé, que le quitó la vida. ⁴Tamar, nuera de Judá, le dio Fares y Zara. Todos los hijos de Judá fueron cinco.

⁵Hijos de Fares: Hesrón y Hamul. ⁶Hijos de Zara: Zimrí, Etán, Hernán, Calcol y Dará. En total, cinco. ^{7*}Hijos de Carmí: Acar, que perturbó a Israel por cuanto pecó contra el anatema. ⁸Hijo de Etán: Azarías.

^{9*}Hijos que le nacieron a Hesrón: Jerameel, Ram y Calubai. ¹⁰Ram engendró a Aminadab; Aminadab engendró a Naasón, príncipe de

* 3 s. Véase Génesis capítulo 38. “Las tribus de Israel aparecen enumeradas según la importancia de su misión histórica y según su posición en la tierra de promisión. En las genealogías de cada tribu el autor no procede sistemáticamente ni pretende ser completo, antes bien, se contenta con reproducir las listas genealógicas o fragmentos de las mismas en cuanto pudo encontrarlas en las familias después del cautiverio. Debido a que la mayor parte de estas familias pertenecían a las tribus de Judá, Benjamín y Leví, son sus genealogías las que ofrecen menos lagunas” (Crampón).

* 7. *Acar* se llama en el correspondiente capítulo de Josué (7, 1). *Acán*. Su pecado consistió en apoderarse de cosas consagradas al Señor como anatema.

* 9. *Ram* llamado en la Vulgata *Aram* (Rut 4, 19 y Mateo 1, 3 y 4). *Calubai* llamado Caleb en versículo 18.

los hijos de Judá. ^{11*}Naasón engendró a Salmá; Salmá engendró a Booz; ¹²Booz engendró a Obed; Obed engendró a Isaí. ¹³Isaí engendró a Eliab, su primogénito; a Abinadab, el segundo; a Simeá, el tercero; ¹⁴a Natanael, el cuarto; a Radai, el quinto; ¹⁵a Osem, el sexto; a David, el séptimo. ¹⁶Las hermanas de ellos fueron Sarvia y Abigail. Hijos de Sarvia: Abisai, Joab y Asael, tres. ¹⁷Abigail dio a luz a Amasá. El padre de Amasá fue Jéter, ismaelita.

^{18*}Caleb, hijo de Hesrón, tuvo hijos de Asubá, su mujer, y también de Yeriot. He aquí los hijos de (*Asubá*): Jéser, Sobab y Ardón. ¹⁹Murió Asubá, y Caleb tomó por mujer a Efrata. de la cual le nació Hur. ²⁰Hur engendró a Urí, y Urí engendró a Bezalel. ²¹Después llegó Hesrón a la hija de Maquir, padre de Galaad, y la tomó por mujer, teniendo él ya sesenta años; de ella le nació Segub. ²²Segub engendró a Jaír, el cual tuvo veinte y tres ciudades en la tierra de Galaad. ²³Y quitó a los gesureos y sirios las villas de Jaír, juntamente con Kenat y sus aldeas; sesenta ciudades. Todos éstos eran hijos de Maquir, padre de Galaad. ^{24*}Después de la muerte de Hesrón en Caleb-Efrata, Abiá, mujer de Hesrón, dio a luz a Ashur, padre de Tecoa.

²⁵Los hijos de Jerameel, primogénito de Hesrón, fueron: Ram, el primogénito, y Buná, Orem, Osem y Ahías. ²⁶Jerameel tuvo otra mujer, que se llamaba Atará, la cual fue madre de Onam. ²⁷Los hijos de Ram, primogénito de Jerameel: Maas, Jamín y Équer. ²⁸Los hijos de Onam fueron Samai y Jada; los hijos de Samai: Nadab y Abisur. ²⁹La mujer de Abisur se llamaba Abihaíl, la cual dio a luz a Ahbán y a Molid. ³⁰Hijos de Nadab: Séled y Apaim. Séled murió sin hijos. ³¹Hijo de Apaim: Isí. Hijo de Isí: Sesán. Hijo de Sesán: Ahlai. ³²Hijos de Jadá, hermano de Samai: Jéter y Jonatán. Jéter murió sin hijos. ³³Hijos de Jonatán: Félet y Zaza. Éstos son los hijos de Jerameel. ³⁴Sesán no tuvo hijos, sino hijas; y tenía un siervo egipcio que se llamaba Jarhá. ³⁵Y dio Sesán una hija suya a Jarhá, su siervo, por

* 11. *Salmá* es llamado Salmón en Rut 4, 20 y Mateo 1,4.

* 18. Los nombres mencionados en los versículos 18-55 no ocurren en otros documentos, pertenecen, por lo tanto, a las fuentes propias de los Paralipómenos.

* 24. *Después de la muerte de Hesrón en Caleb-Efrata*: Texto dudoso. Vulgata: *Después de la muerte de Hesrón entró Caleb en Efrata*. Sobre Caleb y su familia véase 4, 15; Números 13, 7; 14, 6; Josué 14, 6-14.

mujer, la cual dio a luz a Atai. ³⁶Atai engendró a Natán; Natán engendró a Zabad; ³⁷Zabad engendró a Eflal; Eflal engendró a Obed; ³⁸Obed engendró a Jehú; Jehú engendró a Azarías; ³⁹Azarías engendró a Heles; Heles engendró a Elasá: ⁴⁰Elasá engendró a Sismai; Sismai engendro a Sallum; ⁴¹Sallum engendró a Jecamías, y Jecamías engendró a Elisamá.

⁴²Hijos de Caleb, hermano de Jerameel: Mesa, su primogénito, el cual fue padre de Cif, y los hijos de Maresá, padre de Hebrón. ⁴³Hijos de Hebrón: Coré, Tapúa, Réquem y Sema. ⁴⁴Sema engendró a Ráham, padre de Jorqueam; Réquem engendró a Samai. ⁴⁵Hijo de Samai: Maón; y Maón fue padre de Betsur. ⁴⁶Efá, mujer secundaria de Caleb, dio a luz a Harán, Mosá y Gasés. Harán engendró a Gases. ⁴⁷Hijos de Jahadai: Régem, Jotam, Gesan, Félet, Efá y Sáaf. ⁴⁸Maacá, mujer secundaria de Caleb, dio a luz a Séber y Tirhaná. ⁴⁹Dió a luz también a Sáaf, padre de Madmaná, y a Sevá, padre de Macbená y padre de Gabaá. Hija de Caleb fue Acsá.

⁵⁰Éstos fueron los hijos de Caleb, hijo de Hur, primogénito de Efrata: Sobal, padre de Kiryatyearim; ⁵¹Salmá, padre de Betlehem; Haref, padre de Betgader. ⁵²*Sobal, padre de Kiryatyearim, tuvo estos hijos: Haroé y Hasihammenuhot. ⁵³Las familias de Kiryatyearim fueron: los Itreos, los Puteos, los Sumateos y los Misraítas. De ellos salieron los Soratitas y los Estaolitas. ⁵⁴Hijos de Salmá: Betlehem y los Netofateos, Atarot-Bet-Joab y Hasihammahti, sarateo. ⁵⁵*Las familias de los escribas que habitaban en Jabés, fueron los Tirateos, los Simateos y los Sucateos. Éstos son los Cineos, descendientes de Hamat, padre de la casa de Recab.

[Volver al Indice](#)

* 52. En vez de los nombres de los hijos, la Vulgata da el sentido etimológico de ellos: *Él que veía la mitad de los descansos*.

* 55. *Los Tiroteos, los Simateos, los Sucateos*. Vulgata: *y moraban en tiendas, cantando y tañendo. Hamat*. Vulgata: *Calor*. Las diferencias entre la Vulgata y el hebreo no son de importancia; se trata solamente de otra forma de traducir las mismas letras hebreas, las que, tomadas en sentido etimológico y no como nombres de localidades y personas, tienen el significado que les da la Vulgata. Los *escribas* eran los doctores e intérpretes de la Ley y a la vez jurisconsultos. Sobre los *Recabitas* véase Jeremías 35, 6 ss. y IV Reyes 10, 15 y nota. Se deduce del contexto que el autor no habla de los escribas en general, sino solamente de los recabitas, que llevaban una admirable vida contemplativa. Cf. Jueces 1, 16 y nota.

1 Crónicas 3

Descendientes de David

¹*He aquí los hijos de David que le nacieron en Hebrón: El primogénito Amnón, de Ahinoam de Jesreel; el segundo, Daniel, de Abigail de Carmel; ²el tercero, Absalón, hijo de Maacá, hija de Talmai, rey de Gesur; el cuarto, Adonías, hijo de Haggit; ³el quinto, Safarías, de Abital; el sexto, Itream, de su mujer Eglá. ⁴Estos seis le nacieron en Hebrón, donde reinó siete años y seis meses. Después reinó treinta y tres años en Jerusalén. ⁵He aquí los que le nacieron en Jerusalén: Sima, Sobab, Natán y Salomón, cuatro, de Betsabee, hija de Amiel; ⁶además Ibhar, Elisamá, Elifálet, ⁷Nogá, Néfeg, Jafía, ⁸Elisamá, Eliadá y Elifélet, nueve.

⁹Estos son todos los hijos de David, sin contar los hijos de las mujeres secundarias. Tamar era hermana de ellos.

¹⁰Hijo de Salomón: Roboam; Abías, su hijo; Asá, su hijo; Josafat, su hijo; ¹¹Joram, su hijo; Ococías, su hijo; Joás, su hijo; ¹²Amasías, su hijo; Azarías, su hijo; Joatam, su hijo; ¹³Acaz, su hijo; Ezequías, su hijo; Manasés, su hijo; ¹⁴Amón, su hijo; Josías, su hijo.

¹⁵Hijos de Josías: El primogénito, Johanán; el segundo, Joakim; el tercero, Sedecías; el cuarto, Sellum. ¹⁶*Hijos de Joakim: Jeconías, su hijo; Sedecías, su hijo. ¹⁷Hijos de Jeconías el cautivo: Salatiel, su hijo; ¹⁸Malquiram, Fadaías, Senasar, Jecamías, Hosamá y Nadabías. ¹⁹*Hijos de Fadaías: Zorobabel y Semeí. Hijos de Zorobabel: Mesullam, Hananías y Salomit, su hermana, ²⁰Hasubá, Ohel, Baraquías, Hasadías y Jusabhésed, cinco. ²¹Hijos de Hananías: Faldas y Jesaías; los hijos de Refaías, los hijos de Arnán, los hijos de Abdías, los hijos de Sequenías. ²²Hijo de Sequenías: Semeías. Hijos de Semeías: Hatús, Igal, Barias, Nearías y Safat, seis. ²³Hijos de Nearías:

* 1 ss. *Daniel* se llama Quileab en II Reyes 3, 3. En II Reyes 5, 14 ss. se hace mención de *once hijos de David*, que le nacieron en Jerusalén. La diferencia puede explicarse por la omisión de los que murieron en la infancia. Cf. 14, 3-7.

* 16 s. *Jeconías*, llamado también Joaquín (cf. Mateo 1, 11). *Hijos de Jeconías el cautivo* (versículo 17). Otros traducen, *hijos de Jeconías: Asir*, etc. Jeconías fue llevado al cautiverio por Nabucodonosor, rey de Babilonia (IV Reyes 24, 15) y más tarde puesto en libertad (IV Reyes 25, 27 ss.).

* 19. *Zorobabel* es, según Mateo 1, 12, Ag. 1, 1 y Esdras 3, 2, hijo de Salatiel. Hay, tal vez, que recurrir al levirato, para explicar la diferencia. "La descendencia de Zorobabel va más allá de los tiempos de Esdras, a quien este libro se atribuye, por lo que se admite generalmente que los otros nombres han sido añadidos luego" (Bover-Cantera).

Elioenai, Ezequías y Ezricam, tres. ²⁴Hijos de Elioenai: Hodaías, Eliasib, Feleías, Acub, Johanán, Dalaías y Ananí*, siete.

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 4

Suplementos de la genealogía de Judá

¹Hijos de Judá: Fares, Hesrón, Carmí, Hur y Sobal, ²Raías, hijo de Sobal, engendró a Jáhat. Jáhat engendró a Ahumai y a Lahad. Éstas son las familias de los sarateos.

³He aquí los descendientes de la estirpe de Etam: Jesreel, Ismá e Idbás; su hermana se llamaba Hasalelponí. ⁴Fanuel fue padre de Gedor, y Éser, padre de Husá. Éstos son los hijos de Hur, primogénito de Efrata, padre de Betlehem.

⁵Ashur, padre de Tecoa, tuvo dos mujeres: Hela y Naará. ⁶De Naará le nacieron: Ohosam, Héfer, Temaní y Haahastarí. Éstos son los hijos de Naará. ⁷Hijos de Hela: Séret, Ishar y Etnán.

⁸Cos engendró a Anob, a Zobebá y las familias de Aharhel, hijo de Harum. ⁹Jabés fue más ilustre que sus hermanos; su madre le dio el nombre de Jabés, diciendo: “Porque le di a luz con dolor.” ¹⁰Jabés invocó al Dios de Israel, diciendo: “Cólrame, te ruego, de bendiciones y ensancha mis términos; protégeme con tu mano y guárdame del mal, de modo que no padezca aflicción.” Y Dios le otorgó su petición.

¹¹Kelub, hermano de Suhá, engendró a Mehír, que fue padre de Estón. ¹²Estón engendró a Betrafa, a Pasee y Tehiná, padre de la ciudad de Nahás. Éstos son los hombres de Recá.

¹³Hijos de Quenaz: Otoniel y Saraías. Hijo de Otoniel: Hatat (y *Maonatí*). ^{14*}Maonatí engendró a Ofrá; y Saraías engendró a Joab, padre del Valle de los artesanos; pues eran artesanos. ¹⁵Hijos de Caleb, hijo de Jefone: Ir, Elá y Náam. Hijo de Elá: Quenaz.

* 9 a. *Jabés* recuerda en hebreo la palabra “dolor”. Preciosa muestra de cómo Dios escucha la oración del corazón dolorido. Cf. Salmo 33, 18-19, etc.

* 14. *Valle de los artesanos*. Así la Vulgata. Los modernos toman este término como nombre de una localidad, en hebreo: *Ge-Harasim*.

¹⁶Hijos de Jehalelel: Zif, Zifá, Tiriá y Asarel. ¹⁷Hijos de Esrá: Jéter, Méred, Éfer y Jalón. (*Jéter*) engendró a María, a Samai y a Isbah, padre de Estamo. ¹⁸Su mujer, la de Judá, dio a luz a Jéred, padre de Gedor, a Héber, padre de Soco, y a Jecutiel, padre de Zanoa. Aquellos (*primeros*) fueron los hijos de Bitiá, hija del Faraón, que Méred había tomado por mujer. ¹⁹Hijos de la mujer de Hodías, hermana de Náham: el padre de Ceilá, Garmí y Estemoa macaatita.

²⁰Hijos de Simón: Amnón, Riná, Benhanán y Tilón. Hijos de Isí: Zóhet y Benzóhet.

²¹Hijos de Selá, hijo de Judá: Er, padre de Leca, Laadá, padre de Maresá, y las familias de los que labran el lino en Bet-Asbea, ^{22*}y Joquim, los hombres de Cozebá, y Joás y Saraf, los cuales dominaron en Moab y Jasubi-Léhem. Éstas son cosas antiguas. ²³Eran ellos alfareros y habitaban en Netaim y Cederá. Habitaban allí al servicio del rey trabajando por él.

Descendientes de Simeón

²⁴Hijos de Simeón: Namuel, lamín, Jarib, Zéra y Saúl. ²⁵Sellum, su hijo; Mibsam, su hijo; Misma, su hijo. ²⁶Hijos de Mismá: Hanuel, su hijo; Zacur, su hijo; Semeí, su hijo. ^{27*}Semeí tuvo diez y seis hijos y seis hijas. Pero sus hermanos no tuvieron muchos hijos, ni se multiplicaron todas sus familias como los hijos de Judá. ²⁸Habitaban en Bersabee, Moladá, Hazarsual, ²⁹Bilhá, Ésem, Tolad, ³⁰Betuel, Hormá, Siceleg, ³¹Bet-Marcabot, Hasarsusim, Betbirí y Saaraim. Éstas fueron sus ciudades hasta el reinado de David, ³²con sus aldeas. (*Además*): Etam, Ain, Rimón, Toquen y Asan; cinco localidades, ³³con todas sus aldeas que están en torno a aquellas ciudades, hasta Baal. Éstas son sus moradas, y su registro genealógico.

³⁴Y Mesobab, Jamlec, Josa, hijo de Amasias, ³⁵Joel, Jehú, hijo de Josibías, hijo de Saraías, hijo de Asiel; ³⁶Elioenai, Jaacoba, Jesohaías,

* 22 s. Estos dos versículos son un ejemplo clásico de traducción etimológica de nombres de personas y lugares. San Jerónimo prefería este modo de traducir en todos los casos donde no constaba que se trataba de un nombre propio. Por ej. traduce el nombre de *Joquim* con las palabras: *el que hizo parar el sol*. El autor sagrado termina el versículo 22 diciendo: *Éstas son cosas antiguas*. El significado de esta observación es: así dicen las antiguas tradiciones.

* 27. *Tuvo diez y seis hijos y seis hijas*. Y no se avergonzaba. Hoy día no le darían alojamiento en ninguna casa y los vecinos lo tomarían por zonzo. ¡Dichoso el pueblo que tiene numerosos hijos como deseaban tenerlos las familias bíblicas!

Asaías, Adiel, Jesimiel, Banaías, ³⁷Zizá, hijo de Sifí, hijo de Allón, hijo de Jedaías, hijo de Simrí, hijo de Samaías. ³⁸Éstos cuyos nombres van aquí, eran príncipes de sus familias, y sus casas paternas tomaron un gran aumento. ³⁹Por lo cual se dirigieron a la entrada de Gedor, hasta el oriente del valle, buscando pastos para sus ganados. ^{40*}Y hallaron pastos pingües y buenos y una tierra espaciosa, tranquila y segura, donde antes habían habitado descendientes de Cam. ^{41*}Los antes mencionados por nombre vinieron en tiempo de Ezequías, rey de Judá, y destruyeron las tiendas de aquéllos, y también a los Meunitas que habitaban allí, entregándolos al exterminio hasta el día de hoy; y entraron a habitar en su lugar, por haber allí pastos para sus ganados.

⁴²Algunos de los hijos de Simeón, en número de quinientos hombres, se fueron a la montaña de Seír, bajo el mando de Faltías, Naarías, Rafaías y Usiel, hijos de Isí; ⁴³y derrotaron a los restos de los amalecitas que habían escapado, y allí habitan hasta el día de hoy.

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 5

La tribu de Rubén

^{1*}Hijos de Rubén, primogénito de Israel. Era el primogénito, más por haber manchado el tálamo de su padre, fue dada su primogenitura a los hijos de José, hijo de Israel, de modo que no ha de contarse como primogénito. ²Pues Judá se hizo poderoso entre sus hermanos, y de él salió el príncipe, pero la primogenitura fue de José. ³Hijos de Rubén, primogénito de Israel: Enoc, Fallú, Hesrón y Carmí.

* 40. Sobre Cam véase 1, 13 y nota.

* 41. Los Meunitas: Vulgata: los moradores.

* 1 s. Cf. Génesis 35, 22; 49, 3 s. De este pasaje y de Génesis 48, 5 se deduce que Jacob dividió los derechos de la primogenitura en dos partes, dando el principado a Judá, pero reservando para José y sus hijos la doble porción que correspondía al primogénito. Cf. Génesis 49. 22 ss.

⁴Hijos de Joel: Semaya, su hijo; Gog, su hijo; Semeí, su hijo; ⁵Micá, su hijo; Reía, su hijo; Baal, su hijo; ^{6*}Beerá, su hijo, al cual Tiglatfalnasar, rey de Asina, llevó cautivo. Él era príncipe de los Rubenitas. ⁷Además, sus hermanos, según sus familias, tal como están inscriptos en los registros genealógicos, conforme a sus generaciones: El primero: Jeiel, después Zacarías, ⁸Bela, hijo de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel, que habitaba en Aroer, y hasta Nebo y Baalmeón. ⁹Habitaba, asimismo, al oriente hasta la entrada del desierto, que se extiende desde el río Éufrates; porque tenían mucho ganado en la tierra de Galaad. ^{10*}En los días de Saúl hicieron guerra contra los agarenos, que cayeron por su mano; y habitaron en sus tiendas en toda la región oriental de Galaad.

La tribu de Gad

¹¹Los hijos de Gad habitaron enfrente de ellos en la tierra de Basan, hasta Salea. ¹²Joel fue el primero, Safán el segundo, después Janai y Safat, en Basan. ¹³Sus hermanos, según sus casas paternas, fueron: Micael, Mesullam, Seba, Jorai, Jacán, Zía y Eber, siete. ¹⁴Éstos son los hijos de Abihail, hijo de Hurí, hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo de Jesisai, hijo de Jahdó, hijo de Buz. ¹⁵Ahí, hijo de Abdiel, hijo de Guní, era el jefe de las casas paternas de ellos. ¹⁶Habitaban en Galaad, en Basan y sus aldeas, y en todos los ejidos de Sarón, hasta sus puntos extremos. ¹⁷Todos ellos fueron inscriptos en las genealogías, en los días de Joatam, rey de Judá, y en los días de Jeroboam, rey de Israel.

¹⁸Los hijos de Rubén, los gaditas y la media tribu de Manasés, eran hombres valientes, llevaban escudo y espada, manejaban el arco, y eran diestros en la guerra. Salían a campaña en número de cuarenta y cuatro mil setecientos sesenta. ¹⁹Hicieron guerra contra los agarenos, Jetur, Nafís y Nodab, ^{20*}y recibieron socorro en la guerra contra ellos, de suerte que los agarenos y todos los que con ellos

* 6. Precioso dato histórico, que nos da noticias de la existencia de la tribu de Rubén hasta los tiempos de Tiglatfalnasar (o Teglatfalasar), rey de Asiria (745/727 a. C.).

* 10. *Agarenos*: descendientes de Abrahán por Agar e Ismael (Génesis 21, 9 ss.), árabes nómadas, ricos en ganado.

* 20. *Por cuanto confiaban en Él*: Entre hechos puramente históricos, se engarza esta maravillosa luz de doctrina: Dios nos escucha en la medida en que confiamos en Él, creyéndolo verdaderamente un Padre que fue capaz de darnos su Hijo. Cf. Salmo 32, 22; Juan 3, 16.

estaban, fueron entregados en sus manos; pues en la batalla clamaron a Dios, y Él les fue propicio, por cuanto confiaban en Él. ²¹Capturaron la hacienda de ellos: sus camellos: cincuenta mil; ovejas: doscientas cincuenta mil; asnos: dos mil; y cien mil cautivos. ²²*Y hubo muchos muertos, porque la guerra venía de Dios. Habitaron en su lugar hasta el cautiverio.

Descendientes de la media tribu de Manasés.

²³Los hijos de la media tribu de Manasés habitaron en el país desde Basán hasta Baalhermón, hasta Senir y el monte Hermón. ²⁴He aquí los jefes de sus casas paternas: Éfer, Isí, Eliel, Asriel. Jeremías, Hodavías y Jahdiel, valientes guerreros, gente de nombradía, jefes de sus casas paternas. ²⁵Pero cometieron infidelidad contra el Dios de sus padres y se prostituyeron yendo en pos de los dioses de los pueblos del país que Yahvé había destruido delante de ellos. ²⁶*Por lo cual el Dios de Israel incitó el espíritu de Ful, rey de Asiria, y el espíritu de Tiglatfalnasar, rey de Asiria, y llevó al cautiverio a los Rubenitas, los Gaditas y la media tribu de Manasés, y los transportó a Halah, a Habor, a Hará y al río Gozan, donde están hasta hoy día.

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 6

Descendientes de Leví

¹*Hijos de Leví: Gersón, Caat y Merarí. ²Hijos de Caat: Amram, Ishar, Hebrón y Uciel. ³Hijos de Amram: Aarón, Moisés y María. Hijos de Aarón: Nadab, Abiú. Eleazar e Itamar; ⁴Eleazar engendró a Fineés; Fineés engendró a Abisúa; ⁵Abisúa engendró a Bukí; Bukí

* 22. *Hasta el cautiverio*: Se refiere al cautiverio asirio que comenzó en el siglo VIII a. C. Cf. versículo 26.

* 26. *Ful* y *Tiglatfalnasar* son la misma persona. Cf. versículo 6 y nota; IV Reyes 15, 19 s. y 29.

* 1 ss. Cf. Éxodo 6, 16 ss. Sobre *Fineés* (versículo 4). Véase Números 25, 12 y nota. Los versículos 1-15 corresponden en el hebreo al capítulo 5, versículos 27-41. No nos cansemos de leer las genealogías de la Biblia, admiremos más bien el empeño del pueblo hebreo en conservar los nombres de los antepasados y cumplir el cuarto mandamiento también para con los muertos. El que sabe cómo se llamaban en tiempos lejanos las cabezas de su estirpe, conserva de este modo la tradición de su familia y no corre el peligro de hundirse en la masa. De ahí el supremo esfuerzo del comunismo por destruir los lazos familiares, desvincular al hombre y desfamiliarizarlo para que no sea más que una partícula de una masa dominada sólo por intereses materiales.

engendró a Ocí; ⁶Ocí engendró a Zaraías; Zaraías engendró a Meraiot; ⁷Meraiot engendró a Amariás; Amariás engendró a Ahitob; ⁸Ahitob engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Ahimaas; ⁹Ahimaas engendró a Azariás; Azariás engendró a Johanán; ¹⁰Johanán engendró a Azariás, el cual ejerció el sacerdocio en la Casa que Salomón edificó en Jerusalén. ¹¹Azariás engendró a Amariás; Amariás engendró a Ahitob; ¹²Ahitob engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Sallum; ¹³Sallum engendró a Helcías; Helcías engendró a Azariás; ¹⁴Azariás engendró a Saraías; Saraías engendró a Josadac; ¹⁵Josadac fue llevado cuando Yahvé deportó a Judá y a Jerusalén, por mano de Nabucodonosor.

¹⁶Fueron hijos de Leví: Gersón, Caat y Merarí. ¹⁷He aquí los nombres de los hijos de Gersón: Libní y Simeí. ¹⁸Hijos de Caat: Amram, Ishar, Hebrón, y Uciel. ¹⁹Hijos de Merarí: Mahlí y Musí. Estas son las familias de los levitas, según sus casas paternas. ²⁰Hijos de Gersón: Libní, su hijo; Jáhat, su hijo; Sammá, su hijo; ²¹Joah, su hijo; Iddó, su hijo; Zara, su hijo; Jeatrai, su hijo. ^{22*}Hijos de Caat: Aminadab, su hijo; Coré, su hijo; Asir, su hijo; ²³Elcaná, su hijo; Ebiasaf, su hijo; Asir, su hijo; ²⁴Táhat, su hijo; Uriel, su hijo; Ocias, su hijo, y Saúl, su hijo. ²⁵Hijos de Elcaná: Amasai, Ahimot ²⁶y Elcaná. Hijos de Elcaná: Zofai, su hijo; Náhat, su hijo; ²⁷Eliab, su hijo; Jeroham, su hijo; Elcaná, su hijo. ^{28*}Hijos de Samuel: El primogénito, Vasní; después Abías. ²⁹Hijos de Merarí: Mahlí; Libní, su hijo; Simeí, su hijo; Uzá, su hijo; ³⁰Simeá, su hijo; Hagía, su hijo; Asaía, su hijo.

Los levitas cantores

³¹He aquí los que David puso para dirigir el canto, en la Casa de Yahvé, después que el Arca había encontrado un lugar de reposo. ^{32*}Ellos ejercían el ministerio de cantores delante de la Morada del Tabernáculo de la Reunión, hasta que Salomón edificó la Casa de Yahvé en Jerusalén. Cumplían su servicio según su reglamento. ³³He aquí los que ejercían este servicio, con sus hijos: De los hijos de los Caatitas: Hernán, el cantor, hijo de Joel, hijo de Samuel, ³⁴hijo de

* 22. Sobre *Coré*, Números 16, 30 ss. Sus hijos fueron salvados (Números 26, 11).

* 28. En I Reyes 8, 2 el primogénito de Samuel se llama *Joel*. Parece, pues, que tuviera dos nombres. Véase también versículo 33; I Reyes 1, 11 y nota.

* 32. Según su reglamento. Otros: según el turno. Cf. Lucas 1, 8.

Elcaná, hijo de Jeroham, hijo de Eliel, hijo de Tóah, ³⁵hijo de Suf, hijo de Elcaná, hijo de Máhat, hijo de Amasai, ³⁶hijo de Elcaná, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijo de Sofonías, ³⁷hijo de Táhat, hijo de Asir, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré, ³⁸hijo de Ishar, hijo de Caat, hijo de Leví, hijo de Israel. ^{39*}Su hermano Asaf, que asistía a su derecha: Asaf, hijo de Baraquías, hijo de Simeá, ⁴⁰hijo de Micael, hijo de Basaías, hijo de Malquías, ⁴¹hijo de Etní, hijo de Zara, hijo de Adaías, ⁴²hijo de Etán, hijo de Sima, hijo de Simeí, ⁴³hijo de Jáhat, hijo de Gersón, hijo de Leví. ^{44*}Los hijos de Merarí, hermanos de ellos, estaban a la izquierda: Etán, hijo de Quisí, hijo de Abdí, hijo de Malluc, ⁴⁵hijo de Asabías, hijo de Amasías, hijo de Helcías, ⁴⁶hijo de Amsí, hijo de Baní, hijo de Sémer, ⁴⁷hijo de Mahlí, hijo de Musí, hijo de Merarí, hijo de Leví. ⁴⁸Sus hermanos, los (*demás*) levitas, estaban encargados de todo el servicio de la Morada de la Casa de Dios.

Aarón y sus hijos

⁴⁹Aarón y sus hijos ejercían sus funciones en el altar del holocausto y en el altar del incienso; cumplían todo el servicio del Santísimo y hacían la expiación por todo Israel, conforme a cuanto había mandado Moisés, siervo de Dios. ⁵⁰Éstos son los hijos de Aarón: Eleazar, su hijo; Fineés, su hijo; Abisúa, su hijo; ⁵¹Bukí, su hijo; Ocí, su hijo; Zaraías, su hijo; ⁵²Meraiot, su hijo; Amaría, su hijo; Ahitob, su hijo; ⁵³Sadoc, su hijo; Ahimaas, su hijo.

Ciudades de los sacerdotes

⁵⁴He aquí sus residencias según los territorios que les fueron asignados: A los hijos de Aarón, de la familia de los Caatitas, que fueron los (*primeros*) señalados por la suerte, ⁵⁵les tocó Hebrón en la tierra de Judá, con sus ejidos alrededor de ella; ^{56*}pero el campo de la ciudad, y sus aldeas, fueron dados a Caleb, hijo de Jefone. ⁵⁷Se les dio a los hijos de Aarón Hebrón, que era también ciudad de refugio, además, Lobná con sus ejidos, Jatir y Estemoá con sus ejidos, ⁵⁸Helón con sus ejidos, Dabir con sus ejidos, ⁵⁹Asan con sus ejidos, y Betsemes con sus ejidos. ⁶⁰De la tribu de Benjamín: Gabaá

* 39. *Hermano*: aquí en el sentido de *pariente*. Lo mismo en versículo 44.

* 44. *Etán* sería la misma persona que *Iditún* a quien conocemos por los Salmos (Salmos 38, 1; 61, 1, 76, 1).

* 56. Véase Josué 21, 12-13.

con sus ejidos, Almat con sus ejidos, Anatot con sus ejidos. Todas sus ciudades fueron trece, según sus familias.

Ciudades de los levitas

^{61*}Los hijos de Caat, que pertenecían a esa familia de la tribu, recibieron por suerte diez ciudades de la mitad de Manasés, ⁶²Los hijos de Gersón, según sus familias, recibieron trece ciudades de la tribu de Isacar, de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la tribu de Manasés que estaba en Basan. ⁶³A los hijos de Merarí, según sus familias, les tocaron en suerte doce ciudades de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu de Zabulón. ⁶⁴Los hijos de Israel dieron a los levitas estas ciudades con sus ejidos. ^{65*}Les dieron por suerte también de la tribu de los hijos de Judá, de la tribu de los hijos de Simeón y de la tribu de los hijos de Benjamín, las ciudades designadas nominalmente.

⁶⁶Las (*demás*) familias de los hijos de Caat recibieron las ciudades de su propiedad de parte de los hijos de Efraím, ⁶⁷les dieron Siquem en la montaña de Efraím, una de las ciudades de refugio, con sus ejidos, Guézer con sus ejidos, ^{68*}Jocmeam con sus ejidos, Bethorón con sus ejidos, ⁶⁹Ayalón con sus ejidos y Gatrimón con sus ejidos; ⁷⁰de parte de la media tribu de Manasés: Aner con sus ejidos, Bileam con sus ejidos, para las familias de los demás hijos de Caat.

⁷¹A los hijos de Gersón (*se les dio*): de la familia de la otra media tribu de Manasés: Golán en Basan con sus ejidos y Astarot con sus ejidos; ⁷²de la tribu de Isacar: Cades con sus ejidos, Daberat con sus ejidos; ⁷³Ramot con sus ejidos y Anem con sus ejidos; ⁷⁴de la tribu de Aser: Masal con sus ejidos, Abdán con sus ejidos; ⁷⁵Hucoc con sus ejidos y Rehob con sus ejidos; ⁷⁶de la tribu de Neftalí: Cades en Galilea con sus ejidos, Hamón con sus ejidos, y Kiryataim con sus ejidos.

^{77*}Al resto, (*es decir*), a los hijos de Merarí (*se les dio*): de la tribu de Zabulón: Rimonó con sus ejidos y Tabor con sus ejidos; ⁷⁸y en la

* 61. Texto defectuoso. Faltan los nombres de las tribus de Efraím y Dan.

* 65. *Designadas nominalmente*. Otra traducción: *a las que pusieron nombres*, es decir, a las que denominaron con sus propios nombres.

* 68. En Josué 21, 22 s. se mencionan algunas ciudades más, que aquí faltan.

* 77. El complemento de este versículo se lee en Josué 21, 34.

otra parte del Jordán, frente a Jericó, al oriente del Jordán, de la tribu de Rubén: Béser en el desierto con sus ejidos, Jazá con sus ejidos, ⁷⁹Quedemot con sus ejidos, y Mefaat con sus ejidos; ⁸⁰de la tribu de Gad: Ramot de Galaad con sus ejidos, Mahanaim con sus ejidos, ⁸¹Mesbón con sus ejidos, y Jaer con sus ejidos.

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 7

La tribu de Isacar

¹Hijos de Isacar: Tolá, Fuá, Jasub y Simrón; cuatro. ²Hijos de Tolá: Ucí, Refaías, Jeriel, Jahmai, Jibsam y Samuel, jefes de las casas paternas de Tola; valientes guerreros (*inscriptos*) en los registros genealógicos, siendo su número en los días de David veinte y dos mil seiscientos. ³Hijos de Ucí: Israhías. Hijos de Israhías: Micael, Obadías, Joel y Jesías, en total cinco jefes. ⁴Tenían, además, según sus linajes y sus casas paternas, divisiones de tropas de guerra, en número de treinta y seis mil; pues tenían muchas mujeres e hijos, ⁵Sus hermanos de todas las familias de Isacar, valientes guerreros, eran ochenta y siete mil, inscriptos todos ellos en los registros genealógicos.

La tribu de Benjamín

^{6*}Hijos de Benjamín: Bela, Béquer y Jediael; tres. ⁷Hijos de Bela: Esbón, Ucí, Uciel, Jerimor e Irí; cinco jefes de las casas paternas, valientes guerreros, inscriptos en los registros genealógicos en número de veinte y dos mil treinta y cuatro. ⁸Hijos de Béquer: Semirá, Joás, Eliéser, Elioenai, Amrí, Jeremot, Abías, Anatot y Almat; todos éstos hijos de Béquer. ⁹Su registro genealógico, según sus linajes y jefes de sus casas paternas, abarcaba veinte mil doscientos valientes guerreros. ¹⁰Hijos de Jediael: Bilhán. Hijos de Bilhán: Jeús, Benjamín, Aod, Canaaná, Cetán, Tarsis y Ahisáhar: ¹¹todos éstos hijos de Jediael (*contados*) según los jefes de sus casas paternas, valientes guerreros en número de diez y siete mil doscientos, aptos

* 6. Cf. 8, 1 ss.; Génesis 46, 21; Números 26, 38 ss.

para ir a la guerra. ¹²Supim y Hupim, hijos de Ir; y los Husim, hijos de Aher.

La tribu de Neftalí

^{13*}Hijos de Neftalí: Jahaciel, Guní, Géser y Sellum; hijos de Bilhá.

La tribu de Manasés

^{14*}Hijos de Manasés: Asriel. Su concubina siria dio a luz a Maquir, padre de Galaad. ^{15*}Maquir tomó mujer de Hupim y Supim. Su hermana se llamaba Maacá. El nombre del segundo era Saliehad, el cual tuvo hijas. ¹⁶Maacá, mujer de Maquir, dio a luz un hijo, y llamó su nombre Peres; el nombre del hermano de éste fue Seres, y sus hijos fueron Ulam y Réquem. ¹⁷Hijos de Ulam: Bedán. Éstos son los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés. ^{18*}Su hermana Hamoléquet dio a luz a Ishod, a Abiéser y a Mahlá. ¹⁹Los hijos de Semidá fueron Ahían, Siquem, Liquí y Aniam.

La tribu de Efraím

^{20*}Hijos de Efraím: Sutela; Bered, su hijo; Táhat, su hijo; Eladá, su hijo; Táhat, hijo de él. ²¹Zabad, su hijo; Sutela, su hijo; Éser y Elad, a quienes mataron los hombres de Gat, naturales del país; porque habían bajado allá para quitarles sus ganados. ²²Su padre Efraím los lloró muchos días, y sus hermanos vinieron a consolarle. ²³Después entró a su mujer, la cual concibió y le dio un hijo, a quien llamó Berías, porque la desgracia estaba en su casa. ²⁴Su hija fue Sara, la cual edificó a Bethorón, la de abajo y la de arriba; y también a Ucén-Sara. ²⁵También fueron sus hijos Refa, y Résef, y Tela, su hijo; Tahán, su hijo; ²⁶Ladán, su hijo; Amihud, su hijo; Elisamá, su hijo; ^{27*}Nun, su hijo; Josué, su hijo. ²⁸Las posesiones de ellos y sus moradas eran: Betel con sus aldeas; al oriente Naarán, y al occidente Guézer con sus villas, y Siquem con sus villas, hasta Gaza y sus

* 13. *Hijos de Bilhá*: Véase Génesis 30, 3 y 17; 46, 24; Números 26, 48 s. *Bilhá* fue mujer secundaria de Jacob.

* 14. Cf. Números 26, 30 ss.; Josué 17, 1 ss.

* 15. Véase Números 26, 29 y 33; 27, 1 ss.

* 18. *Hamoléquet*: Vulgata: *Regina*. *Ishod*: Vulgata: *Varón hermoso*. Nombres hebreos que significan etimológicamente lo que traduce la Vulgata.

* 20 ss. Cf. Números 26, 35 s.

* 27 ss. Cf. Josué 16, 1-10; 17, 11.

aldeas, ²⁹quedando en manos de los hijos de Manasés, Betseán con sus aldeas, Tanac con sus aldeas, Megidó con sus aldeas, Dor con sus aldeas. En estas ciudades habitaron los hijos de José, hijo de Israel.

La tribu de Aser

^{30*}Hijos de Aser: Imná, Isvá, Isví, Berías, y Sara, hermana de ellos. ³¹Hijos de Berías: Héber, y Malquiel, el cual fue padre de Birzavit. ³²Héber engendró a Jaflet, Somer, Jotam y Suá, hermana de ellos. ³³Hijos de Jaflet: Pasac, Bimhal y Asvat. Éstos son los hijos de Jaflet. ³⁴Hijos de Sémer: Ahí, Rohagá, Jehubá y Aram. ³⁵Hijos de Hélem, su hermano: Zofah, Imná, Seles y Amal. ³⁶Hijos de Zofah: Súah, Harnéfer, Sual, Berí, Imrá, ³⁷Béser, Hod, Sammá, Silsá, Itrán y Beerá. ³⁸Hijos de Jéter: Jefone, Pispá y Ara. ³⁹Hijos de Ullá: Arah, Haniel, y Risiá. ⁴⁰Todos éstos eran hijos de Aser, jefes de casas paternas, hombres escogidos, valientes guerreros, jefes de príncipes. En los registros genealógicos estaban ellos inscriptos en número de veinte y seis mil hombres, aptos para el ejército y para la guerra.

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 8

Genealogías de la tribu de Benjamín

^{1*}Benjamín engendró a Bela, su primogénito, a Asbel, el segundo, a Aharah, el tercero, ^{2a}Nohá, el cuarto, a Rafa, el quinto. ³Bela tuvo por hijos: Adar, Gerá, Abihud, ⁴Abisúa, Naamán, Ahoá, ⁵Gerá, Sefufán y Huram.

⁶He aquí los hijos de Ahud, que eran jefes de casas paternas de los habitantes de Gabaá y fueron transportados a Manáhat: ⁷Naamán, Ahías y Gerá. Éste los transportó, y engendró a Uzá y a Ahihud.

⁸Saaraim engendró hijos en el país de Moab, después de haber repudiado a sus mujeres Husim y a Baará. ⁹Engendró de Hodes, su

* 30 ss. Cf. Génesis 46, 47; Números 26, 44-47.

* 1 ss. Los descendientes de *Benjamín* se hallan enumerados en 7, 6 ss. Aquí se dan más detalles genealógicos, porque Saúl, descendiente de Benjamín, alcanzó la dignidad real. “Las divergencias existentes entre esta genealogía y la del capítulo anterior nacen o de errores de copistas al transcribir los nombres, o de la mezcla de hijos con nietos, o de que esta segunda lista nos da un estado más reciente de la familia benjaminita” (Bover-Cantera).

mujer, a Jobab, Sibiá, Mesá, Malcam, ¹⁰Jeús, Sequía y Mirmá. Éstos son sus hijos, jefes de casas paternas. ¹¹De Husim engendró a Abitob, y Elpaal. ¹²Hijos de Elpaal: Éber, Misam, y Sémed, el cual edificó a Onó y Lod, con sus aldeas; ¹³también Berías y Sema, jefes de casas paternas de los habitantes de Ayalón, que pusieron en fuga a los habitantes de Gat. ¹⁴Ahío, Sasac, Jeremot, ¹⁵Zebadías. Arad, Eder, ¹⁶Micael, Ispá y Jojá, hijos de Berías. ¹⁷Zebadías, Mesullam, Ezequías, Héber, ¹⁸Ismerai, Izliá y Jobab, hijos de Elpaal. ¹⁹Jaquim Sicrí, Zabdí, ²⁰Elienai, Silletai, Eliel, ²¹Adayá, Berayá y Simrat, hijos de Simeí. ²²Ispán, Eber. Eliel, ²³Abdón, Sicrí, Hanán, ²⁴Hananías, Elam, Anatotías. ²⁵Ifdayá y Penuel: hijos de Sasac. ²⁶Samserai, Sehariá, Ataliá, ²⁷Jaaresías, Eliá y Sicrí: hijos de Jeroham. ²⁸Éstos son los jefes de las casas paternas, según sus linajes, que habitaban en Jerusalén.

^{29*}En Gabaón habitó el padre de Gabaón, cuya mujer se llamaba Maacá; ³⁰y Abdón, su hijo primogénito, y Sur, Cis, Baal, Nadab, ³¹Gedor, Ahío y Zequer. ³²Miclot engendró a Simeá. También estos, habitaron con sus hermanos en Jerusalén, frente a sus hermanos. ^{33*}Ner engendró a Cis; Cis engendró a Saúl; Saúl engendró a Jonatán, Melquisúa, Abinadab, y Esbáal. ³⁴Hijos de Jonatán: Meribbáal. Meribbáal engendró a Mica. ³⁵Hijos de Mica: Pitón, Mélec, Tarea y Acaz. ³⁶Acaz engendró a Joadá, Joadá engendró a Alémet, Azmáyet y Simrí. Simrí engendró a Mosá; ³⁷Mosá engendró a Bineá, cuyo hijo fue Rafa, hijo de éste Elasá, e hijo de éste, Asel. ³⁸Asel tuvo seis hijos, cuyos nombres son éstos: Azricam, Bocrú, Ismael, Searías, Obadías y Hanán. Todos éstos son hijos de Asel. ³⁹Hijos de Esec, su hermano: Ulam, su primogénito, Jeús, el segundo, y Elifélet, el tercero. ⁴⁰Los hijos de Ulam eran valientes guerreros, que manejaban el arco, padres de muchos hijos y nietos: ciento cincuenta. Todos éstos pertenecen a los hijos de Benjamín.

[Volver al Índice](#)

* 29 ss. Véase 9. 35-44. *En Gabaón habitó el padre de Gabaón*, es decir, el dueño de Gabaón (cf. Josué 9, 3 ss.), que, según 9, 35, se llamaba Jehiel.

* 33. Cf. I Reyes 9, 1. *Esbáal*: Los libros de los Reyes lo llaman *Isbóset* (cf. II Reyes 2, 8). Debido a que los israelitas piadosos se negaban a pronunciar el nombre del ídolo Baal, lo sustituían por *bóset* (ignominia). Lo mismo ocurrió en el versículo siguiente con el nombre de *Meribbáal* que es idéntico con el nombre *Mefibóset* de los libros de los Reyes (II Reyes 4, 4; 9, 6).

1 Crónicas 9

Habitantes de Jerusalén

¹Todo Israel fue inscripto en los registros genealógicos; y he aquí que están inscriptos en el libro de los reyes de Israel y de Judá, pero fueron transportados a Babilonia a causa de sus transgresiones. ^{2*}Los primeros que entraron en sus posesiones, en sus ciudades, fueron israelitas, los sacerdotes, los levitas y los natineos.

³En Jerusalén habitaron hijos de Judá, hijos de Benjamín, e hijos de Efraím y de Manasés: ⁴Utai, hijo de Amihud, hijo de Omrí, hijo de Imrí, hijo de Baní, de los hijos de Fares, hijo de Judá. ⁵De los Silonitas: Asayá, el primogénito, con sus hijos. ⁶De los hijos de Zara: Jeuel y sus hermanos: seiscientos noventa. ⁷De los hijos de Benjamín: Sallú, hijo de Mesullam, hijo de Hodavías, hijo de Asenuá; ⁸e Ibneías, hijo de Jeroham, Elá, hijo de Ucí, hijo de Micrí, y Mesullam, hijo de Sefatías, hijo de Reuel, hijo de Ibnía, ⁹y sus hermanos, según sus linajes: novecientos cincuenta y seis. Todos éstos eran jefes de casas paternas, en las casas de sus padres.

Sacerdotes

^{10*}De los sacerdotes: Jedaías, Joiarib, Jaquín, u y Azarías, hijo de Helcías, hijo de Mesullam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, príncipe de la Casa de Dios; ¹²Adaías, hijo de Jeroham, hijo de Fasur, hijo de Malquías; Masai, hijo de Adiel, hijo de Jaserá, hijo de Mesullam, hijo de Mesilemit, hijo de Imer; ¹³y sus hermanos, jefes

* 2 ss. *Los primeros*: “No los primeros después del cautiverio de Babilonia, como han pensado algunos intérpretes contemporáneos, sino los primeros después de la instalación de los hebreos en Tierra Santa” (Fillion). Los otros figuran en Nehemías 11, 4 ss. Son enteramente distintos y sólo pertenecen a las tribus de Judá y Benjamín, sin incluir, como aquí, a los hijos de Efraím y Manasés. Los *natineos* son lo que significa su nombre siervos *donados* al Templo y destinados para el servicio del santuario. Eran oriundos de Gabaón (cf. Josué 9, 21-27). Más tarde también se reclutaban para tales trabajos prisioneros de guerra.

* 10 ss. Es de notar que los Paralipómenos se ocupan preferentemente de la genealogía de los sacerdotes, no por una inclinación personal del autor, sino porque los documentos genealógicos de los ministros del Templo se habían conservado con más esmero. Aunque son de poco interés para el historiador, manifiestan, sin embargo, el alto concepto que el pueblo hebreo tenía de todo lo que se refería a la familia. Cf. 6, 1 ss. y nota. *Hijo de Sadoc* (versículo 11). Nótese que la familia de Sadoc del linaje de los Sumos Sacerdotes está aquí entre los primeros pobladores de Jerusalén, lo mismo que después del cautiverio (Nehemías 11, 11), De ahí probablemente el privilegio que se da a la estirpe de Sadoc en las profecías de Ezequiel. Cf. Ezequiel 44, 15 y nota.

de sus casas paternas: mil setecientos sesenta hombres vigorosos para la obra del servicio de la Casa de Dios.

Levitas

¹⁴De los levitas: Semeías, hijo de Hasub, hijo de Asricam, hijo de Hasabías, de los hijos de Merarí; ¹⁵Bacbacar, Heres, Galal, Matanías, hijo de Mica, hijo de Sicrí, hijo de Asaf; ¹⁶Obadías, hijo de Semeías, hijo de Galal, hijo de Jedutún; Baraquías, hijo de Asá, hijo de Elcaná, que habitó en las aldeas de los Netofatitas.

¹⁷Porteros: Sellum, Acub, Talmón, Ahimán y sus hermanos. Sellum era el jefe; ¹⁸y hasta ahora están cabe la puerta del rey, al oriente. Éstos son los porteros del campamento de los hijos de Leví. ¹⁹*Sellum, hijo de Coré, hijo de Abiasaf, hijo de Coré, y sus hermanos de su casa paterna, los coreítas, tenían a su cargo el oficio de guardar las puertas del Tabernáculo, pues sus padres habían tenido a su cargo la guardia de la entrada al campamento de Yahvé. ²⁰Antiguamente Fineés, hijo de Eleazar, había sido su jefe; y Yahvé estuvo con él. ²¹*Zacarías, hijo de Meselemías, era portero de la entrada del Tabernáculo de la Reunión. ²²Todos éstos, escogidos para guardianes de las puertas, en número de doscientos doce, estaban inscriptos en los registros genealógicos según sus ciudades. David y el profeta Samuel los habían establecido en sus cargos. ²³Tanto ellos como sus hijos tenían a su cargo guardar las puertas de la Casa de Yahvé, la Casa del Tabernáculo. ²⁴Había porteros a los cuatro vientos: al oriente, al occidente, al norte, y al mediodía. ²⁵Sus hermanos, que habitaban en sus ciudades, tenían que venir de tiempo en tiempo para estar con ellos durante siete días. ²⁶Porque estos cuatro jefes de los porteros, que eran levitas, tenían como función permanente la vigilancia de las cámaras y de los tesoros de la Casa de Dios. ²⁷Sus alojamientos se hallaban alrededor de la Casa de Dios, porque tenían a su cargo la custodia de ella y habían de abrirla todas las mañanas.

* 19. *El campamento de Yahvé*: El Tabernáculo del Templo, que se llama así, porque en el desierto el Tabernáculo formaba parte de los campamentos de Israel.

* 21. *Tabernáculo de la Reunión*: Vulgata: *Tabernáculo del Testimonio*, llamado así porque allí se guardaban las tablas de la Ley (Testimonio).

²⁸Algunos de ellos tenían el cuidado de los utensilios de culto, que se contaban al entrar y al salir. ^{29*}Otros de entre ellos tenían que cuidar de los utensilios y de todos los instrumentos del Santuario, la flor de harina, el vino, el aceite, el incienso y los perfumes. ³⁰Algunos de los hijos de los sacerdotes confeccionaban los perfumes, ³¹y Matatías, uno de los levitas, el primogénito de Sellum coreíta, cuidaba de las cosas que se freían en sartén. ³²Otros de sus hermanos, de entre los hijos de los Caatitas tenían a su cargo preparar para todos los sábados los panes de la proposición. ³³En cuanto a los cantores, jefes de las casas paternas de los levitas (*permanecían*) en las habitaciones y estaban exentos de servicio, pues se ocupaban de día y de noche en su ministerio. ³⁴Éstos son los jefes de las casas paternas de los levitas, jefes de sus linajes, que habitaban en Jerusalén.

Genealogía de Saúl

^{35*}En Gabaón habitó el padre de Gabaón, Jehiel, cuya mujer se llamaba Maacá. ³⁶Abdón, fue su hijo primogénito, después Sur, Cis, Báal, Ner, Nadab, ³⁷Gedor, Ahío, Zacarías y Miclot. ³⁸Miclot engendró a Simeam. También éstos habitaron en Jerusalén, frente a sus hermanos, en unión con éstos. ³⁹Ner engendró a Cis; Cis engendró a Saúl; Saúl engendró a Jonatán, Melquisúa, Abinadab y Esbáal. ⁴⁰Hijo de Jonatán: Meribbáal. Meribbáal engendró a Mica. ⁴¹Hijos de Mica: Pitón, Mélec, Tarea y Acaz. ⁴²Acaz engendró a Jará; Jará engendró a Alémet, Azmávet y Simrí. Simrí engendró a Mosá; ⁴³Mosá engendró a Bineá. Su hijo fue Rafayá; hijo de éste, Elasá; hijo de éste, Asel. ⁴⁴Asel tuvo seis hijos, cuyos nombres son: Asricam, Bocrú, Ismael, Searyá, Obadías y Hanán. Éstos son los hijos de Asel.

[Volver al Índice](#)

* 29 ss. Todas estas disposiciones muestran una vez más el sumo decoro que se guardaba en lo relativo al culto de Yahvé.

* 35 ss. Cf. 8. 29 38. Sobre *Esbáal* (y. 39) y *Meribbáal* (versículo 40) véase 8, 33 y nota.

II. David

1 Crónicas 10

Muerte de Saúl

¹*Los filisteos hicieron guerra contra Israel; y huyeron los israelitas delante de los filisteos, y cayeron traspasados en el monte Gelboé. ²Los filisteos persiguieron a Saúl y a sus hijos, y mataron a Jonatán, Abinadab y Melquisúa, hijos de Saúl. ³Entonces se concentró el combate sobre Saúl, pues lo descubrieron los flecheros; y tembló ante los flecheros. ⁴Por lo cual dijo Saúl a su escudero: “Desenvaina tu espada y traspásame con ella; no sea que vengan estos incircuncisos y hagan escarnio de mí.” Más no quiso su escudero, porque tuvo gran temor. Entonces tomó Saúl su espada y se arrojó sobre ella. ⁵Cuando su escudero vio que Saúl era muerto, se echó también él sobre su espada y murió. ⁶*Así murió Saúl con sus tres hijos; y toda su casa murió juntamente con él. ⁷Entonces todos los hombres de Israel que vivían en el valle, cuando vieron que (*los suyos*) habían huido y que habían muerto Saúl y sus hijos abandonaron sus ciudades entregándose a la fuga; y vinieron los filisteos para habitar en ellas.

⁸Cuando al día siguiente vinieron los filisteos para despojar a los muertos, hallaron a Saúl y a sus hijos tendidos en el monte Gelboé. ⁹Lo despojaron y se llevaron su cabeza y sus armas. Después hicieron publicar por mensajeros la buena nueva a sus ídolos y a su pueblo en todo el país de los filisteos. ¹⁰*Depositaron las armas de Saúl en la casa de sus dioses y clavaron su cabeza en la casa de Dagón.

¹¹Pero toda Jabés-Galaad al oír lo que los filisteos habían hecho con Saúl, ¹²todos los hombres valientes se levantaron, y quitando el cadáver de Saúl, y los cadáveres de sus hijos, los trasladaron a Jabés.

* 1 ss. Véase I Rey, 31, 1 ss.

* 6. Todos los varones de la casa de Saúl que habían participado en la batalla, perdieron la vida. Sólo Isbóset (Esbáal), el hijo menor de Saúl, había quedado en casa.

* 10. *Dagón*, divinidad nacional de los filisteos, cuyo templo principal estaba en Azoto (I Reyes 5, 2 ss.). Dagón fue avisado por los mensajeros (versículo 9); interesante detalle que nos muestra qué poca cosa eran los dioses paganos.

Enterraron sus huesos debajo de una encina en Jabés, y ayunaron siete días.

¹³Saúl murió a causa de las transgresiones que había cometido contra Yahvé, porque no guardó la palabra de Yahvé, y también por haber interrogado y consultado un espíritu pitónico. ^{14*}en vez de consultar a Yahvé; por lo cual Éste le hizo morir, y transfirió el reino a David, hijo de Isaí.

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 11

David, rey en Hebrón

^{1*}Todo Israel se congregó en torno a David, en Hebrón, diciendo: “He aquí que somos hueso tuyo y carne tuya. ²Ya antes, cuando Saúl reinaba todavía, tú sacabas (*a campaña*) a Israel y lo conducías a casa; y a ti te ha dicho Yahvé tu Dios: Tú apacentarás a Israel, mi pueblo, y tú serás el caudillo de Israel, mi pueblo.” ³Vinieron todos los ancianos de Israel al rey, a Hebrón y el rey David hizo con ellos alianza en Hebrón en la presencia de Yahvé; y ellos ungieron a David por rey sobre Israel, según la palabra que Yahvé había pronunciado por boca de Samuel.

David conquista a Jerusalén

⁴Después marchó David con todo Israel contra Jerusalén, que es Jebús, donde (*aun residían*) los jebuseos, habitantes del país. ^{5*}Y decían los habitantes de Jebús a David: “No podrás entrar aquí.” Pero David tomó la fortaleza de Sión, que es la ciudad de David; ⁶pues dijo David: “El que primero hiera a los jebuseos, será jefe y capitán.” Y Joab, hijo de Sarvia, subió el primero, y resultó jefe. ⁷David se estableció en la fortaleza; por esto la llamaron ciudad de

* 14. *Un ves de consultar a Yahvé: Vulgata: por no haber esperado en el Señor:* Esto nos muestra claramente el carácter paternal del Corazón de Dios, que se ofende más de la desconfianza que de cualquier agravio. Véase el doble caso de Asá (II Paralipómenos 16, 7-13).

* 1 ss. Véase II Reyes 5, 1-3 y 6-10 con las notas respectivas.

* 5. De ahí que Jerusalén se llame la ciudad de David. Jesús la llama la ciudad del gran Rey (Mateo 5, 35), aludiendo a las profecías que anuncian su glorioso futuro (Salmo 47, 3).

David. ^{8*}Y edificó la ciudad en derredor, desde el Milló hasta la circunvalación; y Joab restauró el resto de la ciudad. ⁹Así David vino a ser cada vez más poderoso, y Yahvé de los Ejércitos estaba con él.

Los paladines de David

^{10*}He aquí los principales de los héroes que tenía David, y que, en unión con todo Israel, contribuyeron a asegurarle el reino y hacerle rey, conforme a la palabra de Yahvé anunciada a Israel.

¹¹He aquí la nómina de los héroes que tenía David: Jasobeam, hijo de Acmoní, jefe de los treinta, que blandió su lanza contra trescientos y los mató de una vez.

^{12*}Después de él, Eleazar, hijo de Dodó, ahohita, que era uno de los tres héroes. ¹³Éste estaba con David en Pasdamim, donde los filisteos se habían reunido para la batalla. Había allí una parcela de campo llena de cebada, y el pueblo estaba ya huyendo delante de los filisteos, ^{14*}pero él se puso en medio del campo, lo defendió y derrotó a los filisteos, obrando Yahvé una gran salvación.

¹⁵Tres de los treinta héroes descendieron a la peña de la cueva de Odollam donde estaba David, cuando los filisteos se hallaban acampados en el valle de Refaím. ¹⁶David estaba a la sazón en la fortaleza, y una guarnición de filisteos ocupaba Betlehem. ¹⁷Entonces le vino a David un deseo, y dijo: “¡Quién me diera de beber de las aguas del pozo de Betlehem, que está junto a la puerta!” ¹⁸Al punto aquellos tres se abrieron paso a través del campamento de los filisteos, y sacaron agua del pozo de Betlehem, que está contigua a la puerta, y tomándola la llevaron a David. Mas no quiso David bebería, sino que hizo una libación a Yahvé, ¹⁹diciendp: “¡Líbrame Dios de hacer tal cosa! ¿Voy a beber yo la sangre de estos hombres junto con sus vidas? pues con riesgo de sus vidas la han traído.” Por tanto no quiso bebería. Esto hicieron los tres héroes.

* 8. *Milló*: un baluarte o una torre fortificada al sudoeste de la colina del Templo. Véase II Reyes 5, 9; III Reyes 9, 15 y 24; 11, 27; II Paralipómenos 32, 5 y notas.

* 10 ss. Véase II Reyes 23, 8-39. *Trescientos*: según II Reyes 23, 8: *ochocientos*.

* 12. *Hijo de Dodó*: La Vulgata da el sentido etimológico: *hijo de su tío paterno*. Lo mismo en el versículo 26.

* 14. Uno contra todos; hazaña verdaderamente épica, y sin embargo no legendaria, sino de una veracidad garantizada por la Palabra de Dios, de quien procedía toda la fuerza de esos héroes (Salmo 34, 10).

²⁰Abisai, hermano de Joab, era jefe de los treinta. Blandió su lanza contra trescientos que mató, y tuvo nombre entre los treinta. ²¹Él se distinguía entre ellos, por lo cual fue hecho su jefe; mas no igualó a los tres (*primeros*).

²²*Banaías, hijo de Joiadá, hijo de un varón valiente, grande en hazañas, de Cabseel, mató a los dos Arieles de Moab. Bajó y mató a un león, en medio de una cisterna, en un día de nieve. ²³Mató asimismo a un egipcio, que tenía cinco codos de altura; y en su mano tenía el egipcio una lanza, semejante a un enjullo de tejedor. Bajó contra él con su báculo, y arrebatando la lanza de la mano del egipcio, lo mató con ésta. ²⁴*Esto hizo Banaías, hijo de Joiadá, y tuvo nombre entre los treinta héroes. ²⁵*Fue muy famoso entre los treinta, pero no igualó a los tres; y David le puso al frente de su guardia.

²⁶Los valientes entre las tropas eran: Asael, hermano de Joab; Elhanán, hijo de Dodó, de Betlehem; ²⁷Samet arorita; Heles pelonita; ²⁸Irá, hijo de Iqués, de Tecoa; Abiéser de Anatot; ²⁹Sibecai husatita; Ilai ahoíta; ³⁰Maharai netofatita; Héled, hijo de Baaná, netofatita; ³¹Itai, hijo de Ribai, de Gabaá, de los hijos de Benjamín; Banaías piratonita; ³²Hurai de los valles de Gaas; Abiel arbatita; ³³Azmávet baturimita; Eliabá saalbonita; ³⁴Benehasem gizonita; Jonatán, hijo de Sagé, ararita; ³⁵Ahiam, hijo de Sacar, ararita; Elifélet, hijo de Ur; ³⁶Héfer mequeratita; Ahía pelonita; ³⁷Hesró del Carmel; Naarai, hijo de Esbai; ³⁸Joel, hermano de Natán; Mibhar, hijo de Hagrai; ³⁹Zélec ammonita; Naarai berotita, escudero de armas de Joab, hijo de Sarvia; ⁴⁰Irá de Jéter; Gareb de Jéter; ⁴¹Urías heteo; Zabad, hijo de Ahlai; ⁴²Adiná, hijo de Sizá, rubenita, jefe de los rubenitas, y treinta con él; ⁴³Hanán, hijo de Maacá; Josafat mitnita; ⁴⁴Ucías de Astarot; Sama y Jeiel, hijos de Hotam, de Aroer; ⁴⁵Jediael, hijo de Simrí; Johá, su hermano, tisita; ⁴⁶Eliel mahavita; Jeribai y Josavía, hijos de Elnaam; Irma moabita; ⁴⁷Eliel, Obed y Jaasiel, de Masobía.

* 22. *Arieles*, esto es, “leones de Dios”. Puede tomarse en sentido figurado: hombres fuertes. Véase II Reyes 23, 20.

* 24. *Treinta*: Así proponen con razón algunos de los intérpretes modernos, en lugar de, *tres*.

* 25. *Le puso al frente de su guardia*: Vulgata: *le puso a su oreja*, es decir, le tomó como consejero; y además le hizo capitán de la guardia real (II Reyes 8, 18; 20, 23; 23, 20 ss.).

1 Crónicas 12

Los primeros compañeros de David

¹*Éstos son los que se afiliaron a David en Siceleg, cuando estaba alejado de la presencia de Saúl, hijo de Cis. Éstos son también del número de los valientes que le ayudaron en la guerra. ²Manejaban el arco, y eran diestros en (*arrojar*) piedras con la mano derecha y con la izquierda, y saetas con el arco. Eran parientes de Saúl, benjaminitas. ³El principal era Ahiéser, luego Joás, hijos de Semaá gabaatita; Jesiel y Pélet, hijos de Azmávet; Beracá; Jehú anatotita; ⁴Ismaías gabaonita, valiente entre los treinta, y jefe de los treinta; Jeremías, Jahaziel, Johanán, Jozabad gederatita; ⁵Eluzai, Jerimot, Bealías, Semanas, Sefatías harufita; ⁶Elcaná, Isaías, Azarel, Joéser y Jasobeam, coreítas; ⁷Joelá y Zebadías, hijos de Jeroham, de Gedor.

⁸*Se separaron también algunos hombres valientes de los gaditas, para (*unirse*) con David en la fortaleza del desierto, soldados aptos para la guerra, que manejaban escudo y lanza. Sus rostros eran como rostros de leones, y eran ligeros como las gacelas de los montes. ⁹Su jefe era Éser; Obadías, el segundo; Eliab, el tercero; ¹⁰Mismaná, el cuarto; Jeremías, el quinto; ¹¹Atai, el sexto; Eliel, el séptimo; ¹²Johanán, el octavo; Elzabad, el nono; ¹³Jeremias, el décimo; Macbanai, el undécimo. ¹⁴Éstos eran de los hijos de Gad, jefes del ejército; el menor de ellos era capaz de atacar a cien hombres, y el mayor a mil. ¹⁵*Éstos fueron los que atravesaron el Jordán en el mes primero, cuando suele desbordarse por todas sus riberas, y pusieron en fuga a todos los habitantes de los valles al oriente y al occidente.

¹⁶Asimismo algunos de los hijos de Benjamín y de Judá vinieron a la fortaleza, donde estaba David. ¹⁷David se presentó delante de

* 1. Cf. I Reyes 27, 5 ss.

* 8. Se pasaron a David cuando éste andaba aún huyendo en el desierto y necesitaba guerreros capaces de hacer maniobras rapidísimas. Por lo cual la llegada de los gaditas, ligeros como cabras monteses, significaba para David un poderoso auxilio.

* 15. *El mes primero*: el mes de Nisán (marzo-abril). Es éste el tiempo en que se derriten las nieves del monte Hermón, donde nace el Jordán.

ellos, y tomando la palabra, les dijo: “Si venís a mí con intenciones pacíficas para ayudarme, mi corazón se unirá con vosotros; pero si es para engañarme y entregarme a mis enemigos, siendo mis manos limpias de maldad, ivéalo el Dios de nuestros padres, y sea juez!”

^{18*}Entonces el Espíritu revistió a Amasai, jefe de los treinta (*y dijo*):

“¡Tuyos somos, oh David;

y contigo estamos, hijo de Isaí!

¡Paz, paz a ti,

y paz a cuantos te ayuden!

Pues a ti te ayuda tu Dios.”

Y David los recibió, y los puso entre los jefes del ejército.

¹⁹También de Manasés se unieron algunos con David, cuando éste juntamente con los filisteos hizo guerra contra Saúl, bien que no ayudó a éstos; pues los príncipes de los filisteos, habido consejo, lo despidieron, diciendo: “Se pasará a Saúl, su señor, y arriesgaremos nuestras cabezas.” ²⁰Así cuando regresó a Siceleg, algunos de los hijos de Manasés se pasaron a él: Adná, Jozabad, Jediael, Micael, Jozabad, Eliú y Silletai, jefes militares de Manasés. ²¹Éstos ayudaron a David contra las bandas, porque todos eran hombres valientes y vinieron a ser jefes del ejército. ^{22*}En aquel tiempo día por día acudían gentes a David para ayudarle, hasta que el ejército llegó a ser grande, como un ejército de Dios.

Los partidarios de David lo proclaman rey en Hebrón

²³Éstas son las cifras de los destacamentos que armados para la guerra vinieron a David, a Hebrón, para transferirle el reino de Saúl, conforme a la orden de Yahvé. ²⁴De los hijos de Judá, armados de escudo y lanza, seis mil ochocientos, listos para la guerra. ²⁵De los hijos de Simeón, hombres valerosos para la guerra, siete mil cien. ²⁶De los hijos de Leví, cuatro mil seiscientos. ²⁷Y con Joiadá, jefe de

* 18. *Amasai* habla inspirado por el Espíritu de Dios, quien amparaba a su siervo David, dándole la virtud de atraer a los hombres valerosos. La Sagrada Escritura no deja de destacar que es el Espíritu Santo quien entra en escena cuando Dios quiere comunicar una energía especial o movernos a una acción. Él nos guía interiormente si es que nos dejamos guiar y no ponemos obstáculos. Cf. Números 11, 25 ss.; Jueces 3, 10; 6, 34; 11, 29; 13, 25; I Reyes 16, 13-; II Paralipómenos 24, 20. Cf. Romanos 8, 26; I Corintios capítulo 14 y notas.

* 22. *Un ejército de Dios*. Hebraísmo que expresa una cosa extraordinaria, muy grande y valiosa. Cf. Salmos 64, 10; 67, 16; Jonás 3, 3.

(la casa de) Aarón, otros tres mil setecientos; ^{28*} con Sadoc, joven y valeroso, veinte y dos jefes de su casa paterna. ²⁹ De los hijos de Benjamín, hermanos de Saúl, tres mil; porque hasta entonces la mayor parte de ellos guardaba fidelidad a la casa de Saúl. ³⁰ De los hijos de Efraím, veinte mil ochocientos, hombres valientes, famosos en sus casas paternas. ³¹ De la media tribu de Manasés, diez y ocho mil, nominalmente designados para ir a proclamar rey a David. ^{32*} De los hijos de Isacar, que conocían los tiempos y sabían lo que Israel debía hacer, doscientos jefes, y todos sus hermanos bajo sus órdenes. ³³ De Zabulón, cincuenta mil, aptos para salir a campaña, preparados para dar batalla y provistos de todas las armas de guerra para entrar en combate con ánimo resuelto. ³⁴ De Neftalí, mil jefes, y con ellos treinta y siete mil hombres con escudo y lanza. ³⁵ De los Danitas, listos para la guerra veinte y ocho mil seiscientos. ³⁶ De Aser, aptos para salir a campaña y preparados para la guerra, cuarenta mil. ³⁷ Y de la otra parte del Jordán, de los rubenitas, de los gaditas y de la media tribu de Manasés, provistos de todos los pertrechos de guerra para la batalla, ciento veinte mil.

³⁸ Todos estos hombres de guerra, formados en orden de batalla, vinieron con corazón sincero a Hebrón, para proclamar a David rey sobre todo Israel; y todo el resto de Israel era de un mismo sentir para hacer rey a David. ³⁹ Estuvieron allí con David tres días, comiendo y bebiendo; porque sus hermanos les habían preparado comida. ^{40*} Además los vecinos de ellos, hasta Isacar, Zabulón y Neftalí, traían víveres en asnos, camellos, mulos y bueyes; provisiones de harina, tortas de higos y pasas, vino, aceite, ganado mayor y menor en abundancia; pues reinaba alegría en Israel.

[Volver al Índice](#)

* 28. *Sadoc*, hijo de Ahitob o Aquitob (II Reyes 8, 17) y más tarde Sumo Sacerdote en lugar de Abiatar (III Reyes 1, 26; 2, 27).

* 32. Dice San Jerónimo que los hijos de *Isacar* eran maestros en computar y ordenar las fiestas y tiempos sagrados.

* 40. *Reinaba la alegría*: Hermosa expresión que pinta el ambiente de incomparable prosperidad que Dios concedió a David, su amigo predilecto entre todos por su corazón de niño. Cf. II Reyes 5, 1-3.

1 Crónicas 13

Traslado del arca a la casa de Obededom

¹*Después de consultar con los tribunos y centuriones y con todos los príncipes, ²dijo David a toda la asamblea de Israel: “Si os parece bien y la cosa viene de Yahvé, nuestro Dios, vamos a mandar mensajeros por todas partes a (*llamar a*) nuestros hermanos que han quedado en todas las regiones de Israel y, además, a los sacerdotes y levitas en sus ciudades y ejidos, para que se reúnan con nosotros; ³y volvamos a restituirnos el Arca de nuestro Dios, ya que no la hemos buscado en los días de Saúl.”

⁴Toda la asamblea resolvió hacer así, pues la propuesta pareció bien a todo el pueblo. ⁵*Congregó entonces David a todo Israel desde el Sihor de Egipto, hasta la entrada de Hamat, para traer el Arca de Dios desde Kiryatyearim. ⁶Subió David, con todo Israel, hacia Baalá, o sea Kiryatyearim, que pertenece a Judá, para sacar de allí el Arca del Dios de Israel, que reside sobre los querubines; el Arca, sobre el cual es invocado el Nombre (*de Yahvé*). ⁷Y de la casa de Abinadab se llevaron el Arca de Dios sobre un carro nuevo, que fue conducido por Uzzá y Ahió. ⁸David y todo Israel danzaban delante de Dios con todas sus fuerzas, cantando y tocando cítaras, salterios, panderetas, címbalos y trompetas.

⁹Mas cuando llegaron a la era de Quidón, extendió Uzzá su mano para sostener el Arca, porque los bueyes tropezaban. ¹⁰*Por esto se irritó Yahvé contra Uzzá, le hirió por haber tocado con su mano el

* 1 ss. Véase II Reyes 6, 1-11. Notemos el lenguaje paternal del santo rey para con el pueblo y su filial sumisión al Señor.

* 5. *Sihor* significa “turbio” y se usa en la Biblia para denominar el Nilo de Egipto. Cf. Isaías 23, 3; Jeremías 2, 18. Aquí se refiere probablemente al río que servía de frontera entre Palestina y Egipto. *Hamat* (Emat): ciudad de Celesiria. La entrada de Hamat era el límite septentrional del país.

* 10. *Uzzá murió allí*: El P. Kugler da una explicación acertada de este acontecimiento, exponiendo: es muy extraño que no se haga mención aquí ni de sacerdotes, ni de levitas, ni de sacrificios, mientras que en la traslación de la casa de Obededom a Jerusalén se ofrecieron sacrificios y se citan con sus nombres los sacerdotes y levitas que tomaron parte (15, 4 ss.). Al llamarlos David a este segundo traslado, se funda en que solamente los levitas estaban facultados para llevar el Arca. De todo esto se puede concluir que los sacerdotes y levitas no quisieron acudir a transportar el Arca de casa de Abinadab, por lo cual David intentó hacerlo por medio de laicos, y por tanto en carro. Uzzá lo pagó con la muerte, por haber tocado el Arca siendo seglar. David reconoció en ello lo ilegal de su proceder, desistió de llevar el Arca a Sión y esperó tres meses. Entonces hizo que fuese transportada en la forma que la Ley prescribía, después de arreglar el conflicto con los sacerdotes y levitas (Schuster-Holzammer).

Arca; y Uzzá murió allí delante de Dios. ^{11*}Entonces David se contristó, porque Yahvé había infligido a Uzzá tal castigo; y aquel sitio se llama Peres-Uzzá hasta hoy día. ¹²Y David tuvo en aquel día miedo a Dios, y dijo: “¿Cómo voy a traer a mí el Arca de Dios?” ¹³Por lo cual David no trasladó el Arca de Dios hacia él, a la ciudad de David, sino que la hizo desviar a la casa de Obededom geteo.

¹⁴El Arca de Dios permaneció tres meses en la casa de Obededom. Y bendijo Yahvé la casa de Obededom y todo cuanto tenía.

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 14

La familia de David

^{1*}Hiram, rey de Tiro, envió mensajero a David, y maderas de cedro, y también albañiles y carpinteros, para edificarle una casa. ^{2*}Y conoció David que Yahvé había confirmado su reinado sobre Israel, porque (*Dios*) había ensalzado su dignidad real por amor de Israel su pueblo.

³Tomó David otras mujeres en Jerusalén, y engendró más hijos e hijas. ⁴He aquí los nombres de los hijos que tuvo en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón, ⁵Ibhar, Elisúa, Elpélet, ⁶Noga, Náfeg, Jafía, ⁷Elisamá, Baaliadá y Elifélet.

Victoria sobre los filisteos

⁸Cuando los filisteos oyeron que David había sido ungido rey sobre Israel entero, todos los filisteos subieron en busca de David. Más David lo supo y les salió al paso. ⁹Llegaron los filisteos y se extendieron en el valle de Refaím. ¹⁰Entonces David consultó a Dios, preguntando: “¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mi

* 11. Cf. II Reyes 6, 6 ss. *Peres-Uzzá*. Vulgata: *Separación (o sea muerte) de Uzzá*. Es la traducción del nombre hebreo. La locución “*hasta hoy día*”, ha de entenderse del tiempo en que escribió el autor sagrado. Sobre la causa del castigo véase 15; 12 s.

* 1 ss. Véase II Reyes 5, 11-25. “En el pasaje paralelo, II Reyes versículo 11 ss., todos los pormenores de este capítulo XIV son relatados antes del traslado del Arca, y éste parece ser su auténtico lugar cronológico” (Fillion).

* 2. *Por amor de Israel, su pueblo*: David no piensa en su propia gloria, sino en la de Dios. En esto consiste su excepcional virtud y el supremo elogio que el Espíritu Santo le tributa en Eclesiástico 47, 9. En esto es figura de Cristo (Juan 5. 44; 8, 50; 17, 1).

mano?” Y Yahvé le respondió: “Sube, pues Yo los entregaré en tu mano”. ^{11*}Y subieron a Baal-Ferasim, donde David los derrotó. Dijo entonces David: “Dios ha quebrantado a mis enemigos por mi mano, como las aguas rompen (*los diques*) y por eso aquel lugar se llamó Baal-Ferasim.” ¹²Dejaron allí sus dioses, que por orden de David fueron arrojados al fuego.

¹³Otra vez invadieron los filisteos el valle, ¹⁴y David volvió a consultar a Dios, el cual le contestó: “No subas tras de ellos; aléjate de ellos, para acometerlos desde el lado de las balsameras. ^{15*}Y cuando oigas el ruido de pasos por las copas de las balsameras, saldrás a la batalla, porque Dios va marchando delante de ti para derrotar el campamento de los filisteos.” ¹⁶David hizo como le había mandado Dios; y derrotaron el campamento de los filisteos desde Gabaón hasta Géser.

¹⁷La fama de David se extendió sobre todos los países, pues Yahvé le hizo temible para todos los gentiles.

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 15

David prepara el traslado del Arca a Jerusalén.

^{1*}David se hizo casas en la ciudad de David, y preparó un lugar para el Arca de Dios, erigiendo para ella un Tabernáculo, ^{2*}Entonces dijo David: “Solamente los levitas han de llevar el Arca de Dios, pues a ellos los escogió Yahvé para llevar el Arca de Dios, y para hacer el servicio ante Él para siempre.” ³Congregó David a todo Israel en Jerusalén para subir el Arca de Yahvé al lugar que para ella había preparado. ⁴David reunió también a los hijos de Aarón y los levitas: ⁵de los hijos de Caat: a Uriel, el jefe, y sus hermanos: ciento veinte; ⁸de los hijos de Merarí: a Asayá, el jefe, y sus hermanos:

* 11. *Baal-Ferasim* significa: El Señor de la brecha. Derrota célebre, que Isaías (28, 21) recuerda en una de sus terribles amenazas.

* 15. *El ruido de pasos*, tiene que recordar a David que el Señor le enviaba en socorro un ejército invisible.

* 1 ss. Véase II Reyes 6, 12 ss.

* 2. Solamente los levitas, y entre ellos los caatitas (Números 4, 15) y el linaje de Aarón (Deuteronomio 31, 9) estaban autorizados a llevar el Arca. Véase 13, 10 y nota.

doscientos veinte; ⁷de los hijos de Gersón: a Joel, el jefe, y sus hermanos: ciento treinta; ⁸de los hijos de Elisafán: a Semeías, el jefe, y sus hermanos: doscientos; ⁹de los hijos de Hebrón: a Eliel, el jefe, y sus hermanos: ochenta; ¹⁰de los hijos de Uciel: a Aminadab, el jefe, y sus hermanos: ciento doce.

¹¹David llamó también a los sacerdotes Sadoc y Abiatar, y a los levitas Uriel, Asaías, Joel, Semeías, Eliel y Aminadab, ^{12*}y les dijo: “Vosotros sois los jefes de las casas paternas de los levitas. Santificaos, vosotros y vuestros hermanos, para subir el Arca de Yahvé, el Dios de Israel, al lugar que para ella tengo preparado; ^{13*}pues por no (*haberla llevado*) vosotros la vez anterior, Yahvé, nuestro Dios, nos ha castigado, porque no le buscábamos conforme a la Ley.”

¹⁴Los sacerdotes se santificaron y los levitas, para subir el Arca de Yahvé, el Dios de Israel. ^{15*}Y los hijos de los levitas llevaron el Arca de Dios, a hombros, con las varas puestas sobre los mismos, como lo había ordenado Moisés, según la palabra de Dios.

¹⁶Dijo David a los jefes de los levitas, que eligieran entre sus hermanos a los cantores aptos para tocar los instrumentos musicales, salterios, cítaras y címbalos; para que los hiciesen resonar, alzando la voz con júbilo. ^{17*}Los levitas designaron a Hernán, hijo de Joel, y de sus hermanos a Asaf, hijo de Baraquías, y de los hijos de Merarí, hermanos suyos, a Etán, hijo de Cusaías; ¹⁸y con ellos a sus hermanos de segundo orden: a Zacarías, Ben, Jaazael, Semiramot, Jehiel, Uní, Eliab, Banaías, Maasías, Matatías, Elifelehu, Micneías, Obededom y Jeiel, porteros. ¹⁹Los cantores, Hernán, Asaf y Etán, tenían címbalos de bronce para hacerlos resonar. ^{20*}Zacarías, Uciel, Semiramot, Jehiel, Uní, Eliab, Maasías y Banaías tenían salterios de tonos altos. ²¹Matatías, Elifelehu, Micneías, Obededom, Jeiel y

* 12. *Santificaos*, es decir, purificaos de toda impureza legal por medio de las abluciones prescritas en la Ley. Cf. Éxodo 9, 10 y 15; 30, 19; Levítico 10, 9; I Reyes 21, 4.

* 13. *Nos ha castigado*: Cf. 13, 7-11.

* 15. *Los hijos de los levitas*. Hebraísmo: los pertenecientes a la tribu de Leví.

* 17. *Etán*, tal vez idéntico con Iditún. Véase 25, 1 y nota.

* 20. *Tenían salterios de tonos altos*. Traducción dudosa. San Jerónimo vierte: *cantaban himnos misteriosos con salterios*. En hebreo: *al Alamot*. Así se titula el Salmo 45 y otros. Muchos creen que con este motivo escribió David el misterioso Salmo 67, cuyo carácter profético se aclara ampliamente gracias a trabajos recientes sobre el texto original (cf. Wutz, Zorell, Rembold, etc.).

Asacías tenían cítaras de octava, para dirigir (*el canto*). ^{22*}Conenías, jefe de los levitas portadores, dirigía el transporte, porque era hombre entendido. ²³Baraquías y Elcaná eran porteros del Arca. ²⁴Los sacerdotes Sebanías, Josafat, Natanael, Amasias, Zacarías, Banaías y Eliéser tocaban las trompetas delante del Arca de Dios. Obededom y Jehías eran porteros del Arca.

Traslado del Arca

²⁵David, los ancianos de Israel, y los jefes militares, fueron a traer el Arca de la Alianza de Yahvé, desde la casa de Obededom. Estaban llenos de alegría, ²⁶y para que Dios asistiese a los levitas, portadores del Arca de la Alianza de Yahvé, sacrificaron siete becerros y siete carneros. ^{27*}David iba ceñido de un manto de lino fino, lo mismo que todos los levitas, portadores del Arca, y los cantores, y Conenías, que dirigía el transporte en medio de los cantores. Llevaba David también sobre sí un efod de lino. ²⁸Todo Israel acompañaba el traslado del Arca de la Alianza de Yahvé con gritos de júbilo, al son de clarines y trompetas y címbalos, y haciendo resonar los salterios y las cítaras. ^{29*}Mas cuando el Arca de la Alianza de Yahvé llegó a la ciudad de David, y Micol, hija de Saúl, mirando por una ventana, vio al rey David saltando y bailando, le despreció en su corazón.

[Volver al Índice](#)

* 22. Según otros traductores el sentido es: Conenías dirigía el traslado (de la capilla). Lo mismo en el versículo 27.

* 27. *Manto de lino fino*. David lleva en esta ocasión ropas sacerdotales porque él organizaba el traslado del Arca, y además, era rey ungido y teocrático. Cf. Éxodo 28, 6 y nota.

* 29. *Le despreció*. Véase la admirable actitud de David en II Reyes 6, 20 ss. y nota. David sintió que Micol con su proceder no sólo ofendía al marido sino también a Dios. Y Dios la castigó con lo que más duele a una mujer: le niega la maternidad (II Reyes 6, 23). Entre cónyuges no puede ser castigado uno sin que sufra el otro, pues son una sola carne. Así que lo que para Micol fue un castigo, produjo sufrimiento en David.

1 Crónicas 16

Organización del culto

¹*Entraron el Arca de Dios y la colocaron en medio del Tabernáculo que David había erigido para ella; y ofrecieron ante Dios holocaustos y sacrificios pacíficos. ²Cuando David hubo acabado de ofrecer los holocaustos y los sacrificios pacíficos, bendijo al pueblo en nombre de Yahvé, ³y distribuyó a toda la gente de Israel, hombres y mujeres, a cada uno, una torta de pan, una porción de carne y un pastel de uvas pasas. ⁴Y puso levitas que habían de hacer el servicio delante del Arca de Yahvé, invocando, alabando y ensalzando a Yahvé, el Dios de Israel. ⁵Asaf era el jefe; después de él, Zacarías, Jeiel, Semiramot, Jehiel, Matatías, Eliab, Banaías, Obededom y Jeiel, que tenían salterios y cítaras. Asaf hacía sonar los címbalos. ⁶Los sacerdotes Banaías y Jahaziel estaban con trompetas continuamente delante del Arca de la Alianza de Yahvé.

Cántico de alabanza

⁷Entonces, en aquel día, David dio por primera vez (*este himno*) en manos de Asaf y de sus hermanos para que alabasen a Yahvé:

⁸* “¡Alabad a Yahvé, invocad su nombre;
pregonad a las naciones sus proezas!
⁹¡Cantadle, tañed salmos en su honor;
narrad todas sus maravillas!

¹⁰¡Gloriaos en su santo Nombre;
alégrese el corazón
de los que buscan a Yahvé!

¹¹* ¡Buscad a Yahvé y su fortaleza;

* 1 ss. Véase II Reyes 6, 17 ss. David ofreció, él mismo, sacrificios, a pesar de no ser sacerdote. Véase sobre esto Salmo 98, 6 y nota. Cf. 15, 27 y nota. También bendijo el rey al pueblo. No es probable que esta bendición fuese la litúrgica, la cual estaba reservada a los sacerdotes (Números 6, 22). Pero en Eclesiástico 47, 11 s. vemos que fue agradable a Dios, lo mismo que todo cuanto en esta ocasión dispone el rey profeta en orden al culto divino; muy al contrario de la conducta arrogante de Saúl, que le acarrió la reprobación de Dios (I Reyes 13, 8-14; 15, 22 ss.).

* 8 ss. El siguiente canto (versículos 8-36) consta de los Salmos 104, 1-15; 95, 1-13; 105, 1 y 47 s. Véase allí las notas.

* 11. *Buscad de continuo su Rostro*: procurad aplacarlo, haced que os sea propicio, alabadlo y tributadle el culto prescrito.

buscad de continuo su Rostro!

¹²¡Acordaos de las maravillas
que Él ha hecho,
de sus prodigios
y de los juicios de su boca,
¹³oh hijos de Israel, su siervo,
descendientes de Jacob, sus elegidos!

¹⁴Él es Yahvé, Dios nuestro;
Él es quien juzga toda la tierra.

¹⁵Recordad para siempre su Alianza,
la palabra valedera para mil generaciones;
¹⁶el pacto que firmó con Abrahán,
y el juramento que prestó a Isaac.

¹⁷Lo estableció para Jacob como ley,
y para Israel como alianza eterna;
¹⁸diciendo: “Te daré el país de Canaán,
como parte de vuestra herencia.”

¹⁹Cuando erais escasa gente,
poco numerosos,
y extranjeros en el país;
²⁰cuando iban de una nación a otra,
y de un reino a otro pueblo,
²¹no permitió que nadie los oprimiese.

Por amor de ellos castigó a reyes;
²²* “¡No toquéis a mis ungidos,
ni hagáis mal a mis profetas!”

²³Cantad a Yahvé, oh tierra toda,

* 22. *Mis ungidos*, es decir, los reyes, como representantes de Dios, los patriarcas, y aun todos los israelitas por ser un pueblo particular Suyo.

anunciad de día en día su salvación.

²⁴Narrad entre las naciones su gloria,
sus maravillas a todos los pueblos.

²⁵Pues grande es Yahvé,
y digno de toda alabanza;
y más temible que todos los dioses.

²⁶Porque ídolos son todos los dioses de los pueblos.

Yahvé ha creado los cielos;
²⁷gloria y majestad están ante Él,
fortaleza y alegría, en su Morada.

²⁸*Tributad a Yahvé,
oh familias de los pueblos,
dad a Yahvé la gloria y el poder!

²⁹¡Tributad a Yahvé
la gloria de su Nombre!

¡Traed ofrendas,
y presentaos delante de Él!
¡Adorad a Yahvé con adorno sagrado!

³⁰¡Conmuévase ante Él toda la tierra!
Firme está el orbe,
y no será conmovido.

³¹ ¡Regocíjense los cielos,
y alégrese la tierra;
digan los gentiles: “¡Yahvé es rey!”

³²¡Brame el mar, y cuanto lo llena!

¡Salten de júbilo los campos,

* 28. “Los versos 28-33 son mesiánicos, por referirse al triunfo universal de Yahvé, que había de realizar el Mesías” (Nácar-Colunga). La idea mesiánica se nota especialmente en el versículo 33, donde el profeta habla del juicio.

y cuanto en ellos existe!

³³Prorrumpen en gritos de alegría
los árboles de la selva, ante Yahvé;
pues viene a juzgar la tierra.

³⁴¡Alabad a Yahvé, porque Él es bueno,
porque es eterna su misericordia!

³⁵*Y decid: “¡Sálvanos,
oh Dios de nuestra salvación;
reúnenos y líbranos de las naciones,
para que celebremos tu santo Nombre,
y nos gloriemos,
cantando tus alabanzas!

³⁶Bendito sea Yahvé, el Dios de Israel,
por eternidad de eternidades.”

Y todo el pueblo dijo: “Amén”, y alabó a Yahvé.

Disposiciones acerca del culto

³⁷Entonces dejó (*David*) allí, delante del Arca de la Alianza de Yahvé, a Asaf y sus hermanos, para el servicio continuo delante del Arca, según el reglamento de cada día; ³⁸y a Obededom, con sus hermanos, en número de sesenta y ocho; y a Obededom, hijo de Iditún, y a Hosá, como porteros; ³⁹*asimismo a Sadoc, el sacerdote, y sus hermanos, los sacerdotes, delante de la Morada de Yahvé, en la altura de Gabaón, ⁴⁰para que ofreciesen continuamente holocaustos a Yahvé en el altar del holocausto, por la mañana y por la tarde, según todo lo dispuesto en la Ley de Yahvé, que Él había prescrito a Israel. ⁴¹*Con ellos (*estableció*) a Hemán y a Iditún, y a

* 35. Plegaria profética que dijo David previendo el cautiverio del pueblo y su dispersión entre las naciones. Véase: Salmo 105, 47 y nota. Algunos opinan que el versículo es posterior al cautiverio y fue agregado por Esdras.

* 39. *En la altura de Gabaón*, porque allí estaba todavía el Tabernáculo; solamente el Arca se hallaba en Jerusalén. La centralización del culto quedó así intacta. Más tarde David levantó un altar en Jerusalén. Véase II Reyes 24, 18 ss.

* 41. *Porque su misericordia es eterna*. Cf. II Paralipómenos 5, 13; Salmo 135, etc. Esta alabanza, la que más se repite en toda la Escritura porque nada glorifica más a Dios que el reconocimiento de su

los otros escogidos y nominalmente designados, para alabar a Yahvé: “Porque su misericordia es eterna.” ⁴²Con ellos estaban, pues, Hemán e Iditún, que tenían las trompetas y los címbalos para cuantos los tocaban, y los instrumentos para los cánticos de Dios. Los hijos de Iditún eran porteros.

⁴³Luego todo el pueblo se fue, cada cual a su casa; también David se volvió para bendecir su casa.

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 17

Promesa del reino eterno

¹*Morando ya David en su casa, dijo a Natán profeta: “He aquí, yo estoy habitando en una casa de cedro, mientras el Arca de la Alianza de Yahvé está debajo de lonas.” ²*Respondió Natán a David: “Haz todo cuanto tienes en tu corazón, porque Dios está contigo.”

³En aquella misma noche fue dirigida a Natán la palabra de Yahvé, que decía: ⁴“Ve, y di a mi siervo David: Así dice Yahvé: No serás tú quien me edifique Casa para que habite en ella. ⁵Pues no he habitado en casa alguna desde el día en que hice subir a los hijos de Israel hasta el día de hoy; sino que anduve de una tienda a otra y (*siempre mudando mi*) morada. ⁶Dondequiera que iba con todo Israel, ¿dije Yo acaso una sola palabra a alguno de los Jueces de Israel a quienes mandé apacentar a mi pueblo: Por qué no me edificáis una Casa de cedro? ⁷Dirás a mi siervo David: Así dice Yahvé de los Ejércitos: Yo te he tomado de la dehesa, de detrás de las ovejas, para que fueses el príncipe de mi pueblo Israel. ⁸He estado contigo por dondequiera que has andado, y he extirpado a todos

bondad, es la que dicen al comenzar la Misa los sacerdotes de la Orden de Sto. Domingo, en vez del Salmo 42, de acuerdo con lo establecido por el Papa Pío V. Cf. II Reyes 7, 23 y nota.

* 1 ss. Cf. II Reyes 7, 1-17 (para los versículos 1-15). Véase allí las notas.

* 2. Gran enseñanza. La unión con Dios mediante las virtudes teologales nos da la rectitud de corazón. Así lo entiende San Agustín cuando dice: “Ama y haz lo que quieras”.

4. *Mi siervo David*: Solamente hombres muy santos reciben en el Antiguo Testamento el título honorífico de siervo de Dios, p. ej. Abrahán (Salmo 104, 6 y 42); Moisés (Éxodo 14, 31; Números 12, 7 s.); Elías (IV Reyes 9, 36; 10, 10).

tus enemigos delante de ti, y te he dado nombradla semejante a la de los grandes de la tierra. ⁹He concedido morada a Israel, mi pueblo, y lo he plantado para que habite en su propio lugar; y no será más inquietado, ni volverán los hijos de la iniquidad a vejarlo como al principio, ^{10*}y como en los días en que constituí Jueces sobre Israel, mi pueblo. He humillado a todos tus enemigos, y te anuncio que Yahvé va a edificarte a ti una casa. “Cuando se te cumplieren los días para que vayas a tus padres, Yo alzaré tu descendencia en pos de ti, a uno de entre tus hijos, y haré estable su reino. ¹²Él me edificará una Casa, y Yo haré estable su trono para siempre. ^{13*}Yo seré padre para él, y él será hijo para Mí, y no apartaré de él mi gracia, como la aparté de aquel que te ha precedido. ¹⁴Yo lo estableceré en mi Casa y en mi reino eternamente, y su trono será establecido para siempre.”

¹⁵Conforme a todas estas palabras, y conforme a toda esta visión, habló Natán con David.

Oración de David

^{16*}Fue entonces el rey David, y se sentó delante de Yahvé y dijo: “¿Quién soy yo, oh Yahvé Dios, y cuál es mi casa, para que me hayas elevado hasta aquí? ¹⁷Y esto es todavía poco a tus ojos, oh Dios; pues has hablado del lejano porvenir de la casa de tu siervo, y me miras como si fuese un hombre distinguido, oh Yahvé Dios. ¹⁸¿Qué más podrá decirte David de la honra (*concedida*) a tu siervo?, pues Tú conoces a tu siervo. ¹⁹Oh Yahvé, por amor de tu siervo, y según tu corazón, has hecho toda esta cosa tan grande, para manifestar todas estas grandezas. ²⁰Oh Yahvé, no hay semejante a Ti, ni hay otro Dios fuera de Ti, según todo lo que hemos oído con nuestros oídos. ^{21*}Y ¿qué otra nación hay en la tierra semejante a Israel, tu pueblo, que Dios fue a rescatar para

* 10 ss. Aquí, como en Mateo 24, se entrelazan dos profecías separadas por un largo intervalo la una de la otra. La primera se refiere al trono de David, la segunda al Mesías; pues el reino de David y su casa tuvieron fin. Solamente en Cristo, hijo de David según la carne, se cumplirá la profecía. Véase Lucas 1, 31 ss. y Hebreos 1, 5-8.

* 13. Aquel que te ha precedido: Saúl, el primer rey.

* 16 ss. Véase II Reyes 7, 18-29 y notas. David habla como profeta, sin alcanzar quizás a comprender todo lo que esto significará un día “en Cristo”. Sus sentimientos que unen la admiración a la gratitud, son los mismos de María Santísima en Lucas 1, 46 ss.

* 21. Cf. Deuteronomio 4, 6-8 y 33-38; Salmo 147, 9.

hacerlo pueblo suyo? Así te ganaste un nombre mediante obras grandes y terribles, arrojando naciones de delante de tu pueblo que rescataste de Egipto. ²²Tú has constituido a Israel, tu pueblo, como pueblo tuyo para siempre; y Tú, Yahvé, te has hecho su Dios. ²³Ahora, oh Yahvé, sea firme para siempre la palabra que has dicho respecto de tu siervo y respecto de su casa; y haz según tu palabra. ²⁴¡Sí, sea firme; y sea tu nombre glorificado eternamente cuando se diga: Yahvé de los Ejércitos, el Dios de Israel, es el Dios para Israel. Y la casa de tu siervo David sea estable delante de Ti. ²⁵Por cuanto Tú, oh Dios mío, has revelado a tu siervo que vas a edificarle una casa, por esto tu siervo se ha atrevido a orar delante de Ti. ²⁶Ahora, Yahvé, Tú eres Dios, y Tú has prometido este bien a tu siervo. ²⁷Y ahora te has dignado bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca siempre delante de Ti. Porque lo que Tú, oh Yahvé, bendices, es bendito para siempre.”

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 18

Guerras y victorias de David

¹*Después de esto derrotó David a los filisteos y los sojuzgó, arrebatando a Gat y sus aldeas de las manos de los filisteos. ²Derrotó también a Moab; y los moabitas se sometieron a David y le pagaron tributo. ³Asimismo venció David a Hadarésér, rey de Sobá, en Hamat, cuando éste iba a establecer su dominio sobre el río Éufrates. ⁴David le quitó mil carros, siete mil soldados de a caballo y veinte mil hombres de a pie; y desjarretó David todos los tiros de carro, dejando de ellos solamente para cien carros. “Cuando los sirios de Damasco vinieron en socorro de Hadarésér, rey de Sobá, derrotó David a veinte y dos mil sirios. ⁶*David puso (*guarniciones*) en la Siria de Damasco, y los sirios se sometieron a

* 1 ss. Compárese el relato paralelo en II Reyes 8, 1-18 y notas.

* 6. Se destaca aquí la ayuda divina para mostrarnos que en medio de tantas conquistas, que suelen enorgullecer a los hombres o despertar su crueldad, David obraba siempre según el Espíritu de Dios, y Él le daba el triunfo. Véase el contraste con Amasías, Ocías, etc. (II Paralipómenos capítulo 25 y 26).

David y le pagaron tributo. Yahvé asistía a David dondequiera que iba.

^{7*}David tomó, además, los escudos de oro con que los siervos de Hadarésér se protegían y los llevó a Jerusalén. ^{8*}En Tibat y Cun, ciudades de Hadarésér, se apoderó David de una gran cantidad de bronce, con el cual hizo Salomón el mar de bronce, las columnas y los utensilios de bronce.

⁹Cuando Tou, rey de Hamat, supo que David había derrotado a todo el ejército de Hadarésér, rey de Sobá, ¹⁰envió a Hadoram, su hijo, al rey David para saludarle y para bendecirle por haber atacado a Hadarésér, pues Tou era enemigo de Hadarésér; y (*trajo Hadoram*) toda clase de objetos de oro, de plata y de bronce, ¹¹que el rey David consagró a Yahvé, además de la plata y el oro que había tomado a todas las naciones: a Edom, a Moab, a los hijos de Ammón, a los filisteos y a los amalecitas.

¹²Abisai, hijo de Sarvia, derrotó en el Valle de la Sal diez y ocho mil idumeos, ^{13*}y puso guarniciones en Edom; y todos los idumeos quedaron sometidos a David. Así asistió Yahvé a David en todas sus empresas.

Ministros de David

¹⁴David reinó sobre todo Israel, y hacía juicio y justicia a todo el pueblo. ¹⁵Joab, hijo de Sarvia, estaba al frente del ejército; Josafat, hijo de Ahilud, era cronista; ¹⁶Sadoc, hijo de Ahitob, y Abimelec, hijo de Abiatar, eran sacerdotes; Savsa era secretario; ^{17*}Banaías, hijo de Joiadá, mandaba a los cereteos y feleteos; y los hijos de David eran los primeros junto al rey.

[Volver al Índice](#)

* 7. *Escudos de oro*; en los Setenta: *collares*; en la Vulgata: *aljabas*.

* 8. Sobre el *mar de bronce* véase III Reyes 7, 23-2-6.

* 13. Con esto vino a cumplirse aquella profecía: El mayor servirá al menor (Génesis 25, 23). Los idumeos descendían de Esaú, y David de Jacob por Judá.

* 17. De los cereteos y feleteos se componía la guardia del palacio real. Véase II Reyes 8, 18; III Reyes 1, 38.

1 Crónicas 19

Guerra contra los ammonitas

¹*Después de esto murió Nahás, rey de los hijos de Ammón, y en su lugar reinó su hijo. ²Entonces dijo David: “Manifestaré mi benevolencia a Hanún, hijo de Nahás, porque su padre usó de benevolencia conmigo.” Envió, pues, David embajadores para consolarle por la muerte de su padre. Pero cuando los servidores de David llegaron al país de los hijos de Ammón, a Hanún, para consolarlo, ³dijeron los príncipes de los hijos de Ammón a Hanún: “¿Crees tú acaso que para honrar a tu padre te ha enviado David consoladores? ¿No te han llegado más bien sus servidores para explorar y destruir, y para espiar el país?”

⁴*Tomó, pues, Hanún a los servidores de David, los rapó y les cortó la mitad (*inferior*) de los vestidos, hasta las caderas. Después los despachó. ⁵Fueron algunos a informar a David sobre estos hombres; y él envió gente a su encuentro, pues los hombres estaban muy avergonzados; y les dijo el rey: “Quedaos en Jericó hasta que os crezca la barba; después podréis volver.” ⁶Cuando los hijos de Ammón vieron que se habían hecho odiosos a David, enviaron ellos, Hanún y los ammonitas, mil talentos de plata para tomar a sueldo carros y caballería de Mesopotamia, de la Siria de Maacá y de Sobá. ⁷Tomaron a sueldo treinta y dos mil carros y al rey de Maacá con su pueblo; los cuales vinieron y acamparon frente a Medebá. Los hijos de Ammón se congregaron también desde sus ciudades, y salieron a campaña. ⁸*Cuando David lo supo, envió a Joab y toda la tropa de los valientes. ⁹Y salieron los hijos de Ammón y se formaron en orden de batalla a la entrada de la ciudad, mientras que los reyes que habían venido tomaron posición aparte en el campo.

* 1 ss. El presente capítulo corresponde a II Reyes capítulo 10. Véase allí las notas.

* 4. *Los rapó*: les hizo raer la cabeza y la barba. Se consideraba la barba como un importante ornato corporal que distinguía al hombre de la mujer, y al libre del esclavo; de ahí que su pérdida se reputase como un deshonor. Por esto Isaías (7, 20) para anunciar a los judíos la terrible derrota que les han de hacer sufrir los asirios, les dice que serán raídas sus cabezas y sus barbas. Sólo en las grandes calamidades solían los hebreos raer o mesarse las barbas para significar el extremo dolor, ante el cual nada valían las cosas más estimadas Cf. Jeremías 41, 5; Esdras 9, 3” (Schuster-Holzammer).

* 8. *Los valientes*, c sea las tropas capitaneados por los valientes cuyos nombres leemos en 11, 10-47.

¹⁰Viendo Joab que tenía un frente de batalla por delante y otro por la espalda, escogió de entre todos los selectos de Israel un cuerpo, que puso en orden de batalla contra los sirios, ¹¹y dio el mando del resto del pueblo a su hermano Abisai; luego se formaron en orden de batalla contra los hijos de Ammón. ¹²Dijo (*Joab*): “Si los sirios son más fuertes que yo, tú me ayudarás; pero si los hijos de Ammón son más fuertes que tú, yo te ayudaré a ti. ¹³¡Sé fuerte y esforcémonos por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios! ¡Y haga Yahvé lo que sea de su agrado!” ¹⁴Avanzó Joab y el pueblo que con él estaba, contra los sirios para trabar combate, y éstos huyeron delante de él. ¹⁵Cuando los hijos de Ammón vieron que huían los sirios, huyeron también ellos delante de Abisai, hermano de Joab, retirándose a la ciudad. Y se volvió Joab a Jerusalén.

^{16*}Viéndose derrotados por Israel, los sirios enviaron embajadores, para hacer venir a los sirios del otro lado del río. Al frente de ellos estaba Sofac, jefe de las tropas de Hadarésér. ^{17*}Informado sobre esto reunió David a todo Israel, pasó el Jordán, y llegado a ellos, ordenó (*el ejército*) en batalla contra ellos. Y apenas se hubo ordenado en batalla contra los sirios, éstos pelearon con él. ^{18*}Pero huyeron los sirios delante de Israel; y David mató a los sirios siete mil hombres de los carros, y cuarenta mil hombres de a pie. Mató también a Sofac, jefe del ejército. ¹⁹Cuando los sirios de Hadarésér vieron que habían sido derrotados por Israel, hicieron paces con David y le sirvieron; y los sirios no quisieron más ayudar a los hijos de Ammón.

[Volver al Índice](#)

* 16. *Del otro lado del río*: Por el río ha de entenderse el río por excelencia: el Éufrates.

* 17. *Llegado a ellos*: Otros traducen: *llegado a Helam* (nombre de una ciudad).

* 18. *Siete mil hombres*: II Reyes 10, 18 trae un número diferente.

1 Crónicas 20

Conquista de la capital de los ammonitas.

^{1*}Al año siguiente, al tiempo en que los reyes suelen salir a campaña, Joab se puso al frente de un fuerte ejército y asoló el país de los hijos de Ammón; y llegado que hubo puso sitio a Rabbá; David, empero, se quedó en Jerusalén. Entretanto, Joab derrotó a Rabbá y la destruyó. ^{2*}David le quitó la corona de su rey de encima de la cabeza, y halló que pesaba un talento de oro. Había en ella una piedra preciosa. Fue puesta sobre la cabeza de David, el cual sacó de la ciudad muchísimo botín. ³Hizo salir al pueblo que había en ella, y los puso a las sierras, a los trillos de hierro y a las hachas. Así hizo David con todas las ciudades de los hijos de Ammón. Después volvió David con todo el pueblo a Jerusalén.

Victorias de David sobre los filisteos

^{4*}Después de esto tuvo lugar una batalla en Guézer contra los filisteos, en la cual Sibecai husatita mató a Sipai, uno de los Refaím, los cuales fueron humillados. ^{5*}Hubo otra batalla contra los filisteos; y Elhanán, hijo de Jaír, mató a Lahmí, hermano de Goliat geteo, el asta de cuya lanza era como un enjullo de tejedor. ⁶Hubo otra batalla más en Gat, y había un hombre de gran estatura, que tenía seis dedos (*en sendas manos y pies*): veinte y cuatro (*entre todos*). También ése era descendiente de Rafa. ⁷Cuando insultó a Israel, le mató Jonatán, hijo de Simeá, hermano de David. ⁸Éstos eran descendientes de Rafa, de Gat, y cayeron por mano de David y por manos de sus paladines.

[Volver al Índice](#)

* 1 ss. Cf. los relatos paralelos a los versículos 1-3 en II Reyes 12, 26-31, los paralelos a los versículos 4-8, en II Reyes 21, 18-22. *Rabbá*, esto es Rabbat Ammón, hoy día Ammán, capital de los ammonitas. Es de notar que el autor de los Paralipómenos no menciona el episodio de Betsabee y Urías relacionado con el asedio de Rabbá. Es que todos lo sabían y no era necesario llamar a la memoria aquel triste acontecimiento.

* 2. *Su rey*: Otros traducen *Melcom*, nombre del Dios de los ammonitas.

* 4. *Refaím*, plural de Rafa (cf. versículos 6 y 8): gigantes. Cf. Génesis 14, 5; II Reyes 21, 15-20.

* 5. Elhanán, hijo de Jair mató a Lahmí, hermano de Goliat: San Jerónimo vierte: Adeodato, hijo de Salto betlehemita, mató a un hermano de Goliat.

1 Crónicas 21

El censo del pueblo

¹*Satanás se alzó contra Israel e instigó a David a hacer el censo de Israel. ²Dijo, pues, David a Joab y a los príncipes del pueblo: “Id, contad a los israelitas desde Bersabee hasta Dan, y dadme aviso para que yo sepa su número.” ³Respondió Joab: “¡Multiplique Yahvé su pueblo cien veces más de lo que es! ¿Acaso no son, oh rey, señor mío, todos ellos siervos de mi señor? ¿Por qué, pues, pide esto mi señor? ¿Por qué traer culpa sobre Israel?” ⁴Pero la palabra del rey prevaleció contra Joab, de modo que éste salió y recorrió todo Israel, para volver después a Jerusalén. ⁵*Dio entonces Joab a David la suma del censo del pueblo; y era todo Israel un millón cien mil hombres que ceñían espada; y en Judá había cuatrocientos setenta mil hombres aptos para la guerra. ⁶No incluyó en este censo a Leví y Benjamín, porque Joab detestaba la orden del rey.

⁷*Desagradó esto a Dios, por lo cual castigó a Israel. ⁸Entonces dijo David a Dios: “He pecado gravemente en hacer esto. Perdona, ahora, te ruego, la iniquidad de tu siervo, pues he obrado muy insensatamente.” ⁹Luego habló Yahvé a Gad, vidente de David, diciendo: ¹⁰ “Ve a decir a David lo siguiente: Así dice Yahvé: Tres cosas voy a proponerte; escógete una de ellas, y Yo te la haré.” ¹¹Fue Gad a David y le dijo: “Así dice Yahvé: Elige para ti: ¹²o tres años de hambre, o tres meses durante los cuales seas presa de tus adversarios y alcanzado por la espada de tus enemigos, o tres días durante los cuales la espada de Yahvé y la peste ande por la tierra y el Ángel de Yahvé haga estragos en todo el territorio de Israel. Ahora bien, considera qué respuesta he de dar al que me ha enviado.” ¹³David respondió a Gad: “Me veo en grandes angustias. ¡Pero caiga yo en manos de Yahvé, porque sus misericordias son muy grandes, y no caiga en mano de los hombres!”

* 1 ss. En su mayor parte este capítulo es paralelo de II Reyes 24, 1-25. Israel era el pueblo de Dios, por lo cual ninguna persona, sin especial orden de Dios, podía empadronarlo. Aquí se ve claramente que David fue movido por engaño de Satanás.

* 5. El resultado no está de acuerdo con las cifras de II Reyes 24, 9. Los expositores se deciden, en general, por éstas, explicando las divergencias por un error del copista.

* 7. *Desagradó esto a Dios*: esto es, el censo ordenado por David, no la restricción hecha por Joab (versículo 6).

¹⁴Entonces envió Yahvé la peste sobre Israel, y cayeron de Israel setenta mil hombres. ¹⁵*Dios envió también un Ángel contra Jerusalén para destruirla; pero cuando ya estaba destruyéndola, echó Yahvé una mirada y se arrepintió del estrago, y dijo al Ángel destructor: “¡Basta; detén ahora tu mano!” El Ángel de Yahvé se hallaba cerca de la era de Ornan jebuseo. ¹⁶*Alzando los ojos vio David al Ángel de Yahvé cómo estaba entre la tierra y el cielo, con una espada desenvainada en su mano, extendida contra Jerusalén. Entonces David, y los ancianos, cubiertos de saco, cayeron sobre sus rostros. ¹⁷*Y dijo David a Dios: “Yo soy quien mandé hacer el censo del pueblo. Yo soy quien he pecado y hecho el mal; pero estas ovejas ¿qué han hecho? ¡Oh Yahvé, Dios mío, te ruego que sea tu mano contra mí y contra la casa de mi padre, y no haya plaga entre tu pueblo!”

David levanta un altar en Jerusalén

¹⁸Entonces el Ángel de Yahvé dijo a Gad que diera a David la orden de subir para levantar un altar a Yahvé en la era de Ornan jebuseo. ¹⁹Subió, pues, David, según la orden que Gad le había dado en nombre de Yahvé. ²⁰Ornan, que estaba trillando el trigo, se dio vuelta, pero al ver al Ángel, él y sus cuatro hijos se escondieron. ²¹Cuando David llegó a Ornan, miró Ornan, y viendo a David salió de la era y se postró ante David, rostro en tierra. ²²Dijo David a Ornan: “Dame el sitio de la era para que edifique en él un altar a Yahvé —dámelo por su pleno valor en plata—, a fin de que la plaga se retire del pueblo.” ²³Respondió Ornan a David: “Tómalo; y haga mi señor el rey lo que mejor le parezca. Mira que te doy dos bueyes para holocaustos, los trillos para leña, y el trigo para la ofrenda; todo te lo doy.” ²⁴Replicó el rey David a Ornan: “No, sino que lo compraré por su pleno valor en plata, pues no tomaré para Yahvé

* 15. La misericordia paternal de Dios se manifiesta aquí como en el caso de Abrahán (Génesis 22, 11). *Ornan*: otra forma del nombre de *Areuna* (II Reyes 24, 16).

* 16. El *saco*, o *cilicio*, como traducen algunos, era una vestidura áspera, hecha de pelo de camello o de cabra, que se llevaba como señal de duelo o penitencia. Los profetas, como anunciadores de la penitencia, preferían este modo de vestir. Cf. el vestido de San Juan Bautista (Mateo 3, 4).

* 17. *Estas ovejas*: Nótese la ternura de la expresión. “David se compara con el pastor de un manso rebaño (cf. la frase de Homero: *los reyes, pastores de los pueblos*), y humildemente se resigna a llevar el castigo de su pecado” (Ricciotti).

lo que es tuyo ni ofreceré holocaustos que nada me cuesten.”²⁵ Y dio David a Ornan por el sitio la suma de seiscientos siclos de oro.²⁶ David edificó allí un altar a Yahvé, y ofreció holocaustos y sacrificios pacíficos, e invocó a Yahvé, el cual respondió enviando fuego desde el cielo sobre el altar del holocausto.²⁷ Entonces Yahvé dio orden al Ángel; y éste volvió su espada a la vaina.

²⁸En aquel tiempo, después de ver que Yahvé le había oído en la era de Ornan jebuseo, ofreció David allí sacrificios.²⁹ Pues la Morada de Yahvé que Moisés había hecho en el desierto, y el altar de los holocaustos, estaban a la sazón en el lugar alto de Gabaón; ³⁰* más David no se animaba a presentarse delante de él para consultar a Dios, porque había sido aterrado por la espada del Ángel de Yahvé.

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 22

David prepara la construcción del templo

¹Entonces dijo David: “¡Aquí (*se levantará*) la Casa de Yahvé Dios, y aquí el altar de los holocaustos para Israel!”² Mandó David, juntar a los extranjeros que había en la tierra de Israel, y señaló canteros que preparasen piedras talladas para la construcción de la Casa de Dios.³ Preparó David también hierro en abundancia para la clavazón de las hojas de las puertas y para las trabazones, y cantidad incalculable de bronce ⁴y madera de cedro innumerable, pues los sidonios y los tirios trajeron a David madera de cedro en

* 26. *Enviando fuego*: Mediante el fuego Dios da a conocer que el sacrificio le es agradable. Cf. Génesis 4, 4; 15, 17; Jueces 13, 19 s.; III Reyes 18, 38. El fuego indica también la presencia de Dios, como en la zarza ardiente (Éxodo 3, 2), en la columna de fuego (Éxodo 13, 21) y sobre el monte Sinaí (Éxodo 19, 18), lo mismo que en la dedicación del Tabernáculo (Levítico 9, 24) y del Templo (II Paralipómenos 7, 1). Cf. II Macabeos 1, 22. Es de notar que también la segunda venida de Cristo se hará “en llamas de fuego” (II Tesalonicenses 1, 8). Cf. I Corintios 3, 13; Apocalipsis 19, 12.

* 30. Notemos este rasgo encantador de pequeñez delante de Dios, en un rey colmado de riquezas, victorias y honores humanos.

* 2. *Los extranjeros*: Vulgata: *los prosélitos*. Se trata de los extranjeros que no pertenecían al pueblo de Israel, pero vivían entre los israelitas, especialmente los cananeos sometidos a Israel. “Impedido por la voluntad de Dios de realizar sus planes, hace todo lo que puede, preparando los materiales, los planes de la obra y la organización del culto. En el presente capítulo comienza el rey su tarea, tan grande que merecería David el nombre de fundador del Templo con mejor título que su hijo” (Nácar-Colunga).

abundancia. ^{5*}Porque David se decía: “Mi hijo Salomón es todavía joven y de tierna edad, y la Casa que ha de edificarse para Yahvé debe ser grande sobre toda ponderación, para renombre y para gloria en todos los países. Haré para ella los preparativos.” E hizo David abundantes provisiones antes de su muerte.

⁶Después llamó a su hijo Salomón, al que mandó que edificase una Casa para Yahvé, el Dios de Israel. ^{7*}Dijo David a Salomón: “Hijo mío, yo tenía la intención de edificar una Casa al Nombre de Yahvé, mi Dios, ⁸Pero fue dirigida a mí esta palabra de Yahvé: «Tú has vertido mucha sangre y hecho grandes guerras; no podrás edificar tú la Casa a mi Nombre, porque has derramado delante de mí mucha sangre en la tierra. ^{9*}He aquí que te nacerá un hijo, el cual será hombre de paz, y le daré descanso de todos sus enemigos de en derredor; porque Salomón será su nombre, y en sus días daré paz y tranquilidad a Israel. ^{10*}Él edificará una Casa a mi Nombre; él será para mí hijo, y Yo seré padre para él; y estableceré el trono de su reino sobre Israel para siempre.» ¹¹Ahora, pues, hijo mío, Yahvé sea contigo, para que logres edificar la Casa de Yahvé tu Dios, como Él de ti lo ha predicho. ^{12*}Te conceda tan sólo Yahvé prudencia y entendimiento, para que, habiéndote Él dado poder sobre Israel, guardes la Ley de Yahvé, tu Dios. ¹³Entonces te saldrá bien la obra si cuidares de cumplir los mandamientos y los preceptos que Yahvé ha prescrito a Moisés para Israel. ¡Sé fuerte y ten buen ánimo! ¡No temas, ni te amedrentes! ^{14*}He aquí lo que yo en mi aflicción he

* 5. Vemos aquí con más amplitud que en los libros de los Reyes, la gran colaboración de David en la obra del Templo. No pudiendo hacerlo el santo Rey, quiso al menos preparar la mayor parte de los materiales. Cf. Salmo 131, 2-5.

* 7. *Al Nombre de Yahvé*: El nombre designa en la Biblia no solamente a la persona, sino también sus atributos esenciales. De ahí la extraordinaria reverencia que se tributaba al nombre de Yahvé.

* 9. *Será hombre de paz*: Alusión al nombre de Salomón que significa “Pacífico”.

* 10. *Él será para mí hijo*: Palabras que sólo habrán de cumplirse plenamente en Cristo. Cf. Hebreos 1, 8; Lucas 1, 32; Isaías 9, 7; 22, 22; Daniel 7, 14, etc.

* 12. Dios escuchará esta bendición paterna, dando a Salomón incomparable sabiduría (III Reyes capítulo 10).

* 14. Delante de la majestad de Dios aún las más grandes riquezas del mundo son pobreza. Cien mil talentos son 5.894.400 kg. “Es muy probable que haya habido confusión en las letras que designan los números, o que los copistas hubiesen añadido cifras, lo cierto es que las antiguas versiones no coinciden en estos datos; tal vez existe aquí algún error textual... Por otra parte no es increíble tan grande cantidad de metales nobles en aquella época, pues sabemos que en las ciudades de la antigüedad se acumulaban grandes tesoros procedentes del botín de guerra, de los tributos de los

preparado para la Casa de Yahvé: De oro, cien mil talentos; de plata, un millón de talentos, y de cobre y de hierro una cantidad incalculable por su abundancia. He preparado también maderas y piedras cuya cantidad tú podrás aumentar. ¹⁵Y tienes a mano muchos obreros, canteros, talladores de piedras y carpinteros, y toda clase de hombres hábiles para toda suerte de obra. ¹⁶El oro, la plata, el bronce y el hierro son sin número. ¡Levántate, pues! ¡Manos a la obra, y Yahvé sea contigo!

¹⁷Mandó David a todos los príncipes de Israel que ayudasen, a su hijo Salomón (*diciéndoles*): ^{18*} “¿No está con vosotros Yahvé, vuestro Dios? ¿Y no os ha dado paz por todos lados? Pues Él ha entregado en mis manos los habitantes del país, y el país está sujeto delante de Yahvé y delante de su pueblo. ¹⁹Aplicad ahora vuestro corazón y vuestra alma para buscar a Yahvé, vuestro Dios. Levantaos y edificad el Santuario de Yahvé, Dios, para trasladar el Arca de la Alianza de Yahvé y los utensilios del Santuario de Dios, a la Casa que ha de edificarse al Nombre de Yahvé.”

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 23

Nombres y cargos de los levitas

¹Viejo ya David, y harto de días, constituyó a Salomón, su hijo, rey de Israel. ²Reunió a todos los príncipes de Israel, a los sacerdotes y a los levitas, ³y fueron contados los levitas de treinta años arriba; y su número, contado por cabezas, uno por uno, fue de treinta y ocho mil. ^{4*} “De éstos, (*dijo David*), serán veinte y cuatro mil para dirigir las obras de la Casa de Yahvé; seis mil serán magistrados y jueces, ⁵cuatro mil porteros, y cuatro mil para cantar el loor de Yahvé con los instrumentos que yo he hecho para alabanzas.”

pueblos conquistados y de los tributos y donativos voluntarios” (Schuster-Holzammer). El P. Kugler propone leer *siclos*, en vez de *talentos*.

* 18 s. Lenguaje digno de un Pontífice. Se reitera la categórica afirmación de que el triunfo en la guerra es obra de Dios.

* 4. Israel era un reino teocrático que no tenía otra constitución fuera de la Ley de Dios. De ahí que los levitas que conocían esta Ley, fuesen elegidos para administrar la justicia y desempeñar los cargos de mayor responsabilidad.

⁶David los distribuyó en clases, según los hijos de Leví: Gersón, Caat y Merarí.

⁷De los Gersonitas: Ladán y Simeí. ⁸Hijos de Ladán: Jehiel, el jefe, Zetán y Joel, tres. ⁹Hijos de Simeí: Selomit, Hasiel y Harán, tres. Éstos son las cabezas de las casas paternas de Ladán. ¹⁰Hijos de Simeí: Jáhat, Sisá, Jeús y Berías. Éstos son los hijos de Simeí, cuatro. ¹¹Jáhat era jefe, y Sisá el segundo. Jeús y Berías no tuvieron muchos hijos, por lo cual representaron en el censo una sola casa paterna.

¹²Hijos de Caat: Amran, Ishar, Hebrón y Uciel, cuatro. ^{13*}Hijos de Amran: Aarón y Moisés. Aarón fue separado para que consagre las cosas santísimas juntamente con sus hijos, para siempre; para que ofrezca incienso ante Yahvé, sirva a Él y bendiga en su nombre perpetuamente. ¹⁴En cuanto a Moisés, varón de Dios, sus hijos fueron contados entre los levitas. ^{15*}Los hijos de Moisés fueron Gersón y Eliéser. ¹⁶Hijos de Gersón: Sebuel, el jefe. ¹⁷Los hijos de Eliéser fueron: Rehabías, el jefe. Eliéser no tuvo otros hijos; mas los hijos de Rehabías fueron muy numerosos. ¹⁸Hijos de Ishar: Selomit, el jefe. ¹⁹Hijos de Hebrón: Jería, el jefe, Amarías, el segundo, Jahasiel, el tercero, y Jecamaam, el cuarto. ²⁰Hijos de Uciel: Mica, el jefe, e Isaías, el segundo.

²¹Hijos de Merarí: Mahlí y Musí. Hijos de Mahlí: Eleazar y Cis. ^{22*}Murió Eleazar, sin dejar hijos, sino solamente hijas. Los hijos de Cis, hermanos de ellas, las tomaron por mujeres. ²³Hijos de Musí: Mahlí, Eder y Jeremot, tres.

^{24*}Éstos son los hijos de Leví, según sus casas paternas, las cabezas de las casas paternas, según el censo de ellos, contados nominal e individualmente. Ellos hacían la obra del ministerio de la Casa de Yahvé, desde los veinte años arriba. ²⁵Porque David había dicho:

* 13. *Para que consagre las cosas santísimas*: Pasaje diversamente traducido. Algunos piensan en la consagración del mismo Aarón y vierten: para consagrarle como santísimo. Así, por ejemplo Bover-Cantera. En cambio, Nácar-Colunga traduce: *para servir en el Santo de los Santos*. Vulgata: *para el ministerio en el Santísimo*.

* 15. Nótese que los hijos de Moisés son enumerados entre los simples levitas. El gran profeta y legislador del pueblo nunca pedía privilegios, ni para su persona, ni para sus hijos.

* 22. *Hermano* significa aquí primo hermano, como en Génesis 14, 16, etc. Así se habla en el Evangelio de los hermanos de Jesús (Juan 7, 3, etc.). Los casamientos entre primos hermanos no estaban prohibidos por la Ley (Números 36, 6-7. etc.).

* 24. *Veinte años arriba*: Cf. Números 8, 24 y nota.

“Yahvé, el Dios de Israel, ha dado reposo a su pueblo, y habitará en Jerusalén para siempre. ²⁶Y en cuanto a los levitas, ya no habrán de llevar la Morada, con todos los utensilios de su ministerio.” ²⁷Conforme a estas últimas disposiciones de David, se hizo el cómputo de los hijos de Leví de veinte años arriba. ²⁸Estaban agregados a los hijos de Aarón, para el ministerio de la Casa de Yahvé, y tenían a su cargo los atrios y las cámaras, la limpieza de todas las cosas sagradas, en fin, la obra del ministerio de la Casa de Dios; ^{29*}asimismo los panes de la proposición, la flor de harina para las ofrendas, las galletas sin levadura, lo cocido en sartén, lo frito, y toda clase de medidas de capacidad y longitud. ³⁰Tenían que estar presentes todas las mañanas y todas las tardes para celebrar y alabar a Yahvé, ³¹y para ofrecer todos los holocaustos a Yahvé, en los sábados, novilunios y fiestas, según su número y su rito especial, delante de Yahvé para siempre. ³²Tenían también que servir al Tabernáculo de la Reunión y al Santuario, y a los hijos de Aarón sus hermanos, en el ministerio de la Casa de Yahvé.

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 24

Los sacerdotes

¹He aquí las clases de los hijos de Aarón: Hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. ^{2*}Nadab y Abiú murieron antes que su padre, sin tener hijos; y ejercieron las funciones sacerdotales Eleazar e Itamar.

^{3*}David, con Sadoc, de los hijos de Eleazar, y Ahimelec, de los hijos de Itamar, los clasificó según sus oficios que tenían en su

* 29. *Toda clase de medidas de capacidad y longitud*, y también las pesas, estaban bajo protección divina, porque es Dios quien ha dispuesto todas las cosas “con medida, número y peso” (Sabiduría 11, 21; cf. Proverbios 16, 11) y los hombres deben tener cuidado de no trastornar lo que ha dispuesto el Todopoderoso. Las pesas y medidas normales estaban depositadas en lugar sagrado, y a ellas tenían que corresponder las usadas por los comerciantes. La Biblia contiene muchas advertencias contra los que vendían y compraban con balanzas distintas. Cf. Levítico 19, 35; Deuteronomio 25, 13 ss.; Proverbios 11, 1.

* 2. *Nadab y Abiú*, por haber ofrecido el incienso con fuego extraño, fueron muertos por el fuego de Dios (Levítico 10, 1 ss.).

* 3. *Ahimelec*, según el versículo 6, hijo de *Abiatar*. Véase 15, 11; II Reyes 8, 17.

ministerio. ⁴Se hallaron entre los hijos de Eleazar más cabezas que entre los hijos de Itamar; por lo que se hizo entre ellos esta división: para los hijos de Eleazar, diez y seis cabezas de casas paternas; y para los hijos de Itamar, ocho casas paternas. ⁵Los repartieron por suertes, a los unos como a los otros; porque había príncipes del Santuario y príncipes de Dios, tanto entre los hijos de Eleazar como entre los hijos de Itamar. ⁶Semeías, hijo de Natanael, escriba, uno de los levitas, los inscribió en presencia del rey y de los príncipes, y en presencia del sacerdote Sadoc, y de Ahimelec, hijo de Abiatar, y de las cabezas de las casas paternas de los sacerdotes y de los levitas. Se sacaba alternando una casa paterna para Eleazar, y otra para Itamar.

⁷Tocó la primera suerte a Joiarib; la segunda a Jedayá; ⁸la tercera a Harim; la cuarta a Seorim; ⁹la quinta a Malquías; la sexta a Mijamín; ^{10*}la séptima a Haco; la octava a Abía; ¹¹la nona a Jesúa; la décima a Secanías; ¹²la undécima a Eliasib; la duodécima a Jaquim, ¹³la decimotercera a Hupá; la decimocuarta a Jesbeab; ¹⁴la decimoquinta a Bilgá; la decimosexta a Imer; ¹⁵la decimoséptima a Hesir, la decimoctava a Hapisés; ¹⁶la decimonona a Petayá; la vigésima a Ezequiel; ¹⁷la vigésimo prima a Jaquín; la vigesimosegunda a Gamul; ¹⁸la vigesimotercera a Delayá; la vigesimocuarta a Maacías. ^{19*}Ésta fue la distribución según su ministerio, para que entrasen en la Casa de Yahvé conforme al reglamento que Yahvé, el Dios de Israel, había prescrito por medio de Aarón, padre de ellos.

Los levitas

^{20*}He aquí (*los jefes*) de los hijos restantes de Leví: De los hijos de Amran: Subael; de los hijos de Subael: Jehedías. ²¹De Rehabías, de los hijos de Rehabías era jefe Isías; ²²de los Isharitas: Selomot; de los hijos de Selomot: Jáhat. ²³Hijos (*de Hebrón*): Jerías, Amarías, el segundo; Jahasiel, el tercero; Jecamaam, el cuarto. ²⁴Hijos de Uciel: Micá; de los hijos de Micá: Samir. ²⁵Hermano de Mica: Isías; de los

* 10. De la familia de *Abía* procedió Zacarías, padre de San Juan Bautista (Lucas 1, 5).

* 19. Cada una de las 24 clases ejercía durante una semana el ministerio en el Templo, según el orden fijado.

* 20. A partir de este versículo siguen observaciones genealógicas acerca de las familias levíticas no sacerdotales. Véase 23, 7 ss.

hijos de Isías: Zacarías. ²⁶Hijos de Merarí: Mahlí y Musí; hijos de Jaacías: su hijo. ²⁷Hijos de Merarí por Jaacías, su hijo: Soham, Zacur e Ibrí. ²⁸De Mahlí: Eleazar, que no tuvo hijos. ²⁹De Cis: los hijos de Cis: Jerameel. ³⁰Hijos de Musí: Mahlí, Eder y Jerimot.

Éstos son los hijos de los levitas, según sus casas paternas. ³¹*También estos echaron suertes de la misma manera que sus hermanos, los hijos de Aarón, en presencia del rey David, Sadoc y Ahimelec, y en presencia de las cabezas de las casas paternas de los sacerdotes y de los levitas; siendo tratados de la misma manera los jefes de familia como sus hermanos menores.

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 25

Los cantores del Templo

¹*David y los jefes del ejército separaron para el culto a los que de entre los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún tenían que ejercer la música sacra con cítaras, salterios y címbalos. He aquí el número de los hombres que hacían esto en su ministerio: ²De los hijos de Asaf: Zacur, José, Netanías y Asarela, hijos de Asaf, bajo la dirección de Asaf, que ejercía su ministerio según las órdenes del rey. ³De Jedutún: los hijos de Jedutún: Gedalías, Serí, Isaías, Hasabías, Matatías (*y Simeí*), seis, bajo la dirección de su padre Jedutún, que cantaba con la cítara para celebrar y alabar a Yahvé. ⁴De Hemán: los hijos de Hemán: Bukías, Matanías, Uciel, Sebuel, Jerimot, Hananías,

* 31. *Echaron suertes*. Sistema frecuentemente usado en la Escritura para conocer la voluntad de Dios, siempre que hubiese rectitud de intención. Véase Josué 7, 14; I Reyes 10, 24; Hechos de los Apóstoles 1, 26, etc.

* 1 ss. He aquí los tres grandes colaboradores músicos de David: *Asaf, Hemán y Jedutún*. Asaf compuso doce Salmos (Salmos 49 y 72-82). El nombre de Hemán (cf. III Reyes 4, 31) está en el epígrafe del Salmo 87, y Jedutún es tal vez el mismo que Iditún, cuyo nombre llevan tres Salmos (Salmos 38; 61; 76). Algunos lo identifican con Etán (cf. 15, 17; II Reyes 4, 31 y nota). *Ejercer la música sacra*; literalmente: *profetizar*. La composición de los Salmos se consideraba como acción profética, y lo es. También los cantores, y sobre todo los directores de coro, participaban en la misión profética. De ahí que uno de ellos, Hemán, tenga el título de “vidente del rey” (versículo 5). En las melodías de David y sus músicos, se inspiró el primer canto litúrgico de la Iglesia, pues eran los Salmos los que servían para acompañar la Liturgia, y es de suponer que los primeros cristianos, cuyo centro era Jerusalén, los cantaban de la misma manera que los judíos. ¿Quién sabe cuántas resonancias de melodías davídicas se hallan hoy todavía en el canto litúrgico? Por eso, si hablamos de los grandes maestros de música, no olvidemos a los creadores de la inmortal música del Templo.

Hananí, Eliata, Gidalti, Romamtiéser, Josbecasa, Malloti, Hotir y Mahasiot. ⁵Todos estos eran hijos de Hemán, vidente del rey en las cosas de Dios para ensalzar su poder. Dios había dado a Hemán catorce hijos y tres hijas.

⁶*Todos estos estaban bajo la dirección de su padre en el canto de la Casa de Yahvé, con címbalos, salterios y cítaras para cumplir su ministerio en la Casa de Dios. Asaf, Jedutún y Hemán estaban a las órdenes del rey. ⁷*El número de ellos, con sus hermanos, los que eran instruidos en el canto de Yahvé, todos ellos maestros, era de doscientos ochenta y ocho. ⁸Echaron suertes para (*determinar*) sus funciones, sobre pequeños y grandes, hábiles y menos hábiles.

⁹*Salió la primera suerte de (*la casa de*) Asaf: para José, la segunda para Gedalías, para él, sus hermanos e hijos: doce; ¹⁰la tercera para Zacur, con sus hijos y hermanos: doce; ¹¹la cuarta para Isrí, con sus hijos y hermanos: doce; ¹²la quinta para Netanías, con sus hijos y hermanos: doce; ¹³la sexta para Bukías, con sus hijos y hermanos: doce; ¹⁴la séptima para Jesarela, con sus hijos y hermanos: doce; ¹⁵la octava para Isaías, con sus hijos y hermanos: doce; ¹⁶la nona, para Matanías, con sus hijos y hermanos: doce; ¹⁷la décima para Simeí, con sus hijos y hermanos: doce; ¹⁸la undécima para Asarel, con sus hijos y hermanos: doce; ¹⁹la duodécima para Hasabías, con sus hijos y hermanos: doce; ²⁰la decimotercia para Subael, con sus hijos y hermanos: doce; ²¹la decimocuarta para Matatías, con sus hijos y hermanos: doce; ²²la decimoquinta para Jeremot, con sus hijos y hermanos: doce; ²³la decimosexta para Hananías, con sus hijos y hermanos: doce; ²⁴la decimoséptima para Josbecasa, con sus hijos y hermanos: doce; ²⁵la decimoctava para Hananí, con sus hijos y hermanos: doce; ²⁶la decimonona para Malloti, con sus hijos y

* 6. *Todos* es decir, catorce hijos y tres hijas. ¡Qué bendición de Dios sobre una familia que está unida en el loor de Dios, y cuyos miembros todos, padre e hijos, rivalizan en ensayar y cantar himnos sagrados! Estamos seguros de que las voces de los diez y siete hijos llenaban de felicidad la pobre casa del padre, no menos feliz que sus hijos; y creemos que de los diez y siete cantores del Señor ninguno se perdió, porque Dios protege a los que cantan sin cesar sus alabanzas.

* 7. ¡Doscientos ochenta y ocho maestros de música! Y un ejército de cantores. Hasta hoy, ningún rey ha gastado tanto por la música, ni mucho menos por la música sacra. Una enorme parte de los ingresos del rey era necesaria para mantener el canto litúrgico. Pensando en esto comprendemos en algo la grandeza y santidad de David.

* 9 ss. La división de los cantores en 24 clases tiene su paralelo en las 24 clases sacerdotales. Cf. 24, 7-19.

hermanos: doce; ²⁷la vigésima para Eliata, con sus hijos y hermanos: doce; ²⁸la vigésimo prima para Hotir, con sus hijos y hermanos: doce; ²⁹la vigesimosegunda para Gidalti, con sus hijos y hermanos: doce; ³⁰la vigesimotercera para Mahasiot, con sus hijos y hermanos: doce; ³¹la vigesimocuarta para Romantiéser, con sus hijos y hermanos: doce.

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 26

Los porteros del Templo

¹He aquí las clases de los porteros: De los coreítas, Meselemías, hijo de Coré, de los hijos de Asaf. ²Meselemías tuvo por hijos: Zacarías, el primogénito; Jediael el segundo; Zebadías, el tercero; Jatniel, el cuarto; ³Elam, el quinto; Johanán, el sexto; Elioenai, el séptimo. ⁴Hijos de Obededom: Semeías, el primogénito; Josabad, el segundo; Joah, el tercero; Sacar, el cuarto; Nataniel, el quinto; ^{5*}Amiel, el sexto; Isacar, el séptimo; Peulletai, el octavo; porque Dios le había bendecido. ⁶A Semeías, su hijo, le nacieron hijos, que eran jefes en la casa de su padre; porque eran hombres valerosos. ⁷Hijos de Semeías: Otní, Rafael, Obed, Elsabad y sus hermanos, hombres valerosos, Eliú y Samaquías. ⁸Todos estos eran de los hijos de Obededom; ellos y sus hijos y sus hermanos eran hombres valerosos y robustos para el ministerio: sesenta y dos de los hijos de Obededom. ⁹ Meselemías tuvo diez y ocho hijos y hermanos, hombres valerosos.

¹⁰Hosá, de los hijos de Merarí, tuvo estos hijos: Simrí, el jefe — aunque no era el primogénito, su padre le había puesto por jefe—; ¹¹Helcías, el segundo; Tabalías, el tercero; Zacarías, el cuarto. Todos los hijos y los hermanos de Hosá eran trece.

¹²Estas clases de los porteros, los jefes de estos hombres, lo mismo que sus hermanos, estaban encargados de funciones en la guardia de la Casa de Yahvé. ¹³Echaron suertes para cada puerta, sobre pequeños y grandes, con arreglo a sus casas paternas; ¹⁴y cayó la

* 5. *Dios le había bendecido*; pues la numerosa prole era señal de bendición divina.

suerte para la puerta oriental sobre Selemías. Después echaron suertes para Zacarías, su hijo, que era un prudente consejero, y le tocó por suerte el norte. ¹⁵Asimismo a Obededom, el sur; y a sus hijos, la casa de los almacenes; ^{16*}a Supim y Hosá, el occidente, con la puerta de Salléquet, en el camino de la subida, correspondiendo una guardia a la otra. ¹⁷Al oriente había seis levitas, al norte, de día cuatro; al sur, de día cuatro; y para los almacenes, (*cuatro*) de dos en dos. ^{18*}Para las dependencias, al occidente, cuatro para la subida, y dos para las dependencias. ¹⁹Estos son las clases de los porteros, de los hijos de los coreítas y de los hijos de Merarí.

Guardias de los tesoros del Templo

^{20*}Los levitas, sus hermanos, custodiaban los tesoros de la Casa de Dios, y los tesoros de las cosas sagradas. ²¹Los hijos de Ladán, descendientes de Gersón (*es decir*), los gersonitas, las cabezas de las casas paternas de Ladán gersonita, eran los Jehielitas, ²²o sea, los hijos de Jehieli, Zetam y Joel, su hermano. Estos tenían la guarda de los tesoros de la Casa de Yahvé. ²³De entre los Amramitas, Isharitas, Hebronitas y Ucielitas, ²⁴Sebuel, hijo de Gersón, hijo de Moisés, era tesorero mayor. ²⁵Y sus hermanos, descendientes de Eliéser —hijo de éste fue Rehabías, hijo de éste Isaías, hijo de éste Joram, hijo de éste Zicrí, hijo de éste Selomit—; ^{26*}este Selomit y sus hermanos tenían la guarda de todos los tesoros de las cosas sagradas que habían consagrado el rey David, los jefes de las casas paternas, los jefes de miles y de cientos, y los jefes del ejército. ²⁷Las habían consagrado del botín de guerra y de los despojos para el mantenimiento de la Casa de Yahvé. ²⁸Todo lo que habían consagrado el vidente Samuel, Saúl, hijo de Cis, Abner, hijo de Ner, y Joab, hijo de Sarvia; todo lo consagrado por cualquier persona, estaba bajo Selomit y sus hermanos.

* 16. *La puerta de Salléquet*: al oeste del perímetro (muro externo) del Templo.

* 18. *Las dependencias*. Traducción insegura. Vulgata: *cámaras*. Otros prefieren transcribir la palabra hebrea *parrar*, sobre cuyo significado véase IV Reyes 23, 11 y nota.

* 20. *Los levitas, sus hermanos*: Así los Setenta. El texto masorético dice: *los levitas, Aquías*; la Vulgata simplemente: *Aquías*.

* 26. Admiramos este gobierno, fundado sobre la familia, y en que los tesoros conquistados en la guerra eran ante todo consagrados a Dios. Así también Él bendecía toda la vida pública y privada y “reinaba el gozo en Israel” (12, 40).

Levitas al servicio del rey

^{29*}De entre los Isharitas, Conenías y sus hijos (*administraban*) como magistrados y jueces los negocios exteriores de Israel. ^{30*}De entre los Hebronitas, Hasabías y sus hermanos, hombres de valer, en número de mil setecientos, tenían la inspección de los israelitas de la otra parte del Jordán, al occidente, tanto en todos los asuntos de Yahvé, como en los negocios del rey. ^{31*}De los Hebronitas era jefe Jerías. Acerca de los Hebronitas, en cuanto a sus linajes, según sus casas paternas, se hicieron investigaciones en el año cuarenta del reinado de David, y se hallaron entre ellos hombres de valía en Jazer de Galaad. ³²Sus hermanos, hombres valerosos, jefes de familias en número de dos mil setecientos, fueron constituidos por el rey David sobre los Rubenitas, los Gaditas y la media tribu de Manasés, en todos los asuntos de Dios y en todos los negocios del rey.

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 27

Los jefes del ejército

^{1*}El número de los hijos de Israel con arreglo a las cabezas de sus casas paternas, los jefes de miles y de cientos, y los magistrados que servían al rey en todo lo tocante a las formaciones militares, relevándose todos los meses del año, era de veinte y cuatro mil hombres para cada división.

²Al frente de la primera división, que era la del primer mes, estaba Jasobeam, hijo de Zabdiel; en su división había veinte y cuatro mil. ³Él era de los hijos de Fares, y mandaba a todos los jefes de los

* 29. Juzgar y enseñar los preceptos de las leyes era tarea de los levitas (cf. II Paralipómenos 17, 9; 30, 22). Además solían emplearse en la administración del país como se ve en los versículos siguientes. Cf. II Paralipómenos 19, 8-11.

* 30. *De la otra parte del Jordán*: es decir, de Cisjordania. Para los israelitas que en tiempos de Josué vinieron desde el este, el oeste “era la otra parte”. En Transjordania juzgaban los hijos de Jerías (versículo 31).

* 31. La fecha indica que David ordenó estos asuntos al fin de su vida.

* 1. David disponía, así como Saúl, de tropas regulares, que estaban divididas en doce cuerpos, de 24.000 soldados cada uno, pero no prestaban servicio todos al mismo tiempo ni durante todo el año, sino que cada cuerpo tenía que servir durante un mes.

ejércitos del primer mes. ⁴Al frente de la división del segundo mes estaba Dodai ahohita, y su división, con la tropa que mandaba el príncipe Miclot, tenía veinte y cuatro mil. ^{5*}Jefe del tercer ejército, para el tercer mes, era el comandante Banaías, hijo del sacerdote Joiadá; en su división había veinte y cuatro mil. ^{6*}Este Banaías era héroe entre los treinta, y estaba al frente de los treinta; en su división estaba Amizabad, su hijo. ⁷El cuarto, para el cuarto mes, era Asael, hermano de Joab, y Zebadías, su hijo, después de él; su división comprendía veinte y cuatro mil. ⁸El quinto, para el mes quinto, era el jefe Samhut israíta, su división constaba de veinte y cuatro mil. ⁹El sexto, para el sexto mes, era Irá, hijo de Iqués tecoíta, en cuya división había veinte y cuatro mil. ¹⁰El séptimo, para el séptimo mes, era Heles pelonita, de los hijos de Efraím; su división era de veinte y cuatro mil. ¹¹El octavo, para el mes octavo, era Sibecai husatita, de los Zarhitas; su división tenía veinte y cuatro mil. ¹²El noveno, para el mes noveno, era Abiéser anatotita, de los Benjaminitas; en su división había veinte y cuatro mil. ¹³El décimo, para el décimo mes, era Maharai netofatita, de los Zarhitas, en cuya división había veinte y cuatro mil. ¹⁴El undécimo, para el mes undécimo, era Banaías piratonita, de los hijos de Efraím; su división tenía veinte y cuatro mil. ¹⁵El duodécimo, para el mes duodécimo, era Heldai netofatita, del linaje de Otniel; su división comprendía veinte y cuatro mil.

Los príncipes de las tribus

^{16*}Al frente de las tribus de Israel estaban: al frente de los Rubenitas: Eliéser, hijo de Sicrí; de los Simeonitas: Sefatías, hijo de Maacá; ¹⁷de Leví: Hasabías, hijo de Kemuel; de la casa de Aarón: Sadoc; ¹⁸de Judá: Eliab, uno de los hermanos de David; de Isacar: Amrí, hijo de Micael; ¹⁹de Zabulón: Ismaías, hijo de Obadías; de Neftalí: Jerimot, hijo de Asriel; ²⁰de los hijos de Efraím: Oseas, hijo de Azarías; de la media tribu de Manasés: Joel, hijo de Fedaías; ²¹de

* 5. *Sacerdote*, según otros: *consejero*, o ministro. Pues sacerdote significaba no solamente ministro de culto, sino también funcionario, ministro del rey.

* 6. *Héroe entre los treinta*, o sea, uno de los treinta héroes. Cf. 11, 22-25.

* 16. Independientemente de la división militar, las doce tribus tenían sus propios príncipes. Los que se enumeran aquí son los del tiempo de David. Faltan las dos tribus de Gad y Aser.

la otra tribu de Manasés en Galaad: Iddó, hijo de Zacarías; de Benjamín: Jaasiel, hijo de Abner; ²²de Dan: Asarel, hijo de Jeroham. Éstos eran los príncipes de las tribus de Israel.

^{23*}David no hizo el censo de los de veinte años para abajo, porque Yahvé había dicho que multiplicaría a Israel como las estrellas del cielo. ²⁴Joab, hijo de Sarvia, había comenzado a hacer el censo, pero no lo finalizó, pues estalló con ese motivo la ira (*de Yahvé*) contra Israel, y el resultado no fue puesto en el registro de los anales del rey David.

Los administradores de David

^{25*}Asmávet, hijo de Abdiel, tenía a su cargo los tesoros del rey. Sobre lo que éste poseía en el campo, en las ciudades, en las aldeas y en las torres, estaba Jonatán, hijo de Ucías; ²⁶sobre los labradores del campo que cultivaban las tierras, Esrí, hijo de Kelub; ²⁷sobre las viñas, Simeí de Ramá; sobre las provisiones de vino para las bodegas del vino, Sabdí de Safam; ^{28*}sobre los olivares y los sicomorales que había en la Sefelá, Baalhanán de Géder; sobre los depósitos de aceite, Joás; ²⁹sobre las vacadas que pacían en Sarón, Sitrai saronita; sobre las vacadas en los valles. Safat, hijo de Adlai; ³⁰sobre los camellos, Obil ismaelita; sobre las asnas, Jedías meronotita; ³¹sobre las ovejas, Jasís agareno. Todos éstos eran administradores de la hacienda del rey David.

Los altos funcionarios

³²Jonatán, tío de David, varón sensato y prudente, era consejero. Él y Jehiel, hijo de Hacmoní, estaban con los hijos del rey. ^{33*}Aquitófel era consejero del rey, y Cusai arquita amigo del rey. ³⁴Luego de Aquitófel figuraban Joiadá, hijo de Banaías, y Abiatar. Joab era el generalísimo del ejército del rey.

* 23. Sobre el *censo* véase 21, 1 ss.; II Reyes 24, 1 ss. *Como las estrellas del cielo*: David esperaba el pronto cumplimiento de esta promesa, particularmente en su propia familia, sin ver toda la trascendencia mesiánica del plan divino.

* 25 ss. Cf. III Reyes 4, 1 ss. y nota. David tenía, como se ve, doce encargados de vigilar los bienes del rey y proveer al mantenimiento de la corte real. Más tarde estableció Salomón doce prefectos (III Reyes 4, 7-19), haciendo una nueva división de Palestina, distinta de las doce tribus, y obligando a cada uno de los prefectos a alimentar por turno la corte real durante un mes del año.

* 28. *Sefelá*: Llanura que se extendía a lo largo de la costa del Mediterráneo, al oeste de Judea.

* 33. *Amigo del rey*: título que algunos traducen por consejero. Sobre *Aquitófel* y *Cusai* véase II Reyes 15, 31. ss.; 16, 15 ss.

1 Crónicas 28

David exhorta al pueblo

¹David reunió en Jerusalén a todos los príncipes de Israel, los príncipes de las tribus, los jefes de las divisiones que servían al rey, los jefes de miles y los jefes de cientos, los administradores de la hacienda y del ganado del rey, y también a sus hijos, los eunucos, los oficiales y todos los hombres de valer.

^{2*}Levantándose entonces en pie, dijo el rey David: “Oídme, hermanos míos, y pueblo mío: Yo tenía el propósito de edificar una casa de descanso para el Arca de la Alianza de Yahvé y para el escabel de los pies de nuestro Dios. Había ya preparado la construcción, ³pero Dios me dijo: «Tú no edificarás la casa a mi Nombre, pues eres hombre de guerra y has derramado sangre.» ^{4*}Sin embargo, Yahvé, el Dios de Israel, me ha elegido de entre toda la casa de mi padre, para que fuese rey de Israel para siempre. Porque ha elegido a Judá para ser caudillo, y de las familias de Judá la casa de mi padre; y de entre los hijos de mi padre tuvo complacencia en mí para hacerme rey sobre todo Israel. ⁵Y de en medio de todos mis hijos —pues muchos hijos me ha dado Yahvé— eligió Él a mi hijo Salomón para que se siente en el trono del reino de Yahvé sobre Israel. ^{6*}Y me dijo: «Salomón, tu hijo, edificará mi Casa y mis atrios; porque a él le he escogido por hijo mío, y Yo seré padre suyo. ⁷Haré estable su reino para siempre, si perseverare en el cumplimiento de mis mandamientos y de mis preceptos como lo hace actualmente.» ^{8*}Ahora pues, en presencia de todo Israel, la congregación de Yahvé, y oyéndolo nuestro Dios (*os digo*):

* 2. *Escabel de los pies de nuestro Dios*: Esto se entiende del Arca, que era el asiento de la divina majestad. Dios estaba presente entre los dos querubines que extendían sus alas sobre el Arca. Cf. versículo 18; Éxodo 25, 18 ss.; Salmo 98, 5; 131, 7 y notas.

* 4. Véase II Reyes 23. 5 y nota.

* 6 s. Cf. 22, 9 s.; 27, 23; II Reyes 7, 13 s.; II Paralipómenos 1, 9 y notas.

* 8. David enseña aquí a sus descendientes el secreto de la prosperidad que Dios le concedió. *Guardad y estudiad*. Para amar y custodiar la Ley de Dios es necesario estudiarla. De ahí la gran importancia de conocer las Sagradas Escrituras.

Guardad y estudiad todos los mandamientos de Yahvé, vuestro Dios, para que podáis poseer esta buena tierra, y la dejéis como heredad perpetua a vuestros hijos después de vosotros.”

Exhortación a Salomón

⁹ “Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón recto y con buena voluntad, porque Yahvé escudriña todos los corazones y penetra todos los pensamientos del entendimiento. Si le buscases, le hallarás, pero si le dejas, Él te desechará para siempre. ^{10*}Mira ahora que Yahvé te ha escogido para edificar una casa que sea su Santuario. ¡Sé fuerte, y manos a la obra!”

^{11*}Dio luego David a su hijo Salomón el diseño del pórtico y de los demás edificios, de las tesorerías, de las cámaras altas, de las cámaras interiores y del lugar del Propiciatorio; ¹²y también el diseño de todo lo que tenía en su espíritu respecto de los atrios de la Casa de Yahvé y de todas las cámaras de alrededor, para los tesoros de la Casa de Dios y los de las cosas sagradas; ¹³y lo (*dispuesto*) respecto de las clases de los sacerdotes y de los levitas y de todos los deberes del ministerio de la Casa de Yahvé, como también de todos los utensilios del ministerio de la Casa de Yahvé. ¹⁴Y (*le dio*) el oro, según el peso para cada uno de los utensilios de toda clase de servicio, y también la plata, según el peso que correspondía a todos los utensilios de toda clase de servicio; ¹⁵asimismo el peso correspondiente a los candelabros de oro y sus lámparas de oro, según el peso de cada candelabro y sus lámparas, y (*el peso*) para los candelabros de plata, según el peso de cada candelabro y sus lámparas, conforme al destino de cada candelabro. ¹⁶También el peso de oro para las mesas de la proposición, para cada mesa, y la plata para las mesas de plata; ¹⁷y oro puro para los tenedores, las fuentes y las copas; y asimismo lo correspondiente para las tazas de oro, según el peso de cada taza, y para las tazas de plata, según el peso de cada taza, ^{18*}y para el altar del incienso oro acrisolado

* 10. *Yahvé te ha escogido*: Cf. Juan 15, 16; Éfeso 2, 10; II Timoteo 1, 9.

* 11. El lugar del Propiciatorio: el Santísimo o Santo de los Santos;

* 18. Los intérpretes no están de acuerdo en la explicación de la figura de la carroza. Unos refieren las palabras al Arca misma, otros a los querubines (cf. Eclesiástico 49, 10). Lo que más nos interesa es

según el peso, asimismo oro para la figura de la carroza (*de Dios*), los querubines, que extienden (*las alas*) y cubren el Arca de la Alianza de Yahvé. ^{19*} “Todo esto (*dijo David*), me mostró Yahvé en un escrito (*que me llegó*) de su mano: el modelo de toda la obra.”

²⁰Dijo David a Salomón su hijo: “¡Sé fuerte y ten buen ánimo; y manos a la obra! No temas, ni te amedrentes, porque Yahvé Dios, el Dios mío, está contigo; no te dejará, ni te desamparará, hasta la terminación de toda la obra para el servicio de la Casa de Yahvé. ²¹Y he aquí que tienes las clases de los sacerdotes y de los levitas para todo el servicio de la Casa de Dios, y estarán a tu lado para toda clase de obras todos los hombres de buena voluntad y habilidad en cualquier clase de servicio, y los príncipes y el pueblo entero en todas tus empresas.”

[Volver al Índice](#)

1 Crónicas 29

Ofrendas para el Templo

¹Dijo el rey David a toda la asamblea: “Mi hijo Salomón a quien solo ha escogido Dios, es todavía joven y tierno, y la obra es grande; pues este alcázar no es para hombre, sino para Yahvé Dios. ^{2*}Con todas mis fuerzas he preparado para la Casa de mi Dios el oro para los objetos de oro, la plata para los de plata, el bronce para los de bronce, el hierro para los de hierro y la madera para los de madera; también piedras de ónice y (*piedras*) de engaste; piedras brillantes y de varios colores, toda suerte de piedras preciosas y piedras de mármol en abundancia. ³Fuera de esto, en mi amor a la Casa de mi Dios, doy a la Casa de mi Dios el oro y la plata que poseo, además de todo lo que tengo preparado para la Casa del

notar cuánto amor se derrocha en tantos detalles, y cómo lo mejor se reserva para el altar donde se ofrece el incienso que es figura de la oración (véase Salmo 140, 2; Apocalipsis 8, 4, etc.).

* 19. “¡Un templo planeado por el mismo Dios en el Cielo! ¡Basta esto para comprender que jamás pudo haber otro igual al del Artista que combina los colores del crepúsculo y pinta las plumas de las aves!”. No sabemos de qué modo recibió David el plano del Templo, tal vez por una inspiración interna, o por medio de un profeta.

* 2. *Piedras de mármol*. Vulgata: *mármol Pario*. Paros es una isla del mar Egeo, célebre por la abundancia de piedras de mármol que de allí llegaron a Atenas y otros centros de arte.

Santuario: ⁴tres mil talentos de oro, del oro de Ofir, y siete mil talentos de plata acrisolada para revestir las paredes de los edificios; ^{5*}el oro para los objetos de oro, la plata para los de plata, y para todas las obras hechas por mano de los artífices, ¿Quién, pues, quiere ahora hacer una ofrenda espontánea a Yahvé?”

⁶Entonces los jefes de las casas paternas, los príncipes de las tribus de Israel, los jefes de miles y de cientos, y los administradores de la hacienda del rey ofrecieron espontáneamente sus ofrendas, ^{7*}y dieron para la obra de la Casa de Dios, cinco mil talentos de oro, diez mil dáricos, diez mil talentos de plata, diez y ocho mil talentos de bronce y cien mil talentos de hierro. ⁸Los que tenían piedras preciosas, las entregaron para el tesoro de la Casa de Yahvé, en mano de Jehiel gersonita. ⁹Y se regocijó el pueblo por haberlo hecho voluntariamente; porque de todo su corazón habían ofrecido espontáneamente sus dádivas a Yahvé. También el rey David tuvo un gran gozo.

Oración de David

^{10*}Después bendijo David a Yahvé en presencia de toda la asamblea; y dijo David:

“¡Bendito Tú, oh Yahvé, Dios de nuestro padre Israel, desde la eternidad hasta la eternidad!

¹¹Tuya, oh Yahvé, es la grandeza, el poder, la magnificencia, el esplendor y la majestad; pues tuyo es cuánto hay en el cielo y en la tierra.

Tuyo, oh Yahvé, es el reino; Tú te eriges en cabeza de todo.

¹²De Ti proceden la riqueza y la gloria;

Tú lo gobiernas todo;

en tu mano están el poder y la fortaleza,

* 5. Cf. Éxodo 35, 20 ss.; Números capítulo 7. *Hacer una ofrenda espontánea a Yahvé*; en hebreo: *llenar su mano*, lo cual quiere decir: presentar ofrendas a Dios. Todos lo hicieron espontánea y alegremente ante el magnífico ejemplo de su rey (cf. II Corintios 9, 2; Hebreos 13, 17; Filemón 14).

* 7. El *talento* grande equivale a 58,944 kg. El *dárico* era una moneda persa. Algunos vierten: *dracmas*.

* 10 ss. “Suavísima efusión de alabanzas que data de los días postreros del rey poeta. Dieron ocasión a este cántico las generosas ofrendas que David y los principales personajes del reino hicieron con destino a la construcción del Templo... Todo pertenece a Dios, que lo gobierna todo y está por sobre todo. Tal es el resumen de este pequeño y sencillo poema” (Cardenal Gomá).

y en tu mano el dar grandeza y poder a todos.

¹³Ahora, pues, oh Dios nuestro,
te alabamos y celebramos tu Nombre glorioso.

¹⁴*Pues ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que seamos capaces de ofrecerte tales donativos? Porque todo viene de Ti, y te damos lo (*que hemos recibido*) de tus manos. ¹⁵Porque extranjeros y advenedizos somos delante de Ti, como todos nuestros padres; como sombra son nuestros días sobre la tierra, y no hay espera. ¹⁶Yahvé, Dios nuestro, todo este grande acopio que hemos acumulado, a fin de edificarte una Casa para tu santo Nombre, viene de tu mano, y es todo tuyo. ¹⁷*Bien sé, Dios mío, que Tú pruebas los corazones y amas la rectitud; por eso te he ofrecido voluntariamente todo esto con sincero corazón, y ahora veo con regocijo a tu pueblo, a los que se hallan aquí, cómo te ofrecen espontáneamente sus dones. ¹⁸Oh, Yahvé, Dios de nuestros padres, de Abrahán, de Isaac y de Israel, conserva esto perpetuamente para formar los pensamientos del corazón de tu pueblo, y dirige Tú su corazón hacia Ti. ¹⁹Da a mi hijo Salomón un corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus preceptos, a fin de que todo lo ponga por obra y edifique el palacio, para el cual yo he hecho los preparativos.”*

²⁰*Después dijo David a toda la asamblea: “¡Benedicid a Yahvé vuestro Dios!” Y toda la asamblea bendijo a Yahvé, el Dios de sus padres, e inclinaron la cabeza y se postraron ante Yahvé y ante el rey.

Unción de Salomón

²¹Al día siguiente inmolaron a Yahvé víctimas y le ofrecieron holocaustos: mil becerros, mil carneros y mil corderos, con sus correspondientes libaciones y muchos sacrificios por todo Israel.

* 14. Inmensa verdad de fe, confirmada numerosas veces por el apóstol San Pablo. San Agustín la resume diciendo: “Dios da lo que pide.” El segundo Concilio Arausicano (can. 11) se funda en este texto.

* 17 s. La Iglesia aprovecha estas preciosas palabras para la liturgia (Ofertorio de la Misa de la consagración de una iglesia).

* 20. Los próximos diez versículos tienen su paralelo en III Reyes 1, 33-39; 2, 11 s. Adorar al rey quiere decir, rendirle homenaje.

²²*En aquel día comieron y bebieron ante Yahvé con gran gozo, y por segunda vez proclamaron rey a Salomón, hijo de David, y le ungieron por rey delante de Yahvé, y a Sadoc por sacerdote. ²³Entonces se sentó Salomón como rey sobre el trono de Yahvé, en lugar de su padre David, y prosperó y le obedeció todo Israel. ²⁴Todos los jefes y grandes, y también todos los hijos del rey David, prestaron obediencia al rey Salomón. ²⁵Y Yahvé le engrandeció en extremo a los ojos de todo Israel, y le confirió tanta gloria real cual nunca había tenido ningún rey de Israel antes de él.

Muerte de David

²⁶David, el hijo de Isaí, reinó sobre todo Israel. ²⁷Fueron los días que reinó sobre Israel cuarenta años. En Hebrón reinó siete años, y en Jerusalén reinó treinta y tres. ²⁸Murió en buena vejez, harto de días, riqueza y gloria; y en su lugar reinó su hijo Salomón. ²⁹*Los hechos del rey David, los primeros y los postreros, he aquí que están escritos en la historia del vidente Samuel, en la historia del profeta Natán y en la historia del vidente Gad, ³⁰juntamente con todo su reinado y sus hazañas, y las vicisitudes que pasaron sobre él, sobre Israel y sobre todos los reinos de los (*demás*) países.

[Volver al Índice](#)

* 22. Por primera vez fue ungido con motivo de la sublevación de Adonías (III Reyes 1, 33-39).

* 29. Esos y otros libros, citados por la Biblia como fuentes históricas, se han perdido. Sin duda están compendiados en los Libros de los Reyes. Si Dios permitió su pérdida, es porque no los necesitamos para nuestra salud, pues “todas las cosas que han sido escritas, para nuestra enseñanza se han escrito, para que mediante la paciencia y el consuelo de las Escrituras tengamos la esperanza” (Romanos 15, 4).

II Paralipómenos (2 Crónicas)

I. Salomón

2 Crónicas 1

Sacrificio de Salomón

¹*Salomón, hijo de David, quedó afirmado en su reino; Yahvé su Dios estaba con él y lo engrandeció sobremanera. ²*Entonces habló Salomón a todo Israel, a los jefes de miles y de cientos, a los jueces y a todos los príncipes de todo Israel, a las cabezas de las casas paternas; ³y fue Salomón con toda la comunidad que lo acompañaba, al lugar alto que había en Gabaón, porque allí se hallaba el Tabernáculo de la Reunión de Dios, que Moisés, siervo de Yahvé, había hecho en el desierto. ⁴En cuanto al Arca de Dios, David la había llevado de Kiryatyearim al lugar que él le había preparado, pues le había erigido un Tabernáculo en Jerusalén. ⁵El altar de bronce que había hecho Besalel, hijo de Urí, hijo de Hur, estaba también allí, delante de la Morada de Yahvé. Fueron Salomón y la comunidad para consultarle. ⁶Y subió Salomón allí al altar de bronce que estaba ante Yahvé junto al Tabernáculo de la Reunión, y ofreció sobre él mil holocaustos.

Petición de Salomón

⁷*En aquella noche se apareció Dios a Salomón y le dijo: “Pídemelo que quieres que te conceda.” ⁸Salomón respondió a Dios: “Tú has

* 1. Acerca de las cuestiones introductorias véase la Introducción al primer Libro de los Paralipómenos.

* 2 ss. Cf. III Reyes 3, 4-15; I Paralipómenos 16, 39 s. y notas. El Tabernáculo estaba todavía en Gabaón, al noroeste de Jerusalén; el Arca empero, se hallaba en Jerusalén en la era de Ornán, adonde David la había transportado.

* 7 ss. *Pídemelo lo que quieres que te conceda.* Y Salomón dijo: Dame sabiduría e inteligencia. Esta petición que hizo Salomón de la sabiduría con preferencia a todo lo demás, agradó a Dios y le dio no solamente la sabiduría, sino también todos los bienes materiales. Así se cumplió lo que Jesús dice en Mateo 6, 33: “Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura.” Por sabiduría entiende el Antiguo Testamento no las ciencias, sino el conocimiento de las cosas divinas y la rectitud en el obrar, mientras que a la ignorancia religiosa y a la mala vida se le da el nombre de necedad. Hoy día los términos “sabiduría” y “necedad” se usan en un sentido muy restringido, por lo cual nos es difícil entender lo que la Biblia dice de la sabiduría. “El sabio, dice San Bernardo, es el que ve las cosas tales como son en sí mismas”, es decir, que ve las cosas divinas como divinas; las humanas como humanas, y distingue las eternas de las transitorias.

tenido gran misericordia con David mi padre, y a mí me has hecho rey en su lugar. ⁹Ahora, oh Yahvé Dios, cúmplase la promesa que hiciste a mi padre David, ya que Tú me has hecho rey sobre un pueblo numeroso como el polvo de la tierra. ¹⁰Dame ahora sabiduría e inteligencia, para que sepa cómo conducirme ante este pueblo; porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande?”

¹¹Respondió Dios a Salomón: “Ya que piensas esto en tu corazón, y no has pedido riquezas, ni bienes, ni gloria, ni la muerte de tus enemigos; ni tampoco has pedido larga vida, sino que has pedido para ti sabiduría e inteligencia para gobernar a mi pueblo, del cual te he hecho rey; ¹²por eso te son dadas la sabiduría y la inteligencia; y además te daré riqueza y bienes y gloria como no las poseyó ningún rey antes de ti ni las tendrá ninguno de tus sucesores.” ¹³Y Salomón regresó a Jerusalén desde el lugar alto de Gabaón, de delante del Tabernáculo de la Reunión, y reinó sobre Israel.

Riquezas de Salomón

¹⁴*Salomón juntó carros y gente de a caballo y vino a poseer mil cuatrocientos carros y doce mil jinetes, a los que acuarteló en las ciudades de los carros y junto al rey en Jerusalén. ¹⁵El rey hizo que la plata y el oro fuesen en Jerusalén tan común como las piedras, y los cedros tan abundantes como los sicómoros en la Sefelá. ¹⁶Los caballos de Salomón venían por medio de una caravana de comerciantes del rey desde Egipto, donde la caravana los compraba a un precio convenido. ¹⁷Sacaban y traían de Egipto un carro por seiscientos siclos de plata, y un caballo por ciento cincuenta. De la misma manera los traían, como intermediarios, para todos los reyes de los heteos y los de Siria.

[Volver al Índice](#)

* 14 ss. Véase III Reyes 10, 26-29.

2 Crónicas 2

Preparativos para la construcción del Templo

¹Resolvió Salomón edificar una Casa al Nombre de Yahvé y un palacio real para sí. ^{2*}Salomón señaló setenta mil hombres para transportar cargas y ochenta mil hombres para trabajar en las canteras de las montañas y tres mil seiscientos sobrestantes sobre ellos.

³Envió Salomón a decir a Hiram, rey de Tiro: “Así como hiciste con David mi padre, enviándole maderas de cedro para edificar una casa en que habitase (*así hazlo también conmigo*). ⁴He aquí que voy a edificar una Casa al Nombre de Yahvé, mi Dios, para consagrársela, para quemar ante Él incienso aromático, para (*el pan de*) la proposición perpetua, y para los holocaustos de la mañana y de la tarde de los sábados, novilunios y fiestas de Yahvé, nuestro Dios, para siempre, como es precepto para Israel. ⁵La Casa que voy a edificar será grande; porque nuestro Dios es mayor que todos los dioses. ^{6*}Más ¿quién es capaz de construirle Casa, cuando los cielos y los cielos de los cielos no pueden abarcarlo? ¿Y quién soy yo para edificarle esa Casa, si no fuese para quemar incienso delante de Él? ⁷Envíame un hombre inteligente, diestro en trabajar el oro, la plata, el cobre, el hierro, la púrpura, el carmesí y el jacinto, y que sepa hacer entalladuras, trabajando con estos artífices instruidos por mi padre David que tengo conmigo en Judá y en Jerusalén. ⁸Envíame también maderas de cedro, de ciprés y de pino, desde el Líbano; pues bien sé que tus siervos saben labrar las maderas del Líbano; y he aquí que mis siervos trabajarán con tus siervos, ⁹para prepararme maderas en abundancia; pues la Casa que voy a edificar ha de ser grande y maravillosa. ^{10*}He aquí que daré para el sustento de tus siervos, los obreros que han de cortar los árboles, veinte mil coros de trigo, veinte mil coros de cebada, veinte mil batos de vino y veinte mil batos de aceite.”

* 2 ss. Cf. el relato paralelo en III Reyes capítulo 5, donde *Hiram* se llama *Hiram*.

* 6. Véase sobre este admirable concepto de Dios lo que se dice en III Reyes 8, 27 y nota. Cf. 6. 18.

* 10. El *coro* contenía 364,31, el *bato* la décima parte.

¹¹Huram, rey de Tiro, respondió en una carta que envió a Salomón: “Por el amor que tiene Yahvé hacia su pueblo, te ha hecho rey sobre ellos.” ¹²Y agregó Huram: “¡Bendito sea Yahvé, el Dios de Israel, creador del cielo y de la tierra, que ha dado al rey David un hijo sabio, prudente y juicioso a fin de que edifique una Casa a Yahvé, y un palacio real para sí. ¹³*Te envío ahora un hombre sabio, dotado de inteligencia, a saber, Huram, confidente mío; ¹⁴hijo de una mujer de las hijas de Dan, cuyo padre era de Tiro, el cual sabe trabajar el oro, la plata, el bronce, el hierro, piedras y maderas, púrpura, jacinto, lino fino y carmesí. Sabe también esculpir toda clase de entalladuras y elaborar cualquier plan que se le proponga, juntamente con tus artífices y los artífices de mi señor David, tu padre. ¹⁵Mande, mi señor a sus siervos el trigo, la cebada, el aceite y el vino, que ha prometido mi señor, ¹⁶y nosotros cortaremos del Líbano las maderas que necesites, y te las conduciremos en balsas, por mar, hasta Joppe, y tú las transportarás a Jerusalén.”

Censo de los obreros

¹⁷*Salomón hizo el censo de todos los extranjeros que había en el país de Israel, después del censo que había hecho su padre David; y se hallaron ciento cincuenta y tres mil seiscientos. ¹⁸De ellos destinó setenta mil para el transporte de cargas, ochenta mil para las canteras en las montañas, y tres mil seiscientos como sobrestantes para dirigir los trabajos del pueblo.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 3

Construcción del Templo

¹*Empezó Salomón a edificar la Casa de Yahvé en Jerusalén, en el monte Moriah indicado anteriormente a su padre David, en el sitio

* 13. *Huram, confidente mío*; literalmente: *Huram, mi padre*. Otros traducen: *Huram el maestro, o Huram Abí*. Se trata del título de “padre” que los reyes daban a sus confidentes y consejeros. Cf. Génesis 45, 8; Ester 13, 6; I Macabeos 11, 32.

* 17. Cf. III Reyes 5, 13-18; I Paralipómenos 22, 2. En vez de *extranjeros* vierte la Vulgata: *prosélitos*.

* 1 ss. Cf. III Rey, 6, 1 ss. y notas. Sobre *Moriah* véase Génesis 22, 2 y nota.

donde David había hecho los preparativos, en la era de Ornan jebuseo. ²Dió comienzo a las obras el día dos del mes segundo del año cuarto de su reinado.

³*He aquí (*las dimensiones*) de los fundamentos que puso Salomón, para edificar la Casa de Dios: la longitud en codos de la medida antigua: sesenta codos, y la anchura: veinte codos.

⁴El pórtico que servía de fachada y cuya longitud correspondía al ancho de la Casa, tenía una longitud de veinte codos y una altura de ciento veinte. Lo recubrió por dentro de oro puro.

⁵*Revistió la Casa mayor de madera de ciprés y la recubrió de oro fino, haciendo esculpir en ella palmas y cadenillas. ⁶*Revistió también la Casa de piedras preciosas para adornarla; el oro era oro de Parvaim. ⁷Así cubrió de oro tanto la Casa, las vigas, los umbrales, sus paredes y sus puertas, y esculpió querubines sobre las paredes.

El Santísimo del Templo

⁸Construyó también la Casa del Santísimo, cuya longitud, correspondiente al ancho de la Casa, era de veinte codos, y su anchura igualmente de veinte codos. Lo revistió de oro puro, que pesaba seiscientos talentos. ⁹Los clavos de oro pesaban cincuenta siclos. Cubrió de oro también los pisos altos.

¹⁰En el interior de la Casa del Santísimo hizo dos querubines, de obra esculpida, que revistió de oro. ¹¹Las alas de los querubines tenían veinte codos de largo. La una del primero era de cinco codos y tocaba la pared de la Casa; la otra ala tenía también cinco codos, y tocaba el ala del otro querubín. ¹²*Del mismo modo un ala del otro querubín era de cinco codos y tocaba la pared de la Casa; la otra ala tenía también cinco codos, y se juntaba al ala del primer querubín. ¹³Las alas de estos querubines medían desplegadas veinte codos. Estaban ellos de pie, y con sus caras vueltas hacia la Casa.

* 3 s. Cf. III Reyes 6, 2 y nota. El codo grande babilónico medía 55 centímetros, el codo grande egipcio: 52,5 centímetros. Créese que Salomón tomaba como medida el codo babilónico.

* 5. *La Casa mayor*: el Santo, que era más grande que el Santo de los Santos. En todo este capítulo se nota el derroche de oro, el material más digno para honrar la majestad de Dios.

* 6. *Parvaim*: lugar desconocido. En general venía el oro de la costa de África (Ofir).

* 12. Este versículo falta en la versión, griega de los Setenta.

^{14*} Asimismo hizo el velo, de jacinto, púrpura escarlata, carmesí y lino fino, en el cual hizo bordar querubines.

Las columnas

^{15*} Delante de la Casa hizo dos columnas de treinta y cinco codos de alto. El capitel que las coronaba tenía cinco codos. ¹⁶ Forjó, además, cadenillas (*como*) en el Santísimo, y las colocó sobre los remates de las columnas; e hizo cien granadas, que puso en las cadenillas. ¹⁷ Erigió las columnas delante del Templo, una a la derecha, y la otra a la izquierda, llamando la de la derecha Jaquín, y la de la izquierda Boas.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 4

Objetos sagrados

¹ Construyó también un altar de bronce de veinte codos de largo, veinte codos de ancho y diez codos de alto. ^{2*} Asimismo hizo el mar (*de bronce*) fundido, que tenía diez codos de un borde al otro. Era enteramente redondo y de cinco codos de alto. Un cordón de treinta codos le rodeaba todo en derredor. ³ Debajo del borde había en toda la circunferencia figuras de bueyes, diez por cada codo, colocadas en dos órdenes que formaban con él una sola pieza de fundición. ^{4*} Estaba asentado sobre doce bueyes; de los cuales tres miraban al norte, tres al occidente, tres al sur, y tres al oriente. El mar descansaba encima de ellos, y las partes traseras de todos ellos estaban hacia adentro. ⁵ Su espesor era de un palmo, y su borde como el borde de un cáliz, como una flor de azucena. Cabían en él tres mil batos.

* 14. Este *velo*, exigido por la liturgia de Israel, fue el que se rasgó a la muerte del Redentor que inauguraba el Nuevo Testamento (Mateo 27, 51).

* 15. *Treinta y cinco codos*. Según III Rey 7, 15 cada una tenía diez y ocho codos de altura. Cf. Jeremías 52, 20.

* 2 ss. Véase III Reyes 7, 23 ss., con algunas adiciones que no se hallan en el Libro de los Reyes (v. 8).

* 4 s. *El mar*, esto es, la concha grande para el agua (cf. v. 6 y 10). *Tres mil batos*, o sea, 109.000 litros.

⁶Hizo también para los lavatorios diez pilas y colocó cinco de ellas a la derecha y cinco a la izquierda. En ellas se limpiaba lo que se ofrecía en holocausto. El mar era para las abluciones de los sacerdotes.

⁷Hizo igualmente diez candelabros de oro, según la forma prescrita, y los colocó en el Templo, cinco a la derecha, y cinco a la izquierda. ⁸Y fabricó diez mesas, que puso en el Templo, cinco a la derecha, y cinco a la izquierda. Hizo igualmente cien tazas de oro.

⁹Además construyó el atrio de los sacerdotes, y el atrio grande con las puertas del atrio, y revistió las puertas del mismo de bronce. ¹⁰El mar lo colocó al lado derecho, al este, hacia el sur.

¹¹Hizo Hiram también las calderas, las paletas y las tazas.

Así concluyó Hiram la obra que le había encargado el rey Salomón en la Casa de Dios: ¹²las dos columnas, los globos y los capiteles que había arriba de las columnas; las dos mallas para cubrir los dos globos de los capiteles que coronaban las columnas, ¹³las cuatrocientas granadas de las dos mallas, dos filas de granadas para cada malla, para cubrir los dos globos de los capiteles que había sobre las columnas; ¹⁴las diez basas, y también las pilas, para (*asentarlas*) sobre las basas; ¹⁵el mar con los doce bueyes debajo de él; ^{16*}las calderas, las paletas y los tenedores. Todos estos utensilios los hizo Hiram, el maestro, para el rey Salomón para la Casa de Yahvé; eran de bronce pulido. ^{17*}El rey los hizo fundir en la llanura del Jordán, en la tierra arcillosa que hay entre Sucot y Seredá. ¹⁸Salomón hizo todos estos utensilios en número muy grande, y nunca fue averiguado el peso del bronce.

¹⁹Salomón hizo también todos los (*demás*) objetos de la Casa de Dios: el altar de oro, las mesas para el pan de la proposición, ²⁰los candelabros con sus lámparas, de oro puro, para que ardieran, según el rito, delante del Santísimo; ²¹las flores, las lámparas y las despabiladeras de oro, del mejor oro; ²²y los cuchillos, las copas, las cazuelas y los incensarios, de oro puro. Eran también de oro las puertas interiores de la Casa a la entrada del Santísimo, y las puertas de la Casa del Templo.

* 16. *Hiram, el maestro*: Sobre este título véase 2, 13 y nota.

* 17. Véase III Reyes 7, 46 s. y nota.

2 Crónicas 5

Traslado del Arca al Templo

¹Así fue acabada toda la obra que hizo Salomón para la Casa de Yahvé. Y trajo Salomón todas las cosas que su padre David había dedicado, y puso la plata, el oro y todos los objetos en los tesoros de la Casa de Dios.

^{2*}Entonces Salomón reunió en Jerusalén a todos los ancianos de Israel, a todos los jefes de las tribus y a los príncipes de las casas paternas de los hijos de Israel, para trasladar el Arca de la Alianza de Yahvé desde la Ciudad de David, que es Sión. ³Se reunieron en torno al rey todos los hombres de Israel, en la fiesta del mes séptimo.

⁴Cuando hubieron llegado todos los ancianos de Israel, alzaron los levitas el Arca; ⁵e introdujeron el Arca juntamente con el Tabernáculo de la Reunión, y todos los utensilios del Santuario que había en el Tabernáculo, los cuales transportaron los sacerdotes levitas.

⁶Entretanto el rey Salomón, con toda la Congregación de Israel que se había reunido en torno a él, estaba ante el Arca, ofreciendo ovejas y bueyes, incalculables e innumerables por su multitud. ⁷Los sacerdotes introdujeron el Arca de la Alianza de Yahvé en su lugar, en el Oráculo de la Casa, en el Santísimo, debajo de las alas de los querubines. ⁸Los querubines tenían las alas extendidas sobre el lugar del Arca, y cubrían a ésta por encima, lo mismo que las varas. ^{9*}Las varas del Arca eran tan largas que se dejaban ver sus extremos que salían un poco fuera del Santísimo; pero no se veían desde lejos: y allí están hasta el día de hoy. ¹⁰En el Arca no había más que las dos tablas que allí había colocado Moisés en el Horeb, cuando Yahvé hizo alianza con los hijos de Israel, a su salida de Egipto.

* 2 ss. Véase III Reyes 8, 1-9. *Que es Sión:* De aquí se colige que Sión se llamaba la parte sudeste de Jerusalén, y no la parte suroeste, como creen algunos, fundándose en la toponimia moderna.

* 9. *Hasta el día de hoy:* Aquí se ve que el autor se atiene a documentos antiguos, porque en el tiempo en que los libros de los Paralipómenos se redactaron, el Templo ya estaba destruido.

Dedicación del Templo

^{11*} Cuando los sacerdotes salieron del Santuario —pues todos los sacerdotes que estaban presentes se habían santificado, ni había orden de clases— ¹²y cuando todos los levitas cantores, Asaf, Hernán y Jedutún, con sus hijos y hermanos, vestidos de lino fino, estaban de pie al oriente del altar, tocando címbalos, salterios y cítaras, y con ellos ciento veinte sacerdotes, que tocaban las trompetas; ^{13*} cuando al mismo tiempo y al unísono se hicieron oír los que tocaban las trompetas y los cantores, alabando y celebrando a Yahvé, y cuando alzaron la voz con las trompetas y con los címbalos y otros instrumentos de música, sucedió que mientras alababan a Yahvé, diciendo: “Porque es bueno, porque es eterna su misericordia”, la Casa se llenó de una nube, la misma Casa de Yahvé; ^{14*} y no pudieron permanecer los sacerdotes para hacer el servicio, a causa de la nube; porque la gloria de Yahvé llenaba la Casa de Yahvé.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 6

Alocución de Salomón al pueblo

^{1*} Después dijo Salomón: “Yahvé ha dicho que moraría en la oscuridad. ² Por eso te he edificado una Casa para morada, y un lugar estable donde habites para siempre.”

³ Luego, volviendo el rey su rostro, bendijo a toda la asamblea de Israel, estando de pie toda la asamblea de Israel. ⁴ Dijo: “Bendito sea Yahvé, Dios de Israel, que con su boca habló a David, mi padre, y

* 11. *Se habían santificado*, es decir, preparado por las purificaciones prescritas. Todos los sacerdotes se habían purificado para poder entrar en el Santuario y ejercer su ministerio. Como se ve, la división de los sacerdotes en clases, hecha por David, no estaba en vigencia, porque no había Templo. La Vulgata es más explícita, pues agrega, *en aquel tiempo los turnos y orden de sus funciones no se habían aún repartido entre ellos*.

* 13. Véase 7, 3; II Reyes 7, 23; III Reyes 8, 10; I Paralipómenos 16, 41 y notas.

* 14. La gloria del Señor llenó el Templo como cuando entró en el Tabernáculo (Éxodo 40, 34 s.). Esta solemne entrada de Dios en su Santuario se encuentra también en la descripción del Templo de Ezequiel (cf. Ezequiel 43, 1 y nota), mientras que la Escritura nada dice al respecto en la inauguración del segundo Templo después del cautiverio babilónico.

* 1 ss. Cf. III Reyes 8, 12 ss. y notas.

con su mano ha cumplido (*lo prometido*) diciendo: ⁵ «Desde el día que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto, no he elegido ninguna ciudad entre todas las tribus de Israel, para edificar una Casa donde estuviese mi Nombre; ni elegí varón que fuese príncipe de Israel, mi pueblo; ^{6*}pero (*ahora*) he escogido a Jerusalén, para que esté allí mi Nombre, y he elegido a David para que reine sobre Israel, mi pueblo.» ⁷David, mi padre, tuvo la intención de edificar una Casa al Nombre de Yahvé, el Dios de Israel. ⁸Yahvé, empero, dijo a David, mi padre: «En cuanto a tu intención de edificar una Casa a mi Nombre, bien has hecho en concebir esta idea. ⁹Sin embargo, no edificarás tú la Casa, sino que un hijo tuyo que saldrá de tus entrañas, ése será quien edificará la Casa a mí Nombre.» ¹⁰Ahora bien, Yahvé ha cumplido la palabra que había pronunciado; me he levantado yo en lugar de David, mi padre, y me he sentado sobre el trono de Israel, como Yahvé había dicho, y he edificado la Casa al Nombre de Yahvé, Dios de Israel; ¹¹y he puesto allí el Arca, en la cual está la Alianza de Yahvé, que Él celebró con los hijos de Israel.»

Oración de Salomón

¹²Después (*Salomón*) se puso ante el altar de Yahvé, frente a toda la asamblea de Israel y extendió las manos —¹³pues Salomón había hecho una tribuna de bronce de cinco codos de largo, cinco codos de ancho, y tres codos de alto, que había colocado en medio del atrio— y poniéndose sobre ella se arrodilló y frente a toda la asamblea de Israel, extendió sus manos hacia el cielo, ¹⁴y dijo:

“Yahvé, Dios de Israel, no hay Dios como Tú, ni en el cielo ni en la tierra; Tú guardas la Alianza y la misericordia para con tus siervos que andan delante de Tí con todo su corazón. ¹⁵Tú has cumplido todas las promesas que diste a tu siervo David, mi padre, porque con tu boca lo prometiste, y con tu mano lo has cumplido, como (*se ve*) el día de hoy. ^{16*}Ahora, oh Yahvé, Dios de Israel, cumple también lo que prometiste a tu siervo David, mi padre, diciendo: Nunca te faltará varón delante de Mí que se sienta sobre el trono de Israel, con tal que tus hijos velen sobre su camino andando en mi

* 6. *He escogido a Jerusalén*: Cf. 12, 13: Deuteronomio 12, 5-7. *He elegido a David*: Cf. I Reyes 16, 7-13; I Paralipómenos 28, 4.

* 16. Cf. 7, 18. II Reyes 7, 12-16; III Reyes 2, 4 y notas.

Ley, como tú has andado delante de Mí. ¹⁷Cúmplase ahora, oh Yahvé, Dios de Israel, tu palabra que prometiste a tu siervo David.

^{18*}Pero, ¿es realmente posible que Dios habite con los hombres sobre la tierra? He aquí que los cielos y los cielos de los cielos no te pueden abarcar, ¿cuánto menos esta Casa que yo acabo de edificar? ¹⁹Con todo, atiende a la oración de tu siervo y a su súplica, oh Yahvé, Dios mío, y escucha el clamor y la oración que tu siervo presenta delante de Ti. ²⁰¡Que tus ojos estén abiertos sobre esta Casa día y noche, sobre este lugar del cual has dicho que pondrías allí tu Nombre para escuchar la oración que dirige tu siervo hacia este lugar! ^{21*}Oye, pues, la súplica de tu siervo y de Israel, tu pueblo, cuando oren hacia este lugar. Escucha Tú desde el lugar de tu morada, el cielo; escucha y perdona.

²²Si alguno pecare contra su prójimo, y se le impusiere que haga juramento, y si él viniere a jurar delante de tu altar en esta Casa, ²³escúchale desde el cielo; obra y juzga a tus siervos; da su merecido al inicuo, haciendo recaer su conducta sobre su cabeza, y declarando inocente al justo, remunerándole según su justicia.

²⁴Si Israel, tu pueblo, fuere vencido por el enemigo, por haber pecado contra Ti, y ellos se convirtieren y confesaren tu Nombre, orando y suplicando ante Ti en esta Casa, ²⁵escúchalos desde el cielo, y perdona el pecado de Israel, tu pueblo, y llévalos de nuevo a la tierra que les diste a ellos y a sus padres.

²⁶Si se cerrare el cielo, de manera que no haya lluvia, por haber pecado ellos contra Ti; si entonces oraren hacia este lugar y confesaren tu Nombre, convirtiéndose de su pecado por afligirlos Tú, ²⁷escúchalos en el cielo, y perdona el pecado de tus siervos y de Israel, tu pueblo, enseñándoles el buen camino en que deben andar, y envía lluvia sobre la tierra que has dado por herencia a tu pueblo.

^{28*}Si sobreviniere hambre en el país, si hubiere peste, o si hubiere tizón, o añublo, langosta u otra clase de insectos, o si su enemigo los cercare en el país, en las ciudades, o si hubiere cualquier otra plaga o

* 18. Cf. 2, 6; III Reyes 8, 27 y nota.

* 21. *Hacia este lugar*, porque al orar volvían las miradas hacia la Ciudad Santa y el Templo. Cf. v. 34 y 38; III Reyes 8, 35 y nota; Daniel 6, 10.

* 28. Véase 20, 9, donde Josafat hace esta invocación y es admirablemente oído por Dios.

enfermedad, ²⁹si entonces un hombre, o todo Israel, tu pueblo, hiciere oraciones y súplicas, y uno, reconociendo su llaga y su dolor, tendiere sus manos hacia esta Casa, ³⁰escúchale desde el cielo, lugar de tu morada, y perdona, remunerando a cada uno conforme a todos sus caminos, estándote manifiesto su corazón —pues solamente Tú conoces el corazón de los hijos de los hombres— ³¹para que te teman, andando en tus caminos todo el tiempo que vivieren en la tierra que Tú diste a nuestros padres.

³²También al extranjero, que no es de tu pueblo de Israel, si viniere de tierras lejanas a causa de tu gran Nombre, tu mano fuerte y tu brazo extendido, cuando viniere y orare en esta Casa, ^{33*}escúchale desde el cielo, lugar de tu morada, y haz conforme a todo lo que te pidiere el extranjero, a fin de que todos los pueblos de la tierra conozcan tu Nombre y te teman, como Israel, tu pueblo, y sepan que tu Nombre es invocado sobre esta Casa por mí edificada.

³⁴Si saliere tu pueblo a campaña contra sus enemigos siguiendo el camino por el cual Tú le envíes, si oraren a Ti, dirigiendo su rostro hacia esta ciudad que Tú has escogido, y la Casa que yo he edificado a tu Nombre, ³⁵escucha Tú desde el cielo su oración y su plegaria, y hazles justicia.

^{36*}Cuando pecaren contra Ti —pues no hay hombre que no peque— y Tú irritado contra ellos los entregares en poder de un enemigo que los lleve cautivos a un país lejano o cercano, ³⁷y ellos volviendo en sí en el país de su cautiverio se convirtieren y te suplicaren en la tierra de su cautiverio, diciendo: «Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos obrado mal»; ³⁸si de veras se convirtieren a Ti de todo su corazón y con toda su alma en el país de su cautiverio a que fueron llevados cautivos, y oraren mirando hacia la tierra que Tú diste a sus padres, y hacia la ciudad que Tú escogiste, y hacia la Casa que yo he edificado a tu Nombre,

* 33. Toda esta oración es un himno al santísimo nombre de Dios, que es como un reflejo de su Ser. ¡Y pensar con qué indiferencia nosotros pronunciamos tan admirable Nombre! Dar la gloria a Dios y glorificar su santo Nombre, he aquí lo que es nuestro primer oficio, siendo como somos sus creaturas y sus hijos. Con una sola cosa nunca transige Dios: con nuestra soberbia; pero tampoco nunca resiste a los que le confiesan humildemente su pequeñez.

* 36. Cf. III Reyes 8, 46 y su nota sobre este importante punto.

³⁹escucha desde el cielo, desde el lugar de tu morada, su oración y su plegaria; hazles justicia y perdona a tu pueblo los pecados cometidos contra Ti.

⁴⁰Estén, oh Dios mío, tus ojos abiertos, y tus oídos atentos a la oración que se haga en este lugar. ⁴¹¡Y ahora, levántate, oh Yahvé, Dios (*y ven*) al lugar de tu reposo, Tú y el Arca de tu poderío! ¡Que tus sacerdotes, oh Yahvé Dios, se revistan de salud y tus santos gocen de tus bienes! ⁴²*Yahvé, Dios mío, no rechaces el rostro de tu ungido; acuérdate de las misericordias (*otorgadas*) a David, tu siervo.”

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 7

La majestad del señor llena el Templo

¹*Cuando Salomón acabó de orar, bajó del cielo fuego que consumió el holocausto y los sacrificios; y la gloria de Yahvé llenó la Casa. ²Y no podían los sacerdotes entrar en la Casa de Yahvé, porque la gloria de Yahvé llenaba la Casa de Yahvé. ³*Entonces todos los hijos de Israel, al ver descender el fuego y la gloria de Yahvé sobre la Casa, se postraron rostro en tierra sobre el pavimento, y adoraron, celebrando a Yahvé (*diciendo*): “porque es bueno, porque es eterna su misericordia.”

Conclusión de la fiesta

⁴*Luego el rey y todo el pueblo ofrecieron sacrificios delante de Yahvé. ⁵El rey Salomón ofreció en sacrificio veinte y dos mil bueyes y ciento veinte mil ovejas. Así el rey y todo el pueblo celebraron la dedicación de la Casa de Dios. ⁶Los sacerdotes atendían su

* 42. *De tu ungido*: Se refiere a Salomón. *Las misericordias de David*: las gracias y promesas que Dios hizo a David; según otros, la benignidad de David (cf. II Reyes 9, 1 y nota).

* 1. *Bajó del cielo fuego*: Cf. I Paralipómenos 21, 26 y nota.

* 3. *Porque es bueno*, etc. Esta fórmula es la que más se repite en la Sagrada Escritura, lo cual nos muestra que la suprema alabanza para el Padre de Jesús y Padre nuestro es el reconocimiento de su amor y su misericordia (cf. 5, 13; 20, 21; I Esdras 3, 11; Judit 13, 21; Salmos 105, 1; 106, 1; 117,1 y 29; 135, 1-26; Jeremías 33, 11; Daniel 3, 89; I Macabeos 4, 24, etc.).

* 4 ss. Cf. III Reyes 8, 62-66. Las mismas ceremonias se observan en el Templo que Ezequiel vio en la visión (Ezequiel 43, 18 y nota).

ministerio, como también los levitas con los instrumentos de música de Yahvé, que el rey David había hecho para alabar a Yahvé (*con las palabras*): “porque es eterna su misericordia”. El mismo David solía alabar (*a Dios*) por medio de ellos. Los sacerdotes que tocaban las trompetas estaban delante de los (*levitas*), y todo Israel se mantenía en pie. ⁷Salomón santificó también el atrio central, que está delante de la Casa de Yahvé; pues ofreció allí los holocaustos y las grosuras de los sacrificios pacíficos, ya que el altar de bronce que había hecho no podía contener los holocaustos, oblaciones y sebos.

^{8*}Salomón celebró durante siete días la fiesta, y con él todo Israel, una multitud numerosísima, venida desde la entrada de Hamat hasta el torrente de Egipto. ⁹Al día octavo tuvo lugar la asamblea solemne, porque habían hecho la dedicación del altar por siete días, de manera que la fiesta (*duró*) siete días. ¹⁰El día veinte y tres del mes séptimo (*Salomón*) envió al pueblo a sus casas, y estaban alegres y contentos en su corazón por todos los beneficios que Yahvé había hecho a David, a Salomón y a Israel, su pueblo.

Dios se aparece a Salomón

^{11*}Acabó Salomón la Casa de Yahvé y la casa del rey, y realizó todo cuanto se había propuesto hacer en la Casa de Yahvé y en su propia casa. ¹²Aparecióse entonces Yahvé a Salomón de noche, y le dijo: “He oído tu oración, y me he escogido este lugar como Casa de sacrificio. ¹³Si Yo cerrare el cielo y no lloviere, si Yo enviare la langosta para que devore la tierra, o mandare la peste entre mi pueblo; ¹⁴y si mi pueblo sobre el cual es invocado mi nombre se humillare, orando y buscando mi rostro, y si se convirtieren de sus malos caminos, Yo los oiré desde el cielo, perdonaré su pecado y sanaré su tierra. ¹⁵Estarán mis ojos abiertos, y mis oídos atentos a la oración que se haga en este lugar; ¹⁶pues ahora he escogido y santificado esta Casa, para que en ella permanezca para siempre mi Nombre. Allí estarán mis ojos y mi corazón todos los días. ^{17*}Y en

* 8 s. La fiesta de los siete días es la fiesta de los Tabernáculos. Sobre la *asamblea solemne*, en hebreo: *atséret* (v. 9), véase Lev. 23, 36; Números 29, 35. La *entrada de Hamat* y el *torrente de Egipto* significan los extremos del país, el extremo norte y el extremo sur.

* 11 ss. Véase III Rey, 9, 1-9.

* 17 ss. Se confirma, como en 6, 16, el carácter condicional de la promesa relativa a Salomón, que no se cumplió a causa de la infidelidad del rey. Véase la nota a 6, 16.

cuanto a ti, si andas en mi presencia como anduvo David, tu padre, haciendo todo lo que te he mandado, y guardando mis leyes y mis preceptos, ¹⁸haré estable el trono de tu reino, como he pactado con David, tu padre, diciendo: «Jamás te faltará hombre (*de tu descendencia*) que reine en Israel.» ¹⁹Pero si os apartáis, abandonando mis leyes y mis mandamientos que os he puesto delante, y vais a servir a otros dioses, postrándoos delante de ellos, ²⁰os arrancaré de mi país que os he dado, y esta Casa que he santificado para mi Nombre la echaré de mi presencia, y la haré objeto de proverbio y escarnio entre todos los pueblos. ²¹Y esta Casa tan alta vendrá a ser el espanto de todos los que pasaren cerca de ella, de modo que dirán: «¿Por qué ha tratado Yahvé así a este país y esta Casa?» ²²Y se les responderá: «Porque abandonaron a Yahvé, el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se adhirieron a otros dioses, postrándose ante ellos y sirviéndolos, por eso Él hizo venir sobre ellos todo este mal.»

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 8

Salomón extiende su reino

¹*Al cabo de veinte años, cuando Salomón hubo acabado de edificar la Casa de Yahvé y su propia casa, ²reconstruyó las ciudades que Hiram le había dado, y estableció allí a los hijos de Israel.

³Salomón marchó contra Hamat-Sobá, y se apoderó de ella; ⁴*edificó a Tadmor en el desierto, y todas las ciudades de abastecimientos que construyó en Hamat; ⁵edificó a Bethorón la alta, y a Bethorón la baja, ciudades fortificadas, que tenían murallas, puertas y barras, ⁶y a Baalat, con todas las ciudades de abastecimientos que le pertenecían, y todas las ciudades de los carros y las ciudades de la caballería, y todo lo que le gustó edificar

* 1 ss. Véase III Reyes 9, 10-25 y notas,

* 4. *Tadmor*, según San Jerónimo *Palmira*, porque así se llamaba antiguamente Palmira, ciudad y oasis del desierto de Siria que se extiende entre Damasco y Babilonia. Algunos modernos proponen leer *Tamor* o *Tamar*, localidad del desierto al sur del mar Muerto (cf. III Reyes 9, 18). *Hamat* (o Emat), hoy día llama, ciudad de Celesiria, al norte del Líbano.

en Jerusalén, en el Líbano y en todo el país de su dominio. ⁷A toda la gente que había quedado de los heteos, los amorreos, los fereceos, los heveos y los jebuseos, que no eran israelitas; ⁸(*es decir*), a sus hijos, que después de ellos habían quedado en el país y a quienes los israelitas no habían exterminado, los destinó Salomón para prestación personal, hasta el día de hoy. ⁹No empleó Salomón a ninguno de los hijos de Israel como esclavo para sus obras, sino que ellos eran hombres de guerra, jefes y oficiales, comandantes de sus carros y de su caballería. ¹⁰Los jefes de las guarniciones que tenía Salomón eran doscientos cincuenta. Ellos gobernaban a la gente.

¹¹*Salomón trasladó a la hija del Faraón de la ciudad de David a la casa que para ella había edificado; pues se decía: “No ha de habitar mi mujer en la casa de David, rey de Israel; porque sagrados son aquellos (*lugares*) adonde ha entrado el Arca de Yahvé.”

Organización del culto

¹²Entonces ofreció Salomón holocaustos a Yahvé sobre el altar de Yahvé que había erigido delante del pórtico, ¹³*ofreciendo lo que para cada día había prescrito Moisés, para los sábados, los novilunios y las fiestas, tres veces al año: en la fiesta de los Ázimos, en la fiesta de las Semanas y en la fiesta de los Tabernáculos. ¹⁴Estableció también las clases de los sacerdotes en sus ministerios, conforme al reglamento de su padre David, y a los levitas en su cargo de cantar y servir bajo vigilancia de los sacerdotes, según el rito de cada día; y a los porteros con arreglo a sus clases, en cada puerta; porque así lo había mandado David, varón de Dios.

¹⁵Y no se apartaron en nada del mandamiento del rey respecto a los sacerdotes y los levitas, ni tampoco en lo relativo a los tesoros.

¹⁶Toda la obra de Salomón se hallaba bien preparada, desde el día en que se echaron los cimientos de la Casa de Yahvé hasta su terminación. Así fue acabada la Casa de Yahvé.

* 11. Antes de la construcción del Templo, el Arca del Señor se hallaba en el Tabernáculo que David había instalado en la llamada ciudad de David (cf. 5, 2).

* 13. *Fiesta de las Semanas*. Así es llamada la fiesta de Pentecostés.

La flota de Ofir

^{17*}Entonces Salomón fue a Esionguéber y a Elat, a orillas del Mar en el país de Edom, ¹⁸y Hiram envió, por mano de sus siervos, navíos cuyos marineros eran conocedores del mar. Fueron éstos con los siervos de Salomón a Ofir, de donde trajeron cuatrocientos cincuenta talentos de oro, que entregaron al rey Salomón.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 9

La reina de Sabá

^{1*}Había oído la reina de Sabá la fama de Salomón, y vino a Jerusalén para probar a Salomón con enigmas. (*Vino*) con séquito muy grande, con camellos que traían aromas, gran cantidad de oro, y piedras preciosas. Llegada que fue donde estaba Salomón, habló con él sobre todo lo que tenía en su corazón. ²Salomón contestó a todas sus preguntas; y no hubo nada que fuese escondido a Salomón y que él no pudiera explicarle.

^{3*}Cuando la reina de Sabá vio la sabiduría de Salomón, y la casa que había edificado, ⁴los manjares de su mesa, las habitaciones de sus servidores, el porte de sus criados y los vestidos de los mismos, sus coperos con sus trajes, y la escalera por donde él subía a la Casa de Yahvé, se quedó como atónita, ⁵y dijo al rey: “Verdad es lo que en mi país he oído decir de ti y de tu sabiduría. ^{6*}Yo no creía lo que se decía, hasta que he venido y lo han visto mis propios ojos; y he aquí que no se me había contado ni la mitad de la grandeza de tu sabiduría, pues tú sobrepujas la fama que yo Había oído. ¡Dichosas tus gentes! ¡Dichosos estos tus siervos, los cuales están siempre en tu presencia y oyen tu sabiduría! ⁸¡Bendito sea Yahvé tu Dios que se ha complacido en ti, poniéndote sobre su trono como rey de Yahvé, tú

* 17 s. Véase III Reyes 9, 26-28. Fue a Esionguéber, es decir, hizo una expedición o mandó solamente un delegación.

* 1 ss. Véase III Reyes 10, 1-12 y notas. Jesús cita este episodio en Mateo 12, 42 y Lucas 11, 31.

* 3. Por *casa* entienden algunos el Templo, otros el palacio del Rey.

* 6. *Tú sobrepujas*, etc.: La Vulgata agrega *con tus virtudes*. De este concepto se vale Santa Teresa de Lisieux para decir a Dios que sus misericordias han sobrepasado a cuanto ella pudo esperar. Cf. Salmos 33, 9; 88, 2; 102, 2; Juan 4, 41-42.

Dios, por el amor que tu Dios tiene hacia Israel para conservarlo para siempre, y te ha hecho rey sobre ellos para ejercer juicio y justicia!”⁹Y dio al rey ciento veinte talentos de oro, gran cantidad de aromas y piedras preciosas. Nunca hubo aromas como los que la reina de Sabá dio al rey Salomón.

¹⁰Los siervos de Hiram y los siervos de Salomón, que traían oro de Ofir, trajeron también madera de sándalo y piedras preciosas.

¹¹*De la madera de sándalo hizo el rey balaustradas para la Casa de Yahvé y la casa real, y cítaras y salterios para los cantores. No se había visto antes en el país de Judá madera semejante.

¹²El rey Salomón dio a la reina de Sabá todo cuanto ella quiso y cuanto pidió, fuera (*del equivalente*) de lo que ella había traído al rey. Después se volvió y regresó a su tierra, acompañada de sus siervos.

Magnificencia de Salomón

¹³El peso del oro que llegaba a Salomón año por año era de seiscientos sesenta y seis talentos de oro, ¹⁴además de lo que traían los mercaderes y traficantes. Todos los reyes de Arabia, y los gobernadores del país, traían oro y plata a Salomón.

¹⁵Hizo el rey Salomón doscientos grandes escudos de oro batido, empleando para cada escudo seiscientos siclos de oro batido, ¹⁶*y (*otros*) trescientos escudos de oro batido, para cada uno de los cuales empleó trescientos siclos de oro; y los colocó el rey en la Casa del Bosque del Líbano.

¹⁷Asimismo hizo el rey un gran trono de marfil, que revistió de oro puro. ¹⁸El trono sobre una tarima de oro, tenía seis gradas, que estaban sujetas a él, y brazos a uno y otro lado del lugar del asiento, y dos leones, de pie, junto a los brazos. ¹⁹Además estaban allí de pie doce leones sobre las seis gradas a uno y otro lado. Nunca se hizo otro semejante en ningún reino.

²⁰Todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro, y toda la vajilla de la Casa del Bosque del Líbano era de oro fino. La plata no se estimaba en los días del rey Salomón. ²¹Porque el rey tenía naves

* 11 ss. Véase III Reyes 10, 14 28 y notas.

* 16. La “Casa del bosque del Líbano” formaba parte del palacio de Salomón. Así se llamaba por la cantidad de cedros empleados en su construcción.

que navegaban a Tarsis con los siervos de Hiram y una vez cada tres años llegaban las naves de Tarsis, trayendo oro y plata, marfil, monos y pavos reales.

²²Así el rey Salomón sobrepujó a todos los reyes de la tierra en riqueza y sabiduría. ²³Todos los reyes de la tierra buscaban ver el rostro de Salomón, para oír la sabiduría que Dios había puesto en su corazón; ²⁴y cada uno de ellos traía su presente, objetos de plata y objetos de oro, vestidos, armas, aromas, caballos y mulos, año tras año. ²⁵*Tenía Salomón cuatro mil pesebres para los caballos y carros, y doce mil jinetes, a los cuales puso en cuarteles en las ciudades de los carros y en Jerusalén junto al rey. ²⁶Dominaba sobre todos los reyes desde el río hasta el país de los filisteos y hasta los confines de Egipto. ²⁷Hizo el rey que en Jerusalén la plata fuese (*tan común*) como las piedras, y tuvo tanta abundancia de cedros como los sicómoros que crecen en la Sefelá.

²⁸Traían también caballos para Salomón de Egipto y de todos los países.

²⁹*Las demás cosas de Salomón, las primeras y las postreras, ¿no están escritas en la historia de Natán profeta, en las profecías de Ahías sionita, y en las visiones del vidente Iddó dirigidas contra Jeroboam, hijo de Nabat? ³⁰Salomón reinó en Jerusalén sobre todo Israel cuarenta años. ³¹Y Salomón se durmió con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de su padre David. En su lugar reinó su hijo Roboam.

[Volver al Índice](#)

* 25. Véase III Reyes 4, 26 y nota.

* 29 ss. Véase III Reyes 11, 41-43. Los escritos de *Natán*, *Ahías* e *Iddó* se han perdido. “Estos versículos pertenecen al esquema del autor sagrado, muy semejante al del Libro de los Reyes. Con esto termina la historia de Salomón sin decir una palabra que pudiera empañar su gloria: antes bien, poniendo muy de relieve su devoción hacia el Templo, su riqueza y su sabiduría” (Nácar-Colunga). Véase I Paralipómenos 20, 1 ss. y nota.

II. Los reyes de Judá

2 Crónicas 10

Roboam y Jeroboam

¹*Fue Roboam a Siquem; porque todo Israel había concurrido a Siquem para proclamarle rey. ²Cuando lo supo Jeroboam, hijo de Nabat, que estaba en Egipto, adonde había huido de la presencia del rey Salomón, ³volvió de Egipto, pues habían enviado a llamarle. Vino entonces Jeroboam con todo Israel, y hablaron con Roboam, diciendo: ⁴ “Tu padre hizo duro nuestro yugo; ahora alivia tú la dura servidumbre de tu padre y su yugo pesado que nos impuso, y te serviremos.” ⁵Él les contestó: “Volved a mí de aquí a tres días.” Y el pueblo se fue.

⁶Luego consultó el rey Roboam a los ancianos, que habían servido a Salomón, mientras vivía, y les preguntó: “¿Qué me aconsejáis que responda a este pueblo?” ⁷Le contestaron, diciendo: “Si eres bueno con este pueblo y condesciendes con ellos y les diriges palabras amables, serán siervos tuyos perpetuamente.” ⁸Pero él dejó el consejo que los ancianos le dieron y consultó a los jóvenes que se habían criado con él y formaban su corte. ⁹Les dijo: “¿Qué aconsejáis vosotros que responda a este pueblo, que me ha hablado, diciendo: «Alivia el yugo que nos impuso tu padre?»” ¹⁰*Le contestaron los jóvenes que se habían criado con él, diciendo: “Al pueblo que te dijo: Tu padre agravó nuestro yugo, aligéranoslo tú, le responderás en estos términos: «Mi dedo meñique es más grueso que los lomos de mi padre. ¹¹Mi padre os impuso un yugo pesado, pero yo lo agravaré todavía más; mi padre os azotó con látigos, mas yo lo haré con escorpiones».”

¹²Volvieron Jeroboam y todo el pueblo al tercer día a Roboam, como el rey había mandado, diciendo: “Volved a mí al tercer día”; ¹³pero el rey, dejando el consejo de los ancianos, les respondió con dureza, ¹⁴y siguiendo el consejo de los jóvenes, dijo:

“Mi padre agravó vuestro yugo,

* 1. Todo este capítulo tiene su paralelo en III Reyes 12, 1-19. Véase allí las notas.

* 10. *Mi dedo meñique*, etc.: Locución proverbial e hiperbólica para expresar que él posee más fuerza material que su padre.

pero yo lo agravaré todavía más;
mi padre os azotó con látigos,
mas yo lo haré con escorpiones.”

¹⁵*Y no escuchó el rey al pueblo, pues esto sucedió por voluntad de Dios para cumplir la palabra que Yahvé había dicho por boca de Ahías silonita a Jeroboam, hijo de Nabat.

El cisma

¹⁶*Viendo todo Israel que el rey no los escuchaba, el pueblo dio al rey la siguiente respuesta:

“¿Qué tenemos nosotros que ver con David?

¿Cuál es nuestra herencia con el hijo de Isaí?

¡Cada uno a su tienda, oh Israel!

¡Y tú, David, mira por tu propia casa!”

Y todo Israel se retiró a sus tiendas. ¹⁷De manera que Roboam reinó (*solamente*) sobre cuantos de los hijos de Israel habitaban en las ciudades de Judá. ¹⁸Después envió el rey Roboam a Hadoram, prefecto de los tributos, al cual los hijos de Israel mataron a pedradas. Entonces el rey Roboam se apresuró a subir a su carro, y huyó a Jerusalén. ¹⁹Así se separó Israel de la casa de David hasta el día de hoy.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 11

El reinado de Roboam

¹*Llegado a Jerusalén reunió Roboam la casa de Judá y la de Benjamín, ciento ochenta mil hombres, tropas escogidas, para atacar

* 15. *Esto sucedió por voluntad de Dios*: “No quiere decir esto que Dios incitó o movió a Roboam para que diese una respuesta tan necia y tan soberbia; sino que queriendo por los pecados de Salomón separar de su posteridad el reino de las diez tribus, permitió que Roboam siguiese un consejo tan necio, para castigar los pecados de Salomón” (Scío). Véase III Reyes 11, 29.

* 16 s. *Israel*: las diez tribus del norte; *Judá*, las tribus de Judá y Benjamín. Este cisma es un hecho histórico que no debe olvidarse para poder comprender la Biblia. Sus consecuencias duran hasta hoy, pues Judá, cautivo de Babilonia, regresó a Jerusalén al cabo de 70 años, en tanto que Israel nunca volvió de su cautiverio en Asiria. Los profetas, sin embargo, anuncian la reunión de las doce tribus porque según enseña San Pablo, “se salvará todo Israel”. Cf. Isaías 11, 12-13; Jeremías 30, 3; Oseas 1, 11; Romanos 11, 26.

a Israel y devolver el reino a Roboam. ²Entonces llegó la palabra de Yahvé a Semeías, varón de Dios, en estos términos: ³Habla a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, y a todo Israel que está en Judá y Benjamín, diciendo: ⁴Así dice Yahvé: “No subáis a luchar con vuestros hermanos; vuélvase cada cual a su casa; pues por voluntad mía ha sido hecho esto.” Y ellos, al oír las palabras de Yahvé, desistieron de marchar contra Jeroboam.

⁵Roboam habitó en Jerusalén, y edificó ciudades fortificadas en Judá. ⁶Fortificó a Betlehem, Etam, Tecoá, ⁷Betsur, Socó, Odullam, ⁸Gat, Maresá, Cif, ⁹Adoraim, Laquís, Acecá, ¹⁰Zorá, Ayalón y Hebrón, ciudades fortificadas situadas en Judá y en Benjamín. ¹¹Después de restaurar las fortalezas, puso en ellas comandantes, provisiones de víveres, de aceite y de vino, ¹²y en cada una de ellas escudos y lanzas; y las hizo sumamente fuertes. Con él estaban Judá y Benjamín.

^{13*}Los sacerdotes y los levitas de todo Israel se vinieron a él desde todos sus territorios; ¹⁴pues los levitas abandonaron sus ejidos y sus posesiones y se fueron a Judá y a Jerusalén, porque Jeroboam y sus hijos les habían prohibido el ejercicio de las funciones sacerdotales en honor de Yahvé; ^{15*}y además había establecido sacerdotes para los lugares altos, los sátiros y los becerros que había hecho. ¹⁶Los siguieron aquellos que de entre todas las tribus de Israel tenían puesto su corazón en buscar a Yahvé, el Dios de Israel. Vinieron, pues, a Jerusalén, para ofrecer sacrificios a Yahvé, el Dios de sus padres, ¹⁷y así fortalecieron el reino de Judá y consolidaron (*el reino*) de Roboam, hijo de Salomón, por tres años: pues tres años siguieron el camino de David y de Salomón.

* 1 ss. Véase III Reyes 12, 21-24. En lo sucesivo el presente libro se ocupará exclusivamente del reino de Judá.

* 13. No se menciona en los libros de los Reyes la emigración de los sacerdotes y levitas desde el reino de Israel al reino de Judá, aunque se hallan en ellos algunas alusiones a ese acontecimiento (III Reyes 12, 31; 13, 33-34). Los ministros del verdadero Dios no pudieron mantenerse en un país cuyo rey tributaba culto al becerro de oro y prohibía a los sacerdotes hacer viajes a Jerusalén para ejercer su ministerio en el Templo. No les quedaba otro recurso que salir del país.

* 15. *Sátiros*: Vulgata: *demonios*. El texto hebreo dice *Seirim*, en la imaginación popular demonios del desierto.

La familia de Roboam

¹⁸Roboam tomó por mujer a Mahalat, hija de Jerimot, hijo de David y de Abihail, hija de Eliab, hijo de Isaí. ¹⁹Ésta le dio los hijos Jeús, Semarías y Záham. ²⁰Después tomó a Maacá, hija de Absalón, la cual le dio a luz a Abías, Atai, Sisa y Selomit. ^{21*}Roboam amaba a Maacá, hija de Absalón, más que a todas sus mujeres y concubinas; pues tuvo diez y ocho mujeres y sesenta concubinas; y engendró veinte y ocho hijos y sesenta hijas. ²²Roboam puso a Abías, hijo de Maacá, por cabeza y príncipe de sus hermanos, porque quería hacerle rey. ²³Para este fin repartió hábilmente a todos sus (*demás*) hijos por toda la tierra de Judá y de Benjamín, en todas las ciudades fortificadas, dándoles alimentos en abundancia y procurándoles muchas mujeres.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 12

Invasión del rey de Egipto

^{1*}Consolidado y afianzado que hubo el reino, abandonó Roboam la Ley de Yahvé, y con él todo Israel. ²Y sucedió que el año quinto del rey Roboam subió Sesac, rey de Egipto, contra Jerusalén — porque (*sus habitantes*) no eran fieles a Yahvé— ^{3*}con mil doscientos carros y sesenta mil jinetes; y no se podía contar la gente que venía con él de Egipto: libios, suquitas y etíopes. ⁴Tomó las ciudades fortificadas de Judá y llegó hasta Jerusalén.

⁵Entonces el profeta Semeías vino a Roboam y a los jefes de Judá, que se habían reunido en Jerusalén por miedo a Sesac, y les dijo: “Así dice Yahvé: Vosotros me habéis abandonado, y por esto también Yo os abandono en poder de Sesac.” ⁶Efectivamente los príncipes de Israel y el rey se humillaron y dijeron: “¡Justo es

* 21. *Hija de Absalón*: hija en sentido más amplio, porque Maacá era nieta de Absalón. Véase III Reyes 15, 2 y nota.

* 1 ss. Véase III Reyes 14, 25-31.

* 3. *Suquitas* (Vulgata: *trogloditas*): probablemente nombre de un pueblo.

Yahvé!” ^{7*} Cuando Yahvé vio que se habían humillado, llegó a Semeías la palabra de Yahvé, que decía: “Por haberse ellos humillado, no los destruiré, sino que les concederé un poco de salvación, y no se derramará mi ira sobre Jerusalén por mano de Sesac. ⁸ Pero le quedarán sujetos, para que conozcan lo que es mi servidumbre y la servidumbre de los reinos de los países.”

^{9*} Subió, pues, Sesac rey de Egipto contra Jerusalén y tomó los tesoros de la Casa de Yahvé y los tesoros de la casa real. Lo tomó todo, y se llevó también los escudos de oro hechos por Salomón. ¹⁰ En su lugar hizo el rey Roboam escudos de bronce, que entregó en manos de los jefes de la guardia que custodiaban la entrada de la casa del rey. ¹¹ Y siempre que el rey iba a la Casa de Yahvé, venían los de la guardia y los llevaban; y después volvían a ponerlos en la cámara de la guardia. ^{12*} A raíz de su humillación se apartó de él la ira de Yahvé, el cual no le destruyó del todo, pues se hallaban aún en Judá algunas obras buenas.

Fin del reinado de Roboam

¹³ El rey Roboam se fortaleció en Jerusalén, y reinó. Roboam tenía cuarenta y un años cuando empezó a reinar, y diez y siete años reinó en Jerusalén, la ciudad que Yahvé había escogido de entre todas las tribus de Israel para poner allí su Nombre. Su madre se llamaba Naamá, ammonita. ¹⁴ Hizo lo que era malo, porque no había dispuesto su corazón para buscar a Yahvé.

¹⁵ Las actividades de Roboam, las primeras y las postreras, ¿no están escritas exactamente en la historia del profeta Semeías y del vidente Iddó? Entre Roboam y Jeroboam hubo continuamente guerra. ^{16*} Roboam se durmió con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David. En su lugar reinó su hijo Abías.

* 7 ss. En este capítulo vemos resumida toda la historia del pueblo de Dios en sus relaciones con Él: en la prosperidad, se rebela contra el Señor, obligándolo a castigarlo. Pero apenas se humilla, recibe los efectos de la inagotable misericordia divina.

* 9. En la lista de las victorias que *Sesac* hizo grabar en la pared del templo de Karnak (Egipto), se leen los nombres de 165 ciudades conquistadas, entre ellas también ciudades de Palestina.

* 12. Cf. 19, 3; Génesis 18, 24 ss. Dios se complace muchas veces en aceptar las obras de los que lo aman, para perdonar a los ingratos; es el consolador misterio que se llama comunión de los santos.

* 16. *Abías* se llama en los libros de los Reyes (III Reyes cap. 15) *Abiam*.

2 Crónicas 13

Guerra entre Judá e Israel

^{1*}Abías comenzó a reinar sobre Judá el año decimoctavo del rey Jeroboam. ^{2*}Reinó tres años en Jerusalén. El nombre de su madre era Micaía, hija de Uriel, de Gabaá. Y hubo guerra entre Abías y Jeroboam. ³Abías empezó la guerra con un ejército de valientes guerreros: cuatrocientos mil hombres escogidos, pero se le opuso a él Jeroboam con ochocientos mil guerreros escogidos y valerosos. ^{4*}Entonces se levantó Abías y habló desde el monte Semaraim, que está en la montaña de Efraím, en estos términos: “¡Oídme, Jeroboam, y todo Israel! ^{5*}¿Ignoráis acaso que Yahvé, el Dios de Israel, dio el reino sobre Israel para siempre a David, a él y a sus hijos con pacto de sal? ⁶Pero Jeroboam, hijo de Nabat, siervo de Salomón, hijo de David, se levantó en rebelión contra su señor. ⁷Se juntaron con él unos individuos abyectos, hijos de Belial, con cuya ayuda prevaleció contra Roboam, hijo de Salomón, cuando éste era joven y de tierno corazón y no podía hacerles frente. ⁸Y ahora tratáis vosotros de hacer resistencia al reino de Yahvé, que está en manos de los hijos de David, porque sois una inmensa multitud y con vosotros están los becerros de oro que Jeroboam os puso por dioses. ⁹¿No habéis expulsado a los sacerdotes de Yahvé, los hijos de Aarón y los levitas? ¿Y no os habéis hecho sacerdotes a la manera de los pueblos de los (*demás*) países? Cualquiera que viene con un novillo y siete carneros y pide la dignidad sacerdotal, es constituido sacerdote de los que no son dioses. ¹⁰Para nosotros, Yahvé es nuestro Dios; no le hemos dejado; y los sacerdotes que sirven a

* 1 ss. Véase III Reyes 15, 1 ss.

* 2. *Micaía* es la misma que *Maacá*. Cf. 11, 20 y III Reyes 15, 2, donde es llamada hija de Absalón.

* 4. *Habló desde el monte*: “Hábil maniobra que persigue el objeto de conseguir sin combate, si fuese posible, la sumisión voluntaria de las tropas enemigas, o por lo menos debilitar su resistencia. Todo lo dicho por Abías fue muy apropiado para demostrar a las tropas del Norte que todos los derechos, el humano no menos que el divino, eran suyos, y para separarlas así del monarca rival” (Fillion). Un hecho semejante se narra en Jueces 9, 7 ss.

* 5. *Con pacto de sal*: Cf. Lev. 2, 13; Números 18, 19. La sal es símbolo de lo imperecedero, por lo cual se usa para conservar, los alimentos. Para simbolizar el carácter perpetuo de un pacto, era costumbre tomar sal. Cf. 7, 17 ss., sobre el carácter de este pacto.

Yahvé con los hijos de Aarón, como también los levitas en su ministerio. ^{11*}Queman a Yahvé holocaustos todas las mañanas y todas las tardes, y también perfumes aromáticos; ponen el pan de la proposición sobre la mesa limpia, y encienden cada tarde el candelero de oro con sus lámparas, pues nosotros guardamos el precepto de Yahvé, nuestro Dios; vosotros, empero, le habéis abandonado. ¹²He aquí que con nosotros, a nuestra cabeza, está Dios, y están sus sacerdotes y las trompetas resonantes, para tocar alarma contra vosotros. Hijos de Israel, no hagáis guerra contra Yahvé, el Dios de vuestros padres, porque no conseguiréis nada.”

¹³Entretanto Jeroboam hizo un movimiento para poner una emboscada a fin de atacarlos por detrás, de manera que él estaba frente a Judá, y la emboscada a espaldas de éste; ¹⁴de modo que cuando Judá volvió la cabeza, he aquí que tenía el enemigo de frente y por las espaldas. Entonces clamaron a Yahvé y mientras los sacerdotes tocaban las trompetas, ¹⁵los hombres de Judá alzaron el grito; y así como los hombres de Judá alzaron el grito, desbarató Dios a Jeroboam y a todo Israel delante de Abías y de Judá. ¹⁶Huyeron los hijos de Israel delante de Judá, y Dios los entregó en sus manos. ¹⁷Abías y su pueblo les infligieron una gran derrota, y de Israel cayeron traspasados quinientos mil hombres escogidos. ¹⁸En aquella ocasión fueron humillados los hijos de Israel, y prevalecieron los hijos de Judá, por haberse apoyado en Yahvé, él Dios de sus padres. ¹⁹Abías persiguió a Jeroboam, y le quitó las ciudades de Betel con sus aldeas, Jesaná con sus aldeas, y Efrón con sus aldeas. ²⁰Jeroboam no recobró ya fuerza en los días de Abías; pues Yahvé le hirió de modo que murió. ²¹Pero Abías cobró fuerza; tomó catorce mujeres, y engendró veinte y dos hijos y diez y seis hijas.

^{22*}Las demás cosas de Abías, lo que hizo y lo que dijo, están escritas- en el libro del profeta Iddó.

[Volver al Índice](#)

* 11. Vemos aquí el aspecto cultural del Antiguo Testamento, en que las ceremonias tenían especial importancia. San Pablo enseña, en su Epístola a los Hebreos, que estas ceremonias pasaron para dar lugar a la Nueva Alianza en Cristo, de la cual aquéllas eran figuras. Cf. también Juan 4, 21-24.

* 22. En vez de *libro* dice el texto hebreo *Midrasch*, vocablo que se usaba más tarde en el sentido de trabajo exegético, comentario. Cf. 24, 27.

2 Crónicas 14

Asá, rey de Judá

¹*Abías se durmió con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David. Reinó en su lugar su hijo Asá, en cuyo tiempo el país tuvo paz durante diez años.

²*Asá hizo lo que era bueno y recto a los ojos de Yahvé, su Dios. Suprimió los altares extraños y los lugares altos; ³*quebró las piedras de culto, taló las ascheras ⁴e inculcó a Judá que buscara a Yahvé, el Dios de sus padres y cumpliera la Ley de los mandamientos. ⁵En todas las ciudades de Judá hizo desaparecer los lugares altos y los pilares del sol; y el reino estuvo en paz bajo su reinado.

⁶*Edificó ciudades fuertes en Judá, porque el país estaba en paz, y no hubo guerra contra él por aquellos años; pues Yahvé le había dado reposo. ⁷Dijo (*Asá*) a Judá: “Edifiquemos estas ciudades, cercándolas de murallas, torres, puertas y cerrojos, mientras el país esté (*en paz*) delante de nosotros; porque hemos buscado a Yahvé nuestro Dios; y por haberle buscado, Él nos ha dado reposo de todas partes.” Edificaron y prosperaron. ⁸Asa tenía un ejército de trescientos mil hombres de Judá, que llevaban broquel y lanza, y de doscientos ochenta mil de Benjamín, que llevaban escudos y eran arqueros; todos éstos valientes guerreros.

Asá derrota a los etíopes

⁹*Salió contra ellos Zarah etíope con un ejército de un millón (*de hombres*) y trescientos carros, y llegó hasta Maresá. ¹⁰Asá salió contra él, y se pusieron en orden de batalla en el valle de Sefata,

* 1 ss. Véase III Reyes 15, 9 ss.

* 2. *Los lugares altos*, donde se hallaban santuarios no permitidos por la Ley.

* 3. Las *piedras de culto* (Vulgata: *estatuas*) representaban a Baal, dios de los cananeos; las *ascheras* (Vulgata: *bosques*), a Astarté.

* 6 s. *Dios le habla dado reposo*: De esto se deduce que Dios no sólo da el triunfo y el valor en la guerra (Salmo 17, 40), sino también la paz. El día en que las naciones crean esto, vendrán sobre el mundo las maravillosas promesas de paz que Dios nos tiene hechas por medio de sus profetas (Isaías 2, 4; 9, 7; Oseas 2. 18; Salmos 45, 10; 71, 7. etc.).

* 9. *Zarah* es un rey desconocido. Unos lo identifican con Osorcón II, rey de Egipto; otros, con mayor razón, sospechan que se trata de una incursión de cusitas (etíopes o árabes). La cifra de un millón es cifra redonda.

junto a Maresá. ^{11*}Entonces Asá invocó a Yahvé, su Dios, y dijo: “¡Oh Yahvé, en tu poder está ayudar a los fuertes o a los que no tienen ninguna fuerza! Ayúdanos, pues, Yahvé, Dios nuestro, porque en Ti nos apoyamos y en tu nombre hemos salido contra esta inmensa multitud. ¡Yahvé, Tú eres nuestro Dios! ¡No prevalezca contra Ti hombre alguno!” ¹²En efecto, Yahvé deshizo a los etíopes delante de Asá y Judá; y los etíopes se pusieron en fuga. ^{13*}Asá y la gente que con él estaba, los persiguieron hasta Gerar; y cayeron de los etíopes tantos que no pudieron rehacerse, pues fueron destrozados delante de Yahvé y su ejército; y *(los de Judá)* se llevaron un botín inmenso. ¹⁴Destruyeron también todas las ciudades en los alrededores de Gerar; porque el terror de Yahvé las había invadido; y, saquearon todas las ciudades, pues había en ellas un gran botín. ¹⁵Asimismo atacaron las majadas y capturaron gran cantidad de ovejas y camellos. Después se volvieron a Jerusalén.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 15

Profecía de Azarías

^{1*}Vino entonces el Espíritu de Dios sobre Azarías, hijo de Oded, ^{2*}el cual salió al encuentro de Asá y le dijo: “¡Oídmme vosotros, oh Asá y todo Judá y Benjamín! Yahvé estará con vosotros cuando vosotros estéis con Él; y si le buscareis, se dejará hallar de vosotros; mas si le abandonareis, os abandonará. ³Durante mucho tiempo Israel ha estado sin verdadero Dios, sin sacerdote que enseñase, y sin ley. ⁴Más cuando en su angustia se volvió a Yahvé, el Dios de Israel,

* 11. Admirable argumento, propio de la fe viva y no fingida. De ahí el gran triunfo. Cf. 16, 7 ss. y 12-13, como doloroso contraste.

* 13. *Gerar*, región y ciudad de la Palentina meridional, situada entre Gaza y Bersabee. Cf. Génesis 10, 19; 20, 1.

* 1. Véase sobre este capítulo el relato paralelo en III Reyes 15, 11-15.

* 2 ss. Los expositores entienden esta profecía de la situación religiosa de entonces en el reino de Israel. Aunque este primer sentido es muy verdadero, es innegable la semejanza con Oseas 3, 11; Mateo 24, 15; Marcos 13, 14; Lucas 21, 20. Observa al respecto el P. Páramo: “No solamente se refiere este vaticinio al reinado de Jeroboam y de sus sucesores, en cuyo tiempo dominó la impiedad, sino también al estado actual de los judíos. Ésta profecía es muy semejante a la de Oseas, capítulo 3, 4, la cual comúnmente se refiere al infeliz estado de los judíos después de Cristo.”

y le buscaron, Él se dejó hallar de ellos. ⁵En aquel tiempo no había seguridad para los que salían y entraban, sino grandes terrores sobre todos los habitantes de los países. ⁶Se estrellaba pueblo contra pueblo, y ciudad contra ciudad, porque Dios los conturbaba con toda suerte de aflicciones. ⁷¡Vosotros, pues, esforzaos, y no se debiliten vuestros brazos! Vuestra obra será recompensada.”

Reformas religiosas de Asá

⁸*Al oír Asá estas palabras y la profecía del profeta Oded, cobró fuerza e hizo desaparecer las abominaciones de todo el país de Judá y Benjamín y de las ciudades que había tomado en la montaña de Efraím, y restauró el altar de Yahvé, que estaba ante el pórtico de Yahvé. ⁹Congregó a todo Judá y Benjamín, y con ellos los forasteros venidos de Efraím, Manasés y Simeón; pues se habían pasado a él muchos de los israelitas, viendo que Yahvé su Dios estaba con él. ¹⁰Se reunieron en Jerusalén en el mes tercero del año quince del reinado de Asá. ¹¹En aquel año ofrecieron a Yahvé sacrificios de los despojos que habían traído: setecientos bueyes y siete mil ovejas. ¹²Y se obligaron por pacto a buscar a Yahvé, el Dios de sus padres, con todo su corazón y con toda su alma; ¹³y que todo aquel que no buscase a Yahvé el Dios de Israel, muriese, desde el pequeño hasta el grande, fuese varón o mujer. ¹⁴Juraron, pues, a Yahvé en alta voz, con gritos de júbilo, y al son de trompetas y clarines. ¹⁵*Y se regocijó todo Judá con motivo del juramento, porque de todo corazón habían prestado el juramento, y con toda su voluntad le habían buscado. Por eso Él se dejó hallar de ellos; y Yahvé les dio reposo de todas partes. ¹⁶*El rey Asá destituyó también a Maacá, su madre, para que no fuese reina madre, por cuanto ella había hecho un ídolo en honor de Aschera. Asá rompió el ídolo, lo hizo pedazos y lo quemó en el valle del Cedrón. ¹⁷Pero los lugares altos no fueron quitados de en medio de Israel, si bien el corazón de Asá fue

* 8. *La profecía del profeta Oded*: Es preferible el texto de la Vulgata: *la profecía de Azarías, hijo de Oded profeta*. Por *abominaciones* se entienden los ídolos y sus estatuas e imágenes.

* 15. *Les dio reposo*: Cf. 14, 6 s. y nota.

* 16. *Un ídolo en honor de Aschera* (Astarté): según la Vulgata simulacro de Príapo, dios de la obscenidad.

perfecto en todos sus días. ¹⁸Depositó en la Casa de Dios los objetos que había dedicado su padre y él mismo: plata, oro y utensilios.

¹⁹No hubo guerra hasta el año treinta y cinco del reinado de Asá.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 16

Guerra con Baasá de Israel

¹*El año treinta y seis del reinado de Asá, subió Baasá, rey de Israel, contra Judá, y fortificó a Ramá, para impedir la salida y entrada a (*la gente de*) Asá, rey de Judá. ²Entonces sacó Asá plata y oro de los tesoros de la Casa de Yahvé y de la casa real, y envió mensajeros a Benhadad, rey de Siria, que habitaba en Damasco, para que le dijese: ³“Haya alianza entre mí y ti, como la hubo entre mi padre y tu padre. Te envío plata y oro; ven, rompe tu alianza con Baasá, rey de Israel, para que se retire de mí. ⁴*Benhadad accedió al pedido del rey Asá y envió a los jefes de sus tropas contra las ciudades de Israel; y ellos derrotaron a Iyón, Dan, Abelmaim y todas las ciudades de provisiones situadas en Neftalí. Cuando Baasá lo supo, desistió de fortificar a Ramá, suspendiendo su obra. ⁶Entonces el rey Asá movilizó a todo Judá, y se llevaron de Ramá las piedras y las maderas que Baasá había empleado para la construcción; y con ellas edificó a Gabaá y a Masfá.

Asá es reprendido por un profeta

⁷En aquel tiempo el vidente Hananí llegó a Asá rey de Judá, y le dijo: “Por cuanto te has apoyado en el rey de Siria, y no pusiste tu confianza en Yahvé, se ha escapado de tu mano el ejército del rey de Siria. ⁸*¿No eran un ejército inmenso los etíopes y los libios, con carros y jinetes numerosísimos? Y sin embargo, por haber puesto tu confianza en Yahvé, Él los entregó en tu mano. ⁹*Porque los ojos de

* 1 ss. Véase III Reyes 15, 17-22. “El texto, en cuanto a las cifras, no debe estar bien conservado, pues en III Reyes 16, 8 se dice que Baasá murió el año 26 de Asá” (Nácar-Colunga).

* 4. *Abelmaim*, llamada *Abel-Bet-Maacá* en III Reyes 5, 20.

* 8. Cf. 14, 8 ss.

* 9. ¡Qué fineza del corazón de Dios! Sus ojos recorren continuamente toda la tierra para defender a los que en Él confían. El que se siente débil — ¿y quién no lo es?— tiene aquí una perfecta receta para ser fuerte. Cf. Job 34, 21 s.; Proverbios 5, 21; Jeremías 16, 17; Zacarías 4, 10; Filipenses 4, 13.

Yahvé recorren toda la tierra, para defender a aquellos cuyos corazones ponen toda su confianza en Él. Has procedido neciamente a este respecto, y por eso de aquí en adelante tendrás guerra.”¹⁰Entonces Asá se irritó contra el vidente y lo metió en la cárcel, porque estaba enojado con él por este asunto. En ese tiempo maltrató Asá también a varios del pueblo.

Muerte de Asá

^{11*}He aquí que los hechos de Asá, los primeros y los postreros, están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

¹²El año treinta y nueve de su reinado enfermó Asá de los pies, hasta el punto de sufrir muchísimo, pero a pesar de su enfermedad no buscó a Yahvé, sino a los médicos. ¹³Asá se durmió con sus padres. Murió el año cuarenta y uno de su reinado, ^{14*}y le sepultaron en el sepulcro que se había hecho en la ciudad de David. Lo pusieron sobre un lecho lleno de aromas y de muchas clases de ungüentos preparados según el arte de los perfumistas; y encendieron en su honor un enorme fuego.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 17

Josafat, rey de Judá

^{1*}En su lugar reinó su hijo Josafat, el cual se hizo fuerte contra Israel. ²Puso guarniciones en todas las ciudades fortificadas de Judá, y destacamentos de tropas en el país de Judá y también en las ciudades de Efraím, que Asá su padre había tomado. ^{3*}Estuvo Yahvé

* 11 ss. Véase III Reyes 15, 23-24. Notemos cómo este rey, a quien se reconocen varios méritos y hazañas, es llevado, tanto a la derrota (v. 7 ss.) como a esta dolorosa muerte, por haber flaqueado en la confianza en Dios. La medida de la misericordia que el Señor usa con nosotros, es la esperanza que en ella tenemos. (Salmo 32, 22). De ahí que Jesús repitiera constantemente, al hacer sus milagros: “Que te sea hecho según tu fe”; “tu fe te ha salvado”. Por eso en María Santísima “hizo Él grandes cosas”: porque ella creyó más que todos (Lucas 1, 45).

* 14. *Un enorme fuego*: Vulgata: *con pompa extraordinaria*. No se trata de la quema del cadáver, como algunos sostienen. Cf. 21, 19; Jeremías 34, 5.

* 1 ss. Compárese con este capítulo III Reyes 22, 41 ss.

* 3. *Siguió los primeros caminos de su padre David*: La palabra *David* falta en los Setenta. Observa Crampón: “En ninguna parte la Biblia distingue entre los primeros caminos de David y sus postreros. Se trataría, pues, aquí de los primeros caminos de Asá” (capítulos 14 y 15).

con Josafat, porque siguió los primeros caminos de su padre David y no buscó a los Baales, ⁴antes siguió buscando al Dios de su padre caminando en sus mandamientos, sin imitar el proceder de Israel. ⁵Por eso Yahvé afirmó el reino en su mano; y todo Judá traía presentes a Josafat, el cual adquirió grandes riquezas y honores. ⁶Su corazón cobró ánimo en los caminos de Yahvé, de modo que hizo desaparecer de Judá los lugares altos y las ascheras.

⁷*El año tercero de su reinado envió a sus príncipes Benhail, Obadías, Zacarías, Natanael y Miqueas para que enseñasen en las ciudades de Judá, ⁸y con ellos a los levitas Semeías, Natanías, Zabadías, Asael, Semiramot, Jonatán, Adonías, Tobías y Tobadonías; y con estos levitas, a los sacerdotes Elisamá y Joram, ⁹*los cuales enseñaron en Judá, llevando consigo el libro de la Ley de Yahvé. Recorrieron todas las ciudades de Judá, enseñando al pueblo.

Poderío de Josafat

¹⁰El terror de Yahvé se apoderó de todos los reinos de los países circunvecinos de Judá, de manera que no hicieron guerra contra Josafat. ¹¹Los mismos filisteos trajeron presentes a Josafat, y tributos de plata. También los árabes le trajeron ganado menor: siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos machos cabríos. ¹²Así Josafat iba haciéndose cada vez más grande, hasta el máximo grado, y edificó en Judá alcázares y ciudades de aprovisionamiento. ¹³Tuvo muchas obras en las ciudades de Judá, y en Jerusalén guerreros y hombres valientes. ¹⁴He aquí la lista de ellos, por sus casas paternas: De Judá, jefes de millares: Adná, el jefe, y con él trescientos mil hombres valientes. ¹⁵Tras éste seguía el jefe Johanán, y con él doscientos ochenta mil. ¹⁶Tras éste seguía Amasias, hijo de Sierí, que se había consagrado espontáneamente a Yahvé, y con él doscientos mil hombres valientes. ¹⁷De Benjamín: Eliadá, hombre valeroso, y

* 7. *Para que enseñasen* la Ley de Moisés, pues ésta formaba el fundamento de toda instrucción en Israel, religiosa y profana.

* 9. Como se desprende del contexto, la enseñanza fue muy fructuosa, y consistió en dar a conocer en su misma fuente la Ley de Moisés y desarraigar los abusos que se habían introducido. Cf. I Paralipómenos 26, 29 y nota.

con él doscientos mil armados de arco y escudo. ^{18*}Tras éste seguía Josabad, y con él ciento ochenta mil armados para la guerra. ¹⁹Éstos eran los que servían al rey, fuera de los que el rey había puesto en las ciudades fortificadas de todo Judá.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 18

Alianza entre Josafat y Acab

^{1*}Teniendo ya grandes riquezas y honores, Josafat emparentó con Acab; ^{2*}y al cabo de algunos años descendió a visitar a Acab en Samaría. Acab mató gran número de ovejas y de bueyes, para él y la gente que le acompañaba; y le persuadió que subiese (*con él*) a Ramot-Galaad. ³Dijo Acab, rey de Israel, a Josafat, rey de Judá: “¿Quieres ir conmigo a Ramot-Galaad?” Le contestó: “No hay diferencia entre mí y ti, entre tu pueblo y mi pueblo; contigo iremos a la guerra.” ⁴Pero agregó Josafat, dirigiéndose al rey de Israel: “Te ruego que consultes hoy todavía la palabra de Yahvé.”

Acab y el profeta Miqueas

⁵Convocó el rey de Israel a los profetas, cuatrocientos hombres, y les dijo: “¿Subiremos a la guerra contra Ramot-Galaad, o lo dejaré?” Contestaron: “Sube, que Dios la entregará en manos del rey.” ⁶Pero Josafat preguntó: “¿No hay todavía aquí algún profeta de Yahvé, a quien podamos consultar?” ^{7*}Respondió el rey de Israel a Josafat: “Aun hay un hombre por medio de quien podríamos consultar a Yahvé, mas yo le aborrezco, porque nunca profetiza para mí cosas

* 18. Según estas cifras, el total del ejército de Josafat ascendía a 1.160.000 hombres, lo cual no debe sorprendernos, si recordamos que no eran sólo de Judá y Benjamín, sino que eran muchísimos los que de las diez tribus de Israel se habían pasado a Judá (Calmet, Scío, Fillion, etc.). Así premiaba Dios la piedad de Josafat. Sin embargo hay expositores que explican las cifras en otro sentido. Schuster-Holzammer anota: “Es preciso admitir que también aquí hubo error en la transcripción de las letras numéricas; probablemente de los miles se hizo centenas de mil, pues las letras numéricas correspondientes eran muy parecidas y a menudo sólo se diferenciaban mediante puntos añadidos.”

* 1. A pesar de su celo por la Ley de Yahvé, Josafat casó a su hijo Joram con Atalía, hija del impío rey Acab de Israel (IV Reyes 8, 18).

* 2 ss. Véase el relato paralelo en III Reyes 22, 2-35.

* 7. Pasaje de extraordinario interés para mostrar la causa de la persecución de los verdaderos profetas y el éxito de los falsos, como lo dicen Jesús y San Pablo (Mateo 5, 12; 7, 15; 23, 34; II Timoteo 4, 3, etc.).

buenas sino siempre malas. Es Miqueas, hijo de Imlá.” A lo que respondió Josafat: “No hable el rey así.” ⁸Entonces el rey de Israel llamó a un eunuco y le dijo: “Trae inmediatamente a Miqueas, hijo de Imlá.”

⁹El rey de Israel y Josafat, rey de Judá, estaban sentados cada cual en su trono, vestidos de vestiduras (*reales*), en la plaza que hay a la entrada de la puerta de Samaría; y todos los profetas estaban profetizando delante de ellos. ¹⁰Sedecías, hijo de Canaaná, que se había hecho cuernos de hierro, dijo: “Así dice Yahvé: Con éstos acornearás a los sirios hasta acabar con ellos.” ¹¹Y todos los profetas estaban profetizando del mismo modo, diciendo: “¡Sube a Ramot-Galaad, y triunfarás; porque Yahvé la entregará en manos del rey!”

¹²Entretanto el mensajero que había ido a llamar a Miqueas, habló con él, diciendo: “Mira que todos los profetas en coro (*anuncian*) sucesos felices al rey; sea, pues, tu vaticinio conforme al suyo y había favorablemente.” ¹³Respondió Miqueas: “¡Vive Yahvé que sólo anunciaré lo que me dijere mi Dios!”

¹⁴Vino, pues, al rey; y el rey le preguntó: “Miqueas, ¿subiremos a la guerra contra Ramot-Galaad, o lo dejaré?” Y él respondió: “Subid, y triunfaréis, pues ellos serán entregados en vuestras manos.” ¹⁵El rey le dijo: “¿Hasta cuántas veces he de conjurarte que no me digas sino la verdad en nombre de Yahvé?” ¹⁶Entonces él replicó: “He visto a todo Israel disperso sobre las montañas como ovejas que no tienen pastor; y dijo Yahvé: “Éstos no tienen señor; que vuelvan en paz, cada cual a su casa.” ¹⁷Dijo el rey de Israel a Josafat: “¿No te decía yo que éste nunca profetiza para mí cosas buenas, sino malas?”

¹⁸Dijo entonces Miqueas: “Por lo mismo, oíd la palabra de Yahvé: He visto a Yahvé sentado sobre su trono, y todo el ejército celestial estaba a su derecha y a su izquierda. ¹⁹Y dijo Yahvé: « ¿Quién engañará a Acab, rey de Israel, para que suba y caiga en Ramot-Galaad?» Y decía uno una cosa y otro otra. ²⁰*Entonces salió el Espíritu (*maligno*), se presentó delante de Yahvé y dijo: «Yo le

* 20 ss. *El Espíritu*: Nótese el artículo determinado. No cualquier espíritu, sino el Espíritu maligno por excelencia: Satanás. “El diablo nada puede contra nosotros, ni para inducirnos al error, ni para arrastrarnos al pecado, si el Señor no le permite que haga como lo desea para dañarnos. Mas el Señor lo permite en castigo de los pecados precedentes.”(Scío). Cf. III Reyes 22, 19 ss. y nota.

engañaré.» Yahvé le preguntó: « ¿De qué modo?» ²¹Respondió: «Saldré y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas.» Y (Yahvé) dijo: «Tú lo engañarás con pleno éxito. Sal y hazlo así.» ²²Ahora, pues, he aquí que Yahvé ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos estos tus profetas, ya que Yahvé ha decretado el mal contra ti.»

²³Entonces se acercó Sedecías, hijo de Canaaná y abofeteando a Miqueas, dijo: “¿Por qué camino salió el Espíritu de Yahvé de mí, para hablarte a ti?” ²⁴Respondió Miqueas: “En aquel día lo verás cuando andes de aposento en aposento para esconderte.” ²⁵Mandó entonces el rey de Israel: “Prended a Miqueas y llevadlo a Amón comandante de la ciudad, y a Joás, hijo del rey; ²⁶y decidles: Así manda el rey: Meted a éste en la cárcel y alimentadle con pan de angustia y con agua de aflicción hasta que yo vuelva en paz.” ²⁷Miqueas dijo: “Si tú efectivamente vuelves en paz, no ha hablado Yahvé por mí.” Y agregó: “¡Escuchad, pueblos todos!”

Se cumple la profecía de Miqueas

²⁸Subieron el rey de Israel y Josafat, rey de Judá, a Ramot-Galaad. ²⁹Y dijo el rey de Israel a Josafat: “Yo voy a disfrazarme, y entraré así en la batalla; mas tú, ponte tus vestiduras.” Se disfrazó el rey de Israel, y así entraron en la batalla. ³⁰Ahora bien, el rey de Siria había dado esta orden a los capitanes de sus carros: “No ataquéis ni a chico ni a grande, sino tan sólo al rey de Israel.” ³¹Por eso, cuando los capitanes de los carros vieron a Josafat, dijeron: “Éste es el rey de Israel”, y le rodearon para cargar sobre él. Pero Josafat se puso a gritar, y Yahvé le socorrió, y Dios los apartó de su persona. ³²Efectivamente, al ver los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, se retiraron de él. ³³*Mas un hombre, disparando al azar el arco, hirió al rey de Israel por entre las comisuras de la coraza, por lo cual (*el rey*) dijo al auriga: “Retoma y sácame del campo, porque estoy gravemente herido.” ³⁴Pero recrudeció el combate en aquel día, y el rey de Israel tuvo que mantenerse erguido en su carro frente a los sirios hasta la tarde. Murió a la hora de ponerse el sol.

* 33. *Al azar*, literalmente: *en su simplicidad*, es decir, sin pensar en lo que hacía.

2 Crónicas 19

Mensaje del profeta Jehú

¹Mientras Josafat, rey de Judá, regresaba en paz a su casa, a Jerusalén, ²salió a su encuentro el vidente Jehú, hijo de Hananí, el cual dijo al rey Josafat: “¿Tú ayudas a los malos, y amas a los que aborrecen a Yahvé? Por esto ha caído sobre ti la ira de Yahvé. ^{3*}Sin embargo, han sido halladas en ti también obras buenas, por cuanto has quitado del país las ascheras y has dispuesto tu corazón para buscar a Yahvé.” ^{4*}Residía Josafat en Jerusalén, mas volvió a visitar al pueblo desde Bersabee hasta la montaña de Efraím; y los convirtió de nuevo a Yahvé, el Dios de sus padres.

Nombramiento de jueces

⁵Estableció jueces en el país, en todas las ciudades fortificadas de Judá, ciudad por ciudad; ⁶y dijo a los jueces: “Mirad lo que hacéis; porque no sois jueces en lugar de hombres, sino en lugar de Yahvé, el cual está con vosotros cuando juzgáis. ⁷Sea, pues, sobre vosotros el temor de Yahvé. Cumplid cuidadosamente vuestro oficio, porque para con Yahvé, nuestro Dios, no hay iniquidad, ni acepción de personas, ni cohecho.” ^{8*}También en Jerusalén constituyó Josafat levitas, sacerdotes y cabezas de las casas paternas de Israel, para la administración de la justicia de Yahvé y para las causas (*profanas*). Ellos habitaban en Jerusalén. ⁹Les dio esta orden: “Proceded así en el temor de Yahvé, con fidelidad y con corazón perfecto. ¹⁰En todo pleito que venga a vosotros de parte de vuestros hermanos que habitan en sus ciudades, sean causas de sangre, o cuestiones de la Ley, de los mandamientos, preceptos y ceremonias, habéis de esclarecerlos, a fin de que no se hagan culpables para con Yahvé, y se encienda su ira contra vosotros y contra vuestros hermanos.

* 3. *Obras buenas*: Cf. 12, 12 y nota.

* 4. *Bersabee* formaba el límite sur de Judá. *La montaña de Efraím*, el límite norte del pequeño reino de Judá.

* 8. Sobre estas medidas de reforma véase I Paralipómenos 26, 29 y nota. *La justicia de Yahvé*; a la letra: *los juicios de Yahvé*, es decir, “todos los asuntos religiosos y eclesiásticos” (Fillion).

Haciendo así, no os haréis culpables. ^{11*}Y he aquí que Amariás, sumo sacerdote, será vuestro jefe en todos los asuntos de Yahvé, y Zabadiás, hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, en todos los asuntos del rey. También para magistrados están los levitas a vuestra disposición. ¡Esforzaos, y manos a la obra! Pues Dios esta con los buenos.”

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 20

Invasión de los ammonitas y moabitas

^{1*}Después de esto, los hijos de Moab y los hijos de Ammón, y con ellos algunos meunitas, marcharon contra Josafat para atacarle. ²Vinieron mensajeros a avisar a Josafat, diciendo: “Marcha contra ti una gran muchedumbre de gentes de más allá del Mar (*Salado*) y de Siria; y he aquí que están en Hasasón-Tamar que es Engadí.” ³Entonces Josafat, atemorizado, se dedicó todo a buscar a Yahvé y promulgó un ayuno para todo Judá. ⁴Se congregó, por lo tanto, Judá para implorar a Yahvé, y de todas las ciudades de Judá vino gente para suplicar a Yahvé.

Oración de Josafat

⁵Entonces Josafat, puesto en pie en medio de la asamblea de Judá y de Jerusalén, en la Casa de Yahvé, delante del atrio nuevo, ⁶dijo: “Yahvé, Dios de nuestros padres, ¿no eres Tú Dios en el cielo, y no reinas Tú en todos los reinos de las gentes? ¿No está en tu mano el poder y la fortaleza, sin que haya quien pueda resistirte? ⁷Tú, oh Dios nuestro, expulsaste a los habitantes de este país delante de Israel, tu pueblo, y lo diste a la posteridad de tu amigo Abrahán

* 11. Había, pues, dos tribunales supremos, uno eclesiástico y uno civil, ambos instalados en la capital, mientras los levitas juzgaban en el interior del país. No obstante tratarse de una monarquía teocrática, se distinguía así entre el orden civil y el religioso. Jesús estableció claramente esta diferencia (Lucas 12, 14; 20, 25).

* 1. *Meunitas*: conjetura textual. Algunos proponen leer *maonitas*, o con los Setenta *mineos*. El v. 10 menciona, en lugar de ellos, a los hijos de Seír, o sea, Edom. Este capítulo, salvo el final, no tiene paralelo en los Libros de los Reyes. “Es propio del cronista, que nos ofrece esta gran victoria de Josafat, obtenida no con las armas de sus numerosos soldados (17, 10), sino con los cánticos de los levitas, en alabanza de Yahvé” (Nácar-Colunga).

para siempre. ⁸Ellos fijaron allí su morada, y te han edificado allí un Santuario para tu Nombre, diciendo: ⁹ «Si viniere sobre nosotros algún mal, espada, castigo, peste o hambre, nos presentaremos delante de esta Casa, y delante de tu Rostro, porque tu Nombre reside en esta Casa; y clamaremos a Ti en nuestra angustia; y Tú oirás y nos salvarás.» ¹⁰Ahora bien, he aquí que los hijos de Ammón, y los de Moab y del monte Seír —aquellos cuyos (*países*) Tú no dejaste invadir por Israel en su salida de la tierra de Egipto, por lo cual Israel se apartó de ellos, sin destruirlos—, ¹¹he aquí que ellos nos pagan, viniendo para echarnos de tu heredad, que Tú nos diste en herencia. ¹²Oh Dios nuestro, ¿no los castigarás? Pues nosotros no tenemos fuerza contra esta gran muchedumbre que viene contra nosotros; y no sabemos qué hacer. Por eso nuestros ojos se vuelven hacia Ti.” ^{13*}Y todo Judá estaba en pie ante Yahvé, con sus niños, sus mujeres y sus hijos.

El profeta Jahasiel

¹⁴Entonces vino el Espíritu de Yahvé sobre Jahasiel, hijo de Zacarías, hijo de Banaías, hijo de Jehiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, el cual estaba en medio de la asamblea, ^{15*}y dijo: “¡Atended, Judá todo, y vosotros los habitantes de Jerusalén, y tú, oh rey Josafat! Así os dice Yahvé: No temáis ni os asustéis ante esta tan grande muchedumbre; porque no es vuestra la guerra, sino de Dios. ^{16*}Bajad contra ellos mañana; he aquí que van a subir por la cuesta de Sis. Los encontraréis en la extremidad del valle, enfrente del desierto de Jeruel. ¹⁷No tendréis que pelear en esta ocasión. Apostaos y quedaos quietos, y veréis la salvación de Yahvé, que vendrá sobre vosotros, oh Judá y Jerusalén. ¡No temáis, ni os amedrentéis! Salid mañana al encuentro de ellos, pues Yahvé estará con vosotros.”

* 13. *Todo Judá*, etc.: “Solían los hebreos en las públicas calamidades juntar a sus oraciones y plegarias el llanto y gemidos de los niños, como para hacer una agradable violencia a Dios por medio de aquella inocente muchedumbre; «violencia grata al Señor», como dice Tertuliano.» (Páramo). Véase Judit, 4. 8 ss. y nota.

* 15. Nótese esta terminante declaración, capaz de centuplicar nuestra fe. Todos los grandes triunfos de los hebreos fueron, como éste, obra de su Dios, porque pusieron en Él su confianza. Cf. Éxodo 14, 14; I Reyes 17, 47. Véase 16, 9 y nota.

* 16. Los lugares aquí mencionados se encuentran en el desierto de Judá, entre Belén y el mar Muerto.

¹⁸Entonces Josafat inclinó su rostro a tierra; y todo Judá y los habitantes de Jerusalén se postraron ante Yahvé para adorarle. ¹⁹Y los levitas, de los hijos de los caatitas y de la estirpe de los coreítas, se levantaron, para bendecir con grandes voces a Yahvé, el Dios de Israel.

Victoria de Josafat

²⁰Al día siguiente se levantaron temprano y salieron al desierto de Tecoa. Mientras iban saliendo, Josafat se paró y dijo: “¡Oídmme, oh Judá y vosotros los habitantes de Jerusalén! Tened confianza en Yahvé, vuestro Dios, y estaréis seguros; confiad en sus profetas, y triunfaréis.” ²¹Después, habiendo deliberado con el pueblo, señaló cantores que, vestidos de ornamentos sagrados y marchando al frente de los armados, celebrasen la hermosura de su Santuario cantando: “¡Alabad a Yahvé, porque es eterna su misericordia!” ²²Y al momento que comenzaron los cantos y las alabanzas, Yahvé puso emboscadas contra los hijos de Ammón, los de Moab y los del monte Seír, que habían venido contra Judá, de suerte que fueron derrotados. ²³Porque se levantaron los hijos de Ammón y Moab contra los moradores del monte Seír, para entregarlos al anatema y para aniquilarlos, y cuando hubieron acabado con los moradores de Seír, se esforzaron para destruirse a sí mismos los unos a los otros.

²⁴Entretanto Judá había venido a la atalaya del desierto, y cuando dirigieron sus miradas hacia la multitud, no vieron más que cadáveres, tendidos por tierra; pues ninguno había podido escapar. ²⁵Luego Josafat y su pueblo fueron a tomar los despojos de ellos y hallaron allí abundancia de riqueza, y cadáveres, y objetos preciosos, que recogieron, hasta no poderlos llevar. Estuvieron tres días recogiendo el botín; porque era mucho. ²⁶*Al cuarto día se congregaron en el Valle de Beracá, y allí bendijeron a Yahvé; por eso se llama aquel lugar Valle de Beracá, hasta el día de hoy. ²⁷Después todos los hombres de Judá y de Jerusalén, y Josafat al frente de ellos, regresaron con júbilo a Jerusalén, porque Yahvé les había dado el gozo (*del triunfo sobre*) sus enemigos. ²⁸Y entraron en

* 26. *Valle de Beracá*, probablemente el actual Wadi Bercicut, al oeste de Tecoa, en las cercanías de Belén.

Jerusalén, en la Casa de Yahvé, con salterios, cítaras y trompetas. ²⁹Invadió el terror de Dios a todos los reinos de los países cuando supieron que Yahvé había peleado contra los enemigos de Israel.

Fin de Josafat

³⁰Así el reinado de Josafat fue tranquilo, porque su Dios le había dado paz por todos lados. ³¹*Reinó Josafat sobre Judá. Tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y veinte y cinco años reinó en Jerusalén. Su madre se llamaba Asubá, hija de Silhí. ³²Anduvo por el camino de su padre Asá, sin apartarse de él, haciendo lo que era recto a los ojos de Yahvé. ³³Pero los lugares altos no desaparecieron, pues el pueblo no había aún enderezado su corazón al Dios de sus padres.

³⁴El resto de los hechos de Josafat, los primeros y los postreros, he aquí que están escritos en la historia de Jehú, hijo de Hananí, que se halla inserta en el libro de los reyes de Israel.

³⁵Después de esto, Josafat, rey de Judá, hizo coalición con Ocoías, rey de Israel, cuyas obras eran malas. ³⁶*Hizo coalición con él para construir naves que hiciesen el viaje a Tarsis; y construyeron las naves en Esionguéber. ³⁷*Entonces profetizó Eliéser, hijo de Dodavahu, de Maresá, contra Josafat, diciendo: “Por cuanto te has coligado con Ocoías, Yahvé va a destruir tus obras.” En efecto, naufragaron las naves, y no pudieron ir a Tarsis.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 21

Joram, rey de Judá

¹Josafat se durmió con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David. En su lugar reinó su hijo Joram, ²*cuyos hermanos, hijos de Josafat, eran Azarías, Jehiel, Zacarías, Azarías,

* 31 ss. Véase III Reyes 22, 41-50.

* 36. *Tarsis*: ciudad o región del extremo occidente, situada, según se cree, en España. *Esionguéber*: puerto en la orilla septentrional del golfo de Akaba (Mar Rojo).

* 37. Dios no cesa de reprobear estas alianzas profanas de los reyes teocráticos. Véase 16, 7 ss.

* 2. *Josafat, rey de Israel*. En adelante se hallará muchas veces el nombre de Israel por Judá, pues el reino de Israel ya había sido destruido, cuando se compusieron los libros de los Paralipómenos.

Micael y Safatías. Todos éstos eran hijos de Josafat, rey de Israel. ³Su padre les había dado grandes donaciones de plata y de oro y de objetos preciosos, con ciudades fuertes en Judá; entregando, empero, el reino a Joram, porque era el primogénito. ⁴Subió, pues, Joram al trono de su padre; mas cuando se hubo consolidado, pasó a cuchillo a todos sus hermanos y a algunos de los príncipes de Israel.

⁵*Treinta y dos años tenía Joram cuando empezó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén. ⁶Anduvo por el camino de los reyes de Israel, según hacía la casa de Acab; pues tenía por mujer a una hija de Acab, e hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé. ⁷*Mas Yahvé no quiso destruir la casa de David, a causa de la alianza que había hecho con David, y por haberle prometido que le daría siempre una lámpara, a él y a sus hijos.

Guerra con Idumea

⁸En sus días se rebeló Edom contra el cetro de Judá, y se dio un rey. ⁹Entonces se puso en marcha Joram con sus jefes, y con él todos sus carros. Y levantándose de noche derrotó a los idumeos que le tenían cercado a él y a los capitanes de sus carros. ¹⁰Con todo, Edom logró independizarse de Judá hasta hoy día. Entonces, a ese mismo tiempo Lobná se rebeló contra su dominio, porque había abandonado a Yahvé, el Dios de sus padres.

¹¹Construyó asimismo lugares altos en las montañas de Judá, hizo idolatrar a los habitantes de Jerusalén e indujo al pecado a Judá.

Vaticinio de Elías

¹²*Entonces le llegó una carta del profeta Elías, que decía: “Así dice Yahvé, el Dios de tu padre David. Por cuanto no has seguido los caminos de tu padre Josafat, ni los caminos de Asá, rey de Judá, ¹³sino que has andado por el camino de los reyes de Israel, y has hecho idolatrar a Judá, y a los habitantes de Jerusalén, como lo hace

* 5 ss. Cf. IV Reyes 8, 17 ss.

* 7. *Una lámpara*: un descendiente (véase II Reyes 21, 17; III Reyes 11, 36 y 15, 4).

* 12. Es éste el único lugar donde el autor de los Paralipómenos hace mención de Elías. Esto se explica por la pertenencia de Elías al reino de Israel, mientras que el cronista de los Paralipómenos trae solamente la historia del reino de Judá. La carta del gran profeta nos ha sido transmitida sólo por el autor de los Paralipómenos.

la casa de Acab, y porque has dado muerte a tus hermanos, la casa de tu padre, que eran mejores que tú; ¹⁴he aquí que Yahvé castigará con terrible azote a tu pueblo, tus hijos, tus mujeres y toda tu hacienda; ¹⁵y a ti te (*castigará*) con graves enfermedades y con una dolencia de entrañas, hasta que tus entrañas salgan fuera a causa de la enfermedad, día tras día.”

¹⁶Incitó Yahvé contra Joram el espíritu de los filisteos y de los árabes, vecinos de los etíopes, ^{17*}los cuales subiendo contra Judá, y penetrando allí se llevaron todas las riquezas que hallaron en la casa del rey, y también a sus hijos y a sus mujeres, de manera que no le quedó otro hijo que Joacaz, su hijo menor. ¹⁸Después de todo esto Yahvé lo hirió con una enfermedad incurable de vientre. ^{19*}Y después de cierto tiempo, al fin del año segundo, se le salieron las entrañas a causa de su enfermedad, y murió entre terribles dolores. El pueblo no hizo quema para él, como lo había hecho para sus padres.

²⁰Tenía treinta y dos años cuando empezó a reinar, y reinó en Jerusalén ocho años. Se fue sin que nadie le extrañase; y le sepultaron en la ciudad de David, pero no en los sepulcros de los reyes.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 22

Ococías, rey de Judá

^{1*}Los habitantes de Jerusalén proclamaron rey en su lugar a Ococías, su hijo menor; porque las bandas que con los árabes habían venido a hacer guerra, habían dado muerte a todos los mayores, de suerte que Ococías, hijo de Joram, rey de Judá, llegó al

* 17. *Joacaz* es llamado *Ococías* en 22, 1 y IV Reyes 8, 24.

* 19. No se quemaban los cadáveres, sino solamente perfumes, aromas y ungüentos (véase 16, 14: Jeremías 34, 5). La única excepción es la cremación del cadáver de Saúl, hecha para evitar su profanación. (I Reyes 31, 12-13.)

* 1 ss. Véase IV Reyes 8, 25-29; 9, 21-23.

trono. ^{2*}Tenía Ocofías cuarenta y dos años cuando empezó a reinar, y reinó un año en Jerusalén. Su madre se llamaba Atalía, hija de Amrí. ³También este (*rey*) siguió los caminos de la casa de Acab, ya que su misma madre le instigaba a hacer el mal. ⁴Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, como los de la casa de Acab, porque después de la muerte de su padre, ellos fueron sus consejeros y le llevaron a la perdición.

⁵Seguendo el consejo de ellos, fue con Joram, hijo de Acab, rey de Israel, a la guerra contra Hasael, rey de Siria, a Ramot-Galaad, donde los sirios hirieron a Joram, ^{6*}el cual se retiró a Jesreel para curarse de las heridas que había recibido en Ramá, en la batalla con Hasael, rey de Siria. Cuando Ocofías, hijo de Joram, rey de Judá, bajó a Jesreel para visitar a Joram, hijo de Acab, en Jesreel, que se hallaba enfermo, ⁷vino de Dios la ruina de Ocofías, por haber ido a ver a Joram; pues llegado (*allí*), salió con Joram al encuentro de Jehú, hijo de Namsí, a quien Yahvé había ungido para exterminar la casa de Acab. ⁸Así, pues, Jehú, mientras ejecutaba el castigo de la casa de Acab, se encontró con los príncipes de Judá y los hijos de los hermanos de Ocofías, que pertenecían a la corte de Ocofías, y los mató. ⁹Y buscó a Ocofías, al que prendieron en Samaría, donde se había escondido. Lo presentaron a Jehú, y habiéndole dado muerte, le sepultaron; pues decían: “Es hijo de Josafat, que buscaba a Yahvé con todo su corazón.” Y no quedó de la casa de Ocofías nadie que fuese capaz de reinar.

Atalía usurpa el trono de Judá

^{10*}Cuando Atalía, madre de Ocofías, vio que era muerto su hijo, se levantó, y exterminó toda la estirpe real de la casa de Judá. ¹¹Pero Josabet, hija del rey, tomó a Joás, hijo de Ocofías, arrebatándole de entre los hijos del rey cuando los mataban, y lo escondió,

* 2. *Cuarenta y dos años*: En la traducción siríaca y en algunos códices griegos se lee *veintidós*, lo que concuerda con IV Reyes 8, 26. *Hija de Amrí*. Hija en sentido de descendiente. En realidad era nieta de Amrí e hija de Acab.

* 6. *Ocofías*: Así *Vulgata* y *Setenta*. El texto masorético dice *Azarías*, lo cual es, sin duda un error de copista.

* 10 ss. Véase IV Reyes 11, 1 ss. La impía reina, de origen fenicio por parte de su madre, y aficionada al culto pagano, casi logró extinguir la lámpara (cf. 21, 7) de la casa de David. Pero Dios hizo un milagro para asegurar la sucesión de la dinastía davídica y el cumplimiento de las promesas mesiánicas hechas a David.

juntamente con su nodriza, en un dormitorio. Así Josabet, hija del rey Joram, mujer del sacerdote Joiadá, y hermana de Ococías, lo ocultó de la vista de Atalía, la cual no pudo darle muerte. ¹²Estuvo con ellos escondido en la Casa de Dios durante seis años, y reinó Atalía sobre el país.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 23

Joás proclamado rey

¹*El año séptimo Joiadá cobró ánimo y concertó un pacto con los centuriones Azarías, hijo de Joram; Ismael, hijo de Jeohanán; Azarías, hijo de Obed; Maasías, hijo de Adaías, y Elisafat, hijo de Sicrí; ²y ellos, recorriendo (*el país de*) Judá, congregaron a los levitas de todas las ciudades de Judá, y a los jefes de las casas paternas de Israel, que vinieron a Jerusalén. ³Y toda la asamblea hizo alianza con el rey en la Casa de Dios; y (*Joiadá*) les dijo: “He aquí al hijo del rey que ha de reinar, como Yahvé lo ha dicho de los hijos de David. ⁴Lo que habéis de hacer es esto: La tercera parte de vosotros, así sacerdotes como levitas, que entráis el sábado, servirá de porteros en las entradas; ⁵* otra tercera parte, en la casa del rey; y otra tercera parte, en la puerta de Jesod; y todo el pueblo estará en los atrios de la Casa de Yahvé. ⁶Nadie podrá entrar en la Casa de Yahvé sino los sacerdotes, y aquellos levitas que estén de servicio; éstos podrán entrar, por estar consagrados, pero todo el pueblo tiene que respetar el precepto de Yahvé. ⁷Los levitas rodearán al rey por todas partes, cada uno con las armas en su mano, y cualquiera que penetrare en la Casa morirá. Sólo ellos acompañarán al rey cuando entrare y cuando saliere.”

* 1 ss. Véase el capítulo 11 del Libro IV de los Reyes. Sin embargo, el autor de los Paralipómenos da más detalles que el Libro de los Reyes, sobre todo desde el punto de vista religioso. Es por eso que destaca particularmente la colaboración de los sacerdotes y levitas. “Las divergencias se explican fácilmente por la diversidad de los puntos de vista y planes. Los dos narradores tenían a su disposición la misma fuente, de la cual entresacan, el uno como el otro, frases enteras, más el autor del libro de los Reyes ha preferido los puntos de importancia histórica, en tanto que el de los Paralipómenos ha recogido preferentemente los detalles relativos al papel de los ministros sagrados” (Fillion).

* 5. *La puerta de Jesod*: Vulgata: *la puerta del fundamento*. El significado de la palabra hebrea es dudoso.

⁸Los levitas y todo Judá hicieron exactamente lo que había mandado el sacerdote Joiadá. Tomó cada uno sus hombres, así los que entraban el sábado, como los que salían el sábado; pues el sacerdote Joiadá no había despedido ninguna clase (*de levitas*). ⁹El sacerdote Joiadá entregó a los centuriones las lanzas y los escudos, grandes y pequeños, del rey David, que se hallaban en la Casa de Dios, ¹⁰y apostó a todo el pueblo, cada uno con sus armas en la mano, desde el lado derecho de la Casa hasta el lado izquierdo de la Casa, entre el altar y la Casa, para que rodeasen al rey. ¹¹*Sacaron entonces al hijo del rey, y pusieron sobre él la diadema y el (*libro del*) Testimonio. Así le proclamaron rey; y Joiadá y sus hijos le ungieron y gritaron: “¡Viva el rey!”

¹²Al oír Atalía los gritos del pueblo que corría y aclamaba al rey, vino a la Casa de Yahvé, donde estaba el pueblo ¹³y miró, y he aquí que el rey estaba de pie sobre su estrado, a la entrada, y los capitanes y las trompetas estaban junto al rey, en tanto que todo el pueblo del país se alegraba y tocaba las trompetas. Los cantores, por su parte, dirigían, con instrumentos de música, los cánticos de alabanza. Entonces Atalía rasgó sus vestidos y gritó: “¡Traición, traición!” ¹⁴Mas el sacerdote Joiadá llamó a los centuriones, que estaban al frente de las tropas, y les dijo: “¡Hacedla salir por entre las filas, y el que la siguiere sea muerto a cuchillo!” Porque había dicho el sacerdote: “¡No la matéis en la Casa de Yahvé!” ¹⁵Le dieron paso, y cuando ella llegó a la entrada de la puerta de los caballos, cerca de la casa del rey, allí la mataron.

Renovación de la Alianza

¹⁶*Entonces Joiadá hizo alianza entre él, todo el pueblo y el rey, de que ellos serían el pueblo de Yahvé. ¹⁷Después penetró todo el pueblo en el templo de Baal y lo derribaron; hicieron pedazos sus altares y sus imágenes, y mataron a Matán, sacerdote de Baal, ante los altares. ¹⁸Luego ordenó Joiadá los oficios en la Casa de Yahvé por medio de los sacerdotes y levitas, que David había distribuido en la Casa de Yahvé, para que, conforme a lo escrito en la Ley de

* 11. *Testimonio*: el Libro de la Ley o parte de la misma. La Vulgata agrega: *y le dieron la Ley para que la tuviese en su mano*.

* 16. *Entre él*: Se refiere a Joiadá. En IV Reyes 11, 17, empero, dice: *entre Yahvé*.

Moisés, se ofrecieran los holocaustos, acompañados de regocijo y cánticos, con arreglo a las disposiciones de David. ¹⁹Puso también porteros junto a las puertas de la Casa de Yahvé, para que no entrase ninguno que por cualquier causa fuese inmundo. ²⁰Después tomó a los centuriones, a los nobles, a los dirigentes del pueblo, y al pueblo entero del país; y haciendo descender al rey de la Casa de Yahvé entraron por la puerta superior en la casa del rey, donde lo sentaron sobre el trono del reino. ²¹Todo el pueblo del país hizo fiesta, y la ciudad quedó tranquila; pues Atalía había sido muerta a espada.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 24

Restauración del Templo

¹*Siete años tenía Joás cuando empezó a reinar, y reinó cuarenta años en Jerusalén. Su madre se llamaba Sibiá, de Bersabee. ²Hizo Joás lo que era recto a los ojos de Yahvé durante toda la vida del sacerdote Joiadá. ³Joiadá tomó dos mujeres para Joás, y éste engendró hijos e hijas.

⁴Después de esto resolvió Joás restaurar la Casa de Yahvé. ⁵Por lo cual reunió a los sacerdotes y a los levitas y les dijo: “Recorred las ciudades de Judá, y juntad, cada año, en todo Israel dinero para reparar la Casa de vuestro Dios; y apuraos en este asunto.” Pero los levitas no se apuraron. ⁶Llamó entonces el rey a Joiadá, sumo sacerdote, y le dijo: “¿Por qué no has tenido cuidado de que los levitas trajesen de Judá y de Jerusalén la contribución que Moisés, siervo de Yahvé, y la asamblea de Israel han prescrito para el Tabernáculo del Testimonio?” ⁷Pues los partidarios de la impía Atalía habían arruinado la Casa de Dios empleando para los Baales todas las Cosas consagradas a la Casa de Yahvé.

⁸Mandó, pues, el rey que se hiciera un arca; la cual fue colocada junto a la puerta de la Casa de Yahvé, por la parte de afuera; ⁹y se promulgó en Judá y en Jerusalén que trajesen a Yahvé la

* 1 ss. Este capítulo tiene su paralelo en IV Reyes 12, 1-21. Véase allí las notas.

contribución que Moisés, siervo de Dios, había impuesto a Israel en el desierto. ¹⁰Todos los jefes y todo el pueblo se alegraron; y trajeron (*su contribución*) y la echaron en el arca hasta llenarla. ¹¹De tiempo en tiempo, cuando veían que había mucho dinero llevaban el arca a los intendentes del rey, por mano de los levitas; y venían el secretario del rey, y el encargado del sumo sacerdote, a vaciar el arca; luego la tomaban y la volvían a su lugar. Así lo hacían cada vez, y recogían dinero en abundancia. ¹²El rey y Joiadá lo dieron a los que tenían a su cargo la ejecución de las obras de la Casa de Yahvé; y éstos tomaron a sueldo canteros y carpinteros para restaurar la Casa de Yahvé; y también a los que trabajaban en hierro y bronce, para reparar la Casa de Yahvé. ¹³Trabajaron, pues, los obreros, y por su mano se hizo la restauración del edificio; restituyeron la Casa de Dios a su (*antiguo*) estado y la consolidaron. ¹⁴Acabado (*todo*), entregaron al rey y a Joiadá lo que quedaba del dinero, del cual hicieron objetos para la Casa de Yahvé, utensilios para el ministerio y para los sacrificios, copas y vasos de oro y plata. Durante toda la vida de Joiadá se ofrecieron siempre holocaustos en la Casa de Yahvé.

Apostasía de Joás

¹⁵Envejeció Joiadá y murió, harto de días. Tenía ciento treinta años cuando murió. ^{16*}Le sepultaron en la ciudad de David, con los reyes, por sus méritos por Israel, por Dios y su Casa. ¹⁷Después de la muerte de Joiadá vinieron los príncipes de Judá, se postraron delante del rey, y el rey les prestó oído. ¹⁸Abandonaron entonces la Casa de Yahvé, el Dios de sus padres, y sirvieron a las ascheras y a las estatuas, de manera que estalló la ira (*de Dios*) contra Judá y Jerusalén a causa de esta su culpa. ¹⁹Yahvé les envió profetas, los cuales dieron testimonios contra ellos, para que se convirtiesen a Él, pero no les hicieron caso. ^{20*}Entonces el Espíritu de Dios revistió a Zacarías, hijo de Joiadá, el sacerdote; el cual puesto de pie se presentó delante del pueblo y les dijo: “Así dice Dios: ¿Por qué

* 16. *Le sepultaron con los reyes*, porque en realidad fue él quien salvó la dinastía davídica y dirigió los destinos del pueblo durante muchos años. Joiadá es el único sacerdote que fue sepultado en los sepulcros de los reyes.

* 20. *El Espíritu de Dios revistió*: Véase I Paralipómenos 12, 18; Nehemías 9, 20 y 30.

traspasáis los mandamientos de Yahvé? No tendréis éxito; pues por cuanto habéis dejado a Yahvé, Él os ha dejado a vosotros.” ²¹Mas ellos conspiraron contra él, y por mandato del rey le apedrearon en el atrio de la Casa de Yahvé. ^{22*}Pues el rey Joás no se acordó de los beneficios que le había hecho Joiadá, padre de (*Zacarías*), sino que mató al hijo del mismo, el cual exclamó muriendo: “¡Véalo Yahvé y tome venganza!”

Castigo y muerte de Joás

²³Al cabo de un año subió contra Joás el ejército de los sirios, que invadieron a Judá y Jerusalén, mataron de entre el pueblo a todos los príncipes del pueblo y enviaron todos sus despojos al rey de Damasco. ²⁴El ejército de los sirios había venido con poca gente, pero Yahvé entregó en su mano un ejército muy grande; pues habían dejado a Yahvé, el Dios de sus padres. Así (*los sirios*) ejecutaron el juicio contra Joás. ²⁵Y cuando ellos se retiraron de él, dejándole en grandes dolores, se conjuraron contra él sus siervos, a causa de la sangre de los hijos del sacerdote Joiadá, y le mataron en su lecho, y así murió. Le sepultaron en la ciudad de David, mas no en los sepulcros de los reyes. ²⁶Los que conspiraron contra él fueron Zabad, hijo de Simeat, ammonita, y Josabad, hijo de Simrit, moabita.

^{27*}Lo relativo a sus hijos, las graves amenazas pronunciadas contra él, y la restauración de la Casa de Dios, he aquí que esto se halla escrito en el comentario del libro de los reyes.

En su lugar reinó Amasías, su hijo.

[Volver al Indice](#)

* 22. Muchos intérpretes identifican con San Jerónimo a este Zacarías, hijo de Joiadá, con aquel otro, hijo de Baraquías, de que habla Jesucristo en Mateo 23, 35 y Lucas 11, 51. La diferencia entre el nombre del padre de ambos se explicaría fácilmente por la suposición de que Baraquías fuera abuelo de Zacarías. Otros lo identifican con Zacarías, el penúltimo de los Profetas menores, que era hijo de Baraquías (Zacarías 1, 1). Fillion da por seguro lo contrario. Esta opinión se apoya también en el Evangelio de los nazarenos que, según San Jerónimo, leía: Zacarías, hijo de Joiadá. *Véalo Yahvé*. No lo dice por venganza personal, sino por la ofensa hecha a Dios. Así San Pablo en II Timoteo 4, 14 profetiza el castigo del que perjudicó a su apostolado, en tanto que *ibíd.* 4, 17 pide por sus propios enemigos que Dios les perdone.

* 27. *Comentario*, en hebreo *Midrash* (cf. 13, 22 y nota). No es idéntico con los Libros de los Reyes que forman parte del Canon.

2 Crónicas 25

El reinado de Amasías

^{1*}Veinte y cinco años tenía Amasías cuando comenzó a reinar, y reinó veinte y nueve años en Jerusalén. Su madre se llamaba Joadán, de Jerusalén. ²Hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, aunque no con corazón perfecto. ³Después de haberse afirmado su reino, dio muerte a sus siervos, que habían matado al rey su padre; ^{4*}pero no dio muerte a los hijos de ellos, conforme a lo escrito en la Ley, en el Libro de Moisés, donde Yahvé había prescrito, diciendo: “No han de morir los padres por los hijos, ni los hijos han de morir por los padres, sino que cada uno morirá por su propio pecado.”

Victoria sobre los idumeos

⁵Amasías congregó a Judá, y los organizó en todo Judá y Benjamín, según las casas paternas, bajo jefes de miles y jefes de cientos; e hizo el censo de ellos, desde los veinte años arriba, y halló que eran trescientos mil hombres escogidos, aptos para la guerra y el manejo de lanza y broquel. ⁶Tomó también a sueldo de Israel a cien mil hombres valientes, por cien talentos de plata. ^{7*}Pero vino a él un varón de Dios, que le dijo: “Oh rey, que no salga contigo el ejército de Israel, porque Yahvé no está con Israel, con ninguno de los hijos de Efraím; ^{8*}antes bien, sal tú solo y hazte fuerte para la guerra, para que Dios (*no*) te haga caer delante del enemigo; porque Dios tiene poder para ayudar y para derribar.” ^{9*}Dijo Amasías al varón de Dios: “¿Qué será de los cien talentos que he dado a la gente de Israel?” A lo que contestó el varón de Dios: “Tiene Yahvé poder para darte mucho más que eso.” ¹⁰Entonces Amasías despidió los destacamentos que le habían venido de Efraím, para que se volviesen a su país. Ellos se irritaron sobremanera contra Judá y se volvieron a su país, llenos de ardiente ira.

* 1 ss. Cf. IV Reyes 14, 1-20 y notas.

* 4. Cf. Deuteronomio 24, 16; Ezequiel 18, 20; IV Reyes 14, 6 y notas.

* 7. *Un varón de Dios*: No consta, dice Scío, quién era este varón, y es de admirar cómo en esos tiempos de fe se respetaba en cualquiera el don de profecía. Cf. I Corintios 14, 30.

* 8. Cf. 20, 15 y nota.

* 9 s. Ejemplo del sacrificio más valioso: renunciar a nuestra iniciativa cuando parece muy razonable, para seguir el camino que muestra Dios, sin más luz que la pura fe. Cf. II Corintios 10, 5.

^{11*}Amasías, empero, cobró ánimo, y tomando el mando de su pueblo marchó al Valle de las Salinas, donde dio muerte a diez mil hombres de los hijos de Seír. ¹²A (*otros*) diez mil los apresaron vivos los hijos de Judá, y llevándolos a la cumbre de la peña los precipitaron desde la cumbre de la peña, y todos ellos quedaron destrozados. “Entretanto los de la gente que Amasías había despedido, para que no fuesen con él a la guerra, se derramaron por las ciudades de Judá, desde Samaría hasta Bethorón, mataron en ellas tres mil personas y tomaron mucho botín.

Idolatría de Amasías

¹⁴Volviendo Amasías de la derrota de los idumeos, trajo consigo los dioses de los hijos de Seír; los puso por dioses suyos, se postró ante ellos y les quemó incienso. ^{15*}Entonces se encendió la ira de Yahvé contra Amasías, y le envió un profeta, que le dijo: “¿Por qué has buscado a los dioses de ése pueblo, que no han podido librar de tu mano a su propia gente?” ¹⁶Mientras él así le hablaba, (*Amasías*) le interrumpió: “¿Acaso te hemos hecho a ti consejero del rey? ¡Cállate! De otro modo te van a matar.” El profeta se calló, más le dijo: “Yo sé que Dios ha determinado destruirte, porque has hecho esto y no quieres escuchar mi consejo.”

Guerra de Amasías con Israel

^{17*}Amasías, rey de Judá, después de haber deliberado envió mensajeros a Joás, hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, para decirle: “¡Ven, que nos veamos cara a cara!” ¹⁸Pero Joás, rey de Israel, mandó a decir a Amasías, rey de Judá: “El cardo del Líbano envió a decir al cedro del Líbano: Da tu hija por mujer a mi hijo. Pero pasaron las fieras del Líbano y hollaron el cardo. ¹⁹Tú dices: He aquí que he derrotado a Edom. Por eso te lleva tu corazón a jactarte. Quédate ahora en tu casa. ¿Por qué quieres provocar la calamidad, para que caigas tú, y Judá contigo?” ²⁰Pero Amasías no hizo caso, pues era disposición de Dios entregarlos en manos (*de sus enemigos*), por haber buscado a los dioses de Edom. ²¹Salió, pues,

* 11. *Al valle de las Salinas*, esto es: al este de Bersabee. Los *hijos de Seír* son los idumeos (edomitas).

* 15. Nótese la actitud opuesta a la de los versículos 9-10. ¡Los efectos también lo fueron!

* 17. La expresión: “*Ven, que nos veamos cara a cara*”: equivale a una declaración de guerra.

Joás, rey de Israel, y se vieron cara a cara, él y Amasías, rey de Judá, en Betsemes, que pertenece a Judá. ²²Y fue derrotado Judá por Israel, y huyeron, cada cual a su tienda. ²³*Joás, rey de Israel, capturó a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Joacaz, en Betsemes, le llevó a Jerusalén y abrió una brecha en la muralla desde la puerta de Efraím hasta la puerta del Ángulo, que son cuatrocientos codos. ²⁴* (*Tomó*) todo el oro y la plata, y todos los utensilios que se hallaban con Obededom en la Casa de Dios, y los tesoros de la casa del rey, y también rehenes. Después se volvió a Samaría.

Muerte de Amasías

²⁵Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel. ²⁶Los demás hechos de Amasías, los primeros y los postreros, he aquí que están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

²⁷Después que Amasías se apartó de Yahvé, conspiraron contra él en Jerusalén, por lo cual huyó a Laquís; pero enviaron tras él gentes a Laquís que allí le dieron muerte. ²⁸Transportaron (*el cadáver*) en caballos y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de Judá.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 26

Ocías, rey de Judá

¹*Entonces todo el pueblo de Judá tomó a Ocías, que tenía diez y seis años, y lo proclamaron rey en lugar de su padre Amasías. ²*Él edificó a Elat y la restituyó a Judá, después que el rey (*Amasías*) había ido a descansar con sus padres.

³Diez y seis años tenía Ocías cuando empezó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jecolía, de

* 23. *Joacaz*. Léase *Ococías* (IV Reyes 14, 13). La *puerta de Efraím* estaba en la parte septentrional de la muralla, la *puerta del Ángulo* en la parte oeste.

* 24. *Obededom* y sus hijos eran porteros y guardianes del Templo (véase I Paralipómenos 26, 15).

* 1 ss. Cf. IV Reyes 15, 1 ss. En los libros de los Reyes (IV Reyes 14, 21) *Ocías* lleva el nombre de *Asarías*.

* 2. *Elat*: puerto del golfo elanítico (hoy día de Akaba) del Mar Rojo, situado cerca de Esionguéber.

Jerusalén. ⁴Hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, según todo lo que había hecho su padre Amasías. ⁵Cuidó de buscar a Dios durante la vida de Zacarías, que le instruyó en el temor de Dios; y por cuanto buscó a Yahvé, Dios le dio prosperidad.

Ocías organiza la defensa

⁶Salió a campaña contra los filisteos y derribó el muro de Gat, el muro de Jabné y el muro de Azoto, y edificó ciudades en (*el territorio de*) Azoto y entre los filisteos. ^{7*}Dios le ayudó contra los filisteos, contra los árabes que habitaban en Gurbaal, y contra los meunitas. ⁸Los ammonitas trajeron presentes a Ocías, y su fama llegó hasta la frontera de Egipto; porque se había hecho sumamente poderoso.

⁹Ocías construyó torres en Jerusalén sobre la puerta del Ángulo, sobre la puerta del Valle y en el ángulo, y las fortificó. ^{10*}Construyó también torres en el desierto, y excavó muchas cisternas; pues poseía muchos ganados, en la Sefelá y en el Mischor, también labradores y viñadores en las montañas y en los campos fértiles, porque amaba la agricultura. ¹¹Ocías tenía un ejército de guerra, que salía a campaña en divisiones, conforme al número del censo de ellos, hecho por el secretario Jeiel y el escriba Maasías, a las órdenes de Hananías, uno de los príncipes del rey. ¹²El número total de los jefes de las casas paternas, guerreros valerosos, era de dos mil seiscientos. ¹³A sus órdenes estaba un ejército de trescientos siete mil quinientos hombres, que hacían la guerra con gran pujanza, ayudando al rey contra el enemigo. ¹⁴Ocías les proporcionó, a todo aquel ejército, escudos y lanzas, yelmos y corazas, arcos y hondas para tirar piedras. ¹⁵Hizo construir en Jerusalén máquinas, inventadas por hombres ingeniosos, para colocarlas sobre las torres y los ángulos y para arrojar saetas y piedras grandes. Su fama se extendió lejos, porque fue socorrido maravillosamente, de manera que llegó a ser poderoso.

* 7. Los *meunitas* habitaban al este o sureste de Edom. Algunos leen *mineos*, Vulgata *ammonitas*. Cf. 20, 1 y nota. *Gurbaal*: según San Jerónimo: *Gerara*, donde habitaron Abrahán e Isaac.

* 10. *Sefelá*: la llanura entre el Mediterráneo y la montaña de Judá. *Mischor*: la meseta situada en la Transjordania meridional que antes pertenecía a los ammonitas (cf. v. 8). *Los campos fértiles*: Vulgata: *Carmelo*. No se refiere al monte Carmelo que estaba fuera del reino de Judá. Había una localidad del mismo nombre en la región meridional de Judá (cf. I Reyes 25, 2).

Prevaricación y castigo de Ocías

^{16*}Mas una vez fortalecido en su poder, se engrió su corazón hasta acarrearle la ruina. Pues prevaricó contra Yahvé su Dios, entrando en el Templo de Yahvé, para quemar incienso sobre el altar del incienso. ¹⁷Entró tras él Azarías, el sacerdote, y con él ochenta sacerdotes de Yahvé, hombres valientes; ¹⁸que se opusieron al rey Ocías y le dijeron: “No te corresponde a ti, oh Ocías, quemar incienso a Yahvé, sino a los sacerdotes, los hijos de Aarón, que han sido consagrados para quemar el incienso. ¡Sal del Santuario, porque has pecado, y no será esto para honra tuya ante Yahvé Dios!” ¹⁹Entonces Ocías, que tenía en la mano un incensario para ofrecer incienso, se llenó de ira, y en tanto que se irritaba contra los sacerdotes, brotó la lepra en su frente, a vista de los sacerdotes, en la Casa de Yahvé, frente al altar del incienso. ²⁰Azarías, el Sumo Sacerdote, y todos los sacerdotes dirigieron hacia él sus miradas, y he aquí que tenía la lepra en su frente. Por lo cual lo echaron de allí a toda prisa; y él mismo se apresuró a salir, porque Yahvé le había herido. ^{21*}El rey Ocías quedó leproso hasta el día de su muerte, y habitó en una casa apartada, como leproso, porque había sido excluido de la Casa de Yahvé, y su hijo Joatán gobernaba la casa del rey, y juzgaba al pueblo del país. ^{22*}Los demás hechos de Ocías, los primeros y los postreros, los escribió el profeta Isaías, hijo de Amós. ^{23*}Ocias se durmió con sus padres, y le sepultaron con sus padres en el campo de los sepulcros de los reyes, porque decían: “Es un leproso.” En su lugar reinó su hijo Joatán.

[Volver al Indice](#)

* 16 ss. Ocías usurpó derechos reservados a los sacerdotes (cf. Éxodo 27, 1 y nota). Por eso mismo reprobó Dios a Saúl (cf. I Paralipómenos 16, 1 ss. y nota). Ocías, como su padre (25, 15 ss.) concluye miserablemente, por la soberbia, una vida que antes fue ejemplar. Contrasta esta actitud diametralmente con la pequeñez de David (cf. I Paralipómenos 18, 6 y nota).

* 21. Cf. IV Reyes 15, 5-7.

* 22. Cf. Isaías 1, 1; 6, 1.

* 23. *En el campo de los sepulcros*, pero no en los sepulcros mismos de los reyes.

2 Crónicas 27

Joatán, rey de Judá

¹*Joatán tenía veinte y cinco años cuando empezó a reinar, y reinó diez y seis años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jerusá, hija de Sadoc. ²Hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, imitando en todo el proceder de su padre Ocias, salvo que no penetró en el Templo de Yahvé. El pueblo, sin embargo, seguía haciendo el mal.

³*Joatán construyó la puerta superior de la Casa de Yahvé, e hizo muchas construcciones sobre los muros del Ofel. ⁴Construyó también ciudades en la montaña de Judá, y en los bosques edificó castillos y torres.

⁵*Hizo guerra contra el rey de los hijos de Ammón, a los cuales venció. Los hijos de Ammón le dieron aquel año cien talentos de plata, diez mil coros de trigo y diez mil de cebada. Los ammonitas le trajeron lo mismo el año segundo y el tercero. ⁶Así Joatán llegó a ser poderoso, porque caminaba delante de Yahvé, su Dios.

⁷Los demás hechos de Joatán, y todas sus guerras y sus obras, he aquí que esto está escrito en el libro de los reyes de Israel y de Judá. ⁸Tenía veinte y cinco años cuando empezó a reinar, y reinó diez y seis años en Jerusalén. ⁹Joatán se durmió con sus padres, y le sepultaron en la ciudad de David. En su lugar reinó Acaz, su hijo.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 28

Acaz, rey de Judá

¹*Tenía Acaz veinte años cuando empezó a reinar, y reinó diez y seis años en Jerusalén. No hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, como lo había hecho su padre David. Siguió los caminos de los reyes

* 1 ss. Cf. el relato paralelo en IV Reyes 15, 33-38.

* 3. *Ofel*, un baluarte en la ladera sur de la colina del Templo.

* 5. Un *coro* de trigo son 364,4 litros.

* 1 ss. Cf. IV Reyes 16, 2-20.

de Israel, hasta hacer estatuas de fundición para los Baales. ^{3*} Quemó incienso en el valle de Ben-Hinnom, e hizo pasar a sus hijos por el fuego, según las abominaciones de los gentiles que Yahvé había arrojado de delante de los hijos de Israel. ⁴ Ofrecía sacrificios y quemaba incienso en los lugares altos, sobre los collados y bajo todo árbol frondoso.

Los enemigos invaden el país

Yahvé, su Dios, lo entregó en manos del rey de los sirios, que lo derrotaron, haciéndole gran número de prisioneros, a los que llevaron a Damasco. Fue entregado también en manos del rey de Israel, el cual le infligió una gran derrota. ⁶ Pues Facee, hijo de Romelías, mató en Judá en un solo día a ciento veinte mil, todos ellos hombres valientes; porque habían abandonado a Yahvé, el Dios de sus padres. ⁷ Sicrí, uno de los valientes de Efraím, mató a Maasías, hijo del rey, a Asricam, mayordomo de palacio, y a Elcaná, que era el segundo después del rey. ⁸ Los hijos de Israel hicieron entre sus hermanos doscientos prisioneros: mujeres e hijos e hijas. Se apoderaron también de un enorme botín que se llevaron a Samaría. ⁹ Había allí un profeta de Yahvé, llamado Oded, que salió al encuentro del ejército que volvía a Samaría, y les dijo: “He aquí que Yahvé, el Dios de vuestros padres, irritado contra Judá, los ha entregado en vuestras manos, mas vosotros los habéis matado con un furor que ha subido hasta el cielo. ¹⁰ Y ahora pensáis en sujetar a los hijos de Judá y de Jerusalén, como siervos y siervas vuestros. ¿No sois también vosotros culpables contra Yahvé, vuestro Dios? ¹¹ Oídme, pues, y dejad volver a vuestros hermanos, que habéis tomado prisioneros, porque os amenaza el furor de la ira de Yahvé.”

¹² Entonces algunos hombres de los príncipes de Efraím, Asarías, hijo de Johanán; Baraquías, hijo de Mesillemot; Ezequías, hijo de Sallum, y Amasá, hijo de Hadlai, se levantaron contra los que habían vuelto de la guerra, ¹³ y les dijeron: “¡No introduciréis acá a los prisioneros! porque además de la culpa contra Yahvé que ya está

* 3. Véase Lev. 18, 21; IV Reyes 16, 3 y notas. El pasaje paralelo (IV Reyes 16, 3) habla de un solo hijo inmolado. Sobre el *valle de Ben-Hinnom*, que dio nombre al infierno (gehenna), véase IV Reyes 23, 10; Jeremías 7, 31; 32, 35.

sobre nosotros, queréis aumentar todavía nuestros pecados y nuestra culpa; pues grande es nuestra culpa, y el furor de la ira (*de Dios*) amenaza a Israel.” ^{14*}Con eso los guerreros dejaron los prisioneros y el botín delante de los príncipes y de toda la asamblea. ¹⁵Entonces se levantaron los hombres designados nominalmente, y tomando a los prisioneros, vistieron con el botín a todos los desnudos entre ellos, dándoles vestido y calzado. Les dieron también de comer y de beber y los ungieron; y transportando en asnos a todos los débiles, los llevaron a Jericó, ciudad de las palmetas, donde estaban sus hermanos. Luego se volvieron a Samaría.

Acáz pide auxilio a los asirios

^{16*}En aquel tiempo el rey Acáz envió mensajeros a los reyes de Asiria para pedir auxilio. ¹⁷Pues los idumeos vinieron otra vez y derrotaron a Judá, llevándose prisioneros. ¹⁸También los filisteos se habían derramado sobre las ciudades de la Sefelá, y del Négueb de Judá, y habían tomado a Betsemes, Ayalón, Gaderot y Socó con sus aldeas, a Timná con sus aldeas, y a Gimzó con sus aldeas, donde se establecieron. ¹⁹Porque Yahvé humillaba a Judá a causa de Acáz, rey de Israel, que había sublevado a Judá (*contra Yahvé*), después que él mismo había apostatado de Yahvé. ²⁰En efecto, vino a él Teglafalnasar, rey de Asiria; pero le estrechó en vez de fortalecerle. ²¹Pues Acáz tuvo que despojar la Casa de Yahvé y la casa del rey y de los príncipes, para satisfacer al rey de Asiria, pero esto no le sirvió de nada.

Idolatría de Acáz

²²Aun en el tiempo de la angustia el rey Acáz continuó pecando cada vez más contra Yahvé. ^{23*}Ofrecía sacrificios a los dioses de Damasco que le habían batido; pues se decía: “Los dioses de los

* 14 ss. Merece destacarse este episodio. ¡Qué ejemplo tan admirable de reconciliación! “Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es el Señor” (Salmo 143, 15).

* 16 ss. Cf. Isaías 7, 1 ss. El profeta Isaías había exhortado al rey a confiar en la ayuda de Dios y no en las armas del rey de Asiria. A pesar de ello Acáz se entregó a Asiria, y en recompensa tuvo que ofrecer a los asirios los tesoros del Templo (v. 21).

* 23. ¡Cínica profesión de fe en el poder de los ídolos, hecha a la manera pagana por un príncipe del pueblo de Dios! Y sin embargo, a semejante hombre se dignó el Señor anticiparle, por boca de Isaías, una clara revelación de Cristo (Isaías 7, 14).

reyes de Siria les ayudan a ellos; por eso yo también les ofreceré sacrificios, para que me ayuden a mí.” Sin embargo, fueron ellos la causa de su ruina y de la de todo Israel. ^{24*}Acáz juntó los utensilios de la Casa de Dios, cortó en pedazos todos los objetos de la Casa de Dios, y después de cerrar las puertas de la Casa de Yahvé se fabricó altares en todas las esquinas de Jerusalén. ²⁵Erigió asimismo lugares altos en cada una de las ciudades de Judá, para quemar incienso a otros dioses, provocando así la ira de Yahvé, el Dios de sus padres. ²⁶El resto de sus hechos y todas sus obras, las primeras y las postreras, he aquí que esto está escrito en el libro de los reyes de Judá e Israel. ^{27*}Acáz se durmió con sus padres, y lo sepultaron dentro de la ciudad, en Jerusalén; pues no le colocaron en los sepulcros de los reyes de Israel. En su lugar reinó su hijo Ezequías.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 29

Ezequías restaura el culto

^{1*}Ezequías tenía veinte y cinco años cuando empezó a reinar y reinó veinte y nueve años en Jerusalén. Su madre se llamaba Abía, hija de Zacarías. ²Hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, siguiendo en todo el proceder de su padre David.

^{3*}En el año primero de su reinado, el primer mes, abrió las puertas de la Casa de Yahvé, y las reparó. ⁴Hizo venir a los sacerdotes y levitas, los reunió en la plaza oriental, ^{5*}y les dijo: “¡Escuchadme, levitas! Santificaos ahora, y santificad la Casa de Yahvé, el Dios de vuestros padres; y echad fuera del Santuario lo que es impuro. ⁶Porque nuestros padres han pecado, haciendo lo que era malo a los ojos de Yahvé, nuestro Dios; pues le han abandonado, y apartando

* 24. *Altares en todas las esquinas de Jerusalén*: “en honor de todos los falsos dioses. Idolatría verdaderamente desenfrenada y contrastando con el único altar de la religión teocrática, que tan perfectamente simbolizaba a la divinidad única” (Fillion).

* 27. *Israel* significa aquí solamente el reino de Judá.

* 1. *Zacarías*: Véase 24, 22 y nota.

* 3. Acáz había cerrado las puertas del Templo (28, 24).

* 5 ss. Admirable discurso de un rey creyente, que se hace responsable por los pecados de su pueblo. Cf. I Timoteo 1, 4 y nota.

sus rostros de la Morada de Yahvé, le han vuelto las espaldas. ⁷Hasta cerraron las puertas del pórtico (*del Templo*), apagaron las lámparas, y no quemaron incienso, ni ofrecieron holocaustos en el Santuario al Dios de Israel. ⁸Por eso la ira de Yahvé se ha encendido contra Judá y Jerusalén, y Él los ha convertido en objeto de espanto, terror y ludibrio, como lo estáis viendo con vuestros ojos. ⁹He aquí que a causa de esto han caído a espada nuestros padres; y nuestros hijos, hijas y mujeres se hallan en cautividad. ¹⁰Tengo por lo tanto el propósito de hacer alianza con Yahvé, el Dios de Israel, para que aparte de nosotros el ardor de su ira. ¹¹Hijos míos, no seáis ahora negligentes; porque a vosotros os ha escogido Yahvé a fin de estar listos para su servicio, para ser sus ministros y para quemarle incienso.”

Purificación del Templo

¹²*Entonces se alzaron los levitas de la estirpe de los Caatitas: Macat, hijo de Amasai, y Joel, hijo de Azarías; de los hijos de Merarí: Cis, hijo de Abdí, y Azarías, hijo de Jehalelel; de los Gersonitas: Joah, hijo de Sima, y Edén, hijo de Joah; ¹³de los hijos de Elisafán: Simrí y Jeiel; de los hijos de Asaf: Zacarías y Matanías; ¹⁴de los hijos de Hernán: Jehiel y Semeí; y de los hijos de Jedutún: Semeías y Uciel. ¹⁵Éstos reunieron a sus hermanos, se santificaron y vinieron a purificar la Casa de Yahvé, conforme al mandato del rey, según las palabras de Yahvé. ¹⁶Los sacerdotes entraron en el interior de la Casa de Yahvé para purificarla, y sacaron al atrio de la Casa de Yahvé todas las inmundicias que encontraron en el Templo de Yahvé. Los levitas, por su parte, las tomaron para llevarlas fuera, al valle del Cedrón. ¹⁷Comenzaron la purificación el día primero del primer mes, y el día octavo del mes llegaron al pórtico de Yahvé. Emplearon ocho días en la purificación de la Casa de Yahvé y acabaron la obra el día diez y seis del mes primero.

¹⁸Se presentaron luego al rey Ezequías, y dijeron: “Hemos purificado toda la Casa de Yahvé, el altar de los holocaustos con todos sus instrumentos, y la mesa de la proposición con todos sus

* 12 ss. La limpieza del Templo estuvo a cargo de los levitas, a excepción del Santo,¹ que limpiaban los sacerdotes mismos (v. 16).

utensilios. ¹⁹Y todos los objetos profanados por el rey Acáz durante su reinado, cuando cometió sus prevaricaciones, los hemos preparado y santificado, y he aquí que están ante el altar de Yahvé.”

²⁰Entonces el rey Ezequías, levantándose muy de mañana, reunió a los príncipes de la ciudad y subió a la Casa de Yahvé. ²¹*Trajeron siete becerros, siete carneros, siete corderos y siete machos cabríos para el sacrificio expiatorio, por el reino, por el Santuario y por Judá; y mandó a los sacerdotes, los hijos de Aarón, que los ofreciesen sobre el altar de Yahvé. ²²Inmolaron los becerros; y los sacerdotes recogieron la sangre y la derramaron sobre el altar; luego inmolaron los carneros y derramaron la sangre de ellos sobre el altar; degollaron igualmente los corderos y derramaron su sangre sobre el altar. ²³Presentaron después los machos cabríos del sacrificio expiatorio, ante el rey y la asamblea; los cuales pusieron las manos sobre ellos; ²⁴y los sacerdotes los inmolaron, y esparcieron su sangre sobre el altar, en expiación por todo Israel; porque el rey había ordenado que el holocausto y el sacrificio expiatorio fuese por todo Israel.

²⁵*Luego estableció en la Casa de Yahvé a los levitas con címbalos, salterios y cítaras, según las disposiciones de David, de Gad, vidente del rey, y de Natán, profeta; pues de Yahvé había venido ese mandamiento, por medio de sus profetas. ²⁶Y cuando hubieron, ocupado su sitio los levitas con los instrumentos de David, y los sacerdotes con las trompetas, ²⁷mandó Ezequías ofrecer el holocausto sobre el altar. Y al comenzar el holocausto, comenzaron también las alabanzas de Yahvé, al son de las trompetas y con el acompañamiento de los instrumentos de David, rey de Israel. ²⁸Entretanto toda la asamblea estaba postrada; los cantores cantaban, y las trompetas sonaban. Todo eso duró hasta que fue consumido el holocausto. ²⁹Consumido el holocausto, el rey y todos los que con él estaban, doblaron las rodillas y se postraron.

* 21. *Por el reino*, es decir, por los delitos del rey y de todo el pueblo. *Por el Santuario*, para expiar la profanación del Santuario.

* 25. Vemos cómo perduraban las disposiciones tomadas con tanto amor y celo por el santo rey David para el culto en la Casa del Señor (I Paralipómenos 23-25).

^{30*}Entonces el rey Ezequías y los príncipes mandaron a los levitas que alabasen a Yahvé con las palabras de David y del vidente Asaf; y cantaron alabanzas con alegría, e inclinándose adoraron.

^{31*}Después tomó Ezequías la palabra y dijo: “Ahora habéis sido consagrados a Yahvé, acercaos y ofreced sacrificios y alabanzas en la Casa de Yahvé.” Y la asamblea trajo sacrificios y ofrendas en acción de gracias, y todos los que querían, también holocaustos. ³²El número de los holocaustos ofrecidos por la asamblea, fue de setenta bueyes, cien carneros, doscientos corderos; todos ellos en holocausto a Yahvé. ³³Se consagraba también seiscientos bueyes y tres mil ovejas. ³⁴Pero los sacerdotes, que eran pocos, no bastaban para desollar todas las víctimas; por lo cual los ayudaron sus hermanos, los levitas, hasta terminar la obra, y hasta santificarse los (*otros*) sacerdotes; porque los levitas mostraban más sinceridad para santificarse que los sacerdotes. ³⁵Hubo, pues, muchos holocaustos, además de las grosuras de los sacrificios pacíficos y libaciones de los holocaustos. Así quedó restablecido el culto de la Casa de Yahvé. ³⁶Ezequías y todo el pueblo tuvieron gran gozo por haber Dios dispuesto al pueblo; pues la fiesta fue llevada a cabo de un momento a otro.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 30

Invitación a celebrar la Pascua

^{1*}Ezequías envió (*mensajeros*) a todo Israel y Judá, y escribió cartas a Efraím y Manasés, para que viniesen a la Casa de Yahvé, a Jerusalén, a fin de celebrar la Pascua en honor de Yahvé, el Dios de

* 30. *Asaf* compuso varios Salmos del Salterio: Salmos 49 y 72-82. Nótese que *Asaf* es llamado *vidente*, porque componer Salmos era una misión sagrada. Cf. I Paralipómenos 25, 1 ss. y nota.

* 31. El autor sagrado certifica con su autoridad infalible la verdadera alegría interior y la devoción auténtica del pueblo en aquellas fiestas de Israel en sus buenos tiempos de piedad incomparable. En tiempo de Jesús, sólo quedaba lo exterior, como Él lo dice a los fariseos en su gran discurso (Mateo 23) y en Marcos 7, 6.

* 1. El rey Ezequías procuraba conseguir que los israelitas del norte se asociasen al Templo de Jerusalén. La situación histórica parecía tanto más propicia cuánto más aquéllos sufrían bajo el yugo de los asirios, los que en 722 destruyeron a Samaría (IV Reyes 17).

Israel. ^{2*}Pues el rey y los príncipes y toda la asamblea de Jerusalén habían determinado celebrar la Pascua en el mes segundo; ³puesto que no había sido posible celebrarla a su debido tiempo, porque los sacerdotes no se habían santificado en número suficiente, y el pueblo no se había reunido en Jerusalén. ⁴Agradó esta resolución al rey y a toda la asamblea. ⁵Resolvieron, pues, enviar aviso a todo Israel, desde Bersabee hasta Dan, para que viniesen a Jerusalén a celebrar la Pascua en honor de Yahvé, el Dios de Israel; porque hacía mucho tiempo que no la habían celebrado al modo prescrito.

⁶Tras lo cual los correos con las cartas del rey y de sus príncipes recorrieron todo Israel y Judá, como el rey lo había mandado; y decían: “Hijos de Israel, volvedos a Yahvé, el Dios de Abrahán, de Isaac y de Israel, y Él se volverá a los que de vosotros han quedado, a los que han escapado de la mano de los reyes de Asiria. ⁷No seáis como vuestros padres y como vuestros hermanos, que prevaricaron contra Yahvé, el Dios de sus padres; por lo cual Él los entregó a la desolación, como estáis viendo. ⁸Ahora, no endurezcáis vuestra cerviz como vuestros padres; dad la mano a Yahvé; venid a su Santuario, que Él ha santificado para siempre; servid a Yahvé vuestro Dios, y se apartará de vosotros el furor de su ira. ⁹Porque si os volvéis a Yahvé, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia ante aquellos que los llevaron cautivos, y volverán a este país, pues Yahvé, vuestro Dios, es clemente y misericordioso y no apartará de vosotros su rostro, si vosotros os convertís a Él.”

¹⁰Recorrieron los correos una ciudad tras otra en el país de Efraím y de Manasés, llegando hasta Zabulón; pero se reían y se burlaban de ellos. ¹¹Sin embargo, algunos de Aser, de Manasés y de Zabulón se humillaron y vinieron a Jerusalén. ¹²También en Judá se dejó sentir la mano de Dios, que les dio un solo corazón, para cumplir el mandato del rey y de los príncipes, según la palabra de Yahvé.

* 2. Nótese la constante preocupación de las autoridades civiles por las cosas sagradas, en colaboración con las autoridades religiosas. Sobre el retraso de la Pascua, cf. Números 9, 6-13.

Celebración de la Pascua

¹³*Se reunió en Jerusalén mucha gente para celebrar la fiesta de los Ácidos, en el mes segundo; era una asamblea muy grande. ¹⁴Y se levantaron y quitaron los altares que había en Jerusalén; quitaron también todos los altares de incienso y los arrojaron en el torrente Cedrón. ¹⁵*Sacrificaron la pascua, a los catorce días del mes segundo. También los sacerdotes y los levitas, avergonzándose, se santificaron y trajeron holocaustos a la Casa de Yahvé. ¹⁶Ocuparon sus puestos según su reglamento, conforme a la Ley de Moisés, varón de Dios; y los sacerdotes derramaban la sangre que recibían de mano de los levitas. ¹⁷*Y como muchos de la asamblea no se habían santificado, los levitas fueron encargados de inmolar los corderos pascuales para todos los que no se hallaban puros, a fin de santificarlos para Yahvé. ¹⁸Pues una gran multitud de gentes, muchos de Efraím y de Manasés, de Isacar y de Zabulón, que no se habían purificado, comieron la pascua, sin observar lo prescrito. Mas Ezequías oró por ellos, diciendo: “¡Quiera Yahvé en su bondad perdonar a todos aquellos ¹⁹cuyo corazón busca al Dios Yahvé, el Dios de sus padres, aunque no se hayan purificado según el (*rito del*) Santuario!” ²⁰Y oyó Yahvé a Ezequías, y sanó al pueblo.

²¹Así los hijos de Israel que estaban en Jerusalén celebraron la fiesta de los Ácidos por siete días con gran alegría; y los levitas y los sacerdotes alabaron a Yahvé todos los días, tocando con toda fuerza los instrumentos en honor de Yahvé. ²²*Ezequías habló al corazón de toros los levitas que manifestaban un buen conocimiento de Yahvé. Comieron durante los siete días (*las víctimas*) de la fiesta, sacrificando sacrificios pacíficos, y alabando a Yahvé, el Dios de sus padres.

* 13. *La fiesta de los Ácidos*: la fiesta de Pascua que en aquel año se celebraba en el segundo mes del año.

* 15. Los sacerdotes se avergonzaron y se santificaron en vista del celo del pueblo.

* 17. Según la Ley (Números 9, 6), los que no se habían purificado, no podían comer el cordero pascual. Santo Tomás ve señalada en esto la rectitud de corazón con que hay que recibir la Eucaristía (cf. I Corintios 11, 26-30).

* 22. Cf. I Paralipómenos 26, 29 y nota; Malaquías 2, 7.

Prórroga de la fiesta de Pascua

²³Toda la asamblea resolvió celebrar la fiesta por otros siete días, y la celebraron con júbilo por siete días más. ²⁴Porque Ezequías, rey de Judá, había regalado a toda la asamblea mil becerros y siete mil ovejas. Los príncipes, por su parte, habían regalado a la asamblea mil becerros y diez mil ovejas; y ya se habían santificado muchos sacerdotes. ²⁵Toda la asamblea de Judá, los sacerdotes y los levitas, y también toda la multitud que había venido de Israel, y los extranjeros venidos de la tierra de Israel y los que habitaban en Judá, se entregaron a la alegría. ²⁶Hubo gran gozo en Jerusalén; porque desde los días de Salomón, hijo de David, rey de Israel, no había habido (*fiesta*) semejante en Jerusalén. ^{27*}Al fin se levantaron los sacerdotes, hijos de Leví, y bendijeron al pueblo; y fue oída su voz, pues su oración penetró en el cielo, Su santa morada.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 31

Dstrucción de los ídolos

^{1*}Terminado todo esto, salió Israel entero, todos los que allí se hallaban, a recorrer las ciudades de Judá; y quebraron las piedras de culto, cortaron las ascheras y derribaron los lugares altos y los altares en todo Judá y Benjamín, y también en Efraím y Manasés, hasta acabar con ellos. Después volvieron todos los hijos de Israel cada cual a su posesión en sus ciudades.

Reorganización del clero

^{2*}Ezequías restableció las clases de los sacerdotes y de los levitas según sus divisiones, (*designando*) a cada uno de los sacerdotes y de los levitas, su función en los holocaustos y sacrificios pacíficos, y en lo tocante al ministerio, las alabanzas y cantos dentro de las puertas del Campamento de Yahvé. ³Una porción de la propiedad del rey

* 27. Es la bendición solemne que sólo los sacerdotes podían impartir. Cf. Números 6. 23.

* 1. *Piedras* de culto, en hebreo *massebah*, dedicadas a Baal; *ascheras* (troncos y ramas de árboles), consagradas a Astarté; *lugares altos*, o sea, lugares de culto en las colinas y montes.

* 2. *Campamento de Yahvé*: la Casa del Señor, el Templo. Él nombre tiene matiz histórico y recuerda el primer Tabernáculo de Moisés en el campamento del desierto.

estaba (*destinada*) para los holocaustos de la mañana y de la tarde; y para los holocaustos de los sábados, de los novilunios y de las fiestas según lo prescrito en la Ley de Yahvé.

^{4*}Mandó también al pueblo que habitaba en Jerusalén, que diesen a los sacerdotes y a los levitas las porciones correspondientes, a fin de que pudiesen dedicarse exclusivamente a la Ley de Yahvé. ⁵Cuando se promulgó esta disposición, los hijos de Israel, trajeron en abundancia las primicias del trigo, del vino, del aceite y de la miel y de todos los productos del campo; trajeron también en abundancia el diezmo de todo. ⁶Los hijos de Israel y de Judá, que habitaban en las ciudades de Judá, presentaron igualmente el diezmo del ganado mayor y menor, y el diezmo de las cosas santas que eran consagradas a Yahvé su Dios, e hicieron de ello grandes montones. ⁷En el mes tercero comenzaron a formar aquellos montones y terminaron en el mes séptimo.

Distribución de las ofrendas

⁸Vinieron Ezequías y los príncipes a ver los montones y bendijeron a Yahvé y a Israel, su pueblo. ⁹Cuando Ezequías preguntó a los sacerdotes y a los levitas acerca de los montones, ^{10*}respondió el Sumo Sacerdote Azarías, de la casa de Sadoc, y dijo: “Desde que se ha comenzado a traer las ofrendas a la Casa de Yahvé, hemos comido y nos hemos saciado, y aún sobra muchísimo; porque Yahvé ha bendecido a su pueblo; y esta gran cantidad es lo que sobra.”

¹¹Entonces mandó Ezequías que se hiciesen depósitos en la Casa de Yahvé. Los hicieron, ¹²y metieron allí fielmente las ofrendas, los diezmos y las cosas consagradas. El levita Conenías fue constituido intendente de ellos, y Semeí, su hermano, era su sustituto. ¹³Jehiel, Azarías, Nahat, Asael, Jerimot, Josabad. Eliel, Ismaquías, Mahat y Banaías eran inspectores, a las órdenes de Conenías y de Semeí, su hermano, según las disposiciones del rey Ezequías y de Azarías, príncipe de la Casa de Dios. ¹⁴El levita Coré, hijo de Imná, portero

* 4 ss. De aquí vienen las expresiones “diezmos y primicias”, que se usan en el quinto Precepto de la Iglesia. Cf. Éxodo 23, 19; Lev. 23, 14; 27, 30; Números 18, 8; Malaquías 3, 8 ss. Todos estos preceptos tienden a asegurar el sustento de los sacerdotes y levitas, para que se dedicasen exclusivamente al culto de Yahvé y no se entregasen a negocios de carácter profano.

* 10. *Y todavía sobra muchísimo*: Así agradece Dios. Véase Malaquías 3, 10.

de la puerta oriental, estaba encargado de las ofrendas voluntarias hechas a Dios, para repartir las porciones consagradas a Yahvé y las cosas santísimas. ¹⁵En las ciudades sacerdotales estaban bajo sus órdenes Edén, Minyamín, Jesúa, Semeías, Amarías y Secanías, para repartir fielmente (*las porciones*) a sus hermanos, así grandes como chicos, ^{16*}exceptuando a los varones de tres años para arriba inscritos en las genealogías, y a todos los que entraban en la Casa de Yahvé, como lo exigía cada día, para cumplir los oficios de su ministerio, según sus clases. ¹⁷Los sacerdotes estaban inscritos en las genealogías, conforme a sus casas paternas, y los levitas de veinte años para arriba, según su ministerio y sus clases. ¹⁸Estaban inscritos en las genealogías también todos sus niños, sus mujeres, sus hijos, y sus hijas, de entre toda la asamblea, porque se consagraban exclusivamente al servicio sagrado. ¹⁹Para los sacerdotes, hijos de Aarón, que vivían en el campo, en los ejidos de sus ciudades, había en cada ciudad hombres designados nominalmente, para dar las porciones a todos los varones de entre los sacerdotes, y a todos los levitas inscritos en las genealogías.

²⁰Así hizo Ezequías en todo Judá, y obró lo que era bueno y recto y verdadero ante Yahvé, su Dios. ^{21*}En todo aquello que emprendió respecto del ministerio de la Casa de Dios, la Ley y los mandamientos, obró con todo su corazón y tuvo éxito.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 32

Invasión de Senaquerib

^{1*}Después de estas cosas y de tanta fidelidad, vino Senaquerib, rey de Asiria, que penetrando en Judá puso sitio a las ciudades fortificadas, intentando apoderarse de ellas. ²Cuando vio Ezequías que venía Senaquerib y que tenía la intención de atacar a Jerusalén;

* 16. Las madres israelitas amamantaban los niños hasta tres años. Desde esa edad, los hijos de los levitas comían de las ofrendas y no recibían nada de las porciones especiales aquí mencionadas.

* 21. La historia bíblica, más que ninguna otra, es maestra de vida: cada personaje es en ella un ejemplo o un escarmiento para nosotros.

* 1 ss. Véase el relato paralelo en IV Reyes 18, 13-37; 19, 1-37; 20, 1-20; Isaías capítulos 36-38.

³tuvo consejo con sus príncipes y sus guerreros, para cegar las fuentes de agua que había fuera de la ciudad, y ellos estaban conformes. ^{4*}Se juntó mucha gente, y cegaron todas las fuentes, y el arroyo que corría por en medio de la región, diciendo: “Cuando vengan los reyes de Asiria, ¿para qué han de hallar tanta agua?” ⁵Y cobrando ánimo, reparó toda la muralla que estaba derribada, y aumentó la altura de las torres. Edificó por fuera otra muralla, fortificó el Milló de la ciudad de David, y fabricó una enorme cantidad de armas y escudos, ⁶Puso jefes militares sobre el pueblo, a los cuales reunió en torno a su persona en la plaza de la puerta de la ciudad, y hablándoles al corazón, dijo: ⁷ “Sed fuertes y tened ánimo; no temáis, ni os amedrentéis ante el rey de Asiria, ni ante toda la muchedumbre que viene con él, porque son más los que con nosotros están que los que están con él. ^{8*}Con él está un brazo de carne; pero con nosotros está Yahvé, nuestro Dios, para ayudarnos, y para pelear por nosotros en las batallas.” Y el pueblo se confortó con las palabras de Ezequías, rey de Judá.

Mensaje blasfemo de Senaquerib

⁹Pasadas estas cosas, Senaquerib, rey de Asiria, mientras sitiaba a Laquís, acompañado de todo su ejército, envió sus siervos a Jerusalén a Ezequías, rey de Judá, y a todos los de Judá que estaban en Jerusalén, para decirles: ¹⁰ “Así dice Senaquerib, rey de Asiria: ¿En qué ponéis vuestra confianza, para que permanezcáis cercados en Jerusalén? ¹¹¿No os engaña Ezequías, para entregaros a morir de hambre y de sed, cuando dice: Yahvé nuestro Dios, nos libraré de la mano del rey de Asiria? ¹²¿No es este Ezequías el mismo que ha quitado los lugares altos y los altares de (*Yahvé*) y ha dicho a Judá y Jerusalén: Delante de un solo altar os postraréis, y sobre él habéis de quemar incienso? ¹³¿Acaso ignoráis lo que yo y mis padres hemos hecho con todos los pueblos de los países? ¿Por ventura los dioses de las naciones de esos países han podido librar sus territorios de mi

* 4 s. Al acercarse los asirios, el rey Ezequías tapó todas las fuentes, entre ellas la de Gihón (v. 30), cuya agua hizo llevar a la piscina de Siloé, por medio de un túnel de 512,5 m. *La ciudad de David*: al sur del monte Sión. El llamado *Milló* era una torre o fortaleza en el lado sudoccidental del monte Sión.

* 8. Véase Salmos 19, 8; 32, 17; Jeremías 17, 5; Romanos 8, 31.

mano? ¹⁴¿Quién de entre todos los dioses de aquellas naciones que mis padres han exterminado pudo librar a su pueblo de mi mano? ¿Y vosotros creéis que vuestro Dios podrá libraros de mi poder? ¹⁵Ahora, pues, no os engañe Ezequías, ni os embauque de tal manera. No le creáis; ningún dios de ninguna nación y de ningún reino ha podido salvar a su pueblo de mi mano, ni de las manos de mis padres, ¿cuánto menos podrá vuestro dios libraros a vosotros de mi mano?"

¹⁶Sus siervos hablaron todavía más contra Yahvé Dios y contra Ezequías, su siervo. ¹⁷Escribió también una carta para insultar a Yahvé, el Dios de Israel, hablando contra Él de este modo: "Así como los dioses de las naciones de los (*otros*) países no han librado a sus pueblos de mi poder, así tampoco el Dios de Ezequías salvará a su pueblo de mi mano." ¹⁸(*Los enviados*) gritaban en voz alta, en lengua judía, contra el pueblo de Jerusalén, que estaba sobre el muro, para atemorizarlos y asustarlos, a fin de apoderarse de la ciudad. ¹⁹Y hablaban del Dios de Jerusalén, como de los dioses de los pueblos de la tierra, que son obra de manos de hombres.

Salvación milagrosa

^{20*}Entonces el rey Ezequías y el profeta Isaías, hijo de Amós, oraron a causa de esto, y clamaron al cielo. ²¹Y Yahvé envió un ángel que exterminó a todos los guerreros de su ejército, a los príncipes y a los jefes que había en el campamento del rey de Asiria; el cual volvió con rostro avergonzado a su tierra, y cuando entró en la casa de su dios, allí mismo los hijos de sus propias entrañas le mataron a espada. ²²Así salvó Yahvé a Ezequías y a los habitantes de Jerusalén de la mano de Senaquerib, rey de Asiría, y de las manos de todos (*los enemigos*), y les dio protección por todos lados. ²³Muchos trajeron entonces ofrendas a Yahvé, a Jerusalén, y ricos presentes a Ezequías, rey de Judá; el cual, de allí en adelante, adquirió gran prestigio a los ojos de todas las naciones.

* 20. Cf. Isaías 37, 15-20.

Enfermedad de Ezequías

^{24*}En aquellos días Ezequías enfermó de muerte; más hizo oración a Yahvé, quien le escuchó y le otorgó una señal maravillosa. ^{25*}Pero Ezequías no correspondió al bien que había recibido, pues se envaneció su corazón, por lo cual (*Yahvé*) se irritó contra él, contra Judá y Jerusalén. ^{26*}Mas después de haberse ensoberbecido en su corazón, se humilló Ezequías, él y los habitantes de Jerusalén; y por eso no estalló contra ellos la ira de Yahvé en los días de Ezequías.

Prestigio de Ezequías

²⁷Ezequías tuvo muy grandes riquezas y muchísima gloria. Adquirió tesoros de plata, de oro, de piedras costosas, de aromas, de escudos y de toda suerte de objetos que uno puede desear. ²⁸Tuvo también almacenes para los productos de trigo, de vino y de aceite; pesebres para bestias de toda clase y apriscos para los rebaños. ²⁹Se hizo ciudades, porque poseía ganado menor y mayor en abundancia, pues Dios le había dado muchísima hacienda. ³⁰Este mismo Ezequías tapó la salida superior de las aguas del Gihón, y las condujo, bajo tierra, a la parte occidental de la ciudad de David. Ezequías tuvo suerte en todas sus empresas. ^{31*}Sin embargo, cuando los príncipes de Babilonia enviaron embajadores para investigar la señal maravillosa ocurrida en el país, Dios le dejó de su mano para probarle y descubrir todo lo que tenía en su corazón.

Muerte de Ezequías

³²Los demás hechos de Ezequías y sus obras piadosas, he aquí que esto está escrito en las visiones del profeta Isaías, hijo de Amós, y en el libro de los reyes de Judá y de Israel. ³³Ezequías se durmió con sus padres, y le sepultaron más arriba de los sepulcros de los hijos de David; y todo Judá y los habitantes de Jerusalén le rindieron

* 24. La *señal maravillosa* consistió en que la sombra del reloj solar retrocediera (IV Reyes 20, 8-11).

* 25. *Se envaneció*: hizo ostentación vanidosa de sus bienes (cf. IV Reyes 20, 13 ss.), en vez de aceptarlos humildemente como un don de Dios. San Pablo nos previene eficazmente contra esta mala pasión que le roba a Dios la gloria: “¿Qué tienes tú que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿de qué te glorías como si no lo hubieras recibido? (I Corintios 4, 7.)

* 26. El autor sagrado destaca para nuestra enseñanza cómo la contrición aplacó al Señor. Cf. el caso de Salomón (III Reyes 11, 11 s.) y de Josías (II Paralipómenos 34, 27 s.).

* 31. Cf. versículo 25; Deuteronomio 8, 12 ss. Profundísima lección para mostrarnos que aún en las cosas santas, encuentra el diablo cómo hacernos caer, en cuanto perdemos la simplicidad del niño. No otra cosa es el farisaísmo, que fue lo que más combatió Jesús (Mateo 23; Juan 7 y 8, etc.).

honores con motivo de su muerte. En su lugar reinó su hijo Manasés.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 33

Manasés, rey de Judá

¹*Manasés tenía doce años cuando empezó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Jerusalén. ²Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, conforme a las abominaciones de las gentes que Yahvé había arrojado de delante de los hijos de Israel. ³*Volvió a edificar los lugares altos que Ezequías su padre, había derribado, erigió altares a los Baales, fabricó ascheras, adoró a todo el ejército del cielo y le dio culto. ⁴Erigió también altares en la Casa de Yahvé, de la cual había dicho Yahvé: “En Jerusalén estará mi Nombre eternamente.” ⁵Edificó altares a todo el ejército del cielo en los dos atrios de la Casa de Yahvé, ⁶*e hizo pasar a sus hijos por el fuego en el valle de Ben-Hinnom; se dedicaba a la adivinación, a la magia y a la hechicería; instituyó nigromantes y agoreros, e hizo mucha maldad a los ojos de Yahvé, provocándole a ira. ⁷Puso la imagen del ídolo que había hecho, en la Casa de Dios, de la cual Dios había dicho a David y a Salomón, su hijo: “En esta Casa y en Jerusalén que he escogido de entre todas las tribus de Israel, estableceré mi Nombre eternamente. ⁸Y no apartaré más el pie de Israel de sobre el suelo que he asignado a sus padres, con tal que guarden y practiquen todo lo que les he mandado, según toda la Ley, los mandamientos y preceptos, *(que les he dado)* por Moisés. ⁹Manasés hizo prevaricar a Judá y a los habitantes de Jerusalén de tal modo que hicieron mayores males que las gentes que Yahvé había destruido delante de los hijos de Israel. ¹⁰Habló Yahvé a Manasés y a su pueblo; pero no hicieron caso. ¹¹*Entonces Yahvé hizo venir sobre

* 1 ss. Véase IV Reyes 21, 1-18.

* 3. Véase 31, 1 y nota. *El ejército del cielo*, llamado también *la milicia del cielo*, son aquí los astros, no los ángeles. Cf. Génesis 2, 1 y nota.

* 6. Véase 28, 3 y nota.

* 11. El relato paralelo de los Libros de los Reyes no dice nada de este cautiverio, que es confirmado por los cuneiformes de Asiria, en una inscripción de Asurbanipal. La crítica tuvo antes por tendencioso

ellos los jefes del ejército del rey de Asiria, que apresaron a Manasés con ganchos, le ataron con cadenas de bronce y le llevaron a Babilonia.

Conversión de Manasés

¹²Cuando se vio en angustia imploró a Yahvé su Dios, humillándose profundamente en presencia del Dios de sus padres. ^{13*}Oró a Yahvé, y Éste le fue propicio, oyó su oración y le concedió el retorno a Jerusalén, a su reino. Entonces conoció Manases que Yahvé es Dios.

¹⁴Después de esto edificó una muralla exterior para la ciudad de David, al occidente del Gihón, en el valle, hasta la entrada de la puerta del Pescado, de modo que cercó el Ofel, y elevó (*la muralla*) a gran altura. Puso también jefes del ejército en todas las plazas fuertes de Judá. ¹⁵Quitó de la Casa de Yahvé los dioses extraños, la imagen y todos los altares que había erigido en el monte de la Casa de Yahvé y en Jerusalén, y los echó fuera de la ciudad. ¹⁶Reedificó el altar de Yahvé, y ofreció sobre él sacrificios pacíficos y de acción de gracias, y mandó a Judá que sirviese a Yahvé, el Dios de Israel. ¹⁷Sin embargo el pueblo ofrecía aún sacrificios en los lugares altos, bien que sólo a Yahvé su Dios.

Muerte de Manasés

^{18*}Los demás hechos de Manasés, su oración a Dios, y las palabras de los videntes que le hablaron en nombre de Yahvé, Dios de Israel, he aquí que esto está escrito en los anales de los reyes de Israel. ^{19*}Su oración y cómo fue oído, todo su pecado, su apostasía, los lugares altos que edificó y donde puso ascheras y estatuas, antes de

el relato de los Paralipómenos acerca del castigo y de la penitencia de Manasés, pues no acertaba a explicarse qué expedición asiria pudo haber motivado aquellos hechos. “Hoy se ha confirmado el relato bíblico, y este episodio puede aducirse como ejemplo de que el Cronista disponía de fuentes y tradiciones seguras acerca de asuntos de que no hacen mención los Libros de los Reyes” (Schuster-Holzammer).

* 13. Nueva muestra del Corazón paternal de Dios. Apenas el rey se arrepiente, Él olvida todo; con lo cual el pecador crece en el conocimiento y en el amor. Cf. Lucas 7, 47. Pecar, dice San Ambrosio, es propio de nuestra debilidad; arrepentirse es un acto de virtud.

* 18. El texto de esta hermosa oración, aunque no figura en el Canon de las Escrituras, se pone como apéndice en la edición Vaticana de la Vulgata, junto con los libros III y IV de Esdras, más en opinión de Crampón y otros, la oración auténtica se ha perdido, y la que está en la Vulgata, es de fecha posterior.

* 19. Hozai: Algunos traducen: videntes, profetas.

humillarse, he aquí que esto está escrito en las Palabras de Hozai.
²⁰Durmióse Manasés con sus padres, y le sepultaron en su posesión.
En su lugar reinó Amón su hijo.

Amón, rey de Judá

^{21*}Amón tenía veinte y dos años cuando empezó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén. ²²Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé imitando lo que había hecho su padre Manasés. Amón ofreció sacrificios a todas las imágenes que había hecho su padre Manasés, y les rindió culto; ²³pero no se humilló delante de Yahvé como su padre Manasés; al contrario, Amón cometió aún más pecados. ²⁴Conspiraron contra él sus siervos, que le dieron muerte en su casa. ²⁵Pero el pueblo del país mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón, y proclamó por rey en su lugar a Josías, su hijo.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 34

Primeras reformas de Josías

^{1*}Josías tenía ocho años cuando empezó a reinar, y reinó treinta y un años en Jerusalén. ²Hizo lo que era recto a los ojos de Yahvé, andando por los caminos de su padre David sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

^{3*}A los ocho años de su reinado, siendo todavía joven, comenzó a buscar al Dios de su padre David, y en el año doce empezó a limpiar a Judá y Jerusalén de los lugares altos, de las ascheras, de las estatuas y de las imágenes de fundición. ⁴Derribaron en su presencia los altares de los Baales, cortaron los pilares del sol, puestos en ellos, y quebró las ascheras, las imágenes y las piedras de culto reduciéndolas a polvo, que esparció sobre las sepulturas de los que les habían ofrecido sacrificios. ⁵Quemó los huesos de los sacerdotes sobre sus altares, y limpió a Judá y a Jerusalén. ⁶En las ciudades de Manasés, de Efraím y de Simeón, y hasta en Neftalí —en medio de

* 21 ss. Véase IV Reyes 21, 19-24.

* 1 ss. Véase los relatos paralelos en IV Reyes Capítulos 22 y 23 con las notas respectivas.

* 3. Véase 31, 1; 33, 3 y 17; Deuteronomio 7, 5; 16, 21; Jueces 2, 12; 3, 7. Etc.

las ruinas que las rodeaban— derribó los altares, demolió las ascheras y las estatuas y las redujo a polvo, y cortó todos los pilares del sol en toda la tierra de Israel. Después regresó a Jerusalén.

Restauración del Templo

⁸El año diez y ocho de su reinado, después de haber limpiado el país y la Casa (*de Dios*), mandó a Safán, hijo de Asalías, a Maasías, comandante de la ciudad, y a Joah, hijo de Joacaz, cronista, que se encargasen de la reparación de la Casa de Yahvé, su Dios. ⁹Fueron ellos al Sumo Sacerdote Helcías, y entregaron el dinero traído a la Casa de Dios y el que los levitas porteros habían recaudado de Manasés y de Efraím y de todo el resto de Israel, como también de todo Judá y Benjamín, y de los habitantes de Jerusalén, ¹⁰a los encargados de las obras de la Casa de Yahvé; y éstos lo dieron a los obreros que trabajaban en la Casa de Yahvé para reparar y restaurar la Casa. ¹¹Lo dieron a los carpinteros y obreros de construcción para comprar piedras talladas y maderas para las trabazones y para el maderamen de los edificios destruidos por los reyes de Judá. ¹²Estos hombres hacían la obra con probidad. Estaban sobre ellos Jáhat y Obadías, levitas de los hijos de Merarí, y Zacarías y Mesullam, de los hijos de los caatitas, que los dirigían, así como otros levitas; todos ellos maestros en tañer instrumentos músicos. ¹³Dirigían ellos también a los peones de carga y a todos los que hacían la obra, en cualquier clase de trabajo. Entre los levitas, había, además, escribas, comisarios y porteros.

Descubrimiento del Libro de la Ley

¹⁴*Cuando se sacaba el dinero depositado en la Casa de Yahvé, halló el sacerdote Helcías el Libro de la Ley de Yahvé, dada por Moisés; ¹⁵y dirigiéndose al secretario Safán, dijo Helcías: “He hallado el Libro de la Ley en la Casa de Yahvé”; y se lo entregó a Safán. ¹⁶Safán llevó el libro al rey, y rindiéndole cuenta, dijo: “Tus siervos están haciendo todo lo que les ha sido encargado. ¹⁷Pues han vaciado el dinero encontrado en la Casa de Yahvé, y lo han entregado a los sobrestantes y a los que hacen la obra.” ¹⁸El

* 14 ss. Sobre este importante hallazgo véase IV Reyes 22, 8 y nota.

secretario Safán dio al rey también la siguiente noticia: “El sacerdote Helcías me ha entregado un libro.” Y Safán lo leyó ante el rey.

^{19*} Cuando el rey oyó las palabras de la Ley, rasgó sus vestiduras, ²⁰y dio a Helcías, a Ahicam, hijo de Safán, a Abdón, hijo de Mica, a Safán secretario, y a Asayá, siervo del rey, esta orden: ²¹ “¡Id!, consultad a Yahvé por mí, y por el resto de Israel y de Judá, acerca de las palabras del libro que ha sido hallado; porque grande es la cólera de Yahvé que se ha derramado sobre nosotros; pues nuestros padres han transgredido la palabra de Yahvé, no haciendo conforme a todo lo escrito en este libro.”

²² Entonces Helcías y los (*enviados*) del rey, fueron a la profetisa Hulda, mujer del guardarropa Sellum, hijo de Tocat, hijo de Hasrá. Ésta habitaba en Jerusalén, en el barrio segundo; y después que ellos la consultaron al respecto, ²³ ella les respondió: “Así dice Yahvé, el Dios de Israel: Decid al que os ha enviado a mí: ²⁴ Así dice Yahvé: «He aquí que haré venir males sobre este lugar y sus habitantes: todas las maldiciones escritas en el libro que se ha leído delante del rey de Judá. ²⁵ En castigo de haberme ellos dejado y quemado incienso a otros dioses, irritándome con todas las obras de sus manos, mi ira se ha derramado sobre este lugar, y no se apagará.» ²⁶ Dad al rey de Judá que os ha enviado a consultar a Yahvé, esta respuesta: Así dice Yahvé, el Dios de Israel, acerca de las palabras que has oído: ²⁷ «Por cuanto se ha enternecido tu corazón y te has humillado delante de Dios, al oír sus palabras contra este lugar y sus habitantes, y porque te has humillado ante Mí, rasgando tus vestidos y llorando en mi presencia, por eso también Yo te he oído, dice Yahvé. ²⁸ He aquí que te reuniré con tus padres, y serás recogido en paz en tu sepulcro; y tus ojos no verán ninguno de los males que haré venir sobre este lugar y sus moradores.»” Ellos llevaron al rey esta respuesta.

* 19. El rey estaba lleno de temor a raíz de las amenazas que había leído en el capítulo 28 del Deuteronomio. ¿Qué soberanos piensan hoy en leer la Palabra de Dios para ajustar a ella su conducta y su gobierno? Y sin embargo sabemos que Cristo es Rey, con derecho a reinar sobre todas las naciones. Cf. I Corintios 15, 23; Hebreos 2, 8.

Renovación de la Alianza con Yahvé

^{29*}Entonces el rey hizo reunir a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén; ³⁰y después de subir a la Casa de Yahvé, con todos los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes y los levitas, y todo el pueblo desde el mayor hasta el menor, leyó a oídos de ellos todas las palabras del Libro de la Alianza que había sido encontrado en la Casa de Yahvé. ³¹Y puesto en pie en su estrado hizo el rey alianza en la presencia de Yahvé (*prometiendo*) que seguirían a Yahvé y guardarían sus mandamientos, sus testimonios y sus preceptos con todo su corazón y con toda su alma, cumpliendo las palabras de la Alianza escritas en el libro. ³²Después hizo entrar en el pacto a cuantos se hallaban en Jerusalén y en Benjamín. Y los habitantes de Jerusalén obraron conforme a la Alianza de Dios, el Dios de sus padres. ^{33*}Josías extirpó todas las abominaciones de todo el territorio que pertenecía a los hijos de Israel, y obligó a todos los que moraban en Jerusalén a servir a Yahvé su Dios. Y mientras él vivió no se apartaron de Yahvé, el Dios de sus padres.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 35

Celebración de la Pascua

^{1*}Después celebró Josías la Pascua en honor de Yahvé en Jerusalén; y se inmoló la pascua el día catorce del primer mes. ²Estableció a los sacerdotes en sus funciones, y los exhortó a cumplir el servicio de la Casa de Yahvé. ^{3*}Dijo a los levitas, que enseñaban a todo Israel, y que estaban consagrados a Yahvé: “Colocad el Arca santa en a Casa que edificó Salomón, hijo de David, rey de Israel, porque ya no habéis de llevarla a hombros; servid ahora a Yahvé, vuestro Dios, y

* 29 ss. Cf. Concilio Tridentino sesión V (17 de junio de 1546), capítulo 1 (Enchiridion Biblicum N° 5057), donde se dan normas sobre la explicación de la Sagrada Escritura en las iglesias, conventos y colegios.

* 33. Las *abominaciones*: los ídolos.

* 1 ss. Véase IV Reyes 23, 21-30.

* 3. De ahí se colige que el Arca del Señor había sido sacada del Templo, quizás para ponerla a salvo de los reyes impíos, o durante la reparación del Templo (cf. 34, 8 ss.).

a Israel, su pueblo. ⁴Teneos preparados según vuestras casas paternas y vuestras clases, conforme a lo prescrito por David, rey de Israel, y lo prescrito por Salomón, su hijo. ⁵Ocupad vuestros sitios en el Santuario según las divisiones de las casas paternas de vuestros hermanos, los hijos del pueblo, y según la división de las casas paternas de los levitas. ⁶E inmolad la pascua, santificaos y preparadla para vuestros hermanos, a fin de cumplir la orden de Yahvé, dada por boca de Moisés.” ⁷*Y dio Josías a la gente del pueblo reses de ganado menor, así corderos como cabritos, en número de treinta mil, todos ellos en calidad de víctimas pascuales para todos los que se hallaban presentes, y tres mil bueyes; (*todo esto*) de la hacienda del rey.

⁸También sus príncipes hicieron donaciones voluntarias al pueblo, a los sacerdotes y a los levitas. Helcías, Zacarías y Jehiel, príncipes de la Casa de Dios, dieron a los sacerdotes dos mil seiscientos corderos pascuales y trescientos bueyes. ⁹Conenías, Semeías y Natanael, hermanos suyos, y Hasabías, Jeiel y Josabad, príncipes de los levitas, dieron a los levitas, cinco mil corderos pascuales y quinientos bueyes.

¹⁰Preparado así el servicio, ocuparon los sacerdotes sus puestos, lo mismo que los levitas, según sus clases, conforme al mandato del rey. ¹¹*Éstos inmolaron las víctimas pascuales, y mientras los sacerdotes derramaban (*la sangre*) de ellos, los levitas las desollaban. ¹²Apartaron (*las partes destinadas para*) el holocausto para darlas a las divisiones de las casas paternas de los hijos del pueblo, a fin de que las ofreciesen a Yahvé, conforme a lo escrito en el libro de Moisés. Lo mismo hicieron con los bueyes. ¹³*Asaron la pascua al fuego según el reglamento; y cocieron las cosas santas en ollas, calderos y cazuelas, para repartirlas inmediatamente entre todos los hijos del pueblo.

* 7. Las *reses* servían en primer lugar para los sacrificios, especialmente los sacrificios pacíficos y para los ágapes durante los siete días de la fiesta.

* 11. Como Ezequías (capítulo 30), así también Josías celebra con una solemnidad extraordinaria (v. 18) la Pascua, la fiesta principal de la Ley Antigua y figura del Sacrificio eucarístico de la Nueva Alianza (cf. Hebreos capítulo 10).

* 13. Cf. Éxodo 12, 8-9; Deuteronomio 16, 7.

¹⁴Después prepararon (*la pascua*) para sí y los sacerdotes; porque los sacerdotes, hijos de Aarón, estaban ocupados en ofrecer los holocaustos y los sebos, hasta la noche. Por eso los levitas la prepararon para sí y los sacerdotes, hijos de Aarón. ^{15*}También los cantores, hijos de Asaf, estaban en su puesto, conforme a lo dispuesto por David, Asaf, Hernán y Jedutún, vidente del rey; los porteros, asimismo, cada uno en su puerta. No tenían que retirarse de su servicio, porque sus hermanos, los levitas, les preparaban (*la pascua*).

¹⁶De esta manera se organizó en aquel día todo el servicio de Yahvé para celebrar la Pascua y para ofrecer los holocaustos sobre el altar de Yahvé, según la orden del rey Josías. ¹⁷Los hijos de Israel, que se hallaban allí, celebraron en ese tiempo la Pascua y la fiesta de los Ácidos durante siete días. ¹⁸No hubo Pascua como ésta en Israel desde los días de Samuel, profeta; y ningún rey de Israel celebró Pascua semejante a esta que celebraron Josías, los sacerdotes y los levitas, todo Judá e Israel que allí se hallaban, y los habitantes de Jerusalén. ¹⁹Esta Pascua se celebró el año diez y ocho del reinado de Josías.

Muerte de Josías

²⁰Después de todo esto, cuando Josías había restaurado la Casa (*de Yahvé*), subió Neco, rey de Egipto para combatir en Carquemís, junto al Éufrates; y Josías le salió al paso. ^{21*} (*Neco*) le envió mensajeros, para decirle: “¿Qué tengo yo que ver contigo, rey de Judá? No es contra ti contra quien he venido hoy, sino contra la casa con la cual estoy en guerra; y Dios me ha mandado que me apresure. Deja de oponerte a Dios, el cual está conmigo, no sea que Él te destruya.” ²²Pero Josías no quiso retirarse de él, sino que se disfrazó, no escuchando las razones de Neco, que eran de boca de Dios. Y avanzó para librar la batalla en la llanura de Megiddó. ²³Mas los flecheros tiraron contra el rey Josías, y dijo el rey a sus

* 15. *Vidente del rey*: Cf. 29, 30; I Paralipómenos 25, 1 ss. y notas.

* 21. *Dios*: no su falso dios, sino el verdadero, como se ve por el v. 22 s. Cf. el caso de Ciro en 36, 23 y el del centurión Cornelio en Hechos de los Apóstoles 10, 1 ss.

siervos: “¡Sacadme fuera, pues estoy gravemente herido!” ^{24*}Sus siervos lo sacaron de su carro, le pasaron a otro que tenía, y le llevaron a Jerusalén. Así murió, y fue sepultado en los sepulcros de sus padres, y todo Judá y Jerusalén hicieron duelo por Josías. ²⁵Jeremías compuso una elegía sobre Josías, y todos, los cantores y cantoras se refieren en sus elegías a Josías hasta el día de hoy; lo que se ha hecho costumbre en Israel, y he aquí que están escritas entre las Lamentaciones.

²⁶Los demás hechos de Josías, y sus obras piadosas, conforme a lo escrito en la Ley de Yahvé, ²⁷y sus obras primeras y las postreras, he aquí que esto está escrito en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

[Volver al Índice](#)

2 Crónicas 36

El rey Joacaz

^{1*}Entonces el pueblo del país tomó a Joacaz, hijo de Josías, y le proclamaron rey en Jerusalén, en lugar de su padre. ²Joacaz tenía veinte y tres años cuando empezó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. El rey de Egipto le destituyó en Jerusalén, e impuso al país una contribución de cien talentos de plata y un talento de oro.

El rey Joakim

⁴El rey de Egipto puso por rey sobre Judá y Jerusalén a Eliaquim, hermano de (*Joacaz*), cambiándole el nombre por el de Joakim. Y a Joacaz, su hermano, le tomó Neco y le llevó a Egipto. ^{5*}Joakim tenía veinte y cinco años cuando empezó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, su

* 24 s. Según Zacarías 12, 11 Josías murió en Hadadremmón (hoy día Rummane), a 7 kilómetros al sur de Megiddó. Cf. su elogio en Eclesiastés 40, 1 ss. *Una elegía* (v. 25): Se han perdido estas lamentaciones de Jeremías sobre Josías (Jeremías 22, 10 ss.). Algunos pretenden que la 3ª Lamentación de Jeremías (Lamentaciones capítulo 3) se refiere a lo mismo. Lo cierto es que el duelo de Judea por este santo y querido rey fue tal que Zacarías 12, 11 lo compara al llanto de Israel sobre Cristo el día de su prometida conversión que aun esperamos (Romanos 11, 25; Juan 19, 37; Apocalipsis 1, 7).

* 1 ss. Véase IV Reyes 23, 31-37; 24, 1-6 y 8-20; 25, 1-7.

* 5. Nótese que los que se decidieron a volver a Jerusalén lo hicieron por un impulso especial de Dios, y con el fin y objeto de reconstruir el Templo. La nación santa no pudo ser restaurada sin su culto, y sin su Templo.

Dios. ^{6*}Subió Nabucodonosor, rey de Babilonia, contra él, y le ató con cadenas de bronce para conducirlo a Babilonia. ⁷Nabucodonosor llevó a Babilonia también vasos de la Casa de Yahvé, que depositó en su templo en Babilonia. ⁸Los demás hechos de Joakim, las abominaciones que hizo, y todo lo que le sucedió, he aquí que esto está escrito en el libro de los reyes de Israel y de Judá. En su lugar reinó su hijo Joaquín.

El rey Joaquín

⁹Joaquín tenía ocho años cuando empezó a reinar, y reinó tres meses y diez días en Jerusalén, haciendo lo que era malo a los ojos de Yahvé. ¹⁰A la vuelta del año mandó el rey Nabucodonosor que le llevasen a Babilonia, juntamente con los objetos más preciosos de la Casa de Yahvé; y en su lugar puso a Sedecías, hermano de (*Joaquín*), por rey sobre Judá y Jerusalén.

El rey Sedecías

¹¹Sedecías tenía veinte y un años cuando empezó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. ^{12*}Hizo lo que era malo a los ojos de Yahvé, su Dios, y no se humilló ante el profeta Jeremías que le hablaba de parte de Yahvé.

¹³También se rebeló contra el rey Nabucodonosor, el cual le había hecho jurar por Dios; y endureció su cerviz e hizo obstinado su corazón, en vez de convertirse a Yahvé, el Dios de Israel.

^{14*}También todos los príncipes de los sacerdotes y el pueblo se portaron muy impíamente, imitando todas las abominaciones de los gentiles y contaminando la Casa de Yahvé, que Él había santificado en Jerusalén. ¹⁵Yahvé, el Dios de sus padres, les envió muy pronto reiteradas amonestaciones por medio de sus mensajeros, porque tenía compasión de su pueblo y de su morada. ¹⁶Pero ellos

* 6. El texto no dice que realmente hubiese sido conducido a Babilonia. Según Jeremías 22, 19, el rey habría sido sepultado fuera de Jerusalén (en el jardín de Osa, según agregan los LXX en el v. 8). Esta primera expedición de Nabucodonosor se llevó a cabo en 606 a. C., fecha que se toma por comienzo del cautiverio babilónico.

* 12. Véase Jeremías 21, 1-7; 24, 1-10; 27, 12-22; 32, 3-5; 34; 37.

* 14 ss. Admirable retrato del Corazón del Padre: querría perdonar, mas ellos no lo quieren. Entonces la misericordia tiene que ceder a la vindicta de los celos. Los crímenes de los príncipes y jefes de las 24 clases sacerdotales se ven en Ezequiel 8, 10-11, 14, 16, etc. Jesús les echó en cara su actitud con los profetas en Mateo 21, 33 ss.; 23, 34 ss.

burlándose de los mensajeros de Dios, despreciaron sus palabras y se mofaron de sus profetas, hasta que subió la ira de Yahvé contra su pueblo a tal punto que no hubo más remedio.

Dstrucción de Jerusalén

¹⁷Por lo cual trajo (*Dios*) contra ellos al rey de los caldeos, que mató a espada a sus jóvenes en la Casa de su Santuario, sin perdonar a mancebo ni a doncella, a viejo ni a cabeza cana; a todos los entregó (*Dios*) en su mano. ¹⁸Nabucodonosor lo llevó todo a Babilonia: todos los utensilios de la Casa de Dios, grandes y pequeños, los tesoros de la Casa de Yahvé, y los tesoros del rey y de sus príncipes. ¹⁹Incendiaron la Casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén; pegaron fuego a todos sus palacios y destruyeron todo cuanto en ellos había de precioso. ^{20*}Y a los que escaparon de la espada, los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos de él y de sus hijos hasta la dominación del reino de los persas; ^{21*}para que se cumpliese la palabra de Yahvé pronunciada por boca de Jeremías; hasta que el país hubo gozado de sus sábados; pues descansó todos los días de su desolación, hasta que se cumplieron los setenta años.

El edicto de Ciro

^{22*}El año primero de Ciro, rey de Persia, en cumplimiento de la palabra de Yahvé, pronunciada por boca de Jeremías, Yahvé movió el espíritu de Ciro, rey de Persia, el cual mandó publicar de viva voz, y también por escrito, en todo su reino, el siguiente edicto: ²³Así dice Ciro, rey de Persia: “Yahvé, el Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra; y me ha encargado de edificarle una casa en Jerusalén, que está en Judá. Todos los de entre vosotros que

* 20. *Hasta la dominación del reino de los persas*, es decir, hasta el año 538 a. C, en total setenta años (cf. Jeremías 25, 11 s.; 29. 10).

* 21. Según la Ley (Lev. 25, 5; 26, 34), cada siete años había de celebrarse un año sabático, precepto que los judíos no observaron, por lo cual todo el país tendrá que descansar durante los 70 años del cautiverio babilónico. Con la caída de Jerusalén comenzó prácticamente “el tiempo de los gentiles” (Lucas 21, 24). es decir, la sumisión del último resto de Israel bajo el dominio de pueblos paganos. Pues, a pesar de la precaria restauración en tiempo de Ciro y en la época de los Macabeos, los judíos siguieron siendo súbditos de otros y suplicando a Dios por su liberación (cf. Eclesiastés capítulo 36); y Jerusalén estuvo siempre más o menos “pisoteada por los gentiles”, según la expresión que Jesús usa en el recordado texto (Lucas 21, 24).

* 22 s. Cf. Esdras 1, 1 ss.

formen parte de su pueblo, sea Yahvé, su Dios, con ellos y suban (*a Jerusalén*).

[Volver al Índice](#)

Esdras

Introducción

Los dos libros de Esdras y Nehemías que originariamente formaron un todo, constituyen la continuación de los Paralipómenos, retomando en su primer capítulo el edicto de Ciro, con el cual termina el segundo libro de los Paralipómenos.

El libro de Esdras relata en primer lugar (capítulos 1-6) el regreso de los judíos (tribus de Judá y Benjamín) de la cautividad babilónica bajo Zorobabel, y la reconstrucción del Templo del Señor (536-516 a. C.); pasa después a describir (capítulos 7-10) el regreso de otro grupo de cautivos, asimismo de aquellas tribus, bajo Esdras, y las medidas reformatorias adoptadas por éste con el fin de restablecer la Ley (458 a. C.).

El libro de Nehemías, o segundo de Esdras, narra en su primera parte (capítulos 1-7), la llegada de Nehemías y la fortificación de Jerusalén (453 a 445 a. C.); en la segunda (capítulos 8-10) las reformas de carácter religioso y moral; en la tercera (capítulos 11-13) las reformas político religiosas, destinadas a la restauración de la comunidad del pueblo de Dios.

El fin que el autor de los dos libros se propone, es mostrar las disposiciones de la divina Providencia en favor del pueblo escogido y el cumplimiento exacto del vaticinio del Profeta Jeremías que había anunciado la liberación de Israel al cabo de 70 años (Jeremías 25,11-12; 29, 10).

Algunos creen que el autor de ambos fue el mismo que escribió los libros de los Paralipómenos; otros, empero, opinan con razón que su autor fue Esdras, sacerdote, “el príncipe de los doctores de la Ley”, descendiente de la familia de los Sumos Sacerdotes, que se sirvió de sus propios apuntes y de los de Nehemías; sin embargo, varios párrafos han de considerarse adiciones posteriores, como por ejemplo la genealogía de Eliasib (Nehemías 12, 10 ss.), que alcanza la época de Alejandro Magno, hecho que algunos expositores modernos aprovechan para remitir la composición al siglo IV, pero sin dar razones convincentes. Además, tal teoría es contradicha por

los papiros de Elefantina (Egipto) que han arrojado nueva luz sobre la época de Esdras.

El 1º de estos libros abarca un período de 82 años; el 2º, uno de 31 años.

Hay otros dos libros llamados de Esdras (3º y 4º) que no están en el canon de la Biblia, aunque se los incluye, por su importancia, como apéndice en las ediciones latinas de la Vulgata, junto con la Oración de Manasés (II Paralipómenos 33, 10-13) y, a veces, el llamado Salmo 151. Son, sin embargo, apócrifos.

[Volver al Índice](#)

I. Zorobabel y la reconstrucción del Templo

Esdras 1

Decreto de Ciro

^{1*}El año primero de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Yahvé, pronunciada por boca de Jeremías, Yahvé movió el espíritu de Ciro, rey de Persia, el cual mandó publicar de viva voz, y también por escrito, en todo su reino, el siguiente edicto: ^{2*} “Así dice Ciro, rey de Persia: Yahvé, el Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha encargado de edificarle una Casa en Jerusalén, que está en Judá. ^{3*}Todos los de entre vosotros que formen parte del pueblo de Él, sea su Dios con ellos y suban a Jerusalén, que está en Judá, y edifiquen la Casa de Yahvé, el Dios de Israel; el cual es el Dios que está en Jerusalén. ^{4*}Y en todo lugar donde habiten restos (*de Judá*) han de ser ayudados por los vecinos de su lugar con plata, oro, bienes, ganado y dones preciosos para la Casa de Dios, que está en Jerusalén.”

Preparativos para la repatriación

^{5*}Entonces se levantaron los jefes de las casas paternas de Judá y Benjamín, los sacerdotes y los levitas, con todos aquellos cuyo espíritu había movido Dios, y subieron para edificar la Casa de

* 1. *Ciro*, rey de los persas, conquistó Babilonia y reinó pacíficamente sobre ella desde el año 538 (sobre Persia desde 559). Esdras se refiere al primer dato, porque para él se trata de relacionar la historia del pueblo judío con los acontecimientos del imperio babilónico. Sobre la profecía de Jeremías véase Jeremías 25, 11; 29, 10.

* 2. Ciro se expresa en sentido monoteísta, sea por su origen persa —los persas conservaban en la religión de Zaratustra una sombra de monoteísmo, aunque admitiendo un doble principio: el del bien, Ormuzd, y el del mal, Ahrimán—, sea que tal vez conociera la religión judía, lo que es más probable, porque en su corte se hallaban muchos judíos. Dice el historiador Flavio Josefo que Ciro se hizo leer las profecías de Isaías sobre el rey (Ciro) y sus actividades en favor del pueblo de Dios (Isaías 44, 28). El mismo Ciro justifica su actitud en la crónica babilónica, diciendo: “Yo reduje los dioses a los lugares que habían habitado, y los instalé en su morada eterna. Yo reuní a todas las gentes y las restablecí en sus domicilios, y los dioses de Sumer y Acad, que Nabonides, con grande enojo del Señor de los dioses, había traído a Babilonia por orden del dios Marduk, yo les hice ocupar en sus santuarios la morada amada de su corazón.” Como se ve, reconoce Ciro a un “Señor de los dioses” y considera a los dioses de las naciones como sometidos a ese Dios altísimo.

* 3. *Judá*, o Judea, es solamente el país de los hijos de Judá y Benjamín. Su territorio comprende la parte meridional de Palestina, desde Betel hasta Hebrón, con Jerusalén como capital. Las otras diez tribus, que formaban el reino de Israel, nunca volvieron del cautiverio de Asiría (IV Reyes 17), no siendo ésta la ocasión anunciada por Isaías 27, 13; Jeremías 3, 18; Ezequiel 37, 21-22, etc.

Yahvé, que está en Jerusalén. ⁶Y todos sus vecinos les ayudaron con objetos de plata y oro, con bienes, ganado y dones preciosos, a más de todos los presentes voluntarios.

⁷El rey Ciro hizo sacar los utensilios de la Casa de Yahvé que Nabucodonosor había llevado de Jerusalén y depositado en la casa de su dios. ⁸*Ciro, rey de Persia, los hizo sacar por mano de Mitridates, tesorero, y después de hacer inventario de ellos los dio a Sesbasar, príncipe de Judá. ⁹He aquí el inventario de ellos: Treinta fuentes de oro, mil fuentes de plata, veinte y nueve cuchillos, ¹⁰treinta copas de oro, cuatrocientas diez copas de plata de segundo orden, y mil otros utensilios. ¹¹Todos los objetos de oro y de plata eran cinco mil cuatrocientos. Sesbasar llevó todo esto consigo cuando los cautivos volvieron de Babilonia a Jerusalén.

[Volver al Índice](#)

Esdras 2

Lista de los repatriados

¹*He aquí los de la provincia, que regresaron de entre los cautivos que Nabucodonosor, rey de Babilonia, había deportado a Babilonia, y que volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad. ²*Volvieron ellos con Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Saraías, Rahelaías, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvai, Rehum, Baaná.

He aquí el número de los hombres del pueblo de Israel:

³*Hijos de Farós: dos mil ciento setenta y dos. ⁴Hijos de Sefatías: trescientos setenta y dos. ⁵Hijos de Arah: setecientos setenta y cinco. ⁶Hijos de Fáhat-Moab, de los hijos de Jesúa y de Joab: dos mil ochocientos doce. ⁷Hijos de Elam: mil doscientos cincuenta y cuatro. ⁸Hijos de Zatú: novecientos cuarenta y cinco. ⁹Hijos de Zacai:

* 8. Sesbasar es el nombre que los caldeos daban a *Zorobabel* (véase Daniel 1, 7). Éste, nombrado gobernador de los judíos de Palestina (5, 14) era, además, príncipe de la familia real de Judá (1 Paralipómenos 3, 19, Mateo 1, 12-13).

* 1. *La lista de los repatriados* se encuentra también en Nehemías 7, 7-69, con algunas diferencias, que se explican por errores de los copistas.

* 2. *Zorobabel* ejercía las funciones de gobernador; *Jesúa*, o Jesús (Vulgata: Josué), fue el primer Sumo Sacerdote después del cautiverio.

* 3 ss. *Hijos*: en sentido lato: descendientes o habitantes.

setecientos sesenta. ¹⁰Hijos de Baní: seiscientos cuarenta y dos. ¹¹Hijos de Bebai: seiscientos veinte y tres. ¹²Hijos de Asgad: mil doscientos veinte y dos. ¹³Hijos de Adonicam: seiscientos sesenta y seis. ¹⁴Hijos de Bigvai: dos mil cincuenta y seis. ¹⁵Hijos de Adín: cuatrocientos cincuenta y cuatro. ¹⁶Hijos de Ater de (*la familia de*) Ezequías: noventa y ocho. ¹⁷Hijos de Besai: trescientos veinte y tres. ¹⁸Hijos de Jora: ciento doce. ¹⁹Hijos de Hasum: doscientos veinte y tres. ²⁰Hijos de Gibar: noventa y cinco. ²¹Hijos de Betlehem: ciento veinte y tres. ²²Varones de Netofá: cincuenta y seis. ²³Varones de Anatot: ciento veinte y ocho. ²⁴Hijos de Azmávet: cuarenta y dos. ²⁵Hijos de Kiryatyearim, Cafirá y Beerot: setecientos cuarenta y tres. ²⁶Hijos de Ramá y de Gabaá: seiscientos veinte y uno. ²⁷Hombres de Micmás: ciento veinte y dos. ²⁸Hombres de Betel y Hai: doscientos veinte y tres. ²⁹Hijos de Nebó: cincuenta y dos. ³⁰Hijos de Magbís: ciento cincuenta y seis. ³¹Hijos del otro Elam: mil doscientos cincuenta y cuatro. ³²Hijos de Harim: trescientos veinte. ³³Hijos de Lod, de Hadid y de Onó: setecientos veinte y cinco. ³⁴Hijos de Jericó: trescientos cuarenta y cinco. ³⁵Hijos de Senaá: tres mil seiscientos treinta.

^{36*}Sacerdotes: Hijos de Jadaías, de la casa de Jesúa: novecientos setenta y tres. ³⁷Hijos de Imer: mil cincuenta y dos. ³⁸Hijos de Fashur: mil doscientos cuarenta y siete. ³⁹Hijos de Harim: mil diez y siete.

⁴⁰Levitas: Hijos de Jesúa y Cadmiel, de los hijos de Hodavías: setenta y cuatro.

⁴¹Cantores: Hijos de Asaf: ciento veinte y ocho.

⁴²Hijos de los porteros: Hijos de Sellum, hijos de Ater, hijos de Talmón, hijos de Acub, hijos de Hatitá, hijos de Sobai: entre todos ciento treinta y nueve.

^{43*}Natineos: Hijos de Sihá, hijos de Hasufá, hijos de Tabaot, ⁴⁴hijos de Kerós, hijos de Siahá, hijos de Padón, ⁴⁵hijos de Lebaná, hijos de Hagabá, hijos de Acub, ⁴⁶hijos de Hagab, hijos de Salmai, hijos de Hanán, ⁴⁷hijos de Gidel, hijos de Gahar, hijos de Reayá, ⁴⁸hijos de

* 36. De las 24 clases de sacerdotes regresaron sólo cuatro (véase Nehemías 7, 39-42), las cuales se dividieron de nuevo en 24 clases.

* 43. *Natineos*: los siervos del Templo, en primer lugar los gabaonitas (véase Josué 9, 21 y 27; 1 Paralipómenos 9, 2). A la misma categoría pertenecen *los siervos de Salomón* (55-58).

Resín, hijos de Necodá, hijos de Gasam, ⁴⁹hijos de Uzá, hijos de Faseá, hijos de Besai, ⁵⁰hijos de Asená, hijos de Meunim, hijos de Nefisim, ⁵¹hijos de Bacbuc, hijos de Hacufá, hijos de Harhur, ⁵²hijos de Baslut, hijos de Mehidá, hijos de Harsá, ⁵³hijos de Barcos, hijos de Sisará, hijos de Tema, ⁵⁴hijos de Nesiá, hijos de Hatifá.

⁵⁵Hijos de los siervos de Salomón: Hijos de Sotai, hijos de Soféret, hijos de Ferudá, ⁵⁶hijos de Jalá, hijos de Darcón, hijos de Gidel, ⁵⁷hijos de Sefatías, hijos de Hatil, hijos de Foquéret-Hasebaim, hijos de Amí. ⁵⁸El total de los natineos y de los hijos de los siervos de Salomón: trescientos noventa y dos.

⁵⁹He aquí los que subieron de Tel-Mela, Tel-Harsá, Querub, Adán e Imer, y no pudieron indicar sus casas paternas, ni su estirpe, ni su procedencia de Israel: ⁶⁰Hijos de Delayá, hijos de Tobías, hijos de Necodá: seiscientos cincuenta y dos. ⁶¹*Y entre los hijos de los sacerdotes: Hijos de Hobía, hijos de Hacós, hijos de Barcillai, que se había tomado mujer de las hijas de Barcillai galaadita, llamándose según el nombre de ellas. ⁶²Éstos buscaron las escrituras de su genealogía, pero no se hallaron; por tanto fueron tratados como ineptos para el sacerdocio. ⁶³*Y les prohibió el gobernador comer de las cosas santísimas hasta que se presentase un sacerdote (*capaz de consultar*) los Urim y Tummim.

⁶⁴La Congregación toda era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta, ⁶⁵sin contar los siervos y las siervas de ellos, los cuales eran siete mil trescientos treinta y siete. Había entre ellos doscientos cantores y cantoras. ⁶⁶Tenían setecientos treinta y seis caballos, doscientos cuarenta y cinco mulos, ⁶⁷cuatrocientos treinta y cinco camellos y seis mil setecientos veinte asnos.

⁶⁸Algunos de los jefes de las casas paternas cuando llegaron a la Casa de Yahvé, que está en Jerusalén, hicieron donaciones voluntarias para la Casa de Dios, para reedificarla en su sitio.

* 61. *Hijos de Barcillai*: Véase II Reyes 17, 28; 19, 31.

* 63. *El gobernador*: La Vulgata conserva la palabra persa "Atersata", que significa "el temido". Sólo el Sumo Sacerdote tenía antiguamente el privilegio de consultar directamente a Dios por ese misterioso medio (Éxodo 23, 30). Esdras esperó en vano la total restauración de Israel con ese privilegio, perdido desde el cautiverio (cf. Números 27, 21; Deuteronomio 33, 8 etc.). David se aseguraba siempre el éxito de sus empresas consultando a Dios en esta forma mediante el Sumo Sacerdote (I Reyes 23, 9; 30, 7, etc.). Hoy el Sumo Pontífice Romano tiene a su disposición la infalibilidad cuando resuelve definir *ex cathedra*, como Vicario de Cristo, en materia de fe y costumbres (Concilio Vaticano).

^{69*}Dieron, conforme a sus recursos, a la tesorería de la obra sesenta y un mil dáricos de oro, cinco mil minas de plata y cien vestidos sacerdotales.

⁷⁰Los sacerdotes, los levitas, y las gentes del pueblo, así como los cantores, los porteros y los natineos se instalaron en sus ciudades; y todo Israel vivió en sus ciudades.

[Volver al Índice](#)

Esdras 3

Restauración del altar

¹Llegado el mes séptimo, y estando ya los hijos de Israel en sus ciudades, se reunió el pueblo como un solo hombre en Jerusalén.

²Entonces se levantaron Jesúa, hijo de Josadac, con sus hermanos, los sacerdotes, y Zorobabel, hijo de Salatiel, con sus hermanos, y reedificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos, según está escrito en la Ley de Moisés, varón de Dios.

^{3*}Erigieron el altar sobre su (*antigua*) base, pues tenían miedo a los pueblos vecinos, y ofrecieron sobre él holocaustos a Yahvé, el holocausto de la mañana y el de la tarde.

⁴Celebraron la fiesta de los Tabernáculos, conforme a lo prescrito, ofreciendo cada día los holocaustos según el número y reglamento correspondiente a cada día.

⁵Después de esto ofrecieron el holocausto perpetuo, los holocaustos de los novilunios y de todas las fiestas consagradas a Yahvé, y los de todos aquellos que hacían ofrendas voluntarias a Yahvé. ⁶Comenzaron a ofrecer holocaustos a Yahvé desde el día primero del mes séptimo, cuando no habían sido todavía puestos los fundamentos del Templo del Señor.

* 69. El *dárico* era la moneda persa. El dárico de oro equivale a 5 dólares. La *mina* pesaba 727,5 gramos.

* 3. *Los pueblos vecinos*: los habitantes de Samaría (cf. 4, 1 ss.). Para asegurarse la ayuda de Dios, los repatriados ofrecen los sacrificios ya antes de acabar el Templo.

La reconstrucción del Templo

^{7*}Dieron dinero a los canteros y a los carpinteros, y también comida, bebida y aceite a los sidonios y tirios, para que trajesen maderas de cedro desde el Líbano por mar a Joppe, según lo dispuesto por Ciro, rey de Persia. ⁸En el año segundo de su llegada a la Casa de Yahvé, a Jerusalén, en el mes segundo, Zorobabel, hijo de Salatiel, Jesúa, hijo de Josadac, y el resto de sus hermanos, los sacerdotes y levitas, y todos los que habían venido de la cautividad a Jerusalén, pusieron mano a la obra, y entregaron a los levitas, de veinte años arriba, la dirección de los trabajos de la Casa de Yahvé.

^{9*}Entonces Jesúa con sus hijos y hermanos, Cadmiel con sus hijos, los hijos de Judá y los hijos de Henadad, con sus hijos y sus hermanos levitas, asumieron unánimemente el cargo de dirigir a los que trabajaban en la Casa de Dios.

^{10*}Cuando los obreros echaron los fundamentos del Templo de Yahvé, asistieron los sacerdotes, revestidos de sus ornamentos, y con las trompetas, y los levitas, hijos de Asaf, con címbalos, para alabar a Yahvé, según las disposiciones de David, rey de Israel. ¹¹Cantaron, alabando y confesando a Yahvé: “Porque Él es bueno; porque es eterna su misericordia para con Israel.” Y todo el pueblo prorrumpió en grandes voces de alabanza a Yahvé, porque se echaban los cimientos de la Casa de Yahvé.

^{12*}Muchos de los sacerdotes y levitas y de los jefes de las casas paternas, ancianos ya, que habían visto la Casa primera, lloraban en voz alta al echarse los cimientos de esta Casa ante sus ojos; muchos en cambio, alzaban la voz dando gritos de alegría, ^{13*}de modo que el pueblo no podía distinguir entre los gritos de alegría y los llantos

* 7. Cf. III Reyes 5, 9 s.; I Paralipómenos 22, 4; II Paralipómenos 2, 8 s.

* 9. *Los hijos de Judá*: En vez de *Judá* probablemente ha de leerse *Hodavías* (cf. 2, 40 y Nehemías 7, 43), de quien descendían Jesúa y Cadmiel.

* 10. *Según las disposiciones de David*: Sobre la influencia de este gran rey en el culto divino, véase II Reyes 6, 17; I Paralipómenos 6, 31; 16, 4-7; 25, 1-31.

* 12. Los ancianos que habían visto la majestad del Templo de Salomón prorrumpieron en llantos porque veían que el nuevo Templo no alcanzaría la magnitud y suntuosidad del antiguo. El profeta Ageo los consolaba con la profecía de que en este Templo habría de aparecer el Mesías (Ageo 2, 8-10). La fecha en que se echaron los cimientos del nuevo Templo, es el año 535 a. C.

* 13. Contraste encantador de tristeza y alegría, cuya ruidosa manifestación no debe sorprendernos en los orientales. El autor sagrado la menciona aquí como un elogio de la sencillez de aquel pueblo a quien Él amaba y corregía como a un niño. Cf. Ageo 2, 3; Zacarías 4, 10.

de la gente; porque el pueblo gritaba a grandes voces, y el sonido se oía desde lejos.

[Volver al Índice](#)

Esdras 4

Intrigas de los samaritanos

^{1*}Cuando los enemigos de Judá y Benjamín supieron que los hijos de la cautividad edificaban un Templo para Yahvé, el Dios de Israel, ²vinieron a Zorobabel y a los jefes de las casas paternas, y les dijeron: “Permitid que os ayudemos; pues nosotros buscamos a vuestro Dios lo mismo que vosotros, y a Él le ofrecemos sacrificios desde los días de Asarhaddón, rey de Asiria, que nos ha trasladado a este lugar.” ^{3*}Zorobabel, Jesúa y los demás jefes de las casas paternas de Israel les respondieron: “Nada nos sea común con vosotros en la edificación de una Casa para nuestro Dios; antes bien nosotros solos la edificaremos para Yahvé, el Dios de Israel; como nos lo ha mandado el rey Ciro, soberano de Persia.”

⁴Así la gente del país debilitaba las manos del pueblo de Judá y estorbaba la construcción. ^{5*}Sobornaron también contra ellos a algunos magistrados para frustrarles su propósito durante toda la vida de Ciro, rey de Persia, hasta el reinado de Darío, rey de Persia.

^{6*}En el reinado de Asuero, al principio de su reinado, escribieron una carta de acusación contra los habitantes de Judá y Jerusalén; ^{7*}y en los días de Artajerjes, Bislam, Mitridates, Tabeel y el resto de sus

* 1 s. *Los enemigos de Judá y Benjamín* son los samaritanos, pueblo mezclado de israelitas de las otras diez tribus y colonos extranjeros que el rey de Asiria había trasladado al reino de Israel después de la caída de Samaría (IV Reyes 17, 24 ss.). El rey asirio *Asarhaddón* envió nuevos colonos (IV Reyes 19, 37).

* 3. Porque los samaritanos hacían una horrible mezcla de la verdadera fe con la idolatría (IV Reyes 17, 25-41; Juan 4, 22).

* 5. A consecuencia de las intrigas de los samaritanos en la corte persa, las obras de construcción quedaron suspendidas desde los últimos años de Ciro hasta el segundo año de Darío I, es decir, hasta el año 520 o 519 (versículo 24).

* 6. *Asuero*; el mismo que se llama Cambises, hijo de Ciro (529-522). Otros refieren este párrafo a Jerjes (485-465) dándole otro lugar en el libro.

* 7. La lengua *aramea* era en aquella época el habla común de los pueblos de Mesopotamia, Siria y Palestina. Los judíos desde el cautiverio de Babilonia la adoptaron, quedando el hebreo exclusivamente para el uso sagrado. Los versículos que siguen hasta 6, 18, están escritos en arameo, no en hebreo.

compañeros escribieron a Artajerjes, rey de Persia, una carta escrita en letra aramea y traducida a la lengua aramea. ^{8*}Rehum, gobernador, y Simsai, secretario, escribieron en lo tocante a Jerusalén la siguiente carta al rey Artajerjes:

^{9*} “En aquel tiempo Rehum, gobernador; Simsai secretario, y el resto de sus compañeros, los dineos, los afarsateos, los tarpelitas, los afarseos, los arquavitas, los babilonios, los susanitas, los dehaítas, los elamitas, ¹⁰y los demás pueblos que el grande e ilustre Asnapar transportó y estableció en las ciudades de Samaría y en los otros lugares de la otra parte del Río, etcétera.”

¹¹He aquí la copia de la carta que le enviaron:

“Al rey Artajerjes, tus siervos, las gentes de la otra parte del Río, etc. ¹²Sepa el rey que los judíos que vinieron de ti hacia nosotros, han venido a Jerusalén, y están edificando la ciudad rebelde y mala, reconstruyendo las murallas y restaurando los cimientos. ¹³Sepa el rey, que si esta ciudad se reedifica y se reparan sus murallas, no pagarán ni impuesto, ni tributo, ni derechos de tránsito y al fin perjudicará esto a los reyes. ^{14*}Por eso nosotros, en atención a que comemos la sal del palacio, y que no conviene que presenciemos la deshonra del rey, enviamos al rey esta información: ¹⁵Que se averigüe en el libro de los anales de tus padres; y en el libro de los anales de tus padres hallarás y conocerás que esta ciudad es una ciudad rebelde, que causa daño a los reyes y a las provincias; y que ya desde antiguo se han fraguado rebeliones en medio de ella. Por eso fue destruida esta ciudad.¹⁶Hacemos saber al rey que si esta ciudad se reedifica y se reparan sus murallas, no te quedará más posesión alguna en la otra parte del río.”

Decreto del rey

¹⁷El rey envió respuesta a Rehum, gobernador; a Simsai, secretario, y a los demás de sus compañeros que habitaban en Samaría, y en los otros lugares de la otra parte del río (*diciendo*): “Paz, etc. ¹⁸La carta

* 8. *Rehum, gobernador*: Vulgata: *Reum Beelteem*. Beelteem es un título que corresponde al jefe de la provincia.

* 9 s. Son nombres de los pueblos trasladados a Samaría (IV Reyes 17, 24). *Asnapar* (versículo 10), tal vez el encargado que instaló a esos colonos en Samaría. *La otra parte del Río* (Éufrates), son las provincias situadas al oeste del Éufrates, Siria, Fenicia, Palestina.

* 14. *Comer la sal del palacio* es un giro que quiere decir: estar al servicio del rey.

que nos enviasteis se ha leído delante de mí, palabra por palabra. ¹⁹He dado orden de que se hicieran investigaciones, y se ha hallado que esa ciudad desde antiguo se ha rebelado contra los reyes, y que en ella se han tramado sediciones y revueltas. ²⁰Hubo en Jerusalén reyes poderosos, señores de todos los países de la otra parte del río, que recibían impuesto, tributo y derechos de tránsito. ²¹Por lo tanto dad orden a esos hombres, que desistan y que esta ciudad no sea reconstruida hasta que yo dé la orden correspondiente. ²²Y mirad que no seáis negligentes en esto, no sea que crezca el daño en perjuicio de los reyes.”

²³Entonces, después de la lectura de la copia de la carta del rey Artajerjes delante de Rehum y Simsai, secretario, y sus compañeros, fueron éstos a toda prisa a Jerusalén, a los judíos, y los obligaron a suspender los trabajos por la violencia y la fuerza.

^{24*}Con esto cesó la obra de la Casa de Dios, que está en Jerusalén; y quedó interrumpida hasta el año segundo del reinado de Darío, rey de Persia.

[Volver al Índice](#)

Esdras 5

Se reanuda la reconstrucción

^{1*}En aquel tiempo los profetas Ageo y Zacarías, hijo de Iddó, profetizaron en nombre del Dios de Israel a los judíos que había en Judá y Jerusalén. ²Se levantaron entonces Zorobabel, hijo de Salatiel, y Jesúa, hijo de Josadac, y comenzaron la construcción de la Casa de Dios que está en Jerusalén. Con ellos estaban los profetas de Dios que les ayudaban.

³En ese tiempo vino a ellos Tatnai, gobernador de la otra parte del río, Setarboznai y sus compañeros, y les dijeron: “¿Quién os ha dado autorización para edificar esta Casa y terminar estos muros?”

⁴Entonces les respondimos diciéndoles cuáles eran los nombres de los que ejecutan esta obra. ⁵Y el ojo de su Dios estaba sobre los

* 24. *Darío I* Histaspes (521485 a. C.). Cf. 6, 1.

* 1. Ambos profetas alentaron con sus exhortaciones a los israelitas a que no dejaran de reedificar el Templo.

ancianos de los judíos, de manera que no se les prohibió continuar (*la obra*) hasta que el asunto llegase ante Darío y se recibiese una carta al respecto.

⁶Copia de la carta que Tatnai, gobernador de más allá del río, Setarboznai y sus compañeros, los afarseos que habitaban allende el río, mandaron al rey Darío. ⁷La carta que le enviaron decía así:

“¡Al rey Darío, plena salud! ⁸*Sepa el rey que hemos ido a la provincia de Judá, a la Casa del gran Dios. Ésta se reconstruye con piedras enormes y se colocan ya las vigas sobre los muros. Esta obra se hace con diligencia y prospera entre sus manos. ⁹Hemos, entonces, preguntado a aquellos ancianos, diciéndoles así: «¿Quién os ha dado autorización para edificar esta Casa, y terminar estos muros?» ¹⁰Les hemos preguntado también los nombres de ellos, para hacértelos saber, y pusimos por escrito los nombres de las personas que los dirigen. ¹¹*Nos dieron la siguiente respuesta: «Nosotros somos siervos del Dios del cielo y de la tierra y reedificamos la Casa que fue construida muchos años antes de ahora. Un gran rey de Israel la edificó y la acabó. ¹²Pero habiendo nuestros padres irritado al Dios del cielo, Éste los entregó en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, el caldeo, que destruyó esta Casa y deportó al pueblo a Babilonia.

¹³Mas el año primero de Ciro, rey de Babilonia, el rey Ciro dio la orden de reconstruir esta Casa de Dios. ¹⁴*El rey Ciro hizo también sacar del templo de Babilonia los utensilios de oro y plata de la Casa de Dios que Nabucodonosor había sacado del Templo de Jerusalén para llevarlos al templo de Babilonia. Éstos fueron entregados a uno llamado Sesbasar, a quien el (*rey*) nombró gobernador, ¹⁵diciéndole: ‘Toma estos utensilios y llévalos al Templo que está en Jerusalén, y sea reedificada la Casa de Dios en su sitio’. ¹⁶Entonces vino este mismo Sesbasar y puso los fundamentos de la Casa de Dios en

* 8. *Piedras enormes*. Vulgata: *piedras no labradas*. En las ruinas romanas de Baalbek (Siria) se ven aún bloques monolíticos de 20 metros de largo por 5 de alto y 4 metros de ancho. Hoy día nadie puede explicarse cómo los levantaban. Los LXX traducen: *piedras escogidas*, lo cual tiene un eco en la liturgia de la dedicación de iglesias (véase Poscomuni3n de la misa del 9 de noviembre).

* 11. *Un gran rey de Israel*: Salom3n, que construy3 el primer templo.

* 14 ss. Cf. 1, 7-11; 3, 8 y 10; 6, 1 s. y 15.

Jerusalén; y desde entonces hasta el presente se está edificando, y aún no está terminada.»

¹⁷Ahora, pues, si al rey parece conveniente, averígüese en la casa de los tesoros del rey, que está allá en Babilonia, para ver si por el rey Ciro fue dada la orden de edificar esta Casa de Dios en Jerusalén. Quiera el rey transmitir su voluntad en este asunto.”

[Volver al Índice](#)

Esdras 6

Edicto de Darío

¹Entonces el rey Darío dio orden, y se hicieron investigaciones en la casa de los archivos, donde se guardaban los tesoros, allá en Babilonia. ²*Y fue hallado en el alcázar de Ecbátana, en la provincia de Media, un rollo, en que estaba escrito el siguiente documento: ³“En el año primero del rey Ciro ha dado el rey Ciro este edicto: Edifíquese la Casa de Dios en Jerusalén, la Casa que ha de servir de lugar para ofrecer sacrificios, y que se echen los fundamentos. Su altura sea de sesenta codos, y su anchura de sesenta codos, ⁴con tres órdenes de piedras enormes y una hilera de vigas; y los gastos corran por cuenta de la casa del rey. ⁵Sean devueltos también los utensilios de oro y de plata de la Casa de Dios que Nabucodonosor sacó del Templo de Jerusalén y llevó a Babilonia; y sean transportados al Templo que está en Jerusalén, al lugar donde estaban. Tú los depositarás en la Casa de Dios.”

⁶“Ahora bien, tú, Tatnai, gobernador de allende el río, y tú, Setarboznai, con vuestros compañeros, los afarseos, que habitáis en el otro lado del río, retiraos de ellos, ⁷y dejad fabricar esta casa de Dios al gobernador de los judíos y a los ancianos de los judíos. Que ellos edifiquen esta Casa de Dios en su lugar. ⁸Yo de mi parte para edificar esta Casa de Dios, os doy esta orden respecto de lo que habéis de hacer en favor de estos ancianos de los judíos: que se pague a aquellos hombres los gastos exactamente y sin demora de la hacienda del rey, es decir, de los tributos de más allá del río. ⁹Y lo

* 2. *Ecbátana*, hoy día *Hamadán*, antigua capital de la Media, situada a 700 kilómetros de Nínive y residencia veraniega de los reyes persas.

que necesiten para los holocaustos (*a ofrecer*) al Dios del cielo, becerros, carneros y corderos, y también trigo, sal, vino y aceite, se les entregue sin falta día por día según lo exijan los sacerdotes que están en Jerusalén. ^{10*}para que presenten sacrificios de olor grato al Dios del cielo, y oren por la vida del rey y de sus hijos. ^{11*}Decreto también que a cualquier hombre que mudare este mandato, se le arranque de su casa una viga, en la cual él sea colgado y clavado, y en castigo de eso sea convertida su casa en un montón de escombros. ¹²¡Que el Dios que hace residir allí su Nombre derribe a todo rey y pueblo que extienda su mano para mudar este decreto y destruir esta Casa de Dios en Jerusalén! Yo Darío he dado este edicto; sea ejecutado exactamente.”

Dedicación del nuevo Templo

¹³Entonces Tatnai, gobernador de más allá del río, Setarboznai y sus compañeros, lo ejecutaron exactamente, de acuerdo a la orden que el rey Darío había enviado. ^{14*}Los ancianos de los judíos prosiguieron con buen éxito la reconstrucción, (*animados*) por las profecías de Ageo profeta, y de Zacarías, hijo de Iddó. Así construyeron hasta el fin, por orden del Dios de Israel, y por mandato de Ciro, Darío y Artajerjes, reyes de Persia; ^{15*}y fue terminada esta Casa el día tercero del mes de Adar, en el año sexto del reinado del rey Darío. ¹⁶Los hijos de Israel, los sacerdotes y los levitas y el resto de los hijos del cautiverio, celebraron con gozo la dedicación de esta Casa de Dios, ¹⁷ofreciendo para la dedicación de esta Casa de Dios cien becerros, doscientos carneros, cuatrocientos corderos, y conforme al número de las tribus de Israel, doce machos

* 10. *Oren por la vida del rey.* Éste no es el lenguaje de un impío tirano; así habla un rey que sabe que en todo depende de Dios. Es admirable la cultura religiosa de los medos y persas que se manifiesta en este decreto y en los de Ciro (1, 1 ss.) y Artajerjes (7, 12-55.). Eran bárbaros a los ojos de los caldeos y, precisamente por eso, menos infectados por los vicios de los pueblos de cultura más antigua. Véase 1, 2 y nota, y sobre todo I Tim. 2, 1-2, donde San Pablo exhorta a los cristianos a “que hagan súplicas, oraciones, rogativas, acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y por. Todos los constituidos en altos puestos”. Cf. Jeremías 29, 7; Romanos 13, 1 ss.; I Pedro 2, 13 ss. y notas.

* 11. Así murió Aman (Ester 7, 9-10).

* 14. Cf. Ageo capítulos 1-2 y Zacarías capítulos 1-8.

* 15. *El año sexto* de Darío corresponde al año 516 a. C., y el *mes de Adar* a la luna de febrero-marzo.

cabríos para sacrificios por el pecado en favor de todo Israel. ^{18*}Y establecieron a los sacerdotes según sus divisiones, y a los levitas según sus clases, para el servicio de Dios en Jerusalén, conforme a lo escrito en el Libro de Moisés.

Celebración de la Pascua

^{19*}Los hijos del cautiverio celebraron la Pascua el día catorce del mes primero; ²⁰pues entonces se habían purificado todos los sacerdotes y los levitas, sin excepción alguna; todos estaban puros, e inmolaron la Pascua para todos los hijos del cautiverio, para sus hermanos los sacerdotes, y para ellos mismos. ^{21*}Los israelitas vueltos del cautiverio la comieron, y todos los que se habían separado de las inmundicias de los gentiles del país, agregándose a aquéllos para buscar a Yahvé, el Dios de Israel. ^{22*}Celebraron la fiesta de los Ácimos con júbilo durante siete días; pues Yahvé los había llenado de alegría y dirigido hacia ellos el corazón del rey de Asiria para robustecer sus manos en la obra de la Casa de Dios, el Dios de Israel.

[Volver al Índice](#)

II. La reforma de Esdras

Esdras 7

^{1*}Después de estos acontecimientos, bajo el reinado de Artajerjes, rey de Persia, Esdras, hijo de Saraías, hijo de Azarías, hijo de Helcías, ²hijo de Sellum, hijo de Sadoc, hijo de Ahitob, ³hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Merayot, ⁴hijo de Zaraías, hijo de Ucí, hijo de

* 18. Cf. Números, capítulo 3; I Paralipómenos capítulo 24. Con la reconstrucción del Templo y la reorganización de los ministros sagrados quedó restablecido el culto, pero no el reino teocrático. La nueva comunidad judía vivió bajo reyes gentiles, primero persas, después Alejandro Magno, Ptolomeos, Seléucidas, Romanos.

* 19. El autor deja aquí la lengua aramea (cf. 4, 8). La retomará en 7, 12-26.

* 21. Las inmundicias de los gentiles, esto es, la idolatría.

* 22. El rey persa Darío se llama aquí rey *de Asiria*, porque el reino de los asirios había sido incorporado al de los medos y persas.

* 1. “Uno de los puntos más discutidos de la cronología de este libro es el de precisar cuál de los tres Artajerjes fue el que dio este decreto (versículo 11 ss.) tan generoso en favor de Esdras. El año séptimo de Artajerjes I sería el 479; el de Artajerjes II, el 397. y el de Artajerjes III, el 352” (Nácar Colunga). Nos inclinamos a la primera hipótesis, la que ve en este nombre a Artajerjes I Longimano, que según nuestra cronología reinó de 465 a 424.

Bukí, ⁵hijo de Abisúa, hijo de Fineés, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, Sumo Sacerdote; ^{6*}este Esdras subió de Babilonia. Era un escriba muy versado en la Ley de Moisés que había dado Yahvé, el Dios de Israel, y la mano de Yahvé, su Dios, estaba sobre él, por lo cual le concedió el rey todo cuanto pidió. ⁷ (*Con él*) subieron a Jerusalén algunos de los hijos de Israel, de los sacerdotes y levitas, de los cantores, porteros y natineos. Era el año séptimo del rey Artajerjes. ⁸Llegó a Jerusalén en el mes quinto del año séptimo del rey.

⁹Había emprendido la subida desde Babilonia el primer día del mes primero, y sostenido por la benigna mano de Dios, llegó a Jerusalén el primero del mes quinto. ¹⁰Porque Esdras había aplicado su corazón al estudio de la Ley de Yahvé, para cumplirla y para enseñar en Israel las leyes y los preceptos.

Edicto de Artajerjes

¹¹He aquí la copia de la carta que el rey Artajerjes dio a Esdras sacerdote y escriba, que explicaba las palabras de los mandamientos de Yahvé y de las leyes dadas por Él a Israel:

^{12*} “Artajerjes, rey de reyes, a Esdras sacerdote, escriba perfecto de la Ley de Dios del cielo, etc. ¹³Yo de mi parte he decretado que vayan contigo todos los del pueblo de Israel, de sus sacerdotes y levitas, residentes en mi reino que quisieren ir voluntariamente a Jerusalén. ¹⁴Porque tú eres enviado de parte del rey y de sus siete consejeros para inspeccionar a Judá y Jerusalén en lo tocante a la Ley de Dios que está en tu mano, ¹⁵y para llevar contigo la plata y el oro que el rey y sus consejeros han dado espontáneamente al Dios de Israel, que tiene su morada en Jerusalén, ¹⁶y también toda la plata y el oro que puedas conseguir en toda la provincia de Babilonia, y las donaciones voluntarias del pueblo, y de los sacerdotes, ofrecidas espontáneamente para la Casa de su Dios en Jerusalén. ¹⁷Cuida de comprar con este dinero becerros, carneros, corderos, y las ofrendas y libaciones respectivas, que presentarás

* 6. Los judíos celebran a *Esdras* como primer escriba o expositor de la Ley (versículo 14, 25, etc.). En cuanto a la genealogía de Esdras, se ve que era descendiente de aquel Sumo Sacerdote Saraías que fue muerto por Nabucodonosor (IV Rey, 25, 18 ss.). *La mano de Yahvé estaba sobre él*, quiere decir: Dios le protegía de tal manera que consiguió del rey el cumplimiento de todas sus peticiones.

* 12. Lo que sigue está en arameo hasta el versículo 26. Cf. 6, 19.

sobre el altar de la Casa de vuestro Dios en Jerusalén. ¹⁸Y lo que a ti y a tus hermanos parezca bien respecto del empleo de la plata y del oro que sobrare, hacedlo conforme a la voluntad de vuestro Dios.

¹⁹Los utensilios que se te entregan para el servicio de la Casa de Dios, los has de depositar ante el Dios de Jerusalén; ^{20*}y lo demás que necesites para la Casa de tu Dios y que tengas que pagar, lo tomarás de la casa de los tesoros del rey. ²¹Yo, el rey Artajerjes, he dado orden a todos los tesoreros de allende el río, que todo lo que os pidiere Esdras, sacerdote y escriba de la Ley del Dios del cielo, se ejecute diligentemente, ²²hasta cien talentos de plata, cien coros de trigo, cien batos de vino, cien batos de aceite, y sal a discreción. ²³Todo lo mandado por el Dios del cielo, cúmplase puntualmente para la Casa del Dios del cielo, no sea que Él se irrite contra el reino del rey y de sus hijos. ²⁴Además os hacemos saber que no será lícito imponer tributo, ni impuesto, ni derechos de tránsito a ninguno de los sacerdotes, levitas, cantores, porteros y natineos, ni a ningún sirviente de esta Casa de Dios.

^{25*}Y tú, Esdras, según la sabiduría que tienes de tu Dios, instituye magistrados y jueces que juzguen a todo el pueblo que está al otro lado del río, a cuantos conocen las leyes de tu Dios; e instruid a los que no las conocen. ²⁶Y contra todo aquel que no cumpliera exactamente la ley de tu Dios y la ley del rey, sea pronunciada la pena de muerte, o de destierro o una multa pecuniaria, o la pena de prisión.”

Acción de gracias de Esdras

²⁷¡Bendito sea Yahvé, el Dios de nuestros padres, que puso este pensamiento en el corazón del rey, para glorificar la Casa de Yahvé en Jerusalén, ²⁸y que me ha otorgado misericordia delante del rey y sus consejeros, y delante de todos los grandes jefes del rey! Me sentí entonces confortado, porque me asistía la mano de Yahvé mi Dios;

* 20 ss. Generosidad notable por venir de un pagano (cf. 6, 8 ss.).

* 25 s. He aquí la Carta Magna de la nueva comunidad del pueblo judío. La comunidad tendrá en adelante su propia jurisdicción, constituyendo en cierto modo un estado independiente, porque la jurisdicción judía no sólo comprendía los asuntos religiosos, sino también toda la vida civil, según la Ley de Moisés. Cf. Ex. 18, 21 s.; Deuteronomio 16, 18; II Paralipómenos 17, 7; Mal. 2, 7.

y junté a algunos de entre los jefes de Israel para que subieran conmigo.

[Volver al Índice](#)

Esdras 8

Los compañeros de Esdras

¹He aquí los jefes de las casas paternas y la genealogía de aquellos que subieron conmigo de Babilonia en el reinado del rey Artajerjes: ²De los hijos de Fineés, Gerson. De los hijos de Itamar, Daniel. De los hijos de David, Hatús. ³De los hijos de Secanías, (*es decir*), de los hijos de Faros, Zacarías, y con él, ciento cincuenta varones, inscritos en los registros genealógicos. ⁴De los hijos de Fáhat-Moab, Elioenai, hijo de Zaraías; y con él doscientos varones. ⁵De los hijos de Secanías, un hijo de Jahasiel, y trescientos varones que le acompañaban. ⁶De los hijos de Adín, Ébed, hijo de Jonatán; y con él cincuenta varones. ⁷De los hijos de Elam, Isaías, hijo de Atalías; y con él setenta varones. ⁸De los hijos de Safatías, Sebadías, hijo de Micael; y con él ochenta varones. ⁹De los hijos de Joab, Obadías, hijo de Jehiel; y con él doscientos diez y ocho varones. ¹⁰De los hijos de Selomit, un hijo de Josifías, y ciento sesenta varones que le acompañaban. ¹¹De los hijos de Bebai, Zacarías, hijo de Bebai; y con él veinte y ocho varones. ¹²De los hijos de Asgad, Johanán, hijo de Hacamán; y con él ciento diez varones. ¹³De los hijos de Adonicam, que fueron los últimos, he aquí sus nombres: Elifélet, Jeiel y Samaías; y con ellos sesenta varones. ¹⁴De los hijos de Bigvai, Utai y Zabud; y con ellos setenta varones.

Esdras junta a los levitas

^{15*}Los reuní junto al río que corre hacia Ahavá; donde acampamos tres días. Y cuando revisté al pueblo y a los sacerdotes, no hallé allí a ninguno de los levitas. ¹⁶Por lo cual hice llamar a Eliéser, Ariel, Semeías, Elnatán, Jarib, Elnatán, Natán, Zacarías y Mesullam, que eran jefes, y a Joiarib y Elnatán, que eran doctores; ¹⁷y los envié a

* 15. *Ahavá*, un río o canal de Babilonia, cuyo sitio exacto es desconocido. Había en Babilonia muchos canales que repartían el agua del Éufrates para regar la tierra.

casa de Iddó, que era jefe de la localidad de Casifiá; y puse en su boca las palabras que había de decir a Iddó y a sus hermanos, los natineos, que vivían en la localidad de Casifiá, a fin de que nos mandasen sirvientes para la Casa de nuestro Dios. ¹⁸Y estando con nosotros la bondadosa mano de nuestro Dios nos trajeron un varón inteligente de los hijos de Mahlí, hijo de Leví, hijo de Israel: a Sarabías con sus diez y ocho hijos y hermanos, ¹⁹y a Hasabías, y con él a Isaías, de los hijos de Merarí, con sus hermanos y sus hijos, en número de veinte; ²⁰y doscientos veinte de los natineos, que David y los príncipes habían destinado para el servicio de los levitas; todos ellos apuntados nominalmente.

Ayuno y oración

²¹Allí, junto al río de Ahavá, proclamé un ayuno, para humillarnos delante de nuestro Dios, a fin de pedirle feliz viaje para nosotros, nuestros hijos y toda nuestra hacienda. ²²*Pues tuve vergüenza de pedir al rey tropas y caballería para protegernos del enemigo en el camino, ya que habíamos dicho al rey: “La mano de nuestro Dios favorece a todos los que le buscan, pero su poder y su ira están contra todos los que le abandonan.” ²³A este fin ayunamos e hicimos oración a nuestro Dios, el cual nos escuchó.

Los donativos

²⁴Escogí entonces a doce de los jefes de los sacerdotes: Sarabías y Hasabías, y con ellos diez de sus hermanos; ²⁵a los cuales entregué por peso la plata, el oro y los utensilios: donativos que el rey, sus consejeros y sus príncipes y todos los israelitas que allí se encontraban, habían ofrecido para la Casa de nuestro Dios. ²⁶Pesé y entregué en sus manos seiscientos cincuenta talentos de plata, utensilios de plata por cien talentos, cien talentos de oro, ²⁷veinte copas de oro, por valor de mil dáricos, y dos vasos de bronce fino reluciente, tan preciosos como el oro. ²⁸Y les dije: “Vosotros estáis consagrados a Yahvé, los utensilios son cosa consagrada, y la plata y

* 22. *Tuve vergüenza:* Esdras tuvo vergüenza ante el rey, pero plena confianza en Dios, cuya mano poderosa vale más que tropas y caballería. Tenemos en este episodio un admirable ejemplo de espíritu de fe. ¿Cuán pocas veces lo hemos hallado entre nosotros? Cada uno contéstese en el interior de su corazón. En los versículos 23 y 31 vemos cómo Dios premió la confianza acompañada de oración y ayuno.

el oro han sido ofrecidos voluntariamente a Yahvé, el Dios de vuestros padres. ²⁹Velad, y guardadlos hasta que los peséis en las cámaras de la Casa de Yahvé delante de los jefes de los sacerdotes y levitas, y delante de los jefes de las casas paternas de Israel en Jerusalén.” ³⁰Así los sacerdotes y los levitas recibieron por peso la plata y el oro y los utensilios, para llevarlos a Jerusalén, a la Casa de nuestro Dios.

Llegada a Jerusalén

³¹Después de levantar el campamento partimos del río de Ahavá el día doce del primer mes, para ir a Jerusalén. La mano de nuestro Dios estuvo con nosotros, y nos preservó del poder del enemigo y de los que nos pusieron asechanzas en el camino. ³²Llegado a Jerusalén, descansamos allí tres días. ^{33*}Al cuarto día se hizo la entrega de la plata, del oro y de los utensilios, que se pesaron en la Casa de Yahvé, nuestro Dios, por mano de Meremot, hijo del sacerdote Urías, con el cual estaba Eleazar, hijo de Fineés, asistiéndoles los levitas Josabad, hijo de Jesúa, y Noadías, hijo de Binuí. ³⁴Todo (*fue entregado*) por número y peso; y al mismo tiempo se puso por escrito el peso de todas estas cosas.

³⁵Entonces los hijos del cautiverio, los que habían vuelto del desierto, ofrecieron en holocausto al Dios de Israel doce becerros por todo Israel, noventa y seis carneros y setenta y siete corderos, y por el pecado doce machos cabríos; todo en holocausto a Yahvé. ^{36*}Entregaron también las órdenes que el rey había dado a sus sátrapas y a los gobernadores de la otra parte del río, quienes ayudaron al pueblo y a la Casa de Dios.

[Volver al Índice](#)

* 33. Nótese las medidas de precaución en la entrega de la plata y oro. ¡Esdras lo pesa dos veces (versículo 30 y en este versículo) en presencia de testigos! ¡Y no faltaba nada! Aquellos hombres, faltos de toda comodidad, en un viaje de varios meses, sin policía y gendarmería, no robaron ni un sólo gramo de la preciosa carga. Esto es también un ejemplo de fe en Dios, a quien pertenecían todos esos tesoros.

* 36. *Sátrapas*: nombre de los más altos funcionarios de las provincias del reino de los persas. Hoy se diría gobernador o virrey.

Esdras 9

Los matrimonios mixtos

¹Cumplidas estas cosas, se me acercaron los jefes diciendo: “El pueblo de Israel, los sacerdotes y los levitas no se han mantenido separados de los pueblos de estas tierras, sino que imitan sus abominaciones, las de los cananeos, heteos, fereceos, jebuseos, ammonitas, moabitas, egipcios y amorreos; ^{2*}porque han tomado de las hijas de ellos mujeres para sí y para sus hijos; y se ha mezclado la raza santa con los pueblos de estos países; y los jefes y magistrados han sido los primeros en esta prevaricación.”

³Al oír esto, rasgué mis vestidos y mi manto, me arranqué cabellos de la cabeza y de la barba, y me senté consternado. ⁴Y se reunieron conmigo todos los que temblaban por las palabras del Dios de Israel, a causa de la prevaricación de los que habían vuelto del cautiverio; yo, empero, quedé sentado lleno de aflicción hasta el sacrificio de la tarde. ⁵Al tiempo del sacrificio de la tarde, me levanté de mi aflicción, y rasgados mis vestidos y mi manto caí sobre mis rodillas; después extendí mis manos hacia Yahvé, mi Dios, y dije:

Oración de Esdras

^{6*} “¡Oh Dios mío, estoy demasiado avergonzado y confundido para poder levantar mi rostro hacia Ti, oh Dios mío; porque nuestras iniquidades se han aumentado por encima de nuestra cabeza, y nuestra culpa ha subido hasta el cielo! ⁷Desde los días de nuestros padres hasta el día de hoy hemos pecado gravemente; y por nuestras iniquidades, nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados en manos de los reyes de los países, a la espada, al cautiverio, al saqueo y al oprobio, como

* 2. El mal que padecía la nueva comunidad israelita, eran los numerosos matrimonios con mujeres paganas. Según la Ley estaba prohibido contraer matrimonio con las cananeas (Éxodo 34, 15 s.; Deuteronomio 7, 3), para que no se introdujera la idolatría con los vicios perversos de los habitantes del país.

* 6 ss. Patética explosión de dolor al ver que, pasados ochenta años de la salida de Babilonia con Zorobabel, no halla en su pueblo la santidad que los profetas exigían para la restauración de Israel. *Desde los días de nuestros padres:* “Esdras considera al pueblo hebreo, durante todo el curso de su historia, como una sola y misma persona moral. En este sentido, los pecados de los padres eran también los de los hijos. Cf. Nehemías 9, 29-35; Daniel 9, 5 ss.” (Fillion).

sucede aún en este día. ⁸Verdad es que ahora por un breve momento Yahvé nos ha dispensado su misericordia, dejándonos un resto de salvados y dándonos estabilidad en su Lugar Santo, para que nuestro Dios ilumine nuestros ojos y nos conceda un poco de vida en nuestra esclavitud. ^{9*}Porque esclavos somos, más en medio de nuestra esclavitud nuestro Dios no nos ha desamparado, antes bien nos hizo encontrar gracia delante de los reyes de Persia, para darnos vida, para levantar la Casa de nuestro Dios y reparar sus ruinas, y para concedernos un lugar seguro en Judá y Jerusalén. ¹⁰Pero ahora, oh Dios nuestro, ¿qué diremos después de esto? Pues hemos abandonado tus mandamientos, ¹¹que prescribiste por medio de tus siervos los profetas, diciendo: «La tierra en cuya posesión vais a entrar, es una tierra inmunda, a causa de la inmundicia de los pueblos de estos países, y a causa de las abominaciones; pues la han llenado con sus inmundicias de un cabo a otro. ¹²Por lo cual no daréis vuestras hijas a sus hijos, ni tomaréis sus hijas para vuestros hijos; ni procuraréis nunca su paz y prosperidad, para que lleguéis a ser fuertes y comáis los deliciosos frutos de este país y lo dejéis en herencia a vuestros hijos para siempre.» ¹³Después de todo lo que ha caído sobre nosotros, a causa de nuestras malas obras y de nuestra culpa tan grave —bien que Tú, oh Dios nuestro, nos has castigado menos de lo que nuestras iniquidades han merecido, y nos has dejado este resto de salvados— ¹⁴comenzamos a quebrantar de nuevo tus mandamientos, emparentando con los pueblos que hacen semejantes abominaciones. ¿No te irritarás contra nosotros hasta exterminarnos, sin dejarnos ni resto ni escape? ^{15*}¡Yahvé, Dios de Israel! Tú eres justo; pues los que hemos quedado no somos más que un resto que ha escapado, como hoy se ve. ¡Hemos aquí delante de Ti, cargados de nuestra culpa, porque a causa de esto no podemos estar en pie delante de Ti!»

[Volver al Índice](#)

* 9. *Esclavitud*: es decir, no ha llegado la liberación anunciada por Jeremías 30, 8; Ezequiel 24, 28, etc. Aquí se ve la mentira de los fariseos que decían a Jesús: Somos descendientes de Abrahán y jamás hemos sido esclavos de nadie (Juan 8, 33).

* 15. *Tú eres justo*: Cf. Nehemías 9, 8 y 33; Tobías 3, 2; Daniel 9, 14.

Esdras 10

Medidas contra los matrimonios mixtos

¹En tanto que Esdras, postrado ante la Casa de Dios, lloraba orando y haciendo esta confesión, se había reunido en derredor de él una grandísima multitud de Israel, hombres, mujeres y niños, y el pueblo se deshacía en lágrimas. ^{2*}Tomó entonces la palabra Secanías, hijo de Jehiel, de los hijos de Elam, y dijo a Esdras: “Hemos sido infieles a nuestro Dios, tomando mujeres extranjeras de los pueblos del país; pero no por eso queda Israel sin esperanza. ³Hagamos ahora pacto con nuestro Dios de despedir a todas estas mujeres y los hijos de ellas, según el consejo de mi señor y de los que temen los mandamientos de nuestro Dios; y sea cumplida la Ley. ⁴ ¡Levántate! que esta cosa es de tu incumbencia; nosotros estaremos contigo. ¡Ánimo, y a la obra!”

⁵Se levantó Esdras e hizo jurar a los príncipes de los sacerdotes, a los levitas y a todo Israel, que obrarían de acuerdo a lo dicho. Y ellos juraron. ^{6*}Tras lo cual se retiró Esdras de la Casa de Dios, y fue al aposento de Johanán, hijo de Eliasib; y entrado allí no comió pan ni bebió agua, porque guardaba duelo por la infidelidad de los que habían venido del cautiverio.

⁷Se promulgó entonces un pregón por Judá y Jerusalén, para que todos los vueltos del cautiverio se reuniesen en Jerusalén, ⁸y que según el acuerdo de los príncipes y de los ancianos, a todo el que no compareciese dentro de tres días, le fuesen confiscados todos sus bienes y él mismo quedase excluido de la congregación de los hijos del cautiverio. ^{9*}Se congregaron, efectivamente, dentro de los tres días todos los hombres de Judá y de Benjamín en Jerusalén. Era el mes noveno, el veinte del mes. Y se sentó todo el pueblo en la plaza de la Casa de Dios, temblando a causa de este asunto, y por las lluvias.

* 2. *Secanías* parece hablar en nombre de quienes habían tomado por esposas mujeres extranjeras. Sin embargo, había otros que resistían a la reforma. Colígese esto del final del capítulo, que nada dice del éxito de la campaña. Cf. Nehemías 13, 23-29.

* 6. *No comió pan*, etc. Véase el ejemplo de Moisés en Deuteronomio 9, 18. Cf. Nehemías 1, 4.

* 9. *El mes noveno*: noviembre-diciembre, tiempo de lluvias en Palestina.

¹⁰Entonces se levantó el sacerdote Esdras, y les dijo: “Vosotros habéis sido infieles tomándoos mujeres extranjeras y aumentando así la culpa de Israel. ¹¹Confesad ahora (*vuestra culpa*) a Yahvé, el Dios de vuestros padres, y haced lo que es de su agrado, separándoos de los pueblos del país y de las mujeres extranjeras.”

¹²Toda la asamblea contestó, diciendo en alta voz: “Debemos hacer según tus palabras. ¹³Pero el pueblo es numeroso y estamos en el tiempo de las lluvias; no es posible estar al descubierto; y el asunto no es cosa de un día, ni de dos; porque hemos pecado muy gravemente en este caso. ¹⁴Sean, pues, constituidos nuestros príncipes (*árbitros*) en lugar de toda la congregación, y todos los que en nuestras ciudades hayan tomado mujeres extranjeras, comparezcan en tiempos determinados, acompañados de los ancianos y jueces de cada ciudad, hasta que se aparte de nosotros el fuego de la ira de nuestro Dios por este asunto.”¹⁵Solamente Jonatán, hijo de Asael, y Jahasías, hijo de Ticvá, se opusieron a esta propuesta; y los apoyaron Mesullam y Sabetai, el levita. ¹⁶Pero los hijos del cautiverio no cedieron. Se designó al sacerdote Esdras y a algunos de los jefes de las casas paternas, según sus casas paternas, todos ellos nominalmente; y se sentaron el día primero del mes décimo para examinar los casos. ¹⁷El día primero del mes primero acabaron (*de registrar*) a todos los hombres que habían tomado mujeres extranjeras.

Nombres de los transgresores

¹⁸Entre los hijos de los sacerdotes se hallaron los siguientes casados con mujeres extranjeras: De los hijos de Jesúa, hijo de Josadac, y de los hermanos de él: Maasías, Eliéser, Jarib y Godolías. ¹⁹Éstos dieron su mano obligándose a despedir a sus mujeres, y, por ser culpables, a ofrecer por su culpa un carnero del rebaño. ²⁰De los hijos de Imer: Hananí y Sebadías. ²¹De los hijos de Harim: Maasías, Elías, Semeías, Jehiel y Ocias. ²²De los hijos de Fashur: Elioenai, Maasías, Ismael, Natanael, Josabad y Elasá. ²³De los levitas: Josabad, Semeí y Kelayá, que es Kelitá, Petahías, Judá y Eliéser. ²⁴De los cantores: Eliasib; de

los porteros: Sellum, Télem y Urí. ^{25*}Además, de entre Israel: De los hijos de Faros: Ramías, Isías, Malquías, Miamín, Eleazar, Malquías y Banaías. ²⁶De los hijos de Elam: Matanías, Zacarías, Jehiel, Abdí, Jeremot y Elías. ²⁷De los hijos de Zatú: Elioenai, Eliasib, Matanías, Jeremot, Sabad y Asisá. ²⁸De los hijos de Bebai: Johanán, Hananías, Zabai y Atlai. ²⁹De los hijos de Baní: Mesullam, Malluc, Adaías, Jasub, Seal y Ramor. ³⁰De los hijos de Fáhat-Moab: Adná, Kelal, Banaías, Maasías, Matanías, Bezalel. Binuí y Manasés. ³¹De los hijos de Harim: Eliéser, Isaías, Malquías, Semeías, Simeón, ³²Benjamín, Malluc y Samarías. ³³De los hijos de Hasum: Matenai, Matatá, Sabad, Elifélet, Jeremai, Manasés y Semeí. ³⁴De los hijos de Baní: Maadai, Amram, Joel, ³⁵Banaías, Bedías, Keluhú, ³⁶Vanías, Meremot, Eliasib. ³⁷Matanías, Matenai, Jaasías. ³⁸Baní, Binuí, Semeí, ³⁹Selemías. Natán, Adaías, ⁴⁰Macnadbai. Sasai, Sarai, ⁴¹Azarel, Selemías, Semerías, ⁴²Sellum. Amarías y José. ⁴³De los hijos de Nebó: Jeiel, Matitías, Sabad, Zebiná, Jadai, Joel y Banaías.

⁴⁴Todos éstos habían tomado mujeres extranjeras; y había entre ellos quienes tenían hijos de esas mujeres.

[Volver al Índice](#)

* 25. Por *Israel* entienden algunos los restos de las otras diez tribus que se habían agregado a las de Judá y Benjamín. Cf. 4, 1 s.; 10, 9, etc.

Nehemías

I. Restauración de las murallas de Jerusalén

Nehemías 1

Aflicción de Nehemías

¹*Relato de Nehemías, hijo de Hacalías.

En el mes Kislev del año vigésimo, estando yo en el palacio de Susa, ²vino Hananí, uno de mis hermanos, con algunos hombres de Judá. Yo les pregunté por los judíos liberados, los sobrevivientes del cautiverio, y por Jerusalén; ³y ellos me contestaron: “Los que han quedado, los sobrevivientes del cautiverio, viven allá en la provincia en gran miseria y oprobio; y las murallas de Jerusalén se hallan en ruinas y sus puertas consumidas por el fuego.”

⁴Cuando oí estas palabras, me senté y me puse a llorar; e hice duelo algunos días, ayunando y orando delante del Dios del cielo. ⁵*Y dije: “Te ruego, oh Yahvé, Dios del cielo, Dios grande y terrible, que guardas la alianza y la misericordia con los que te aman y observan tus mandamientos; ⁶*préstenme atención tus oídos, y ábranse tus ojos, para escuchar la oración que yo, siervo tuyo, elevo ahora delante de Ti, día y noche, por tus siervos, los hijos de Israel, a la vez que confieso los pecados de los hijos de Israel, cometidos por nosotros contra Ti; porque yo y la casa de mi padre hemos pecado. ⁷Te hemos ofendido gravemente; no hemos guardado los mandamientos, las leyes y los preceptos que Tú prescribiste a tu siervo Moisés. ⁸Acuérdate, te ruego, de la palabra que intimaste a Moisés, tu siervo, diciendo: Si fuereis infieles, os esparciré entre las

* 1. Sobre las cuestiones introductorias véase la introducción al Libro de Esdras. *Susa*, capital de la provincia Susiana, y una de las residencias de los reyes persas. *Kislev*, mes de noviembre-diciembre. *El año vigésimo* (de Artajerjes I) corresponde al año 445 6 453. Artajerjes reinó de 465 a 424, pero fue asociado al trono tal vez desde 473. De ahí las dos fechas distintas.

* 5. Igual concepto de Dios se halla en Daniel 9, 4.

* 6. *Hemos pecado*: Los justos se creen responsables de los pecados de los otros. Cf. Tobías 3, 4; Daniel 9, 5. “San Agustín explica docta y difusamente en el capítulo 8 y en otros del libro I de *Civitate Dei*, cómo de muchas maneras participan los justos que viven entre los pecadores, de los pecados de éstos, y por consiguiente, de las aflicciones temporales y penalidades con que Dios nos castiga en esta vida” (Scío).

naciones; ^{9*}si, en cambio, os convirtiereis a Mí, guardando mis mandamientos y poniéndolos por obra, reuniré a tus desterrados, aunque estuvieran en el punto más extremo del cielo, y los llevaré al lugar que he escogido para que habite allí mi Nombre. ¹⁰Pues siervos tuyos son, y pueblo tuyo, que Tú redimiste con tu gran poder y con tu fuerte mano. ^{11*}Te ruego, oh Señor, que prestes atento oído a la oración de tu siervo, y a la plegaria de tus siervos que se complacen en temer tu nombre. Da ahora éxito a tu siervo, y concédele que halle gracia delante de este hombre”; pues era yo entonces copero del rey.

[Volver al Índice](#)

Nehemías 2

Viaje de Nehemías a Jerusalén

^{1*}En el mes de Nisán del año veinte del rey Artajerjes, estando ya el vino delante del rey, tomé yo el vino para ofrecérselo, y por primera vez estuve triste en su presencia. ²Y me dijo el rey: “¿Por qué está triste tu rostro, puesto que no estás enfermo? No puede ser esto sino tristeza de corazón.” Entonces me llené de gran temor; ³y respondí al rey: “¡Viva el rey para siempre! ¿Por qué no ha de estar triste mi rostro, cuando la ciudad donde están los sepulcros de mis padres está en ruinas y sus puertas han sido consumidas por el fuego?” ⁴El rey me preguntó: “¿Qué es lo que pides?” Entonces yo, rogando al Dios del cielo, ⁵dije al rey: “Si al rey le parece bien, y si tu siervo ha hallado gracia ante ti, envíame a Judá, a la ciudad donde están los sepulcros de mis padres, para reedificarla.” ⁶El rey me preguntó, mientras la reina estaba sentada a su lado: “¿Cuánto durará tu viaje y cuándo volverás?” Y plugo al rey enviarme; y yo le indiqué la fecha. ⁷Dije también al rey: “Si al rey le parece bien,

* 9. Nótese el carácter condicional de la promesa. Así fue la hecha a Salomón (III Rey. 9, 4-7). En cambio, la promesa hecha a David (II Rey. 7, 11) fue sin condición (Jeremías 23, 5; Ezequiel 37, 24, etc.).

* 11. *Este hombre*: el rey. El cargo de *copero* revestía gran importancia, porque el copero estaba con el rey todos los días y tenía la responsabilidad de que nadie le envenenase por medio de bebidas, costumbre muy frecuente en Oriente.

* 1. Sobre *Artajerjes* y los años de su reinado véase 1, 1.

ruego que se me den cartas para los gobernadores del otro lado del río, para que me dejen pasar hasta llegar a Judá; ^{8*}y una carta a Asaf, guarda de los bosques del rey, para que me suministre maderas, a fin de construir vigas para las puertas de la fortaleza del Templo, para las murallas de la ciudad y para la casa en que he de habitar.” El rey me dio (*las cartas*), pues estaba sobre mí la benigna mano de mi Dios.

⁹Así llegué a los gobernadores del otro lado del río, a los cuales entregué las cartas del rey. Había el rey enviado conmigo jefes del ejército y gente de a caballo.

^{10*}Pero cuando lo supieron Sanballat horonita, y Tobías, el siervo ammonita, les desagradó sobremanera que viniese un hombre para procurar el bien de los hijos de Israel.

Llegada a Jerusalén

¹¹Llegué a Jerusalén, y después de estar allí tres días, ¹²me levanté de noche, acompañado de unos pocos hombres, sin decir a nadie lo que mi Dios me había inspirado hacer por Jerusalén, y no tenía conmigo otra cabalgadura fuera de la que yo montaba. ^{13*}Salí de noche por la puerta del Valle, y me dirigí hacia la fuente del Dragón y la puerta del Estiércol, contemplando las murallas de Jerusalén en ruinas y sus puertas consumidas por el fuego. ¹⁴De allí pasé a la puerta de la Fuente y al estanque del rey; y no había lugar por donde pudiera pasar la cabalgadura en que iba. ¹⁵Subí siendo todavía de noche, por el torrente examinando las murallas; y dando la vuelta entré por la puerta del Valle, estando así de vuelta. ¹⁶Los

* 8. Nótese la verdadera fe de estos creyentes que nunca atribuyen el mérito a los hombres, lo mismo hace Esdras en Esdras 9, 9. Sabían que es Dios, quien mueve el corazón de los reyes (Proverbios 21, 1).

* 10. *Sanballat*: nombre babilónico que se lee también en un documento de Elefantina, correspondiente al año 408 a. C. *Horonita* (de Bethorón), es decir, samaritano, por cuya razón no le gustaba la reedificación de la ciudad. Sobre las maquinaciones de Sanballat y Tobías, véase 6, 17; 13, 28.

* 13 ss. *La puerta del Valle* hallábase en la parte oeste de la ciudad; la *puerta del Estiércol* en la parte sur, y la *puerta de la Fuente* (versículo 14) en la parte sudeste. *El estanque del rey*. Vulgata: *el acueducto del rey*, o sea, el canal construido por el rey Exequías (II Paralipómenos 32, 3 y 30). Nehemías hace su inspección nocturna con tanta cautela, que nadie se entera. Antes de revelar sus planes quería conocer el estado de las murallas. Vemos en el nuevo gobernador un hombre muy cauteloso, casi tímido, pero inquebrantable en su confianza en Dios. Este es el secreto de sus grandes éxitos.

magistrados no sabían adonde yo había ido, ni lo que era mi propósito; porque hasta entonces no había dicho nada a los judíos, ni a los sacerdotes, ni a los nobles, ni a los magistrados, ni al resto de los que tenían que ocuparse de la obra.

Nehemías explica su proyecto

¹⁷Luego les dije: “Bien veis vosotros la miseria en que nos hallamos: Jerusalén en ruinas y sus puertas consumidas por el fuego. Vamos a reedificar las murallas de Jerusalén, y no seremos más objeto de oprobio.” ¹⁸Y les conté cómo la benigna mano de Dios había estado sobre mí, y también las palabras que el rey me había dicho. Entonces exclamaron: “¡Levantémonos y edifiquemos!” Con esto fortalecieron sus manos para la buena obra. ¹⁹Cuando lo supieron Sanballat horonita, Tobías, el siervo ammonita, y Gésem, el árabe, se mofaron de nosotros, y con desprecio nos dijeron: “¿Qué es lo que estáis haciendo? ¿Queréis acaso rebelaros contra el rey?” ^{20*}Mas yo en contestación les dije: “El Dios del cielo nos dará buen éxito. Nosotros, siervos suyos, nos levantaremos y edificaremos. Pero para vosotros no habrá parte, ni derecho, ni recuerdo en Jerusalén.”

[Volver al Índice](#)

Nehemías 3

Reedificación de la muralla

^{1*}Entonces Elasib, Sumo Sacerdote, se levantó con sus hermanos los sacerdotes, y edificaron la puerta de las Ovejas; la consagraron, y asentaron las puertas. La consagraron hasta la torre de Mea y hasta la torre de Hananeel. ²Junto a él edificaron los hombres de Jericó; y al lado de éstos edificó Zacur, hijo de Imrí.

* 20. Tachan de rebeldía la reedificación de la ciudad. En realidad temían que la ciudad reedificada constituyese un peligro para la supremacía de los samaritanos. Cf. capítulo 8.

* 1. La *puerta de las Ovejas*, ubicada al norte del Templo, cerca de la piscina de Betesda. En el sector norte ha de buscarse la *torre de Hananeel*. Nótese que el Sumo Sacerdote mismo y los sacerdotes trabajaban como obreros. El celo por la Casa de Dios ennoblece cualquier trabajo. En vez de *torre de Mea* dice San Jerónimo: *torre de cien codos*, que significa lo mismo.

3. La *puerta del Pescado* hallábase también en el norte. Es tal vez la misma que la puerta de Benjamín (hoy día, puerta de Damasco).

³Los hijos de Hasenaá edificaron la puerta del Pescado, la cubrieron de vigas y asentaron en ella las puertas, los cerrojos y las barras.

⁴Junto a ellos reparó el muro Meremot, hijo de Urías, hijo de Haccós. A su lado restauró Mesullam, hijo de Baraquías, hijo de Mesezabel; y al lado de ellos reconstruyó Sadoc, hijo de Baaná.

⁵Cerca de ellos restauraron los de Tecoa; pero sus magnates no doblaron su cerviz al servicio del Señor.

⁶Joiadá, hijo de Pasea, y Mesullam, hijo de Besodías, restauraron la puerta Vieja; la cubrieron de vigas y colocaron en ella las puertas, los cerrojos y las barras.

⁷Junto a ellos edificaron Meladas gabaonita, Jadón meronotita, hombres de Gabaón y de Masfá, que venían del dominio del gobernador de más allá del río.

⁸Al lado de ellos restauró Uciel, hijo de Harhayá, uno de los plateros, y junto a él trabajó Hananías, uno de los perfumistas. Éstos dejaron (*fortificada*) a Jerusalén hasta la muralla ancha.

⁹A su lado restauró Refaías, hijo de Hur, jefe de la mitad del distrito de Jerusalén.

¹⁰Junto a ellos fabricó Jedaías, hijo de Harumaf, frente a su casa. Y junto a éste restauró Hatús, hijo de Hasabnías.

¹¹Malquías, hijo de Harim, y Hasub, hijo de Fáhat-Moab restauraron otra parte, y también la torre de los Hornos.

^{12*}Al lado de ellos restauró Sellum, hijo de Hallohés, jefe de la (*otra*) mitad del distrito de Jerusalén, él y sus hijas.

^{13*}Hanún y los habitantes de Zanoa repararon la puerta del Valle, la edificaron y colocaron en ella las puertas, los cerrojos y las barras. Edificaron también mil codos de la muralla, hasta la puerta del Estiércol.

* 12. *Él y sus hijas*. Hasta las mujeres tomaban parte en la gloriosa empresa. Bover-Cantera vierte: *él y sus aldeas anejas*, porque “hija” se usa también en este sentido.

* 13 ss. Siguen los trabajos en la parte occidental y meridional de la muralla (versículo 13-14) y en el sector sudeste y este de la ciudad (versículo 15-31). El pueblo sentía grandes ánimos para trabajar. Vinieron de todas las poblaciones circunvecinas, y aun de lejos, y trabajaron a porfía en la reconstrucción de la muralla.

¹⁴Malquías, hijo de Recab, jefe del distrito de Bet-Haquérem, restauró la puerta del Estiércol; la edificó y puso en ella las puertas, los cerrojos y las barras.

¹⁵Sellum, hijo de Golhosé, jefe del distrito de Masfá, restauró la puerta de la Fuente; la edificó, la techó y colocó en ella las puertas, los cerrojos y las barras. Edificó, además, el muro de la piscina de Siloé, cerca del jardín del rey, hasta las gradas que bajan de la ciudad de David.

^{16*}Tras él edificó Nehemías, hijo de Azbuc, jefe de la mitad del distrito de Betsur, hasta enfrente de los sepulcros de David, hasta la piscina que se había hecho, y hasta la casa de los Valientes.

¹⁷Después de él restauraron los levitas, Rehum, hijo de Baní, al lado del cual restauró Hasabías, jefe de la mitad del distrito de Ceilá, por cuenta de su distrito.

¹⁸A continuación de él restauraron sus hermanos. Bavai, hijo de Henadad, jefe de la mitad del distrito de Ceilá.

¹⁹Junto a él, Éser, hijo de Jesúa, jefe de Masfá, reparó otra sección, en la esquina, frente a la subida de la armería.

²⁰Después de él restauró con fervor Baruc, hijo de Zabai, otra sección, desde esta esquina hasta la puerta de la casa del sumo sacerdote Eliasib.

²¹Meremot, hijo de Urías, hijo de Hacós, restauró tras él la parte siguiente, desde la puerta de la casa de Eliasib hasta el extremo de la casa de Eliasib.

²²Tras él restauraron los sacerdotes de la vega (*del Jordán*).

²³Después de ellos edificaron Benjamín y Hasub, frente a su casa. Y a continuación de ellos restauró Azarías, hijo de Maasías, hijo de Ananías, junto a su casa.

²⁴Después de él restauró Binuí, hijo de Henadad, otra porción, desde la casa de Azarías hasta la esquina y hasta la vuelta. ²⁵Palal, hijo de Uzai (*trabajó*) enfrente de la esquina y de la torre que sale hacia afuera de la casa alta del Rey, cerca del patio de la cárcel. Después de éste (*trabajaron*) Fedaías, hijo de Faros, ^{26*}y hasta frente

* 16. *La piscina*: probablemente la que hizo fabricar el rey Ezequías (IV Rey. 20, 20; Isaías 22, 4). *La casa de los valientes*: tal vez el cuartel de los valientes de David.

* 26. *Ofel* se llamaba el barrio que se extendía al sur del monte Sión. Allí se encuentra también la *puerta de las Aguas*.

a la puerta del Agua los natineos que habitaban en el Ofel, al oriente de la torre que sale hacia afuera.

²⁷Tras ellos los de Tecoa restauraron otra sección, desde en frente de la torre grande que sale hacia afuera, hasta el muro del Ofel.

²⁸A partir de la puerta de los caballos, restauraron los sacerdotes, cada uno frente a su casa.

²⁹Después de ellos restauró Sadoc, hijo de Imer, frente a su casa. Y a continuación de él restauró Semeías, hijo de Secanías, guarda de la puerta oriental.

³⁰Después de él Hananías, hijo de Selemías, y Hanún, hijo sexto de Zalaf, restauraron otra sección. Después de ellos restauró Mesullam, hijo de Baraquías, frente a su casa.

³¹Después de él restauró Malquías, uno de los plateros, hasta la casa de los natineos y de los comerciantes, frente a la puerta de Mifcad y hasta la cámara alta del ángulo.

³²Entre la cámara alta del ángulo y la puerta de las Ovejas, restauraron los plateros y los comerciantes.

[Volver al Índice](#)

Nehemías 4

Hostilidades de los enemigos

¹Cuando Sanballat se enteró de que estábamos edificando las murallas, montó en cólera, y enfurecido en extremo hizo mofa de los judíos. ^{2*}En presencia de sus hermanos y del ejército de Samaría se expresó de esta manera: “¿Qué hacen esos miserables judíos? ¿Se les ha permitido esto? ¿Ofrecerán sacrificios? ¿Quieren acaso terminar en un día? ¿Podrán acaso resucitar de entre los montones de escombros las piedras consumidas por el fuego?” ^{3*}Tobías ammonita que estaba a su lado, dijo: “¡Déjalos edificar! Si una zorra se lanza al asalto, derribará su muralla de piedras.”

⁴¡Escucha, oh Dios nuestro! porque somos despreciados. Haz recaer sus insultos sobre su misma cabeza, y entrégalos al saqueo en

* 2. Sanballat quiere decir: los judíos no lograrán terminar toda la obra en un día aunque ofreciesen sacrificios a Dios para que Éste haga un milagro.

* 3. *Derribará*. Vulgata: *saltar*á.

una tierra de cautiverio. ⁵No encubras su maldad, y no se borre ante Ti su pecado; pues te han irritado a la vista de los que están edificando. ^{6*}Nosotros, empero, seguimos edificando la muralla; y quedó restaurada la muralla hasta la mitad; porque el pueblo se entusiasmó para trabajar.

⁷Así que supieron Sanballat, Tobías, los árabes, los ammonitas y los asdoditas, que avanzaba la restauración de la muralla de Jerusalén y que comenzaban ya a cerrarse las brechas, se irritaron en gran manera; ⁸y todos a una se coaligaron para venir a atacar a Jerusalén y causarle estorbos. ⁹Pero nosotros oramos a nuestro Dios y pusimos contra ellos guardias que de día y de noche (*nos defendiesen*) de ellos. ¹⁰Mas Judá decía: “Se debilita ya la fuerza de los cargadores, y quedan aún muchos escombros; no podremos seguir edificando la muralla.” ¹¹Y nuestros enemigos decían: “Nada sabrán, y nada verán, hasta que nosotros, penetrando en medio de ellos, los matemos y pongamos fin a la obra.”

^{12*}Venían también los judíos que moraban cerca de ellos, y nos decían esto hasta diez veces, de todos los lugares de donde llegaban a nosotros. ¹³Por eso aposté en las partes bajas, detrás de la muralla, donde había claros, al pueblo por familias, con sus espadas, sus lanzas y sus arcos. ^{14*}Entonces miré, y levantándome dije a los nobles, a los magistrados y al resto del pueblo: “¡No los temáis! ¡Acordaos del Señor, grande y terrible, y luchad por vuestros hermanos, vuestros hijos y vuestras hijas, vuestras mujeres y vuestras casas!”

Nehemías organiza la defensa

¹⁵Cuando supieron nuestros enemigos que estábamos advertidos y que Dios había desbaratado su propósito, volvimos todos a la muralla, cada cual a su trabajo. ¹⁶Desde aquel día la mitad de mi gente trabajaba en la obra, y la otra mitad estaba sobre las armas,

* 6. *Hasta la mitad*, es decir, hasta la mitad de la altura antigua.

* 12. *Cerca de ellos*: cerca de los samaritanos que querían impedir la reedificación de los muros.

* 14. Palabras en que se traza la auténtica fisonomía de Nehemías. “Nehemías se muestra previsor, valiente, piadoso. Pone su confianza en Dios, pero no desdeña los medios humanos; es valeroso, pero sin caer en temeridad. Carácter entero, equilibrado. Prudencia, sin que degenera en flojedad; energía, que no es violencia. Apto para la guerra, apto para la paz. Dichoso el pueblo a quien Dios hizo don de un tal caudillo” (Fernández, Flor. Bibl. 4. pág. 18).

con las lanzas, los escudos, los arcos y las lorigas, y los jefes estaban detrás de toda la casa de Judá. ^{17*}Los que edificaban la muralla, y los que llevaban cargas, así como quienes las cargaban, con una mano trabajaban en la obra, y con la otra empuñaban el arma. ^{18*}Los que edificaban, tenían cada cual su espada ceñida a sus lomos, mientras edificaban; y el que tocaba la trompeta estaba a mi lado.

¹⁹Dije entonces a los nobles, a los magistrados y al resto del pueblo: “La obra es grande y muy extensa, y nosotros estamos dispersos sobre la muralla, lejos unos de otros. ²⁰Dondequiera, pues, que oyereis la voz de la trompeta, allí reuníos con nosotros; nuestro Dios combatirá por nosotros.” ²¹Así seguimos trabajando en la obra, mientras la mitad empuñaba la lanza, desde el despuntar de la aurora hasta la salida de las estrellas. ²²En este tiempo di al pueblo también esta orden: “Cada uno con su criado pase la noche en Jerusalén; así nos servirán de guardia por la noche, y de día (*trabajarán*) en la obra.” ²³Ni yo, ni mis hermanos, ni mis criados, ni la gente de guardia que me seguía, nos quitábamos los vestidos; cada uno llevaba su arma (*aun yendo al*) agua.

[Volver al Índice](#)

Nehemías 5

Malestar social

^{1*}Se levantó entre el pueblo y sus mujeres un gran clamor contra sus hermanos, los judíos. ²Algunos decían: “Nosotros, nuestros hijos y nuestras hijas, somos muchos. Por eso debemos comprar trigo, para que podamos comer y vivir.” ³Otros decían: “Estamos empeñando nuestros campos, nuestras viñas y nuestras casas, para poder comprar trigo en la carestía.” ⁴Otros decían: “Hemos hipotecado nuestros campos y nuestras viñas, para (*pagar*) los

* 17. Episodio célebre, propuesto como lección al pueblo cristiano que en todos los tiempos habrá de trabajar y luchar simultáneamente: Ora et labora.

* 18. El corneta siempre estaba al lado de Nehemías para tocar la trompeta cuando apareciesen los enemigos.

* 1 ss. Véase Isaías 5, 7 ss.; Lamentaciones 5, 4.

tributos del rey. ^{5*}Ahora bien, nuestra carne es como la carne de nuestros hermanos, y nuestros hijos son como los hijos de ellos. Sin embargo, he aquí que tenemos que sujetar a servidumbre a nuestros hijos y a nuestras hijas. Algunas de nuestras hijas están sujetas ya, sin que tengamos con qué (*rescatarlas*), pues nuestros campos y nuestras viñas pertenecen a otros.”

Medidas contra la usura

⁶Al oír sus clamores y estas quejas me indigné mucho; ⁷y después de haber reflexionado conmigo mismo, me opuse a los nobles y a los magistrados, y les dije: “¡Con que vosotros prestáis a usura, cada uno a su hermano!” Y convoqué contra ellos una gran asamblea. ⁸y les dije: “Nosotros según nuestras facultades hemos rescatado a nuestros hermanos judíos, que habían sido vendidos a los paganos; ¿y vosotros queréis ahora vender a vuestros hermanos, después de rescatados por nosotros?” Ellos callaron, no hallando qué responder. ⁹Y añadí: “No es bueno lo que hacéis. ¿No debéis más bien andar en el temor de nuestro Dios, para no ser el oprobio de los paganos, enemigos nuestros? ¹⁰También yo, mis hermanos y mis servidores les hemos prestado dinero y trigo; pero dejemos esta usura. ^{11*}Devolvedles hoy mismo sus campos, sus viñas, sus olivares y sus casas y el uno por ciento del dinero, del trigo, del vino y del aceite que les exigís como interés.”

¹²Respondieron: “Se los devolveremos, y no les exigiremos nada; haremos como tú dices.” Entonces llamé a los sacerdotes, e hice jurar a aquellos que harían según esta promesa. ¹³Con esto sacudí mi seno y dije: “¡Así sacuda Dios de su casa y de sus bienes a todo hombre que no cumpla esta palabra; y así quede sacudido y sin nada!” Respondió toda la asamblea: “¡Amén!”, y alabaron a Yahvé. E hizo el pueblo conforme a esto.

* 5. La Ley permitía vender los hijos como esclavos, con tal que recobrasen la libertad en el año séptimo (Éxodo 21, 2 ss.; Levítico 25, 39 ss.; Deuteronomio 15, 12). No nos escandalicemos de estas leyes puestas por la Sabiduría divina. Asombrémonos más bien de los innumerables padres que hoy suprimen la vida y matan así a sus hijos antes de nacer (cf. Génesis 38, 8 ss.).

* 11. *El uno por ciento*. Se entiende, mensualmente; usura gravísimamente condenada por las sabias leyes de Moisés (cf. Éxodo 22, 25; Levítico 25, 36; Ezequiel 22, 12). Admiramos en todo este relato cómo un tremendo problema social puede ser resuelto por un gran jefe, siempre que éste ponga su confianza en Dios y no en sí mismo.

El buen ejemplo de Nehemías

^{14*}Desde el día en que fui constituido gobernador del país de Judá, desde el año veinte hasta el año treinta y dos del rey Artajerjes, durante estos doce años, ni yo ni mis hermanos comimos pan de gobernador, ¹⁵en tanto que los gobernadores primeros, antecesores míos, habían cargado al pueblo, tomando de él pan y vino, y además cuarenta siclos de plata; y aun sus servidores oprimían al pueblo; mas yo, por temor de Dios, no hice así. ¹⁶Antes bien, trabajé personalmente en la restauración de esta muralla. No adquirimos campo alguno, y todos mis criados se juntaron allí para trabajar.

¹⁷Tenía a mi mesa ciento cincuenta judíos y magistrados, sin contar a los que nos venían de los pueblos circunvecinos. ^{18*}Cada día se aderezaba un buey y seis ovejas escogidas y aves, y cada diez días toda suerte de vino en abundancia; y con todo esto, no he buscado pan de gobernador; porque los trabajos pesaban sobre este pueblo.

¹⁹¡Oh Dios mío, acuérdate, para bien mío, de todo lo que he hecho por este pueblo!

[Volver al Índice](#)

Nehemías 6

Nuevas dificultades

¹Cuando Sanballat, Tobías, Gésem el árabe y los demás enemigos nuestros supieron que yo había edificado las murallas, y que ya no quedaba brecha en ella, bien que hasta entonces no había puesto las hojas en las puertas, ^{2*}Sanballat y Gésem enviaron a decirme: “Ven a

* 14 ss. Nehemías no solamente predica desinterés y magnanimidad sino que él mismo vive según los principios que prescribe a otros. No podemos hablar de justicia social si no empezamos por aplicarla en nuestra propia casa. ¿Qué dirá el Supremo Juez a los que por justicia social sólo entienden el bienestar propio? Las palabras de Cristo son terminantes y no dejan lugar a duda (Mateo 25, 41 ss.).

* 18 s. Esta generosidad que a algunos podrá parecer rumbosa, y que está en fuerte contraste con la dureza de corazón de los grandes, es la virtud de la verdadera y auténtica magnificencia, de que habló el Papa Pío XI al recomendar a los ricos, gastos y obras que den bienestar a otros, aunque no fuesen absolutamente necesarias. Sobre la hospitalidad generosa cf. Lucas 14, 12-14; Hebreos 13, 2 (que se refiere a Génesis 18 y 19); I Pedro 4, 9.

* 2. La invitación a la entrevista fue una emboscada. Una vez salido de la ciudad, Nehemías hubiera sido fácil presa de los samaritanos. Todo este capítulo es una finísima lección de psicología y prudencia cristiana. El mismo Dios que nos aparta de todo juicio temerario contra el prójimo, nos enseña a desconfiar de los hombres, con los cuales hemos de ser prudentes como serpientes, mientras somos,

una entrevista en las aldeas del valle de Onó”; pero ellos pensaban hacerme mal. ³Les envié mensajeros que les dijeran: “Estoy haciendo una grandísima obra y no puedo bajar. ¿Ha de suspenderse acaso la obra, mientras yo, dejándola, me entreviste con vosotros?”

⁴Me enviaron este mismo mensaje cuatro veces, y yo les contesté de la misma manera. ⁵Sanballat me mandó decir lo mismo por quinta vez, por un criado suyo que (*traía*) en su mano una carta abierta. ⁶En ella estaba escrito: “Se dice entre las gentes, y Gasmú lo confirma, que tú y los judíos pensáis en sublevaros; por cuyo motivo estás construyendo las murallas. Según estos mismos rumores tú pretendes también hacerte rey de ellos. ⁷A más de esto, has constituido profetas que respecto de ti proclaman en Jerusalén diciendo: ¡Hay rey en Judá! Ahora bien, el rey va a ser informado de estas cosas; ven, pues, y pongámonos de acuerdo.” ⁸Pero yo envié a decirle: “No se hace nada de lo que tú dices, sino que son invenciones de tu corazón.” ⁹Pues todos ellos querían amedrentarnos, diciéndose: “Se debilitarán sus manos y dejarán la obra, la cual no se cumplirá.” ¡Ahora, fortalece Tú mis manos!

Maquinaciones de un falso profeta

¹⁰Después fui a la casa de Semaías, hijo de Dalías, hijo de Mehetabel, que se había encerrado; y él me dijo: “Vamos juntos a la Casa de Dios, al interior del Templo, y cerraremos las puertas del Templo; porque vendrán a matarte. Sí, de noche vendrán a matarte.” ¹¹*Respondí yo: “¿Un hombre como yo ha de huir? ¿Un hombre como yo ha de entrar en el Templo para salvar su vida? ¡No entraré!” ¹²Y fijándome en él conocí que no era Dios quien le enviaba, sino que él mismo había hecho esta profecía contra mí; porque Tobías y Sanballat le habían sobornado. ¹³Lo habían comprado para que yo tuviese miedo y obrando así cometiera un

para con el Padre Celestial, sencillos como palomas. Véase Mateo 10, 16-17; Juan 2, 24 s.; Romanos 3, 4; Jeremías 17, 5, etc.

* 11. Por no ser sacerdote, Nehemías no pudo retirarse al interior del Templo. Habría cometido un pecado (cf. versículo 13) y perdido su autoridad ante el pueblo. Tales emboscadas morales son la peor arma de los adversarios. Mas también es cierto que nada enoja a los enemigos tanto como el hecho de estropearles la combinación, dejándolos nosotros en sus emboscadas y siguiendo nuestro camino sin hacerles caso. Así reconoció Nehemías que sus adversarios sólo intentaban comprometerle y echarle en cara una supuesta maldad. Su fortaleza, su prudencia, su confianza en Dios, le libraron del último lazo que los enemigos le habían tendido.

pecado; esto les habría servido para infamar mi nombre y cubrirme de oprobio.

¹⁴¡Acuérdate, oh Dios mío, de Tobías y de Sanballat, según estas obras tuyas; y también de Noadiá, la profetisa, y de los demás profetas que procuraban atemorizarme!

Se acaba la muralla

¹⁵*Se acabaron las murallas el veinte y cinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días. ¹⁶Cuando todos nuestros enemigos lo supieron, se atemorizaron todas las gentes que vivían alrededor de nosotros, y cayeron de ánimo, pues conocieron que por nuestro Dios había sido hecha esta obra.

¹⁷También en ese tiempo iban muchas cartas, de los nobles de Judá a Tobías, y venían a ellos cartas de parte de Tobías, ¹⁸porque muchos de Judá le estaban obligados por juramento, puesto que era yerno de Secanías, hijo de Arah, y su hijo Jonatán había tomado por mujer a la hija de Mesullam, hijo de Baraquías. ¹⁹Hablaban también en mi presencia de sus buenas cualidades y le comunicaron mis palabras. También Tobías envió cartas para intimidarme.

[Volver al Índice](#)

Nehemías 7

Centinelas en las murallas

¹Cuando después de la construcción de las murallas hube puesto las puertas y los porteros, cantores y levitas estaban en sus puestos, ²entregué el mando sobre Jerusalén a mi hermano Hananí, y a Hananías comandante de la ciudadela, como quien era hombre fiel y más temeroso de Dios que (*otros*) muchos. ³*Y les dije: “No han de abrirse las puertas de Jerusalén hasta que caliente el sol; y se cerrarán y asegurarán las puertas estando (*los capitanes*) presentes; y nombrad centinelas de entre los habitantes de Jerusalén que monten

* 15. *Elul* es el sexto mes, el que corresponde a agosto-septiembre. La gloria de Nehemías por este triunfo de su fe contra tantos obstáculos, es celebrada en Eclesiástico 49, 15.

* 3. Las puertas no se abrían a la salida del sol, como era costumbre, sino una a dos horas más tarde, cuando comenzaba el calor. Esto se hizo por precaución, para imposibilitar sorpresas enemigas. Por la misma razón se cerraban las puertas en presencia de los capitanes.

la guardia cada uno en su puesto y enfrente de su casa.”⁴ Porque la ciudad era espaciosa y grande, y el pueblo dentro de ella escaso, y las casas no habían sido edificadas aún.

Censo del pueblo

⁵*Entonces mi Dios me dio la inspiración de reunir a los nobles, a los magistrados y al pueblo, para inscribirlos en los registros genealógicos. Hallé el registro genealógico de los que habían vuelto al principio, y allí encontré escrito así: ⁶ “Éstos son los hijos de la provincia que volvieron de los cautivos de la deportación, los que había llevado cautivos Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que regresaron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad. ⁷*Son los que han venido con Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Azarías, Raamías, Nahamani, Mardoqueo, Bilsán, Mispéret, Bigvai, Nahúm, Baaná. He aquí el número de los hombres del pueblo de Israel: ⁸Hijos de Faros: dos mil ciento setenta y dos. ⁹Hijos de Sefatías: trescientos setenta y dos. ¹⁰Hijos de Arah: seiscientos cincuenta y dos. ¹¹Hijos de Fáhat-Moab, de los hijos de Jesúa y de Joab: dos mil ochocientos diez y ocho. ¹²Hijos de Elam: mil doscientos cincuenta y cuatro. ¹³Hijos de Zatú: ochocientos cuarenta y cinco. ¹⁴Hijos de Zacai: setecientos sesenta. ¹⁵Hijos de Binuí: seiscientos cuarenta y ocho. ¹⁶Hijos de Bebai: seiscientos veinte y ocho. ¹⁷Hijos de Asgad: dos mil trescientos veinte y dos. ¹⁸Hijos de Adonicam: seiscientos sesenta y siete. ¹⁹Hijos de Bigvai: dos mil sesenta y siete. ²⁰Hijos de Adín: seiscientos cincuenta y cinco. ²¹Hijos de Ater: de Ezequías, noventa y ocho. ²²Hijos de Hasum: trescientos veinte y ocho. ²³Hijos de Besai: trescientos veinte y cuatro. ²⁴Hijos de Harif: ciento doce. ²⁵Hijos de Gabaón: noventa y cinco. ²⁶Hombres de Betlehem y Netofá: ciento ochenta y ocho. ²⁷Hombres de Anatot: ciento veinte y ocho. ²⁸Hombres de Betzamávet: cuarenta y dos. ²⁹Hombres de Kiryatyearim, Cafirá y Beerot: setecientos cuarenta y tres. ³⁰Hombres de Ramá y Geba: seiscientos veinte y uno. ³¹Hombres de Macmás:

* 5. Dios inspiró este censo; por eso no fue presuntuoso como el de II Rey. 24 y de I Paralipómenos 21, inspirado por Satanás. El libro hallado es el que figura en Esdras 2, 1-67.

* 7 ss. La siguiente lista de los repatriados es idéntica a la insertada en Esdras 2, 1-67, a excepción de algunos errores de copista y variantes de ortografía.

46. *Natíneos*: los criados del Templo, lo mismo que los *siervos de Salomón* (versículo 57). Véase Esdras 2, 43 y nota.

ciento veinte y dos. ³²Hombres de Betel y Hai: ciento veinte y tres. ³³Hombres del otro Nebó: cincuenta y dos. ³⁴Hijos del otro Elam: mil doscientos cincuenta y cuatro. ³⁵Hijos de Harim: trescientos veinte. ³⁶Hijos de Jericó: trescientos cuarenta y cinco. ³⁷Hijos de Lod, Hadid y Onó: setecientos veinte y uno. ³⁸Hijos de Senaá: tres mil novecientos treinta. ³⁹Sacerdotes: hijos de Jedaías, de la casa de Jesúa: novecientos setenta y tres. ⁴⁰Hijos de Imer: mil cincuenta y dos. ⁴¹Hijos de Fashur: mil doscientos cuarenta y siete. ⁴²Hijos de Harim: mil diez y siete.

⁴³Levitas: hijos de Jesúa y de Cadmiel, de los hijos de Hodvías: setenta y cuatro.

⁴⁴Cantores: hijos de Asaf: ciento cuarenta y ocho.

⁴⁵Porteros: hijos de Sellum, hijos de Ater, hijos de Talmón, hijos de Acub, hijos de Hatitá, hijos de Soba: ciento treinta y ocho. ⁴⁶Natineos: hijos de Sihá, hijos de Hasufá, hijos de Tabaot, ⁴⁷hijos de Kerós, hijos de Siá, hijos de Fadón, ⁴⁸hijos de Lebaná, hijos de Hagabá, hijos de Salmái, ⁴⁹hijos de Hanán, hijos de Gidel, hijos de Gahar, ⁵⁰hijos de Raaías, hijos de Rasín, hijos de Necodá, ⁵¹hijos de Gasam, hijos de Uzá, hijos de Fasea, ⁵²hijos de Besai, hijos de Meunim, hijos de Nefusesim, ⁵³hijos de Bacbuc, hijos de Hacufá, hijos de Harhur, ⁵⁴hijos de Baslit, hijos de Mehidá, hijos de Harsá, ⁵⁵hijos de Barcós, hijos de Sísará, hijos de Témah, ⁵⁶hijos de Nesiá, hijos de Hatifá. ⁵⁷Hijos de los siervos de Salomón, hijos de Sotai, hijos de Soféret, hijos de Feridá, ⁵⁸hijos de Jaalá, hijos de Darcón, hijos de Gidel, ⁵⁹hijos de Sefatías, hijos de Hatil, hijos de Poquéret-Hasebaim, hijos de Amón.

⁶⁰Total de los natineos y de los hijos de los siervos de Salomón: trescientos noventa y dos.

⁶¹He aquí los que subieron de Tel-Mélah, Tel-Harsá, Querub, Adón e Imer y no pudieron indicar sus casas paternas, ni su origen israelítico. ⁶²Hijos de Dalaías, hijos de Tobías, hijos de Necodá: seiscientos cuarenta y dos. ⁶³De los sacerdotes: hijos de Hobaías, hijos de Hacós, hijos de Barcillai, hombre que había tomado mujer de las hijas de Barcillai galaadita, llamándose según el nombre de ellas. ⁶⁴Éstos buscaron la escritura de su genealogía, pero no se halló;

por lo cual fueron tratados como ineptos para el sacerdocio. ^{65*}Y les prohibió el gobernador comer de las cosas santísimas, hasta que se presentase un sacerdote capaz de consultar los Urim y Tummim.

⁶⁶La Congregación toda era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta personas ⁶⁷sin contar a sus siervos y siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete. Había entre ellos doscientos cuarenta y cinco cantores y cantoras. ⁶⁸Tenían setecientos treinta y seis caballos, doscientos cuarenta y cinco mulos, ^{69*}cuatrocientos treinta y cinco camellos y seis mil setecientos veinte asnos.

Ofrendas de los jefes y del pueblo

⁷⁰Algunos de los jefes de las casas paternas hicieron donaciones para la obra. El gobernador dio para el tesoro mil dárlicos de oro, cincuenta copas y quinientos treinta vestiduras sacerdotales. ⁷¹De los jefes de las casas paternas llegaron para el tesoro de la obra veinte mil dárlicos de oro y dos mil doscientas minas de plata. ⁷²Lo que dio el resto del pueblo fue veinte mil dárlicos de oro, dos mil minas de plata y sesenta y siete vestiduras sacerdotales.

⁷³Habitaron los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, parte del pueblo, los natineos, en fin, todo Israel, en sus ciudades.

[Volver al Índice](#)

II Reforma religiosa

Nehemías 8

Lectura de la Ley

^{1*}Llegado el mes séptimo los hijos de Israel estaban ya en sus ciudades. Entonces se congregó todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está enfrente de la puerta del Agua, y

* 65. *Gobernador*. Vulgata: *Atersata*. Véase Esdras 2, 63 y nota. Ese gobernador es el mismo Nehemías.

* 69. San Jerónimo agrega a este versículo: “Hasta aquí se refiere lo que estaba escrito en la memoria; desde aquí sigue la historia de Nehemías.”

* 1. El *mes séptimo*, que se llamaba Tischri, corresponde a septiembre-octubre. En este mes celebraban los judíos el Año Nuevo, el gran día de la Expiación y la fiesta de los Tabernáculos (Levítico 23, 34 ss.). La *puerta del Agua* se hallaba en el sudeste de la ciudad, cerca del Cedrón. Era precepto (Deuteronomio 31, 9-13) leer la Ley al pueblo durante la fiesta de los Tabernáculos, cada siete años.

dijeron a Esdras, el escriba, que trajese el Libro de la Ley de Moisés, que Yahvé había prescrito a Israel. ²Trajo el sacerdote Esdras la Ley ante la asamblea, hombres y mujeres, y ante todos los que tenían inteligencia para escuchar. Era el día primero del séptimo mes.

³Leyó en él delante de la plaza que está delante de la puerta del Agua, desde el alba hasta el mediodía, ante los hombres y las mujeres y los que eran capaces de entender; y todo el pueblo oía atentamente (*la lectura del*) Libro de la Ley. ⁴El escriba Esdras estaba de pie sobre una tribuna de madera que se había hecho para esta ocasión, y junto a él, a su derecha, estaban Matatías, Sema, Anayá, Urías, Helcías y Maasías, y a su izquierda, Fadaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesullam. ⁵Abrió Esdras el libro, a vista de todo el pueblo, por estar él más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, se puso de pie todo el pueblo. ⁶Esdras bendijo a Yahvé, el gran Dios. Y todo el pueblo levantando las manos, respondió: “¡Amén, Amén!” E inclinándose se postraron ante Yahvé, rostro a tierra.

⁷*Y Jesúa, Baní, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelitá, Azarías, Josabad, Hanán, Falaías y los levitas explicaban la Ley al pueblo, permaneciendo éste de pie en su lugar. ⁸*Leían en el libro, en la Ley de Dios, clara y distintamente, explicando el sentido; de manera que se entendía lo leído.

⁹Nehemías, gobernador, y Esdras, sacerdote y escriba, como también los levitas que hacían la interpretación para el pueblo, dijeron a todo el pueblo: “Este día está consagrado a Yahvé, vuestro Dios; no andéis tristes, ni lloréis”; pues todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la Ley. ¹⁰Díjoles además: “Id y comed manjares grasos y bebed vinos dulces, y envidad porciones a cuantos nada tienen preparado, porque este día está consagrado a nuestro Señor. No os aflijáis, pues el gozo de Yahvé es vuestra fortaleza.” ¹¹Así calmaban los levitas a todo el pueblo, diciendo: “¡Callad, pues este

* 7. Todo el pueblo estaba de pie para manifestar su reverencia a la Palabra de Dios. Así también nosotros nos levantamos cuando se lee el Santo Evangelio.

* 8. Cf. IV Rey. 23. 7 ss.; Jeremías 36, etc. Cf. también Enchiridion Biblicum (Nº 50-57). con lo ordenado por el Concilio Tridentino sobre la lectura y explicación de la Sagrada Biblia en los templos.

día es santo; no andéis tristes!” ^{12*}Entonces se retiró todo el pueblo a comer y beber, a repartir porciones y celebrar una gran fiesta, porque habían entendido lo que se les había enseñado.

Fiesta de los Tabernáculos

¹³Al segundo día se reunieron los jefes de las casas paternas de todo el pueblo, los sacerdotes y los levitas, con Esdras, escriba, para estudiar más intensamente las palabras de la Ley. ¹⁴Y hallaron escrito en la Ley que Yahvé por medio de Moisés había ordenado que los hijos de Israel habitasen en cabañas durante la fiesta del mes séptimo, ¹⁵y que se publicase y pregonase por todas sus ciudades, y en Jerusalén esta proclamación: “¡Salid al monte, y traed ramas de olivo, ramas de oleastro, ramas de mirto, ramas de palmera y ramas de árboles frondosos, para hacer cabañas conforme a lo prescrito!”

^{16*}Salió el pueblo para traerlas, e hicieron cabañas, cada cual sobre el terrado de su casa y en sus patios, también en los atrios de la Casa de Dios, en la plaza de la puerta del Agua, y en la plaza de la puerta de Efraím. ¹⁷Todos los de la comunidad que habían vuelto del cautiverio se hicieron cabañas y habitaron en ellas; pues desde los días de Josué, hijo de Nun, hasta aquel día los hijos de Israel no habían celebrado (*la fiesta*) de tal manera. Y hubo muy grande alegría. ^{18*} (*Esdras*) leyó en el Libro de la Ley de Dios cada día, desde el día primero hasta el último, pues se celebró la fiesta por siete días; y al octavo tuvo lugar la asamblea solemne según el rito.

[Volver al Índice](#)

* 12. Nótese la alegría de haber entendido la Palabra de Dios. Ella es más dulce que la miel, dice David (Salmo 118, 103). Y Santa Ángela de Foligno: “la inteligencia de las Escrituras esconde tales delicias, que el que las adquiere se olvida, no sólo del mundo, sino también de sí mismo”. “Dichoso el pueblo que sabe alegrarse, oh Señor: a la luz de tu rostro caminará” (Salmo 88, 16). Cf. Salmos 31, 11; 37, 4.

* 16. La *puerta de Efraím* hallábase en el norte de la ciudad.

* 18 *Leyó*, a saber, *Esdras*. *La asamblea* del pueblo (Levítico 23, 36), que en lenguaje cristiano se llamó con la palabra griega *iglesia* (Mateo 18, 17; Salmos 21, 26; 34, 18; 39, 10, etc.).

Nehemías 9

Penitencia del pueblo

¹*El día veinte y cuatro de ese mes se congregaron los hijos de Israel para un ayuno, cubiertos de saco y polvo. ²Y separado ya el linaje de Israel de todos los extranjeros, se pusieron de pie e hicieron confesión de sus pecados y de las iniquidades de sus padres. ³*Puestos en pie, cada uno en su lugar, leyeron en el Libro de la Ley de Yahvé su Dios, durante la cuarta parte del día; (*otra*) cuarta parte emplearon para la confesión y adoración de Yahvé, su Dios.

⁴Subieron a la tribuna de los levitas: Jesúa, Baní, Cadmiel, Sebanías, Buní, Serebías y Kenaní, que en alta voz clamaron a Yahvé, su Dios. ⁵Y dijeron los levitas Jesúa, Cadmiel, Baní, Hasebnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petahías:

“¡Levantaos y bendecid a Yahvé, vuestro Dios,
de eternidad en eternidad;
y sea bendito el nombre de tu gloria
que es superior a toda bendición y alabanza!

Oración y confesión de los pecados

⁶* Tú solo eres el Señor,
Tú que hiciste el cielo, y el cielo de los cielos,
con toda su milicia;
la tierra con todo cuanto hay en ella
y los mares con todo lo que en ellos existe.
Tú das vida a todas estas cosas,
y la milicia del cielo te adora.

* 1 ss. El día de penitencia que se describe en este capítulo, tuvo por objeto preparar al pueblo para la renovación de la Alianza. *Saco*: cilicio, es decir, vestido de pelo de cabra o camello.

* 3. Durante la cuarta parte del día, es decir, tres horas. Vulgata: cuatro veces por día.

* 6 ss. Según los Setenta, la grandiosa oración que sigue, fue pronunciada por Esdras. Como un retrato del Corazón de Dios, trazado por el mismo Espíritu Santo, se nos presenta esta oración que, al brindarnos el ejemplo vivo de Israel, resumiendo toda su historia, sírvenos hoy como lección de insuperable valor. La historia es la maestra de la vida; y en nuestra época, en que la civilización cristiana en muchas partes ya no existe más que de nombre, ninguna otra historia puede enseñarnos tanto como la Historia Sagrada, porque en ella hunde sus raíces el verdadero espíritu del cristianismo, aunque muchos hoy quieran olvidarlo para buscar en el paganismo y neo paganismo las fuentes de lo que insensatamente se llama “cultura”. Los versículos 7-31, son un resumen de la historia del pueblo escocido para demostrar que Dios es su único Señor y protector. Lo mismo se hace en los Salmos 104-106 y en el gran discurso de San Esteban (Hechos de los Apóstoles 7), etc.

⁷Tú, Yahvé, eres el Dios que escogiste a Abram,
le sacaste de Ur de los caldeos
y le diste el nombre de Abrahán.

⁸Tú hallaste fiel su corazón delante de Ti,
e hiciste con él un pacto,
de dar a su descendencia
el país del cananeo, del heteo, del amorreo,
del fereceo, del jebuseo y del gergeseo;
y Tú has cumplido tu palabra,
pues eres justo.

⁹Tú miraste la aflicción de nuestros padres en Egipto,
oíste su clamor junto al Mar Rojo,
^{10*}e hiciste señales y prodigios contra el Faraón,
contra todos sus siervos y contra todo el pueblo de su país;
pues sabías que los habían tratado con soberbia.
Así te hiciste un nombre, como *(se ve todavía)* hoy.

¹¹Tú dividiste delante de ellos el mar,
por en medio del cual pasaron a pie enjuto,
y arrojaste a sus perseguidores en el abismo
como *(se arroja)* una piedra en aguas impetuosas.

¹²Tú en columna de nube los condujiste de día,
y en columna de fuego de noche,
para alumbrarles la senda por donde habían de caminar.

¹³Tú bajaste sobre el monte Sinaí,
y hablaste con ellos desde el cielo,
dándoles normas rectas,
leyes de verdad, mandamientos y preceptos excelentes.

¹⁴Tú les hiciste conocer tu santo sábado
y les ordenaste preceptos, mandamientos
y la Ley por medio de Moisés, tu siervo.

^{15*}Tú para su hambre les diste pan del cielo
y para su sed hiciste brotar aguas de la peña,

* 10. *¡Te hiciste un nombre!* ¡Como si Dios necesitase adquirir fama! Sepamos ver, en esta expresión sublime, el supremo empeño que Dios tiene en que lo conozcamos como Padre de infinita bondad (Juan 17, 3 y 26), en vez de alejarnos de Él por el miedo, como los gerasenos hicieron con Jesús (Lucas 8, 37).

* 15. *Pan del cielo.* Alusión al maná con que Dios los alimentó en el desierto.

y les dijiste que tomaran posesión del país
que con mano alzada les prometiste dar.”

Ingratitud del pueblo

¹⁶ “Pero ellos y nuestros padres obraron con soberbia,
y endureciendo su cerviz no escucharon tus mandamientos.

^{17*} Rehusaron oírlos

ni se acordaron de los prodigios que Tú habías hecho a favor de
ellos;

endurecieron su cerviz,

y en su rebeldía se eligieron un caudillo
para volver a su servidumbre.

Tú, empero, eres el Dios que perdona, y eres clemente y
misericordioso,

de larga espera y de mucha bondad, por lo cual no los
abandonaste,

^{18*} ni aún, cuando se hicieron un becerro de fundición

y dijeron: « ¡Éste es tu Dios
que te hizo subir de Egipto!»,

y cometieron grandes blasfemias.

¹⁹ Tú, no obstante, en tu gran misericordia

no los abandonaste en el desierto:

la columna de nube no se apartó de ellos de día

para conducirlos en el camino,

ni la columna de fuego de noche

para alumbrarles el camino que tenían que seguir.

^{20*} Tú les diste también tu buen Espíritu para instruirlos;

no rehusaste dar tu maná a su boca,

y les presentaste aguas para su sed.

²¹ Por cuarenta años los sustentaste en el desierto,

sin que nada les faltase;

* 17. Alusión al descontento del pueblo en el desierto (Números 14, 4).

* 18. Notemos el contraste entre la suma iniquidad de los hombres y la infinita misericordia de Dios (versículo 15-31).

* 20. *Tu buen Espíritu*. Expresión deliciosa para los que desean dejarse llevar por el Espíritu Santo. Aquí se trata del espíritu de profecía. Es éste un don que según San Pablo, consiste en edificar, exhortar y consolar (I Corintios 14, 3). Cf. versículo 30. Por eso el mismo apóstol recomienda a los cristianos “codiciar el don de profecía” (I Corintios 14, 39).

no se gastaron sus vestidos, ni se hinchó su pie.

²²Después les diste reinos y pueblos,
repartiendo entre ellos sus territorios,
y tomaron en posesión el país de Sehón, el país del rey de Hesbón
y el país de Og, rey de Basán.

²³Multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo,
y los introdujiste en el país del cual habías dicho a sus padres
que entrarían en su posesión.

²⁴En efecto, los hijos entraron y tomaron posesión del país,
en tanto que Tú humillaste delante de ellos
a los habitantes del país, los cananeos,
y los entregaste en sus manos,
con sus reyes y los pueblos del país,
para que hiciesen con ellos lo que quisiesen.

²⁵Tomaron ciudades fortificadas y una tierra pingüe;
se apoderaron de casas llenas de toda suerte de bienes,
de cisternas excavadas, de viñas, olivares
y árboles frutales en abundancia;
y comieron y se saciaron y engordaron
y vivieron en delicia merced a tu gran bondad.

²⁶ Pero, fueron rebeldes y se levantaron contra Ti,
echando tu Ley detrás de sus espaldas;
y mataron a tus profetas,
que daban testimonio contra ellos para convertirlos a Ti,
y profirieron grandes blasfemias.

^{27*} Por eso los entregaste en manos de sus enemigos,
que los oprimieron;
pero cuando en el tiempo de su angustia clamaron a Ti,
los oíste desde el cielo,
y según la multitud de tus misericordias les diste libertadores
que los salvaran del poder de sus enemigos.

²⁸ Apenas tuvieron descanso,
volvieron a hacer lo malo delante de Ti,
por lo cual volviste a abandonarlos en manos de sus enemigos,

* 27. *Libertadores*: los Jueces que Dios mandó a su pueblo para sacarlo de la angustia. Véase el Libro de los Jueces, especialmente Jueces 2, 11-23; 3, 9 y 15; 4, 6 y 24.

que los dominaron,
y cuando de nuevo clamaron a Ti,
Tú desde el cielo los escuchaste
y según la multitud de tus misericordias los libraste muchas veces.
29* Tú diste testimonio contra ellos para convertirlos a tu Ley;
pero ellos en su soberbia no escucharon tus mandamientos;
pecaron contra tus preceptos, en cuya observancia halla el hombre
la vida,

mostraron hombros rebeldes,
endurecieron su cerviz y no quisieron escuchar.

30 Tú los sufriste muchos años,
y diste testimonio contra ellos por tu Espíritu,
por medio de tus profetas.

Pero ellos no dieron oídos

por lo cual los entregaste en manos de los pueblos de estos países.

La infinita misericordia de Dios

31 Con todo esto, en tu gran misericordia
no acabaste con ellos, ni los abandonaste;
porque eres un Dios clemente y misericordioso.

32 Ahora, oh Dios nuestro, Dios grande, fuerte y temible,
que guardas la Alianza y la misericordia,
no tengas en poco toda esta angustia
que ha venido sobre nosotros, sobre nuestros reyes y nuestros
príncipes,

sobre nuestros sacerdotes y nuestros profetas,
sobre nuestros padres y todo nuestro pueblo,
desde los días de los reyes de Asiria hasta el día de hoy.

33* Tú has sido justo en todo lo que nos ha sobrevenido;
porque has obrado con fidelidad,
mas nosotros hemos hecho el mal.

* 29. *Halla la vida*: La Ley de Dios no es un código penal, sino una norma de felicidad. Jesús nos la da como bienaventuranza (Mateo 5).

* 33. Esta conciencia y confesión de haber merecido los flagelos mandados por Dios, es elemento esencial de la contrición que nos obtiene perdón. Cf. Esdras 9, 15; Tobías 3, 2; Salmos 89, 15; 118, 71; Daniel 3, 28-31; 9, 7, etc.

³⁴Nuestros reyes y nuestros príncipes, nuestros sacerdotes y nuestros padres

no han cumplido tu Ley,
no hicieron caso de tus mandamientos,
ni de los testimonios que diste contra ellos.

³⁵Ellos, al contrario, a pesar de la gran bondad con que los trataste,

no te sirvieron en su reino,
en la tierra espaciosa y pingüe que les pusiste delante,
ni se convirtieron de sus malas obras.

^{36*}He aquí que hoy somos siervos;
sí, somos siervos en ese mismo país que Tú diste a nuestros padres,
para que comiéramos sus frutos y sus bienes.

³⁷Sus abundantes frutos son para los reyes
que Tú has puesto sobre nosotros a causa de nuestros pecados.
Ellos dominan, según su antojo,
sobre nuestros cuerpos y nuestras bestias, y vivimos en gran angustia.”

^{38*} “A raíz de todo esto, hacemos un pacto fiel, que ponemos por escrito; y nuestros príncipes, nuestros levitas y nuestros sacerdotes han de imprimirle sus sellos.”

[Volver al Índice](#)

* 36 ss. Palestina formaba en aquella época parte del reino de los persas, y los repatriados de Babilonia seguían sujetos a aquel rey, a sus leyes y tributos. Por esta sujeción se llaman aquí siervos. Como hace notar Scío, nunca más se libró la nación judía de esta sujeción. Los que decían a Cristo: “Linaje somos de Abrahán, a ninguno hemos estado jamás sujetos” (Juan 8, 33) olvidaban que eran, desde hacía muchos años, súbditos y tributarios de Roma. Esto duró hasta la destrucción de Jerusalén por Tito (año 70), profetizada por Jesús en el discurso escatológico (Mateo 24), y desde entonces los judíos de Jerusalén siguen llorando su suerte junto al Muro de los Lamentos y piden la liberación anunciada por los profetas (cf. Jeremías 32, 36-44; 33, 16 ss., etc.), que tan sólo se realizará cuando se conviertan a Cristo. Véase nuestro estudio “El problema judío a la luz de la Sagrada Escritura” en Revista Bíblica, n° 53 (1949).

* 38. En el capítulo siguiente vemos los detalles de las sabias leyes de Moisés, que aquí prometían solemnemente observar. Esta promesa de amistad con Dios fue violada, como se ve en este mismo Libro (capítulo 13 y luego en los Evangelios), llegando Israel hasta rechazar y pedir la crucifixión del Mesías, Enviado e Hijo de Dios, que se llamó a sí mismo el Rey de Israel (Marcos 11, 10; 15, 26; Juan 1, 49; 18, 37), y quedando así sin cumplirse los anuncios proféticos sobre su conversión (cf. Isaías 60, 10-22; Jeremías 3, 17-20; Ezequiel 11, 17-19; 36, 22-31; 37, 21-28; Baruc 4, 28 s.; Os. 2, 14-24; 3, 4 s.; Tobías 13, 14, etc.). Los judíos piadosos en tiempo de Cristo creyeron llegado entonces ese cumplimiento (cf. Lucas 1, 74 s.; 2, 32, etc.); los cristianos sabemos que tendrá lugar al fin de los tiempos, como lo enseña San Pablo (Romanos 11, 25 ss.).

Nehemías 10

Las firmas

¹*He aquí los que imprimieron sus sellos: Nehemías, el gobernador, hijo de Hacalías, y Sedeclías, ²Saraías, Azarías, Jeremías, ³Fashur, Amarías, Malquías, ⁴Hatús, Sebanías, Maluc, ⁵Harim, Meremot, Obadías, ⁶Daniel, Ginetón, Baruc, ⁷Mesullam, Abías, Miamín, ⁸Maacías, Bilgai y Semeías. Éstos eran sacerdotes. ⁹Levitas: Jesúa, hijo de Asanías, Binuí de los hijos de Henadad, Cadmiel, ¹⁰y sus hermanos Sebanías, Hodías, Kelitá, Felaías, Hanán, ¹¹Micá, Rehob, Hasabías, ¹²Zacur, Serebías, Sebanías, ¹³Hodías, Baní y Beninu. ¹⁴Jefes del pueblo: Faros, Fáhat-Moab, Elam, Zatú, Baní, ¹⁵Buní, Asgad, Bebai, ¹⁶Adonías, Bigvai, Adín, ¹⁷Ater, Ezequías, Asur, ¹⁸Hodías, Hasum, Besai, ¹⁹Harif, Anatot, Nebai, ²⁰Magpías, Mesullam, Hesir, ²¹Mesezabel, Sadoc, Jadúa, ²²Falatías, Hanán, Anaías, ²³Oseas, Hananías, Hasub, ²⁴Hallohés, Pilhá, Sobec, ²⁵Rehúm, Hasabná, Maasías, ²⁶Ahías, Hanán, Anán, ²⁷Malluc, Harim y Baaná.

Obligaciones del pueblo

²⁸El resto del pueblo, los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, los natineos y todos los que se habían separado de los pueblos de estos países, para observar la Ley de Dios, sus mujeres, sus hijos y sus hijas, ²⁹todos cuantos eran capaces de conocer y entender, se adhirieron a los nobles, sus hermanos, y prometieron con imprecación y juramento seguir la Ley de Dios, dada por medio de Moisés, siervo de Dios, y guardar y practicar todos los mandamientos de Yahvé, nuestro Señor, sus leyes y sus preceptos.

³⁰* “Asimismo (*prometemos*) no dar nuestras hijas a los pueblos del país ni tomar sus hijas para nuestros hijos. ³¹Y si los pueblos del país

* 1 ss. Los que firmaron eran los príncipes y los jefes de los sacerdotes y levitas, en total 86 personas. Pusieron su firma con sello, y renovaron de esta manera el pacto sináítico.

* 30 ss. “Desde aquí se enumeran aquellos puntos que en las circunstancias presentes se creyeron necesarios añadir a la promesa general de guardar la Ley de Dios. En ellos es de notar la insistencia sobre los matrimonios mixtos, el sábado, el año sabático con la remisión de las deudas, según Deuteronomio 15, 1; y para el sostenimiento del culto se impone un tributo de un tercio de siclo por persona. Argumento de que, por este tiempo, los reyes no se hacían cargo del sostenimiento del culto, como antes Darío (Esdras 6, 9 ss.)” (Nácar-Colunga). Un siclo grande pesaba 16,38 gramos. Según Éxodo 30, 13, los que habían cumplido veinte años tenían que pagar medio siclo.

traen mercaderías y cualquier clase de comestibles para venderlos en día de sábado, no les compraremos nada en sábado, ni en (*otro*) día santo, y renunciaremos en el año séptimo (*a los frutos de la tierra*) y a toda deuda. ³²Nos imponemos también la obligación de contribuir todos los años con la tercera parte de un siclo para el servicio de la Casa de nuestro Dios, ³³para el pan de la proposición, para la oblación continua, para el holocausto perpetuo, para el de los sábados y de los novilunios, para las fiestas, para las cosas consagradas, para los sacrificios por el pecado con los cuales se hace la expiación por Israel, y para toda obra de la Casa de nuestro Dios. ³⁴Entonces los sacerdotes, los levitas y el pueblo echamos suertes acerca de la ofrenda de la leña, cuál de nuestras casas paternas hubiese de traerla a la Casa de nuestro Dios, en los tiempos determinados, de año en año, para quemarla sobre el altar de Yahvé, nuestro Dios, según lo escrito en la Ley.

Primicias y diezmos

^{35*} “Además (*hacemos la promesa*) de traer cada año a la Casa de Yahvé las primicias de nuestra tierra y las primicias de todos los frutos de todos los árboles, ^{36*}y de traer a la Casa de nuestro Dios, para los sacerdotes que ejercen el ministerio en la Casa de nuestro Dios, los primogénitos de nuestros hijos, y de nuestras bestias, conforme a lo prescrito en la Ley, así como los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas, ³⁷y de entregar las primicias de nuestros productos de harina, de nuestras ofrendas alzadas, del fruto de todo árbol, del vino y del aceite, a los sacerdotes, a las cámaras de nuestro Dios, así como el diezmo de nuestra tierra a los levitas. Los mismos levitas cobrarán el diezmo en todas las ciudades donde hay agricultura.

³⁸Un sacerdote, hijo de Aarón, ha de estar con los levitas, cuando éstos cobraren el diezmo. Los levitas entregarán el diezmo del diezmo a la Casa de nuestro Dios, a las cámaras, en la casa de la

* 35 ss. Se trata de las *primicias* y *los diezmos* impuestos por la Ley (Éxodo 23, 19; 34, 26; Levítico 19, 23 s.; 23, 17; Números 15, 20 s.; 18, 12; Deuteronomio 18, 4; 26, 2). En Mateo 3, 8 vemos que tampoco fueron cumplidos.

* 36. Jesús quiso que en Él se cumpliera esta ley, que en su tiempo estaría sin duda olvidada como las demás (Lucas 2, 22-24; Éxodo 13, 2; Levítico 12, 6 y 8; Números 8, 16).

tesorería; ³⁹pues los hijos de Israel y los hijos de Leví han de llevar la ofrenda de trigo, de vino, y de aceite a las cámaras, donde están los utensilios del Santuario, los sacerdotes que ejercen el ministerio, los porteros y los cantores. Y no descuidaremos la Casa de nuestro Dios.”

[Volver al Índice](#)

III Reformas complementarias

Nehemías 11

Los habitantes de Jerusalén

¹*Los príncipes del pueblo habitaban en Jerusalén, más el resto del pueblo echó suertes para que de cada diez hombres uno se estableciese en Jerusalén la ciudad santa, quedando nueve en las ciudades. ²Y bendijo el pueblo a todos los que se ofrecieron espontáneamente a habitar en Jerusalén.

³*He aquí los principales de la provincia que vivían en Jerusalén. (*Los otros*) vivían en las ciudades de Judá, cada uno en su posesión y en su ciudad, así Israel, como los sacerdotes, los levitas, los natineos y los hijos de los siervos de Salomón. ⁴En Jerusalén se establecieron hijos de Judá y de Benjamín. De los hijos de Judá: Atayá, hijo de Ucías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahalalel, de los hijos de Fares; ⁵y Maasías, hijo de Baruc, hijo de Colhosé, hijo de Hasayá, hijo de Adayá, hijo de Joiarib, hijo de Zacarías, hijo de Siloní. ⁶Todos los hijos de Fares que vivían en Jerusalén, eran cuatrocientos sesenta y ocho hombres valientes. ⁷He aquí los hijos de Benjamín: Sallú, hijo de Mesullam, hijo de Joed, hijo de Fadaías, hijo de Colaías, hijo de Maasías, hijo de Itiel, hijo de Jesaías; ⁸y después de él, Gabai y Sallai: novecientos

* 1 s. Vivir en Jerusalén significaba abandonar la propiedad adquirida en otro lugar y exponerse al peligro de perder la vida, puesto que la ciudad estaba todavía amenazada por muchos enemigos, sobre todo los samaritanos y edomitas. Fuera de esto, Jerusalén tenía pocas casas, debido a que la reconstrucción se limitaba a las murallas y edificios más indispensables. Jerusalén es llamada aquí *ciudad santa*, nombre que se ha perpetuado en la cristiandad. Cf. Mateo 4, 5; 5, 35; Apocalipsis 21, 2.

* 3. Sobre los *natineos* e *hijos de Salomón*, véase Esdras 2, 43 y nota.

veinte y ocho. ⁹Joel, hijo de Sicrí, era su jefe; y Judá, hijo de Senuá, ocupaba el segundo puesto en la ciudad.

¹⁰De los sacerdotes: Jedaías, hijo de Joiarib, Taquín; ^{11*}y Seraías, hijo de Helcías, hijo de Mesullam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, príncipe de la Casa de Dios; ¹²y sus hermanos, empleados en el ministerio de la Casa: ochocientos veinte y dos. Además, Adaías, hijo de Jeroham, hijo de Pelalías, hijo de Amsí, hijo de Zacarías, hijo de Fashur, hijo de Malquías, ¹³con sus hermanos, cabezas de casas paternas: doscientos cuarenta y dos. Y Amasai, hijo de Asarel, hijo de Ahsí, hijo de Mesillemot, hijo de Imer, ¹⁴con sus hermanos, hombres valientes: ciento veinte y ocho, cuyo jefe era Zabdiel, hijo de Hagedolim.

¹⁵De los levitas: Semeías, hijo de Hasub, hijo de Asricam, hijo de Hasabías, hijo de Buní; ¹⁶y Sabetai y Josabad, de los príncipes de los levitas, que dirigían las obras exteriores de la Casa de Dios; ¹⁷y Matanías, hijo de Mica, hijo de Zabdí, hijo de Asaf, director (*del canto*), que entonaba las alabanzas en la oración; Bacbuquías, el segundo entre sus hermanos, y Abdá, hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo de Jedutún. ¹⁸Todos los levitas en la ciudad santa eran doscientos ochenta y cuatro.

¹⁹Los porteros: Acub, Talmón y sus hermanos que guardaban las puertas, eran ciento setenta y dos.

²⁰El resto de Israel, los sacerdotes y los levitas habitaban en todas las ciudades de Judá, cada cual en su heredad.

^{21*}Los natineos habitaban en el Ofel. Sihá y Gispá eran jefes de los natineos. ^{22*}El jefe de los levitas en Jerusalén era Ucí, hijo de Baní, hijo de Hasabías, hijo de Matanías, hijo de Micá, de los hijos de Asaf, cantores, encargados del servicio de la Casa de Dios. ²³Porque había respecto de los cantores una orden del rey y un salario fijo correspondiente a cada día. ^{24*}Petahías, hijo de Mesezabel, de los hijos de Zara, hijo de Judá, era delegado del rey para todos los asuntos del pueblo.

* 11. Sobre *Sadoc* véase las notas a I Paralipómenos 9, 11 y Ezequiel 44, 15.

* 21. *Ofel* se llamaba el barrio que estaba en la ladera sur del Templo.

* 22. Se refiere probablemente al reglamento dado por el rey David. Cf. 12, 24.

* 24. *Del rey*, esto es, del rey de los persas, al cual estaban sujetos.

Habitantes de Judea

²⁵Algunos de los hijos de Judá habitaban en las aldeas y sus campos: en Kiryatarbá y sus aldeas; en Dibón y sus aldeas; en Jecabseel y sus aldeas; ²⁶en Jesúa, Moladá, Betfélet, ²⁷Hazarsual, Bersabee y sus aldeas; ²⁸en Siclag, Meconá y sus aldeas; ²⁹en Enrimón, Sorá. Jarmut, ^{30*}Sanoa, Odollam y sus aldeas; en Laquís y sus aldeas; en Asecá y sus aldeas. Así habitaban desde Bersabee hasta el valle de Hinnom.

³¹Los hijos de Benjamín desde Geba, en Micmás, Aya, Betel y sus aldeas, ³²en Anatot, Nob, Ananías, ³³Hasor, Rama, Gitaim, ³⁴Hadid, Seboím, Neballar, ³⁵Lod y Onó, en el valle de los artesanos.

³⁶De los levitas había grupos tanto en Judá como en Benjamín.

[Volver al Índice](#)

Nehemías 12

Lista de sacerdotes y levitas

¹Éstos son los sacerdotes y los levitas que volvieron con Zorobabel, hijo de Salatiel, y con Jesúa: Seraías, Jeremías, Esdras, ²Amarías, Malluc, Hatús, ³Secanías, Rehum, Meremot, ⁴Iddó, Ginetoi, Abías, ⁵Miamín, Maadías, Bilhá, ⁶Semeías, Joiarib, Jedaías, ⁷Sallú, Amoc, Helcías. Jedaías Éstos eran los príncipes de los sacerdotes y de sus hermanos, en los días de Jesúa.

⁸Levitas: Jesúa, Binuí, Cadmiel, Serebías, Judá y Matanías, el cual, con sus hermanos, dirigía (*el canto de*) las alabanzas. ⁹Bacbuquías y Uní, sus hermanos, estaban en su ministerio en el coro opuesto.

¹⁰Jesúa engendró a Joaquim, Joaquim engendró a Eliasib, Eliasib engendró a Joiadá, ^{11*}Joiadá engendró a Jonatán y Jonatán engendró a Jadúa.

¹²En los días de Joaquim, los siguientes sacerdotes eran jefes de casas paternas: de la de Seraías: Meraías; de la de Jeremías: Hananías; ¹³de la de Esdras: Mesullam; de la de Amarías: Johanán; ¹⁴de la de Melicú: Jonatán; de la de Sebanías: José; ¹⁵de la de Harim:

* 30. Desde Bersabee: el extremo sur del país. El valle de Hinnom rodea a Jerusalén al oeste y sur.

* 11. Este versículo que nos lleva hasta el siglo IV y III, es quizás una glosa posterior a Nehemías, porque Joiadá fue contemporáneo de Alejandro Magno (cf. Josefo, Ant. 11, 8, 5).

Adná; de la de Meraiot: Helcai; ¹⁶de la de Iddó: Zacarías; de la de Ginetón: Mesullam; ¹⁷de la de Abías: Sicrí; de la de Miniamín y de Moadías: Piltai; ¹⁸de la de Bilgá: Samúa; de la de Semaías: Jonatán; ¹⁹de la de Joiarib: Matenai; de la de Jedaías: Ucí; ²⁰de la de Sallai: Callai; de la de Amoc: Eber; ²¹de la de Helcías: Hasabías; de la de Jedaías: Natanael.

²²*En los días de Eliasib, Joaidá, Johanán y Jadúa, reinando Darío el persa, fueron inscritos los levitas, jefes de casas paternas, lo mismo que los sacerdotes. ²³Los hijos de Leví, jefes de casas paternas, fueron inscritos en el libro de los anales hasta el tiempo de Johanán, hijo de Eliasib.

²⁴*Príncipes de los levitas eran: Hasabías, Sarabías, Jesúa, hijo de Cadmiel, y sus hermanos que en el coro opuesto cantaban los salmos y alabanzas, por turno, según la disposición de David, varón de Dios. ²⁵Matanías, Bacbuquías, Obadías, Mesullam, Talmón y Acub eran porteros y custodiaban los almacenes en las puertas. ²⁶Éstos vivían en tiempo de Joaquín, hijo de Jesúa, hijo de Josadac, y en tiempo de Nehemías, gobernador, y de Esdras, sacerdote escriba.

Dedicación de la muralla

²⁷Con motivo de la dedicación de la muralla de Jerusalén se buscaron levitas por todos sus lugares, a fin de traerlos a Jerusalén, para celebrar la dedicación y la fiesta con alabanzas y cánticos y al son de címbalos, salterios y cítaras. ²⁸Se reunieron, pues, los hijos de los cantores, tanto los de los alrededores de Jerusalén como los de las aldeas de los Netofatitas, ²⁹de Bet-Gilgal y de los campos de Geba y Asmávet; pues los cantores se habían edificado aldeas alrededor de Jerusalén. ³⁰Se purificaron entonces los sacerdotes y los levitas, y luego purificaron al pueblo, las puertas y las murallas.

* 22 s. Tal vez glosa posterior a Nehemías. El sentido es: En tiempo de Eliasib, etc., los levitas, jefes de familia, y los sacerdotes, fueron inscriptos bajo el reinado de Darío. Éste es probablemente *Darío III Codomano* (336-330), que fue vencido por Alejandro Magno.

* 24. *David, varón de Dios*: El Espíritu Santo no deja pasar ocasión de dar testimonio en favor de este gran amigo de Dios. (Cf. I Paralipómenos capítulos 23 y 24.) Véase versículo 35.

^{31*}Después mandé que los príncipes de Judá subieran sobre la muralla, y formé dos grandes coros de alabanza; el primero se puso en marcha sobre la muralla, por la mano derecha, hacia la puerta del Estiércol. ³²Tras ellos iban Hosaías, con la mitad de los príncipes de Judá, ³³y Azarías, Esdras, Mesullam, Judá, Benjamín, Semeías y Jeremías, ³⁴y de los hijos de los sacerdotes, con trompetas: Zacarías, hijo de Jonatán, hijo de Semeías, hijo de Matanías, hijo de Micaías, hijo de Zacur, hijo de Asaf, ^{35*}y sus hermanos: Semeías, Asarel, Milalai, Gilalai, Maai, Natanael, Judá y Hananí, con los instrumentos músicos de David, varón de Dios, y al frente de ellos Esdras escriba. ³⁶A la puerta de la Fuente subieron derechos por las gradas de la ciudad de David, donde se alza la muralla sobre la casa de David, hasta la puerta del Agua, al oriente.

³⁷El segundo coro de alabanzas caminaba sobre la muralla en dirección opuesta, y yo detrás de ellos, con la (*otra*) mitad del pueblo, por encima de la torre de los Hornos hasta el muro ancho; ^{38*}y sobrepasando la puerta de Efraím, la puerta Vieja, la puerta del Pescado, la torre de Hananeel y la torre de Mea, hasta la puerta de las Ovejas, vino a parar en la puerta de la Cárcel. ^{39*}Después se apostaron los dos coros de alabanzas en la Casa de Dios, como yo también y la mitad de los magistrados conmigo; ⁴⁰y los sacerdotes Eliaquim, Maasías, Miniamín, Micaías, Elioenai, Zacarías, Hananías con las trompetas; ⁴¹y Maasías, Semeías, Eleazar, Ucí, Johanán, Malquías, Elam y Éser. Y cantaron los cantores bajo la dirección de Israhías.

⁴²En aquel día inmolaron muchas víctimas, y reinó gran alegría, porque Dios los había llenado de gran gozo. También las mujeres y

* 31 ss. *Mandé*: Nehemías sigue hablando en primera persona, lo cual demuestra que él es autor de estos capítulos. La *puerta del Estiércol* se hallaba en la parte sur de la ciudad; la *puerta de la Fuente* y la del *Agua* (versículo 36), en el sudeste, hacia el valle del Cedrón.

* 35. Se menciona aquí, por última vez en estos dos libros de Esdras y Nehemías, el nombre del escriba Esdras. “Según tradición judía, Esdras hizo la colección de los libros sagrados y murió en Persia, donde se muestra su sepulcro en el-Oseir o el-Esr (es decir, Esra, Esdras), en la ribera del Tigris, 40 kilómetros más arriba de la confluencia del Éufrates y del Tigris. Según Josefo (Ant. 11, 5, 5), murió en Jerusalén. Tal es la estima en que le tienen los judíos, que en frase del Talmud, de no haber dado Moisés la Ley, Esdras habría sido digno de darla” (Schuster-Holzammer).

* 38. Las puertas aquí mencionadas miraban hacia el norte.

* 39. Los dos coros caminaban en dirección opuesta, uno por la derecha y otro por la izquierda, encontrándose ambos en el Templo al final de la procesión.

los niños se regocijaron, y el alborozo de Jerusalén se oyó desde lejos.

Los tributos para el culto

⁴³En aquel tiempo fueron nombrados intendentes de las cámaras de los tesoros, de las ofrendas alzadas, de las primicias y de los diezmos, para almacenar allí lo proveniente de los territorios de las ciudades, las porciones asignadas por la Ley a los sacerdotes y a los levitas; porque se regocijaba Judá al ver cómo los sacerdotes y levitas ⁴⁴cumplían en sus puestos el servicio de Dios y el reglamento de las purificaciones, lo mismo que los cantores y porteros, conforme a las disposiciones de David y de Salomón, su hijo. ^{45*}Pues ya en tiempos antiguos, en los días de David y de Asaf, había directores de los cantores y cánticos de alabanzas y de acciones de gracias en honor de Dios. ⁴⁶En los tiempos de Zorobabel y en los días de Nehemías, todo Israel daba las raciones establecidas para cada día a los cantores y porteros. También a los levitas se daban las cosas consagradas y por medio de los levitas a los hijos de Aarón.

[Volver al Índice](#)

Nehemías 13

Expulsión de los extranjeros

^{1*}En aquel tiempo, con motivo de la lectura del Libro de Moisés delante del pueblo, hallaron escrito allí que los ammonitas y los moabitas no habían de entrar jamás en la congregación de Dios; ^{2*}porque no fueron al encuentro de los hijos de Israel con pan y agua, antes bien sobornaron contra ellos a Balaam, para que los maldijera, aunque nuestro Dios trocó la maldición en bendición. ³Cuando oyeron esta ley, separaron de Israel a todos los extranjeros.

* 45. Cf. I Paralipómenos 25, 1 ss.; II Par. 29, 30.

* 1. Sobre el valor de los libros del Antiguo Testamento dice Su Santidad Pío XI: “Solamente la ceguera y la terquedad pueden cerrar los ojos ante los tesoros de saludables enseñanzas escondidos en ellos. Por tanto, el que pretende que se expulsen de la Iglesia y de la Escuela la historia bíblica y las sabias enseñanzas del Antiguo Testamento, blasfema de la Palabra de Dios, blasfema del plan de salvación del Omnipotente.” (Encíclica “Mit brennender Sorge”, del 14 de marzo 1937).

* 2. Cf. Números caps. 23 y 24 y notas.

Expulsión de Tobías

^{4*} Antes de esto, el sacerdote Eliasib, intendente de las cámaras de la Casa de Dios y pariente cercano de Tobías, ⁵ había hecho para éste un gran aposento donde antes se depositaban las ofrendas, el incienso, los utensilios, los diezmos del trigo, del vino y del aceite, la porción legal de los levitas, cantores y porteros, y las ofrendas para los sacerdotes.

^{6*} En todo ese tiempo yo no estaba en Jerusalén; porque el año treinta y dos de Artajerjes, rey de Babilonia, volví al rey. Mas pasado cierto tiempo, pedí licencia al rey, ^{7*} y vine a Jerusalén, donde supe el mal que había hecho Eliasib, en favor de Tobías, haciéndole un aposento en los atrios de la Casa de Dios. ⁸ Tuve gran pena, y eché fuera de la cámara todos los muebles de la habitación de Tobías. ⁹ Después mandé que purificasen las cámaras, y volví a poner allí los utensilios de la Casa de Dios, las ofrendas y el incienso.

Remuneraciones de los levitas

¹⁰ Supe también que los levitas no habían recibido las porciones, y que tanto los levitas como los cantores, que hacían el servicio, se habían huido cada cual a su campo. ¹¹ Por eso disputé con los magistrados, y dije: “¿Por qué se ha abandonado la Casa de Dios?” Y reuní a los (*fugitivos*) y los restablecí en su puesto. ¹² Entonces todo Judá trajo el diezmo del trigo, del vino y del aceite a los almacenes, ¹³ cuya administración confié a Selemías sacerdote, a Sadoc escriba y a Fedaiás, uno de los levitas, a cuyo lado estaba Hanán, hijo de Zacur, hijo de Matanías; porque ellos tenían fama de ser fieles y era de su cargo repartir las porciones entre sus hermanos.

¹⁴ ¡Acuérdate por esto de mí, oh Dios mío, y no borres mis obras piadosas que he hecho por la Casa de mi Dios y por su culto!

* 4. *Tobías*, el ammonita, el mismo que juntamente con Sanballat había procurado impedir la reconstrucción de Jerusalén. Cf. versículo 28.

* 6. Nehemías estuvo en Jerusalén desde el año 20 al 32 de Artajerjes. es decir, doce años, y volvió el año 433 a Persia, cuyo rey lo era también de Babilonia. Más tarde fue por segunda vez a la ciudad santa.

* 7. En Eclesiástico 47, 15 se glorifica la memoria de Nehemías que después de sus grandes reformas en materia civil (cf. capítulo 5), supo mostrar igual energía en la reforma del sacerdocio. Cf. versículo 28 ss.

La observancia del sábado

¹⁵*En aquellos días vi en Judá que algunos pisaban los lagares en sábado, traían gavillas, ponían cargas sobre los asnos, también vino, uvas e higos, y toda suerte de cargas que introducían en Jerusalén en día de sábado. Les hice una advertencia en el mismo día en que vendían los productos. ¹⁶Del mismo modo los tirios que vivían en (*Jerusalén*) traían pescado y toda suerte de mercaderías, vendiéndolas en sábado a los hijos de Judá y en Jerusalén. ¹⁷Por lo cual reprendí a los magistrados de Judá, y les dije: “¿Qué acción mala es esta que hacéis, profanando así el sábado? ¹⁸¿No hicieron esto nuestros padres, y por eso nuestro Dios hizo venir este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? Vosotros estáis acumulando ira contra Israel, profanando el sábado.”

¹⁹*Entonces al caer la obscuridad sobre las puertas de Jerusalén, antes del sábado, mandé que se cerraran las puertas, y que no fueran abiertas hasta después del sábado; y aposté a algunos de mis criados a las puertas, para que no entrase carga alguna en día de sábado. ²⁰Así los negociantes y vendedores de toda clase de mercadería pasaron la noche una o dos veces fuera de Jerusalén. ²¹Yo les hice advertencia y les dije: “¿Por qué pasáis la noche delante del muro? Si otra vez lo hacéis, voy a prenderos.” Desde entonces no vinieron más en sábado. ²²Mandé también a los levitas que se purificasen, y viniesen a guardar las puertas, a fin de santificar el día de sábado.

¡Acuérdate de mí, oh Dios mío, también por esto, y ten piedad de mí según tu gran misericordia!

Contra los matrimonios mixtos

²³En ese mismo tiempo vi también a judíos que habían tomado mujeres asdoditas, ammonitas y moabitas. ²⁴*Sus hijos hablaban

* 15 ss. Véase Éxodo 20, 8 ss.; 31, 12 ss.; Números 15, 36.

* 19. Es decir, en vísperas del sábado, al anochecer, porque el sábado comenzaba el viernes con la puesta del sol.

* 24. *Medio asdodeo*: Asdod (o Azoto) era una de las ciudades filisteas. Como se ve, la lengua aramea comienza a imponerse, y el idioma judío hebreo va perdiéndose. Sólo desde hace pocos años el hebreo puro ha empezado a hablarse como idioma corriente en las colonias judías repatriadas en Palestina y en la Universidad Hebrea de Jerusalén, habiéndose creado nuevos giros y palabras para las necesidades de la vida actual.

medio asdodeo y no sabían hablar judío, sino que seguían el lenguaje de uno y otro pueblo. ²⁵Yo los reprendí y los maldije; golpeé a algunos de ellos y les arranqué el cabello, y los conjuré por Dios (*diciendo*): “No deis vuestras hijas a los hijos de ellos, ni toméis sus hijas para vuestros hijos ni para vosotros. ²⁶¿No pecó en esto mismo Salomón, rey de Israel? Y sin embargo, entre todas las naciones no hubo rey como él; era amado de su Dios y Dios le hizo rey sobre todo Israel; y con todo aun a él le hicieron prevaricar las mujeres extranjeras. ²⁷¿Hemos acaso de acomodarnos a vosotros, que hacéis esta tan grande maldad de pecar contra nuestro Dios, tomando mujeres extranjeras?”

^{28*}Uno de los hijos de Joiadá, hijo de Eliasib, Sumo Sacerdote, era yerno de Sanballat horonita: por eso le eché de mi presencia.

²⁹¡Acuérdate de ellos, oh Dios mío, para castigarlos por las profanaciones del sacerdocio y del pacto del sacerdocio y de los levitas!

³⁰De esta manera los limpié de todo lo extranjero, ordenando las funciones de los sacerdotes y de los levitas, de cada uno según su ministerio, ³¹y también lo que se refiere a la ofrenda de la leña en los tiempos determinados, y lo tocante a las primicias.

¡Acuérdate de mí, oh Dios mío, para (*mi*) bien!

[Volver al Índice](#)

* 28. Según Flavio Josefo, este hijo de Joiadá se pasó a los samaritanos y fundó en Samaría, en el monte Garizim, un templo que más adelante fue el centro del culto samaritano. Cf. Juan 4, 20.

Tobías

Introducción

El Libro de Tobías es una deliciosa historia, de ésas que la delicadeza de Dios parece haber puesto como cebo para encariñarnos con la lectura de la Sagrada Biblia, río de la gracia divina, que procede del Trono de Dios y del Cordero (Apocalipsis 22, 1), como la llama el Papa Benedicto XV, en pos de San Jerónimo.

Tobías, en griego Tobit, se encuentra cautivo en Nínive, unos setecientos años antes de Jesucristo. Brillan en él extraordinariamente las virtudes de la religión, la fe en las divinas promesas, la firme esperanza en Dios, que le da alegría y fortaleza en las pruebas, y la más tierna caridad para con el prójimo. También su hijo, del mismo nombre, es un modelo de hombre recto, lo mismo que su esposa, la joven Sara, en quien se cumplen las palabras de Proverbios 19, 14: “De los padres vienen la casa y los bienes, más la mujer, prudente la da sólo el Señor.”

El libro de Tobías forma parte de los libros históricos de la Biblia y pertenece a aquellos escritos de los cuales dice el Cardenal Gomá que podrían llamarse “un tratado de moral en forma histórica” (Biblia y Predicación, página 118). De ahí que algunos exégetas propongan incorporarlo a los libros poético-didácticos. La Iglesia no se ha pronunciado sobre este asunto y permite que los escrituristas estudien esta cuestión, como la del carácter histórico de los libros de Judit y Ester, con tal que se atengan a las normas de la Encíclica “Divino Afflante Spiritu”.

En cuanto a la composición, los dos Tobías mismos parecen ser los autores de este libro, ya que en los tres primeros capítulos de los textos griego y siríaco, Tobías habla en primera persona. Esta opinión se funda también en la versión griega que dice en 12, 20 (19): “Escribid en un libro todo lo acaecido.” Sin embargo, creen muchos expositores que el libro, tal como hoy se presenta, fue redactado en el tiempo en que el hebreo había dejado de ser lengua del pueblo.

El texto original hebreo o arameo se ha perdido, por lo cual seguimos en esta edición la versión hecha por San Jerónimo según el texto arameo. Hemos consultado también la traducción griega, que en general es más larga, especialmente la recensión transmitida en el Codex Sinaiticus.

El Libro de Tobías es el poema incomparable del feliz hogar cristiano: del viejo hogar de los padres y del nuevo hogar de los hijos. Allí se aprende a practicar las obras de misericordia y se entera de que un Ángel presenta a Dios todo lo que hacemos por auténtica caridad

[Volver al Índice](#)

Tobías 1

Tobías permanece fiel a la Ley

^{1*}Tobías, de la tribu y ciudad de Neftalí, situada en la Galilea superior, sobre Naasón, detrás del camino que va hacia el Occidente, teniendo a la izquierda la ciudad de Sefet, ^{2*}fue llevado cautivo en tiempo de Salmanasar, rey de los asirios pero a pesar de hallarse en cautiverio no abandonó la senda de la verdad, ^{3*}de suerte que de cuanto tenía, repartía todos los días a los hermanos de su nación, cautivos como él mismo.

⁴Aunque siendo el más joven de todos los de la tribu de Neftalí, no había nada pueril en sus acciones; ^{5*}de manera que cuando todos iban a los becerros de oro que había hecho Jeroboam, rey de Israel, sólo él huía la compañía de todos los demás; ⁶y se iba a Jerusalén al Templo del Señor, donde adoraba al Señor Dios de Israel, ofreciendo fielmente todas sus primicias y sus diezmos. ^{7*}Cada tercer año repartía a los prosélitos y a los forasteros todo el diezmo. ⁸Estas y otras cosas semejantes, prescritas por la Ley de Dios, observaba desde jovencito. ⁹Hombre ya, se casó con una mujer de su tribu, llamada Ana, de la cual tuvo un hijo, a quien puso su nombre, ^{10*}y le enseñó desde la niñez a temer a Dios, y a guardarse de todo pecado.

Su amor al prójimo

¹¹Por eso, cuando fue llevado cautivo con su mujer e hijo y toda su tribu a la ciudad de Nínive, ^{12*}aunque todos comían de los manjares

* 1. El griego llama *Tobit* al padre, distinguiéndolo de su hijo, que se llama *Tobías*.

* 2. Es el rey Salmanasar V (727-723 a. C.) Este inició el sitio de Samaria, y su hijo Sargón II (722-705), se apoderó de ella, llevando al cautiverio los restos de la nación. Ya antes el rey Teglatfalasar III (745-727) había capturado la mayor parte de los neftalitas (IV Reyes 15, 29).

* 3. Heroica conducta: vivir en la miseria del cautiverio, en una ciudad corrompida (Nínive) que no parecía dar lugar a la virtud, y sin embargo ayudar a los hermanos cautivos como él.

* 5. Véase III Reyes 12, 28 s.

* 7. Véase Deuteronomio 14, 28 s. y 26, 12 s.

* 10. Desde la niñez hay que educar a los hijos, si no, nunca se logra educarlos. “El alma, mientras es todavía tierna y blanda como cera..., debe ser imbuida desde el principio con todas las cosas buenas” (San Basilio).

* 12. Viandas que habían sido sacrificadas a los ídolos y que eran abominación para los judíos. Cf. I Corintios 8, 1 ss.

de los gentiles, Tobías guardó pura su alma, sin contaminarse jamás con sus viandas.

¹³Porque se acordaba del Señor con todo su corazón, Dios le hizo grato a los ojos del rey Salmanasar; ¹⁴el cual le dio permiso para ir adonde quisiese, y libertad de hacer cuanto le gustase. ¹⁵Iba, pues, a visitar a todos los que estaban en cautiverio, y les daba consejos saludables. ¹⁶*Llegado que hubo a Rages, ciudad de los medos, con diez talentos de plata, procedentes de las remuneraciones que había recibido del rey, y ¹⁷viendo en necesidad entre la mucha gente de su nación a Gabelo, de su misma tribu, le prestó dicha suma de dinero contra un recibo firmado de su mano.

Conducta heroica de Tobías

¹⁸*Al cabo de mucho tiempo, murió el rey Salmanasar, y reinó en su lugar su hijo Senaquerib, que tenía gran odio contra los hijos de Israel. ¹⁹Visitaba entonces Tobías cada día a los de su parentela, los consolaba; y repartía a cada uno, según podía, una porción de sus bienes. ²⁰Sustentaba a los hambrientos, vestía a los desnudos, y mostraba gran celo en dar sepultura a los que habían fallecido, o habían sido matados. ²¹*Cuando el rey Senaquerib, luego que volvió huyendo de Judea a causa de la plaga con que Dios le había castigado por sus blasfemias, mataba en su furor a muchos de los hijos de Israel, Tobías sepultaba sus cadáveres. ²²Lo que habiendo llegado a noticia del rey, mandó quitarle la vida y le quitó todos sus bienes. ²³*Mas Tobías huyó con su hijo y su mujer, y despojado de todo se escondió, porque tenía muchos amigos.

²⁴Cuarenta y cinco días después asesinaron al rey sus propios hijos. ²⁵Entonces Tobías volvió a su casa, y le fueron restituidos todos sus bienes.

* 16. Un talento: 58 o 26 kilogramos.

* 18. La palabra "hijo" se toma en la Sagrada Escritura también en un sentido más amplio: nieto, pariente. En realidad era Senaquerib nieto de Salmanasar.

* 21 s. Alusión a la derrota de Senaquerib en Jerusalén (IV Reyes 19, 35 s.; II Paralipómenos 32, 21; Isaías 37, 36 s.). *Sepultaba*: obra de misericordia sumamente agradable a Dios, como se nos muestra en 12, 12 (cf. II Reyes 21, 14). Nótese que Tobías daba sepultura a sus hermanos a pesar de la sentencia de muerte fulminada contra él. La verdadera caridad no se detiene por los peligros, ni por las amenazas, ni por la muerte.

* 23. No fue una huida cobarde, sino la única manera de salvar la vida, sin ofender las leyes de Dios. Así huyeron Moisés, David, Elías y los mismos apóstoles.

Tobías 2

Dios prueba a Tobías

^{1*}Después de esto, un día festivo del Señor, estando preparada una buena comida en casa de Tobías, ^{2*}dijo éste a su hijo: “Vete y trae acá algunos de nuestra tribu, temerosos de Dios, para que coman con nosotros.” ³Se fue (*el hijo*), y cuando volvió, contó cómo uno de los hijos de Israel, que había sido matado, yacía en la plaza. Al instante se levantó (*Tobías*) de la mesa, y dejada la comida, sin probar bocado, fue adonde estaba el cadáver, ^{4*}cargó con él y lo llevó secretamente a su casa, para darle sepultura cautelosamente, después de puesto el sol. ⁵Ocultado el cadáver, comió el pan entre lágrimas y temblando; ^{6*}pues se acordaba de aquellas palabras que el Señor había dicho por el profeta Amós:

“Vuestros días festivos se convertirán en lamentos y luto.”

⁷Puesto ya el sol, fue y le dio sepultura.

⁸Reprendíanle entonces todos sus parientes, diciendo: “Precisamente por esto se dio la orden de quitarte la vida, y apenas escapaste del poder de la muerte; ¿y ahora vas nuevamente a enterrar los cadáveres?” ⁹Pero Tobías, temiendo a Dios más que al rey, robaba los cadáveres de los que habían sido muertos, los escondía en su casa, y a medianoche los enterraba.

Ceguera de Tobías

¹⁰Un día, después de volver a su casa fatigado de enterrar, se echó junto a la pared, y se adormeció. ¹¹Mientras dormía, le cayó de un nido de golondrinas estiércol caliente sobre los ojos, y se quedó

* 1. La fiesta de Pentecostés (según el texto griego).

* 2. A cada paso hay en este libro una lección práctica que imitar. Aquí vemos a quiénes invitar a la mesa. Véase 4, 17; Mateo 5. 46 s.; Lucas 14, 13.

* 4 s. Admirable valentía que no vacila en arriesgar la vida por hacer una obra de misericordia; y que va unida con prudencia, aprovechando la oscuridad de la noche para dar sepultura a un hermano. Véase 1, 21 s. y nota.

* 6. Véase Amós 8, 10; I Macabeos 1, 41.

ciego. ^{12*}El Señor permitió que le sobreviniese esta prueba, para que, como el santo Job, diera a los venideros un ejemplo de paciencia. ¹³Pues, como desde su niñez vivió siempre en temor de Dios, guardando sus mandamientos, no se quejó contra Dios por la desgracia de la ceguera que había venido sobre él; ¹⁴sino que permaneció inquebrantable en el temor de Dios, dándole gracias todos los días de su vida.

^{15*}Así como los reyes insultaban al santo Job, del mismo modo los parientes y los amigos se burlaban de la conducta de Tobías, diciendo: ¹⁶“¿Dónde está tu esperanza, por la cual hacías limosnas y dabas sepultura a los muertos?” ¹⁷Mas Tobías los reprendía, diciendo: “No habléis de esa manera. ^{18*}Porque nosotros somos hijos de santos y esperamos aquella vida que Dios ha de dar a los que le sirven fielmente.”

Probidad de Tobías

¹⁹Ana, su mujer, iba todos los días a tejer, y traía el sustento que podía ganar con el trabajo de sus manos; ²⁰y así sucedió que trajo a casa un cabrito que había recibido. ^{21*}Su marido, al oír el balido del cabrito, dijo: “Mirad que no sea acaso hurtado; restituidlo a sus dueños; porque no nos es lícito comer cosa robada, ni siquiera tocarla.” ²²A lo que su mujer, irritada, respondió: “Es evidente que

* 12. Job, cubierto de llagas y acosado de tormentos insoportables resistió a todas las tentaciones de perder la fe en la justicia de Dios. Por eso aquí es llamado santo y el Apóstol Santiago recomienda su conducta ejemplar a los cristianos que sufren (Santiago 5, 11). Las tribulaciones momentáneas de esta vida, sufridas con paciencia, nos dan la seguridad de la gloria eterna. “La paciencia protege la fe, es reina de la paz y sostén de la caridad” (Tertuliano, De Patientia, c. XV). Cf. 12. 13; Eclesiástico 2, 3-5; Romanos 5, 3-5; II Corintios 6, 4 s.; II Tim 2, 12; Hebreos 10, 36; Santiago 1, 3 s. y 12; I Pedro 2, 20; Lucas 21, 19 y todo el Libro de Job. Tobías y Job son dos modelos, dos espejos de paciencia para todos los afligidos, pobres y perseguidos.

* 15. Los tres amigos de Job: Elifaz, Baldad y Sofar, son llamados *reyes*, por el prestigio que tenían entre sus pueblos.

* 18. *Hijos de santos*, por ser descendientes de los patriarcas Abrahán. Isaac v Jacob, a los que Dios dio las promesas. (Véase Hebreos 11, 3 ss.)

* 21 ss. ¡Qué delicadeza de conciencia! Tobías pregunta de qué modo hayan sido adquiridos los víveres que se le daban de comer. Lo mismo hacía Santa Isabel en la corte de Turingia. Hoy día tal delicadeza ya no existe, y si uno la practicara, lo tomarían por enfermo mental. Nótese el realismo de este episodio, lo mismo que el de 3, 7-10. “Campea en toda esta escena un realismo tan vigoroso, y son tan naturales y espontáneas las reacciones que lo imprevisto de los acontecimientos produce en cada personaje, que el relato parece ser en su conjunto eco fiel de la tradición oral, conservada con la nativa frescura con que brotara de los labios de los mismos protagonistas” (Prado, Sefarad 1949 p. 34).

ha fracasado tu esperanza; ahora se ve el fruto de tus limosnas.”
23Con estas y otras semejantes palabras, lo zahería.

[Volver al Índice](#)

Tobías 3

Oración de Tobías

¹Entonces, Tobías gimiendo empezó a orar con lágrimas, ^{2*}y dijo: “Justo eres, Señor, y justos son todos tus juicios; todos tus caminos son misericordia, verdad y justicia. ^{3*}Ahora Señor, acuérdate de mí, no tomes venganza de mis pecados, y no traigas a tu memoria mis delitos, ni los de mis padres. ⁴Por cuanto no hemos obedecido tus mandamientos, por eso hemos sido entregados al saqueo, a la esclavitud y a la muerte, y hemos venido a ser la fábula y el escarnio de todos los pueblos, entre los cuales nos has desparramado. ⁵Por eso, son ahora tan grandes tus juicios, oh Señor, porque no hemos obrado según tus preceptos, ni procedido sinceramente delante de Ti. ⁶Y ahora, Señor, haz conmigo conforme a tu voluntad; y manda que sea recibido en paz mi espíritu; pues mejor me es morir que vivir.”

Aflicción de Sara

^{7*}Aquel mismo día aconteció en Rages, ciudad de la Media, que Sara, hija de Ragüel, oyó las injurias de una de las criadas de su padre; ⁸porque (*Sara*) había sido dada en matrimonio a siete maridos, y un demonio llamado Asmodeo les había quitado la vida luego que entraron a ella. ⁹Cuando reprendió a la muchacha por una falta, ésta le replicó diciendo: “Nunca jamás veamos sobre la

* 2. Nada glorifica tanto a Dios como el elogio de su misericordia. Véase todo el Salmo 135; I Paralipómenos 16, 34, etc.

* 3 s. En estas palabras se inspira la antífona de la preparación a la Misa y de los Salmos penitenciales. Tobías en su humildad se siente responsable hasta por los pecados de otros, acto muy grato a Dios, quien quiere que seamos como hijos de una misma familia. Cf. Paralipómenos 9, 6; Dan. 9, 5.

* 7. *Rages*, una de las más antiguas ciudades de Persia, situada al este de Teherán, era la ciudad de Gabelo (1, 16-17). Aquí se lee mejor con el texto griego: Ecbátana (Paralipómenos 6, 2), y lo mismo siempre que se habla del lugar donde habitaba Ragüel. Ambas poblaciones eran vecinas, según se ve en 5, 8.

tierra hijo ni hija nacida de ti, homicida que eres de tus maridos. ^{10*}¿Por ventura quieres matarme también a mí, como has hecho ya con siete maridos?” Oyendo estas palabras subió Sara al cuarto más alto de su casa, donde pasó tres días y tres noches sin comer y beber.

Oración de Sara

¹¹Y perseverando en oración suplicaba a Dios con lágrimas que la librase de este oprobio. ¹²Al tercer día concluyó su oración, y bendiciendo al Señor, ^{13*}dijo: “Bendito sea tu nombre, oh Dios de nuestros padres, que después de haberte enojado usas de misericordia, y en tiempo de la tribulación perdonas los pecados a los que te invocan. ¹⁴A Ti, Señor, vuelvo mi rostro, a Ti levanto mis ojos. ¹⁵Te ruego, Señor, que me libres del lazo de este oprobio, o que por lo menos me saques de este mundo. ^{16*}Tú sabes, Señor, que nunca he codiciado varón y que he conservado mi alma limpia de toda concupiscencia. ¹⁷Jamás estuve con gente frívola, ni tuve trato con los que se portan livianamente. ¹⁸Si consentí en tomar marido, fue en tu temor, y no por un afecto sensual mío. ¹⁹Así que, o yo fui indigna de ellos, o acaso ellos no fueron dignos de mí; porque me has reservado Tú tal vez para otro esposo. ²⁰Pues tus designios sobrepujan la capacidad de los hombres. ^{21*}Mas esto es seguro que todo aquel que Te adora y cuya vida ha sido aprobada, será coronado; que en caso de haber sido atribulado será librado, y si el castigo descargare sobre él, podrá acogerse a tu misericordia. ²²Porque Tú no te deleitas en nuestra perdición; puesto que después de la tempestad das la bonanza, y después de las lágrimas y el

* 10. Se retira Sara al cuarto más alto para estar sola con Dios en oraciones y ayuno. El Misericordioso y Justo no tardará en oírla.

* 13. ¡Aun cuando estás irritado usas de misericordia! Véase, en Job 33, 24-27, ampliado este bellissimo concepto sobre el Corazón paternal de Dios. Cf. versículo 22.

* 16 s. ¡Qué elogio para una niña! Véase Éfeso 5, 4; II Timoteo 2, 22. Muchas personas eminentes en virtud han caído en el abominable vicio y han perdido la más hermosa de las virtudes a causa de la falsa seguridad, dice San Jerónimo. Nadie tenga demasiada confianza. Quien es santo, no por esto es impecable. Bien pronto Dios premiará la virtud de Sara (cf. versículo 24).

* 21. *Será coronado*: “Si el alma, dice San Gregorio, se une fuertemente a Dios, para no ver más que a Él en todo, las amarguras se convierten en dulzura, y toda aflicción es para ella un descanso” (lib. V Moral.).

llanto, infundes la alegría. ²³¡Oh Dios de Israel, bendito sea tu nombre por los siglos!”

²⁴Fueron oídas al mismo tiempo las plegarias de ambos en la presencia de la majestad del soberano Dios; ^{25*}y fue enviado Rafael, el santo ángel del Señor, para que sanase a ambos, cuyas oraciones habían sido presentadas a un tiempo delante del Señor.

[Volver al Índice](#)

Tobías 4

Tobías da consejos a su hijo

^{1*}Creyendo Tobías que Dios había oído su oración en el sentido de que le concediera la muerte, llamó cerca de sí a su hijo Tobías, ²y le dijo:

“Escucha, hijo mío, las palabras de mi boca, y asiéntalas como fundamento en tu corazón. ³Luego que Dios recibiere mi alma, entierra mi cuerpo y honrarás a tu madre todos los días de su vida. ⁴No te olvides, cuáles y cuántos peligros ella ha soportado por ti llevándote en su seno. ⁵Y cuando ella (*haya*) también acabado el tiempo de su vida, la enterrarás junto a mí.

⁶Ten a Dios en tu mente todos los días de tu vida, y guárdate de consentir jamás en pecado y de quebrantar los mandamientos del Señor Dios nuestro.

^{7*}Da limosna de tus bienes, y no apartes tu rostro de ningún pobre; así conseguirás que tampoco de ti se aparte el rostro del Señor. ⁸Usa de misericordia con todas tus fuerzas. ⁹Si tienes mucho,

* 25. *Rafael* significa en hebreo: Dios sana. San Jerónimo dice, que cuando Dios quiere curar a alguno, envía al santo ángel Rafael, cuyo nombre indica que de Dios nos viene la verdadera medicina y toda salud.

* 1 ss. La versión griega trae varias adiciones a este discurso, que es un incomparable testamento ofrecido como modelo a todos los padres y todos los hijos.

* 7. Véase Eclesiástico 4, 1. Dios nos está mirando siempre con infinito amor. El que esto sabe, no querrá perder esa mirada por no mirar con bondad al pobre. El que da al pobre, se parece al agricultor que no pierde al dejar caer la semilla en los surcos. Por eso dice San Ambrosio: “Sed agricultores espirituales; sembrad lo que puede seros útil. Es sembrar bien poner la limosna en manos de las viudas. Si la tierra os da más de lo que le confiáis, ¡cuánto más os devolverá la caridad! Todo lo que dais al pobre, redundará en vuestro provecho: sembráis en la tierra, y esta simiente germina en el cielo.” Recordemos siempre el Sermón de la Montaña: “Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia” (Mateo 5, 7). Véase 12, 9.

da con abundancia; si poco, procura dar de buena gana aun lo poco; ¹⁰pues con eso te atesoras una gran recompensa para el día de la angustia. ¹¹Porque la limosna libra de todo pecado y de la muerte, y no dejará caer el alma en las tinieblas. ¹²La limosna será motivo de gran confianza delante del altísimo Dios para todos los que la hacen.

¹³Guárdate, hijo mío, de toda fornicación, y fuera de tu mujer, nunca cometas el delito (*de conocer a otra*).

^{14*}No permitas jamás que la soberbia domine en tu corazón o en tus palabras, porque de ella tomó principio toda perdición,

^{15*}A todo aquel que haya trabajado algo por ti, dale en seguida su jornal, y de ningún modo quede en tu poder el salario de tu jornalero.

^{16*}No hagas jamás a otro lo que no quieres que otro te haga a ti.

¹⁷Come tu pan con los hambrientos y menesterosos, y con tus vestidos cubre a los desnudos.

^{18*}Pon tu pan y tu vino sobre el sepulcro del justo, y no comas ni bebas de ello con los pecadores.

¹⁹Pide siempre consejo al hombre sabio.

^{20*}Alaba al Señor en todo tiempo; y pídele que dirija tus pasos, para que todos tus propósitos tengan en Él su fundamento.

* 14. No le dice que no sienta la soberbia, pues todos la sentimos en nuestra naturaleza caída, sino que la domine. La soberbia es el primero de los pecados capitales, y por tanto, el que Dios más aborrece. Tiende a quitarle la gloria que sólo a Él pertenece. Véase Eclesiástico capítulo 10; Isaías 42, 8; 48, 11; I Timoteo 1. 17; Salmo 148, 13.

* 15. Véase Levítico 19, 13; Deuteronomio 24, 14 s.; Santiago 5, 4 y notas.

* 16. El precepto de Jesús, llamado la regla de oro, sublima esto en sentido positivo (Mateo 7, 12; Lucas 6, 31).

* 18. Se trata de los banquetes fúnebres, acostumbrados entre los gentiles (Jeremías 16, 7). El sentido es: Tobías debe ayudar y consolar a los parientes de los muertos, pero sin participar en costumbres paganas. Los cristianos ofrecemos a los difuntos la limosna de la oración. Véase 2, 2 y nota. Cf. Deuteronomio 26, 14 y nota.

* 20. Al leer y releer estas exhortaciones (versículos 6-20) no encontramos palabras con que expresar el bien que significan para la prosperidad de nuestra vida y para nuestra orientación espiritual. Junto a esta sabiduría palidecen los innumerables consejos de la pura razón y las últimas soluciones de la filosofía. La verdadera sabiduría consiste en conocer a Dios y su santa Ley. “El sabio no se deja quebrantar por el temor, ni se conmueve por el poder, ni se enorgullece por las prosperidades, ni se abate por lo adverso, porque allí donde está la sabiduría, está la fuerza del alma, la constancia y el valor. El sabio permanece perfecto en Jesucristo, fundado en la caridad y arraigado en la fe” (San Ambrosio).

²¹Te comunico también, hijo mío, que siendo tú aún niño, presté diez talentos de plata a Gabelo, en Rages, ciudad de los medos, y tengo en mi poder el recibo firmado de su mano. ²²Por tanto procura el modo de ir allá, y de cobrarle dicha suma de dinero, devolviéndole el recibo firmado de su mano.

²³No temas, hijo mío. Es verdad que pasamos una vida pobre, pero tendremos muchos bienes, si apartándonos de todo pecado tememos a Dios y hacemos el bien.”

[Volver al Índice](#)

Tobías 5

El ángel Rafael compañero de viaje

¹Entonces respondió Tobías a su padre, y dijo: “Padre, todo lo que me has mandado, lo haré. ²Pero no sé cómo he de cobrar ese dinero (*de Gabelo*); pues él no me conoce a mí, ni yo le conozco a él. ¿Qué señal le daré? Ni siquiera conozco el camino para ir allá.”

³A lo que su padre le contestó, diciendo: “Tengo en mi poder el recibo firmado de su mano; cuando se lo mostrares, te pagará al instante. ⁴Mas anda ahora, y búscate algún hombre fiel que vaya contigo, recibiendo en pago un salario correspondiente, para que hagas esta cobranza mientras yo vivo todavía.”

^{5*}Salió Tobías y encontró un gallardo joven, que estaba ya con el vestido ceñido, y como dispuesto a emprender viaje. ⁶Sin saber que era un ángel de Dios, le saludó, y dijo: “¿De dónde eres, buen muchacho?” ^{7*}El respondió: “De los hijos de Israel.” Tobías le replicó: “¿Sabes el camino que va al país de los medos?” ⁸“Sí que lo sé, respondió el otro; muchas veces he recorrido todos aquellos caminos, y me he hospedado en casa de Gabelo, nuestro hermano, que vive en Rages, ciudad de los medos, situada en la montaña de Ecbátana. ⁹Tobías le dijo: “Aguárdame, te ruego, que voy a dar aviso de todo esto a mi padre.”

* 5. Así está la Sabiduría esperando a quien la busque. Véase Sabiduría 6, 12-15.

* 7 s. Esto no es mentira, pues no encierra la intención de engañar a Tobías ni a su hijo. Su naturaleza celestial se manifiesta cuando dice que conoce todos los caminos.

¹⁰Entró entonces Tobías en casa, y se lo dijo todo a su padre. De lo cual admirado el padre, le rogó que entrase en su casa. ^{11*}Entró y saludó a Tobías, diciendo: “Sea siempre contigo la alegría.” ¹²Respondió Tobías: “¿Qué alegría puedo tener yo que vivo en tinieblas y no veo la luz del cielo?” ¹³Replicó el joven: “Ten buen ánimo, pronto serás sanado por Dios.” ¹⁵Tobías le preguntó: “¿Podrás acaso llevar a mi hijo a casa de Gabelo, en Rages, ciudad de los medos? Yo te pagaré tu salario cuando vuelvas.” ¹⁶Contestó el ángel: “Yo le llevaré, y te lo volveré a traer acá.” ¹⁶Tobías le dijo: “Dime, te ruego, ¿de qué familia o de qué tribu eres tú?” ^{17*}Y el ángel le respondió Rafael: “¿Averiguas tú acaso el linaje del jornalero, o la persona del jornalero que ha de ir con tu hijo? ^{18*}Más por no dejarte en inquietud (*te digo*): yo soy Azarías, hijo de Ananías el grande.” ¹⁹Dijo entonces Tobías: “Tú eres de noble linaje. Te ruego que no tomes a mal el que haya querido saber tu ascendencia.” ²⁰El ángel le replicó: “Yo llevaré sano a tu hijo, y sano te lo volveré a traer.” ^{21*}Respondió Tobías y dijo: “Id en buena hora; Dios bendiga vuestro viaje, y su ángel vaya en vuestra compañía.” ²²Después de haber preparado todo lo necesario para el viaje, se despidió Tobías de su padre y de su madre, y los dos se pusieron en camino.

Aflicción de la madre

²³Partidos que fueron, la madre comenzó a llorar y decir: “Nos has quitado el báculo de nuestra vejez, enviándolo lejos de nosotros. ²⁴¡Ojalá que nunca hubiera habido tal dinero, por el cual lo has enviado! ²⁵Porque nosotros estábamos contentos en nuestra pobreza, y teníamos por riqueza el ver a nuestro hijo.” ²⁶Tobías le

* 11. Saludo digno de un ángel. Fórmula ideal para poner a la entrada de una casa. También el saludo griego expresaba los sentimientos de alegría: *jaire* (alégrate). Cf. Lucas 1, 28 y nota.

* 17. Como si dijera: ¿Qué te importa la familia ni el linaje del jornalero? expresión de modestia.

* 18 s. *Azarías* significa: Dios socorre, pues vino para dar socorro a Tobías; *Ananías*: Dios da gracia (de la cual procede el socorro). Tobías conoce a un Ananías de ilustre linaje y cree que el ángel sea idéntico con aquél. Nótese la bondadosa condescendencia del ángel, no obstante lo dicho en el versículo 17. Recuerda la actitud de Jesús, en Mateo 17, 23-26.

* 21. “¡Su ángel! ¡Cuántas veces Dios obra así, también con nosotros, y no lo vemos porque somos ciegos, como Tobías! Pero éste no era ciego en el alma, porque tenía una inmensa luz de fe: cree que un ángel lo acompaña, como dice más adelante (versículo 27). Y Dios le responde con el hecho invisible pero real. ¿Qué es esto sino lo que enseñó Jesús al decir tantas veces: «Hágase según tu fe?»” (P. de Segor).

respondió: “No llores; nuestro hijo llegará salvo, y salvo volverá a nosotros, y tus ojos lo verán; ^{27*} pues creo que un buen ángel de Dios lo acompaña, disponiendo bien de todo lo que le pase, a fin de que vuelva con gozo a nuestra casa.” ²⁸A estas palabras cesó la madre de llorar, y se calló.

[Volver al Índice](#)

Tobías 6

Tobías es salvado por el ángel

¹Partió Tobías, seguido del perro, e hizo su primera parada junto al río Tigris. ^{2*}Cuando salió para lavarse los pies, he aquí que un pez enorme se lanzó sobre él para devorarlo. ³Viéndolo Tobías se asustó y dio un gran grito, diciendo: “¡Señor, que me embiste!” ⁴El ángel le dijo: “Agárralo de las agallas, y tíralo hacia ti.” Lo hizo, y arrastrando lo sacó a lo seco, y (*el pez*) empezó a palpar a sus pies. ⁵Entonces le dijo el ángel: “Desentraña ese pez, y guarda su corazón, la hiel y el hígado; pues estas cosas son necesarias para hacer útiles remedios.” ^{6*}Hizo así, y asó (*parte de*) la carne del pez, que llevaron para el camino. Después salaron el resto para que les sirviese hasta llegar a Rages, ciudad de los medos.

⁷Entonces Tobías preguntó al ángel diciendo: “Dime, te ruego, hermano mío Azarías, ¿qué virtud curativa tienen estas partes del pez, que me has mandado guardar?” ^{8*}A lo que respondió el ángel,

* 27. En este pasaje se inspira el “Itinerario”, es decir, la oración eclesiástica que se reza antes de emprender un viaje. También se ve aquí la tradición judaica sobre los ángeles de la guarda, que concuerda con la doctrina de Jesucristo acerca de ellos en Mateo 8, 10; Hechos 12; Hebreos 1, 14. Nos enseña el Salmista: “Dios ha mandado a sus ángeles que te guarden en todos tus caminos; te llevarán en sus manos, no sea que tropiece tu pie en alguna piedra” (Salmo 90, 11). “¡Cuánta reverencia y reconocimiento deben inspiraros estas palabras! ¡Cuánta confianza deben daros hacia vuestro ángel de la guarda! ¡Cuánto respeto por su presencia, cuánto agradecimiento por su benevolencia y cuánta confianza por sus desvelos! No hagáis delante de él lo que no os atreveríais a hacer delante de mí” (San Bernardo).

* 2. Veremos cuántos bienes saca Dios de este aparente mal. El pez sería el llamado lucio o un esturión. En el Tigris abundan los grandes peces, cuya repentina aparición puede causar espanto.

* 6. Comían el pescado asado tal como lo preparó Jesús en Juan 21, 9-13. En vez de Rages debe leerse con el griego: Ecbátana (véase 3, 7).

* 8. Como a ese humo atribuyó Dios la virtud de ahuyentar a los demonios, así la atribuye, p. e., al agua bendita, sobre la cual la Iglesia invoca la divina bendición. Jesucristo en sus milagros suele servirse de instrumentos materiales, p. e., cuando con un poco de tierra mezclada con su saliva curó al ciego

y le dijo: “Si pones sobre las brasas un pedacito del corazón del pez, su humo ahuyenta todo género de demonios, ya sea del hombre, ya de la mujer, de tal manera que no se acercan más a ellos. ⁹La hiel sirve para untar los ojos cubiertos de catarata, y sanarán.”

¹⁰Preguntó Tobías al ángel: “¿Dónde quieres que nos hospedemos?” ¹¹El ángel le respondió: “Aquí vive un hombre llamado Ragüel, pariente tuyo, de tu tribu, el cual tiene una hija llamada Sara, y no tiene otro hijo ni hija fuera de ella. ^{12*}A ti te tocan todos sus bienes, y tú debes tomarla por mujer; ¹³pídesela, pues, a su padre, y te la dará por mujer.”

Instrucción sobre el matrimonio

¹⁴Entonces Tobías respondió y dijo: “Tengo entendido que ella ha sido dada a siete maridos, y que éstos han fallecido; y aun he oído decir que los ha matado un demonio. ¹⁵Temo que también a mí me suceda lo mismo, y que siendo yo hijo único de mis padres, lleve yo su vejez con dolor al sepulcro.” ^{16*}Entonces le dijo el ángel Rafael: “Óyeme, y te enseñaré cuáles son aquellos sobre quienes tiene potestad el demonio. ¹⁷Son los que abrazan con tal disposición el matrimonio, que apartan de sí y de su mente a Dios, dejándose llevar de su pasión, como el caballo y el mulo que no tienen entendimiento; éstos son sobre quienes tiene poder el demonio. ^{18*}Mas tú, cuando la hubieres tomado por mujer, y hayas entrado en el aposento, no llegues a ella en tres días, y no pienses en otra cosa sino en hacer oración en compañía de ella. ¹⁹En la primera noche, quemarás el hígado del pez, y será ahuyentado el demonio. ²⁰En la segunda noche serás admitido en la unión de los santos patriarcas. ²¹En la tercera alcanzarás la bendición para que de vosotros nazcan

de nacimiento (Marcos 8, 22 ss.). Véase el caso de Naamán (IV Reyes 5, 14) que Jesús cita como milagro (Lucas 4, 23 y 27).

* 12. Según la Ley (Números 36), las hijas cuyo padre no tenía hijos varones, eran herederas de sus bienes, más debían casarse con un pariente de la familia paterna Véase también Rut 4, 4 La poderosa intercesión de San Rafael se invoca para tener acierto, como Tobías, en la elección de esposa. Véase 7, 12.

* 16. *El demonio*, aquí Asmodeo (3, 8), uno de los muchos demonios. En cambio el diablo es uno solo: Satanás (Apocalipsis 20, 2, etc.).

* 18 ss. No tenía que velar toda la noche, según se ve en 8, 15. Si los contrayentes cristianos consideraran esto, ¿cuántos no ambicionarían conquistar semejantes bendiciones aprovechando la lección del Ángel? ¡Qué unión de espíritu para toda la vida no se labraría en esas tres noches de oración! Véase Mateo 18, 19-20. Cf. I Corintios 7, 5 y nota.

hijos sanos. ²²Pasada la tercera noche, recibirás la doncella en el temor del Señor, llevado más bien del deseo de tener hijos, que de la pasión, para que consigas en tus hijos la bendición reservada al linaje de Abrahán.”

[Volver al Índice](#)

Tobías 7

Tobías en casa de Ragüel

¹Entraron en casa de Ragüel, el cual los recibió con alegría. ²Y mirando Ragüel a Tobías, dijo a Ana, su mujer: “¡Cuan parecido es este joven a mi primo hermano!” ³Dicho esto, les preguntó: “¿De dónde sois, oh jóvenes, hermanos nuestros?” Respondieron: “Somos de la tribu de Neftalí, de los cautivos de Nínive.” ⁴Ragüel les dijo: “¿Conocéis a Tobías, mi primo hermano?” “Le conocemos”, respondieron ellos. ⁵Y mientras (*Ragüel*) hablaba mucho bueno de (*Tobías*), el ángel dijo a Ragüel: “Ese Tobías, por quien preguntas, es el padre de éste.” ⁶Entonces Ragüel se echó sobre él, le besó con lágrimas; y sollozando sobre su cuello, ^{7*}dijo: “Bendito seas tú, hijo mío, porque eres hijo de un varón bueno, muy bueno.” Lloraron también Ana, su mujer, y Sara, hija de ambos.

Tobías toma a Sara por esposa

⁹Después de hablar así, mandó Ragüel matar un carnero y preparar un convite. Y como les instase a que se sentasen a la mesa, ¹⁰dijo Tobías: “Yo no comeré ni beberé hoy aquí, si antes no me otorgas mi petición y prometes darme a Sara, tu hija.” ¹¹Al oír estas palabras, se pasmó Ragüel, sabiendo lo que había sucedido a los siete maridos que se habían casado con ella; y comenzó a temer que también a éste sucediera lo mismo. Estando perplejo y sin dar respuesta al que preguntaba, ^{12*}dijo el ángel a Ragüel: “No temas dársela; porque a éste que teme a Dios debe darse tu hija por mujer;

* 7. Los hijos son benditos a causa de sus padres. ¡Qué estímulo para un matrimonio cristiano! Cf. 2, 18; 9, 9.

* 12. A veces se considera como gran desgracia el no poder realizar una unión muy deseada. El tiempo no tarda en mostrar que no era aquella la persona conveniente, y que por eso Dios la apartó con su poderosa misericordia. De ahí el dicho popular: boda y mortaja, del cielo bajan.

por eso ningún otro ha podido poseerla” ¹³Dijo entonces Ragüel: “No dudo que Dios ha admitido mis oraciones y lágrimas en su presencia, ^{14*}y creo que por esto os ha traído a mi casa, a fin de que ésta reciba esposo de su parentela, según la Ley de Moisés. No tengas, pues, duda de que te la daré.”

Celebración del matrimonio

^{15*}Y tomando la mano derecha de su hija, la puso en la derecha de Tobías, y dijo: “El Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob sea con vosotros; Él os junte y cumpla en vosotros su bendición.” ¹⁶Luego, tomando papel, hicieron la escritura matrimonial. ¹⁷Después celebraron el convite, bendiciendo a Dios.

¹⁸Luego llamó Ragüel a Ana, su mujer, y le mandó que preparase otro aposento. ¹⁹Ella introdujo allí a su hija Sara, que se puso a llorar. ^{20*}Mas ella le dijo: “Ten buen ánimo, hija mía El Señor del cielo te llene de gozo, en lugar del disgusto que has sufrido.”

[Volver al Índice](#)

Tobías 8

Conjuración del demonio

¹Acabada la cena, condujeron al joven al aposento de la esposa. ²Entonces Tobías, acordándose de las advertencias del ángel, sacó de su alforja un pedazo del hígado, y lo puso sobre unos carbones encendidos. ^{3*}Con eso el ángel Rafael apresó al demonio y le confinó en el desierto del Egipto superior.

* 14. Véase 6, 12 y nota.

* 15. Este simple rito parece haber sido usado para los matrimonios israelitas, si bien la Biblia lo menciona sólo aquí. La misma ceremonia de juntar las manos de los novios y bendecirlos se observa en el Ritual Romano en la celebración del matrimonio cristiano. “Por este gesto exterior de adhesión y amistad, los jóvenes esposos se dan un mutuo testimonio de unión y cariño, y confirman con las manos lo que ambos acaban de prometerse con los labios. Es una manera de ofrecer el esposo a su consorte el apoyo de su fuerza, y ella a él el apoyo moral de su ternura” (P. Azcárate).

* 20. Hermosa fórmula de caridad para consolar a un afligido. Cuanto más aumentan las aflicciones sufridas por Dios, más grandes y abundantes son los consuelos. Testigo de ello es San Pablo que exclama: “Estoy inundado de consuelo, rebose de gozo en medio de todas mis tribulaciones” (II Corintios 7, 4).

* 3. “Desterrar al demonio, dice San Agustín, no significa otra cosa que impedirle Dios el tentar y seducir a los hombres.” Sobre este pasaje dice Nácar-Colunga: “Estas metáforas tienen, sin duda, un origen anterior. Así, por ejemplo, los egipcios y babilonios decían que los espíritus malos gustaban de

⁴*Tobías, por su parte, exhortó a la doncella, y le dijo: “Levántate, Sara, y hagamos oración a Dios hoy y mañana y pasado mañana; porque estas tres noches nos uniremos con Dios, y pasada la tercera noche haremos vida maridable; ⁵* pues somos hijos de santos, y no podemos unirnos a manera de los gentiles, que no conocen a Dios.” ⁶Y levantándose juntos, oraban ambos a una, para que les fuese dada salud. ⁷Dijo Tobías: “Oh Señor Dios de nuestros padres, te bendigan los cielos y la tierra, el mar, las fuentes, los ríos y todas tus creaturas que hay en ellos. ⁸Tú formaste a Adán del lodo de la tierra, y le diste a Eva para que le ayudase. ⁹Ahora pues, Señor, Tú sabes que no llevado por lujuria tomo a esta mi hermana por esposa, sino por el solo deseo de tener hijos en los que sea bendito tu nombre por los siglos de los siglos.” ¹⁰También Sara oró: “Ten misericordia de nosotros, oh Señor, ten misericordia de nosotros, para que ambos a dos lleguemos sanos a la vejez.”

Salvación milagrosa de los esposos

¹¹A la hora del canto del gallo Ragüel mandó llamar a sus criados, y fueron con él a abrir una sepultura. ¹²Pues se decía: “Le habrá sucedido probablemente lo mismo que a los otros siete maridos que entraron a ella.” ¹³Preparada la fosa, volvió Ragüel a casa, y dijo a su mujer: ¹⁴ “Envía una de tus criadas a ver si ha muerto, para enterrarlo antes que amanezca.” ¹⁵Envió ella a una de sus criadas; la cual entrando en el aposento, los halló sanos y salvos, durmiendo ambos igualmente. ¹⁶Volvió a dar la buena noticia, y tanto Ragüel como Ana, su mujer, alabaron a Dios, ¹⁷y dijeron: “Te alabamos,

morar en los desiertos.” También los judíos creían que el desierto estaba poblado de demonios: los *Seirim* (cf. Levítico 17, 7; II Paralipómenos 11, 15; Isaías 13, 21; 34, 14) y *Asasel* (Levítico 16, 8, texto hebreo). El mismo Jesucristo habla de los “lugares áridos”, por los cuales andan los espíritus inmundos (Mateo 12, 43). Cf. Baruc 4, 35; Apocalipsis 18, 2.

* 4. Véase 6, 18 y nota. Hay aquí un ejemplo de tan alta belleza, y un acto de tal valor sobrenatural, que hará meditar a muchos futuros esposos sobre el verdadero privilegio que significaría imitarlo. No es pagar demasiado caro un recuerdo sublime para toda la vida y una verdadera garantía de felicidad conyugal.

* 5 ss. ¡Ojalá puedan decir lo mismo todos los cristianos! La Iglesia tiene una bellísima Misa de Esponsales, en la cual implora sobre los contrayentes las más preciosas bendiciones de Dios para ellos y su posteridad, usando varios textos de este sagrado libro. Desgraciadamente son muy pocos los que aprovechan este privilegio, y prefieren casarse sin misa, por la tarde, o por la noche. En esos actos, sin oración de los contrayentes ni de los demás por ellos, suele profanarse el matrimonio convirtiéndolo en un asunto exclusivamente mundano. ¿Cómo se quiere luego que Dios bendiga los hogares?

Señor Dios de Israel, porque no ha sucedido lo que pensábamos. ¹⁸Pues nos has mostrado tu misericordia, echando de nosotros al enemigo que nos perseguía. ^{19*}Has tenido compasión de los dos (*hijos*) únicos. Haz, Señor, que te bendigan ellos más y más, y te ofrezcan un sacrificio de alabanza por su salud, para que conozca el mundo entero, que Tú solo eres Dios en toda la tierra.” ²⁰Al instante mandó Ragüel a sus siervos que antes que amaneciese rellenasen la fosa que habían abierto.

El convite de bodas

^{21*}Y dijo a su mujer que preparase un convite y dispusiese todas las provisiones necesarias como para los que emprenden viaje. ²²Hizo también matar dos vacas gordas y cuatro carneros, y mandó que fuesen convidados todos sus vecinos y todos sus amigos. ²³Y Ragüel hizo jurar a Tobías que se quedaría en su casa dos semanas más. ²⁴De todo lo que poseía Ragüel dio la mitad a Tobías, e hizo escritura, para que la otra mitad, luego de muertos él y su mujer, fuese propiedad de Tobías.

[Volver al Índice](#)

Tobías 9

El ángel va a Rages para cobrar el dinero

¹Entonces Tobías llamó aparte al ángel a quien tenía por un hombre, y le dijo: “Hermano Azarías, te suplico que oigas mis palabras. ^{2*}Aun cuando yo me diese a ti por esclavo, no podría pagar como debo tu cuidado. ^{3*}Esto no obstante te ruego que tomes caballerías y criados, para ir a Rages, ciudad de los medos, donde devolverás a Gabelo su recibo recobrando de él el dinero, y le convidarás a venir a mis bodas. ⁴Porque bien sabes tú mismo que mi

* 19. Introito de la Misa de Esponsales. Véase 7, 15; 9, 11.

* 21. Los versículos 21 y 22 no se leen en la versión griega.

* 2. Tal es el concepto que inspira la llamada Esclavitud de María según San Luis María Grignion de Montfort: una entrega total y amorosa de todo nuestro ser que, por medio de Ella, se consagra a Jesucristo, Sabiduría Encarnada, para gloria del Padre.

* 3. Rages es la ciudad de Gabelo. De aquí se infiere que Ragüel vivía en Ecbátana, y no en Rages, como dice la versión latina (3, 7; 6, 6).

padre está contando los días y si tardo un día más se afligirá su alma. ⁵Has visto también cómo me ha hecho jurar Ragüel, cuyo juramento no puedo tener en poco. ⁶Entonces Rafael, tomando cuatro criados de Ragüel y dos camellos, se encaminó a Rages, ciudad de los medos, y habiendo hallado a Gabelo le devolvió el recibo, y cobró de él todo el dinero. ⁷Y le contó todo lo que había pasado con Tobías, hijo de Tobías; y le llevó consigo (*para asistir*) a las bodas.

Gabelo en casa de Ragüel

⁸*Al llegar (*Gabelo*) a casa de Ragüel, encontró a Tobías sentado a la mesa; el cual se levantó al punto, y los dos se besaron. Gabelo lloró, y alabando a Dios ⁹*dijo: “Te bendiga el Dios de Israel, pues eres hijo de un hombre muy bueno, justo, y temeroso de Dios, y que reparte muchas limosnas. ¹⁰Que esta bendición se extienda sobre tu esposa, y sobre vuestros padres; ¹¹y que veáis a vuestros hijos y a los hijos de vuestros hijos, hasta la tercera y cuarta generación; y sea vuestra descendencia bendita del Dios de Israel, que reina por los siglos de los siglos.” ¹²Y todos respondieron: “Amén”; y se pusieron a la mesa para celebrar con temor de Dios el convite de bodas.

[Volver al Indice](#)

Tobías 10

Ansia de los padres de Tobías

¹*Mas como tardase Tobías, por razón de las bodas, estaba su padre Tobías con ansiedades, y decía: “¿Quién sabe por qué tarda mi hijo, o por qué se ha detenido allí? ²¿Ha muerto tal vez Gabelo, y no hay quien le devuelva el dinero?” ³Con esto empezó a afligirse sobremanera, y con él su mujer Ana. Ambos se pusieron a llorar juntamente porque su hijo no volvía a ellos al tiempo señalado. ⁴Su

* 8. Los versículos 8-12 faltan en el griego.

* 9-11. Vemos aquí un hermoso ejemplo de bendición paterna, hoy día desgraciadamente tan olvidada. “La bendición del padre afirma las casas de los hijos” (Eclesiástico 3, 11). Véase Génesis 27, 28 s.; 49, 1 ss. y notas.

* 1 ss. Pintura llena de vivo realismo. ¿Quién no ha pasado las mismas inquietudes? Pero la fe de Tobías triunfa de ellas.

madre derramaba sin cesar lágrimas, y decía: “¡Ay, ay de mí, hijo mío! ¿Para qué te hemos enviado a lejanas tierras, lumbrera de nuestros ojos, báculo de nuestra vejez, consuelo de nuestra vida, esperanza de nuestra posteridad? ⁵Teniendo en ti sólo todas las cosas juntas, no te debíamos dejar ir de nosotros.” ⁶Mas Tobías le decía: “Cálmate y no te inquietes; a nuestro hijo le va bien; es muy fiel el varón aquel con quien le enviamos.” ⁷Pero ella no se dejaba consolar, antes saliendo cada día fuera miraba hacia todas partes, y recorría todos los caminos por donde se esperaba que pudiera volver, para verlo venir, si posible fuese, desde lejos.

Tobías se despide de Ragüel

⁸Entretanto Ragüel decía a su yerno: “Quédate aquí, que yo enviaré a tu padre Tobías noticias de tu salud.” ⁹Tobías le respondió: “Yo sé que mi padre y mi madre están ahora contando los días y que su espíritu se consume en ansiedades.” ¹⁰Y después de haber hecho Ragüel repetidas instancias a Tobías, sin que éste en lo más mínimo oyera sus razones, le entregó a Sara, con la mitad de su hacienda en siervos y siervas, en ganados, en camellos, en vacas, y con una gran cantidad de dinero. Así le dejó ir de su casa, sano y gozoso, ¹¹*diciendo: “El santo ángel del Señor os acompañe en vuestro viaje, y os conduzca sanos y salvos. Que halléis en próspero estado todas las cosas en casa de vuestros padres, y puedan ver mis ojos, antes que muera, a vuestros hijos.” ¹²Y tomando los padres a su hija, la besaron y la dejaron ir; ¹³*amonestándola que honrase a sus suegros, amase al marido, cuidase de su familia, gobernase la casa y se portase de un modo irrepreensible.

[Volver al Índice](#)

* 11. Véase 5, 21; 5, 27; Judit 13, 2; Dan. 3, 95; II Macabeos 11, 8-10. Es preciso no perder de vista la presencia del Ángel Custodio que, por orden de Dios, nos guarda en el camino de la vida. Debemos agradecerle por sus desvelos, y no entristecerle con nuestros pecados. Los ángeles de la paz, dice Isaías, llorarán amargamente (Isaías 33, 7).

* 13. Estas pocas palabras son todo un compendio de las obligaciones propias de una mujer casada. (Véase el Catecismo Romano II, 8, 27.)

Tobías 11

Vuelta de Tobías a sus padres

¹*Regresaron y llegaron en once días a Harán, situada a mitad del camino que va a Nínive. ²Y dijo el ángel: “Hermano Tobías, bien sabes en qué estado has dejado a tu padre. ³Por eso, si te parece, adelantémonos y vengán siguiendo poco a poco los criados con tu mujer y los animales.” ⁴Le pareció bien caminar así; y Rafael dijo a Tobías: “Toma contigo de la hiel del pez, porque será necesaria.” Tomó Tobías de aquella hiel, y se marcharon.

⁵*Entretanto Ana iba todos los días a sentarse cerca del camino, en la cima de una colina, desde donde podía mirar muy lejos. ⁶Atalayando una vez desde allí a ver si venía su hijo, lo vio de lejos, y reconociendo inmediatamente que el que venía era su hijo, corrió a dar la noticia a su marido, diciendo: “Mira que viene tu hijo.”

⁷*Entonces dijo Rafael a Tobías: “Cuando entres en tu casa, adora en seguida al Señor, Dios tuyo; y dándole gracias, acércate a tu padre y bésalo; ⁸y al instante unge sus ojos con esta hiel del pez, que llevas contigo; pues has de saber que luego se abrirán sus ojos, y verá tu padre la luz del cielo y se alegrará al verte.”

⁹*En esto el perro que los había acompañado en el viaje, se adelantó corriendo; y como si viniese a traer una nueva, se alegraba haciendo halagos con su cola. ¹⁰Levantóse entonces el padre ciego y empezó a correr, más tropezando con los pies, dio la mano a un criado y salió a recibir a su hijo. ¹¹Lo abrazó y lo besó, haciendo lo mismo la madre, y ambos comenzaron a llorar de gozo. ¹²Después de haber adorado a Dios y dado gracias se sentaron.

* 1. El largo viaje debió durar alrededor de 22 días. *Harán*, o *Carán*, ciudad distinta de la de Abraham (Génesis 11, 31; 27, 43). Algunos códices traen otro nombre.

* 5. Así nos espera Dios, según lo revela Jesús en Lucas 15, 20. Véase 10, 7.

* 7. Para Dios las primicias de nuestros sentimientos. La oración del hijo fue premiada con la curación del padre.

* 9. Ni esto faltó en aquel cuadro de envidiable felicidad. Un fresco de las catacumbas representa a Tobías entrando a Nínive con la hiel del pez en la mano y el perro retozando de alegría.

El hijo cura al padre

^{13*}Entonces Tobías, tomando de la hiel del pez, ungió los ojos de su padre. ¹⁴Estuvo éste esperando casi media hora, cuando he aquí que empezó a desprenderse de sus ojos la catarata, semejante a una membrana de huevo. ¹⁵Tobías la asió y se la sacó de los ojos; y al punto recobró la vista. ¹⁶Y daban gloria a Dios, tanto él como su mujer, y todos sus conocidos. ^{17*}Tobías decía: “Te bendigo, oh Señor Dios de Israel, porque Tú me has castigado, y Tú me has sanado; y he aquí que yo veo ya a mi hijo Tobías.”

Llegada de Sara

^{18*}Al cabo de siete días llegó también Sara, mujer de su hijo, con toda la comitiva, en buena salud, y los ganados, los camellos, y el mucho dinero de la mujer, además de la suma cobrada de Gabelo. ¹⁹Y contó (*Tobías*) a sus padres todos los beneficios recibidos de parte de Dios por medio de aquel varón que le había guiado. ^{20*}Vinieron después Aquior y Nabat, primos hermanos de Tobías, a alegrarse y congratularse con él por todos los favores que Dios le había hecho. ²¹Tuvieron banquetes por espacio de siete días, y se regocijaron todos con gran alegría.

[Volver al Índice](#)

Tobías 12

El ángel se da a conocer

¹Entonces Tobías llamó aparte a su hijo, y le dijo: “¿Qué podemos dar a este santo varón que ha ido contigo?” Respondiendo Tobías,

* 13. La hiel del pez se empleaba como medicamento en las enfermedades de los ojos. Aquí, sin embargo, hemos de ver más que una simple curación natural, como explicamos en 6, 8. Bover-Cantera trae el texto del código B, que difiere de la Vulgata, y en la nota pone la variante del código S, que dice: “Sopló sobre sus ojos... y echó sobre él la medicina una y otra vez, y desescamó (= quitó las escamas de las cataratas) con entrambas manos de los lagrimales de los ojos.”

* 17. Véase Nehemías 9, 33; Dan. 3, 31; 9, 7 ss., etc.

* 18. “Dios no niega ningún bien a los que caminan en la inocencia”, dice el Salmista (Salmo 83, 13). Lo vemos en la historia de todos los Patriarcas.

* 20. *Aquior*; en los textos griegos *Aciachar* y *Achicar*. Había un Aquior quien ocupaba un puesto importante en la corte asiria. Se apoderó de él la leyenda oriental haciéndole protagonista de una novela. También en el libro de Judit aparece una persona que lleva el nombre de Aquior, y que pronuncia el gran discurso sobre la historia de Israel (Judit 5, 5-25).

dijo a su padre: “Oh padre, ¿qué salario le daremos? ¿O qué cosa podría considerarse como equivalente de sus beneficios? ^{3*}Pues él me ha llevado y traído sano, cobró el dinero de Gabelo, me proporcionó esposa y ahuyentó de ella al demonio, causando alegría a sus padres; él me libró del pez que me iba a tragar, a ti te ha hecho ver la luz del cielo, y hemos sido colmados por medio de él de todos los bienes. ¿Qué podremos darle que corresponda a tantos favores? ⁴Mas yo te pido, padre mío, que le preguntes si por ventura se dignará tomar para sí la mitad de todo lo que hemos traído.” ⁵Llamándolo aparte el padre y el hijo empezaron a rogarle que se dignase aceptar la mitad de todo lo que habían traído.

⁶Entonces el ángel, estando solo con ellos, les dijo: “Benedicid al Dios del cielo, y glorificadle delante de todos los vivientes, pues ha mostrado en vosotros su misericordia. ^{7*}Porque así como es bueno guardar el secreto del rey, así es cosa honorífica revelar y pregonar las obras de Dios. ⁸Buena es la oración con el ayuno, y mejor la limosna que acumular tesoros de oro; ^{9*}porque la limosna libra de la muerte, y es ella que borra pecados y hace hallar misericordia y vida eterna. ^{10*}Más los que cometen pecado e iniquidad, son enemigos de su propia alma. ¹¹Por eso voy a manifestaros la verdad, sin

* 3. He aquí el oficio del Ángel de la guarda. Lo que San Rafael hizo visiblemente con el hijo de Tobías, eso mismo hacen de una manera invisible con nosotros los Ángeles Custodios (cf. 10, 11 y nota). Como Tobías, vencido por el peso de la misericordia, así el sacerdote, después de recibir en la Misa el supremo don de Dios, su propio Hijo, exclama también: *Quid retribuam? ¿Qué podré darte?* Y el Padre celestial, que no necesita de nosotros (Salmos 15, 2; 49, 813) nos contesta pidiéndonos lo único que le interesa, lo único que le falta: “Dame, hijo mío, tu corazón” (Proverbios 23, 26). Hoy podemos retribuir dignamente al Padre, gracias a la ofrenda de su Hijo, que le da una gloria infinita. Tal es lo que hacemos en la Misa, diciéndole, junto con el sacerdote, después de la consagración, que le ofrecemos como sacrificio lo que Él mismo nos dio (*de tuis donis ac datis Hostiam*). es decir: ese Hijo amadísimo, del cual recibe el Padre “todo honor y gloria”. Véase final del Canon y Mateo 3, 17 y 17, 5.

* 7. Los planes de los reyes necesitan un secreto impenetrable para no ser desbaratados. Las obras de Dios, empero, han de propalarse, porque su gloria consiste en la manifestación de su misericordia y su verdad. Por eso predicar es sinónimo de alabar. Véase Salmos 39, 10-11; 70, 15; 88, 2; 49, 14; Hebreos 13, 15, etcétera.

* 9. Por limosna han de entenderse aquí todas las obras de misericordia. “Así como el fuego del infierno, dice San Cipriano, se apaga con el agua saludable del bautismo, así la llama del pecado se apaga con la limosna y las obras buenas”. “Las limosnas, dice San León Magno, borran los pecados, y preservan de la muerte y del infierno.” Véase 4, 11 Mateo 25. 34 ss.

* 10. Pensamiento que esconde una gran profundidad espiritual, pues muestra que nuestro Padre no nos ha prohibido cosas por hacer alarde de su poder, ni porque Él pierda nada con ellas, sino porque nos hacen daño (Salmo 24, 8-9). Tal es la dolorosísima exclamación que brota del Corazón de Jesús en Juan 5, 41 ss.

encubriros lo que ha estado oculto. ¹²Cuando tú orabas con lágrimas y enterrabas a los muertos y dejabas tu comida y escondías de día los muertos en tu casa y los sepultabas de noche, yo presentaba tu oración al Señor. ^{13*}Y por lo mismo que eras acepto a Dios, fue necesario que la tentación te probase. ¹⁴Ahora el Señor me envió a sanarte a ti, y a librar del demonio a Sara, mujer de tu hijo. ^{15*}Porque yo soy el ángel Rafael, uno de los siete que asistimos delante del Señor.”

¹⁶Cuando oyeron estas palabras, quedaron turbados y temblando cayeron en tierra sobre su rostro. ¹⁷Pero el ángel les dijo: “La paz sea con vosotros, no temáis. ¹⁸Pues cuando estaba yo con vosotros, estaba por voluntad de Dios. Bendecid a Él y cantad sus alabanzas. ^{19*}Vosotros creíais por cierto que yo comía y bebía con vosotros; más yo me sustento de un manjar invisible y de una bebida que no puede ser vista de los hombres. ²⁰Ya es tiempo de que me vuelva al que me ha enviado; vosotros, empero, bendecid a Dios, y pregonad todas sus maravillas.”

²¹Dicho esto desapareció de su vista, y no pudieron ya verlo más. ²²Entonces, postrados sobre su rostro durante tres horas, bendijeron a Dios. Después se levantaron y contaron todas estas maravillas.

[Volver al Índice](#)

Tobías 13

Cántico de Tobías

^{1*}Tobías el anciano abrió su boca, y bendiciendo al Señor dijo:

* 13. Véase Lucas 24, 26; Juan 15, 2-3; Romanos 5, 3; Hebreos 12, 6 y 8; Santiago 1, 3; I Pedro 1, 7. No hay grandes virtudes sin grandes pruebas. Si queremos triunfar es preciso luchar.

* 15. *Uno de los siete*: Cf. Apocalipsis 1, 4; 5, 6; 8, 2.

* 19. Este manjar invisible es la visión beatífica de Dios (Jueces 13, 16; Salmo 16, 15). En el cielo no habrá comida (Romanos 14, 17) porque ésta es percedera (1 Corintios 6, 13; Juan 6, 27). Véase también Juan 4, 32-34, y las promesas de Jesús en Mateo 26, 29; Lucas 22, 16 y 18 y 30; 14, 15; Apocalipsis 19, 9.

* 1 ss. No podía faltar en la semblanza de Tobías la inspiración profética, rasgo característico de las figuras cumbres de Israel. Este cántico nos da una idea de la altura moral que alcanzaban los profetas israelitas, cuando “se remontaban sobre la esfera de sus experiencias personales para cantar las divinas alabanzas en nombre de toda la nación y escudriñar los destinos reservados a ésta en el porvenir de los tiempos mesiánicos” (Prado).

“Grande eres Tú, oh Señor, por siempre,
y tu reino dura por todos los siglos.

²Porque Tú castigas y salvas;
Tú conduces al sepulcro, y sacas de él,
y no hay quien escape de tus manos.

³Benedicid al Señor; hijos de Israel,
y alabadle ante las naciones.

^{4*}Pues por eso os ha esparcido
entre las gentes que no lo conocen,
para que contéis sus maravillas,
y les enseñéis que fuera de Él
no hay otro Dios todopoderoso.

^{5*}Él nos ha castigado
por nuestras iniquidades,
y Él nos salvará por su misericordia.

⁶Mirad lo que ha hecho por nosotros;
alabadle con temor y temblor,
y glorificad con vuestras obras
al rey de los siglos.

⁷Yo le ensalzaré
en la tierra de mi cautiverio,
pues ha manifestado su majestad
sobre una nación pecadora.

⁸Convertíos oh pecadores,

* 4. “El viejo Tobías nos explica aquí el sentido de nuestro «destierro», pues todos los que vivimos con Cristo somos semejantes a los desterrados; y destierro siempre significa una infinidad de sufrimientos hasta llegar a la patria celestial. Quedamos materialmente en el mundo aunque espiritualmente estamos separados de él. Quedamos en el mundo aun llevando hábito y viviendo detrás de los muros de un convento. Lo que nos distingue del mundo, es el espíritu, el espíritu de Cristo, el espíritu de amor” (Elpis).

* 5. La misericordia de Dios es ilimitada: “Alabad al Señor porque es bueno y porque es eterna su misericordia” (Salmo 135, 1). Es éste el elogio más repetido en toda la Escritura, por donde vemos que ninguna otra alabanza es más grata a Dios que ésta que se refiere a su Corazón de Padre. “¿Qué es el pecado ante la misericordia de Dios? Una telaraña que desaparece para siempre al soplo del viento” (San Crisóstomo). Véase Santiago 5, 8; I Pedro 4, 8.

y haced lo que es justo ante Dios,
seguros de que os hará misericordia.

^{9*}En cuanto a mí,
yo y mi alma en Él nos alegraremos.

¹⁰Benedicid al Señor
todos sus escogidos,
celebrad días de alegría y loadle.

^{11*}Jerusalén, ciudad de Dios,
el Señor te ha castigado
por lo que has hecho.

^{12*}Glorifica al Señor
con tus buenas obras,
y bendice al Dios de los siglos,
para que reedifique en ti su morada
y te restituya todos los cautivos,
y te goces por todos los siglos de los siglos.

^{13*}Brillarás con luz esplendorosa,
y todos los países de la tierra
se prosternarán delante de ti.

^{14*}Vendrán a ti naciones lejanas;
trayendo dones adorarán en ti al Señor,
y tendrán tu tierra por santuario.

* 9. Véase lo que dice María Santísima en Lucas 1, 47. Como el Magníficat y como Jonás 2, 2 ss., este admirable cántico está lleno de textos tomados de los Salmos.

* 11. *Te ha castigado*: Otra lección: te castigará. Es ésta una profecía que se cumplió cien años después en la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor y en la deportación de los judíos a Babilonia, y sobre todo en su nueva destrucción por Tito (el año 70 después de Cristo). Jesús la profetizó también en Mateo 24, juntamente con su Parusía o segunda venida al fin de los tiempos.

* 12 ss. Otra profecía, que se refiere a la restauración. Sobre ella dice Fillion: “Es notable —y en esto hay otro parecido con el Magníficat— que Tobías habla muy poco del favor personal que él había recibido de lo alto; casi inmediatamente generaliza y, de las misericordias divinas hechas a su propia persona, pasa a aquellas de las que todo Israel debía ser objeto. Este hermoso poema va, pues, mucho más allá del tiempo presente: predice y describe el glorioso futuro del pueblo de Dios, al que la penitencia habrá transformado.” Véase Romanos 11, 25-26. *Morada*: el templo de Jerusalén.

* 13. Cf. Isaías 60, 1-9; 49, 17-26; Ezequiel 37, 21-28, etc.

* 14. Véase 14, 8-9; Salmos 67, 30; 101, 16-17; Isaías 54, 15; 55, 5; 60, 1-6; 61, 5; Ezequiel 36, 23; 37, 28; Miqueas 4, 2; Zacarías 8. 13 y 22, etc.

¹⁵Porque dentro de ti
invocarán el gran Nombre.

^{16*}Malditos los que te desprecian;
serán condenados
todos los que te blasfemaren
y benditos los que te reedifiquen.

¹⁷Te regocijarás en tus hijos,
porque todos serán benditos
y se reunirán con el Señor.

¹⁸Dichosos todos los que te aman
y se regocian por tu paz.

^{19*}Alma mía, bendice al Señor;
pues Él, el Señor Dios nuestro,
ha librado a Jerusalén, su ciudad,
de todas sus tribulaciones.

²⁰Dichoso seré yo,
si quedaren reliquias de mi linaje
para ver el esplendor de Jerusalén.

^{21*}De zafiros y de esmeraldas
se harán las puertas de Jerusalén,
y de piedras preciosas
todo el circuito de sus muros.

²²Con piedras blancas y limpias
serán enlosadas todas sus calles
y en todos sus barrios se cantará Aleluya.

²³Bendito sea el Señor
que la ha ensalzado,
y sea su reino en ella

* 16. Cf. Génesis 12, 3; 27, 29; Números 24, 9; Salmo 121, 6.

* 19. Habla proféticamente de sucesos futuros como si ya hubieran sucedido. Se refiere al triunfo final de la Misericordia de Dios sobre su pueblo incrédulo, tal como nos lo muestra San Pablo (Romanos 11, 31 ss.).

* 21. Cf. Isaías 54, 11-12. Véase en Apocalipsis 21 la descripción de la Jerusalén celestial.

por los siglos de los siglos. Amén.”

[Volver al Índice](#)

Tobías 14

Últimos años de Tobías

¹Así terminó Tobías su cántico.

Cuarenta y dos años vivió Tobías después de recobrada la vista, y viendo a los hijos de sus nietos; ²cumplió ciento dos años hasta que fue sepultado con honores en Nínive. ³Porque a los cincuenta y seis años perdió la vista, y a los sesenta la recobró. ^{4*}Pasó en gozo el resto de su vida; y habiendo hecho grandes progresos en el temor de Dios, vino a descansar en paz.

⁵A la hora de su muerte llamó a sí a su hijo Tobías y a los siete jóvenes hijos de éste, nietos suyos, y les dijo: ⁶ “La ruina de Nínive está cerca; pues la palabra del Señor no dejará de cumplirse; nuestros hermanos que están dispersos fuera de la tierra de Israel, volverán a ella; ^{7*}será repoblada toda su tierra desierta, y reedificada de nuevo la casa de Dios, que fue allí entregada a las llamas. Volverán allá todos los que temen a Dios; ^{8*}los gentiles abandonarán sus ídolos y vendrán a Jerusalén para morar en ella. ⁹Allí se regocijarán todos los reyes de la tierra, adorando al Rey de Israel. ¹⁰Escuchad, hijos míos, a vuestro padre; servid al Señor en verdad y buscad cómo hacer lo que le es agradable. ¹¹Encomendad a vuestros hijos que practiquen la justicia y den limosnas; que tengan presente a Dios y le bendigan en todo tiempo sinceramente y con todo esfuerzo. ¹²Ahora oídme, hijos míos. No queráis permanecer aquí; el día mismo en que hubiereis sepultado a vuestra madre junto

* 4. Otra versión: “Y cuánto más progresaba en el temor de Dios, más gozaba de la paz.” ¡Qué programa ideal para una ancianidad feliz! Véase el Salmo 70.

* 7. El edicto de Ciro permitió a los judíos reedificar el Templo (Paralipómenos 1, 1), pero volvieron a caer en la iniquidad y el Templo fue nuevamente destruido, quedando sin cumplirse las promesas de los profetas. Cf. 13, 12; Nehemías 9, 36 ss.; Ezequiel 43, 7-9 ss.; 37, 26-28; 20, 40 ss., etc.

* 8 s. Véase 13, 14. Profecía acerca de la vocación de los gentiles y del triunfo final de la Iglesia después de la conversión de Israel (Romanos 11, 25 ss.) y de la destrucción del Anticristo (II Tesalonicenses 2, 8; Apocalipsis 19, 11 ss.). Sobre esto dice Santo Tomás: “Después de la muerte del Anticristo habrá para la Iglesia doble motivo de consolación, a saber: la paz y la multiplicación de la fe. pues entonces todos los judíos se convertirán a la fe de Cristo.”

a mí, en la misma sepultura, en ese día disponed vuestro viaje para salir de aquí. ¹³Porque yo veo que la iniquidad llevará a esta *(ciudad)* a la ruina.”

Conclusión

¹⁴En efecto, después de la muerte de su madre, se retiró Tobías (*el hijo*) de Nínive con su mujer, sus hijos y los hijos de sus hijos, y se volvió a sus suegros; ¹⁵a los cuales halló sanos y salvos, en dichosa vejez. Cuidó de ellos, y el mismo les cerró los ojos. Recibió toda la herencia de la casa de Ragüel, y vio a los hijos de sus hijos hasta la quinta generación. ^{16*}Después que hubo cumplido noventa y nueve años en el temor del Señor, le sepultaron con alegría. ¹⁷Toda su parentela y todos sus descendientes perseveraron en el bien vivir y en el ejercicio de obras santas; de manera que fueron gratos a Dios y a los hombres, y a todos los habitantes de aquel país.

[Volver al Índice](#)

* 16. *¡Le sepultaron con alegría!* Es el digno coronamiento de esta maravillosa historia de felicidad doméstica.

Judit

Introducción

El libro de Judit tiene por objeto confortar a los israelitas, dándoles a conocer en un hecho histórico la milagrosa ayuda que Dios presta a su pueblo.

Judit, una viuda de la tribu de Simeón, que habitaba en la ciudad de Betulia, sitiada por el general asirio Holofernes, habiendo oído que los magistrados iban a entregar la ciudad al enemigo, promete libertar a su pueblo. Se viste con sus mejores galas, y acompañada de una sirvienta, sale en dirección al campo de los asirios. Conducida a la presencia de Holofernes, logra ganar su simpatía y engañarlo de tal manera que la invita a un festín. Llegada la noche, Judit le corta la cabeza, regresa a Betulia y cuelga la cabeza de Holofernes de la muralla de la ciudad. Los asirios al ver el cadáver ensangrentado de su general emprenden la fuga.

“La historicidad de estos hechos ha sido atacada por muchos, entre los que se colocaron también algunos católicos. Hay tres opiniones sobre el carácter histórico o no-histórico de este libro. Unos lo toman en sentido estrictamente histórico, otros le atribuyen carácter didáctico o parenético, y otros mezclan los dos géneros literarios, es decir, consideran el libro como histórico en sentido general, pero no en los detalles. Falta, pues, determinar el carácter literario de este libro, asunto que debe resolverse en conformidad con la luminosa doctrina expresada en la Encíclica de Pío XII: «Divino Afflante Spiritu» (Nácar-Colunga).”

Para los defensores de la historicidad, la época de los sucesos es aquel triste período, en que el rey Manasés fue llevado cautivo a Babilonia (cf. II Paralipómenos 33, 11), lo que explica que Judá estaba sin jefe (no existiendo tampoco el reino de Israel) (cf. IV Reyes capítulo 11).

También sobre el tiempo de la composición divergen las opiniones entre los exégetas católicos. Parece seguro que fue escrito en tiempo postexílico, o sea, después del cautiverio de Babilonia. Por otra parte, hay que reconocer la frescura del relato y la precisión de los

datos genealógicos (1, 8), geográficos (1, 6-8; 2, 12-17; 3, 1-14; 4, 3 y 5), cronológicos (2, 1; 8, 4; 16, 28), históricos (1, 3-10), etc., que su ignorado autor —un judío de Palestina— conocía bien a fondo.

Las versiones, como en el Libro de Tobías, son varias y distintas en los detalles, no existiendo el original, que parece haber sido hebreo o arameo.

En cuanto al contenido moral y espiritual de este sublime Libro, lo entenderá con gran provecho quien lo medite atentamente. No hemos pretendido ciertamente justificar a Dios como si Él necesitara de nuestra defensa. La justificación de Dios está en sus propias palabras, como dice el Profeta David (cf. Salmo 18, 8-10).

No existiendo el original hebreo (araméo), seguimos en esta traducción el texto de la Vulgata, que proviene de un texto arameo caldeo, revisando de vez en cuando a Torres Amat.

[Volver al Índice](#)

Judit 1

Arfaxad y Nabucodonosor

^{1*}Arfaxad, rey de los medos, después de haber subyugado a su imperio muchas naciones, edificó una ciudad sumamente fuerte, a la que dio el nombre de Ecbátana. ²(*La edificó*) de piedras labradas a escuadra, dándole murallas que tenían setenta codos de anchura y treinta de altura, y levantó sus torres hasta cien codos de altura. ³Eran éstas cuadradas, teniendo cada uno de sus lados la extensión de veinte pies; e hizo sus puertas en proporción de la altura de las torres. ⁴Entonces se jactaba, como si fuese invencible, de la fuerza de sus ejércitos y de la magnificencia de sus carros.

^{5*}Pero Nabucodonosor, rey de los asirios, que reinaba en Nínive, la gran ciudad, hizo guerra contra Arfaxad el año duodécimo de su reinado, y le venció ⁶en la espaciosa llanura llamada Ragau, cerca del Éufrates, del Tigris y del Jadasón, en la llanura de Erioc, rey de los élicos.

Mensaje de Nabucodonosor

⁷Entonces se ensalzó el rey Nabucodonosor, y engriéndose en su corazón despachó mensajeros a todos los habitantes de la Cilicia, de Damasco y del Líbano, ^{8*}a los pueblos del Carmelo y de Cedar, a los habitantes de Galilea y de la gran llanura de Esdrelón, ^{9*}a todos los que moraban en Samaría y en la otra parte del Jordán, hasta Jerusalén, y a toda la tierra de Jesé hasta las fronteras de Etiopía. ¹⁰A todos estos envió embajadores Nabucodonosor, rey de los asirios;

* 1. *Arfaxad*, rey de los medos, identificado por algunos con Fraortes (Fravortis o Fraazad), fundador del reino de la Media (655-633 a. C.) y contemporáneo del rey Asurbanipal de Asiria (669-626 a. C.). Su residencia era Ecbátana (ver Tobías 6, 6). Según Bover-Cantera el nombre de Arfaxad parece una adulteración de Ciaxares, que reinó en Media por los años 625-585 y en 612 destruyó a Nínive.

* 5 ss. Cf. 3, 1. Según los últimos descubrimientos hechos en Nínive se trata de la victoria del rey Asurbanipal o Sardanápalo de Asiria (669-626) y no del famoso rey Nabucodonosor de Babilonia, que vivió medio siglo más tarde; aunque Asurbanipal reinó también sobre Babilonia y pudo en él adoptar el nombre de Nabucodonosor, que significa: Nebo proteja la frontera, pues Nebo era dios de Babilonia y no lo era de Asiria. Parece que los hebreos llamaban Nabucodonosor a todos los reyes de la otra parte del Éufrates: En Tobías 14, 17, según los LXX, se da este nombre a Nabopolasar.

* 8. *Cedar*: el desierto que se extiende al este de Palestina. *Esdrelón*: la llanura entre Samaría y Galilea, llamada también de Jesreel.

* 9. *La tierra de Jesé*, es la tierra de Gesén, según el texto griego. Allí habitaron los hijos de Jacob durante su estada en Egipto.

¹¹pero todos a una rechazaron a los mensajeros, despachándolos con las manos vacías, y los echaron con desprecio. ^{12*}Con esto el rey Nabucodonosor se indignó contra todos estos países y juró por su trono y por su reino que se vengaría de todas esas regiones.

[Volver al Índice](#)

Judit 2

Designios de Nabucodonosor

¹La resolución de vengarse se tomó el año decimotercio del reinado de Nabucodonosor, el veinte y dos del mes primero, en el palacio de Nabucodonosor, rey de los asirios. ²Convocó a todos los ancianos, a todos sus capitanes y guerreros y tuvo con ellos un consejo secreto. ^{3*}Les dijo que su designio era subyugar toda la tierra a su imperio. ⁴Siendo tal decisión aprobada por todos, llamó el rey Nabucodonosor a Holofernes, jefe de su ejército. ^{5*}Y le dijo: “Sal a campaña contra todos los reinos del Occidente, y principalmente contra los que menospreciaron mi dominación. ⁶No te compadecerás de reino alguno, sino que me subyugarás toda ciudad fuerte.”

Expedición de Holofernes

⁷Entonces Holofernes convocó a los capitanes y oficiales del ejército de los asirios y escogió para la expedición, conforme a la orden del rey, ciento veinte mil soldados de infantería y doce mil flecheros de a caballo. ⁸Despachó delante de su ejército una innumerable muchedumbre de camellos con abundantes provisiones para las tropas, juntamente con ganado vacuno, y rebaños de ovejas sin número. ⁹Mandó acopiar trigo en toda la Siria para

* 12. El texto griego, que es más amplio, detalla aquí la derrota y la muerte de Arfaxad.

* 3. *Toda la tierra*. El imperialismo mundial no es nuevo. Es tan viejo como la insaciable ambición de dominar.

* 5 El discurso del rey, mucho más largo en los LXX, es un modelo de la arrogancia casi increíble que suelen mostrar los monumentos asirios. Habla como un dios que quiere cubrir toda la tierra con los cadáveres de cuantos no obedezcan a “las palabras de su boca”, y manda formar soldados “llenos de confianza en su fuerza”. ¡Qué contraste con el espíritu que Dios enseña a su pueblo de Israel! (I Reyes 14, 6; 17, 47; Salmos 19, 8; 32, 17; 43, 7, etc.). Los resultados de ambos espíritus, a través de la historia, proclaman cómo Dios depone a los poderosos de sus tronos y ensalza a los pequeños (Lucas 1, 52). Cf. 5, 16.

cuando él pasase. ¹⁰Y tomó de la casa del rey muchísima cantidad de oro y plata. ¹¹Después se puso en marcha, él y todo el ejército, con los carros, la caballería y los flecheros, que cubrieron la superficie de la tierra como langostas.

¹²*Habiendo pasado la frontera de Asiria, llegó a las grandes montañas de Ange, situadas a la izquierda de la Cilicia, subió a todos sus castillos y se apoderó de todas las plazas fuertes.

¹³*Conquistó la famosísima ciudad de Meloti, y saqueó a todos los habitantes de Tarsis, como también a los hijos de Ismael, que moraban enfrente del desierto, al mediodía del país de Celón.

¹⁴*Pasó el Éufrates y llegó a Mesopotamia, donde tomó todas las ciudades fuertes que había allí, desde el arroyo de Mambré hasta el mar.

¹⁵Se hizo también dueño de todo el país desde Cilicia hasta el territorio de Jafet, que se extiende hacia el mediodía. ¹⁶*Y se llevó toda la gente de Madián, robó todas sus riquezas y paso a filo de espada a todos los que le resistían. ¹⁷Después descendió a las campiñas de Damasco, al tiempo de la siega, quemó todos los sembrados y taló todos los árboles y viñas.

¹⁸Y cayó el temor de él sobre todos los habitantes de la tierra.

[Volver al Índice](#)

Judit 3

Rendición de los pueblos

¹*Entonces los reyes y los príncipes de todas las ciudades y provincias, es a saber, de la Siria de Mesopotamia y de la Siria de Sobal, de Libia y de Cilicia, enviaron sus embajadores, que se presentaron a Holofernes y le dijeron: ² “Cese tu indignación para

* 12. *Ange*, tal vez la montaña del Tauro o del Antitauro, ambas fronteras naturales de Cilicia.

* 13. *Meloti*: Melitene. *Tarsis*: la ciudad de Tarso, capital de Cilicia, célebre como ciudad natal de San Pablo. *Ismael*: los árabes. *Celón*: tal vez la Cálcida, región de Alepo.

* 14. *Mambré*: el texto griego dice *Arbona*. Otros leen: *Chaboras* (tributario del Éufrates).

* 16. *Madián*: región de la Arabia septentrional. Todo este itinerario ha sido y es todavía muy discutido en cuanto a los nombres geográficos, ya que éstos en los códices aparecen en las más diversas formas de ortografía.

* 1. *Sobal*: probablemente *Soba*, ciudad de la Siria (cf. II Rey. 8, 3; I Paralipómenos 18, 3). En vez de *Libia* (África) leen algunos *Lidia* (provincia del Asia Menor).

con nosotros, porque vale más vivir sirviendo al gran rey Nabucodonosor y someternos a ti, que morir y con nuestra ruina sufrir los males de nuestra esclavitud. ³Todas nuestras ciudades, todas nuestras posesiones, todos nuestros montes y collados, los campos, las vacadas, los rebaños de ovejas, cabras, caballos y camellos, todas nuestras facultades y nuestras familias están a tu disposición. ⁴Quede a tu arbitrio todo lo que poseemos. ⁵Nosotros y nuestros hijos somos tus siervos. ⁶Ven a nosotros como señor pacífico y empléanos en tu servicio como gustares.”

⁷Entonces bajó de las montañas con la caballería y su ejército numeroso, y se apoderó de todas las ciudades y de todos los pueblos del país. ⁸De todas las ciudades enroló como tropas auxiliares a los hombres robustos y escogidos para la guerra. ⁹Fue tan grande el espanto que se apoderó de aquellas provincias, que los habitantes de todas las ciudades, tanto los príncipes y distinguidos, como el pueblo, a su llegada le salían al encuentro, ¹⁰recibiéndolo con coronas y antorchas encendidas y formando danzas al son de tamboriles y flautas. ¹¹Pero aun haciendo todo esto no pudieron mitigar la ferocidad de aquel corazón. ^{12*}Porque siguió destruyendo sus ciudades y talando sus árboles sagrados, ^{13*}por cuanto el rey Nabucodonosor le había dado orden de exterminar todos los dioses de la tierra, para que él sólo fuese llamado dios por aquellas naciones que el poder de Holofernes pudiese subyugarle.

^{14*}Habiendo atravesado la Siria de Sobal, toda la Apamea y toda la Mesopotamia, llegó a los idumeos, al país de Gabaá, ¹⁵tomó sus ciudades y se detuvo allí por espacio de treinta días, durante los cuales mandó que se reuniese toda la fuerza de su ejército.

[Volver al Índice](#)

* 12. *Arboles sagrados* (Vulgata: bosques), dedicado a Astarté.

* 13. El colmo de la soberbia es que el hombre se atreva a igualarse a Dios. Es el pecado de Satanás y que cometerá el Anticristo antes de ser destruido (II Tesalonicenses 2, 4 y 8; Apocalipsis 19, 11 ss.). Cf. 2, 5 y nota.

* 14. *Apamea*: ciudad siria. En vez de *idumeos* dice el texto griego *judíos*.

Judit 4

Israel se prepara para la guerra

¹Cuando los hijos de Israel, habitantes de la tierra de Judá, supieron esto, temieron sobremanera su llegada. ^{2*}Invadió sus corazones el terror y el espanto, porque temían que hiciese con Jerusalén y con el Templo del Señor lo que había perpetrado en las otras ciudades y sus templos. ³Enviaron gente a toda la frontera de Samaría hasta Jericó, ocuparon de antemano todas las cimas de los montes, ⁴cercaron de muros sus aldeas y almacenaron granos, preparándose para la guerra. ^{5*}Asimismo el sacerdote Eliaquim escribió a todos los que habitaban enfrente de Esdrelón, ante la gran llanura cerca de Dotain, y a todos los lugares por los cuales (*el enemigo*) podía pasar, ⁶que ocupasen las subidas de los montes, por donde se podía ir a Jerusalén, y custodiasen los pasos estrechos que podía haber entre los montes. ⁷Los hijos de Israel hicieron conforme se lo había ordenado Eliaquim, sacerdote del Señor.

^{8*}Todo el pueblo invocó al Señor con grandes instancias, y humillaron sus almas con ayunos y oraciones, así ellos como sus mujeres. ⁹Los sacerdotes vistieron cilicios y los niños se postraron por tierra delante del Templo del Señor, cuyo altar cubrieron también de cilicio. ¹⁰Y clamaron todos al Señor, Dios de Israel (*pidiéndole*) que no fuesen llevados presos sus hijos, ni repartidas sus mujeres, ni exterminadas sus ciudades, ni profanado su Santuario, para que no llegasen a ser el oprobio de las naciones.

* 2. Los LXX agregan: “porque acababan de volver del cautiverio y de juntarse todo el pueblo de la Judea y de santificar los vasos y el altar y el Templo, de la pasada profanación”. No se trata del cautiverio de Babilonia, sino de la dispersión cuando Manasés fue deportado bajo Asurbanipal (II Paralipómenos 33, 11 ss.). Cf. la introducción al presente libro.

* 5. *Eliaquim*, Sumo Sacerdote, el mismo que en 15, 9 es llamado *Joaquim*. Ambos nombres significan lo mismo: Dios auxilia. *Esdrelón*: llanura entre Samaría y Galilea.

* 8 ss. Cf. 6, 15 y 21; II Paralipómenos 20, 13 y nota. La oración y penitencia en común deberían ser imitadas, pues fueron la salvación de Israel cuando la patria estaba en peligro. La penitencia de todo un pueblo tiene tal poder que se borran por ella sus crímenes y pecados. La iniquidad de Nínive fue tan grave que Dios le anunció la ruina. Sin embargo la perdonó cuando el rey y el pueblo hicieron penitencia (Jonás capítulo 3). “¡Oh penitencia!, exclama San Crisóstomo, ¿cómo cantaré tus maravillas? Rompes todas las cadenas, reprimes toda tibieza, dulcificas toda adversidad, curas toda llaga, disipas todas las tinieblas y reparas todo lo que se halla desesperado” (Sermo de Poenitentia). Cf. Joel 2, 12 ss.

El Sumo Sacerdote exhorta al pueblo

¹¹Entonces Eliaquim, Sumo Sacerdote del Señor, recorrió todo (*el país de*) Israel, y les habló ^{12*}en estos términos: “Tened por cierto que el Señor oirá vuestras plegarias si perseverareis constantemente en ayunos y oraciones delante del Señor. ¹³Acordaos de Moisés, siervo del Señor, el cual no por medio de las armas, sino suplicando con santas oraciones, derrotó a Amalec, que confiaba en su fuerza, en su poder, en su ejército, en sus broqueles, en sus carros de guerra y en su caballería. ¹⁴Así sucederá a todos los enemigos de Israel si perseverareis en esta obra que habéis comenzado.” ¹⁵Movidos por estas exhortaciones, perseveraban orando en la presencia del Señor, ¹⁶de tal manera, que aun los que ofrecían holocaustos al Señor, le presentaban las víctimas vestidas de cilicios, y cubiertas de ceniza sus cabezas. ¹⁷Y todos oraban a Dios de todo corazón, para que visitase a Israel, su pueblo.

[Volver al Índice](#)

Judit 5

Aquior y Holofernes

¹Holofernes, jefe del ejército asirio, recibió la noticia de que los hijos de; Israel se preparaban para resistirle y que tenían cerrados los pasos de los montes. ^{2*}Entonces, montando en cólera, e irritándose sobremanera, hizo venir a todos los príncipes de Moab, y a los capitanes de los ammonitas, ³y les habló de esta manera: “Decidme ¿Qué pueblo es ése que ocupa los montes, qué ciudades son las suyas, cuáles y cuan grandes; cuál es su poder, cuánta su gente, y quién es el jefe de sus tropas? ⁴¿Por qué estos, entre todos los que moran en el oriente, nos han menospreciado y no han venido a nuestro encuentro para recibirnos como amigos?”

* 12. “El buen suceso depende de la perseverancia en orar. Dios frecuentemente antes de oír nuestros ruegos nos pone a prueba para inflamar con su silencio nuestros deseos, y después sepamos estimar más el don que nos prepara” (Scío).

* 2. *Ammán y Moab*, descendientes de Lot, que habitaban al este del Jordán y del Mar Muerto.

⁵*Entonces Aquior, jefe de todos los ammonitas, le respondió y dijo: “Si te dignas escucharme, diré, señor mío, en tu presencia la verdad acerca de ese pueblo que habita en las montañas, y no saldrá de mi boca palabra falsa, ⁶*Ese pueblo es del linaje de los caldeos. ⁷Habitó primeramente en Mesopotamia, pues no quisieron seguir los dioses de sus padres, que vivían en el país de los caldeos. ⁸Abandonando las ceremonias de sus padres, que rendían culto a muchos dioses, ⁹adoraron al solo Dios del cielo, el cual les mandó salir de allí y pasar a vivir en Canaán. Más cuando una gran hambre invadió todo aquel país, bajaron a Egipto, donde por espacio de cuatrocientos años se multiplicaron hasta hacerse incontable su número. ¹⁰Tratados con dureza por el Rey de Egipto y forzados a edificar ciudades con barro y ladrillos, clamaron a su Señor, el cual hirió a toda la tierra de Egipto con varias plagas. ¹¹Entonces los egipcios los arrojaron de sí. Pero cuando cesaron las plagas, quisieron de nuevo cautivarlos y reducirlos a la anterior servidumbre. ¹²Más ellos huyeron, y el Dios del cielo les abrió el mar; de tal manera que de un lado y otro las aguas formaron una masa sólida como un muro; y así caminando a pie enjuto, atravesaron el fondo del mar. ¹³Un ejército innumerable de egipcios que los perseguía por el mismo paso, fue de tal suerte cubierto de las aguas, que ni uno siquiera quedó para contar el suceso a la posteridad. ¹⁴Salidos del Mar Rojo ocuparon los desiertos del monte Sinaí, donde jamás hombre alguno pudo habitar, ni descansar persona alguna. ¹⁵*Allí las fuentes amargas se les convirtieron en dulces, a fin de que pudiesen beber, y por espacio de cuarenta años recibieron el manjar del cielo. ¹⁶Dondequiera que llegaron, sin arco ni saeta, sin escudo ni espada, peleó por ellos su Dios y salió vencedor. ¹⁷No hubo jamás quien pudiese hacer daño a este pueblo, mientras no se apartó del culto del Señor su Dios. ¹⁸Pero siempre

* 5 ss. El discurso de Aquior es digno de los grandes pasajes bíblicos que sintetizan la historia de Israel, que no es sino la historia de las misericordias paternas de Dios sobre un hijo tan amado como rebelde. Véase p. ej. la oración de Esdras en Nehemías 9; los Salmos 104-106; el gran discurso de San Esteban en Hechos capítulo 7, etc. Sobre *Aquior*, cf. Tobías 11, 20, donde encontramos este nombre. Las dos personas no parecen ser idénticas.

* 6. Abrahán salió de Ur de Caldea para dirigirse a Canaán (Génesis 11, 31; 15, 7; Hechos 7, 2 s.).

* 15 s. Aquí el testimonio adquiere relieve extraordinario, pues es dado por un pagano. Cf. 2, 5 y nota.

que, fuera de su Dios, adoraron a otro, fueron entregados al saqueo, a la espada y al oprobio. ¹⁹En cambio, cuando se arrepintieron de haber abandonado el culto de su Dios, el Dios del cielo les dio fuerzas para resistir. ²⁰Así que al fin abatieron a los reyes cananeos, jebuseos, fereceos, heteos, heveos, amorreos y a todos los potentados de Hesebón, de cuyas tierras y ciudades tomaron posesión. ²¹Mientras no pecaron contra su Dios, les fue bien, porque su Dios aborrece la iniquidad. ²²*Pocos años hace, se desviaron del camino que Dios les había señalado para que anduviesen por él, y fueron destruidos en batallas por muchas naciones y llevados cautivos muchísimos de ellos a tierra extraña ²³Mas habiéndose convertido poco ha al Señor, su Dios, se han reunido de nuevo (*volviendo*) de los lugares en que habían sido esparcidos, han repoblado todas estas montañas y poseen nuevamente a Jerusalén, donde está su santuario. ²⁴Ahora, pues, infórmate, oh señor mío, si ellos son reos de algún delito delante de su Dios. (*De ser así*) marcharemos contra ellos, porque indudablemente su Dios los entregará en tus manos y quedarán sujetos al yugo de tu poder. ²⁵Pero si este pueblo no ha ofendido a su Dios, no podremos resistirle, porque le defenderá su Dios, y vendremos a ser el escarnio de toda la tierra.”

Cólera de Holofernes contra Aquior.

²⁶Acabado que hubo Aquior de hablar estas palabras, se indignaron todos los magnates de Holofernes y pensaban quitarle la vida, diciéndose uno a otro: ²⁷ “¿Quién es éste que dice que al rey Nabucodonosor y a sus ejércitos pueden resistir los hijos de Israel, unos hombres sin armas, sin valor y sin pericia en el arte militar? ²⁸Por eso, para que Aquior conozca cómo nos engaña, subamos a esas montañas, y después de cautivar los más valientes de entre ellos, será pasado a cuchillo él juntamente con los mismos, ²⁹para que sepa todo el mundo que Nabucodonosor es el dios de la tierra y que no hay otro fuera de él.”

* 22. Aquior alude a las diversas cautividades parciales mencionadas por los Profetas (Amós 1, 6 y 9; Abdías 14 y 20), a la caída de Samaría (IV Reyes 17) y especialmente al reciente cautiverio de Manasés. Cf. 4, 2 y 9; 5, 5.

Judit 6

Aquior entregado a los israelitas

¹En cuanto terminaron de hablar, Holofernes indignado sobremanera, dijo a Aquior: ² “Ya que has profetizado, diciéndonos que el pueblo de Israel es defendido por su Dios, y para hacerte ver que no hay otro Dios fuera de Nabucodonosor, ³pasaremos a cuchillo a todos ellos, como si fuesen un solo hombre, después perecerás tú también al filo de la espada de los asirios, y todo Israel perecerá contigo. ⁴Entonces sabrás por experiencia que Nabucodonosor es el señor de toda la tierra; porque entonces la espada de mis soldados atravesará tu costado y caerás traspasado entre los heridos de Israel, y no respirarás más, sino que serás exterminado con ellos. ⁵Si tú realmente tienes por cierta tu profecía, no se abata tu rostro; y apártese de ti esa palidez que cubre tu semblante, si de veras crees que no pueden cumplirse estas palabras mías. ⁶Mas para que sepas que has de sufrir esto juntamente con ellos, he aquí que desde ahora serás asociado a su pueblo, a fin de que cuando por mi espada reciban el castigo merecido, también tú seas envuelto en la venganza.”

⁷Entonces Holofernes ordenó a sus siervos que prendiesen a Aquior y lo llevasen a Betulia, para entregarlo en manos de los hijos de Israel. ⁸Tomaron, pues, los siervos de Holofernes a Aquior y atravesaron la llanura; más cuando llegaron a las montañas, salieron contra ellos los honderos, ⁹por lo que declinando hacia un lado del monte amarraron a Aquior de pies y manos a un árbol; y así atado con cuerdas lo dejaron, volviéndose a su señor.

Aquior en medio de los israelitas

^{10*}Los hijos de Israel descendieron de Betulia, y llegados a él, lo desataron y lo condujeron a Betulia, donde lo pusieron en medio

* 10. *Betulia* no ha sido identificada aún con certeza. Si es la actual Sanur, situada en el extremo sur de la llanura de Esdrelón, a 4-5 kilómetros al sur de Dotain y a 18 kilómetros al norte de Siquem, su posición tenía importancia estratégica, porque dominaba el camino que iba de Siria a Jerusalén por Galilea y Samaría. Otros identifican la ciudad de Judit con Betuna, al pie del monte Gelboé, en cuya

del pueblo y le preguntaron cuál era la causa de haberlo atado los asirios. ¹¹En aquel tiempo eran allí príncipes, Ocias, hijo de Micas, de la tribu de Simeón, y Carmí, llamado también Gotoniel. ¹²Estando Aquior en medio de los ancianos y en presencia de todos, contó todo cuanto había respondido a las preguntas de Holofernes, y cómo la gente de Holofernes le había querido matar por haber hablado de aquella manera, ¹³y cómo a causa de esto el mismo Holofernes irritado le había mandado entregar a los israelitas, para que, luego que éstos fuesen vencidos, le quitara la vida por medio de varios suplicios, por haber dicho: “El Dios del cielo es el defensor de ellos.”

¹⁴Explicadas todas estas cosas por Aquior, todo el pueblo se postró sobre su rostro para adorar al Señor, y con gemidos y llanto general derramaron unánimes sus plegarias ante el Señor, ^{15*} diciendo: “Señor Dios del cielo y de la tierra, mira la soberbia de ellos y contempla nuestra humillación; considera el semblante de tus santos y muestra que no abandonas a los que confían en Ti, y que humillas a los que presumen de sí mismos y se jactan de su poder.”

¹⁶Acabado el llanto y concluida la oración del pueblo, que duró todo el día, consolaron a Aquior, ¹⁷diciendo: “El Dios de nuestros padres, cuyo poder has pregonado, Ése mismo te dará, como recompensa, que veas tú antes la ruina de aquéllos. ¹⁸Cuando el Señor nuestro Dios hubiere dado libertad a sus siervos, esté Él también contigo en medio de nosotros, para que del modo que mejor te parezca vivas entre nosotros, así tú como los tuyos.”

¹⁹Entonces Ocias, despedida la asamblea, le hospedó en su casa y le ofreció un gran banquete, ²⁰al cual convidó a todos los ancianos. Así después de haber ayunado todo el día, tomaron juntos su alimento.

²¹Después fue convocado todo el pueblo, y toda la noche hicieron oración dentro de la sinagoga, pidiendo socorro al Dios de Israel.

cercanía se halla la localidad de Judeide (Judit). Una tercera opinión se decide por Kurun-Hattin (el llamado monte de las Bienaventuranzas) al norte de la llanura de Esdrelón.

* 15. *Tus santos*: el pueblo de Dios, santificado por la Alianza. Cf. Éxodo 19, 6. *Que humillas a los que presumen de sí mismos*. Dios, dice el apóstol Santiago, resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes (Santiago 4, 6); la Virgen lo confirma en el Magníficat (Lucas 1, 51 s.), y Jesucristo lo pone como regla en su reino (Lucas 18, 14).

Judit 7

Asedio de Betulia

¹Al día siguiente Holofernes mandó a sus tropas que subiesen contra Betulia. ²Tenía ciento veinte mil soldados de infantería y veinte y dos mil de caballería, sin contar a los que había adiestrado de entre los cautivos, y toda la juventud que por fuerza se había llevado de las provincias y ciudades. ^{3*}Todos a un tiempo se prepararon para combatir a los hijos de Israel, y avanzaron por la ladera del monte hasta la altura que mira a Dotain, (*acampando*) desde el lugar llamado Belma, hasta Celmón, situado enfrente de Esdrelón. ⁴Al ver los hijos de Israel aquella multitud, se postraron en tierra, echando ceniza sobre sus cabezas y rogando todos juntos al Dios de Israel que mostrase su misericordia para con su pueblo. ⁵Luego tomaron sus armas y se apostaron en los parajes por donde se va a un sendero estrecho en medio de los montes; y los estaban guardando de día y de noche.

⁶Dando vuelta por los alrededores, encontró Holofernes que la fuente que desaguaba dentro (*de la ciudad*) venía por un acueducto que se hallaba fuera, hacia el mediodía, y mandó que les cortasen ese acueducto. ⁷Quedaban, sin embargo, no lejos de los muros, unos manantiales, de donde se veía que sacaban a escondidas agua, más para aliviar la sed que para apagarla. ⁸Entonces los ammonitas y los moabitas fueron a decir a Holofernes: “Los hijos de Israel no ponen su confianza en sus lanzas, ni en sus flechas, sino que su defensa y fortificaciones son los montes y los collados escarpados. ⁹Ahora bien, si quieres vencerlos sin venir a las manos, pon guardias en los manantiales, para impedir que saquen agua de ellos, y los matarás sin espada, o a lo menos, fatigados entregarán su ciudad, que creen inexpugnable por cuanto está situada en los montes.” ^{10*}Este consejo pareció bueno a Holofernes y a sus oficiales, por lo

* 3. *Dotain*, hoy día Tell Dotan, a 16 kilómetros al norte de la ciudad de Samaría. Véase Génesis 37, 17 ss.

* 10. Los LXX añaden los detalles de esta operación y la parte que en ella tuvieron “los hijos de Esaú” (idumeos) siempre enemigos de Israel (cf. la profecía de Abdías).

cual puso cien hombres de guardia alrededor de cada manantial. ¹¹Después de veinte días que se hacía esta guardia, todas las cisternas y depósitos de agua de todos los habitantes de Betulia se agotaron, de tal manera que dentro de la ciudad no había agua bastante para saciar la sed aunque fuese para un solo día; pues se repartía cada día a los vecinos el agua por medida.

Los habitantes quieren rendirse

¹²Entonces todos los hombres y mujeres, jóvenes y niños, se congregaron con Ocias, y todos a una voz ¹³dijeron: “Juzgue Dios entre ti y nosotros; pues tú nos has causado estos males, por no querer tratar la paz con los asirios; por eso Dios nos ha vendido en sus manos; ¹⁴y por lo mismo no hay quien nos socorra ahora que desfallecemos por la sed y la suma miseria, a vista de los enemigos. ^{15*} Convóquense, pues, inmediatamente todos los que se hallan en la ciudad, para que nos entreguemos todos voluntariamente a la gente de Holofernes; ¹⁶porque más vale vivir cautivos y bendecir al Señor, que morir y ser el oprobio de todos los hombres, después de haber visto perecer ante nuestros ojos nuestras esposas y nuestros niños. ¹⁷Tomando hoy por testigos al cielo y a la tierra y al Dios de nuestros padres, el cual nos castiga conforme a nuestros pecados, (*os conjuramos*) que entreguéis en seguida la ciudad en poder de la gente de Holofernes, para que encontremos en breve nuestro fin al filo de la espada, y no se prolongue más y más con el ardor de la sed.”

¹⁸Dicho esto, prorrumpió todo el concurso en grandes llantos y alaridos; y por espacio de muchas horas estuvieron clamando a Dios a una voz, diciendo: ¹⁹ “Hemos pecado nosotros y nuestros padres; hemos obrado injusticia y hemos hecho iniquidad. ²⁰Pero Tú eres piadoso; ten misericordia de nosotros, o castiga Tú mismo nuestras iniquidades, mas no quieras entregar a los que te honran, en manos de un pueblo que no te conoce; ²¹no sea que digan los gentiles: “¿Dónde está su Dios?”

* 15 ss. El plan de entregarse voluntariamente al enemigo demuestra que comienzan ya a perder la confianza en Dios. Sin embargo prorrumpen en lágrimas (v. 18) y reconocen sus pecados (v. 19). Las lágrimas de arrepentimiento y el espíritu compungido los hacen dignos del milagro que Dios va a obrar mediante Judit. Cuando falta todo socorro humano, ha llegado la hora del socorro divino.

²²Cuando fatigados de tanto clamar y llorar, quedaron en silencio, ^{23*}se levantó Ocias y bañado en lágrimas, dijo: “Tened buen ánimo, hermanos míos, y esperemos durante cinco días la misericordia del Señor; porque quizá pondrá fin a su indignación y glorificará su nombre. ²⁴Mas si pasados los cinco días no viene socorro, haremos lo que habéis dicho.”

[Volver al Índice](#)

Judit 8

Judit

¹Oyó estas palabras Judit, una viuda que era hija de Merarí, hijo de Idox, hijo de José, hijo de Ocías, hijo de Elaí, hijo de Jamnor, hijo de Gedeón, hijo de Rafaím, hijo de Aquitob, hijo de Melquías, hijo de Henán, hijo de Natanías, hijo de Salatiel, hijo de Simeón, hijo de Rubén. ²El marido de ella fue Manasés, que murió en los días de la siega de la cebada. ³Pues mientras vigilaba a los que ataban los haces en el campo, vino una insolación sobre su cabeza y murió en Betulia, su ciudad, donde fue sepultado con sus padres. ⁴Hacía ya tres años y medio que Judit había quedado viuda de (*Manasés*), ⁵y en lo más alto de su casa se había hecho una habitación separada, donde moraba encerrada con sus criadas. ⁶Ceñida de cilicio, ayunaba todos los días de su vida, menos los sábados, novilunios y fiestas de la casa de Israel. ⁷Era hermosa en extremo, y su marido le había dejado muchas riquezas, muchos criados y posesiones llenas de vacadas y de rebaños de ovejas. ^{8*}Todos la estimaban muchísimo, porque era temerosa de Dios, y no había quien hablase de ella en sentido desfavorable.

* 23. Según el griego. Ocias esperaba una lluvia abundante para que se llenasen las cisternas. Veremos cómo esta actitud, que a primera vista parece tan acertada, queda destruida, a la luz de la verdadera fe, por el luminoso discurso de Judit (8, 10 ss.).

* 8. *Judit*, que significa “judía”, era, según parece, de la tribu de Simeón y no de la de Rubén. Véase al respecto la oración de Judit (9, 2). El texto griego tiene en lugar de Rubén: *Israel*, o sea Jacob, de quien era hijo Simeón. Lo mismo se ve en el texto siríaco.

Judit reprende a los ancianos

⁹Ésta, cuando oyó que Ocias había prometido que pasados cinco días entregaría la ciudad, envió a llamar a los ancianos Cabri y Carmi. ¹⁰*Venidos a ella, les dijo: “¿Cómo Ocias ha podido consentir en entregar la ciudad a los asirios, si dentro de cinco días no viene socorro? ¹¹¿Y quiénes sois vosotros, que tentáis al Señor? ¹²No es esta palabra el medio apropiado para atraer su misericordia, sino más bien para provocar su ira y encender su furor. ¹³Habéis fijado plazo a la misericordia del Señor, y le habéis señalado día según vuestro arbitrio. ¹⁴Mas, puesto que el Señor es sufrido, arrepintámonos de esto mismo, y derramando lágrimas imploramos su indulgencia; ¹⁵*porque no son las amenazas de Dios como las de los hombres, ni se enciende su cólera a la manera de los hijos de los hombres. ¹⁶Por tanto, humillemos delante de Él nuestras almas, y poseídos de un espíritu de humildad, como conviene a siervos suyos, ¹⁷*pidamos con lágrimas al Señor, para que según su voluntad use con nosotros de su misericordia, y para que así como la soberbia de los enemigos ha turbado nuestro corazón, así también nuestra humillación resulte un motivo de gloria. ¹⁸Pues no hemos imitado los pecados de nuestros padres, que abandonaron a su Dios y adoraron dioses extranjeros, ¹⁹por cuya maldad fueron entregados a la espada y al saqueo y al escarnio de sus enemigos. Nosotros, empero, no conocemos otro Dios que a Él. ²⁰*Esperemos humildemente su consolación; Él vengará nuestra sangre de los enemigos que nos afligen, y humillará a todas las naciones que se levantan contra nosotros; el Señor Dios nuestro las cubrirá de ignominia.

* 10 ss. Es notable el contraste con el caso de Jerusalén sitiada por los caldeos, en el cual Dios quería que se entregara la ciudad (cf. Jeremías capítulos 21 y 24). Lo cual nos muestra que Él no está sujeto a ninguna ley, sino que su santa voluntad es la única fuente de todo bien, y la verdadera fe busca conocer esa voluntad para entregarse a ella como al sumo bien, sin pretender juzgarla. Cf. II Paralipómenos 25, 9; II Corintios 10. 5.

* 15. Cf. Tobías 3, 13 y Sabiduría 11, 23 ss., donde se nos dan otras luces como ésta, preciosísimas para conocer cómo es el corazón de Dios.

* 17. *Según su voluntad.* He aquí la fórmula ideal de la oración, que no impone a Dios las soluciones que nos parecen buenas, sino que confía en que Él es más sabio que nosotros y nos ama hasta el extremo de habernos dado su Hijo (Juan 3, 16; Mateo 6, 6-7; I Macabeos 3, 60; Romanos 8, 26-27; Éfeso 3, 20 y la oración de la Dominica 11^a después de Pentecostés).

* 20. Judit aplica las normas de suprema sabiduría que hallamos en Isaías 30, 15 y Lamentaciones 3, 26.

Exhortaciones de Judit

^{21*}Ahora, pues, hermanos, ya que vosotros sois los ancianos en el pueblo de Dios, y de vosotros depende la vida de ellos, alentad con vuestras palabras sus corazones, para que recuerden que nuestros padres han sido tentados, a fin de ser probados si de veras honraban a su Dios. ²²¡Qué se acuerden cómo fue tentado nuestro padre Abrahán, y cómo, probado con muchas tribulaciones, vino a ser el amigo de Dios! ²³Así Isaac, así Jacob, así Moisés y todos los que agradaron a Dios, pasaron por muchas tribulaciones, manteniéndose siempre fieles. ^{24*}Más aquellos que no aceptaron las pruebas con temor del Señor, sino que a causa de su impaciencia profirieron injuriosas murmuraciones contra el Señor, ²⁵fueron exterminados por el exterminador y perecieron mordidos de las serpientes. ^{26*}Por tanto, no nos dejemos llevar a la impaciencia por lo que padecemos; ²⁷antes bien, considerando que estos castigos son menores que nuestros pecados, creamos que los azotes del Señor, con que como esclavos somos corregidos, nos han venido para enmienda, y no para nuestra perdición.”

Proyecto de Judit

²⁸Dijeron entonces Ocias y los ancianos: “Todo lo que has dicho es verdad, y no hay en tus palabras cosa que reprender. ²⁹Ahora, pues, ruega por nosotros, puesto que eres una mujer santa y temerosa de Dios.” ³⁰Judit les dijo: “Así como conocéis que es de Dios lo que he podido decir, ³¹así también examinad, si es de Dios lo que me propongo hacer; y orad para que Dios me dé la fuerza para realizar mi designio. ³²Vosotros esta noche estaréis a la puerta, y yo saldré fuera con mi doncella; y orad, a fin de que dentro de los cinco días, como lo habéis dicho, el Señor sea propicio a su pueblo de Israel. ³³Mas no quiero que investiguéis lo que voy a hacer; y hasta que

* 21. Véase Tobías 2, 12; 12, 13; Eclesiástico 2, 3 ss.; Romanos 5, 3 ss.; II Corintios 6, 4 s.; II Timoteo 2, 12; Hebreos 10, 36; Santiago 1, 3 s. v 12.

* 24 s. Cf. Números 11, 1 ss.-; 14, 1 ss.; 20, 4-6.

* 26. *No nos dejemos llevar a la impaciencia.* Dice el libro de los Hechos de los Apóstoles que San Pablo y San Bernabé exhortaban a los convertidos a perseverar en la paciencia de la fe y que solamente por muchas tribulaciones se puede entrar en el reino de Dios (Hechos 14, 21). Las pruebas sufridas con paciencia son la puerta del cielo, y las prosperidades muchas veces son el camino que conduce al infierno. Por esta razón son los malos los que más gozan de ellas.

vuelva yo a avisaros, no se haga otra cosa, sino orar por mí al Señor Dios nuestro.”³⁴Ocías, príncipe de Judá, le respondió: “Vete en paz, y el Señor sea contigo para vengarnos de nuestros enemigos.” Y volviéndose se retiraron.

[Volver al Índice](#)

Judit 9

Oración de Judit

¹Después que éstos se hubieron retirado, entró Judit en su oratorio, y vistiéndose de cilicio, esparció ceniza sobre su cabeza, y postrada ante el Señor clamaba a Él, diciendo: ^{2*} “Señor Dios de mi padre Simeón, que le diste una espada para castigar aquellos extranjeros que por una impura pasión violaron y deshonraron una virgen, llenándola de afrenta; ³Tú que entregaste sus mujeres a la esclavitud, y sus hijas al cautiverio, y repartiste todos los despojos entre tus siervos, que ardieron de celo por tu honor; socorre, te suplico, Señor Dios mío, a esta viuda. ⁴Tú obraste las maravillas de los tiempos antiguos, las ideaste unas tras otras, y se ha hecho lo que Tú has querido; ⁵pues todos tus caminos están preparados de antemano, y Tú tienes dispuestos tus juicios según tu providencia. ⁶Vuelve ahora la vista sobre el campamento de los asirios, como te dignaste en otra ocasión volverla sobre el de los egipcios, cuando armados perseguían a tus siervos, confiando en sus carros, en su caballería y en la muchedumbre de los guerreros. ^{7*}Más Tú tendiste la vista sobre el campamento y las tinieblas les quitaron la fuerza; ⁸el abismo detuvo sus pasos y las aguas los cubrieron. ⁹Así suceda también con estos, Señor, que confían en su gran número y se glorían de sus carros, de sus picas, de sus escudos, de sus saetas y de

* 2. Judit alude a Génesis 34, 25, elogiando el celo de su padre Simeón en vengar el estupro de su hermana Dina, lo cual no implica aprobación de los excesos que Simeón cometió después contra los Siquemitas. En toda esta grandiosa oración muestra Judit la santidad de espíritu que la mueve a su audaz empresa. “Nótese cómo en esta bella oración de Judit se afirma, no sólo la Providencia, la extensión universal de la misma y la rectitud de los caminos de Dios, sino también la libertad de la elección divina respecto del pueblo de donde había de nacer el Redentor” (Garrigou-Lagrange, La Providencia y la Confianza en Dios, III, 2).

* 7 s. *Las tinieblas*: la nube que mantenía en oscuridad a los ejércitos egipcios cuando el paso del mar Rojo (Éxodo 14).

sus lanzas; ¹⁰y no conocen que Tú eres nuestro Dios, que desde el principio deshaces los ejércitos y tienes por nombre el Señor. ¹¹Levanta tu brazo, como en tiempos antiguos, y con tu poder estrella su fuerza. Ante tu ira caiga por tierra el poder de ellos, ya que han resuelto violar tu Santuario, profanar el Tabernáculo dedicado a tu nombre y derribar con su espada los cuernos de tu altar. ¹²Haz, Señor, que con su propia espada sea cortada su soberbia. ^{13*}Sean los ojos (*de Holofernes*), fijados en mí, el lazo en que quede preso, e hiérello Tú con las dulces palabras de mi boca. ¹⁴Pon firmeza en mi corazón para despreciarlo, y valor para destruirlo; ^{15*}porque será un monumento en honor de tu nombre cuando la mano de una mujer lo derribare. ¹⁶Porque no consiste, Señor, tu poder en la multitud, y tu voluntad no depende de la fuerza de los caballos. Desde el principio te han desagradado los soberbios, mientras te ha sido siempre acepta la oración de los humildes y mansos. ¹⁷Oh Dios de los cielos, Creador de las aguas y Señor de todas las criaturas, oye benigno a esta miserable que te ruega y confía en tu misericordia. ¹⁸Acuérdate, Señor, de tu alianza, pon las palabras en mi boca y fortifica mi corazón para esta empresa, a fin de que tu Casa se conserve en santidad, ¹⁹y reconozcan las naciones todas que Tú eres Dios, y que no hay otro fuera de Ti.”

[Volver al Índice](#)

Judit 10

Judit va al campamento de los asirios

¹Cuando cesó de clamar al Señor, se levantó del lugar en que estaba postrada delante del Señor. ²Llamó a su criada, bajó a su

* 13. Judit justifica de antemano toda su conducta, al demostrar en 8, 30-31 que obra movida por el espíritu de Dios (cf. 10, 4). Esto basta para que meditemos con admiración y alegría todo cuanto sigue, y nos guardemos bien de querer juzgarla como los fariseos juzgaban y reprochaban a Jesucristo, llegando a creerlo endemoniado (Juan 8). Por lo demás, tengamos presente que Judit tuvo por lícitos los medios que iba a adoptar.

* 15 ss. Hallamos aquí, como en el lenguaje del rey David, ese auténtico espíritu de infancia que Jesucristo había de señalar como esencial en su Evangelio, y mediante el cual, según palabras de Su Santidad Benedicto XV, Santa Teresa del Niño Jesús reveló al mundo el secreto (fácil) de la santidad. Véase Mateo 18, 3-4; Marcos 10, 15; Lucas 10, 21.

habitación, se quitó el cilicio, y se despojó de los vestidos de viuda. ³Luego lavó su cuerpo, se ungió con unguento preciosísimo, aderezó el cabello de su cabeza, sobre el cual se puso un turbante, se atavió con los vestidos de fiesta, se calzó las sandalias, tomó sus brazaletes, el collar, los zarcillos y las sortijas, y se adornó de todos sus atavíos. ^{4*}Además le añadió el Señor belleza, porque toda esta compostura no provenía de lasciva pasión, sino de virtud; y por eso el Señor dio mayor realce a su hermosura, de modo que a los ojos de todos parecía de una incomparable belleza. ⁵Entregó a su criada una bota de vino, un frasco de aceite, trigo tostado, tortas de higos, panes y queso, y se puso en camino.

⁶Al llegar a la puerta de la ciudad, hallaron a Ocías y los ancianos de la ciudad, que estaban esperando. ⁷Al verla quedaron en extremo asombrados de su hermosura, ⁸pero sin preguntarle palabra, la dejaron pasar diciendo: “El Dios de nuestros padres te dé su gracia, y confirme con su poder todos los designios de tu corazón, para que Jerusalén se gloríe de ti y tu nombre figure en el número de los santos y justos.” ⁹Y todos los que allí estaban dijeron a una voz: “¡Así sea! ¡Así sea!” ¹⁰Mas Judit pasó por las puertas, con su criada, orando al Señor.

Judit es llevada a Holofernes

¹¹Bajando por el monte, al rayar el día, le salieron al paso los centinelas de los asirios, que la detuvieron, diciendo: “¿De dónde vienes? ¿Y adónde vas?” ^{12*} “Soy una de las hijas de los hebreos, respondió, y he huido de ellos, porque sé que han de ser presa vuestra; por cuanto menospreciándoos no han querido entregarse voluntariamente para hallar misericordia delante de vosotros. ¹³Por esto pensé y dije para conmigo: «Voy a presentarme al príncipe Holofernes, para descubrirle los secretos de los hebreos e indicar el camino por donde pueda tomarlos, sin perder ni un hombre siquiera de su ejército.» ¹⁴Oyendo aquellos soldados sus palabras, contemplaron su cara, y se les leía en los ojos el asombro; tan

* 4. Judit no se adornaba por vanidad ni deseo culpable sino únicamente con el fin de salvar la patria, según lo había dispuesto Dios. Y así el Señor le dio el éxito y la hizo volver sin la menor mancha (13, 20).

* 12. Cf. 9. 13 y nota.

encantados estaban de su belleza. ¹⁵Y le dijeron: “Has salvado tu vida, tomando la resolución de venir a nuestro señor; ^{16*}pues ten por cierto que al presentarte delante de él, te tratará bien y serás muy agradable a su corazón.” Con esto la condujeron al pabellón de Holofernes, dándole noticia de ella.

¹⁷Apenas estuvo ella en su presencia, quedó Holofernes inmediatamente preso de sus ojos. ^{18*}Y le dijeron sus oficiales: “¿Quién podrá menospreciar al pueblo de los hebreos, que tiene mujeres tan bellas? ¿No merecen éstas más bien que les hagamos la guerra para adquirirlas?” ¹⁹Cuando Judit vio a Holofernes sentado bajo su dosel, que era de púrpura, entretejido de oro con esmeraldas y piedras preciosas, ²⁰fijó los ojos en su rostro y lo adoró, postrándose en tierra, más los siervos de Holofernes, la levantaron por mandato de su señor.

[Volver al Índice](#)

Judit 11

Judit ante Holofernes

¹Entonces Holofernes le dijo: “Ten buen ánimo y destierra de tu corazón todo temor; porque nunca hice mal a nadie que haya querido servir al rey Nabucodonosor. ^{2*}Si tu pueblo no me hubiese despreciado, no habría alzado mi lanza contra él. ³Mas ahora dime: ¿Por qué los has abandonado a ellos, prefiriendo venir a nosotros?” ^{4*}Judit le respondió: “Escucha benignamente las palabras de tu

* 16. En el griego se añade otro testimonio de la admiración de los asirios hacia Judit: ¿Quién despreciará a ese pueblo que tiene tales mujeres? No conviene dejar subsistir ni uno solo de ellos (judíos), pues serían capaces de seducir (con sus mujeres) a toda la tierra.

* 18. Era costumbre de guerra repartir entre los vencedores las mujeres de los vencidos.

* 2. El general pagano busca la benevolencia de la hermosa israelita, con fines harto diferentes de los de ella (12, 10). Su orgullosa prepotencia llama desprecio a lo que no era sino legítima defensa de Israel contra su invasión. Cf. 5, 1-4; 13, 28.

* 4 ss. Según el griego, Judit dice hábilmente: El Señor realizará plenamente sus designios sobre ti. Cf. 12, 4. *Viva Nabucodonosor*: Fórmula de juramento. Véase Gen. 42, 15, donde José jura por la vida del Faraón. Todo lo que dice Judit es un ardid de guerra, por lo cual ella pudo considerarlo lícito. El P. Páramo observa al respecto: “Todo lo que sigue, tomado a la letra, parece que no deja lugar para excusar a Judit de ficción o mentira. Y si no se toman sus expresiones en sentido figurado o profético, como hizo el antiquísimo autor de las Constituciones Apostólicas libro 17, capítulo 2, y varios Padres, diremos con Santo Tomás que debe ser alabada Judit, no por haber con falsas palabras inducido a error a Holofernes, sino por la gran caridad con que se movió a procurar la salvación de su pueblo,

sierva; pues si sigues los consejos de tu sierva, el Señor dará cumplimiento a tu empresa. ⁵iViva Nabucodonosor, rey de la tierra, y viva su poder, que reside en ti para castigar a todos los que van errados! Pues no sólo los hombres le sirven, gracias a tu valor, sino que aún las bestias del campo le obedecen. ⁶Porque en todas las naciones es celebrada la prudencia de tu espíritu, y todo el mundo sabe que tú eres el mejor y el más poderoso en todo su reino, y tu arte militar es sobremanera alabado en todas las provincias. ⁷Se sabe también lo que ha dicho Aquior, y lo que tú has dispuesto acerca de él. ⁸Pues cierto es que nuestro Dios está tan ofendido por los pecados de su pueblo, que ha enviado a decirle por medio de sus profetas, que lo entregará (*a los enemigos*) a causa de sus pecados. ⁹Y como los hijos de Israel saben que han ofendido a su Dios, los ha invadido el temor de ti. ¹⁰Además de esto, sufren hambre, y por falta de agua están ya como muertos. ¹¹*Para colmo han resuelto matar sus bestias, para beberse la sangre de las mismas. ¹²Incluso han pensado en usar las cosas consagradas al Señor su Dios, que Éste les mandó no tocaran, como trigo, vino y aceite; quieren consumir lo que no deben tocar ni siquiera con las manos. Siendo tal su proceder, no hay duda que serán entregados en perdición. ¹³Lo cual conociendo yo, sierva tuya, hui de ellos, y el Señor me ha mandado darte aviso de esto mismo. ¹⁴*Pues yo, tu sierva, adoro a Dios, aun ahora que estoy en tu poder; por eso saldrá tu sierva a hacer oración a Dios, ¹⁵el cual me dirá cuándo querrá castigarlos por su pecado. Yo vendré a darte aviso, y entonces yo misma te conduciré por medio de Jerusalén, y tendrás en tu poder a todo el pueblo de Israel como ovejas sin pastor, y no ladrará ni un solo perro contra ti. ¹⁶Todo esto me ha sido revelado por la providencia de Dios; ¹⁷y porque Dios está indignado contra ellos, me ha enviado para anunciarte estas cosas.”

destituido ya de toda esperanza de humano socorro, y a punto de abandonarse en poder de un cruel e impío tirano; o, como dice San Ambrosio, por haber librado las vírgenes puras, las respetables viudas y las castas matronas de ser víctimas de una bárbara insolencia.”

* 11 s. Beber sangre estaba prohibido en la Ley de Moisés (Lev. 17, 14). El trigo, etc., eran diezmos reservados al Señor.

* 14 s. Judit habla en sentido irónico. Sus palabras se cumplirán en muy otro sentido. Holofernes será conducido, sí, a Jerusalén, pero no como triunfador sino solamente su cabeza como trofeo.

¹⁸Todas estas palabras agradaron a Holofernes y a sus servidores, y maravillados de la sabiduría de Judit, se decían unos a otros: ¹⁹ “No hay sobre la tierra mujer como ésta en talla, belleza y cordura de palabras.” ²⁰Y Holofernes le dijo: “Bien ha hecho Dios, que te ha enviado delante de ese pueblo para ponerlo en nuestras manos. ²¹En cuanto a tu amable promesa, si tu Dios me la cumple, será Él también mi Dios, y tú serás grande en la casa de Nabucodonosor, y celebrado tu nombre en toda la tierra.”

[Volver al Índice](#)

Judit 12

Judit se queda en el campamento asirio

¹Entonces mandó que la llevasen adonde se guardaban sus tesoros, y que se quedase allí, y señaló lo que debía dársele de su mesa. ²Judit le respondió y dijo: “Por ahora no podré comer de esas cosas que mandas darme, por no acarrear culpa sobre mí, sino que comeré de lo que he traído conmigo.” ³Holofernes le replicó: “Y cuando te lleguen a faltar esas cosas que has traído, ¿qué haremos contigo?” ⁴ “Yo juro por tu vida, mi señor, respondió Judit, que no consumiré tu sierva todas estas cosas, sin que cumpla Dios por mi mano lo que he pensado.” Y los siervos de Holofernes la acompañaron al pabellón señalado. ⁵Entrando allí, pidió permiso para salir fuera por la noche y antes de amanecer, para orar e invocar al Señor. ⁶Dió, pues, Holofernes orden a sus camareros que durante tres días la dejasen salir y entrar para adorar a su Dios como ella quisiese. ^{7*}De modo que salía por las noches al valle de Betulia, para lavarse en una fuente de agua. ⁸Cuando volvía oraba al Señor, Dios de Israel, para que enderezase su camino, a fin de librar a su pueblo. ^{9*}Y volviéndose a su pabellón permanecía allí purificada hasta que al anochecer tomaba su alimento.

* 7 s. Los judíos, antes de orar, solían lavarse las manos y los pies. Así lo hacen también los musulmanes.

* 9. Quiere decir que ayunaba de la mañana hasta el anochecer. “Holofernes y sus soldados, amigos de beber mucho, se embriagaban, dice San Ambrosio; pero había una mujer, Judit, que no bebía, sino que ayunaba todos los días, menos los festivos. Armada con el ayuno se adelanta y destruye todo el ejército de los asirios. Por medio de la energía de una resolución formada en la abstinencia, corta la

El banquete de Holofernes

¹⁰A los cuatro días celebró Holofernes un convite con sus servidores, y dijo a Vagao, su eunuco: “Anda y persuade a esa hebrea que espontáneamente consienta en cohabitar conmigo. ¹¹Porque es cosa vergonzosa entre los asirios que una mujer se burle de un hombre, logrando salir intacta de sus manos.” ¹²Entonces Vagao entró donde estaba Judit, y le dijo: “No vacile esta hermosa sierva en venir a casa de mi señor, para ser honrada en su presencia, comer con él y beber vino con alegría.” ^{13*}Judit le respondió: “¿Quién soy yo para oponerme a mi señor? ¹⁴Haré todo lo que le guste y mejor le parezca; y todo lo que sea de su agrado, esto será para mí lo mejor en todos los días de mi vida.”

¹⁵Con esto se levantó, y adornada con todas sus galas, entró a presentarse delante de él. ¹⁶Y se conmovió el corazón de Holofernes, pues se abrasaba en deseos de poseerla; ¹⁷y le dijo: “Bebe ahora y siéntate a comer alegremente, porque has hallado gracia delante de mí.”

¹⁸Judit le contestó: “Beberé, señor, pues recibo en este día mayor gloria que en todos los días de mi vida.” ¹⁹Y tomó de lo que su criada le había preparado, y comió y bebió en su presencia. ²⁰Holofernes estuvo muy alegre a causa de ella; y bebió vino sin medida, más de lo que nunca en su vida había tomado.

[Volver al Índice](#)

Judit 13

Judit da muerte a Holofernes

¹Cuando se hizo tarde, se retiraron prontamente los criados a sus alojamientos; fuese también Vagao, después de cerrar las puertas de la cámara. ²Todos estaban tomados del vino, ³y Judit quedaba sola

cabeza a Holofernes, salva su pudor y alcanza la victoria. Fortificada con el ayuno, se introduce en el campamento extranjero; Holofernes queda sumergido en el vino, y no siente el golpe mortal. Así el ayuno de una sola mujer anonada el numeroso ejército de los asirios y salva el pueblo de Dios” (De Orat. et Jej.).

* 13 ss. Véase 9, 13 y nota. Notemos, en todo lo que sigue, el contraste entre la cruda bestialidad del pagano y la inmaculada pulcritud de todo el relato en cuanto se refiere a Judit, tan pura, que ha merecido ser mirada como figura de María Santísima. Así la Biblia nos enseña a no escandalizarnos de las apariencias.

en la cámara. ⁴Holofernes estaba tendido en la cama, durmiendo profundamente a causa de su extraordinaria embriaguez. ⁵Judit había dicho a su criada que aguardara fuera de la cámara. ⁶Entonces Judit, estando de pie delante de la cama, oró con lágrimas, y moviendo apenas los labios, ^{7*}dijo: “Dame valor, Señor, Dios de Israel, y echa en esta hora una mirada propicia sobre la obra de mis manos, para que ensalces, como lo tienes prometido, tu ciudad de Jerusalén; y ponga yo por obra lo que he pensado ejecutar con tu asistencia.” ⁸Dicho esto, se arrimó al pilar que estaba a la cabecera de la cama de Holofernes, descolgó el alfanje que colgaba de él, ⁹y habiéndolo desenvainado, asió a Holofernes por los cabellos de la cabeza, y dijo: “Señor Dios, dame valor en este momento”; ¹⁰y dándole dos golpes en la cerviz, le cortó la cabeza. Luego desprendió las cortinas de los pilares y volcó al suelo su cadáver hecho un tronco. ¹¹Inmediatamente salió y entregó la cabeza de Holofernes a su criada, mandándole que la metiese en su talego.

Judit vuelve a la ciudad

¹²Después se fueron las dos, según costumbre, como para ir a la oración, y atravesando el campamento y rodeando el valle, llegaron a la puerta de la ciudad. ¹³Judit, desde lejos, gritó a los centinelas de la muralla: “Abrid las puertas, porque Dios está con nosotros y ha mostrado su poder en favor de Israel.”

¹⁴Luego que los centinelas reconocieron su voz, llamaron a los ancianos de la ciudad. ¹⁵Y vinieron corriendo a ella todos, desde el menor hasta el mayor, porque ya no esperaban que ella volviese. ¹⁶Encendieron luminarias, y se pusieron todos alrededor de ella. Entonces Judit, subiendo a un sitio elevado, mandó guardar silencio; y cuando todos callaron, ¹⁷habló de esta manera: “Alabad al Señor, Dios nuestro, que no ha desamparado a los que esperaban en Él. ¹⁸Por medio de mí, esclava suya, ha cumplido la promesa de mostrar su misericordia para con la casa de Israel, y por mi mano ha quitado la vida esta noche al enemigo de su pueblo.” ¹⁹Y sacando del talego la cabeza de Holofernes, se la mostró, diciendo: “Ved aquí la cabeza

* 7 ss. Vemos cómo la oración no cesa ni un instante en el alma de la heroína y cómo es Dios quien lo hizo todo con su mano, según ella lo proclama tan repetidamente en los versículos 13 y 17 a 21, y el sacerdote en v. 25. Véase 9, 12.

de Holofernes, jefe del ejército de los asirios, y he aquí el cortinaje dentro del cual estaba acostado en su embriaguez, y donde el Señor, nuestro Dios, le ha degollado por mano de una mujer. ^{20*}Os juro por el mismo Señor que su ángel me ha guardado, así al ir de aquí, como estando allí, y al volver de allá para acá; ni ha permitido el Señor que yo, su sierva, fuese amancillada, sino que me ha restituido a vosotros sin mancha de pecado, gozosa por su victoria, por mi salvación y por vuestra liberación. ²¹Alabadle todos por su bondad, porque es eterna su misericordia.”

El pueblo da gracias a Dios

^{22*}Entonces todos, adorando al Señor, dijeron a Judit: “El Señor te ha bendecido, dándote su poder; pues por medio de ti ha aniquilado a nuestros enemigos.” ²³Ocías, príncipe del pueblo de Israel, le dijo: “Bendita eres del Señor, Dios Altísimo, oh hija, sobre todas las mujeres de la tierra. ²⁴Bendito sea el Señor, creador del cielo y de la tierra, que ha dirigido tu mano para cortar la cabeza del caudillo de nuestros enemigos. ²⁵Hoy ha hecho Él tan célebre tu nombre, que no cesarán de pregonar tus alabanzas los hombres, que conservarán para siempre la memoria del poder del Señor; pues has expuesto tu vida por tu pueblo, viendo las angustias y la tribulación de tu gente, y nos has salvado de la ruina, acudiendo a nuestro Dios.” ²⁶A lo que respondió todo el pueblo: “¡Así sea, así sea!”

Aquior bendice a Judit

²⁷También Aquior, al ser llamado, se presentó, y Judit le dijo: “El Dios de Israel, de quien tú diste testimonio de que sabe tomar venganza de sus enemigos, El mismo ha cortado esta noche por mi mano la cabeza de todos los incrédulos. ²⁸Y para que conozcas que es así, ve aquí la cabeza de Holofernes, el que en su soberbia despreció al Dios de Israel y te amenazó con muerte, diciendo: «Después de mi triunfo sobre el pueblo de Israel, mandaré atravesarte el costado con la espada».” ²⁹Aquior, al ver la cabeza de Holofernes, se estremeció de pavor y cayó sobre su rostro en tierra,

* 20. *Su ángel*: Cf. Salmo 90, 13 y nota.

* 22 ss. La liturgia aplica estos textos a la Virgen en la fiesta de sus siete dolores. Véase 15, 10; Lucas 1, 28.

desmayándose su alma. ³⁰Pero luego que recobrando el aliento, volvió en sí, se postró a los pies de Judit, y adorándola, dijo: ³¹ “Bendita eres tú de tu Dios en todos los tabernáculos de Jacob; porque en todos los pueblos que oyeren mentar tu nombre, será glorificado por causa de ti el Dios de Israel.”

[Volver al Índice](#)

Judit 14

Sugerencias de Judit

¹Dijo Judit a todo el pueblo: “Oídmme, hermanos; colgad esta cabeza en lo alto de nuestros muros; ²y al salir el sol, tome cada uno sus armas, y salid con ímpetu, no para descender abajo, sino aparentando que vais a acometerlos. ³Entonces los centinelas, necesariamente correrán a despertar a su comandante para el combate; ^{4*}y cuando los capitanes concurren al pabellón de Holofernes, y hallen a éste sin cabeza, revolcado en su propia sangre, el pavor se va a apoderar de ellos. ⁵Vosotros, empero, cuando advirtáis que huyen, seguidlos sin temor, porque el Señor los aplastará debajo de vuestros pies.”

^{6*}Entonces Aquior, viendo el prodigio que Dios había hecho en favor de Israel, abandonó los ritos de los gentiles, creyó en Dios, y se incorporó, por medio de la circuncisión al pueblo de Israel, y toda su descendencia hasta hoy día.

Pánico en el campamento de los asirios

⁷Luego que se hizo de día, colgaron la cabeza de Holofernes en lo alto de la muralla, y tomando cada uno sus armas, salieron con grande estruendo y algazara. ⁸Al ver esto los centinelas, corrieron al

* 4 s. La seguridad con que anuncia la huida de un enemigo tan superior, nos muestra que Judit está animada de espíritu profético. Cf. v. 17 s. De semejante manera ahuyentó Santa Clara a los sitiadores de Asís. Cuando vio que la ciudad y el convento iban a caer en manos de los sarracenos, se presentó sobre la muralla, llevando en su mano la custodia con el Santísimo. Allí, ante los musulmanes, dirigió a Dios la oración del Salmista: “No entregues en poder de esas fieras las almas que te confiesan” (Salmo 73, 19). Y de repente, sobrecogidos de un terror pánico, los enemigos, emprendieron la huida.

* 6. La circuncisión significa la profesión de la fe en Dios y la incorporación al pueblo escogido. Según Deuteronomio 23, 3 estaba prohibido admitir ammonitas en el pueblo hebreo. Se trata aquí de una excepción motivada por los méritos de Aquior.

pabellón de Holofernes. ⁹Los que estaban en el pabellón, se acercaron a la entrada de la cámara e hicieron ruido para despertarlo, procurando interrumpirle el sueño sin llamar la atención, a fin de que Holofernes se despertase con el ruido sin que nadie tuviera que despertarlo directamente; ¹⁰porque nadie osaba llamar ni entrar para abrir la cámara del caudillo de los asirios.

¹¹Acudieron sus generales y tribunos, y todos los oficiales mayores del ejército del rey de los asirios, y dijeron a los camareros: ^{12*} “Entrad y despertadlo, porque han salido los ratones de sus agujeros, y han tenido la osadía de provocarnos a batalla.”

¹³Entonces Vagao, entrando en la cámara, se paró delante de la cortina, y dio palmadas con sus manos; pues sospechaba que estaba durmiendo con Judit. ¹⁴Pero cuando aplicando el oído, no percibió ni el más leve movimiento de persona acostada, se arrimó más a la cortina, y alzándola vio el cadáver de Holofernes sin cabeza, tendido en tierra, y bañado en su propia sangre. Prorrumpió en grandes gritos y lágrimas, rasgó sus vestidos, ¹⁵y entró en el alojamiento de Judit, pero no la encontró. Con esto salió corriendo donde estaba la gente, y dijo: ¹⁶ “Una mujer hebrea ha cubierto de afrenta la casa del rey Nabucodonosor, porque ahí yace Holofernes tendido en tierra, y no está en él su cabeza.”

¹⁷Al oír esto los jefes del ejército de los asirios, rasgaron todos sus vestidos y se apoderó de ellos un temor y temblor sumamente grande. Quedaron muy conturbados sus ánimos, ¹⁸y se levantó una gritería espantosa por todo el campamento.

[Volver al Índice](#)

Judit 15

Derrota del ejército asirio

¹Cuando supo todo el ejército que Holofernes había sido degollado, perdieron el seso, y sin saber qué hacer, agitados sólo del terror y del miedo, buscaron su salvación en la fuga. ²Sin hablar ninguno con su compañero, cabizbajos, abandonándolo todo, se

* 12. La misma comparación la emplean los orgullosos filisteos en I Rey. 14, 11. Véase 11, 2 y nota.

daban prisa a escapar de los hebreos, que oían venir armados sobre ellos, y a huir a través de los campos y por los senderos de los collados. ^{3*}Los israelitas, viéndolos huir, siguieron a su alcance, y bajaron, tocando las trompetas y dando grandes gritos en pos de ellos. ⁴Y como los asirios iban desparramados en precipitada huida, y los israelitas los perseguían en un solo cuerpo, derrotaban a cuantos podían encontrar.

⁵Al mismo tiempo Ocías despachó mensajeros a todas las ciudades y provincias de Israel, ⁶de modo que cada provincia y cada ciudad envió en pos de ellos a los jóvenes armados, los más escogidos, que los fueron persiguiendo y acuchillando hasta llegar a los últimos términos del país. ⁷Los otros que habían quedado en Betulia, entraron en el campamento de los asirios, y tomando los despojos que éstos en la huida habían dejado, volvieron bien cargados. ⁸Por su parte, los que victoriosos del enemigo regresaron a Betulia, trajeron consigo todo lo que había sido de los asirios, en tanta abundancia, que no podían contarse los ganados, ni las bestias de carga, ni todos los demás objetos; y así todos quedaron ricos, desde el menor hasta el mayor, con los despojos de ellos.

El sumo sacerdote llega a Betulia

^{9*}También Joaquim, el Sumo Sacerdote, vino de Jerusalén a Betulia con todos sus ancianos, para ver a Judit; ^{10*}y habiendo salido ella a recibirlo, todos a una voz la bendijeron, diciendo: “Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú la honra de nuestro pueblo. ^{11*}Porque te has portado varonilmente, y tu corazón ha sido fuerte. Pues has amado la castidad y después de tu marido no has conocido otro varón; por esto la mano del Señor te ha confortado,

* 3. Muchos triunfos fáciles como éste obtuvo Israel contra poderosos enemigos por obra de Dios. Cf. Josué 6; Jueces 7, 19 ss.; IV Rey. 7, 6 s.; 19, 34-35, etc.

* 9. *Joaquim*: llamado *Eliaquim* en 4, 11.

* 10. La Liturgia aplica estas palabras a la Virgen, cuya figura es Judit (cf. 13, 22-25). “La Iglesia ve en esta mujer tan adornada de virtudes, especialmente por su triunfo sobre Holofernes, una figura de la Virgen María. Porque María Santísima posee una santidad incomparable en cualquier aspecto, y por medio de su divino Hijo ha vencido al enemigo de la humanidad; por esto la ensalzan los ángeles y los hombres por encima de todas las mujeres en los siglos de los siglos” (Schuster-Holzammer).

* 11. “Aunque en el antiguo pueblo no estaban en tanto honor la viudez y el celibato, como en el nuevo, esto no obstante se miraba con estimación y respeto, y como un gran mérito delante de Dios, la virtud de las viudas que preferían la continencia y los ejercicios de piedad a las segundas bodas” (Sció). Véase I Tim. 5, 3 ss.

y por lo mismo serás bendita para siempre.” ¹²A lo que respondió todo el pueblo: “¡Así sea, así sea!”

¹³Apenas bastaron treinta días para que el pueblo de Israel recogiese los despojos de los asirios. ¹⁴Todas las cosas que se conoció haber sido propias de Holofernes: oro, plata, vestidos, pedrería y toda suerte de objetos, se las dieron a Judit. Todas le fueron entregadas por el pueblo. ¹⁵Y todo el pueblo, con las mujeres, doncellas y jóvenes, estaban llenos de regocijo, al son de flautas y cítaras.

[Volver al Índice](#)

Judit 16

Cántico de Judit

¹*Entonces Judit cantó al Señor este cántico, diciendo:

²Entonad un himno al Señor
al son de tamboriles, cantad al Señor con címbalos,
cantad en honor suyo un salmo nuevo;
ensalza y aclamad su nombre.

³El Señor quebranta las guerras;
Señor es su nombre.

⁴Él asentó sus reales en su pueblo,
para librarnos del poder
de todos nuestros enemigos.

⁵Vino Asur de los montes del Norte,
con las miríadas de su ejército;
su muchedumbre detuvo los arroyos,
y sus caballos cubrieron los valles.

⁶Quería él abrasar mi país,
pasar a cuchillo mi juventud,

* 1. Hermoso canto de victoria, más suave que el de Débora (Jueces capítulo 5). Judit glorifica a Dios, autor de todo bien, y anuncia el castigo de las naciones que se levanten contra Israel (cf. 16, 20).

dar en presa mis niños,
y llevarse cautivas mis vírgenes.

^{7*}Más el Señor Todopoderoso le hirió,
entregándolo en manos de una mujer
que le quitó la vida.

^{8*}Porque no por manos de jóvenes
cayó su caudillo,
ni lo destruyeron titanes,
ni le asaltaron altos gigantes.

Judit, hija de Merarí, le derribó
con la belleza de su rostro.

⁹Se quitó el hábito de su viudez,
y se vistió de gala,
para que los hijos de Israel
saltasen de alegría.

¹⁰Ungió su rostro con perfumes,
prendió sus cabellos con el turbante,
se puso nueva estola para engañarle.

¹¹Sus sandalias le robaron los ojos,
su hermosura le cautivó el corazón;
le cortó la cabeza con su mismo alfanje.

¹²Se pasmaron los persas de su audacia,
y los medos de su osadía.

¹³Resonó de alaridos

* 7. *En manos de una mujer*, en manos de una mujer fuerte, que San Isidoro llama “magnánima y gloriosa, de más que varonil entereza. Por la salud de su pueblo se puso en peligro de muerte. Sin miedo al regio furor tronchó la cabeza al príncipe temulento: incólume su castidad, reportó a sus conciudadanos el triunfo de la victoria”. San Ambrosio pondera la hazaña de Judit con estas palabras: “La verdadera fortaleza es la que con el ímpetu del alma vence la índole de la naturaleza, la debilidad del sexo, cual tuvo aquella ilustre mujer, Judit, quien a los hombres, acobardados por el asedio, temblando de miedo, muertos de hambre, ella sola los defendió del enemigo, los salvó de la muerte... Grande fue su cordura: se dispuso con el ayuno, y conservó inmaculada su pureza. Sobria y casta, alcanzó glorioso triunfo, y mantuvo la libertad de su patria” (De viduis, c. 7).

* 8. *Su caudillo*, esto es, Holofernes. Los *titanes* figuran también en la mitología griega como una clase de gigantes.

el campamento de los asirios,
cuando vinieron mis pobres
abrasados de sed.

¹⁴Hijos de madres jóvenes los acuchillaron,
los mataron como a niños que huyen.
Percieron en la batalla,
delante del Señor mi Dios.

¹⁵* Cantemos un himno al Señor;
un himno nuevo a nuestro Dios.

¹⁶* Adonai, Señor, Tú eres grande
y muy glorioso en tu poder;
nadie puede sobrepujarte.

¹⁷Sírvante todas tus creaturas.
porque dijiste y fueron hechas;
enviaste tu Espíritu,
y fueron creadas;
no hay quien resista a tu voz.

¹⁸Los montes y las aguas
se conmueven hasta los cimientos;
se derriten las peñas
como cera en tu presencia.

¹⁹Mas los que te temen,
son grandes delante de Ti,
en todas las cosas.

²⁰* ¡Ay de la nación
que se levante contra mi pueblo!

* 15. Los versículos 15-21 se rezan en el Breviario (Laudes de Miércoles).

* 16 ss. *Adonai*: uno de los nombres divinos, que significa “mi Señor”. “Se le comenta en los detalles que siguen, tomados de la creación y de la conservación del Universo” (Cardenal Gomá). Cf. Gen. 1; Salmos 32, 9; 103, 30.

* 20 s. Cf. la profecía de Joel capítulo 3. *Fuego y gusanos*: cf. Marcos 9, 48 (Vulgata 9, 47): Aquí se define la eternidad de las penas del infierno. Cf. Isaías 66, 24; Apocalipsis 20, 10.

porque el Señor Todopoderoso
tomará de ella venganza,
la visitará en el día del juicio;
²¹pues enviará fuego y gusanos
sobre sus carnes,
para que se abrasen
y sufran eternamente.

Acción de gracias en Jerusalén

²²Después de esto, conseguida la victoria, todo el pueblo fue a Jerusalén a adorar al Señor; y luego que se purificaron, ofrecieron todos sus holocaustos y cumplieron sus votos y promesas. ^{23*}Judit ofreció, en anatema de olvido, todos los instrumentos bélicos de Holofernes, que el pueblo le había dado, y aquel cortinaje que ella misma había quitado de su cama. ²⁴El pueblo se entregaba al regocijo a la vista del Santuario, y el gozo de esta victoria se celebró con Judit durante tres meses.

Últimos años de Judit

²⁵Pasados estos días, regresó cada cual a su casa. Judit fue muy celebrada en Betulia, y era la mujer más ilustre de todo el país de Israel. ²⁶Porque uniendo a la valentía la castidad, no conoció otro varón en toda su vida, después que falleció su marido Manasés. ²⁷En los días de fiesta salía en público, llena de gloria. ²⁸Permaneció en la casa de su marido ciento cinco años, y dio la libertad a su sierva. Cuando murió fue sepultada con su marido en Betulia, ^{29*}llorándola todo el pueblo por espacio de siete días. ³⁰Durante toda su vida y muchos años después de su muerte no hubo quien turbase (*la paz*) de Israel.

^{31*}El día de la fiesta de esta victoria es contado por los hebreos en el número de los días santos y es celebrado por los judíos desde aquel tiempo hasta el presente.

* 23. *En anatema de olvido.* La versión griega dice solamente *en anatema*. Anatema, en hebreo chérem: Así se llaman las cosas consagradas exclusivamente a Dios y destinadas a ser destruidas.

* 29. Los LXX agregan que antes de morir distribuyó sus bienes a sus parientes y a los de su marido.

* 31. Cf. en 9, 9; 13, 31; 16, 20, etc., cuántos motivos tiene el pueblo judío para honrar este Libro hermoso de Judit.

[Volver al Índice](#)

Ester

Introducción

El libro de Ester contiene una de las más emocionantes escenas de la Historia Sagrada. Habiendo el rey Asuero (Jerjes) repudiado a la reina Vasti, la judía Ester vino a ser su esposa y reina de Persia. Ella, confiada en Dios y sobreponiéndose a su debilidad, intercedió por su pueblo cuando el primer ministro Amán concibió el proyecto de exterminar a todos los judíos, comenzando por Mardoqueo, padre adoptivo de Ester. En un banquete, Ester descubrió al rey su nacionalidad hebrea y pidió protección para sí y para los suyos contra su perseguidor Amán. El rey concedió lo pedido: Amán fue colgado en el mismo patíbulo que había preparado para Mardoqueo, y el pueblo judío fue autorizado a vengarse de sus enemigos el mismo día en que según el edicto de Amán, debía ser aniquilado en el reino de los persas. En memoria de este feliz acontecimiento los judíos instituyeron la fiesta de Purim (Fiesta de las Suertes).

El texto masorético que hoy tenemos en la Biblia hebrea, sólo contiene 10 capítulos, y es más corto que el originario, debido a que la Sinagoga omitió ciertos pasajes religiosos, cuando la fiesta de Purim, en que se leía este libro al pueblo, tomó carácter mundano. San Jerónimo añadió los últimos capítulos (10, 4-16, 24), que contienen los trozos que se encuentran en la versión griega de Teodoción, pero faltan en la forma actual del texto hebreo. Hemos indicado los lugares a que corresponde cada fragmento. Estos fragmentos constituyen la parte deuterocanónica del libro, que hemos agregado según el texto de la Vulgata.

El carácter histórico del libro siempre ha sido reconocido, tanto por la tradición judaica, como por la cristiana. Un hecho manifiesto nos muestra la historicidad del libro, y es la existencia de la mencionada fiesta de Purim, que los judíos celebran aún en nuestros días. Sin embargo, han surgido no pocos exégetas, sobre todo acatólicos, que relegan el libro de Ester a la categoría de los libros

didácticos o le atribuyen solamente un carácter histórico en sentido lato. Es éste un punto que debe estudiarse a la luz de las normas trazadas en la Encíclica “Divino Afflante Spiritu”. Hasta aclararse la cuestión damos preferencia a la opinión tradicional.

En cuanto al tiempo de la composición se deciden algunos por la época de Jerjes I (485-461 a. C.), otros por el tiempo de los Macabeos.

La canonicidad del libro de Ester está bien asegurada. El Concilio de Trento ha definido también la canonicidad de la segunda parte del libro de Ester (capítulo 10, versículo 4 al capítulo 16, versículo 24), mientras los judíos y protestantes conservan solamente la primera parte en su canon de libros sagrados.

Los santos Padres ven en Ester, que intercedió por su pueblo, una figura de la Santísima Virgen María, *auxilium christianorum*. Lo que Ester fue para su pueblo por disposición de Dios, lo es María para el pueblo cristiano.

[Volver al Indice](#)

I. Parte protocanónica

Ester 1

Convite del rey Asuero

^{1*}En tiempo de Asuero —ese Asuero reinó desde la India hasta la Etiopía sobre ciento veinte y siete provincias—, ^{2*}en aquel tiempo en que el rey Asuero se sentaba sobre su trono real en Susa, la capital, ³el año tercero de su reinado, dio un festín a todos sus príncipes y ministros, estando en su presencia también (*los jefes*) del ejército de los persas y de los medos, y los grandes y gobernadores de las provincias. ^{4*}Con esta ocasión hizo delante de ellos ostentación de la riqueza y magnificencia de su reino y del pomposo esplendor de su grandeza, durante mucho tiempo, (*a saber*), durante ciento ochenta días.

⁵Pasados estos días, el rey dio a todo el pueblo, a grandes y chicos que se hallaban en Susa, la capital, un festín en el patio del jardín del palacio real. ^{6*}Había toldos blancos, verdes y azules, sujetos con cordones de lino fino y de púrpura a anillos de plata y a columnas de mármol. Divanes de oro y de plata descansaban sobre un pavimento de pórfido, de mármol blanco, nácar y mármol negro. ⁷Se servían las bebidas en vasos de oro, de variadas formas, y el vino real en abundancia como correspondía a la liberalidad del rey. ^{8*}Según la orden del rey cada uno bebía sin que nadie le obligase, pues el rey había mandado a todos los intendentes de su casa que actuaran conforme al gusto de cada uno. ⁹También la reina Vasti dio un festín a las mujeres en el palacio real del rey Asuero.

* 1. A manera de prólogo debe leerse aquí capítulo 11, 2 al 12, 6 (el sueño de Mardoqueo y otros hechos anteriores a este relato). *Asuero*, en hebreo *Achaschverosch*, corresponde al nombre persa *Kschayarscha*, que los griegos pronunciaban *Xerxes*. Se trata de Jerjes I, hijo de Darío, hijo de Histaspes (485-465 a. C.). La versión de los Setenta pone constantemente *Artajerjes*.

* 2. *Susa*, capital de la provincia Susiana, ubicada en la parte sudoeste de Persia, donde los reyes persas tenían una de sus residencias. Es célebre por el descubrimiento de la estela de Hammurabi (código antiquísimo de los tiempos de Abrahán).

* 4. Como se ve no fue una demostración de amor a su pueblo, sino un acto de gran vanidad y dispendio.

* 6. *Mármol blanco*: San Jerónimo vierte: *mármol de Paros*. Paros es una isla del Mar Egeo, surtidora del mármol más hermoso.

* 8. Se refiere a la bárbara costumbre de obligar a los convidados a beber cierta cantidad, causando así embriaguez y excesos morales.

Conflicto entre el rey y la reina

¹⁰El día séptimo, el rey cuyo corazón estaba alegre a causa del vino, mandó a Mehumán, Biztá, Harboná, Bigtá, Abagtá, Setar y Carcas, los siete eunucos que servían delante del rey Asuero, ¹¹que condujesen a su presencia a la reina Vasti, con la diadema real, para mostrar a la gente y a los grandes su belleza, pues era de extremada belleza. ^{12*}La reina Vasti, empero, desacató la orden que el rey había mandado por medio de los eunucos, por lo cual el rey se irritó mucho y se encendió en él su cólera.

¹³Entonces el rey consultó a los sabios, concedores de las costumbres, porque así respetaba el rey a todos los concedores de la ley y del derecho. ¹⁴Los más allegados a él eran Carsená, Setar, Admata, Tarsís, Meres, Marsená y Memucán, siete príncipes de Persia y Media, que veían la cara del rey y ocupaban el primer rango en el reino. ¹⁵(*Les preguntó:*) “Según la ley, ¿qué se debe hacer con la reina Vasti, por no haber obedecido la orden del rey Asuero enviada por medio de los eunucos?” ^{16*}Respondió Memucán, delante del rey y los príncipes: “La reina Vasti no, sólo ha ofendido al rey, sino a todos los príncipes y a todos los pueblos que están en todas las provincias del rey Asuero. ¹⁷Porque lo hecho por la reina llegará a oídos de todas las mujeres; por lo cual éstas menospreciarán a sus maridos, diciendo: “El rey Asuero mandó que presentasen delante de él a la reina Vasti, y ella no fue. ¹⁸Desde hoy las princesas de Persia y Media, tan pronto como sepan este ejemplo de la reina, dirán (*lo mismo*) a todos los príncipes del rey; de donde resultarán muchos desprecios y mucha indignación. ¹⁹Si al rey le agrada, promúlguese un edicto real de su parte, y escríbase entre las leyes de los persas y medos, para que no haya más transgresiones: “Que Vasti no aparezca más ante el rey Asuero; y en cuanto a su dignidad real, otórguela el rey a otra que sea mejor que ella. ²⁰El edicto que el rey va a promulgar será conocido en todo su reino,

* 12. *Vasti* observa la costumbre persa, según la cual las mujeres no participaban en los banquetes públicos de los hombres. Sentía ella instintivamente la degradación que consiste en hacer de la mujer un objeto de exhibición para hombres. Vasti se levantará en el día del Juicio para acusar a tantas “reinas de belleza” que sin el menor recato se exhiben en las playas y en las fiestas populares. Cf. Lucas 11, 31 s.

* 16 ss. Consejos que, bajo la apariencia de sabiduría, sólo buscan adular los caprichos del despótico rey. Veremos cómo Dios se valdrá de esto para su designio de salvar al pueblo escogido.

por grande que sea, y todas las mujeres respetarán a sus maridos, desde el más grande hasta el más pequeño.”

²¹Este consejo pareció bien al rey y a los príncipes; e hizo el rey conforme al parecer de Memucán. ²²*Envió cartas a todas las provincias del rey, a cada provincia en la escritura correspondiente y a cada pueblo en su lengua, (*ordenando*) que todo marido había de ser señor en su casa, y que esto se publicase en el lenguaje de cada pueblo.

[Volver al Índice](#)

Ester 2

Ester es elegida reina

¹*Después de esto, calmada ya la ira del rey Asuero, se acordó de Vasti, y de lo que ella había hecho, y de la decisión que se había tomado contra ella. ²Entonces dijeron los servidores del rey, los que le asistían: “Búsquense para el rey jóvenes doncellas de hermosa presencia, ³poniendo el rey comisionados en todas las provincias de su reino, que reúnan a todas las jóvenes doncellas de hermosa presencia en Susa, la capital, en la casa de las mujeres, a cargo de Egeo, eunuco del rey y guarda de las mujeres, y déseles lo necesario para su atavío; ⁴y la joven que agrade al rey, sea reina en lugar de Vasti.” La propuesta pareció bien al rey, y se hizo así. ⁵Ahora bien, vivía en Susa, la capital, un judío, llamado Mardoqueo, hijo de Jaír, hijo de Simeí, hijo de Cis, benjaminita, ⁶que había sido deportado de Jerusalén con los cautivos llevados al cautiverio juntamente con

* 22. *Envió cartas*: Sabido es que el servicio postal organizado es de origen persa: Cf. 3, 13; 8, 10, etcétera.

* 1. Los edictos de los reyes persas eran irrevocables, por lo cual los cortesanos tuvieron que sustituir a Vasti por otra reina. “Más estas mismas disposiciones fueron los medios de que se sirvió la divina Providencia, para ensalzar a la virtuosa Ester y para librar a su pueblo del exterminio que lo amenazaba” (Scío). “Los filósofos del siglo, dice San Jerónimo, suelen echar del corazón el amor viejo con otro amor nuevo, como quien saca un clavo con otro. De tal artificio se sirvieron los siete príncipes de los persas con el rey Asuero, para templar el amor que tenía a la reina Vasti, con el amor de otras doncellas. Aquéllos curaban un vicio con otro vicio, y un pecado con otro pecado. Más nosotros hemos de vencer los vicios con el amor de las virtudes” (Carta a Rústico, 14).

Jeconías, rey de Judá, por Nabucodonosor, rey de Babilonia. ^{7*} Éste había criado a Hadasá, o sea Ester, que era hija de un tío suyo y no tenía ni padre ni madre. La joven era de bella figura y de hermoso aspecto. Mardoqueo la había adoptado por hija, después que ella había perdido su padre y su madre.

⁸Cuando a raíz de la publicación de la orden del rey y de su decreto, se reunieron en Susa, la capital, muchas jóvenes bajo la vigilancia de Egeo, fue llevada también Ester a la casa del rey y entregada a Egeo, guarda de las mujeres. ⁹La joven le agradó y halló favor delante de él; por lo cual se apresuró a facilitarle lo necesario para el atavío y la subsistencia y, además, puso a su disposición siete doncellas escogidas de la casa del rey, y la trasladó con sus doncellas al mejor departamento de la casa de las mujeres. ¹⁰Éster no decía nada de su pueblo, ni de su parentela, porque Mardoqueo le había prohibido hablar de eso. ^{11*}Todos los días se paseaba Mardoqueo por delante del patio de la casa de las mujeres, para saber cómo le iba a Ester y cómo la trataban.

¹²Según el reglamento establecido para las mujeres, tocaba a cada una de las jóvenes el turno para ir al rey Asuero, pasados (*los doce meses*) que exigía su tratamiento cosmético: seis meses con unguento de mirra, y seis meses con aromas y perfumes para mujeres. ¹³De esta manera iban las jóvenes al rey, y todo cuanto pedían se les daba para llevarlo consigo de la casa de las mujeres a la casa del rey. ¹⁴Entraban por la tarde, y por la mañana volvían a la casa segunda de las mujeres, que estaba bajo la vigilancia de Sasgaz, eunuco del rey, guarda de las concubinas; y ninguna volvía más al rey a menos que éste la desease llamándola nominalmente.

^{15*}Cuando a Ester, hija de Abihael, tío de Mardoqueo, a la cual éste había adoptado por hija, le tocó el turno de ir al rey, no pidió cosa alguna fuera de lo que le había indicado Egeo, eunuco del rey,

* 7. *Hadasá* (Vulgata: *Edissa*), que significa mirto, era el nombre hebreo, y *Ester* (estrella) el nombre persa que ella adoptó. Según el griego, era prima de Mardoqueo y estaba destinada a ser su esposa, de acuerdo con la Ley, por ser de su misma tribu.

* 11. En todo esto se ve que Mardoqueo desempeñaba en la corte un cargo que le permitía libre entrada en el palacio.

* 15. *No pidió cosa alguna*, para adornarse, y sin embargo, agradó al rey. Mujeres cristianas, si queréis agradar al Rey de los reyes y ser sus esposas, dejad los adornos mundanos y tomad el adorno celestial de las virtudes. La vanidad es siempre la señal de un alma vil.

guarda de las mujeres; porque Ester hallaba gracia a los ojos de todos los que la veían. ¹⁶Ester fue llevada al rey Asuero, a la casa real, en el mes décimo, que es el mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado. ¹⁷*El rey amó a Ester más que a todas las mujeres, y ella halló gracia y favor ante él más que todas las jóvenes. Puso la diadema real sobre su cabeza y la hizo reina en lugar de Vasti. ¹⁸Y dio el rey un gran banquete para todos sus príncipes y servidores, el banquete de Ester. Concedió también alivio a las provincias, y distribuyó dones con real munificencia.

Mardoqueo salva la vida del rey

¹⁹Cuando por segunda vez se buscaron doncellas, Mardoqueo estaba sentado a la puerta del rey. ²⁰*Aún no había manifestado Ester su parentela ni su pueblo, como se lo había ordenado Mardoqueo; pues Ester cumplía las órdenes de Mardoqueo como cuando estaba bajo su tutela. ²¹*En aquellos días, estando Mardoqueo sentado a la puerta del rey, Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, que guardaban la puerta, dejándose llevar de la cólera quisieron echar mano al rey Asuero. ²²Mardoqueo tuvo conocimiento de esto y lo notificó a la reina Ester; y Ester se lo dijo al rey en nombre de Mardoqueo. ²³Fue investigado el asunto y resultó ser cierto, por lo cual los dos fueron colgados en una horca, escribiéndose esto en el libro de los anales en presencia del rey.

[Volver al Índice](#)

* 17. *El rey amó a Ester más, etc.:* Aquí empezamos a ver a Ester como figura de la Virgen María, bendita entre todas las mujeres y escogida por Dios para Esposa del Espíritu Santo y Madre del Verbo Encarnado. Cf. 15, 13 ss.

* 20. Ester, no obstante ser elevada a la más alta dignidad, creía necesario más que nunca el consejo de su tío que la había educado en el temor de Dios. Fue pequeña y humilde, y por eso Dios la ensalzó. Cf. Lucas 1, 52.

* 21. La versión griega dice que eran capitanes de la guardia del rey.

Ester 3

Amán

¹*Después de esto, el rey ensalzó a Amán, hijo de Hamedata, agagita. Lo ensalzó y puso su silla sobre la de todos los príncipes que tenía. ²*Por lo cual todos los siervos del rey que estaban a la puerta del rey, doblaban la rodilla y se postraban ante Amán; porque así lo había mandado el rey acerca de él. Sólo Mardoqueo no doblaba la rodilla ni se postraba. ³Por lo cual los siervos del rey que estaban a la puerta del rey, dijeron a Mardoqueo: “¿Por qué traspasas la orden del rey?” ⁴Así le hablaban todos los días sin que él les hiciese caso. Al fin informaron a Amán para ver si Mardoqueo persistía en su resolución; porque les había dicho que era judío. ⁵Cuando vio Amán que Mardoqueo no doblaba la rodilla ni se postraba ante él, se llenó de cólera; ⁶más reputando por nada alargar su mano sólo contra Mardoqueo, de cuya nacionalidad le habían informado, procuró exterminar al pueblo de Mardoqueo, a todos los judíos que había en el reino entero de Asuero.

Decreto contra los judíos

⁷*En el mes primero, que es el mes de Nisán, el año duodécimo del rey Asuero, se echó el “pur”, es decir, la suerte delante de Amán, para cada día y cada mes, (*y salió*) el mes duodécimo, que es el mes de Adar. ⁸*Entonces dijo Amán al rey Asuero: “Hay un pueblo esparcido que vive disperso entre los pueblos de todas las provincias de tu reino. Sus leyes son diferentes de las de todos los pueblos, y

* 1. *Agagita*: Amán no pertenece al linaje de aquel Agag, rey de los amalecitas, del cual habla I Reyes capítulo 15, sino que lleva su nombre, tal vez, de la ciudad meda de Agag. En 16, 10 es llamado macedonio. Algunos toman el nombre de Agag en sentido espiritual: así como Agag y los amalecitas se distinguieron por su odio al pueblo de Dios, así Amán se convirtió en enemigo implacable de los judíos que vivían en el reino de Asuero.

* 2. Mardoqueo no dobló las rodillas por la razón indicada en 13, 14: “he temido trasladar a un hombre el honor debido a mi Dios”. La adoración sólo es debida a Dios, no a los hombres (cf. I Tim. 1, 17; Judas 25).

* 7. *Adar*: último mes del año, que corresponde a febrero-marzo. Faltaba, pues, mucho tiempo para esa fecha, cosa dispuesta por Dios para preparar la salvación de su pueblo. El mes de *Nisán* corresponde a marzo-abril.

* 8. *Amán* describe históricamente la situación del pueblo judío en la dispersión, semejante a la de hoy (galuth). Sólo una pequeña parte de los judíos había vuelto a Palestina con Zorobabel y Esdras (cf. 11, 4 y Esdras 2, 64; 7, 6; 8, 17, etc.).

no cumplen ellos las leyes del rey. No le conviene al rey tolerarlos. ^{9*}Si al rey le parece bien escríbase (*una orden*) según la cual sean destruidos; y yo pagaré diez mil talentos de plata en manos de los administradores de la hacienda, para que los entreguen a la tesorería del rey.” ¹⁰Con esto el rey quitó de su mano su anillo de sellar, y lo dio a Amán, hijo de Hamedata, agagita, enemigo de los judíos. ¹¹Y dijo el rey a Amán: “La plata sea para ti y en cuanto al pueblo, haz con él lo que mejor te parezca.”

¹²Fueron llamados los secretarios del rey en el mes primero, el día trece del mismo; y conforme a todas las órdenes de Amán se escribió a los sátrapas del rey, a los gobernadores que había en cada provincia, y a los príncipes de cada pueblo; a cada provincia en su escritura y a cada pueblo en su lenguaje. Se escribió las cartas en nombre del rey Asuero, y fueron selladas con el anillo del rey. ¹³Las cartas se enviaron por medio de correos a todas las provincias del rey, mandando destruir, matar y exterminar a todos los judíos, jóvenes y viejos, niños y mujeres, en un mismo día, el trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, y saquear sus bienes.

^{14*}Una copia del escrito que había de publicarse como edicto en cada provincia, fue notificada a todos los pueblos, a fin de que estuvieran preparados para aquel día. ^{15*}Los correos salieron a toda prisa, cumpliendo la orden del rey. Cuando el edicto se publicó en Susa, la capital, el rey y Amán se sentaron a beber, en tanto que la ciudad de Susa estaba consternada.

[Volver al Índice](#)

* 9. *Diez mil talentos* son 58.900 kg. de plata, una inmensa suma, suficiente para excitar la codicia del rey.

* 14. Cf. 1, 22. Aquí corresponde leer el suplemento que contiene el inicuo edicto: capítulo 13, 1-7.

* 15. Parecería extraño que se publicara inmediatamente —faltaban aún 11 meses— la fecha destinada para el exterminio de los judíos. Más hay que advertir “que la publicación en todo el reino requería largo tiempo; que el decreto (capítulo 13) no nombraba a los judíos... y que no era de temer la huida o resistencia de los mismos. Pudieron también haber contribuido ideas supersticiosas, como en el echar la suerte; y quizás estaba Amán tan seguro del resultado, que no temía ningún fracaso” (Schuster-Holzammer).

Ester 4

Consternación de los judíos

¹*Cuando Mardoqueo supo lo sucedido, rasgó sus vestidos, se cubrió de saco y ceniza, y yendo por medio de la ciudad y dando alaridos grandes y amargos, ²llegó hasta delante de la puerta del rey, pues nadie podía franquear la puerta del rey vestido de saco. ³En todas las provincias, dondequiera que llegó la orden del rey y su edicto, hubo entre los judíos gran duelo y ayuno y lágrimas y llanto, acostándose muchos en saco y ceniza.

⁴Cuando las siervas y eunucos vinieron a darle parte a Ester, la reina se atemorizó mucho, y envió vestidos a Mardoqueo para que los vistiese y se quitase el saco; más él no los aceptó. ⁵Entonces Ester llamó a Atac, uno de los eunucos que el rey había designado para asistirle, y le envió a preguntar a Mardoqueo, para saber qué era eso y por qué lo hacía. ⁶Fue Atac a Mardoqueo, que estaba en la plaza de la ciudad, delante de la puerta del rey. ⁷Y Mardoqueo le contó todo lo que había acontecido, indicándole también la suma de dinero que Amán había prometido pagar a la tesorería del rey, para poder exterminar a los judíos. ⁸*Le dio también copia del edicto que se había promulgado en Susa para exterminarlos, a fin de que lo mostrase a Ester, para su información, y la exhortase a presentarse al rey a pedirle compasión y rogarle por su pueblo.

⁹Vino Atac a referir a Ester lo que había dicho Mardoqueo. ¹⁰Entonces respondió Ester a Atac, y le mandó decir a Mardoqueo: ¹¹“Todos los servidores del rey, y la gente de las provincias del rey, saben que hay una ley, según la cual cualquiera persona, hombre o mujer, que se presente al rey en el atrio interior, sin ser llamada, será entregada a la muerte, salvo que el rey extienda hacia ella el cetro de oro para que viva; y yo no he sido llamada para ir al rey en estos treinta días.”

* 1. Señales de luto, acostumbradas entre los judíos. *Saco* (Vulgata: *cilicio*): una tela áspera y oscura, hecha de pelo de camello o de cabra. Cf. Génesis 37, 34; II Reyes 3, 31; III Reyes 21, 27; IV Reyes 6, 30; Jonás 3, 6. etc.

* 8. Después de este versículo, debe leerse, como suplemento, el capítulo 15, 1-3, con la exhortación de Mardoqueo a Ester.

Mardoqueo pide la intervención de Ester

¹²Cuando refirieron a Mardoqueo las palabras de Ester, ^{13*} éste mandó que respondiesen a Ester: “No vayas a imaginarte que tú, por estar en la casa del rey, te salvarás (*sola*) de entre todos los judíos; ¹⁴pues si ahora callas, socorro y libertad para los judíos vendrá de otra parte, más tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si no es para un momento como este que tú has llegado a la realeza?”

¹⁵Entonces Ester mandó a Mardoqueo esta respuesta: ^{16*} “Ve, y junta a todos los judíos, cuantos estén en Susa; y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis durante tres días, ni de noche ni de día. Yo también ayunaré del mismo modo con mis siervas; y después iré al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si debo morir, moriré.”

^{17*}Con esto Mardoqueo se fue e hizo cuanto Ester le había encargado.

[Volver al Índice](#)

Ester 5

El convite de Ester

^{1*}Al tercer día, Ester se vistió de reina y se presentó en el atrio interior del palacio del rey, delante de la sala del rey. Estaba el rey sentado sobre el trono de su reino, en la sala del rey, frente a la entrada de la sala. ²Cuando el rey vio a la reina Ester parada en el atrio, halló ésta gracia a sus ojos; y extendió el rey el cetro de oro, que tenía en la mano, hacia Ester, la cual acercándose tocó la punta

* 13 s. Esta amenaza de Mardoqueo podía hacer dudar de la santidad de Ester, pero ella se ve claramente en 14, 15-18.

* 16. Tanto Ester como Mardoqueo ponen su única confianza en el Señor, cuya benevolencia imploran con ayuno y oración, armas que hacen violencia a Dios (ver Tobías 12, 8). El ayuno y la oración, dice San Bernardo, tienen alas y penetran en el cielo hasta llegar al trono de Dios. Ester exhorta a su pueblo a la oración pública. Dice un autor sagrado: “Las oraciones públicas son más poderosas ante Dios que las demás, porque entre la muchedumbre siempre hay justos mezclados con los pecadores, y Dios oye también las oraciones de los pecadores cuando van unidas a las de los justos.”

* 17. Léase aquí el suplemento capítulo 13, 8 a 14, 19, que es la oración de Mardoqueo y de Ester.

* 1. Al comienzo de este capítulo debe leerse el suplemento capítulo 15, 4-19.

del cetro. ^{3*}Y le dijo el rey: “¿Qué quieres, reina Ester? ¿Y cuál es tu petición? Aunque fuera la mitad del reino te será concedida.” ⁴Ester respondió: “Si al rey le place, venga el rey hoy con Amán al banquete que le tengo preparado.” ⁵Entonces dijo el rey: “Traed en seguida a Amán, para hacer lo que dice Ester.” Y fueron el rey y Amán al banquete que Ester había preparado.

⁶En el banquete de vino preguntó el rey a Ester: “¿Cuál es tu petición, pues te será concedida? ¿Y cuál es tu deseo? Aunque pidieras la mitad del reino te será otorgada.” ⁷Respondió Ester y dijo: “He aquí mi petición y mi deseo: ⁸Si he hallado gracia a los ojos del rey, y si place al rey cumplir mi petición y mi deseo, venga el rey, con Amán, al banquete que voy a hacerles; y mañana daré al rey la respuesta que pide.” ^{9*}Aquel día salió Amán gozoso y alegre de corazón; pero cuando vio a la puerta del rey a Mardoqueo, que no se puso de pie, ni siquiera se movió en su presencia, se llenó de cólera contra Mardoqueo.

Amán intenta matar a Mardoqueo

¹⁰Sin embargo, Amán se dominó y fue a su casa. Luego envió a llamar a sus amigos, y a Zares, su mujer; ¹¹y les habló Amán de la grandeza de sus riquezas, de la multitud de sus hijos y de todas las distinciones que el rey le había conferido, y cómo le había elevado sobre todos los príncipes y servidores del rey. ¹²Y agregó Amán: “Aun la reina Ester no ha llamado a ningún otro al banquete que dio al rey, sino a mí; y también para mañana estoy convidado por ella con el rey. ^{13*}Mas todo esto no me satisface mientras vea al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey.” ^{14*}Zares, su mujer, y todos sus amigos le dijeron: “Que se haga una horca de cincuenta

* 3. *La mitad del reino:* Esto dice el rey más poderoso de aquel entonces. Jesús, el Rey de los reyes y Señor de los señores (Apocalipsis 19, 16) no nos promete solamente la mitad de su reino, sino el reino entero y su propia persona.

* 9. La conducta de Mardoqueo, aunque parece imprudente, obedece al mandamiento de no adorar a nadie sino a Dios. ¡Cuántas veces la intrepidez de los santos ha superado la justicia y soberbia de los poderosos del mundo! Cf. 3, 2 y nota; 15, 4-19; Hechos 4, 19; 5, 29.

* 13. “¡Qué poco basta para amargar todas las vanas satisfacciones que halla el soberbio y ambicioso, en lo que da fomento a su soberbia y ambición...! Dios hace que el orgullo mismo sea la pena y tormento del orgulloso, por la impaciencia, despecho, cólera y deseos de venganza que este pecado enciende en su corazón” (Scío).

* 14. Suplicio igual al que vimos en 2, 23. En 7, 9 s. veremos cuan otro fue el destino de este patíbulo.

codos de altura, y mañana habla al rey para que Mardoqueo sea colgado en ella. Entonces irás gozoso con el rey al banquete.” La propuesta agradó a Amán, e hizo preparar la horca.

[Volver al Índice](#)

Ester 6

El rey honra a Mardoqueo

¹* Aquella noche el rey no pudo dormir y mandó traer el libro de las memorias, las crónicas. Y cuando fueron leídas delante del rey, ²hallóse escrito cómo Mardoqueo había denunciado a Bigtán y Teres, los dos eunucos del rey que tenían la guardia de la puerta y habían tratado de matar al rey Asuero. ³El rey preguntó: “¿Qué honra y qué distinción se ha conferido a Mardoqueo por esto?” Respondieron los servidores del rey, los que le servían: “No le fue conferida ninguna.” ⁴Luego dijo el rey: “¿Quién está en el patio?” Pues Amán había venido al patio exterior de la casa del rey para pedir al rey que mandara colgar a Mardoqueo en la horca preparada para este. ⁵Contestaron los servidores del rey: “Es Amán el que espera en el patio.” Y dijo el rey: “¿Que entre!” ⁶* Entró Amán y el rey le dijo: “¿Qué debe hacerse con un hombre a quien el rey quiere honrar?” Entonces Amán dijo en su corazón: “¿A quién deseará el rey honrar sino a mí?” ⁷Respondió, pues, Amán: “Para el hombre que el rey quiera honrar, ⁸tráigase uno de los trajes reales con que se viste el rey, y uno de los caballos, en que el rey cabalga, y póngase una corona real sobre su cabeza, ⁹y dense el traje y el caballo a uno de los príncipes más nobles del rey, para que vista al hombre que el rey quiere honrar, y lo lleve en el caballo por la plaza de la ciudad, pregonando delante de él: ¡Así se hace con aquel a quien el rey quiere honrar!” ¹⁰Replicó el rey a Amán: “¡Toma inmediatamente el traje y el caballo, como has dicho, y hazlo así con Mardoqueo el judío, que está sentado a la puerta del rey! ¡No

* 1. Que Dios dispuso el insomnio del rey, lo expresa más claramente el texto griego: *en aquella noche el Señor apartó del rey el sueño*. Cf. 2, 23.

* 6 ss. He aquí uno de los admirables rasgos de psicología que abundan en la Biblia como lecciones para nosotros.

omitas nada de cuanto has dicho!” ¹¹Tomó Amán el traje y el caballo y vistió a Mardoqueo, y lo hizo pasear a caballo por la plaza de la ciudad, pregonando delante de él: “¡Así se hace con el hombre a quien el rey quiere honrar!”

¹²Después volvió Mardoqueo a la puerta del rey; más Amán se fue a toda prisa a su casa, entristecido y cubierta la cabeza. ^{13*}Y contó Amán a Zares, su mujer, y a todos sus amigos todo lo que había sucedido. Entonces le dijeron sus sabios y Zares, su mujer: “Si ese Mardoqueo, delante del cual has comenzado a caer, es del linaje de los judíos, no lo vencerás, sino que caerás del todo delante de él.” ¹⁴Estaban ellos todavía hablando con él, cuando llegaron los eunucos del rey, para llevar a Amán apresuradamente al banquete que Ester tenía preparado.

[Volver al Índice](#)

Ester 7

Ester intercede por su pueblo

¹Fueron el rey y Amán al banquete de la reina Ester. ^{2*}También en este segundo día el rey, mientras bebía vino, preguntó a Ester: “¿Cuál es tu petición, reina Ester?, pues te será concedida; ¿y cuál es tu deseo? Aunque pidieras la mitad del reino te será otorgada.” ³Respondió la reina Ester y dijo: “Si he hallado gracia a tus ojos, oh rey, y si es del agrado del rey, sea concedida la vida mía —ésta es mi petición, y la de mi pueblo—, éste es mi deseo. ^{4*}Porque estamos vendidos, yo y mi pueblo, para ser entregados a la ruina y para que nos maten y exterminen. Si fuéramos vendidos para siervos y siervas hubiera callado; porque entonces la aflicción no habría sido tan grande como para molestar por ello al rey.” ⁵Respondió el rey Asuero y dijo a la reina Ester: “¿Quién es, y dónde está el que pretende hacerlo así?” ⁶Contestó Ester: “El adversario y el enemigo

* 13. Se acordarían de las innumerables ocasiones en que se manifestaba la particular protección de Dios al pueblo judío. Véase 8, 7; 9, 1 y el discurso de Aquior en Judit 5, 5 ss.

* 2. *La mitad del reino*: Véase 5, 3 y nota.

* 4. *La aflicción no habría sido tan grande, etc.*: Literalmente: *La aflicción no sería equivalente al daño del rey*. La Vulgata tiene otra versión: *más ahora hay un enemigo nuestro, cuya crueldad redundaba sobre el rey*.

es este malvado Amán.” Con esto Amán se sobrecogió de terror ante el rey y la reina.

Amán es condenado a muerte

⁷Entonces el rey, en su ira, se levantó del banquete de vino, (*y se fue*) al jardín del palacio. Amán, entretanto, se quedó para rogar a la reina Ester por su vida, pues veía que el rey había resuelto perderlo. ⁸*Cuando el rey volvió del jardín del palacio a la casa del banquete de vino, Amán se hallaba caído sobre el diván de Ester. Por lo cual dijo el rey: “¡Aun querrá violentar a la reina, en mi casa, en el palacio!” Apenas había salido esta palabra de la boca del rey, cuando cubrieron la cara de Amán. ⁹Entonces Harboná, uno de los eunucos, dijo en presencia del rey: “En casa de Amán está todavía la horca de cincuenta codos de altura, preparada por Amán para Mardoqueo, el que habló en provecho del rey.” Y dijo el rey: “¡Colgadle a él mismo en ella!” ¹⁰*Colgaron a Amán en la horca que éste había preparado para Mardoqueo, y se apaciguó la ira del rey.

[Volver al Índice](#)

Ester 8

Edicto en favor de los judíos

¹*Aquel mismo día el rey Asuero dio a la reina Ester la casa de Amán, el enemigo de los judíos; y Mardoqueo fue presentado al rey, pues Ester había dado a conocer su parentesco. ²*Entonces tomó el rey su anillo de sellar, que había retirado de Amán, y lo dio

* 8. *Sobre el diván*. Otros traducen: *sobre el lecho*. Amán lo hizo para pedir la intervención de la reina. Sin embargo, el rey, al encontrar a Amán en tal actitud, creía que intentaba violentar a la reina, por lo cual se encendió su furor de nuevo. Encubrir la cara de alguno, significaba tratarlo como delincuente, porque los criminales no eran dignos de ver la cara del rey.

* 10. Según 16, 18, no en su propia casa, sino ante las puertas de la ciudad, para su mayor ignominia.

* 1 ss. Las grandes pruebas de magnanimidad que aquí veremos, son tanto más sorprendentes y providenciales, cuanto que el rey Jerjes I, según testimonio de Herodoto y de Séneca, fue célebre por sus crueldades, vicios y extravagancias. Hizo cortar en pedazos el hijo de Pitio, quien mucho le había ayudado, y cuando una tormenta destruyó un puente que había mandado hacer sobre el Helesponto, condenó a muerte al constructor y ordenó que se castigara al mar con azotes. Véase 15, 10 ss.

* 2. La entrega del *anillo de sellar* a Mardoqueo equivale a su nombramiento como sucesor de Amán.

a Mardoqueo. Ester, por su parte, puso a Mardoqueo sobre la casa de Amán.

³Ester volvió a hablar al rey y, echándose a sus pies y con lágrimas en los ojos le rogó que frustrara la malicia de Amán agagita y los planes que éste había tramado contra los judíos. ⁴Y extendió el rey hacia Ester el cetro de oro, de modo que Ester pudo levantarse. Y puesta en pie delante del rey, ⁵dijo: “Si es del agrado del rey y si he hallado gracia a sus ojos; si la propuesta conviene al rey y si yo soy agradable a sus ojos, (*pido*) que sean invalidadas por escrito las cartas inspiradas por Amán, hijo de Hamedata, agagita, las cuales éste escribió para exterminar a los judíos que están en todas las provincias del rey; ⁶porque ¿cómo podré yo ver el mal que ha de venir sobre mi pueblo? ¿Y cómo podré ver el exterminio de mi raza?” ⁷Respondió el rey Asuero a la reina Ester y a Mardoqueo el judío: “He aquí que he dado la casa de Amán a Ester, y él mismo ha sido colgado en una horca, por haber extendido su mano contra los judíos. ⁸Escribid vosotros en nombre del rey, lo que bien os parezca respecto de los judíos, y selladlo con el anillo del rey; pues carta escrita en nombre del rey y sellada con el anillo real no puede ser revocada.”

^{9*}Fueron entonces llamados los secretarios del rey, en el mes tercero, o sea, en el mes de *Siván*, el día veinte y tres del mismo; y se escribió, conforme a todo lo que mandó Mardoqueo, a los judíos y a los sátrapas, los gobernadores y jefes de las provincias, desde la India hasta Etiopía, que eran ciento veinte y siete provincias; a cada provincia en su escritura, y a cada pueblo en su lengua, y también a los judíos en su escritura y lengua. ¹⁰Escribió (*Mardoqueo*) en nombre del rey Asuero y puso el sello con el anillo del rey; y envió las cartas por medio de correos montados en caballos veloces, de las caballerizas (*del rey*). ¹¹(*En estas cartas*) concedía el rey a los judíos, que en cada ciudad se reuniesen para defender su vida y para destruir, matar y exterminar, con niños y mujeres, a cualquier gente armada de cualquier pueblo o provincia que los atacase, y también

* 9. El mes de *Siván* corresponde en nuestro calendario a mayo-junio. Como el 13 del mes duodécimo era el día fijado para el exterminio de los judíos, faltaban ocho o nueve meses, poco tiempo para la promulgación, dada la gran extensión del reino.

para saquear sus bienes, ¹² (*y todo esto*) en un mismo día en todas las provincias del rey Asuero: el trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar.

^{13*}Copia de esta carta había de publicarse como edicto en cada una de las provincias, de manera que todos los pueblos supieran que los judíos aquel día estuviesen preparados para vengarse de sus enemigos. ¹⁴Los correos montados en caballos veloces partieron inmediatamente y a toda prisa, según la orden del rey. El edicto fue publicado también en Susa, la capital.

Júbilo entre los judíos

¹⁵Mardoqueo salió de la presencia del rey, con traje real de color de jacinto y blanco, con una gran corona de oro y un manto de lino fino y de púrpura; y la ciudad de Susa rebosaba de alborozo y alegría, ¹⁶ya que para los judíos había luz y alegría y gozo y honra. ^{17*}En cada provincia y en cada ciudad, dondequiera que llegaba la orden del rey y su edicto, hubo júbilo y alegría para los judíos, banquetes y fiestas. Y muchos de entre los pueblos del país se hicieron judíos; porque había caído sobre ellos el temor de los judíos.

[Volver al Índice](#)

Ester 9

Victoria de los judíos

^{1*}En el duodécimo mes, que es el mes de Adar, el día trece del mismo, cuando había de ejecutarse la orden del rey y su edicto, y cuando los enemigos de los judíos creían obtener el dominio sobre

* 13. Después de este versículo debe leerse el suplemento capítulo 16, 1-24. que contiene el edicto.

* 17. *Había caído sobre ellos el temor de los judíos*: “Los judíos son el pueblo más temido, el más odiado y el más perseguido entre todos, hoy día como en tiempo de Asuero.” Si a pesar de ello no perecieron, es porque la Providencia, mejor dicho, la divina misericordia, los ha conservado y reservado para una misión final, como lo veremos en Romanos capítulo 11. Cf. 9, 2.

* 1. Colígete de esto que el primer edicto del rey estaba aún en vigencia, pues los edictos de los reyes persas eran irrevocables (cf. 8, 8). “Este capítulo es el más duro de todo el relato. Parece que los judíos no se limitaron a defenderse de sus enemigos, como el edicto decía, sino que pasaron a la ofensiva, y por su mano ejercieron la justicia contra los que habían tenido el propósito de darles muerte” (Nácar-Colunga). Para comprenderlo hay que tener presente cuan terribles son las venganzas que Dios toma de los enemigos de su pueblo (Salmo 104, 14 ss.; Joel 3, 1 ss. y notas).

ellos, sucedió todo lo contrario; pues los judíos prevalecieron contra quienes los odiaban. ²Los judíos se reunieron en sus ciudades, por todas las provincias del rey Asuero, para echar mano de todos aquellos que buscaban perderlos; y ninguno pudo resistirles; pues el temor de ellos había caído sobre todos los pueblos. ³Y todos los jefes de las provincias, los sátrapas y los gobernadores, y todos los dignatarios del rey, favorecían a los judíos; porque los había invadido el temor de Mardoqueo. ⁴Pues Mardoqueo era poderoso en la casa del rey, y su fama iba por todas las provincias, de suerte que este hombre, Mardoqueo, crecía cada día más en poder. ⁵Los judíos hirieron a golpe de espada a todos sus enemigos, los mataron y los exterminaron y trataron a su gusto a los que los odiaban.

Estragos en Susa

⁶En Susa, la capital, los judíos mataron y exterminaron a quinientos hombres. ⁷Mataron también a Parsandata, Dalfón, Aspata, ⁸Porata, Adalia, Aridata, ⁹Parmasta, Arisai, Aridai, y Yezata, ¹⁰los diez hijos de Amán, hijo de Hamedata, adversario de los judíos; pero no alargaron su mano para despojarlos.

¹¹Aquel mismo día llegó al conocimiento del rey el número de los muertos en Susa, la capital. ¹²Y dijo el rey a la reina Ester: “En Susa, la capital, los judíos han matado y exterminado a quinientos hombres y a los diez hijos de Amán. ¿Qué habrán hecho en las demás provincias? ¿Cuál es ahora tu petición?, pues te será concedida. ¿Y qué más deseas?, pues será otorgado.” ^{13*}Dijo Ester: “Si al rey le parece bien concédase a los judíos que están en Susa, hacer también mañana, según el decreto de hoy; y que los diez hijos de Amán sean colgados en la horca.” ¹⁴Mandó entonces el rey que se hiciera así; se dio un decreto en Susa y los diez hijos de Amán fueron colgados. ¹⁵Se reunieron, pues, los judíos de Susa el catorce del mes de Adar y mataron en Susa a trescientos hombres; pero no se dieron al saqueo.

* 13. Para exterminar también a los que el primer día habían escapado y para impedir así todo nuevo ataque contra la seguridad de los judíos.

Importancia de la victoria

^{16*}Los otros judíos que estaban en las provincias del rey, se reunieron del mismo modo para defender su vida, y obtuvieron que sus enemigos los dejasen en paz. Mataron de sus enemigos a setenta y cinco mil: pero no se dieron al saqueo.

¹⁷Esto sucedió el día trece del mes de Adar. El día catorce del mismo mes descansaron, haciendo de él un día de banquete y de alegría. ¹⁸Sólo los judíos de Susa se habían reunido el trece y el catorce del mes, y descansaron el quince del mismo, haciendo de él un día de banquete y de alegría. ¹⁹Por eso los judíos de la campaña, los que habitan en ciudades sin murallas, hacen del día catorce del mes de Adar día de regocijo y de banquete, día de fiesta en que se mandan regalos los unos a los otros.

La fiesta de Purim

²⁰Mardoqueo escribió estas cosas, y envió cartas a todos los judíos que había en todas las provincias del rey Asuero, cercanas y remotas, ²¹obligándolos a celebrar todos los años el día catorce del mes de Adar, y el día quince del mismo ²²—como días en que los judíos se deshicieron de sus enemigos, y como mes en que la tristeza se les trocó en regocijo, y el luto en día bueno— y hacer de ellos días de banquete y de regocijo, con el fin de mandarse regalos los unos a los otros y repartir dádivas a los pobres.

²³Los judíos adoptaron (*como costumbre*) lo que habían va comenzado a hacer, y lo que Mardoqueo les había escrito. ²⁴Porque Amán, hijo de Hamedata agagita, enemigo de todos los judíos, había tramado el proyecto de exterminar a los judíos, echando el “pur”, es decir, la suerte, para destruirlos y exterminarlos. ²⁵Más cuando (*Ester*) se presentó al rey, mandó éste por escrito, que recayese sobre su misma cabeza el proyecto maligno que había tramado contra los judíos, y así le colgaron a él y a sus hijos en la horca. ^{26*}Por esto llamaron a aquellos días Purim, del nombre de

* 16. Según los Setenta, solamente 15.000. Tomando las cifras del texto hebreo, serían unos 600 los muertos en cada una de las 127 provincias, pocos en comparación con otras matanzas en los reinos de Oriente.

* 26. *Purim* es la fiesta de las Suertes. *Pur* significa suerte. Según 3, 7, Amán echó suertes para fijar el día del exterminio de los judíos. En II Macabeos 15, 37 se le llama día de Mardoqueo. Debido a que la

pur. Y por lo mismo, a raíz de todas las palabras de aquella carta, y por lo que ellos mismos habían visto y que les había acaecido, ²⁷los judíos establecieron como obligación para sí, para sus descendientes y para los que se les agregasen, celebrar irrevocablemente estos dos días, conforme a lo prescrito y en el tiempo señalado, año tras año ²⁸y que estos días fuesen recordados y celebrados de generación en generación, en cada familia, en cada provincia y en cada ciudad; y que estos días de Purim no cayesen en desuso entre los judíos, ni se borrara su recuerdo entre sus descendientes.

Segunda carta de Ester y Mardoqueo

²⁹Por esto la reina Ester, hija de Abihael, y Mardoqueo el judío escribieron con toda instancia, por segunda vez, para confirmar la carta sobre Purim. ³⁰Mandaron cartas a todos los judíos de las ciento veinte y siete provincias del rey Asuero, con palabras de paz y verdad, ³¹y recomendaron celebrar estos días de Purim en su tiempo determinado, como Mardoqueo judío y la reina Ester lo habían ordenado y como ellos mismos se habían obligado para sí y para sus descendientes en lo tocante a los ayunos y sus lamentaciones. ³²La orden de Ester confirmó estas observancias de Purim; y se escribió esto en el libro.

[Volver al Índice](#)

Ester 10

Conclusión

¹*El rey Asuero impuso un tributo a la tierra y a las islas del mar. ²Y todos los actos de su poder, y sus hazañas, y los detalles de la grandeza a la cual el rey elevó a Mardoqueo, ¿no están escritos en el libro de los anales de los reyes de Media y Persia? ³Porque el judío Mardoqueo era segundo después del rey Asuero, el más

fiesta de Purim, en que se leía el libro de Ester, tiene carácter de alegría profana, no aparece el nombre de Dios en el texto hebreo.

* 1. Aquí termina el texto hebreo, que es más corto que el originario (cf. Introducción). Lo que sigue, son fragmentos que San Jerónimo encontró en la “edición vulgata”, o sea la versión latina (hecha de la griega) que entonces se usaba en la Iglesia. El santo Doctor los tradujo de la versión griega de Teodoción. Conviene intercalar su lectura en los precedentes capítulos, según hemos indicado en cada lugar.

eminente entre los judíos, y amado de todos sus hermanos, porque procuraba el bien de su pueblo e intercedía por la prosperidad de su nación.

II. Parte deuterocanónica

Interpretación del sueño de Mardoqueo

⁴Entonces Mardoqueo dijo: “Esto es obra de Dios. ^{5*}Me acuerdo de un sueño que vi, el cual significaba estas mismas cosas, y nada de ello ha quedado sin cumplirse: ⁶La pequeña fuente que creció hasta hacerse un río, y se convirtió en luz y en sol, y llegó a ser una masa de aguas, es Ester, a quien el rey tomó por mujer y quiso que fuese reina. ⁷Los dos dragones somos Amán y yo. ⁸Las gentes que se juntaron, son los que intentaron borrar el nombre judío. ⁹Mi gente es Israel, que clamó al Señor, y el Señor salvó a su pueblo, librándonos de todos los males y obrando grandes milagros y portentos entre los gentiles. ¹⁰Por lo cual mandó preparar dos suertes, una para el pueblo de Dios, y otra para todas las naciones. ¹¹Ambas suertes salieron fuera delante del Señor, en el día señalado ya desde aquel tiempo para las naciones. ¹²Y se acordó el Señor de su pueblo y tuvo compasión de su herencia. ¹³Por esto los días catorce y quince del mes de Adar deben celebrarse con todo celo y júbilo por todo el pueblo congregado, por todas las generaciones futuras del pueblo de Israel.”

[Volver al Índice](#)

Ester 11

Traducción de la carta de Ester

^{1*}El año cuarto del reinado de Ptolomeo y de Cleopatra, Dositeo, que decía ser sacerdote y de la estirpe de Leví, y Ptolomeo, su hijo,

* 5 ss. El sueño a que se refiere esta interpretación se narra en el capítulo siguiente, el cual, en el griego, constituye el principio del libro de Ester.

* 1 ss. Este capítulo y el siguiente constituyen el prólogo y deben leerse al principio del libro. El primer versículo nos da a conocer las circunstancias bajo las cuales el texto de “esta carta”, es decir, de este libro, fue traducido al griego y llevado a Egipto. El versículo se lee al final del .texto griego.

trajeron esta carta de Purim, que dijeron haber sido traducida en Jerusalén por Lisímaco, hijo de Ptolomeo.

El sueño de Mardoqueo

^{2*}El año segundo del reinado del muy grande Artajerjes, el primer día del mes de Nisán, tuvo un sueño Mardoqueo, hijo de Jaír, hijo de Semeí, hijo de Cis, de la tribu de Benjamín. ^{3*}Era judío y habitaba en la ciudad de Susa; era asimismo poderoso y uno de los primeros de la corte del rey. ^{4*}Pertenecía al número de los cautivos que Nabucodonosor, rey de Babilonia, había transportado de Jerusalén con Jeconías, rey de Judá.

^{5*}He aquí su sueño: Le pareció que sentía voces y alborotos y truenos y terremotos y turbación sobre la tierra; ^{6*}y vio a dos grandes dragones dispuestos a combatir uno contra otro. ^{7*}Oyendo su grito se alborotaron todas las naciones para hacer la guerra contra la nación de los justos. ^{8*}Fue aquel día un día de tinieblas, de peligros, de tribulación y de angustias, y reinaba grande temor sobre la tierra. ⁹ Se conturbó la nación de los justos, temerosa de los desastres, y considerándose destinada a la muerte. ^{10*}Clamaron a Dios, y a su clamor una fuentecilla creció hasta hacerse un grandísimo río, que llegó a ser una enorme masa de aguas. ^{11*}Apareció entonces la luz y el sol; y los humildes fueron ensalzados y devoraron a los grandes.

^{12*}Cuando Mardoqueo tuvo esta visión, se levantó de la cama y se puso a pensar qué cosa Dios quería hacer; y la llevaba grabada en su mente, deseoso de saber su significación.

[Volver al Índice](#)

* 2 ss. En vez de *Artajerjes* léase siempre *Jerjes* (véase 1, 1 y nota).

* 4. Véase 2, 6 y IV Reyes 24, 6 y 15. Estos cautivos habían quedado en Babilonia y sus provincias aun después de los 70 años del cautiverio. (Cf. 3, 8 y nota.)

* 5. Son bastante frecuentes en la Sagrada Biblia los *sueños proféticos*, como los que del rey Nabucodonosor refiere el profeta Daniel (caps. 2 y 4) o aquellos en que Dios manifiesta su voluntad, como a San José, a los Reyes Magos, a San Pablo, etc. El profeta Joel (2, 28) anuncia que en los últimos tiempos los ancianos tendrán sueños enviados por Dios. Cf. 10, 5 ss.

* 7. *La nación de los justos*: el pueblo judío, el único que ejercía el culto del verdadero Dios. Véase 10, 10; Sabiduría 10, 15 y 17, 2.

* 8. Cf. Joel 2, 2; Sofonías 1, 15; Mateo 24, 29.

Ester 12

Mardoqueo descubre la conjuración

¹Estaba entonces Mardoqueo en el palacio del rey con Bagata y Tara, eunucos del rey, los cuales eran porteros del palacio. ²Se enteró de los planes de ellos y después de averiguar bien sus designios, entendió que atentaban contra la vida del rey Artajerjes, y dio de ello noticia al rey; ³el cual hizo el proceso a ambos, y habiendo ellos confesado, mandó conducirlos a la muerte. ^{4*}El rey hizo escribir en los anales lo sucedido; e igualmente lo puso por escrito Mardoqueo, para conservar su memoria. ^{5*}También el rey le mandó que se quedase en la corte real, después de haberle recompensado por la denuncia. ⁶Pero Amán, hijo de Amadati, bugeo, gozaba de gran favor con el rey, y quiso perder a Mardoqueo y a su pueblo, a causa de los dos eunucos del rey que habían sido ajusticiados.

[Volver al Índice](#)

Ester 13

Primer edicto del rey

^{1*} “El muy grande Artajerjes, rey desde la India hasta Etiopía, a los príncipes y gobernadores de las ciento veinte y siete provincias sujetas a su imperio, salud. ^{2*}Siendo yo rey de muchísimas naciones, y habiendo sometido a mi dominio toda la tierra, no he querido en modo alguno abusar de la grandeza de mi poderío, sino antes bien gobernar a mis súbditos con clemencia y mansedumbre, para que pasando una vida tranquila, sin temor alguno, gozasen la paz deseada de todos los mortales. ³Consultando con mis consejeros

* 4. *En los anales:* Esto es lo que leyó el rey, según vemos en 6, 1 ss. *Lo puso por escrito Mardoqueo:* De aquí que muchos, siguiendo a San Clemente de Alejandría, vean en Mardoqueo al principal autor del presente libro, si bien hay pasajes que revelan un autor posterior (cf. 9, 22-10, 1). Generalmente se cree que fue completado por Esdras, a quien San Agustín miraba como único autor.

* 5. Tal vez frustrase Amán la gratificación, pues según 6, 3 Mardoqueo no recibía nada.

* 1. Los versículos 1-7 son un apéndice a 3, 14.

* 2. *Una vida tranquila:* lo mismo desea San Pablo, pero agrega: “en el ejercicio de toda piedad y honestidad” (I Timoteo 2, 2). Mantener la paz y el orden es lo que incumbe a quienes tienen la responsabilidad del mando.

cómo esto podría conseguirse, uno de ellos, llamado Amán, que aventajaba a los demás en sabiduría y lealtad y era el segundo después del rey, ⁴me hizo conocer la existencia de un pueblo disperso por toda la tierra, que se gobierna con leyes nuevas, y que, oponiéndose a la costumbre de todas las gentes, menosprecia las órdenes de los reyes, y con sus disensiones turba la concordia de todas las naciones. ⁵Lo cual entendido por Nos, viendo que esta sola nación, contraria a todo el género humano, sigue leyes perversas, desoye nuestros mandatos y perturba la paz y concordia de las provincias que Nos están sujetas: ^{6*}hemos decretado que todos los que señalare Amán —el cual tiene la superintendencia de todas las provincias; y es el segundo después de Nos, y a quien honramos como a padre— sean exterminados por sus enemigos, juntamente con las mujeres e hijos, el día catorce del mes duodécimo de Adar, del presente año, sin que nadie los perdone; ⁷a fin de que esos hombres malvados, desciendan al infierno en un, mismo día, y se restituya a nuestro reino la paz que han turbado.”

Oración de Mardoqueo

^{8*}Hizo entonces Mardoqueo oración al Señor, haciendo memoria de todas Sus obras, ^{9*}y dijo: “Señor, Señor, Rey omnipotente, en tu poder están todas las cosas, y no hay quien pueda resistir a tu voluntad, si has resuelto salvar a Israel. ¹⁰Tú hiciste el cielo y la tierra y todo cuanto en el ámbito del cielo se contiene. ¹¹Tú eres el Señor de todas las cosas, ni hay quien resista a tu majestad. ¹²Tú lo sabes todo, y sabes que no por altivez, no por desdén, ni por ambición de gloria he hecho esto de no adorar al soberbísimo Amán; ¹³porque para salvar a Israel estaría dispuesto a besar con gusto aun las huellas de sus pies, ^{14*}pero he temido trasladar a un hombre el honor debido a mi Dios, y adorar a ningún otro fuera del Dios mío.

* 6. *Como a padre*: probablemente un título que se confería a los que habían merecido bien del rey. Véase Génesis 45, 8; II Paralipómenos 2, 13; I Macabeos 11, 32.

* 8 ss. Este pasaje hasta 14, 19 debe leerse después de 4, 17. La oración de Mardoqueo se lee en las Misas del miércoles de la 2ª. semana de Cuaresma y votiva “Contra paganos”.

* 9 ss. La simple confesión de los atributos de Dios es aceptada por Él como oración de alabanza y acto de fe, según vemos en toda la Escritura. Véase Romanos 10, 10; Hebreos 13, 15. etc. Cf. Romanos 9, 3.

* 14. *El honor debido a mi Dios*: Sobre este punto trascendental véase la nota 1 s. del Salmo 113b. “Al solo Dios sea el honor y la gloria” (I Timoteo 1, 17).

^{15*}Ahora oh Señor y Rey, Dios de Abrahán, apiádate de tu pueblo; porque nuestros enemigos buscan cómo perdernos y acabar con tu heredad. ¹⁶No menosprecies tu posesión, que para Ti has rescatado de Egipto. ¹⁷Escucha mi súplica, y muéstrate propicio a tu nación y a la heredad tuya, y convierte nuestro llanto en gozo, para que viviendo alabemos, Señor, tu nombre, y no cierres las bocas de los que te alaban.”

^{18*}Todo Israel, orando unánimemente, clamó al Señor, pues una muerte cierta les amenazaba a todos.

[Volver al Índice](#)

Ester 14

Oración de Ester

¹También la reina Ester, aterrada del peligro inminente, acudió al Señor. ²Quitándose las vestiduras reales, tomó un traje propio de llanto y luto, y en vez de los preciosos perfumes, cubrió la cabeza de ceniza y basura, mortificó su cuerpo con ayunos y esparcía los cabellos que se arrancaba, por todos aquellos lugares en que antes acostumbraba alegrarse. ³Y oró al Señor, Dios de Israel, diciendo:

“Oh Señor mío, Tú que eres el único rey nuestro, socórreme a mí, que estoy desolada, pues no tengo otra ayuda fuera de Ti; ^{4*}porque me estrecha el peligro por todas partes. ^{5*}Yo oí contar a mi padre, cómo Tú, Señor, escogiste a Israel de entre todas las naciones, y a nuestros padres de entre todos sus antepasados, para poseerlos como heredad perpetua, e hiciste con ellos como habías prometido. ⁶Hemos pecado delante de Ti, y por eso nos has entregado en

* 15. Por *heredad* se entiende el pueblo de Israel. Cf. Deuteronomio 32, 9; IV Reyes 21, 14; Salmo 73, 2, etc.

* 18. *Orando unánimemente*: Cf. 4, 16 y nota. Cuando Israel se vio amenazado de una muerte inevitable, todo el pueblo clamó al Señor con un fervor tal como nunca habían mostrado antes. El alma dolorida se inclina más a la oración y ora con más fervor. Así podemos explicarnos muchas veces las pruebas que Dios manda (cf. Tobías 12, 13; Proverbios 3, 12; Sabiduría 11, 11; Eclesiástico 2, 1; Hebreos 12, 6 s.; Santiago 1, 2-12; Apocalipsis 3, 19). Es para que no caigamos en la tibieza (cf. Juan 15, 2; Apocalipsis 3, 15 s.; Eclesiástico 4, 18 ss.).

* 4. El peligro consiste en ir al rey sin ser llamada. Cf. 1, 11.

* 5 ss. Esta *preferencia* del pueblo judío subsiste como lo enseña San Pablo (Romanos 11), así como subsisten las grandes promesas hechas a Israel (cf. Ezequiel 37, 21 ss.), lo cual nos muestra cuan contrario al espíritu cristiano es el antisemitismo que persigue o desprecia a los judíos como raza.

manos de nuestros enemigos; ^{7*}puesto que hemos adorado sus dioses. Justo eres, oh Señor. ⁸Mas ahora no se contentan con oprimirnos con durísima esclavitud, sino que, atribuyendo al poder de los ídolos la fuerza de sus brazos, ⁹intentan desbaratar tus promesas, destruir tu heredad, cerrar las bocas de los que te alaban y extinguir la gloria de tu templo y de tu altar, ¹⁰a fin de que abran los gentiles sus bocas para alabar el poder de los ídolos y celebrar para siempre a un rey de carne. ^{11*}No entregues, Señor, tu cetro a los que nada son, para que no se rían de nuestra caída; antes bien vuelve contra ellos sus maquinaciones, y derriba al que ha empezado a desencadenar su furor contra nosotros. ¹²Acuérdate, Señor, de nosotros, y muéstranos tu rostro en el tiempo de nuestra tribulación, y dame firme esperanza, oh Señor, rey de los dioses y de toda potestad. ^{13*}Pon en mi boca palabras apropiadas cuando me presente al león, y muda su corazón para que aborrezca a nuestro enemigo y éste perezca con todos los que están de acuerdo con él. ¹⁴Líbranos con tu mano, y ayúdame a mí, que no tengo otro auxilio sino a Ti, Señor, como quiera que Tú conoces todas las cosas, ^{15*}y sabes que aborrezco la gloria de los inicuos y detesto el lecho de los incircuncisos y de todo extranjero. ¹⁶Tú conoces mi necesidad, y que abomino el soberbio distintivo de mi gloria que llevo sobre mi cabeza en los días de mi lucimiento; que lo detesto, cual paño de menstruación, y que no lo llevo, en los días de mi retiro. ^{17*}Y que nunca he comido en la mesa de Amán, ni me han gustado los banquetes del rey, ni he bebido vino de las libaciones; ¹⁸y que esta tu sierva desde el día en que fue trasladada acá, hasta el presente, jamás se ha alegrado sino en Ti, Señor, Dios de Abrahán. ¹⁹Oh Dios, que eres más fuerte que todos, escucha las voces de aquellos que no tienen ninguna otra esperanza, sálvanos de las manos de los inicuos y líbrame de mis angustias.”

* 7. Ester se reconoce solidaria con los pecados de su pueblo aunque no ha participado en ellos. La misiva humildad se manifiesta en la oración de Daniel (Daniel 9, 15). Cf. Isaías 1, 9; 6, 5.

* 11. *Al que ha empezado*: Alusión a Amán.

* 13. El *león es Asuero*. *Muda su corazón*: Dios gobierna el corazón de los reyes (Proverbios 21, 1) y así lo mostró en este caso (cf. 8, 1 y nota; 15, 11 ss.).

* 15 ss. Ester nos muestra aquí que no contrajo matrimonio por vanidad y gloria, sino por obediencia a una inspiración divina y por el interés de su nación. Cf. 4, 12 ss. y nota.

* 17. *Vino de las libaciones*, que los paganos solían ofrecer a los ídolos.

Ester 15

Exhortación de Mardoqueo a Ester

¹*Y le envió a decir —sin duda era Mardoqueo— que se presentase al rey, y rogase por su pueblo y por su patria:

² “Acuérdate, le dijo, del tiempo en que te hallabas en estado humilde, y como te he alimentado con mi mano; porque Amán, el segundo después del rey, ha hablado contra nosotros para (*tramar*) nuestra muerte. ³Por tanto, invoca Tú al Señor, y habla por nosotros al rey, para librarnos de la muerte.”

Ester ante el rey

⁴*Al tercer día dejó los vestidos de penitencia y se vistió con todas sus galas. ⁵Y así, brillando con el esplendor de los aderezos de reina, e invocando a Dios, que es el árbitro y salvador de todos, tomó consigo dos de sus criadas, ⁶apoyándose sobre una de ellas, como que por la suma delicadeza y debilidad no podía sostener su cuerpo. ⁷La otra criada iba detrás de su señora, llevándole la falda que arrastraba por el suelo. ⁸Ella, empero, con el color de rosa en su rostro, y con la gracia y brillo de sus ojos, ocultaba la tristeza de su corazón, oprimida por un excesivo temor.

⁹Pasó una por una todas las puertas, hasta que llegó a la presencia del rey, en donde éste se hallaba sentado sobre el solio de su reino, vestido con las vestiduras reales y reluciente de oro y pedrería, pero de un aspecto que causaba terror. ¹⁰Cuando él alzó la vista y manifestó en sus ojos encendidos el furor de su pecho, la reina se desmayó, y mudándose su color en palidez, dejó caer su fatigada cabeza sobre la criada. ¹¹*Entonces Dios trocó la ira del rey en

* 1. Los versículos 1-3 han de leerse después de 4, 8. Mardoqueo exhorta a Ester a ir al rey e interceder por los judíos.

* 4. Los versículos 4-19 han de intercalarse al principio del capítulo 5.

* 11. Se nos enseña aquí la fuerza de la debilidad, a la cual nada niega el rey. Véase Lucas 1, 48-49; II Corintios 12, 10. La debilidad venía del ayuno, pero precisamente por ello Dios la hizo hallar gracia. “La que ayunó tres días, dice San Ambrosio, gustó al rey y obtuvo lo que pedía, la salvación de su pueblo. Entretanto Amán, sentado en un regio festín, en medio de su intemperancia, pagó la pena que su embriaguez merecía”.

dulzura, y apresurado y temeroso saltó del trono, y sosteniéndola con sus brazos hasta que volvió en sí, la acariciaba con estas palabras: ¹² “¿Qué tienes, Ester? Yo soy tu hermano, no temas. ¹³*No morirás, porque esta ley fue puesta para todos los demás, pero no para ti. ¹⁴Acércate y toca el cetro.” ¹⁵Y como ella no hablase, tomó él el cetro de oro, y poniéndoselo sobre el cuello la besó, diciendo: “¿Por qué no me hablas?” ¹⁶*Entonces ella respondió: “Te he visto, señor, como a un ángel de Dios, y ante el temor de tu majestad quedó conturbado mi corazón. ¹⁷Porque tú, señor, eres en extremo admirable, y tu rostro está lleno de gracias.” ¹⁸Mientras decía esto se desmayó de nuevo, quedando casi exánime, ¹⁹*por lo cual el rey se acongojaba, y todos sus ministros consolaban a Ester.

[Volver al Índice](#)

Ester 16

Segundo edicto del rey

¹* “El grande Artajerjes, rey desde la India hasta Etiopía, a los gobernadores y príncipes de las ciento veinte y siete provincias que están sujetas a nuestro imperio, salud. ²Muchos en su soberbia han abusado de la bondad de los príncipes y de los honores que se les han conferido, ³y no sólo procuran oprimir a los súbditos de los reyes, sino que, incapaces de mantener la gloria recibida, maquinan asechanzas contra los que se la dieron. ⁴*Y no se contentan con ser ingratos a los beneficios, y con violar en sí mismos los derechos de la humanidad, sino que creen también poder escapar al juicio de Dios que todo lo ve. ⁵Han llegado a tal punto de locura, que con ardides

* 13 ss. Se aplica en sentido típico a la Virgen por estar ella exenta del pecado original, al cual están sometidos todos los demás mortales. Cf. 2, 17; 4, 11: 8, 6.

* 16. La comparación con un Ángel es expresión de extraordinario respeto (véase II Reyes 14, 17; 19, 27).

* 19. Cf. 8, 1 y nota sobre el carácter de Asuero, para apreciar mejor esta milagrosa transformación, obra de Dios, quien gobierna los corazones. Cf. Proverbios 21, 1; Salmo 39, 5s.; Jeremías 10, 23; Hechos 5, 34-39.

* 1. Éste capítulo pertenece al capítulo 8, después del v. 13. El edicto es un modelo de sabiduría política. En vez de Artajerjes léase Jerjes (Asuero). Véase 1, 1 y nota.

* 4. “No hay nación que haya puesto más su honor en agradecer los beneficios, ni que haya demostrado más horror hacia la ingratitud, que los persas” (Calmet).

y mentiras intentan derribar a los que cumplen exactamente los cargos a ellos confiados y se portan en todo de tal manera, que se hacen dignos del común aplauso. ⁶Con sus astutas mentiras engañan los oídos sencillos de los príncipes, que juzgan a los otros por su propio natural. ⁷Lo cual se comprueba no sólo por las historias antiguas, sino también por lo que sucede cada día, (*es decir*) que por las malas sugerencias de algunos se pervierten las buenas inclinaciones de los reyes. ⁸Por eso es preciso proveer a la paz de todas las provincias; ^{9*}y por tanto no debéis creer que si damos contraórdenes, proviene esto de ligereza de ánimo, sino que tomamos tales resoluciones con arreglo al bien del estado, conforme a la condición y necesidad de los tiempos.

¹⁰Para que mejor entendáis lo que decimos: Amán, hijo de Amadati, macedonio de corazón y de origen, extraño de la raza de los persas y despreciador cruel de nuestra bondad, extranjero como era, fue acogido por Nos, ¹¹y alcanzó nuestra benevolencia en tanto grado, que era apellidado nuestro padre, y venerado de todos como el segundo después del rey. ¹²Este se infatuó de tanta arrogancia, que intentó privarnos del reino y de la vida. ¹³Pues con nuevos y nunca oídos engaños maquinaba la muerte de Mardoqueo, a cuya lealtad y buenos servicios debemos la vida, y de Ester, consorte de nuestro reino, y de toda su nación. ¹⁴Pensaba, quitada la vida a éstos, armarnos asechanzas, después de habernos aislado, y trasladar a los macedonios el reino de los persas. ^{15*}Pero no hemos hallado la menor culpa en los judíos, a los cuales había destinado a la muerte el peor de los hombres. Al contrario, ellos viven según leyes justas, ¹⁶y son hijos del Dios altísimo, máximo y siempre viviente, por cuyo beneficio fue dado el reino a nuestros padres y a Nos y conservado hasta el día de hoy.

¹⁷Por tanto sabed que son nulas las cartas que él expidió en nuestro nombre. ¹⁸Por esta maldad así él, que la fraguó, como toda su parentela, están colgados en patíbulos a las puertas de esta ciudad

* 9 ss. Este pasaje se refiere al edicto de Amán y a la contraorden dada después de la muerte de aquél.

* 15 s. Precioso elogio de Israel y de su Dios, en boca de un rey extraño (cf. Esdras 1, 3; 7, 21; Daniel 6, 26 ss.). Habla de sus padres porque Ciro debió su realeza al Dios de los judíos (Isaías 45, 1) y así lo reconoció él mismo (Esdras 1, 1),

de Susa, no siendo nosotros, sino Dios, el que le ha dado su merecido. ^{19*}Este edicto, que ahora enviamos, publíquese en todas las ciudades, para que sea permitido a los judíos vivir según sus leyes; ²⁰y vosotros debéis prestarles auxilio, a fin de que el día trece del duodécimo mes llamado Adar, puedan dar muerte a aquellos que estén preparados para acabar con ellos; ²¹pues este día de aflicción y de llanto, el Dios Todopoderoso lo convirtió en día de gozo. ²²Por esto contaréis también vosotros este día entre los demás días festivos; y lo celebraréis con toda suerte de regocijos, para que se sepa en los tiempos venideros ²³que todos los que obedecen lealmente a los persas reciben la recompensa digna de su lealtad, mientras que los conspiradores contra su reino perecen por su crimen.

²⁴Toda provincia y toda ciudad, que no quisiere tener parte en esta solemnidad, perezca a cuchillo y a fuego, y sea de tal manera arrasada, que quede para siempre intransitable, no sólo a los nombres, sino aun a las fieras, para escarmiento de los despreciadores y desobedientes.”

[Volver al Indice](#)

* 19. Véase igual concesión en Esdras 7, 25 s.

I Macabeos

Introducción

Los dos *Libros de los Macabeos* son los últimos del Antiguo Testamento, cronológicamente posteriores a los de Esdras y Nehemías, que señalan el retorno de Babilonia. Han recibido su nombre del tercer hijo del sacerdote Matatías: Judas, a quien por su valentía fue dado el sobrenombre de “Makkébet” (martillo). Ese apodo pasó a los hermanos de Judas y a toda su familia que antiguamente se llamaba de los Hasmoneos, por Hasmonai, bisabuelo de Matatías.

La canonicidad de los dos libros es atestiguada por muchos Padres, como Clemente Alejandrino, Orígenes, San Cipriano, San Hilario, San Ambrosio, San Agustín, San Crisóstomo, y por los Concilios de Hipona (393) y Cartago (391). San Jerónimo, sin embargo, no los tradujo al latín, “acaso porque dudaba de su autenticidad” (Bardenhewer). El Concilio de Trento terminó con las dudas sobre su carácter canónico, incorporándolos ambos definitivamente al canon de las Escrituras sagradas.

El primer Libro empieza describiendo la situación política y religiosa de Palestina a raíz de la persecución de Antíoco IV Epífanes (175-164); relata después la resistencia de Matatías, de estirpe sacerdotal, su celo por la Ley, y su muerte (caps. 1-2). Matatías es la encarnación del sentimiento religioso y patriótico, el cual supo infundir a sus hijos y a un pequeño núcleo de su pueblo, que no rehusaba ningún sacrificio para obtener la victoria. A estos dos primeros capítulos se agrega la historia de los hijos de Matatías, sus batallas, victorias y proezas: Judas Macabeo (3,1-9, 22), Jonatás (9, 23-12, 53) y Simón (caps. 13-16).

El segundo Libro trae primero dos cartas de los judíos de Palestina a los de Egipto, que tratan de la fiesta de la Dedicación del Templo. En el Prólogo, subsiguiente a esas cartas, el autor da noticias acerca de la composición del libro, el cual se presenta como compendio de los cinco libros de Jasón de Cirene (caps. 1-2). La primera parte trae el castigo de Heliodoro, la historia de los Sumos Sacerdotes Onías, Jasón y Menelao, el martirio de Eleázaro y de la madre de los

llamados Macabeos con sus siete hijos (caps. 3-1). El resto del libro está dedicado exclusivamente a Judas Macabeo, cuya historia se narra hasta la victoria sobre Nicanor (caps. 8-15).

En cuanto a la composición se cree que el primer libro fue escrito por un autor palestinese en idioma hebreo, alrededor del año 100 a. C. y traducido poco después al griego. San Jerónimo vio todavía el texto hebreo. El segundo libro, empero, se escribió en griego como fácilmente se prueba por el estilo. Su composición es anterior a la del primero, y ha de fijarse poco después del año 160 a. C. Por eso no alcanza a referir las hazañas de Jonatás ni las de Simón que se narran en el primer libro.

El fin y objeto de los dos libros no es solamente dar una exposición histórica de las guerras contra los más poderosos opresores de Israel, sino también, y más aún, poner de relieve las tremendas pruebas que sufrió el pueblo escogido por querer imitar a los paganos, y destacar el auxilio de la divina Providencia en aquella lucha de vida o muerte, que humanamente hablando, habría debido tener por consecuencia la aniquilación del pequeño pueblo judío. Si esto no sucedió, si el curso de la historia tomó un rumbo contrario a toda expectación humana, estamos autorizados y obligados a atribuirlo a la intervención del Altísimo, que una vez más se mostró benigno para con su pueblo, del cual poco después había de nacer el Mesías.

El segundo libro acentúa más el carácter edificante y confortante de los acontecimientos históricos, exhortando a la celebración de las fiestas, a la reverencia al Templo, a la constancia en la persecución, a la fe en la resurrección y a la esperanza en la eterna recompensa.

En la cronología siguen los dos libros la era de los Seléucidas, cuyo comienzo es el mes de Tischri del año 312 a. C.

Faltando el texto hebreo seguimos, con leves cambios, la versión publicada en nuestra edición de la Vulgata.

[Volver al Índice](#)

1 Macabeos 1

Prólogo

¹*Sucedió que después que Alejandro, hijo de Filipo, rey de Macedonia, y el primero que reinó en Grecia, salió del país de Cetim y derrotó a Darío, rey de los persas y de los medos; ²ganó muchas batallas, y se apoderó en todas partes de las ciudades fuertes, y mató a los reyes de la tierra, ³y penetró hasta los últimos términos del mundo, y se enriqueció con los despojos de muchas naciones; y enmudeció la tierra delante de él. ⁴Juntó poder y un ejército muy fuerte; y después se engrió e hinchó de soberbia su corazón; ⁵y se apoderó de las provincias, de las naciones y de sus reyes, los cuales se le hicieron tributarios. ⁶Después de esto cayó enfermo, y conoció que iba a morir. ⁷Entonces llamó a los nobles de su corte que se habían criado con él desde la tierna edad; y antes de morir dividió entre ellos su reino. ⁸*Reinó Alejandro doce años, y murió.

⁹En seguida aquéllos se hicieron reyes, cada uno en su respectiva provincia. ¹⁰Y así que él murió, se coronaron todos, y después de ellos sus hijos, por espacio de muchos años; y se multiplicaron los males sobre la tierra.

I. Levantamiento de Matatías

Antíoco Epífanés sube al poder

¹¹*Y de entre ellos salió aquella raíz perversa, Antíoco Epífanés, hijo del rey Antíoco, que después de haber estado en Roma como rehén, empezó a reinar el año ciento treinta y siete del imperio de los griegos. ¹²*En aquel tiempo se dejaron ver unos inicuos israelitas,

* 1. *Cetim* (o *Kitim*) significa aquí las islas griegas y las riberas del Mar Egeo en general. Antiguamente sólo llevaba este nombre la isla de Chipre (Génesis 10, 4; Números 24, 24 y nota; Isaías 23, 12; Daniel 11, 30). *Darío*: Darío III Codomano (336-331 a. C.), que fue vencido por Alejandro Magno en la batalla de Iso 333).

* 8. *Alejandro Magno* murió en Babilonia, el año 323, después de haber repartido su imperio entre sus generales, de los cuales salió Ptolomeo como rey de Egipto, y Seleuco, general de Ptolomeo, como rey de Mesopotamia y Siria. El primero dio su nombre a la dinastía egipcia de los Ptolomeos, el segundo a la dinastía siria de los Seléucidas.

* 11. *Antíoco IV Epífanés* que reinó de 175 a 164 a. C. Su padre era Antíoco III el Grande. El año 137 del imperio de los griegos equivale al año 175-174 a. C. La cronología que siguen los libros de los Macabeos, es la era de los Seléucidas que comienza el primero de octubre de 312, fecha de la victoria de Seleuco I Nicator sobre su rival Antígono.

* 12. La falsedad de esta afirmación puede verse reconocida por uno de los mismos paganos en el discurso de Aquior (Judit 5, 5 ss.).

que persuadieron a otros muchos, diciéndoles: Vamos, y hagamos alianza con las naciones circunvecinas, porque después que nos separamos de ellas, hemos experimentado muchos desastres. ¹³Les pareció bien este consejo. ¹⁴Y algunos del pueblo se decidieron, y fueron a estar con el rey, el cual les dio facultad de vivir según las costumbres de los gentiles. ^{15*}En seguida construyeron en Jerusalén un gimnasio, según el estilo de los gentiles; ¹⁶abolieron el uso de la circuncisión, y abandonaron el Testamento, y se coligaron con las naciones y se vendieron como esclavos a la maldad.

Antíoco saquea a Jerusalén

¹⁷Establecido Antíoco en su reino, concibió el designio de hacerse también rey de Egipto, a fin de dominar en ambos reinos. ¹⁸Así entró en Egipto con un poderoso ejército, con carros de guerra, y elefantes, y caballería, y un gran número de naves. ^{19*}Y haciendo la guerra a Ptolomeo, rey de Egipto, temió éste su encuentro, y echó a huir, y fueron muchos los muertos y heridos. ²⁰Entonces se apoderó de las ciudades fuertes de Egipto, y saqueó el país de Egipto.

²¹Después de haber asolado a Egipto, volvió Antíoco el año ciento cuarenta y tres, y se dirigió contra Israel. ²²Y habiendo llegado a Jerusalén con un poderoso ejército, ^{23*}entró lleno de soberbia en el Santuario, y tomó el altar de oro, y el candelero con todas sus lámparas, y todos sus vasos, y la mesa de la proposición, y las palanganas, y las copas, y los incensarios de oro, y el velo, y las coronas, y los adornos de oro que había en la fachada del Templo, y todo lo hizo pedazos. ^{24*}Tomó asimismo la plata y el oro, y los vasos preciosos, y los tesoros escondidos que encontró. Y después de haberlo saqueado todo, se volvió a su tierra; ²⁵habiendo hecho

* 15 s. *Un gimnasio*, para hacer ejercicios físicos según la costumbre que practicaban los griegos en honor de sus dioses. Estos ejercicios se hacían con el cuerpo desnudo, por lo cual los judíos apóstatas, para no avergonzarse, disimulaban la circuncisión mediante una operación médica. Esto es el sentido del versículo 16, que dice literalmente: se hicieron para sí prepucios. Cf. I Corintios 7, 18.

* 19. Se trata de Ptolomeo VI Filometor que reinó en Egipto de 181-145 a. C.

* 23. *El velo*, que separaba en el Templo el Santo del Santísimo (véase Éxodo 26, 31 ss.), y que se rasgó en dos partes al morir Jesús (Mateo 27, 51). Las coronas eran, sin duda, exvotos (véase Zacarías 6, 14).

* 24. *Los tesoros escondidos*: el tesoro del Templo y los depósitos de las viudas y huérfanos. Véase II Macabeos 3, 10-12.

grande mortandad en las personas, y mostrado en sus palabras mucha soberbia.

^{26*}Fue grande el llanto que hubo en Israel y en todo el país. ²⁷Gemían los príncipes y los ancianos; quedaban sin aliento las doncellas y los jóvenes; y desapareció la hermosura en las mujeres. ²⁸Se entregaron al llanto todos los esposos, y sentadas sobre el tálamo nupcial se deshacían en lágrimas las esposas. ²⁹Y se estremeció la tierra, como compadecida de sus habitantes; y toda la casa de Jacob quedó cubierta de oprobio.

Nuevo estrago en Jerusalén

³⁰Cumplidos que fueron dos años, envió el rey por las ciudades de Judá al superintendente de tributos, el cual llegó a Jerusalén con grande acompañamiento. ^{31*}Y habló a la gente con una fingida dulzura, y le creyeron. ³²Pero de repente se arrojó sobre los ciudadanos, e hizo en ellas una gran carnicería, quitando la vida a muchísima gente del pueblo de Israel. ³³Y saqueó la ciudad, y la entregó a las llamas, y derribó sus casas y los muros que la cercaban. ³⁴Y se llevaron cautivas las mujeres, y se apoderaron de sus hijos y de sus ganados.

Jerusalén, ciudad desolada

^{35*}Fortificaron la ciudad de David, con una grande y firme muralla, y con fuertes torres, e hicieron de ella una fortaleza. ³⁶La guarnecieron de gente malvada, de hombres perversos, los cuales se hicieron allí fuertes, y metieron en ella armas y vituallas, y también los despojos de Jerusalén, ³⁷teniéndolos allí como en custodia. Y vinieron a ser como un funesto lazo, ³⁸estando como en emboscada contra el lugar santo, y siendo como unos enemigos mortales de Israel; ³⁹pues derramaron la sangre inocente alrededor del Santuario,

* 26 ss. Patético cuadro que recuerda las Lamentaciones de Jeremías. La hermosura de las mujeres era cosa proverbial en Israel. Véase los casos de Sara (Génesis 12, 12); Rebeca (Génesis 24, 16); Raquel (29, 17); Judit (Judit 10, 4); Ester (Ester 2, 7), etc. Así será también la Esposa del Cordero. Cf. Salmo 44, 13; Gálatas 4, 26; Apocalipsis 21, 2. etc.

* 31. *Fingida dulzura*. La Biblia nos ofrece de esto muchos ejemplos y nos da preciosas normas para conocer la sinceridad (Eclesiástico 12, 10; 19, 24; 26, 12; 27, 14 7 notas).

* 35. *La ciudad de David*: el barrio que se extendía al sur del Templo. En él se levantaba antes la ciudadela de los jebuseos que David conquistó y eligió por residencia (II Reyes 5, 7-9).

y profanaron el lugar santo. ^{40*}Por causa de ellos huyeron los habitantes de Jerusalén, viniendo ésta a quedar morada de extranjeros, y como extraña para sus naturales, los cuales la abandonaron. ^{41*}Su Santuario quedó desolado como un yermo, convertidos en días de llanto sus días festivos, en oprobio sus sábados, y reducidos a nada sus honores. ⁴²En fin, la grandeza de su ignominia igualó a la de su gloria, y su alta elevación se convirtió en llantos.

Impío edicto de Antíoco

^{43*}En esto el rey Antíoco expidió cartas por todo su reino, para que todos sus pueblos formasen uno solo, renunciando cada uno a su ley: particular. ⁴⁴Todas las gentes se conformaron con este decreto del rey Antíoco, ⁴⁵y muchos del pueblo de Israel se sometieron a esta servidumbre, y sacrificaron a los ídolos, y violaron el sábado. ^{46*}En efecto, el rey envió sus comisionados a Jerusalén, y por todas las ciudades de Judá, con cartas, para que abrazasen las leyes de las gentes de la tierra, ⁴⁷y se prohibiese ofrecer en el Templo de Dios holocaustos, sacrificios, y oblaciones por los pecados, ⁴⁸y se impidiese la celebración del sábado y de las solemnidades. ^{49*}Mandó además que se profanasen los santos lugares y el pueblo santo de Israel. ⁵⁰Dispuso que se erigiesen altares y templos e ídolos, y que se sacrificasen carnes de cerdo y animales inmundos; ⁵¹que dejasen sin circuncidar a sus hijos, y que manchasen sus almas con toda suerte de viandas impuras y de abominaciones, a fin de que olvidasen la Ley de Dios, y traspasasen todos sus

* 40. Es decir que no se habían cumplido al regreso de Babilonia las grandes esperanzas del pueblo. Véase Esdras 2, 64; 7. 6; 8. 17; Nehemías 9, 36 ss.; Ester 3, 8.

* 41. Convertidos en días de llanto sus días festivos: Cf. Tobías 2, 6; Amós 8, 10.

* 43. La formación de un solo reino, sometido a las mismas costumbres y leyes, es de -suyo una idea comprensible en la mentalidad de un tirano, pero afectaba la religión de los judíos, cuyas leyes civiles procedían de los preceptos de su religión y formaban con éstos un todo.

* 46 ss. Ante semejante relato vemos que no son cosa nueva las persecuciones de la religión en nuestros tiempos; y por el castigo terrible que tuvo Antíoco (cf. 6, 10 as.) podemos deducir cuanto odia Dios la tiranía sobre las almas (cf. II Corintios 1, 23; I Pedro 5, 3), tanto la que oprime, como aquí, la libertad religiosa, cuanto la que impone un culto extraño. Cf. Cantar de los Cantares 3, 5 y nota.

* 49. *El pueblo santo*: nombre honorífico de Israel. Véase Isaías 63, 18; Daniel 8, 24; 12, 7; Sabiduría 18, 1. El griego dice los santos; nombre con que se denominaban también, más tarde, los primeros cristianos. Véase Romanos 1, 7; 8, 27; 12, 13; Efesios 1, 4 etc.

mandamientos; ^{52*}y que todos los que no obedeciesen las órdenes del rey Antíoco perdiesen la vida. ⁵³A este tenor escribió a todo su reino, y nombró comisionados que obligasen al pueblo a hacer todo esto; ⁵⁴los cuales mandaron a las ciudades de Judá que sacrificasen. ⁵⁵Y muchos del pueblo se unieron con aquellos que habían abandonado la Ley del Señor, e hicieron mucho mal en el país; ⁵⁶y obligaron al pueblo de Israel a huir a parajes extraviados, y a guarecerse en sitios ocultos.

Profanación del templo y persecución de los que observaban la ley

^{57*}El día quince del mes de Casleu del año ciento cuarenta y cinco, colocó el rey Antíoco sobre el altar de Dios el abominable ídolo de la desolación, y por todas partes se erigieron altares en todas las ciudades de Judá. ⁵⁸Y quemaban inciensos y ofrecían sacrificios delante de las puertas de las casas y en las plazas. ^{59*}Y despedazando los libros de la Ley de Dios, los arrojaban al fuego; ⁶⁰y a todo hombre en cuyo poder hallaban los libros del Testamento del Señor, y a todos cuantos observaban la Ley del Señor, los despedazaban, en cumplimiento del edicto del rey. ⁶¹Con esta violencia trataban, una vez por mes, al pueblo de Israel que habitaba en las ciudades. ⁶²Porque a los veinticinco días del mes, ofrecían ellos sacrificios sobre el altar, que estaba erigido enfrente del altar.

⁶³Las mujeres que circuncidaban a sus hijos eran despedazadas, conforme a lo mandado por el rey Antíoco; ⁶⁴y a los niños los colgaban por el cuello en todas las casas donde los halaban, y despedazaban a los que los habían circuncidado. ^{65*}En medio de esto muchos del pueblo de Israel resolvieron en su corazón no comer viandas impuras, y eligieron antes el morir que contaminarse con manjares inmundos; ⁶⁶y no queriendo quebrantar la Lev santa

* 52. Véase en el segundo Libro el martirio de Eleázaro y de los siete hijos que murieron con su madre, mártires de la fe (II Macabeos 6, 18 ss.).

* 57. *El abominable ídolo de la desolación*: según el griego: *la abominación de la desolación*. “Ésta es la gran calamidad que obsesionaba la mente del profeta Daniel” (Nácar-Colunia). Cf. Daniel 9, 27; 11, 31 y notas. Consistía en un pequeño altar erigido sobre el altar de los holocaustos y destinado al culto idolátrico. Véase versículo 62 y Josefo, Ant. XII, 5, 4. Cf. Mateo 24, 15.

* 59 ss. Véase lo que hizo el rey Joakim con las profecías de Jeremías (Jeremías 36, 22 ss.).

* 65. *Viandas impuras*; a saber: carne inmolada a los ídolos, y carne de animales inmundos (p. ej. cerdo), o la que provenía de animales sofocados.

de Dios, fueron despedazados. ^{67*}Terrible fue sobremanera la ira contra el pueblo.

[Volver al Índice](#)

1 Macabeos 2

El sacerdote Matatías y sus hijos

^{1*}En aquellos días se levantó Matatías, hijo de Juan, hijo de Simeón, sacerdote de la familia de Joarib, de Jerusalén, que vivía en el monte de Modín. ²Tenía cinco hijos: Juan, llamado por sobrenombre Gadis; ³Simón, por sobrenombre Tasi; ^{4*}Judas, que era apellidado Macabeo; ⁵Eleázaro, denominado Abarón; y Jonatás, conocido con el sobrenombre de Apfus.

⁶Al ver éstos los estragos que se hacían en el pueblo de Judá y en Jerusalén, ⁷exclamó Matatías: “¡Infeliz de mí! ¿Por qué he venido yo al mundo para ver la ruina de mi patria, y la destrucción de la ciudad santa, y para estarme aquí sin hacer nada por ella al tiempo que es entregada en poder de sus enemigos? ⁸Las cosas santas se hallan en manos de los extranjeros; y su Templo es como un hombre que está infamado. ⁹Sus vasos preciosos han sido saqueados y llevados fuera; despedazados por las plazas sus ancianos, y muertos al filo de la espada enemiga sus jóvenes. ¹⁰¿Qué nación hay que no haya participado algo de este reino, o tenido parte en sus despojos? ^{11*}Arrebatado le ha sido todo su esplendor; y la que antes era libre, es en el día esclava. ¹²En fin, todo cuanto teníamos de santo, de ilustre y de glorioso, otro tanto ha sido asolado y profanado por las naciones. ¹³¿Para qué queremos ya la vida?” ¹⁴Y rasgaron sus vestidos Matatías y sus hijos, y se cubrieron de cilicios, y lloraban amargamente.

* 67. *La ira*: la ira del rey Antíoco, o la ira de Dios irritado por los pecados del pueblo.

* 1. Por ser sacerdote Matatías debía ser oriundo de la tribu de Levi. *Modín*: hoy día Mediye, situada entre Jerusalén y Jafa, al este de Lydda (Lud). Algunos investigadores optan por la actual localidad de Modita, al nordeste de Lydda.

* 4. *Macabeo*, esto es, martillo (para machacar a los enemigos). Cf. el nombre de Carlos Martel que tiene el mismo origen ideológico.

* 11. Véase 1, 40 y nota.

Su celo por la Ley

¹⁵A este tiempo llegaron allí los comisionados que el rey Antíoco enviaba para obligar a los que se habían refugiado en la ciudad de Modín a que ofreciesen sacrificios y quemasen incienso a los ídolos, y abandonasen la Ley de Dios. ¹⁶En efecto, muchos del pueblo de Israel consintieron en ello, y se les unieron. Pero Matatías y sus hijos permanecieron firmes. ¹⁷Y tomando la palabra los comisionados de Antíoco, dijeron a Matatías: “Tú eres el principal, el más grande y el más esclarecido de esta ciudad, y glorioso con esa corona de hijos y de hermanos. ¹⁸*Ven, pues, tú el primero, y haz lo que el rey manda, como lo han hecho todas las gentes, y los varones de Judá, y los que han quedado en Jerusalén; y con esto tú y tus hijos seréis del número de los amigos del rey, el cual os llenará de oro y plata, y de grandes dones”. ¹⁹Respondió Matatías, y dijo en alta voz: “Aunque todas las gentes obedezcan al rey Antíoco, y todos abandonen la observancia de la ley de sus padres, y se sometan a los mandatos del rey, ²⁰yo, y mis hijos, y mis hermanos obedeceremos la ley de nuestros padres. ²¹*Quiera Dios ampararnos. No nos es provechoso abandonar la Ley y los preceptos de Dios. ²²No daremos oídos a las palabras del rey Antíoco, ni ofreceremos sacrificios, violando los mandamientos de nuestra Ley por seguir otro camino”.

Matatías mata a los idólatras y huye al desierto

²³Apenas había acabado de pronunciar estas palabras, cuando a vista de todos se presentó un cierto judío para ofrecer sacrificios a los ídolos sobre el altar que se había erigido en la ciudad de Modín, conforme a la orden del rey. ²⁴*Matatías lo vio, y se llenó de dolor;

* 18. *Amigo del rey*, título que el rey otorgaba como distinción, a manera de nuestras condecoraciones, a los que le prestaban servicios extraordinarios. Véase 6, 10 y 14; 10, 65; 11, 27; 11 Macabeos 1. 14, etc.

* 21. El santo israelita promete fidelidad, pero no se funda en virtudes propias, sino que lo espera todo de la gracia divina. Nótese el contraste con el caso de San Pedro, quien cayó por confiar demasiado en sus propias fuerzas. “Bienaventurado el hombre que confía en el Señor y cuya esperanza es el Señor” (Jeremías 17, 7). “Si ponemos constantemente nuestros intereses en manos de Dios, no habrá demonio ni enemigo que pueda derribarnos”, dice San Antonio. Cf. Salmos 2, 12; 9A, 11; 19, 8; 32, 22; 33, 9; 50, 6; 54, 23; 90, 14; 93, 18, etc.

* 24. *Se arrojó sobre él y le mató*: Esta acción de Matatías, y todo lo demás que ejecutó, fue evidentemente por inspiración del Señor y mereció su agrado y aprobación. Por otra parte, estos actos de venganza en nombre de Dios y en favor del pueblo oprimido fueron, virtualmente por lo menos,

se le conmovieron las entrañas; e inflamándose su furor, conforme al espíritu de la Ley, se arrojó sobre él, y le mató sobre el mismo altar. ²⁵No contento con esto, mató al mismo tiempo al comisionado del rey Antíoco, que forzaba a la gente a sacrificar, y derribó el altar; ²⁶mostrando su celo por la Ley e imitando lo que hizo Fineés con Zamrí, hijo de Salomí.

²⁷Gritó entonces Matatías a grandes voces por la ciudad, diciendo: “Todo el que tenga celo por la Ley, y quiera permanecer firme en la Alianza, sígame.” ²⁸*Y huyó con sus hijos a los montes, y abandonaron todo cuanto tenían en la ciudad. ²⁹Entonces muchos que amaban la Ley y la justicia, se fueron al desierto; ³⁰y permanecieron allí con sus hijos, con sus mujeres y sus ganados; porque se veían inundados de males.

Fidelidad a la observancia del sábado

³¹Se dio aviso a los oficiales del rey, y a las tropas que había en Jerusalén, en la ciudad de David, de cómo ciertas gentes que habían hollado el mandato del rey, se habían retirado a los lugares ocultos del desierto, y que les habían seguido otros muchos. ³²Por lo que marcharon al punto contra ellos, y se prepararon para atacarlos en día de sábado; ³³pero antes les dijeron: “¿Queréis todavía resistiros? Salid, y obedeced el mandato del rey Antíoco, y quedaréis salvos”. ³⁴ “De ningún modo saldremos, respondieron ellos, ni obedeceremos al rey, ni violaremos el sábado”. ³⁵Entonces las tropas se arrojaron sobre ellos; ³⁶pero tan lejos estuvieron ellos de resistirles, que ni tan siquiera les tiraron una piedra, ni aun cerraron las bocas de las cavernas; ³⁷*sino que dijeron: “Muramos todos en nuestra sencillez, y el cielo y la tierra nos serán testigos de que injustamente nos quitáis la vida”. ³⁸En efecto, los enemigos los acometieron en día de sábado; y perecieron tanto ellos como sus

la declaración de guerra contra el rey tirano. Sobre Fineés (versículo 26) y su celo por la ley, véase versículo 54; Números 25, 13 y nota.

* 28 s. Es la actitud que señala David en el Salmo 54, 7 ss. Véase la nota respectiva. Cf. II Macabeos 5, 27.

* 37. “¡Qué fiscal tan terrible será este ejemplo en el tribunal de Dios para aquellos que no por salvar su vida, sino por pretextos frívolos y causas muy ligeras se dispensan de los preceptos de la Ley de Dios y de la Santa Iglesia!” (Scío), y agreguemos: que profanan el día del Señor, haciendo de él un día de trabajo o de diversión ruidosa.

mujeres, hijos y ganados, llegando a mil personas las que perdieron la vida.

³⁹Lo supieron Matatías y sus amigos e hicieron por ellos un gran duelo; ⁴⁰y se dijeron unos a otros: “Si todos nosotros hiciéremos como han hecho nuestros hermanos, y no peleáremos para defender nuestras vidas y nuestra Ley contra las naciones, en breve tiempo nos exterminarán del país”. ⁴¹Así, pues, tomaron aquel día esta resolución: “Si alguno, dijeron, nos acomete en día de sábado, peharemos contra él; y así no moriremos todos, como han muerto en las cavernas nuestros hermanos.”

Matatías destruye en todo el país los altares paganos

⁴²*Entonces vino a reunirse con ellos la congregación de los asideos, que eran hombres de los más valientes de Israel, y celosos todos de la Ley; ⁴³y también se les unieron todos los que huían acosados de las calamidades, y les sirvieron de refuerzo. ⁴⁴Formaron un ejército, y se arrojaron en su ira sobre los prevaricadores, y en su saña sobre los hombres malvados; y los que quedaron huyeron a ponerse en salvo entre las naciones. ⁴⁵Después recorrió Matatías con sus amigos todo el país; y destruyeron los altares; ⁴⁶y circuncidaron a cuantos niños hallaron incircuncisos, en los términos de Israel, y obraron con denuedo. ⁴⁷Persiguieron a sus orgullosos enemigos, y salieron prósperamente en todas sus empresas. ⁴⁸Y vindicaron la Ley contra el poder de los gentiles, y el poder de los reyes; y no dejaron al malvado que abusase de su poder.

Muerte de Matatías

⁴⁹*Se acercaron entretanto los días de la muerte de Matatías; el cual habló a sus hijos de esta manera: “Ahora domina la soberbia, y es el tiempo del castigo y de la ruina, y del furor e indignación. ⁵⁰Por lo mismo ahora, oh hijos míos, sed celosos de la Ley, y dad vuestras vidas en defensa del Testamento de vuestros padres.

* 42. *Asideos*, en hebreo *Hasidim*, quiere decir, los piadosos. Ya antes de la sublevación de los Macabeos había hombres celosos de la Ley que con su vida defendían la fe de sus padres. Los encontramos en 7, 13 y II Macabeos 14, 6. De ellos nació la secta de los fariseos, que luego degeneraron aferrándose a las tradiciones de los mayores y precisamente por eso llegaron a ser el más poderoso obstáculo de la nueva Ley del Evangelio. Véase Mateo capítulo 23.

* 49 ss. El discurso de Matatías es un modelo de testamento espiritual que recuerda a sus hijos los ejemplos de los grandes amigos de Dios.

⁵¹Acordaos de las obras que hicieron en sus tiempos vuestros antepasados, y os adquiriréis una gloria grande, y un nombre eterno. ^{52*}Abrahán, por ventura, ¿no fue hallado fiel en la prueba que de él se hizo, y le fue imputado esto por justicia? ^{53*}José en el tiempo de su aflicción observó los mandamientos, y vino a ser el señor de Egipto. ⁵⁴Fineés, nuestro padre, porque se abrasó en celo por la honra de Dios, recibió la recompensa de un sacerdocio eterno. ⁵⁵Josué por su obediencia llegó a ser caudillo de Israel. ⁵⁶Caleb, por el testimonio que dio en la congregación del pueblo, recibió una herencia. ^{57*}David por su misericordia se adquirió para siempre el trono del reino. ^{58*}Elías por su abrasado celo por la Ley fue recibido en el cielo. ⁵⁹Ananías, Azarías y Misael fueron librados de las llamas por su fe. ⁶⁰Daniel por su sinceridad fue librado de la boca de los leones. ⁶¹Y a este modo id discurriendo de generación en generación: Todos aquellos que ponen en Dios su esperanza, no descaecen.

⁶²Y no os amedrenten las palabras del hombre pecador; porque su gloria no es más que basura y gusanos. ⁶³Hoy es ensalzado, y mañana desaparece; porque se convierte en el polvo de que fue formado, y se desvanecen todos sus designios. ⁶⁴Sed, pues, constantes vosotros, oh hijos míos, y obrad vigorosamente en defensa de la Ley; pues ella será la que os llenará de gloria.

Última instrucción y bendición de Matatías

⁶⁵Ahí tenéis a Simón, vuestro hermano. Yo sé que es hombre de consejo; escuchadle siempre, y él hará para con vosotros las veces de padre. ⁶⁶Judas Macabeo ha sido esforzado y valiente desde su

* 52. Véase Génesis 22, 1 ss.; Eclesiástico 44, 20 ss.; Romanos 4, 9 ss.; Hebreos 11, 17.

* 53 ss. Véase Génesis 39, 1 ss.; Números 25, 13; Eclesiástico 45, 28 ss.; Josué 1, 2 ss.; Números 14, 6 ss. El celo es la expresión más ardiente del amor a Dios. En el Nuevo Testamento tenemos como modelo del más ardiente celo a San Pablo, el cual juzgaba perdida todo lo que no redundaba en honor de Cristo (Filipenses 3, 7 s.). “Especialmente el sacerdote que se aplica en conservar la incorruptibilidad de la Iglesia, dice San Ambrosio, debe estar lleno de celo. El celo de Dios es vida... el celo es amor. El celo verdadero y puro no cede nunca a tentación alguna. Por él morimos para el pecado y vivimos para Dios” (In Ps. CXVIII).

* 57. La promesa dada a David en II Reyes 7, 16, tiene carácter mesiánico (cf. Hechos de los Apóstoles 2, 30). En Lucas 1, 32 el Ángel hace referencia a esta promesa. Véase también Salmo 88, 36 s.; 131, 11; Isaías 9, 7; 22, 22; Daniel 7, 14 y 27; Miqueas 4, 7, etc.

* 58. Sobre *Elías* véase IV Reyes 2, 11 y nota. *Su abrasado celo*: De, ahí que el Eclesiástico (capítulo 48) llame a Elías el profeta de fuego.

juventud; sea él el general de vuestro ejército, y el que conduzca el pueblo a la guerra. ⁶⁷Reunid a vosotros todos aquellos que observan la Ley, y vengad a vuestro pueblo. ⁶⁸Dad a las gentes su merecido, y sed solícitos en guardar los preceptos de la Ley.”

⁶⁹En seguida les echó su bendición, y fue a reunirse con sus padres. ^{70*}Murió Matatías el año ciento cuarenta y seis, y sus hijos le sepultaron en Modín en el sepulcro de sus padres, y todo Israel le lloró amargamente.

[Volver al Índice](#)

II. Judas Macabeo

1 Macabeos 3

Elogio de Judas

¹Y le sucedió su hijo Judas, que tenía el sobrenombre de Macabeo. ²Le ayudaban todos sus hermanos, y todos cuantos se habían unido con su padre, y peleaban con alegría por la defensa de Israel. ^{3*}Y dio Judas de nuevo lustre a la gloria de su pueblo; se revistió cual gigante la coraza, se ciñó sus armas para combatir, y protegía con su espada todo el campamento. ⁴Parecía un león en sus acciones, y se asemejaba a un cachorro cuando ruga sobre la presa. ⁵Persiguió a los malvados, buscándolos por todas partes; y abrasó en las llamas a los que turbaban el reposo de su pueblo. ⁶El temor que infundía su nombre hizo desaparecer a sus enemigos, todos los malvados se llenaron de turbación; y con su brazo obró la salud. ⁷Preparaba gran amargura a muchos reyes; sus acciones eran la alegría de Jacob, y será eternamente bendita su memoria. ⁸Recorrió las ciudades de Judá, exterminando de ellas a los impíos y apartó el azote de sobre Israel. ⁹Su nombradía llegó hasta el cabo del mundo, y reunió alrededor de sí a los que estaban a punto de perecer.

* 70. El año 146 de la era de los Seléucidas, o sea el 166-165 a. C. San Jerónimo vio todavía su sepulcro en Modín.

* 3. Los versículos 3-9 cantan la gloria de Judas Macabeo, figura central de todo el libro. Se nota aun en la traducción el paralelismo y ritmo poético del pensamiento hebreo. Nótese la magnífica imagen en que el autor retrata al héroe de Dios: protegía con su espada todo el campamento.

Victoria de Judas sobre Apolonio

^{10*} Apolonio, empero, juntó las naciones, y sacó de Samaría un grande y poderoso ejército para pelear contra Israel. ¹¹ Informado de ello Judas, le salió al encuentro, y le derrotó, y le quitó la vida; quedando en el campo de batalla un gran número de enemigos, y echando a huir los restantes. ¹² Se apoderó en seguida de sus despojos, reservándose Judas para sí la espada de Apolonio; de la cual se servía siempre en los combates.

Victoria sobre Serón.

¹³ En esto llegó a noticia de Serón, general del ejército de Siria, que Judas había congregado una multitud y congregación del pueblo fiel; ¹⁴ y dijo: “Yo voy a ganarme gran reputación y gloria en todo el reino, derrotando a Judas y a los que le siguen; los cuales no hacen caso de las órdenes del rey”. ¹⁵ Con esto se preparó; y se le unió un considerable refuerzo de tropas de impíos, para vengarse de los hijos de Israel. ^{16*} Y avanzaron hasta Bethorón, y Judas le salió al encuentro con pocas tropas. ¹⁷ Así que éstas vieron al ejército que venía contra ellas, dijeron a Judas: “¿Cómo podremos nosotros pelear contra un ejército tan grande y valeroso, siendo, como somos, tan pocos, y estando debilitados por el ayuno de hoy?” ^{18*} Respondió Judas: “Fácil cosa es que muchos sean presa de pocos; pues cuando el Dios del cielo quiere dar la victoria lo mismo es para Él que haya poca o que haya mucha gente; ¹⁹ porque el triunfo en los combates no depende de la multitud de las tropas, sino del cielo, que es de donde dimana la fortaleza. ²⁰ Ellos vienen contra nosotros

* 10. Apolonio era, según Josefo, prefecto de Samaría. Véase II Macabeos 4, 21; 5, 24. Vemos una vez más que los samaritanos continuaban separados y hostigando a los judíos. Cf. Nehemías 4, 1 ss.

* 16. Bethorón, situada a 20 km. al oeste de Jerusalén, se dividía en dos ciudades, la alta y la baja. Esta ciudad tenía la misma importancia que las Termopilas para Grecia. Véase Josué 10, 10 ss.; I Reyes 13, 18.

* 18. Admirables palabras dignas de David (cf. Salmos 32, 16-19; 43, 6 s.; II Paralipómenos 14, 11). El que manda combatir, da también la victoria (cf. Proverbios 21, 31). Así Gedeón dispersó a ciento veinte mil madianitas con trescientos hombres desarmados. Abrahán, con trescientos dieciocho criados venció a cuatro reyes. Judit derribó a Holofernes, David a Goliat. “Dios, dice San Agustín, no manda lo imposible, sino que al dar preceptos, advierte que se haga lo que se pueda y que se pida auxilio en lo que no pueda hacerse; entonces da la fuerza de obrar.” *El Dios del cielo*: La palabra Dios falta en los mejores manuscritos griegos. Lo mismo sucede en el versículo 22 con el nombre Señor. La Vulgata los añade con toda razón, porque faltaban en el texto original solamente por escrupulosidad. Los judíos de aquella época no se atrevían a pronunciar el Nombre santísimo de Dios, sino que lo sustituían por Cielo, Nombre, etc. Véase Éxodo 3, 14 y nota; Mateo 5, 34.

con una turba de gente insolente y orgullosa, con el fin de aniquilarnos a nosotros, y a nuestras mujeres, y a nuestros hijos, y despojarnos; ²¹mas nosotros vamos a combatir por nuestras vidas y por nuestra Ley. ²²El Señor mismo los hará pedazos en nuestra presencia; y así no los temáis.”

²³Luego que acabó de pronunciar estas palabras, se arrojó de improviso sobre los enemigos, y derrotó a Serón con todo su ejército. ²⁴Y les persiguió desde la bajada de Bethorón hasta el llano y habiendo quedado ochocientos hombres tendidos en el campo de batalla, huyeron los demás al país de los filisteos.

²⁵Con esto Judas y sus hermanos eran el terror de todas las naciones circunvecinas; ²⁶y su fama llegó hasta los oídos del rey, y en todas partes se hablaba de las batallas de Judas.

Preparativos de Antíoco para una nueva guerra contra los judíos

²⁷Luego que el rey Antíoco recibió estas noticias, se embraveció sobremanera, y mandó que se reunieran las tropas de todo su reino, y se formase un poderosísimo ejército. ²⁸Y abrió su erario, y habiendo dado a las tropas la paga de un año, les mandó que estuviesen apercebidas para todo. ²⁹Mas observó que se iba acabando el dinero de sus tesoros, y que sacaba pocos tributos de aquel país, por causa de las disensiones y de la miseria, que él mismo había ocasionado queriendo abolir los fueros que allí regían desde tiempos antiguos; ^{30*}y temió que no podría ya gastar ni dar, como antes hacía con largueza y con una munificencia superior a la de todos los reyes sus predecesores. ³¹Hallándose en gran consternación resolvió pasar a Persia, con el fin de recoger los tributos de aquellos países, y juntar gran cantidad de dinero.

³²Dejó a Lisias, príncipe de sangre real, por lugarteniente del reino desde el Éufrates hasta el río de Egipto, ³³y para que tuviese cuidado de la educación de su hijo Antíoco hasta que él volviese. ³⁴Le dejó la mitad del ejército y los elefantes, y le comunicó órdenes sobre todo aquello que él quería que se hiciese; y también por lo respectivo a los habitantes de la Judea, y de Jerusalén. ³⁵mandándole que

* 30. *Como antes hacía con largueza:* “Era uno de los defectos de Antíoco, según nos cuenta Polibio. Hacía dádivas extravagantes. Así, por ejemplo, en Naucratis (Egipto) dio una pieza de oro a todos los habitantes griegos de la ciudad” (Bover-Cantera).

enviase contra ellos un ejército para destruir y exterminar el poder de Israel; y los restos que quedaban en Jerusalén, y borrar de aquel país hasta la memoria de ellos; ³⁶y que estableciese en toda aquella región habitantes de otras naciones, distribuyéndoles por suerte sus tierras. ³⁷*Tomó el rey la otra mitad del ejército, y partiendo de Antioquía, capital de su reino, el año ciento cuarenta y siete, y pasado el río Éufrates, recorrió las provincias superiores.

El enemigo se acerca a Jerusalén

³⁸En esto eligió Lisias a Ptolomeo, hijo de Dorimino, a Nicanor, y a Gorgias, que eran personas de gran valimiento entre los amigos del rey; ³⁹y envió con ellos cuarenta mil hombres de a pie y siete mil de a caballo, para que pasasen a asolar la tierra de Judá, según lo había dejado dispuesto el rey. ⁴⁰*Avanzaron con todas sus tropas, y vinieron a acampar en la llanura de Emaús. ⁴¹*Y oyendo la noticia de su llegada los mercaderes de aquellas regiones tomaron consigo gran cantidad de oro y plata; y con criados vinieron a los reales con el fin de comprar por esclavos a los hijos de Israel; y con ellos se unieron las tropas de Siria y las de otras naciones.

Judas y sus tropas imploran el auxilio divino con oración y ayuno

⁴²Judas, empero, y sus hermanos, viendo que se aumentaban las calamidades, y que los ejércitos se iban acercando a sus confines, y habiendo sabido la orden que había dado el rey de exterminar y acabar con el pueblo, ⁴³se dijeron unos a otros: “Reanimemos nuestro abatido pueblo, y peleemos en defensa de nuestra patria, y de nuestra santa religión”. ⁴⁴Se reunieron en un cuerpo para estar prontos a la batalla, y para hacer oración e implorar misericordia y gracia. ⁴⁵*Se hallaba a esta sazón Jerusalén sin habitantes; de modo que parecía un desierto. No se veían ya entrar ni salir los naturales

* 37. La expedición de Antíoco continúa en el capítulo 6. La fecha corresponde al año 165-164 a. C.

* 40. Emaús, que más tarde se llamaba Nicópolis, distaba unos 30 km. de Jerusalén. Hoy día lleva su antiguo nombre de Amwás. Es, según la tradición más antigua, la localidad en que Jesús en el día de la resurrección se dio a conocer a dos de sus discípulos. Véase Lucas 24. 13 ss. y nota.

* 41. En vez de *criados* dicen el texto siríaco y Josefo: *cadena*s, lo que concuerda mejor con el contexto. Las cadenas servían para atar a los prisioneros, que por derecho común eran esclavos. Los mercaderes los compraban a los ejércitos y los vendían en los mercados de las grandes ciudades.

* 45. Esta lamentable situación explica la plegaria que vemos en el capítulo 36 del Eclesiástico, escrito en el segundo siglo a. C. Allí el autor sagrado dirige a Dios esta oración: “Alza tu brazo contra las naciones extranjeras, para que experimenten tu poder” (Eclesiástico 36, 3).

de ella, era hollado el Santuario, los extranjeros eran dueños del alcázar, el cual servía de habitación a los gentiles. Desterrada estaba de Jacob toda alegría; no se oía ya en ella flauta ni cítara. ⁴⁶Habiéndose reunido, se fueron a Masfá, que está enfrente de Jerusalén; por haber sido Masfá en otro tiempo el lugar de la oración para Israel. ⁴⁷Ayunaron aquel día, y se vistieron de cilicio, y se echaron ceniza sobre la cabeza, y rasgaron sus vestidos. ^{48*}Y abrieron los libros de la Ley, en donde los gentiles buscaban semejanzas para sus simulacros; ^{49*}y trajeron los ornamentos sacerdotales, y las primicias y diezmos; e hicieron venir a los nazareos que habían cumplido los días de su voto; ⁵⁰y levantando su clamor hasta el cielo, dijeron: “¿Qué haremos de éstos, y adonde los conduciremos? ⁵¹Tu Santuario está hollado y profanado, y cubiertos de lágrimas y de abatimiento tus sacerdotes; y he aquí que las naciones se han coligado contra nosotros para destruirnos. Tú sabes sus designios contra nosotros. ⁵³¿Cómo podremos sostenernos delante de ellos, si Tú, oh Dios, no nos ayudas?” ⁵⁴En seguida hicieron resonar las trompetas con grande estruendo.

El ejército de Judas acampa junto a Emaús

⁵⁵Nombró después Judas los caudillos del ejército, los tribunos, los centuriones, y los cabos de cincuenta hombres, y los de diez. ^{56*}Y a aquellos que estaban construyendo casa, o acababan de casarse, o de plantar viñas, como también a los que tenían poco valor, les dijo que se volviesen cada uno a su casa, conforme a lo prevenido por la Ley. ⁵⁷Levantaron luego los reales, y fueron a acamparse al

* 48. Pasaje oscuro. Dice, en su forma actual, que los paganos buscaban en los libros sagrados de los judíos analogías y semejanzas de su propia religión, de sus ídolos, de su culto. Fillion y Crampón suponen que el sentido original era otro: los gentiles solían apoderarse de los libros sagrados, a fin de pintar en ellos las imágenes de sus ídolos. Se trataría entonces aquí de un acto de desagravio. Jünemann, quien traduce según los Setenta, dice que “los gentiles injustamente trataban de cohonestar la idolatría por la Ley, fundados en los querubines, serpiente de bronce, etc.”. De todas maneras, es cosa indudable, como lo afirman San Agustín y Filón, que los paganos y principalmente los filósofos griegos de esa época conocieron el Antiguo Testamento, de donde sacaron muchas cosas que hoy en ellos se admiran.

* 49. *Nazareos*: los que por algún tiempo se habían consagrado a Dios, renunciando al vino, dejándose crecer la cabellera y observando otros ritos. Terminaban su voto con un sacrificio en el Templo, pero no podían entrar en Jerusalén, por hallarse la ciudad en poder de los enemigos. Véase Números 6, 2 ss. y nota.

* 56. *Les dijo que se volviesen*: Sobre esta sorprendente prueba de fe, que no imitaría ningún general moderno, véase Deuteronomio 20, 7 y nota; Jueces 7, 2 ss.

mediodía de Emaús. ⁵⁸Y Judas les habló de esta manera: “Tomad las armas, y tened buen ánimo; y estad prevenidos para mañana, a fin de pelear contra estas naciones, que se han unido contra nosotros para aniquilarnos, y echar por tierra nuestra santa religión; ⁵⁹porque más nos vale morir en el combate, que ver el exterminio de nuestra nación y del Santuario. ⁶⁰Y venga lo que fuere la voluntad del cielo.”

[Volver al Índice](#)

1 Macabeos 4

Derrota de Gorgias

¹Y tomó Gorgias consigo cinco mil hombres de a pie, y mil caballos escogidos; y de noche partieron, ^{2*}para dar sobre el campamento de los judíos, y atacarlos de improviso; sirviéndoles de guías los del país que estaban en el alcázar. ³Tuvo Judas aviso de este movimiento, y marchó con los más valientes de los suyos para acometer al grueso del ejército del rey, que estaba en Emaús. ⁴Se hallaba el ejército todavía desparramado, fuera de los atrincheramientos. ⁵Gorgias llegó aquella noche al campamento de Judas, y no halló en él alma viviente; se fue a buscarlos por los montes, diciendo: “Estas gentes van huyendo de nosotros.”

^{6*}Mas así que se hizo de día, se dejó ver Judas en el llano, acompañado tan solamente de tres mil hombres, que se hallaban faltos de espadas y broqueles; ⁷y reconocieron que el ejército de los gentiles era muy fuerte, y que estaba rodeado de coraceros y de caballería, y que todos eran diestros en el combate. ⁸Entonces Judas habló a los suyos de esta manera: “No os asuste su muchedumbre, ni temáis su encuentro. ⁹Acordaos del modo con que fueron librados nuestros padres en el Mar Rojo, cuando el Faraón iba en su alcance con un numeroso ejército; ¹⁰y clamemos ahora al cielo, y el

* 2. *En el alcázar*: Se trata de la ciudadela en el monte Sión. Véase 1, 35 y nota.

* 6 ss. La escasez de hombres y armas frente al poderoso enemigo no impidió al Macabeo el gesto que vimos en 3, 56, porque él no buscaba su gloria, sino la de Dios (versículo 11). Leemos en el libro de Judit que en todas partes en donde el pueblo de Dios entraba, sin tener arco ni espada, quedaba victorioso porque el cielo combatía por él a causa de la confianza que tenía en Dios (Judit 5, 16).

Señor se compadecerá de nosotros, y se acordará de la Alianza hecha con nuestros padres, y destrozará hoy a nuestra vista ese ejército; ¹¹con lo cual reconocerán todas las gentes que hay un salvador y libertador de Israel.”

¹²En esto levantaron sus ojos los extranjeros, y percibieron que (*los judíos*) venían marchando contra ellos, ¹³y salieron de los reales para acometerlos. Entonces los que seguían a Judas dieron la señal con las trompetas; ¹⁴y habiéndose trabado combate, fueron desbaratadas las tropas de los gentiles; y echaron a huir por aquella campiña. ^{15*}Mas todos los que se quedaron atrás, perecieron al filo de la espada. Y los vencedores fueron siguiéndoles al alcance hasta Gecerón, y hasta las campiñas de Idumea y de Azoto y de Jamnia, y murieron de ellos hasta tres mil hombres.

Segunda victoria sobre las tropas de Gorgias

¹⁶Después Judas se volvió con el ejército que le seguía, ¹⁷y dijo a sus tropas: “No os dejéis llevar de la codicia del botín; porque aun tenemos enemigos que vencer; ¹⁸y Gorgias se halla con su ejército cerca de nosotros en el monte. Ahora manteneos firmes contra nuestros enemigos, y vencedlos, y después tomaréis los despojos con toda seguridad. ¹⁹En efecto, aún estaba hablando Judas cuando se descubrió parte de las tropas, que estaban acechando desde el monte. ²⁰Y reconoció Gorgias que los suyos habían sido puestos en fuga, y que habían sido entregados al fuego sus reales; pues la humareda que se veía le daba a entender lo sucedido. ²¹Cuando ellos vieron esto, y al mismo tiempo a Judas y su ejército en el llano preparados para la batalla, se intimidaron en gran manera, ²²y echaron todos a huir a las tierras de las naciones extranjeras.

²³Con esto, Judas se volvió a tomar los despojos del campo, donde juntaron mucho oro y plata, y jacinto, y púrpura marina, y grandes riquezas. ^{24*}Y al volverse, entonaban himnos, y bendecían a

* 15. *Idumea* no significa aquí el país de Edom sino la región suroeste de Judea. Sobre *Gecerón* o Jasara, véase Josué 10, 33 y nota, donde esta ciudad es llamada Gacer. Estaba situada a 8 km. al oeste de Emaús y dominaba la llanura filisteas. *Azoto*, hoy día Esdud, era una de las cinco ciudades de los filisteos. *Jamnia*, antiguamente Jabneel, situada cerca de Jafa; después de la destrucción de Jerusalén sede del Sinedrio.

* 24. *Porque es bueno*, etc.: He aquí el elogio más usado en la Escritura para alabar al Padre Celestial, que manifiesta su omnipotencia usando de misericordia (Salmo 49, 23 y nota; 117, 1 y 29 y

voces a Dios: porque el Señor es bueno, y eterna es su misericordia.
²⁵Y con esta memorable victoria se salvó Israel en aquel día.

Derrota de Lisias

²⁶Todos aquellos extranjeros que escaparon, fueron a llevar la nueva a Lisias de cuanto había sucedido; ²⁷y así que lo oyó, quedó consternado, y como fuera de sí, por no haber salido las cosas en Israel según él se había prometido y conforme el rey había mandado.

²⁸El año siguiente reunió Lisias sesenta mil hombres escogidos, y cinco mil de a caballo, con el fin de exterminar a los judíos. ²⁹Y entrando en Judea sentaron los reales en Bethorón, y les salió Judas al encuentro con diez mil hombres. ³⁰*Y conociendo que era poderoso el ejército, oró, y dijo: “Bendito seas, oh Salvador de Israel, Tú que quebrantaste la fuerza de un gigante por medio de tu siervo David, y que entregaste el campamento de los extranjeros en poder de Jonatás, hijo de Saúl, y de su escudero. ³¹Entrega ese ejército en poder de Israel, pueblo tuyo, y queden confundidas sus huestes y su caballería. ³²Infúndeles miedo, y aniquila su osadía y coraje, y despedácese ellos mismos con sus propias fuerzas. ³³Derríbalos con la espada de aquellos que te aman, para que todos los que conocen tu nombre te canten himnos de alabanza.”

³⁴Trabada luego la batalla, quedaron en ella muertos cinco mil hombres del ejército de Lisias. ³⁵Viendo éste la fuga de los suyos, y el ardimiento de los judíos, y que éstos estaban resueltos a vivir, o a morir valerosamente, se fue a Antioquía, y levantó nuevas tropas escogidas para volver con mayores fuerzas a la Judea.

Desolación del Templo

³⁶*Entonces Judas y sus hermanos, dijeron: “Ya que quedan destruidos nuestros enemigos, vamos ahora a purificar y restaurar el

todo el Salmo 135). Alabar a Dios es la mejor forma de expresarle la gratitud. Así lo hizo su propio Hijo. Véase Mateo 11, 25; Juan 17, 1.

* 30. Alusión a I Reyes capítulos 14 y 17. *Salvador de Israel*: La idea de que Dios es el único salvador de su pueblo, se encuentra en muchos otros lugares de la Sagrada Escritura. Véase versículo 11: Jeremías 14, 8, etc.

* 36 ss. La restauración (cf. II Macabeos 10, 1-8) se refiere al segundo Templo levantado después del cautiverio de Babilonia, el mismo que, ampliado más tarde por Herodes, existía en tiempos de Cristo y fue destruido después por los romanos.

Templo”. ^{37*}Y reunido todo el ejército, subieron al monte Sión ³⁸donde vieron desierto el lugar santo, y profanado el altar, y quemadas las puertas, y que en los patios habían nacido arbustos como en los bosques y montes, y que estaban arruinadas todas las habitaciones de los ministros del Santuario. ³⁹Al ver esto rasgaron sus vestidos, y lloraron amargamente, y se echaron ceniza sobre la cabeza; ⁴⁰y se postraron rostro por tierra, e hicieron resonar las trompetas con que se daban las señales, y levantaron sus clamores hasta el cielo.

Purificación del Templo

^{41*}Entonces Judas dispuso que fueran algunas tropas a combatir a los que estaban en el alcázar, mientras tanto que se iba purificando el Santuario. ⁴²Y escogió sacerdotes sin tacha, amantes de la Ley de Dios, ⁴³los cuales purificaron el Santuario, y llevaron a un sitio profano las piedras contaminadas. ⁴⁴Y estuvo pensando qué debía hacerse del altar de los holocaustos, que había sido profanado; ⁴⁵y tomaron el mejor partido, que fue el destruirle, a fin de que no fuese para ellos motivo de oprobio, puesto que había sido contaminado por los gentiles, y así le demolieron; ^{46*}y depositaron las piedras en un lugar a propósito del monte en que estaba el Templo, hasta tanto que viniese un profeta, y decidiese qué era lo que de ellas debía hacerse.

^{47*}Tomaron después piedras intactas, conforme a la Ley, y construyeron un altar nuevo semejante a aquel que había habido antes; ⁴⁸y reedificaron el Santuario, y aquello que estaba de la parte de adentro de la Casa, y santificaron el Templo y sus atrios. ⁴⁹E hicieron nuevos vasos sagrados, y colocaron en el Templo el

* 37. *Monte Sión*: En los libros del Antiguo Testamento este nombre designa la colina que se levanta en la parte nordeste de Jerusalén, y no el Sión de hoy, situado en la parte sudoeste. El nombre se usaba también para significar todo el terreno contiguo al Templo, y en sentido más amplio todavía, toda la ciudad de Jerusalén.

* 41. El alcázar dominaba al Templo y toda la parte oriental de la ciudad.

* 46. *Hasta tanto que viniese un profeta*: Véase 14, 41 y nota. Se advierte una vez más (cf. Esdras 2, 63; Nehemías 7, 65 y notas) la preocupación de Israel por estos mensajeros de Dios (Hebreos 1. 1), sin los cuales se sentía huérfano. San Pablo señala la importancia del don de profecía también para el Nuevo Testamento (I Corintios 14).

* 47. *Piedras intactas*, esto es, toscas, no labradas con instrumentos. Véase Éxodo 20, 25; Deuteronomio 27, 5.

candelero y el altar de los inciensos y la mesa. ⁵⁰Y pusieron después incienso sobre el altar, y encendieron las lámparas que estaban sobre el candelero, y alumbraron el Templo. ⁵¹Y pusieron los panes sobre la mesa, colgaron los velos, y completaron todas las obras que habían comenzado.

El primer sacrificio en el nuevo altar

⁵²*Se levantaron antes de amanecer, el día veinticinco del noveno mes, llamado Casleu, del año ciento cuarenta y ocho. ⁵³y ofrecieron el sacrificio, según la Ley, sobre el nuevo altar de los holocaustos que habían construido. ⁵⁴Con lo cual se verificó que en el mismo tiempo, y el mismo día que este altar había sido profanado por los gentiles, fue renovado al son de cánticos, de cítaras, de liras, y de címbalos. ⁵⁵Y todo el pueblo se postró, hasta juntar su rostro con la tierra, y adoraron a Dios, y levantando su voz hasta el cielo, bendijeron a Aquel que les había concedido aquella felicidad.

Institución de la fiesta de la Dedicación

⁵⁶*Celebraron la dedicación del altar por espacio de ocho días, y ofrecieron holocaustos con regocijo, y sacrificios de acción de gracias y alabanza. ⁵⁷Adornaron también la fachada del Templo con coronas de oro y con escudetes, y renovaron las puertas, y las habitaciones de los ministros, y les pusieron puertas. ⁵⁸Fue extraordinaria la alegría del pueblo; y sacudieron de sí el oprobio de las naciones. ⁵⁹Entonces estableció Judas y sus hermanos, y toda la iglesia de Israel, que en lo sucesivo se celebrase cada año con grande gozo y regocijo este día de la dedicación del altar por espacio de ocho días seguidos, empezando el día veinticinco del mes de Casleu.

* 52. La fecha corresponde al año 164 a. C. Era el tercer aniversario de la profanación del Templo hecha por el sacrificio ofrecido a Júpiter.

* 56. Esta fiesta de la *Dedicación del Templo* se celebró en adelante todos los años en el mes de Casleu (diciembre). Véase Juan 10, 22. Se llamaba también *Purificación del Templo* (II Macabeos 1, 18), en griego *Encenia*. Nótese el celo por la Casa del Señor que anima a Judas. “Me devora el celo por tu casa”, así podía decir con el Rey Profeta (Salmo 68, 10.) “Bienaventurado, dice el Espíritu Santo en los Proverbios, el hombre que me escucha y que vela continuamente a las puertas de mi Casa y está en observación en los umbrales de ella” (Proverbios 8, 34).

Fortificación del monte Sión

^{60*}Fortificaron entonces mismo el monte Sión, y le circuyeron de altas murallas y de fuertes torres, para que no viniesen los gentiles a profanarle, como lo habían hecho antes. ^{61*}Y puso allí Judas una guarnición para que le custodiase, y le fortificó para seguridad de Betsura, a fin de que el pueblo tuviese a esta fortaleza en la frontera de Idumea.

[Volver al Índice](#)

1 Macabeos 5

Guerra contra los pueblos vecinos

¹Así que las naciones circunvecinas oyeron que el altar y el Santuario habían sido reedificados como antes, se irritaron sobremanera; ^{2*}y resolvieron exterminar a los de la estirpe de Jacob que vivían entre ellos, y comenzaron a matar y perseguir a aquel pueblo. ^{3*}Entretanto batía Judas a los hijos de Esaú en la Idumea, y a los que estaban en Acrabatane, porque tenían sitiados a los israelitas, e hizo en ellos un gran destrozo.

^{4*}También se acordó de la malicia de los hijos de Beán, los cuales eran para el pueblo un lazo y tropiezo, armándole emboscadas en el camino. ⁵Y los obligó a encerrarse en unas torres, donde los tuvo cercados; y habiéndolos anatematizado, pegó fuego a las torres y las quemó con cuantos había dentro.

* 60. “Judas se limita a fortificar el monte del Templo. Que éste deba entenderse aquí por monte Sión se ve claro no sólo del contexto mismo, sino también por 4, 37 s.” (Fernández, Topografía, p. 151).

* 61. *Betsura*, a 28 km. al sur de Jerusalén, sobre el camino de Hebrón, fortaleza en la frontera de Idumea. Otra traducción: *fortificó a Betsura*.

* 2. Como se ve, las persecuciones antisemíticas no son solamente cosa moderna. Cf. Hechos de los Apóstoles 18, 2.

* 3. *Acrabatane*, esto es, la cuesta del Escorpión (Números 34, 4; Tos. 15, 3), nombre de un desfiladero en el sudeste de Judea, al sur del Mar Muerto. Es de notar cómo entre los enemigos de Israel, antes que los mismos gentiles (versículo 9 ss.) y antes que los Moabitas (descendientes incestuosos de Lot), castiga Dios a Edom, el pueblo de Esaú, que odiaba al de su hermano Jacob. A este respecto véase, como orientación, la profecía de Abdías; Salmo 75, 11; 136, 7; Isaías 34, 5 ss.; 63, 1; Jeremías 49, 7 ss.; Ezequiel 25, 12 ss.; 35, 1-15 y notas.

* 4. *Los hijos de Beán* (probablemente nombre de una ciudad o región) habían asaltado a las caravanas judías. Judas los anatematizó (versículo 5), lo que equivale a su destrucción completa. Véase Éxodo 22, 20; Levítico 27, 28; Deuteronomio 13, 13 ss.

^{6*}De allí pasó a los hijos de Ammón, donde encontró un fuerte y numeroso ejército, con Timoteo, su caudillo. ⁷Tuvo diferentes choques con ellos, y los derrotó, e hizo en ellos gran matanza. ^{8*}Y tomó la ciudad de Gacer con los lugares dependientes de ella, y se volvió a Judea.

Persecución de los judíos en Galaad y Galilea

^{9*}Los gentiles que habitaban en Galaad se reunieron para exterminar a los israelitas que vivían en su país; mas éstos se refugiaron en la fortaleza de Datemán. ¹⁰Desde allí escribieron cartas a Judas y a sus hermanos, en las cuales decían: “Se han congregado las naciones circunvecinas para perdernos; ¹¹y se preparan para venir a tomar la fortaleza donde nos hemos refugiado, siendo Timoteo, el caudillo de su ejército. ¹²Ven luego, y líbranos de sus manos, porque han perecido ya muchos de los nuestros; ^{13*}y todos nuestros hermanos, que habitaban en los lugares de Tubín, han sido muertos, habiéndose llevado cautivas a sus mujeres e hijos, y saqueándolo todo, y dado muerte allí mismo a cerca de mil hombres.” ¹⁴Aun no había acabado de leer estas cartas, cuando he aquí que llegaron otros mensajeros que venían de Galilea, rasgados sus vestidos, trayendo otras nuevas semejantes. ¹⁵Pues decían haberse coligado contra ellos los de Tolomaida, y los de Tiro y de Sidón, y que toda la Galilea estaba llena de extranjeros, con el fin de acabar con nosotros. ¹⁶Luego que Judas y su gente oyeron tales noticias, tuvieron un gran consejo para deliberar qué era lo que harían a favor de aquellos hermanos suyos que se hallaban en la angustia, y eran estrechados por aquella gente.

¹⁷Dijo Judas a su hermano Simón: “Escoge un cuerpo de tropas, y ve a librar a tus hermanos que están en Galilea, y yo y mi hermano Jonatás iremos a Galaad.” ¹⁸Y dejó a José, hijo de Zacarías, y a Azarías por caudillos del pueblo, para guardar la Judea con el resto

* 6. Sobre *los hijos de Ammón*, que vivían en la región septentrional de Transjordania, véase Isaías 11, 14; Jeremías 27, 1 ss.; Ezequiel 21, 28 s.; Sofonías 2, 8.

* 8. *Gacer*, situada en Transjordania (Galaad); según San Jerónimo, a 14 millas romanas al norte de Hesebón. Como se verá en lo consecutivo, Judas castiga a todos los pueblos paganos que vejaban a los judíos.

* 9. *Datemán*: nombre de una ciudad del Haurán (al norte de Transjordania).

* 13. *Tubín*: probablemente idéntico con Et-Taibe.

del ejército. ¹⁹Les dio esta orden: “Cuidad de esta gente, les dijo; y no salgáis a pelear contra los gentiles, hasta que volvamos nosotros.” ²⁰Se dieron a Simón tres mil hombres para ir a Galilea, y Judas tomó ocho mil para pasar a Galaad.

Simón liberta a Galilea y judas a Galaad

²¹*Partió Simón para Galilea; y tuvo muchos encuentros con aquellas naciones, las que derrotó y fue persiguiendo hasta las puertas de Tolomaida; ²²dejando muertos cerca de tres mil gentiles, y apoderándose del botín. ²³*Tomó después consigo a los que había en Galilea y en Arbates, como también a sus mujeres e hijos, y todo cuanto tenían, y los condujo a la Judea con grande regocijo.

²⁴Entretanto Judas Macabeo, con su hermano Jonatás, pasaron el Jordán, y caminaron tres días por el desierto. ²⁵*Y les salieron al encuentro los nabuteos, los cuales los recibieron pacíficamente, y les contaron lo que había acaecido a sus hermanos en Galaad; ²⁶*y cómo muchos de ellos se habían encerrado en Barasa, en Bosor, en Alimas, en Casfor, en Maget, y Carnaim, todas ellas ciudades fuertes y grandes; ²⁷y cómo quedaban también cercados los que habitaban en otras ciudades de Galaad, y que los enemigos querían arrimar al día siguiente su ejército a aquellas ciudades, y prenderlos, y acabar con ellos en un solo día.

²⁸Con esto partió Judas inmediatamente con su ejército por el camino del desierto de Bosor, y se apoderó de la ciudad, y pasó a cuchillo a todos los varones, y después de saqueada la entregó a las llamas. ²⁹Por la noche salieron de allí y se dirigieron a la fortaleza; ³⁰y al rayar el día, alzando los ojos vieron una tropa innumerable de gentes, que traían consigo escalas y máquinas para tomar la plaza, y destruir a los que estaban dentro. ³¹Luego que Judas vio que se había comenzado el ataque, y que el clamor de los combatientes

* 21. Tolomaida (Ptolomais), puerto y ciudad en el norte de Palestina, entre Haifa y Sidón. Se llama en Jueces 1, 31: Accos; en la Edad Media: San Juan de Acre, lugar de innumerables acciones bélicas y último refugio de los Cruzados en Tierra Santa.

* 23. *Arbates* o *Arbata*, hoy día Rabie, a 10 kilómetros de Cesárea.

* 25. Los nabuteos, en griego nabateos, tribu árabe, cuya capital era Petra, situada entre el Mar Muerto y el golfo de Akaba (Mar Rojo).

* 26. Bosor, hoy día Busra eski scham. Maget, hoy día Tell Mikdad. Carnaim: Cf. Génesis 14, 5 y nota.

subía hasta el cielo como trompeta, y la grande gritería en la ciudad, ³²dijo a sus tropas: “Pelead en este día en defensa de vuestros hermanos”. ³³Y marcharon en tres columnas por las espaldas de los enemigos; tocaron las trompetas, y clamaron orando. ³⁴Entonces conocieron las tropas de Timoteo, que era el Macabeo el que venía, y huyeron su encuentro; sufriendo un gran destrozo, y habiendo perecido en aquel día al pie de ocho mil hombres.

Dstrucción de Carnaim y Efrón

³⁵*De allí torció Judas el camino hacia Masfá, la batió y se apoderó de ella; pasó a cuchillo todos los varones, y después de haberla saqueado, la incendió. ³⁶Partiendo más adelante tomó, a Casbón, a Maget, a Bosor y a las demás ciudades de Galaad. ³⁷*Después de estos sucesos juntó Timoteo otro ejército, y se acampó frente a Rafón, a la otra parte del arroyo. ³⁸Judas envió luego a espiar al enemigo, y los emisarios le dijeron: “Todas las naciones que nos rodean se han juntado con Timoteo; es un ejército sumamente grande. ³⁹Han tomado también en su auxilio a los árabes, y están acampados a la otra parte del arroyo, preparándose para venir a darte la batalla”. Y Judas marchó contra ellos.

⁴⁰Ahora bien, Timoteo había dicho a los capitanes de su ejército: “Cuando Judas con sus tropas llegare al arroyo y pasare él primero hacia nosotros, no le podremos resistir, y nos vencerá infaliblemente. ⁴¹Pero si temiere pasar, y pusiere su campo en el otro lado del arroyo, pasémoslo nosotros, y lograremos victoria”. ⁴²En esto llegó Judas cerca del arroyo, y poniendo a los escribanos del ejército a lo largo de la orilla del agua, les dio esta orden: “No dejéis que se quede aquí nadie; sino que todos han de venir al combate”. ⁴³Dicho esto pasó él el primero hacia los enemigos, y en pos de él toda la tropa, y así que llegaron, derrotaron a todos aquellos gentiles, los cuales arrojaron las armas, y huyeron al templo que había en Carnaim. ⁴⁴Judas tomó la ciudad, pegó fuego al templo y le abrasó con cuantos había dentro; y Carnaim fue asolada, sin que pudiese resistir a Judas. ⁴⁵Entonces reunió Judas

* 35. No la Masfá de Samuel (I Reyes 7, 5), sino una ciudad de Transjordania.

* 37. Rafón, hoy día Er-Rafe, situada en Galaad, quizás la Rafana citada por Plinio como perteneciente a la Decápolis.

todos los israelitas que se hallaban en el país de Galaad, desde el más chico hasta el más grande, con sus mujeres e hijos, formando de todos ellos un ejército numerosísimo para que viniesen a la tierra de Judá.

^{46*}Llegaron a Efrón, ciudad grande situada en la embocadura del país, y muy fuerte; y no era posible dejarla a un lado, echando a la derecha o a la izquierda, sino que era preciso atravesar por medio de ella. ⁴⁷Mas sus habitantes se encerraron, y tapiaron las puertas con piedras. Judas les envió un mensajero de paz, ⁴⁸diciéndoles: “Es nuestro deseo pasar por vuestro país para ir a nuestras casas, y nadie os hará daño; no haremos más que pasar”. Sin embargo, ellos no quisieron abrir. ⁴⁹Entonces Judas hizo pregonar por todo el ejército, que cada uno la asaltase por el lado en que se hallaba. ⁵⁰En efecto, la atacaron los hombres más valientes, y se dio el asalto, que duró todo aquel día y aquella noche, cayendo al fin en sus manos la ciudad. ⁵¹Pasaron a cuchillo a todos los varones, y arrasaron la ciudad hasta los cimientos, después de haberla saqueado, y atravesaron por toda ella, caminando por encima de los cadáveres.

Judas vuelve a Jerusalén dando gracias a Dios

⁵²En seguida pasaron el Jordán en la gran llanura que hay enfrente de Betsán. ⁵³E iba Judas en la retaguardia reuniendo a los rezagados, y alentando al pueblo por todo el camino, hasta que llegaron a tierra de Judá. ^{54*}Y subieron al monte Sión con alegría y regocijo, y ofrecieron allí holocaustos en acción de gracias por el feliz regreso, sin que hubiese perecido ninguno de ellos.

Imprudencia de los comandantes de Jerusalén

^{55*}Pero mientras Judas y Jonatás estaban en el país de Galaad, y Simón, su hermano, en Galilea delante de Tolomaida, ⁵⁶José, hijo de Zacarías, y Azarías, comandante de las tropas, tuvieron noticia de

* 46. *Efrón*, ciudad ubicada entre Carnaim (Transjordania) y Betsán (hoy día Beisán), donde hay varios vados del Jordán (véase versículo 52).

* 54. *Ninguno de ellos*: Evidente milagro si se trata de toda la guerra. Fillion, siguiendo a otros comentadores, lo refiere sólo al regreso de Betsán a Jerusalén.

* 55. “Este desgraciado episodio de los dos lugartenientes de Judas sirve al autor para poner más de relieve el valor de los hermanos Macabeos, a quienes parecía acompañar la victoria” (Nácar-Colunga). Sirve asimismo para enseñarnos que la guerra de los Macabeos era una guerra santa y que la victoria correspondía solamente a los llamados por Dios. Cf. versículo 62.

estos felices sucesos, y de las batallas que se habían dado. ⁵⁷Y dijo aquél: “Hagamos también nosotros célebre nuestro nombre, y vamos a pelear contra las naciones circunvecinas”. ⁵⁸Y dando la orden a las tropas de su ejército, marcharon contra Jamnia.

⁵⁹Pero Gorgias salió con su gente fuera de la ciudad, para venir al encuentro de ellos y presentarles batalla. ⁶⁰Y fueron batidos José y Azarías, los cuales echaron a huir hasta las fronteras de Judea; pereciendo en aquel día hasta dos mil hombres del pueblo de Israel; habiendo sufrido el pueblo esta gran derrota, ^{61*}por no haber obedecido las órdenes de Judas y de sus hermanos, imaginándose que harían maravillas. ^{62*}Más ellos no eran de la estirpe de aquellos varones, por medio de los cuales había de ser salvado Israel. ⁶³Por el contrario, las tropas de Judas se adquirieron gran reputación, tanto en todo Israel, como entre las naciones todas, adonde llegaba el eco de su fama. ⁶⁴Y la gente les salía al encuentro con aclamaciones de júbilo.

Judas castiga a los idumeos y filisteos

⁶⁵Marchó después Judas con sus hermanos al país del mediodía a reducir a los hijos de Esaú, y se apoderó a la fuerza de Hebrón, y de sus aldeas, quemando sus muros y las torres que tenía alrededor. ^{66*}De allí partió y se dirigió al país de las naciones extranjeras, y recorrió la Samaría. ⁶⁷En aquel tiempo murieron peleando unos sacerdotes por querer hacer proezas, y haber entrado imprudentemente en el combate. ⁶⁸Judas torció después hacia Azoto, país de los extranjeros, y derribó sus altares, quemó los simulacros de sus dioses, saqueó las ciudades, y con sus despojos se volvió a tierra de Judá.

[Volver al Índice](#)

* 61. Nótese el contraste con 2, 21 y 4, 6 ss. y nota. Como vemos en el Magníficat (Lucas 1, 52), la vanagloria se castiga a si misma al incurrir en la reprobación divina. Véase en cambio, la glorificación del Macabeo en versículo 63 ss.

* 62. *Aquellos varones*: los Macabeos, el sacerdote Matatías y sus hijos. Es Dios quien nos llama y no nosotros. Véase Juan 15, 16: “Yo soy el que he elegido a vosotros.”

* 66. En vez de *Samaría* dice el griego, con Josefo y la traducción latina antigua (Itala): *Maresa* (ciudad de la llanura de Judea).

1 Macabeos 6

Derrota de Antíoco en Persia

¹*Entretanto el rey Antíoco recorriendo las provincias superiores, oyó que había en Persia una ciudad llamada Elimaida, muy célebre y abundante de plata y oro, ²con un templo riquísimo, donde había velos con mucho oro, y corazas, y escudos que había dejado allí Alejandro, hijo de Filipo, rey de Macedonia, el que reinó primero en Grecia. ³Y fue allá con el fin de apoderarse de la ciudad, y saquearla; pero no pudo salir con su intento, porque llegando a entender su designio los habitantes, ⁴*salieron a pelear contra él, y tuvo que huir, y se retiró con gran pesar, volviéndose a Babilonia.

Tardío arrepentimiento de Antíoco

⁵Y estando en Persia, le llegó la noticia de que había sido destrozado el ejército que se hallaba en el país de Judá, ⁶y que habiendo pasado allá Lisias con grandes fuerzas fue derrotado por los judíos, los cuales se hacían más poderosos con las armas, municiones y despojos tomados al ejército destruido; ⁷*y de cómo habían igualmente ellos derrocado la abominación erigida por él sobre el altar de Jerusalén, y cercado asimismo el Santuario con altos muros, según estaba antes, y también a Betsura, su ciudad. ⁸Oído que hubo el rey tales noticias, quedó pasmado y lleno de turbación, y se puso en cama, y enfermó de melancolía, viendo que no le habían salido las cosas como él se lo había imaginado. ⁹*Permaneció

* 1. *Elimaida*: El nombre viene de Elam, provincia de Persia (Daniel 8, 2). Crampón adopta la versión del Codex Alexandrinus: *Oyó que había en Persia, en (la provincia de) Elimaida, una ciudad famosa por sus riquezas de plata y oro*. De esta manera se elimina la dificultad de que no hubiese ciudad de ese nombre, sino solamente una provincia.

* 4. La mención de Babilonia confirma que ella no fue destruida por Ciro, como se creía antiguamente. Véase Daniel 5, 30 y nota.

* 7. *Abominación*: se usa en la Sagrada Escritura como término despectivo por ídolo. Véase Isaías 41, 24; 66, 17; Jeremías 2, 7; 13, 27; Daniel 9, 27, etc.

* 9 ss. Esta desesperada lamentación final del rey a quien la Biblia presenta como el mayor dechado de perversidad, tiene para nosotros el valor de una verdadera meditación. Se ven los mismos remordimientos en Caín y en Judas, porque los crímenes oprimen la conciencia y con sus constantes acusaciones castigan al pecador. “No hay pena comparable a una conciencia cargarla de crímenes, dice San Gregorio Magno, porque cuando el hombre sufre exteriormente, se refugia en Dios; pero una conciencia desarreglada no encuentra a Dios dentro de sí mismo; entonces, ¿dónde puede hallar consuelo, dónde buscar el reposo y la paz?” (In Ps. CXVIII).

así en aquel lugar por muchos días; porque iba aumentándose su tristeza, de suerte que consintió en que se moría.

Muerte de Antíoco

¹⁰Con esto llamó a todos sus amigos, y les dijo: “El sueño ha huido de mis ojos; mi corazón se ve abatido y oprimido de pesares, ¹¹he dicho en mi corazón: ¡A qué aflicción me veo reducido, y en qué abismo de tristeza me hallo, yo que estaba antes tan contento y querido, gozando de mi regia dignidad! ¹²Mas ahora se me presentan a la memoria los males que causé en Jerusalén, de donde me traje todos los despojos de oro y plata que allí tomé, y cómo sin motivo alguno envié a exterminar los moradores de la Judea. ¹³Yo reconozco ahora que por eso han llovido sobre mí tales desastres; y ved aquí que muero de profunda melancolía en tierra extraña.”

¹⁴Llamó después a Filipo, uno de sus confidentes, y le nombró regente de todo su reino; ¹⁵y le entregó la diadema, el manto real y el anillo, a fin de que fuese a encargarse de su hijo Antíoco, y le educase para ocupar el trono. ¹⁶Y murió allí el rey Antíoco, el año ciento cuarenta y nueve.

Judas pone sitio a la ciudadela de Jerusalén

¹⁷•Al saber Lisias la muerte del rey, proclamó a Antíoco, su hijo, a quien él había criado desde niño; y le puso el nombre de Eupator. ¹⁸Entretanto los que ocupaban el alcázar tenían encerrado a Israel en los alrededores del Santuario; y procuraban siempre causarle daño, y acrecentar el partido de los gentiles. ¹⁹Judas resolvió destruirlos, y convocó a todo el pueblo para ir a sitiarlos. ²⁰Reunida la gente comenzaron el sitio el año ciento cincuenta, y construyeron ballestas, y otras máquinas de guerra. ²¹•Salieron fuera algunos de los sitiados, a los que se agregaron varios otros de los impíos del pueblo de Israel. ²²Y se fueron al rey, y le dijeron: “¿Cuándo, finalmente, harás tú justicia, y vengarás a nuestros hermanos? ²³Nosotros nos resolvimos a servir a tu padre, y obedecerle, y observar sus leyes. ²⁴Por esta causa nos tomaron aversión los de nuestro mismo pueblo,

* 17. *Eupator*, a saber, Antíoco V con el sobrenombre de Eupator, que reinó de 164 a 162.

* 21. *Varios otros*; entre ellos, según II Macabeos 13, 3-8, Menelao que había comprado el Sumo Sacerdocio.

han dado muerte a todo el que han encontrado de nosotros, y han robado nuestros bienes; ²⁵y no tan sólo han ejercido su violencia contra nosotros, sino también por todo nuestro país. ²⁶Y he aquí que ahora han puesto sitio al alcázar de Jerusalén para apoderarse de él, y han fortificado a Betsura. ²⁷Si tú no obras con más actividad que ellos, harán aún cosas mayores que éstas, y no podrás tenerlos a raya.”

²⁸Se irritó el rey al oír esto, e hizo llamar a todos sus amigos, y a los principales oficiales de su ejército, y a los comandantes de la caballería. ²⁹Le llegaron también tropas asalariadas de otros reinos, y de las islas del mar, ³⁰de suerte que juntó un ejército de cien mil infantes con veinte mil hombres de caballería, y treinta y dos elefantes adiestrados para el combate.

Sitio de Betsura y batalla de Betzacara

³¹Y entrando por la Idumea, vinieron a poner sitio a Betsura, y la combatieron por espacio de muchos días, e hicieron máquinas de guerra; pero habiendo hecho una salida (*los sitiados*), las quemaron y pelearon valerosamente. ³²* A este tiempo levantó Judas el sitio del alcázar, y dirigió sus tropas hacia Betzacara, frente al campamento del rey. ³³Se levantó el rey antes de amanecer, e hizo marchar apresuradamente su ejército por el camino de Betzacara. Se prepararon para el combate ambos ejércitos, y dieron la señal con las trompetas. ³⁴Mostraron a los elefantes vino tinto y zumo de moras, a fin de incitarlos a la batalla; ³⁵y distribuyeron estos animales por las legiones, poniendo alrededor de cada elefante mil hombres armados de cotas de malla y morriones de bronce, y quinientos hombres escogidos de caballería cerca de cada elefante. ³⁶Estas tropas se hallaban anticipadamente en donde quiera que había de estar el elefante, e iban donde él iba, sin apartarse de él nunca. ³⁷* Sobre cada una de estas bestias había una fuerte torre de madera, que les servía de defensa, y sobre la torre máquinas de guerra;

* 32. *Betzacara*: hoy día Bet-Zecaria.

* 37. *Treinta y dos hombres*: Bover-Cantera dice *cuatro* y pone la siguiente nota: “*Cuatro hombres*: así leemos, aunque el número del texto griego críticamente más probable es 32. Pero es inverosímil, y quizás ha saltado este versículo desde el 30. Un elefante no puede llevar más que cuatro o cinco combatientes. Otros suponen que el texto griego ponía dos o tres, que se mudó en dos y treinta.”

yendo en cada torre treinta y dos hombres esforzados, los cuales peleaban desde ella, y un indio gobernaba la bestia. ³⁸El resto de la caballería, dividido en dos trozos, lo colocó en los flancos del ejército para excitarle con el sonido de las trompetas, y tener así encerradas las filas de sus legiones. ³⁹Así que salió el sol e hirió con sus rayos los broqueles de oro y de bronce, reflejaron éstos la luz en los montes, resplandeciendo como antorchas encendidas. ⁴⁰La una parte del ejército del rey caminaba por lo alto de los montes, y la otra por los lugares bajos, e iban avanzando con precaución y en buen orden. ⁴¹Y todos los moradores del país estaban asombrados a las voces de aquella muchedumbre, y al movimiento de tanta gente, y al estruendo de sus armas; pues era grandísimo y muy poderoso aquel ejército. ⁴²Y se adelantó Judas con sus tropas para dar la batalla, y murieron del ejército del rey seiscientos hombres.

Acto heroico de Eleazar

^{43*}Eleazar, hijo de Saura, observó un elefante que iba protegido con corazas regias, y que era más alto que todos los demás: y juzgó que iría encima de él el rey. ^{44*}E hizo el sacrificio de sí mismo por libertar a su pueblo, y granjearse un nombre eterno. ⁴⁵Corrió animosamente hacia el elefante por en medio de la legión, matando a la diestra y la siniestra, y atropellando a cuantos se le ponían delante; ^{46*}y fue a meterse debajo del vientre del elefante, y le mató; pero cayendo la bestia encima de él, le dejó muerto. ⁴⁷Mas

* 43. Cf. II Macabeos 6, 18 y nota. Eleazar era uno de los cuatro hermanos de Judas Macabeo. hijos de Matatías. *Saura*, en griego Abarón o Sobarán, es más bien sobrenombre de Eleazar, y no el nombre de su padre. La palabra hijo falta en el griego. En 2, 5 su sobrenombre es Abarón, que puede ser idéntico con Saura o Sobarán.

* 44. Esta acción de Eleazar es considerada comúnmente como inspirada por Dios. Eleazar ofreció su vida por su pueblo, lo que equivale al amor perfecto: "Nadie tiene amor más grande que el que da su vida por los amigos" (Juan 15, 13). Cf. la muerte de Sansón (Jueces 16, 30 y nota).

* 46. He aquí una de las pruebas más grandes, y por lo tanto saludables, para nuestra fe (I Pedro 1, 7): el Dios que milagrosamente daba el triunfo a los ejércitos de Israel contra enemigos mucho más fuertes, como hemos visto antes, ¿no podía evitar que Eleazar fuese aplastado por la bestia? En Juan 11, 37 se plantea una pregunta análoga y no tardamos en ver luego el milagro de Lázaro. Ciertamente que a nuestro criterio carnal le parece como si Eleazar hubiese recibido un castigo en vez de un premio por su generosidad. Por eso el gran mérito de la fe está en no juzgar a Dios (II Corintios 10, 5); en conceder crédito ilimitado a Aquel que tantas pruebas nos tiene dadas de que es veraz y de que es bueno. ¿Cómo dudar, hoy, que para Eleazar fue mucho mejor esto, que si hubiera vivido unos fugaces años más? Véase también el caso de Racías (II Macabeos 14, 41 ss. y nota).

los judíos, viendo las fuerzas e impetuosidad del ejército del rey, hicieron una retirada.

Se rinde Betsura

⁴⁸Entonces las tropas del rey fueron contra ellos por el camino de Jerusalén, y llegando a la Judea, acamparon junto al monte Sión. ^{49*}El rey hizo un tratado con los que estaban en Betsura; los cuales salieron de la ciudad, porque estando sitiados dentro de ella, no tenían víveres, por ser aquel año sabático para los campos. ⁵⁰De esta suerte, el rey se apoderó de Betsura, dejando en ella una guarnición para su custodia.

Sitio de Jerusalén

⁵¹Asentó después sus reales cerca del lugar santo; donde permaneció muchos días, preparando allí ballestas, y otros ingenios para lanzar fuegos, y máquinas para arrojar piedras y dardos, e instrumentos para tirar saetas, y además de eso hondas. ⁵²Los sitiados hicieron también máquinas contra las de los enemigos, y se defendieron por muchos días. ⁵³Faltaban, empero, víveres, en la ciudad, por ser el año séptimo, y porque los gentiles que habían quedado en Judea habían consumido todos los repuestos. ⁵⁴Con esto quedó poca gente para los lugares santos; porque los soldados se hallaron acosados del hambre, y se desparramaron, yéndose cada cual a su lugar.

Pacto entre el rey y los judíos

^{55*}En esto llegó a entender Lisias que Filipo, a quien el rey Antíoco, estando aún en vida, había encargado la educación de su hijo Antíoco para que ocupase el trono, ⁵⁶había vuelto de Persia y de la Media con el ejército que había ido con él, y que buscaba medios para apoderarse del gobierno del reino. ⁵⁷Por tanto, fue inmediatamente, y dijo al rey y a los generales del ejército: “Nos vamos consumiendo de día en día; tenemos pocos víveres; la plaza que tenemos sitiada está bien pertrechada; y lo que nos urge es

* 49. *Año sabático*, o año de descanso, en que no se sembraba ni cosechaba. Véase Levítico 25, 2 ss. y notas.

* 55. *Filipo*, el que con Antíoco IV había hecho una expedición a Persia y Media para buscar oro (véase versículos 1-5).

arreglar los negocios del reino. ⁵⁸Ahora, pues, compongámonos con estas gentes, y hagamos la paz con ellas, y con toda su nación; ⁵⁹y dejémosles que vivan como antes según sus leyes; pues por amor de sus leyes, que hemos despreciado nosotros, se han encendido en cólera, y hecho todas estas cosas.”

⁶⁰Pareció bien al rey y a sus príncipes esta proposición; y envió a hacer la paz con los judíos, los cuales la aceptaron. ⁶¹La confirmaron con juramento el rey y los príncipes; y salieron de la fortaleza los que la defendían. ⁶²Y entró el rey en el monte Sión, y observó las fortificaciones que en él había; pero violó luego el juramento hecho, mandando derribar el muro que había alrededor.

⁶³Partió después de allí a toda prisa, y se volvió a Antioquía, donde halló que Filipo se había hecho dueño de la ciudad; mas habiendo peleado contra él, la recobró.

[Volver al Índice](#)

1 Macabeos 7

Traición de Alcimo

¹*El año ciento cincuenta y uno. Demetrio, hijo de Seleuco, salió de la ciudad de Roma, y llegó con poca comitiva a una ciudad marítima, y allí comenzó a reinar. ²Y apenas entró en el reino de sus padres, cuando el ejército se apoderó de Antíoco y de Lisias, para presentárselos a él. ³Mas así que lo supo, dijo: “Haced que no vea yo su cara”. ⁴Con esto la misma tropa les quitó la vida, y Demetrio quedó sentado en el trono de su reino. ⁵*Y vinieron a presentársele algunos hombres malvados e impíos de Israel, cuyo caudillo era Alcimo, el cual pretendía ser Sumo Sacerdote. ⁶Acusaron éstos a su nación delante del rey, diciendo: “Judas y sus hermanos han hecho perecer a todos tus amigos, y a nosotros nos han arrojado de nuestra tierra. ⁷Envía, pues, una persona de tu confianza, para que

* 1. La fecha corresponde al año 161-160 a. C. Demetrio era hijo de Seleuco IV Filopator (187-175). Retenido como rehén por los romanos, no pudo suceder a su padre, por lo cual subió al trono Antíoco IV Epífanes (175-164), y después el hijo de éste, Antíoco V Eupator (6, 17). Demetrio se dio el título de Soter (Salvador). A estos títulos pretenciosos alude Jesús en Lucas 22, 25.

* 5. *Alcimo*, constituido Sumo Sacerdote por Lisias, después de la muerte de Menelao (II Macabeos 14, 3), pero rechazado por los judíos fieles, quiere ganar el favor del nuevo rey. Cf. versículos 9 y 21.

vaya y vea todos los estragos que aquél nos ha causado a nosotros y a las provincias del rey y castigue a todos sus amigos y partidarios.”

Báquides y Alcimo cooperan contra Judas

⁸En efecto, el rey eligió de entre sus amigos a Báquides, que tenía el gobierno de la otra parte del río, magnate del reino, y de la confianza del rey; y le envió ⁹a reconocer las vejaciones que había hecho Judas; confirió además el pontificado al impío Alcimo, al cual dio orden de castigar a los hijos de Israel. ¹⁰Se pusieron en camino, y entraron con un grande ejército en el país de Judá; y enviaron mensajeros a Judas y a sus hermanos para engañarlos con buenas palabras. ¹¹Pero éstos no quisieron fiarse de ellos, viendo que habían venido con un poderoso ejército.

Alcimo quebranta el juramento

^{12*}Sin embargo, el colegio de los escribas pasó a estar con Alcimo y con Báquides para hacerles algunas proposiciones justas. ^{13*}Al frente de estos hijos de Israel iban los asideos, los cuales les pedían la paz. ¹⁴Porque decían: Un sacerdote de la estirpe de Aarón es el que viene a nosotros. No es de creer que nos engañe. ¹⁵Y les habló palabras de paz, y les juro, diciendo: “No os haremos daño alguno ni a vosotros ni a vuestros amigos”. ¹⁶Dieron ellos crédito a su palabra; pero él hizo prender a sesenta de los mismos, y en un día les hizo quitar la vida; conforme a lo que está escrito: ^{17*}“Alrededor de Jerusalén arrojaron los cuerpos de tus santos, y su sangre; ni hubo quien les diese sepultura”. ¹⁸Con esto, se apoderó de todo el pueblo un grande temor y espanto, y decían: No se encuentra verdad ni justicia en estas gentes; pues han quebrantado el tratado y el juramento que hicieron.

* 12. *Escribas* se llaman los doctores de la Ley, es decir, los que de una manera especial y exclusiva se dedicaban al estudio de las Sagradas Escrituras y adoctrinaban al pueblo. El primero que llevó este título fue Esdras. Véase Esdras 7, 6 y 11; Nehemías 8, 4.

* 13. Sobre los *asideos* véase 2, 42 y nota.

* 17. Es una cita libre del Salmo 78, 2 y 3, en el cual se deplora la suerte de la Ciudad Santa hollada por los gentiles. “Muchos creen que el salmista anunció en aquel salmo proféticamente este hecho de los asideos. y que esto mismo se insinúa también aquí. Judas era entonces como el general de aquella congregación” (Scío).

Crímenes de Báquides

¹⁹Levantó Báquides sus reales de Jerusalén, y fue a acamparse junto a Betceca, desde donde envió a prender a muchos que habían abandonado su partido; haciendo degollar a varios del pueblo, y que los arrojaran en un profundo pozo. ²⁰Encargó después el gobierno del país a Alcimo, dejándole un cuerpo de tropas que le sostuviera; y se volvió Báquides adonde estaba el rey.

Judas prevalece contra Alcimo

²¹Hacía Alcimo todos sus esfuerzos para asegurarse en su pontificado; ²²y habiéndose unido a él todos los revoltosos del pueblo, se hicieron dueños de toda la tierra de Judá, y causaron grandes estragos en Israel. ²³Viendo Judas todos los males que Alcimo y los suyos hacían a los hijos de Israel, y que eran mucho peores que los causados por los gentiles ²⁴salió a recorrer todo el territorio de la Judea, y castigó a estos desertores; de suerte que no volvieron a hacer más excursiones por el país. ²⁵Mas cuando Alcimo vio que Judas y sus gentes ya prevalecían, y que él no podía resistirles, se volvió a ver al rey, y los acusó de muchos delitos.

Entrevista entre Judas y Nicanor

²⁶Entonces el rey envió a Nicanor, uno de sus más ilustres magnates, y enemigo declarado de Israel, con la orden de acabar con este pueblo. ²⁷Pasó Nicanor a Jerusalén con un grande ejército, y envió sus emisarios a Judas y a sus hermanos para engañarlos con palabras de paz, ²⁸diciéndoles: “No haya guerra entre mí y vosotros. Yo pasaré con poca comitiva a veros y tratar de paz”. ²⁹*En efecto, fue Nicanor a ver a Judas; y se saludaron mutuamente como amigos; pero los enemigos estaban prontos para apoderarse de Judas.

³⁰Y llegando Judas a entender que habían venido con mala intención, temió y no quiso volver a verle más. ³¹*Conoció entonces Nicanor que estaba descubierta su trama; y salió a pelear contra Judas junto a Cafarsalama, ³²donde quedaron muertos como unos

* 29. Según II Macabeos 14. 24, Nicanor amaba a Judas con un amor sincero. Fueron las intrigas de Alcimo las que causaron la ruptura entre el jefe sirio y el Macabeo.

* 31. Cafarsalama; hoy día Der-Sellin, a ocho kilómetros de Jerusalén.

cinco mil hombres del ejército de Nicanor; y se retiraron a la ciudad de David.

Judas derrota el ejército de Nicanor

³³* Después de esto subió Nicanor al monte Sión, y salieron a saludarle pacíficamente algunos sacerdotes del pueblo, y hacerle ver los holocaustos que se ofrecían por el rey. ³⁴ Mas él los recibió con desprecio y mofa, los contaminó y les habló con arrogancia, ³⁵ y lleno de cólera les juró diciendo: “Si no entregáis en mis manos a Judas y a su ejército, inmediatamente que yo vuelva victorioso, abrasaré esta casa”. Y se marchó sumamente enfurecido. ³⁶* Entonces los sacerdotes entraron en el Templo a presentarse ante el altar, y llorando dijeron: ³⁷ “Señor, Tú elegiste esta Casa a fin de que en ella fuese invocado tu Nombre, y fuese un lugar de oración y de plegarias para tu pueblo. ³⁸ Toma venganza de este hombre y su ejército, y perezcan al filo de la espada. Ten presentes sus blasfemias, y no les permitas que subsistan”. ³⁹ Habiendo partido Nicanor de Jerusalén, fue a acamparse cerca de Bethorón, y allí se le juntó el ejército de Siria. ⁴⁰ Judas acampó en Adarsa con tres mil hombres, e hizo oración a Dios en estos términos: ⁴¹* “Señor, cuando los enviados del rey Senaquerib blasfemaron contra Ti, vino un Ángel que les mató ciento ochenta y cinco mil hombres. ⁴² Extermina hoy del mismo modo a nuestra vista ese ejército; y sepan todos los demás que Nicanor ha hablado indignamente contra tu Santuario, y júzgle conforme a su maldad.”

⁴³ La batalla se dio el día trece del mes de Adar; y quedó derrotado el ejército de Nicanor, siendo él el primero que murió en el combate. ⁴⁴ Viendo los soldados de Nicanor que éste había muerto,

* 33. No nos extrañe que en el Templo se ofrezcan sacrificios por el rey opresor. Véase Jeremías 29, 7. En Baruc 1, 11 los judíos son exhortados a rezar por Nabucodonosor, por ese mismo rey Nabucodonosor de Babilonia que acababa de destruir a Jerusalén. En Esdras 6, 10 se ve que también por el rey Darío de los persas se rezaba en el Templo. De la misma manera los primeros cristianos hacían oraciones por Nerón que los perseguía (véase Tito 3, 1; Romanos 13, 1 ss.). Es que también la autoridad civil viene de Dios, como lo expresa el mismo Señor ante Pilato, su injusto juez: “No tendrías poder alguno sobre mí si no te fuera dado de arriba” (Juan 19, 11).

* 36 ss. Sin perjuicio de lo observado en la nota al versículo 33, los sacerdotes imploran con lágrimas la protección divina. Cf. Joel 2, 17.

* 41. Véase IV Reyes 19, 35 y nota; Isaías 37, 36. El recordar a Dios sus beneficios para pedirle otros nuevos, es enseñanza frecuente en la Biblia, y que ha pasado a las oraciones litúrgicas.

arrojaron las armas, y echaron a huir. ⁴⁵Los judíos los siguieron al alcance toda una jornada desde Adacer hasta la entrada de Gazara, y al ir tras de ellos tocaban las trompetas dando señales. ⁴⁶Con esto salían gentes de todos los pueblos de la Judea situados en las cercanías, y cargando sobre ellos con denuedo, los hacían retroceder; de suerte que fueron todos pasados a cuchillo, sin que escapara ni siquiera uno.

Celebración del triunfo

⁴⁷Apoderáronse En seguida se apoderaron de sus despojos, y cortaron la cabeza a Nicanor, y su mano derecha, la cual había levantado él insolentemente, y las llevaron y colgaron a la vista de Jerusalén. ⁴⁸Se alegró sobremanera el pueblo, y pasaron aquel día en grande regocijo. ⁴⁹*Y ordenó que se celebrase todos los años esta fiesta a trece del mes de Adar. ⁵⁰Y la tierra de Judá quedó en reposo por algún tiempo.

[Volver al Índice](#)

1 Macabeos 8

Alianza de Judas con los romanos

¹*Y oyó Judas la reputación de los romanos, y que eran poderosos, y se prestaban a todo cuanto se les pedía, y que habían hecho amistad con todos los que se habían querido unir a ellos, y que era muy grande su poder. ²*Había también oído hablar de sus guerras, y de las proezas que hicieron en Galacia, de la cual se habían enseñoreado y hecho tributaria suya; ³y de las cosas grandes obradas en España, y cómo se habían hecho dueños de las minas de plata y de oro que hay allí, conquistando todo aquel país a esfuerzos de su prudencia y constancia; ⁴que asimismo habían sojuzgado regiones sumamente remotas, y destruido reyes, que en las extremidades del

* 49. Ese día (el trece de Adar) coincidía con las vísperas de la fiesta de Purim instituida en recuerdo de la liberación de los judíos por Ester (Ester 9, 21. Cf. II Macabeos 15, 37).

* 1. “Este capítulo comienza con un gran elogio de los romanos, que poco antes habían terminado felizmente la segunda guerra púnica, extendiéndose por Oriente su fama y su dominación. El escritor sagrado expresa lo que sobre los romanos habla traído a ellos la fama” (Nácar-Colunga).

* 2. *Galacia*: Se refiere a Gallia Cisalpina, es decir, a los galos del Norte de Italia, los cuales fueron vencidos definitivamente el año 190 a. C.

mundo se habían movido contra ellos, habiéndolos abatido enteramente, y que los demás les pagaban tributo cada año; ^{5*} cómo también habían vencido en batalla, y sujetado a Filipo y a Perseo, rey de los ceteos, y a los demás que habían tomado las armas contra ellos; ^{6*} que Antíoco el grande, rey de Asia, el cual les había acometido con un ejército sumamente poderoso, en donde iban ciento veinte elefantes, muchísima caballería y carros de guerra, fue asimismo enteramente derrotado; ⁷ cómo además le prendieron vivo, y lo obligaron tanto a él como a sus sucesores a pagarles un grande tributo, y a que diese rehenes, y lo demás que se había pactado, ^{8*} y el país de los indios, el de los medos, y el de los lidios, sus provincias más excelentes, y cómo después de haberlas recibido de ellos, las dieron al rey Eumenes. ⁹ Cómo habían querido los griegos ir contra los romanos para destruirlos; y que al saberlo éstos ¹⁰ enviaron en contra uno de sus generales, y dándoles batalla les mataron mucha gente, y se llevaron cautivas a las mujeres con sus hijos; saquearon todo el país, y se hicieron dueños de él; derribaron los muros de sus ciudades, y redujeron aquellas gentes a la servidumbre, como lo están hasta el día de hoy; ¹¹ y cómo habían assolado y sometido a su imperio los otros reinos e islas que habían tomado las armas contra ellos; ^{12*} pero que con sus amigos, y con los que se entregaban con confianza en sus manos, guardaban amistad; y que se habían enseñoreado de los reinos, ya fuesen vecinos, ya lejanos, porque cuantos oían su nombre, los temían; ^{13*} que aquellos a quienes ellos querían dar auxilio para que reinasen, reinaban en efecto; y al contrario, quitaban el reino a quienes querían; y que se habían elevado a un sumo poder; ¹⁴ que sin embargo de todo esto, ninguno de entre ellos ceñía su cabeza con corona, ni vestía púrpura

* 5. *Filipo*, rey de Macedonia, fue vencido por los romanos el año 197; su hijo Perseo, treinta años después (167). *Ceteos*: habitantes de las islas y riberas del Mar Egeo, aquí los macedonios. Cf. *Cetim* en 1, 1.

* 6. Alusión a la batalla de Magnesia (190 a. C.).

* 8. En vez de *indios* (de la India) y *medos* leen algunos *Jonia*, y *Misia*, suponiéndose un error de copista. En realidad los romanos nunca poseyeron la India ni la Media (Persia). Eumenes II, rey de Pérgamo.

* 12 ss. Notable elogio de Roma como promotora del derecho de gentes, y de su moral cívica durante la república.

* 13. Recuérdese el orgulloso apostrofe del poeta sobre el destino imperial de Roma: “Tu regere imperio populos. romane, memento!”

para ensalzarse con ella; ¹⁵y que habían formado un senado compuesto de trescientas veinte personas, y que cada día se trataban en este consejo los negocios públicos, a fin de que se hiciese lo conveniente; ^{16*}y que se confiaba cada año la magistratura a un solo hombre, para que gobernase todo el estado, y que todos obedecían a uno solo, sin que hubiese entre ellos envidia ni celos.

¹⁷Judas, pues, eligió a Eupólemo, hijo de Juan, que lo era de Jacob, y a Jasón, hijo de Eleázaro, y los envió a Roma para establecer amistad y alianza con ella, ¹⁸a fin de que los libertasen del yugo de los griegos; pues estaban viendo cómo tenían éstos reducido a esclavitud el reino de Israel. ¹⁹En efecto, luego de un viaje muy largo, llegaron aquéllos a Roma, y habiéndose presentado al senado, dijeron: ²⁰“Judas Macabeo y sus hermanos y el pueblo judío nos envían para establecer alianza y paz con vosotros, a fin de que nos contéis en el número de vuestros aliados y amigos”. ²¹Les pareció bien a los romanos esta proposición.

Texto del pacto

²²Y he aquí el rescripto que hicieron grabar en láminas de bronce, y enviaron a Jerusalén para que lo tuviesen allí los judíos como un monumento de paz y alianza. ²³ “Dichosos sean por mar y tierra eternamente los romanos y la nación de los judíos, y aléjense de ellos la guerra y el enemigo. ²⁴Pero si sobreviniere alguna guerra a los romanos, o a alguno de sus aliados en cualquiera parte de sus dominios, ²⁵los auxiliará la nación de los judíos de todo corazón, según lo exigieren las circunstancias, ²⁶sin que los romanos tengan que dar y suministrar a las tropas que envían, ni víveres, ni armas, ni dinero, ni naves, porque así ha parecido a los romanos; y (*los judíos*) les obedecerán sin recibir de ellos la paga. ²⁷De la misma manera si primero sobreviniese alguna guerra a los judíos, los auxiliarán de corazón los romanos, según la ocasión se lo permitiere; ²⁸sin que los judíos tengan que abastecer a las tropas auxiliares, ni de víveres, ni de armas, ni de dinero, ni de naves, porque así ha parecido a los romanos; y les obedecerán

* 16. Había en Roma dos cónsules, que ejercían alternativamente el mando militar, de modo que prácticamente parecía haber un solo magistrado.

sinceramente. ²⁹Éste es el pacto que hacen los romanos con los judíos. ³⁰Mas si en lo venidero los unos o los otros quisieren añadir o quitar alguna cosa de lo que va expresado, lo harán de común consentimiento, y todo cuanto añadieren o quitaren permanecerá firme. ³¹Por lo que mira a las injurias que el rey Demetrio ha hecho a los judíos, nosotros le hemos escrito, diciéndole: ¿Por qué has oprimido con yugo tan pesado a los judíos, amigos que son y aliados nuestros? ³²Como vengan, pues, ellos de nuevo a quejarse a nosotros, les haremos justicia contra ti, y te haremos guerra por mar y tierra.”

[Volver al Índice](#)

1 Macabeos 9

Nueva invasión de Báquides

¹Entretanto, así que Demetrio supo que Nicanor con todas sus tropas había perecido en el combate, envió de nuevo a Báquides y a Alcimo a la Judea, y con ellos el ala derecha de su ejército. ²Se dirigieron por el camino que va a Gálgala, y acamparon en Masalot, que está en Arbellas; la cual tomaron, y mataron mucha gente. ^{3*}En el primer mes del año ciento cincuenta y dos se acercaron con el ejército a Jerusalén; ^{4*}de donde salieron y se fueron a Berea en número de veinte mil hombres y dos mil caballos.

Superioridad del enemigo y temor de los judíos

⁵Había Judas sentado su campo en Laisa, y tenía consigo tres mil hombres escogidos. ⁶Mas cuando vieron la gran muchedumbre de tropas, se llenaron de gran temor, y desertaron muchos del campamento; de suerte que no quedaron más que ochocientos hombres. ^{7*}Viendo Judas reducido a tan corto número su ejército, y que el enemigo le estrechaba de cerca, perdió el ánimo; pues no

* 3. El año 152 de los Seléucidas corresponde al año 161-160 a. C.

* 4 s. *Berea*, probablemente El-Bireh, situada al norte de Jerusalén. *Laisa*, en griego *Elasá* (versículo 5): identificación insegura.

* 7. No le falló el valor, según vemos en el versículo 10, pero sí tal vez la fe, o sea la confianza plena en el Dios que tantos triunfos le había dado contra enemigos superiores. Quizá en esto se halla la respuesta a la angustiada pregunta del versículo 21.

tenía tiempo para ir a reunir tropas, y desmayó. ⁸Con todo, dijo a los que le habían quedado: “Ea, vamos contra nuestros .enemigos, y veamos si podemos batirlos”. ⁹Mas ellos procuraban disuadirle de eso, diciendo: “De ningún modo podemos; pongámonos más bien en salvo, yéndonos a incorporar con nuestros hermanos, y después volveremos a pelear con ellos; ahora somos nosotros pocos”. ^{10*}“Líbrenos Dios, respondió Judas, de huir de ellos; si ha llegado nuestra hora, muramos valerosamente en defensa de nuestros hermanos, y no echemos un borrón a nuestra gloria.”

Muerte gloriosa de Judas

¹¹A este tiempo salió de sus reales el ejército, y vino a su encuentro. La caballería iba dividida en dos cuerpos; los honderos y los flecheros ocupaban el frente del ejército, cuya vanguardia componían los soldados más valientes. ¹²Báquides estaba en el ala derecha, y los batallones avanzaron por ambos lados, tocando al mismo tiempo las trompetas. ¹³Los soldados de Judas alzaron también ellos el grito, de suerte que la tierra se estremeció con el estruendo de los ejércitos, y duró el combate desde la mañana hasta caída la tarde. ¹⁴Habiendo conocido Judas que el ala derecha del ejército de Báquides era la más fuerte, tomó consigo los más valientes de su tropa, ^{15*}y derrotándola, persiguió a los que la componían hasta el monte de Azoto. ¹⁶Mas los que estaban en el ala izquierda, al ver desbaratada la derecha, fueron por la espalda en seguimiento de Judas y de su gente; ¹⁷y encendiéndose con más vigor la pelea, perdieron muchos la vida de una y otra parte. ¹⁸Cayó también Judas y los restantes huyeron.

Judas es enterrado en el sepulcro de sus padres

¹⁹Recogieron después Jonatás y Simón el cuerpo de su hermano Judas, y le enterraron en el sepulcro de sus padres en la ciudad de Modín. ²⁰Y todo el pueblo de Israel manifestó un gran sentimiento,

* 10. San Ambrosio elogia la extraordinaria fortaleza de Judas, y la Iglesia lo propone como ejemplo. El Macabeo en todas las circunstancias puso su esperanza en Dios, con lo que se excluye el reproche de vanagloria que algunos le hacen injustamente.

* 15. *Azoto*: No puede tratarse de la ciudad homónima filistea, que estaba muy distante del campo de batalla. Es probablemente *Azor*.

y le lloró por espacio de muchos días. ^{21*}¡Cómo es, decían, que ha perecido el campeón que salvaba al pueblo de Israel! ^{22*}Las otras guerras de Judas, y las grandes hazañas que hizo, y la magnanimidad de su corazón no se han descrito, por ser excesivamente grande su número.

III. Jonatás, jefe y pontífice

Jonatás es elegido jefe

²³Y sucedió que muerto Judas, se manifestaron en Israel por todas partes los hombres perversos, y se dejaron ver todos los que obraban la maldad. ²⁴Por este tiempo sobrevino una grandísima hambre, y todo el país con sus habitantes se sujetó a Báquides; ²⁵el cual escogió hombres perversos, y los puso por comandantes del país. ²⁶Andaban éstos buscando, y pesquisaban a los amigos de Judas, y los llevaban a Báquides, quien se vengaba de ellos, y les hacía mil oprobios. ^{27*}Fue grande la tribulación de Israel, y tal que no se había experimentado semejante desde el tiempo en que dejó de verse profeta en Israel. ²⁸En esto, se juntaron todos los amigos de Judas, y dijeron a Jonatás: ²⁹“Después que murió tu hermano Judas, no hay ninguno como él que salga contra nuestros enemigos, que son Báquides y los enemigos de nuestra nación. ³⁰Por tanto, te elegimos hoy en su lugar, para que seas nuestro príncipe, y el caudillo en nuestras guerras”. ³¹Aceptó entonces Jonatás el mando, y ocupó el lugar de su hermano Judas.

Huida de Jonatás al desierto

³²Sabedor de esto Báquides, buscaba medios para quitarle la vida; ^{33*}pero habiéndolo llegado a entender Jonatás, y Simón, su hermano, con todos los que le acompañaban, huyeron al desierto

* 21. *Que ha perecido el campeón*: Eco de la elegía de David sobre Jonatás (véase II Reyes 1, 19 ss). Raras veces Israel ha sufrido pérdida tan grande. Judas era para él no solamente un jefe militar, sino el restaurador de la nación, el padre de la patria.

* 22. Véase análoga observación en Juan 21, 25 sobre los hechos de N. S. Jesucristo.

* 27. El último profeta en Israel fue Malaquías, que vivió alrededor del año 500 a. C. Entretanto los israelitas vueltos de Babilonia continuaban sufriendo, como se ve, hambres, sujeción y pecados y estaban esperando ardientemente las grandes prosperidades que anunciaban los profetas. Cf. II Macabeos 1, 24 ss.; 2, 17.

* 33. El desierto de Tecuá estaba situado al este de Belén. De Tecuá era oriundo el profeta Amós (Amós 1, 1). *Asfar*, hoy día Bir ez Zaferán, al sur de Tecuá.

de Tecuá, e hicieron alto junto al lago de Asfar. ³⁴Báquides lo supo, y marchó él mismo con todo su ejército, en día de sábado, al otro lado del Jordán. ^{35*}Entonces Jonatás envió a su hermano, caudillo del pueblo, a rogar a los nabuteos, sus amigos, que les prestasen su tren de guerra, que era grande. ^{36*}Pero saliendo de Madaba los hijos de Jambri, tomaron prisionero a Juan y cuanto conducía, y se fueron con todo. ³⁷De allí a poco dieron noticia a Jonatás y a su hermano Simón, de que los hijos de Jambri celebraban unas grandes bodas, y que llevaban desde Madaba con mucha pompa la novia, la cual era hija de los grandes príncipes de Canaán. ³⁸Se acordaron entonces de la sangre derramada de Juan su hermano, y fueron, y se escondieron en las espesuras de un monte.

³⁹En este estado, levantando sus ojos, vieron a cierta distancia una multitud de gentes, y un magnífico aparato; pues había salido el novio con sus amigos y parientes a recibir a la novia, al son de tambores e instrumentos músicos, con mucha gente armada. ⁴⁰Entonces saliendo de su emboscada, se echaron sobre ellos, y mataron e hirieron a muchos, huyendo los demás a los montes; con lo cual se apoderaron de todos sus despojos; ⁴¹de suerte que las bodas se convirtieron en duelo, y sus conciertos de música, en lamentos. ^{42*}Vengaron de este modo la sangre de su hermano, y se volvieron hacia la ribera del Jordán.

Primera batalla de Jonatás con Báquides

⁴³Luego que lo supo Báquides, vino con un poderoso ejército en un día de sábado a la orilla del Jordán. ⁴⁴Entonces Jonatás dijo a los suyos: “Ea, vamos a pelear contra nuestros enemigos; pues no nos hallamos nosotros en la situación de ayer y demás días anteriores. ⁴⁵Vosotros veis que tenemos de frente a los enemigos; hacia derecha e izquierda, las aguas del Jordán, con sus riberas, y pantanos, y bosques, sin que nos quede medio para escapar. ⁴⁶Ahora clamad al cielo, para que seáis librados de vuestros enemigos”. Y se trabó

* 35. Acerca de los *nabuteos*, véase 5, 25 y nota.

* 36. Madaba ciudad de Transjordania, al norte de Hesebón, célebre por un mosaico del siglo VI d. C. descubierto el año 1896, que representa el mapa más antiguo de Palestina.

* 42. Sobre la *venganza* permitida en la Ley de Moisés véase Números 35, 36; Deuteronomio 24, 16; IV Reyes 14, 6.

luego el combate; ⁴⁷en el cual levantó Jonatás su brazo para matar a Báquides; pero evitó éste el golpe, retirando su cuerpo hacia atrás. ⁴⁸En fin, Jonatás y los suyos se arrojaron al Jordán, y le pasaron a nado, a la vista de sus enemigos. ⁴⁹Y habiendo perecido en aquel día mil hombres del ejército de Báquides, volvieron (*los enemigos*) a Jerusalén.

⁵⁰*Después reedificaron las plazas fuertes de Judea, y fortificaron con altos muros, con puertas y barras de hierro las ciudadelas de Jericó, de Amaum, de Bethorón, de Betel, de Tamnata, de Fara y de Topo. ⁵¹En ellas puso guarniciones, para que hicieran correrías contra Israel. ⁵²Fortificó también la ciudad de Betsura, y la de Gazara y el alcázar, poniendo en todas partes guarnición y víveres. ⁵³*Tomó después en rehenes los hijos de las primeras familias del país, y los tuvo custodiados en el alcázar de Jerusalén.

Muerte de Alcimo

⁵⁴*En el segundo mes del año ciento cincuenta y tres, mandó Alcimo derribar las murallas de la parte interior del Templo, y que se destruyesen las obras de los profetas y comenzó con efecto la demolición. ⁵⁵*Le hirió entonces el Señor y no pudo acabar lo que había comenzado; perdió el habla, y quedó baldado de parálisis, sin poder pronunciar una palabra más, ni dar disposición alguna en los asuntos de su casa. ⁵⁶Y murió Alcimo de allí a poco, atormentado de grandes dolores.

Báquides vuelve a su país

⁵⁷Viendo Báquides que había muerto Alcimo, se volvió adonde estaba el rey, y quedó el país en reposo por dos años. ⁵⁸*Pero los malvados todos formaron el siguiente designio: “Jonatás, dijeron, y

* 50. *Amaum*: probablemente Emaús (Amwás); Tamnata, hoy día Tell Tibneh; *Fara*: quizás Farata al oeste de Siquem; Topo (en griego Tefón) probablemente Tapuah. Las localidades mencionadas tenían importancia estratégica y dominaban los accesos a Judea.

* 53. *Rehenes*: Fueron devueltos en 10, 6. También se usaba entonces el canje de prisioneros, como se ve en el versículo 70; igualmente el derecho de asilo (10, 43) y el bloqueo (13, 49; 15, 14).

* 54. *Las obras de los profetas*: a saber, de Ageo y Zacarías, los cuales con su palabra habían animado a los regresados del cautiverio a reconstruir el Templo.

* 55. Se muestra en esto que Dios no permite, si no hay causa especial, el ataque a su Santuario. Véase II Macabeos 5, 17 s. y nota.

* 58. *Los malvados*: es decir, los aludidos en el versículo 23 y en 7, 5. Véase su castigo más adelante (versículos 61 y 69).

los que con él están, viven en sosiego y descuidados; ahora es tiempo de hacer venir a Báquides y de que los sorprenda a todos en una noche”. ⁵⁹Fueron a verse con él, y le propusieron este designio. ⁶⁰Báquides se puso luego en camino con un poderoso ejército, y envió secretamente sus cartas a los que seguían su partido en la Judea, a fin de que pusiesen presos a Jonatás y a los que le acompañaban; mas no pudieron hacer nada, porque estos fueron advertidos de su designio.

Derrota de Báquides en Betbesen

⁶¹Entonces (*Jonatás*) prendió a cincuenta personas del país, que eran los principales jefes de aquella conspiración, y les quitó la vida. ^{62*}En seguida Jonatás se retiró con Simón y los de su partido a Betbesen, que está en el desierto; repararon sus ruinas, y la pusieron en estado de defensa.

⁶³Tuvo noticia de esto Báquides, y juntando todas sus tropas, y avisando a los que tenía en Judea. ⁶⁴Vino a acampar sobre Betbesen, a la cual tuvo sitiada por mucho tiempo, haciendo construir máquinas de guerra. ⁶⁵Pero Jonatás, dejando en la ciudad a su hermano Simón, fue a recorrer el país, y volviendo con un buen cuerpo de tropa, ^{66*}derrotó a Odaren, y a sus hermanos, y a los hijos de Faserón en sus propias tiendas, y comenzó a hacer destrozo, y a dar grandes muestras de su valor. ⁶⁷Simón, empero, y sus tropas salieron de la ciudad, y quemaron las máquinas de guerra; atacaron a Báquides y le derrotaron, causándole grandísimo pesar por ver frustrados sus designios y tentativas.

⁶⁹Y así, lleno de cólera contra aquellos hombres perversos que le habían aconsejado venir a su país, hizo matar a muchos de ellos, y resolvió volverse a su tierra con el resto de sus tropas.

Pacto entre Jonatás y Báquides

⁷⁰Sabedor de esto Jonatás, le envió embajadores para ajustar la paz con él y que les entregara los prisioneros. ⁷¹Báquides los recibió gustosamente, y consintiendo en lo que proponía Jonatás, juró que en todos los días de su vida no volvería a hacerle mal ninguno. ⁷²Le

* 62. *Betbesen*, en griego *Betbasi*, se identifica con Chirbet Bet-Bassa, al sudeste de Belén.

* 66. *Odaren*, en griego *Odomera*, nombre desconocido, tal vez un general de Báquides.

entregó, asimismo, los prisioneros que había hecho antes en el país de Judá; después de lo cual partió para su tierra, y no quiso volver más a la Judea.

^{73*}Con esto cesó la guerra en Israel; y Jonatás fijó su residencia en Macmás, donde comenzó a gobernar la nación, y exterminó de Israel a los impíos.

[Volver al Índice](#)

1 Macabeos 10

Jonatás recibe grandes favores de parte del rey Demetrio

^{1*}El año ciento sesenta Alejandro, hijo de Antíoco el ilustre, subió a ocupar a Tolemaida, y fue recibido, y empezó allí a reinar. ²Así que lo supo el rey Demetrio, levantó un poderoso ejército, y marchó a pelear contra él. ³Envió también una carta a Jonatás llena de paz y de grandes elogios. ⁴Porque pensó: Anticipémonos a hacer con él la paz, antes que la haga con Alejandro en daño nuestro; ⁵pues él se acordará de los males que le hemos hecho tanto a él como a su hermano y a su nación. ⁶Le dio facultad para levantar un ejército y fabricar armas; le declaró su aliado, y mandó que se le entregasen los que estaban en rehenes en el alcázar.

Reedificación y fortificación de la ciudad

⁷Entonces Jonatás pasó a Jerusalén, y leyó las cartas delante de todo el pueblo, y de los que estaban en el alcázar; ⁸y se intimidaron estos en gran manera al oír que el rey le daba facultad de levantar un ejército. ⁹Se entregaron luego a Jonatás los rehenes, el cual los volvió a sus padres. ^{10*}Fijó Jonatás su residencia en Jerusalén, y comenzó a reedificar y restaurar la ciudad. ^{11*}Y mandó a los arquitectos que levantasen una muralla de piedras cuadradas alrededor del monte Sión, para que quedase bien fortificado; y así

* 73. *Macmás* o Micmás, fortaleza situada al norte de Jerusalén. Véase Esdras 2, 27; Isaías 10, 28. Sobre la exterminación de los impíos véase el ejemplo de David en el Salmo 100 y sus notas.

* 1. En el año 152 a. C. según nuestra era. Se trata aquí de *Alejandro Balas*, de origen humilde, que se hizo pasar por hijo de Antíoco Epífanés.

* 10. No sólo la ciudad sino también el Templo había sufrido mucho. Cf. 6, 62; 9, 54. Véase versículos 39 ss.

* 11. *Monte Sión*: Véase 4, 37 y nota.

lo hicieron. ¹²Entonces los extranjeros que estaban en las fortalezas construidas por Báquides, huyeron, ¹³y abandonando sus puestos se fue cada cual a su país. ¹⁴Sólo en Betsura quedaron algunos de aquellos que habían abandonado la Ley y los preceptos de Dios; porque esta fortaleza era su refugio.

El pretendiente Alejandro nombra a Jonatás sumo sacerdote

¹⁵Entretanto llegaron a oídos de Alejandro las promesas que Demetrio había hecho a Jonatás, y le contaron las batallas y acciones gloriosas de Jonatás y de sus hermanos, y los trabajos que habían padecido. ¹⁶Y dijo: “¿Podrá haber acaso otro varón como éste? Pensemos, pues, en hacerle nuestro amigo y aliado”. ¹⁷Con esta mira le escribió, enviándole una carta concebida en los términos siguientes: ¹⁸“El rey Alejandro a su hermano Jonatás, salud: ¹⁹Hemos sabido que eres un hombre de valor, y digno de ser nuestro amigo. ^{20*}Por lo tanto, te constituimos hoy Sumo Sacerdote de tu nación, y queremos además que tengas el título de amigo del rey, y que tus intereses estén unidos a los nuestros, y que conserves amistad con nosotros”. Y le envió la vestidura de púrpura y la corona de oro. ^{21*}En efecto, en el séptimo mes del año ciento sesenta, Jonatás se vistió la estola santa, en el día solemne de los tabernáculos; y levantó un ejército, e hizo fabricar gran multitud de armas.

Demetrio promete nuevos y grandes favores

²²Así que supo Demetrio estas cosas se entristeció sobremanera, y dijo: ²³“¿Cómo hemos dado lugar a que Alejandro se nos haya adelantado en conciliar la amistad de los judíos para fortalecer su partido? ²⁴Voy yo también a escribirles cortésmente, ofreciéndoles dignidades y dádivas, para empeñarlos a unirse conmigo en mi auxilio”. ²⁵Y les escribió en estos términos: “El rey Demetrio a la

* 20. *Amigo del rey:* Véase 2, 18 y nota. *La vestidura de púrpura y la corona de oro* son regalos con que se obsequiaba a los reyes. Alejandro Balas, reconoce con esto virtualmente la independencia del pequeño pueblo judío.

* 21. *Estola santa:* ornamento distintivo del Sumo Sacerdote. Sobre la magnificencia de los ornamentos del Sumo Sacerdote véase Eclesiástico 45, 5 ss. Cf. Éxodo 28, 4 ss.; 39, 2 ss.; Levítico 8, 7 ss. La silla del Pontífice estaba vacante desde la muerte de Alcimo (9, 56). Jonatás, por ser sacerdote, pertenecía a la casa de Aarón; sin embargo, en sentido estricto, no le correspondía la dignidad de Sumo Sacerdote. Pero no había otro después de la muerte de Onías y la huida de su hijo a Egipto.

nación de los judíos, salud: ^{26*}Hemos sabido, con mucho placer, que habéis mantenido la alianza que teníais hecha con nosotros; y que sois constantes en nuestra amistad, sin haberos coligado con nuestros enemigos. ²⁷Perseverad como hasta aquí, guardándonos la misma fidelidad, y os recompensaremos ampliamente lo que habéis hecho por nosotros. ²⁸Os perdonaremos muchos impuestos, y os haremos muchas gracias. ^{29*}Desde ahora a vosotros y a todos los judíos os eximo de tributos; os condono los impuestos sobre la sal; os perdono las coronas y la tercera parte de la simiente. ^{30*}Además os cedo, desde hoy en adelante, la mitad de los frutos de los árboles, que me corresponde, por lo cual no se exigirá más de la tierra de Judá, ni tampoco de las tres ciudades de Samaría y de Galilea que se le han agregado; y así será desde hoy para siempre.

³¹Quiero también que Jerusalén sea santa, y que quede libre con todo su territorio, y que los diezmos y tributos sean para ella. ^{32*}Os entrego también el alcázar de Jerusalén, y se lo doy al Sumo Sacerdote para que ponga en él la gente que él mismo escogiere para su defensa. ³³Concedo además gratuitamente la libertad a todos los judíos que se trajeron cautivos de la tierra de Judá, en cualquier parte de mi reino que se hallen, eximiéndolos de pagar tributos por sí y también por sus ganados. ^{34*}Todos los días solemnes, los sábados, las neomenias y los días establecidos, y los tres días antes y después de una fiesta solemne, sean días de inmunidad y de libertad para todos los judíos que hay en mi reino;

* 26. Nótese el contraste entre esta diplomacia hipócrita, frecuente en todos los tiempos, y la que señalamos en 8, 23. Así también los judíos no creyeron en tales promesas (versículo 46).

* 29. *Las coronas*: Véase versículo 20. Corona significa aquí una clase de impuestos, que se pagaba en forma de una corona de oro o en el valor respectivo.

* 30. Las tres ciudades incorporadas a Judea son: Efrén, Lydda. Ramatain (cf. 11. 34, texto griego). Perteneían antes a Samaría. La palabra Galilea está de más.

* 32. Esta ciudadela había sido motivo de constantes dificultades para los judíos (cf. 1, 35-39; 4, 41; 6, 18, etc.). Ahora se la ofrecían al Sumo Sacerdote que era también jefe del poder civil (cf. versículo 38).

* 34. *Los días solemnes*: las tres fiestas principales eran Pascua, Pentecostés y la fiesta de los Tabernáculos, en las cuales los judíos tenían que peregrinar a Jerusalén. Cf. Éxodo 12, 1 ss.; 23, 16; 34, 22; 33, 16; Levítico 23, 33 ss. Además se celebraba el gran día de la Expiación (Levítico capítulo 16), la fiesta de Purim (Ester 9, 17 ss.) y probablemente también la fiesta de la Purificación del Templo (4, 52-59). Sobre los sábados véase Éxodo 20, 11; Levítico 23, 3; Números 28, 9 s.; IV Reyes 4, 23; sobre las neomenias véase Números 28, 11 ss.; Isaías 1, 13; 66, 3; Ez- 48, 3.

³⁵de modo que nadie podrá proceder contra ellos, ni llamarlos a juicio por ningún motivo.

³⁶*Sean también admitidos en el ejército del rey hasta treinta mil judíos, los cuales serán mantenidos de igual modo que todas las tropas reales, y se echará mano de ellos para ponerlos de guarnición en las fortalezas del gran rey.

³⁷Igualmente se escogerán de éstos algunas personas, a las cuales se encarguen los negocios del reino que exigen gran confianza. Sus jefes serán elegidos de entre ellos mismos, y vivirán conforme a sus leyes, según el rey ha ordenado para el país de Judá.

³⁸Repútese asimismo en un todo, como la misma Judea, las tres ciudades de la provincia de Samaría incorporadas a Judea, de suerte que no dependan más que de un jefe, ni reconozcan otra potestad que la del Sumo Sacerdote.

³⁹Hago donación de Tolemaida con su territorio al Templo de Jerusalén para los gastos necesarios del Santuario; ⁴⁰*y le consigno todos los años quince mil siclos de plata de los derechos reales que me pertenecen. ⁴¹Y todo aquello que ha quedado atrasado, y han dejado de pagar mis administradores en los años precedentes, se entregará desde ahora para la reparación del Templo. ⁴²*Y por lo que hace a los cinco mil siclos de plata que aquéllos recaudaban cada año por cuenta de las rentas del Santuario, también pertenecerán éstos a los sacerdotes que están ejerciendo las funciones de su ministerio.

⁴³Asimismo todos aquellos que, siendo responsables al rey, por cualquier motivo que sea se refugiaren en el Templo de Jerusalén, o en cualquier parte de su recinto, quedarán inmunes, y gozarán libremente de todos los bienes que posean en mi reino. ⁴⁴Y el gasto de lo que se edifique o repare en el Santuario correrá por cuenta del rey; ⁴⁵como también lo que se gaste para restaurar los muros de Jerusalén, y fortificarlos por todo alrededor, y para las murallas que deben levantarse en Judea.

* 36. *Gran rey*: Los reyes de Siria solían llamarse así a ejemplo de los de Nínive, Babilonia y Persia (IV Reyes 18, 28; Isaías 36, 4, etc.). En el griego se lee simplemente: *el rey*.

* 40. Un siclo pesaba 8,19 gramos; el siclo sagrado o del Templo 16,83 gr.

* 42. *Pertenecerán a los sacerdotes*: Parece haber aquí una intención de soborno a éstos, si se considera lo que habían resuelto los reyes Joás (IV Reyes 12, 4 ss.) y Josías (IV Reyes 22, 4 ss.).

Jonatás desconfía del rey Demetrio y presta su ayuda a Alejandro

⁴⁶Habiendo oído Jonatás y el pueblo estas proposiciones, no las creyeron sinceras, ni las quisieron aceptar; porque se acordaban de los grandes males que había hecho en Israel, y cuan duramente los había oprimido. ⁴⁷Y así se inclinaron más bien a complacer a Alejandro, pues había sido el primero que les había hablado de paz, y con efecto le auxiliaron constantemente.

^{48*}En esto, juntó el rey Alejandro un grande ejército, y marchó con sus tropas contra Demetrio. ⁴⁹Y se dieron la batalla ambos reyes; y habiendo sido puestas en fuga las tropas de Demetrio las fue siguiendo Alejandro, y cargó sobre ellas. ^{50*}Fue muy recio el combate, hasta ponerse el sol; y murió Demetrio en aquel día.

Alianza de Alejandro con Egipto

⁵¹Después de esto Alejandro envió sus embajadores a Ptolomeo, rey de Egipto, para que le dijese: ⁵²“Puesto que he vuelto a mi reino, y me hallo sentado en el trono de mis padres, y he recobrado mis estados, y entrado en posesión de mis dominios con la derrota de Demetrio, ⁵³a quien deshice en batalla campal, por cuyo motivo ocupó el trono que él poseía; ⁵⁴establezcamos ahora entre nosotros una mutua amistad; y concédeme por esposa a tu hija, con lo cual seré yo tu yerno, y te presentaré tanto a ti como a ella regalos dignos de tu persona.”

⁵⁵A lo que el rey Ptolomeo respondió diciendo: “¡Bendito sea el día en que has vuelto a entrar en la tierra de tus padres, y te has sentado en el trono de su reino! ⁵⁶Yo estoy pronto a concederte lo que me has escrito; mas ven hasta Tolemaida, para que nos veamos allí ambos, y te entregue yo mi hija por esposa, conforme me pides.”

^{57*}Partió Ptolomeo de Egipto con su hija Cleopatra, y vino a Tolemaida el año ciento sesenta y dos. ⁵⁸Y fue Alejandro a encontrarla allí; y Ptolomeo le dio su hija Cleopatra por esposa,

* 48 ss. Vemos cómo los jefes del pueblo y los mismos reyes jugaban entonces su vida en las batallas. Si hoy fuera así, quizás habría menos guerras...

* 50. Demetrio reinó doce años (162-150), Alejandro Balas, cinco años (150-145).

* 57 ss. *Cleopatra*: Nombre frecuente entre las princesas sirias y egipcias. No es ésta la hermosa reina de Egipto, amante de César y de Marco Antonio, que se suicidó el año 30 a. C.

celebrándose sus bodas en dicha ciudad de Tolemaida, con una magnificencia verdaderamente real.

Jonatás es invitado por Alejandro y colmado de honores

⁵⁹El rey Alejandro escribió también a Jonatás que viniese a verle; ⁶⁰y en efecto, habiendo pasado a Tolemaida con grande pompa, visitó a los dos reyes, les presentó mucha plata y oro y regalos, y ellos le recibieron con mucho agrado. ⁶¹Entonces algunos hombres corrompidos y malvados de Israel se conjuraron para presentar una acusación contra él; mas el rey no quiso darles oídos. ⁶²Antes bien mandó que a Jonatás le quitasen sus vestidos, y le revistiesen de púrpura. Y así se ejecutó. Después de lo cual, el rey le mandó sentar a su lado.

⁶³* Luego dijo a sus magnates: “Id con él por medio de la ciudad, y haced publicar que nadie por ningún título forme acusación contra él, ni le moleste, sea por cualquier cosa que fuere”. ⁶⁴Así que los acusadores vieron la honra que se hacía a Jonatás, y lo que se había pregonado, y cómo iba revestido de púrpura, echaron a huir todos. ⁶⁵El rey le elevó a grandes honores, y le contó entre sus principales amigos. Le hizo general, y le dio parte en el gobierno. ⁶⁶Después de lo cual se volvió Jonatás a Jerusalén en paz, y lleno de gozo.

Jonatás se apodera de Jope y derrota a Apolonio

⁶⁷* El año ciento sesenta y cinco, Demetrio, hijo de Demetrio, vino desde Creta a la tierra de sus padres; ⁶⁸y habiéndolo sabido el rey Alejandro, tuvo de ello gran pena, y se volvió a Antioquía. ⁶⁹Y el rey Demetrio hizo general de sus tropas a Apolonio, que era gobernador de la Celesiria, el cual juntó un grande ejército, y se acercó a Jamnia, ⁷⁰y envió a decir a Jonatás, Sumo Sacerdote, estas palabras: “Tú eres el único que nos haces resistencia; y yo he llegado a ser un objeto de escarnio y oprobio, a causa de que tú te haces fuerte en los montes contra nosotros. ⁷¹* Ahora bien si tienes confianza en tus tropas, desciende a la llanura, y mediremos allí

* 63. De modo semejante honró el rey Jerjes a Mardoqueo (Ester 6. 11 ss.). Cf. los honores que el Faraón tributó a José (Génesis 41, 43).

* 67. En el año 147 a. C., según nuestra era.

* 71. *El valor militar en mí reside.* El texto griego dice: *Conmigo está la fuerza de las ciudades, es decir, las poderosas ciudades filisteas y fenicias.*

nuestras fuerzas; pues el valor militar en mí reside. ⁷²Infórmate, sino, y sabrás quién soy yo, y quiénes son los que vienen en mi ayuda; los cuales dicen que vosotros no podréis sosteneros en nuestra presencia; porque dos veces fueron tus mayores puestos en fuga en su propio país. ⁷³¿Cómo ahora podrás resistir el ímpetu de la caballería y de un ejército tan poderoso en una llanura, donde no hay piedras ni peñas, ni lugar para huir?”

⁷⁴Así que Jonatás oyó estas palabras de Apolonio, se alteró su ánimo; y escogiendo diez mil hombres, partió de Jerusalén, saliendo a incorporarse con él su hermano Simón para ayudarle. ⁷⁵*Fueron a acamparse junto a la ciudad de Jope; la cual le cerró las puertas, porque Jope tenía guarnición de Apolonio, y así hubo de ponerla sitio. ⁷⁶Pero atemorizados los que estaban dentro, le abrieron las puertas, y Jonatás se apoderó de Jope. ⁷⁷Habiéndolo sabido Apolonio se acercó con tres mil caballos y un ejército numeroso; ⁷⁸*y marchando como para ir a Azoto, bajó sin perder tiempo a la llanura; pues tenía mucha caballería, en la cual llevaba puesta su confianza. Jonatás le siguió hacia Azoto, y allí se dio la batalla.

⁷⁹Había dejado Apolonio en el campo, a espaldas de los enemigos, mil caballos en emboscada. ⁸⁰Supo Jonatás esta emboscada que los enemigos habían dejado a sus espaldas; los cuales le cercaron en su campo, y estuvieron arrojando dardos sobre sus gentes desde la mañana hasta la tarde. ⁸¹Pero los de Jonatás se mantuvieron inmóviles, conforme él había ordenado; y se fatigó mucho la caballería enemiga. ⁸²Entonces Simón hizo avanzar su gente, y acometió a la infantería, pues la caballería estaba ya cansada, y la derrotó y puso en fuga. ⁸³*Los que se dispersaron por el campo, se refugiaron en Azoto, y se metieron en la casa de su ídolo Dagón para salvarse allí. ⁸⁴Pero Jonatás puso fuego a Azoto, y a las ciudades circunvecinas, después de haberlas saqueado; y abrasó

* 75. *Jope*, hoy día Jafa, el puerto más cercano a Jerusalén, distante unos 60 kilómetros.

* 78. *Azoto*, situada al sur de Jope, una de las ciudades filisteas; hoy día Esdud.

* 83. *Dagón* era el dios nacional de los filisteos, representado como medio hombre, medio pez. En ese mismo templo de Dagón los filisteos metieron en tiempos de Helí, el Arca que habían quitado a los israelitas, mas al día siguiente Dagón yacía boca abajo en el suelo (I Reyes 5, 2 ss.) y los filisteos sufrieron tanto que devolvieron el Arca. También esta vez Dagón fue incapaz de salvar a sus adoradores.

el templo de Dagón con cuantos en él se habían refugiado; ⁸⁵y entre pasados a cuchillo y quemados, perecieron cerca de ocho mil hombres.

⁸⁶Levantó luego Jonatás el campo, y se aproximó a Ascalón, cuyos ciudadanos salieron a recibirle con grandes agasajos. ⁸⁷Después regresó a Jerusalén con sus tropas cargadas de despojos.

⁸⁸Así que el rey Alejandro supo todos estos sucesos, concedió nuevamente mayores honores a Jonatás, ^{89*}y le envió la hebilla de oro, que se acostumbraba dar a los parientes del rey; y le dio el dominio de Acarón con todo su territorio.

[Volver al Índice](#)

1 Macabeos 11

Entrevista de Jonatás con el rey de Egipto.

¹Después de esto el rey de Egipto juntó un ejército innumerable como las arenas de la orilla del mar, y gran número de naves; y trataba con perfidia de apoderarse del reino de Alejandro, y unirlo a su corona. ^{2*}Entró en Siria aparentando amistad, y las ciudades le abrían las puertas, y le salían a recibir sus moradores; pues así lo había mandado Alejandro, por cuanto era su suegro. ³Mas Ptolomeo así que entraba en una ciudad, ponía en ella guarnición militar. ⁴Cuando llegó a Azoto, le mostraron el templo de Dagón que había sido abrasado, y las ruinas de esta ciudad y de sus arrabales, y los cadáveres tendidos en tierra, y los túmulos que habían hecho a lo largo del camino de los muertos en la batalla. ⁵Y dijeron al rey que todo aquello lo había hecho Jonatás: con lo cual intentaban hacerle odiosa su persona; mas el rey no se dio por entendido.

⁶Y salió Jonatás a recibir al rey con toda pompa en Jope, y se saludaron mutuamente, y pasaron allí la noche. ^{7*}Fue Jonatás

* 89. La *hebilla de oro*: condecoración que se llevaba en el hombro para sujetar el manto. Véase 11, 58; 14, 44. Como se ve, Jonatás supo aprovecharse de la guerra civil siria para reforzar su posición. *Acarón*: una de las cinco ciudades filisteas.

* 2. Su *suegro*: Véase 10, 57 s. y nota.

* 7. El *rio Eleutero*, hoy día Nahr-el-Kebir, que desemboca en el Mar Mediterráneo y forma la frontera entre Fenicia y Siria.

acompañando al rey hasta un río llamado Eleutero, desde donde regresó a Jerusalén.

Muerte de Alejandro y del rey de Egipto

⁸Pero el rey Ptolomeo se apoderó de todas las ciudades que hay hasta Seleucia, situada en la costa del mar, y maquinaba traiciones contra Alejandro. ⁹Y despachó embajadores a Demetrio para que le dijeran: “Ven, haremos alianza entre los dos, y yo te daré mi hija desposada con Alejandro, y tú recobrarás el reino de tu padre; ¹⁰pues estoy arrepentido de haberle dado mi hija; porque ha conspirado contra mi vida”. ¹¹Así le infamaba; porque codiciaba alzarse con su reino. ¹²Al fin, habiéndole quitado la hija, se la dio a Demetrio, y se alejó de Alejandro, e hizo patente su malvada intención. ¹³Entró después Ptolomeo en Antioquía, y ciñó su cabeza con dos diademas, la de Egipto y la de Asia. ¹⁴Hallábase a esta sazón el rey Alejandro en Cilicia, por habersele rebelado la gente de aquellas provincias. ¹⁵Pero así que supo lo ocurrido con el rey Ptolomeo, marchó contra él. Ordenó también éste sus tropas, y salió a su encuentro con grandes fuerzas y le derrotó. ¹⁶Huyó Alejandro a Arabia para ponerse allí a cubierto; y se aumentó así el poder de Ptolomeo. ¹⁷Y Zabdiel, de Arabia, cortó la cabeza de Alejandro, y se la envió a Ptolomeo. ¹⁸De allí a tres días murió también el rey Ptolomeo; y las tropas que estaban en las fortalezas perdieron la vida a manos de las que estaban en el campamento.

Jonatás se gana el favor del nuevo rey

¹⁹*Y entró Demetrio en posesión del reino el año ciento setenta y siete. ²⁰*Por aquellos días reunió Jonatás las milicias de Judea para apoderarse del alcázar de Jerusalén; a cuyo fin levantaron contra él muchas máquinas de guerra. ²¹Mas algunos hombres malvados, enemigos de su propia nación, fueron al rey Demetrio, y le dieron parte de que Jonatás tenía sitiado el alcázar. ²²Irritado al oír esto, pasó al instante a Tolemaida, y escribió a Jonatás que levantase el sitio del alcázar, y viniese al punto a verse con él. ²³Recibido que

* 19. Se trata de *Demetrio II*, hijo de aquel Demetrio que murió en la batalla (10, 50). El año es el 145 a. C.

* 20. Cf. 10, 32.

hubo Jonatás esta carta, mandó que se continuase el sitio; y escogiendo algunos de los ancianos de Israel, y de los sacerdotes, se expuso al peligro. ²⁴Llevó consigo oro y plata, ropas y varios otros regalos, y partió a presentarse al rey en Tolemaida, y se ganó su amistad. ²⁵Sin embargo, algunos hombres perversos de su nación formaron acusaciones contra Jonatás; ^{26*}mas el rey le trató como le habían tratado sus predecesores; y le honró en presencia de todos sus amigos, ²⁷y le confirmó en el Sumo Sacerdocio, y en todos los demás honores que de antemano tenía, y le trató como al primero de sus amigos.

Franquicia de tributos y otorgamiento de más libertades a los judíos

^{28*}Entonces Jonatás suplicó al rey que concediese franquicia de tributos a la Judea, a las tres toparquías, y a Samaría con todo su territorio, prometiendo darle trescientos talentos. ²⁹Otorgó el rey la petición, e hizo expedir el diploma para Jonatás, en estos términos: ³⁰“El rey Demetrio a su hermano Jonatás, y a la nación judía, salud: ^{31*}Os enviamos para conocimiento vuestro, copia de la carta que acerca de vosotros hemos escrito a Lastenes, nuestro padre, para que tengáis conocimiento de ello. ³²El rey Demetrio a Lastenes, su padre, salud: ³³Hemos resuelto hacer mercedes a la nación de los judíos, los cuales son nuestros amigos, y se portan fielmente con nosotros, a causa de la buena voluntad que nos tienen. ^{34*}Decretamos, pues, que toda la Judea, y las tres ciudades, Lida y Ramata, de la provincia de Samaría, agregadas a Judea, y todos sus territorios queden destinados para todos los sacerdotes de Jerusalén, en cambio de lo que el rey percibía antes de ellos todos los años, y por los frutos de la tierra y de los árboles. ³⁵Asimismo les perdonamos desde ahora lo demás que nos pertenecía de diezmos y tributos, y los productos de las lagunas de la sal, y las coronas que se

* 26. Cf. 10, 6; 10, 18-20; 10, 25-45; 10, 61-65.

* 28. Es poco menos que inexplicable que Jonatás pida franquicia de impuestos para Samaría, país siempre hostil a los judíos. Hay sin duda un error del copista y debe leerse: las tres toparquías de Samaría, es decir, las tomadas a los samaritanos, como se ve en el versículo 34 y en 10, 30 y 38.

* 31. *Nuestro padre*, en griego: nuestro pariente. Son expresiones de amistad y benevolencia. Igual en el versículo siguiente. Cf. Cien. 45, 8; II Paralipómenos 2, 13; Ester 13. 6.

* 34. Cf. versículo 28; 10, 30. El texto griego menciona el nombre de Efrén, además de Lida (Lydda) y Ramataim (hoy día Bet-Rima al nordeste de Lydda).

nos ofrecían. ³⁶Todo lo referido se lo concedemos, y todo irrevocablemente, desde ahora en adelante para siempre. ^{37*}Ahora cuidad de que se saque una copia de este decreto, y entregádsela a Jonatás, para que se coloque en el monte santo en un paraje público.”

Jonatás pide al rey la evacuación de la ciudadela de Jerusalén

³⁸Viendo luego el rey Demetrio que toda la tierra estaba tranquila, y le respetaba, sin que le quedase competidor ninguno licenció todo su ejército, enviando a cada cual a su casa, salvo las tropas extranjeras que había asalariado de las islas de las naciones; con lo cual se atrajo el odio de todas las tropas que habían servido a sus padres.

^{39*}Había entonces un cierto Trifón que había sido antes del partido de Alejandro; y viendo que todo el ejército murmuraba de Demetrio, fue a verse con Emalcuel, árabe; el cual educaba a Antíoco, hijo de Alejandro; ⁴⁰y le hizo muchas y grandes instancias para que se le entregase, a fin de hacer que ocupase el trono de su padre. Le contó todo lo que Demetrio había hecho, y cómo le aborrecía todo el ejército, y se detuvo allí muchos días.

⁴¹Entre tanto, Jonatás envió a pedir al rey Demetrio que mandase quitar la guarnición que había en el alcázar de Jerusalén y en las otras fortalezas; porque causaban daño a Israel. ⁴²Y Demetrio respondió a Jonatás: “No sólo haré esto por ti y por tu nación, sino que también te elevare a mayor gloria a ti y a tu pueblo, luego que el tiempo me lo permita. ⁴³Mas ahora me harás el favor de enviar tropas a mi socorro; porque todo mi ejército me ha abandonado.

El rey no cumple las promesas

^{44*}Entonces Jonatás le envió a Antioquía tres mil hombres de los más valientes, por cuya llegada recibió el rey grande contento. ⁴⁵Pero los moradores de la ciudad, en número de ciento veinte mil

* 37. *El monte santo*: Sión. Véase Salmos 2, 6; 3, 5; 14, 1. Cf. 4, 37 y nota.

* 39. *Trifón* cuyo verdadero nombre era Diodoto, de Apamca. *Emalcuel*, o Yamliku, como lo llaman las inscripciones de Palmira.

* 44. Es la primera vez que entran tropas judías en la capital de los Seléucidas. ¡Admirable cambio de aspecto! Antes estaban los ejércitos sirios en Palestina, y vejaban a la población; ahora el mismo rey de Siria llama en auxilio a los judíos.

hombres, se conjuraron, y querían matar al rey. ⁴⁶Se encerró éste en su palacio, y apoderándose los de la ciudad de las calles, comenzaron a combatirle. ⁴⁷Entonces el rey hizo venir en su socorro a los judíos, los cuales se reunieron todos junto a él; y acometiendo por varias partes a la ciudad, ⁴⁸mataron en aquel día cien mil hombres, y después de haberla saqueado en ese mismo día la pegaron fuego; y libertaron al rey.

⁴⁹Al ver los de la ciudad que los judíos se habían hecho dueños absolutos de ella, se aturdieron, y a gritos pidieron al rey misericordia, haciéndole esta súplica: ⁵⁰“Concédenos la paz, y cesen los judíos de maltratarnos a nosotros y a la ciudad”. ⁵¹Y rindieron las armas, e hicieron la paz. Con esto los judíos adquirieron grande gloria para con el rey y para con todos de su reino; y habiéndose hecho en el reino muy célebres, se volvieron a Jerusalén cargados de despojos.

⁵²Quedó con esto Demetrio asegurado en el trono de su reino; y sosegado todo el país, era respetado de todos. ⁵³*Más, sin embargo, faltó a todo lo que había prometido. Se extrañó de Jonatás, y bien lejos de manifestarse reconocido a los servicios recibidos, le hacía todo el mal que podía.

Jonatás es honrado por el nuevo rey Antíoco

⁵⁴*Después de estas cosas, volvió Trifón trayendo consigo a Antíoco, que era aún niño; el cual fue reconocido por rey, y se ciñó la diadema. ⁵⁵Acudieron a presentársele todas las tropas que Demetrio había licenciado; y pelearon contra Demetrio, el cual volvió las espaldas, y se puso en fuga. ⁵⁶Se apoderó en seguida Trifón de los elefantes, y se hizo dueño de Antioquía.

⁵⁷El jovencito Antíoco escribió a Jonatás en estos términos: “Te confirmo en el sacerdocio, y en el dominio de las cuatro ciudades, y quiero que seas uno de los amigos del rey”. ⁵⁸Le envió también varias alhajas de oro para su servicio y le concedió facultad de

* 53. He aquí una enseñanza sobre algo muy frecuente en la vida: la gratitud que se transforma en odio, por el orgullo de no querer ser deudor. Jesús nos previene contra estas desilusiones, descubriéndonos la maldad del corazón humano (Juan 2, 24 s.) y enseñándonos a no esperar recompensa (Lucas 6, 32-35; 14, 12-14).

* 54. Es *Antíoco VI*, proclamado rey alrededor del año 145.

poder beber en copa de oro, vestirse de púrpura, y de llevar la hebilla de oro. ^{59*}Al mismo tiempo nombró a su hermano Simón gobernador desde los confines de Tiro hasta las fronteras de Egipto.

Rendición de Gaza y Betsura

^{60*}Salió luego Jonatás, y recorrió las ciudades de la otra parte del río; y todo el ejército de Siria acudió en su auxilio; con lo que se encaminó hacia Ascalón, cuyos moradores salieron a recibirle con grandes festejos. ⁶¹Desde allí pasó a Gaza, y sus habitantes le cerraron las puertas; por lo que le puso sitio, y quemó todos los alrededores de la ciudad, después de haberlo todo saqueado. ⁶²Entonces los de Gaza pidieron capitulación a Jonatás, el cual se la concedió; y tomando en rehenes a sus hijos, los envió a Jerusalén, y recorrió en seguida todo el país hasta Damasco.

⁶³A esta sazón supo Jonatás que los generales de Demetrio habían ido con un poderoso ejército a Cades, situada en Galilea, para sublevarla; con el fin de impedirle que se mezclase en adelante en los negocios del reino. ⁶⁴Y marchó contra ellos, dejando en la provincia a su hermano Simón.

⁶⁵Entretanto éste aproximándose a Betsura, la tuvo sitiada muchos días, teniendo encerrados a sus habitantes; ⁶⁶quienes pidieron al fin la paz, y se la concedió, y habiéndoles hecho desocupar la plaza, tomó posesión de ella y la guarneció.

Victoria de Jonatás al norte del lago de Genesaret

^{67*}Jonatás se acercó con su ejército al lago de Genesar, y antes de amanecer llegaron a la llanura de Asor. ^{68*}Y he aquí que se encontró en la llanura delante del campamento de los extranjeros; quienes le habían puesto una emboscada en los montes, y él fue a embestirlos de frente; ⁶⁹pero entonces los que estaban emboscados salieron de sus puestos, y cargaron sobre él. ⁷⁰Con esto los de Jonatás echaron

* 59. Desde los confines de Tiro. En griego: desde la Escalera de Tiro. Así se llamaba un promontorio al norte de Tolemaida (San Juan de Acre).

* 60. El río es el Éufrates. La otra parte del río: denominación de Siria. Ascalón: una ciudad filistea, situada al norte de Gaza.

* 67. El lago de Genesar: el lago de Genesaret o de Tiberíades, llamado también Mar de Galilea. La llanura de Asor: al noroeste del lago de Merom. Cf. Josué 11, 1; 12, 19; Jueces 4, 2; I Reyes 12, 9; III Reyes 9, 15.

* 68. Él: el griego dice *ellos*, refiriéndose a los enemigos de Jonatás.

todos a huir, sin que quedase uno siquiera, excepto Matatías, hijo de Absolomi, y Judas, hijo de Calfi, comandante de su ejército. ⁷¹Entonces Jonatás rasgó sus vestidos, se echó polvo sobre su cabeza e hizo oración. ⁷²En seguida volvió Jonatás sobre los enemigos, y peleó contra ellos y los puso en fuga. ⁷³Viendo esto las tropas que le habían abandonado, volvieron a unirse a él, y todos juntos persiguieron a los enemigos hasta Cades, donde tenían estos sus reales, al pie de los cuales llegaron. ⁷⁴Murieron en aquel día tres mil hombres del ejército de los extranjeros; y Jonatás se volvió a Jerusalén.

[Volver al Índice](#)

1 Macabeos 12

Renovación de la alianza con los romanos.

¹Viendo Jonatás que el tiempo le era favorable, eligió diputados y los envió a Roma, para confirmar y renovar la amistad con los romanos. ²E igualmente envió a los lacedemonios y a otros pueblos cartas en todo semejantes. ³Partieron aquéllos para Roma y habiéndose presentado al senado, dijeron: Jonatás, Sumo Sacerdote, y la nación de los judíos, nos han enviado a renovar la amistad y alianza, según se hizo en tiempos pasados. ⁴Y les dieron cartas para los prefectos de cada lugar, a fin de que viajasen con seguridad hasta la Judea.

Carta de Jonatás a los espartanos

⁵El tenor de la carta que Jonatás escribió a los lacedemonios, es el siguiente: ⁶*“Jonatás, Sumo Sacerdote, y los ancianos de la nación, y los sacerdotes, y todo el pueblo de los judíos, a los lacedemonios sus hermanos, salud. ⁷*Ya hace tiempo que Ario, vuestro rey, escribió una carta a Onías, Sumo Sacerdote, en la cual se leía que vosotros

* 2. *Los lacedemonios* o espartanos o laconios, pequeño pueblo griego cuya capital era la ciudad de Esparta. Se habían ganado mucha fama por su valentía y sobriedad. De ahí todavía los adjetivos: *espartano* y *lacónico*. En tiempo de los Macabeos, ya no tenían gran importancia política.

* 6. Los *ancianos* o el senado de la nación formaron más tarde el sanedrín de que habla el Evangelio.

* 7. *Ario I* reinó en Esparta de 309 a 265. *Onías I*, Sumo Sacerdote de 323-300. La carta de Ario fue escrita entre los años 309 y 300.

sois nuestros hermanos, como se ve por la copia que más abajo se pone. ⁸Onías recibió con grande honor al enviado, y también sus cartas, en las cuales se hablaba de esta amistad y alianza. ^{9*}Y aunque nosotros no teníamos necesidad de nada de eso, teniendo como tenemos en nuestras manos para consuelo nuestro, los libros santos; ¹⁰con todo, hemos querido enviar a renovar con vosotros esta amistad y unión fraternal; no sea que os parezca que nos hemos alejado de vosotros; porque ha transcurrido ya mucho tiempo desde que nos enviasteis aquella embajada.

¹¹Nosotros en todo este intermedio jamás hemos dejado de hacer conmemoración de vosotros en los sacrificios que ofrecemos en los días solemnes, y en los demás que corresponde, y en todas nuestras oraciones, pues es justo y debido acordarse de los hermanos. ^{12*}Nos regocijamos de la gloria que disfrutáis. ¹³Mas por lo que hace a nosotros, hemos sufrido grandes aflicciones y muchas guerras, habiéndonos acometido los reyes circunvecinos. ¹⁴Sin embargo, en estas guerras no hemos querido cansaros ni a vosotros ni a ninguno de los demás aliados y amigos; ¹⁵pues hemos recibido el socorro del cielo, con el cual hemos sido librados nosotros, y humillados nuestros enemigos.

* 9 ss. Sobre esta notable franqueza en el trato internacional véase 8, 23 y nota. Pero sobre todo apreciamos, en un documento de esta especie, la declaración de que en los Libros Santos del Antiguo Testamento (cf. II Macabeos 2, 13 s.) está todo el orgullo y todo el consuelo de Israel, que no necesita de otra cultura literaria, filosófica ni política, pues que la sabiduría le ha sido enseñada por el mismo Dios, quien le ha confiado su revelación (cf. Salmo 147, 8 s. y notas; Romanos 9, 4 s.) y le ha dado aún sus instituciones temporales (cf. Eclesiástico 24, 35 ss. y nota). Véase la Introducción al Cantar de los Cantares sobre la interpretación de Vaccari acerca de la Esposa (Israel) que prefiere como Esposo al Pastor antes que al Rey, despreciando los oropeles percederos con que aparentemente la aventajaban en ciencias y artes las naciones paganas. Véase también Nehemías 9, 6 ss. y su nota sobre el olvido que hoy suele hacerse de esa fuente bíblica de la cultura para buscar las bases en la antigüedad pagana, llevándonos a un concepto natural y humanista de la virtud, cuyo ideal consistiría en una moral estoica y soberbia, más que en buscar, con infantil sencillez, lo que agrada a ese Dios (cf. 1, 34; 2, 16; 4, 15 y notas) que en la Biblia nos ha mostrado su corazón de Padre (cf. Salmo 102, 13 y nota). Sobre el consuelo de las Escrituras véase también lo que dice San Pablo: “Todas las cosas que han sido escritas, para nuestra enseñanza están escritas, para que por la paciencia y consolación de las Escrituras tengamos la esperanza” (Romanos 15, 4). El encomiador más entusiasta de la Sagrada Escritura, San Crisóstomo, quien por propia experiencia conoció el consuelo de las Letras sagradas, dice: “Sea cual fuere la desgracia que pese sobre el ser humano, en la Escritura encontrará el antídoto adecuado, que ahuyenta todo pesar. Así es necesario no sólo oír las lecturas en la iglesia, sino leerla también en casa y hacer que la lectura sea provechosa” (Homilía 29 in Génesis).

* 12. Esta frase, en latín, ha quedado como una fórmula proverbial de felicitación: “Laetamur de gloria vestra.”

¹⁶Por tanto, habiendo elegido a Numenio, hijo de Antíoco, y a Antípatro, hijo de Jasón, para enviarlos a los romanos, a fin de renovar con ellos la antigua amistad y alianza; ¹⁷les hemos dado también la orden de pasar a veros y a saludaros de nuestra parte, y llevaros esta nuestra carta, cuyo objeto es el renovar nuestra unión fraternal. ¹⁸Y así nos haréis un favor respondiéndonos sobre su contenido.”

Carta de Ario de Esparta al Sumo Sacerdote Onías

¹⁹Este es el traslado de la carta escrita a Onías: ²⁰“Ario, rey de los lacedemonios, a Onías, Sumo Sacerdote, salud. ²¹*Se ha encontrado en cierta escritura que los lacedemonios y los judíos son hermanos, y que son todos del linaje de Abrahán. ²²Por tanto, ahora que hemos descubierto esta noticia, nos haréis el gusto de escribirnos si gozáis de paz. ²³Pues nosotros, desde luego, os respondemos: Nuestros ganados y nuestros bienes, vuestros son, y nuestros los vuestros; y esto es lo que les encargamos que os digan.

Nueva expedición de Jonatás contra Demetrio

²⁴Entretanto, supo Jonatás que los generales de Demetrio habían vuelto contra él, con un ejército mucho mayor que antes. ²⁵*Con esto partió de Jerusalén, y fue a salirse al encuentro en el país de Amat, para no darles tiempo de entrar en su tierra; ²⁶y enviando espías a reconocer su campo, volvieron éstos con la noticia de que los enemigos habían resuelto sorprenderles aquella noche. ²⁷Con esto Jonatás, puesto que fue el sol, mandó a su gente que estuviese alerta toda la noche, y sobre las armas, prontos para la batalla, y puso centinelas alrededor del campamento. ²⁸Pero cuando los enemigos supieron que Jonatás estaba preparado con sus tropas para la batalla, temieron y huyeron despavoridos, dejando encendidos fuegos en su campamento. ²⁹Mas Jonatás y su tropa, por lo mismo que veían los fuegos encendidos, no lo conocieron hasta la mañana. ³⁰Bien que fue después en su seguimiento, no los pudo alcanzar, pues habían pasado ya el río Eleutero.

* 21. La historia nada sabe de una consanguinidad entre los judíos y los lacedemonios. El autor sagrado repite simplemente el texto de la carta del rey Ario.

* 25. *Amat*, o sea, Hamat (Emat), ciudad de Siria, a orillas del río Orontes.

^{31*}Entonces convirtió Jonatás sus armas contra los árabes llamados zabadeos, a quienes derrotó y tomó sus despojos; ³²y reunida su gente fue a Damasco, y anduvo por todo aquel país.

Los judíos se apoderan de Jope

^{33*}Entretanto, Simón marchó y llegó hasta la ciudad de Ascalón y las fortalezas vecinas; y dirigiéndose a Jope se apoderó de ella, ³⁴pues había sabido que los de aquella ciudad querían entregar la plaza a los partidarios de Demetrio, y le puso guarnición para que la custodiase.

Fortificación de Jerusalén

³⁵Habiendo vuelto Jonatás, convocó a los ancianos del pueblo, y de acuerdo con ellos resolvió construir fortalezas en Judea, ³⁶reedificar los muros de Jerusalén, y levantar una muralla de grande altura entre el alcázar y la ciudad, para separar aquél de ésta, de modo que el alcázar quedase aislado, y los de dentro no pudiesen comprar ni vender ninguna cosa. ^{37*}Se reunió la gente para reedificar la ciudad, y hallándose caída la muralla que estaba sobre el torrente hacia el oriente, la levantó Jonatás, la cual se llama Cafeteta. ^{38*}Simón también construyó a Adiada, en la Sefelá, y la fortificó, y la aseguró con puertas y barras.

Trifón engaña a Jonatás

^{39*}Por este tiempo proyectó Trifón hacerse rey de Asia, y ceñirse la corona, y quitar la vida al rey Antíoco. ⁴⁰Mas temiendo que Jonatás le sería contrario y le declararía la guerra, andaba buscando medios para apoderarse de él y quitarle la vida. Fuese, pues, a Betsán, levantando su campamento.

⁴¹Pero Jonatás le salió al encuentro con cuarenta mil hombres de tropa escogida, para darle batalla y fue a Betsán. ⁴²Y cuando Trifón

* 31. Los *zabadeos*, tribu árabe que vivía, como se cree, en las cercanías de Damasco.

* 33. Cf. 10, 75 y 86.

* 37. *El torrente hacia el oriente*: el torrente Cedrón, al oriente de Jerusalén. *Cafeteta*, en griego Cafenata, lugar desconocido.

* 38. *La Sefelá*: la llanura al oeste de Judea, entre ésta y el Mediterráneo. *Adiada*, hoy día El Hadite, al oeste de Jerusalén.

* 39. Este perverso aventurero consiguió cuanto se proponía, como el personaje de Daniel 11, 36. Véase 13, 32 y nota.

vio que Jonatás había ido contra él con tan poderoso ejército, entró en miedo; ⁴³y así le recibió con agasajo, y le recomendó a todos sus amigos; le hizo varios regalos y mandó a todo su ejército que le obedeciese como a su propia persona. ⁴⁴Dijo luego a Jonatás: “¿Por qué has cansado a toda esa tu gente, no habiendo guerra entre nosotros? ⁴⁵Ahora bien, despáchalos a sus casas, y escoge solamente algunos pocos de entre ellos que te acompañen, y vente conmigo a Tolemaida, y yo te haré dueño de ella, y de las demás fortalezas, y del ejército, y de todos los encargados del gobierno; ejecutado lo cual, me volveré, pues para eso he venido acá.”

Jonatás en manos de los enemigos

⁴⁶Le dio crédito Jonatás, y haciendo lo que le dijo, licenció sus tropas, que se volvieron a la tierra de Judá, ⁴⁷reteniendo consigo tres mil hombres, de los cuales envió dos mil a Galilea, y mil le acompañaron. ⁴⁸Mas apenas Jonatás hubo entrado en Tolemaida, cerraron sus habitantes las puertas de la ciudad, y le prendieron; y pasaron a cuchillo a todos los que con él habían entrado.

⁴⁹*Y Trifón envió su infantería y caballería a Galilea y a su gran llanura para acabar con todos los soldados que habían acompañado a Jonatás. ⁵⁰Pero éstos, oyendo decir que habían apresado a Jonatás, y que había sido muerto con cuantos le acompañaban, se animaron los unos a los otros, y se presentaron con denuedo para pelear. ⁵¹Y viendo los que les iban persiguiendo, que estaban resueltos a vender muy caras sus vidas, se volvieron. ⁵²*De esta suerte siguieron su camino, regresando todos felizmente a Judea, donde hicieron gran duelo por Jonatás, y por los que le habían acompañado; y le lloró Israel amargamente.

⁵³Entonces todas las naciones circunvecinas intentaron abatirlos. Porque dijeron: ⁵⁴“No tienen caudillo, ni quien los socorra; ahora es tiempo de echarnos sobre ellos, y de borrar su memoria de entre los hombres.”

[Volver al Indice](#)

* 49. La gran llanura es la llanura de Esdrelón o Jesreel, llamada también de Megiddó.

* 52. El duelo era prematuro, porque Jonatás murió más tarde. Su muerte se narra en 13, 23.

IV. Simón, Sumo Sacerdote y Caudillo

1 Macabeos 13

Simón es elegido sucesor de Jonatás

¹Tuvo Simón aviso de que había juntado Trifón un grande ejército para venir a asolar la tierra de Judá. ²Y observando que la gente estaba intimidada y temblando, subió a Jerusalén y convocó al pueblo; ³y para animarlos a todos, les habló de esta manera: “Ya sabéis cuánto hemos trabajado, así yo, como mis hermanos, y la casa de mi padre por defender la Ley y el Santuario, y en qué angustias nos hemos visto. ⁴*Por amor de estas cosas han perdido la vida todos mis hermanos, para salvar a Israel, siendo yo el único de ellos que he quedado. ⁵Mas no permita Dios que tenga ningún miramiento a mi vida, mientras estemos en la aflicción; pues no soy yo de más valer que mis hermanos. ⁶Defenderé a mi nación y al Santuario, y a nuestros hijos, y a nuestras esposas; porque todas las naciones, por el odio que nos tienen, se han coligado para destruirnos”. ⁷Se inflamó el espíritu del pueblo así que oyó estas palabras, ⁸*y en alta voz respondieron: “Tú eres nuestro caudillo en lugar de Judas y Jonatás tus hermanos; ⁹dirige nuestra guerra, que nosotros haremos todo cuanto nos mandares”. ¹⁰*Con esto Simón hizo juntar todos los hombres de guerra, y se dio prisa a reedificar las murallas de Jerusalén, y la fortaleció por todos lados. ¹¹Y envió a Jonatás hijo de Absalomi, con un nuevo ejército contra Jope, y habiendo éste arrojado a los de dentro de la ciudad, se quedó en ella.

* 4. También Simón estaba convencido de que su hermano Jonatás había sido matado (véase 12. 52 y nota). Judas murió en el campo de batalla, de modo que creía ser el único superviviente de la familia de su padre. Pasados algunos años él mismo dará su vida por la patria, como víctima de un ambicioso traidor.

* 8. Como vemos, fue elegido por un verdadero plebiscito el que había de ser uno de los más grandes modelos de gobernante. Consolidaba las conquistas de sus hermanos Judas y Jonatás y alcanzó, por fin, el reconocimiento de la independencia judía.

* 10. *Reedificar las murallas de Jerusalén*: “La indicación es de índole general y nada en concreto es dado concluir. Es probable que se trata de una restauración, no de nuevos muros; tanto más cuanto que se procede con gran precipitación” (Fernández, Topografía, p. 152).

Negociaciones con Trifón

¹²Entretanto, Trifón partió de Tolemaida con un numeroso ejército para entrar en tierra de Judá, trayendo consigo prisionero a Jonatás. ¹³Simón acampó cerca de Addus, enfrente de la llanura. ¹⁴Y Trifón, así que supo que Simón había entrado en lugar de su hermano Jonatás, y que se disponía a salir a darle batalla, le envió mensajeros ¹⁵para que le dijese: “Hemos detenido hasta ahora su hermano Jonatás, porque debía dinero al rey, con motivo de los negocios que estuvieron a su cuidado. ¹⁶Ahora envíame cien talentos de plata, y por rehenes a sus dos hijos, para seguridad de que luego que esté libre no se vuelva contra nosotros, y le dejaremos ir”. ¹⁷Bien conoció Simón que le hablaba con doblez; pero con todo mandó que se le entregase el dinero y los niños, por no atraer sobre sí el odio del pueblo de Israel, el cual hubiera dicho: ¹⁸“Por no haberse enviado el dinero y los niños, por eso ha perecido. ¹⁹Así envió los niños y los cien talentos; pero Trifón faltó a la palabra y no puso en libertad a Jonatás.

Jonatás es asesinado por Trifón

²⁰*Y entró después Trifón en el país para devastarlo, y dio la vuelta por el camino que va a Ador; y Simón con sus tropas les seguía siempre los pasos a donde quiera que iban. ²¹A este tiempo los que estaban en el alcázar enviaron a decir a Trifón que se apresurase a venir por el camino del desierto, y les enviase víveres. ²²En vista de lo cual dispuso Trifón toda su caballería para partir aquella misma noche; mas por haber gran copia de nieve, no se verificó su ida al territorio de Galaad. ²³*Al llegar cerca de Bascamán, hizo matar allí a Jonatás y a sus hijos. ²⁴Luego volvió Trifón atrás, y regresó a su país.

El sepulcro de Modín

²⁵Entonces Simón envió a buscar los huesos de su hermano Jonatás, y los sepultó en Modín, patria de sus padres; ²⁶y todo Israel

* 20. *Ador*, en griego Adora, hoy día Dura, situada al sudoeste de Hebrón. Trifón intenta, invadir a Judea desde el sur.

* 23. *Bascamán*, localidad desconocida de Transjordania, o tal vez Tell Bazuk, al noroeste del lago de Genesaret. Como se ve, Trifón había llevado consigo a Jonatás durante toda la campaña. En vez de *y a sus hijos* dice el texto griego *y fue enterrado allí*.

hizo gran duelo en su muerte, y le lloró por espacio de muchos días. ²⁷Mandó después Simón levantar sobre los sepulcros de su padre y hermanos un elevado monumento, que se descubría desde lejos, de piedras labradas por uno y otro lado, ^{28*}y allí levantó siete pirámides una enfrente de otra, a su padre y a su madre, y a sus cuatro hermanos. ^{29*}Alrededor de ellas colocó grandes columnas, y sobre las columnas armas para eterna memoria, y junto a las armas unos navíos de escultura, los cuales se viesen de cuantos navegasen por el mar. ^{30*}Tal es el sepulcro que levantó Simón en Modín, el cual subsiste hasta el día de hoy.

Simón recobra para su pueblo la independencia

^{31*}Pero Trifón, yendo de camino con el jovencito rey Antíoco, hizo quitar a éste la vida a traición; ^{32*}y reinó en su lugar, ciñendo su cabeza con la diadema de Asia; e hizo grandes estragos en el país. ³³Entretanto, Simón reparó las plazas de armas de Judea, reforzándolas con altas torres, elevados muros, puertas y cerrojos, y surtiéndolas de víveres. ³⁴Envió también Simón comisionados al rey Demetrio para suplicarle que concediera la exención al país; porque todo cuanto había hecho Trifón no había sido más que un puro latrocinio. ³⁵Contestó el rey Demetrio a esta solicitud, y le escribió la siguiente carta:

³⁶ “El rey Demetrio a Simón, Sumo Sacerdote y amigo de los reyes, y a los ancianos y al pueblo de los judíos, salud: ^{37*}Hemos recibido la corona de oro y el ramo que nos habéis enviado; y estamos dispuestos a hacer con vosotros una paz sólida, y a escribir a los

* 28. La séptima la había destinado Simón para sí.

* 29. *Armas*: trofeos, o sea armas y armaduras tomadas a los enemigos. *Navíos de escultura*: No tenemos conocimiento de ninguna batalla naval entre los Macabros y sus enemigos. Fillion cree que se trata de un recuerdo de la toma del puerto de Jope. Véase 10, 76; 12, 33-34; 13, 5.

* 30. *Hasta el día de hoy*: Se refiere al tiempo en que fue escrito el libro. Eusebio de Cesárea, que murió el año 340 d. C., relata que el monumento existía todavía en su tiempo.

* 31. Antíoco VI reinó de 142 a 139 a. C.

* 32. Véase 12, 39 y nota. El éxito creciente de este malvado causa impresión, y es como una prueba para nuestra fe, semejante a los casos que nos muestran David y Asaf en los Salmos 36, 48 y 72 y Job en los capítulos 24 y 27. Trifón logra aún escapar más tarde de una situación desesperada (cf. 15, 14, 25 y 37), y la Biblia sólo nos dice al fin que fue perseguido (15, 39), sin indicar que le diesen alcance. Los historiadores profanos dan la noticia de que, como todos los tiranos, acabó desastrosamente, asesinado, según Josefo, o suicida según Estrabón.

* 37. *El ramo*: La Vulgata usa la palabra bahem, probable transcripción del griego baín que significa ramo de palmera. Por supuesto que el ramo estaba hecho de oro.

intendentes del rey que os perdonen los tributos de que os hemos hecho gracia; ³⁸en la inteligencia de que debe permanecer firme todo cuanto hemos dispuesto a favor vuestro. Las plazas que habéis fortificado quedarán por vosotros. ³⁹Os perdonamos también las faltas y yerros que hayáis podido cometer hasta el día de hoy, como igualmente la corona de que erais deudores, y queremos que si se pagaba algún otro tributo en Jerusalén, no se pague ya más en adelante. ⁴⁰Finalmente, si se hallan entre vosotros algunos que sean a propósito para ser aliados entre los nuestros, alístense, y reine la paz entre nosotros.”

⁴¹Con esto, en el año ciento sesenta quedó libre Israel del yugo de los gentiles. ^{42*}Y comenzó el pueblo de Israel a datar sus monumentos y registros públicos desde el año primero de Simón, Sumo Sacerdote, gran caudillo y príncipe de los judíos.

Ocupación de Gaza

^{43*}Por aquellos días pasó Simón a Gaza; y cercándola con su ejército, levantó máquinas de guerra, las arrimó, a sus muros, y batió una torre, y se apoderó de ella. ⁴⁴Y los soldados que estaban en una de estas máquinas entraron de golpe en la ciudad, excitando con esto un gran alboroto en ella. ⁴⁵Entonces los ciudadanos subieron a la muralla con sus mujeres e hijos, rasgados sus vestidos, y a gritos clamaban a Simón, pidiendo que les concediese la paz, ^{46*}y diciéndole: “No nos trates como merece nuestra maldad, sino según tu grande clemencia”. ⁴⁷En efecto, movido Simón a compasión, no los trató con el rigor de la guerra; pero los echó de la ciudad, y purificó los edificios en que había habido ídolos, y luego entró en ella entonando himnos en alabanza del Señor. ⁴⁸Arrojadas después de la ciudad todas las inmundicias, la hizo, habitar por gente que observase la Ley, y la fortificó, e hizo en ella para sí una casa.

* 42. Empieza esta era judía con el año 142 a. C, el primero del pontificado de Simón.

* 43. *Gaza*. Los críticos dan preferencia a la lección griega Cazara o Guécer. Gaza no molestaba a los judíos, pero sí Cazara, que estaba más cerca y era un baluarte de los sirios. Véase 14, 7 y 34; 15, 28.

* 46 s. ¡Cómo sería de grande la confianza que inspiraba el corazón de este príncipe, para que recurriesen a él con palabras propias de una oración! Véase Salmo 102,10; Ezequiel 20,44.

Se rinde la ciudadela de Jerusalén

⁴⁹A esta sazón los que ocupaban el alcázar de Jerusalén no pudiendo entrar ni salir por el país, ni comprar, ni vender, se vieron reducidos a una grande escasez, de suerte que perecían muchos de hambre. ⁵⁰Entonces clamaron a Simón pidiéndole capitulación, y se la otorgó; y los arrojó de allí, y purificó el alcázar de las inmundicias. ⁵¹Entraron en él el día veintitrés del segundo mes, del año ciento setenta y uno, llevando ramos de palma, y cantando alabanzas, al son de arpas, de címbalos, y de liras, y entonando himnos y cánticos, por haber exterminado de Israel un gran enemigo. ⁵²*Y Simón ordenó que todos los años se solemnizasen aquellos días con regocijos.

⁵³Asimismo fortificó el monte del Templo, que está junto al alcázar y habitó allí con sus gentes. ⁵⁴Finalmente, viendo Simón que su hijo Juan era un guerrero muy valiente le hizo general de todas las tropas; el cual tenía fija en Gazara su residencia.

[Volver al Índice](#)

1 Macabeos 14

Reina paz y prosperidad en Israel

¹*El año ciento setenta y dos juntó el rey Demetrio su ejército, y pasó a la Media para recoger allí socorros, a fin de hacer la guerra a Trifón. ²*Más luego que Arsaces, rey de Persia y de Media, tuvo noticia de que Demetrio había invadido sus estados, envió a uno de sus generales para que le prendiese y se le trajese vivo. ³Marchó este general, y derrotando al ejército de Demetrio, tomó preso a éste y le condujo a Arsaces, quien le hizo poner en prisión.

* 52. Esta fiesta, instituida en recuerdo de la toma de la ciudadela de Jerusalén, parece haber caído pronto en desuso, ya que no se la menciona más en adelante.

* 1. El año 172 de la era de los Seléucidas corresponde al año 140 a. C.

* 2. Arsaces, nombre común de los reyes partos. Aquí se trata de Arsaces VI que lleva el nombre de Mitridates I.

4*Todo el país de Judá disfrutó de reposo durante los días de Simón,

no cuidaba éste de otra cosa que de hacer bien a su pueblo; el cual miró siempre con placer su gobierno y la gloria de que gozaba.

5A más de otros muchos hechos gloriosos habiendo tomado a Jope, hizo de ella un puerto que sirviese de escala para los países marítimos.

6Extendió los límites de su nación, y se hizo dueño del país.

7*Reunió también un gran número de cautivos, tomó a Gazara, a Betsura, y el alcázar, y quitó de allí las inmundicias, y no había nadie que le contrarrestase.

8Cada uno cultivaba entonces pacíficamente su tierra; y el país de Judá daba cosechas, y frutos los árboles de los campos.

9Sentados todos los ancianos en las plazas, trataban de lo que era allí útil y ventajoso al país, y se engalanaba la juventud con ricos vestidos y ropas de guerra.

10Distribuía Simón víveres por las ciudades, y las ponía en estado de que fuesen otras tantas fortalezas, de manera que la fama de su glorioso nombre se extendió hasta el cabo del mundo.

11Estableció la paz en toda la extensión de su país, con lo cual se vio Israel colmado de gozo.

12*De suerte que podía cada uno estarse sentado a la sombra de su parra

* 4. *Disfrutó de reposo*: “El elogio, bellísimo, que se hace de Simón es en gran parte rítmico. Pero no es el paralelismo siempre tan claro en el elogio para que nos atrevamos a darle tipográficamente forma poética” (Bover-Cantera).

* 7. *El alcázar*: la ciudadela de Jerusalén. Véase 4, 41 y nota; 13, 49 ss. *Cazara*, es decir, Guécer (cf. 13, 43 y nota). *Betsura*, cf. 11, 65 s.

* 12. Expresión usada también para indicar la paz del reinado de Salomón (III Reyes 4, 25). “Todo este pasaje contiene un elogio tan alto del gran caudillo y pontífice, que se diría estar ya en la

y de su higuera,
sin que nadie le infundiese el menor temor.

¹³Desaparecieron de la tierra sus enemigos;
y los reyes en aquellos días estaban abatidos.

¹⁴Fue Simón el protector de los pobres de su pueblo,
gran celador de la observancia de la Ley,
y el que exterminó a todos los inicuos y malvados.

¹⁵Restauró el Santuario,
y aumentó el número de los vasos sagrados.

Simón renueva la alianza con Roma y Esparta

¹⁶Habiéndose sabido en Roma y hasta en Lacedemonia la muerte de Jonatás, tuvieron de ella un gran sentimiento; ¹⁷mas luego que entendieron que su hermano Simón había sido elegido Sumo Sacerdote en su lugar, y que gobernaba todo el país y a sus ciudades; ¹⁸le escribieron en láminas de bronce, para renovar la amistad y alianza que habían hecho con Judas y con Jonatás, sus hermanos. ¹⁹Estas cartas fueron leídas en Jerusalén delante del pueblo.

El contenido de la que enviaron los lacedemonios es como sigue: ²⁰ “Los príncipes y ciudades de los lacedemonios, a Simón, Sumo Sacerdote, a los ancianos, a los sacerdotes, y a todo el pueblo de los judíos, sus hermanos, salud: ²¹Los embajadores que enviasteis a nuestro pueblo nos han informado de la gloria y felicidad y contentamiento que gozáis, y nos hemos alegrado mucho con su llegada; ²²y hemos hecho escribir lo que ellos nos han dicho en la asamblea del pueblo, en esta forma: Numenio, hijo de Antíoco, y Antípatro, hijo de Jasón, embajadores de los judíos, han venido a nosotros para renovar nuestra antigua amistad. ²³Y pareció bien al pueblo recibir estos embajadores honoríficamente, y depositar copia de sus palabras en los registros públicos, para que en lo sucesivo sirva de recuerdo al pueblo de los lacedemonios. Y de esta acta hemos remitido un ejemplar al Sumo Sacerdote Simón.

restauración definitiva prometida a Israel (cf. Miqueas 4, 1-5; Zacarías 3, 8-10, etc.), si no fueran notorias las grandes calamidades que el pueblo había aún de sufrir hasta nuestros días.”

^{24*}Después de esto, Simón envió a Roma a Numenio con un grande escudo de oro, que pesaba mil minas, con el fin de renovar con ellos la alianza.

El pueblo manifiesta a Simón su gratitud erigiéndole un monumento

Y luego que lo supo el pueblo romano, ²⁵dijo: “¿De qué manera manifestaremos nosotros nuestro reconocimiento a Simón y a sus hijos? ²⁶Porque él ha vengado a sus hermanos y ha exterminado de Israel a los enemigos. En vista de esto le concedieron la libertad”, cuyo decreto fue grabado en láminas de bronce, y colocado entre los monumentos del monte Sión.

^{27*}Y he aquí lo que en ella se escribió: “A los diez y ocho días del mes de Elul, el año ciento setenta y dos, el tercero, del sumo pontificado de Simón, fue hecha la siguiente declaración en Asaramel, ²⁸en la grande asamblea de los sacerdotes y del pueblo, y de los príncipes de la nación, y de los ancianos del país: Que habiendo habido en nuestra tierra continuas guerras; ²⁹Simón, hijo de Matatías, de la estirpe de Jarib, y asimismo sus hermanos se expusieron a los peligros e hicieron frente a los enemigos de su nación en defensa de su Santuario y de la Ley; acrecentando mucho la gloria de su pueblo. ³⁰Jonatás levantó a los de su nación, fue Sumo Sacerdote de ellos, y se halla ya reunido a los de su pueblo. ³¹Quisieron luego los enemigos atropellar y asolar su país, y profanar su Santuario. ³²Les resistió entonces Simón, y combatió en defensa de su pueblo, y expendió mucho dinero, armando a los hombres más valientes de su nación, y suministrándoles la paga. ³³Fortificó también las ciudades de Judea, y a Betsura, situada en su frontera, la cual antes era plaza de armas de los enemigos, y puso allí una guarnición de judíos. ^{34*}Asimismo fortificó a Jope, en la

* 24. Véase 8, 1 ss. La *mina* tenía entre 700-800 gramos. Mil minas son, pues, 7.00-800 kg. La palabra *romano* no está en el texto griego. Según el contexto, es evidente que el autor no habla del pueblo romano sino del judío, que estudia cómo expresar su gratitud a Simón. Así el texto de los Setenta y también la versión siríaca, que dicen ambos *el pueblo*, en lugar de: *el pueblo romano*.

* 27. *Asaramel*, nombre desconocido. Según algunos expositores, el lugar donde se reunía el pueblo: según otros, transcripción de una frase hebrea que significaría: príncipe del pueblo de Dios (título del Sumo Sacerdote). Según comenta Orígenes, nuestro libro se llamaba originariamente: Historia de los príncipes del pueblo de Dios *Elul* el sexto es del calendario hebreo, correspondiente a la luna de agosto-septiembre.

* 34. *Gazara* (Guécer): cf. 13, 43 y nota.

costa del mar, y a Gazara, situada en los confines de Azoto, ocupada antes por los enemigos; en las cuales puso guarnición de judíos, proveyéndolas de todo lo necesario para su defensa. ³⁵Viendo el pueblo las cosas que había ejecutado Simón, y cuanto hacía para acrecentar la gloria de su nación, le declaró caudillo suyo y príncipe de los sacerdotes, por haber hecho todo lo referido, y por su justicia, y por la fidelidad que guardó para con su pueblo, y por haber procurado por todos los medios el ensalzar a su nación.

Simón limpia el país y es ensalzado por el rey

³⁶En tiempo de su gobierno todo prosperó en sus manos; de manera que las naciones extranjeras fueron arrojadas del país, y echados también los que estaban en Jerusalén, en la ciudad de David, en el alcázar, desde el cual hacían sus salidas, profanando todos los contornos del Santuario, y haciendo grandes ultrajes a la santidad del mismo. ³⁷Para seguridad del país y de la ciudad puso allí soldados judíos e hizo levantar los muros de Jerusalén.

³⁸El rey Demetrio le confirmó en el Sumo Sacerdocio; ³⁹y le hizo su amigo, y le ensalzó con grandes honores. ⁴⁰Pues oyó que los judíos habían sido declarados amigos, y aliados, y hermanos de los romanos, y que éstos habían recibido con grande honor a los embajadores de Simón. ⁴¹*Y que asimismo los judíos y sus sacerdotes le habían creado, de común consentimiento, su caudillo y Sumo Sacerdote para siempre, hasta la venida de un profeta fiel; ⁴²y también habían querido que fuese su capitán, y que cuidase de las cosas santas, y estableciese inspectores sobre las obras públicas y sobre el país, sobre las cosas de la guerra y sobre las fortalezas; ⁴³que tuviese a su cargo el Santuario, y que fuese de todos obedecido, y que todos los instrumentos públicos del país se autorizasen con su nombre, y que vistiese púrpura y oro. ⁴⁴Y por último, que no fuese

* 41. *Para siempre*: esto es, perpetuándose también en sus herederos. Y aún hoy, ante esta historia de su vida, podemos invocar a Simón Macabeo como ejemplo y patrono de gobernantes. *Un profeta fiel*. Así en griego. Los antiguos comentaristas, prescindiendo del texto griego, solían traducir *el profeta fiel*, y referirlo al Mesías, cuya venida se esperaba próxima según lo anunciado por Daniel, Ageo, Malaquías, etc. Fillion se inclina a la idea de un profeta en sentido general, como en 4, 46. Lo mismo se esperaba en Esdras 2, 63 y Nehemías 7, 65. El presente pasaje podría referirse especialmente a Elías, cuya aparición estaba anunciada (véase Malaquías 4, 5; Mateo 17, 11). Algunos esperaban también a Jeremías ((Mateo 16, 14), sin duda por el grande amor que había demostrado a Israel. Véase II Macabeos 15, 14 y notas.

permitido a nadie, ora del pueblo, ora de los sacerdotes, violar ninguna de estas órdenes, ni contradecir a lo que él mandase, ni convocar en la provincia sin su autoridad ninguna junta, ni vestir de púrpura, ni llevar la hebilla de oro; ⁴⁵y que todo aquel que no cumpliese estas órdenes, o violase alguna, fuese reputado como reo. ⁴⁶Y plugo a todo el pueblo el dar tal potestad a Simón, y que se ejecutase todo lo dicho. ⁴⁷*Y Simón aceptó, y le agradó ejercer el Sumo Sacerdocio; y el ser caudillo y príncipe del pueblo de los judíos y de los sacerdotes, y el tener la suprema autoridad.”

⁴⁸Y acordaron que esta acta se escribiese en láminas de bronce, las cuales fuesen colocadas en el pórtico del Templo, en un lugar distinguido; ⁴⁹archivándose, además, una copia de todo en el tesoro, a disposición de Simón y de sus hijos.

[Volver al Índice](#)

1 Macabeos 15

El rey confirma los derechos y exenciones del pueblo judío

¹*Desde las islas del mar escribió el rey Antíoco, hijo de Demetrio, una carta a Simón, Sumo Sacerdote y príncipe del pueblo de los judíos, y a toda la nación; ²cuyo tenor es el que sigue: “El rey Antíoco a Simón, Sumo Sacerdote, y a la nación de los judíos, salud. ³*Habiéndose hecho dueños del reino de nuestros padres algunos hombres malvados, tengo resuelto libertarlo y restablecerlo en el estado que antes tenía, para cuyo fin he levantado un ejército numeroso y escogido, y he hecho construir naves de guerra. ⁴Quiero, pues, entrar en esas regiones, para castigar a los que han destruido mis provincias y asolado muchas ciudades de mi reino. ⁵Pero a ti desde ahora te confirmo todas las exenciones de tributos

* 47. *Sumo Sacerdote y príncipe del pueblo.* He aquí la unión de los dos poderes, el eclesiástico y el civil, en una mano. Así fue hasta que los romanos en el año 63 a. C. se apoderaron del país. *Y le agradó:* el sentido es que aceptó de buen grado esa ocasión de servir a Dios (cf. I Timoteo 3, 1) y no que se complaciese en la autoridad, pues sin duda este verdadero israelita tendría muy presente los tremendos peligros y responsabilidades que el mando comporta para el alma. Véase Sabiduría 6, 6; Eclesiástico 7, 4 y notas.

* 1. Se refiere a *Antíoco VII Sidetes*, que se proclamó rey el año 138 a. C. y reinó nueve años.

* 3. Los *hombres malvados*, aludidos en la carta del rey, son en primer lugar Alejandro Balas y Trifón.

que te concedieron todos los reyes que me han precedido, y todas las demás donaciones que te hicieron. ⁶Te doy permiso para que puedas acuñar moneda propia en tu país; ⁷y quiero que Jerusalén sea santa y libre, y que todas las armas que has fabricado, como también las plazas fuertes que has construido, y están en tu poder, queden para ti. ⁸Te perdono desde ahora todas las deudas y regalías debidas al rey y a la real hacienda, tanto por lo pasado como por lo venidero. ⁹Y luego que entremos en la posesión de nuestro reino, te colmaremos de tanta gloria a ti y a tu pueblo, y al Templo, que resplandecerá por todo el orbe.”

¹⁰El año ciento setenta y cuatro, entró Antíoco en el país de sus padres, y al punto acudieron a presentársele todas las tropas, de suerte que quedaron poquísimos con Trifón. ^{11*}Luego el rey Antíoco le persiguió; pero huyendo Trifón por la costa del mar, llegó a Dora. ¹²Pues veía los desastres que sobre él iban a llover, habiéndole abandonado el ejército. ¹³Entonces Antíoco fue contra Dora con ciento veinte mil hombres aguerridos, y ocho mil caballos; ¹⁴y puso sitio a la ciudad, haciendo que los navíos la bloqueasen por la parte del mar; con lo que estrechaba la ciudad por mar y por tierra, sin permitir que nadie entrase ni saliese.

Cartas de Roma en favor de los judíos

^{15*}A esta sazón llegaron de la ciudad de Roma, Numenio y sus compañeros, con cartas escritas a los reyes y a las naciones, del tenor siguiente: ^{16*}“Lucio, cónsul de los romanos, al rey Ptolomeo, salud. ¹⁷Han venido a nosotros embajadores de los judíos, nuestros amigos, enviados por Simón, príncipe de los sacerdotes, y por el pueblo judío con el fin de renovar la antigua amistad y alianza; ¹⁸y nos han traído al mismo tiempo un escudo de oro de mil minas. ¹⁹A consecuencia de esto hemos tenido a bien escribir a los reyes y a los pueblos que no les causen ningún daño ni les muevan guerra a ellos, ni a sus ciudades y territorios, ni auxilién tampoco a los que se la hagan. ²⁰Y nos ha parecido bien aceptar el escudo que nos han

* II. *Dora*, hoy día Tantura, a 9 kilómetros al norte de Cesárea del Mar.

* 15. El autor interrumpe la historia del asedio de Dora para dar a conocer la respuesta que mientras tanto había llegado de Roma. Cf. versículo 25.

* 16. El destinatario de la carta es Ptolomeo VII de Egipto.

traído. ²¹Por lo tanto, si hay algunos hombres malvados que, fugitivos de su propio país, se hayan refugiado entre vosotros, entregádselos a Simón, príncipe de los sacerdotes, para que los castigue según su ley.”

²²*Esto mismo escribieron al rey Demetrio, y a Atalo, y a Ariarates, y a Arsaces; ²³como también a todos los pueblos, a saber, a los de Lámpsaco, y a los de Lacedemonia, y a los de Delos, y de Mindos, y de Sición, y a los de la Caria, y de Samos, y de la Panfilia, a los de Licia, y de Alicarnaso, de Coos, y de Siden, y de Aradón, y de Rodas, y de Fasélides, y de Gortina, y de Gnido, y de Chipre, y de Cirene. ²⁴Y de estas cartas, enviaron los romanos una copia a Simón, príncipe de los sacerdotes, y al pueblo de los judíos.

Ruptura de las relaciones entre el rey y Simón

²⁵A este tiempo el rey Antíoco puso por segunda vez sitio a Dora, combatiéndola sin cesar, y levantando máquinas de guerra contra ella; y encerró dentro a Trifón, de tal suerte que no podía escapar. ²⁶Simón envió para auxiliarle dos mil hombres escogidos, y plata, y oro, y muchas alhajas; ²⁷mas aquél no quiso aceptar nada; antes bien, rompió todos los tratados hechos con él anteriormente, y se le mostró contrario.

²⁸*Envió a Atenobio, uno de sus amigos, para tratar con Simón, y decirle de su parte: “Vosotros estáis apoderados de Jope y de Gazara, y del alcázar de Jerusalén, que son ciudades pertenecientes a mi reino. ²⁹Habéis assolado sus términos, y causado grandes daños al país, y os habéis alzado con el dominio de muchos lugares de mi reino. ³⁰Así que, o entregadme las ciudades que ocupasteis, y los tributos exigidos en los lugares de que os hicisteis dueños fuera de

* 22. s. *Atalo*, rey de Pérgamo, probablemente el segundo de este nombre. *Ariarates* o Ariarartes, rey de Capadocia. *Arsaces VI*, rey de los Partos (véase 14, 2). Los demás destinatarios son ciudades y repúblicas situadas en las islas y orillas orientales del mar Mediterráneo. Islas son: Aradón (Aradus), al norte de Sidón; Delos. Chipre, Coos, Rodas, Samos. Ciudades: Alicarnaso (Halicarnaso), Gnido, Mindos, Fasélides (Fasalís). Siden, todas situadas en Asia Menor; Sición y Lacedemonia (Esparta) en Grecia, y Gortina en Creta.

* 28 ss. Exigencias insolentes tanto en la forma como en el fondo. La ciudadela de Jerusalén estaba en poder de los israelitas desde los tiempos de David; Gazara (Guécer) fue conquistada ya por Josué (Josué 10, 33) y fortificada por Salomón (III Reyes 9, 15-17). Solamente Jope o Jafa (versículo 35) se hallaba fuera de los límites de Judá. El noble y vigoroso lenguaje del Macabeo expresa los derechos seculares de Israel sobre la Tierra Santa. Cf. Jeremías 30. 3 y nota.

los límites de Judea; ³¹o si no, pagad quinientos talentos de plata por aquellas ciudades, y otros quinientos por los estragos que habéis hecho, y por los tributos de las ciudades; pues de lo contrario iremos y os haremos guerra”. ³²Llegó Atenobio, amigo del rey, a Jerusalén, y viendo la magnificencia de Simón, y el oro y plata que brillaba por todas partes, y el grande aparato de su casa, se sorprendió sobremanera. Le dijo luego las palabras que el rey le había mandado.

³³Simón respondió en estos términos: “Nosotros, ni hemos usurpado el territorio ajeno, ni retenemos nada que no sea nuestro; sólo, sí, hemos tomado lo que es herencia de nuestros padres, y que nuestros enemigos poseyeron injustamente por algún tiempo. ³⁴Y habiéndonos aprovechado de la ocasión, nos hemos vuelto a poner en posesión de la herencia de nuestros padres. ³⁵Por lo que mira a las quejas que nos das tocante a Jope y Gazara, los de estas ciudades causaban grandes daños al pueblo y a todo nuestro país; estamos prontos a dar por ellas cien talentos. A lo que Atenobio no respondió palabra. ³⁶Pero volviéndose irritado a su rey, le dio parte de esta respuesta, y de la magnificencia de Simón, y de todo cuanto había visto; y se e indignó el rey sobremanera.

Nuevas vejaciones

³⁷*En este intermedio Trifón se escapó en una nave a Ortosiada. ³⁸Y el rey dio el gobierno de la costa marítima a Cendebeo; y entregándole un ejército compuesto de infantería y caballería, ³⁹le mandó marchar contra Judea, ordenándole que reedificase a Gedor, y reforzase las puertas de la ciudad, y que domase el pueblo. Entretanto el rey perseguía a Trifón.

⁴⁰*En efecto, Cendebeo llegó a Jamnia, y comenzó a vejar al pueblo, a talar la Judea, a prender y matar gente, y a fortificar a Gedor, ⁴¹en la cual puso caballería e infantería para que hiciese desde allí correrías por Judea, según se lo mandó el rey.

* 37. El autor nos deja con la curiosidad de conocer el fin que tuvo este infame Véase sobre ello la nota a 13, 32. *Ortosiada*, probablemente Ortosia, en la costa de Fenicia, al norte de Trípolis.

* 40. *Gedor*: El texto griego dice: *Cedrón*. Mejor lección la de la Vulgata. No era ésta una guerra propiamente dicha, sino un continuo hostigamiento junto con pillaje y matanzas locales.

1 Macabeos 16

Victoria de los hijos de Simón

¹*Habiendo Juan subido de Gazara, y enterado a su padre Simón de los daños que causaba Cendebeo en el pueblo; ²llamó Simón a sus dos hijos mayores, Judas y Juan, y les dijo: “Yo y mis hermanos, y la casa de mi padre hemos vencido a los enemigos de Israel desde nuestra juventud hasta este día, y hemos tenido la dicha de libertar muchas veces a Israel. ³*Mas ahora yo ya soy viejo; y así entrad vosotros en mi lugar y en el de mis hermanos, y salid a pelear por nuestra nación; y el auxilio del cielo sea con vosotros.”

⁴En seguida escogió del país veinte mil hombres aguerridos de tropa de infantería y caballería, los cuales marcharon contra Cendebeo, y durmieron en Modín; ⁵de donde partieron al rayar el día, y avanzando por la llanura descubrieron un numeroso ejército de infantería y de caballería, que venía contra ellos, mediando un impetuoso torrente entre ambos ejércitos. ⁶Entonces Juan hizo avanzar sus tropas para acometer; mas viendo que éstas temían pasar el torrente, pasó él primero, y a su ejemplo le pasaron todos en seguida. ⁷Hecho esto dividió en dos partes su infantería, colocando en medio de ella la caballería, por ser muy numerosa la de los enemigos. ⁸*E hicieron resonar las trompetas sagradas, y echó a huir Cendebeo con todas sus tropas; muchas de éstas perecieron al filo de la espada, y las que escaparon con vida se refugiaron en la fortaleza.

⁹*En esta acción quedó herido Judas, hermano de Juan; pero Juan los fue persiguiendo hasta Cedrón, la que había sido reedificada.

* 1. Éste era *Juan*, hijo de Simón, a la inversa de Pedro, a quien Jesús llama “Simón hijo de Juan” (Juan 21, 15). En la historia se le da el nombre de Juan Hircano.

* 3. Vemos continuarse así, en esta ilustre familia, una vocación guerrera que le había sido impuesta por la necesidad. No era tal ciertamente el ideal de Simón, como puede verse en 14, 11 ss. Véase también, con respecto a Judas, II Macabeos 11, 15 y nota.

* 8. *Las trompetas sagradas* eran de plata y las tocaban solamente los sacerdotes. Véase Números 10, 1 ss.

* 9. *Hasta Cedrón*: Véase 15, 40 y nota.

II. Nada se sabe de este -Ptolomeo sino el abominable crimen que aquí cometió contra Simón, su ilustre suegro (versículo 16). Con éste pereció el último de los hijos de Matatías (2, 1 ss.), en forma

¹⁰Muchos llegaron hasta los castillos que había en las llanuras de Azoto; pero Juan les puso fuego, dejando muertos allí dos mil hombres, y regresó felizmente a Judea.

Simón es muerto por su yerno Ptolomeo

¹¹A este tiempo Ptolomeo, hijo de Abobo, se encontraba de gobernador del llano de Jericó, y tenía mucho oro y plata; ¹²pues era yerno del Sumo Sacerdote. ¹³Se le hinchó de soberbia el corazón, y quería hacerse dueño del país; a cuyo fin maquinaba cómo quitar la vida por medio de alguna traición a Simón y a sus hijos. ^{14*}Hallábase éste a la sazón recorriendo las ciudades de Judea, tomando providencias para su mayor bien, y bajó a Jericó con sus hijos, Matatías y Judas, en el undécimo mes, llamado Sabbat, del año ciento setenta y siete. ¹⁵Les salió a recibir el hijo de Abobo con mal designio, en un pequeño castillo llamado Doc, que había él construido; donde les dio un gran convite, poniendo gente en asechanza. ¹⁶Y cuando Simón y sus hijos hubieron tomado vino, se levantó Ptolomeo con los suyos, y tomando sus armas entraron en la sala del banquete, y asesinaron a Simón, y a sus dos hijos, y a algunos de sus criados; ¹⁷cometiendo una gran traición en Israel, y volviendo mal por bien.

Juan Hircano, hijo de Simón, escapa a la muerte

¹⁸Después Ptolomeo escribió todo esto al rey, rogándole que le enviase tropas en su socorro, prometiéndole entregar en su poder el país con todas sus ciudades y los tributos. ¹⁹Despachó asimismo otros a Gazara para que matasen a Juan; y escribió a los oficiales del ejército para que se viniesen a él, que les daría plata y oro y dones. ²⁰Envió otros para que se apoderasen de Jerusalén y del monte donde estaba el Templo. ²¹Pero se adelantó corriendo un hombre, el cual llegó a Gazara y contó a Juan cómo habían perecido su padre y hermanos, y como Ptolomeo había enviado gentes para quitarle a él

trágica como sus cuatro hermanos, inmolados todos al bien de Israel, no menos que los sublimes mártires Eleázaro (II Macabeos 6, 18 ss.) y los siete hermanos llamados Macabeos, con su madre (II Macabeos 7, 1 ss.).

* 14. El año 177 de los Seléucidas coincide con el año 135 a. C. Simón murió a comienzos del año 135. *Sabbat*, o Schebaf. Enero-febrero.

15. *Doc*, hoy día Ain Duk, situado al noroeste de Jericó en el mismo monte en que se cree que fue tentado el Señor (monte de la Cuarentena).

también la vida. ²²Al oír tales cosas se turbó en gran manera Juan, pero luego se apoderó de los que venían para matarle; haciéndoles quitar la vida, puesto que supo que maquinaban contra la suya.

Conclusión

²³El resto de las acciones de Juan, y sus guerras, y las gloriosas empresas que llevó a cabo con singular valor, y la reedificación de los muros hecha por él, y lo demás que ejecutó; ^{24*}todo se halla descrito en el diario de su pontificado desde el tiempo que fue hecho príncipe de los sacerdotes, después de su padre Simón.

[Volver al Índice](#)

* 24. Libro desgraciadamente perdido. Josefo en sus antigüedades trae un relato de esas hazañas. Juan, con el sobrenombre de Hircano, desempeñó el Pontificado durante 31 años y murió el año 105 a. C. Sus descendientes, poco concordes, se disputaron la herencia y llamaron a Pompeyo como árbitro. Éste vino con las legiones romanas, ocupó a Jerusalén el año 63 a. C. y puso fin a la dinastía de los Hasmoneos (Macabeos), instituyendo la dinastía idumea de Herodes. Así fue quitado el cetro a la tribu de Judá y estaba cerca El que había de venir (Génesis 49, 10). Aún le faltaba algo peor: su desaparición como pueblo, que fue el año 70 de nuestra era, cuando a raíz de la destrucción de Jerusalén por los romanos, comenzó la dispersión, que duró hasta nuestros días y continúa todavía en gran parte,

II Macabeos

Dos cartas introductorias

2 Macabeos 1

Primera carta

¹*A los hermanos judíos que moran en Egipto, los judíos sus hermanos de Jerusalén y de Judea, salud y completa felicidad. ²Os conceda Dios sus bienes, y acuérdesese de la Alianza hecha con Abrahán, con Isaac y con Jacob; fieles siervos suyos; ³y os dé a todos un corazón para adorarle y cumplir su voluntad con grande espíritu, y con un ánimo fervoroso. ⁴Abra vuestro corazón, para que entendáis su Ley y sus preceptos y os conceda la paz. ⁵Oiga benigno vuestras oraciones y se aplaque con vosotros y no os desampare en la tribulación; ⁶pues aquí no cesamos de rogar por vosotros. ⁷*Reinando Demetrio en el año ciento sesenta y nueve os escribimos nosotros los judíos en medio de la aflicción y quebranto que nos sobrevino en aquellos años, después que Jasón se retiró de la tierra santa y del reino. ⁸Fueron quemadas las puertas y derramada la sangre inocente; pero habiendo dirigido nuestras súplicas al Señor fuimos atendidos, y ofrecimos el sacrificio y las oblaciones de flor de harina, y encendimos las lámparas, y pusimos en su presencia los panes. ⁹*Así, pues, celebrad vosotros la fiesta de los Tabernáculos del mes de Casleu.

* 1. Esta primera carta se dirige a los judíos residentes en Egipto, y tiene por fin instruirlos sobre la celebración de la fiesta de la Dedicación del Templo, llamada en versículo 9, fiesta de los Tabernáculos. Es de gran valor dogmático, puesto que habla de las oraciones por los hermanos (versículo 6) y de la necesidad de la gracia, la cual nos viene de Dios y nos hace capaces de entender su Ley y cumplirla (versículos 3 y 4).

* 7. *Demetrio II*, que subió al trono de los Seléucidas el año 145 a. C. (I Macabeos 11, 19). Sobre Jasón véase 4, 7-26 y 5, 5-10. *Tierra santa*: Palestina. Fuera de Zacarías (2, 12) es éste el único lugar, en que se da este nombre a la tierra de los judíos. La fecha corresponde al año 144-143 a. C.

* 9. *Fiesta de los Tabernáculos*: Así se nombra aquí la fiesta de la Dedicación o Purificación del Templo (véase versículo 18; I Macabeos 4, 56 y nota) que se celebraba en el mes de Casleu (diciembre). La gran fiesta de los Tabernáculos, empero, caía en el mes de Tischri (septiembre-octubre).

Segunda carta

^{10*} Año ciento ochenta y ocho.

El pueblo de Jerusalén y de Judea, y el senado, y Judas, a Aristóbulo, preceptor del rey Ptolomeo, del linaje de los sacerdotes ungidos y a los judíos que habitan en Egipto, salud y prosperidad.

^{11*} Por habernos librado Dios de grandes peligros, le tributamos solemnes acciones de gracias, habiendo tenido que pelear contra tal rey; ¹² que es el que hizo salir de Persia una muchedumbre de gentes, que combatieron contra nosotros y contra la ciudad santa; ^{13*} y aquel mismo caudillo que, hallándose en Persia al frente de un ejército innumerable, pereció en el templo de Nanea, engañado por el consejo de los sacerdotes de dicha diosa. ¹⁴ Pues habiendo ido el mismo Antíoco con sus amigos a aquel lugar, como para desposarse con ella, y recibir grande suma de dinero a título de dote, ¹⁵ y habiéndoselo presentado los sacerdotes de Nanea; así que hubo él entrado, con algunas pocas personas, en la parte interior del templo, cerraron las puertas, ^{16*} después que estaba ya Antíoco dentro, y abriendo entonces una puerta secreta del templo, mataron

* 10. *Año ciento ochenta y ocho*: 125-124 a. C. Esta segunda carta va dirigida a Aristóbulo. célebre por una interpretación alegórica del Pentateuco que dedicó al rey Ptolomeo VI Filometor de Egipto (181-145).

* 11. *Contra tal rey*: Se trata, a lo que parece, del rey Antíoco IV Epífanés (175-164).

* 13. *Nanea*, nombre presemítico (sumerio) de Artemis. El significado del nombre es: señora.

* 16. El mismo acontecimiento se relata de distinta manera en I Macabeos 6 y en II Macabeos 9. Para armonizar los relatos, al parecer contradictorios, propone Schuster-Holzammer, y con él algunos otros exégetas, la siguiente solución: “Se ha de considerar que el primer relato (I Macabeos 6) procede de un cronista a quien, para su objeto histórico, sólo interesa dar sumariamente y en sus rasgos generales el proceso de los acontecimientos. El autor del segundo libro lleva en su obra un plan religioso, y por eso pone (en II Macabeos 9) especial empeño en describir los pormenores. Ambos relatos pueden armonizarse entre sí y con noticias que de otras fuentes tenemos acerca del mismo suceso, de la siguiente manera: Antíoco quería saquear al templo de Artemis (Nanea) en Persépolis, provincia de Elimaida (Persia), pero fue puesto en fuga. A su regreso a Babilonia, le llegó en Aspadana (“Ecbátana” dice el texto por error del copista o por confusión) la noticia de la derrota de sus tropas en Palestina. Le afligió tanto esta mala nueva, que enfermó gravemente. No obstante, insistió en apresurar su viaje a Jerusalén para tomar terrible venganza de los judíos. La rapidez del viaje agravó sus dolores y le hizo caer del carro, con las consiguientes contusiones y heridas, que empeoraron su estado. Según noticias extra-bíblicas, el rey fue llevado a Gabe, próxima a Ecbátana, y allí murió, después de reconocer las injusticias que había cometido contra Jerusalén y asegurar el trono para su hijo. La carta de II Macabeos 1 refiere que, habiendo Antíoco intentado saquear un templo de Persia, fue asesinado con su séquito. Aquí hay una confusión con Antíoco III, en quien concurren estas circunstancias; o, de otra suerte, sería preciso admitir que la carta recoge un rumor propalado en Jerusalén (cf. II Macabeos 5, 5, donde se hace mención expresa de un “falso rumor” acerca de la muerte de Antíoco). El autor del libro trae la carta como documento del cual no responde.” En este caso el escritor inspirado no asume ninguna garantía, como lo dice expresamente en 2, 29.

a pedradas al caudillo y a los compañeros, y los hicieron pedazos, y cortándoles la cabeza los arrojaron fuera. ¹⁷Sea Dios bendito por todo, pues Él fue el que destruyó los impíos.

Descubrimiento del fuego sagrado

¹⁸Debiendo nosotros celebrar la purificación del Templo el día veinticinco del mes de Casleu, hemos juzgado necesario hacéroslo saber; a fin de que celebréis también vosotros el día de los Tabernáculos, y la solemnidad del fuego que se nos concedió cuando Nehemías, restaurado que hubo el Templo y el altar, ofreció allí sacrificios. ^{19*}Porque cuando nuestros padres fueron llevados a Persia, los sacerdotes que a la sazón eran temerosos de Dios, tomando secretamente el fuego que había sobre el altar, le escondieron en un valle donde había un pozo profundo y seco, y le dejaron allí guardado, sin que nadie supiese dicho lugar.

^{20*}Mas pasados muchos años, cuando plugo a Dios que el rey de Persia enviase a Nehemías, los nietos de aquellos sacerdotes que le habían escondido, fueron enviados a buscar dicho fuego; pero según ellos nos contaron, no hallaron fuego, sino solamente un agua crasa. ²¹Entonces el sacerdote Nehemías les mandó que la sacasen y se la trajesen. Ordenó asimismo que hiciesen con ella aspersiones sobre los sacrificios preparados, sobre la leña y sobre lo puesto encima de ella, ²²Luego que esto se hizo, y que empezó a descubrirse el sol, escondido antes detrás de una nube, se encendió un gran fuego, que llenó a todos de admiración.

Oraciones de los sacerdotes y de Nehemías

²³Todos los sacerdotes hacían oración, mientras se consumaba el sacrificio, entonando Jonatás, y respondiendo los otros. ²⁴Y la oración de Nehemías fue en los siguientes términos: “Oh Señor Dios, Creador de todas las cosas, terrible y fuerte, justo y misericordioso, Tú que eres el solo Rey bueno, ^{25*}el solo excelente, el solo justo, omnipotente y eterno, Tú que libras a Israel de todo mal. Tú que escogiste a nuestros padres y los santificaste; ²⁶recibe

* 19. *Persia*: a saber Babilonia que fue ocupada por los persas. De ahí que los judíos en tiempos de los Macabeos llamen Persia el país de su destierro.

* 20. *El rey de Persia*: Artajerjes I Longimano.

* 25. *El solo justo*: Cf. Salmo 32, 5 nota.

este sacrificio por todo tu pueblo de Israel, y guarda tu herencia, y santifícalos. ^{27*}Vuelve a reunir a todos nuestros hermanos que se hallan dispersos, libra a aquellos que son esclavos de las naciones, y echa una mirada favorable sobre los que han llegado a ser un objeto de desprecio e ignominia; para que así conozcan las naciones que Tú eres nuestro Dios. ²⁸Humilla a los que, llenos de soberbia, nos oprimen y ultrajan. ²⁹Establece a tu pueblo en su santo lugar, según lo predijo Moisés”. ³⁰Los sacerdotes, entretanto, cantaban himnos, hasta que fue consumado el sacrificio.

Se enciende milagrosamente el fuego sagrado

³¹Acabado el cual, Nehemías mandó que el agua que había quedado se derramase sobre las piedras mayores; ^{32*}y no bien se hubo efectuado, cuando se levantó de ellas una gran llama, la cual fue absorbida por la lumbre que resplandeció sobre el altar. ³³Luego que se divulgó este suceso, contaron al rey de Persia cómo en el mismo lugar en que los sacerdotes, al ser trasladados al cautiverio, habían escondido el fuego se había encontrado un agua, con la cual Nehemías y los que con él estaban, purificaron los sacrificios. ^{34*}Considerando el rey este suceso, y examinada atentamente la verdad del hecho, mandó construir allí un templo en prueba de lo acaecido; ³⁵y habiéndose asegurado de este prodigio, dio muchos bienes a los sacerdotes, y les hizo muchos y diferentes regalos, que les distribuyó por su propia mano. ^{36*}Y Nehemías dio a este sitio el nombre de Neftar, que significa purificación; pero hay muchos que lo llaman Nefi.

[Volver al Índice](#)

* 27 ss. Este ruego de Nehemías confirma lo expresado en I Macabeos 1, 40 y nota.

* 32. La fiesta del descubrimiento del fuego sagrado se celebraba el mismo día que la purificación del Templo, el 25 del mes de Casleu (diciembre). El fuego sagrado descendió por primera vez del cielo en la consagración del Tabernáculo en el desierto (Levítico 9, 23 s.), por segunda vez en la dedicación del Templo de Salomón (II Paralipómenos 7, 1 ss.). Conforme a la prescripción de Levítico 6, 12 los sacerdotes tenían cuidado de que el fuego ardiera siempre, por lo cual se llamaba fuego perpetuo.

* 34. *Manda construir allí un templo*: El griego dice simplemente: *Hizo cerrar (el lugar) y (lo) santificó*; es decir, lo declaró' sagrado.

* 36. *Neftar*, o sea, nafta, que se llamaba también “óleo de Media” (Persia).

2 Macabeos 2

Cómo Jeremías escondió el Arca del Tabernáculo

¹*Se lee en los escritos del profeta Jeremías, cómo mandó él a los que eran conducidos al cautiverio que tomasen el fuego del modo que queda referido, y cómo prescribió varias cosas a aquellos que eran llevados cautivos. ²Les dio asimismo la Ley, para que no se olvidasen de los mandamientos del Señor, y no se pervirtiesen sus corazones con la vista de los ídolos de oro y plata y de su pompa. ³Y añadiéndoles otros varios avisos, los exhortó a que jamás apartasen de su corazón la Ley. ⁴*También se leía en aquella escritura que este profeta, por una orden expresa que recibió de Dios, mandó llevar consigo el Tabernáculo y el Arca, hasta que llegó a aquel monte, al cual subió Moisés, y desde donde vio la herencia de Dios; ⁵y que habiendo llegado allí Jeremías, halló una cueva, donde metió el Tabernáculo, y el Arca, y el altar del incienso, tapando la entrada; ⁶y algunos de aquellos que le seguían se acercaron para dejar notado este lugar, pero no pudieron hallarlo. ⁷*Lo que sabido por Jeremías, los reprendió, y les dijo: “Este lugar permanecerá ignorado hasta tanto que Dios congregue todo el pueblo, y use con él de misericordia; ⁸entonces el Señor manifestará estas cosas, y aparecerá la majestad del Señor, y se verá la nube que veía Moisés, y cual se dejó ver cuando Salomón pidió que fuese

* 1. Los aludidos escritos no se han conservado. Es preferible la lección griega: Se halla en los archivos que el profeta Jeremías ordenó, etc. Así Crampón, Henne, Fillion (en la nota).

* 4. El *Tabernáculo*, esto es, el Tabernáculo antiguo de Moisés y el Arca de la Alianza que se guardaban en el Templo (III Reyes 8, 4). Cf. IV Reyes capítulo 25; Salmo 98, 5 y nota; Apocalipsis 11, 19; 15, 5. *Aquel monte*: el monte Nebo (Deuteronomio 32, 49; 34, 1). Si alguno arguye: ¿Cómo pudo Jeremías librarse de los babilonios y trasladarse con el Arca al monte Nebo?, hay que responder que el mismo Nabucodonosor dio orden a sus generales que trataran a Jeremías con distinción, por lo cual éstos le sacaron de la cárcel y le entregaron al nuevo gobernador, para que pudiese vivir en plena libertad (Jeremías 39, 11-14). Véase Ezequiel 41, 26 y nota.

* 7 s. Grandiosa profecía, “que algunos entienden del tiempo en que volvieron los judíos con Esdras de Babilonia. Pero como después de este tiempo no se habla del Tabernáculo, ni del Arca en ningún lugar de la Escritura; y por otra parte, cuando Tito se hizo dueño del templo y de Jerusalén, no se hace mención de ellos entre los despojos que de allí tomó, ni se dice que los llevase en triunfo como acostumbraban hacer los romanos, ni tampoco se registran en el arco de Vespasiano (Tito), en donde se ve el candelero; por eso la tradición de los Padres, y aun de los mismos hebreos, nos persuade de que no estuvieron en el segundo templo, y que no serán hallados hasta que se conviertan los judíos, que será al fin del mundo” (Scío). Así también Cornelio a Lapide. Cf. Éxodo 40, 34; Números 9, 15; III Reyes 8, 10.

santificado el Templo para el gran Dios. ^{9*}Porque dio grandes muestras de su sabiduría; y estando lleno de ella, ofreció el sacrificio de la dedicación y santificación del Templo. ¹⁰Y así como Moisés hizo oración al Señor, y bajó fuego del cielo y consumió el holocausto, así también oró Salomón, y bajó fuego del cielo, y consumió el holocausto. ¹¹Y dijo Moisés: Por no haber sido comida la hostia ofrecida por el pecado, por eso ha sido consumida. ¹²Celebró igualmente Salomón, por espacio de ocho días la dedicación.

Bibliotecas de Nehemías y Judas

^{13*}Estas mismas noticias se encontraron también anotadas en los escritos y comentarios de Nehemías, donde se lee que el formó una biblioteca, habiendo recogido de varias regiones los libros de los profetas, los de David, y las cartas de los reyes, y lo concerniente a sus donativos. ¹⁴A este modo recogió también Judas todo cuanto se había perdido durante la guerra que sufrimos; todo lo cual se conserva en nuestro poder.

¹⁵Si vosotros deseáis tener estos escritos, enviad personas que puedan llevároslos. ¹⁶Y estando ahora para celebrar la fiesta de la Purificación, os hemos dado aviso de ello; y así haréis bien si celebrareis estos días. ¹⁷Entretanto esperamos que Dios, que ha libertado a su pueblo, que ha vuelto a todos su herencia, que ha restablecido el reino y el sacerdocio, y el Santuario, ^{18*}conforme lo había prometido en la Ley, se apiadará bien presto de nosotros, y nos reunirá de todas las partes del mundo en el lugar santo; ¹⁹puesto que nos ha sacado de grandes peligros, y ha purificado el Templo.

Prólogo

^{20*}Por lo que mira a Judas Macabeo y a sus hermanos, y a la purificación del gran Templo, y a la dedicación del altar, ²¹así como

* 9 s.: Cf. Levítico 9, 23 s.; véase III Reyes 8, 62-63; II Paralipómenos 5, 6; 7, 1 ss.

* 13. He aquí una preciosa noticia acerca del canon del Antiguo Testamento. *Los libros de David*: los Salmos. Véase I Macabeos 12, 9 y nota.

* 18. *Lugar santo*: Jerusalén y Palestina. Acerca de esta esperanza del piadoso Macabeo véase Deuteronomio 4, 25 ss.; 28, 1 ss.; 30, 3-10; Jeremías 30, 3; 31, 31-36; Éxodo 37, 23-28; Oseas 3, 4 s.; Amós 9, 14 s.; Miqueas 4, 6 s.; Zacarías 8, 3, etc.

* 20. Con el versículo 20 comienza el Prólogo propiamente dicho, en que el autor informa acerca del carácter y alcance de su trabajo. Según el versículo 24 sus fuentes han sido los cinco libros de un

a lo que toca a las guerras que hubo en tiempo de Antíoco el ilustre, y en las de su hijo Eupator, ^{22*} y a las señales que aparecieron en el aire a favor de los que combatían valerosamente por la nación judía, de tal suerte que, siendo en corto número, defendieron todo el país, y pusieron en fuga la muchedumbre de bárbaros, ²³recobrando el Templo más célebre que hay en el mundo, y librando la ciudad, y restableciendo la observancia de las leyes, las cuales se hallaban abolidas, habiéndoles favorecido el Señor con toda suerte de prosperidades; ²⁴estas cosas que escribió en cinco libros Jasón de Cirene, hemos procurado nosotros compendiarlas en un solo volumen. ²⁵Pues considerando la multitud de libros, y la dificultad que acarrea la multiplicidad de noticias a los que desean internarse en las narraciones históricas, ²⁶hemos procurado que los que quisieren leerlas, hallen placer en su corazón, y que los aplicados puedan más fácilmente retenerlas en su memoria, y sean útiles a todos los que las leyeren. ²⁷Y a la verdad, habiéndonos empeñado en hacer este compendio, no hemos emprendido una obra de poca dificultad, sino un trabajo que pide grande aplicación y sudor.

²⁸Emprendemos de buena gana esta tarea por la utilidad que de ella resultará a muchos; a semejanza de aquellos que teniendo a su cargo el preparar un convite, se dedican del todo a satisfacer el gusto de los convidados. ^{29*}La verdad de los hechos que se refieren va sobre la fe de los autores que los escribieron; pues por lo que hace a nosotros, trabajaremos solamente en compendiarlos conforme al designio que nos hemos propuesto. ³⁰Y a la manera que un arquitecto que emprende edificar una casa nueva, debe cuidar de toda la fábrica; y aquel que la pinta, ha de buscar las cosas que son a propósito para su ornato; del mismo modo se debe juzgar de nosotros. ³¹En efecto al autor de una historia atañe el recoger los

cierto Jasón de Cirene, escritor desconocido, si no es el mismo que en I Macabeos 8, 17 se menciona entre los embajadores enviados a Roma. Según el versículo 29, el autor sagrado deja a ese Jasón la garantía de las afirmaciones de él tomadas.

* 22. *Señales en el aire*: El griego parece referirse simplemente a la visible protección en los triunfos que hemos visto.

* 29. El griego dice más claramente: *Dejando al autor (Jasón de Cirene) la diligencia de tratar exactamente de cada cosa, nosotros (el autor sagrado) nos esforzamos a seguir las normas de un resumen.*

materiales, y ordenar la narración, inquiriendo cuidadosamente las circunstancias particulares de lo que cuenta; ³²mas al que compendia se le debe permitir que use un estilo conciso, y que evite el extenderse en largos discursos. ³³Basta ya de exordio, y empecemos nuestra narración; porque no sería cordura prolongar el discurso preliminar a la historia, y abreviar después el cuerpo de ella.

[Volver al Indice](#)

I. Antes del levantamiento de los macabeos

2 Macabeos 3

Traición del prefecto del Templo

¹*En el tiempo que la Ciudad Santa gozaba de una plena paz, y que las leyes se observaban muy exactamente por la piedad del pontífice Ornas, y el odio que tenía a la maldad; ²nacía de esto que aún los mismos reyes y príncipes honraban sumamente aquel lugar, y enriquecían el Templo con grandes dones; ³*de manera que Seleuco, rey de Asia, costeaba de sus rentas todos los gastos que se hacían en los sacrificios. ⁴En medio de esto, Simón, de la tribu de Benjamín, y creado prefecto del Templo, maquinaba con ansia hacer algún mal en esta ciudad; pero se le oponía el Sumo Sacerdote. ⁵Viendo que no podía vencer a Onías, pasó a verse con Apolonio, hijo de Tarseas, que en aquella sazón era gobernador de Celesiria y de Fenicia, ⁶y le contó que el erario de Jerusalén estaba lleno de inmensas sumas de dinero, y de riquezas en general, las cuales no servían para los gastos de los sacrificios; y que se podría hallar medio para que todo entrase en poder del rey.

El rey encarga a Heliodoro robar el tesoro del Templo

⁷Habiendo Apolonio dado cuenta al rey respecto del dinero que a él le había sido denunciado, llamó el rey a Heliodoro, su ministro

* 1. Prescindiendo de las dos cartas introductorias, ese libro se limita a un periodo de 16 años (176-160 a. C), mientras que el primer libro abarca los años 171-134. *Onías III*, Sumo Sacerdote de 198 a 175. Véase 4, 1 ss.; 15, 12. Cf. 2. 18; 5, 13.

* 3. Se refiere a *Seleuco IV Filopator* (187-175 a. C.). hermano mayor y predecesor de Antíoco IV Epífanés, de la familia de los Seléucidas, rey de Asia y Siria, inclusive Palestina. Cf. Daniel 11, 20 y nota.

de hacienda, y le envió con orden de transportar todo el dinero referido. ⁸Heliodoro se puso luego en camino con el pretexto de ir a recorrer las ciudades de Celesiria y Fenicia, mas en realidad para poner en ejecución el designio del rey. ⁹Habiendo llegado a Jerusalén, y sido bien recibido en la ciudad por el Sumo Sacerdote, le declaró a éste la denuncia que le había sido hecha de aquellas riquezas, y le manifestó que éste era el motivo de su viaje; preguntándole luego si verdaderamente era la cosa como se le dijo.

^{10*}Entonces el Sumo Sacerdote le representó que aquéllos eran unos depósitos y alimentos de viudas y huérfanos; ^{11*}y que entre lo que había denunciado el impío Simón había una parte que era de Hircano Tobías, varón muy eminente, y que el todo eran cuatrocientos talentos de plata, y doscientos de oro; ^{12*}que por otra parte de ningún modo se podía defraudar a aquellos que habían depositado sus caudales en un lugar y templo honrado y venerado como sagrado por todo el universo. ¹³Mas Heliodoro, insistiendo en las órdenes que llevaba del rey, repuso que de todos modos se había de llevar al rey aquel tesoro.

Heliodoro penetra en el Templo

¹⁴En efecto, en el día señalado entró Heliodoro para ejecutar su designio, con lo cual se llenó de consternación toda la ciudad. ^{15*}Y los sacerdotes, revestidos con las vestiduras sacerdotales, se postraron por tierra ante el altar, e invocaban a Aquel que está en el cielo, y que puso la ley acerca de los depósitos, suplicándole que los conservase salvos para los depositadores. ¹⁶Ninguno podía mirar el rostro del Sumo Sacerdote sin que su corazón quedase traspasado de aflicción; porque su semblante y color demudado manifestaban el

* 10. Como aquí se ve, el Templo era como un banco y lugar seguro, en que se guardaban los capitales de los huérfanos y viudas y los fondos de beneficencia. El abuso de esta benéfica institución es estigmatizado por el mismo Jesucristo en Mateo 15, 5 s. y Marcos 7, 10 ss.

* 11. El talento de plata pesaba 43,65 kg., el talento de oro, 49,11 kg. Entre los griegos el talento tenía solamente 26 kg.

* 12. Cf. Deuteronomio 27, 19.

* 15 ss. Hermoso ejemplo de celo sacerdotal. Nótese que Dios no hace esperar su milagrosa intervención (versículo 24 ss.). Lloren los sacerdotes y ministros del Señor entre el atrio y el altar, dice el profeta Joel, y exclamen: Perdona, Señor, perdona a tu pueblo (Joel 2, 17). A la oración el sacerdote debe unir el espíritu de desinterés. El sacerdote desinteresado y desprendido de los bienes de la tierra, atrae las almas y las salva. Apacentad mis ovejas, pero no las trasquiléis, es lo que Dios dice tantas veces por boca de sus profetas.

interno dolor de su ánimo. ¹⁷La tristeza esparcida por todo su rostro, y un temblor que se había apoderado de todo su cuerpo, mostraban bien a los que le miraban, la pena de su corazón.

¹⁸Salían al mismo tiempo muchos a tropel de sus casas, pidiendo con públicas rogativas que (*Dios*) no permitiese que aquel lugar quedase expuesto al desprecio. ¹⁹Las mujeres, ceñidas hasta el pecho de cilicios, andaban en tropas por las calles; y hasta las doncellas mismas, que antes se quedaban en casa, corrían unas adonde estaba Onías, otras hacia las murallas, y algunas otras estaban mirando desde las ventanas; ²⁰pero todas levantando al cielo sus manos, dirigían allí sus plegarias. ²¹A la verdad, era un espectáculo digno de compasión el ver aquella confusa turba de gente, y al Sumo Sacerdote puesto en tan grande conflicto. ²²Mientras tanto éstos por su parte invocaban al Dios Todopoderoso para que conservase intacto el depósito de aquellos que se lo habían confiado.

Heliodoro es castigado por un ángel

²³Heliodoro no pensaba en otra cosa que en ejecutar su designio; y para ello se había presentado ya él mismo con sus guardias a la puerta del erario. ²⁴Mas el espíritu del Dios todopoderoso se hizo allí manifiesto con señales bien patentes, en tal conformidad, que derribados en tierra por una virtud divina cuantos habían osado obedecer a Heliodoro, quedaron como yertos y despavoridos. ²⁵Porque se les apareció montado en un caballo un personaje de fulminante aspecto, y magníficamente vestido, cuyas armas parecían de oro, el cual acometiendo con ímpetu a Heliodoro le pateó con los pies delanteros del caballo.

²⁶Se aparecieron también otros dos gallardos y robustos jóvenes llenos de majestad, y ricamente vestidos, los cuales poniéndose uno a cada lado de Heliodoro, empezaron a azotarle cada uno por su parte, descargando sobre él continuos golpes. ^{27*}Con esto, Heliodoro cayó luego por tierra envuelto en oscuridad y tinieblas; y habiéndole tomado y puesto en una silla de manos, le sacaron de allí.

* 27. Esta escena ha sido perpetuada por Rafael en una pintura mural del Vaticano.

²⁸De esta suerte, aquel que había entrado en el erario con tanto aparato de guardias y ministros, era llevado sin que nadie pudiese valerle; habiéndose manifestado visiblemente el poder de Dios. ²⁹Por un efecto del divino poder, Heliodoro yacía sin habla, y sin ninguna esperanza de vida. ³⁰Por el contrario, los otros bendecían al Señor, porque había ensalzado con esto la gloria de su lugar; y el Templo que poco antes estaba lleno de confusión y temor, se llenó de alegría y regocijo luego que hizo ver el Señor su omnipotencia.

Heliodoro es salvado por la oración de Onías

³¹Entonces algunos amigos de Heliodoro rogaron con insistencia a Onías que invocase al Altísimo, a fin de que concediese la vida a Heliodoro, reducido ya a los últimos alientos. ³²El Sumo Sacerdote, considerando que quizá el rey podría sospechar que los judíos habían urdido alguna trama contra Heliodoro, ofreció una víctima de salud por su curación, ³³y al tiempo que el Sumo Sacerdote estaba haciendo la súplica, aquellos mismos jóvenes, con las mismas vestiduras, poniéndose junto a Heliodoro, le dijeron: “Dale las gracias al sacerdote Onías, pues por amor de él te concede el Señor la vida. ³⁴Y habiendo tú sido castigado por Dios, anuncia a todo el mundo sus maravillas y su poder”. Dicho esto desaparecieron.

Heliodoro vuelve al rey confesando las maravillas de Dios

³⁵En efecto, Heliodoro, habiendo ofrecido un sacrificio a Dios, y hecho grandes votos a Aquel que le había concedido la vida, y dadas las gracias a Onías, recogiendo su gente se volvió para el rey. ³⁶Y atestiguaba a todo el mundo las obras del gran Dios, que había visto él con sus propios ojos. ³⁷Y como el rey preguntase a Heliodoro quién sería bueno para ir de nuevo a Jerusalén contestó: ³⁸“Si tú tienes algún enemigo o quien atente contra tu reino, envíale allá, y le verás volver desgarrado a azotes, si es que escapare con vida; porque no se puede dudar que reside en aquel lugar una cierta virtud divina. ³⁹Pues Aquel mismo que tiene su morada en los cielos, está presente y protege aquel lugar, y castiga y hace perecer a

* 38. No falta la nota irónica como contraste en este patético episodio.

los que van a hacer allí algún mal”. ^{40*}Esto es, en suma, lo que pasó a Heliodoro, y el modo con que se conservó el tesoro.

[Volver al Índice](#)

2 Macabeos 4

Onías se justifica delante del rey

¹Mas el mencionado Simón, que en daño de la patria había denunciado aquel tesoro, hablaba mal de Onías, como si éste hubiese instigado a Heliodoro a hacer tales cosas, y sido el autor de aquellos males; ²y al protector de la ciudad, al defensor de su nación, al celador de la Ley de Dios, tenía el atrevimiento de llamarle traidor del reino. ³Mas como estas enemistades pasasen a tal extremo, que se cometían hasta asesinatos por algunos amigos de Simón; ⁴considerando Onías los peligros de la discordia, y que Apolonio, gobernador de Celesiria y de Fenicia atizaba con su furor la malignidad de Simón, ^{5*}se fue a presentar al rey, no para acusar a sus conciudadanos, sino únicamente con el fin de atender al bien de todo su pueblo, que era lo que él se proponía; ⁶pues estaba viendo que era imposible el pacificar los ánimos, ni el contener la locura de Simón, sin una providencia de rey.

Traición de Jasón

^{7*}Más después de la muerte de Seleuco, habiéndole sucedido en el reino Antíoco, llamado el ilustre, Jasón, hermano de Onías, aspiraba al pontificado. ⁸Pasó a presentarse al rey, y le prometió trescientos sesenta talentos de plata, y otros ochenta talentos por otros títulos; ^{9*}con más otros ciento cincuenta que ofrecía dar si se le concedía

* 40. San Ambrosio entresaca de este capítulo muy serias reflexiones acerca de la injusticia que cometen los que atentan contra lo que está consagrado a Dios, el cual es como un depositario de lo que ha de servir para su culto, y para sustento y decencia de sus ministros, y para alivio y consuelo de las viudas, huérfanos y pobres. Véase Baruc 6, 27.

* 5. Notemos la delicadeza de conciencia y la caridad que muestra este proceder.

* 7. Sobre este *Antíoco el Ilustre* (en griego Epífanés), véase 1, 11 y 16 y notas. Jasón ambicionaba principalmente el poder político. Cf. versículo 23 ss.

* 9. Era imposible que Jasón pagase de su peculio tan inmensas sumas. Su intención era, sin duda, apoderarse del tesoro del Templo. *Gimnasio*: edificio y patios para ejercicios físicos, según las costumbres paganas (1 Macabeos 1, 15 y nota). Gimnasio viene de *gimnos* (desnudo). Ese nombre se le dio a esta institución porque los ejercicios se hacían con el cuerpo desnudo. Cf. lo que dice el salmista

facultad de establecer un gimnasio, y una efebía, y el que los moradores de Jerusalén gozasen del derecho de que gozaban los ciudadanos de Antioquía.

Jasón introduce costumbres paganas

¹⁰Habiéndole otorgado el rey lo que pedía, y obtenido el principado, comenzó al instante a hacer tomar a sus paisanos los usos y costumbres de los gentiles. ¹¹Y desterrando la manera de vivir, que los reyes por un efecto de su bondad a favor de los judíos habían aprobado, mediante los oficios de Juan, padre de Eupólemo, el que fue enviado de embajador a los romanos para renovar la amistad y alianza, establecía Jasón leyes perversas, trastornando los derechos legítimos de los ciudadanos. ^{12*}Pues tuvo el atrevimiento de establecer bajo el alcázar mismo, un gimnasio, y de exponer en lugares infames la flor de la juventud; ^{13*}siendo esto no un principio, sino un progreso y consumación de la vida pagana y extranjera, introducida con detestable e inaudita maldad por el no sacerdote e impío Jasón.

^{14*}Llegó la cosa a tal estado, que los sacerdotes no se aplicaban ya al ministerio del altar, sino que despreciando el Templo y los sacrificios, corrían a la palestra, y a los premios indignos, y a ejercitarse en el disco. ¹⁵Reputando en nada los honores patrios, apreciaban más las glorias de Grecia; ¹⁶por cuya adquisición se excitaba entre ellos una peligrosa emulación; de suerte que hacían alarde de imitar los usos de los griegos, y de parecer semejantes a aquellos mismos que habían sido sus mortales enemigos. ^{17*}Pero el

de los músculos del hombre (Salmo 148, 10 y nota). Según San Pablo, el ejercicio corporal es útil para pocas cosas, en tanto que la piedad es útil para todas las cosas (I Timoteo 4, 8). *Efebía*: parte del gimnasio reservado a los jóvenes.

* 12. *Exponer en lugares infames*: El griego: *obligar a la juventud a llevar el petaso* (sombbrero de Mercurio).

* 13. Jasón aunque oriundo de familia sacerdotal, no podía ejercer legítimamente las funciones de Sumo Sacerdote porque era un usurpador.

* 14 ss. Esta paganización de Israel, origen de tantos males, es también una lección para nosotros, porque la misma tendencia se manifiesta hoy en la civilización moderna, que busca en los clásicos antiguos o del Renacimiento las fuentes de la sabiduría que solamente están en el Libro divino (Nehemías 9, 6 y nota).

* 17. Los que abandonan la Ley del Señor, se encaminan a la muerte (Baruc 4, 1). “Execrada será la oración de aquel que cierra los oídos para no escuchar la Ley” (Proverbios 28, 9).

obrar impiamente contra las leyes de Dios no queda sin castigo, como se verá en los tiempos siguientes.

El impío Jasón costea los sacrificios de Hércules

¹⁸Como se celebrasen en Tiro los juegos de cada cinco años, y el rey estuviese presente, ^{19*}envió el malvado Jasón desde Jerusalén unos hombres perversos a llevar trescientas didracmas para el sacrificio de Hércules. Mas los mismos que las llevaron pidieron que no se expendiesen en los sacrificios, por no ser conveniente tal aplicación, sino que se empleasen en otros objetos. ²⁰Y así, aunque el donador de estas dracmas las había ofrecido para el sacrificio de Hércules, las emplearon, a instancias de los conductores, en la construcción de galeras.

El rey Antíoco en Jerusalén

^{21*}Mas Antíoco, habiendo enviado a Egipto a Apolonio, hijo de Mnesteo, a tratar con los grandes de la corte del rey Ptolomeo Filometor, luego que vio que le impedía en el manejo de los negocios de su reino, atendiendo sólo a sus propios intereses, partió de allí, y se vino a Jope; desde dónde pasó a Jerusalén, ²²y recibido con toda pompa por Jasón y por la ciudad, hizo su entrada en ella en medio de luminarias y aclamaciones; y desde allí volvió a Fenicia con su ejército.

Traición de Menelao

²³Tres años después envió Jasón a Menelao, hermano del mencionado Simón, a llevar dinero al rey, y a recibir órdenes de éste sobre negocios de importancia. ²⁴Mas habiéndose granjeado Menelao la voluntad del rey, porque supo lisonjearle ensalzando la grandeza de su poder, se alzó con el Sumo Sacerdocio, dando trescientos talentos de plata más de lo que daba Jasón. ²⁵Y recibidas las órdenes del rey, se volvió. Y en verdad que nada se veía en su

* 19. Hércules reemplazaba en Tiro al ídolo Melkart, dios nacional de los tirios. A tal punto había llegado la depravación de este pontífice intruso. Ejemplos como éste nos hacen vislumbrar en qué grado cundía el paganismo en el pueblo escogido, y cuan grandes esfuerzos eran necesarios para desterrarlo definitivamente.

* 21. Ptolomeo VI Filometor reinó de 181 a 145 a. C.

24. El traidor Jasón es traicionado a su vez por su propio amigo Menelao. Esta fue la primera etapa de su caída; las otras se narran en el capítulo 5.

persona digno del sacerdocio; pues tenía el corazón de un cruel tirano, y la rabia de una bestia feroz. ²⁶De esta suerte Jasón, que había vendido a su propio hermano, engañado ahora él mismo, huyó como desterrado al país de los ammonitas.

²⁷Menelao, empero, así que obtuvo el principado, no se cuidó de enviar al rey el dinero que le había prometido; no obstante que Sótrato, comandante del alcázar, le estrechaba al pago, ²⁸pues estaba a cargo de éste la cobranza de los tributos. Por cuya causa fueron citados ambos a comparecer ante el rey. ²⁹*Y Menelao fue depuesto del pontificado, sucediéndole su hermano Lisímaco; y a Sótrato le dieron el gobierno de Chipre.

El Sumo Sacerdote Onías muere asesinado

³⁰*Mientras que sucedían estas cosas, los de Tarso y de Malo excitaron una sedición, porque habían sido donados a Antioquide, concubina del rey. ³¹Con este motivo pasó el rey allá apresuradamente a fin de apaciguarlos, dejando por su lugarteniente a Andrónico, uno de sus amigos. ³²Menelao, entonces, creyendo que la ocasión era oportuna, hurtando del Templo algunos vasos de oro, dio una parte de ellos a Andrónico, y vendió la otra en Tiro, y en las ciudades comarcanas. ³³*Lo que sabido con certeza por Onías, le reprendió por esta acción desde un sitio de Antioquía, cercano a Dafne, donde se hallaba refugiado. ³⁴Por esta causa pasó Menelao a ver a Andrónico y le rogó que hiciese matar a Onías. Andrónico fue a visitar a Onías; y habiéndole alargado su mano derecha, y jurado, le persuadió (a pesar de que no se fiaba de él) a que saliese del asilo; más al punto que salió le quitó la vida, sin tener ningún miramiento a la justicia. ³⁵*Con cuyo motivo, no solamente los judíos, sino también las demás naciones se irritaron, y llevaron muy a mal la injusta muerte de un tan grande varón.

* 29. La variante griega dice: *Y Menelao dejó a su hermano Lisímaco como suplente en el sacerdocio, y Sótrato (dejó como suplente) a Crates, el cual era gobernador de Chipre.*

* 30. Era costumbre de los potentados antiguos regalar a sus amigos y favoritas una u otra ciudad para sus rentas personales. Cf. I Macabeos 10, 39. *Tarso* y *Malo* (Mallus) eran ciudades importantes de Cilicia. En la primera nació San Pablo.

* 33. *Dafne*, en las proximidades de Antioquía. Había allí un bosque sagrado con un santuario de Apolo y Artemis, al cual peregrinaban muchos devotos de esos dioses.

* 35. Aun después de muerto, Onías no dejó de orar por su pueblo, como se ve en la visión que tuvo Judas Macabeo antes de la victoria sobre Nicanor. Véase 15, 12; 15, 14 y nota.

Castigo del asesino

³⁶Y así, habiendo el rey vuelto de Cilicia, se le presentaron en Antioquía los judíos y los mismos griegos a querellarse de la inicua muerte de Onías. ³⁷Y Antíoco, afligido en su corazón, y enternecido por la muerte de Onías, prorrumpió en llanto, acordándose de la moderación y modestia del difunto; ³⁸y encendiéndose en cólera, mandó que Andrónico, despojado de la púrpura, fuese paseado por toda la ciudad; y que en el mismo lugar en que este sacrílego había cometido tal impiedad contra Onías, allí mismo se le quitase la vida. Así le dio el Señor el merecido castigo.

Menelao es acusado pero absuelto, a pesar de sus maldades

³⁹Por lo que hace a Lisímaco, habiendo cometido muchos sacrilegios en el Templo a instigación de Menelao, y esparcida la fama del mucho oro que de allí había sacado, se sublevó el pueblo contra él. ⁴⁰*Y amotinándose las gentes, y encendidos en cólera los ánimos, Lisímaco, armando como unos tres mil hombres, capitaneados por un cierto Tirano, tan consumado en malicia, como avanzado en edad, empezó a cometer violencias. ⁴¹Mas luego que fueron conocidos los intentos de Lisímaco, unos se armaron de piedras, otros de gruesos garrotes, y otros arrojaron sobre él ceniza. ⁴²De cuyas resultas muchos quedaron heridos, algunos quedaron muertos, y todos los restantes fueron puestos en fuga, perdiendo también la vida, junto al erario, el mismo sacrílego. ⁴³De todos estos desórdenes comenzó a acusarse a Menelao.

⁴⁴Y habiendo llegado el rey a Tiro, pasaron a darle quejas sobre estos sucesos, tres diputados enviados por los ancianos. ⁴⁵Pero Menelao, conociendo que iba a ser vencido, prometió a Ptolomeo una grande suma de dinero, con tal que inclinase al rey en su favor. ⁴⁶En efecto, Ptolomeo entró a ver al rey, que estaba tomando el fresco en una galería, y le hizo mudar de parecer; ⁴⁷*de tal suerte, que Menelao, reo de toda maldad, fue absuelto de sus delitos; y a

* 40. *Un cierto Tirano*; según algunos códices griegos: *un cierto Auranos*.

* 47. *Escitas*, bárbaros que vivían en la Crimea y servían como mercenarios en los ejércitos de los príncipes asiáticos. Un grupo de este pueblo se radicó en Palestina en la ciudad de Betsán, la cual de ellos recibió el nombre de Escitópolis. Lo que aquí se lee basta para mostrar que los escitas no podían ser judíos como sostienen los defensores de British Israel, según los cuales los escoceses fuesen descendientes de esos escitas judíos. Véase 12, 29 s.

aquellos infelices, que en un tribunal, aunque fuese de escitas, hubieran sido declarados inocentes, los condenó a muerte. ⁴⁸Fueron castigados inmediatamente, contra toda justicia, aquellos que habían sostenido la causa del pueblo y de la ciudad, y la veneración de los vasos sagrados. ⁴⁹Pero los mismos vecinos de Tiro, indignados de semejante acción, se mostraron sumamente generosos en la honrosa sepultura que les dieron. ⁵⁰Entretanto, Menelao conservaba la autoridad, por medio de la avaricia de aquellos que tenían el poder, y crecía en malicia para daño de sus conciudadanos.

[Volver al Índice](#)

2 Macabeos 5

Signos en el cielo

⁵Hallábase Antíoco por este mismo tiempo haciendo los preparativos para la segunda expedición contra Egipto. ²Y sucedió entonces, que por espacio de cuarenta días se vieron en toda la ciudad de Jerusalén correr de parte a parte por el aire hombres a caballo, vestidos de telas de oro, y armados de lanzas, como si fuesen escuadrones de caballería; ³y caballos, ordenados en filas, que corriendo se atacaban unos a otros, y movimiento de broqueles, y una multitud de gentes armadas con morriones y espadas desnudas, y tiros de dardos, y el resplandor de armas doradas y de todo género de corazas. ⁴Por tanto, rogaban todos que tales prodigios tornasen en bien.

Jasón vuelve y comete nuevas crueldades

^{5*}Mas habiéndose esparcido el falso rumor de que Antíoco había muerto, tomando Jasón consigo mil hombres, acometió de improviso a la ciudad, y aunque los ciudadanos acudieron al instante a las murallas, al fin aquéllos se apoderaron de ellas, y Menelao huyó al alcázar. ^{6*}Pero Jasón, como si creyese ganar un triunfo sobre sus enemigos y no sobre sus ciudadanos, hizo una horrible carnicería

* 5. Jasón, después de ser depuesto se había refugiado en el país de los ammonitas. Véase 4, 26.

* 6. Nótese esta magnífica y lapidaria condenación de la guerra civil.

en la ciudad, no parando la consideración en que es un gravísimo mal ser feliz en la guerra que se hace a los de su propia sangre.

Muerte de Jasón

⁷Esto, no obstante, no pudo conseguir ponerse en posesión del principado; antes bien, todo el fruto que sacó de sus traiciones, fue la propia ignominia; y viéndose precisado nuevamente a huir, se retiró al país de los ammonitas. ⁸*Finalmente, fue puesto en prisión por Aretas, rey de los árabes, que quería acabar con él; y habiéndose podido escapar, andaba de ciudad en ciudad, aborrecido de todo el mundo; y como prevaricador de las leyes, y como un hombre execrable, y enemigo de la patria y de los ciudadanos, fue arrojado a Egipto. ⁹*Y de esta suerte aquel que había arrojado a muchos fuera de su patria, murió desterrado de ella, habiéndose ido a Lacedemonia, creyendo que allí, encontraría algún refugio a título de parentesco; ¹⁰y el que había mandado arrojar los cadáveres de muchas personas sin darles sepultura, fue arrojado insepulto, y sin ser llorado de nadie, no habiendo podido hallar sepulcro ni en su tierra propia, ni en la extraña.

Antíoco toma venganza y despoja al Templo

¹¹*Pasadas así estas cosas, entró el rey en sospecha de que los judíos iban a abandonar la alianza que tenían con él; y así, partiendo de Egipto, lleno de furor; se apoderó de la ciudad a mano armada, ¹²y mandó a los soldados que matasen indistintamente a cuantos encontrasen, sin perdonar a nadie, y que entrando también por las casas, pasasen a cuchillo toda la gente; ¹³de manera que se hizo una carnicería general de jóvenes y de ancianos, y de mujeres con sus hijos, y de doncellas y de niños; ¹⁴tanto, que en el espacio de aquellos tres días fueron ochenta mil los muertos, cuarenta mil los cautivos, y otros tantos los vendidos.

¹⁵Mas ni aun con esto quedó satisfecho Antíoco; sino que además cometió el arrojamiento de entrar en el Templo, lugar el más santo de toda la tierra, conducido por Menelao, traidor a la patria y a las

* 8. *Aretas* era el nombre de los reyes de los nabateos, que residían en Petra. Cf. II Corintios 11, 32.

* 9. Cf. I Macabeos 12, 6 ss.

* 11 ss. Véase el relato paralelo en I Macabeos 1, 21-29. Cf. Daniel 11, 28.

leyes; ¹⁶y tomando con sus sacrílegas manos los vasos sagrados, que otros reyes y ciudades habían puesto allí para ornamento y gloria de aquel lugar, los manoseaba de una manera indigna, y los profanaba. ^{17*}Así Antíoco, perdida toda la luz de su entendimiento, no veía que si Dios mostraba por un poco de tiempo su indignación contra los habitantes de la ciudad, era por causa de los pecados de ellos; y que por lo mismo había experimentado semejante profanación aquel lugar. ^{18*}Porque de otra suerte, si no hubieran estado envueltos en muchos delitos, este príncipe, como le sucedió a Heliodoro, enviado del rey Seleuco para saquear el tesoro, hubiera sido azotado luego que llegó, y precisado a desistir de su temeraria empresa. ^{19*}Mas Dios no escogió el pueblo por amor del lugar, sino a éste por amor del pueblo. ²⁰Por cuyo motivo este lugar mismo ha participado de los males que han acaecido al pueblo, así como tendrá también parte en los bienes; y el que ahora se ve abandonado por efecto de la indignación del Dios todopoderoso, será nuevamente ensalzado a la mayor gloria, aplacado que esté aquel grande Señor.

Crueldades de los gobernadores

^{21*}Habiendo Antíoco sacado del Templo mil ochocientos talentos, se volvió apresuradamente a Antioquía, dominado de tal manera de la soberbia y presunción de ánimo, que se imaginaba poder llegar a navegar sobre la tierra, y a caminar sobre el mar a pie. ²²Pero dejó allí gobernadores para que vejasen a la nación; a saber, en Jerusalén, a Filipo, originario de Frigia, aún más cruel que su amo; ^{23*}y en Garizim, a Andrónico y a Menelao, más encarnizados aún que los otros contra los ciudadanos. ²⁴Y siguiendo muy enconado contra los judíos, envió por comandante al detestable Apolonio con

* 17. La información que aquí nos da Dios sobre su manera de obrar, puede ilustrarnos en casos análogos en que sus designios nos aparecen misteriosos, v. gr. las calamidades que afectan a los lugares santos, etc. Cf. 12, 40; 1 Macabeos 9, 55 y notas.

* 18. Acerca de Heliodoro y su atentado al Templo, véase el capítulo 3.

* 19. *El lugar*, es decir, el Templo. Asombrosa prueba de amor a Israel. Véase la palabra de Jesús en Marcos 2, 27 y Jeremías 7, 4, donde el profeta previene a los israelitas contra una falsa confianza en la posesión del Templo.

* 21. Véase un ejemplo semejante de soberbia en el caso de Asuero (Ester 8, 1 ss. y nota). Lo mismo se dice de Calígula.

* 23. *Garizim*, el monte al sur de Siquem, centro del culto samaritano. A este monte se refiere la mujer samaritana en la conversación con Jesús (Juan 4, 20).

un ejército de veintidós mil hombres, con orden de degollar a todos los adultos, y de vender las mujeres y niños. ²⁵Llegado éste a Jerusalén aparentando paz, se estuvo quieto hasta el santo día del sábado; mas en este día en que los judíos observaban el descanso, mandó a sus tropas que tomasen las armas, ²⁶y mató a todos los que se habían reunido para ver aquel espectáculo; y discurriendo después por toda la ciudad con sus soldados, quitó la vida a una gran multitud de gentes.

Judas Macabeo en el desierto

²⁷*Pero Judas Macabeo, que era uno de los diez que se habían retirado a un lugar desierto, pasaba la vida con los suyos en los montes, entre las fieras, alimentándose de yerbas, a fin de no tener parte en las profanaciones.

[Volver al Indice](#)

2 Macabeos 6

Profanación del Templo

¹*De allí a poco tiempo envió el rey un senador de Antioquía, para que compeliere a los judíos a abandonar las leyes de su Dios y de sus padres, ²*y para profanar el Templo de Jerusalén, y consagrare a Júpiter Olímpico, como también el de Garizim a Júpiter Extranjero, por ser extranjeros los habitantes de aquel lugar. ³Así que se vio caer entonces de un golpe sobre todo el pueblo un diluvio terrible de males; ⁴*porque el Templo estaba lleno de lascivias y de glotonerías propias de los gentiles, y de hombres disolutos mezclados con

* 27. *Las profanaciones*: la idolatría que Antíoco propagaba entre el pueblo judío. Véase 6, 11; I Macabeos 2, 28 y nota.

* 1. Véase I Macabeos 1, 43-67. *Un senador de Antioquía*: El griego dice: *un senador de Atenas*. Allí se encontraba a la sazón Antíoco para dedicar un templo a Júpiter Olímpico.

* 2. *Júpiter extranjero*, mejor: *Júpiter hospitalario*, La segunda parte del versículo debe decir: por ser *hospitalarios* los habitantes de aquel lugar.

* 4 ss. En esta tremenda pintura de la degeneración del pueblo santo se nos enseña, como en muchos otros pasajes de la Sagrada Escritura, que es mejor no acudir al templo que entrar en él en forma irreverente, como tanto suele verse hoy en los trajes de las mujeres y también en aquellos hombres de vida públicamente irreligiosa, que frecuentan la misa y los sacramentos hipócritamente. Tengamos presente en nuestro apostolado este criterio de Dios para no forzar a las almas, con un falso celo, a cometer sacrilegios recibiendo los sacramentos sin tener la fe.

rameras, y de mujeres que entraban con descaro en los lugares sagrados, llevando allí cosas que no era lícito llevar. ⁵El mismo altar se veía lleno de cosas ilícitas y prohibidas por las leyes.

Idolatría y persecución de los que guardaban la Ley

⁶No se guardaban ya los sábados, ni se celebraban las fiestas solemnes del país, y nadie se atrevía a confesar sencillamente que era judío. ⁷*El día de cumpleaños del rey los hacían ir a viva fuerza a los sacrificios; y cuando se celebraba la fiesta de Baco, los precisaban a ir por las calles coronados de yerba en honor de dicho ídolo.

⁸A sugestión de los de Tolemaida se publicó en las ciudades de los gentiles vecinas un edicto por el cual se les daba facultad para obligar en aquellos lugares a los judíos a que sacrificasen; ⁹y para quitar la vida a todos aquellos que no quisiesen acomodarse a las costumbres de los gentiles. Así, pues, no se veía otra cosa más que miserias. ¹⁰*En prueba de ello, habiendo sido acusadas dos mujeres de haber circuncidado a sus hijos, las pasearon públicamente por la ciudad, con los hijos colgados a sus pechos, y después las precipitaron desde lo alto de la muralla. ¹¹Asimismo, algunos otros que se juntaban en las cuevas vecinas para celebrar allí secretamente el día del sábado, habiendo sido denunciados a Filipo, fueron quemados vivos; porque tuvieron escrúpulo de defenderse por respeto a la religión y a la observancia.

Dios castiga a su pueblo sólo para convertirlo

¹²Ruego ahora a los que lean este libro, que no se escandalicen a vista de tan desgraciados sucesos; sino que consideren que estas cosas acaecieron, no para exterminar, sino para corregir a nuestra nación. ¹³Porque señal es de gran misericordia hacia los pecadores, el no dejarlos vivir largo tiempo a su antojo, sino aplicarles prontamente el azote. ¹⁴*En efecto, el Señor no se porta con

* 7. *Baco* o Dionisos, dios de la alegría carnal. En su honor la gente se adornaba de coronas de hiedra.

* 10. Cf. I Macabeos 1, 63 s.

* 14. Sobre el juicio de las naciones véase Joel capítulo 3, 16. ¡Qué doctrina tan admirable y consoladora! La vemos confirmada por San Pablo en Hebreos 12, 7 ss. Dios castiga al que ama. “Yo a los que amo los reprendo y los castigo” (Apocalipsis 3, 19). La corrección que nos viene de Dios, es el sumo bien del alma, la ilumina, la purifica y la lleva a la conversión. “Las correcciones son para los

nosotros como con las demás naciones, a las cuales sufre con paciencia para castigarlas en el día del juicio, colmada que sea la medida de sus pecados. ¹⁵No así con nosotros, sino que nos castiga sin esperar a que lleguen a su colmo nuestros pecados. ¹⁶Y así, nunca retira de nosotros su misericordia, y cuando aflige a su pueblo con adversidades, no lo desampara. ¹⁷Mas baste esto que hemos dicho, para que estén advertidos los lectores; y volvamos ya a tomar el hilo de la historia.

Martirio de Eleázaro

¹⁸*Eleázaro uno de los primeros doctores de la Ley, varón de edad proveya, y de venerable presencia, fue estrechado a comer carne de cerdo, y se le quería obligar a ello abriéndole por fuerza la boca. ¹⁹*Más él, prefiriendo una muerte llena de gloria a una vida aborrecible, caminaba voluntariamente por su pie al suplicio. ²⁰Y considerando cómo debía portarse en este lance, sufriendo con paciencia, resolvió no hacer por amor a la vida ninguna cosa ilícita. ²¹*Pero los que se hallaban presentes, movidos de una injusta compasión, y en atención a la antigua amistad que con él tenían, tomándole aparte, le rogaban que les permitiese traer carnes de las que le era lícito comer, para poder así aparentar que había cumplido la orden del rey, de comer de las carnes del sacrificio; ²²a fin de que de esta manera se libertase de la muerte. De esta especie de humanidad usaban con él por un efecto de la antigua amistad que le profesaban. ²³Pero Eleázaro, dominado de otros sentimientos dignos de su edad y de sus venerables canas, como asimismo de su antigua nativa nobleza, y de la buena conducta que había observado desde niño, respondió en el acto, conforme a los preceptos de la Ley santa establecida por Dios, y dijo que más bien

pecadores lo que un bálsamo excelente es para el herido. El enfermo que rechaza al médico, es un insensato. Tan insensato es el que no recibe con reconocimiento la corrección” (San Juan Crisóstomo).

* 18. No debe confundirse a este gran mártir con el guerrero Eleonor, muerto también heroicamente (I Macabeos 6, 43 ss.). El mártir Eleázaro, era doctor de la Ley y probablemente sacerdote.

* 19. *Al suplicio*: El griego indica cierto instrumento de martirio, una rueda sobre la cual los verdugos estiraban las víctimas. Véase Hebreos 11, 35.

* 21. Nótese cuan peligrosos son para la rectitud del alma los acomodados del mundo con su ternura y compasión sentimental. No se trataba aquí del acto material de comer la carne, sino del público homenaje de obediencia al Divino Padre que la prohibía. Así dice Jesús que confesará delante del Padre a los que le hayan confesado ante el mundo (Mateo 10, 32).

quería morir. ²⁴ * “Porque no es decoroso a nuestra edad, les añadió, usar de esta ficción; la cual sería causa que muchos jóvenes, creyendo que Eleázaro en la edad de noventa años se había pasado a la vida de los gentiles, ²⁵* cayesen en error a causa de esta ficción mía, por conservar yo un pequeño resto de esta vida corruptible; además de que echaría sobre mi ancianidad la infamia y execración. ²⁶* Fuera de esto, aun cuando pudiese librarme al presente de los suplicios de los hombres, no podría yo, ni vivo ni muerto, escapar de las manos del Todopoderoso. ²⁷ Por lo cual muriendo valerosamente, me mostraré digno de la ancianidad a que he llegado; ²⁸ y dejaré a los jóvenes un ejemplo de fortaleza si sufriere con ánimo pronto y constante una muerte honrosa por la Ley más santa y venerable.”

Luego que acabó de decir esto, fue conducido al suplicio. ²⁹ Y aquellos que le llevaban, y que poco antes se le habían mostrado muy humanos, pasaron a un extremo de furor por las palabras que había dicho; las cuales creían efecto de arrogancia. ³⁰* Estando ya para morir a fuerza de golpes que descargaban sobre él, lanzó un suspiro, y dijo: “Señor, Tú que tienes la ciencia santa, Tú sabes bien que habiendo yo podido librarme de la muerte, sufro en mi cuerpo atroces dolores; pero mi alma los padece de buena gana por temor tuyo.” ³¹ De esta manera murió Eleázaro, dejando no solamente a los jóvenes, sino también a toda su nación, en la memoria de su muerte, un dechado de virtud y de fortaleza.

[Volver al Indice](#)

* 24. San Ambrosio, San Cipriano, San Gregorio Nacianceno y otros Padres elogian la virtud y fortaleza de Eleázaro llamándole Protomártir del Antiguo Testamento, por la gloria de su martirio, “bien superior a Sócrates y comparable a los mártires de la Ley de gracia” (Nácar-Colunga).

* 25. Es el mismo criterio que señala San Pablo con respecto a los actos que pueden escandalizar a los débiles (I Corintios 8, 1-13).

* 26. Clara afirmación de la *inmortalidad del alma*, que raras veces se halla tan claramente expresada en el Antiguo Testamento. Cf. 7, 9 ss. y 36 y notas.

* 30. *Padece de buena gana*: El bien que los mártires esperaban, dice San Agustín, era tan grande y seguro; la recompensa que se les prometía, tan gloriosa, y su posesión tan dulce, que la luz de la tierra no era nada para ellos; despreciaban los suplicios, y su corazón nadaba en la alegría.

2 Macabeos 7

Martirio de los siete hermanos macabeos y su madre

^{1*}A más de lo referido aconteció que fueron presos siete hermanos juntamente con su madre; y quiso el rey, a fuerza de azotes y tormentos con nervios de toro, obligarlos a comer carne de cerdo, contra lo prohibido por la Ley.

Muere el primer hijo

^{2*}Mas uno de ellos, que era el primogénito, dijo: “¿Qué es lo que tú pretendes, o quieres saber de nosotros? Aparejados estamos a morir antes que quebrantar las leyes patrias que Dios nos ha dado”.
³Se encendió el rey en cólera, y mandó que se pusiesen sobre el fuego sartenes y calderas de bronce. Así que cuando éstas empezaron a hervir ^{4*}ordenó que se cortase la lengua al que había hablado el primero, que se le arrancase la piel de la cabeza, y que se le cortasen las extremidades de las manos y pies, en presencia de sus hermanos y de su madre. ⁵Estando ya así del todo inutilizado, mandó traer fuego, y que le tostasen en la sartén hasta que expirase. Mientras que sufría en ella este largo tormento, los demás hermanos con la madre se alentaban mutuamente a morir con valor, diciendo: ^{6*}“El Señor Dios verá la verdad, y se apiadará de nosotros, como lo declaró a Moisés cuando protestó en su cántico: Él será misericordioso con sus siervos.”

El segundo hijo

⁷Muerto que fue de este modo el primero, conducían al segundo para atormentarle con escarnio; y habiéndole arrancado la piel de la cabeza con los cabellos, le preguntaban si comería antes que ser atormentado en cada miembro de su cuerpo. ⁸Pero él, respondiendo en la lengua de su patria, dijo: “No haré tal”. Así

* 1. Éstos son los comúnmente llamados *Hermanos Macabeos*, debido a que no conocemos con seguridad sus nombres, aunque Josefo los indica. El martirio tuvo lugar en Antioquía, donde en tiempo de San Jerónimo se mostraban todavía los sepulcros de los siete héroes y de su madre.

* 2. *Las leyes patrias que Dios nos ha dado*: es decir, que el fervor patriótico se fundaba en la fe religiosa. Véase 13, 14 y nota; Salmo 147, 8 s.; Eclesiástico 24, 35 ss. y notas.

* 4. *Que se le arrancase la piel de la cabeza*. El griego dice: *a la manera escita*. Véase versículo 7, donde se repite la tortura escita.

* 6. Véase el cántico de Moisés (Deuteronomio 32, 36 y 43).

sufrió también éste los mismos tormentos que el primero. ^{9*}Y cuando estaba ya para expirar, dijo: “Tú, oh perversísimo, nos quitas la vida presente; pero el Rey del universo nos resucitará algún día para la vida eterna, por haber muerto en defensa de sus leyes.”

El tercer hijo

¹⁰Después de éste, vino al tormento el tercero; el cual, así que le pidieron la lengua, la sacó al instante, y extendió sus manos con valor, ¹¹diciendo con confianza: “Del cielo he recibido estos miembros del cuerpo, mas ahora los desprecio por amor de las leyes de Dios, y espero que los he de volver a recibir de su misma mano”. ¹²De modo que así el rey como su comitiva, quedaron maravillados del espíritu de este joven, que ningún caso hacía de los tormentos.

El cuarto hijo

¹³Muerto también éste, atormentaron de la misma manera al cuarto, ^{14*}el cual, estando ya para morir, habló del modo siguiente: “Es gran ventaja para nosotros perder la vida a mano de los hombres; por la firme esperanza que tenemos en Dios de que nos la devolverá, haciéndonos resucitar; pero tu resurrección no será para la vida.”

El quinto hijo

¹⁵Habiendo tomado al quinto, le martirizaban igualmente; pero él, clavando sus ojos en el rey, ¹⁶dijo: “Teniendo, como tienes, poder entre los hombres, aunque eres mortal como ellos, haces tú lo que quieres, mas no imagines por eso que Dios haya desamparado a nuestra nación. ¹⁷Aguarda tan solamente un poco, y verás la grandeza de su poder, y cómo te atormentarán a ti y a tu linaje.”

El sexto hijo

^{18*}Después de éste, fue conducido el sexto; y estando ya para expirar, dijo: “No quieras engañarte vanamente; pues si nosotros

* 9. Vemos aquí afirmada la fe en el dogma de la resurrección del cuerpo en pleno Antiguo Testamento. Véase vs. 11, 14, 23; 6, 26; 12, 43; Tobías 13, 2; Job 19, 25; Isaías 26, 19; Ezequiel 37, 1-14; Daniel 12. 2.

* 14. *No será para la vida*: Véase las palabras de Jesús en Juan 5, 25 y 28 s.

* 18. *Los hemos merecido*: ¡Qué palabras tan admirables en boca de estos santos! Bien podemos ver en ello otra figura del Cordero inocente que cargó con los pecados del mundo. Véase versículo 38 y 8, 5.

padecemos estos tormentos, es porque los hemos merecido habiendo pecado contra nuestro Dios: y por esto experimentamos cosas tan terribles; ¹⁹mas no pienses tú quedar impune después de haber osado combatir contra Dios.”

La madre exhorta a sus hijos al martirio

²⁰Entretanto, la madre, sobremanera admirable, y digna de la memoria de los buenos, viendo perecer en un solo día a sus siete hijos, lo sobrellevaba con ánimo constante, por la esperanza que tenía en Dios.; ²¹Llena de sabiduría, exhortaba con valor, en su lengua nativa a cada uno de ellos en particular; y juntando un ánimo varonil a la ternura de mujer, ²²*les dijo: “Yo no sé cómo fuisteis formados en mi seno; porque ni yo os di el alma, el espíritu y la vida, ni fui tampoco la que coordiné los miembros de cada uno de vosotros; ²³*sino que el Creador del universo es el que formó al hombre en su origen, y el que dio principio a todas las cosas; y El mismo os volverá por su misericordia el espíritu y la vida, puesto que ahora, por amor de sus leyes, no hacéis aprecio de vosotros mismos.”

²⁴Antíoco, considerándose humillado y creyendo que aquellas voces eran un insulto a él, como quedase todavía el más pequeño de todos, comenzó no sólo a persuadirle con palabras, sino a asegurarle también con juramento, que le haría rico y feliz si abandonaba las leyes de sus padres, y que le tendría por uno de sus amigos, y le daría cuanto necesitase. ²⁵Pero como ninguna mella hiciesen en el joven semejantes promesas llamó el rey a la madre, y le aconsejaba que mirase por la vida y por la felicidad de su hijo. ²⁶Y después de haberla exhortado con muchas razones, ella le prometió que en efecto persuadiría a su hijo. ²⁷*A cuyo fin, habiéndose inclinado a él, burlándose del cruel tirano, le dijo en lengua patria: “Hijo mío, ten piedad de mí, que te llevé nueve meses en mis entrañas, que te alimenté por espacio de tres años con la leche de

* 22. Cf. Job 10, 8 ss.; Salmo 138, 15; Eclesiastés 11, 5: Notemos la distinción entre el alma y el espíritu, que coincide con San Pablo (I Tesalonicenses 5, 23; Hebreos 4, 12).

* 23. *El mismo os volverá*, etc.: He aquí el motivo más firme de la fortaleza de esta familia de mártires: la virtud de la esperanza (véase versículo 9).

* 27. *Ten piedad de mí...* ¡y déjate martirizar! Una madre del mundo habría dicho exactamente lo contrario.

mis pechos, y te he criado y conducido hasta la edad en que te hallas. ^{28*}Te ruego, hijo mío, que mires al cielo y a la tierra, y a todas las cosas que en ellos se contienen; y que entiendas bien que Dios las ha creado todas de la nada, como igualmente al linaje humano. ²⁹De este modo no temerás a este verdugo; antes bien, haciéndote digno de participar de la suerte de tus hermanos, abrazarás la muerte, para que así en el tiempo de la misericordia te recobre yo, junto con tus hermanos.”

El séptimo hijo

³⁰Aún no había acabado de hablar esto, cuando el joven dijo: “¿Qué es lo que esperáis? Yo no obedezco al mandato del rey, sino al precepto de la Ley que nos fue dada por Moisés. ³¹Mas tú que eres el autor de todos los males de los hebreos, no evitarás el castigo de Dios. ³²Porque nosotros padecemos esto por nuestros pecados; ³³y si el Señor nuestro Dios se ha irritado por un breve tiempo contra nosotros, a fin de corregirnos y enmendarnos, Él, empero, volverá a reconciliarse otra vez con sus siervos. ³⁴Pero tú, oh malvado y el más abominable de todos los hombres, no te lisonjees inútilmente con vanas esperanzas, inflamado en cólera contra los siervos de Dios; ³⁵pues aún no has escapado del juicio de Dios Todopoderoso que lo está viendo todo. ^{36*}Mis hermanos por haber padecido ahora un dolor pasajero, se hallan ya gozando de la alianza de la vida eterna; mas tú por justo juicio de Dios sufrirás los castigos debidos a tu soberbia. ^{37*}Por lo que a mí toca, hago como mis hermanos el sacrificio de mi cuerpo y de mi vida en defensa de las leyes de mis padres, rogando a Dios que cuanto antes se muestre propicio a nuestra nación, y que te obligue a ti a fuerza de tormentos y de castigos a confesar que Él es el solo Dios. ³⁸Mas la ira

* 28 s. Ejemplo de un acto de fe perfecta según el Antiguo Testamento, que comporta la adoración del Creador y la esperanza en el Mesías. Para nosotros, a esa creencia en el Autor de la naturaleza (Romanos. 1, 20 s.) debe agregarse el asentimiento pleno y total a la Revelación traída por Jesucristo (Hebreos 1, 1 ss.).

* 36. *Se hallan ya gozando*: Scío traduce: *están ya bajo la alianza de la vida eterna*, lo cual coincide también con el texto griego. Difícilmente podríamos ver ya afirmado aquí el dogma de la inmediata visión beatífica del alma después de la muerte, que fue definido recién por el Concilio de Florencia (Denz. 457, 464 530, 570 s., 693. 696) y que no se conocía aún en el Antiguo Testamento.

* 37. *Te obligue*, etc.: He aquí un voto que parece bien duro, y que sin embargo está lleno de caridad.

del Todopoderoso, que justamente descarga sobre nuestra nación, tendrá fin en la muerte mía y de mis hermanos.”

³⁹Entonces el rey, ardiendo en cólera, descargó su furor sobre éste con más crueldad que sobre todos los otros, sintiendo a par de muerte verse burlado. ^{40*}Murió también este joven sin contaminarse, con una entera confianza en el Señor.

Martirio de la madre

^{41*}Finalmente, después de los hijos fue también muerta la madre. ⁴²Pero bastante se ha hablado ya de los sacrificios y de las horribles crueldades.

[Volver al Indice](#)

II. Judas Macabeo

2 Macabeos 8

Primeros éxitos de la campaña de Judas.

¹Entretanto, Judas Macabeo y los que le seguían entraban secretamente en las poblaciones, y convocando a sus parientes y amigos, y tomando consigo a los que habían permanecido firmes en la religión judía, juntaron hasta seis mil hombres. ²Al mismo tiempo invocaban al Señor para que mirase propicio a su pueblo, hollado de todos, y que tuviese compasión de su Templo, el cual se veía profanado por los impíos; ³que se apiadase igualmente de la ruina de la ciudad, que iba a ser destruida y luego después arrasada, y escuchase la voz de la sangre derramada, que le estaba pidiendo venganza. ⁴Que tuviese también presente las inicuas muertes de los inocentes niños, y las blasfemias proferidas contra su nombre, y tomase de ello venganza.

* 40. Con una entera confianza en el Señor, lo mismo que sus seis hermanos y su “madre sobremanera admirable” (versículo 20). El que espera en Dios es feliz, dicen los Proverbios (16, 20). Los que esperan en el Señor, no perecerán, dice el Salmista (Salmo 33, 23). “Nada alimenta y fortifica el alma como la esperanza” (San Crisóstomo).

* 41. La Iglesia celebra la memoria de la madre macabea y sus siete hijos el 19 de agosto. Los Padres no se cansan de colmarlos de elogios en sus homilías. Los cuerpos de los santos mártires fueron trasladados de Antioquia a Roma. donde descansan en la iglesia de San Pedro ad Vincula.

⁵El Macabeo habiendo juntado mucha gente, se hacía formidable a los gentiles; porque la indignación del Señor se había convertido en misericordia. ⁶Se arrojaba repentinamente sobre los lugares y ciudades, y los incendiaba, y ocupando los sitios más ventajosos, hacía no pequeño estrago en los enemigos. ⁷Ejecutaba estas correrías principalmente por la noche; y la fama de su valor se esparcía por todas partes.

Nicanor y Gorgias marchan contra los judíos

⁸*Viendo Filipo que este caudillo iba poco a poco haciendo progresos, y que las más de las veces le salían bien sus empresas, escribió a Ptolomeo, gobernador de Celesiria y de Fenicia, a fin de que le enviara socorros para sostener el partido del rey. ⁹*En efecto, Ptolomeo le envió al punto a Nicanor, amigo suyo, hijo de Patroclo, y uno de los principales magnates, dándole hasta veinte mil hombres armados, de diversas naciones, para que exterminase todo el linaje de los judíos; y junto con él envió también a Gorgias, que era gran soldado, y hombre de larga experiencia en las cosas de la guerra. ¹⁰Nicanor pensó pagar el tributo de los dos mil talentos que el rey debía dar a los romanos, sacándolos de la venta de los cautivos que haría de los judíos. ¹¹*Con esta idea envió inmediatamente a las ciudades marítimas a convidar a la compra de judíos esclavos, prometiendo dar noventa de ellos por un talento; sin reflexionar el castigo que el Todopoderoso había de ejecutar en él.

Judas y sus tropas ponen su confianza en el Señor

¹²Luego que Judas supo la venida de Nicanor, la participó a los judíos que tenía consigo; ¹³algunos de los cuales, por falta de confianza en la justicia divina, llenos de miedo, echaron a huir; ¹⁴pero otros vendían cuanto les había quedado, y a una rogaban al Señor que los librase del impío Nicanor, que aún antes de haberse

* 8. Los versículos 8 y siguientes tienen su paralelo en I Macabeos 3, 38-4, 25. Sobre Filipo véase 5, 22; sobre Ptolomeo 4, 45.

* 9. Cf. I Macabeos 3, 38; 7, 26.

* 11. Según esto, se pagaría por cada judío alrededor de unos cuarenta pesos argentinos, más o menos lo mismo que los treinta siclos de plata que se pagó por Jesús (Mateo 26, 15; Zacarías 11, 12). Era el precio común de un esclavo (Éxodo 21, 32). Pero la compra fracasó (versículos 25 y 36).

acercado a ellos los tenía ya vendidos; ¹⁵y que se dignase hacerlo, ya que no por amor de ellos, siquiera por la Alianza que había hecho con sus padres, y por el honor que tenían de llamarse con el nombre santo y glorioso de pueblo de Dios.

¹⁶*Habiendo convocado el Macabeo los siete mil hombres que le seguían, les conjuró que no entrasen en composición con los enemigos, y que no temiesen aquella muchedumbre que venía a atacarlos injustamente, sino que peleasen, con esfuerzo; ¹⁷teniendo siempre presente el ultraje que aquellos indignos habían cometido contra el lugar santo, y las injurias e insultos hechos a la ciudad, y además la abolición de las instituciones de sus mayores. ¹⁸*Estas gentes, añadió, confían sólo en sus armas y en su audacia; mas nosotros tenemos puesta nuestra confianza en el Señor Todopoderoso, que con una mirada puede trastornar no sólo a los que vienen contra nosotros, sino también al mundo entero. ¹⁹*Asimismo les trajo a la memoria los socorros que había dado Dios a sus padres, y los ciento ochenta y cinco mil que perecieron del ejército de Senaquerib; ²⁰*como también la batalla que ellos habían dado a los gálatas en Babilonia, en la cual, no habiendo osado entrar en la acción sus aliados los macedonios, ellos, que sólo eran seis mil, mataron ciento veinte mil, mediante el auxilio que les dio el cielo; y consiguieron en recompensa grandes bienes. ²¹Este razonamiento los llenó de valor, de suerte que se hallaron dispuestos a morir por las leyes y por la patria.

Derrota de Nicanor

²²*En seguida dio el mando de una porción de tropas a sus hermanos Simón, José y Jonatás, poniendo a las órdenes de cada

* 16. En vez de siete mil se lee en el texto griego seis mil conforme al versículo 1 de ese capítulo. Véase I Macabeos 3, 57-60; 4, 8-11.

* 18. *Nosotros tenemos puesta nuestra confianza en el Señor*: La confianza en Dios fue el arma más poderosa del Macabeo. “Si Dios está por nosotros, dice el Apóstol de los gentiles, ¿quién contra nosotros?” (Romanos. 8, 31).

* 19. Véase IV Reyes 19, 35; Eclesiástico 48, 24; Isaías 37, 36; I Macabeos 7. 41.

* 20. Los *gálatas* luchaban como tropas auxiliares en los ejércitos de los reinos vecinos. El hecho a que alude el autor sagrado es muy explicable. Sabemos, además, por Arriano, que Antíoco I Soter, apoyado por tropas judías, venció a los gálatas.

* 22. En vez de *José* léase *Juan*, lo mismo en 10, 19. Judas Macabeo no tuvo hermano que se llamase José (I Macabeos 2, 2-5).

uno mil quinientos hombres. ^{23*}Además de eso, Esdras les leyó el libro santo; y habiéndoles dado por señal: Socorro de Dios, se puso él mismo a la cabeza del ejército, y marchó contra Nicanor. ²⁴En efecto, declarándose el Todopoderoso a favor de ellos, mataron más de nueve mil hombres, y pusieron en fuga la mayor parte del ejército de Nicanor, que quedó muy disminuido por razón de los muchos heridos. ²⁵Con esto tomaron el dinero de aquellos que habían acudido para comprarlos; y fueron persiguiendo largo trecho al enemigo. ^{26*}Pero estrechados del tiempo volvieron atrás, pues era la víspera del sábado; lo cual les impidió que continuaran la persecución. ²⁷Recogidas las armas y despojos de los enemigos, celebraron el sábado, bendiciendo al Señor, que los había librado en aquel día, derramando sobre ellos como las primeras gotas del rocío de su misericordia. ^{28*}Pasado el sábado, dieron parte de los despojos a los enfermos, a los huérfanos y a las viudas, quedándose con el resto para sí y para sus familias. ²⁹Ejecutadas estas cosas, hicieron todos juntos oración, rogando al Señor misericordioso que se aplacase para siempre con sus siervos.

Derrota de los ejércitos de Timoteo y Báquides

^{30*}Y habiendo sido acometidos del ejército de Timoteo y de Báquides, mataron de él a más de veinte mil hombres, se apoderaron de varias plazas fuertes, y recogieron un botín muy grande; del cual dieron igual porción a los enfermos, a los huérfanos y a las viudas, y también a los viejos. ³¹Recogidas luego con diligencia todas las armas de los enemigos, las depositaron en lugares convenientes, llevando a Jerusalén los otros despojos. ³²Asimismo quitaron la vida a Filarco, hombre perverso, uno de los que acompañaban a Timoteo, y que había causado muchos males a los judíos. ^{33*}Y cuando estaban en Jerusalén dando gracias por esta

* 23. *Esdras*: El griego lee: *Eleázaro* (hermano de Judas). El copista se confundió quizá con Nehemías 8, 1 ss.

* 26. El *sábado*, como los demás días, comenzaba en la tarde del anterior y duraba hasta el ocaso del día mismo. Véase Génesis 1, 5, 8, etc.

* 28. Véase versículo 30. Las leyes de Israel nos dan este ejemplo de caridad, poco frecuente en los vencedores. Recordemos el caso de David en I Reyes 30, 25 y nota.

* 30. *Timoteo* y *Báquides* quisieron, sin duda, vengar la derrota de Nicanor. Acerca de Timoteo, véase 10, 24-38: 12, 10 ss.; acerca de Báquides, los capítulos 7-9 del primer libro.

* 33. *Le abrasaron*, según la ley del talió (Éxodo 21, 24).

victoria, al saber que aquel Calístenes, que había incendiado las puertas sagradas, se había refugiado en cierta casa, le abrasaron en ella, dándole así el justo pago de sus impiedades.

Decepción de Nicanor

³⁴Entretanto el perversísimo Nicanor, aquel que había hecho venir a mil negociantes para venderles los judíos, ³⁵humillado con la ayuda del Señor por aquellos mismos a quienes él había reputado por nada, dejando su brillante vestido, y huyendo por el Mediterráneo, llegó solo a Antioquía, y reducido al colmo de la infelicidad por la pérdida de su ejército. ^{36*}Y aquel mismo que antes había prometido pagar el tributo a los romanos con los cautivos de Jerusalén, iba publicando ahora que los judíos tenían por protector a Dios, y que eran invulnerables, porque seguían las leyes que el mismo Señor les había dado.

[Volver al Índice](#)

2 Macabeos 9

Cólera y humillación de Antíoco

^{1*}A este tiempo volvió Antíoco ignominiosamente de Persia; ^{2*}pues habiendo entrado en la ciudad de Persépolis, e intentado saquear el templo y oprimir la ciudad, corrió todo el pueblo a tomar las armas, y le puso en fuga con todas sus tropas, por lo cual volvió atrás vergonzosamente. ^{3*}Y llegado que hubo cerca de Ecbátana, recibió la noticia de lo que había sucedido a Nicanor y a Timoteo. ⁴Con lo que montando en cólera, pensó desfogarla en los judíos, y vengarse así del ultraje que le habían hecho los que le obligaron a huir. Por tanto, mandó que anduviese más aprisa su carroza, caminando sin pararse, impelido para ello del juicio del cielo, por la insolencia con que había dicho: Que él iría a Jerusalén, y la convertiría en un cementerio de cadáveres hacinados de judíos.

* 36. Véase versículo 11 y nota; 11, 13 y nota.

* 1 ss. Véase los relatos paralelos en I Macabeos 6, 1-16, II Macabeos 1, 13-16, y la nota puesta a II Macabeos 1, 16.

* 2. *Persépolis*: capital de Persia. Cf. I Macabeos 6, 1, donde se habla de Elimaida.

* 3. *Ecbátana*: capital de la Media, al norte de Persia, hoy día Hamadán.

⁵Mas el Señor Dios de Israel, que ve todas las cosas, le hirió con una llaga interior e incurable. Pues apenas había acabado de pronunciar dichas palabras, le acometió un acerbo dolor de entrañas, y un terrible cólico; ⁶y a la verdad que bien lo merecía, puesto que él había desgarrado las entrañas de otros con muchas y nuevas maneras de tormentos. Más no por eso desistía de sus malvados designios. ⁷De esta suerte, lleno de soberbia, respirando su corazón llamas contra los judíos, y mandando acelerar el viaje, sucedió que, corriendo furiosamente, cayó de la carroza, y con el grande golpe que recibió, se le quebrantaron los miembros del cuerpo. ⁸Y aquel que lleno de soberbia quería levantarse sobre la esfera de hombre, y se lisonjeaba de poder mandar aun a las olas del mar, y de pesar en una balanza los montes más elevados, humillado ahora hasta el suelo, era conducido en una silla de manos, presentando en su misma persona un manifiesto testimonio del poder de Dios. ⁹*Pues hervía de gusanos el cuerpo de este impío, y aun viviendo se le caían a pedazos las carnes en medio de los dolores, y ni sus tropas podían sufrir el mal olor y fetidez que de sí despedía. ¹⁰Así el que poco antes se imaginaba que podría alcanzar con la mano las estrellas del cielo, se hizo insoportable a todos, por lo intolerable del hedor.

Arrepentimiento del rey perverso

¹¹Derribado de este modo de su extremada soberbia, comenzó a entrar en conocimiento de sí mismo, estimulado del azote de Dios, pues crecían por momentos sus dolores. ¹²*Y como ni el mismo pudiese ya sufrir su hedor, dijo así: “Justo es que el hombre se sujete a Dios, y que un mortal no pretenda apostárselas a Dios”. ¹³Mas este malvado rogaba al Señor, del cual no había de alcanzar misericordia; ¹⁴y siendo así que antes se apresuraba a ir a la ciudad para arrasarla, y hacer de ella un cementerio de cadáveres

* 9. De la misma manera castigó Dios a Herodes Agripa (Hechos de los Apóstoles 12, 23).

* 12 ss. La oración de Antíoco no encierra contrición, como a primera vista parece, porque su espíritu no era recto, según se ve en el versículo 26. Véase Eclesiástico 34, 23. De lo contrario, la misericordia lo habría alcanzado infaliblemente (Salmo 50, 19).

amontonados, ahora deseaba hacerla libre; ^{15*}prometiéndole asimismo igualar con los atenienses a estos mismos judíos, a quienes poco antes había juzgado indignos de sepultura, y les había dicho que los atropellaría a las aves de rapiña, y a las fieras, para que los despedazasen, y que acabaría hasta con los niños más pequeños. ¹⁶Ofrecía también adornar con preciosos dones aquel Templo santo que antes había despojado, y aumentar el número de los vasos sagrados, y costear de sus rentas los gastos necesarios para los sacrificios; ¹⁷y además de esto, hacerse él judío, e ir por todo el mundo ensalzando el poder de Dios.

Carta de Antíoco a los judíos

¹⁸Mas como no cesasen sus dolores, porque al fin había caído sobre él la justa venganza de Dios, perdida toda esperanza, escribió a los judíos una carta, en forma de súplica, del tenor siguiente: ¹⁹“El rey y príncipe Antíoco, a los judíos, excelentes ciudadanos, mucha salud y bienestar, y toda prosperidad. ²⁰Si gozáis de salud, tanto vosotros como vuestros hijos, y si os sucede todo según lo deseáis, nosotros damos por ello muchas gracias. ²¹Hallándome yo al presente enfermo, y acordándome benignamente de vosotros, he juzgado necesario, en esta grave enfermedad que me ha acometido a mi regreso de Persia, atender al bien común, dando algunas disposiciones; ²²no porque desespere de mi salud, antes confío mucho que saldré de esta enfermedad. ²³Mas considerando que también mi padre al tiempo que iba con su ejército por las provincias altas, declaró quién debía reinar después de su muerte, ²⁴con el fin de que si sobreviniese alguna desgracia, o corriese alguna mala noticia, no se turbasen los habitantes de las provincias, sabiendo ya quién era el sucesor en el mando; ^{25*}y considerando además que cada uno de los confinantes y poderosos vecinos está acechando ocasión favorable, y aguardando los sucesos, he designado por rey a mi hijo Antíoco, el mismo a quien yo muchas

* 15. Nótese el soberbio desprecio por el pueblo de Dios: consideraba un gran favor para un judío al igualarlo a un pagano griego. Algunos creen que aquí se trata de un error del copista, y proponen *antioquenos* en vez de *atenienses*.

* 25. *Mi hijo*: Antíoco V Eupator que reinó de 164 a 162 a. C. La carta aludida debió hallarse en el libro de Jasón. El autor sagrado no la publica.

veces, al pasar a las provincias altas de mis reinos, recomendé a muchos de vosotros, y al cual he escrito lo que más abajo veréis. ²⁶Por tanto, os ruego y pido que acordándoos de los beneficios que habéis recibido de mí en común y en particular, me guardéis toda fidelidad a mí y a mi hijo. ²⁷Pues confío que él se portará con moderación y dulzura, y que siguiendo mis intenciones será vuestro favorecedor.”

Muerte de Antíoco

²⁸*En fin, herido mortalmente este homicida y blasfemo, del mismo modo que él había tratado a otros, acabó su vida en los montes, lejos de su patria, con una muerte infeliz. ²⁹Filipo, su hermano de leche, hizo trasladar su cuerpo, y temiéndose del hijo de Antíoco, se fue para Egipto a Ptolomeo Filometor.

[Volver al Índice](#)

2 Macabeos 10

Purificación del Templo

¹*Entretanto el Macabeo y los que le seguían, protegidos del Señor, recobraron el Templo y la ciudad, ²*y demolieron los altares que los gentiles habían erigido en las plazas, y asimismo los templos de los ídolos. ³*Y habiendo purificado el Templo, construyeron un altar nuevo, y sacando fuego por medio de unos pedernales, ofrecieron sacrificios, dos años después, y pusieron incienso, las lámparas, y los panes de la proposición. ⁴*Ejecutado esto, postrados en tierra, rogaban al Señor que nunca más los dejase caer en

* 28. *Del mismo modo*: Vemos aquí cumplida, también en el tiempo, la sentencia que Jesús anuncia para el juicio eterno (Mateo 7, 2).

* 1 ss. Véase I Macabeos 4, 36-59.

* 2. Cf. I Macabeos 1, 55.

* 3. El fuego sagrado, caído milagrosamente del cielo para consumir las víctimas ofrecidas en la dedicación del Templo de Salomón (II Paralipómenos 7, 1), y mantenido desde entonces perpetuamente (cf. Levítico 6, 12), fue conservado por Dios cuando la destrucción del Templo por los caldeos, y luego recobrado en forma milagrosa por Nehemías (véase 1, 18 ss.). Apagado por los sirios en la persecución de Antíoco, se enciende aquí de nuevo, pero sin tomarlo de otro fuego, de acuerdo con el concepto de que “la naturaleza es pura, mas todo lo que ha sido usado por el hombre es más o menos impuro” (Fillion).

* 4. Ruegan que los castigue Él mismo, con su mano paternal, en vez de entregarlos en manos humanas. Es lo que pidió David cuando eligió la peste antes que la guerra (II Reyes 24, 14).

semejantes desgracias; y, caso que llegasen a pecar, los castigase con más benignidad y no los entregase en poder de hombres bárbaros y blasfemos. ⁵Y el Templo fue purificado en aquel mismo día en que había sido profanado por los extranjeros, es decir, el día veinticinco del mes de Casleu.

Instituyese la solemnidad de la Dedicación

⁶En efecto, celebraron esta fiesta con regocijo por espacio de ocho días, a manera de la de los Tabernáculos, acordándose que poco tiempo antes habían pasado esta solemnidad de los Tabernáculos en los montes y cuevas a manera de fieras. ^{7*}Por cuyo motivo llevaban tallos y ramos verdes y palmas en honor de Aquel que les había concedido la dicha de purificar su lugar. ⁸Y de común consejo y acuerdo decretaron que toda la nación judía celebrase esta fiesta todos los años en aquellos días. ^{9*}Por lo que toca a la muerte de Antíoco, llamado Epífanés, fue del modo que hemos dicho.

Nueva opresión de los judíos por el rey de Siria

¹⁰Mas ahora referiremos los hechos de Eupator, hijo del impío Antíoco, recopilando los males que ocasionaron sus guerras. ¹¹Habiendo entrado éste a reinar, nombró para la dirección de los negocios del reino a un tal Lisias, gobernador militar de Fenicia y de Siria. ¹²Porque Ptolomeo llamado Macrón, había resuelto observar inviolablemente la justicia respecto de los judíos, y portarse pacíficamente con ellos, sobre todo a vista de las injusticias que se les había hecho sufrir. ^{13*}Pero acusado por esto mismo ante Eupator, por los amigos, que a cada paso le trataban de traidor por haber abandonado a Chipre, cuyo gobierno le había confiado Filometor, y porque después de haberse pasado al partido de Antíoco Epífanés había desertado también de él, acabó su vida con el veneno.

* 7. *Su lugar*: el Templo.

* 9. Véase 1, 13-16; 9, 1 ss.; I (Macabeos 6. 1-16).

* 13. *Filometor*: Se trata del rey Ptolomeo VI Filometor de Egipto (181-145). El texto griego explica este suicidio de Ptolomeo Macrón porque “no teniendo sino una dignidad sin honor perdió el ánimo” o “no estaba en un lugar honorable”. De todos modos el caso es una elocuente lección sobre los frutos de ese falso criterio pagano que hace consistir el honor en la aprobación del mundo. Cristo nos enseña, al revés, que el honor está en ser perseguido y despreciado como Él lo fue.

Victoria de Judas sobre Gorgias y los idumeos

¹⁴A este tiempo Gorgias, que tenía el gobierno de aquellas tierras, asalariando tropas extranjeras, molestaba frecuentemente a los judíos. ¹⁵*Y los judíos que ocupaban plazas fuertes en lugares ventajosos, acogían en ellas a los que huían de Jerusalén, y buscaban ocasiones de hacer guerra. ¹⁶Pero aquellos que seguían al Macabeo, hecha oración al Señor para implorar su auxilio, asaltaron con valor las fortalezas de los idumeos; ¹⁷y después de un crudo y porfiado combate, se apoderaron de ellas, mataron a cuantos se les pusieron delante, no siendo los pasados a cuchillo menos de veinte mil personas. ¹⁸Mas como algunos se hubiesen refugiado en dos castillos sumamente fuertes, abastecidos de todo lo necesario para defenderse, ¹⁹dejó el Macabeo para expugnarlos a Simón y José, y también a Zaqueo, con bastantes tropas que tenían bajo su mando, y marchó con las suyas adonde las necesidades más urgentes de la guerra le llamaban.

²⁰*Pero las tropas de Simón, llevadas de la avaricia, se dejaron sobornar con dinero por algunos de los que estaban en los castillos; y habiendo recibido hasta setenta mil didracmas, dejaron escapar a varios de ellos. ²¹Así que fue informado de esto el Macabeo, congregados los príncipes del pueblo, acusó a aquéllos de haber vendido por dinero a sus hermanos, dejando escapar a sus enemigos. ²²Por lo cual hizo quitar la vida a dichos traidores; y al instante se apoderó de los dos castillos. ²³Y saliendo todo tan felizmente como correspondía al valor de sus armas, mató en las dos fortalezas más de veinte mil hombres.

Victoria sobre Timoteo

²⁴Timoteo, empero, que antes había sido vencido por los judíos, habiendo levantado un ejército de tropas extranjeras, y reunido la caballería de Asia, vino a Judea como para apoderarse de ella a fuerza de armas. ²⁵Mas al mismo tiempo que se iba acercando

* 15. *Los judíos*: No podían ser sino judíos apóstatas que seguían a Antíoco. Según el texto griego, eran idumeos, o sea, enemigos declarados de los judíos. “La lección de la Vulgata (indios), dice Bover-Cantera, es, a todas luces imperfecta. Ya en otros lugares hemos aludido a la confusión de estas dos palabras por su semejanza, principalmente en griego.”

* 20. El texto griego pone setenta mil dracmas, o sea la mitad de la suma. Una dracma valía un peso más o menos.

Timoteo, el Macabeo y su gente oraban al Señor, cubiertas de polvo sus cabezas, ceñidos con el cilicio sus lomos, ^{26*}y postrados al pie del altar, a fin de que les fuese propicio, y se mostrase enemigo de sus enemigos, y contrario de sus contrarios, como lo dice la Ley. ²⁷Y de este modo acabada la oración, habiendo tomado las armas, y saliendo a una distancia considerable de la ciudad, cercanos ya a los enemigos, hicieron alto. ^{28*}Apenas empezó a salir el sol, principió la batalla entre los dos ejércitos; teniendo los unos, además de su valor, al Señor por garantía de la victoria y del éxito feliz de sus armas, cuando los otros solamente contaban con su esfuerzo en el combate.

²⁹Mas mientras se estaba en lo más recio de la batalla vieron los enemigos aparecer del cielo cinco varones montados en caballos adornados con frenos de oro, que servían de capitanes a los judíos. ³⁰Dos de dichos varones, tomando en medio al Macabeo, le cubrían con sus armas, guardándole de recibir daño; pero lanzaban dardos y rayos contra los enemigos, quienes envueltos en oscuridad y confusión, y llenos de espanto, iban cayendo por tierra; ³¹habiendo sido muertos veinte mil quinientos de a pie, y seiscientos de caballería.

Muerte miserable de Timoteo

^{32*}Timoteo se refugió en Gazara, plaza fuerte, cuyo gobernador era Quereas. ³³Mas llenos de gozo el Macabeo y sus tropas, tuvieron sitiada la plaza cuatro días. ³⁴Entretanto los sitiados, confiados en la fortaleza de la plaza, los insultaban de mil maneras, y vomitaban expresiones abominables. ³⁵Pero así que amaneció el quinto día, veinte jóvenes de los que estaban con el Macabeo, irritados con tales blasfemias, se acercaron valerosamente al muro, y con ánimo denodado subieron sobre él, ³⁶y haciendo lo mismo otros, empezaron a pegar fuego a las torres y a las puertas, y quemaron vivos a aquellos blasfemos. ³⁷Dos días continuos estuvieron

* 26. Alusión a Éxodo 23, 22, donde Dios promete ser enemigo de los enemigos de su pueblo.

* 28. Sólo Dios da la victoria (I Paralipómenos 29, 11; Judit 5, 16; Proverbios 21, 31; I Macabeos 3, 19) y “los judíos no eran menos fieles en agradecer a Dios después de sus triunfos, que en invocarlo antes del combate (cf. 8, 27; 9, 17; 11, 9, etc.)” (Fillion).

* 32. *Cazara*, o sea Guécer, fue conquistada por Simón. Cf. I Macabeos 13, 43 nota. *Quereas*, hermano de Timoteo (cf. versículo 37).

devastando la fortaleza; y habiendo encontrado a Timoteo, que se había escondido en cierto lugar, le mataron, así como también a Quereas, su hermano, y a Apolófanes. ^{38*}Ejecutadas estas cosas bendijeron con himnos y cánticos al Señor, que hizo grandes cosas en Israel, y les había concedido la victoria.

[Volver al Índice](#)

2 Macabeos 11

Derrota de Lisias

^{1*}Pero poco tiempo después Lisias, ayo del rey y su pariente, que tenía el manejo de los negocios, sintiendo mucho pesar por lo que había acaecido, ^{2*}juntó ochenta, mil hombres de a pie, y toda la caballería, y se dirigió contra los judíos con el designio de tomar la ciudad, y darla a los gentiles para que la poblasen, ^{3*}y sacar del Templo grandes sumas de dinero, como de los otros templos de los paganos, y vender anualmente el Sumo Sacerdocio; ^{4*}sin reflexionar en el poder de Dios, sino confiando neciamente en su numerosa infantería, en los miles de caballos, y en ochenta elefantes. ^{5*}Y habiendo entrado en Judea, y acercándose a Betsura, situada en una garganta a cinco estadios de Jerusalén, atacó esta plaza. ^{6*}Pero luego que el Macabeo y su gente supieron que los enemigos habían comenzado a sitiar las fortalezas, rogaban al Señor con lágrimas y suspiros, a una con todo el pueblo, que enviase un Ángel bueno para que salvase a Israel.

^{7*}El mismo Macabeo, tomando las armas el primero de todos, exhortó a los demás a exponerse como él a los peligros, a fin de

* 38. “*Hizo grandes cosas*”: es la misma exclamación que brotó de la gratitud de María (Lucas 1, 49).

* 1. *Ayo del rey*: procurador o ministro. *Pariente*: No ha de tomarse en sentido propio, sino como título. Véase I Macabeos 11, 31 y nota; 2, 18 y nota. Los Grandes de España son llamados primos del rey. Lo mismo en Italia los de la Orden de la Annunziata, y en Inglaterra los de la Orden de la Jarretera.

* 2. *La ciudad*: Jerusalén. Querer hacer de ella una ciudad de paganos era ir contra el plan de Dios que la eligió por morada santa. Sólo la infidelidad de la Ciudad Santa había de merecer de Jesús la tremenda profecía de Lucas 21, 24. Cf. Apocalipsis 11, 2.

* 3. Vender el sumo sacerdocio: como se había hecho con Jasón (4, 7 s.) y con Menelao (4, 24 s.).

* 5. *Cinco estadios*: Conviene leer ciento cincuenta estadios (aproximadamente 25 kilómetros), lo que corresponde más o menos a la distancia entre Jerusalén y Betsura.

socorrer a sus hermanos. ^{8*}Mientras que iban marchando todos con ánimo denodado, se les apareció, al salir de Jerusalén, un personaje a caballo, que iba vestido de blanco, con armas de oro, y blandiendo la lanza. ⁹Entonces todos a una bendijeron al Señor misericordioso, y cobraron nuevo aliento, hallándose dispuestos a pelear, no sólo contra los hombres, sino hasta contra las bestias más feroces, y a penetrar muros de hierro.

¹⁰Caminaban con esto llenos de ardimiento, teniendo en su ayuda al Señor, que desde el cielo hacía resplandecer sobre ellos su misericordia. ¹¹Así que, arrojándose impetuosamente como leones sobre el enemigo, mataron once mil de a pie, y mil seiscientos de a caballo; ¹²y pusieron en fuga a todos los demás, la mayor parte de los cuales escaparon heridos y despojados, salvándose el mismo Lisias por medio de una vergonzosa fuga.

Judas consigue la paz

^{13*}Y como no le faltaba talento, meditando para consigo la pérdida que había tenido, y conociendo que los hebreos eran invencibles cuando se apoyaban en el socorro del Dios Todopoderoso, les envió comisionados; ¹⁴y les prometió condescender en todo aquello que fuese justo, y que persuadiría al rey que hiciese amistad con ellos. ^{15*}Asintió el Macabeo a la demanda de Lisias, atendiendo en todo a la utilidad pública; y en efecto, concedió el rey todo lo que había pedido Judas a favor de los judíos en la carta que escribió a Lisias.

Carta de Lisias a los judíos

¹⁶La carta que Lisias escribió a los judíos era del tenor siguiente: ¹⁷“Lisias al pueblo de los judíos, salud. Juan y Abesalom, vuestros enviados, al entregarme vuestro escrito, me pidieron que hiciese lo que ellos proponían. ¹⁸Por tanto, expuse al rey todo lo que podía

* 8. *Un personaje a caballo*: Tal vez el Arcángel San Miguel, protector del pueblo judío (Daniel 12, 1). Véase 10, 29 s. *Vestido de blanco*: También en el Apocalipsis los ejércitos celestiales luchan vestidos de blanco (Apocalipsis 19, 14).

* 13. Era muy frecuente en los pueblos paganos este reconocimiento de la ayuda extraordinaria que Israel recibía cuando era fiel a su Dios. Véase 8, 36; Judit 5, 5 ss.

* 15. Lección de sabiduría política que renuncia a la venganza y a los dictados del orgullo colectivo. Más tarde llegaría el momento del castigo (cf. 12, 5 y nota). Véase otro caso semejante en 12, 24 s. Cf. también I Macabeos 16, 3 y nota.

representársele, y ha otorgado cuanto le ha permitido el estado de los negocios. ¹⁹Y si vosotros guardáis fidelidad en lo tratado, yo también procuraré en lo sucesivo proporcionaros el bien que pudiere. ²⁰Por lo que hace a los demás asuntos, he encargado a vuestros diputados, y a los que yo envío, que de boca traten de cada uno de ellos con vosotros. ²¹*Pasadlo bien. A veinticuatro del mes de Dióscoro del año ciento cuarenta y ocho.”

Carta del rey a Lisias

²²*La carta del rey decía así: “El rey Antíoco a Lisias, su hermano, salud. ²³*Después que el rey, nuestro padre, fue trasladado entre los dioses, nos, deseando que nuestros súbditos vivan en paz, y puedan atender a sus negocios; ²⁴y habiendo sabido que los judíos no condescendieron con mi padre en que abrazasen los ritos de los griegos, sino que han querido conservar sus costumbres, y por esta razón nos piden que les concedamos vivir según sus leyes; ²⁵por tanto, queriendo nos que esta nación goce también de paz, hemos ordenado y decretado que se les restituya el Templo, a fin de que vivan según las costumbres de sus mayores. ²⁶En esta conformidad harás bien en enviarles comisionados para hacer con ellos la paz, a fin de que enterados de nuestra voluntad cobren buen ánimo y se apliquen a sus intereses particulares.”

Carta del rey a los judíos

²⁷La carta del rey a los judíos era del tenor siguiente: “El rey Antíoco al senado de los judíos, y a todos los demás judíos, salud. ²⁸Si estáis buenos, esto es lo que os deseamos. Por lo que hace a nos, lo pasamos bien. ²⁹Menelao ha venido a nos para hacernos presente que deseáis venir a tratar con los de vuestra nación que están con nosotros. ³⁰*Por tanto, damos salvoconducto a aquellos que vengan hasta el día treinta del mes de Xántico; ³¹y permitimos a los judíos que usen de sus viandas, y vivan según sus leyes como antes; sin que

* 21. *El mes de Dióscoro*: probablemente el que se intercalaba para coordinar el año lunar con el solar.

* 22. *Hermano*: Aquí título, como *padre, pariente y amigo*. Véase versículo 1 y nota.

* 23. *Trasladado entre los dioses*: Fórmula común en aquel tiempo, para expresar la apoteosis que se tributaba a los reyes muertos. La Roma de los Césares practicaba la misma costumbre.

* 30. *Xántico*: el mes sexto del calendario macedonio (marzo-abril).

ninguno pueda ser molestado por razón de las cosas hechas por ignorancia. ³²Y finalmente, os hemos enviado a Menelao para que lo trate con vosotros. ³³Pasadlo bien. A quince del mes de Xántico del año ciento cuarenta y ocho.”

Carta de los romanos a los judíos

^{34*} Asimismo los romanos enviaron también una carta en estos términos: Quinto Memmio, y Tito Manilio, legados de los romanos, al pueblo de los judíos, salud. ³⁵Las cosas que os ha concedido Lisias, pariente del rey, os las concedemos igualmente nosotros. ³⁶Y por lo que hace a las otras, sobre las cuales juzgó Lisias deber consultar al rey, envidad cuanto antes alguno, después que hayáis conferenciado entre vosotros, a fin de que resolvamos lo que os sea más ventajoso; pues estamos para marchar hacia Antioquía. ³⁷Daos, pues, prisa a responder, para que sepamos de este modo lo que deseáis. ³⁸Pasadlo bien. A quince del mes de Xántico, del año ciento cuarenta y ocho.

[Volver al Índice](#)

2 Macabeos 12

Judas castiga las ciudades de Jope y Jamnia

¹Concluidos estos tratados, se volvió Lisias para el rey, y los judíos se dedicaron a cultivar sus tierras. ²Pero los oficiales, que residían en el país: Timoteo, y Apolonio, hijo de Geneo, y también Jerónimo y Demofonte, y además de estos, Nicanor, gobernador de Chipre, no los dejaban, vivir en paz ni sosiego. ³Mas los habitantes de Jope cometieron el siguiente atentado: Convidaron a los judíos que habitaban en aquella ciudad a entrar con sus mujeres e hijos en unos barcos que habían prevenido, como que no existía ninguna enemistad entre unos y otros. ⁴Y habiendo condescendido en ello, sin tener la menor sospecha, pues vivían en paz, y la ciudad tenía hecho un público acuerdo a favor de ellos; así que se hallaron en

* 34 ss. Tenemos aquí un ejemplo de la diplomacia de Roma que aprovechaba cualquier ocasión para meterse en los asuntos de otros pueblos y ampliar así su esfera de influencia, hasta someter poco a poco todos los países desde España hasta Mesopotamia y desde Britania hasta Egipto.

alta mar fueron arrojados al agua unos doscientos de ellos. ^{5*}Luego que Judas tuvo noticia de esta crueldad contra los de su nación, dio órdenes a su gente, y después de invocar a Dios, justo juez, ⁶marchó contra aquellos asesinos de sus hermanos, y de noche pegó fuego al puerto, quemó sus barcos, e hizo pasar a cuchillo a todos los que se habían escapado de las llamas. ⁷Hecho esto, partió de allí con ánimo de volver de nuevo para exterminar enteramente todos los vecinos de Jope.

^{8*}Pero habiendo entendido que también los de Jamnia meditaban hacer otro tanto con los judíos que moraban entre ellos, ⁹los sorprendió igualmente de noche, y quemó el puerto con sus naves; de suerte que el resplandor de las llamas se veía desde Jerusalén, que dista de allí doscientos cuarenta estadios.

Guerra contra los árabes y Casfín

^{10*}Y cuando partido que hubo de Jamnia había ya andado nueve estadios, avanzando contra Timoteo, le atacaron los árabes en número de cinco mil infantes y con quinientos caballos; ¹¹y trabándose un crudo combate, que con la protección de Dios le salió felizmente, el resto del ejército de los árabes, vencido, pidió la paz a Judas, prometiendo cederle pastos, y asistirle en todo lo demás. ¹²Y Judas, creyendo que verdaderamente podían serle útiles en muchas cosas, les concedió la paz; y hecho el tratado se volvieron los árabes a sus tiendas. ^{13*}Después de esto atacó a una ciudad fuerte, llamada Casfín, rodeada de muros y de puentes, en la cual habitaba una turba de diferentes naciones. ¹⁴Mas confiados los de dentro en la firmeza de sus muros, y en que tenían provisión de víveres, se defendían con flojedad, y provocaban a Judas con dichos

* 5. *Después de invocar a Dios, justo juez* (cf. versículo 15). Es ésta la mejor estrategia. Antes de tomar otras medidas el Macabeo se dirige a Dios, para que juzgue Él. Lo mismo hacía invariablemente David. ¡Cuántas veces el Rey Profeta invoca al justo Juez en los Salmos! Véase Salmo 7, 12; 49, 6; 67, 6; 74, 8, etc. La indignación del Macabeo es tanto más justa “contra los asesinos de sus hermanos”, cuanto mayor había sido su magnanimidad en 11, 15.

* 8. *Jamnia*, vecina de Jope (Jafa). Véase I Macabeos 4, 15 y nota.

* 10. *Le atacaron los árabes*; o sea, los nómadas. Como vemos, es cosa antigua la lucha que aún existe en Palestina, de los hijos de Ismael contra los de Isaac. Cf. Génesis 16, 15; 21, 2. San Pablo explica en Gal. 4, 22 ss. el misterioso significado de esta oposición.

* 13. *Casfín* no es, como creen algunos, la ciudad de Hesebón en Transjordania, sino probablemente la localidad de Casbón, situada al este del lago de Genesaret o en Galaad. Cf. I Macabeos 5, 36.

picantes, blasfemias, y expresiones detestables. ¹⁵Entonces el Macabeo, habiendo invocado al gran rey del universo, que en tiempo de Josué derribó de un golpe, sin arietes ni máquinas de guerra, a Jericó, subió con gran denuedo sobre la muralla; ¹⁶y tomada por voluntad del Señor la ciudad, hizo en ella una horrorosa matanza; de tal suerte que un estanque vecino, de dos estadios de anchura, apareció teñido de sangre de los muertos.

Triunfo del macabeo sobre Timoteo

¹⁷*Partieron de allí, y después de andados setecientos cincuenta estadios, llegaron a Caraca, donde habitaban los judíos llamados tubianeos. ¹⁸Mas tampoco pudieron venir allí a las manos con Timoteo, quien se había vuelto sin poder hacer nada, dejando en cierto lugar una guarnición muy fuerte. ¹⁹Pero Dositeo y Sosípatro que mandaban las tropas en compañía del Macabeo, pasaron a cuchillo a diez mil hombres que Timoteo había dejado en aquella plaza. ²⁰*Entretanto el Macabeo, tomando consigo seis mil hombres, y distribuyéndolos en batallones, marchó contra Timoteo, que traía ciento veinte mil hombres de a pie, y dos mil quinientos de a caballo. ²¹*Luego que éste supo la llegada de Judas, envió delante las mujeres, los niños y el resto del bagaje a una fortaleza llamada CarniÓN, que era inexpugnable, y de difícil entrada, a causa de los desfiladeros que era necesario pasar. ²²Mas al dejarse ver el primer batallón de Judas, se apoderó el terror de los enemigos, a causa de la presencia de Dios, que todo lo ve, y se pusieron en fuga uno tras de otro, de manera que el mayor daño lo recibían de su propia gente, y quedaban heridos por sus propias espadas. ²³Judas los cargaba de recio, castigando a aquellos profanos; habiendo dejado tendidos a treinta mil de ellos.

²⁴El mismo Timoteo cayó en poder de los batallones de Dositeo y Sosípatro, a los cuales pidió con grande instancia que le salvaran la vida, porque tenía en su poder muchos padres y hermanos de los

* 17. Los judíos *tubianeos* habitaban el país de Tob o Tubín (I Macabeos 5, 13) en la parte norte de Galaad (Transjordania). *Caraca* no era quizá un nombre propio, pues el griego habla del Carax (con artículo), que significa lucrar fortificado.

* 20 ss. El griego omite la cifra de seis mil. De todas maneras el versículo 22 muestra que fue un triunfo desproporcionado y milagroso como la derrota de Senaquerib. Véase 15, 22 ss.

* 21. *CarniÓN*, sin duda idéntica con Carnaim (I Macabeos 5, 26).

judíos; los cuales, muerto él, quedarían sin esperanza. ²⁵Y habiéndoles dado palabra de restituirles los prisioneros, según lo estipulado, le dejaron ir sin hacerle mal, con la mira de salvar así a sus hermanos.

Ocupación de Carnión y Efrón

²⁶*Hecho esto, volvió Judas contra Carnión, en donde pasó a cuchillo a veinticinco mil hombres. ²⁷Después de la derrota y mortandad de los enemigos, dirigió su ejército contra Efrón, ciudad fuerte, habitada por una multitud de gentes de diversas naciones; cuyas murallas estaban coronadas de robustos jóvenes que las defendían con valor, y además había dentro de ella muchas máquinas de guerra, y acopio de dardos. ²⁸Mas los judíos, invocando al Todopoderoso, que con su poder quebranta las fuerzas de los enemigos, tomaron la ciudad, y dejaron tendidos por el suelo a veinticinco mil hombres de los que en ella había. ²⁹*Desde allí fueron a la ciudad de los escitas distante seiscientos estadios de Jerusalén; ³⁰pero asegurando los judíos que habitaban allí entre los escitopolitanos, que estas gentes los trataban bien, y que aun en el tiempo de sus desgracias se habían portado con ellos con humanidad, les dio Judas las gracias; ³¹y habiéndolos exhortado a que en lo venidero mostrasen igual benevolencia a los de su nación, se volvió con los suyos a Jerusalén, por estar muy cercano el día solemne de Pentecostés.

Guerra victoriosa contra Gorgias

³²Y pasada esta festividad, marcharon contra Gorgias, gobernador de la Idumea. ³³Salió Judas con tres mil infantes y cuatrocientos caballos; ³⁴y habiéndose trabado el combate, quedaron tendidos algunos pocos judíos en el campo de batalla. ³⁵*Mas un cierto Dositeo, soldado de caballería de los de Bacenor, hombre valiente, asió a Gorgias, y quería capturarlo vivo, pero se arrojó sobre él un

* 26. *Contra Carnión*: El griego agrega: *y contra el templo de Atergatis*: divinidad representada con cabeza de mujer y cuerpo de pez. Véase I Macabeos 5, 43.

* 29 s. *La ciudad de los escitas*: Escitópolis, antiguamente Betsán, situada en el valle del Jordán al sur del lago de Genesaret. *Seiscientos estadios* son aproximadamente 110 km. Sobre esta distinción entre judíos y escitas véase 4, 47 y nota.

* 35. *De los de Bacenor*: un jinete de la caballería judía mandada por Bacenor.

soldado de a caballo de los de Tracia, y le cortó un hombro, lo cual dio lugar a que Gorgias huyese a Maresa. ³⁶Fatigados ya los soldados que mandaba Esdrín con tan larga pelea, invocó Judas al Señor para que protegiese y dirigiese el combate; ^{37*}y habiendo comenzado a cantar en alta voz himnos en su lengua nativa, puso en fuga a los soldados de Gorgias.

Sacrificio expiatorio por los muertos

³⁸Reuniendo después Judas su ejército, pasó a la ciudad de Odollam, y llegado el día séptimo, se purificaron según el rito y celebraron allí el sábado.

³⁹Al día siguiente fue Judas con su gente para traer los cadáveres de los que habían muerto y enterrarlos, con sus parientes en las sepulturas de sus familias. ^{40*}Y encontraron debajo de la ropa de los que habían sido muertos algunos objetos consagrados a los ídolos que había en Jamnia, cosas prohibidas por la Ley a los judíos; con lo cual conocieron todos evidentemente que esto había sido la causa de su muerte. ⁴¹Por tanto, bendijeron a una los justos juicios del Señor, que había manifestado lo oculto. ⁴²Y poniéndose en oración rogaron que echase en olvido el delito que se había cometido.

Al mismo tiempo el esforzadísimo Judas exhortaba al pueblo a que se conservase sin pecado, viendo delante de sus mismos ojos lo sucedido por causa de las culpas de los que habían sido muertos. ^{43*}Y habiendo recogido en una colecta que mandó hacer, doce mil dracmas de plata, las envió a Jerusalén, a fin de que se ofreciese un sacrificio por los pecados de estos difuntos, teniendo, como tenía, buenos y religiosos sentimientos acerca de la resurrección, ⁴⁴—pues si no esperara que los que habían muerto habían de resucitar, habría

* 37. *En su lengua nativa*: según el griego parece indicarse más bien *la lengua de sus padres*, o sea, no el arameo de entonces, sino el hebreo puro, anterior al cautiverio de Babilonia.

* 40. *Algunos objetos*: amuletos, o ex-votos. Véase Éxodo 23, 24; Deuteronomio 7, 26. *Conocieron todos evidentemente*: He aquí otra luz que se nos da para entender los actos de Dios en casos análogos. Cf. 5, 17 y nota.

* 43 ss. *Doce mil*: El texto griego dice: *dos mil*. Una dracma equivale a un peso. "Todo este pasaje es el testimonio más explícito de la existencia de un purgatorio para los que mueren en gracia de Dios, pero no tienen suficientemente pura el alma, y de la eficacia de los sacrificios y de las oraciones ofrecidas por su salvación" (Schuster-Holzammer). Es, además, un testimonio de la fe en la inmortalidad y la resurrección tantas veces expresada en este libro. Véase 7, 9; 7, 11; 7, 14; 7, 23. Cf. también 15, 14 y nota.

tenido por cosa superflua e inútil el rogar por los difuntos—, ^{45*}y porque consideraba que a los que habían muerto después de una vida piadosa, les estaba reservada una grande misericordia. ⁴⁶Es un pensamiento santo y saludable el rogar por los difuntos, a fin de que sean libres de sus pecados.

[Volver al Índice](#)

2 Macabeos 13

Nueva invasión enemiga

¹El año ciento cuarenta y nueve supo Judas que Antíoco Eupator venía con un grande ejército contra Judea, ^{2*}acompañado de Lisias, tutor y regente del reino, y que traía consigo ciento diez mil hombres de a pie, y cinco mil de a caballo, y veintidós elefantes y trescientos carros armados de hoces.

Muerte de Menelao

^{3*}Se agregó también a ellos Menelao; y con grande y falaz artificio procuraba aplacar a Antíoco, no porque amase el bien de la patria, sino esperando ser puesto en posesión del principado. ^{4*}Mas el Rey de los reyes movió el corazón de Antíoco contra aquel malvado; y habiendo dicho Lisias que él era la causa de todos los males, mandó prenderle, y que le quitasen la vida en aquel mismo lugar, según el uso de ellos. ⁵Había, en aquel sitio una torre de cincuenta codos de alto, rodeada por todas partes de un gran montón de cenizas; desde allí no se veía más que un precipicio. ⁶Y mandó que desde la torre

* 45. *Después de una vida piadosa*: El griego dice: *muertos con piedad*. Se refiere precisamente a los soldados que habían cometido el pecado que señala el versículo 40, pero que morían en defensa de la fe de Israel. La muerte corporal les sirvió de castigo (cf. I Corintios 5, 5; 11, 30; I Pedro 3, 20; 4, 6; Sabiduría 12, 10).

* 2. El año 149 corresponde al 164 a. C. El relato del primer libro (I Macabeos 6, 18 ss.) difiere en no pocos puntos, especialmente en las cifras. Fillion lo atribuye a los copistas. Otros comentadores ven la causa de las diferencias en el número cada día variable de aquel ejército compuesto de muchas naciones.

* 3. *Principado*, es decir, el pontificado, que Menelao había comprado a Antíoco. Ese mismo impío Menelao sobornó a un asesino para que quitase la vida al Sumo Sacerdote Onías III. Véase 4, 23 ss.

* 4. El texto griego indica el nombre de la ciudad en que Menelao fue ajusticiado: *Berea*. *Rey de los reyes*: Título que a veces se daban los reyes orientales (IV Reyes 18, 19; Ezequiel 25, 7) y que por primera vez se aplica, como en el Nuevo Testamento, a Dios y a Cristo (I Timoteo 6, 15; Apocalipsis 17, 14; 19, 16). *Movió el corazón*: Véase Proverbios 21, 1 y nota.

fuese arrojado en la ceniza aquel sacrílego, llevándole todos a empellones a la muerte. ⁷De este modo debió morir Menelao, prevaricador de la Ley, sin que a su cuerpo se le diese sepultura. ^{8*}Y a la verdad, con mucha justicia; porque habiendo él cometido tantos delitos contra el altar de Dios, cuyo fuego y ceniza son cosas santas, fue condenado a morir en la ceniza.

Derrota del rey

⁹El rey, empero, continuaba furibundo su marcha, con ánimo de mostrarse con los judíos más cruel que su padre. ¹⁰Teniendo Judas noticia de ello, mandó al pueblo que invocase al Señor día y noche, a fin de que les asistiese en aquella ocasión, como lo había hecho siempre; ¹¹pues temían el verse privados de su Ley, de su patria y de su santo Templo; y para que no permitiese que su pueblo, que poco antes había empezado a respirar algún tanto, se viese nuevamente subyugado por las naciones blasfemas. ¹²En efecto, haciendo todos lo mandado, implorando la misericordia del Señor con lágrimas y ayunos, postrados en tierra por espacio de tres días continuos, los exhortó Judas a que estuviesen apercebidos. ¹³Él, luego, con el consejo de los ancianos resolvió salir a campaña antes que el rey entrase con su ejército en Judea y se apoderase de la ciudad, y encomendar al Señor el éxito de la empresa.

^{14*}Entregándose, enteramente a las disposiciones de Dios, Creador del universo, y habiendo exhortado a sus tropas a pelear varonilmente y hasta perder la vida en defensa de sus leyes, del Templo, de la ciudad, de la patria y de sus conciudadanos, hizo acampar el ejército en las cercanías de Modín. ¹⁵Dio después a los suyos por señal: “La victoria de Dios”; y tomando consigo los jóvenes más valientes, asaltó de noche el cuartel del rey, y mató en su campamento cuatro mil hombres, y al mayor de los elefantes,

* 8. Aprendemos aquí una vez más que el hombre suele ser víctima de aquello mismo con que peca, como lo expresa el refrán: “In quo quis peccat, in eo punietur.” Véase 9, 5; Sabiduría 11, 16, etc. *Son cosas santas*: Así también dice el Catecismo Romano: la Iglesia “se llama santa por estar consagrada y dedicada a Dios, porque de este modo también las demás cosas, aunque sean corporales, acostumbran llamarse santas después que ya se destinaron al culto divino. De esta suerte eran en la Ley Antigua los vasos (Números 31, 6), los vestidos (Éxodo 28, 2) y altares (cf. Mateo 23, 19); y aún los primogénitos que se dedicaban al altísimo Dios (Éxodo 34, 19) fueron llamados santos” (Catecismo Romano I, 10, 15).

* 14. Confirma que la guerra de los Macabeos era guerra santa. Véase 7, 2 y nota.

con toda la gente que llevaba encima. ¹⁶Y llenando con esto de un grande terror y confusión el campo de los enemigos, concluida tan felizmente la empresa, se retiraron. ¹⁷Se ejecutó todo esto al rayar el día, asistiendo el Señor al Macabeo con su protección.

El rey pacta con Judas

¹⁸*Mas el rey, visto este ensayo de la audacia de los judíos, intentó apoderarse con arte de los lugares más fortificados; ¹⁹y se acercó con su ejército a Betsura, una de las plazas de los judíos más bien fortificadas; pero era rechazado, hallaba mil tropiezos y perdía gente. ²⁰Entretanto Judas enviaba a los sitiados cuanto necesitaban. ²¹En esto un tal Rodoco hacía de espía de los enemigos en el ejército de los judíos; pero siendo reconocido, fue preso y puesto en un encierro. ²²Nuevamente parlamentó el rey con los habitantes de Betsura, les concedió la paz, aprobó la capitulación de los sitiados, y se marchó. ²³Peleó entonces con Judas y quedó vencido.

A esta sazón, teniendo aviso de que en Antioquía se le había rebelado Filipo, el cual había quedado con el gobierno de los negocios, consternado su ánimo, suplicando y humillándose ante los judíos, juró guardarles todo lo que pareció justo; y después de esta reconciliación ofreció un sacrificio, tributó honor al Templo y le hizo varios donativos. ²⁴*Y abrazó al Macabeo, declarándole gobernador y príncipe desde Tolemaida hasta los gerrenos.

²⁵Luego que Antíoco llegó a Tolemaida, dieron a conocer sus habitantes el grave disgusto que les había causado aquel tratado y amistad hecha con los judíos, amenazando que indignados rompiesen la alianza. ²⁶Pero subiendo Lisias a la tribuna, expuso las razones y apaciguó al pueblo, y se volvió después a Antioquía. Tal fue la expedición del rey y el fin que tuvo.

[Volver al Índice](#)

* 18 ss. Véase I Macabeos 6, 48-63.

* 24. *Los gerrenos*: probablemente los habitantes de Gerar, al sur de Gaza. Cf. Génesis 26, 1.

2 Macabeos 14

Intrigas de Alcimo contra el Macabeo

¹*Mas de allí a tres años Judas y su gente entendieron que Demetrio, hijo de Seleuco, habiendo llegado con muchas naves y un numeroso ejército al puerto de Trípoli, se había apoderado de los puestos más ventajosos, ²y ocupado varios territorios, a despecho de Antíoco y de su general Lisias. ³*Entretanto un cierto Alcimo, que había sido Sumo Sacerdote, y que voluntariamente se había contaminado en los tiempos de la mezcla, considerando que no había ningún remedio para él, y que jamás podría acercarse al altar, ⁴pasó a ver al rey Demetrio el año ciento cincuenta, presentándole una corona de oro y una palma, y además unos ramos que parecían ser del Templo; y por entonces no le dijo nada.

⁵Habiendo logrado una buena coyuntura para ejecutar su loco designio, por haberle llamado Demetrio a su consejo, y preguntándole cuál era el sistema y máximas con que se regían los judíos; ⁶*respondió: “Aquellos judíos que se llaman asideos, cuyo caudillo es Judas Macabeo, son los que fomentan la guerra, y mueven las sediciones, y no dejan estar en quietud el reino. ⁷Yo mismo, despojado de la dignidad hereditaria de mi familia, quiero decir, del Sumo Sacerdocio, me vine acá; ⁸primeramente por ser fiel a la causa del rey, y lo segundo para mirar por el bien de mis conciudadanos; pues toda nuestra nación padece grandes vejaciones por causa de la perversidad de aquellos hombres. ⁹Así que te suplico, oh rey, que informándote por menor de todas estas cosas, mires por nuestra tierra y nación, conforme a tu bondad a todos notoria. ¹⁰Porque en tanto que viva Judas, es imposible que haya allí paz.” ¹¹Habiéndose él explicado de esta suerte, todos sus amigos inflamaron también a Demetrio contra Judas, del cual eran enemigos declarados.

* 1. Acerca de este *Demetrio*, véase I Macabeos 7, 1 y nota. *Trípoli*, puerto situado en la costa siria, al sur de Antioquía.

* 3 ss. Aprendamos en Alcimo, como en Judas Iscariote y en Caín (Génesis 4, 13) el efecto de la desesperación que viene de ignorar la misericordia sin límites, o rechazarla. El refinamiento de su maldad (versículo 4), sus calumnias y su odio envidioso lo han cegado, privándole de toda esperanza.

* 6. *Asideos* (Hasidim): nombre de los judíos celosos de la Ley. Véase I Macabeos 2, 42 y nota. El nombre significa: los piadosos.

El rey envía a Nicanor a Judea

^{12*}Así es que al punto envió el rey a la Judea por general a Nicanor, comandante de los elefantes, ¹³con orden de que capturase vivo a Judas, dispersase sus tropas, y pusiese a Alcimo en posesión del Sumo Sacerdocio del gran Templo. ¹⁴Entonces los gentiles que habían huido de Judea por temor de Judas, vinieron a bandadas a juntarse con Nicanor, mirando como prosperidad propia las miserias y calamidades de los judíos. ^{15*}Luego que éstos supieron la llegada de Nicanor, y la reunión de los gentiles con él; esparciendo polvo sobre sus cabezas, dirigieron sus plegarias a Aquel que se había formado un pueblo suyo para conservarle eternamente, y, que con evidentes milagros había protegido a esta su herencia. ^{16*}E inmediatamente, por orden del comandante, partieron de allí, y fueron a acampar junto al castillo de Desau. ¹⁷Había ya Simón, hermano de Judas, venido a las manos con Nicanor; pero se llenó de sobresalto con la repentina llegada de los enemigos.

Nicanor hace una alianza con Judas

¹⁸Sin embargo, enterado Nicanor del denuedo de las tropas de Judas, y de la grandeza de ánimo con que combatían por su patria, temió fiar su suerte a la decisión de una batalla. ¹⁹Y así envió delante a Posidonio, a Teodoto y a Matías para presentar y recibir proposiciones de paz. ²⁰Y habiendo durado largo tiempo las conferencias sobre el asunto, y dando el mismo general parte de ellas al pueblo, todos unánimemente fueron de parecer que se aceptara la paz.

²¹En virtud de lo cual emplazaron un día para conferenciar entre sí secretamente; a cuyo fin se llevó y puso una silla para cada uno de ellos. ²²Esto no obstante, mandó Judas apostar algunos soldados en lugares oportunos, no fuera que los enemigos intentasen de repente hacer alguna tropelía. Pero la conferencia se celebró como debía. ²³Por eso Nicanor fijó después su residencia en Jerusalén, sin hacer

* 12. *Nicanor*: Sobre este general, véase 8, 9 ss. Sin embargo, es posible que haya habido dos generales de ese nombre, como supone Crampón.

* 15. *Para conservarle eternamente*: Esto es, las promesas hechas a David (II Reyes 7, 11) y antes a los Patriarcas (Salmo 104, 8 y nota) son recordadas por Israel en medio de tantas persecuciones (versículo 14).

* 16. *Desau*: localidad desconocida. Tal vez idéntica con Adarsa o Adaza (I Macabeos 7, 40).

ninguna vejación a nadie, y despidió aquella multitud de tropas que se le habían juntado. ²⁴Amaba constantemente a Judas con un amor sincero, mostrando una particular inclinación a su persona. ^{25*}Le rogó que se casase, y pensase en tener hijos. En efecto, se casó, vivía tranquilo, y los dos se trataban familiarmente.

Denuncias de Alcimo

²⁶Mas viendo Alcimo la amistad y buena armonía que reinaba entre ellos, fue a ver a Demetrio, y le dijo que Nicanor favorecía los intereses ajenos, y que tenía destinado por sucesor a Judas, que aspiraba al trono. ²⁷Exasperado e irritado el rey sobremanera con sus atroces calumnias, escribió a Nicanor diciéndole que llevaba muy a mal la amistad que había contraído con el Macabeo, y que le mandaba que luego al punto se lo enviase encadenado a Antioquía. ²⁸Enterado de esto Nicanor, quedó lleno de consternación, y sentía sobremanera tener que violar los tratados hechos con aquel varón, sin haber recibido de él ofensa alguna. ²⁹Mas no pudiendo desobedecer al rey, andaba buscando oportunidad para poner en ejecución la orden recibida.

Judas toma precauciones

³⁰Entretanto el Macabeo, observando que Nicanor le trataba con aspereza, y que en las visitas acostumbradas se le mostraba con cierto aire duro e imponente, consideró que aquella aspereza no podía nacer de nada bueno, y reuniendo algunos pocos de los suyos, se ocultó de Nicanor.

Blasfemias de Nicanor contra el Templo

^{31*}Luego que éste reconoció que Judas había tenido la destreza de prevenirle, fue al augusto y santísimo Templo, hallándose los sacerdotes ofreciendo los sacrificios acostumbrados, y les mandó que le entregasen al Macabeo. ³²Mas como ellos le asegurasen con juramento que no sabían dónde estaba el que él buscaba, Nicanor

* 25. Este rasgo de la vida personal del gran Macabeo se narra solamente en este lugar. Hasta entonces había vivido célibe, consagrándose únicamente a la lucha por la Ley y la libertad de su pueblo.

* 31. *Fue al... Templo*; después de tener con él un encuentro en Cafarsalama. Véase I Macabeos 7, 31.

levantó la mano contra el Templo, ^{33*} y juró, diciendo: “Si no me entregáis maniatado a Judas, arrasaré este templo de Dios, derribaré este altar, y consagraré aquí un templo al padre Baco”. ³⁴Y dicho esto, se marchó. Los sacerdotes entonces, levantando sus manos al cielo, invocaban a Aquel que había sido siempre el defensor de su nación, y oraban de este modo: ^{35*} “Señor del universo, Tú que de nada necesitas, quisiste tener entre nosotros un Templo para tu morada. ³⁶Conserva oh Santo de los santos, Señor de todas las cosas, conserva ahora y para siempre libre de profanación esta Casa, que hace poco tiempo ha sido purificada.”

Racías se da la muerte

³⁷En este tiempo fue acusado a Nicanor uno de los ancianos de Jerusalén, llamado Racías, varón amante de la patria, y de reputación, al cual se daba el nombre de padre de los judíos por el afecto con que los miraba. ³⁸Éste ya de mucho tiempo antes, llevaba una vida muy exacta en el judaísmo, pronto a dar su cuerpo y su vida antes que faltar a su observancia. ³⁹Mas queriendo Nicanor manifestar el odio que tenía a los judíos, envió quinientos soldados para que le prendiesen. ⁴⁰Pues juzgaba que si lograba seducir a este hombre, haría un daño gravísimo a los judíos.

^{41*} Pero al tiempo que los soldados hacían sus esfuerzos para entrar en la casa, rompiendo la puerta, y poniéndole fuego, así que estaban ya para prenderle, se hirió con su espada; ⁴²prefiriendo morir noblemente a verse esclavo de los pecadores, y a sufrir ultrajes indignos de su nacimiento. ⁴³Mas como por la precipitación con que se hirió, no fuese mortal la herida, y entrasen ya de tropel los soldados en la casa, corrió animosamente al muro, y se precipitó

* 33. *Un templo al padre Baco*: Baco era el dios del vino y de la alegría carnal. Su culto se había introducido en Jerusalén en tiempos de Antíoco Epifanes. Cf. 6, 7.

* 35. Preciosa observación para librarnos de creer que Dios necesita del culto que le hacemos. Véase Salmo 15, 2 y nota.

* 41 ss. Véase el caso de Eleazar (I Macabeos 6, 46 y nota). Scío trae a este respecto la clara opinión de Francisco de Vitoria, según el cual las notorias virtudes de Racías y el modo con que la Sagrada Escritura presenta toda esta acción muestran que él obró por impulso del Espíritu Santo, por lo cual queda justificado este hecho estupendo y memorable, aunque nadie piense que deba ser imitado. “La verdadera fortaleza es la del anciano Eleázaro, que por la misma causa sufrió la muerte a manos de los gentiles” (Nácar-Colunga). Obsérvese que Racías en el último trance expresa la fe en la inmortalidad (versículo 46), como lo hacía la madre macabea en 7, 22 s.

denodadamente encima de las gentes; ⁴⁴las cuales retirándose al momento para que no les cayese encima, vino a dar de cabeza contra el suelo. ⁴⁵Pero como aún respirase, hizo un nuevo esfuerzo, y se volvió a poner de pie; y aunque la sangre le salía a borbotones por sus heridas mortales, pasó corriendo por medio de la gente, ⁴⁶y subiéndose sobre una roca escarpada, desangrado ya como estaba, agarró con ambas manos sus propias entrañas, y las arrojó sobre las gentes, invocando al Señor del alma y de la vida, a fin de que se las volviese a dar algún día; y de esta manera acabó de vivir.

[Volver al Índice](#)

2 Macabeos 15

Nuevas blasfemias de Nicanor

¹*Luego que Nicanor tuvo noticia que Judas estaba en tierra de Samaría, resolvió acometerle con todas sus fuerzas en un día de sábado. ²Y como los judíos que por necesidad le seguían, le dijese: “No quieras hacer una acción tan feroz y bárbara como ésa; mas honra la santidad de este día, y respeta a Aquel que ve todas las cosas”; ³les preguntó aquel infeliz, si había en el cielo algún poderoso que hubiese mandado celebrar el sábado. ⁴Y le contestaron ellos: “Sí, el Señor vivo y poderoso que hay en el cielo, es el que mandó guardar el día séptimo”. ⁵Pues yo, les replicó él, soy poderoso sobre la tierra, y mando que se tomen las armas, y que se ejecuten las órdenes del rey. Mas a pesar de eso, no pudo Nicanor efectuar sus designios; ⁶siendo así que había ideado ya, en el delirio de su soberbia, erigir un trofeo de todas sus victorias sobre Judas.

Judas alienta el ánimo de los suyos

⁷En medio de esto, el Macabeo, esperaba siempre con firme confianza que Dios le asistiría con su socorro; ⁸*y al mismo tiempo,

* 1. *En un día de sábado*, esperando que Judas, por respetar escrupulosamente el descanso sabático, no le ofrecería resistencia. Véase I (Macabeos 2, 31 ss).

* 8 ss. *Trajese a la memoria*, etc. Véase 8, 19 ss. donde se nos da otra lección semejante a este notable pasaje sobre el valor confortante de la palabra. *La Ley y los Profetas* (versículo 9): Este

exhortaba a los suyos a que no temiesen el encuentro de las naciones, sino que antes bien, trajesen a la memoria la asistencia que otras veces habían recibido del cielo, y que al presente esperasen que el Todopoderoso les concedería la victoria. ⁹Y dándoles igualmente instrucciones sacadas de la Ley y de los Profetas, y acordándoles los combates que antes habían sostenido, les infundió nuevo aliento. ¹⁰Inflamados de esta manera sus ánimos; les ponía igualmente a la vista la perfidia de las naciones, y la violación de los juramentos. ¹¹Y armó a cada uno de ellos, no tanto con darle escudo y lanza, como con admirables discursos y exhortaciones, y con la narración de un sueño digno de fe, con lo cual llenó a todos de alegría.

Se le aparecen Onías y Jeremías

^{12*}Ésta fue la visión que tuvo: Se le representó que estaba viendo a Onías, Sumo Sacerdote, que había sido hombre lleno de bondad y de dulzura, de aspecto venerando, modesto en sus costumbres, y de gracia en sus discursos, y que desde niño se había ejercitado en la virtud; el cual, levantadas las manos, oraba por todo el pueblo judío, ¹³y que después se le había aparecido otro varón, respetable por su ancianidad, lleno de gloria, y rodeado por todos lados de magnificencia; ^{14*}y que Onías, dirigiéndole la palabra, le había dicho: “Éste es el amante de sus hermanos y del pueblo de Israel; éste es Jeremías, profeta de Dios, que ruega incesantemente por el pueblo y por toda la Ciudad Santa”; ¹⁵y que luego Jeremías extendió su derecha y entregó a Judas una espada de oro, diciéndole: ¹⁶“Toma esta santa espada, don de Dios, con la cual derribarás a los enemigos de mi pueblo de Israel.”

término se usa aquí por primera vez en la Sagrada Escritura para designar la Revelación escrita. Cf. Mateo 5, 17; 7, 12; 11, 13, etc.

* 12. Cf. Éxodo 17, 11; Nehemías 8, 6.

* 14. Vemos aquí señalada la eficacia de la intercesión de los Santos por los que aún somos viadores en la tierra. Véase 12, 43 y nota. Cf. el artículo de la comunión de los Santos que profesamos en el Símbolo Apostólico. Jeremías, orando por su pueblo después de su muerte, como lo había hecho en vida (Jeremías 18, 1 y 18, 20), es también figura de Jesucristo en su Sacerdocio eterno. Véase Eclesiástico 24, 14; Jeremías 11, 14; 13, 17; Ezequiel 14, 14; Levítico 9, 22 y notas. Jeremías es recordado también en 2, 1-8 y en Mateo 16, 14. Véase I Macabeos 14, 41 y nota.

Antes del combate

¹⁷Animados todos con estas palabras de Judas, las más eficaces para avivar el valor e infundir nuevo aliento en la juventud, resolvieron atacar y combatir vigorosamente a los enemigos, de modo que su esfuerzo decidiese la causa; pues así el Templo como la Ciudad Santa estaban en peligro. ¹⁸Y a la verdad, menos cuidado pasaban por sus mujeres, por sus hijos, por sus hermanos y por sus parientes que por la santidad del Templo, que era lo que les causaba el mayor y principal temor. ¹⁹Pero los que se hallaban dentro de la ciudad, estaban en grande sobresalto por la suerte de aquellos que iban a entrar en batalla.

Judas implora al Señor en fervorosa oración

²⁰Y cuando ya todos estaban aguardando la decisión del combate, estando ya a la vista los enemigos, el ejército formado en batalla, y los elefantes y caballería colocados en los lugares oportunos; ²¹considerando el Macabeo la multitud de hombres que venían a dejarse caer sobre ellos; y el vario aparato de armas, y la ferocidad de los elefantes, levantó las manos al cielo, invocando al Señor que obra los prodigios; a Aquel que, no según la fuerza de los ejércitos, sino según su voluntad concede la victoria a los que la merecen. ²²*Y le invocó de esta manera: “¡Oh Señor! Tú que en el reinado de Ezequías, rey de Judá, enviaste uno de tus Ángeles, y quitaste la vida a ciento ochenta y cinco mil hombres del ejército de Senaquerib, ²³envía también ahora, oh dominador de los cielos, a tu Ángel bueno que vaya delante de nosotros, y haga conocer la fuerza de tu terrible y tremendo brazo; ²⁴a fin de que queden llenos de espanto los que, blasfemando, vienen contra tu santo pueblo.” Así terminó su oración.

La victoria

²⁵Entretanto, venía Nicanor marchando con su ejército al son de trompetas y de canciones. ²⁶Mas Judas y su gente, habiendo invocado a Dios por medio de sus oraciones, acometieron al

* 22. Véase 8, 19; 12, 20 ss.; I Macabeos 7, 41; IV Reyes 19, 35; Eclesiástico 48, 24; Isaías 37, 36.

enemigo; ^{27*}y orando al Señor en lo interior de sus corazones, al mismo tiempo que, espada en mano, cargaban sobre sus enemigos, mataron no menos de treinta y cinco mil, sintiéndose sumamente llenos de gozo por la presencia de Dios. ²⁸Concluído el combate, al tiempo que alegres se volvían ya, supieron que Nicanor con sus armas yacía tendido en el suelo. ²⁹Por lo que alzándose al instante una gritería y estrépito, bendecían al Señor Todopoderoso en su nativo idioma.

Castigo de Nicanor

³⁰Y Judas, que estaba siempre pronto a morir o dar su cuerpo y vida por sus conciudadanos, mandó que se cortase la cabeza y el brazo, junto con el hombro, a Nicanor, y que se los llevasen a Jerusalén. ³¹Así que él llegó a esta ciudad, convocó cerca del altar a sus conciudadanos y a los sacerdotes, e hizo llamar también a los del alcázar, ³²y habiéndoles mostrado la cabeza de Nicanor, y aquella su execrable mano, que con tanto orgullo e insolencia había levantado contra la morada santa de Dios Todopoderoso, ³³mandó luego que la lengua de este impío fuese cortada en menudos trozos, y arrojada después para pasto de las aves; y que se colgara enfrente del Templo la mano de aquel insensato.

³⁴Con esto bendijeron todos al Señor del cielo, diciendo: Bendito sea el que ha conservado exento de la profanación su Templo. ³⁵Asimismo hizo colgar la cabeza de Nicanor en lo más alto del alcázar, para que fuese una señal visible y patente de la asistencia de Dios. ³⁶Finalmente, todos unánimes resolvieron que de ningún modo se debía pasar este día sin hacer en él una fiesta particular; ^{37*}y se dispuso que se celebrase esta solemnidad el día trece del mes llamado en lengua siriaca Adar, día anterior al día de Mardoqueo.

* 27. *Llenos de gozo por la presencia de Dios*: El griego usa por presencia la palabra *epifanía* que parece aludir a una aparición milagrosa vista por todo el ejército.

* 37. Véase I Macabeos 7, 49. *El día de Mardoqueo*: la fiesta de Purim, instituida para celebrar la salvación de los judíos por Ester (Ester 9, 20 ss.). Como se sabe, el Libro I de los Macabeos llega más adelante en el relato histórico. Véase la nota final a dicho Libro (I Macabeos 16, 24), en la cual resumimos los sucesos de la historia de Israel que habrían de preceder al nacimiento de Cristo, y con Él a los Libros del Nuevo Testamento que siguen, a continuación del presente, como a la aurora el sol. El mes de Adar era el último del año y correspondía a la luna de febrero-marzo.

Conclusión

³⁸Ejecutadas estas cosas en orden a Nicanor, y hechos dueños los hebreos desde entonces de la ciudad, acabaré yo también con esto mi narración. ³⁹Si ella ha salido bien, y cual conviene a una historia, es ciertamente lo que yo deseaba; pero si, por el contrario, es menos digna del asunto que lo que debiera, se me debe disimular la falta. ⁴⁰Pues, así como es cosa dañosa el beber siempre vino, o siempre agua, al paso que es grato el usar ora de uno, ora de otro, así también un discurso gustaría poco a los lectores, si el estilo fuese siempre limado. Y con esto doy fin.

[Volver al Índice](#)

LIBROS SAPIENCIALES

A los libros históricos sigue, en el Canon del Antiguo Testamento, el grupo de los libros llamados didácticos (por su enseñanza) o poéticos (por su forma) o sapienciales (por su contenido espiritual), que abarca los siguientes libros: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares, Sabiduría, Eclesiástico. Todos éstos son principalmente denominados libros sapienciales, porque las enseñanzas e instrucciones que Dios nos ofrece en ellos, forman lo que en el Antiguo Testamento se llama Sabiduría, que es el fundamento de la piedad. Temer ofender a Dios nuestro Padre, y guardar sus mandamientos con amor filial, esto es el fruto de la verdadera sabiduría. Es decir, que si la moral es la ciencia de lo que debemos hacer, la sabiduría es el arte de hacerlo con agrado y con fruto. Porque ella fructifica como el rosal junto a las aguas (Eclesiástico 39, 11).

Bien se ve cuán lejos estamos de la falsa concepción moderna que confunde sabiduría con el saber muchas cosas, siendo más bien ella un sabor de lo divino, que se concede gratuitamente a todo el que lo quiere (Sabiduría 6, 12 ss.), como un don del Espíritu Santo, y que en vano pretendería el hombre adquirir por sí mismo. Cf. Job 28, 12 ss. La Liturgia cita todos estos libros, con excepción del de Job y el de los Salmos, bajo el nombre genérico de Libro de la Sabiduría, nombre con que el Targum judío designaba el Libro de los Proverbios (Séfer Hokmah).

Los libros sapienciales, en cuanto a su forma, pertenecen al género poético. La poesía hebrea no tiene rima, ni ritmo cuantitativo, ni metro en el sentido de las lenguas clásicas y modernas. Lo único que la distingue de la prosa, es el acento (no siempre claro), y el ritmo de los pensamientos, llamado comúnmente paralelismo de los miembros. Este último consiste en que el mismo pensamiento se expresa dos veces, sea con vocablos sinónimos (paralelismo sinónimo), sea en forma de tesis y antítesis (paralelismo antitético),

o aun ampliándolo por una u otra adición (paralelismo sintético). Pueden distinguirse, a veces, estrofas.

Al género poético pertenece también la mayor parte de los libros proféticos y algunos capítulos de los libros históricos, por ejemplo la bendición de Jacob (Génesis 49), el cántico de Débora (Jueces 5), el cántico de Ana (I Reyes 2), etc.

[Volver al Índice](#)

Job

Introducción

Con el libro de Job volvemos a los tiempos patriarcales. Job, un varón justo y temeroso de Dios, está acosado por tribulaciones de tal manera que, humanamente, ya no puede soportarlas. Sin embargo, no pierde la paciencia, sino que resiste a todas las tentaciones de desesperación, guardando la fe en la divina justicia y providencia, aunque no siempre la noticia del amor que Dios nos tiene, y de la bondad que viene de ese amor (I Juan 4, 16) y según la cual no puede sucedernos nada que no sea para nuestro bien. Tal es lo que distingue a este santo varón del Antiguo Testamento, de lo que ha de ser el cristiano.

Inicia el autor sagrado su tema con un prólogo (capítulos 1-2), en el cual Satanás obtiene de Dios permiso para poner a prueba la piedad de Job. La parte principal (capítulos 3-42, 6) trata, en forma de un triple diálogo entre Job y sus tres amigos, el problema de porqué debe sufrir el hombre y cómo es compatible el dolor de los justos con la justicia de Dios. Ni Job ni sus amigos saben la verdadera razón de los padecimientos, sosteniendo los amigos la idea de que los dolores son consecuencia del pecado, mientras que Job insiste en que no lo tiene.

En el momento crítico interviene Eliú, que hasta entonces había quedado callado, y lleva la cuestión más cerca de su solución definitiva, afirmando que Dios a veces envía las tribulaciones para purificar y acrisolar al hombre.

Al fin aparece Dios mismo, en medio de un huracán, y aclara el problema, condenando los falsos conceptos de los amigos y aprobando a Job, aunque reprendiéndolo también en parte por su empeño en someter a juicio los designios divinos con respecto a él. ¿Acaso no debemos saber que son paternales y por lo tanto misericordiosos? En el epílogo (capítulo 42, 1-16) se describe la restitución de Job a su estado anterior.

La historicidad de la persona de Job está atestiguada repetidas veces por textos de la Sagrada Escritura (Ezequiel 14, 14 y 20; Tobías 2, 12; Santiago 5, 11), que confirman también su gran santidad.

Según la versión griega, Job era descendiente de Abrahán en quinta generación, y se identificaría con Jobab, segundo rey de Idumea. Pero esta versión se aparta considerablemente del original. De todos modos, es cosa admitida, que Job no pertenecía al pueblo que había de ser escogido, lo cual hace más notable su ejemplo.

El autor inspirado que compuso el poema, reuniendo en forma sumamente artística las tradiciones acerca de Job, vivió en una época, en la cual la literatura religiosa estaba en pleno florecimiento, es decir, antes del cautiverio babilónico. No es de negar que el estilo del libro tenga cierta semejanza con el del profeta Jeremías, por lo cual algunos consideran a éste como autor, aunque está claro que Jeremías es posterior y reproduciría pasajes de Job. Cf. Jeremías 12, 1 y Job 21, 1; Jeremías 11, 1 y Job 19, 23; Jeremías 20, 14-18 y Job 3 3-10; Jeremías 20, 11 y Job 3, 11, etc. Otros lo han atribuido al mismo Job, a Eliú, a Moisés, a Salomón, a Daniel. Ya San Gregorio Magno señala la imposibilidad de establecer el nombre del autor.

Job, cubierto de llagas, insultado por sus amigos, padeciendo sin culpa, y presentando a Dios quejas tan desgarradoras como confiadas, es imagen de Jesucristo, y sólo así podemos descubrir el abismo de este Libro que es una maravillosa prueba de nuestra fe. Porque toda la fuerza de la razón nos lleva a pensar que hay injusticia en la tortura del inocente. Y es Dios mismo quien se declara responsable de esas torturas. Esta prueba nos hace penetrar en el gran misterio de “injusticia” que el amor infinito del Padre consumó a favor nuestro: hacer sufrir al Inocente, por salvar a los culpables. ¡Y el castigado era SU HIJO único!

Las lecciones del Oficio de Difuntos están tomadas totalmente del Libro de Job y comprenden sucesivamente los siguientes pasajes: 7, 16-21; 10, 1-7, 8-12; 13, 22-28; 14, 1-6, 13-16; 17, 1-3, 11-15; 19, 20-27; 10, 18-22.

[Volver al Índice](#)

Prólogo

Job 1

Job, varón justo y recto

^{1*}Había en tierra de Us un varón que se llamaba Job; era hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. ²Le nacieron siete hijos y tres hijas, ^{3*}y poseía siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas, y muy numerosa servidumbre. Era así aquel hombre más poderoso que todos los orientales.

⁴Sus hijos solían visitarse el uno al otro en sus casas y celebrar banquetes, cada cual en su día, e invitaban también a sus tres hermanas a comer y beber con ellos. ^{5*}Concluido el turno de los días del convite, Job los hacía venir, y los santificaba. Madrugando por la mañana ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos; pues decía Job: “Quizá hayan pecado mis hijos, y maldecido a Dios en sus corazones.” Así obraba Job siempre.

Dios da a Satanás poder sobre Job

^{6*}Un día cuando los hijos de Dios fueron a presentarse delante de Yahvé, vino también entre ellos Satanás. ⁷Y dijo Yahvé a Satanás:

* 1. *Us*, país situado probablemente en la Arabia Pétreá, al sur del mar Muerto, donde según se dice, existen aún hoy día las tribus a las cuales pertenecían los amigos de Job (temanitas, suhitas, naamatitas). Viviendo según la ley natural, sin conocer la Ley de Moisés, conservaba Job las tradiciones de los patriarcas y adoraba a Dios con sencillez de corazón. Job, el más poderoso entre los orientales, es una ilustración de Eclesiástico 31, 8-11, donde el Espíritu Santo alaba al hombre rico “que es hallado sin culpa y que no anda tras el oro”; que puede pecar y no peca, hacer mal y no lo hace; que mediante sus riquezas puede oprimir al pobre y no lo oprime, cometer injusticia y no la comete. *Perfecto y recto*: San Jerónimo vierte *sencillo y recto*, es decir, sin doblez, como un niño. En esto consiste el más cumplido elogio del alma que agrada a Dios. Cf. Juan 1, 47; Mateo 18, 3 s.; Lucas 11, 34; Santiago 4, 8, etc. *Temeroso de Dios*; Véase la nota en Génesis 22, 12, donde se ve que en esto se cifra la religión práctica, aplicada a la vida.

* 3. Por *orientales* han de entenderse los árabes que vivían al este y sudeste de Palestina.

* 5. *Maldecido*, literalmente: *bendecido*: locución antifrástica, por *blasfemado*. Este temor de Job es una lección para los padres que nunca creen a sus hijos capaces de obrar mal. Aun después de casados los hijos, los padres no pueden dejar de sentirse en cierto sentido, responsables por ellos.

* 6. *Los hijos de Dios*: los ángeles. Cf. Salmo 88, 7 y nota. *Satanás* en hebreo quiere decir adversario, acusador, calumniador. Se le llama también diablo, del griego diábolos (calumniador). Los demás espíritus infernales se llaman demonios. Cf. 41, 24 y nota. La existencia de Satanás y su actividad es atestiguada por el mismo Jesucristo, el cual le da el nombre de “príncipe de este mundo” (Juan 12, 31; 14, 30; 16, 11); título que mejor que un libro entero nos explica su poder y nos da la clave para comprender las vicisitudes del Reino de Dios en la tierra y la profecía de Cristo sobre la poca fe en el

“¿De dónde vienes?” Respondió Satanás a Yahvé y dijo: “Acabo de dar una vuelta por la tierra y pasearme por ella.” ^{8*}Y preguntó Yahvé a Satanás: “¿Has reparado en mi siervo Job?, pues no hay ninguno como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.” ^{9*}Respondió Satanás a Yahvé, y dijo: “¿Acaso teme Job a Dios desinteresadamente? ¹⁰ ¿No le has rodeado con tu protección por todas partes a él, su casa y todo cuanto tiene? Has bendecido la obra de sus manos, y su hacienda se ha multiplicado sobre la tierra. ¹¹Pero anda, extiende tu mano y toca cuanto es suyo, y verás cómo te maldice en la cara.” ^{12*}Dijo entonces Yahvé a Satanás: “He aquí que todo cuanto tiene está en tu mano; pero no extiendas tu mano contra su persona.” Con esto se retiró Satanás de la presencia de Yahvé.

Job privado de sus bienes

¹³Ahora bien, mientras un día sus hijos y sus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano mayor, ¹⁴llegó un mensajero a Job y dijo: “Estaban los bueyes arando, y las asnas paciando junto a ellos, ^{15*}cuando cayeron sobre ellos los sabeos y se los llevaron, pasando a cuchillo a los siervos. Y yo sólo he escapado para traerte la noticia.”

^{16*}Todavía estaba éste hablando, cuando llegó otro, que dijo: “Fuego de Dios ha caído del cielo, que abrasó a las ovejas y a los siervos, devorándolos; yo sólo he podido escapar para traerte la noticia.”

día de su Parusía (cf. Lucas 18, 8 y nota; I Pedro 5, 8). Sobre los métodos del diablo véase Génesis 3, 4 s. y nota.

* 8. *Mi siervo*: Sobre el sentido de este título véase Números 12, 7 y nota.

* 9. El diablo cumple aquí su oficio de calumniador, acusador de los hombres (Apocalipsis 12, 10), mentiroso y padre de la mentira (Juan 8, 44).

* 12. Este permiso de Dios prueba que el diablo no es dueño de nada de este mundo si Dios no se lo da. Se ve pues, que mintió en lo que dijo a Jesús en Lucas 4, 6. Cuando Cristo le llama príncipe de este mundo (Juan 14, 30), no se refiere a la creación, sino al mundo de los mundanos (cf. Juan 7, 7; 14, 17, etc.).

* 15. Los *sabeos*, según los cuneiformes, un pueblo nómada de la Arabia septentrional, que más tarde encontramos en el sur de la misma península. Hoy todavía hacen los nómadas semejantes incursiones en las comarcas vecinas.

* 16. *Fuego de Dios*: el rayo. Cf. 12 y nota. “Con esta expresión parece incitarse a Job para que se vuelva contra Dios como causante de sus desgracias” (Vaccari).

^{17*}Todavía estaba éste hablando, cuando vino otro, que dijo: “Los caldeos, divididos en tres cuadrillas, cayeron sobre los camellos y se los llevaron, pasando a cuchillo a los siervos; y yo sólo he escapado para traerte la noticia.”

¹⁸Aun estaba éste hablando, cuando entró otro y dijo: “Mientras tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano mayor, ¹⁹sobrevino del otro lado del desierto un gran viento, que sacudió las cuatro esquinas de la casa, la cual cayó sobre los jóvenes, que quedaron muertos; y yo sólo he escapado para traerte la noticia.”

En la adversidad Job bendice a Dios

^{20*}Entonces Job se levantó, rasgó su manto y se rapó la cabeza. Y postrado en tierra adoró, ^{21*}y dijo:

“Desnudo salí de las entrañas de mi madre
y desnudo volveré allá.

Yahvé lo ha dado, Yahvé lo ha quitado.

¡Sea bendito el nombre de Yahvé!”

²²En todo esto no pecó Job, ni dijo palabra insensata contra Dios.

[Volver al Índice](#)

Job 2

Job herido con una plaga maligna

¹Sucedió que un día se presentaron los hijos de Dios delante de Yahvé, y en medio de ellos vino también Satanás a ponerse en su presencia. ^{2*}Dijo Yahvé a Satanás: “¿De dónde vienes?” Satanás

* 17. Los *caldeos* habitaban en la parte sur de Babilonia, o sea en el límite nordeste de Arabia.

* 20. Rasgarse los vestidos y cortarse los cabellos era señal de duelo. Véase Génesis 37, 29; Levítico 10, 6; Isaías 15, 2; Jeremías 7, 29.

* 21 s. Sublime escena, que recuerda la de Tobías 2, 10 ss., donde se cita el caso de Job. Notemos también en Santiago 5, 11, la magnanimidad de Dios que se digna elogiarlo porque no pecó en la adversidad, así como en Eclesiástico 31, 8 ss. elogia al rico que no peca en la abundancia. Debemos someternos a la voluntad de Dios y darle gracias por todo, aun por las aflicciones. “No hay fe más grande y viva que la de quien cree que Dios dispone todo para nuestro bien espiritual, cuando parece que nos destruye y trastorna nuestros mejores planes, cuando permite que nos calumnien, cuando altera nuestra salud de un modo irremediable, o permite cosas aún más dolorosas” (Garrigou-Lagrange, Providencia y Confianza en Dios, IV, 2).

* 2 s. *Acabo de dar una vuelta por la tierra*: Es propio del salteador por excelencia andar girando en busca de presa (I Pedro 5, 8). Cf. 1, 7. Dios le dice: *¿Has reparado en mi siervo Job?, pues no hay*

respondió a Yahvé y dijo: “Acabo de dar una vuelta por la tierra y pasearme por ella.” ³Preguntó Yahvé a Satanás: “¿Has reparado en mi siervo Job?, pues no hay ninguno como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, que persevera en su integridad, aunque tú me has incitado contra él, para perderle sin causa.” ⁴*Respondió Satanás a Yahvé y dijo: “Piel por piel; porque todo cuanto tiene el hombre lo da por su vida. ⁵*Pero anda, extiende tu mano y toca su hueso y carne, y verás cómo te maldice en la cara.” ⁶Dijo, pues, Yahvé a Satanás: “He aquí que en tu mano está, pero consérvale la vida.”

⁷*Salió Satanás de la presencia de Yahvé, e hirió a Job con una úlcera maligna desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza. ⁸*Entonces éste sentado sobre ceniza, tomó un casco de teja para rasparse con él (*la podredumbre*). ⁹*Su mujer le dijo:

“¿Todavía perseveras en tu rectitud?

¡Maldice a Dios, y muérete!”

¹⁰*Más él le dijo:

ninguno como él en la tierra. El mismo Dios reconoce la virtud extraordinaria de Job, quién en otro tiempo fue señor rico y padre más rico aun, y ahora está despojado y desnudo. Y como en todos esos acontecimientos que le habían sucedido, no había pecado ni hablado palabra necia, se regocija el Señor con la victoria de su siervo y la toma, como dice San Jerónimo, como propio triunfo (A Juliano, II).

* 4. *Piel por piel*, dice el gran salteador que conoce las timideces del hombre. San Antonio, el Doctor Evangélico, aplica esta escena a la vida espiritual, que es una lucha perpetua, diciendo: “Mortales como sois, mortificad la piel del cuerpo, para que en la resurrección final la recibáis glorificada” (Sermón de Natividad).

* 5. *Te maldice*: También aquí, como en 1, 5 dice el hebreo bendecir, en vez de maldecir. Es este, más que un problema filológico, un fenómeno espiritual, que como se ve en Judas versículo 9, significa reconocer el absoluto dominio de Dios, que es el único a quien compete el poder de maldecir. De ahí que hasta San Miguel no se atreva a maldecir a Satanás y le diga solamente: “Reprímale Dios” (*ibíd.*). Cf. versículo 9; III Reyes 21, 10; Salmo 9b, 3 y nota.

* 7. *Úlcera maligna*: según la versión griega, la lepra.

* 8. *Sobre ceniza*. San Jerónimo vierte: *sobre un estercolero*. Los estercoleros se hallaban fuera de los sitios habitados; servían de paradero para los expulsados de sus habitaciones (Isaías 47, 1). Las basuras se quemaban y ellos se abrigan sobre la ceniza caliente. Aquí la expulsión se debe al hecho de que la enfermedad de Job era contagiosa.

* 9. *Maldice*: Cf. versículo 5. Admiraremos, como una figura de Cristo, el abismo de paciencia de Job para no airarse contra semejante mujer. Véase Tobías 2, 22.

* 10. *Mujer necia*: La necedad equivale, según la Biblia, a la impiedad. Véase los libros de los Proverbios y de la Sabiduría. Tal es el sentido de “fatuo” en Mateo 5, 22. Nótese que la perfecta resignación de Job no le impedirá desahogarse en humildes quejas como veremos en 7, 11 y ss. Los mismos Salmos (cf. el 21, el 34, el 68, etc.), expresan las quejas de Jesús doliente pero siempre confiado en el Padre. En esto está todo. Dios es quien envía las aflicciones. Él, que todo lo dispuso, ha destinado desde la eternidad una cruz a los que le aman; ha decidido despojarnos del hombre viejo y

“Hablas como una mujer necia.
Si hemos aceptado el bien de parte de Dios,
¿no hemos de aceptar también el mal?”
En todo esto no pecó Job con sus labios.

Vienen los amigos de Job

^{11*} Cuando los tres amigos de Job, Elifaz lemanita, Bildad suhita y Sofar naamatita, supieron toda esta calamidad que le había sobrevenido, vinieron cada uno de su lugar, porque habían concertado ir a darle el pésame y consolarlo. ¹² Mas cuando desde lejos alzaron los ojos no lo reconocieron; por lo cual levantaron su voz y lloraron; y rasgando cada uno su manto, esparcieron polvo por el aire sobre sus cabezas; ^{13*} y quedaron con él sentados en tierra siete días y siete noches, sin hablarle palabra, pues veían que su dolor era muy grande.

[Volver al Índice](#)

I. Discusión de Job con sus amigos

Job 3

^{1*} Después de esto abrió Job su boca y maldijo el día de su nacimiento. ² Tomando Job la palabra dijo:

revestirnos del nuevo por medio de la gracia y mantenernos en ella por medio de la paciencia en las tribulaciones. ¿Quién, sabiendo esto, se atreverá a huir de los padecimientos y mirarlos con horror, ya que nos están destinados como una gracia por la infinita bondad de Dios?

* 11. *¡Consolarlo!* Ya veremos que hacen todo lo contrario. Es para mostrarnos que nada hemos de esperar del mundo. Los LXX dicen que eran tres reyes, es decir, jefes de tribus, lo mismo que Job.

* 13. Los árabes aun hoy, al visitar al enfermo pariente y amigo, suelen mirarlo sin pronunciar palabra. Sólo interrogados por él contestan. Aquí termina el prólogo y empieza el poema propiamente dicho.

* 1 ss. La maldición del día de su nacimiento y otras maldiciones que profiere Job en el curso de la narración, han de entenderse como expresión de la magnitud de su dolor y no como rebeldía, puesto que Dios nos lo presenta como gran ejemplo de paciencia. Cf. 2, 10 y nota. Escuchemos la explicación de Fray Luis de León: “Muchos se trabajan en dorar estas maldiciones de Job y en excusarlas de culpa. Y porque les parece que maldecir uno su nacimiento, en la manera que aquí Job le maldice, es señal de ánimo impaciente y desesperado, hacen fuerza a lo que dice, y lo tuercen por diferentes maneras, y a mi parecer sin razón. Persuádome yo que los que de estas palabras se asombran y les buscan salida, nunca hicieron experiencia de lo que la adversidad se siente ni de lo que duele el trabajo, que, si la hubieran hecho, ella misma les enseñara que no se encuentra (no choca) con la paciencia que el puesto en desventura y herido sienta lo que le duele, y publique lo que siente con palabras y señas. Ni menos es ajeno del buen sufrimiento, que desee el que padece, o no haber venido el mal que tiene, o salir de

³ “¡Perezca el día en que nací,
y la noche que dijo: Ha sido concebido varón!

⁴ Conviértase aquel día en tinieblas;
no pregunte por él Dios desde lo alto,
ni resplandezca sobre él la luz.

⁵ Oscurézcanlo tinieblas y sombra de muerte;
cúbralo densa niebla,
sea espantosa la negrura de aquel día.

⁶ Apodérese de aquella noche la oscuridad;
no se mencione entre los días del año,
ni se registre en el cómputo de los meses.

⁷ Cuéntese aquella noche entre las estériles,
en que no se oye canto de alegría.

^{8*} Maldíganla los que saben maldecir los días,
los que saben despertar a Leviatán.

⁹ Eclípsense las estrellas de sus albores;
espere la luz, que nunca le venga,
no vea jamás los párpados de la aurora;

¹⁰ por cuanto no cerró las puertas del seno
y no ocultó a mis ojos los dolores.

¹¹ ¿Por qué no morí en el seno de mi madre,
ni expiré al salir de sus entrañas?

^{12*} ¿Por qué me acogieron las rodillas (*de mi padre*),
y los pechos para que mamara?

^{13*} Pues ahora reposaría yo en el silencio,

él presto y en breve, que es todo lo que Job hace y dice en este lugar... Cristo, ejemplo de perfecta paciencia, aunque en los males que padeció, calló siempre, en lo último de ellos al fin se queja, y con voz dolorosa y grande, vuelto a su Padre, le dice: «¡Dios mío. Dios mío! ¿por qué me desamparaste?» En que mostró que no era impaciencia el quejarse, y que era de hombres, como Él verdaderamente lo era, el sentir el dolor y el querellare cada uno de lo que le duele” (Exposición del Libro de Job).

* 8. Job se sirve de expresiones populares. Los que maldicen los días son ciertos agoreros, especialistas en maldecir y capaces de despertar a Leviatán, es decir, al dragón que, según la creencia popular, vive en el mar, o al dragón celeste que según la mitología oriental intenta devorar el sol y la luna. Véase 40, 20 ss.

* 12. El padre reconocía el niño como suyo recibéndolo en las rodillas (Génesis 30, 3; Salmo 21, 11).

* 13. *Reposaría*: Job da como indiscutible la inmortalidad del alma. Más adelante expondrá el dogma de la resurrección (cf. 14, 12 ss.; 19, 25 ss.; Salmo 26, 13).

dormiría, y así tendría reposo,
14* con los reyes y consejeros de la tierra,
que se edificaron mausoleos,
15 o con los príncipes que tenían oro,
y llenaron sus casas de plata;
16 o no existiría, como aborto secreto,
como los niños que no llegan a ver la luz.
17* Allí los malvados cesan de hacer violencias,
descansan los fatigados,
18 gozan los cautivos todos de paz,
no oyen ya la voz del sobrestante.
19 Allí se hallan chicos y grandes,
y también el siervo libre de su amo.

20 ¿Por qué conceder luz a los desdichados,
y vida a los amargos de espíritu?
21 A los que esperan la muerte, que no viene,
aunque la buscan
cavando con más empeño que un tesoro.
22 Se alegran con júbilo
y son felices al hallar el sepulcro.
23 *¿(Por qué dar vida) al hombre
cuyo camino está encubierto,
y a quien Dios tiene cercado?*

24* En vez de comer me alimento con suspiros,
y mis gemidos se derraman como agua.
25* Lo que temía, eso me ha sucedido,

* 14 s. *Mausoleos*; Vulgata: *soledades*. El texto “parece aludir a los mausoleos, pirámides, etc., que aislados del osario común y aun en sitios apartados se erigen los grandes personajes; monumentos, por otra parte, quizás ya por entonces *expoliados* (tal significa el vocablo etimológicamente)” (Bover-Cantera).

* 17. *Cesan*, etc.: Los impíos no ejercerán más sus violencias. Ver en Salmo 30, 21 ss. cómo la muerte nos libra de la malicia de los hombres.

* 24. *En vez de comer me alimento con suspiros*: Otros traducen: *antes de comer*. El sentido es: los gemidos son mi pan.

* 25 s. *Lo que temía*: Según otros, no se referiría al pasado, sino al presente. Muchos repiten con Job la misma queja. La vida temporal está llena de aflicciones y pasa entre agitaciones y trabajos penosos. “¿Quién es el que no se halla martirizado por los dolores, atormentado de cuidados, y

y lo que recelaba, eso me ha sobrevenido.
26Estoy sin tranquilidad, sin paz, sin descanso,
se ha apoderado de mí la turbación.”

[Volver al Índice](#)

Job 4

Primer discurso de Elifaz

1*Entonces Elifaz temanita tomó la palabra y dijo:

2 “¿Te molestará por ventura si osamos hablarte?

Más ¿quién puede contener las palabras?

3Mira, tú has enseñado a muchos,

y a las manos débiles dabas fuerza.

4Tus palabras sostenían a los que tropezaban,

fortalecías las rodillas que vacilaban.

5*Y ahora que a ti te ha llegado el turno, estás abatido;

si Él te toca a ti, quedas turbado.

6¿No existe ya tu temor (*a Dios*),

tu confianza, ni esperanza,

poseído de temores? Lloramos y reímos; la tristeza acompaña a la alegría; tenemos hambre y nos saciamos; pero, apenas saciados, el hambre nos asedia nuevamente. La sed agota nuestras fuerzas, el calor abate, el frío hiela. Suspiros, lágrimas, sollozos de todas partes; miserias universales, variadas infinitamente y sin número. El rico tiene sus aflicciones, y a menudo muy grandes: el pobre no cesa de tenerlas; los pequeños están expuestos a su influencia, y los grandes no se hallan exentos de ellas” (San Gregorio, *Moralia*).

* 1. Se abre la discusión de los tres amigos con Job que se cierra con el capítulo 31. Fillion los caracteriza de la siguiente manera: “Elifaz es el más digno, el más moderado y más reflexivo de los tres; habla con la autoridad y clarividencia de un profeta que ha recibido sus mensajes del cielo. Él da el tono al comienzo de cada una de las fases de la discusión. Baldad es representante de los sabios de la antigüedad; ha observado los acontecimientos de la vida, conoce los proverbios de los antiguos y se apoya sobre las lecciones del pasado; más su argumentación y su lenguaje son menos ricos que los de Elifaz, a la par que son menos simpáticos para Job. Sofar es fogoso, sin moderación, inclinado a invectivas y giros ofensivos, que para él tienen la fuerza de pruebas. Él será el primero en ser reducido a callarse.”

* 5 ss. Meditemos, para no imitarla nunca, la falta de caridad de este amigo. Pretendía consolar a Job (2, 11) y no hace sino aumentar su dolor y quitarle el único consuelo que lo sostenía, o sea, la paz de la conciencia, que se sentía amiga de Dios. Esta dureza con el prójimo, so pretexto de virtud, es la característica del farisaísmo. Cf. *Eclesiástico* 18, 15 ss.; *Lucas* 6, 31; *Mateo* 23, 4 y 13. Elifaz quiere probar que no es el justo quien perece sino el impío. Tal es, sin duda, la regla (*Salmos* 1 y 36, etc.), pero a veces aparece lo contrario (cf. *Salmo* 72), y sólo Dios sabe el secreto mientras llega la hora de la justicia. También Job, al final, tuvo grandísima prosperidad, aun en esta vida (cf. *Salmo* 33, 20).

y la rectitud de tu vida?

⁷Recuerda bien si pereció jamás inocente alguno,
¿y dónde han sido exterminados los justos?

⁸Por lo que siempre he visto,
los que aran la iniquidad
y siembran el mal,

eso mismo cosechan,
⁹Perecen al soplo de Dios,
los consume el aliento de su ira.

^{10*}El bramido del león, la voz del rugiente,
y los dientes del leoncillo se quiebran.

¹¹Perece el león por falta de presa,
y los cachorros de la leona andan dispersos.

¹²En el silencio me llegó una palabra,
mi oído sólo percibió un murmullo.

¹³Agitado por visiones nocturnas,
cuando en profundo sueño caen los hombres,

¹⁴se apoderó de mí un susto y espanto
que estremeció todos mis huesos.

¹⁵Pasó por delante de mí un espíritu
que erizó los pelos de mi cuerpo.

¹⁶Se detuvo, pero no pude conocer su rostro;
estaba cual espectro ante mis ojos;
y en el silencio oí una voz (*que decía*):

^{17*}«¿Acaso el hombre es más justo que Dios?
¿el mortal más puro que su Hacedor?»

^{18*}Si Él ni de sus mismos ministros se fía,
y aun en sus ángeles descubre faltas,

¹⁹¿cuánto más en los que habitan en casas de barro,
cuyos fundamentos son de polvo

* 10. El león es imagen del malhechor que será exterminado por Dios.

* 17. *Más puro que su Hacedor*. Claro está que nadie puede justificarse por sí mismo ante Dios (Salmo 142, 2). Pero Job no pretende tal cosa, como el mismo lo dice en 9, 2. Sobre este problema de la justificación véase también 25, 4; III Reyes 8, 46 y notas.

* 18. *Sus mismos ministros*: los ángeles. Cf. 15, 15; Salmo 102, 20; II Pedro 2, 4; Judas 6.

y serán roídos (*como*) por la polilla?

²⁰De la noche a la mañana son exterminados,
perecen para siempre sin que nadie repare en ello.

^{21*}Se les corta el hilo de su (*vida*);
mueren sin sabiduría.

[Volver al Índice](#)

Job 5

Continuación del primer discurso de Elifaz.

^{1*}Llama, pues, si hay quién te responda.

¿A cuál de los santos te dirigirás?

^{2*}Porque al necio le mata la cólera,
y al fatuo la envidia.

^{3*}Yo vi al necio echar raíces,
y al instante maldije su morada.

^{4*}Sus hijos no podrán prosperar;
hollados serán en la puerta, sin haber quien los libre.

⁵Su cosecha la devoran los hambrientos,
la hurtan detrás (*del cerco*) de espinos;
y los sedientos se sorben su riqueza.

^{6*}Pues no del polvo nace la calamidad,
ni del suelo brotan los trabajos,

^{7*}ya que el hombre nace para el trabajo,

* 21. *Se les corta el hilo de su vida*: La imagen es tomada de la tienda de campaña. Cortar las cuerdas que sujetan la tienda al suelo equivale a destruirla. Cf. II Pedro 1, 14, donde el Príncipe de los Apóstoles usa esta imagen, haciendo alusión a su muerte. Sin sabiduría, porque pusieron su confianza en lo perecedero y no en el único bien, que es Dios.

* 1. *Los santos*: los ángeles.

* 2. Vemos aquí el espíritu altanero de Elifaz. ¿Por qué le dice esto a Job, que no es iracundo ni envidioso?

* 3. Cf. Salmo 36, 35 s.; Jeremías 12, 2 s. *Maldije su morada*: Vulgata: *maldije su belleza*; el griego: *fue consumida su morada*.

* 4. *En la puerta*, porque en la puerta de la ciudad se reunía el tribunal. Por sentencia de jueces serán condenados sus hijos sin encontrar defensor alguno.

* 6 ss. Quiere decir: El dolor no es producto de la naturaleza, sino que brota de la actitud del hombre, el cual es por consiguiente la causa de sus padecimientos. Job contestará luego a esta tesis, que es falsa, porque nuestra naturaleza sumamente decaída por el pecado original, quedó entonces sujeta a los trabajos, a los dolores y a la muerte (cf. Génesis 3, 16-19).

como el ave para volar.

^{8*}Yo (*en tu lugar*) acudiría a Dios,
y a Él le encomendaría mi causa;

^{9*}Él hace cosas grandes e inescrutables,
maravillas que nadie puede enumerar;

¹⁰derrama la lluvia sobre la tierra,
y envía las aguas sobre los campos.

¹¹Ensalza a los humildes

Y eleva al afligido a lugar seguro;

¹²desbarata las tramas del astuto,
para que sus manos no puedan realizar sus proyectos.

^{13*}Prende a los sabios en su propia red,
y los designios de los arteros quedan frustrados.

¹⁴En pleno día tropiezan con tinieblas,
andan a tientas al mediodía,
como si fuese de noche.

¹⁵Entretanto (*Dios*) salva al desvalido
de la espada de sus lenguas,
y de la mano del poderoso.

¹⁶Por eso el débil tiene esperanza,
y la injusticia tiene que callarse.

¹⁷Feliz el hombre a quien Dios corrige.

No desprecies la corrección del Omnipotente.

¹⁸Él hace la llaga, y la venda;

Él hiere y sana con sus manos.

^{19*}De seis angustias te sacaré,

* 7. Nuestra versión de este versículo coincide con la Vulgata. Bover-Cantera vierte: *es el hombre quien engendra la desgracia, como los hijos del relámpago levantan su vuelo; Nácar-Colunga: del hombre es de quien viene (el infortunio) como del fuego vuelan los chispazos.*

* 8. *Acudiría a Dios*: Consejo ocioso, pues Job ora constantemente. Todas las lecciones del Oficio de Difuntos están tomadas de la sublime oración de Job.

* 9 ss. Todo este discurso parece contener muchas verdades porque coincide con otros pasajes de la Escritura (cf. I Corintios 3, 19). Pero no ha de tomarse como doctrina de Dios, porque su intención no es recta, y el Señor lo condena al final, como también a los otros dos amigos de Job (cf. 42, 7 ss.). Como se ve, abundan en la dialéctica de Elifaz argumentos que tomados por sí solos son exactos, pero aplicados a Job resultan como una bofetada en la cara de un inocente.

* 13. Cf. Salmo 93, 11 y nota.

y en la séptima no te tocará el mal.

²⁰En tiempos de hambre te salvará de la muerte,
y en la guerra, del poder de la espada.

²¹Te preservará del azote de la lengua,
y no temerás si vinieren calamidades.

²²Te reirás de la devastación y del hambre,
y no temerás a las fieras salvajes.

^{23*}Pues estarás en alianza
con las piedras del campo,
y las fieras del campo
vivirán en paz contigo.

²⁴Conocerás que reina la paz en tu tienda;
visitarás tus apriscos,
y nada echarás de menos.

²⁵Verás numerosa tu descendencia,
y tu prole como la hierba del campo.

²⁶Entrarás en el sepulcro en plena madurez
cual gavilla segada a su tiempo.

²⁷Esto es lo que hemos visto. Así es.

Óyelo bien y medítalo para tu provecho.”

[Volver al Índice](#)

Job 6

Respuesta de Job a Elifaz

^{1*}Respondió Job y dijo:

² “¡Oh! ¡Si pudiera pesarse mi aflicción,

* 19. Locución proverbial. El número siete significa la plenitud.

* 23. “Las interpretaciones dadas al pasaje son múltiples. Dhorme explica que tener pacto o alianza con las piedras del campo es estar asegurado de que ellas no invadirán el terreno para impedirle produzca” (Bover-Cantera).

* 1. Las palabras de Elifaz no han logrado calmar a Job, al contrario, lo dejan perturbado más que antes. “De ahí que reaccionara con acerbo vigor, sosteniendo tener razón en quejarse, afirmando su inocencia y vituperando a sus amigos por la falta de compasión. Ésta es la idea principal de este discurso que expresa también una penosa sorpresa: en vez de consolarme habéis agravado mi dolor; habéis frustrado mi esperanza” (Fillion).

ponerse en balanza toda mi calamidad!
³Pesarían más que la arena del mar.
Por eso mis palabras son sin moderación.

⁴Pues las saetas del Omnipotente
se han clavado en mí,
y mi espíritu bebe su veneno;
los terrores de Dios me combaten.

^{5*}¿Acaso el asno montés rebuzna teniendo hierba?
¿muge el buey si tiene su forraje?
⁶¿Acaso se puede comer un manjar insípido, sin sal,
o gustar el jugo de plantas sin sabor?
⁷Las cosas que mi alma rehúsa tocar,
son mi repugnante comida.

⁸¡Ojalá que se cumpliera mi petición!
y que Dios me diera lo que deseo:
⁹que quiera Dios acabar conmigo,
que soltara su mano
para cortarme (*la vida*).

^{10*}Entonces me quedaría al menos este consuelo,
—y por eso brincaría de gozo aunque Él me aplasta—
que no he traspasado las palabras del Santo.

^{11*}Pero ¿cuál es mi fuerza para esperar todavía,
y cuál mi fin, para tener aún paciencia?

¹²¿Es acaso mi fuerza la de las piedras;
o es de bronce mi carne?

¹³¿No estoy privado de toda ayuda?
¿No se ha apartado de mí todo auxilio?

* 5 ss. Job quiere decir: si estuviese bien, no me quejaría. Nadie aborrece a su propia carne, dice San Pablo. Por donde vemos que el dolor no es virtud en sí mismo, como tal vez lo crean los faquires o los estoicos. Lo que da valor a la Pasión de Cristo es la amorosa obediencia con que sufrió. Véase Lucas 22, 42; Filipenses 2, 8-9.

* 10. *El Santo*: Dios. El consuelo de Job consiste en no haberse opuesto nunca a la voluntad divina. Véase 4, 5 y nota. La Vulgata traduce: *Y sería éste mi consuelo, que afligiéndome con dolor no me perdonaría, ni yo me opondría a las palabras del Santo.*

* 11 ss. Bellísima confesión, propia de la verdadera humildad e infancia espiritual (ver 7, 11-12). Todos los grandes amigos de Dios han tenido este espíritu, de una manera muy especial el santo rey David. Nótese el fuerte contraste con el audaz estoicismo que Dios confunde (Marcos 14, 29-30). Cf Salmo 68 y notas.

¹⁴El abatido tiene derecho
a la compasión de su amigo,
a menos que éste abandone el temor del Omnipotente.

¹⁵* Mis hermanos son falaces
como un arroyo seco,
pasan como las aguas torrenciales,

¹⁶turbias a causa del hielo
y de la nieve que en ellas se oculta;

¹⁷cuando viene el calor desaparecen;
a los (*primeros*) calores su cauce se seca;

¹⁸se pierden en el curso de su camino,
se evaporan y perecen.

¹⁹* Las caravanas de Temá van en su busca,
suspiran por ellas los mercaderes de Sabá;

²⁰* más su esperanza será frustrada,
llegados a ellas quedan defraudados.

²¹Así sois ahora vosotros para mí;
os espantáis, viendo mis males.

²²¿Acaso os he pedido: “Dadme algo;
dejadme participar de vuestros bienes.”

²³O bien: “Libradme del enemigo,
salvadme del poder del opresor”?

²⁴Enseñadme, y yo callaré;
explicadme en qué he errado.

²⁵¡Qué fuerza tienen las palabras rectas!
pero ¿a qué viene vuestra censura?

²⁶* ¿Pensáis acaso en censurar palabras?

Las palabras de un desesperado ¿no son como viento?

* 15 ss. Llama a sus amigos *hermanos* y les aplica la impresionante figura del torrente que cuando se derrite la nieve pasa con gran brío, pero luego se seca y no riega el país en el verano, que es cuando hace falta. De la misma manera carecen de consuelo las palabras presuntuosas de los amigos.

* 19. Elifaz era oriundo de *Temá* o *Temán* (véase 2, 11 y nota). *Sabá*, región de Arabia.

* 20 s. Se refiere a las caravanas que esperan hallar agua en el torrente y quedan frustradas. Así los amigos le fallan en la hora del dolor.

* 26. El sentido es: ¿Queréis censurar las palabras escapadas en la desesperación, y las que lleva el viento? Cf. 7, 16 y nota.

27* ¡Oh! vosotros tendéis (*un lazo*) sobre el huérfano,
y caváis (*una fosa*) a vuestro amigo.

28 Ahora volveos, por favor, hacia mí,
porque (*juro*) ante vosotros
que no voy a mentiros en vuestra cara.

29 ¡Reparad, os ruego; no seáis injustos!
Reflexionad de nuevo,
y mi inocencia se hará manifiesta.

30 ¿Hay acaso en mi lengua iniquidad?
¿Puede mi paladar ya no distinguir la maldad?

[Volver al Índice](#)

Job 7

Job continúa su defensa

1* Milicia es la vida del hombre sobre la tierra;
como los del jornalero son sus días.

2 Como el siervo suspira por la sombra,
y como el jornalero espera su salario;

3 así heredé meses de calamidad,
y noches de dolor me tocaron en suerte.

4 Si me acuesto, digo:

“¿Cuándo me levantaré?”

Más la noche es larga, y me canso,
dándome vuelta hasta el alba.

5* Mi carne está cubierta de gusanos
y de una costra de barro;
mi piel se rompe y se deshace.

* 27. Quiere decir: Os arrojáis sobre un huérfano, como los acreedores que se apoderan del hijo de su deudor.

* 1 s. *Milicia*: La idea no es la de guerra, sino la del trabajo por un tiempo, y durante el cual suspiramos por el reposo (Crampón). “Pero el Señor otorga la gracia a sus fieles siervos, y lo que es aún más, como dice San Pablo (Romanos 8, 28): «El hace que todo contribuya al bien de los que le aman» hasta el fin; todo: la gracia, las cualidades naturales, las contradicciones, las enfermedades, hasta el pecado, dice San Agustín, el pecado que Él permite en la vida de sus siervos, como permitió la negación de Pedro, para que se afiancen en la humildad y en el amor más acendrado” (Garrigou-Lagrange, Proverbios y Conf., III, 3). Cf. I Pedro, 1, 6; 5, 10.

* 5. Cf. 17, 14 y nota.

6* Mis días pasan
más ligeros que la lanzadera,
y desaparecen sin esperanza.

7* Acuérdate de que mi vida es un soplo;
mis ojos ya no verán la felicidad.

8* No me verá más el ojo del que ahora me ve;
apenas tus ojos me ven, y ya no subsisto.

9* La nube se disipa y pasa;
así no sube más el que desciende al sepulcro.

10* No volverá más a su casa,
ni le reconocerá su lugar.

11* Por eso, no refrenaré mi lengua,
hablaré en la angustia de mi espíritu,
me quejaré en la amargura de mi alma.

12* ¿Soy yo el mar, o algún monstruo marino,
para que me tengas encerrado con guardias?

13* Cuando digo:
Mi lecho me consolará, mi cama aliviará mi pesar,

14* entonces me aterras con sueños,
y me espantas con visiones.

15* Por eso prefiero ser ahogado,
deseo la muerte para éstos mis huesos.

16* Tengo asco; no quiero vivir más;
déjame, ya que mi vida es un soplo.

17* ¿Qué es el hombre,

* 6. Cf. 9, 25; 16, 23; 17, 11; Salmos 89, 4; 102, 12; Isaías 38, 12; 40, 6.

* 7 ss. Vuelve aquí a orar, con la debilidad de un niño que se queja. Este espíritu agrada al Padre Celestial, como lo vemos en los Salmos. Lo que Él aborrece es la soberbia que blasfema, o la soberbia que quiere ser fuerte confiando en sí misma. Véase versículo 21.

* 11. No tendré ya escrúpulo en lamentarme. Admiramos en esto la blandura de Dios.

* 12. Igual pequeñez que en 6, 12.

* 16. Job desiste de desear la muerte violenta (versículo 15), pues de todos modos no vivirá ya mucho porque la vida se le escapa de entre las manos. La desesperación es todo lo contrario al espíritu de Job, el cual llega al colmo del dolor y lo dice, pero mantiene siempre la confianza en que Dios se dejará aplacar, y no pone límite a su esperanza, como vemos en 13, 15 s.

* 17. *¿Qué es el hombre para que tanto le estimes?* Es lo que debemos preguntarnos, con el santo Job, todos los días, siempre que nos compenetramos de la grandeza de Dios y de su magnificencia y la

para que tanto le estimes,
y fijas en él tu atención,
¹⁸para que le visites cada mañana,
y a cada momento le pruebes?
¹⁹¿Cuándo cesarás de mirarme,
y me das tiempo para tragar mi saliva?
^{20*}Si he pecado, ¿qué te he hecho con eso,
oh Guardador de los hombres?
¿Por qué me pones por blanco a mí,
que soy una carga para mí mismo?
^{21*} ¿Por qué no perdonas mi pecado
ni borras mi iniquidad?
Pues pronto me dormiré en el polvo;
y si me buscas, ya no existiré.”

[Volver al Índice](#)

Job 8

Primer discurso de Baldad

^{1*}Entonces tomó la palabra Baldad suhita y dijo:

² “¿Hasta cuándo hablarás de este modo
y serán las palabras de tu boca

comparamos con nuestra miseria, nuestra pequeñez, nuestra flaqueza, nuestra mezquindad. “Sobrepasa la medida de nuestra comprensión el que Dios se ocupe de cada uno de nosotros, y sin embargo lo hemos experimentado mil veces en nuestra vida. Dios se comporta con sus creaturas como si toda su solicitud se concentrara sobre ellas, y particularmente sobre el hombre, y como si pensara únicamente en la felicidad de éste mismo, cuidándolo y guiándolo; facilitándole todo lo que necesita; poniendo en su camino cuanto podría serle útil; colmándole de alegrías y consuelos y prodigándose para hacerle entender Su amor, como si cada alma fuese el único y exclusivo objeto de su divina providencia” (Elpis).

* 20. *Guardador de los hombres*: He aquí uno de los más hermosos nombres de Dios, un fino atributo de su paternidad. ¡Y lo formula el hombre más atribulado del mundo, que ya no tiene esperanza de vivir! Admiraremos también en esto la inquebrantable fe de Job. San Gregorio ve aquí expresada la fe en el Salvador esperado.

* 21. Los versículos 16-21 se emplean en la Liturgia en el Oficio de Difuntos. Este final contiene una sublime doctrina sobre la gracia, pues es como si dijera: ¿Si acaso he pecado, qué otra forma hay de limpiarme, sino tu perdón? ¿Acaso sería yo capaz de purificarme a mí mismo? Cf. 14, 4; Salmo 50, 9; Juan 13, 8, etc.

* 1. El discurso de *Baldad* toma, y con mayor dureza, el mismo punto de partida que Elifaz: la culpabilidad de Job. Sobre *suhita* véase 2, 11.

cual viento tempestuoso?

^{3*} ¿Acaso Dios tuerce el derecho,
o pervierte el Omnipotente la justicia?
⁴Si tus hijos contra Él pecaron,
Él los ha castigado ya
a causa de sus transgresiones.

^{5*} Pero tú, si buscas solícito a Dios.
e imploras al Todopoderoso,
⁶y eres puro y recto,
al punto Él velará sobre ti,
y prosperará la morada de tu justicia.
⁷Tu anterior estado será poca cosa,
pues tu porvenir será muy grande.

⁸Pregunta, si quieres,
a las generaciones pasadas,
respetando la experiencia de los padres;
⁹pues de ayer somos y nada sabemos,
y nuestros días sobre la tierra pasan como la sombra.
¹⁰Ellos te instruirán, ellos hablarán contigo,
y de su corazón sacarán estas palabras:
¹¹ ¿Puede crecer el papiro sin humedad,
el junco elevarse sin agua?
¹²Estando aun en flor,
y sin ser cortado se seca
antes que cualquier otra hierba.
¹³Así será el fin de todos los que se olvidan de Dios;
se desvanecerá la esperanza del impío;
^{14*}su seguridad le será cortada,

* 3. Baldad no puede concebir la misericordia de Dios, y la mira como si fuera contraria a su justicia. Jesús condena este espíritu en el hermano del hijo pródigo (Lucas 15, 25 ss.) y en los obreros de la primera hora (Mateo 20, 13 ss.). Dios, dice Santo Tomás, no obra nunca contra la justicia, pero sí más allá de la justicia. Nunca da de menos, pero si da de más (Salmo 77, .37 y nota). En Denz. 1014 puede verse cómo, según el Papa San Pío V, el premio es siempre superior a nuestros méritos.

* 5 s. Pretende Baldad de nuevo que Job tiene que convertirse. Sobre esta base falsa y desprovista de caridad, prosigue todo su discurso. Cf. 4, 7 ss. y nota.

y su confianza va a ser como telaraña.

¹⁵Se apoya sobre su casa,
mas ésta no se mantiene,
se aferra a ella y no resiste.

¹⁶Está en su lozanía ante el sol,
sus renuevos exceden de su huerto,

¹⁷sus raíces se entrelazan
sobre el montón de piedras,
hundiéndose hasta donde está la roca;

¹⁸más cuando se lo arranca de su lugar,
éste lo desconoce (*diciendo*):

«Nunca te he visto.»

¹⁹No es otro el gozo
que está al fin de su camino,
y de su polvo nacerán otros.

²⁰He aquí que Dios no desecha al justo,
ni da la mano a los malvados.

²¹Algún día rebotará de risa tu boca,
y tus labios de júbilo.

^{22*}Los que te aborrecen
se cubrirán de ignominia,
y la tienda de los impíos dejará de existir.”

[Volver al Índice](#)

Job 9

Respuesta de Job a Baldad

¹Respondió Job y dijo:

^{2*} “Bien sé que es así.

* 14. Texto inseguro. Vulgata: *A él mismo no le contentará ya su estolidez*; Nácar-Colunga: *se apoya en una casa que se arruina*; Champon: *su confianza será quebrantada*.

* 22. Cf. Salmos 34, 26; 108, 29.

¿Cómo puede el hombre ser justo frente a Dios?

³Si pretendiera contender con él,
de mil (*cargos*) no respondería a uno solo.

⁴Él es sabio de corazón,
poderoso y fuerte;
¿quién se le opuso y le salió bien?

⁵Él traslada los montes, sin que sepan
quién los trastorna en su ira.

⁶Él remueve la tierra de su sitio,
y sus columnas son sacudidas.

^{7*}Él manda al sol, y éste no sale,
y encierra bajo sello las estrellas.

⁸Él solo extiende los cielos,
y anda sobre las olas del mar.

^{9*}Él hizo la Osa, el Orión y las Pléyades,
las constelaciones del cielo austral.

¹⁰Él hace cosas grandes e insondables,
y maravillas sin cuento y número.

¹¹He aquí que pasa junto a mí, y yo no le veo;
y si se retira, tampoco lo advierto.

¹²Si Él toma una presa
¿quién hará que la devuelva?
¿quién podrá decirle: «¿Qué es lo que haces?»

^{13*}Él es Dios, no hay quien pueda doblegar su ira;
debajo de Él se encorvan los auxiliares de Rahab.

¹⁴¿Cuánto menos podré yo responderle,
elegir mis palabras frente a Él?

^{15*}Aun teniendo yo razón, nada le respondería;

* 2. En su respuesta, el piadoso paciente se refiere a la justicia, majestad y sabiduría de Dios, ante quien nadie puede afirmar ser justo. Cf. 4, 17 y nota; Salmos 129, 3; 142, 2, etc.

* 7. *Encierra las estrellas*, es decir, hace que no luzcan, las entenebrece. Alusión al eclipse del sol.

* 9. *Las constelaciones del cielo austral*; literalmente, las cámaras o habitaciones del sur. Cf. 38, 31.

* 13. *Los auxiliares de Rahab*: Alude en forma poética a un monstruo. San Jerónimo vierte: *los que llevan sobre sí el orbe*. El sentido etimológico del vocablo *Rahab* es *irritado, agitado*. De ahí que se lo traduzca a veces por *soberbio*. Significa también a Egipto. Cf. 26, 12; Isaías 30, 7.

* 15. Altísimo concepto de un alma religiosa: aunque creyera estar en lo justo, jamás me pondría frente a Dios de potencia a potencia. Es la espiritualidad del Salmo 50.

imploraría la clemencia del que me juzga.

¹⁶Aun cuando respondiera a mis clamores,
no creería que había escuchado mi voz,

¹⁷Él, que me aplasta con un torbellino,
y multiplica mis llagas sin causa.

¹⁸No me deja respirar
y me harta de amargura.

¹⁹Si se trata de fuerza, el poderoso es Él,
y si de justicia (*dice*): «¿Quién me emplazará?»

^{20*}Aun cuando yo tuviera razón mi boca me condenaría,
aunque fuera inocente, me declarararía culpable.

²¹Soy inocente, pero no me importa mi existencia,
no hago caso de mi vida.

²²Es todo lo mismo; por eso he dicho:
«Él acaba con el inocente como con el impío.»

^{23*}¡Si al menos el azote matase de repente!
Él se ríe de la prueba de los inocentes.

²⁴La tierra ha sido entregada en manos de los malvados;
Él mismo tapa el rostro de sus jueces.
Si no es Él, ¿quién lo será?

²⁵Mis días pasaron más veloces que un correo,
huyen sin ver cosa buena;

²⁶pasan como las naves de junco,
cual águila que se arroja sobre la presa.

²⁷Si digo: «Olvidaré mis quejas,
voy a mudar mi semblante, y me regocijaré»,

* 20. Véase I Corintios 4, 4. El sentido es que, ya sea por la fuerza, ya por la razón, nadie puede medirse con Dios (Vaccari). Quiere decir que si Él fuera malo o cruel, de nada valdrían nuestras justificaciones. Se deduce, pues, la más consoladora doctrina de la entrega, total y confiada, en las manos paternas y amorosas de Dios.

* 23. *Él se ríe*: Vulgata: *No se ría*: “En todo el libro, dice San Jerónimo, no hay palabra más audaz que ésta.” Vemos aquí señalado, con la viveza propia de la discusión, un hecho que se presenta simplemente a nuestra vista, en las guerras, terremotos, etcétera, donde todos parecen caer por igual, como dice el versículo 22. Es éste un secreto de Dios (cf. Lucas 13, 1-5). Pero la fe inmovible que hemos de tener en la misericordia y el amor de Dios que nos ha dado su Hijo, nos dice que nada se hace que no sea para nuestro mayor bien, ya temporal, ya eterno, como lo vemos en el mismo Job. Cf. Sabiduría 3, 1 ss.; 4, 7 ss.; Hebreos 12.

²⁸me espantan todos mis dolores,
pues sé que Tú no me declaras inocente.

²⁹Y si soy juzgado culpable,
¿por qué fatigarme en vano?

³⁰Aunque me lavara con agua de nieve,
y con lejía limpiara mis manos,

³¹*Tú me sumergirías en el fango,
y hasta mis vestidos me darían asco.

³²*Porque Él no es un hombre como yo,
a quien se pudiera decir:

«¡Vamos juntos a juicio!»

³³*No hay entre nosotros árbitro
que ponga la mano sobre entrambos.

³⁴*Aparte Él de mí su vara,
y no me espante su terror:

³⁵entonces hablaré, sin tenerle miedo,
porque así como estoy, no me conozco a mí mismo.”

[Volver al Índice](#)

Job 10

Continúa la respuesta de Job a Baldad

¹* “Tedio de vida tiene mi alma,
daré libre curso a mis quejas;
hablaré con la amargura de mi alma.

²Diré a Dios: «No me condenes»;
dime por qué contiendes conmigo.

* 31. *Fango*: Vulgata: *inmundicias*: Es siempre el concepto de la nada del hombre, que no puede defenderse ante Dios sin atenerse a su misericordia.

* 32. *Él no es un hombre como yo*: Véase Isaías 45, 9; Jeremías 49, 19; Romanos 9, 20.

* 33. Profundo pensamiento: entre Dios y nosotros no puede haber pleito que se entregue al fallo de un tercero; el arreglo tiene que ser directo. Pero hoy tenemos un Abogado y Mediador que defiende nuestra causa ante el Padre: Cristo Jesús. Cf. I Juan 2, 1 s.; Hebreos 7, 25.

* 34. *Su vara*: la fuerza de su brazo que me anonada y me impide esa libertad de espíritu que es necesaria para la oración.

* 1. Todo este capítulo ha sido incorporado al Oficio de Difuntos para dar expresión al completo abandono de las ánimas del Purgatorio. Cf. 5, 8 y nota.

³Te parece acaso bien oprimirme,
desechar la obra de tus manos,
y favorecer los designios de los malvados?

^{4*} ¿Tienes Tú ojos de carne,
y miradas como miradas de hombre?

⁵ ¿Son tus días
como los días de los mortales,
y tus años como los años humanos,
⁶para que vayas inquiriendo mi culpa
y buscando mi pecado,

^{7*} aunque sabes que no soy malo,
y que nadie puede librarme de tu mano?

⁸Tus manos me han plasmado
y me han hecho todo entero
¿y ahora quieres destruirme?

⁹Recuerda que me formaste como barro,
y ahora me reduces a polvo.

^{10*} ¿No me vaciaste como leche.
y cual queso me cuajaste?

¹¹De piel y de carne me revestiste,
y me tejiste de huesos y nervios;

^{12*} vida y favores me has concedido,
y tu protección me ha conservado la vida.

* 4 ss. Expresa el supremo argumento de nuestra impotencia que, frente al Infinito, no puede sino entregarse a su bondad. ¿Qué otra cosa podríamos decirle? He aquí el verdadero sentimiento de un cristiano en la hora de la muerte: abandonarse con filial confianza en los brazos paternos de Dios, diciéndole, como Jesús: ¡En tus manos encomiendo mi espíritu!

* 7. Es tal vez el pasaje más elevado y escondido de este maravilloso libro, pues parece que Job faltara a la doctrina que nos enseña a reconocernos pecadores (cf. I Juan 1, 8 ss.; Lucas 13, 5). Pero en el caso de Job es Dios mismo quien nos ha dicho desde el principio (1, 1) que Job era justo y sin pecado. De ahí que los amigos de Job parezcan a veces tener razón contra él, según las reglas generales, sin comprender que se trata de una misteriosa excepción. Cf. versículo 12 y nota.

* 10 s. Sobre este estado embrionario del hombre y la asombrosa dignación con que Dios se ocupa de nosotros, cf. 7, 17; Salmo 138, 13 y notas.

* 12. *Ha conservado mi vida*: El sentido es: ha guardado mi alma del pecado. He aquí la explicación de lo que parecía orgullo en el versículo 7. Job no niega su inocencia, sino que reconoce que ésta es obra de la gratuita misericordia de Dios, a quien por tanto corresponde todo el mérito y la gloria. Es el mismo espíritu del Magnificat, en que María conoce bien su propia nada, y al mismo tiempo reconoce que Dios ha hecho en ella grandes cosas.

¹³* Más lo guardaste en tu corazón;
bien sé que esto era tu designio.

¹⁴Si pecco, Tú me observas;
y no me perdonarás mi culpa.

¹⁵Si hago mal, ¡ay de mí!
y si soy inocente
ni aun así puedo alzar mi cabeza,
harto como estoy de oprobio
y viendo mi miseria.

¹⁶Y si la alzo, me das caza como león,
repites contra mí tus terrores;
¹⁷renuevas tus pruebas contra mí,
y acrecientas conmigo tu saña,
me atacan cada vez nuevos ejércitos (*de males*).

¹⁸ ¿Por qué me sacaste del seno materno?
Estaría ahora muerto,
sin que ojo alguno me hubiera visto.

¹⁹Sería como si nunca hubiese existido,
llevado del seno materno al sepulcro.

²⁰¿No son pocos mis días?

Que Él me deje pues,
y que se retire de mí
para que pueda alegrarme un poco,

²¹* antes que me vaya, para no volver,
a la tierra de tiniebla
y de sombra de muerte,

²²tierra de tiniebla,
parecida a densísima lóbreguez,

* 13. Vulgata: *Aunque encubras en tu corazón, estas cosas, sin embargo sé que de todas tienes memoria.* Según la Vulgata el sentido sería: Aunque parece olvidar tus antiguos favores, sé que eres bueno (Fillion). Según el hebreo, estas palabras parecen en Job un colmo de audacia. Pero vemos cómo todo conduce a un mayor triunfo final de la Providencia.

* 21 s. Describe la condición de la vida de ultratumba, sin distinción de buenos y malos (Santo Tomás). Es frecuente en el Antiguo Testamento esta alusión al “scheol”, lugar subterráneo a veces traducido por infierno (como en el Credo: “descendió a los infiernos”), y a dónde van los buenos (Salmo 15, 10; I Pedro 3, 18 ss.) y también los malos (Números 16, 33; Salmo 54, 16). Cf. 14, 13; 19, 25; 26, 5 s.; I Reyes 2, 6; Salmos 48, 15 s.; 87, 13; Eclesiastés 6, 4; 9, 5, etc. El nuevo Testamento completa esta doctrina.

sombra de muerte, sin orden alguno,
cuya luz es semejante a espesas tinieblas.”

[Volver al Índice](#)

Job 11

Primer discurso de Sofar

¹*Entonces Sofar naamatita tomó la palabra y dijo:

²* “¿Acaso no hay que contestar
al que vomita palabras?
¿el hombre verboso ha de tener razón?
³¿Tu palabrería hará callar a los hombres?
y cuanto te burlas,
¿no habrá quien te confunda?

⁴*Tú has dicho: “Mi doctrina es pura,
y limpio estoy ante tus ojos.”
⁵¡Ojalá que hablase Dios
y abriera sus labios contra ti,
⁶para descubrirte
los arcanos de la sabiduría!
—pues son muy diversos sus designios—
entonces verías que Dios castiga
solamente una parte de tu culpa.
⁷¿Pretendes acaso penetrar
en las profundidades de Dios,

* 1. *Sofar* sostiene la misma tesis que sus dos amigos Elifaz y Baldad, más los supera en reproches injustos. Sobre *naamatita* véase 2, 11.

* 2 ss. Le atribuye mala fe. Quizá todos pensaríamos lo mismo si Dios no nos mostrase, precisamente en este libro, ese misterio de las almas, que sólo Él conoce. De ahí el consejo de no juzgar la conducta del prójimo (Mateo 7, 1-5), lo cual no debe confundirse con el juicio respecto de las doctrinas, que debe hacerse a la luz de Dios (I Juan 4, 1 ss.; I Tesalonicenses 5, 21) para poder guardarse de los falsos profetas (Mateo 7, 15 ss.; II Timoteo 3, 5; Santiago 3, 12; Hechos de los Apóstoles 17, 11; Juan 5, 39. etc.).

* 4 ss. Todo esto parece buenísima doctrina, pero Sofar no comprende que no es éste el caso de Job, y no obra movido por la caridad (cf. 10, 7 y nota). Cierto es que Dios está muy alto, pero Él se da a conocer a los rectos que reciben su Espíritu (I Corintios 2, 10 ss.; II Corintios 4, 6; Lucas 10, 21, etc.).

hasta la perfección del Omnipotente?

^{8*}Es más alta que el cielo,

¿qué podrás hacer?

más honda que el *scheol*,

¿cómo podrás conocerlo?

⁹más extensa que la tierra,

y más ancha que el mar.

¹⁰Si Él acomete, cerrando el paso,

y llama a juicio,

¿quién podrá disuadirselo?

¹¹Porque Él conoce a los perversos,

y ve la iniquidad,

aunque parece disimularla.

^{12*}¿Puede acaso el necio pasar por inteligente,

el pollino del asno montés por hombre?

¹³Si tú dispones tu corazón,

y levantas hacia Él tus manos,

¹⁴si alejas la iniquidad

que hay en tus manos,

y no permites a la maldad

que habite bajo tu tienda,

¹⁵entonces alzarás tu rostro sin mácula,

te sentirás seguro,

y nada temerás;

¹⁶te olvidarás de los dolores,

y si de ellos te acuerdas

es como de aguas que pasaron.

^{17*}Entonces tu vida surgirá

más resplandeciente que el mediodía,

las tinieblas te serán como la mañana,

^{18*}tendrás seguridad

* 8. *Scheol*: Véase 10, 21 s.; 19, 25 s. y nota.

* 12. El sentido es oscuro. Puede significar: El hombre vano llega a ser sensato, cuando el pollino del asno montés se hace razonable, es decir, nunca. Otra versión: Hasta el loco comprendería (ante estas razones) y el pollino del asno montes se haría razonable (Crampón).

* 17. Así sucedió luego a Job (cf. cap. 42), pero no por las razones que cree Sofar.

por tener esperanza,
echarás una mirada en torno,
y dormirás tranquilo;
¹⁹te acostarás,
y no habrá quien te espante,
y muchos acariciarán tu rostro.

²⁰Pero los ojos de los impíos desfallecerán;
para ellos no habrá escape alguno;
su esperanza será exhalar el alma.”

[Volver al Índice](#)

Job 12

Respuesta de Job a Sofar

¹Respondió Job y dijo:

^{2*} “De veras, vosotros sois hombres,
y con vosotros morirá la sabiduría.

^{3*}También yo tengo seso como vosotros;
ninguna ventaja tenéis sobre mí;
¿y quién no sabe lo que decís?

^{4*}¡Ludibrio soy de mis amigos!
¡Yo, que clamaba a Dios,
y Él le respondía!
¡Yo, el recto e inocente,

* 18. Job nunca perdió la esperanza (cf. 13, 15), pero la cifraba en la misericordia de Dios y no en sus propios méritos (7, 7 ss.; 9, 15 ss. y notas).

* 2. *Sois hombres*: Job habla en sentido irónico, como si dijera: ¿Vosotros sois acaso los únicos hombres capaces de pensar y hablar? “Se burla disimuladamente de Sofar, que comenzando muy hinchado y prometiendo de sí mucho, en cuanto habló nunca supo hablar a propósito” (Fray Luis de León).

* 3. ¿Quién ignora esas generalidades? Pero aquí hay un misterio de Dios. Cf. 10, 7 y nota.

* 4. Hay muchas versiones diversas. Parece que Job atribuye a sus amigos (4, 6; 5, 1) burlas semejantes a las que recibió Jesús de sus enemigos a causa del abandono por parte del Padre (cf. Salmo 21, 9; Mateo 27, 43). San Próspero explica esta conducta de los malos hacia los buenos: Todos los que quieren vivir con piedad en Jesucristo, dice, deben disponerse a sufrir oprobios y burlas de parte de los impíos, a ser despreciados como insensatos que pierden los bienes presentes y no aspiran ni se afician más que a los futuros. Dios lo permite para aumentar el brillo de la corona de los buenos. Este desprecio, esta burla, redundará en perjuicio de los malos, cuando su abundancia se convierta en escasez y su ciego orgullo en confusión. (In Sent. et Epigram. c. 32).

ahora objeto de oprobio!

^{5*} ¡Ignominia al que sufre!

—así piensa el que vive sin cuidados—.

¡Caiga desprecio

sobre aquel cuyo pie resbala!

^{6*} Las guaridas de los salteadores gozan de paz,

seguros están los que irritan a Dios;

a ellos Dios se lo otorga (*todo*).

^{7*} Pregunta, te ruego, a las bestias,

y ellas te enseñarán,

a las aves del cielo, y te lo dirán;

^{8*} o habla con la tierra,

y ella te instruirá;

te lo contarán los peces del mar.

^{9*} ¿Quién de todos estos seres no sabe

que la mano de Yahvé

ha hecho (*todas*) las cosas?

^{10*} En su mano está el alma de todo viviente,

y el soplo de toda carne humana.

^{11*} ¿No se ha hecho el oído para discernir las palabras;

* 5. *ilgnominia al que sufre!* etc.: Texto dudoso y muy discutido. Vulgata: *Es antorcha despreciada en el concepto de los ricos, prevenida para el tiempo establecido*. Bover-Cantera: *Un hachón despreciable, a juicio del dichoso, adecuado para los de vacilante pie*. Vemos aquí el criterio del mundo, diametralmente opuesto a las bienaventuranzas de Jesús (cf. Mateo 5).

* 6. No siempre la prosperidad es fruto de la virtud, y las pruebas no siempre provienen de la culpa. Es el misterio de que tratan los Salmos 36, 48, 72, etc. Dios permite muchas veces que los logreros y ladrones prosperen, “porque tiene reservado su castigo para la otra vida... Dios suele premiar con bienes temporales algunas obras buenas que a veces hacen los malos, y castigar con aflicciones y penas de esta vida las culpas o defectos en que incurren los que le sirven” (Páramo).

* 7 ss. Este cuadro de la grandeza de Dios no nos da más que una débil idea de Dios. Cuanto más nos aplicamos a conocerlo, más abismos de perfección descubrimos en Él. Por esto dice San Gregorio Nacianceno que cuanto más se trata de conocer a Dios, más se sustrae Él a las investigaciones, huyendo de tal manera en el mismo momento en que creemos alcanzarle, que levanta hasta los cielos a los que le buscan con amor (In Job). También la naturaleza hace las veces de una Biblia que nos da el conocimiento natural de Dios, así como las palabras con que Él se revela, nos dan el conocimiento sobrenatural de Él. Cf. Romanos 1, 20; Denz. 2.145; Juan 1, 18; 3, 32; 6, 46. Cf. también el discurso final de Dios en Job 38 ss.

* 11 ss. Mejor sabe el cuerpo discernir el sabor que el alma descubrir la sabiduría de Dios distinguiendo las palabras divinas de las mundanas. Job ensalza la providencia del Creador, para demostrar que Él no puede hacer injusticia al hombre. El piadoso paciente vislumbra la solución del problema del dolor, más todavía no logra encontrarla.

el paladar para gustar los manjares?

^{12*}En los ancianos reside la sabiduría,
y en la larga vida la prudencia;

¹³con Él, empero, están la sabiduría y el poder,
suyo es el consejo y suya la inteligencia.

^{14*}Lo que Él derriba, no será reedificado;
si Él encierra al hombre, no hay quien lo libre.

^{15*}Si detiene las aguas, éstas se secan;
si las suelta, devastan la tierra.

¹⁶En Él están el poder y el saber,
suyos son el engañado y el que engaña.

¹⁷Él hace andar a los consejeros
privados (*de consejo*),
y entontece a los jueces.

^{18*}Él quita a los reyes la faja,
y les ciñe los lomos, con una soga.

^{19*}Hace andar a los sacerdotes descalzos,
y a los grandes derriba.

²⁰Quita el habla a los más respetados,
y a los ancianos los priva del juicio.

²¹Vacía desprecio sobre los príncipes,
y afloja el cinto de los fuertes.

^{22*}Descubre lo oculto en las tinieblas,
y saca a luz la sombra de la muerte.

²³Da prosperidad a los pueblos y los destruye,
dilata a las naciones, y las reduce.

^{24*}Quita la inteligencia a los príncipes de los pueblos de la tierra,

* 12. Esta es la regla. El versículo 20 nos muestra que Dios la altera cuando quiere. Cf. Salmo 118, 100; Sabiduría 4, 8; Proverbios 9, 4; Lucas 10, 21, etc.

* 14. El primer hemistiquio es aplicado contra los enemigos de Israel en Malaquías 1, 4. Cf. Salmo 126, 1. El segundo es uno de los atributos con que se presenta Jesús en Apocalipsis 3, 7. Cf. Isaías 22, 22.

* 15. Sobre este permanente milagro de las aguas véase Salmo 103, 9 y nota.

* 18. La faja era distintivo de los reyes y magnates.

* 19 ss. Es la misma doctrina que nos da la Virgen María para descubrirnos el Corazón de Dios. Cf. Lucas 1, 51 ss.; Salmo 112, 7 ss. y nota.

* 22. Jesús lo demuestra en Mateo 10, 27 y Lucas 12, 3.

y los hace vagar por un desierto sin camino;
25* andan a tientas en tinieblas, sin tener luz;
Él los hace errar como a embriagados.”

[Volver al Índice](#)

Job 13

Continúa la defensa de Job

¹ “Todo esto lo han visto mis ojos;
mis oídos lo han oído
y lo comprendieron.

² Lo que vosotros sabéis,
lo sé yo también,
no soy inferior a vosotros.

³ Mas quiero hablar con el Todopoderoso,
mi anhelo es discutir con Dios.

^{4*} Vosotros fraguáis mentiras;
sois médicos inútiles todos.

^{5*} Callaos, por fin;
que os será reputado por sabiduría.

⁶ Oíd, por favor, mi defensa
y prestad atención a las razones
que alega mi boca.

^{7*} ¿Queréis acaso hablar falsedades

* 24. Muy pocas veces recordamos que también el corazón de los príncipes es manejado por Dios, según sus designios (cf. Proverbios 21, 1; Ester 15, 11; Nehemías 2, 8; Jeremías 25, 9). Vana es toda filosofía de la historia, que no se funda en esta verdad.

* 25. He aquí las señales de la reprobación, consecuencia del endurecimiento, que a su vez es, como dice San Agustín, la fuerza del desgraciado hábito del mal, que agobia el alma y no le permite resucitar ni respirar.

* 4. *Médicos inútiles todos*. Vulgata: *secuaces de perversos dogmas*. Job rechaza como mentira la afirmación de que las tribulaciones solamente pueden ser castigo del pecado. La sabiduría de Dios no necesita mentiras para su justificación. Cf. versículo 7.

* 5. Notable enseñanza sobre la virtud del silencio, que aun a los tontos sirve de sabiduría. Cf. Proverbios 17, 28.

* 7. Argumento de extraordinario vigor para librarnos de un celo indiscreto o de una apologética demasiado humana. Es el que empleó San Agustín en su célebre discusión con San Jerónimo sobre la actitud de San Pablo en Gálatas 2, 14.

en favor de Dios,
decir mentiras en obsequio suyo?
8* ¿Pretendéis prestarle favores,
patrocinar la causa de Dios?
9 ¿Os sería grato que Él os sondease,
o pensáis engañarlo
como se engaña a un hombre?
10* Os reprenderá sin falta,
si solapadamente sois parciales.
11 ¿No os causa miedo su majestad?
¿No caerá sobre vosotros su espanto?
12 Vuestros argumentos son necedades,
y vuestras fortalezas, fortalezas de barro.

13* Callaos, que yo hablaré;
venga sobre mí lo que viniere.

14* Sea lo que fuere,
tomaré mi carne entre mis dientes,
y pondré mi alma en mi mano.

15* Aunque Él me matase y yo nada tuviese que esperar,
defendería ante Él mi conducta.

16 Al fin Él mismo me defenderá;
porque el impío no puede comparecer en su presencia.

17 Escuchad atentamente mi palabra,

* 8. Otra admirable lección para el que pretenda servir a Dios sin quitar de en medio la propia suficiencia (Lucas 9, 23) y creyendo hacerle un favor como el fariseo del Templo (Lucas 18, 11). Cf. Denz. 193.

* 10. El sentido es: Sois parciales y prevenidos contra mí, pretendiendo erigiros en jueces entre Dios y yo, empeñándoos en crear entre ambos un conflicto que no existe, pues yo estoy enteramente sumiso a su santa voluntad y confiado en su misericordia.

* 13. *Callaos*. Se ve que los amigos quieren interrumpirlo para defenderse.

* 14. *Tomaré mi carne entre mis dientes*: expresión metafórica; significa: expondré mi vida a la muerte. Lo mismo quiere decir: *poner el alma en las manos* (cf. Jueces 12, 3; I Reyes 19, 5), o sea, hablar con sinceridad absoluta, jugarse el todo por el todo, suceda lo que suceda.

* 15. Maravilloso remedio contra el escrúpulo y la falsa humildad. Job sabe que su corazón no le redarguye (cf. I Juan 3, 21) porque todo lo espera de la gratuita misericordia sin alegar mérito alguno por su parte. Así es la fe de Abrahán (Romanos 4, 17 ss.) y la de David (Salmo 50 y notas). Por eso agrega con seguridad (versículo 16) que Dios será su salvador. Cf. 4, 17 y nota. “No fue baldía esta palabra de Job, dice Santa Teresita... Confieso que he tardado mucho tiempo en radicarme en este grado de abandono; ahora estoy asentada en él; el Señor paternalmente me ha recibido en sus brazos.” (Historia de un alma, XII.)

mis argumentos os penetren el oído.

¹⁸Tengo bien preparada (*mi*) causa,
y sé que seré justificado.

¹⁹¿Quién quiere litigar conmigo?
pues si yo callara, me moriría.

²⁰Sólo dos cosas alejes de mí;
y no me esconderé de tu presencia:

²¹que retires de mí tu mano,
y no me espanten más tus terrores.

²²Luego llama, y yo contestaré;
o hablaré yo, y Tú me respondes.

²³¿Cuántos son mis delitos y pecados?

Dime mis faltas y transgresiones.

²⁴¿Por qué ocultas tu rostro,
y me tienes por enemigo tuyo?

²⁵¿Quieres aterrar una hoja
que lleva el viento,

perseguir una paja reseca?

²⁶Porque decretas contra mí
penas tan amargas,
y me imputas las faltas de mi mocedad.

²⁷Pones mis pies en el cepo,
observas todos mis pasos
y acechas las plantas de mis pies.

²⁸Me consumo como un (*leño*) carcomido,
como ropa roída por la polilla.”

[Volver al Índice](#)

Job 14

Job sigue contestando a Sopar

^{1*} “El hombre, nacido de mujer,

* 1. *Corto tiempo*: Sin embargo, ese corto tiempo es una pequeña imitación de la eternidad (San Agustín, In Psalmo IX), y la eternidad es siempre la misma, dice Bossuet. Lo que el tiempo no puede remedar por su constancia, trata de imitarlo por la sucesión. Si nos quita un instante, nos da sutilmente

vive corto tiempo, y se harta de miserias.

²Brota como una flor,

y se marchita,

huye como la sombra,

y no tiene permanencia.

³¿Sobre un tal abres Tú los ojos,

y me citas a juicio contigo?

^{4*}¡Oh, si se pudiera sacar cosa limpia de lo inmundo!

Nadie lo puede.

⁵Ya que Tú has determinado los días (*del hombre*)

y fijado el número de sus meses;

le señalaste un término que no puede traspasar;

^{6*}aparta de él tu mirada para que repose,

hasta que, como el jornalero cumpla sus días.

⁷El árbol tiene esperanza;

siendo cortado, no deja de retoñar,

y no cesan sus renuevos.

⁸Aun cuando envejeciere su raíz en la tierra,

y haya muerto en el polvo su tronco,

⁹sintiendo el agua retoña,

y echa ramas como planta (*nueva*).

¹⁰El hombre si muere, queda postrado;

si expira, ¿dónde va a parar?

¹¹Como las aguas del lago se están evaporando

y el río se agota y se seca,

^{12*}así el hombre cuando se acuesta no se levanta más.

otro parecido que nos impide echar de menos el que acabamos de perder. Así es como el tiempo nos engaña, ocultándonos su rapidez. De ahí que el Apóstol nos advierta: “Rescatad el tiempo.” (Éfeso 5, 16.)

* 4 ss. El Papa San León Magno vierte de manera sintética, combinando ambos versículos: Ninguno es limpio de mancha, ni siquiera un niño cuya vida sobre la tierra sea de un sólo día. Lo mismo hace San Clemente Romano (I ad Corintium 17). Es la gran doctrina de la naturaleza caída y la necesidad absoluta de la Redención y de la gracia para nuestro libre albedrío “disminuido y deteriorado” (Denz. 199). “La naturaleza humana, aun cuando se mantuviese con aquella integridad en que fue creada, de ningún modo se salvaría por si misma sin la ayuda de su Creador” (Denz. 192). Cf. 7, 21; 25, 4; Salmo 142, 2 y notas.

* 6. Los versículos 1-6 se leen como lección en el Oficio de Difuntos.

No despertará, hasta que se hayan consumido los cielos;
ni se levantará de su sueño.

^{13*} ¡Ojalá me escondieras en el *scheol*,
para ocultarme hasta que pase tu ira;
y me fijases un plazo para acordarte de mí!

^{14*} Muerto el hombre ¿podrá volver a vivir?
entonces todos los días de mi milicia
esperaría la hora de mi relevo.

¹⁵ Entonces respondería a tu llamado,
y Tú amarías la obra de tus manos.

¹⁶ Pero ahora cuentas mis pasos,
tienes el ojo abierto sobre mi pecado.

¹⁷ Sellada está en una bolsa mi delito,
y tienes encerrada mi iniquidad.

¹⁸ Como un monte se deshace cayendo,
y la peña se traslada de su lugar;

¹⁹ y como el agua cava las piedras,
y sus inundaciones se llevan el polvo de la tierra,
desbaratas Tú la esperanza del hombre.

^{20*} Prevaleces contra él por siempre,
y así desaparece;
desfiguras su rostro, y lo eliminas.

* 12. En el Antiguo Testamento todavía no aparecen revelados todos los misterios (Éfeso 3, 8 ss.) acerca de la resurrección y el triunfo sobre la muerte, el cual fue fruto de la Redención de Cristo (Romanos 5, 17; I Corintios 15, 22 ss.). La muerte era un estado sin consuelo (10, 21 y nota) y solamente algunos pocos iluminados conocían proféticamente la esperanza de una nueva vida. Job fue uno de éstos, como se ve a continuación.

* 13. Los versículos 13-16 se leen en el Oficio de Difuntos. En ellos se vislumbra la esperanza de la resurrección, que aparecerá clara en 19, 25 s. Cf. 3, 13. *Scheol*: Cf. 10, 21 y nota. Los traductores han vertido esta palabra con distintos criterios, y entienden a veces *sepulcro*, a veces *infierno* (o abismo o tártaro, etc.), tomando, con preferencia, según observa un autor, el primer sentido cuando se trata de la muerte de hombres buenos y el otro cuando han sido nulos. De ahí que algunos modernos han optado por mantener los términos originales (*scheol*, griego *nades*), sin traducirlos. Es éste uno de los muchos puntos que, como dice la Encíclica “Divino Afflante”, quedan abiertos a la investigación de los estudiosos y que merecerían un análisis hecho con detenimiento y microscópica minuciosidad para conocer el exacto sentido de estas palabras. Véase 19, 25 s. y nota.

* 14. ¡Si el hombre pudiese morir y luego revivir! “Lo que Job sólo expresa aquí como un piadoso deseo, fue luego, gracias a Jesucristo, y en un grado incomparablemente más sublime, promesa divina, corroborada por las más seguras prendas” (Vaccari).

* 20. Véase versículo 12 y nota.

²¹Sean honrados sus hijos, él no lo sabe;
o sean abatidos, él no se da cuenta de ello.
²²Sólo siente los propios dolores,
sólo por sí misma se aflige su alma.”

[Volver al Índice](#)

Job 15

Segundo discurso de Elifaz

¹*Entonces Elifaz temanita tomó la palabra y dijo:

2 “¿Es acaso de sabios
responder con argumentos vanos,
y llenarse el pecho de viento,
³arguyendo con palabras inútiles,
y con razones sin valor?

⁴*De veras, tú destruyes la piedad
y socavas el temor de Dios.

⁵Porque tu boca revela tu iniquidad,
adoptas el lenguaje de los arteros.

⁶Tu propia boca, y no yo, te condena,
tus mismos labios testifican contra ti.

⁷ ¿Naciste tú el primero de los hombres,
saliendo a la luz antes que los montes?

⁸¿Escuchaste tú los secretos de Dios,
secuestraste para ti la sabiduría?

⁹ ¿Qué sabes tú, que no sepamos nosotros?

¿En qué nos supera tu sabiduría?

¹⁰*También entre nosotros

* 1. Empieza el segundo turno de discursos de los amigos de Job que formulan nuevos cargos, que no pueden ser más graves.

* 4. Elifaz quiere decir: Tú presumes de tus propias fuerzas y te has alejado del temor de Dios por lo cual no recurres por medio de la oración a la gracia del Creador. Fácil es observar por todo lo que precede (cf. 13, 15 y nota), la enorme injusticia de esta acusación contra Job. El espíritu farisaico de los amigos no puede comprender la verdadera humildad y confianza filial.

* 10. *Cabezas canas*, es decir, sabios, hombres que tienen experiencia.

hay cabezas canas y hombres de edad,
más avanzados en días que tu padre.

^{11*} ¿Acaso tienes en poco
las consolaciones de Dios,
y las suaves palabras que se te dicen.

¹² ¿Adónde te lleva tu corazón,
y qué significa el pestañeo de tus ojos?

¹³ ¿Por qué diriges contra Dios tu ira,
y profiere tu boca tales palabras?

^{14*} ¿Qué es el hombre para aparecer inocente;
el nacido de mujer, para ser justo?

^{15*} Pues Él no se fía ni de sus santos;
los mismos cielos no están limpios a su vista;

¹⁶ ¿cuánto menos este ser,
abominable y perverso, el hombre,
que bebe como agua la iniquidad?

¹⁷ Te voy a enseñar; escúchame;
te voy a contar lo que he visto,

¹⁸ lo que los sabios enseñan
sin ocultar nada,

— *(como lo recibieron)* de sus padres—

¹⁹ pues a ellos solos fue dado el país,
y no pasó extraño alguno entre ellos.

²⁰ Todos sus días el impío es atormentado;
y el tirano ignora el número de sus años.

^{21*} Voz de angustia suena en sus oídos;
en plena paz le asalta el devastador.

²² Él mismo pierde la esperanza
de escapar a las tinieblas;
se siente amenazado de la espada;

^{23*} vaga buscando alimento,

* 11. Alude a los discursos anteriores que pretendían consolarlo. Cf. 2, 11; 4, 5.

* 14. Nótese que Job se ha anticipado expresamente a este argumento. Cf. 14, 4 y nota.

* 15. *Santos*: los ángeles. Véase 4, 18 s. y nota.

* 21. Se refiere al remordimiento, sin recordar que eso es precisamente lo que Job no tiene. Contradicción con lo dicho en el versículo 4.

(diciendo): ¿En dónde está?

sabe que es inminente

el día de las tinieblas;

²⁴le aterran angustia y tribulación,

le acometen como un rey

listo para la guerra.

²⁵Pues extendió su mano contra Dios,

Se exaltó contra el Todopoderoso.

²⁶Corre contra Él, erguido el cuello,

ocultándose detrás de sus escudos,

²⁷cubierto el rostro con su gordura,

con capas de grosura sus lomos.

²⁸Vive en ciudades asoladas,

en casas inhabitadas,

destinadas a convertirse en ruinas.

²⁹* Por eso no será rico,

sus bienes no durarán, y su hacienda

no se extenderá sobre la tierra.

³⁰Nunca escapará a las tinieblas;

la llama abrasará sus renuevos,

y él será llevado

por el soplo de la boca de *(Dios)*.

³¹No confíe en una engañosa vanidad;

la misma vanidad será su recompensa.

³²Ella le llegará

antes que se acaben sus días,

y sus ramas no reverdecen ya más.

³³* Sacudirá como la vid sus uvas,

aun estando en cierne,

* 23. *El día de las tinieblas*: el día de la muerte. El impío siempre está rodeado de tinieblas (temores) aún al sentarse a la mesa.

* 29 ss. Bien sabemos cómo se equivocaron estas negras predicciones respecto de Job (cf. 42, 7 ss.). Es muy propio del espíritu farisaico, falto de humildad y caridad, el presentarse así como maestros y querer moralizar a los verdaderos amigos de Dios, como hicieron con Cristo. Cf. 20, 6; Mateo 9, 11, etc.

* 33. Esto es: los hijos del impío perecerán viviendo aún su padre. Morir sin hijos equivalía a la maldición.

y como el olivo dejará caer su flor.

^{34*}La casa del impío es estéril,
y el fuego consume la morada
del que se deja sobornar.

^{35*}Concibe penas y engendra maldades,
nutriendo en su seno el engaño.”

[Volver al Índice](#)

Job 16

Respuesta de Job a Elifaz

^{1*}Respondió Job y dijo:

² “Muchas cosas como éstas he oído ya.
Consoladores molestos sois todos.

³¿Cuándo tendrán fin estas palabras de viento?

¿O qué te incita a responder así?

⁴Yo podría hablar como vosotros,
si estuvierais en mi lugar.

⁵Os dirigiría un montón de palabras,
y menearía contra vosotros mi cabeza.

⁶Os alentaría con mi boca,
y os consolaría con el movimiento de mis labios.

⁷Más ahora, aunque hablo,
no se mitiga mi dolor,
y si callo, ¿acaso por eso se aleja de mí?

^{8*}Ahora se han agotado mis fuerzas;

* 34. Que reciben regalos para torcer la justicia. Cf. 20. 26.

* 35. Figura frecuente en la Escritura. Véase Salmo 7, 15; Isaías 59, 4; Oseas 10, 13.

* 1. Consolar es un arte difícilísimo. Lo enseñan solamente el dolor y la caridad. “Mientras los amigos de Job callaron por respeto a su dolor, todo fue bien; pero en cuanto empezaron a hablar, lo irritaron y lo molestaron; pues cayeron sobre él como representantes de la Ley, ceñudos, inclementes y sombríos, y ponderaron minuciosamente cada una de sus lamentaciones. Aún no han desaparecido estos enojosos consoladores, que tratan al que sufre con aire de superioridad” (Mons. Kepler).

* 8 s. Los versículos 8 y 9 ofrecen, como observa, Bover-Cantera, múltiples dificultades y han originado un sinnúmero de correcciones e interpretaciones. Algunos toman por sujeto el dolor, como quien dice: el dolor me ha agotado; otros introducen a Dios como causante (cf. 19, 6 y nota). El

Tú has destruido toda mi familia.

⁹Me has asido

y esto es un testimonio (*contra mí*);
se levanta contra mí mi flacura,
acusándome cara a cara.

¹⁰Su ira me despedaza y me persigue;
rechina contra mí sus dientes;
enemigo mío, aguza sus ojos contra mí.

^{11*}Han abierto contra mí su boca;
me insultan, me hieren en las mejillas;
a una se han coaligado contra mí.

^{12*}Dios me ha entregado al perverso,
me ha arrojado en manos de malvados.

¹³Vivía yo en paz, pero Él me sacudió;
me asió por la cerviz, me hizo trizas,
y me eligió por blanco suyo.

¹⁴Me rodean arqueros,
traspasa mis riñones sin piedad
y derrama por tierra mi hiel.

¹⁵Me inflige herida sobre herida,
corre contra mí cual gigante.

^{16*}He cosido un saco sobre mi piel,
he revuelto en el polvo mi rostro.

¹⁷Mi cara está hinchada de tanto llorar,
y la sombra de la muerte
cubre mis párpados,

^{18*}aunque no hay injusticia en mí
y mi oración es pura.

versículo 9 reza en la Vulgata: *Mis arrugas dan testimonio contra mí, y se levanta quien habla falsedad para contradecirme en mi cara*; en la versión de Bover-Cantera: *Me has llenado de arrugas, que se han hecho testigo (adverso mío), aliándose contra mí mi calumniador, que en mi misma cara depone.*

* 11. *Me hieren en las mejillas*: Según los santos Padres alusión profética a la Pasión de Cristo, quien iba a ser abofeteado por sus enemigos.

* 12. También aquí es Job figura de Cristo abandonado y entregado por el Padre. Cf. Salmo 21, 2; Mateo 27, 46.

* 16. El *saco* o cilicio, en señal de luto. Lo mismo quiere decir cubrirse de ceniza.

* 18. La insistencia con que se declara inocente no obstante sus pruebas (10, 7 V nota) es otra alusión a la Pasión redentora. Cf. 42, 16; Salmo 68, 5 y nota.

19* ¡Tierra, no cubras mi sangre,
y no sofoques en tu seno mi clamor!
20 Aun hay un testigo mío en el cielo,
en lo alto reside
el que da testimonio en mi favor.
21 Mis amigos me escarnecen,
mas mis ojos buscan llorando a Dios.
22 ¡Ojalá que hubiera juez
entre el hombre y Dios,
así como lo hay
entre el hijo del hombre y su prójimo.
23 El número de mis años se va pasando,
y el camino que sigo no tiene vuelta.”

[Volver al Índice](#)

Job 17

Continúa la respuesta de Job a Elifaz

1* “Mi aliento se agota,
mis días se apagan,
y (*me aguarda*) el sepulcro.
2 ¿No son mofadores los que me rodean?
¿No veo sin cesar sus provocaciones?
3* (*Oh Dios*), sé Tú mi fiador;
¿quién podría entonces apretarme?
4 Pues cerraste su corazón a la sabiduría;
no permitas que se ensalcen.
5* Prometen la presa a sus amigos,
en tanto se consumirán

* 19. *No cubras*: para que la sangre derramada clame a Dios por venganza como la sangre del justo Abel. Cf. Génesis 4, 10 s.; Isaías 26, 21; Ezequiel 24, 7.

* 1. Los versículos 1-3 y 11-15 se leen en el Oficio de Difuntos.

* 3. *Sé Tú mi fiador*: Sublime lección de confianza, mucho más fácil desde que Cristo mismo se hizo nuestra caución y nuestro abogado ante el Padre. Cf. I Juan 2, 1 s.; Romanos 8, 34; I Timoteo 2, 5; Hebreos 7, 25; Catecismo Romano I 7, 6; II 2, 5, 18, 63; IV 7, 3; 14, 13.

* 5. ¡Mis amigos no tienen sabiduría para sí mismos, y pretenden enseñar a otros!

los ojos de sus mismos hijos.

^{6*}Soy la fábula de las gentes,
y como un hombre
a quien se escupe en la cara.

⁷Mis ojos pierden la vista
a causa de aflicción,
y mis miembros todos
no son más que una sombra.

⁸Los rectos se pasman de ello,
y el inocente se alza contra el impío.

^{9*}Con todo, el justo sigue su camino,
y el que tiene limpias las manos
se hace cada vez más fuerte.

^{10*}Vosotros, volved todos, venid acá,
que no hallaré entre vosotros un solo sabio.

¹¹Pasaron mis días,
están desbaratados mis proyectos,
los deseos de mi corazón.

^{12*}Me convierten la noche en día,
y en medio de las tinieblas (*dicen*)
que la luz está cerca.

¹³Por más que espere,
el sepulcro es mi morada,
en las tinieblas tengo mi lecho.

^{14*}A la fosa he dicho:
«Tú eres mi padre»;
y a los gusanos:

* 6. *A quien se escupe en la cara.* También esto se cumplió en Jesús. Cf. Marcos 14, 55.

* 9. El verdadero justo no se escandalizará por ver la virtud perseguida, ni obrará como el pedregal de que habla Jesús. Cf. Mateo 13, 21.

* 10. Algunas versiones ponen el signo de interrogación. Según otras Job no les dice “venid”, sino “venís”, reprochándoles que vuelvan a mortificarlo.

* 12. Me hacen pasar la noche sin dormir, por lo cual deseo que pronto venga el día (cf. Salmo 29, 6 y nota). Puede también significar que los amigos llaman día a la noche, o sea verdad al error.

* 14. Todos podemos aplicarnos esta cruda verdad, como lo hace San Bernardo en su célebre fórmula: “¿Qué fui? —Semen pútrido. ¿Qué soy? —Saco de estiércol. ¿Qué seré? —Pasto de gusanos.” Y con todo, somos imagen de Dios y sus hijos de adopción en Cristo. Es el misterio que nos revela San Pablo en Éfeso 1, 5. Véase allí la nota.

« ¡Mi madre y mis hermanos!»
15¿Dónde, pues, está mi esperanza?
Mi dicha, ¿quién la verá?
16Bajarán a las puertas del sheol
si de veras en el polvo hay descanso.”

[Volver al Índice](#)

Job 18

Segundo discurso de Baldad

1Entonces Baldad suhita tomó la palabra, y dijo:

2 “¿Cuándo acabaréis de hablar?
Pensad primero, luego hablaremos.
3* ¿Por qué nos reputas por bestias,
y somos unos estúpidos a tus ojos?
4*Tú que te desgarras en tu furor,
¿quedará sin ti abandonada la tierra,
o cambiarán de lugar las peñas?

5Sí, la luz de los malos se apaga,
no brillará más la llama de su fuego.
6La luz se oscurecerá en su morada,
y encima de él se apagará su lámpara.
7Se cortarán sus pasos tan vigorosos,
le precipitará su propio consejo;
8pues meterá sus pies en la red,
y caminará sobre una trampa.
9Un lazo le enredará el calcañar,
y será aprisionado en la red.
10Ocultas están en el suelo sus sogas,

* 3. Baldad exagera. Job no pretende que sean bestias, sino que, como dice San Pablo, el hombre simplemente natural, no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios. Sólo las entiende el hombre espiritual, iluminado por la luz sobrenatural de la fe (I Corintios 2, 10-14).

* 4. Baldad reprende a Job como si se hubiese entregado a la desesperación. Nada más lejos de la verdad, siendo Job precisamente ejemplo de paciencia y de esperanza. Cf. 19, 27 y nota.

y la trampa está en su senda.

¹¹Por todas partes le asaltan terrores,
que le embarazan los pies.

¹²Su robustez es pasto del hambre,
y a su lado está la perdición,

^{13*}que roerá los miembros de su cuerpo;
serán devorados
por el primogénito de la muerte.

¹⁴Arrancado será de su morada
donde se creía seguro;
le arrastrarán al rey de los espantos.

¹⁵Nadie de los suyos habitará su tienda,
azufre será sembrado sobre su morada.

¹⁶Por abajo se secarán sus raíces,
y por arriba le cortarán las ramas.

¹⁷Perecerá en la tierra su memoria,
ya no se oirá su nombre en las plazas.

¹⁸De la luz le arrojarán a la tiniebla,
y lo echarán fuera del mundo.

^{19*}No dejará hijo
ni posteridad en su pueblo,
ni sobreviviente
en el lugar de su peregrinación.

^{20*}En el día (*de su caída*)
se pasmará el Occidente,
y el Oriente se sobrecogerá de espanto.

^{21*}Así son las moradas de los impíos,

* 13. *El primogénito de la muerte*: Es como si Job hubiera visto la guerra moderna, a la cual podría llamarse con razón “primogénita de la muerte”, porque todo lo que el mundo entiende por dolencias corporales, angustias y llagas, temblores del alma, miedo, espanto, desesperación, todo se junta y se acrecienta en la guerra hasta lo sumo, para caer sobre los pueblos como un huracán. “Ya no es uno solo el que lucha contra el dolor, sino pueblos en masa con todas sus fuerzas físicas y espirituales. Ya no es el individuo el que agoniza, sino naciones enteras. Entonces es cuando la virtud del sufrimiento experimenta sus más lamentables derrotas; y entonces es cuando celebra sus más gloriosos triunfos” (Mons. Kepler).

* 19. Muy otro fue el destino de Job, como vemos en 42, 13 ss.

* 20. *En el día (de su caída)*, o en el día en que se falló sentencia contra el pecador.

* 21. Esto lo dice un sabio oriental contra los hombres que no han querido conocer a Dios (cf. Romanos 1, 19 ss.; Jeremías 9, 3; 10, 25; Salmo 78, 6 y nota). Más terrible será ese juicio para los

y tal es el paradero del que no conoce a Dios.”

[Volver al Indice](#)

Job 19

Respuesta de Job a Baldad

1 Respondió Job y dijo:

2 “¿Hasta cuándo afligiréis mi alma,
y queréis majarme con palabras?

3* Ya diez veces me habéis insultado,
y no os avergonzáis de ultrajarme.

4 Aunque yo realmente haya errado,
soy yo quien pago mi error.

5 Si queréis alzaros contra mí,
alegando en mi desfavor mi oprobio,

6* sabed que es Dios quien me oprime,
y me ha envuelto en su red.

7 He aquí que alzo el grito por ser oprimido,
pero nadie me responde;

clamo, pero no hay justicia.

8 Él ha cerrado mi camino, y no puedo pasar;
ha cubierto de tinieblas mis sendas.

9* Me ha despojado de mi gloria,
y de mi cabeza ha quitado la corona.

10 Me ha arruinado del todo, y perezco;
desarraigó, como árbol, mi esperanza.

cristianos, que hayan despreciado gracias tanto mayores. Cf. II Tesalonicenses 1, 8; 2, 10 ss.; Hebreos 10, 29.

* 3 s. Realmente asombra la insistencia en buscar y repetir los mismos argumentos contra Job. El sentido es: ¡Aunque hubiese yo pecado, sólo la soberbia puede moveros a hacer de maestros! Jesús nos da sobre esto una enseñanza definitiva: ¡no buscar la pajueta en el ojo ajeno! Mateo 7, 1 ss.

* 6. Como si dijera: Sabed que es Dios el culpable. Golpe magistral en que Job acusa formalmente a Dios de injusticia según el criterio de los amigos, pues que está probando a un inocente. Así lo interpretaron también San Jerónimo y Santo Tomás. Admirable lección que nos enseña a no querer someter a nuestra limitada inteligencia la soberana libertad de Dios. Cf. 21, 4 y nota.

* 9. *Gloria*: los honores y las riquezas que antes le correspondieron.

¹¹Encendió contra mí su ira,
y me considera como enemigo suyo.

¹²Vinieron en tropel sus milicias,
se abrieron camino contra mí
y pusieron sitio a mi tienda.

¹³* A mis hermanos los apartó de mi lado,
y mis conocidos se retiraron de mí.

¹⁴Me dejaron mis parientes,
y mis íntimos me han olvidado.

¹⁵Los que moran en mi casa,
y mis criadas me tratan como extraño;
pues soy un extranjero a sus ojos.

¹⁶Llamo a mi siervo, y no me responde,
por más que le ruegue con mi boca.

¹⁷* Mi mujer tiene asco de mi hálito,
y para los hijos de mis entrañas
no soy más que hediondez.

¹⁸* Me desprecian hasta los niños;
si intento levantarme se mofan de mí.

¹⁹Todos los que eran mis confidentes
me aborrecen, y los que yo más amaba
se han vuelto contra mí.

²⁰* Mis huesos se pegan a mi piel y a mi carne,
y tan sólo me queda la piel de mis dientes.

²¹* ¡Compadeceos de mí, compadeceos de mí,
a lo menos vosotros, amigos míos,

* 13. Véase 6, 15 y nota. Recordemos el abandono de Jesús (Mateo 26, 56; Marcos 14, 50), profetizado en Salmos 68, 9; 87, 9, 19, etc.

* 17. La expresión *hijos de mis entrañas* significa a los hermanos aludidos en el capítulo 42, 11 y no a los hijos de Job, los cuales ya no están en vida (cf. 1, 19).

* 18 s. Notemos este magistral retrato de lo que es el mundo para los que sufren. Por eso Dios insiste tanto sobre el triunfo de éstos en su Reino. Cf. Salmo 71, 2 y nota.

* 20. La enfermedad ha consumido todas mis carnes. Lo único que me queda son los huesos (cf. Salmo 101, 6; Lamentaciones 4, 8). Los versículos 20-27 forman parte del Oficio de Difuntos.

* 21 s. Admiramos la elocuencia de este llamado desgarrador, y observemos la coincidencia de Job con la queja de Jesús en Salmo 68, 27 sobre aquellos que son crueles con los afligidos, añadiendo sus ofensas a las pruebas enviadas por Dios. Así fue para nuestro Redentor la flagelación, que Pilato pensó emplear para no condenarlo a muerte, y sólo fue un nuevo suplicio.

pues la mano de Dios me ha herido!

²² ¿Por qué me perseguís como Dios,
y ni os hartáis de mi carne?

²³* ¡Oh! que se escribiesen mis palabras
y se consignaran en un libro,

²⁴ que con punzón de hierro y con plomo
se grabasen en la peña
para eterna memoria!

²⁵* Más yo sé que vive mi Redentor,

* 23 s. Job prepara solemnemente el ánimo de sus oyentes para la extraordinaria revelación que va a hacerles del misterio de la resurrección. El anhelo de perpetuar sus palabras se ha cumplido en estas Sagradas Escrituras, más duraderas que la célebre roca de Behistun donde Darío Hystaspes escribió sus hazañas sobre la piedra.

* 25 s. La tradición cristiana ve aquí expresada la esperanza en el futuro Redentor, que nos resucitará (I Tesalonicenses 4, 16; I Corintios 15, 23, 51, texto griego), y a quien veremos con nuestros propios ojos de carne (Apocalipsis 1, 7; Zacarías 12, 10; Juan 19, 37; Mateo 24, 30). San Jerónimo dice que ninguno antes de Cristo habló tan claramente de la resurrección como Job, el cual no sólo la esperó, sino que la comprendió, y proféticamente la vio en espíritu. Cf. 3, 13; 14, 13; Isaías 26, 19. Es maravilloso este concepto de la resurrección de la carne, en pleno Antiguo Testamento, cuando los misterios del más allá estaban aún cubiertos con un espeso velo. Los destinos eternos del hombre no se manifiestan en el Antiguo Testamento sino de una manera gradual, como observa Vigouroux. Israel consideraba la muerte como un justo castigo del pecado, según el cual todos iban al “scheol” (en griego Hades), que la Vulgata traduce por infierno, pero que designaba a un tiempo el sepulcro y el lugar oscuro donde los muertos buenos y malos esperaban la resurrección traída por el Mesías, según lo vemos aquí y en la gran profecía de Ezequiel 37. Según esto, se explica que Israel no pusiera el acento sobre el distinto destino del alma y del cuerpo entre el día de la muerte y el de la resurrección. David dice varias veces a Dios que en la muerte nadie puede alabarlo. Se resignaban a ese eclipse total de la persona humana, hasta el día en que viniese la nueva vida traída por la Aparición gloriosa del Redentor que había sido prometido desde el Protoevangelio por la fidelidad indefectible de Yahvé. El dogma de la inmortalidad del alma separada del cuerpo, y del premio o castigo inmediato de aquella a la muerte de cada uno, dogma que fue definido por el Concilio de Florencia (y anticipado ya en el de Lyon) incluyendo la visión beatífica, no era general entre algunos Padres, que se preguntaban, dice Vacant, si los justos gozarían de ella antes de la resurrección general. El mismo autor agrega: “San Justino, San Ireneo, Tertuliano, San Cirilo de Alejandría, San Hilario, San Ambrosio, y el mismo San Agustín pensaron que hasta entonces ellas no poseían más que una felicidad imperfecta, en un lugar que llaman ora infierno, ora paraíso, ora seno de Abrahán. Pero esta manera de ver fue abandonada poco a poco.” El concepto claro que hoy tenemos de esa visión beatífica del alma separada del cuerpo es, ciertamente, una preciosa verdad, que contiene una nueva manifestación de la divina misericordia. Pero no debe hacernos olvidar que en el Apocalipsis (6, 10 s.) esas almas claman por la plenitud de su destino, la cual tendrá lugar cuando Cristo, trayendo consigo su galardón (Apocalipsis 22, 12), retorne de los cielos “desde donde esperamos al Salvador, el Señor Nuestro Jesucristo, el cual transformará nuestro vil cuerpo para que sea hecho semejante a su Cuerpo glorioso” (Filipenses 3, 20 s.). De ahí que San Pablo llame a la resurrección “la redención de nuestros cuerpos” (Romanos 8, 23). Cf. Lucas 21, 28. Sabemos, que resucitaremos, y esta esperanza se apoya en la resurrección de Cristo, verdad fundamental del Cristianismo, “llave de bóveda de la predicación apostólica”, pues “si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación, vana también vuestra fe... Si solamente para esta vida tenemos esperanza en Cristo, somos los más desdichados de todos los hombres. Mas ahora Cristo ha

y que al fin se alzaré sobre la tierra.

²⁶Después, en mi piel,
revestido de este (*mi cuerpo*)
veré a Dios (*de nuevo*) desde mi carne.

²⁷Yo mismo le veré;
le verán mis propios ojos, y no otro;
por eso se consumen en mí mis entrañas.

^{28*}Vosotros diréis entonces:

« ¿Por qué lo hemos perseguido?»
Pues quedará descubierta la justicia de mi causa.

^{29*}Temed la espada,
porque terribles son las venganzas de la espada;
para que sepáis que hay un juicio.”

[Volver al Índice](#)

Job 20

Segundo discurso de Sofar

¹Entonces Sofar naamatita tomó la palabra y dijo:

² “Por eso mis pensamientos
me sugieren una respuesta,
y a eso me mueve mi interior.

³He oído la reprensión con que me insultas,
mas el espíritu que tengo
me impulsa a responder según mi saber.

⁴ ¿No sabes tú, que desde siempre,
desde que hay hombre sobre la tierra,

resucitado de entre los muertos, primicia de los que durmieron” (I Corintios 15, 14-20). “Lo primero y lo más importante, lo que debe llenar con santa pasión nuestra predicación sobre los Novísimos, es el anuncio de la resurrección de nuestra carne” (Rahner. Teología de la Predicación). Véase Isaías 26. 19; Ezequiel 37, 1-14; Daniel 12, 2; II Macabeos 7, 9; 12, 43.

* 28. Véase Sabiduría 5, 4 ss.

* 29. Muchas veces nos repite Dios que Él vendrá a sus amigos. Ver I Reyes 24, 13; Salmo 9, 20; 65, 5; 108, 1 y notas.

⁵* el gozo de los malos es breve,
y la alegría del impío un instante?
⁶Aunque su arrogancia alcance hasta el cielo,
y su cabeza toque las nubes,
⁷como su estiércol,
para siempre perecerá;
los que le vieron, dirán:
« ¿Dónde está?»

⁸Como un sueño volará, y no lo hallarán;
desaparecerá cual visión nocturna.

⁹El ojo que le vio no le verá más,
no verá otra vez su lugar.

¹⁰Sus hijos andarán pidiendo el favor de los pobres,
y sus manos restituirán su riqueza.

¹¹* Sus huesos llenos aún de juvenil vigor,
yacerán con él en el polvo.

¹²Por dulce que sea el mal en su boca,
y por más que lo oculte bajo su lengua,

¹³si lo saborea y no lo suelta,
si lo retiene en su paladar,

¹⁴su manjar se convierte en sus entrañas,
hiel de áspid se volverá en su interior.

¹⁵* Se tragó riquezas, pero las vomitará;
Dios se las arrancará de su vientre.

¹⁶* Chupará veneno de áspides,
y la lengua de la víbora le matará.

* 5 s. Sofar cuenta entre los impíos también a Job, a quien anuncia falsamente toda clase de males. Esa suficiencia orgullosa es precisamente lo que caracteriza al mismo Sofar. Cf. versículo 3. Pero él no piensa en aplicarse la lección que pretende dar a Job. Es de los que exponen la doctrina intelectualmente pero no la viven. Cf. el gran discurso de Jesús contra los fariseos y escribas en el capítulo 23 de San Mateo.

* 11. Vulgata: *Sus huesos se llenarán de los vicios de su mocedad, y con él dormirán en el polvo;* porque los malos hábitos que le dominan, cada vez se van arraigando más, y permanecerán con él hasta la muerte (San Gregorio Magno). Vemos, pues, que Sofar parte siempre de una falsa base, como si el juicio de Dios se realizase necesariamente en esta vida.

* 15. El veneno es la causa del vómito. El sentido literal es: el pecado hace que Dios le quite las riquezas.

* 16. *Lengua de víbora* es la suya, que no cesa de atormentar a un amigo de Dios.

¹⁷Jamás verá los arroyos,
los ríos, los torrentes de miel y de leche.

¹⁸Devolverá lo que ganó,
y no se lo tragará;
será como riqueza prestada,
en que no se puede gozar.

¹⁹Por cuanto oprimió
y desamparó al pobre,
robó casas que no había edificado,
²⁰y no se hartó su vientre,
por eso no salvará nada de lo que tanto le gusta.

²¹Nada escapaba a su voracidad,
por eso no durará su prosperidad.

²²En medio de toda su abundancia
le sobrevendrá la estrechez;
toda clase de penas le alcanzará.

²³Cuando se pone a llenarse el vientre,
(*Dios*) le manda el furor de su ira,
y hará llover sobre él su castigo.

²⁴Si huye de las armas de hierro,
le traspasará el arco de bronce.

²⁵Se saca (*la flecha*),
y sale de su cuerpo,
se la arranca de su hiel
cual hierro resplandeciente,
y vienen sobre él los terrores;

²⁶* una noche oscura traga sus tesoros,
le consumirá fuego
no encendido (*por hombre*);
devorará cuanto quedare en su tienda.

²⁷El cielo descubrirá su iniquidad,
y la tierra se levantará contra él.

* 26. *Fuego no encendido*: “Todos convienen en que se indica en este lugar la condición del fuego del infierno, que abrasa pero no alumbra, y como interpreta el M. León, se enciende sin ser soplado, y quema sin estar expuesto al aire. Véase el Crisóstomo y San Gregorio” (Scío).

²⁸La riqueza de su casa desaparecerá,
será desparramada en el día de Su ira.

²⁹Tal es la suerte
que Dios al impío tiene reservada,
y la herencia que Dios le ha asignado.”

[Volver al Índice](#)

Job 21

Respuesta de Job a Sofar

^{1*}Replicó Job y dijo:

^{2*} “Escuchad bien mis palabras.

Que me deis, a lo menos, este consuelo.

³Toleradme, para que pueda hablar;

y cuando haya hablado,

podréis burlaros.

^{4*} ¿Por ventura me quejo de un hombre?

¿Cómo no ha de impacientarse mi espíritu?

⁵Miradme y espantaos,

y poned la mano sobre la boca.

⁶Yo, de sólo pensarlo, tiemblo,

y se apodera de mí un escalofrío.

^{7*} ¿Cómo es que viven los inicuos,

alcanzan muchos años y gran fuerza?

* 1. Sorprende este empeño de Job por seguir hablando a quienes no lo entienden por falta de espíritu. Es que Dios ha querido dejarnos estas grandes lecciones por medio de su querido siervo. Como regla, la Sagrada Escritura nos enseña a huir de toda clase de disputas. Cf. Proverbios 18, 6; 1 Timoteo 2, 23; Tito 3, 9.

* 2. *Este consuelo*: el consuelo que me deis y que consiste sencillamente en escucharme. Verdadera obra de misericordia es atender al afligido que se desahoga, y no, por el contrario, amargarlo con reproches.

* 4. No de *un hombre*. “Se trata en verdad de un enigma de la Providencia divina” (Knabenbauer). Cf. 19, 6 y nota.

* 7. Job aduce contra las acusaciones de sus amigos un nuevo argumento, advirtiendo que muchas veces aquí abajo los injustos son felices, pero, en cambio, serán castigados en el día de la perdición (versículo 30). Sobre este problema véase Salmo 72 y sus notas; Jeremías 12, 1 ss.; Hababuc 1, 3.

⁸Sus hijos viven en su presencia,
y sus vástagos ante sus ojos.

⁹Sus casas están en paz, sin temer nada,
y la vara de Dios no los alcanza.

¹⁰Sus toros son siempre fecundos,
sus vacas paren y no abortan.

¹¹Como manadas de ovejas
salen sus pequeñuelos,
y sus niños saltan (*de gozo*).

¹²Bailan al son de la pandereta y de la cítara,
y se regocijan al son de la flauta.

^{13*}Pasan en delicias sus días,
y sin darse cuenta bajan al sepulcro.

^{14*}Y, sin embargo, éstos dicen a Dios:
«Retírate de nosotros,
no nos gusta conocer tus caminos.

¹⁵¿Qué es el Todopoderoso para que le sirvamos?
¿Qué ganaremos rogándole?»

¹⁶¿No está su fortuna en sus manos?
¡Lejos de mí el consejo de los impíos!

¹⁷Pues ¡cuántas veces se apaga la lámpara de los malvados,
y viene sobre ellos su destrucción!

¡Y cuántas veces (*Dios*) en su ira les asigna dolores!

¹⁸Son como hojarasca llevada por el viento,
como tamo que arrebatara un torbellino.

^{19*} (*Dicen*) que Dios guarda para los hijos

* 13. *Sin darse cuenta*: Otros vierten; *en un instante* (Crampón, Bover-Cantera), *tranquilamente* (Nácar-Colunga). El sentido es: “No siempre castiga Dios a los malos en este mundo; hasta les envía una muerte apacible en la apariencia” (Cardenal Gomá, Biblia y Predicación p. 269). No conviene, pues, aplicar este pasaje a la vida aparentemente feliz de los impíos que mueren sin sufrir dolor, porque Dios les prepara una inesperada muerte. *Sepulcro*, en hebreo: *scheol*. Cf. 19, 25 s. y nota.

* 14. *Retírate de nosotros*: Hoy se dice esto a Dios de mil maneras, pero con más cortesía, no tan directamente, porque somos hombres cultos. La ofensa es la misma. Es la impiedad, no de los pecadores que caen por frágiles, sino de los soberbios que creen no necesitar de Dios, o de los fariseos que prefieren las tinieblas a la luz (Juan 3, 19; Salmo 35, 4 y nota). Cf. el caso de los gerasenos que pidieron a Jesús que se retirase (Lucas 8, 26 ss.).

la iniquidad del (*padre*).

¡Que le castigue a él, para que sepa!

^{20*} ¡Vean sus propios ojos su ruina,
y beba él mismo la ira del Omnipotente!

²¹ Pues ¿qué interés puede tener él
por el futuro de su casa,
cuando se le cortare el número de sus meses?

^{22*} ¿Es acaso a Dios,
a quien se puede enseñar sabiduría,
siendo Él quien juzga a los grandes?

^{23*} Uno muere en su pleno vigor,
enteramente feliz y tranquilo,
²⁴ cubiertas sus entrañas de grosura,
bien empapada la médula de sus huesos;
²⁵ y; otro muere en amargura de alma,
sin haber gozado de los bienes.
²⁶ Pero yacen en el polvo de modo igual,
y los cubren los gusanos.

^{27*} Ya conozco vuestros pensamientos,
y los planes insidiosos

* 19. ¿Dios castigará al padre en sus hijos? Job rebate tal aserto de Sofar (20, 10) y de Elifaz (5, 4). Sobre el sentido de Éxodo 20, 5, cf. Ezequiel 18, 20; Génesis 8, 21; Lucas 12, 48; 7, 43; Mateo 9, 11; 18, 13 y Catecismo Romano III, 2, 36.

* 20 s. Al muerto no le importa el destino de su casa, pues ya no siente nada. Además, la prueba habría de ser en la propia carne, pues nadie suele escarmentar en cabeza ajena.

* 22. He aquí el fondo de la doctrina de Job y de toda la Sagrada Escritura: Dios es la perfecta Sabiduría y Bondad, y nos da sobradas pruebas de ello como para que pensemos bien de Él, y no lo juzguemos cuando no lo entendemos con la razón. Los pequeños lo entienden porque no lo juzgan sino que lo admiran como un niño a su padre. Cf. Salmo 50, 6; Romanos 8, 7; 9, 21; Sabiduría 1, 1; Proverbios 9, 9, etc.

* 23 ss. Continúa Job exponiendo el misterio de la prosperidad de muchos impíos, etc. (cf. 12, 6 y nota) y lo hace con admirable crudeza de verdad. Dios no tiene nada que ocultar y no necesita de nuestras mentiras para que lo defiendan o le atribuyan una justicia al modo humano.

* 27 ss. Los amigos se empeñan en que hay justicia en este mundo, porque ellos son mundanos. Job no teme proclamar toda la verdad: preguntad y veréis que no es así (versículo 29). Por lo demás los cristianos sabemos que los amigos de Dios padecen persecución y odio (cf. Salmo 36, 12; 111, 9 s.; 118, 51, 74 y notas; Hechos de los Apóstoles 7, 54; Juan 16, 1 ss.; II Timoteo 3, 12, etc.). Pero Dios hace suave el yugo dando gozo en las tribulaciones (Salmo 4, 2; Romanos 5, 3), las abrevia (Mateo 24, 22; I Pedro 5, 10), nos libraré de ellas (Salmo 33, 20; Lucas 21, 36) y nos dará una gloria *incomparablemente mayor* (Romanos 8, 18 ss.; Denz. 1014).

que fraguáis contra mí.

²⁸Porque decís:

« ¿Dónde está la casa del opresor?

¿Qué se hizo de la tienda
que habitaban los impíos?»

²⁹¿No habéis preguntado jamás
a los que pasan por el camino?

Por eso tampoco conocéis

lo que os indican:

^{30*} que en el día de la perdición
es salvado el impío,

y que escapa en el día de la ira.

³¹ ¿Quién le echa en cara su conducta?

y por lo que hizo ¿quién lo castiga?

³² Es llevado al sepulcro (*con honor*),
y sobre su túmulo se vela.

^{33*} Leves le son los terrones del valle;

y todos siguen en pos de él,

así como no tienen número

los que van delante de él.

^{34*} ¿Cómo pues me consoláis con vanas palabras
si vuestras respuestas no son más que perfidia?»

[Volver al Índice](#)

* 30 ss. *El día de la perdición*: No se refiere al juicio de Dios, y dice a la inversa: que (según lo muestran esos viajeros interrogados) los malos escapan en el día de la desgracia, y son enterrados con honor, etc. Nueva prueba de que Dios se reserva en secreto el destino eterno de los hombres, sin perjuicio de hacer alguna vez un escarmiento en esta vida, v. gr. en el diluvio y en Sodoma, etc., más el juicio definitivo se verá en la Parusía o Secunda Venida de Cristo (Lucas 17, 26 ss.). Y aún San Pedro nos revela que los castigados en el diluvio con la muerte corporal, pudieron salvar sus almas, gracias a Cristo. Cf. I Pedro 3, 19 s.; 4, 6 y comentario de Fillion; Colosenses 1, 20; I Corintios 5, 5.

* 33. *Leves le son los terrones del valle*. Vulgata: *Dulce fue él a las arenas de Cocito* (río legendario del Hades griego).

* 34. Según esto, Job nos da a conocer aquí una vez más el mal espíritu que inspiraba a sus amigos: no sólo su error y la vanidad de sus pretendidos consuelos, sino también la falsa apariencia de virtud y el móvil falto de caridad. Es una lección importante en materia de discernimiento de espíritus. Cf. 4. 5 ss.; 11, 3 y notas, y Tobías 2, 12 y 15 donde el Espíritu Santo confirma este juicio sobre los amigos de Job y sobre la santidad de éste.

Job 22

Tercer discurso de Elifaz

¹*Entonces Elifaz temanita tomó la palabra y dijo:

²* “¿Puede el hombre ser útil a Dios?

Solo a sí mismo es útil el sabio.

³ ¿Qué provecho tiene el Todopoderoso de que tú seas justo?

¿O qué ventaja, si son perfectos tus caminos?

⁴¿Te castiga acaso por tu piedad,
y entra en juicio contigo?

⁵¿No es inmensa tu malicia,
y no son innumerables tus maldades?

⁶*Exigiste prendas a tus hermanos, sin justo motivo,
y despojaste al desnudo de su ropa.

⁷No diste agua al desfallecido,
y al hambriento le negaste el pan,

⁸ya que el hombre de brazo (*fuerte*) ocupa la tierra,
y se adueñan de ella los que gozan de privilegios.

⁹*A las viudas las despachaste con las manos vacías,
y rompiste los brazos al huérfano.

¹⁰*Por eso estás cercado de lazos,
y te aterra de improviso el espanto.

¹¹ (*Te cubren*) tinieblas y no puedes ver;
te inundan aguas desbordadas.

* 1. Por tercera vez comienzan los amigos de Job a acusarlo de iniquidad, invitándole al arrepentimiento y prometiéndole en tal caso multitud de bienes. Sofar ya no interviene porque está vencido.

* 2. Sofisma perverso con apariencia de virtud. Nadie merece menos que Job este reproche de jactancia farisaica, pues hemos visto su perfecta humildad.

* 6 ss. Aquí estamos ya en plena calumnia y juicio temerario. Cf. 29, 12 ss.

* 9. Quiere decir: Te has apropiado con injusticia de los bienes de las viudas y huérfanos. Por los *brazos de los huérfanos* se entienden los tutores.

* 10 s. Falsedad manifiesta, pues el dolor de Job, aunque intensísimo, no va acompañado de los terrores que son propios del remordimiento en una conciencia doble. Al contrario, está, como hemos visto, lleno de esperanza (19, 25 s. y nota), aún en los momentos en que Dios lo prueba con oscuridad de espíritu (23, 15 ss. y notas), porque no duda del fin, pues Dios es misericordioso, como dice Santiago 5, 11-13 s. Nunca había dicho esto el piadoso paciente. Vemos aquí descubierto el espíritu de los falsos profetas. Es el abismo de iniquidad de los fariseos que reprobaron en nombre de la virtud al que era la Fuente de toda santidad; en nombre de Dios, condenaron al que es su Hijo Unigénito. Jesús nos confirma esto en Juan 16, 2.

¹² ¿No está Dios en lo alto del cielo?

Mira las sublimes estrellas:

¡Qué altura!

¹³ Y tú dices: « ¿Qué sabe Dios?

¿acaso juzga a través de las nubes?

¹⁴ Nubes espesas le envuelven y no puede ver;

se pasea por el circuito del cielo.»

¹⁵ ¿Quieres tú acaso seguir aquel antiguo camino,
por donde marcharon los malvados?

^{16*} Fueron arrebatados antes de tiempo,
y sobre sus cimientos se derramó un diluvio.

¹⁷ Decían a Dios:

« ¡Apártate de nosotros!

¿Qué podrá hacernos el Todopoderoso?»

¹⁸ Y Él llenaba sus casas de bienes.

¡Lejos de mí el consejo de los impíos!

^{19*} Los justos verán

y se alegrarán (*de su ruina*),

y los inocentes se reirán de ellos,

^{20*} (*diciendo*): «No ha sido aniquilada su fuerza,
y sus restos consumidos por el fuego?»

²¹ Reconcílate con Él, y tendrás paz;
así te vendrá la felicidad.

^{22*} Recibe de su boca la Ley,
y pon sus palabras en tu corazón.

²³ Serás restablecido,
si te convirtieres al Omnipotente,
y apartas de tu tienda la iniquidad.

^{24*} Echa al polvo el oro,

* 16 s. Alude tal vez a los impíos del tiempo del diluvio. Cfr. 21, 4; 21, 30 y notas.

* 19. *Se alegrarán de su ruina*: Nunca dice esto la Escritura, sino al contrario (cf. Proverbios 17, 5; 24, 17). Habla del triunfo de los justos, de su alegría al ver la justicia final, y aún de que se burlarán de los soberbios que no confiaron en Dios. Pero no dice que se alegrarán de su ruina. Cf. Salmos 51, 8 s.; 58, 17; 63, 11; 106, 42, etc.

* 20. Alusión al fuego que devoró las ciudades de Sodoma y Gomorra.

* 22. *De su boca*: ¡Como si Dios estuviese hablando por la de ellos! Véase la terrible sentencia de Deuteronomio 18, 20.

y entre los gujarros del arroyo (*los tesoros de*) Ofir;
25y será el Todopoderoso tu tesoro,
y caudal de plata para ti.
26Entonces te gozarás en el Omnipotente,
y alzarás tu rostro hacia Dios.
27Le rogarás, y Él te escuchará;
y tú le cumplirás tus votos.
28Si proyectas una cosa, te saldrá bien,
y sobre tus caminos brillará la luz.
29*Si te abaten, podrás decir: « ¡Arriba!»
pues Él salva a los que humildemente bajan los ojos.
30Se salvará el inocente,
será librado por la pureza de sus manos.”

[Volver al Índice](#)

Job 23

Respuesta de Job a Elifaz

¹Respondió Job y dijo:

²*Cierto que hoy es amarga mi queja;
pero más grande que ella es mi carga.

³*¡Oh, quién me diera a conocer
dónde hallarle a Él!

Me llegaría hasta su trono,
⁴expondría delante de Él mi causa,
y llenaría mi boca de argumentos.

⁵Quisiera saber las palabras
que Él me respondería,

* 24. Vulgata: *En vez de tierra te dará (Dios) pedernal, y en lugar de pedernal arroyos de oro.* Quiere decir: Si tuvieras confianza en Dios serías colmado de riquezas. Esto se cumplió contra la esperanza de Elifaz, en el mismo Job (42, 12).

* 29. Gran verdad es ésta (Mateo 23, 12), pero Jesús le habría contestado con el refrán; ¡Médico cúrate a ti mismo! (Lucas 4, 23). Cf. 15, 29; 26, 6, y notas.

* 2. *Mi carga*; literalmente: *mi mano*. Kittel propone *su mano*; Vulgata; *la mano de mi llaga*, pudiendo entenderse el texto actual así; “también hoy me quejaré amargamente; pues la mano de Dios en mí pesa por encima de mi gemido, es decir, no puedo resistir sin gemir” (Bover-Cantera).

* 3. Prueba de buena conciencia, pues los reos no desean encontrarse con su juez (Scío).

y entender sus razones.

^{6*} ¿Acaso me opondría Él su gran poder?

¡No! Seguro que me atendería.

⁷Entonces el justo disputaría con Él;
para siempre quedaría yo absuelto
por el que me juzga.

⁸Pero si voy al oriente, no está allí,

si hacia el occidente, no le diviso,

⁹si me vuelvo al norte, no le descubro,

si hacia el mediodía, tampoco le veo.

^{10*} Él, empero, conoce el camino que sigo.

Que me pruebe; yo saldré como el oro.

¹¹ Mi pie siguió siempre sus pasos,

guardé siempre su camino

sin desviarme en nada.

^{12*} No me he apartado del mandamiento de sus labios,

más que mis necesidades personales

he atendido las palabras de su boca.

^{13*} Pero Él no cambia de opinión;

* 6. Job habla seguro de ganar el pleito entre él y Dios, apelando de su majestad a su justicia y misericordia. Es el espíritu que nos enseña constantemente David (cf. Salmos 16, 2; 50, 9 y notas). El que estudia el Evangelio (Juan 3, 17 s.; 12, 47; Lucas 9, 56, etc.) comprende cómo el hombre gana el “pleito” con Dios (Santiago 2, 13) y apela de Jesús Juez a Jesús Salvador.

* 10 s. Es el caso que plantea San Juan: la conciencia de Job le da testimonio de que no hay en él doblez; y aunque descubriera en su corazón mil miserias, sabe que Dios todo lo conoce y es superior a toda pasión humana; por lo cual nadie debe vacilar en presentarse a Él, cualquiera sea el estado en que se encuentre. Cf. I Juan 3, 20 s.; Salmo 50, 9; Juan 6, 37; Hebreos 4, 15 s. Sobre el crisol de la fe: ver I Pedro 1, 7.

* 12. Es lo que dice David en Salmo 118, 11. Pero Job era anterior al Sinaí. No puede, pues, referirse a esta Ley expresa, sino a la ley natural, o más bien a otras palabras que Dios le hubiese comunicado como solía hacerlo con los Patriarcas. Cf. 29, 4; 42, 5.

* 13. *Lo que le place*: Este concepto es repetido muchas veces por el Espíritu Santo para grabarnos no ya sólo la noción elemental de la divina omnipotencia, que se advierte por la simple naturaleza (Romanos 1, 20), sino la noción, más elevada, de la absoluta libertad que Dios tiene para obrar según su puro beneplácito, sin estar sometido a ley alguna. Cuidemos, dice un antiguo comentarista de los Salmos, de no someter a Dios a nuestra ideología pretendiendo juzgar lo que está escondido en los designios del Ser soberanamente libre (Salmos 113 bis, 3; 134, 6; Eclesiastés 8, 3; Éfeso 1, 11; Santiago 4, 12). A nosotros nos basta saber, para nuestra insuperable felicidad, que su corazón nos ama como Padre (Salmo 102, 13), por donde comprendemos que el amor es el móvil fundamental de cuanto Él hace o permite. Cf. Salmos 77, 37; 91, 6; 99, 5 y notas.

¿quién podrá disuadirle?

Lo que le place, eso lo hace,

¹⁴ÉL cumplirá lo decretado sobre mí;

y aún tiene planeadas

muchas cosas semejantes.

^{15*}Por eso estoy turbado ante Él;

cuando pienso en ello,

me sobreviene temor.

¹⁶Dios ha aterrado mi corazón,

el Omnipotente me ha conturbado.

^{17*}Porque lo que me consume

no es la tiniebla,

ni la oscuridad que me cubre el rostro.”

[Volver al Índice](#)

Job 24

Job sigue contestando a Elifaz

^{1*} “¿Por qué el Todopoderoso
no fija tiempos (*para el juicio*)?

¿y por qué los que le conocen

no saben el día fijado por Él?

^{2*} Hay quienes remueven mojones,

* 15. Aquí Job confiesa que su ánimo mezquino (y así es el nuestro) no es capaz de confiar como debiera, si Dios mismo no le da esa fe (Denz. 178 s.) Job es santo (Tobías 2, 12; Santiago 5, 11) pero no por virtud natural, sino por la gracia que Dios le presta. No es raro que alguna vez aparezca desnuda su humana flaqueza, así como el valiente no es aquel que no siente el miedo, sino el que obra como si no lo sintiera. Tal es la lucha interior de todo hombre, como admirablemente lo muestra San Pablo, y en la cual sólo la gracia es capaz de hacernos triunfar (Romanos 7, 14-25). Pero la gracia, dice Santo Tomás, no suprime nuestra naturaleza caída, sino que triunfa de ella, y así es cómo la gloria resulta para Dios (I Corintios 1, 29; 2, 5. Éfeso 2, 8 s.). Si el hombre llegara a tener virtud propia quedaría suprimido el dogma de Dios Salvador. Cf. Romanos 9, 30 ss.; Filipenses 3, 9, etc.

* 17. El sentido es que ese terror, en que Dios lo deja caer a ratos para probarlo, le pesa más que los males que lo abruma. Esto nos enseña que no hay angustia mayor que esa noche oscura del alma en que parece escaparse de entre las manos la confianza en Aquel que era todo nuestro bien. De ahí la necesidad de estar “radicados y fundados en el amor” que Dios nos tiene (Éfeso 3, 17), o sea, apoyándonos en ese amor más infalible que el de una madre (Isaías 49, 15), y no en el nuestro precario y falaz.

* 1. Este día es el día por excelencia, el día del juicio. Cf. Eclesiastés 12, 14; Salmos 129, 6; 118, 81; 65, 5; 72, 11 y notas.

roban rebaños y los apacientan;
3se llevan el asno de los huérfanos,
toman en prenda el buey de la viuda;
4no dejan pasar a los pobres por el camino,
y todos los humildes del país se esconden.

5Mira cómo éstos salen a su trabajo
como los asnos monteses del desierto,
buscando una presa hasta la tarde,
sin hallar alimento para sus hijos.

6En el campo cortan el trigo (*ajeno*),
y vendimian la viña del inicuo.

7Pasan la noche desnudos,
por falta de ropa,
no tienen abrigo contra el frío.

8Mojados con las lluvias de las montañas
se acurrucan contra las peñas,
porque no tienen donde abrigarse.

9(*Y hay opresores que*) arrancan al huérfano del pecho,
y toman en prenda la ropa de los pobres,

10que andan desnudos sin vestidos,
cargan hambrientos con las gavillas;

11exprimen el aceite entre sus muros,
y sedientos pisan sus lagares.

12*Desde la ciudad se oyen gemidos
y clama el alma de los muertos;
pero Dios no atiende su oración.

13*Y hay quienes aborrecen la luz;

* 2. Job enumera en los versos que siguen (2-12) varias clases de injusticia, con el fin de demostrar que Dios no siempre da inmediato castigo al pecador.

* 12. *Dios no atiende su oración*: Vulgata: *Dios no deja pasar esto sin castigo*. Otros vierten: *Dios no atiende al crimen* (Crampón); otros: no les imputa delito de sangre (Ricciotti: cf. Deuteronomio 22, 8; Jeremías 26, 15). También David se conmueve ante este misterio (Salmos 72, 2 ss.; 76 8 ss.), y, para ahuyentar la desconfianza, recuerda las pasadas misericordias de Dios (Salmos 62, 7; 76, 12; 118, 62). San Pablo enseña que en la paciencia se adquiere la prueba de que Dios no nos abandona, y esta experiencia engendra la esperanza, la cual nunca falla, porque Dios nos ama. Cf. Romanos 5, 3 ss.

no conocen sus caminos,
ni quieren atenerse a sus senderos.

¹⁴Al alba se levanta el homicida
para matar al desvalido y al pobre,
y en la oscuridad sale como ladrón.

¹⁵*Aguarda la noche el ojo del adúltero,
diciendo: «No me verá ojo alguno»
y se emboza la cara.

¹⁶*Otros de noche fuerzan las casas,
y de día se esconden,
pues no quieren ver la luz.

¹⁷Para todos ellos el alba es sombra de muerte;
más los terrores de la noche les son familiares;

¹⁸* (*huyen*) veloces sobre la superficie de las aguas.

¡Maldita su prole sobre la tierra!

¡No ande por el camino de sus viñas!

¹⁹Como la sequía y el calor absorben las aguas de la nieve,
así (*engulle*) el *scheol* al pecador.

²⁰Se olvida de él el seno materno,
gusanos le comen como dulce manjar,
no quedará memoria de su nombre.

Como árbol será deshecha la maldad.

²¹Porque alimentaba a la estéril,
que no tenía hijos,

y no hacía bien a la viuda.

* 13 ss. Muestra cómo el mal huye de la luz, tanto la espiritual (ver 21, 14 y nota) como la física (38, 16; Juan 3, 20; Salmo 103, 20 ss.).

* 15. Wetzstein afirma que este uso perdura en la Siria moderna. En el fondo parece que hubiera algo de ironía: también el avestruz perseguido esconde la cabeza bajo el ala, como si esto lo hiciese invisible. No hay tinieblas para Dios, dice el profeta David (Salmo 138, 12).

* 16. *Fuerzan las casas*: la Vulgata dice *horadan las casas*. Es la misma expresión de Jesús en Mateo 24, 43 y Lucas 12, 39. El ladrón perfora de manera muy fácil las paredes construidas de barro. De ahí que Jesús aplique esta imagen a su futura venida imprevista. Véase Mateo 24, 27; 26, 64; Apocalipsis 1, 7, etc.

* 18 ss. Texto oscuro y en parte estropeado. Crampón da como posible, la siguiente interpretación del original: Decís que el impío apenas pasa sobre la tierra y es pronto olvidado (versículos 18-21). Pues bien, no. El Señor prolonga sus días, y cuando al fin muere, no hace sino compartir la suerte común de los hombres.

²²Pero (*Dios*) con su fuerza derriba a los poderosos;
se levanta, y ninguno está seguro de su vida.

²³* Los deja vivir en seguridad y confianza,
pero sus ojos velan sobre los caminos de ellos.

²⁴Se ven ensalzados por un poco,
y luego desaparecen,
son derribados y cosechados como todos los hombres;
son segados como espigas del trigal.

²⁵Si no es así, ¿quién me desmentirá y
declarará nula mi palabra?”

[Volver al Índice](#)

Job 25

Tercer discurso de Baldad

¹* Entonces Baldad suhita, tomó la palabra y dijo:

² “Suyos son el dominio y el terror,
Él mantiene la paz en sus alturas,

³* ¿No es innumerable su milicia?

¿Sobre quién no se levanta su luz?

⁴* ¿Cómo podría ser justo el hombre delante de Dios,
cómo ser puro el nacido de mujer?

⁵He aquí que ante sus ojos
aun la luna no tiene brillo,

* 23. El primer hemistiquio dice en la Vulgata: *Dale Dios lugar de penitencia, y él abusa de esto para soberbia*. “El pecado que no está destruido por la penitencia, arrastra pronto, con su propio peso, a otros pecados” (San Gregorio. Homilía XXIV in Ev.). La penitencia que consiste en un sincero arrepentimiento, es un freno; el que lo descuida, se precipita muy pronto en el abismo.

* 1. La brevedad del nuevo discurso de Baldad indica que los adversarios de Job han agotado los argumentos. Sólo queda pendiente el problema fundamental de la justificación del hombre ante Dios.

* 3. *Su milicia*: la milicia celestial.

* 4. ¿Acaso no es Job el primero en reconocer esto? (cf. 4, 17; 9, 2 y notas). Por eso ha dicho que quien lo preservó es Dios. Él da su gracia a los humildes (Proverbios 3, 34; Santiago 4, 6; I Pedro 5, 5). El hombre justificado por Dios, por los méritos del Justo (Romanos 3, 25 ss.), en cuya promesa creía Job (19, 25), y cuya Sangre, aunque hayamos pecado, nos justifica (Romanos 4, 5 ss.) mediante la fe, que, como lo define el Concilio Tridentino, “es el principio de la humana salvación, el fundamento y raíz de toda justificación” (Denz. 801).

ni son limpias las estrellas;
6* ¡cuánto menos el mortal,
ese gusano, el hijo del hombre,
que no es más que un vil insecto!”

[Volver al Índice](#)

Job 26

Respuesta de Job a Baldad

1 Replicó Job y dijo:

2 “¡Cómo sabes ayudar tú al flaco,
y sostener el brazo del que carece de fuerza!
3 ¿Qué consejo has dado al falto de sabiduría?
¿qué plenitud de saber has ostentado?
4 ¿A quién dirigiste estas palabras?
¿y de quién es el espíritu que procede de tu boca?

5* Hasta los muertos tiemblan,
bajo las aguas con sus habitantes.
6 El mismo *scheol* está ante Él desnudo,
y el abismo carece de velo.
7* Él tendió el septentrión sobre el vacío,

* 6. Aquí terminan los discursos de los tres amigos que habían venido para consolar. Son un ejemplo de esos falsos consuelos que ofrece el mundo. ¿No han sido acaso puestos como un contraste? para movernos a buscar el consuelo y la paz sólo en Aquel que dijo: “Al que viene a Mí no le echaré fuera” (Juan 6, 37). Porque, aunque nos duela confesarlo, la paz que el mundo nos da es falsa, y cuando no queremos admitirlo por deliberación, tenemos que aprenderlo por dolorosa experiencia.

* 5 ss. Dios se impone por sus obras; no necesita de la defensa humana. *Los muertos*: Vulgata: *los gigantes*, en hebreo: *Refaím*, vocablo que puede significar una y otra cosa. Véase Proverbios 9, 18; Isaías 14, 9. Se puede pensar en Luzbel y los ángeles caídos. Sobre el *scheol* (versículo 6) véase 19, 25 s. y nota. *Abismo*, en hebreo *Abaddón*, otro nombre del *scheol*. Su significado es destrucción. En el Apocalipsis (9, 11) se da este nombre al jefe del infierno, pues su principal oficio consiste en pervertir las almas.

* 7. Por *septentrión* entiende Fray Luis de León el cielo, y sigue: “Del cielo dice que le extiende, y de la tierra que la tiene colgada, y a la tierra colgada en nada, y al cielo extendido en vacío, que da a entender de Dios, ser tan sabio como poderoso. Porque el criar es poder, y el criar en la forma como crió es sabiduría grandísima; que a la tierra pesadísima sostiene como colgada en el aire, sin apoyo y sin arrimo ninguno, y al cielo tiene extendido, no en otro sujeto alguno, sino en el mismo vacío” (Explicación del Libro de Job). Sobre las maravillas de Dios en la naturaleza véase capítulos 28; 38-41; Salmo 103; Eclesiástico 42, 15 ss. y 43.

y colgó la tierra sobre la nada.

⁸Él encierra las aguas en sus nubes,
y no se rompen las nubes bajo su peso.

⁹Él impide la vista de su trono,
tendiendo sobre Él su nube.

¹⁰Trazó un círculo
sobre el haz de las aguas,
hasta donde linda la luz con las tinieblas.

¹¹* Las columnas del cielo tiemblan,
y se estremecen a una amenaza suya.

¹²* Con su poder revuelve el mar,
y con su sabiduría machaca al monstruo.

¹³* Con su soplo hizo serenos los cielos,
y su mano formó la fugaz serpiente.

¹⁴* Esto es sólo el borde de sus caminos,
es un leve susurro que hemos oído de Él;
pues el trueno de su poder
¿quién podría comprenderlo?”

[Volver al Índice](#)

Job 27

Nuevo discurso de Job

¹* Job prosiguió su exposición, diciendo:

* 11. *Las columnas del cielo*: los antiguos creían que el firmamento estaba asentado sobre columnas que salen del abismo.

* 12. *Al monstruo*: En hebreo: *Rahab*, monstruo, que representa el mar (véase 9, 13 y nota; Salmo 88, 11 y notas).

* 13. *La fugaz serpiente*: Otra traducción: *la tortuosa serpiente*. Cf. la *serpiente alada* en Isaías 30, 6. Es un monstruo semejante a Leviatán (cf. 3, 8 y nota). En una tablilla de Ras Schamra del siglo XIV a. C. leemos: “¿No has tú dado muerte a Leviatán, la serpiente veloz y tortuosa? ¿No despedazaste sus siete cabezas?” Cf. Salmo 73, 14. “La Septuaginta, el Siríaco y el Árabe, vierten: *dio muerte al dragón apóstata*, y la idea es confirmada por Isaías 27, 1, donde se dice que Yahvé visitará (castigará) con su grande y fuerte y cortante espada a Leviatán, la Serpiente tortuosa, etc.” (Ricciotti). Cf. II Tesalonicenses 2, 8; Apocalipsis 13, 1 ss.; 19, 21; 20, 2 ss.

* 14. *El trueno* (37, 2 y nota) es considerado repetidas veces como voz de Dios (Salmos 28, 3; 76, 19; 103, 7; Eclesiástico 43, 18; Isaías 29, 6; Juan 12, 29; Apocalipsis 4, 5; 19, 6). El único misterio que no se permite expresar a San Juan es el de las voces de los siete truenos (Apocalipsis 10, 3 s.).

* 1. *Exposición*; literalmente *parábola*, o sea, razonamiento en forma de sentencias.

^{2*} “Por la vida de Dios,
quien no me hace justicia,
y por la vida del Todopoderoso,
que ha colmado de amargura mi alma.

^{3*} Mientras en mí quede mi espíritu,
y el soplo de Dios en mis narices,
⁴ mis labios no hablarán falsedad,
ni mi lengua proferirá mentira.

^{5*} Lejos de mí daros la razón,
hasta que fallezca defenderé mi inocencia.

^{6*} Sostengo mi justicia, y no cederé;
mi conciencia no condena a ninguno de mis días.

⁷ Sea tratado como malvado mi enemigo,
y mi adversario, como perverso.

^{8*} Pues ¿cuál es la esperanza del hipócrita,
cuando Dios le corta la vida,
y le arranca el alma?

⁹ ¿Acaso Dios oirá sus gritos
cuando le sobrevenga la angustia?

¹⁰ ¿Podrá deleitarse en el Omnipotente,
invocar a Dios en todo tiempo?

¹¹ Os mostraré la conducta de Dios;
no ocultaré los planes del Todopoderoso.

* 2. *No me hace justicia*: Sin embargo, el piadoso paciente no sólo no pierde la esperanza en ese Dios que así lo trata, sino que ratifica su repudio a toda iniquidad, por donde vemos la elevación de su espíritu, que obra el bien por rectitud y no por interés. Mucho importa tener esto en cuenta para comprender que el reproche que luego hará Dios a Job (capítulos 38 ss.) no afecta a su conciencia, sino a su falta de sabiduría, cosa que el mismo Job reconoce que ni él ni nadie puede adquirir si no se la da Dios. Cf. 28, 12 ss. y nota.

* 3. *El soplo de Dios en mis narices*: Elocuente manifestación de que el acto creador de Dios en nosotros (Génesis 2, 7) es continuo, pues si él cesara volveríamos a la nada (Salmo 103, 30 y notas). Cf. 33, 4; Isaías 2, 22.

* 5 ss. La audacia de este lenguaje nos revela cuan admirable es la fortaleza del que nada funda en sí mismo y sí todo en el Señor. Cf. Salmo 50, 9 y nota; Filipenses 4, 13.

* 6. No sería creíble esta asombrosa declaración de absoluta inocencia en toda una vida, si el mismo Dios no nos hubiese certificado su verdad (1, 1 ss.). Claro está que esto hace de Job un caso de excepción (1, 3). Cf. 4, 17; I Juan 1, 8; III Reyes 8, 46 y nota; 5. 50, 7; Denz. 195.

* 8 ss. Job se refiere a sus amigos, que no le comprendieron. Les predice la misma suerte que le habían pronosticado a él.

¹²Si todos vosotros lo habéis visto,
¿por qué os agotáis en vanos discursos?

¹³*Ésta es la suerte
que Dios reserva al malvado,
y la herencia de los violentos
de parte del Todopoderoso:

¹⁴Si tiene muchos hijos,
es para la espada,
y sus nietos nunca se hartan de pan.

¹⁵Sus sobrevivientes
serán sepultados por la muerte,
y sus viudas no los llorarán.

¹⁶Aunque amontone plata como tierra,
y como lodo acumule vestidos,

¹⁷el los prepara,
pero se vestirá de ellos el justo,
y el inocente poseerá su plata.

¹⁸*La casa que él hace es como la de la polilla,
como la cabaña que construye el guarda campo.

¹⁹*Se acuesta rico, y no se levanta más,
abre sus ojos y deja de existir.

²⁰Cual diluvio caen sobre él terrores,
le arrastra un torbellino nocturno.

²¹Le arrebatara el solano, y se va;
le arranca de su lugar a manera de un huracán.

²²Pues Él se le echa encima sin piedad.

Busca cómo escaparse de sus manos;

²³pero se baten las manos sobre él,
y le silbarán echándolo de su propio lugar.”

* 13. Después de haber mostrado la prosperidad de muchos malos, Job repite aquí las palabras de Sofar en su segundo discurso (20, 29) para mostrar que solamente refuta a sus amigos en cuanto pretenden que todo el que sufre en esta vida lo debe a su maldad.

* 18. El injusto trabaja como la polilla, la cual, royendo la madera o el vestido donde está, destruye su propia casa. Lo mismo quiere decir la imagen de la cabaña. El que guarda las viñas se hace una cabaña y la deshace una vez que se ha terminado la vendimia.

* 19. Sobre el rico véase Salmo 48, 18; 75, 6; Eclesiástico 5, 1; Lucas 16. 23: Santiago 5. 1 ss.

Job 28

Sobre la sabiduría de Dios

¹ “La plata tiene sus veneros,
y el oro su lugar donde lo acrisolan.

² El hierro se saca de la tierra,
y de la piedra fundida el cobre.

³ El (*hombre*) pone fin a las tinieblas,
y hasta en lo más profundo,
excava las piedras (*escondidas*) en densa oscuridad.

^{4*} Abre galerías,
lejos de la habitación humana
donde, ignorado de los transeúntes,
(*trabaja*) descolgándose
y balanceando el cuerpo.

^{5*} La tierra, de donde sale el pan,
está revuelta en sus entrañas
como por el fuego,

⁶ pues en sus piedras hay zafiros;
y sus terrones contienen oro.

⁷ Sendas hay que no conoce el águila,
ni puede verlas el ojo del halcón.

⁸ No las pisan las fieras,
ni pasó jamás por ellas león.

^{9*} Al pedernal extiende su mano,

* 4. Este versículo dice en la Vulgata: *Un torrente separa del pueblo peregrino a aquellos que olvidó el pie del hombre necesitado y que están en lugares inaccesibles.* Scío ve en esto una profecía acerca del descubrimiento del Nuevo Mundo. El texto hebreo, aunque oscuro, no ofrece ninguna relación con América (como tampoco el célebre pasaje Abdías versículo 20) sino que describe el trabajo del hombre en las minas de metales en las entrañas de la tierra. Job pinta el afán de los hombres por las riquezas, y su ingenio para descubrir mil escondidos tesoros, en contraste con su absoluto descuido de la sabiduría (véase versículo 12). ¡Qué lección para este siglo de los grandes descubrimientos científicos... y de las grandes guerras! Sobre la sabiduría y su valor, cf. los maravillosos capítulos Sabiduría 6 ss.; Proverbios 8 s.; Eclesiástico 24.

* 5. Se refiere al insospechado misterio del fuego central oculto en esta mansa tierra que cultivamos.

explorando la raíz de los montes.

¹⁰Abre zanjas a través de las rocas,
y su ojo ve todo lo precioso.

¹¹Detiene las goteras de las aguas
y saca a luz lo que estaba escondido.

¹²* Más la sabiduría ¿dónde se halla?
¿Dónde reside la inteligencia?

¹³No conoce el hombre su valor
y nadie puede encontrarla en la tierra de los vivientes.

¹⁴El abismo dice:

«No está en mí»;

y el mar responde:

«Tampoco conmigo está».

¹⁵* No se compra con oro finísimo,
ni se pesa plata a cambio de ella.

¹⁶No se la compensa con el oro de Ofir,
ni con el ónice precioso,
ni con el zafiro.

¹⁷No se la equipara al oro,
ni al vidrio,
ni se la cambia por vasos de oro puro.

¹⁸Corales y cristal ni se mencionan;
la posesión de la sabiduría
vale más que las perlas.

¹⁹No le es igual el topacio de Etiopía;
el oro más puro no alcanza su valor.

* 9 ss. ¿No parece ser esto un cuadro de la ciencia moderna, orgullosa y desprovista de sabiduría? Cf. 30, 4.

* 12 ss. La sabiduría, despreciada por los hombres (Baruc 3, 14 ss.) y descuidada por la técnica (Eclesiástico 28, 35 ss.) es la que asiste a Dios en todas sus obras y conoce todos sus secretos (véase Proverbios 8; Eclesiástico 24), como que es el mismo Verbo de Dios. Por Ella se insinúa ya en el Antiguo Testamento el Misterio de la Trinidad, además de las muchas profecías mesiánicas relativas al Hijo (cf. Salmo 2, 7; Isaías 9, 6; 7, 14; 4, 2; Miqueas 5, 2, etc.).

* 15 ss. No se puede comprar la verdadera sabiduría, puesto que su precio es inconmensurable. “Enumeración interesante de diversos objetos que en aquel tiempo tenían un valor extraordinario” (Fillion). *Oro de Ofir* (versículo 16): Vulgata: *los coloridos más ricos de la India*. Es que en la antigüedad se identificaba el país de Ofir con la India. También entre los modernos hay quienes sostienen la misma hipótesis. En realidad Ofir es África, como lo prueba el nombre del continente negro, que es el adjetivo de Ofir.

²⁰ ¿De dónde, pues, viene la sabiduría?

¿Cuál es el lugar de la inteligencia?

²¹ Ocúltase a los ojos de todo viviente,
y aun a las aves del cielo no se revela.

^{22*} El abismo y la muerte dicen:

«Hemos oído hablar de ella.»

²³ Mas su camino sólo conoce Dios,
Él sabe dónde ella reside.

²⁴ Porque su vista alcanza
los extremos de la tierra;
Él ve cuanto hay bajo todo el cielo.

²⁵ Cuando fijó el peso del viento,
y estableció la medida de las aguas;

²⁶ cuando dio leyes a la lluvia,
y trazó el camino de las tempestades,

²⁷ entonces Él la vio, y la describió;
la estableció y la escudriñó,

^{28*} y dijo al hombre:

«El temor del Señor, ésta es la sabiduría,
y huir del mal, ésta es la inteligencia.»

[Volver al Índice](#)

Job 29

Último discurso de Job

¹ Siguió Job explicando y dijo:

* 22. *Hemos oído hablar de ella*: Hasta en el infierno y en la muerte resplandece la divina sabiduría.

27. *Él la vio*, en su Hijo Unigénito, por el cual hizo todas las cosas (Juan 1, 3; Colosenses 1, 16). Por eso observa San Gregorio Magno: Jesús, Hijo de Dios, es la Sabiduría encarnada, a la cual Dios contempló, porque Ella es espíritu; manifestó, porque es Verbo; preparó, porque es remedio; investigó (descubrió), porque es arcano. Esta encarnación de la Sabiduría fue expresamente anunciada por Baruc 3, 38.

* 28. Sobre el primer hemistiquio véase Deuteronomio 4, 6; Salmo 110, 10; Proverbios 1, 7; 3, 7; 9, 10; Eclesiástico 1, 16, 34; 12, 13. Sobre el segundo, Proverbios 14, 16; 16, 16. Los dos hemistiquios se interpretan mutuamente y dicen lo mismo en forma distinta: la sabiduría consiste en vivir rectamente por temor filial a Dios, que es el primer grado del amor que a Él le debemos.

² “¡Ojalá volviera a ser
como en los meses pasados,
como en los días
en que Dios me protegía,
³cuando su luz brillaba sobre mi cabeza,
y su luz me guiaba en las tinieblas!
^{4*} ¿Cuál era en la madurez de mi vida,
cuando era amigo de Dios
y Éste guardaba mi morada;
⁵cuando el Todopoderoso estaba conmigo,
y me rodeaban mis hijos;
^{6*} cuando lavaba mis pies con leche,
y de la roca me brotaban ríos de aceite.

⁷ (*En aquel tiempo*) cuando yo salía
a la puerta de la ciudad,
y en la plaza establecía mi asiento,
⁸los jóvenes al verme se retiraban,
y los ancianos se levantaban,
y se mantenían en pie.
⁹Los príncipes contenían la palabra,
y ponían su mano sobre la boca.
¹⁰Se callaba la voz de los magnates
y su lengua se pegaba a su paladar.
¹¹El que me escuchaba,
me llamaba dichoso,
y el ojo que me veía,
daba señas en favor mío.

^{12*}Yo libraba al pobre que pedía auxilio,

* 4. *Éste guardaba mi morada*: Otros: *me visitaba familiarmente en mi tienda* (Crampón). Cf. 23, 12 y nota; 42, 5.

* 6 ss. Expresiones metafóricas que pintan las enormes riquezas de Job y el extraordinario prestigio que gozaba entre los de su pueblo. *A la puerta de la ciudad* se reunían los magistrados ancianos y jueces para tratar los asuntos jurídicos, políticos y administrativos. Era el ayuntamiento, y al mismo tiempo el juzgado y parlamento de la comunidad.

* 12 ss. Muestra cómo su conducta fue precisamente lo contrario de lo que Elifaz le imputó calumniosamente (22, 5 ss.).

y al huérfano que no tenía sostén.

¹³Sobre mí venía la bendición
del que hubiera perecido,
y yo alegraba el corazón de la viuda.

¹⁴Me revestía de justicia,
y ésta me revestía a mí,
mi equidad me servía de manto y tiara.

^{15*}Era yo ojo para el ciego,
y pie para el cojo,

¹⁶padre de los pobres,
que examinaba con diligencia
aun la causa del desconocido.

¹⁷Quebraba los colmillos del malvado,
y de sus dientes arrancaba la presa.

^{18*}Por lo cual me decía:

«Moriré en mi nido,
y mis días serán tan numerosos como la arena;

^{19*}mi raíz se extenderá hacia las aguas,
y el rocío pasará la noche en mis hojas.

²⁰Será siempre nueva en mí la gloria mía,
y mi arco se renovará en mi mano.»

²¹A mí me escuchaban
sin perder la paciencia,
aguardando silenciosamente mi consejo.

²²Después de hablar ya no respondía nadie,
porque (*cual rocío*) caían sobre ellos mis palabras.

^{23*}Me esperaban como se espera la lluvia,
abrían su boca como a la lluvia tardía.

^{24*}Si les sonreía estaban admirados,

* 15 ss. Bellísima fórmula que la liturgia aplica a los santos de la caridad fraterna.

* 18. *Como la arena*: Vulgata y Setenta: *como la palmera*; según una tradición talmúdica el ave fénix, que, según la creencia popular, se consumía con su nido y renacía de las cenizas (símbolo de la resurrección). San Clemente Romano (I ad Corintios 25) dice: “De su carne putrefacta nace cierto gusano que, nutrido por los humores del animal muerto, se reviste de plumaje.”

* 19. Imágenes de su prosperidad anterior. Cf. Salmo 1, 3; Jeremías 17, 8.

* 23. Figura de especial elocuencia en Oriente. Cf. Salmo 142, 6 y nota.

* 24. Nunca dejaban de respetarme, ni siquiera cuando estaba alegre con ellos y me reía. “La estrecha unión de una gravedad santa y de una dulzura compasiva, pone a los príncipes y a los

y se alegraban de esa luz de mi rostro.
25Yo decidía su conducta
y me sentaba a la cabecera,
habitaba como un rey entre sus tropas,
cual consolador un medio de los afligidos.”

[Volver al Índice](#)

Job 30

Continuación del discurso de Job

1* “Mas ahora se ríen de mí
los que tienen menos años que yo,
a cuyos padres yo hubiera desdeñado
de tomar como perros para mi ganado.

2Aun la fuerza de sus manos
¿de qué me habría servido?
ya que carecen ellos de todo vigor.

3Muertos de miseria y de hambre
roen el yermo,
la tierra desolada y vacía.

4* Recogen frutos amargos de arbustos,
y se sustentan con raíces de retama.

5Expulsados de la sociedad,
y perseguidos con gritos
habitan como ladrones,

6en los barrancos de los torrentes,
en las cuevas de la tierra
y en las breñas.

7Entre la maleza lanzan sus gritos,

pastores de la Iglesia en estado de conducir debidamente a los pueblos a su cuidado.” (San Gregorio Magno.) Cf. Lucas 22, 25 ss.; Juan 13, 16; I Pedro 5, 2 s.; I Tesalonicenses 2, 11; I Timoteo 3, 8 ss.; 5, 17; II Timoteo 2, 4, 24 ss.; I Corintios 4, 9 ss.; 9, 19 ss.; II Corintios 1, 23; 6, 3 ss. etc.

* 1 ss. Vigorosa expresión para mostrar los altibajos de esta vida. Job no habla aquí de sus amigos, sino de la gente degenerada y expulsada de la comunidad humana, que vive de rapiña. Cf. 24, 5 s.

* 4. Espiritualmente son así las almas que se alimentan de una pobre ciencia, despreciando la Sabiduría de que habló en el capítulo 28, y que Dios ofrece sin límites en su Palabra. Cf. Eclesiástico 24, 39; Isaías 55, 1 ss.

y se reúnen bajo las zarzas.

⁸Son hombres insensatos,
hijos de gente sin nombre,
echados del país a viva fuerza.

⁹Y ahora soy escarnecido por ellos
y el objeto de sus pullas.

^{10*}Me abominan, se apartan de mí;
y no se avergüenzan
de escupirme en la cara.

^{11*}Han perdido todo freno, me humillan
y pierden todo respeto en mi presencia.

¹²A mi derecha se levanta el populacho;
hacen vacilar mis pies;
traman contra mí maquinaciones
para perderme.

¹³Me cortan el camino,
procuran mi caída;
nadie me presta auxilio contra ellos.

¹⁴Como por brecha ancha irrumpen,
se revuelcan entre los escombros.

¹⁵Me han acometido terrores,
y como el viento se llevan mi nobleza;
cual nube pasó mi prosperidad.

¹⁶Ahora mi vida se derrama dentro de mí,
se han apoderado de mí días aciagos.

^{17*}La noche me taladra los huesos,
y no me dan tregua los que me roen.

¹⁸Su gran muchedumbre

* 10. Vemos aquí una vez más a Job como figura de Cristo. Cf. Salmo 87, 9; Isaías 50, 6; Mateo 26, 67; 27, 30.

* 11. La Vulgata ofrece un texto absolutamente distinto: *porque abrió su aljaba y me afligió, y puso freno en mi boca*. Bover-Cantera vierte: *pues él soltó su cuerda y me ha maltratado, lo mismo que quien arrancó de su rostro el freno*; Nácar-Colunga: *perdido todo respeto me insultan, rompen todo freno en mi presencia*. Por estos ejemplos se ve que es prácticamente imposible encontrar el sentido exacto de este verso.

* 17. *Los que me roen*: los gusanos que comen la carne del gran paciente.

ha desfigurado mi vestido;
me ciñen como el cabezón de mi túnica.

¹⁹Me han echado en el lodo,
soy como el polvo y la ceniza.

²⁰A Ti clamo por auxilio,
y Tú no me respondes;
permanezco en pie,
y Tú me miras (*con indiferencia*).

²¹*Te has tornado para mí en enemigo,
y me persigues con todo tu poder.

²²Me alzas sobre el viento,
y me haces cabalgar;
me sacudes sin darme sostén.

²³Porque bien sé
que me entregarás a la muerte,
a la casa adonde van a parar
todos los vivientes.

²⁴Sin embargo el que va a perecer
¿no extiende su mano?

en su aflicción ¿no pide auxilio?

²⁵¿No lloraba yo con el atribulado?
¿no se afligía mi alma por el pobre?

²⁶Pero esperando el bien,
me vino el mal;
aguardando la luz
he quedado cubierto de tinieblas.

²⁷Mis entrañas se abrazan sin descanso;
me han sobrevenido días de aflicción.

²⁸Ando como quien está de luto,
sin alegría,
me levanto en la asamblea
para clamar por auxilio.

* 21. Dios no es cruel. Job, según San Gregorio Magno, no miraba a la calidad del Juez, sino a su propia imaginación afligida que así se le presentaba. En esto consiste la falta de Job, que le reprocha Eliú (capítulos 32-37) y el mismo Dios (capítulos 38-41). Pero no hay en ello blasfemia como pretende aquél (34, 7). Así nos lo muestra Dios en 42, 7 ss.